

Departament de Psicologia Social - Facultat de Psicologia

Universitat Autònoma de Barcelona

ARGENTINA, UN PAÍS EN MOVIMIENTO...

Sujetos, acciones y articulaciones en torno a diciembre del 2001

Tesis Doctoral

Alumna: Marcela Alejandra Parra

Directora: Dra. Marisela Montenegro Martinez

AÑO 2012

*Tiago y Manel, esos pequeños y maravillosos hijos de la vida
que me acompañaron en la escritura de esta tesis
desde la panza, desde sus juegos y desde sus preguntas
A Hernán, mi compañero de vida y de militancia que preguntó, alentó
y me extrañó cada vez que me levantaba de madrugada a escribir
A Franciso y Nely, mis padres, que me regalaron la vida
A Creación, el grupo de compañeros del doctorado
con quienes comparto muchos sueños...
A Marisela, mi directora de tesis, con quien comparto
el interés por la intervención psicosocial y los movimientos sociales...
A las distintas experiencias de lucha con las que me articulé
porque hicieron posible seguir soñando con “otro mundo es posible”*

I. INTRODUCCIÓN	1
II. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS QUE PARTICIPAN EN ESTA INVESTIGACIÓN	7
1. El <i>sujeto</i> que investiga...	9
1.1. Desde la búsqueda de estrategias de intervención comunitaria a la investigación militante en los movimientos sociales	9
1.2. Articulando las diferentes influencias epistemológicas	14
1.2.1. La investigación como compromiso con la transformación social	15
1.2.2. Una concepción relacional y constructivista del conocimiento	17
1.2.3. La investigación como conexión parcial	18
1.2.4. Objetividad parcial, situada y dinámica	20
1.2.5. Abrazar y golpear: la dimensión política de la investigación	23
1.2.6. La construcción de un saber sentipensante	24
1.2.7. El pensamiento como un proceso productivo	26
1.3. Apropiándonos de la propuesta de la Investigación Militante	27
2. El <i>sujeto a investigar</i>...	28
2.1. La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina	28
2.2.1. La contraposición de lo antiguo a lo nuevo	30
2.2.2. Los momentos iniciales en el estudio de los movimientos sociales	35
2.2.3. Teorías sobre Movimientos Sociales surgidas en América Latina	36
2.2.3.1. Teoría de la modernización y movimientos obreros	36
2.2.3.2. Teoría de la dependencia y movimientos de liberación nacional	36
2.2.3.3. Teorías sobre los regímenes autoritarios y movimientos de democratización	37
2.2.4. Las perspectivas teóricas provenientes de distintos lugares del mundo que influyen en la conceptualización de los movimientos sociales en América Latina	38
2.2.4.1. Paradigmas dentro de la teoría de los nuevos movimientos sociales: identidad, movilización de recursos y oportunidades políticas	38
2.2.4.2. La infrapolítica propuesta por James Scott y los aportes de la Antropología	54
2.2.4.3. Los aportes desde la Historiografía: Estudios Post-Coloniales, Estudios Subalternos de la India y de América Latina y Programa Modernidad/Colonialidad	55
2.2.4.4. Los estudios sobre conflictividad social y clase obrera realizados desde una perspectiva marxista	58
2.2.4.5. La influencia europea y norteamericana del Post-estructuralismo, Post-marxismo y Post-modernismo	61
2.2.4.6. La Psicología Social desde la Teoría de las Minorías Activas de Serge Moscovici y el Interaccionismo Simbólico.	64
2.2.5. La multiplicación de las investigaciones realizadas en la región	65
2.2.6. Las herramientas analíticas que incorporaremos en esta investigación	68
3. Nuestro <i>sujeto de estudio</i>	69
3.1. Delimitación del problema a investigar	69
3.1.1. Supuestos de partida	71
3.1.2. El sujeto a investigar	71
3.1.2.1. Experiencia	72
3.1.2.2. Lucha social	73

3.1.2.3. Transformación Social	74
3.1.2.4. Mundo capitalista / mundo más justo, más humano y más solidario	75
3.2. El problema de investigación	75
3.2.1. El estado del arte	76
3.2.2. Nuestras principales preguntas	80
3.2.3. Objetivos	81
3.3. Los distintos momentos de su construcción	82
3.3.1. La preocupación por los alcances y los límites de diciembre del 2001	82
3.3.2. El 19 y 20 como punto de inflexión... ¿en qué sentido?	83
3.3.3. Desde la preocupación por diciembre del 2001 hacia el interés por las experiencias mismas de movilización social	84
3.3.4. La mirada macro en torno a diciembre del 2001 y la aproximación micro a las experiencias de movilización social	86
3.3.5. Alcances y límites del 2001 en la transformación de sujetos, acciones y articulaciones y el énfasis en los sentidos y significados puestos en juego	88
3.3.6. La mirada comparativa hacia las experiencias de movilización social del interior del país	90
3.3.7. El énfasis en las dimensiones culturales y simbólicas	90
3.3.8. ¿Cómo las experiencias de movilización social transforman el mundo en que vivimos?	91
3.3.9. La dimensión simbólica de las experiencias de lucha social	92
3.3.10. ¿Cómo las experiencias de lucha social transforman el mundo en que vivimos?	92
3.3.11. ¿Cómo las experiencias de lucha social transforman el mundo en que vivimos y construyen un mundo más justo, más humano y más solidario?	93
3.4. Reflexiones finales en torno a la construcción de nuestro sujeto de estudio	93
III. EL MUNDO QUE QUEREMOS...	95
1. El mundo que queremos transformar...	96
1.1. El capitalismo como relación social	97
1.1.1. Una relación social de explotación entre capital y trabajo	98
1.1.2. Una relación social que se va invisibilizando	100
1.1.3. Una relación social que separa lo hecho del hacer	101
1.1.4. Una relación social de enajenación	102
1.1.5. Una relación social fetichizada	103
1.1.6. Una relación social cada vez más desigual	104
1.2. Los límites de este sistema capitalista	107
1.2.1. Las contradicciones internas	107
1.2.2. Mercantilización de la vida y ataque al lazo social	111
2. El mundo que queremos construir... más justo, más humano y más solidario	113
2.1. Nuevas formas de lazo social	114
2.2. Una economía pensada desde lo social	115
2.3. Arco iris de sueños y utopías...	116
IV. NEOLIBERALISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EN ARGENTINA	119
1. Neoliberalismo y movilización social en América Latina	119
1.1. El surgimiento del neoliberalismo como aspiración “ética” de la desigualdad	119
1.2. La implementación de las políticas neoliberales en América Latina y su contrapartida de los procesos de movilización social	120

1.3. Dictadura, hiperinflación y desempleo estructural: distintos efectos pero un mismo plan	122
1.4. Transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y acción colectiva	124
1.5. El retroceso de la función social del Estado y la profundización de su rol represivo	128
2. Características actuales de la movilización social en América Latina	130
2.1. El aumento de la conflictividad social como contrapartida de la implementación de las políticas neoliberales	130
2.2. Tendencias actuales de los procesos de movilización en América Latina	132
2.2.1. Fragmentación de las formas de protesta y articulaciones incipientes	133
2.2.2. Territorialización de las formas de lucha y resignificación de antiguos espacios	134
2.2.3. Nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía	136
2.2.4. Revalorización de la cultura y afirmación de la identidad	138
2.2.5. La generación de espacios de educación y la formación de sus propios intelectuales	138
2.2.6. La construcción de un nuevo papel de las mujeres	139
2.2.7. Re-estructuración de la organización del trabajo y de la relación con la naturaleza	139
2.2.8. Continuidades y rupturas en los formatos y los sentidos de la acción colectiva	140
2.2.9. El desarrollo de formas asamblearias de organización	142
2.2.10. Compromisos militantes intermitentes	143
2.2.11. Una mirada más amplia acerca del poder	143
2.2.12. La configuración de articulaciones a modo de redes sociales	144
2.2.13. La emergencia de coordinaciones en el plano regional e internacional	145
3. Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de los noventa	146
3.1. El contexto de la Argentina neoliberal	146
3.2. Los procesos de movilización social en la última década	147
3.3. Diciembre del 2001 como punto de inflexión	150
4. El interior del país en movimiento... la movilización social en Córdoba y Neuquén	152
4.1. La Córdoba del Cordobazo y la Reforma Universitaria hoy... ni docta, ni "isla", ni "progre"	154
4.1.1. La Córdoba de antaño	154
4.1.2. Movimientos Sociales en la Córdoba de los 90	155
4.2. Neuquén: desde la "isla de bienestar" al "archipiélago del conflicto social"	158
4.2.1. Una provincia rica con muchos pobres	158
4.2.2. De la "isla de bienestar" al "archipiélago del conflicto social"	159
4.2.3. Tendencias de la movilización social en el Neuquén de los noventa	162
V. NUESTRA CAJA DE HERRAMIENTAS	165
1. Eje I: Sujeto, Acción y Articulación	168
1.1. Sujeto	168
1.1.1. Tensiones en torno a la problemática del sujeto	168
1.1.1.1. Multiplicidad de maneras de nombrar al sujeto de la acción colectiva	169
1.1.1.2. Una mirada crítica en torno a la concepción moderna de sujeto	169
1.1.1.3. Potencia y poder del concepto multitud	170
1.1.1.4. ¿Multitudes versus clases sociales? Sí, las dos por favor	172
1.1.1.5. La historia de los Shmoos y la lógica subyacente al concepto de clase social	173
1.1.1.6. El concepto de clase social como horizonte de la reflexión	177
1.1.1.7. Pero... ¿qué son las clases sociales? Algunas pistas para su	

operacionalización	180
1.1.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender al sujeto	184
1.1.2.1. El sujeto como red de relaciones sociales materiales y simbólicas	184
1.1.2.2. El sujeto dividido/escindido/barrado	186
1.1.2.3. El sujeto como efecto de las relaciones de poder	188
1.1.3. Nuestra propuesta: el sujeto desde la tensión sujeción/subjetivación	192
1.1.3.1. Una ambigüedad constitutiva en el lugar de la emergencia del sujeto: la tensión entre sujeción y la subjetivación	193
1.1.3.2. La tensión entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción	194
1.2. Acción	196
1.2.1. Tensiones en torno a la problemática de la acción social	196
1.2.1.1. Las tensiones sujeto/estructura e individualismo/colectivismo metodológico	197
1.2.1.2. Alcances y límites de algunos conceptos de las teorías de la acción colectiva: formatos, instrumentos y sentidos de la acción colectiva	199
1.2.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender la acción social	203
1.2.2.1. La acción social como (per)formadora y transformadora del sujeto	203
1.2.2.2. Indisolubilidad entre sentidos y materialidades de la acción social	205
1.2.3. Nuestra propuesta: la acción colectiva como (per)formadora del sujeto	206
1.2.3.1. La tensión entre la dimensión confrontativa de la acción colectiva y su carácter alternativo-autónomo	207
1.2.3.2. Articuladores simbólicos: literalidad de las diferencias y subversión de las relaciones de equivalencia	212
1.2.3.3. Las tensiones de la acción colectiva que (per)forman al sujeto	214
1.3. Articulación	217
1.3.1. Tensiones en torno a la problemática de la articulación	218
1.3.1.1. La hegemonía y la articulación como totalización de las experiencias de lucha	218
1.3.1.2. El énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad de las distintas luchas y la desaparición de la articulación como preocupación práctica y teórica	219
1.3.1.3. La concepción idealista de la hegemonía	221
1.3.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender los procesos articulatorios	223
1.3.2.1. La hegemonía como un proceso fuertemente anclado en la estructura a la vez que indisolublemente ligado al campo de las superestructuras	223
1.3.2.2. La articulación pensada desde los conceptos de composición, resonancias y red difusa	227
1.3.2.3. Desde el concepto de hegemonía hacia la categoría de articulación: la propuesta de Laclau y Mouffe y resonancias	229
1.3.3. Nuestra propuesta: la articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia y lo general y abstracto de la construcción colectiva	235
1.3.3.1. La articulación como conflicto productivo	236
2. Eje II: Transformación social	237
2.1. Construyendo puentes para hacer mutuamente inteligibles las diferentes formas de entender el poder y la transformación social	238
2.2. ¿Grandes transformaciones sociales o cambios pequeños y cotidianos? Si, las dos por favor	239

2.3. Nuestra propuesta: la transformación social desde la tensión entre la potencia y el poder	242
VI. NUESTRA ESTRATEGIA METODOLÓGICA	249
1. La propuesta de la investigación militante como inspiradora de nuestra estrategia metodológica	249
2. La dimensión cualitativa de esta investigación	250
3. Lo que nos habíamos propuesto inicialmente	252
3.1. La construcción de una mirada sobre el conjunto de la movilización social	253
3.2. La articulación con algunas experiencias de lucha social	253
3.3. Instancia de devolución y diálogo con los sujetos que colaboraron en la investigación	255
4. La sistematización de lo que fuimos pudiendo hacer	256
4.1. La articulación con las distintas experiencias	256
4.1.1. Asambleas Barriales	256
4.1.2. Fábricas y Empresas Recuperadas	257
4.1.3. Movimientos de Trabajadores Desocupados	257
4.1.4. Nodos de Trueque	258
4.2. Los dispositivos de producción de datos que finalmente implementamos	259
4.2.1. La revisión de documentos	259
4.2.2. Las conversaciones con los sujetos involucrados en las experiencias	260
4.2.3. La realización de observaciones participantes	262
4.3. Reflexiones en torno a las articulaciones producidas	265
4.3.1. La socialización de lo que fuimos produciendo	266
5. Potencia y poder en la Investigación Militante realizada	266
VII. ARTICULACIONES	269
1. La experiencia de las asambleas barriales en Córdoba	271
1.1. Territorialización de las formas de lucha: construyendo un mapa general de la situación	272
1.1.1. El número de asambleas	272
1.1.2. Las modalidades de surgimiento	272
1.1.3. Los lugares en los que se desarrollaron	274
1.1.4. El número de sus integrantes	274
1.1.5. Su continuidad en el tiempo	276
1.1.6. Los diferentes momentos que atravesaron	276
1.1.7. La situación para el año 2004	277
1.2. Diciembre de 2001: entre “lo viejo” que no podía seguir como estaba y “lo nuevo” que no acababa de nacer	277
1.2.1. Los momentos anteriores a diciembre de 2001: triunfo del neoliberalismo y debilitamiento de los procesos de movilización social	279
1.2.2. Los momentos posteriores a diciembre del 2001: desarticulación de la experiencia y emergencia de pequeñas rearticulaciones	280
1.3. Los sujetos que protagonizaron la experiencia: la tensión entre las ubicaciones estructurales de los sujetos y la apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción	281
1.4. Las acciones que fueron performando a los sujetos que participaron de las asambleas	283
1.4.1. Asamblea Alta Córdoba	284
1.4.2. Asamblea Alto Alberdi	287
1.4.3. Asamblea de Los Boulevares	288

1.4.4. Asamblea Los Naranjos	288
1.4.5. Asamblea General Bustos	289
1.4.6. Asamblea Poeta Lugones	291
1.4.7. Asamblea El Rosedal	291
1.4.8. Asamblea Seccional 14	291
1.4.9. Asamblea Villa Bustos	292
1.4.10. Asamblea Alta Gracia	293
1.5. Los articuladores simbólicos centrales que atravesaron experiencia: multiplicidad de sentidos del ¡que se vayan todos!	297
1.6. Las principales tensiones que estuvieron presentes en las asambleas barriales	299
1.7. Las articulaciones que se fueron estableciendo	302
1.7.1. La relación de las asambleas con los partidos políticos	305
1.7.2. La relación de las asambleas con el Estado	306
1.7.3. La relación de las asambleas con los sindicatos	307
1.8. Potencia y poder en la experiencia de las asambleas barriales: entre la contundencia del <i>“¡que se vayan todos!”</i> y la falta de claridad respecto de hacia dónde seguir	308
2. Resistiendo al desempleo: las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba	313
2.1. Un mapa de la situación	314
2.1.1. Flexográfica del Centro	315
2.1.2. Cooperativa de Trabajo Confortable Limitada (ex empresa Konfort)	316
2.1.3. PAUNY S.A. (ex fábrica de tractores Zanello)	316
2.1.4. Cooperativa de Trabajo Comunicar Limitada	317
2.1.5. Cooperativa Renacer Limitada (ex - Clínica Halac)	317
2.1.6. Cooperativa Extel (ex trabajadores de Entel, Telefónica y Telecom)	318
2.1.7. La articulación entre las distintas experiencias	319
2.1.8. Potencia y poder en las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba	321
2.2. Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada (ex - Clínica Junín)	323
2.2.1. El surgimiento de la experiencia: vaciamiento, ocupación y puesta en funcionamiento	323
2.2.2. Los sujetos que protagonizaron esta experiencia: trabajadores, con bajo nivel educativo y escasa experiencia de participación social	329
2.2.3. La organización interna: re-estructuración del trabajo y formas asamblearias de organización	331
2.2.4. Diciembre del 2001: entre la amenaza de desempleo y la búsqueda de alternativas laborales	334
2.2.5. Toma y puesta en funcionamiento de la clínica: las acciones que se fueron desarrollando	334
2.2.6. Los articuladores simbólicos centrales: desde la defensa de un trabajo digno hacia la construcción de una salud para todos	336
2.2.7. La relación con otros sectores sociales: articulaciones diversas pero no infinitamente contingentes	341
2.2.8. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín	345
2.3. Cooperativa La Prensa (ex - Diario Comercio y Justicia)	346
2.3.1. Desde el Diario Comercio y Justicia a la gestación de la Cooperativa La Prensa	346
2.3.1.1. La situación anterior a la recuperación del diario	347
2.3.1.2. El nacimiento de la idea de recuperar la empresa	348
2.3.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: entre el saber sindical y la	

experiencia cooperativista	353
2.3.3. La organización interna: práctica asamblearia, re-estructuración de la organización del trabajo y distribución igualitaria	355
2.3.4. Los principios que estructuraron la experiencia: de trabajadores-empleados-con patrón a trabajadores-cooperativistas-dueños de la empresa	358
2.3.5. Los articuladores simbólicos centrales: la recuperación de la propia fuente de trabajo como defensa de una vida digna	359
2.3.6. Una crisis que ya se venía gestando hacía tiempo	360
2.3.7. Las acciones que fueron desarrollando: confrontación y autonomía en función de poner a producir la empresa	362
2.3.8. Las articulaciones que fueron estableciendo: puntuales, con experiencias muy similares y de carácter “apolítico”	363
2.3.9. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo La Prensa	365
3. Tres experiencias colectivas de trabajo en Neuquén	373
3.1. Fábrica Sin Patrón... una fábrica al servicio de la comunidad	374
3.1.1. Quien quiera oír que oiga	374
3.1.1.1. Los inicios del “camino hacia la unidad”	374
3.1.1.2. La decisión de “poner a producir la fábrica”	378
3.1.1.3. Las dificultades de los comienzos	380
3.1.1.4. Acerca de cómo se han ido organizando los trabajadores	380
3.1.1.5. Algunos resultados de producción bajo gestión obrera	381
3.1.1.6. El encuadre legal	382
3.1.2. Simplemente trabajadores: los sujetos que protagonizan esta experiencia	384
3.1.3. Aprendiendo a producir sin patrón	387
3.1.4. La combinación de acciones confrontativas y acciones alternativas-autónomas	388
3.1.5. Sentidos atraviesan esta experiencia: trabajo digno y servicio a la comunidad	391
3.1.6. Multiplicidad de acciones de articulación con distintos sectores sociales	393
3.1.7. Potencia y poder en la experiencia de Fa.Sin.Pat.	398
3.2. Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS (ex – policlínico ADOS)	401
3.2.1. Haciendo un poco de historia	401
3.2.2. El proceso de recuperación del policlínico por parte de los trabajadores	405
3.2.3. Los principales articuladores simbólicos: trabajo digno, salud al servicio de la comunidad y economía social	412
3.2.4. Articulación con otros sectores sociales: defensa de la fuente de trabajo y la salud como servicio a la comunidad	414
3.2.5. Los sujetos que protagonizaron esta experiencia: de trabajadores-con-patrón a trabajadores- gremialistas caminando hacia trabajadores-cooperativistas	416
3.2.6. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo de la Salud ADOS	418
3.3. Cooperativa de Trabajo El Petróleo (ex – El Petróleo S.A.)	420
3.3.1. Haciendo un poco de historia	420
3.3.2. Formas asamblearias e igualitarias de organización interna	423
3.3.3. Los articuladores simbólicos que atraviesan la experiencia: la defensa de la fuente de trabajo	424
3.3.4. La articulación con otros sectores sociales	424
3.3.5. Potencia y poder en la Cooperativa de Trabajo El Petróleo	426
3.4. Potencia y poder en las experiencias de trabajo colectivo en Neuquén	428
4. Movimientos de Trabajadores Desocupados en Córdoba	431
4.1. El contexto nacional	431

4.2. La realidad provincial	432
4.2.1. Experiencias piqueteras en la Ciudad de Córdoba	432
4.2.2. El movimiento piquetero en el interior provincial: las puebladas de Cruz del Eje	433
4.3. Movimiento Sin Trabajo Teresa vive	438
4.4. Movimiento Teresa Rodríguez (MTR)	439
4.4.1. El surgimiento	439
4.4.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: trabajadores desocupados y otros sectores sociales	442
4.4.3. La organización interna: territorialización de las formas de lucha y desarrollo de formas asamblearias	444
4.4.4. Diciembre de 2001: punto de inflexión a nivel político, represión y ruptura de lazos sociales	446
4.4.5. Acciones colectivas y articuladores simbólicos de esta experiencia: supervivencia, trabajo digno y cambio social	447
4.4.6. Concepciones de “lo político”	455
4.4.7. Articulaciones establecidas y antagonismos reconocidos	456
4.4.8. Potencia y poder en el Movimiento Teresa Rodríguez	458
5. Movimientos de Trabajadores Desocupados de Neuquén	461
5.1. Consideraciones generales	461
5.1.1. La formación de la Coordinadora de Desocupados en Neuquén Capital (1995)	461
5.1.2. Las primeras puebladas de Cutral-Có y Plaza Huincul (junio 1996)	463
5.1.3. La segunda pueblada de Cutral-Có y Plaza Huincul (abril 1997)	466
5.1.4. Las organizaciones de desocupados en Neuquén Capital y sus alrededores (2001-2003)	469
5.2. Movimiento Patriótico 20 de Diciembre (MP20)	471
5.2.1. Surgimiento de la experiencia	471
5.2.2. Los sujetos que la protagonizan: desde el asistencialismo hacia la organización política	472
5.2.3. Diciembre del 2001: entre la explosión social y la posibilidad de pensar en términos políticos	473
5.2.4. Acciones y sentidos: intervenciones sociales y políticas	473
5.2.5. Articulaciones establecidas	476
5.2.6. Potencia y poder en la experiencia del MP20	477
5.3. Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) San Lorenzo	478
5.3.1. Surgimiento	478
5.3.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: trabajadores desocupados en su mayoría, mujeres	479
5.3.3. Organización interna: asamblea, autofinanciamiento y cuidado de sus miembros	481
5.3.4. Acciones y articuladores simbólicos principales: trabajo digno y demandas territoriales	482
5.3.5. Articulaciones con otros sectores sociales y políticos-partidarios	484
5.3.6. Potencia y poder en la experiencia del MTD San Lorenzo	487
5.4. Movimiento Barrios de Pie (MBP)	487
5.4.1. El surgimiento en Neuquén	488
5.4.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: desocupados, en su mayor parte mujeres	489
5.4.3. Organización territorial y asamblearia	490
5.4.4. Los articuladores simbólicos en torno a diciembre del 2001: intensa movilización	

social, irrupción de las organizaciones piqueteras y escasa contribución a la organización popular	492
5.4.5. Las acciones que realizan y los articuladores simbólicos que atraviesan la experiencia	493
5.4.5.1. Los distintos ejes de lucha: el hambre, la desocupación y las problemáticas barriales	493
5.4.5.2. Las principales áreas de trabajo: género, salud, emprendimientos, Educación y comunicación	497
5.4.5.3. Performatividad de la acción colectiva: entre lo confrontativo y lo alternativo-autónomo	503
5.4.5.4. Dimensiones de la acción colectiva: prácticas cotidianas que crean solidaridad y sentido de pertenencia	505
5.4.6. Las articulaciones con otras experiencias: énfasis en lo situacional-concreto de su propia experiencia más que en lo general-abstracto que implica la construcción colectiva	506
5.4.5. Potencia y poder en la experiencia del Movimiento Barrios de Pie	510
6. La experiencia del trueque en Córdoba	511
6.1. Una aproximación al fenómeno del trueque a nivel nacional	511
6.2. Haciendo un poco de historia del trueque en Córdoba	512
6.2.1. Los inicios	512
6.2.2. Crisis del 2001: masificación de la experiencia	514
6.2.3. ¿La reconstrucción?	518
6.3. El carácter territorial de la experiencia	520
6.4. Los sujetos que protagonizan la experiencia: desde la exclusión social a la gestación de la idea de prosumidor	520
6.5. La organización interna	522
6.6. Las acciones desarrolladas	524
6.6.1. Lo que intercambiaban	524
6.6.2. Instancias de comunicación	525
6.7. Los principios que estructuran la experiencia	526
6.8. Los principales articuladores simbólicos	527
6.9. Transformaciones en los modos de ser y hacer de las personas que participaron	533
6.10. Las articulaciones establecidas	535
6.10.1. La relación con el Estado	539
6.10.2. La relación con los partidos políticos	541
6.11. Potencia y poder en la experiencia del trueque	542
7. Desde el trueque a la experiencia de las ferias barriales: economía informal en Neuquén	549
7.1. El surgimiento	549
7.2. ¿Dónde y cuándo?	550
7.3. ¿Cuántos y quiénes?	554
7.4. Organización asamblearia y territorial: prosumidores, créditos e intercambio de productos y servicios	557
7.5. Las necesidades que le dieron origen	562
7.6. Los articuladores simbólicos principales: resignificación del trabajo y valorización de las personas y del lazo social	563
7.6.1. Diciembre del 2001	566
7.7. Las articulaciones de solidaridad establecidas	567
7.8. Las articulaciones conflictivas	569

7.9. Potencia y poder en la experiencia del trueque en Neuquén	574
VIII. REFLEXIONES FINALES PARA OTROS MUNDOS POSIBLES	581
1. Retomando los objetivos iniciales de nuestra investigación	581
1.1. La construcción de una mirada teórica acerca de los procesos de movilización social	582
1.2. La producción de un conocimiento situado acerca de las distintas experiencias de lucha social	585
1.3. La generación de reflexiones acerca de las estrategias metodológicas implementados en las articulaciones con los procesos de movilización social	589
2. Potencia y poder de nuestra Investigación Militante	590
3. Para que la existencia de los hijos sea bonita...	591
IX. BIBLIOGRAFÍA	593

I. INTRODUCCIÓN

Ella está en el horizonte -dice Fernando Birri-
Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos más.
Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar
Eduardo Galeano

Nuestro punto de partida es la utopía...

Luchamos por un mundo más justo, más solidario y más humano, por un mundo donde las relaciones sociales no estén regidas por una lógica instrumental sino por una lógica de la afectación y de la búsqueda del bien común. Luchamos contra el capitalismo deshumanizante y su lógica mercantilista de explotación de unos hombres por otros. Luchamos por construir –como dicen los zapatistas- *“un mundo donde quepan muchos mundos”*, luchamos por construir un mundo que gire cada vez menos en torno a ejes de dominación (Haraway, 1995).

Ese es el horizonte que nos guía, hacia el cual nos dirigimos y a partir del cual nos hemos implicado en los procesos de movilización social que, luego de casi dos décadas signadas por la desaparición de horizontes emancipatorios y en el marco de la actual deslegitimación del capitalismo neoliberal, vienen ocurriendo en nuestra América Latina. ***Ese es el horizonte a partir del cual nos hemos interesado en los procesos de movilización social que vienen ocurriendo especialmente en nuestro país a partir de diciembre del 2001.***

Nuestro punto de partida es también el entendimiento de que el capitalismo es una forma de organización social que amenaza con la destrucción total de la humanidad y que la existencia misma del capital es una agresión constante en contra de la humanidad, en términos de explotación, mercantilización de las relaciones sociales, destrucción de la naturaleza, la destrucción de formas de vida alternativas, etc. (Holloway, 2003).

Si estamos de acuerdo en este punto, podemos empezar a sentirnos compañeros. Si estamos de acuerdo en este punto, como dice Holloway (2003), ***entonces la única pregunta que tiene sentido, política y científicamente es ¿cómo podemos abolir el capitalismo? Y la pregunta –agregamos nosotros- ¿cómo podemos construir un mundo más justo, más humano y más solidario.***

En ese sentido, entendemos con Haraway (1991:321), que ***“es necesario apostar por un proyecto de ciencia que ofrezca una versión del mundo más adecuada, rica y mejor con vistas a vivir bien en él y en relación crítica y reflexiva con nuestras prácticas de dominación y con las de otros”***.

En este marco, entendemos que las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001, constituyen un punto de inflexión en el desarrollo de los procesos de movilización social de este país.

La agudización de la crisis social y el altísimo grado de movilización alcanzado, evidenciaron no sólo la necesidad de una transformación del rumbo político, económico y social del país sino que hicieron visible los procesos de movilización social que podían –y que ya están haciendo viable-

dicha transformación (fábricas recuperadas, redes de trueque, asambleas barriales, movimientos de desocupados, etc.).

Procesos algunos que se venían gestando en los últimos años y otros que emergieron y/o se intensificaron durante este período y que, por la novedad de sus formas, sujetos y articulaciones, constituyen un síntoma de la decadencia de los modelos tradicionales de organización sindical y partidaria y señalan los límites de las democracias capitalistas latinoamericanas y la inestabilidad social y política que atraviesan estos países.

Sin embargo, el alcance de este proceso y de las experiencias implicadas han sido pensados de muy diferentes modos. Mientras algunos han hecho hincapié en la profundidad de la movilización social ocurrida y en su carácter revolucionario, otros han sostenido que sólo se ha tratado de un momento puntual y pasajero que ha acontecido casi sin dejar demasiadas huellas. Estas lecturas, no obstante, simplifican excesivamente un proceso que ha sido -y sigue siendo en sus efectos- enormemente complejo y producen una mirada que termina siendo un tanto reduccionista y totalizadora.

Nosotros, desde una inconformidad con estas visiones, intentaremos construir una mirada que complejice la lectura acerca de diciembre del 2001 y, sobre todo, que complejice la comprensión de las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza a partir de ese momento desde la pregunta acerca de cómo estas experiencias transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más humano y más solidario?

De la diversidad de experiencias que componen el conjunto de la movilización social en Argentina, elegimos aquellas que involucran especialmente nuevos sujetos y/o nuevas formas de acción colectiva, fundamentalmente las experiencias de las asambleas barriales, las fábricas y empresas recuperadas, los movimientos de trabajadores desocupados y los nodos de trueque desarrollados en el interior del país.

En ese sentido, más específicamente, la ***pregunta de investigación*** que guía este trabajo es: ***¿Cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza a partir de diciembre del 2001 en Córdoba y Neuquén (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque) transforman el mundo en que vivimos y se proponen construir un mundo más justo, más humano y más solidario?***

El período de estudio considerado abarca desde los momentos inmediatamente anteriores a la crisis de diciembre 2001 (años 2000-2001) hasta los años posteriores a dicha crisis (años 2004-2008 según cada experiencia). Así, el ***período de estudio*** queda delimitado entre los ***años 2000-2008*** variando según cada experiencia.

No hemos tratado aquí de formular interrogantes -ni de ensayar sus respuestas- en términos absolutos. Como sostiene Foucault, *“nosotros no tenemos que totalizar lo que es totalizado por parte del poder”*. ***Lo que hemos intentado más bien es ir precisando algunos de nuestras preguntas desde dimensiones concretas y particulares a la vez que hemos procurado ensayar algunas respuestas, no tampoco desde la totalidad del proceso, sino desde algunas experiencias de lucha concretas y particulares con las cuales nos hemos articulado.***

Para ello hemos partido de la premisa de que dichas experiencias de movilización social encierran tanto elementos de transformación como de reproducción social o, en términos de Butler, tanto ***elementos de potencia como de poder*** y nos ubicaremos en una posición distante tanto del optimismo ingenuo como del derrotismo que impide ver los signos de transformación —a la vez que los límites- presentes en las distintas experiencias de lucha.

En ese sentido, consideramos que uno de los desafíos principales de la Psicología Social Crítica es, apropiándonos de los conceptos de Butler (1997), dar cuenta de los elementos de potencia y de poder presentes en cada proceso de movilización social.

A modo de caja de herramientas foucaultiana, trabajamos a partir de conceptos que provienen de distintas perspectivas teóricas: a) las teorías de los movimientos sociales desde sus distintos paradigmas; ***b) las perspectivas críticas marxistas***, principalmente desde los aportes gramscianos a la cuestión de la hegemonía; ***c) las lecturas que enfatizan la emergencia de nuevas subjetividades y nuevas formas de acción colectiva***, fundamentalmente desde los aportes desarrollados por el Colectivo Situaciones y por John Holloway; ***y d) las perspectivas que incorporan los aportes del psicoanálisis al campo de los procesos de movilización***, primordialmente desde conceptos trabajos por Zizek, Laclau y Butler.

Entendemos que la investigación es una producción de formas de conocer y de hacer que tienen a construir, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos y, en ese sentido, para este trabajo nos apropiamos de la propuesta de la Investigación Militante (Colectivo Situaciones, 2003). ***Dicha investigación, en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro como compañero de lucha y no como objeto de estudio.***

Así, ***hablamos de sujeto*** —y no de objeto- ***de estudio porque entendemos al otro como compañero de lucha*** —y no como objeto- ***y para enfatizar el carácter vivo y dinámico de los procesos por los cuales nos interesamos a la vez que tomamos como referencia para construir nuestra estrategia metodológica el concepto de articulación entendido en tanto conexiones parciales llamadas solidaridad en la política y conversaciones compartidas en la epistemología*** (Haraway, 1991).

A partir de este trabajo, ***esperamos realizar un doble aporte***. Por una parte, ***un aporte a nivel teórico que está orientado a la construcción de una mirada no totalizadora acerca de las experiencias de lucha*** que vienen emergiendo, visibilizándose o fortaleciéndose en Argentina a partir de diciembre del 2001. Por otra parte, ***un aporte a nivel empírico orientado a generar un conocimiento situado acerca de las distintas experiencias de lucha que de cuenta de la especificidad con que estos procesos se vienen dando en el interior de nuestro país.***

A continuación presentamos la estructura general de este trabajo:

El ***capítulo I Introducción*** está conformado por este breve texto introductorio.

En el ***capítulo II La construcción de los sujetos que participan en esta investigación*** buscamos dar cuenta de tres cuestiones: la primera, las distintas influencias epistemológicas que nos conforman como sujetos investigadores y la síntesis que de ellas hemos hecho a partir de la apropiación de de la propuesta de la investigación militante para esta investigación; la segunda, el proceso de construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina; y, la tercera,

la delimitación de nuestro sujeto de estudio y el relato de cómo ha sido el proceso de construcción de dicho sujeto.

En el **capítulo III El mundo que queremos...** desarrollamos dos grandes apartados: uno primero, donde describimos las características principales del mundo capitalista que queremos transformar y en contra del cual las experiencias de lucha social se erigen como tales; y, uno segundo, donde damos cuenta del mundo más justo, más humano y más solidario que queremos construir y al cual –consideramos- cada una de las experiencias de lucha a las que nos hemos articulado contribuyen a crear.

En el **capítulo IV Neoliberalismo y movilización social en América Latina y en Argentina** abordamos cuatro grandes temas: en primer lugar, las características principales del neoliberalismo, los efectos producidos en América Latina a partir de su implementación y los procesos de movilización social surgidos en ese marco; en segundo lugar, las características actuales de los procesos de movilización social en América Latina; en tercer lugar, la configuración de estos procesos de lucha social en Argentina durante las dos últimas décadas; finalmente, las características particulares que han tenido los mencionados procesos de lucha social en los últimos años en las dos provincias a las que pertenecen las experiencias con las que nos hemos articulado, Córdoba y Neuquén.

En el **capítulo V Nuestra caja de herramientas** desarrollamos los ejes teóricos principales a partir de los cuales nos articulamos con las distintas experiencias de lucha social (asambleas, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque): sujeto, acción, articulación y transformación social.

En el **capítulo VI Nuestra estrategia metodológica** retomamos la propuesta de la investigación militante desarrollada en el capítulo II; fundamentamos el carácter cualitativo de la presente investigación; relatamos el diseño metodológico inicial que nos habíamos propuesto realizar para esta investigación; y, finalmente, narramos las transformaciones que fuimos realizando en dicho diseño inicial en función de adecuar flexiblemente nuestros instrumentos metodológicos al sujeto de estudio con el que nos fuimos articulando.

En el capítulo **VII Articulaciones** presentamos el relato de de las articulaciones establecidas en el con las distintas experiencias de lucha social transcurso de la presente investigación: asambleas barriales en Córdoba; fábricas y empresas recuperadas en Córdoba y Neuquén; movimientos de trabajadores desocupados en las dos provincias mencionadas; y nodos de trueque también en ambas provincias. Cada una de dichas narraciones está sido organizada a partir de desde los ejes conceptuales propuestos en el capítulo V –sujeto, acción, articulación y transformación social- y su escritura ensaya una respuesta a la pregunta de investigación que constituye el eje de este trabajo: ¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se visibilizaron y/o se fortalecieron a partir de la crisis del 2001 transforman el mundo en que vivimos y construyen un mundo más justo, más humano y más solidario?

En el capítulo **VIII Conclusiones** presentamos las reflexiones finales de nuestro trabajo en las cuales intentamos dar cuenta de las articulaciones producidas a lo largo de toda la investigación.

El capítulo **IX Bibliografía** contiene la bibliografía consulta para realizar este trabajo y el **capítulo X Anexos** contiene material complementario de la tesis.

Se trata de un texto extenso que va articulando los desarrollos realizados por distintos autores y los aportes surgidos desde las experiencias de lucha con las que nos hemos articulado. ***Esperamos que la lectura de dicho texto se vea facilitada por el remarcado en negritas que hemos efectuado a las ideas principales y por las constantes recapitulaciones que hemos realizado*** —especialmente en el capítulo V Nuestra caja de herramientas y en el capítulo VII Articulaciones- ***las cuales están orientadas a ir sintetizando las argumentaciones centrales que guía cada apartado.***

*Marcela Alejandra Parra
entre Neuquén, Patagonia Argentina, y Barcelona
Otoño - Primavera del 2012*

II. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS QUE PARTICIPAN EN ESTA INVESTIGACIÓN

Ensayando militancias

Fuimos tanteando caminos desconocidos,
sin huellas, en realidad no eran caminos.
Intentábamos lo mejor, intentábamos;
buscábamos, pero sin buscar demasiado;
nos atrevíamos, pero éramos tontos,
cobardes, teníamos miedo.
Y el miedo tomó venganza
y nos dejó aquí
estériles, casi infecundos,
tibios, vomitados.

El error fue haber creído que ya no necesitábamos conversión
que la verdad ya nos había sido revelada de una vez y para siempre
que éramos dioses incapaces de aprender
incapaces de una perfección mayor
incapaces...

Nos ufanábamos de nuestra buena conciencia,
de nuestro compromiso político, de nuestro palabrerío.
Creímos que las palabras eran acciones,
creímos en la omnipotencia de nuestras impotentes ideas.

Los otros fueron siempre la causa, nuestra causa
nosotros no necesitábamos nada
nada nos hacía falta...
ni la piedad de los santos, ni las palabras de consuelo
ni el llanto amargo, ni la esperanza inquieta.

Nos reímos, ¡cuánto nos reímos! -aunque creíamos que no-
cuánto miramos con lástima los gestos que no supimos leer.
Pensábamos que entendíamos todo
pero en verdad no comprendíamos casi nada.

Llegábamos y era como si nada existiera
éramos ciegos, no pudimos ver lo que estaba;
el origen mismo lo sospechamos en nosotros
y nos perdimos lo que ya había sido engendrado.

Hablábamos del pueblo
como si hubiésemos entendido lo que decíamos.
Hablábamos por, a favor o en lugar del pueblo
hablábamos nosotros,
éramos sólo nuestras voces.

Nos alejábamos del Maestro
y de todos los grandes que pueblan la historia
nos alejábamos de nosotros mismos, anduvimos perdidos.
Nuestras palabras sonaban a vacío,
ya no nos significaban nada,

ya no significaban nada para nadie.

Parecíamos sabios repartiendo nuestras bondades por el mundo
hipócritas, necios, repitiendo las andanzas del poder.
Demasiado burgueses, aunque odiáramos a la burguesía
demasiado oficialistas aunque habláramos de revolución
demasiados...

No fue maldad, fue soberbia
fue la caridad mal entendida
fue la justicia mal interpretada, la justicia injusta
fue la blasfemia del Evangelio
fueron nuestros ideales deformados.

Pero redimiré nuestra inocencia, nuestra ingenuidad
a pesar de todo, a pesar de nuestra ceguera.
Redimiré nuestra tarea de pioneros, nuestro lanzarnos
aunque hayamos sido mezquinos.

Redimiré el poder escribir hoy estos versos...

Ahora es tiempo de nuevas utopías
de transformaciones profundas, de verdaderas conversiones
de sinceramientos sinceros.
Es tiempo de temblar ante el abismo propio
de animarnos a nosotros mismos
y ofrecernos enteros, cristalinos
implicados, abiertos.

Es tiempo de la propia metamorfosis
de la propia
no de la de otros.

La vuelta a la utopía...

Resurgen ahora los ideales primeros
nuestro entusiasmo de militantes empedernidos
nuestro creer empecinado, nuestro acto de fe
nuestra esperanza.

¿Cómo olvidar aquellos días?!
¿cómo no sentir que todo eso todavía vive muy adentro?
¿cómo no intentar una nueva creación?

Es el tiempo de la sabiduría
de la paciencia ancestral y la reflexión divina.
Es tiempo de que el mundo se pueble de dioses
y todo vuelva entonces a tener sentido...

Es nuestro tiempo
el de la propia metamorfosis...

Córdoba, Diciembre 1992.

1. EL SUJETO QUE INVESTIGA¹

“Cada teoría es, de algún modo, una autobiografía...”²

“Me veo claramente, si miro detrás...”
Silvio Rodríguez

Hablamos de sujetos –y no de una relación sujeto/objeto de estudio- ***porque entendemos al otro como compañero de lucha*** –no como objeto- (Colectivo Situaciones, 2002b) ***y para enfatizar el carácter vivo y dinámico de los procesos con los cuales pretendemos articularnos*** (Haraway, 1991)³.

Este cambio –desde el objeto al sujeto- ***ha sido de alguna manera parte de nuestro paso desde las estrategias de intervención comunitaria al interés por los procesos de movilización social.*** Paso que, aunque personal, compartimos con muchos compañeros de ruta. ***Dicho cambio de posición,*** junto a distintas lecturas teóricas y discusiones con distintos colegas, ***ha facilitado el pasaje de la consideración del otro como sujeto a intervenir a la consideración del otro como compañero de lucha.*** Entendemos que ***esta consideración del otro como compañero de lucha es un principio ético y político que necesario para pensar y hacer con y desde los movimientos sociales.***

Queremos comenzar aquí con un ejercicio inspirado en el concepto de reflexividad epistémica de Bourdieu (Gutiérrez, 2000), ***un ejercicio que implica mirar y analizar los condicionamientos sociales que afectan al proceso de investigación.*** Dicho ejercicio comienza con una especie de reconstrucción autobiográfica de nosotros mismos como investigadores que está orientada a ***dar cuenta de cómo llegamos a interesarnos por los procesos de movilización social que están ocurriendo en nuestro país.*** De algún modo, toda teoría es una autobiografía y, en ese sentido, consideramos importante dar cuenta de la historicidad que, en nosotros, tiene el tema que vamos a estudiar o, como dice Hernández Castillo (2003), consideramos importante ***“situar nuestro conocimiento”.***

1.1. Desde la búsqueda de estrategias de intervención comunitarias a la investigación militante en los movimientos sociales

Nuestro camino ha sido algo así como un paso desde la búsqueda de estrategias de intervención comunitarias al interés en articularnos con los procesos de movilización social. Camino propio que, no obstante, estamos seguros compartimos con muchos compañeros de ruta.

Este paso, sin embargo, no ha significado de ningún modo un abandono de los inicios. Nuestro interés actual por los procesos de movilización social ***no ha significado un abandono de la búsqueda de estrategias de intervención comunitarias sino que, por el contrario, dicha búsqueda***

¹ Parte de lo trabajado en este apartado fue presentado como Trabajo Final del Curso de Postgrado “La Perspectiva de Pierre Bourdieu: La mirada sociológica de la realidad” titulado *Objetivando al sujeto objetivante... Un ejercicio de Reflexividad Epistémica en torno a mi propio proceso de tesis doctoral.* Universidad Nacional del Comahue. Agosto, 2007.

² Frase que escuché repetidamente decir a mi maestro Sebastián Bertucelli.

³ La idea de “no tomar al otro como objeto de estudio” coincide de algún modo con la propuesta que Haraway (1991) hace *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza* de dar el carácter de agente/actor a los “objetos” del mundo y con su crítica tanto al desdoblamiento de sujeto-objeto de estudio como a la idea de objeto. Al mismo tiempo la idea del “otro” como compañero de lucha se asemeja a la propuesta de investigación “activista” donde ‘lo investigado’ pasa a ser un compañero, un co-investigador según (Punch, 1994).

se ha profundizado y reformulado a través de un recorrido que aquí pretendemos brevemente reconstruir aquí para reconstruir-nos⁴.

El interés por la intervención social –a la que nosotros preferimos llamar intervención comunitaria⁵- ***se inició durante nuestros años de adolescencia, mucho antes del ingreso a la universidad***. Se inició durante aquellos años en los que “la cuestión social” nos empezaba a inquietar como a cualquier joven de nuestra edad y en los que, como sucede frecuentemente en América Latina, el ámbito posible de inserción que vehiculizó ese interés fue el de la parroquia de nuestro barrio.

Así, de mano de una Iglesia Latinoamericana comprometida con los pobres, de una Iglesia identificada con el Concilio Vaticano II, con Puebla y con la Teología de la Liberación, dimos nuestros primeros pasos en el campo del trabajo comunitario a través de ***una experiencia con Comunidades Eclesiales de Base*** (1986-1992) intentando caminar, como decía Monseñor Enrique Angelelli⁶, ***“con un oído en el Evangelio y otro en el pueblo”***.

Esta primera experiencia estuvo signada por distintos hitos: salir de la iglesia-institución y lanzarnos hacia la iglesia-comunidad; contactarnos con la gente en sus domicilios y desde sus ámbitos cotidianos de existencia; preocuparnos por la vida de todos los días y por su celebración, por el vincular la fe con la realidad social y política; cuestionar ciertas verdades en búsqueda de un sentido más profundo de las creencias compartidas; fortalecer las redes sociales y los procesos comunitarios existentes; generar nuevos espacios de reflexión y acción; incentivar un compromiso social y político; ver-juzgar-actuar-celebrar; aprender que no podíamos centrarnos sólo en lo intelectual⁷ sino que debíamos incluir lo simbólico y lo afectivo, etc.⁸

Así, a través de esta experiencia comunitaria y de lo que habíamos vivido en el ámbito familiar y barrial, se fue perfilando nuestra manera de acercarnos a lo comunitario y a lo social. Y este camino tantas veces repetido en nuestras tierras y que constituyó nuestra primera escuela, ***nos sirvió como antecedente de lo que, años más tarde, seguiríamos profundizando bajo el nombre de psicología comunitaria latinoamericana***.

Así, al entrar a la universidad, los desarrollos dentro del campo comunitario –tales como la Atención Primaria de la Salud⁹, la Investigación Acción Participativa (IAP)¹⁰, la Psicología Social

⁴ Incluso podríamos decir que este “paso” de la búsqueda de estrategias de intervención comunitaria al interés por la articulación con los procesos de movilización social ha facilitado de algún modo la ruptura de la clásica relación sujeto-objeto (de intervención/de conocimiento) y el paso a una relación más de sujeto a sujeto.

⁵ Por nuestra historia de formación y (de) formación tenemos asociadas, por una parte, a la psicología social con la investigación y con lo grupal y, por otra, a la psicología comunitaria con la intervención y con la investigación como parte de la intervención.

⁶ Obispo mártir de La Rioja, Argentina, asesinado durante la última dictadura militar.

⁷ Como hacían y hacíamos mucha gente “progre” y de “izquierda”.

⁸ Después de nuestro ingreso a la universidad, nos alejamos de la “fe” entendida ésta desde su sentido más religioso; sin embargo, los valores que nos fueron transmitidos por este cristianismo comprometido en el que crecimos, nos han seguido acompañando y están vivos en nosotros hasta hoy haciéndose presentes desde nuestro intento de vivir lo que, en palabras de mi compañero de vida, llamamos *una militancia con trascendencia*.

⁹ La Atención Primaria de la Salud se apoya en la declaración de Alma Ata, de los años 70: “Salud para todos en el año 2000”. Si bien para muchos este objetivo era utópico y su enunciación consistía sólo una declaración para tranquilizar conciencias, el lema implicaba un cambio radical de las políticas existentes, pues se trataba de privilegiar a los más necesitados. En 1978, se adopta la concepción de Atención Primaria de la Salud, estrategia global y revolucionaria que involucra al sistema sanitario, a los gobiernos y las sociedades en su conjunto. Tal filosofía impulsa un cambio que promueve el desarrollo social y económico, la solidaridad entre países, la equidad y la justicia y que alcanza una dimensión social y política insoslayable, siendo éste el nivel de análisis que la problemática de salud requiere. La Atención Primaria de la Salud es una estrategia que concibe integralmente los problemas de salud–enfermedad y de atención de las personas y el conjunto social. No sólo provee servicios de salud, sino que pretende afrontar las causas últimas (sociales, económicas y

Comunitaria¹¹ y otras experiencias de trabajos comunitarios en curso- ***fueron los que llamaron más nuestra atención y fue desde ellos que intentamos empezar a pensar desde la psicología las experiencias comunitarias que hasta allí habíamos vivido.***

Desde estas influencias aprendimos, entre otras cosas, que la participación de la gente es imprescindible para resolver las problemáticas que los afectan; que la investigación y la intervención son inseparables; que la neutralidad científica no existe y que el criterio de validación de un conocimiento está dado sobre todo por la capacidad que tiene éste de generar transformaciones en el mundo en que vivimos.

Como parte de nuestro proceso de formación como psicólogos, desde el comienzo de nuestra licenciatura nos incorporamos al trabajo en un Centro de Salud cercano al lugar donde vivíamos¹². No sólo nos acercamos allí por nuestro propio interés sino, fundamentalmente, por creer que el aprendizaje se realiza no sólo desde lo académico-teórico sino, y sobre todo, desde la experiencia y la reflexión sobre la propia acción.

El ingreso a la universidad también significó un acercamiento a la problemática del conocimiento y a las discusiones epistemológicas y ontológicas así como también una puesta en cuestión de los conceptos de fe, verdad y ciencia. La aproximación a autores como Marx, Freud y Foucault hizo que nos comenzáramos a cuestionar –y a cuestionarnos- ciertas “verdades” que, hasta el momento, aparecían como inamovibles. ***Ese fue un aprendizaje no sólo intelectual sino, sobre todo, un aprendizaje vital*** que nos permitió animarnos a vivir y a sentir experiencias hasta ese momento no permitidas.

Más tarde iríamos participando en distintos espacios académicos y profesionales relacionados con la Psicología Comunitaria: la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Universidad Nacional de Córdoba (1992 y 1995)¹³; la realización de la tesis para optar a la Licenciatura en Psicología en torno a Los Marcos Conceptuales de la Psicología Comunitaria en

políticas) de la ausencia sanitaria. En su visión integra la asistencia, la prevención de enfermedades, la promoción de la salud y la rehabilitación. Su misión consiste en extender el sistema sanitario hasta la intimidad de las viviendas permitiendo conocer la realidad social y sanitaria de la población, mejorando la comunicación entre el individuo y su familia –con sus saberes y cultura– y la medicina científica. Por otra parte, tal como se la concibió en Alma Ata, esta estrategia debe promover una distribución más justa de los recursos. Portal Oficial del Gobierno de la República Argentina (2008).

¹⁰ Metodología capaz de proporcionar basamentos teóricos y prácticos para plantear intervenciones y proyectos donde las personas afectadas participen conjuntamente con técnicos o “agentes externos” en la acción conjunta que busquen un cambio social y un desarrollo sostenible (Montenegro, 2001). La IAP pretenderá articular la investigación y la intervención social con los conocimientos, los saberes-hacer y las necesidades de las comunidades locales, poniendo en primer término la acción como lugar de validación de cualquier teoría y dando así una absoluta primacía a los saberes prácticos. La objetividad de estos saberes vendrá dada, entonces, por la medida en que se han creado en grupo, a partir del diálogo interpersonal y de un procedimiento que va de los elementos concretos a la totalidad abstracta, para volver a lo concreto, pero ya en condiciones de aferrarlo y generar acción. La acción que un proceso de IAP debe generar tiene que ser colectiva y contribuir a la transformación de la realidad, generando realidad nueva y más justa lo que constituye otro plano fundamental de validación del saber producido. De este modo, la praxis social (transformadora) es al mismo tiempo objeto de estudio y resultado de la IAP (Posse y otros, 2004).

¹¹ En el ámbito latinoamericano, tanto la psicología social comunitaria como la metodología de investigación acción participativa surgieron como producto de la necesidad de “hacer algo” en relación con la calidad de vida y las condiciones de pobreza de la gente; estas perspectivas tienen en común el compromiso con las personas que se encuentran en situación de poco acceso a recursos sociales y económicos (Montenegro, 2001) y la necesidad de generar una psicología que tenga relevancia social (Parra, 1995).

¹² Centro de Salud de Barrio Renacimiento donde participé en la experiencia del Grupo de Niños y también tuve oportunidad de conocer el trabajo con el grupo mujeres y con el grupo de adolescentes.

¹³ En 1992 como alumna de la Cátedra que estaba a cargo del Lic. Sebastián Bertucelli y en 1995 como parte del Equipo Docente que integraban Inés Díaz, Maite Rodigou y Silvia Plaza.

América Latina y el Caribe (1995)¹⁴; el Postgrado en Psicología Comunitaria de la UNC (1996)¹⁵; la Residencia en Salud Mental Comunitaria de la Provincia de Río Negro (1996-1999)¹⁶ y la Jefatura de dicha residencia (1999-2000)¹⁷; la rotación por el Proyecto de Atención Primaria y Salud Mental de la Zona Sanitaria IV de la Provincia del Neuquén (1997)¹⁸; el Seminario de Investigadores Invitados del Departamento Ecuménico de Investigaciones de San José de Costa Rica (1998)¹⁹; la participación en distintos dispositivos de intervención en salud mental comunitaria en el Centro de Psicoterapia de Barcelona (2003-2005); la Asesoría Pedagógica en un Secundario de Adultos con Orientación en Desarrollo de Comunidades en el Colegio Neuquén Oeste (2005-2008); el Postgrado en Salud Social y Comunitaria hecho en el CAPS Valentina Sur (2008-2009) y en el CAPS Almafuerte (2010) de la Ciudad de Neuquén y mi ingreso como psicóloga al Centro de Atención Primaria de la Salud Almafuerte (2010).

Una persona clave en este proceso de aprendizaje fue -y continúa siéndolo- Sebastián Bertucelli²⁰ -a quien cariñosamente llamamos ***“nuestro maestro”*** ya que, a partir de la transmisión de su experiencia de trabajo comunitario, ***produjo una resignificación de todo lo que habíamos aprendido transformándolo y transformándonos profundamente***²¹. Como parte de esa transformación fuimos aprendiendo ***la importancia que tiene la inserción en el trabajo comunitario***; escuchamos también acerca de ***la necesidad que tenemos de volver sobre nuestras propias prácticas***; aprendimos a ***mirar las redes sociales en las cuales estamos inmersos*** como sujetos; nos insistieron en ***la responsabilidad ética que tenemos cuando implementamos determinadas estrategias de intervención***; oímos hablar por primera vez de ***la teoría del caos y del concepto de sincronización***²²; escuchamos aquella frase de que ***“la población se mueve, eso, si uno es capaz de ver que se mueve...”***²³; y, sobre todo, ***aprendimos que más que “hacer por otros” lo que tenemos es que lograr es “hacer con otros”***²⁴.

¹⁴ Cuya dirección estuvo a cargo de la Lic. Inés Díaz, psicóloga del Centro de Salud de Barrio Renacimiento en el que yo había participado como alumna de psicología.

¹⁵ Postgrado que ayudamos a organizar y que fue dictado en la misma Universidad Nacional de Córdoba

¹⁶ La cual, más allá de sus aciertos y errores, me enseñó que una manera posible de pensar el trabajo comunitario tiene que ver con la desinstitucionalización de la atención psiquiátrica y el desarrollo de dispositivos comunitarios de intervención.

¹⁷ Durante la cual, entre otras muchas tareas, pude sistematizar el trabajo que veníamos haciendo con los residentes de salud mental comunitaria desde la pregunta por ¿qué hacemos cuando hacemos salud mental comunitaria?

¹⁸ Que me enseñó, junto al Dr. Wille Arrúe y otros compañeros del Hospital Ramón Carrillo de San Martín de los Andes (Neuquén), una manera posible de trabajar la salud mental desde lo intercultural.

¹⁹ En el cual sistematizamos la experiencia de trabajo con CEBs desde la pregunta ¿Qué hacemos cuando hacemos trabajo comunitario? en un intento por recuperar, desde la psicología, la experiencia eclesial de trabajo comunitario que habíamos tenido.

²⁰ Titular de Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria y del Postgrado en Psicología Comunitaria ya mencionados.

²¹ Producto-testigo de esa transformación es el escrito que compartimos con todos al final de este aparato y el cual, de algún modo, muestra los aciertos y los errores que veíamos en ese momento y la necesidad de involucración y transformación propia que exige todo proceso comunitario y social.

²² Según David Peat (1989) la sincronización, o la coordinación significativa de sucesos, puede que sea una descripción más apropiada que la que brinda la causalidad en relación a algunos fenómenos. Durante una sincronización, distintos objetos y sucesos se congregan para formar un patrón global en el espacio y el tiempo. Los sucesos no son entendidos tanto como resultado de vínculos causales sino como aspectos de un patrón global. En este marco se habla de la Teoría del Caos la cual sostiene que, dentro del movimiento caótico y fortuito, existe un orden global de modo que la causalidad y el orden se encuentran íntimamente relacionados. Dos principios son los que postula esta teoría: el primero dice que la confusión y el caos se profundizan y llegan a un punto crítico donde dicho caos se transforma en un tipo totalmente nuevo de comportamiento; el segundo sostiene que, en cierto punto crítico, se produce un cambio desde un comportamiento individual a uno colectivo. Este orden colectivo se oculta en el movimiento caótico y fortuito, de modo que formas de comportamiento radicalmente nuevas surgen en puntos críticos, no tanto por las interacciones de muchos individuos sino a través de la acción cooperativa del conjunto.

²³ Citado en Bertucelli, S. y otros (1988). Proyecto Brochero - Control de Tuberculosis. Publicación del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Marzo 1988.

²⁴ En relación a este punto el Colectivo Malgré Tout (1995) sostiene que el compromiso con una lucha se distingue completamente de la solidaridad exterior o humanista. En ese sentido este colectivo menciona que la minoría negra puso en evidencia -como el feminismo por otra parte también lo hizo- que el “hombre blanco” es una norma de comportamiento y una concepción del mundo que se impone a todos los habitantes de una situación. Así, quien se compromete por la causa

Otra persona clave en mi formación—y que también continúa siéndolo— ***fue Lino Guevara***²⁵. Con él di mis primeros pasos en el ***trabajo clínico desde una perspectiva sistémica***, perspectiva ***que permitía ligar dicho trabajo con la mirada comunitaria*** que yo traía. Junto a él también fui profundizando algunas discusiones epistemológicas en las que aprendí, entre muchas otras cosas, que el conocimiento puede pensarse como un proceso de establecimiento de distinciones a la vez que pude reflexionar sobre la arbitrariedad de muchas de nuestras formas de categorizar la realidad.

Hasta pasados unos cuantos años de la finalización de la licenciatura, el énfasis estuvo siempre puesto en la práctica y en la búsqueda de estrategias de intervención comunitarias que nos posibilitaran no sólo generar los cambios sociales que soñábamos sino que nos permitieran fortalecer los procesos comunitarios existentes. Más tarde, nuestras búsquedas nos llevarían a profundizar el camino iniciado pero en un sentido que tuvo que ver no tanto con la acción y la reflexión sobre la acción sino con la investigación y con desarrollos más bien teóricos. Intentamos de este modo combinar el nivel más micro social de los espacios en los que veníamos trabajando con los procesos más macro sociales que generalmente se nos escapaban de nuestros análisis. ***Reorientamos así nuestra formación poniendo más énfasis en la teoría que en la práctica pero sin cambiar, sin embargo, nuestra prioridad por los procesos de transformación social***²⁶.

De esta manera, y casi sin darnos cuenta, nos empezamos a ver involucrados e interesados por los procesos de movilización social latinoamericanos. Primero, a través de la lucha zapatista en Chiapas y, más tarde, desde la realidad de nuestro propio país, especialmente a partir de lo ocurrido en Argentina en diciembre del 2001. ***En lo esencial, el centro de nuestro interés siguió siendo el mismo, cómo construir espacios comunitarios y sociales capaces de generar los cambios sociales buscados. No obstante, el énfasis de la reflexión pasó de estar centrado en lo microsociales a incluir una mirada más amplia a la vez que se trasladó desde la intervención comunitaria a la indagación de los procesos de movilización social.***

Nuestros marcos teóricos de referencia pasaron también de estar centrados fundamentalmente en la psicología —y en una psicología que, a pesar de sus esfuerzos por pensarse como comunitaria y social, muchas veces continúa siendo sobre todo individual y/o de grupos— ***a constituirse desde el ámbito de las ciencias sociales incorporando fundamentalmente los aportes que, desde la sociología, las ciencias políticas y la antropología, se han hecho al tema de la movilización social y la acción colectiva.***

Vale aclarar, sin embargo, que ***este camino más “académico” siempre estuvo acompañado, en mayor o menor medida, de una búsqueda por la inserción en espacios comunitarios concretos.*** Así, durante el trabajo de investigación en Chiapas, dicha búsqueda se concretó a través de

negra no lo hace por simple solidaridad exterior o humanista, sino por un verdadero compromiso que implica el cuestionamiento de una situación en la que él también está implicado. Así, esta lucha es concreta y universal. Asimismo, el Colectivo Situaciones – MTD (2002) propone el concepto de *resonancias* para hacer referencia al hecho de que uno si bien se moviliza por lo que le pasa al otro, eso que le pasa al otro no es una realidad separada de lo que me pasa a mí sino que son experiencias distintas pero que participan de una misma realidad.

²⁵ Médico psiquiatra con formación sistémica con quien, desde mi llegada a General Roca –Río Negro- tuve la oportunidad de formarme.

²⁶ De esta manera decidimos ingresar a la Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México pero acompañando este ingreso de una búsqueda de *espacios de militancia social* que se pudo concretar en la participación en una organización –SERPAJ Cuernavaca- que trabajaba con comunidades indígenas zapatistas de la zona de Chiapas. Muestra de la combinación de estos dos espacios fue nuestra tesis de maestría “Sociedad Civil, Movimiento Zapatista y Conflicto en Chiapas” (2002).

nuestra incorporación en una organización no gubernamental²⁷ que formaba parte de esa sociedad civil movilizadora que estábamos estudiando. Más tarde, durante los primeros años de cursado de nuestro doctorado, esta nuestra inserción en espacios comunitarios fue posible a través nuestro trabajo en distintos dispositivos comunitarios en salud mental que funcionaban en Barcelona²⁸. Y, actualmente, habiendo regresado a Argentina, a través de la inserción en distintos proyectos con orientación comunitaria²⁹.

Por último, dentro del marco del Doctorado en Psicología Social, nuestro propósito central ha sido poder articular, por un lado, los aprendizajes prácticos y teóricos realizados hasta aquí - dentro y fuera del ámbito académico-; y, por otro, “lo psicológico” y “lo social” desde el eje del trabajo comunitario y la movilización social. Ese es el sentido también de nuestra tesis la cual es, de alguna manera, una forma de regresar a nuestro país.

Para finalizar este apartado quisiéramos comentar que los versos que compartimos al inicio de este apartado fueron escritos hace ya unos cuantos años y que dan cuenta, en parte, del proceso de aprendizaje que fuimos realizando en este caminar y que aquí hemos tratado narrar.

1.2. Articulando las diferentes influencias epistemológicas³⁰

“...Yo creo que uno escribe para juntar los pedazos y para ayudar a que se junten los pedazos de los demás...”
Eduardo Galeano

Quisiéramos en este apartado ir tejiendo y articulando las diferentes influencias epistemológicas que nos han ido conformando como sujetos investigadores. No obstante, vale aclarar que ***no buscamos aquí narrar una concepción totalmente cerrada y coherente ni hacer una lectura exhaustiva de los autores y corrientes de las cuales nos alimentamos*** –lo que sería, además, contradictorio con nuestra propia concepción epistemológica- ***sino más bien hacer un relato que, de algún modo, será probablemente un tanto fragmentario.***

En ese sentido, ***hemos intentado hacer una lectura militante de los distintos autores y aportes teóricos que nos han influenciado. Una lectura que no ha buscado la comprensión total*** de los textos ni de las experiencias ***sino que ha intentado más bien ser una apropiación parcial de aquello que,*** de las distintas perspectivas y autores, ***hemos tomado para nuestra práctica como investigadores*** (Ingrassia, 2003)³¹.

Con ello buscamos generar un pensamiento militante que, por definición, es fragmentario y asistemático. Con ello buscamos conectar los conceptos con nuestras prácticas para producir pensamientos (Ingrassia, 2003).

²⁷ Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), Cuernavaca, México.

²⁸ Durante unos tres años trabajamos como cuidadores psiquiátricos en distintos programas del Centro de Psicoterapia de Barcelona.

²⁹ Un secundario de adultos con orientación en Desarrollo de Comunidades; el Postgrado en Salud Social y un proyecto de centro de salud mental comunitario que aún está en sus inicios, ambos desarrollándose en la Zona Oeste de la Ciudad de Neuquén.

³⁰ Parte de lo que aquí trabajamos fue presentado como trabajo final del Curso Virtual en Metodología de Investigación Feminista. Universidad Rovira i Virgili. Año 2011.

³¹ Parafraseando a Deleuze, podemos decir que en un texto no hay nada que aprender sino mucho para utilizar (Ingrassia, 2003).

1.2.1. La investigación como compromiso con la transformación social

“...Toda crítica, para ser materialista, debe servir a la construcción de una alternativa, a riesgo de convertirse en un inútil juego de la razón”
Emiliano Galende, 1993.

Tal como sostiene Hammersley (1995), ***muchas veces el término “crítico” corre el riesgo de convertirse en “una concha retórica vacía”***. Esto ocurre –según el mencionado autor- porque tomamos a “lo crítico” como bueno en sí mismo cuando en realidad no hay bases filosóficas fuertes que sustenten que una forma sea distinguidamente crítica en relación a otra.

Este autor también observa que suele presentarse a “lo crítico” como algo deseable dándose como obvio y homogéneo su significado cuando en realidad ***lo que hay es una gran polisemia en relación a este concepto. Por tanto, más que dar por sentado y obvio el significado de “lo crítico”, consideramos que es necesario explicitarlo en cada caso siendo esto lo que nos proponemos realizar brevemente en este apartado.***

Michel Foucault³² sostiene que el pensamiento crítico es *“aquello que permite que uno se libre de uno mismo [...] el esfuerzo por saber cómo y hasta qué punto podría ser posible pensar de manera diferente, en lugar de legitimar lo que ya se conoce”* –y continúa- [se trata de] *“aprender hasta qué punto el esfuerzo de pensar la propia historia puede liberar al pensamiento de lo que piensa en silencio, para así permitirle pensar de manera diferente”*.

De algún modo, según Foucault, ***el pensamiento crítico tiene que ver con poder volver sobre los propios pasos, sobre la propia historia, sobre la propia mirada, con poder regresar hacia nosotros mismos en función de ver cómo hemos sido constituidos para así hacer posible el pensar-ser-hacer-nos de otro modo si -agregamos nosotros- ello fuera necesario o para rescatarnos y reforzar-nos en lo que venimos siendo si ello fuera deseable.***

Por su parte, John Holloway (2000) propone pensar ***lo crítico no sólo como la penetración y el análisis de un fenómeno sino, sobre todo, como el intento de ver cómo dicho fenómeno ha sido construido.*** Según este autor, de lo que se trata es de ***comprender los fenómenos existentes como fenómenos históricamente específicos, como formas de las relaciones sociales y, en consecuencia, como fenómenos que pueden ser transformados.*** En ese marco entiende que, toda crítica, debe ser fundamentalmente entendida como un movimiento de des-fetichización.

De igual modo, Donna Haraway (1991:321) afirma que *“no basta con mostrar la contingencia histórica radical y los modos de construcción para todo, sino que es necesario apostar por un proyecto de ciencia que ofrezca una versión del mundo más adecuada, rica y mejor con vistas a vivir bien en él y en relación crítica y reflexiva con nuestras prácticas de dominación y con las de otros”*. Desde ese marco, podemos decir que ***lo crítico*** para esta autora ***tendrá que ver no sólo con la deconstrucción y el cuestionamiento de ciertas verdades sino con la re-construcción y la generación de ciertas prácticas, es decir, con la construcción apasionada***³³.

³² Citado por Escobar, 1991.

³³ Es necesario aclarar que la propuesta de Haraway (1991) nace en diálogo y discusión con las críticas que la autora hace al Positivismo y al Construcciónismo Social y que es en relación a este último que Haraway que hace tres críticas fundamentales: el hecho de no privilegiar ninguna perspectiva con el consiguiente relativismo que ello implica; el considerar que todos los esquemas que limitan el conocimiento constituyen actitudes de poder y no actitudes de búsqueda de verdad; el concebir la ciencia como pura retórica e intento de persuasión.

A estos diferentes aportes quisiéramos articularlos con la propuesta de la Investigación Acción Participativa (IAP) que traemos desde nuestra formación anterior y desde la cual entendemos que la transformación social constituye el eje del proceso de construcción de conocimiento. Inspirada en una concepción marxista, la IAP se sumará a la crítica que hace Marx (1845:5) cuando hace referencia a que “los filósofos se han limitado a interpretar el mundo pero de lo que se trata es de transformarlo”.

Así, ***desde una epistemología materialista –inmanetista- se organizan los saberes, las prácticas y las ideas a partir de los valores otorgados por su sentido situacional*** (Colectivo Situaciones, 2002b). ***Dicha epistemología procede de lo concreto a lo abstracto regresando a lo concreto para transformarlo, plantea una primacía de la acción y de la práctica y asocia siempre la interpretación del mundo con algún tipo de acción*** (Posse y otros, 2004).

Estas ideas se conectan estrechamente con el concepto marxista de praxis entendida como la unidad dialéctica entre pensamiento y realidad, como la unidad en interacción de conocimiento y acción, ***concepto a través del cual Marx insiste en la importancia de la actividad práctica concreta*** (Di Tella, 2001) ya que es en dicha práctica ***“donde el hombre prueba la verdad, es decir, la realidad y el poder de su pensamiento”*** (Marx, 1845:3)³⁴.

Marx no estaba interesado en conocer el capitalismo para satisfacer una mera curiosidad intelectual sino que, lo que lo movilizaba, era la urgente necesidad de trascenderlo como régimen social de producción y fue en función de dicha necesidad que elaboró una descripción y un análisis riguroso de su estructura, funcionamiento y lógica de desenvolvimiento histórico (Borón, 2003).

En un intento por articular todas estas influencias, queremos proponer ***pensar la investigación crítica no sólo como un esfuerzo por conocer el proceso a través del cual hemos sido constituidos o como un movimiento de des-fetichización de los fenómenos sino, además, como la construcción apasionada de versiones más adecuadas del mundo que nos conduzcan a acciones concretas de transformación social y de construcción de un nuevo mundo***. De esta forma, ***ponemos el acento desde el principio, no en aquello que queremos criticar, sino en lo alternativo que queremos construir***.

Así entendida, ***la investigación crítica consistirá fundamentalmente en la producción de formas de conocer y de hacer que tiendan a construir, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos*** (Colectivo Situaciones, 2002b). Ella implicará entonces producir un ***conocimiento situado*** (Haraway, 1991) ***y en situación*** (Colectivo Situaciones, 2002b) que nos permitirá ***“pensar en inmanencia lo que de universal existe en cada situación”*** para poder transformarla (Colectivo Situaciones, 2002b:156).

De este modo, lo crítico para nosotros implicará no sólo oponernos a ciertas maneras dominantes de investigar (FIC, 2004), deconstruyendo formas hegemónicas de percepción (Colectivo Situaciones, 2002b) y estableciendo “fijaciones temporales desde las que afrontar las nuevas formas de gobernabilidad” (FIC, 2004:1). Lo crítico será, además, algo en algún sentido más complejo. Implicará la construcción apasionada de conocimientos y formas de hacer que

³⁴ Segunda Tesis de Febuerbach.

contribuyan a transformar el mundo en que vivimos a la vez que favorezcan la construcción de un mundo más justo, más humanos y más solidario. El conocimiento crítico así entendido asumirá el riesgo de la intervención concreta que, como sostiene Pujal i Llombart (2005), siempre es mucho más compleja que el sólo intento de pensar libremente.

Así, entendemos **la producción de conocimiento como parte de nuestras acciones de transformación social y como herramienta de lucha** (Parra, 2002) y como una manera de intervenir y de transformar la realidad (Pujal y Llombart, 2003). **Desde allí, nos apropiamos de la propuesta de la Investigación Militante que realiza el Colectivo Situaciones (2004)³⁵ en tanto posición ético-política que tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro como compañero de lucha y no como objeto de estudio. Trabajaremos dicha propuesta en la parte final del presente apartado.**

1.2.2. Una concepción relacional y constructivista del conocimiento

“...Qué difícil es comprender, mirando desde afuera,
todo lo que encierra cada rostro de nuestro pueblo”
Enrique Angelelli³⁶

Partimos de una concepción relacional y constructivista del conocimiento donde –en términos de **Piaget**- éste es entendido como producto de la interacción entre el sujeto y el objeto. La experiencia no es algo que los hechos imponen al sujeto ni algo que el sujeto impone a los hechos, sino el resultado de un complejo proceso de interacción dialéctica.

El conocimiento surge de la acción que el sujeto realiza sobre el objeto y de la reflexión del sujeto no sólo sobre dicho objeto sino sobre su propia acción. A nivel biológico, cualquier estímulo, para actual como tal, debe ser asimilado por el organismo. La asimilación implica la incorporación de elementos extraños al organismo, objetos exteriores que son re-elaborados y modificados en función de las estructuras orgánicas. A nivel psicológico, el proceso es semejante: un objeto externo es asimilado por el sujeto cuando es incorporado y modificado por ese mismo acto. Vale aclarar que, sin embargo, esta modificación no es material sino relativa a su función, es decir, se realiza en términos de los esquemas de acción del sujeto.

Dicho conocimiento opera a través de procesos de asimilación –del objeto por parte del sujeto- **y acomodación** –del sujeto al objeto- **en aproximaciones sucesivas no lineales al objeto de estudio en un movimiento abierto, nunca acabado, siempre en proceso de ser constituido.** Según Piaget (1976), todo conocimiento humano procede de una interacción indisoluble entre el sujeto y el objeto siendo que su origen está en la acción. Dicha acción sólo es posible porque el sujeto estructura la realidad a través de instrumentos de asimilación que va construyendo en relación con la progresiva y no lineal –sino a travesada por crisis y re-equilibraciones- estructuración de la realidad.

El sujeto del saber no puede ser entendido como un sujeto que impone categorías preconcebidas a un mundo pre-dado. Las categorías son formadas por el mundo que el sujeto busca conocer, del mismo modo que el mundo no se conoce sin la previa acción de esas categorías. Las categorías por las cuales podemos acceder al mundo son continuamente rehechas por el

³⁵ Citado en Posse y otros, 2004.

³⁶ Obispo mártir de La Rioja, Argentina.

encuentro con el mundo que ellas facilitan. Nosotros no permanecemos iguales, ni tampoco las categorías cognitivas, a medida que vamos teniendo encuentros de conocimiento con el mundo. ***El sujeto del saber y el mundo, los dos, son deshechos y rehechos por el acto del conocimiento*** (Butler, 2000).

De este modo, nos alejamos así de una posición positivista del conocimiento donde éste surge – así como también la objetividad- de la distancia del sujeto en relación al objeto y donde dicho conocimiento se concibe como reflejo y representación de la realidad (Schuster, 2002). Por el contrario, siguiendo a ***Fox Keller*** (1989) nosotros ***entendemos que la capacidad de objetividad – en tanto posibilidad de delinear al sujeto con respecto al objeto- no es innata sino adquirida*** y que ésta es la perspectiva crucial que le debemos tanto a Piaget como a Freud.

Conocer es construir el sujeto/objeto que queremos estudiar, construir ciertos observables (Marín, 1996) ***o “captos” en torno a él a partir del establecimiento de distinciones*** (Keeney, 1988)³⁷ ***y de la re-estructuración de nuestra propia mirada***. Aquello que la ciencia empírica denomina datos, para ser más honestos deberían ser llamados “captos” ya que, en un sentido muy real, son seleccionados arbitrariamente por la índole de las hipótesis ya formadas (Laing)³⁸. En ese sentido, mientras el término dato alude lo dado, la palabra capto enfatiza la acción de captar ejercida por el sujeto.

Conocer es ampliar nuestra mirada para darle a la misma una mayor precisión (Marín 1975; 1996), ***conocer es aprender a mirar y la visión –como sostiene Haraway (1991)- es siempre una cuestión de “poder ver” y, probablemente, de la violencia implícita en nuestras prácticas visualizadoras***.

Así, la investigación puede ser pensada como un proceso a través del cual el investigador se construye y se transforma a sí mismo pasando –en términos de Piaget- de estadios de menor conocimiento a estadios de mayor conocimiento o transformando –en términos de Haraway, 1991- su propia posición como investigador a partir de la articulación con los sujetos que investiga.

En ese sentido, el proceso de producción de conocimiento no es separable del proceso de producción de subjetividad (Posse y otros, 2004) sino que, como sostiene Foucault, a cada una de las objetivaciones que se hacen dentro de un espacio de saber le corresponden determinados modos de subjetivación (Paponi, 2004).

1.2.3. La investigación conexión parcial

“¿Iba a ayudar al movimiento o sólo iba a extraer información como si se tratara de objetos externos?”
Rodríguez Blanco (2002).

“¿Se podía ser antropóloga y compañera al mismo tiempo?”
Scheper-Hugues (1992).

Como dijimos al inicio de este apartado, ***hablamos de sujetos de la investigación –y no de relación sujeto / objeto- porque entendemos al otro como compañero de lucha*** (Colectivo Situaciones, 2002b:142) ***y para enfatizar el carácter vivo y dinámico de los procesos con los cuales***

³⁷ Desde una perspectiva cibernética la operación epistemológica fundamental es el establecimiento de distinciones; “*sólo al distinguir una pauta de otra somos capaces de conocer nuestro mundo*” (Keeney, 1988).

³⁸ Citado por Keeney, 1988.

pretendemos articularnos (Haraway, 1991). **En ese sentido**, y siguiendo Fox Keller (1989), podríamos decir que **nuestros “objetos” tendrían que ser redefinidos como otros “sujetos”**.

Esta concepción nos viene heredada a partir de los planteamientos de la Investigación Acción Participativa y de la Psicología Comunitaria a los que se suman hoy los aportes de las epistemologías feministas (Haraway, 1991; Fox Keller, 1989; Birulés, 2000; etc).

La separación positivista entre sujeto y objeto representa la masculinidad, el separarse, el distanciarse del otro para poder controlarlo (Fox Keller, 1989) al tiempo que, hablar de objeto, hace alusión a una cosa pasiva e inerte. En contraposición, **los conocimientos situados requieren que el objeto de conocimiento sea representado, no como una pantalla, sino como un actor y un agente generador de significados**. En ese sentido –dirá Haraway (1991)- las versiones de un mundo “real” no dependerán ya de una lógica de “descubrimiento” que realiza un sujeto en relación a un objeto sino de una relación social de conversación entre dos sujetos, relación que está siempre cargada de poder.

En el mismo sentido, el Colectivo Situaciones (2002b), propone dejar de lado la separación clásica entre sujeto y objeto para **intentar pensar sin objetualizar**. De lo que se trata –dirá- será de intentar **pensar sin capturas y sin apropiaciones** convirtiendo al pensamiento en una dimensión más de la experiencia pensando desde sus efectos y no sobre ellos.

De este modo, al hablar no sólo de una concepción relacional del conocimiento sino de una relación entre sujetos, podemos pensar que **tanto la inserción** (Bertucelli y otros, 1988; 1996) **en el campo-tema de estudio** (Spink, 2005) **como el establecimiento de relaciones de confianza** (Bertucelli y otros, 1988; 1996) **con los sujetos que lo habitan serán condiciones de posibilidad de todo proceso de construcción del conocimiento**.

El concepto de articulación de Haraway nos ayuda a profundizar esta idea de relación entre sujetos. Para esta autora, **lo que se establece en una investigación es una articulación entre sujetos, articulación que es cercanía pero que no es identidad sino, en todo caso, una conexión parcial**. De este modo, “el yo que conoce –dirá Haraway (1991: 332)- es siempre parcial, nunca terminado, total [...] siempre construido, remendado y, por lo tanto, es capaz de unirse a otro, de ver junto al otro sin pretender ser el otro; ésta es la promesa de la objetividad: un conocedor científico busca la posición del sujeto no de la identidad, sino de la objetividad, es decir, de la conexión parcial”. Articulación que es también vínculo aunque no –advierte esta autora- confusión con el otro.

En similar sentido, Kalinsky y Arrúe (1996:153) realizan una crítica en relación a las actitudes de ciertos investigadores diciendo que: **“algunos hacen lisa y llanamente una militancia del ‘otro’, volviéndose a posiciones anti-pluralistas (en) una especie de mimetismo ideológico, en el que se trastoca el presunto respeto por el otro en un burdo seguidismo”**. Sin embargo, **aún cuando hablemos de compromiso con la perspectiva del actor, esto no implica identificarse con él** (Rodríguez Blanco, 2002) **en términos de establecer una relación de fusión e indiferenciación**.

Así, **la articulación** de la que nos habla Haraway, en última instancia, **constituye un filtro óptico que ofrece enormes posibilidades**. Un filtro que nos permite mirar las cosas pero no desde un distanciamiento descriptivo y ventrílocuo “que hable por” los representados y reproduzca una “política semiótica de la representación”, sino desde el ejercicio de una “política semiótica de la

articulación” (García Dauder y Romero Bachiller, 2002). Parafraseando a Spink (1999), **no se trata de dar voz a los que no tienen voz sino, de ejercitar el oído de quienes no sabemos escuchar.**

1.2.4. Objetividad parcial, situada y dinámica

“El sentido de la construcción de los registros de campo; su propósito no es tanto lograr la ‘objetividad’ como asegurar la ‘objetivación’, por escrito, lo más amplia posible, de la experiencia de campo del etnógrafo como sujeto, de tal forma que ésta pueda someterse después, repetidas veces, a la reflexión y al análisis. La objetividad es más bien logro, siempre relativo del proceso de análisis” [...] “se disciplina a la subjetividad presente en todo proceso analítico”
Elsie Rockwell (1987)

¿Objetividad o disciplinamiento de la subjetividad?, ¿objetividad a secas u objetividad encarnada?, ¿objetividad estática u objetividad dinámica?, ¿objetividad o ilusión objetivista?

Existe una tendencia a borrar las huellas subjetivas de los productos de investigación así como también una búsqueda de objetividad donde el conocimiento aparece desligado de la actividad del sujeto. Esta tendencia a despersonalizar los productos de investigación implica borrar las huellas de nuestro pensamiento y conduce a sustancializar el proceso de construcción de la realidad. Dentro de esta lógica, estamos forzados a validar un saber específico como si fuera un saber universal (De la Torre, 1997).

En ese sentido, son muchas las discusiones y las críticas que se han hecho en torno al concepto de objetividad y no es nuestra intención aquí resolverlas. No obstante, lo que sí quisiéramos hacer es recuperar aquellos debates que nos han atravesado de manera particular para, desde allí, aproximarnos a una propuesta de objetividad más acorde con la idea de conocimiento e investigación que venimos trabajando.

Según Birulés (2000), **se ha partido de la suposición de que caben sólo dos perspectivas respecto a la idea de conocimiento y, por consiguiente, sólo dos perspectivas respecto a la idea de objetividad: la de un espectador absolutamente alejado y distante del mundo que mira desde la perspectiva correcta o la de un participante ingenuo y prácticamente incapaz de juicio** más interesado en hacer divulgación de la crítica radical que en trabajar a nivel de conceptualización. Sin embargo, según esta autora, **habría que cuestionar la idea según la cual estas dos perspectivas agotan todo el espectro de las opciones posibles respecto a la objetividad y tomar en serio el reto de que sólo podemos “pensar sin barandilla”.**

Queremos tomar aquí el desafío que nos plantea Birulés (2000) y **resignificar la idea de objetividad** de la mano de algunos autores. Resignificar este concepto sin caer en la ilusión objetivista de un yo autónomo y objetivado, independiente del mundo de los objetos (Keller, 1989), de un ojo que “todo lo ve” y que se sitúa “en ninguna parte” (Posse y otros, 2004). Resignificarlo para que, en lugar de hablar de objetividad a secas, nos planteemos más bien como meta la **idea de objetivación y de disciplinamiento de la subjetividad** (Rockwel, 1987). Resignificarlo para que, en lugar de entender que la objetividad tiene que ver con una cierta distancia entre sujeto y objeto, entendamos –siguiendo a Piaget y a Freud- que **dicha objetividad coincide con un máximo de actividad del sujeto sobre el objeto.** Parafraseando a Bleger (1985), **se logra una mayor objetividad en cuanto se incluye la subjetividad.**

Vale así recuperar la conceptualización que hace Piaget cuando dice que, ***en sus comienzos, el pensamiento es deformante porque se basa en la consideración aislada de relaciones privilegiadas.*** Será precisamente la integración de los distintos sistemas de relaciones en estructuras de conjunto lo que indicará el progreso de dicho pensamiento siendo dichas estructuras las que constituyan lo que este autor denomina conocimiento objetivo. De este modo, ***cuanto más rico e integrado llegue a ser el sistema en cuestión, más posibilidades tendrá el sujeto de considerar lo real en su complejidad efectiva.***

Así, retomando lo que dijimos más arriba, siguiendo a Fox Keller (1989) ***entendemos que la capacidad de objetividad, en tanto posibilidad de delinear al sujeto con respecto al objeto, no es innata sino adquirida.*** Ella es resultado de un proceso a través del cual se forma el sentido del yo en el niño, es decir, se forma la capacidad de distinguir el yo del no yo, el “mí” del “no mí”. Dicha capacidad de distinción será la precondition necesaria –aunque no la única- tanto para ser capaces de generar ciencia como para ser capaces de establecer relaciones de amor. En ese sentido, el desarrollo emocional no acaba con la mera aceptación de la separación de cada cual sino que, por el contrario, es allí donde precisamente comienza.

De este modo, no resulta convincente la premisa metodológica según la cual las cosas se ven mejor a la distancia sino que, por el contrario, será la afectación por los hechos lo que precisamente se constituye en los posibles reales de una situación (Colectivo Situaciones (2003a). En ese sentido, no se tratará de buscar la objetividad histórica de los fenómenos sino, por el contrario, de pensar y pensarse desde dichos fenómenos (Lewkowicz, 2003). Al mismo tiempo, será necesario reconocer que ***aquello que investigamos se compone de las interpretaciones mismas que de ello hacemos.*** Esto no sólo prolonga su potencia sino que hace de las lecturas mismas un campo de disputas (Gimenez Montiel, 1983).

En este sentido, ***quisiéramos apropiarnos de la idea de objetividad encarnada*** que propone Haraway (1991) ***así como también echar mano al concepto de conocimientos situados*** que formula esta autora. Desde ellos, ***enfataremos la particularidad y la encarnación que tiene toda visión*** (Haraway, 1991) ***alejándonos tanto de las concepciones positivistas como relativistas de la objetividad.*** Desde las primeras, la objetividad se entiende como esa falsa visión que promete la trascendencia de todos los límites y responsabilidades y que produce un desdoblamiento del sujeto respecto al objeto. Desde las segundas, la objetividad se entiende como la posibilidad de movilidad e intercambiabilidad infinitas. Ambas concepciones implican la existencia de un conocimiento irresponsable e insituado.

En contraposición tanto al positivismo como al relativismo, desde la perspectiva de Haraway (1991) ***podemos pensar la objetividad como una visión encarnada y particular que se opone a la búsqueda de cualquier conocimiento general. Un punto de vista que nunca es imparcial*** porque siempre lleva las marcas del flujo de la experiencia que la produjo (Birulés, 2000). Una mirada que, sin caer en el relativismo, siempre es en algún sentido modo relativa la perspectiva desde la cual miramos (Pujal i Llombart, 2005). Una perspectiva donde la especificidad y la diferencia son siempre elaboradas (Haraway, 1991).

Esta manera de entender la objetividad favorece la contestación, la deconstrucción y la construcción apasionada a la vez que se constituye en un posicionamiento crítico que se orienta a transformar los sistemas de conocimiento y las maneras de mirar. En ese sentido, la propuesta

de Haraway incluye tanto la responsabilidad por las formas de conocer así como la posibilidad de establecer conexiones impensadas para la reflexión y la acción política (Montenegro, 2001).

Esta manera de entender la objetividad se encuentra en sintonía con la idea de objetividad dinámica que propone Fox Keller (1989) a la vez que se contrapone a lo que esta autora denomina objetividad estática. Ambos tipos de objetividad estarían a su vez, relacionados, con dos conceptos de autonomía, la autonomía dinámica y la autonomía estática.

Para esta autora, ***la objetividad tiene que ver con nuestras búsquedas por entender el mundo que nos rodea de una manera auténtica y fiable***. Si dicha búsqueda comienza postulando la separación entre el sujeto y el objeto, nos encontraremos frente a una concepción estática de la objetividad que será, a su vez, paralela a una idea estática de autonomía. Por el contrario, ***si dicha búsqueda comienza garantizando la integridad e independencia del mundo que nos rodea sin dejar por ello de ser consciente de nuestra conectividad con dicho mundo e incluso apoyándonos en dicha conectividad, nos encontraremos frente a una concepción dinámica de la objetividad*** que será, a su vez, paralela a una concepción dinámica de la autonomía (Fox Keller, 1989).

Asimismo, el concepto de objetividad dinámica implicará una forma de conocimiento que, en su búsqueda de una objetividad más efectiva, hará uso de la experiencia subjetiva. Para ello, ***tomará como premisa la continuidad entre el yo y el mundo y, desde dicha continuidad, reconocerá que la diferencia entre el yo y el otro, más que un obstáculo, constituye una oportunidad para una relación más profunda y articulada*** (Fox Keller, 1989)³⁹.

Correlativa a este concepto de objetividad dinámica, la concepción de autonomía dinámica implicará un yo que, a la vez que se relaciona, se diferencia de los demás. Un yo que es lo suficientemente seguro como para tolerar no sólo la diferencia sino también la continuidad. Un yo donde los otros pueden ser reconocidos desde sus intereses y sentimientos en tanto se constituyen como sujetos independientes que, a la vez, se encuentran relacionados.

Este tipo de autonomía se desarrolla esencialmente a partir de la experiencia de continuidad y de la reciprocidad de sentimientos y no a partir de la experiencia de la competencia como ocurre en el caso de la autonomía estática. En ese sentido, ***la autonomía dinámica es realzada por la experiencia de conectividad con los demás y por la propia experiencia subjetiva más que verse amenazada por ellas***.

En suma, nuestra apuesta se dirige a pensar una objetividad relacional, encarnada, situada y dinámica correlativa a un concepto autonomía dinámica de nosotros mismos como investigadores. En ese sentido, consideramos que ***la lucha por la objetividad estriba***, no en la desaparición de marcas de implicación de los sujetos, sino más bien ***en la objetivación de los niveles de implicación que están presentes en nuestras maneras de comprender el mundo*** (De la Torre, 1997).

No ***buscamos*** por tanto ***generar*** explicaciones objetivas sino, en todo caso, ***procesos de comprensión objetivados*** cuya pretensión de validez aspire, no a la universalidad de nuestro conocimiento ni a la muerte de los sujetos, sino a un proceso continuo de reflexión que alimente

³⁹ Fox Keller (1989) incluso mencionada que en la física se reconocen “fenómenos transicionales” donde no se puede determinar si dichos fenómenos pertenecen al observador o a lo observado lo que refuerza el cuestionamiento de los modos “realistas” tradicionales de conocer el mundo.

la construcción de un conocimiento generado en condiciones de reconocimiento intersubjetivo. Es decir, la objetivación de nuestro proceso de construcción social de la realidad no debe eludir una reflexividad del proceso de investigación a través de la cual el objeto sea producto de la actividad objetivadora del sujeto (De la Torre, 1997).

1.2.5. Abrazar y golpear: la dimensión política de la investigación

"Yo ya llevaba un buen rato escribiendo "Memoria del Fuego"
y cuanto más escribía más adentro me metía en las historias que contaba,
ya me estaba costando distinguir el pasado del presente:
lo que había sido estaba siendo, y estaba siendo a mi alrededor,
y escribir era mi manera de golpear y abrazar.
Sin embargo, yo quería que la "memoria" pudiera servir como libro de historia,
y se supone que los libros de historia no son subjetivos.
Se lo comenté a don José Coronel Urtecho,
en este libro que estoy escribiendo, le comenté,
al revés y al derecho, a luz y a trasluz, se mire como se mire,
se me notan a simple vista mis broncas y mis amores.
Y a orillas del río San Juan, el viejo poeta me dijo
que a los fanáticos de la objetividad no hay que hacerles ni puto caso:
-no te preocupés -me dijo-. Así debe ser.
Los que hacen de la objetividad una religión, mienten.
Ellos tienen miedo del dolor humano
No quieren ser objetivos, mentira:
quieren ser objetos, por no sufrir"
Eduardo Galeano

"Mis simpatías particulares son transparentes;
no intento ocultarlas tras el disfraz del narrador
invisible y omnipresente en tercera persona"
Scheper-Hugues, 1992.

Como sostiene Verón (1975), la diferencia entre ciencia e ideología remite a una pregunta radicalmente mal planteada. No existe un discurso ideológico que se oponga a un discurso científico. ***Lo ideológico no es el nombre de un tipo de discurso sino el nombre de una dimensión presente en todos los discursos producidos en el interior de una formación social que hace referencia a las huellas que dicha formación social ha dejado en el discurso.***

Ya la Investigación Acción Participativa (IAP) hacía una crítica a la pretendida neutralidad del conocimiento científico planteada por el positivismo y sostenía la necesidad de reconocer el carácter político e ideológico de la actividad científica a la vez que proponía la transformación social como finalidad última –y de algún modo criterio de verdad- de dicho conocimiento (Gabarrón, 1994).

En sintonía con estas nociones, consideramos que la tarea del pensamiento no es neutral y que una investigación militante tiene como presupuesto el compromiso (Colectivo Situaciones, 2002b). ***Al mismo tiempo, entendemos que el conocimiento que producimos siempre es parcial y situado*** (Haraway, 1991) ***y que las relaciones entre epistemología y política lejos de ser instrumentales o exteriores son más bien internas***⁴⁰.

¿Con quién pensamos?, ¿de qué parte nos colocamos? (Posse y otros, 2004:35) son algunas de las tantas preguntas que no podemos dejar de contestarnos ni de explicitar. Esto no invalida

⁴⁰ Si bien epistemología y política son dos niveles diferentes –y es necesario que así puedan establecerse a riesgo, de lo contrario, de responder cuestiones epistemológicas desde una perspectiva política- (Pujal i Llombart, 2005), ellos están íntimamente articulados.

nuestros esfuerzos por conseguir “*versiones fidedignas de un mundo real*” (Haraway, 1991:321), por el contrario, nos hace aún más responsable de ellas. Como sostiene Birulés (2000), **la tarea creativa consiste en aprender a convivir con una contingencia y ambigüedad irreductibles, no en ignorarlas o sumirse mansamente a ellas.** El no ignorarlas significa, entre otras cosas, recoger algunos hilos con los que empezar a **tejer un pensamiento que sepa de su precariedad, pero que no renuncie a sí mismo por este motivo.**

En ese sentido, y como dijimos al inicio, en esta investigación partimos de la premisa de que vivimos en un mundo capitalista al que queremos transformar siendo nuestra motivación principal es colaborar en la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario. En ese marco, nuestra tarea como investigadores, es una de las maneras que tenemos de luchar para que ese mundo que soñamos sea posible.

1.2.6. La construcción de un saber sentipensante

“Celebración de las bodas de la razón y el corazón
Para qué escribe uno, si no es para juntar sus pedazos?
Desde que entramos en la escuela o la Iglesia,
la educación nos descuartiza:
nos enseña a divorciar el alma del cuerpo y la razón del corazón.
Sabios doctores de Ética y Moral
han de ser los pescadores de la costa colombiana,
que inventaron la palabra SENTIPENSANTE
para definir al lenguaje que dice la verdad”.
Eduardo Galeano

“Lo que el hombre quiere conocer es eso
(o sea el mundo externo),
pero su medio de conocerlo es ésto (o sea él mismo)
¿Cómo se puede conocer eso?
Sólo perfeccionando ésto..”
Kuan-Tsu

Temor, ansiedad, vergüenza, atracción, amor, seducción, etc. caben en una categoría sistemáticamente negada por la metodología de la investigación social: la emoción, contracara subjetiva, privada e íntima de la “persona” (Guber, 2004b).

Según la lógica académica, la razón es el principal vehículo y mecanismo elaborador de conocimiento mientras que la pasión, los instintos corporales y la fe “no tienen razón de ser” dentro del campo científico. Asignadas al reino del cuerpo, del espíritu y la intuición, estas facetas fueron relegadas como expresiones vergonzantes y, en todo caso, como eventuales objetos de domesticación y formas distorsionadas de conocimiento (Guber, 2004b).

Según Guber (2004b), esta segregación tiene su correlato social. Los grupos considerados como más próximos a la razón –los hombres, los adultos, los miembros de clase media y los blancos/europeos- estarían en mejores condiciones de conocer científicamente que los grupos más próximos a lo emocional -las mujeres, las masas populares y los jóvenes- o los grupos más ligados a través de lazos afectivos al saber tradicional -los aborígenes y campesinos-.

Sin embargo, para construir el mundo que soñamos, no basta sólo la razón sino que es necesario incluir lo afectivo, lo celebrativo, lo simbólico...

Ya desde nuestro tránsito adolescente por la experiencia con Comunidades Eclesiales de Base, habíamos quedado advertidos del excesivo racionalismo con que muchas veces, desde posturas progresistas, nos proponemos cambiar el mundo. Ya en aquél momento nos empezábamos a dar cuenta de que, ***el conocimiento no tiene que ver sólo con un proceso meramente intelectual⁴¹ sino que incluye también la dimensión afectiva*** de nuestra experiencia vital.

Este aprendizaje primero se vio luego enriquecido con otros que fuimos realizando en nuestra formación académica y, especialmente, con los aprendizajes que fuimos realizando de mano de la Psicología Comunitaria Latinoamericana y del Psicoanálisis⁴².

Esta inclusión de lo afectivo implica asumir la crítica a la concepción del sujeto moderno en tanto sujeto unitario, racional y sin contradicciones. En ese sentido, “*el psicoanálisis interrumpe la idea de un yo unitario, centrado y racional [...] las conceptualizaciones de Freud de la mente como no-unitaria, conflictiva, dinámica, encarnada y constituida por formas que no pueden ser sintetizadas u organizadas en una distribución de funciones o por un control permanente y jerárquico, socava las ideas racionalistas y empiristas sobre la mente y el conocimiento*” (Brah, 2004:127).

Esta crítica a la hiper-racionalidad de la ciencia lleva implícita, de algún modo, la noción de que es necesaria la inclusión de lo afectivo en los procesos de construcción del conocimiento en un sentido próximo al que sugiere Bleger (1985) cuando dice que, en el psicoanálisis, el instrumento básico de la investigación es la propia personalidad del investigador: “*el psicoanalista trabaja con significados o sentidos, que deduce de los observables y de sus propias vivencias [...] El ‘dato’ psicoanalítico es una relación interpersonal en la que el psicoanalista se halla involucrado y que, a su vez, configura en cierta proporción el carácter de los ‘datos’. Se podría decir que se pierde la objetividad. Sostengo que ocurre todo lo contrario: se logra una mayor objetividad en cuanto se incluye la subjetividad*” (Bleger, 1985:175)

Esta inclusión de lo afectivo implica de algún modo también la introducción de “lo corporal” en el proceso de construcción del conocimiento así como también la aceptación de que todo intento de aprehensión de lo real deja siempre un remanente que le excede (Birulés, 2000). El aprendizaje se hace “*por cuerpo*” -dirá Bourdieu⁴³-. Esto significa que las ciencias sociales también deben, en la medida de lo posible, “*comprender por cuerpo*”, hacerse ciencias “*carnales*” (Wacquant, 2006) y, salir a investigar, de la única forma que pueden entenderse ciertas cosas, poniendo el cuerpo (Magnani, 2003).

De este modo, como sostiene Wacquant (2006:8), “*nos convertimos en miembros de un universo social determinado adquiriendo formas de deseos y competencias viscerales, ancladas en lo más profundo del organismo, que son opacas al pensamiento y le sirven de alguna manera de plataforma*”.

⁴¹ Dimensión en la que hace hincapié la concepción piagetana.

⁴² De algún modo, el concepto de contratransferencia sintetiza la idea de que la inclusión de lo afectivo es esencial en el conocimiento del otro y hace del conocimiento una tarea no sólo intelectual sino afectiva. Definida por Laplanche y Pontalis (1968) ella se entiende desde la obra de Freud como el “conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste”. Desde el punto de vista técnico, estos autores hablan de “guiarse, para la *interpretación* misma, por las propias reacciones contratransferenciales, que desde este punto de vista se asimilan con frecuencia a las emociones experimentadas. Tal actitud postula que la resonancia ‘de inconsciente a inconsciente’ constituye la única comunicación auténticamente psicoanalítica”.

⁴³ Citado por Wacquant, 2006.

En ese sentido, nos volvemos a alejar de una concepción representacionista del conocimiento para postular que **“los acontecimientos siempre escapan –o desbordan- la pretensión racionalizadora y anticipatoria”** (Colectivo Situaciones, 2003:74) **de la ciencia**. Así, **el pensamiento deja de ser una labor representativa para devenir una actividad productiva de nuevas posibilidades de constitución social y subjetiva** (Ingrassia, 2004b).

Investigar entonces no tendrá que ver para nosotros con representar las experiencias de lucha social sino de producir con conceptos, identificar prácticas y poner en circulación producciones fragmentarias ofreciéndolas como recursos disponibles que sólo tendrán valor en función de las distintas formas de utilización, apropiación, recombinación, etc. que de ellas se hagan en situaciones concretas. De esta manera, **los criterios de pertinencia y eficacia de cada herramienta teórica sólo podrán ser establecidos de manera local y singular** (Ingrassia, 2004a).

1.2.7. El pensamiento como un proceso productivo

“Buscar la perspectiva desde puntos de vista que nunca conoceremos de antemano”
Haraway, 1991.

Pensar es un proceso productivo según Althusser, una práctica, una actividad de elaboración. **Pensando se produce mundo**, se produce situación, se produce sentido. El pensar mismo es práctico, el pensamientos es práctico y situacional (Colectivo Situaciones, 2002b)

En ese sentido, la investigación no sigue una lógica de descubrimiento (Haraway, 1991) ni de reproducción o reflejo de la realidad social. Investigar es un proceso más bien productivo en el mismo sentido en que las tradiciones hermenéuticas entienden que productiva es también la comprensión (Lulo, 2002).

Así, la investigación tiene que ver con ir al encuentro de aquello que no existe al inicio del camino del conocimiento. **La investigación tiene que ver con “buscar la perspectiva desde puntos de vista que nunca conoceremos de antemano, que prometen algo extraordinario y que nos llevarán a construir mundos menos organizados en torno a ejes de dominación”** (Haraway, 1991:329).

Asimismo, **investigar es un proceso productivo en tanto transforma a los sujetos mismos que participan en él**. La producción de conocimiento nuevo afecta y modifica los cuerpos y la subjetividad de aquellos que participan en el proceso (Posse y otros, 2004).

En ese sentido, como dijimos anteriormente, **la producción de conocimiento no es separable de la producción de subjetividad** (Posse y otros, 2004). **Cuando producimos objetos de conocimiento nos producimos también como sujetos** o, como sostiene Foucault, **“a cada una de las objetivaciones en el seno de una ciencia (saber) se corresponde un modo de subjetivación”** (Paponi, 2004:16).

1.3. Apropiándonos de la propuesta de la Investigación Militante

Probablemente, como dice Jelin (2003), ***bajo los nombres de investigación militante hoy reaparecen algunas reiteraciones de las consideraciones de la investigación participativa y la investigación-acción de hace 40 años. Sin embargo, o precisamente por ello, nosotros queremos apropiarnos de esta propuesta*** por las siguientes razones:

En primer lugar, porque esta propuesta precisamente recoge –y de algún modo reformula– las inquietudes surgidas hace ya unas cuantas décadas. Inquietudes que, para nosotros, hoy están más vigentes que nunca puesto que, y a pesar nuestro, el mundo capitalista que queremos cambiar, lejos de haberse transformado, se ha sostenido y consolidado en sus contradicciones más profundas.

En segundo lugar, porque a pesar de que esta propuesta parece no traer “nada nuevo bajo el sol”, introduce y articula algunas de las discusiones políticas y teóricas actuales dándoles nueva luz.

Por último, porque, de algún modo, ella es la que mejor sintetiza las diferentes influencias epistemológicas que hemos venido narrando y la que mejor expresa la manera en la que sentipensamos e intentamos investigar.

Como dijimos anteriormente, ***la investigación militante es aquella que busca producir formas de conocer y de hacer que construyan, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos***. Ella intenta pensar en y desde la situación entendida, no como lo local, sino como el modo en que lo universal aparece en lo local⁴⁴. Asimismo, ***la investigación militante, en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro como compañero de lucha y no como objeto de estudio*** (Colectivo Situaciones, 2004).

En este marco, vale aclarar que ***el término militante no alude*** a un deber ser moralista o a una concepción instrumentalista de la acción social sino a una responsabilidad ética de compromiso político y ***a la condición de posibilidad misma de nuestro conocimiento***. En ese sentido, el término militante no hace referencia a algo normativo sino ***a la coherencia necesaria entre el hacer y el pensar y a la actitud de búsqueda permanente*** en tanto ella es condición misma del pensamiento (Colectivo Situaciones, 2002b).

Así, este tipo de investigación ***surge desde experiencias de producción de conocimiento sobre/contra los mecanismos de dominación y desde iniciativas que buscan producir pensamiento desde las propias prácticas de transformación a la vez que toman a la investigación como palanca de interpretación, subjetivación y recomposición política*** (Colectivo Situaciones, 2004).

Así, dicha investigación se contrapone a lo que hacen muchos investigadores. Como nos comentaba una de las personas con las que conversamos, ***“la mayoría de la gente que investiga sobre movimientos sociales en Córdoba no está vinculada a los movimientos sociales [...] va como***

⁴⁴ Al modo en que Seyla Benhabid ha planteado la posibilidad de entender la relación entre universalidad y particularidad como un continuo donde el hecho de introducir la noción del “otro concreto” a modo de complemento crítico de la noción “otro generalizado”, le permite mostrar a los individuos no sólo como sujetos de derecho y, por tanto, iguales sino también como individuos diferentes y singulares (Birulés, 2000).

*el antropólogo del siglo XIX, o sea a ver cómo viven, qué se yo, hacen ese tipo de metodologías pero no hay una co-investigación; además, todo el mundo le pide al otro que sea lo que él no puede ser... que sea el héroe, que sea el que sobrelleva toda la represión, el miedo y no, ¿vos dónde estás?*⁴⁵.

En contraposición, **la investigación militante da una enorme centralidad a la relación con el otro en función de poder alumbrar un sentimiento-acción en común. Ella rompe con una visión desapasionada del conocimiento que lo separa de los contextos vitales, productivos, afectivos y de poder y, más que proponerse organizar a otros, se plantea el problema de la propia auto-organización en función de colaborar con la auto-organización de otros espacios colectivos** (Colectivo Situaciones, 2004).

Asimismo, **la investigación militante propone la conversación** como método rompiendo de algún modo la diferencia entre nosotros y ellos. **Entiende así que la investigación es un encuentro que produce sujetos y busca trabajar a partir de la potencia de lo que es** y no a partir de la diferencia entre lo que es y lo que debería ser (Colectivo Situaciones, 2004).

2. EL SUJETO A INVESTIGAR...

2.1. La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina⁴⁶

"La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios..."
Gabriel García Marquez

Siempre hablamos de la necesidad de ser críticos, del pensamiento crítico, de la investigación crítica, etc. y a algo de esto ya nos referimos anteriormente. **Sin embargo, ¿qué es exactamente ser críticos?**, ¿qué significa construir un pensamiento crítico? Estos son algunos de los interrogantes que nos vienen inquietando desde hace un tiempo y sobre los cuales nos proponemos aquí reflexionar brevemente.

Foucault⁴⁷ sostiene que el pensamiento crítico es *"aquello que permite que uno se libre de uno mismo [...] el esfuerzo por saber cómo y hasta qué punto podría ser posible pensar de manera diferente, en lugar de legitimar lo que ya se conoce"*, -y continúa- se trata de *"aprender hasta qué punto el esfuerzo de pensar la propia historia puede liberar al pensamiento de lo que piensa en silencio, para así permitirle pensar de manera diferente"*.

De algún modo entonces **el pensamiento crítico tiene que ver con poder volver sobre los propios pasos**, sobre la propia historia, sobre la propia mirada, con poder regresar hacia nosotros mismos **en función de ver cómo hemos sido constituidos para hacer posible el pensar-ser-hacer-nos de otro modo si eso fuera necesario**. En ese sentido, **el pensamiento crítico acerca los movimientos**

⁴⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁶ El texto base de este apartado ha sido publicado en el año 2005 en la Revista Athenea Digital, ISSN: 1578-8946, <http://antalya.uab.es/athenea/>. Asimismo, una versión parcial del mismo fue presentada como ponencia en el 1er Congreso Nacional Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Buenos Aires. Marzo 2009 y publicada bajo el título Perspectivas Teóricas en el Estudio de los Movimientos Sociales en América Latina en las memorias de dicho congreso.

⁴⁷ Citado por Escobar Arturo, 1991.

sociales en América Latina tendrá que ver con volver la mirada hacia el proceso a través del cual lo que hoy llamamos movimientos sociales en América Latina han ido constituyéndose como tales.

Así, *el objetivo de este apartado no es sólo poder dar cuenta de cómo y de qué ha sido construida nuestra mirada sino también hacer posible el pensar-ser-hacer dichos movimientos de otro modo* imaginando otros mundos posibles. *Objetivo seguramente pretencioso, que sólo podremos alcanzar fragmentariamente* y el cual estará limitado –a la vez que posibilitado– por nuestro propio recorrido académico y militante en este campo. En ese sentido, *se tratará de la producción de un conocimiento situado* (Haraway, 1991), *de un conocimiento que tiene un determinado horizonte* (Gadamer, 1977).

Cabe aclarar que *el recorrido que aquí presentamos no constituye un fin en sí mismo sino que adquiere interés porque las perspectivas teóricas que presentamos se conforman como prácticas performativas de los movimientos sociales y por lo tanto adquieren un papel político muy relevante* (Biglia, 2007).

Asimismo, dicho recorrido implica un ejercicio de reflexividad epistémica que, siguiendo a Bourdieu, supone mirar y analizar los condicionamientos sociales que afectan al proceso de investigación, tomando como punto especial de la mirada, al propio investigador y sus relaciones. Un ejercicio que implica de algún modo objetivar al sujeto objetivante en tanto estará orientado a ubicarnos como investigadores en una posición determinada y analizar las relaciones que mantenemos, por una parte, con la realidad que analizamos y con los agentes cuyas prácticas investigamos; y, por otra, las relaciones que mantenemos con nuestros pares y las instituciones científicas (Gutierrez, 2000).

Etimológicamente *movere* es la forma infinitiva de *moveo*, *mōvi,mōtum*, verbo de segunda conjugación en latín. *Si bien el significado más usual de dicho verbo en castellano es mover, es interesante mencionar que, en latín, dicho verbo tiene también otros significados vinculados a la noción de manifestar o interpelar*: poner de manifiesto (numen, el poder), conmover, influir o hacer cambiar de opinión (Vox, 1980).

Michel Vakalouis (1999:9) señala que *“la noción de movimiento social indica la persistencia de una interacción antagónica prolongada que va más allá del momento crítico de conflictos puntuales. Hace referencia pues a efectos de expansión y contagio, de repercusión intra e intersectorial, de desplazamiento de escala, de difusión desordenada de las disposiciones de protesta”*.

En el marco de esta investigación entenderemos por movimientos sociales al conjunto de luchas erigidas en contra del capitalismo y en función de la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario que se dan en un período y en un espacio determinado. Y, como hemos dicho anteriormente, *hablaremos de los movimientos sociales como sujeto* –y no objeto– *de estudio porque entendemos al otro como compañero de lucha* –y no en tanto objeto– *y para enfatizar el carácter vivo y dinámico de los procesos por los cuales nos interesamos* (Colectivo Situaciones, 2003)⁴⁸ y con los cuales nos queremos articular.

⁴⁸ La idea de no tomar al otro como objeto de estudio coincide de algún modo con la propuesta de Haraway (1991) –en “Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza”– de dar el carácter de agente/actor a los “objetos” del mundo y con su crítica tanto al desdoblamiento de sujeto-objeto de estudio como a la idea de objeto. Al mismo tiempo la idea del

Para ensayar una respuesta provisoria a la pregunta de cómo los movimientos sociales se han convertido en sujetos de conocimiento dentro del debate de las ciencias sociales en América Latina hemos echado mano a nuestra propia trayectoria en el tema y a algunos escritos de autores tales como Arturo Escobar (1991), Fernando Calderón (1986) y otros más que intentan dar cuenta de este proceso.

Dos elementos importantes a tener en cuenta en la construcción de esta respuesta provisoria han sido: el énfasis que cada teoría hace en el orden social o en el cambio social y la manera en que cada una de ellas define al sujeto -racional, normativo, productivo, reproductivo, etc.- (Tarrés, 2001).

2.2.1. La contraposición de lo antiguo a lo nuevo

Difícilmente puedan considerarse nuevos al movimiento indígena, campesino o femenino o incluso al movimiento de desocupados o al estudiantil –sí son nuevos otros movimientos como, por ejemplo, el ambientalista- (Cotarelo, 2007). ***Sin embargo, la teoría de los nuevos movimientos sociales*** -tanto desde su paradigma de movilización de recursos (Tarrow, Tilly, etc.) como desde su paradigma de la identidad (Melucci, Touraine)- ***y el concepto mismo de movimiento social, han sido contruidos contraponiendo lo nuevo a lo antiguo.*** “La tensión entre lo nuevo y lo viejo – según Seoane y Taddei- *recorre al conjunto de los movimientos*” (Seoane y Taddei, 2003).

Lo antiguo ha sido caracterizado como estando apoyado en análisis basados en la teoría de la modernización y de la dependencia, por un tipo de política anclada en los actores tradicionales (sindicatos, partidos, la clase trabajadora) ***que luchan por el control del Estado, por una visión de la sociedad centrada en lo estructural y definida en términos de clases sociales y por una idea del cambio social que enfatiza las grandes transformaciones*** (Escobar, 1991) ***y que está centrada en el objetivo de la toma del poder*** donde este último es concebido como un objeto a tomar y a poseer (Dri, 2002).

Según Di Tella (2001), en América Latina los análisis predominantes a nivel de los procesos sociales y políticos habían sido realizados, primero, desde una perspectiva estructural-funcionalista por autores como Germani -uno de los líderes de la sociología latinoamericana en los años cincuenta y sesenta (Cisneros Sosa, 2001) - y, luego, desde el desarrollismo y la escuela de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1976). Mientras las teorías desarrollistas habían hecho hincapié en los procesos de modernización, industrialización y aculturación planteando que lo que se *movía* en la sociedad eran sectores sociales que paulatinamente iban cambiando su comportamiento de lo *tradicional* a lo *moderno*, la escuela de la dependencia había centrado sus análisis en la *estructura* y en el comportamiento de las *clases sociales* (Di Tella y otros, 2001)⁴⁹.

Las ciencias sociales en América Latina –agrega Calderón (1986)- habían dejado de lado la comprensión de los movimientos sociales y la acción colectiva. En la teoría desarrollista, la teoría de la dependencia, etc. los movimientos sociales habían sido poco estudiados y más bien

“otro” como compañero de lucha se asemeja a la propuesta de “investigación activista” donde ‘lo investigado’ pasa a ser un compañero, un co-investigador según Punch M. (1994) en “Politics and ethics in qualitative research”.

⁴⁹ Según Di Tella y otros (2001), el concepto de clase social es uno de los más centrales en el análisis de la sociedad. Se refiere a la diferenciación de posiciones, a base de diversos criterios que implican privilegio o dominación de unos sobre otros. En el enfoque marxista se toma como causa a la división del trabajo y a la propiedad de medios de producción.

concebidos como reflejos voluntaristas o como acciones determinadas por el poder económico o estatal o por la acción partidaria. Dos supuestos había implícitos en estas teorías: el de concebir a los movimientos sociales como prácticas subordinadas a los partidos y el de implicar cierto reduccionismo estructural de las relaciones de clase donde, si bien todo actor está formando parte de las relaciones de clase, es necesario reconocer que también existen otras formas de relación. Así, los movimientos sociales fueron percibidos y analizados de manera secundaria y los análisis sociales de la estructura y su racionalidad cubrían el escenario social de la realidad latinoamericana (Calderón Fernando, 1986).

Lo nuevo, en cambio, ha sido caracterizado por centrarse en los nuevos actores sociales y no tanto en las estructuras, por pensar la transformación social en término de pequeños cambios que se pueden ir generando desde el aquí y ahora a través de las prácticas cotidianas que tienden a la autonomía y a través de la construcción de identidades sociales (Ghon, 2000), por el énfasis en los elementos ideológicos y culturales de la acción social (Ghon, 2000), por la existencia de múltiples y diversos conflictos y sujetos en contraposición a la idea de un conflicto único y un sujeto “privilegiado” (Cotarelo, 2007), multiplicidad y diversidad sólo articuladas difusamente en redes laxas, en un mundo global, en el que los estados nacionales ya no constituyen una territorialidad concreta (Cotarelo, 2007).

Según Ghon (2000) el paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales –donde esta autora toma como referencia fundamentalmente a los desarrollos de Offe, Laclau, Mouffe, Foweraker, etc.- se caracterizan por: 1) un modelo teórico basado en la cultura que deja de lado la cuestión de la ideología como falsa representación de lo real⁵⁰; 2) la negación del marxismo como campo teórico capaz de explicar la acción colectiva en la sociedad contemporánea; 3) la eliminación del sujeto histórico predeterminado, configurado por las contradicciones del capitalismo y el establecimiento de un nuevo sujeto colectivo difuso, no jerarquizado, en lucha contra las discriminaciones de acceso a los bienes de la modernidad y una crítica a los sus efectos nocivos de ésta; 4) una concepción donde la política gana centralidad en el análisis y pasa a ser una dimensión de la vida social que abarca a todas las prácticas sociales; 5) el análisis de los actores sociales principalmente desde sus acciones e identidades colectivas.

Coincidimos con Escobar (1991) en que ***esta caracterización de lo nuevo por oposición a lo antiguo hace un énfasis excesivo en las rupturas existentes entre las nuevas y antiguas formas colectivas de transformación social*** (a nivel de los sujetos, las acciones, los objetivos, los sentidos, etc.) ***sin precisar demasiado en qué consisten dichas rupturas y sin atender lo suficiente a las continuidades que también existen entre las nuevas y antiguas formas***⁵¹.

En relación a esto último, ***sería entonces necesario precisar dichas rupturas y continuidades al mismo tiempo que convendría pensar qué exactamente ha caducado de las antiguas formas de hacer política***. Un aporte en ese sentido es el que realiza De Sousa Santos (2001:178) cuando dice

⁵⁰ Sin embargo aquí se hace necesario tener en cuenta qué se está entendiendo por ideológico en esta crítica al marxismo. Según Grüner (2003), en *Marxismo, cultura y poder*, clase n° 15 del curso *Teoría Marxista hoy: problemas y perspectivas*, CLACSO, lo que habitualmente se llama “crítica de la ideología”, no pasa, por (...) revelar la “verdad” allí donde hay una “mentira”. Es una operación lógica más compleja, que pasa por reponer la relación conflictiva entre la parte y el todo, entre el particular concreto y el universal abstracto, entre la singularidad y el efecto de equivalente general, y, en definitiva, entre la naturaleza y la historia. Y agrega, la crítica de la ideología apunta, sencillamente, a mostrar que las cosas podrían ser de otra manera, y que si son “así” no es por una legalidad natural ni por una ley divina, sino porque hay un poder que así las ha hecho.

⁵¹ Según Melucci (1994), muchas de las características de las formas de acción contemporáneas aparecían también en anteriores períodos históricos.

que *“la novedad más grande de los nuevos movimientos sociales reside en que constituyen tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como fue definida por el marxismo”*.

Poniendo un poco en cuestión “la novedad” de los actuales movimientos sociales en el sentido que lo plantea Escobar (1991), Rebón (2003) señala que los ***procesos de recuperación de fábricas*** son una interesante experiencia para poner en discusión las afirmaciones de las teorías sobre los nuevos movimientos sociales. ***No son ni “nuevos” ni “viejos” sino que poseen innovaciones y puntos de continuidad con el movimiento obrero clásico en el país.***

Asimismo, como plantea Melucci (1994), el problema de la “novedad” de los “nuevos movimientos” es, en última instancia, falso. ¿Por qué? porque, por definición, “lo nuevo” es un concepto relativo a “lo viejo”, pero si este concepto no puede ir más allá y determinar las características específicas y distintas de uno y otro, el énfasis en la novedad acaba *siendo “la envoltura de una subyacente debilidad conceptual”⁵²*.

La propuesta de este autor es que podamos ***traspasar la mirada “ingenua” respecto a los movimientos sociales como objetos empíricos unitarios y globales*** y que podamos ***reconocer que ellos combinan formas de acción complejas*** en las que conviven a diferentes niveles o sistemas de la estructura social, que implican diferentes orientaciones y que pertenecen a diferentes fases de desarrollo de un sistema o a diferentes sistemas históricos.

En el mismo sentido Oliver Costilla (2007) señala que, a nivel de la comprensión teórica de las tendencias y las alternativas, la investigación de los nuevos movimientos sociales está propiciando una recuperación original de la complejidad de su acción y de su consolidación, determinada por la construcción de una nueva subjetividad. De ahí la cantidad de estudios que aluden a la construcción compleja de la acción social en los movimientos y su rechazo a verlos como movimientos con una orientación y constitución preestablecidas.

Teniendo en cuenta lo anterior, ***sería legítimo preguntarse si estamos observando la aparición de un nuevo paradigma de acción colectiva no en un sentido empírico*** –referido a la totalidad del fenómeno observado-, ***sino en un sentido analítico***, referido a ciertos niveles, elementos y aspectos de la acción observada. ***De esta manera, el problema queda convertido en si hay niveles o dimensiones de las “nuevas” formas de acción que pertenecen a un contexto sistémico diferente al del capitalismo industrial.***

Como se insiste desde algunas perspectivas feministas, es importante hacer genealogía de los movimientos para recordar los legados de nuestras hermanas mayores (Biglia y otros, 2005). Esto nos ayudaría a entender que ***la novedad de los movimientos sociales está muchas veces inscrita en el nuevo paradigma interpretativo adoptado por los sociólogos y no en los movimientos mismos*** (Biglia, 2007).

⁵² Además de esta crítica Melucci (1994) sostiene que tanto los defensores como los detractores de la *novedad* de los movimientos sociales contemporáneos comparten la misma debilidad epistemológica: ambos se refieren a los fenómenos contemporáneos como un objeto empírico unitario (siendo que) la acción colectiva contemporánea, en su unidad empírica, combina diferentes orientaciones y significados (y que) se puede acabar considerando a los movimientos como ‘personajes’ que se mueven en el escenario histórico y que afirman algún tipo de esencia.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que, **depués de la oposición entre nuevos y viejos movimientos, se formula una crítica al pensamiento marxista** (Seoane y Taddei, 2003). Este concepto va asociado a una concepción que niega la vigencia del conflicto de clase, impugnándolo al decir que es propio de un viejo paradigma (Cotarelo, 2007)⁵³. **Se produce así un desplazamiento que pasa de un análisis de los movimientos sociales centrado en las relaciones de explotación y opresión a otro que enfatiza las inscripciones identitarias, simbólicas y/o culturales.**

Este énfasis de los marcos identitarios, si bien puede enriquecer enormemente el análisis de los procesos de movilización social, **también corre el riesgo de presentar una visión fragmentada de la realidad social promoviendo una mirada micro social que en sí misma puede resultar sumamente interesante y relevante pero que necesariamente debiera considerar**, de alguna manera, **la totalidad socio-histórica en la cual se inscribe** (Seoane y Taddei, 2007) **a riesgo**, de lo contrario, **de terminar siendo funcional al discurso neoliberal** (Cotarelo, 2007).

En ese sentido, como advierte Birulés (2000), **si bien estamos en tiempo de atender a las diferencias y por tanto reconocer la fragmentación, lo inaprensible, la contingencia de la subjetividad** contemporánea, **ello no es idéntico a apostar por la permanente ambigüedad o por un discurso “blando” donde todos los objetos serían indiferentemente diferentes**, donde todas las diferencias serían igualmente importantes y por ello mismo superfluas.

Profundizando el señalamiento que hacen Seoane y Taddei (2003) respecto a la crítica al pensamiento marxista que subyace al paradigma de los “nuevos movimientos sociales”, Izaguirre (2007) plantea que si hay algo “nuevo” respecto al período anterior es “la fragmentación del hilo conductor que vinculaba a los protagonistas alrededor de una meta de cambio, la ausencia del sentimiento de pertenencia a una gran fuerza social en confrontación con otra de signo contrario y la ausencia del sentimiento y de relaciones de clase”⁵⁴. Hay que reconocer que se han producido profundas transformaciones en la sociedad pero que, más que hablar de “nuevos” movimientos”, quizás debiéramos hablar de movimientos con una larga historia, en los que se han producido cambios a través de rupturas, descomposición y recomposición de relaciones, articulación de elementos nuevos con los anteriores, en condiciones sociales generales diferentes (Cotarelo, 2007).

Por último, podemos agregar que **este contraste entre los nuevos y los viejos movimientos sociales también está signado por una mirada evolucionista y eurocéntrica**⁵⁵-**estadounidocéntrica** como sostiene Puricelli (2005)- de dichos movimientos los cuales muchas veces parten del análisis de un subconjunto de movimientos sociales constituidos principalmente por blancos de clase media y situados en Europa Occidental o en Norteamérica pretendiendo tener un alcance universal. Según Biglia (2007), **las generalizaciones de estas miradas parciales**,

⁵³ Muestra de ello son las palabras de Laclau y Mouffe (1985) cuando sostienen que el común denominador de los nuevos movimientos sociales sería su diferenciación respecto a las luchas obreras consideradas como luchas “de clase”; la novedad de los mismos [...] a través de ellos se articula esa rápida difusión de la conflictualidad social a relaciones más y más numerosas; su novedad: ponen en cuestión nuevas formas de subordinación [aquellas en la que un agente está sometido a las decisiones de otro]. Otro ejemplo es la siguiente cita de Negri (2003) cuando define movimiento social desde el pensamiento operario-autonomista es el concepto que refiere a las prácticas del sujeto que, en determinado momento y lugar, se encuentra fuera de las formas y contenidos del movimiento tradicional de trabajadores (sindicato – partido).

⁵⁴ Es la teoría la que permite explicar esos hechos como un proceso descendente de la lucha de clases. Pero es la realidad la que no permite invertir la tendencia (Izaguirre, 2007).

⁵⁵ Según Castro Gómez (2006), el eurocentrismo, en principio, no tiene que ver con la geografía sino que es una actitud epistémica; es la forma en que ha sido construida Europa en un discurso y de cuál es la función que Europa cumple en dicho discurso.

conllevaría la pérdida de las señales específicas, diferenciales y situadas de los diferentes movimientos sociales.

Desde esta mirada evolucionista, los movimientos sociales de los países periféricos estarían en una etapa de desarrollo previa -y más apegada a las necesidades básicas- a la de los movimientos que se desarrollan en los países centrales⁵⁶.

En contraposición a esta mirada evolucionista, Gutiérrez (1989) se refiere a los “nuevos movimientos sociales” aludiendo a una determinada etapa histórica, la de la integración imperialista plena y el proceso concomitante de emergencia de una sociedad escindida de la institucional, **señalando que en el pasado de los pueblos americanos hay un rico historial de movimientos populares de ruptura** que abarca todo el proceso de expansión mercantil y la formación de los pueblos coloniales. **Dichos movimientos** han sido entendidos como “espontáneos”, “pre-políticos”, “milenaristas”, los “rebeldes primitivos” de Hobbsban. Es decir, **han sido considerados por el pensamiento occidental como “primitivos”** por su condición de ruptura total, no sólo con el orden establecido, sino también con las premisas del pensamiento racionalista europeo.

Sin embargo, en América Latina, muchos movimientos populares tienen un hilo directo que los remonta a estas formas de recuperación de la conciencia y la cultura popular ocurridas en el pasado. Este hilo es muy visible en la región andina y en las culturas de origen afro. En ambas experiencias, los sustratos culturales establecen distanciamientos profundos no siempre explícitos con las formas institucionalizadas. Estos distanciamientos deben manejarse en la vida cotidiana con una serie de manifestaciones que permitan a estos movimientos alguna inserción en los mecanismos laborales y de mercado. Sin embargo, la fuerza real de su pertenencia a un sustrato cultural diferenciado, pero profundo, no permite que esta entrega superficial pase de un cierto gestualismo, de actitudes convencionales que no alteran la extrañeza básica con respecto a las instituciones formales (Gutiérrez, 1989).

Según Gutiérrez (1989), estas maneras populares afloran sobre todo en la religiosidad, que suele ser un buen indicador de la diferencia entre gestualismo ritual y creencias profundas. El llamado sincretismo religioso en general es demostrativo de un catolicismo gestual, exterior, y de una fe verdadera en otros valores religiosos, sea de origen pan-andino o afro. Pero lo que en la religiosidad tiene cierta evidencia, aparece larvado y oculto en las expresiones culturales que tienen que ver con la organización o la lucha. Este ocultamiento ha sido caracterizado desde distintos ángulos como “debilidad de conciencia” pero, en realidad, deberíamos poder hablar de fenómenos de conciencia diferente.

Por último, y **en oposición a las posturas racionalistas que desvalorizan estas formas de movimiento de la conciencia popular, están también los “adoradores” de la misma,** los constructores de un verdadero fetichismo de lo popular, incapaces de diferenciar entre los

⁵⁶ Según Florez-Florez (2005), los análisis de la primera mitad de los ochenta estuvieron marcados sobre todo, por el tema de la “novedad”. Frente a los estudios que abogaban por el potencial innovador de los movimientos latinoamericanos en materia de democracia y participación (Slater, 1985; Jelin, 1985; Calderón, 1986), hubo tesis que defendían -y siguen defendiendo- su escaso papel innovador ante las crisis contemporáneas. En líneas generales, el argumento es más o menos el siguiente: dado que el objetivo de los movimientos periféricos es sobre todo, cubrir las necesidades básicas y que su principal interlocutor es el Estado, se trata de actores colectivos cuyo punto de partida es el de llegada de los movimientos del Norte.

procesos de sometimiento, incapacidad crítica, individualismo, conciencia manipulada y otros males con que los pueblos muchas veces aceptan un destino impiadoso (Gutierrez, 1989).

En el apartado siguiente presentaremos brevemente las teorizaciones surgidas en torno a los movimientos sociales y la acción colectiva tanto en América Latina como en otros lugares del mundo. En relación a este punto podemos decir que la construcción de los movimientos sociales como *sujetos* de estudio en la región es reciente, data de los años ochenta (Escobar, 1991), aunque en el último tiempo se ha dado una proliferación y profundización de investigaciones y estudios sobre este tema. Distintos desarrollos teóricos y categorías de análisis surgidos en Estados Unidos y Europa han formado parte de este proceso de construcción y es sobre ellos que queremos reflexionar en este apartado.

2.2.2. Los momentos iniciales en el estudio de los movimientos sociales

En este recorrido, ***partiremos enunciando muy brevemente los momentos iniciales del estudio de los movimientos sociales ubicados hacia finales del siglo XIX, momentos en los que la acción colectiva se reducía según Florez-Florez (2005) a “estados primigenios” (LeBon), “regresivos” (Freud) o “represivos” (Reich; Balbás) o simplemente se consideraba como una conducta “desviada” (Smelser) para adentrarnos luego a las perspectivas más actuales.***

Con Biglia (2007), ***podemos considerar como antecedentes de los estudios de los movimientos sociales –desde el ámbito específico de la psicología- los trabajos sobre las masas y los comportamientos colectivos que empezaron a realizarse en momentos de particular efervescencia social con el fin de explicar fenómenos que ponían en cuestión el orden instituido, entre ellos las propuestas de Le Bon (1895-1883), Freud (1920-1969) y Blumer (1939).***

El ***trabajo de Le Bon*** propone que, el simple hecho de estar en la masa implicaría la asunción de comportamientos que no se experimentan de forma individual. En este contexto, el anonimato nos permitiría dejar de asumir responsabilidades. En un sentido similar Freud, en lugar de explicar nuestras actuaciones en las masas haciendo referencia a comportamientos nuevos, las considera como el efecto de una reducción de nuestras auto-represiones. En las masas nos comportaríamos por lo tanto de manera inconsciente, probablemente guiados por nuestra libido (Biglia, 2007).

Asimismo, ***Blumer*** explica el comportamiento colectivo basándose en el paradigma interaccionista que interpreta las sociedades como reflejo efímero de líneas de acción individual y entiende que los movimientos sociales se activan en el intento de reestructurar las desorganizaciones sociales que provocan desorganizaciones personales y comportamientos de masa (Biglia, 2007).

Según Biglia (2007), ***la visión despectiva subyacente a estos análisis ha sido mantenida en muchos de los trabajos realizados para explicar los movimientos de los años '60***, que han sido interpretados como producto de alineación, de privación relativa, de frustraciones derivadas de un estado de inconsistencia, de acciones de inadaptados, o también de conflictos edípicos irresueltos. En ellos aparece una clara tendencia psicopatologizante de las activistas cuya participación en los movimientos sociales sería relacionada o bien a identidades biológicamente determinadas, o bien a características asociales de tipo aprendido. Además, lo que estas teorías tienen en común, es la noción básica de que los movimientos sociales y de protesta son el resultado de un desarreglo social y de que los movimientos sociales exitosos son los que devienen institucionalizados y entran a formar parte del orden social.

Si bien estos enfoques son más bien pertenecientes al pasado, quedan autores cuyas propuestas no se distancian mucho de las visiones arriba mencionadas.

2.2.3. Teorías sobre Movimientos Sociales surgidas en América Latina

2.2.3.1. Teoría de la modernización y movimientos obreros

La teoría del sociólogo Gino Germani, el representante más destacado de la corriente asociada al estudio de la modernización, tiene sus raíces en el estructural funcionalismo norteamericano pero presta especial atención a las características particulares del desarrollo en América Latina. Así, si bien Germani usa la conceptualización vigente sobre la transición de la “sociedad tradicional” a la “sociedad moderna”, argumenta que dado que los países latinoamericanos entraron más tarde en el proceso de modernización y usan tecnologías más avanzadas que las accesibles a las primeras sociedad industriales, experimentan un ritmo de industrialización más intenso que ellas. Asimismo, la rápida expansión de los nuevos modos de comunicación en esos países, estimula la aparición de nuevas necesidades y demandas en los sectores populares, desde la participación política a la participación en la sociedad de consumo (Gorlier y Guzik, 2002).

Según Gorlier y Guzik (2002), las ideas de Germani sobre los movimientos obreros del período nacional popular se insertan dentro de este análisis de las sociedades en transición. Dichos movimientos estarían formados por grupos cuya inclusión en el orden moderno está obstaculizada por la persistente rigidez del sistema de estratificación social. Sin embargo, a diferencia de las interpretaciones de cuño marxista, Germani considera que estas formas de acción colectiva presionan por la integración en el sistema político económico moderno capitalista pudiendo, las élites y caudillos reprimir estos movimientos o canalizarlos. Así, **Germani presenta a los movimientos obreros como un resultado de las particularidades del desarrollo en la región, como alternativas de organización orientadas a la integración al orden moderno emergente.**

Durante algunos años esta visión contó con considerable legitimidad académica aunque después comenzaron a hacerse críticas que la denunciaban como una forma de “imperialismo intelectual” (Kahl, 1988)⁵⁷.

2.2.3.2. Teoría de la dependencia y movimientos de liberación nacional

Durante el período de descomposición, las economías de los países en desarrollo comenzaron a desacelerarse perdiendo el dinamismo de las décadas previas y apareciendo signos de desintegración del modelo de desarrollo “corporatista”. En este contexto, la región comenzó a asistir a una oleada de radicalización sin precedentes (Gorlier y Guzik, 2002).

Este fenómeno no tenía cabida alguna en el paradigma acuñado por la teoría de la modernización. Ni por sus acciones ni por sus ideologías estos nuevos grupos y movimientos expresaban interés en la integración al orden establecido. Los modelos del conflicto social empezaron a destronar las ideas de la “movilidad ascendente” afines al estructural funcionalismo. En esta coyuntura socio-política se produjo un giro teórico que llevaría a la formulación de un nuevo paradigma de creación intelectual fundamentalmente latinoamericana, la teoría de la

⁵⁷ Citado por Gorlier y Guzik, 2002

dependencia, cuyo referente principal es Raúl Prebisch. Dicha perspectiva, a diferencia de lo que planteaba la teoría de la modernización que subrayaba las tendencias a la integración actuantes en las sociedades y los movimientos de la región, **afirmaba que estas sociedades estaban divididas por profundas desigualdades** (Gorlier y Guzik, 2002).

En el marco de esta visión global, **los movimientos sociales aparecen como posibles vehículos a través de los cuales las naciones pueden romper la dependencia con el capital internacional y alcanzar la liberación nacional o, al menos, una forma de desarrollo económico auto-centrado** (Gorlier y Guzik, 2002).

2.2.3.3. Teorías sobre los regímenes autoritarios y movimientos de democratización

Después de la espiral de radicalización social característica del período de descomposición, muchos países de la región ingresaron en el período de los regímenes autoritarios que implicaron altos niveles de represión. Si bien **dichos regímenes militares** no eran una novedad, durante la segunda mitad de los setenta **adquirieron características particulares que requirieron ensayar nuevos análisis**. Eso fue precisamente lo que intentó hacer Guillermo O'Donnell (Gorlier y Guzik, 2002).

Para referirse a estos regímenes, **O'Donnell acuñó la noción de "autoritarismo burocrático"**, que ganó considerable popularidad en círculos académicos. Los análisis de O'Donnell tienden a explicar la emergencia de estos regímenes autoritarios a partir de la crisis del modelo nacional popular, provocada entre otros factores por la "colonización" del Estado por grupos económicos y sindicatos. Como consecuencia de esta colonización, **el Estado ya no estaba separado de la sociedad, sino que era "demasiado representativo" de ciertos grupos de poder** que se disputaban, cada vez con más violencia, el control de los recursos nacionales (Gorlier y Guzik, 2002).

En ese contexto de crisis, las elites políticas tradicionales, los militares y sectores considerables de las clases medias consideraron que los órdenes sociales capitalistas de estos países corrían peligro de derrumbe inminente y, por consiguiente, instalaron regímenes burocrático autoritarios (Gorlier y Guzik, 2002).

Dentro de la matriz conceptual elaborada por O'Donnell no hay mucho lugar para los movimientos sociales ya que uno de los objetivos directos de estos regímenes fue erradicar la protesta social. Sin embargo, si bien es cierto que durante la fase de represión severa, el activismo social fue prácticamente erradicado, **durante la fase de apertura la situación fue notoriamente distinta**. En efecto, esta segunda fase estuvo marcada por la reaparición de la vida cívica y la protesta social. Atentos a este giro inesperado, Guillermo O'Donnell y algunos colegas suyos desarrollaron un nuevo modelo teórico para analizar las **"transiciones a la democracia"** (Gorlier y Guzik, 2002).

Según este autor, **con los primeros gestos de apertura democrática, se reactiva la protesta social, hay una suerte de "resurrección de la sociedad civil"** y la dinámica del activismo empieza a escaparse, al menos parcialmente, del control de los militares e incluso de los actores políticos (Gorlier y Guzik, 2002).

2.2.4. Las perspectivas teóricas provenientes de distintos lugares del mundo que influyen en la conceptualización de los movimientos sociales en América Latina

2.2.4.1. Paradigmas dentro de la teoría de los nuevos movimientos sociales: identidad, movilización de recursos y oportunidades políticas

El Paradigma de la Identidad, originado en Europa, sostiene a la identidad como la principal variable explicativa de la acción colectiva. La preocupación central en este paradigma está dada por los efectos sociales que los cambios estructurales produjeron en las llamadas sociedades posindustriales. En él se *hace énfasis en el proceso por el cual los actores luchan por constituir nuevas identidades como medios para crear espacios democráticos y para crear una acción autónoma* recayendo el análisis sobre todo en los actores y en la acción colectiva. Autores referentes de este paradigma son Melucci, Touraine, Offe, Alberoni, Pizzorno, Raschke, etc.

El Paradigma de la Movilización de Recursos, parte del supuesto de que los agravios y las situaciones de descontento son inherentes a la vida social por lo que su papel en el surgimiento de movimientos sociales es secundario. Siguiendo los aportes de Olson⁵⁸, sostiene que *la variable relevante para explicar la formación de un movimiento social es la movilización de los recursos necesarios para la acción colectiva. Concibe el comportamiento colectivo como un juego estratégico de relaciones de poder, particularmente entre las élites y los demás grupos, y subraya el papel que las solidaridades y redes sociales preexistentes desempeñan en el surgimiento y desarrollo de un movimiento social* (Tavera Fenollosa, 2000). Para este paradigma es clave el cálculo que los distintos agentes efectúan para llevar adelante la acción política. Autores referentes de este paradigma son Tilly⁵⁹, Mc Adam, D., McCarthty, Zald, J., Oberschall, Skocpol, etc.

Por último, *el Paradigma de las Oportunidades Políticas* está basado en el trabajo de Peter Eisinger y sigue el mismo enfoque racional-instrumental de la acción colectiva de Olson. En dicho paradigma, un grupo de académicos norteamericanos -algunos de ellos exponentes de la teoría de la movilización de recursos- desarrollaron una variante que situaba los recursos externos y el contexto político como las variables más relevantes para comprender el surgimiento de un movimiento social, denominándola más tarde como la teoría de las oportunidades políticas. Así, Eisinger planteó que el índice de protesta estaba relacionado con lo que él denominó la “estructura de oportunidades políticas” o la “permeabilidad” del sistema político.

De esta manera, *el surgimiento de un movimiento social podía entenderse como dependiendo fundamentalmente de los incentivos generados por la estructura de oportunidades políticas.* Es decir, dependiendo de los cambios, fisuras o transformaciones en la estructura política las cuales

⁵⁸ Los aportes de Mancur Olson, en especial la noción de free rider, fueron en gran medida transferidos por esta corriente al terreno de los movimientos sociales, aunque Olson sólo estuvo interesado en la construcción de un modelo utilitario de conducta en la economía de mercado para ser aplicado a la acción colectiva en general (Aiziczon, 2004). Su concepción de sujeto se reduce a “lo racional”, su concepción de sociedad a la consideración del “mercado” y la lógica de análisis que utiliza se basa en la “relación costo-beneficio”. Según Olson, los individuos no participarán en acciones colectivas a menos que los beneficios esperados superen los costes de su acción siendo este cálculo individual de costes y beneficios hipostasiado como racionalidad (Riechmann y Fernández Buey, 1994).

⁵⁹ Vale aclarar, sin embargo, que a este autor se lo suele ubicar como representante del Modelo de Proceso Político en el cual se conectan la versión del conflicto de intereses (deudora del marxismo) con el análisis de las oportunidades políticas (movilización de recursos) y la importancia del factor identitario (corriente europea) (Aiziczon, 2004). A diferencia de los otros autores, Tilly y Oberschall aceptan el marxismo porque les permite entender las etapas del capitalismo y la formación de los estados nacionales.

ponen al régimen político en una situación de vulnerabilidad. Las concepciones más recientes presentan una visión más dinámica de la estructura de oportunidades políticas y reconocen que **los movimientos sociales no sólo se benefician de dichas oportunidades sino también que las crean para el surgimiento de otros movimientos o de contra-movimientos** (Tavera Fenollosa, 2000). Autores referentes de este enfoque son, entre otros, Tarrow, Gamson, Jenkins y Perrow, el mismo Tilly y McAdam.

En el primero de los paradigmas mencionados, el de la Identidad, ubicamos los aportes de Alberto Melucci, autor que propone detenerse en las prácticas cotidianas a fin de poder comprender las nuevas formas de acción colectiva y de poder establecer un vínculo entre las movilizaciones colectivas visibles y las formas menos evidentes de acción que realizan los individuos en sus esferas más íntimas de la experiencia (Melucci, 1999).

Para el mencionado autor **los movimientos sociales se definen a partir de tres dimensiones analíticas básicas: la solidaridad de la acción colectiva** entendida como la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social; **la presencia de un conflicto** que implica la oposición entre dos –o más- actores que compiten por los mismos recursos a los que se les atribuye un valor; **y la ruptura de los “límites de compatibilidad de un sistema”** entendiendo por límites de compatibilidad el rango de variación que puede tolerar un sistema sin que se modifique su propia estructura.

Desde esta conceptualización **diferencia a los movimientos sociales de otros fenómenos colectivos** los cuales si bien pueden contar con la presencia de alguno de estos tres elementos mencionados anteriormente, no reúnen la totalidad de estas características siendo que la presencia sola de alguna o de dos de ellas no nos permite hablar de movimientos sociales.

Melucci (1999) **destaca también la dimensión simbólica de los movimientos sociales**. Los aspectos sociales e interpretativos de la acción colectiva ocupan en su teorización una posición central. **Los movimientos sociales implican una lucha simbólica** a través de la cual se crean y se re-crean nuevos mensajes y significados. **La nueva forma organizacional de los movimientos no es exactamente instrumental sino que ella misma es un objetivo**.

Como la acción está centrada en los códigos culturales, la forma del movimiento es un mensaje, un desafío simbólico a los patrones dominantes. **Los movimientos redefinen el significado de la acción social para el conjunto de la sociedad. El poder que ellos ejercen** en una sociedad como la muestra considerada como un sistema complejo, **es un poder que se ejerce en los códigos y en el lenguaje que organiza el sistema**. El núcleo del conflicto se centra entonces en los recursos de información.

Melucci (1999) **define también a los movimientos como sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites** en donde el modo en que ellos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas. **Así, los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras**: la unidad y continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos que se dan a pesar de la desestructuración aparente de estos fenómenos sociales.

Sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico. En ese sentido una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. “Compartida” quiere decir construida y negociada mediante procesos continuos de “activación” de relaciones sociales que conectan a los actores. Lo que empíricamente se denomina un “movimiento social” es un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales.

Los movimientos sociales son entendidos al mismo tiempo como construcciones sociales. Y en ese sentido Melucci (1999) entiende que **la unidad del movimiento y de la acción colectiva es más un resultado que un punto de partida.** Los movimientos gastan gran parte de sus recursos tratando de mantener su unidad y conseguir cierta homogeneidad en un campo social compuesto de varios elementos.

La importancia de **la identidad viene dada porque los actores colectivos “producen” la acción colectiva al ser capaces de definirse a sí mismos y definir el campo de su acción** (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones). Esta definición no es lineal sino que está producida por interacciones y negociaciones y, algunas veces, por diferentes orientaciones opuestas.

Los individuos crean un nosotros colectivo, compartiendo y ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquéllas relacionadas con los fines de la acción, es decir, el sentido que tiene la acción para el actor; **aquéllas vinculadas con los medios,** es decir, las posibilidades y los límites de la acción; **y finalmente, aquéllas referidas a las relaciones con el ambiente,** es decir, el campo en el que tiene lugar la acción.

De esta forma, el sistema de acción multipolar se organiza a lo largo de tres ejes -fines, medios y ambiente-, los cuales pueden entenderse como un conjunto de vectores interdependientes en estado de mutua tensión. La forma organizada de la acción es la manera mediante la cual el actor colectivo busca darle una aceptable y duradera unidad a ese sistema, que está continuamente sujeto a tensiones. Fines, medios y ambiente continuamente generan posibilidades de tensión.

La identidad colectiva es un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción. Las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del reconocimiento emocional. En este sentido, **la acción colectiva nunca se basa exclusivamente en el cálculo de costos y beneficios, ya que una identidad colectiva nunca es enteramente negociable.** Los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por una “orientación económica”, ellos también buscan solidaridad e identidad.

En cuanto a **factores de tipo coyunturales** tales como oportunidades políticas, presencia de agentes animadores, el grado de integración o la crisis del ambiente **ciertamente ellos contribuyen a la emergencia de fenómenos colectivos pero no podrían operar sin la capacidad del actor de percibirlos e integrarlos** en un sistema de interacción y negociación de las orientaciones, respecto a los fines, medios y ambiente de su acción.

En lo que podría denominarse una **tipología de los movimientos sociales** Melucci (1999) distingue entre: **a) los movimientos reivindicativos:** se sitúan en el ámbito de la organización social y lucha

contra el poder que garantiza las normas y los papeles; tienden a una redistribución de los recursos y a una reestructuración de dichos papeles; su lucha ataca las reglas mismas de la organización; **b) los movimientos políticos:** actúan para transformar los canales de la participación política o para desplazar las relaciones de fuerza en los procesos decisionales; y **c) los movimientos antagónicos:** acción colectiva dirigida contra un adversario social, para la apropiación, el control y la orientación de los medios de la producción social.

Al mismo tiempo advierte que un movimiento antagónico no se presenta jamás en estado puro. Los objetos históricos con los cuales el análisis tiene que enfrentarse son siempre movimientos reivindicativos o movimientos políticos con la posibilidad de un mayor o menor componente antagónico.

En cuanto a **características particulares de los movimientos contemporáneos** Melucci (1999) destaca que éstos están cambiando sus formas organizacionales, están volviéndose completamente diferentes de las organizaciones políticas tradicionales. Además, **están adquiriendo autonomía creciente en relación con los sistemas políticos.** En ese sentido, en las sociedades complejas, se ha creado un espacio propio para la acción colectiva, un subsistema específico el cual se vuelve un punto de convergencia de formas de comportamiento diferentes que el sistema no puede integrar.

Por último podemos decir que, en algunas partes de su obra, Melucci (1999) no habla tanto de movimientos sociales sino de redes de movimientos y dice que **hoy la situación normal del movimiento es ser una red de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana** que exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural⁶⁰. Estos movimientos surgen sólo para fines específicos.

A nivel del análisis de los movimientos sociales, este autor va haciendo a través de toda su obra algunas aclaraciones y advertencias metodológicas que creemos importante destacar. En primer lugar, él plantea que **es un error considerar a los movimientos sociales como objetos empíricos unitarios** ya que la acción colectiva no es tal fenómeno empírico unitario. **Los movimientos sociales son sistemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores.** Los procesos de movilización, los tipos de organización, los modelos de liderazgo, las ideologías y las formas de comunicación, son todos ellos niveles significativos de análisis para reconstruir desde el interior el sistema de acción que constituye el actor colectivo. Sus componentes pertenecen a períodos históricos diferentes.

⁶⁰ En relación al concepto de redes sociales nos parece importante mencionar los trabajos sobre *redes sociales* realizados por Larissa Lomnitz en México (1975) y en Chile (1994). En ellos la autora enfatiza la reciprocidad presente en las redes sociales que se tejen en la vida cotidiana de las personas y cómo dichas redes pueden dar cuenta de la sobrevivencia de los sectores más marginados de la sociedad. En estrecha conexión con sus aportes se encuentra el trabajo de Xavier Albó en Bolivia quien rastrea las raíces de este principio de reciprocidad en las tradiciones indígenas latinoamericanas. Estos dos desarrollos producidos en América Latina, si bien no han sido aparentemente demasiado utilizados dentro de los estudios sobre movimientos sociales, consideramos pueden dar un contenido de mayor profundidad y especificidad local a la idea de redes de movimientos trabajada por autores -tales como Melucci y Tarrow- desde la teoría de los movimientos sociales y que sí ha sido muy utilizada en diversas investigaciones ayudando, además, a vincular las dimensiones micro y macro-social.

En ese sentido, **la propuesta de Melucci (1999) es de tipo constructivista**. En ella la acción colectiva es considerada como “*el resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación creada por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones*”. Los movimientos sociales no son un dato, una unidad empírica, sino un proceso, el resultado de una combinación de elementos sincrónicos y diacrónicos. La tarea del investigador consiste en explicar cómo éstos se combinan y dan lugar a un movimiento social.

El estudio de los movimientos sociales debe enfocarse simultáneamente en los procesos de formación de las identidades colectivas, en los procesos de movilización y en las formas de organización, así como en las relaciones de los movimientos sociales con el sistema político.

Cualquier investigación sobre la formación del actor colectivo debería tener en cuenta su naturaleza diversa y compleja como criterio fundamental. Lo que es empíricamente referido como “movimiento”, y tratado por conveniencia para la observación y descripción como una unidad, en realidad contiene una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción. El problema entonces es comprender cómo y por qué se logran conjuntar estos procesos. Saber qué hay detrás del “movimiento empírico” significa identificar en su interior la gama de componentes y significados, e indagar los cambios, con sus diversas posiciones y orientaciones. El verdadero problema es el de captar cómo es que esta multiplicidad de elementos forma un sujeto colectivo o una unidad de acción. Por lo tanto, la acción no es un punto de partida, sino un fenómeno a ser explicado.

Una sola acción colectiva contiene diferentes tipos de comportamiento y, por tanto, el análisis debe romper esa unidad aparente y descubrir los distintos elementos que convergen en ella y que posiblemente tienen diferentes consecuencias. La acción colectiva es un producto. Es resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales o de expresiones de valores y creencias.

En cuanto a la **noción de conflicto**, Melucci (1999) plantea que **el campo de las oposiciones es constante, pero no sus actores**. El análisis, por lo tanto, debe partir de lo que está en juego en los conflictos y, sólo así, identificar luego los actores. La individualización de los actores se convierte en un problema que hay que resolver mediante el análisis empírico, que debe explicar en cada fase porqué se movilizan. Ninguna teoría asegura a priori la presencia de un “sujeto histórico”. No obstante, si bien esto es cierto en el nivel del sistema, no lo es a nivel de una formación social concreta.

Asimismo, dentro de este enfoque, **la creación y circulación de sentidos por parte de los actores se entiende como un elemento constitutivo de los movimientos sociales** pudiéndose pensar desde dicha creación y circulación el tema de la eficacia de los mencionados movimientos. En ese sentido, según Melucci (1999), **la eficacia de la acción está en el cuestionamiento del código dominante en tanto este último es un instrumento de manipulación**. De esta manera, las formas de acción colectiva alteran la lógica dominante en un terreno simbólico cuestionando la definición de los códigos y la lectura de la realidad. Así, la acción colectiva representa un mensaje que se transmite al resto de la sociedad.

Los movimientos cuestionan a la sociedad en algo “más”. Se preguntan ¿quién tiene la potestad de decidir sobre los códigos?, ¿quién dicta las reglas de normalidad?, ¿cuál es el espacio para la diferencia? Su voz es difícil de oír porque es particularista en su origen, es decir, parte de una condición o localización específica. No obstante, se dirigen hacia el conjunto de la sociedad. El problema que plantean afecta la lógica global de los sistemas contemporáneos.

La acción colectiva actúa también como un multiplicador simbólico. Obliga a los aparatos de dominación a justificarse, los empuja a hacer pública su lógica y la debilidad de sus “razones”. Hace visible el poder. Esta visibilidad es la única condición para negociar las reglas y para hacer las decisiones sociales más transparentes. Todo esto entendido en el marco de los sistemas complejos de los que habla Melucci en los cuales el poder reside en los lenguajes y códigos que organizan el flujo de información.

Por último, y en cuanto a los distintos **niveles explicativos de la acción**, este autor plantea que ni los modelos macro-estructurales, ni los basados en las motivaciones individuales tienen la capacidad para explicar las formas concretas de acción colectiva o la implicación de los individuos y de los grupos en tales acciones. Falta en el análisis un nivel intermedio relacionado con los procesos mediante los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente.

En ese sentido, **puede distinguirse:** **a) el potencial de movilización:** se refiere al sector de la población que, a causa de su situación, mantiene actitudes favorables hacia cierto movimiento; este potencial debe concebirse desde el principio como la percepción interactiva y negociada de las oportunidades y las restricciones de acción comunes a cierto número de individuos; **b) las redes de reclutamiento:** las cuales juegan un papel fundamental en el reclutamiento individual; ningún proceso de movilización comienza en el vacío, quienes se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados; los individuos interactúan, se influyen recíprocamente, negocian en el marco de estas redes y producen las estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales necesarias para la acción; **y c) la motivación para la participación:** la misma está enraizada en las diferencias psicológicas individuales y en los rasgos de la personalidad, pero se construye y consolida en interacción.

Otro de los autores referentes de este paradigma es Alain Touraine (1999) para quien la idea de movimiento social procura demostrar la existencia, en el núcleo de cada tipo societal, de un conflicto central: ¿podremos vivir juntos o nos dejaremos encerrar en nuestras diferencias y reducir al rango de consumidores pasivos de la cultura de masas producida por una economía globalizada?

Para este autor, **el conflicto central de nuestra sociedad es el que libra un sujeto en lucha, por un lado, contra el triunfo del mercado y las técnicas y, por el otro, contra unos poderes comunitarios autoritarios.**

La noción de movimiento social –al que Touraine prefiere denominar movimiento societal-, **hace referencia a un tipo específico de acción colectiva, aquél por el cual una categoría social, siempre particular, pone en cuestión una forma de dominación social, a la vez particular y general, e invoca contra ella valores, orientaciones generales de la sociedad que comparte con su adversario para privarlo de tal modo de legitimidad.** El movimiento es mucho más que un grupo

de interés o un instrumento de presión política; pone en cuestión el modo de utilización social de recursos y modelos culturales.

El sujeto no es ni una conciencia, ni un actor concreto, ni un personaje. El sujeto es un trabajo de doble desprendimiento, una lucha jamás triunfante. Por lo tanto el movimiento societal tampoco puede ser más que un esfuerzo por unir la lucha contra unos enemigos siempre amenazantes y la defensa de los hechos sociales y culturales. Este esfuerzo nunca alcanza su meta por completo, de modo que el movimiento siempre es fragmentario y está lleno de contradicciones. Lejos de ser un personaje profético, un movimiento societal ***es un conjunto cambiante de debates, tensiones y desgarramientos internos*** que se encuentra tironeado entre la expresión de la base y los proyectos políticos de los dirigentes. ***Son oradores y escritores al margen del movimiento quienes proclaman el sentido de la acción colectiva y se refieren a lo que hace de él un movimiento.***

Todo movimiento social tiene dos vertientes: una utópica, en la cual el actor se identifica con los derechos del sujeto; y otra ideológica, en la cual se concentra la lucha contra un adversario social.

Touraine (1999) diferencia los movimientos sociales de las rebeliones y de los movimientos culturales e históricos. Para él los nuevos movimientos culturales dan la espalda a toda identificación con una categoría social: apelan al sujeto mismo, a su dignidad o a su autoestima como fuerza de combinación de roles instrumentales y una individualidad. La identidad no se constituye mediante la identificación con un orden del mundo, un grupo social o una tradición cultural, y ni siquiera con la individualidad misma. Se forma, por el contrario, por desidentificación, por un llamado a sí mismo.

Los ***movimientos culturales*** son movimientos de afirmación aún más que de impugnación. Llevan en sí mismos un trabajo de subjetivación y son movimientos de liberación aún cuando estén animados por una imagen pesimista de la humanidad.

Los ***movimientos históricos*** no se oponen a los dueños de un orden social estable sino a las élites que dirigen el cambio. Apelan al pueblo contra el Estado, lo que les da una gran fuerza de movilización pero los priva también de la pureza de los movimientos sociales, que expresan claramente su propia naturaleza, la de sus adversarios y la de las apuestas por el control de las cuales estalló el conflicto.

Según María Luisa Tarrés (1992), por un lado, Touraine libera al actor en tanto lo ubica en sociedades con capacidad para actuar sobre sí mismo, sociedades donde el trabajo, el conocimiento, la inversión no sólo están orientados a transformar la naturaleza o la economía, sino que también se constituyen en un campo de creación simbólica y cultural; por otro, este autor señala el peso de los procesos de reproducción ubicando, en sus fallas, los espacios para la creatividad colectiva. Así, él sostiene que en las sociedades hay zonas de exclusión, pues el sistema no controla ni absorbe todas las conductas siendo allí donde los actores crean las posibilidades de romper con prácticas reproductivas.

De esta manera, ***el origen de la acción colectiva se ubica, en un primer momento, en el nivel de la reproducción de una práctica siendo que, en un segundo momento, esta acción definida como una práctica social concreta, adquiere significados distintos según sea el nivel del sistema social al que se oriente o refiera*** (Tarrés, 1992).

Así, **la acción colectiva** no **se entiende** como respuesta a una situación dada sino **como un comportamiento conflictivo**, donde participan actores que cuestionan las relaciones sociales, las formas de dominación y los modos de apropiación de los recursos culturales (Tarrés, 1992).

De ahí que las nociones de identidad entendida como la definición que hace el actor sobre sí mismo; oposición, entendida como la definición de adversarios y de aliados en la lucha; **así como la de totalidad, entendida como proyecto, sean básicas para el análisis de los movimientos sociales** (Tarrés, 1992).

Para finalizar, tomando las palabras de Cohen y Arato (2000), la acción en Touraine se refiere a la capacidad de las sociedades humanas para desarrollar y modificar su propia orientación a la vez que, en ella, lo que está en juego no es simplemente la defensa y autonomía de la sociedad civil frente al Estado sino, ante todo, qué clase de sociedad civil es la que deberá defenderse.

Por su parte, dentro de lo que se ha denominado el paradigma de la movilización de recursos, Charles Tilly retoma la idea de Marx (1857:353) de que *“los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”*.

A partir de allí, este autor **intenta explicar los límites de la voluntad de los hombres y los mecanismos reales que giran en torno a la conducta colectiva. Su búsqueda**, a través del estudio comparativo de las grandes revoluciones, **está orientada** -sobre cualquier otra consideración- **a la comprensión de los componentes estructurales de las acciones colectivas**. No importa si dichos componentes son de orden político o económico sino poner la totalidad de los mismos sobre la mesa y evaluar cuál es el determinante del triunfo o fracaso de la movilización. Así, utilizando el método histórico, Tilly realiza un impresionante análisis cuantitativo enfocándose exclusivamente en el conocimiento de los recursos positivos (Cisneros Sosa, 2001).

Asimismo, en el entendimiento de la acción colectiva, Tilly intenta conjugar dos tipos de explicación: a) una explicación causal que considera que tanto la acción individual como colectiva es la resultante de fuerzas externas al sujeto; b) una explicación propositiva que considera que el grupo o el individuo van tomando decisiones de acuerdo a reglas implícitas o explícitas de su comportamiento (Rodríguez, 1998).

Según Rodríguez (1998), **Tilly define al movimiento social como “un reto ininterrumpido contra los que detentan el poder estatal establecido, a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de aquellas personas que detentan el poder”** (Cisneros Sosa, 2001:45). **Y propone, para el análisis de la acción colectiva, tener en cuenta cinco componentes: 1) intereses:** las ganancias y las pérdidas que los grupos tienen como resultado de su interacción; **2) organización:** la estructura grupal que le permite y afecta su capacidad de actuar; **3) movilización:** el proceso a través del cual el grupo adquiere el control colectivo de los recursos necesarios para la acción; **4) oportunidad:** atiende al grupo y a las relaciones con el medio que lo rodea; **5) acción colectiva:** consiste en la acción conjunta de la gente en búsqueda de intereses comunes y sería el resultado de los puntos anteriores (Rodríguez, 1998).

Este autor distingue dos modelos básicos de explicación para la acción colectiva: el modelo político (politic model) **o modelo estático y el modelo de movilización o modelo dinámico.** El primero hace referencia a las condiciones externas de la acción colectiva (oportunidades) y el segundo describe el comportamiento de un solo contendiente.

Los elementos principales del modelo político son: **a) gobierno:** organización que controla la principal concentración de medios de coerción; **b) contendientes:** cualquier grupo que, en un período específico, emplee sus recursos en influir al gobierno; **c) polity:** consiste en la acción colectiva de los miembros y del gobierno; **y d) coalición:** tendencia de un grupo de contendientes y/o gobernantes a coordinar su acción colectiva. Este modelo da cuenta del tipo de acciones de los grupos de interés.

Según Rodríguez (1998), **en el modelo de movilización hay cinco características de los contendientes:** **a) intereses:** las ventajas o desventajas que se acumulan en la población como consecuencia de las posibles interacciones con otras poblaciones; **b) organización:** el grado de identidad común y estructura unificada entre los individuos en una población; **c) movilización:** el grado de recursos bajo el control colectivo de los contendientes; **d) acción colectiva:** el grado en que los contendientes unen sus acciones en la persecución de fines comunes, es decir, la acción conjunta en sí misma; **e) oportunidad:** la relación entre los intereses de la población y el estado normal del mundo alrededor. Es un modelo esencialmente cuantitativo que atiende al monto de la acción colectiva, a la extensión de la organización y al tipo de organización pero al que generalmente es necesario complementar con un trabajo histórico y con la inclusión de alguna manera de análisis cualitativos.

Otros conceptos importantes dentro de esta perspectiva teórica son: **a) poder:** el grado en que los resultados de las interacciones entre poblaciones favorecen los intereses de unas sobre otras y donde el crecimiento de poder implica el incremento en resultados favorables y poder político refiere a los resultados en las interacciones con el gobierno; **b) represión:** el costo de la acción colectiva para el contendiente resultado de la interacción con otros grupos; **c) oportunidad/amenaza:** el grado en que cualquiera de los grupos es vulnerable a nuevas reclamaciones o amenaza con hacer reclamaciones reduciendo la realización de los intereses del contendiente.

Para este autor la palabra movilización identifica al proceso a través del cual un grupo pasa de una colección pasiva de individuos a una activa participación en la vida pública y refiere a la adquisición de control colectivo sobre recursos, no sólo al incremento de recursos. La desmovilización identifica al proceso inverso. Habría tres tipos de movilizaciones: **a) la defensiva:** cuando es organizada por algún líder o agitador; **b) la ofensiva:** cuando un grupo juega sus recursos en respuesta a la oportunidad de realizar sus intereses; **y c) la preparatoria:** cuando el grupo junta recursos en anticipación a las oportunidades y amenazas futuras.

Según Rodríguez (1998), en cuanto a la medición de la movilización para Tilly, habría dos caminos: 1) tomar uno o dos indicadores de la movilización (número de miembros, por ejemplo), indicadores que no serían señalados a priori, y preparar series comparativas de los grupos estudiados; 2) indexar la movilización construyendo diferentes versiones de clases de escalas ordinales señalándose dimensiones a las cuales se les asigna un valor y luego se las procesa.

Desde el punto de vista psicológico, los trabajos realizados desde esta perspectiva no sólo por Tilly sino por autores como McCarthy & Zald, Gameson y Obreschall **se acercan a una interpretación cognitiva en la que los sujetos son identificados como seres racionales, que toman las decisiones en base a un cálculo previo a la acción.** Estas teorías proponen una visión del sujeto parecida a la de Kurt Lewin según la cual, a la hora de tomar una decisión, estamos sometidos a fuerzas motivacionales dependiendo de la suma vectorial de ellas las decisiones finales a tomar. Asimismo, esta perspectiva estaría basada en la metáfora del ordenador, según la cual los integrantes de los movimientos sociales calcularían todas las ventajas y los costos de sus posibles actuaciones antes de decidir cuál es la más conveniente (Biglia, 2007).

La Teoría de la Movilización de Recursos, ha repercutido desde los años setenta no sólo en el pensamiento abstracto del tema, sino también en múltiples estudios empíricos. A pesar de las diferencias empíricas y filosóficas en Latinoamérica, la Teoría de Movilización de Recursos continúa influyendo en investigaciones de la región. No obstante, siguiendo a Puricelli (2005), pueden hacerse algunas críticas.

En primer lugar, dicha teoría **es conceptualmente débil habiéndose aplicado en América Latina sin reflexionar acerca de las especificidades estructurales regionales.**

En segundo lugar, **en dicha perspectiva teórica hay una de fragmentación analítica** dado que las variables están des-ideologizadas y la reflexión en general es despolitizada. Los teóricos no consideran la histórica noción del bien común y es notablemente ausente la inclusión de ideales en general, como solidaridad.

En tercer lugar, la utilidad de los indicadores característicos de esta teoría descansa precisamente en ilustrar cómo se logra movilizar los elementos que pueden desarrollar un movimiento social. Sin embargo, **el esfuerzo prioritario de este enfoque** que consiste en maximizar los recursos y las condiciones de la movilización social —incluyendo el reclutamiento— **se limita a cuestiones cuantitativas.**

En cuarto lugar, esta teoría **no se preocupa por considerar el contenido idealista y contestatario de los movimientos sociales, por lo tanto no refleja su búsqueda de un mundo mejor.** De hecho, la concepción de recursos en ella es positivamente positivista dado que esencialmente se limita a tiempo, dinero e individuos. Las ideas se desenvuelven en un enfoque utilitario y exponen la importancia de tareas estratégicas para lograr las metas. En ese sentido, **el hecho de haber eludido el análisis de clase, indudablemente ha repercutido en las investigaciones** así como también en la elección de casos, la región, el enfoque y las conclusiones.

En quinto lugar, otra crítica está dirigida a los **supuestos deshumanizantes de la teoría, en particular, el manejo de un actor pseudo-universal sin historia personal, ni género, raza, o clase.** Desde este marco, los valores y las perspectivas atribuidas a todos los actores son las pertenecientes a los varones blancos de clase media en sistemas capitalistas occidentales e incluso el perfil de los integrantes de los movimientos es básicamente burgués.

En sexto lugar, **este paradigma implica una mirada individualista** ya que enfatiza sobre todo la manera de obtener más recursos y competir. En ese contexto, la discusión sobre los productos de los movimientos sociales, su demanda y la publicidad necesaria para influir en la demanda,

constituye un **discurso eficientista y ejecutivo**. Esta mentalidad alude al dinero y a las ganancias y establece una **lógica injustificadamente economicista y hasta mercenaria** (Puricelli, 2005).

En séptimo lugar, **la noción de la movilización de recursos ha sido empleada para transformar el estudio de los movimientos sociales hacia un estudio de estrategias, como si los actores se definieran por sus metas y no por las relaciones sociales** —y sobre todo las relaciones de poder— **en las cuales están implicados. En muchos casos, esta noción se emplea para eliminar interrogantes acerca del significado de la acción colectiva**, como si la movilización de recursos se pudiera definir independientemente de la naturaleza de las metas y las relaciones sociales del actor, **como si todo actor fuera finalmente conducido por una lógica de la racionalidad económica**.

Por último, **los estudios de caso concernientes a la inspiración y aplicación de la teoría de la movilización de recursos provienen de los Estados Unidos**, contexto postindustrial muy diferente al de nuestros países latinoamericanos. En ese sentido, contraposición a lo que sucede en aquél país, en América Latina predominan los movimientos de liberación (movimientos nacionales, sectoriales e indígenas) siendo que la índole de la movilización latinoamericana refleja conflictos de propiedad privada, acceso a medios de producción, condiciones de trabajo y soberanía nacional que consecuentemente confrontan las contradicciones del capital. A la vez, el antiimperialismo subyace en muchas movilizaciones que se erigen en contra de privatizaciones, la marginación y exclusión.

Más allá de todo lo dicho, Puricelli (2005) señala que **estas debilidades de la teoría de la movilización de recursos pueden ser matizadas y que, pese a ella, dicha teoría no debe descartarse sin explorar su capacidad explicativa**.

En ese sentido, siguiendo a la mencionada autora, podemos decir lo siguiente:

En primer lugar, **identificamos los recursos en América Latina como materiales, simbólicos e intelectuales**.

En segundo lugar, podemos deducir que, **para maximizar estratégicamente la correlación de fuerzas en Latinoamérica, no es suficiente aumentar los simpatizantes sino que es fundamental desarrollar los frentes y las alianzas, difundir su ideología y fortalecer el poder de negociación de los movimientos**.

En tercer lugar, **la ideología es primordial**. En nuestro contexto latinoamericano no estamos deliberando sobre ONG ni organizaciones de beneficencias. Contamos con movimientos sociales que expresan la política de masas en contra de las contradicciones sociales lo que implica que **deberíamos complementar el enfoque que estamos analizando con la inclusión de variables como dominación y explotación para que pueda dar cuenta de la realidad de manera contextualizada**.

En ese sentido, y sintetizando lo hasta aquí dicho respecto a cómo adecuar esta teoría a nivel regional, podemos decir que **la teoría de la movilización de recursos puede ofrecer una contribución actualizada y regionalizada al campo de la movilización social si incluimos causantes estructurales de conflictos y elementos no-materiales en la movilización** (valores, bien común, etcétera).

Por último, en el *Paradigma de las Oportunidades Políticas* ubicamos los aportes de **Sydney Tarrow** (1997).

Para este autor, el mejor modo de definir a **los movimientos** es como **desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades.**

La acción colectiva es posible porque responde a oportunidades políticas: existencia de aliados influyentes; vulnerabilidad de las élites; cambio en el alineamiento del poder; apertura en las oportunidades de acceso al poder; por el uso de formas conocidas, modulares de la acción colectiva (repertorio); porque se moviliza a través de las redes sociales de la gente; y porque hay una movilización a través de supuestos culturales compartidos.

Tarrow (1997) plantea que **hay tres cuestiones básicas de la teoría del movimiento social: por qué actúa colectivamente** la gente a la vista de la multitud de razones por la que “no debería” hacerlo; **por qué lo hace cuando lo hace; cuáles son los frutos de la acción colectiva. Y destaca la importancia del entorno exterior,** y especialmente de las oportunidades políticas, para la coordinación y mantenimiento de las acciones colectivas de un movimiento social.

La transformación de la capacidad de movilización en acción por medio de la organización, la movilización por consenso y la estructura de oportunidades políticas constituyen el esqueleto de la teoría contemporánea del movimiento social. Conjuntamente, las oportunidades políticas, los repertorios de acción, las redes sociales y los marcos culturales e ideológicos que enmarcan la acción son los medios materiales con los que se construye el movimiento. Las campañas aisladas no son movimientos sociales. A menos que un movimiento mantenga su interacción con sus oponentes, sus aliados y las autoridades, es rápidamente ignorado y fácilmente reprimido.

El planteamiento principal del autor es que **la gente se suma a los movimientos sociales como respuesta a las oportunidades políticas y, a continuación, crea otras nuevas oportunidades a través de la acción colectiva.** El “cuándo” –cuando se abren las oportunidades políticas- ayuda a entender el “por qué” y a comprender también el motivo de por qué los movimientos no aparecen sólo en relación directa con el nivel de las quejas de sus seguidores.

El **concepto de estructura de las oportunidades políticas** ayuda a explicar también cómo se difunden los movimientos, cómo se extiende la acción colectiva y cómo se forman nuevas redes. Dicho concepto **alude a dimensiones consistentes del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente.** Este concepto pone énfasis en los recursos exteriores al grupo que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados.

En cuanto al **concepto de repertorio de acción,** Tarrow (1997) cita al antropólogo David Kertzer quien sostiene que **la acción no nace de los cerebros de los organizadores, sino que se inscribe y transmite culturalmente.** Las convenciones aprendidas de la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad. Cada grupo tiene una historia – y una memoria- propia de la acción colectiva.

Este autor toma también el aporte de Tilly el cual habla de **repertorio de confrontación: la gente no puede emplear rutinas de acción colectiva que desconoce. Cada sociedad tiene una reserva de**

formas familiares de acción, conocidas tanto por los activistas como por sus oponentes, que se convierten en aspectos habituales de su interacción. Repertorios conocidos de formas concretas de acción colectiva. Tarrow va a hablar de **repertorio modular** en tanto **formas de acción colectiva**. **El término modularidad refiere a la capacidad de una forma de acción colectiva para ser utilizada por una variedad de agentes sociales contra una gama de objetivos**, ya sea en sí misma o en combinación con otras formas.

El autor hace una advertencia que se hace importante mencionar: el uso de un repertorio de acción por parte convencional de los movimientos sociales crea certidumbre y aburrimiento acerca de los resultados finales. En ese sentido, **destaca la importancia de la creatividad de los movimientos**.

La acción colectiva es el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse con adversarios mejor equipados. Su poder radica en su capacidad de desafiar las autoridades, fomentar la solidaridad y crear incertidumbre (Tarrow, 1997).

Otro concepto importante que trabaja Tarrow (1997) es el de **estructuras de movilización**. El sostiene que la respuesta comienza por lo social: **aunque quienes deciden participar -o no- en una acción colectiva son los individuos, ésta casi siempre es activada y mantenida por sus grupos de contacto directo, sus redes sociales y sus instituciones**. Un movimiento es en realidad un cúmulo de movimientos sociales holgadamente vinculados entre sí.

La movilización de redes sociales preexistentes reduce los costes sociales transaccionales de la convocatoria de manifestaciones y mantiene unidos a los participantes incluso una vez que el entusiasmo inicial de la confrontación se ha desvanecido. En términos humanos, esto es lo que hace posible la transformación de la acción colectiva episódica en movimientos sociales.

Al mismo tiempo, con la idea de **movilización por consenso**, Sidney Tarrow (1997) hace referencia al hecho de que **la coordinación no depende tan sólo de rasgos estructurales de la sociedad** - como pueden ser las redes e instituciones sociales- **sino de la confianza y cooperación que se generan entre los participantes merced a los presupuestos compartidos** o, empleando una categoría más amplia, de los marcos de acción colectiva que justifican, dignifican y animan la acción colectiva.

Otro concepto clave propuesto por este autor es el de **ciclo de protesta**. El sostiene que, **al ir ampliándose las oportunidades e irse difundiendo la información acerca de la susceptibilidad a los desafíos de un sistema político, no sólo los activistas, sino también la gente de a pie, ponen a prueba los límites del control social**. Los choques entre los primeros luchadores y las autoridades ponen al descubierto las debilidades de éstas. La información se vierte en cascada hacia el exterior y el aprendizaje político se acelera⁶¹. Durante estos períodos, las oportunidades creadas por los más **madrugadores** ofrecen incentivos para la formación de nuevos movimientos. Se experimentan y difunden formas nuevas de acción.

El proceso de difusión no es meramente un proceso de contagio, también se produce cuando hay grupos que logran avances que invitan a otros a buscar resultados similares. Al irse ampliando el

⁶¹ Hill y Rothchild (citados por Tarrow, 1997) sostienen que al estallar protestas y motines entre grupos que tienen una larga historia de enfrentamientos, estimulan a otros ciudadanos que se hallan en circunstancias similares a reflexionar más a menudo sobre sus propios motivos de descontento y movilizaciones.

ciclo, los movimientos crean también oportunidades para las élites y los grupos de oposición. Las fuerzas gubernamentales responden con reformas o con represión o con una combinación de ambas.

Con el término *ciclo de protesta* el autor refiere a una *fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social*, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow, 1997).

Aunque los ciclos no son uniformes, existen una serie de rasgos que los caracterizan: intensificación del conflicto, una difusión sectorial y geográfica amplia, la expansión del repertorio de confrontación, la aparición de nuevas organizaciones del movimiento y el reforzamiento de otras antiguas, la creación de nuevos marcos maestros que vinculan las acciones de grupos dispares entre sí y la intensificación de la interacción entre los disidentes y el Estado.

Con los conceptos de repertorios y marcos de acción Tarrow (1997) hace referencia al hecho de que los ciclos de protesta generan símbolos, marcos de significados e ideologías nuevas o transformadas para justificar y dignificar la acción colectiva y ayudar a los movimientos a poner en marcha a sus seguidores. Típicamente estos repertorios y marcos de acción surgen entre grupos insurgentes y después se extienden. Estas nuevas estructuras pueden incorporarse después a la cultura política en forma más difusa y menos militante y ser una fuente de símbolos en torno a los cuales movilizarán a sus seguidores los futuros impulsores del movimiento.

Los movimientos sociales enmarcan su acción en símbolos culturales que se constituyen en marcos para la acción colectiva tanto en relación a la población como en relación a quienes están en el poder. Dichos marcos pueden entenderse como sobreentendidos cognitivos que están relacionados con el modo en que los movimientos sociales construyen el significado. *El proceso de enmarcado es una actividad clave de los movimientos sociales y constituye en la acción de inscribir agravios en marcos globales que identifican una injusticia, atribuir la responsabilidad de la misma a otros y proponer soluciones.* Los procesos por los cuales los símbolos se instalan en un movimiento tienen que ver con la formación y movilización de consenso y con los medios de comunicación.

En suma, las teorías que forman parte de estos tres grandes paradigmas han proporcionado el conjunto más importante de categorías utilizadas y reformuladas desde América Latina (Escobar, 1991). Sin embargo, ha sido el paradigma de la identidad el que más influencia ha tenido en las investigaciones desarrolladas en nuestra región mientras que, los otros dos paradigmas, han sido la mayoría de las veces pasado por alto.

En ese sentido, Sonia Alvarez⁶² observa que *la falta de atención al paradigma de la movilización de recursos -y al paradigma de las oportunidades políticas, agregamos nosotros- ha hecho que muchos tipos de acciones colectivas hayan sido calificadas de manera simplista en términos de*

⁶² Citada por Escobar, 1991.

reclamos de identidad, dejando sin explicar asuntos complejos que tienen que ver con lo organizativo, las restricciones y oportunidades políticas, los recursos, etc. **Ante esta situación**, y coincidiendo con la propuesta de Cohen Joan y Arato Andrew (2000), **la autora sostiene que deberían combinarse las potencialidades de estos tres paradigmas a fin de profundizar el estudio de los movimientos sociales en nuestra región.**

Nosotros, si bien coincidimos con Alvarez en que es necesario combinar estos paradigmas, consideramos que aún más urgente es hacer un análisis crítico que esté atento al etnocentrismo presente también en estos desarrollos teóricos. Habiendo surgido estas perspectivas teóricas en Europa y en Estados Unidos, **se hace imprescindible una re-lectura de las mismas a la luz de las experiencias latinoamericanas.** Ello a fin de que ellas puedan contribuir –en lugar de obturar- a dar cuenta de y a intervenir en nuestra realidad social (Leyva Xochitl, 2002)⁶³.

Ejemplo del mencionado etnocentrismo puede considerarse el análisis de la acción política que hacen autores muy influyentes en nuestros países como Laclau y Mouffe (1985) –cuya perspectiva desarrollaremos más adelante- concluyen, por ejemplo, que la explotación imperialista y el predominio de formas brutales y centralizadas de dominación, son factores que dotan a las luchas del Tercer Mundo de un único centro y de un enemigo claramente definido y único. De este modo, a diferencia de las luchas propias de los países del capitalismo avanzado, aquéllas no tienden hacia la creciente multiplicidad de posiciones antagónicas sino que, por el contrario, sus identidades apuntan hacia la simple y automática unidad en torno a un polo popular, una tendencia ausente en Europa desde finales del siglo XIX (Florez-Florez, 2005).

Estos autores distinguen entonces entre las luchas democráticas, propias del centro del sistema y en las cuales hay una pluralidad de espacios políticos; y las luchas populares, propias de la periferia y en las cuales ciertos debates tienden a construir la división de un único espacio político en dos campos opuestos. En el primer caso, primaría la lógica de la diferencia que expande y complejiza los antagonismos del espacio político mientras que en el segundo lo haría la lógica de la equivalencia que los simplifica (Laclau y Mouffe, 1985).

Por su parte, Alain Touraine –también muy influyente en Latinoamérica- **hace un análisis aún más radical en este sentido** al no considerar siquiera que las acciones colectivas de esa región puedan derivar en movimientos sociales. Según este autor, la dependencia económica y el intervencionismo estatal que caracterizan a la región, impiden el desarrollo de acciones dirigidas a cambiar la propia historia (Florez-Florez, 2005).

En ese marco, los actores del tercer mundo no serían capaces de producir su propia historicidad. Por tanto, antes que movimientos sociales, habría que considerarlos movimientos socio-históricos en tanto ellos implican un proceso de cambio histórico y de desarrollo orientado hacia la obtención de una mayor participación en el sistema político (Touraine, 1987) o, por el contrario, movimientos culturales ya que ponen el énfasis en las orientaciones culturales de una sociedad, mostrando los sentidos contrarios que los miembros de un mismo campo cultural dan a esta sociedad en función de su relación con el poder (Florez-Florez, 2005).

⁶³ Como sostiene Leyva (2002:14) *“debemos advertir los riesgos de aplicar acríticamente la teoría de los NMS a los contextos latinoamericanos. Dicha teoría fue elaborada para explicar las nuevas formas que tomaban los movimientos sociales en las sociedades posindustriales del viejo continente. A pesar de su pretensión universal, en realidad describe dinámicas socio-políticas muy particulares que no pueden ser mecánicamente trasladadas a América Latina”*.

Siguiendo la línea de análisis propuesto por estas teorizaciones cargadas de etnocentrismo que surgen fuera de América Latina pero que influyen fuertemente en la lectura de los procesos de movilización social que aquí ocurren, ***la década del ochenta se cerraría con serias objeciones al potencial de los movimientos sociales latinoamericanos ya que, en una región a donde todavía no ha terminado de llegar la modernidad, poco pueden hacer sus movimientos para cuestionarla*** (Flórez-Flórez, 2005).

Además de tener en cuenta el etnocentrismo de estas teorías, algo también a considerar es que, si bien estos paradigmas se caracterizan por la utilización de categorías más bien empíricas propias de las teorías de corto y mediano alcance que facilitan la operacionalización de ciertos conceptos, ellos tienen un alcance explicativo menor que las grandes teorías sociológicas (Marx, Weber, etc.) ***o teorías de largo alcance. En ese sentido, una combinación cuidadosa de ambos niveles de elaboración teórica nos ayudaría a realizar investigaciones que, partiendo de lo concreto y fenomenológico, alcancen un nivel de análisis que puedan dar cuenta de los aspectos más estructurales de lo social así como también a combinar los niveles micro y macro-sociales de estudio.***

Asimismo, es necesario considerar que, según Barrera y Stratta (2009), en nuestro país, la teoría de los movimientos sociales se hace visible en la agenda académica y política, luego de la última dictadura militar (1976-83). Si bien estos enfoques no resultaban estrictamente novedosos, los abordajes de las luchas relacionadas a los derechos humanos, género, vivienda, movimientos barriales o juventud, junto a actores tradicionales como el movimiento obrero y el sindicalismo, caracterizan el terreno donde sería recepcionada esta teoría.

No obstante –advirtieron estos autores-, ***no es posible dejar de lado que el contexto de la denominada transición democrática, luego del último genocidio en la Argentina, marcó los límites políticos de la elaboración teórica. Así, cobraron significación problemas ocultos en el contexto represivo inmediatamente anterior, relacionados al “componente” autoritario de la sociedad argentina y la necesidad de dar forma a un nuevo orden democrático.*** De allí la importancia que adquirieron los estudios sobre las distintas formas de acción colectiva que se corporizaron en el marco de la post-dictadura, sobre todo aquellas experiencias con una fuerte impronta de participación popular. ***Así, los movimientos sociales fueron analizados, en buena medida, como sujetos políticos que expresaban la crisis paradigmática de un modelo social basado en la industrialización y el sistema cultural que lo acompañaba.***

En este marco, los trabajos pioneros sobre los nuevos movimientos sociales realizados desde las ciencias sociales en la Argentina, son emergentes de estos enfoques. En ese sentido, vale aclarar que no se trata de trabajos que, ante el surgimiento de nuevos problemas, demarquen un corte con las anteriores tradiciones de investigación. Por el contrario, ***el estudio de manifestaciones colectivas que escapan a los canales corporativos e institucionales, apuntan a dar cuenta de los potenciales procesos de formación de nuevas demandas y nuevos actores, aún cuando en cada caso se reconozcan y rastreen sus raíces históricas*** (Barrera y Stratta, 2009).

Asimismo, Barrera y Stratta (2009) resalta el hecho de que, ***por esos años, bajo la injerencia de los organismos internacionales de financiación, se produjo en las ciencias sociales un viraje que implicó pasar de un análisis centrado en el conflicto a priorizar el tema de la pobreza como nuevo problema/objeto.*** Este cambio en el núcleo problemático de las ciencias sociales devino en

un terreno propicio para la marginalización de las teorías totalizantes como el marxismo, logrando un efecto refractario sobre aquellas visiones holistas de las sociedad.

En suma, siguiendo a Barrera y Stratta (2009), podemos decir que **el contexto de recepción de la teoría de los movimientos sociales estuvo atravesado, a nivel social y político, por la denominada transición democrática; y que, en el plano académico, por un cambio en el nudo problemático hegemónico de las ciencias sociales. Ambos elementos condicionaron la elección del aparato teórico con el cual analizar los movimientos sociales.**

2.2.4.2. La infrapolítica propuesta por James Scott y otros aportes provenientes de la Antropología

El trabajo de James Scott (1990) se ocupa de las formas de resistencia que se dan en los espacios cotidianos, en los espacios de lo que él llama la infra-política y ofrece una perspectiva original en el estudio de las relaciones de poder entre dominados y dominadores. Para ello, parte de la idea de que los actores sociales no reducen sus intervenciones al escenario público sino que, más allá de las formas aparentes de hegemonía, existen desde dichos actores prácticas cotidianas de encubrimiento lingüístico, códigos ocultos, formas de aprovechamiento del anonimato y de la ambigüedad intencional, etc. que constituyen el arte de la resistencia. Según sus propios términos, el objetivo principal de su obra *Los dominados y el arte de la resistencia* es mostrar cómo se podría mejorar nuestra lectura, interpretación y comprensión de la conducta política, muchas veces inaprensible de los grupos subordinados.

Según este autor, cada grupo subordinado produce, a partir de su sufrimiento, un discurso oculto que representa una crítica del poder a espaldas del dominador. Al mismo tiempo, el poderoso, también elabora un discurso oculto donde se articulan las prácticas y las exigencias de un poder que no puede expresarse abiertamente. Comparando el discurso oculto de los débiles con el discurso de los poderosos, y ambos con el discurso público de las relaciones de poder, accedemos a una manera fundamentalmente distinta de entender la resistencia ante el poder. **En ese sentido,** podemos decir que **el proceso de dominación produce una conducta pública hegemónica y un discurso tras bambalinas.** Este último consiste en aquello que no se puede expresar directamente frente al poder público.

Así, Scott (1990) sostiene que **debemos interpretar los rumores, los chismes, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro como vehículos que servirían, entre otras cosas, para que los desvalidos insinúen sus críticas al poder al tiempo que ayudan a que los mismos se protejan en el anonimato o detrás explicaciones inocentes de su conducta. Estas formas de insubordinación se pueden llamar la infrapolítica de los desvalidos** y pueden ayudar a entender esos raros momentos de intensidad política en que, con mucha frecuencia, por primera vez en la historia, el discurso oculto se expresa pública y explícitamente en la cara del poder. **Habría también un ámbito** en la política de los grupos subordinados **que Scott denomina una política del disfraz y del anonimato,** aquella que se ejerce públicamente pero que está hecha para contener un doble significado o para proteger la identidad de los actores.

En términos generales, consideramos que los objetivos del trabajo de Scott pueden asimilarse al rescate de las formas de hacer políticas de los subalternos que se propone el Grupos de Estudios Subalternos de América Latina que describiremos en el apartado siguiente. Dichos objetivos

cobran relevancia en el contexto de un continente en el cual muchas veces se han importado modos de ser y hacer desde otras latitudes.

Por otra parte, quisiéramos rescatar aquí el trabajo sobre redes sociales de Larissa Lomnitz (1975-1994) -en México y Chile- el cual enfatiza principalmente la reciprocidad presente en dichas redes sociales, redes que se tejen en la vida cotidiana de las personas. La mencionada autora, muestra cómo ***dichas redes pueden dar cuenta de la sobrevivencia de los sectores más marginados de la sociedad.*** A esta perspectiva, Xavier Albó (2005) –en Bolivia- agrega su propio aporte al rastrear las raíces de este principio de reciprocidad en las tradiciones indígenas latinoamericanas.

Estos desarrollos producidos en América Latina, si bien no han sido aparentemente demasiado empleados dentro de los estudios sobre movimientos sociales, los mencionamos aquí porque consideramos pueden dar mayor profundidad y especificidad local a la idea de redes de movimientos trabajada desde la teoría de los movimientos sociales ayudando, además, a vincular las dimensiones micro y macro-social.

2.2.4.3. Los aportes desde la Historiografía: Estudios Post-Coloniales, Estudios Subalternos de la India y de América Latina y Programa Modernidad/Colonialidad

Vale aclarar que, aunque algunos autores consideran los ***Estudios Post-coloniales*** como parte de los ***Estudios Subalternos***, otros clasifican estas dos perspectivas como desarrollos separados. De todos modos, podemos decir que ***ambas perspectivas están centradas fundamentalmente en una crítica al colonialismo*** (Dube, 2001) ***y al universalismo propio de la Ilustración.***

El Grupo de Estudios Subalternos de la India tuvo su origen en una discrepancia epistemológica con el partido comunista en torno a la determinación ontológica del sujeto histórico. Tal desacuerdo teórico discutía nociones de agencia que vendrían a determinar estrategias políticas. Al igual que en la discusión latinoamericana, ***el término en discordia era el de proletariado***, término inconmensurable con el tipo de constitución sociocultural de la India que se ajustaba más a nociones maoístas de campesinado. En ese sentido, al igual que ocurre en América Latina, ***se consideraba que pensar la población india requería un ajuste teórico y por eso el grupo acudió a la noción de subalternidad, un término genérico que abarcaba clase, género, casta, oficio, etnia, nacionalidad, edad, cultura y orientación sexual. Es decir, todo lo comprendido dentro de los procesos de dominación.***

Según Guha, ***los Subaltern Studies pueden definirse como un esfuerzo “para promover un examen sistemático e informado de temas subalternos en el campo de los estudios sudasiáticos, para rectificar el sesgo elitista de gran parte de la investigación y del trabajo académico”*** (Dube S., 2001). ***Desafiando las afirmaciones simplistas de un marxismo ingenuo*** según las cuales la economía y sociedad sudasiáticas podían entenderse en términos de claras divisiones de clase, ***este proyecto emprendió la elaboración de la categoría de lo subalterno, derivada de los escritos de Antonio Gramsci.*** Así, los historiadores de lo subalterno empezaron a reconstruir la trayectoria de los movimientos de los grupos subordinados en India y a explorar la conciencia que animaba a estos movimientos.

De acuerdo a este grupo, ***aún los relatos más progresistas, consideran a los actos de los rebeldes como pre-políticos y espontáneos o los incorporan como elementos de otra historia con otro***

sujeto negando, de esta forma, la historia del sujeto. Esto se debe en gran medida a que las opiniones convencionales sobre la política son forjadas por las instituciones del colonialismo, ignorando así la existencia de un terreno político distinto al suyo (Escobar, 1991).

Por su parte, el Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos encarna un proyecto similar al del Grupo de Estudios Subalternos de la India, inspirado en este último, pero desarrollado en América Latina. Según el Manifiesto Inaugural de dicho grupo el actual dismantelamiento de los regímenes autoritarios en Latinoamérica, el final del comunismo y el consecuente desplazamiento de los proyectos revolucionarios, los procesos de redemocratización, las nuevas dinámicas creadas por el efecto de los mass media y el nuevo orden económico transnacional: todos éstos son procesos que invitan a buscar nuevas formas de pensar y de actuar políticamente. La tendencia general hacia la democratización otorga prioridad a una conceptualización del pluralismo y de las condiciones de subalternidad al interior de sociedades plurales (Castro-Gómez y Mendieta, 1998).

Los planteamientos del Grupo de Estudios Subalterno –los cuales coinciden en varios puntos con los James Scott- **tienen actualidad en nuestros países sobre todos porque,** como sostiene Escobar (1991), **en América Latina gran parte de los debates sobre los movimientos sociales siguen girando en torno a los parámetros políticos y económicos de la cultura occidental. Esta situación refuerza el desconocimiento de las culturas originarias no occidentales de nuestro continente, de sus formas de hacer y saber, de sus maneras de organizarse políticamente, etc.**

Como sostienen Castro-Gómez y Mendieta (1998), el concepto de nación –por ejemplo- ha oscurecido desde el comienzo la presencia y realidad de los sujetos subalternos en la historia latinoamericana. Asimismo, las discusiones centradas sobre todo en torno al tema de la identidad, tienden a concluir que las formas de conciencia política y movilización latinoamericanas -o de otras áreas periféricas, como Asia y África- no pueden desafiar los límites del pensamiento decimonónico (Florez-Florez, 2005).

No obstante, estos límites de la historiografía elitista en relación con el subalterno, no constituyen una sorpresa teórica para los estudios latinoamericanos debido a que se ha venido trabajando con conceptos similares a los del Grupo de Estudios Subalternos desde los años sesenta. El soporte institucional de este trabajo ha sido la Asociación de Estudios Latinoamericanos (Castro-Gómez y Mendieta, 1998). **En ese sentido, valdría la pena recuperar y profundizar los desarrollos realizados en esta línea para dar un nuevo impulso a la propuesta del Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos.**

Por otra parte, sería provechoso impulsar el intercambio entre desarrollos teóricos e investigaciones en curso que se vienen produciendo en la India, en América Latina y en África⁶⁴. Dichos desarrollos e investigaciones abordan realidades que probablemente comparten más elementos en común que los existentes entre estos tres continentes -del denominado tercer mundo- y los países de Europa y Estados Unidos⁶⁵.

Por su parte, el Programa de Investigación Modernidad/Colonialidad, desarrollado entre Latinoamérica y Estados Unidos bajo la influencia de diversas corrientes críticas, **nace con la**

⁶⁴ Un ensayo de esto parece ser el denominado Proyecto de Cooperación con África que CLACSO tiene y a partir del cual se intenta promover el intercambio entre investigaciones e investigadores de América Latina y África.

⁶⁵ La importancia de este diálogo entre Asia y América Latina es resaltada por Saurabh Dube (1999). *Pasados Poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India.* México: El Colegio de México.

convicción de dar prioridad a las actuales posibilidades que se están abriendo para hablar desde un “Paradigma Otro”.

Algunas claves que propone este programa en función de cambiar radicalmente los términos del debate sobre los movimientos latinoamericanos anclados a la ilustración **son, por ejemplo, la redefinición espacio-temporal de la modernidad.** Convencionalmente se asocia el inicio de la modernidad con magños eventos de la historia europea tales como el Renacimiento, la Reforma, la Revolución Francesa, la Ilustración, el Parlamento Inglés, o la Revolución Industrial. Estos eventos pensados fundamentalmente como europeos han sido, sin embargo, desde su misma constitución, procesos que han involucrado a las periferias coloniales. **En este marco,** ni siquiera vale la pena preguntarse si los movimientos periféricos han alcanzado o no las metas ilustradas porque **se entiende que Latinoamérica ha sido parte de la modernidad desde el momento mismo de su constitución.**

Asimismo, al contrario de lo que creen las tesis del “atraso” como impedimento para la consolidación de los movimientos, según **Escobar** ha sido precisamente la imposibilidad del desarrollo así como el paradójico aumento de la pobreza que éste trajo consigo, los que abonaron el terreno para la acción colectiva en nuestro continente. Más específicamente, este **autor y Sonia Álvarez (2001) plantean que la crisis del desarrollismo, iniciada en Latinoamérica a finales de los sesenta, ha desembocado veinte años después en un sinnúmero de movimientos sociales cuyo horizonte, muchas veces, ha sido el de construir alternativas a ese modelo de cambio.** Partiendo de estos dos puntos de referencia sí resulta pertinente preguntar en qué medida los movimientos latinoamericanos subvierten la racionalidad moderna tal y como se instaló en esa zona.

Por otro lado, si vemos la modernidad desde una perspectiva mundial, el Estado moderno también debe entenderse inscrito en un sistema de relaciones mundiales. Siguiendo este criterio, Santiago Castro-Gómez (2000)⁶⁶ propone analizar los dispositivos de poder desarrollados por los estados nacionales a partir de una doble gobernabilidad. Una ejercida hacia adentro por los estados nacionales, en su intento por crear identidades homogéneas. Otra ejercida hacia afuera por las potencias hegemónicas, en su esfuerzo por asegurar el flujo de riquezas desde la periferia hacia el centro.

Por otro lado, como contrapartida a la idea de la colonialidad del poder, los autores del programa Modernidad/Colonialidad proponen el concepto de colonialidad del saber aludiendo con dicho concepto a ese dispositivo que organiza la totalidad del espacio y del tiempo de todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, presentes y pasados, en una gran narrativa universal, en la cual Europa es simultáneamente el centro geográfico y la culminación del movimiento temporal (Lander, 2000)⁶⁷. **Se habla así de colonialidad del saber en la medida en que el pensamiento monotópico moderno ha sido posible gracias a su poder para subalternizar el conocimiento ubicado fuera de los parámetros de su racionalidad** (Mignolo, 2000)⁶⁸.

Una última clave interpretativa útil para abordar el tema de los movimientos sociales desde una hipótesis distinta a la de las luchas periféricas ancladas a la ilustración **es aquella que,** sin negar la subordinación de las racionalidades distintas a la moderna, **renuncia a la idea de la modernidad como un proceso totalizador y busca alternativas a ese imaginario eurocéntrico de las**

⁶⁶ En Flórez-Florez, 2005.

⁶⁷ En Flórez-Florez, 2005.

⁶⁸ En Flórez-Florez, 2005.

identidades periféricas atrapadas, extinguidas, vueltas añicos o debilitadas por la lógica moderna (Flórez-Flórez, 2005).

En esa línea, Flórez-Flórez (2005) rescata el par analítico historias locales/diseños globales propuesto por Walter Mignolo. Desde esta propuesta analítica se hablaría, en el caso de la periferia, de identidades configuradas a partir de historias locales pero no únicamente de historias locales ocultadas o aniquiladas. Se trataría, en cambio, de historias locales olvidadas, de historias de conocimiento construidas desde la perspectiva de la colonialidad que, a diferencia de las elaboradas desde la perspectiva moderna, no producen diseños globales, sino que los reciben. Sería lo que Sousa Santos (2001)⁶⁹ llama globalización desde arriba hacia abajo.

De acuerdo a Mignolo (2000), *esa recepción puede suscitar, simultáneamente, una nueva dimensión epistemológica a la que denomina diferencia colonial: una epistemología de y desde la frontera del sistema mundo moderno/colonial. Un lugar de enunciación que es irreductible pero complementario al de la epistemología producida por el pensamiento crítico de la modernidad* (Flórez-Flórez, 2005).

De ahí, las posibilidades que brinda este concepto para abordar el tema de la agencia en los movimientos, para pensar el desafío que afrontan, por ejemplo, las luchas latinoamericanas ante la apremiante necesidad de desarrollar estrategias dirigidas a transformar los parámetros de exclusión que le niega estatus epistémico a sus historias locales (Flórez-Flórez, 2005).

En suma, siguiendo a Flórez-Flórez (2005) podemos decir que la propuesta del Programa Modernidad/Colonialidad intenta enriquecer los términos del debate sobre los movimientos latinoamericanos los cuales no pueden seguir entendiéndose como actores ávidos de alcanzar las metas ilustradas.

2.2.4.4. Los estudios sobre conflictividad social y clase obrera realizados desde una perspectiva marxista⁷⁰

Según Barrera y Stratta (2009), *alrededor de la profusa literatura sobre los denominados movimientos sociales aparecida en Argentina en las últimas tres décadas, pueden delinearse al menos dos posiciones diferenciadas. Por un lado, los trabajos de impronta marxista* -en sus diversas vertientes- *desde los cuales se considera que los movimientos sociales carecen de novedad relevante alguna, de allí que no manifiesten una disonancia en la dinámica del conflicto social, y por lo tanto puedan ser subsumidos y comprendidos como expresión de la lucha de clases. Por el otro, existe un conjunto heterogéneo de investigaciones que retoman los aportes de las teorías de la acción colectiva y los movimientos sociales, subrayando el carácter novedoso (en la composición de su base social, sus objetivos ideológicos, etc.) y en cierto modo rupturista de los movimientos sociales lo cual impediría leer dichos movimientos linealmente en términos tradicionales de lucha de clases.*

En consonancia con lo anterior, existirían dos actitudes que han caracterizado la recepción de la teoría de los movimientos sociales en las ciencias sociales argentinas. En primer lugar, su

⁶⁹ En Flórez-Florez, 2005.

⁷⁰ Una versión preliminar de lo trabajado en este apartado se presentó como Trabajo Final –Aportes de la Teoría Marxista a una Teoría Crítica de los Movimientos Sociales en América Latina- del Seminario a distancia dictado a través del campus virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Mayo 2003 – Enero 2004.

rechazo o desestimación en cuanto se considera que no aporta elementos sustantivos para la explicación de la conflictividad social emergente. **En segundo lugar, una creciente tendencia a los análisis micro-sociológicos** que pierde de vista de la articulación entre las “nuevas” reivindicaciones y las “viejas” expresiones de lucha.

Distanciándonos de estas dos posturas, y siguiendo a Barrera y Stratta (2009), sostenemos que **la teoría de los movimientos sociales viene a complementar una teoría de clases que, necesariamente, no puede permanecer estática para dar debida cuenta de la complejización de los procesos en que se constituyen los sujetos sociales en la actualidad.** Así, la articulación entre la teoría de los movimientos sociales y la teoría de clases –actualmente casi inexistente- se torna una operación intelectual necesaria y urgente en nuestro continente en función de poder dar cuenta de la emergencia de un nuevo sujeto social múltiple.

En ese sentido, como sostienen Barrera y Stratt (2009), **si bien consideramos que la teoría de los movimientos sociales es insuficiente para analizar las realidades de Nuestra América, esto no implica que deba rechazarse sino, por el contrario, creemos que ella deber incorporarse críticamente en una teoría de los movimientos sociales con raigambre en un marxismo latinoamericano**

Al mismo tiempo, entendemos que **existen numerosas investigaciones realizadas en América Latina que tienen una clara influencia del marxismo. Desde ellas, y sin desconocer la emergencia de nuevos actores sociales, se sigue centrando la atención en el desarrollo de la clase obrera y teniendo como categoría de análisis y operador epistémico central la de conflictividad social**⁷¹. Ejemplo de estos estudios son los trabajos realizados por Juan Carlos Marín, Nicolás Iñigo, etc.

En ese sentido, y **aunque se habla de cierto abandono del marxismo en relación al entendimiento de los movimientos sociales, nosotros consideramos que sus aportes no pueden ser olvidados si lo que se pretende es construir una perspectiva crítica de los procesos de movilización social** que están ocurriendo en América Latina. Sobre todo si tenemos en cuenta la influencia que ha tenido esta perspectiva no sólo en la teoría sino en la práctica revolucionaria de nuestro continente.

Tomando en cuenta estas consideraciones, presentamos a continuación **los aportes del pensamiento marxista que consideramos son indispensables en el entendimiento de los movimientos sociales:**

- a) El **énfasis en la unión teoría-práctica** desde donde entendemos que no hay pensamiento crítico en términos de movilización social sin una práctica social concreta y transformadora en dichos procesos, así como tampoco hay una práctica social transformadora sin un pensamiento crítico permanente desde y sobre nuestras acciones colectivas;
- b) Una **visión de totalidad** desde la cual se propone mirar lo que ocurre en los espacios micro-sociales de los movimientos sociales siempre en relación a lo que ocurre en niveles más estructurales de la sociedad; en ese sentido, entendemos que lo fenomenológico, lo empírico y lo más inmediato adquieren profundidad sólo cuando son entendidos dentro de los aspectos más estructurales de la totalidad social;
- c) La **crítica a lo ideológico** no como desvelamiento de una verdad –la verdad que los movimientos sociales deberían mostrar al mundo- sino como desmantelamiento de una

⁷¹ Dicho concepto debe considerarse como puerta de acceso –no como punto de llegada- al sujeto que nos proponemos estudiar.

- operación de poder que hace aparecer a los intereses particulares de determinados grupos sociales como intereses generales y universales⁷²;
- d) El **conocimiento como vinculación de lo visible a lo invisible** donde se entiende que el desafío está en poder vincular aquellos aspectos más visibles y concretos de la experiencia cotidiana de los movimientos sociales (redes sociales, formas organizativas, etc.) con las dimensiones más abstractas y las lógicas menos visibles de la realidad social;
 - e) El reconocimiento de **la centralidad de la explotación y de la lógica de generación de desigualdades de clases frente a otros ejes de dominación y opresión** (género, raza, etc.) contra los cuales también luchan muchos movimientos sociales y la afirmación de que, más allá de que todo actor se encuentra inmerso en distintas formas de relación, también y fundamentalmente, forma parte de las relaciones de clase;
 - f) El **carácter material de las ideas** que nos advierte de los excesos de ciertos idealismos y énfasis en lo discursivo que tornan inofensivas -e incluso cómplices- a algunas prácticas en y sobre los movimientos sociales⁷³;
 - g) La **relación dialéctica sujeto – estructura** que nos permite pensar a los sujetos de la movilización social partiendo de condiciones concretas de existencia que los constituyen – las cuales les abren a la vez que les cierran determinadas posibilidades- y a las cuales, a a la vez, ellos modifican desde sus propias acciones⁷⁴;
 - h) La **modificación del mundo como modificación del sujeto** que nos permite pensar a los movimientos sociales en términos de las relaciones sociales de transformación que los constituyen y los cambian al constituir y cambiar al mundo en que viven y al cual pretenden transformar;
 - i) La **dimensión utópica** como horizonte de sentido de nuestras prácticas de transformación social en tanto proyecto de emancipación y de ensayo de la sociedad que queremos construir y hacia la cual nos dirigimos;
 - j) El **concepto de fetichismo** que no sólo nos permite mirar el carácter histórico de los procesos contra los cuales luchamos (el sistema capitalista, distintas formas de opresión, etc.) sino la complejidad de las relaciones sociales que componen dichos procesos;
 - k) El entendimiento del análisis de Marx como un **análisis tendencial** desde el cuál este colocó a la clase obrera como sujeto privilegiado de la transformación social en un momento histórico determinado y el cual nos obliga hoy, no a quedarnos allí repitiendo lo que él dijo, sino a pensar, desde nuestras condiciones actuales, cuáles son los sujetos privilegiados -iguales o distintos a la clase obrera y si es que los hay- de dicha transformación;
 - l) La **transformación de la realidad como condición de posibilidad para su conocimiento** que nos lleva como investigadores, no a una vinculación instrumental con los movimientos

⁷² Como sostiene Grüner (2003:8) “lo que habitualmente se llama ‘crítica de la ideología’ [...] no pasa [...] por simplemente revelar la ‘verdad’ allí donde hay una ‘mentira’ [sino que] es una operación lógica más compleja, que pasa por reponer la relación conflictiva entre la parte y el todo, entre el particular concreto y el universal abstracto, entre la singularidad y el efecto de equivalente general, y, en definitiva, entre la naturaleza y la historia [...] [Así entendida] la crítica de la ideología apunta, sencillamente, a mostrar que las cosas podrían ser de otra manera, y que si son ‘así’ no es por una legalidad natural ni por una ley divina, sino porque hay un poder que así las ha hecho”.

⁷³ Como sostiene Grüner (2003:12) “en Marx, [las ideas], están siempre –con todas las mediaciones y complejidades del caso- ‘encastradas’ en prácticas materiales concretas: la ideología no planea en las alturas celestiales y después ‘baja’ a tierra para producir efectos sensibles, sino que es inseparable de los procesos materiales [...] Es la praxis de los sujetos vivientes la que transforma (o reproduce) la realidad existente, y esa praxis está, como se dice, ‘informada’ también por las ideas, pero a su vez las ‘informa’ a ellas”.

⁷⁴ Como planteaba Marx Carlos (1845:353), “los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”.

sociales sino a una articulación con ellos como condición de posibilidad de nuestro hacer y de nuestro pensar;

- m) Una **teoría materialista de la hegemonía** que nos permita seguir pensando cómo, a partir de la multiplicidad y la diversidad, podemos construir lo que Gramsci denomina una “voluntad colectiva” que, partiendo desde –y no desconociendo- nuestras realidades materiales concretas, desarrolle una conciencia de solidaridad de intereses entre distintos grupos sociales;
- n) **El conflicto como operador epistémico privilegiado** el cual se inscribe en una perspectiva crítica y cuestionadora de las fetichizaciones características del pensamiento único; en ese sentido, se entiende que el análisis de la conflictividad es una puerta de acceso importante a la comprensión de las transformaciones estructurales que signan al capitalismo latinoamericano y a las dinámicas sociales en que dichas transformaciones se inscriben y despliegan.

2.2.4.5. La influencia europea y norteamericana del Post-estructuralismo, Post-marxismo y Post-modernismo

Si bien muchos teóricos europeos –o que construyen sus teorías desde Europa- han sido influenciados por lo que viene ocurriendo en América Latina, es necesario recordar que **desarrollos como el post-estructuralismo, el post-marxismo y el post-modernismo** (a través de autores como Foucault, Laclau y Mouffe, Hard y Negri, los Situacionistas, el Autonomismo Italiano, Holloway⁷⁵, etc.) **han sido generados en una realidad distinta a la latinoamericana. Sin embargo, algunas de estas perspectivas han tenido grandes influencias en el entendimiento de procesos latinoamericanos** tales como la experiencia zapatista en México y lo sucedido en Argentina en torno a diciembre del 2001.

La importancia de estas orientaciones viene dada, entre otras cosas, porque ellas actualizan los debates marxistas que tanta influencia han tenido en el pensamiento y en los procesos revolucionarios latinoamericanos, incorporando problemáticas y elementos de la realidad y la teorización actual. **No obstante, el riesgo que dichas orientaciones corren es que**, en consonancia con lo dicho en el apartado anterior, **muchas veces ellas dejan de lado elementos centrales de la teoría marxista perdiendo así parte de su potencialidad crítica.**

Sin pretender abarcar la amplitud y variedad de estos desarrollos, quisiéramos resaltar **algunos aportes que consideramos fundamentales tener en cuenta para el estudio de los movimientos sociales en nuestra región:**

- a) **La articulación que Laclau hace de algunos elementos del psicoanálisis con el campo de la acción política**⁷⁶ la cual permite pensar, dentro del campo de la movilización social, la especificidad de la lógica de lo simbólico en los movimientos sociales.

En ese sentido, creemos que hay un salto cualitativo en el abordaje que se hace de lo simbólico en relación a, por ejemplo, la propuesta que realiza Melucci (1999) quien entiende

⁷⁵ Sin embargo hay que aclarar que Holloway John (2000:104) no se define como post-marxista. El dice en relación a su último libro: “este libro, por lo tanto, no es marxista en el sentido de que toma al marxismo como un marco de referencia definitorio; la fuerza de su argumento tampoco puede ser juzgada en términos de “marxista” o “no marxista”: menos aún se trata de un libro neomarxista o postmarxista”.

⁷⁶ Según Wallerstein Immanuel (citado por Borón Atilio, 2003) uno de los desafíos de la actual sociología es la incorporación de la herencia freudiana en las ciencias sociales.

por dimensión simbólica los aspectos sociales e interpretativos de la acción colectiva y de la lucha de significados que los movimientos sociales implican. La propuesta de Laclau, al incorporar los aportes del psicoanálisis, permite pensar lo simbólico desde la subversión que la lógica de esta dimensión opera sobre todo sentido literal trascendiendo, así, lo explícito y lo literal de cada lucha⁷⁷.

Sin embargo, se hace necesario tener en cuenta al menos dos críticas a los desarrollos de Laclau: 1) el discursivismo e idealismo presentes en su teoría los cuales conducen, entre otras cosas, a separar las identidades sociales de sus contextos concretos de existencia y a acentuar de manera excesiva el carácter precario y contingente tanto de dichas identidades sociales como de las articulaciones que se establecen entre las mismas⁷⁸ olvidando, de algún modo, el carácter histórico –aunque no por ello determinista- de dichas articulaciones; **2) cierto evolucionismo y etnocentrismo** que antes ya hemos mencionado en la distinción que propone entre los países centrales –en los cuales habría una proliferación de puntos antagónicos que permite la multiplicación de luchas democráticas- y los países del tercer mundo -en los cuales la lucha tendría un centro configurado por la explotación imperialista y la persistencia de formas crueles y centralizadas de dominación-.

- b) **El énfasis en las experiencias de autonomía a través de conceptos tales como los de contrapoder y multitud⁷⁹ desarrollados por autores como Hart y Negri (2000), que remiten sobre todo al carácter alternativo de los procesos de movilización social y no tanto a su carácter confrontativo⁸⁰.**

En ese sentido, las *acciones de carácter confrontativo* serían aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos. Lo que De Certeau (2000) denomina *táctica* -aquello que no tiene más lugar que el del otro y debe actuar en el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña- o lo que otros autores designan como *protesta o conflictividad social*. Por otra parte, las *acciones de carácter alternativo-autónomo* serían aquellas que se dirigen más hacia la construcción de espacios alternativos y autónomos. Lo que De Certeau (2000) llama *estrategia* -aquello que hace referencia al cálculo de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder resulta aislable- y lo que otros autores designan como lo alterno, el contrapoder, el antipoder o la infrapolítica.

⁷⁷ Este autor sostiene que las relaciones sociales carecen de literalidad última y que no hay posibilidad de fijar un sentido último; la lógica del símbolo opera a través de la subversión de todo sentido literal y en este sentido es contraria a la lógica de la necesidad que opera a través de la literalidad estableciendo fijaciones que tienden a establecer un sentido que elimina cualquier variación contingente. Ver Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1996). *Emancipación y diferencia*. Argentina: Editorial Ariel.

⁷⁸ Como sostiene Zizek Slavoj (2000:5), “*el terreno de las relaciones del mercado capitalista global es la Otra Escena de la así llamada repolitización de la sociedad civil pregonada por los partidarios de las ‘políticas de identidad’ y otras formas posmodernas de politización: en la discusión sobre las nuevas formas de política que brotan en todas partes, centradas en cuestiones particulares (derechos gays, ecología, minorías étnicas...), en toda esa actividad incesante de identidades cambiantes y fluidas, en toda esa construcción múltiple de coaliciones ad hoc, hay algo inauténtico, algo que, en última instancia, se parece demasiado a la actitud del neurótico obsesivo, que habla todo el tiempo y despliega una actividad frenética precisamente para garantizar que algo —lo que realmente importa— no sufra perturbación alguna y permanezca inmobilizado. Así, en vez de celebrar las nuevas libertades y responsabilidades proporcionadas por la “segunda modernidad”, es mucho más importante centrarse en aquello que permanece idéntico en medio de esa fluidez y esta reflexividad globales, en lo que funciona como el verdadero motor de esa fluidez: la lógica inexorable del Capital*”.

⁷⁹ Según Negri Antonio y Hard Michel (2000), potencia, conjunto de singularidades incommensurables, no representable.

⁸⁰ La distinción entre lo confrontativo y lo alternativo puede ser asimilada a los conceptos de “estrategia” y “táctica” que propone Michel de Certeau (2000): la primera se refiere al cálculo de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder resulta aislable; la segunda no tiene más lugar que el del otro y debe actuar en el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña.

Complementaria a esta distinción puede pensarse la diferenciación que hace Holloway entre *el poder-sobre* -el poder de dominación sobre los otros - y *el poder hacer* -el cual es siempre social-, distinción que ayuda a romper con el modelo de poder como confrontación para permitir pensarlo también desde la autonomía.

Desde América Latina, Fals Borda considera que los movimientos sociales promueven redes paralelas de poder y una especie de neo-anarquismo, resultante del esfuerzo de dichos movimientos por lograr una mayor autonomía del Estado (Escobar, 1991) ***y en ese sentido este autor también rescata la dimensión de autonomía presente en los movimientos sociales actuales.***

- c) ***El abordar el tema de la subjetividad dentro del campo de la acción política el cual cobra especial relevancia sobre todo si se tiene en cuenta el peso de los análisis más estructurales y objetivos que han predominado en este campo.***

Sin embargo, si bien el tema de la subjetividad actualmente es evocado de manera reiterada, dicho tema en muy pocas ocasiones es abordado con la suficiente precisión. En ese sentido, ***desde nuestra perspectiva, la cuestión de la subjetividad y del sujeto debe ser trabajada, más que desde una definición cerrada y precisa, desde tres tensiones fundamentales:***

1) la primera, aquella que se da entre su ubicación estructural y lo que dicho sujeto hace a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial⁸¹; ***2) la segunda, aquella que se da entre lo nuevo que se quiere vivir y lo viejo que inevitablemente se vive*** en lo que Butler Judith (1997:25) denomina *ambigüedad constitutiva* y desde la que entiende que el sujeto emerge, a la vez, *“como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada”*⁸²; ***3) la tercera, aquella desde la que se entiende que el cambio social no sólo pasa por lo externo-material-objetivo sino que pasa también por la transformación del sujeto mismo***, de sus valores, de sus formas de mirar el mundo, de su forma de establecer lazos sociales, etc., es decir, ***pasa por el modo en cómo los sujetos se constituyen como tales.***

- d) ***La actualización del concepto de fetichismo realizada por Holloway (2000) basándose en los desarrollos de Marx y la nueva manera de conceptualizar el poder influida por las conceptualizaciones de Foucault.***

Con el concepto de fetichismo Holloway (2000) hace referencia al proceso por el cual los sujetos son transformados en objetos (el valor de las mercancías, por ejemplo, es transformado en cosa cuando de lo que se trata es una relación social de explotación) ***y los objetos son presentados como sujetos.*** Proceso por el cual también las relaciones entre sujetos aparecen como relaciones entre cosas. ***Desde dicho concepto, Holloway hace una***

⁸¹ El Colectivo Situaciones (2002) trabaja este punto marcando la diferencia entre los términos de “desocupado” y “piquetero”. El primero hace alusión a una condición del sujeto que describe su ubicación estructural pero que lo define desde una carencia, desde una necesidad; el segundo, en cambio, refiere más a la operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción que el sujeto realiza sobre su condición a la cual no niega pero a la que tampoco se somete.

⁸² Esta autora sostiene que, *“para que un sujeto pueda emerger debe haber este vínculo formado en la dependencia; y a la vez debe haber una negación parcial de dicha dependencia”*.

crítica a la idea del Estado como sujeto autónomo⁸³ y a la toma del poder como única vía para cambiar el mundo.

Por su parte, Foucault (1975; 1980; 1999) conceptualiza el tema del poder y sostiene que no hay una oposición binaria y global entre dominadores y dominados rompiendo con una visión dualista y maniquea del poder. Sin embargo, este autor también se refiere a la existencia de grandes dominaciones que son los efectos sostenidos continuamente por la intensidad por numerosos enfrentamientos. ***Asimismo afirma que, si bien no hay un lugar del gran rechazo como tampoco hay un lugar de la dominación, sí hay espacios en que estos procesos se dan con diferentes intensidades*** y que, por tanto, no es igual cualquier poder ni cualquier resistencia dentro del campo de las relaciones de fuerza como se podría pensar desde un relativismo ingenuo.

Las concepciones desde las cuales se hace una crítica a la idea de cambiar al mundo por medio de la toma del poder –idea esta última que ha predominado en el pensamiento y en la práctica revolucionaria por más de un siglo- ***rescata de algún modo toda una serie de experiencias dirigidas a transformar al mundo que no tienen como centro al Estado. Esta manera de entender las cosas abre otras vías de cambio multiplicando las posibilidades y las formas de ejercer la lucha.***

Sin embargo, dichas concepciones, la mayoría de las veces olvidan que, al lado de estas experiencias –o mejor dicho, al lado de esta dimensión de no toma del poder y de desarrollo de la autonomía presente en diversas experiencias de lucha- ***existen también otras que no descuidan lo que tradicionalmente se ha denominado la lucha por el poder.*** Es decir, si bien en muchos casos –aunque no en todos- son inexistentes los intentos directos de tomar el poder a través de la toma de posesión del Estado, muchas veces sí existen estrategias dirigidas a confrontar con dicho espacio y/o a no dejar tranquilos a quienes lo ocupan. Al mismo tiempo, en los últimos años, la izquierda latinoamericana ha “accedido al poder” en distintos países (Brasil, Uruguay, etc.) y si bien no podemos plantear a ésta como la única opción de cambio, tampoco podemos quitarle a priori su legitimidad y su importancia en las luchas por un mundo más justo, más humano y más solidario.

Una advertencia final respecto a todos los desarrollos “post” es, siguiendo a Vakaloulis (1999:11), su tendencia a que “la preocupación por el cuidado de sí mismo se impone sobre el compromiso colectivo”. Dicha tendencia podría dificultar en alguna medida la posibilidad de pensar la acción colectiva desde estos marcos teóricos “post”.

2.2.4.6. La Psicología Social desde la Teoría de las Minorías Activas de Serge Moscovici y el Interaccionismo Simbólico.

Según Lupicinio Iñiguez Rueda (2005) ***la Teoría de las Minorías Activas está centrada en los procesos mediante los cuales algunos grupos minoritarios son capaces de influir y de inducir cambios en la mayor parte de la población*** siendo el punto fundamental el conflicto simbólico que los grupos minoritarios son capaces de establecer con la mayoría. Por otra parte, ***el Interaccionismo Simbólico concibe a los sujetos fundamentalmente como productores de***

⁸³ Sostiene Holloway (2002:58): “se aísla al Estado de su contexto social, se le atribuye una autonomía de acción que de hecho no tiene (...); el Estado existe sólo como un nodo en una red de relaciones”. Fetichizar al Estado es abstraerlo de la red de relaciones de poder en el que está inmerso y presentarlo con una autonomía absoluta o casi absoluta.

significados y, en el análisis de los movimientos sociales, **focaliza sobre los procesos de interacción mediante los cuales se producen significados sobre las propias acciones colectivas e individuales.**

Estas vertientes, si bien pueden incluirse dentro de las perspectivas que han tenido influencia en el estudio de los movimientos sociales, para el caso de América Latina y según nuestro recorrido en el tema, ellas han sido utilizadas, más que para el abordaje de los movimientos sociales latinoamericanos, para la conceptualización de las distintas experiencias de trabajo comunitario que se han realizado en nuestros países⁸⁴.

2.2.5. La multiplicación de las investigaciones realizadas en la región

Según Escobar (1991), **tanto el número como la calidad de los estudios sobre movimientos sociales en América Latina, han aumentado constantemente a partir de los años ochenta.** Se han realizado investigaciones sobre movimientos sociales urbanos, movilizaciones campesinas, nuevos tipos de organización sindical, comunidades eclesiales de base cristianas y otras experiencias de base orientadas por los desarrollos de la teología de la liberación, organizaciones de derechos humanos, movimientos indígenas, etc.

En ese sentido, **los años ochenta han marcado un punto de inflexión en el estudio de la acción colectiva haciendo que los movimientos sociales pasaran, de estar en la retaguardia, a ocupar un lugar central en el análisis de la transformación social** (Flórez-Florez, 2005). Como sostiene De Sousa Santos (2001), la sociología de la década de los ochenta estuvo dominada por la temática de los nuevos sujetos sociales y de los nuevos movimientos sociales acumulándose sobre la misma una extensa bibliografía, tanto en los países centrales como en América Latina.

Asimismo, distintas experiencias de movilización social tales como las del Movimiento Zapatista en Chiapas, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, la Guerra del Agua en Bolivia, el 19 y 20 en Argentina (piqueteros, redes del trueque, fábricas recuperadas, asambleas barriales, escraches, etc.), etc. **han dado nuevo impulso no sólo a los movimientos sociales de toda América Latina sino a las investigaciones realizados desde y en relación a los mismos.**

Un papel central dentro de este proceso lo ha desarrollado el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) el cual, a través de sus grupos de investigación, programas de becas⁸⁵, cursos a distancia⁸⁶, la realización de distintas publicaciones y la producción de la revista Observatorio Social de América Latina (OSAL)⁸⁷, ha dado un nuevo impulso a la investigación sobre lo que ellos llaman **la configuración de la protesta social en América Latina**⁸⁸.

⁸⁴ La primera vez que escuchamos hablar de este enfoque teórico fue en 1996 cuando la Teoría de las Minorías Activas era utilizada para entender una experiencia de trabajo comunitario con mujeres de la ciudad de Córdoba, Argentina.

⁸⁵ Cuya última convocatoria fue realizada bajo el título de "Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe" (2003).

⁸⁶ Tales como el de "Neoliberalismo y configuración de la Protesta Social" dictado por Seoane y Taddei.

⁸⁷ Que, además de estar centrado en el análisis de distintos procesos de movilización social en América Latina, realiza una "cronología del conflicto" de todos los países de la región.

⁸⁸ Según Escobar (s/d) el análisis más completo efectuado hasta la fecha sobre los movimientos sociales ha sido el estudio de diez países realizados por CLACSO bajo la dirección de Fernando Calderón (1986). En dicho estudio se buscan examinar las relaciones entre las crisis, los movimientos y la democracia.

Dentro de dicha institución tienen un peso muy fuerte los distintos desarrollos teóricos realizados dentro del marxismo siendo la categoría de *conflictividad social*⁸⁹ -asociada con esta perspectiva- el operador epistémico central en el estudio de los movimientos sociales.

Otro referente importante dentro de esta proliferación de investigaciones sobre movimientos sociales latinoamericanos ha sido el proyecto desarrollado por el mismo Arturo Escobar quien - junto a **Sonia Alvarez y Evelina Dagnino** (2001)- ha llamado la atención sobre la forma en que lo cultural y lo político operan dentro de los movimientos sociales generando de esta forma una nueva mirada sobre los mismos⁹⁰. Desde dicho proyecto, se ha reflexionado tanto sobre las dimensiones culturales de la política como sobre las dimensiones políticas de lo cultural.

En suma, en relación a esta multiplicación y proliferación de estudios en la región, **consideramos que debemos seguir impulsando esta tendencia y que sería muy provechoso y productivo conectar esta multiplicidad de investigaciones sobre movimientos sociales entre sí**. Como dice Jelin⁹¹, los movimientos sociales se sitúan, por lo menos en teoría, en el espacio intermedio entre los procesos individualizados, familiares, habituales, micro-climáticos de la vida diaria y sociopolíticos en su sentido más amplio, del Estado y las instituciones solemnes y superiores.

Dentro de esta multiplicación de investigaciones realizadas en la región, existen diferentes campos de conflicto. Dichos campos de conflicto, a su vez, están atravesados por tensiones que recorren toda la realidad de los movimientos sociales y a las cuales es necesario prestar especial atención (Calderón, 1986).

Dichas tensiones están ubicadas principalmente en el cómo pensamos a los sujetos de la acción y a las acciones mismas, la conceptualización del poder, la relación subjetividad-objetividad y la cuestión de la hegemonía. Dentro de estas tensiones ubicamos también problemáticas como la relación de los movimientos sociales con el Estado y el carácter armado de algunos movimientos sociales en América Latina, dimensión esta última a la que parece no haberse dado demasiada importancia desde nuestros análisis pero que emerge como relevante si miramos la realidad de algunos movimientos tales como el zapatismo⁹².

En primer lugar, en relación a los sujetos de la acción política consideramos importante señalar que, más allá del énfasis puesto en los nuevos sujetos, y tal como lo sostuvimos en el apartado *La oposición de lo antiguo a lo nuevo*, **existe una cierta continuidad respecto a la presencia de los sujetos tradicionales de la acción política** (sindicatos, por ejemplo) **no como sujetos únicos pero sí, en muchos casos, como sujetos que siguen teniendo un protagonismo central**.

Como sostiene Vakaloulis (1999), **el conflicto social contemporáneo desborda ampliamente la esfera del trabajo stricto sensu** abarcando el conjunto de las realidades transformadas por las

⁸⁹ Según Seoane y Taddei (2000) el estudio del conflicto social se inscribe en una perspectiva crítica y cuestionadora de las fetichizaciones características de este pensamiento 'único' [...] el análisis de la conflictividad es una 'puerta de acceso' importante a la comprensión de las transformaciones estructurales que signan al capitalismo latinoamericano y a las dinámicas sociales en que dichas transformaciones se inscriben y despliegan.

⁹⁰ Producto de dicho proyecto es el libro del 2001 *Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Ed. Taurus – ICANH.

⁹¹ Citada en Calderón, 1986.

⁹² Esto ya lo advertíamos en relación al movimiento zapatista en nuestro trabajo sobre *Sociedad civil, movimiento zapatista y conflicto en Chiapas* (2002). "Teóricamente –sostiene Xochilt Leyva (2000:10)- los movimientos político-militares se caracterizan por su organización clandestina y por su estructura vertical de autoridades y de mandos militares. En ellos la violencia política revolucionaria obedece a sus propias lógicas y a sus propios ritmos, que resultan distintos a las dinámicas de los movimientos sociales o populares, y que incluso, pueden llegar a chocar con ellas".

políticas de inspiración liberal y, en consecuencia, produce polarizaciones que trascienden dicha esfera. ***Sin embargo, este conflicto laboral tradicional centrado en torno al trabajo asalariado*** (salarios, empleo, tiempo de trabajo, etc.) ***está lejos de haber desaparecido***. Por el contrario, el mismo constituye un polo de conflictividad fuerte en torno al cual se establece una trama de confrontaciones recurrentes y que incluso se re-actualizan en la aparición de nuevos sujetos de la movilización social tales como los *movimientos de trabajadores desocupados*.

En ese sentido podemos decir que, a pesar de la crisis por la que atraviesa el movimiento obrero desde hace dos décadas -crisis en la que no sólo ha incidido directamente la muerte a manos de las distintas dictaduras militares de los principales líderes políticos y sindicales-, ***dicho movimiento está lejos de ser una fuerza histórica en extinción***. Así, si bien podemos afirmar que el movimiento obrero ha perdido la centralidad sociológica y simbólica característica de la época fordista y que éste ya no es ni el único actor del conflicto social ni la vanguardia de la lucha por la auto-emancipación de los dominados, también es necesario sostener que sería una falacia pensar que el mismo ha desaparecido.

Por otra parte, cabe destacar la relevancia del movimiento indígena y campesino en América Latina en general y en países tales como Ecuador, el México de los zapatistas, el Brasil de los Sin Tierra, la Argentina del MOCASE⁹³, etc. en particular. En ese sentido, según Seoane y Taddei (2003), podríamos hablar de un cierto desplazamiento, en términos de los sujetos, de la figura social del movimiento obrero urbano (y de la forma sindical-fordista) hacia la de los movimientos campesinos e indígenas.

Junto a estos movimientos, no se puede dejar de mencionar el movimiento de los derechos humanos –tales como el de las madres y abuelas de Plaza de Mayo-; ***los movimientos de mujeres*** entre los que Calderón diferencia los femeninos –aquellos constituidos fundamentalmente por mujeres- y los feministas –aquellos cuyas reivindicaciones pasan fundamentalmente por cuestiones de género-; y ***los movimientos de jóvenes*** (Calderón, 1986).

En segundo lugar, respecto a la tensión subjetividad-objetividad Vakaloulis (1999) nos advierte sobre dos reduccionismos, el objetivismo y el subjetivismo los cuales tendrían como punto común el hecho de desconocer las polivalencias de la movilización colectiva. El primero porque sobre valoriza el papel de la determinación estructural en las conductas de protesta –ya que la objetivación implacable de los fundamentos de la conflictividad conduce a la desvalorización de sus aspectos situacionales-; el segundo porque sobre valoriza las dimensiones fácticas de la acción colectiva confinando el hecho de protesta a sus aspectos fenomenológicos. Mera construcción social de sus propios actores, el acto de protesta aparece desprovisto de fundamento objetivo, de causa primera, de dimensión histórica. El análisis del movimiento se diluye en la inmediatez de sus manifestaciones prácticas. En ese sentido, consideramos que el tema de la subjetividad debe ser abordado pero en articulación con lo estructural-objetivo.

Por último, en lo referente a la cuestión de la hegemonía (Calderón, 1986) nos surgen algunas preguntas: ¿cómo construir una voluntad común a partir de la heterogeneidad?, ¿hasta dónde el trabajar para acciones conjuntas entra en conflicto con la autonomía y multiplicidad de las experiencias?, etc. En este sentido, ***consideramos importante reflexionar acerca del trabajo de unificación de los procesos de lucha sin subestimar la complejidad del espacio de la protesta***.

⁹³ Movimiento Campesino de Santiago del Estero.

Según Vakaloulis (1999), la fragmentación de las formas de protesta, si bien no constituye un dato ontológico inmodificable, indica la dificultad para imaginar un “todos juntos” en el cual cada uno tendría su propio lugar. Al mismo tiempo, este autor señala que la construcción de las nuevas perspectivas de emancipación social aún es muy tenue. El aspecto positivo de esta fragmentación es que la misma marca el fin de un cierto vanguardismo de clase que caracterizó históricamente al movimiento obrero. Su aspecto negativo refiere a los obstáculos que impiden discernir los lineamientos de un movimiento de conjunto en el seno de la conflictividad contemporánea.

2.2.6. Las herramientas analíticas que incorporaremos en esta investigación

Llegados a este punto, más que plantear conclusiones, nos parece oportuno regresar al punto de partida del presente apartado. Es decir, retomar nuestra intención de que, volviendo sobre nuestros pasos, volviendo sobre la manera en que ha sido construida nuestra forma de saber y hacer sobre los movimientos sociales, podamos contribuir a la construcción de una perspectiva crítica que complejice nuestra mirada y que haga posible el mundo que soñamos.

Como dijimos al principio, el sentido del pensamiento crítico no se encuentra sólo en aumentar nuestras posibilidades de pensar-pensarnos de otra manera sino, fundamentalmente, en la posibilidad de hacer-hacernos diferentes, más acordes a nuestros propios sueños. Sin embargo, ***el pensamiento crítico también tiene que ver*** –desde nuestra perspectiva- ***con volver sobre nosotros mismos no sólo para cambiarnos sino para rescatarnos en lo que “venimos siendo y haciendo” y así, desde nuestra propia historicidad, elegir la dirección hacia la cual queremos seguir construyéndonos.***

Este pensar-nos y este hacer-nos críticos no se reduce tampoco –aunque sea necesario- a volver sobre nuestros propios pasos. ***Este volver sobre nuestros pasos es sólo un punto de partida que nos indica de algún modo el camino por el cual seguir y que, en nuestro caso, nos indica que, para construir un pensamiento crítico*** acerca del proceso de movilización social en América Latina, ***se hace necesario continuar construyendo este pensar-nos y hacer-nos críticamente desde una inserción en espacios de militancia social, desde espacios concretos de acción colectiva.***

Por último, el pensamiento crítico también tiene que ver con la acción y la reflexión sobre la acción, es decir, con la dialéctica acción-reflexión-acción donde entendemos al conocimiento como resultado de la interacción entre el sujeto investigador y el sujeto investigado/investigador y donde prima la intención de cambiar el mundo. En ese sentido, ***se torna importante la idea de hacer teorías desde los movimientos sociales más que la de teorizar sobre ellos*** (Biglia, 2007).

Tomando en cuenta estas premisas, el presente apartado puede entenderse simplemente un ensayo, una provocación, como un rito de iniciación que intentaremos continuar a lo largo de nuestro trabajo. Como el rito de iniciación del joven alfarero relatado por Eduardo Galeano...

*“A orillas de otro mar, otro alfarero se retira en sus años tardíos.
Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós.
Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación:
el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor.
Así manda la tradición, entre los indios del noroeste de América:
el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia.
Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla,
sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos,
recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla.”*

3. NUESTRO SUJETO DE ESTUDIO

3.1. Delimitación del problema a investigar⁹⁴

Toda investigación, sea cualitativa o cuantitativa, ***tiene que resolver el tema de la construcción del objeto, de la selección de la muestra, de la recolección y del análisis de los datos. El problema de investigación siempre implica un recorte***, una focalización. ***Recorte que es, a la vez, conceptual, temporal y espacial.*** Es decir, que está relacionado a un qué, un cuándo y un dónde.

Así, ***todo diseño de investigación implica un conjunto de decisiones*** que se pueden agrupar cuatro grandes sub-conjuntos -objeto, muestra, recolección y análisis- (Piovani, 2007)⁹⁵ siendo el más crucial de estos subconjuntos la construcción del objeto de estudio. Como sostienen Bourdieu y Wacquant (2005: 313), ***la construcción del objeto es “la operación más crucial de la investigación”.***

En ese sentido, “toda buena investigación comienza con una buena pregunta” (Giarraca y Bidaseca, 2006) que constituye lo que denominamos problema de investigación. ***En este punto, el desafío más importante*** en términos de Giarraca y Bidaseca (2006), ***es el de “cómo formular un problema de investigación”***, es decir, ***“cómo problematizar un tema que aparece como relevante, interesante, que me ‘apasiona’ u ‘obsesiona’ por alguna razón”.***

Para Bourdieu y Wacquant (2005: 308), ***“el poder de un modo de pensar nunca se manifiesta más claramente que en su capacidad de transmutar objetos socialmente insignificantes en objetos científicos”.*** En última instancia, proponen los mencionados autores, ***“lo que cuenta, en realidad, es el rigor en la construcción del objeto”.***

Como dijimos más arriba, ***el problema de investigación siempre implica un recorte*** que es, a la vez, conceptual, temporal y espacial. En sintonía con esto, según Giarraca y Bidaseca (2006), ***lo que denominamos objetivo general en una investigación va a comprender también un recorte temporal*** (período de tiempo: una década; años, etc.) ***y geográfico*** (país, provincia, localidad, etc.).

Asimismo, ***el recorte que realizamos tendrá que ver con un campo problemático donde los conceptos adquirirán sentido a partir de un determinado marco teórico: “el punto de vista –dirá Sausurre- crea al objeto”***⁹⁶. En ese sentido, no podemos investigar desde el no lugar, no podemos investigar sin tener algún tipo de carga teórica.

Para alcanzar ese recorte que denominamos problema de investigación, los investigadores hacemos miles de cosas... realizamos lecturas preliminares, escribimos, hablamos con colegas y expertos, etc. Al principio, las lecturas preliminares abren el campo problemático pero, a medida que avanzamos, ellas nos ayudan a ir focalizando y acotando el tema y los antecedentes mismos de la investigación. ***En general, uno nunca comienza de cero***, sería muy difícil hacerlo ya que, cuando uno no conoce “nada”, es complejo siquiera formularse preguntas.

⁹⁴ Parte de lo presentado en este apartado fue trabajado en el marco de la realización del Trabajo Final del Curso de Postgrado Metodología de la Investigación Educativa, Formación Docente y Trabajo en Redes de Educadores. Curso dictado por el Msc. Prof. Miguel Duhalde. Junio 2009.

⁹⁵ Ver Capítulo 5: El Diseño de la Investigación. En Marradi y otros (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

⁹⁶ Citado en Bourdieu, P. y otros (1986), *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI. Apartado: La construcción del objeto.

El punto de partida es siempre general. Empezamos por un tema amplio y lo vamos problematizando a través de preguntas que nos llevan a concretar la construcción de un problema de investigación. Problematizar es cerrar, acotar, achicar y construir un problema de investigación. Tiene que ver con poder generar una pregunta de investigación o un conjunto articulado de preguntas. En términos de Giarraca y Bidaseca (2006) problematizar es convertir un tema en “algo” que merezca ser investigado, es decir, en un problema.

Respecto a esto último, si bien no hay una línea demarcatoria entre tema y problema -sino que ambos son más bien los polos de un mismo continuum- podemos decir que mientras el primero es bastante amplio el segundo tiende a ser mucho más concreto y específico.

De este modo, y como resultado de estas “miles de cosas” que hacemos los investigadores durante el proceso de problematización, ***lo que buscamos es formular una o un conjunto de preguntas que se denominarán problema de investigación y que es precisamente aquello que, como investigadores, queremos conocer.*** En este punto no hay una técnica ni una fórmula -como si existen para otros momentos de la investigación- sino que, lo que se requiere, es experiencia y participación en distintas instancias de aprendizaje y de socialización.

Sin embargo, podemos pensar con Giarraca y Bidaseca (2006) que esta problematización se logra, entre otras cosas, con un muy buen pasaje por la teoría, es decir con lecturas de los clásicos de la disciplina de la que partimos; con lectura extensas y abarcativas de las teorías del tema que nos ocupa (por ej. movimientos sociales; campesinos, etc.); y con mucha lectura de otras investigaciones.

De acuerdo a lo anterior, ***en este trabajo, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro problema de investigación ha sido formulado del siguiente modo: ¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 - asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados; y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?***

Esta pregunta de investigación se encuentra acompañada por un conjunto articulado de preguntas que es necesario aquí explicitar: ¿cuáles son las transformaciones que se producen en la subjetividad de los sujetos que participan de dichas experiencias?, ¿cuáles son los sentidos que atraviesan las acciones que desde estas experiencias se generan?, ¿cuáles son los articuladores simbólicos presentes en estas distintas experiencias?, ¿cuál es el tipo de lazo social/sociabilidad que ellas construyen?, etc.

Como ocurre en el resto de las ciencias sociales donde los problemas de investigación tienen una gran carga teórica, en nuestro caso ***todos y cada uno de los conceptos antes mencionados en el problema de investigación ha requerido un tratamiento relativamente extenso en el marco teórico*** que hemos ido desarrollando a lo largo de los distintos capítulos.

No obstante, es necesario aclarar que, por tratarse de ***un problema de investigación fundamentalmente cualitativo, no han sido necesarias definiciones tan precisas del objeto*** ni grados de especificidad tan elevados. ***Dicho problema de investigación, además, ha sido***

construido y re-construido en el transcurso mismo de la investigación a través de un camino un tanto sinuoso que intentaremos narrar aquí.

Como en toda investigación, ***se hace necesario realizar un proceso de clarificación conceptual que nos permita ir explicitando qué entendemos y cómo definimos cada uno de los términos que utilizamos.*** Por esta razón, ***a continuación presentamos los supuestos teóricos generales de los que partimos para, más adelante, dar cuenta de los desplazamientos realizados en el proceso de construcción de nuestro problema de investigación.***

3.1.1. Supuestos de partida

Vivimos en un mundo capitalista que queremos transformar... Y que queremos transformar para construir un mundo más justo, más humano y más solidario. Un mundo que gire cada vez menos en torno a ejes de dominación (Haraway, 1991).

Existen diversas experiencias de lucha social que, en algún sentido, cambian este mundo capitalista que queremos transformar y que buscan construir ese mundo más justo, más humano y más solidario con el que soñamos.

Son esas experiencias con las cuales nos interesa articularnos para conocer cómo y en qué sentido ellas transforman el mundo en vivimos y construyen la utopía que deseamos.

3.1.2. El sujeto a investigar

Entendemos a la movilización social como el conjunto de acciones de lucha social que se dan en un período y en un espacio determinado siendo precisamente porque hay luchas que hablamos de movimiento social.

Según Vakaloulis (1999) el concepto de movimiento indica la persistencia de una interacción antagónica prolongada que va más allá del momento crítico de conflictos puntuales. Hace referencia pues a efectos de expansión y contagio, de repercusión intra e intersectorial, de desplazamiento de escala, de difusión desordenada de las disposiciones de protesta.

En ese sentido, ***nuestro sujeto de investigación está constituido por las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 y que buscan no sólo transformar el mundo capitalista en que vivimos sino que intentan construir un mundo más justo, más humanos y más solidario.***

Concretamente, nuestro *sujeto* de estudio está constituido por algunas ***experiencias de asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimiento de trabajadores desocupados y nodos de trueque*** que emergieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en ***Córdoba y Neuquén*** a partir de diciembre del 2001 y que se desarrollan en algún sentido hasta la actualidad.

3.1.2.1. Experiencia

El concepto de experiencia será tomado en varios sentidos.

En primer lugar, en el sentido en que lo plantea Thompson, ***como aquello que tienen en común ciertas gentes, aquello heredado y compartido que articula identidades e intereses en el proceso de formación una clase social***⁹⁷.

En segundo lugar, desde una perspectiva psicoanalítica, ***como aquello que nunca puede simbolizarse totalmente***, aquello de lo que algo pueden decir los sujetos que participan y nosotros como investigadores pero que nunca podrá ser agotado por las palabras porque la experiencia siempre va más allá de éstas⁹⁸.

En ese sentido, como sostiene Pujol y Llombart (2005), ***las vivencias están allí pero no todas son inteligibles ni están presentes en el discurso. La experiencia es aquello que rebasa al lenguaje, que va más allá de lo que podemos expresar verbalmente*** y que, por tanto, nunca logramos comunicar de manera completa. En ese sentido, parafraseando a Erica Burman, ***no podemos hablar de una palabra que traduce la experiencia sino, en todo caso, de una palabra que logra la adecuación a la experiencia en varios sentidos.***

Así, la experiencia puede entenderse como la tensión entre el deseo inconsciente y la razón del discurso a la vez que la necesidad del cambio psicosocial puede ubicarse en aquellos momentos en que se dan experiencias de malestar producto de las condiciones socio-históricas y vinculares (Pujol y Llombart, 2003).

⁹⁷ Citado por Aiziczon, 2004.

⁹⁸ En ese sentido, dicha experiencia está atravesada por los tres registros de la realidad que propone Lacán a través de los conceptos de lo real, lo simbólico y lo imaginario. Y donde *lo real* es aquello que no cesa de no inscribirse, lo indiferenciado, lo sin fisura, lo que está fuera del lenguaje, lo que se resiste a la simbolización siendo esta imposibilidad de simbolización lo que le da su particularidad de traumático; *lo simbólico* es aquello que no cesa de inscribirse, el reino de la ley que regula el deseo, el reino de la alteridad radical, del Otro, el conjunto de significantes diferenciados en los cuales, sin embargo, hay ausencia de una relación fija entre el significante y el significado; y *lo imaginario* es aquello que no cesa de inscribirse pero que no inscribe nada, es el reino de las apariencias superficiales, de la ideología que niega los antagonismos (Calafati, 2007). Según Ema (2004b), Lacán señala una triple entrada para hablar de la realidad denominando como *lo real* a aquello que no puede ser elaborado pero que es necesario para que haya simbolización; denominando *simbólico* a aquello que puede ser significado; y denominando *imaginario* al horizonte que cierra la tensión que está marcando lo real con lo simbólico. En ese sentido, *“la mejor definición de real sería quizás decir que es aquello que resta de lo imaginario y lo simbólico. Perteneció al registro de lo real el objeto perdido de la satisfacción inicial; la cosa o Das Ding freudiano; el hecho traumático no tramitado; lo psíquico no ligado... Otras veces Lacan lo caracteriza como “lo que vuelve siempre al mismo lugar”; “lo imposible”; “lo no simbolizado”; “el objeto a” [...] “los tres registros no pueden considerarse como elementos aislados, sino que siempre están en interrelación [...] es el nudo borromeo”* (Pulice y otros, 2007:145). Así, *Lo Simbólico* es lo que viene a poner límites al registro *Imaginario*, a las relaciones planteadas como duales, para instalar la terceridad, esto es, la mediación o la legalidad. Desde el punto de vista estructural, lo simbólico es la matriz de relaciones y de legalidades que determinará al sujeto. El sujeto viene a ocupar un lugar dentro de su familia, dentro de los deseos de sus padres o subrogados aún antes de nacer. Esta localización *topológica* pertenece al registro simbólico, y producirá a partir de allí múltiples efectos imaginarios (Lacan referenciado por Pulice y otros, 2007). *“La otra sobre-determinación simbólica tomada por el psicoanálisis radica en el lenguaje que, como estructura significativa pre-establecida, atravesará al ser viviente por medio del Otro que lo introducirá como sujeto del habla y lo marcará con la intromisión del significante en su cuerpo, y desde entonces, trastocará y llevará el orden de la necesidad a la órbita de la demanda articulada en significantes. Apoyándose en los desarrollos de F. de Saussure, Lacan identificará casi completamente al registro simbólico con el nivel del significante”* (Pulice y otros, 2007:145). *“Finalmente, el registro imaginario, a nivel de la palabra, se sitúa en el significado, cuando la palabra queda agotada en un significado determinado, perdiendo su dimensión significativa, o cuando todo queda “comprendido” en un saber-sabido. Lo imaginario ha sido trabajado desde el psicoanálisis muchas veces desde su función de ocultamiento, ya que pertenece a su ámbito la ilusión de completad, de unidad, de saber acabado, con el cual el sujeto hablante enmascara, oculta, taponar su falta constitutiva. Pero, por otro lado, tiene una función vital para el sujeto ya que es fundador del yo, le otorga su consistencia, le da cuerpo al sujeto y su posibilidad de vinculación con otros* (Pulice y otros, 2007:145).

Entendido de esta manera, el cambio psicosocial aparece ligado a las experiencias de exclusión siendo que dichas experiencias están caracterizadas muchas veces por el silencio, la ausencia del discurso, o por la presencia del monosílabo “no”. Desde esta perspectiva, la propia experiencia se constituye en la condición de posibilidad de un discurso innovador capaz de romper con el orden simbólico hegemónico y capaz de posibilitar la creación de una nueva realidad y una nueva subjetividad (Pujol y Llobart, 2003).

En tercer lugar, el concepto de experiencia será tomado desde una perspectiva situacional en tanto situación, universal concreto, el modo en que lo universal aparece en lo local pero donde lo local no es la “parte” de lo global (Colectivo Situaciones, 2003; Colectivo Malgré Tout, 1995).

Así, la experiencia como situación será aquello que se fundará en la articulación de puntos (todo lo relativos que se quiera) de una cierta homogeneidad y donde, de lo que se tratará será, no de borrar ni de disimular las diferencias sino de convocarlas desde el planteamiento de ciertos problemas comunes (Posse y otros, 2004).

De este modo, intentaremos generar un conocimiento en situación que implicará pensar en inmanencia lo que de universal existe en cada situación para transformarla (Colectivo Situaciones, 2003); o, dicho de otra manera, ***lo que intentaremos será trabajar problemáticas universales en el interior de la propia situación*** (Colectivo Situaciones, 2002b).

Esto implicará conocer cómo las distintas experiencias de lucha intervienen no en la totalidad abstracta del mundo capitalista en que vivimos y en su transformación sino cómo, en y desde cada experiencia en concreto, este mundo capitalista existe a la vez que es transformado y subvertido en búsqueda de la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario.

En ese sentido, entendemos que sólo podemos conocer e intervenir sobre lo universal a través de una operación subjetiva de interiorización en función de la cual nos es posible hallar el mundo como un elemento concreto de la situación. Toda otra forma de pensar el mundo –como exterior a la situación- nos condena a una percepción abstracta y a una impotencia práctica (Colectivo Situaciones, 2002b).

Por último, el concepto de experiencia será entendido en tanto forma de intervención en el mundo y en tanto manera de estar que, por el mismo hecho de existir, actúa transformando dicho mundo.

Dentro de las experiencias de lucha con las cuales nos hemos articulado diferenciamos sujetos, acciones y articulaciones, conceptos que desarrollamos en nuestro marco teórico y ***los cuales constituyen nuestros ejes de análisis.***

3.1.2.2. Lucha social

Concebir las experiencias en términos de lucha social no sólo señala la dimensión conflictiva presente en los procesos de movilización⁹⁹ sino que nos abre el camino hacia un operador metodológico que nos posibilita acercarnos a dichos procesos, el concepto de conflicto social.

⁹⁹ El concepto de lucha social reviste una gran complejidad teórica. Está asociado a los conceptos de “confrontación, “enfrentamiento”, “encuentro”, “fuerza”⁹⁹. Cfr. Michael Foucault, 1980; J.C. Marín, 1986. Ameglio Patella, Fracchia Figueiredo y Miñón Romero (2000).

En ese sentido, entendemos que *es a través de las acciones de lucha social que las identidades colectivas se constituyen como tales en el enfrentamiento con otras identidades políticas*¹⁰⁰. Por tanto consideramos que, *para entender los procesos de movilización social, es necesario observar las luchas, los enfrentamientos a través de las acciones que los hacen posibles: observar quiénes luchan, a través de qué acciones, con qué instrumentos, contra quiénes, siguiendo qué estrategias, a través de qué articulaciones, etc.*¹⁰¹

Por lo anterior, se hace necesario ubicar el concepto de hechos sociales -entendido como configuración de acciones- *y el de relaciones sociales*¹⁰² *al lado del concepto acción social* a la vez que se hace inevitable pensar que *existe un hacer de los hombres que no es comprendido* -en el sentido de abarcado- *por el saber que tienen los hombres de su acción*, sino por las relaciones “mayores” en las que se inscribe la misma (Santella, 2001).

Estas ideas intentan retomar la propuesta que Marx hace en el Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte cuando describe las características del proceso social que desemboca en el golpe de estado partiendo del estudio de las acciones y de las identidades sociales y políticas de los actores presentes en dicho proceso¹⁰³, de las alianzas que los mismos desarrollan, del desplazamiento de las identidades sociales que se sucedieron en la dirección políticas del movimiento y de cómo todos estos elementos fueron constituyendo una tendencia en el proceso de conflictividad social (Bautista, 2000).

Al mismo tiempo, las ideas antes expuestas coinciden de algún modo con lo que señala *Foucault* (1980) cuando sostiene que la pura y simple afirmación de una “lucha” no puede servir de explicación primera y última en los análisis de las relaciones de poder. *Para este autor, el tema de la lucha no es operativo más que si se establece concretamente, y respecto a cada caso: quién está en la lucha, en qué lugar, con qué instrumentos y con qué racionalidad*, es decir, si se toma en serio la afirmación de que la lucha está en el corazón de las relaciones de poder advirtiendo, al mismo tiempo, que la brava y vieja lógica de la contradicción no basta, ni con mucho, para desembrollar los procesos reales.

3.1.2.3. Transformación social

Este concepto será pensado desde la tensión reproducción-subversión, poder-agencia (Ema, 2004a), *sujeción-subjetivación* (Pujol y Llombart, 2005), *poder-potencia* (Butler, 1997).

Como sostiene Marx (1852:54), *“los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”*.

¹⁰⁰ En términos de Marx (1845) diríamos que las clases sociales se constituyen como tales en el enfrentamiento con otras clases sociales: los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase. Laclau (1985) hablaría de que el grado de unificación que pueda existir entre las mismas no es la expresión de una esencia común subyacente, sino la resultante de una lucha y construcción políticas.

¹⁰¹ Ver también Iñigo Carrera (2000), Op. Cit. Pág. 16-18.

¹⁰² Este último se ubica en un nivel de abstracción mayor que el de los dos primeros lo que implica que dichas relaciones sociales no son directamente observables sino sólo a través de las acciones y de los hechos sociales (Marín, 2001).

¹⁰³ Este enfoque se ajusta a lo mejor de la tradición marxista y responde a lo que Laclau (1993) designa como la segunda de las dos explicaciones de la lógica de la historia presente en el marxismo: la que presupone el carácter constitutivo del antagonismo, no la que presupone la racionalidad de lo real y, por lo tanto, la objetividad radical de la historia y de la sociedad.

En consonancia con lo anterior, y siguiendo a Wittgenstein, podemos decir que **todo proceso de transformación parte de contextos parcialmente estructurados pero sin fundamentos últimos**. En ese sentido, al actuar, de algún modo siempre estamos subvirtiendo aquello en relación a lo que actuamos ya que **todo acto (de poder), a la vez que reproduce, crea la regla que lo hace posible**. De esta manera, toda producción de novedad es, en algún sentido, también una reproducción de lo que ya existe y es en este marco que **la agencia puede ser entendida como potencia que desborda y se sale de la norma que propone el poder**. Es decir, que la agencia puede ser conceptualizada como capacidad de actuar que escapa a la norma e instaura una nueva regla (Ema, 2004 b).

En el mismo sentido, Pujal i Llobart (2005) sostiene que **no hay nada que esté totalmente dentro del sistema así como tampoco hay nada que esté completamente fuera de él** (Pujal i Llobart, 2005). O, como sostiene Butler (2001), **uno habita la figura de la autonomía sólo al verse sujeto a un poder, y esta sujeción implica una dependencia radical**.

Profundizaremos estas ideas en el capítulo en el que desarrollamos nuestros ejes de análisis.

3.1.2.4. Mundo capitalista / mundo más justo, más humano y más solidario

Por último, por **mundo capitalista** entendemos fundamentalmente **un mundo regido por una lógica instrumental que solamente está orientada a la búsqueda del máximo beneficio económico y que, para ello, se basa en la explotación de unos hombres por otros**.

A la vez, **por mundo más justo, más humano y más solidario** entendemos **un mundo regido por la lógica de la afectación y de la búsqueda del bien común, un mundo que privilegia el cuidado de la vida de todos**.

Profundizaremos estas ideas en el capítulo siguiente.

3.2. El problema de investigación

Como dijimos anteriormente, un problema de investigación es una construcción y tiene que ver con **qué queremos investigar**. Es un recorte concreto y específico de un tema. En nuestro caso, y como dijimos anteriormente, después de varios desplazamientos nuestro problema de investigación ha quedado planteado del siguiente modo:

¿Cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 –asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?

Por **asambleas barriales** entendemos a aquellas experiencias de participación que se originaron al calor de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001 y que estuvieron principalmente conformadas por grupos de vecinos que se reunieron en espacios públicos –plazas y esquinas fundamentalmente- en torno a la consigna “que se vayan todos!” y a diversas problemáticas

barriales que los afectaban¹⁰⁴; con **fábricas y empresas recuperadas** nos referimos a aquellas fábricas o empresas en quiebra y/o abandonadas por sus dueños que han sido recuperadas y puestas a funcionar por sus trabajadores a partir de la organización colectiva de los mismos¹⁰⁵; con **movimiento de trabajadores desocupados** –o movimiento “piquetero”– hacemos alusión a un movimiento sumamente complejo, protagonizado por personas desocupadas y una de cuyas principales formas de acción –aunque lejos la única– es el “piquete” o corte de ruta¹⁰⁶; por **nodos de trueque** entendemos a aquellas prácticas de intercambio de bienes, servicios y saberes que se dan entre diferentes sujetos, como una actividad colectiva organizada

En el análisis de estas experiencias, se pondrá especial énfasis en el análisis en los sujetos, las acciones y las articulaciones que las hacen posible y en la dimensión simbólica que atraviesa a las mismas. Así, las respuestas que ensayaremos a las preguntas de investigación se estructurarán en torno a dos ejes dentro de los cuales se hará especial hincapié en la dimensión simbólica. El eje I estará compuesto por sujetos, acciones y articulaciones mientras que el eje II estará dado por el concepto de transformación social.

Como repetiremos varias veces a lo largo de nuestro trabajo, **dicha dimensión simbólica es concebida como inseparable de los procesos materiales** en el sentido que lo plantea Grüner (2003:8) cuando sostiene que, *“en Marx, [las ideas], están siempre –con todas las mediaciones y complejidades del caso– ‘encastradas’ en prácticas materiales concretas: la ideología no planea en las alturas celestiales y después ‘baja’ a tierra para producir efectos sensibles, sino que es inseparable de los procesos materiales. [...] Es la praxis de los sujetos vivientes la que transforma [o reproduce] la realidad existente, y esa praxis está, como se dice, ‘informada’ también por las ideas, pero a su vez las ‘informa’ a ellas”.*

Al mismo tiempo, esta dimensión simbólica es concebida desde la imposibilidad de fijar un sentido último, una literalidad de los elementos que la constituyen (Laclau y Mouffe, 1985) **y desde su atravesamiento por las operaciones de condensación y desplazamiento.** Se trata de una dimensión significativa donde no hay una referente último sino donde todo significativo sólo puede cobrar alguna significación en relación a los demás (Pulice y otros, 2007:66). Profundizaremos estas ideas en los apartados de *Acción y Articulación*.

3.2.1. El estado del arte

Son numerosos los textos producidos y la multiplicidad de investigaciones puestas en curso en torno a los procesos de movilización social en la Argentina a partir de los sucesos de diciembre del 2001¹⁰⁷. Dichos textos e investigaciones significaron –y significan– un enorme desafío por su

¹⁰⁴ Dichas experiencias se desarrollaron fundamentalmente en Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

¹⁰⁵ Este tipo de proceso tienen sus inicios hacia 1998 en Buenos Aires desarrollándose hoy experiencias en distintos lugares del país, entre ellas, Córdoba y Neuquén.

¹⁰⁶ Dicho movimiento tuvo sus orígenes en 1996, en Cutralcó y Plaza Huincul, pueblos del interior de la Provincia del Neuquén y luego se multiplicó en diversas zonas del país.

¹⁰⁷ Por un lado, contamos desde el inicio con textos ya publicados algunos de los cuales hemos citado en nuestra bibliografía. Por otro, fuimos tomando contacto –y tuvimos que ir sistematizando de alguna manera sus hallazgos– con varias investigaciones en curso sobre distintas experiencias: el movimiento de desocupados en Jujuy –Lic. Marisel Rodríguez Blanco, CONICET/UBA/becaria CLACSO–, el movimiento de empresas recuperadas en Córdoba –Diana Furque, IIFAP UNCórdoba–, asambleas barriales en la ciudad de Buenos Aires –Hernán Ouviaña, alumno CLACSO–, la red nacional de trueque en Córdoba –Leticia, alumna CLACSO–, movimiento piquetero –Paula Lenguita, alumna CLACSO–, experiencias de trueque en Jujuy –Blanca Amanda Verdura, UNJujuy–, Fábrica Zanón en Neuquén –Fernando Aiziczon, UNComahue–, etc..

riqueza y actualidad al mismo tiempo que se constituyeron en un poderoso punto de partida para nuestro estudio.

En un primer momento, nos encontramos con una diversidad de maneras de nombrar a este sujeto de estudio al que nos queríamos aproximar¹⁰⁸.

En relación a los sucesos mismos acaecidos en torno a diciembre del 2001, se hablaba de crisis, revolución, levantamiento, movilización, insubordinación de masas, evento orgásmico, movilización social, protesta, acontecimiento, rebelión de masas, “quilombo” argentino¹⁰⁹, revuelta, movimiento¹¹⁰, refundación comunista, Comuna de París, subjetividad indomable, manifestaciones insurreccionales, argentinazo, etc.

Respecto a los sujetos mismos de la acción se hacía referencia al nuevo protagonismo social, a las identidades sociales, a los sujetos, a los actores, a las clases sociales¹¹¹, a las identidades políticas, a las fuerzas sociales, a los excluidos, a la multitud¹¹², a la gente, al pueblo, a los vecinos, a los desocupados, a los niños, a los ancianos, a los jóvenes, a la clase media, a los ciudadanos¹¹³, etc.

En cuanto a las acciones ocurridas ellas eran denominadas acciones de lucha¹¹⁴, acciones políticas, acciones sociales¹¹⁵, acciones confrontativas¹¹⁶, acciones alternativas-autónomas¹¹⁷, etc.

Asimismo, los sentidos del proceso de movilización eran remitidos a ideas tales como las de necesidad, sobrevivencia, campo de malestar social, conciencia política, transformación social, cambio, etc.

¹⁰⁸ Esta diversidad fue presentada a través de la Instalación “Los trapitos al sol”. Psicología, poder y sociedad: III Encuentro Estatal de Iniciativas Críticas en Disciplinas “Psi” en abril del 2004.

¹⁰⁹ Alboroto, barullo, gresca, prostíbulo, desorden, caos. En Negri (2003).

¹¹⁰ “Refiere a las prácticas del sujeto que, en determinado momento y lugar, se encuentra fuera de las formas y contenidos del movimiento tradicional de trabajadores”. Negri (2003:45)

¹¹¹ “El concepto de clase social es uno de los más centrales en el análisis de la sociedad. Se refiere a la diferenciación de posiciones, a base de diversos criterios que implican privilegio o dominación de unos sobre otros. En el enfoque marxista se toma como causa a la división del trabajo y a la propiedad de medios de producción”. En Di Tella y otros (2000:63).

¹¹² Según Negri (2003), potencia, conjunto de singularidades inconmensurables, no representable.

¹¹³ Según Juan Carlos Marín (2000:8) actualmente, el ciudadano constituye el instrumento más sustantivo de la dominación política de los capitalistas del siglo XXI. La “ciudadanía” expresa una identidad producto de una compleja y larga construcción social que ha logrado modelar y disciplinar hegemónicamente el modo de personificación política de gran parte de los seres que pueblan los territorios en donde se han instalado de manera dominante los modos de explotación y expropiación capitalista. Hoy día hay quienes afirman que el desarrollo y crecimiento de la democracia en una nación presupone la expansión cualitativa de la cantidad de sus ciudadanos en el plano de la política... Pero es conveniente recordar, aclarar y explicitar, que la capacidad de otorgar la ciudadanía a los individuos ha sido y aún lo sigue siendo, una determinación y patrimonio del dominio y de la unidad de consenso alcanzada entre los integrantes de las clases poseedoras. Los llamados procesos de democratización constituyen en realidad la referencia al crecimiento de los acuerdos y grados de unidad logrados por las clases dominantes, después de sus prolongadas guerras civiles, proceso mediante el cual se les permite a los nuevos y recién llegados capitalistas convertir e incorporar a sus postergadas clientelas en “ciudadanos”. Dicha clientela, construida inicialmente como soldados que debieron defender con las armas una territorialidad patrimonio de las clases dominantes... deben también –a partir de la victoria por las armas- defenderla y reproducirla políticamente, mediante el ejercicio de su ciudadanía.

¹¹⁴ El concepto de lucha social reviste una gran complejidad teórica. Está asociado a los conceptos de “confrontación, “enfrentamiento”, “encuentro”, “fuerza” (Marín, 1986).

¹¹⁵ La acción social ha sido un tema clásico dentro de la sociología al cual se lo ha considerado desde dos vertientes principales: una, que destaca la dimensión más subjetiva, intelectual, mental; y otra, que destaca especialmente su dimensión material, concreta, ubicada, contextualizada.

¹¹⁶ Aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos; asimilable a lo que Michael De Certeau (2000) llama “táctica”, aquello que no tiene más lugar que el del otro y debe actuar en el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña.

¹¹⁷ Aquellas que se dirigen más hacia la construcción de espacios alternativos y autónomos; asimilable a lo que Michael De Certeau (2000) llama “estrategia”, aquello que hace referencia al cálculo de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder resulta aislable.

Por su parte, las articulaciones producidas eran conceptualizadas en términos de hegemonía, de voluntad colectiva¹¹⁸, de articulación¹¹⁹, etc.

Por último, la cuestión del poder era entendida aludiendo a conceptos como toma del poder, anti-poder¹²⁰, nueva relación social¹²¹, poder “sobre” – poder “hacer”¹²², etc.

Ante esta gran diversidad, y sin pretender realizar una clasificación extremadamente rigurosa, ***propusimos ordenar los trabajos que daban cuenta de los procesos de movilización social que se habían venido dando en Argentina a partir de diciembre del 2001, siguiendo dos grandes ejes:***

a) Por el contenido de los hechos que abordaban:

- 1) ***La movilización social en la Argentina en la década de los 90'***: donde en general se acentuaba la emergencia de nuevos sujetos sociales y de nuevas formas de hacer política resaltando –algunos- el carácter autónomo estas experiencias (Zibechi, 2003a) y subrayando –otros- el carácter confrontativo de este proceso (Auyero, 2002; Seoane, 2002);
- 2) ***Los sucesos ocurridos el 19 y 20 de diciembre del 2001:*** donde pudimos diferenciar aquellos análisis que hacen hincapié en la profundidad y el carácter revolucionario del proceso de movilización social (y donde podemos ubicar tanto a los trabajos provenientes de la “extrema” izquierda, por ejemplo, los análisis de Katz, 2004; como a los trabajos realizados desde la perspectiva de la emergencia de nuevas subjetividades y formas de acción política como, por ejemplo, los trabajos del Colectivo Situaciones 2002, 2003a, 2003b; de Lewkowicz, 2003; de Zibechi, 2003a; de Mattini, 2004; etc.) de aquellos que, contraponiéndose a la lectura anterior, marcaban sobre todo los límites de dicho proceso como, por ejemplo, los trabajos de Petras, 2003; Iñigo y Cotarelo, 2001; Marín, 2001; Astarita, 2002;
- 3) ***El conjunto de experiencias que emergieron, se fortalecieron y/o se hicieron más visibles a partir de las jornadas de diciembre del 2001:*** donde se tomaban especialmente en cuenta experiencias de asambleas, fábricas recuperadas, movimiento de desocupados y clubes de trueque (Pereyra, 2003);
- 4) ***El análisis de experiencias concretas: fábricas recuperadas*** (Fajn, 2003; Magnani, 2003; Martínez y Vocos, 2004; Aiziczon, 2004; Zamora, 2004; Burijovich, 2004; Ghigliani, 2004); ***asambleas barriales*** (Di Marco, Palomino y otros, 2004; Ouviaña, 2004; Bloj, 2003; Carrizo, 2004; Cabral, 2004 a y b; Roitman, 2004); ***redes de trueque*** (Hintze, 2003; Echavarrí, 2003 a y b; Vargas, 2004; Verdura, 2003) y ***movimientos de desocupados*** (Svampa y Pereyra, 2003; Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2003; Rebollar, 2004; Lenguita, 2003) las cuales

¹¹⁸ “En ese sentido importa precisamente investigar cómo se forman las voluntades colectivas permanentes y cómo tales voluntades se proponen fines concretos inmediatos y mediatos, es decir, se proponen una línea de acción colectiva”. En Gramsci, A. (1962:115).

¹¹⁹ Desde Laclau (1985), puede entenderse la articulación como la construcción, dentro de un conjunto de luchas, de puntos nodales, de significantes privilegiados que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa estableciendo de este modo una relación hegemónica.

¹²⁰ Situacionistas – Holloway.

¹²¹ Rubén Dri.

¹²² Holloway.

han sido abordadas desde perspectivas teóricas muy diversas las que a continuación explicitaremos.

b) Por la perspectiva de análisis que utilizaban:

- 1) **Las teorías de los movimientos sociales desde alguno de sus dos paradigmas principales: el paradigma de la identidad** -desde el cual se proponía a la identidad colectiva como principal variable para dar cuenta de la acción social- **y el paradigma de la movilización de recursos** -desde el cual se propone a la noción de estrategia como categoría central de análisis-: aquí incluimos los trabajos que utilizan conceptos de Tarrow, Tilly, Melucci y Touraine (Aiziczon, 2004; Rebollar, 2004; Cabral, 2004 a y b);
- 2) **Las perspectivas críticas marxistas** desde las cuales se hacía hincapié en la centralidad del conflicto capital-trabajo, el protagonismo de la clase obrera y el carácter confrontativo de las acciones de movilización social: aquí incluimos trabajos en los que se utilizan categorías básicas marxistas y/o, que a partir de ellas, realizan críticas a lecturas más centradas en la emergencia de nuevas subjetividades y de nuevas formas de acción política (Dri, 2002; Iñigo y Cotarelo, 2001; Borón, 2004; Altamira, 2004);
- 3) **Los análisis centrados en la emergencia de nuevas subjetividades y de nuevas formas protagonismo social:** desde los cuales se enfatiza el carácter autónomo de las luchas y se plantea la problemática de la transformación social por vías diferentes a la “toma del poder” (Colectivo Situaciones, 2002, 2003a, 2003b; Negri, 2003; Lewkowicz, 2003; Zibechi, 2003; Holloway, 2002¹²³);
- 4) **Otras perspectivas teóricas:** donde ubicamos el resto de los análisis que no pueden ser incorporados en las clasificaciones anteriores.

Desde cada una de estas miradas se planteaban, explícita o implícitamente, determinados modos de pensar los procesos de transformación social en términos de sujetos, acciones y articulaciones y se proponían, por tanto, distintas maneras de analizar los modos en que las distintas experiencias de lucha social se constituían –o no- en prácticas alternativas al modelo capitalista actual. **Una lectura crítica de estos diferentes modos constituyó un elemento central en la construcción del marco teórico de nuestra investigación.**

Asimismo, la construcción de este estado del arte nos permitió delinear los criterios con los cuales seleccionaríamos las experiencias concretas con las que nos articularíamos, a saber a) que se hubieran generado, fortalecido y/o hecho más visibles a partir de diciembre del 2001; b) que profundizaran algunas de las tendencias que, en términos de movilización social, se han venido esbozando en la última década -la novedad de los sujetos que las protagonizan y/o del tipo de acciones que realizan y el carácter no sólo confrontativo sino sobre todo alternativo-autónomo de sus propuestas-; c) que se hubieran generado por fuera de los modelos tradicionales de organización sindical y partidaria; d) que se hubieran desarrollado en el interior del país.

¹²³ En el caso de este último autor, sin embargo, es necesario aclarar al menos dos puntos: que es un autor que se continúa identificando como marxista y que, desde nuestra perspectiva, más allá de que propone de entender el poder lo hace partiendo de las coordenadas básicas con que el marxismo entiende al capitalismo.

Los tres primeros criterios respondían a la necesidad de conocer los nuevos sujetos y las nuevas formas de movilización social que se estaban generando en Argentina ya que entendíamos que dichas formas desbordaban e interpelaban los marcos conceptuales con los cuales se había venido pensando y participando en estos procesos.

El cuarto criterio respondía, a la necesidad de producir investigaciones que dieran cuenta de la especificidad con que los procesos de movilización social se desarrollan en el interior del país partiendo del hecho de que, la mayoría de las investigaciones y publicaciones realizadas habían partido de experiencias desarrolladas en Buenos Aires para, desde allí, generalizar sus lecturas al resto del país.

3.2.2. Nuestras principales preguntas

*“Confirmar la oscuridad.
El misterio es la fuente de toda comprensión.
Por definición, no podemos aprender lo que ya sabemos”
Grez Johanson y Ron Kurtz*

*“El conocimiento no es nunca lo que uno espera...”
Carlos Castaneda*

No existe un proceso de investigación ni ninguna posibilidad de conocer si no hay, en la base, una pregunta, algo que nos inquiete, algo que nos movilice. Incluso, aún más que eso, la apertura a un proceso de conocimiento muchas veces tiene que ver no sólo con la apertura a ciertas preguntas sino también con la posibilidad de cambiar y replantearnos los interrogantes que tenemos¹²⁴.

Nuestras preguntas de investigación y sobre todo la manera en que planteemos dichas preguntas serán los instrumentos por excelencia que nos abrirán -u obturarán- la posibilidad de conocer, de pasar –parafraseando a Piaget- de estados de menor conocimiento a estados de mayor conocimiento y también las que marcarán los límites de nuestro avance. Sin preguntas no hay posibilidad de avanzar en un proceso de conocimiento.

No obstante, vale aclarar que no importa tanto encontrar –o producir- una respuesta como el hecho de transitar el camino que nos podría llevar a ella. Como sostiene Cortázar, *“toda pregunta es siempre más que una pregunta, está probando una carencia, una ansiedad por llenar un hueco intelectual o psicológico y hay muchas veces en que el hecho de encontrar una respuesta es menos importante que haber sido capaz de vivir a fondo la pregunta, de avanzar ansiosamente por las pistas que tiende a abrir en nosotros”.*

Para ello debemos dispersar las certezas y las seguridades abriéndonos a aquello que está poco claro. En ese sentido, como dice Castaneda (1969:151), uno de los principales enemigos del conocimiento es la claridad: *“y así ha encontrado a su segundo enemigo: ¡la claridad! Esa claridad de mente, tan difícil de obtener, dispersa el miedo, pero también ciega. Fuerza al hombre a no dudar nunca de sí. Le da la seguridad de que puede hacer cuanto se le antoje, [...] Si el hombre se rinde a esa ilusión de poder, ha sucumbido a su segundo enemigo y será torpe para aprender. [...] Y*

¹²⁴ Un punto esencial en la teoría de Piaget es su paso desde la pregunta clásica acerca de “¿qué es el conocimiento?” a la pregunta por el “¿cómo se pasa de un estado de conocimiento a otro más avanzado?”. Con ese paso, Piaget se mueve de una concepción esencialista del conocimiento hacia una concepción relacional del conocimiento y abre la posibilidad de producir un conocimiento nuevo (Parra, 2002).

tonteará con el aprendizaje, hasta que termine incapaz de aprender nada más [...] Será claro mientras viva, pero ya no aprenderá ni ansiará nada”.

El problema de investigación antes planteado va acompañado de un conjunto articulado de preguntas, a saber: ¿cuáles son los sujetos que protagonizan estas experiencias?; ¿cuáles son las acciones generadas desde cada una de ellas¹²⁵? y ¿cuáles son los articuladores simbólicos que las hacen posibles?

3.2.3. Objetivos

El objetivo general de nuestra investigación es conocer cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 -asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano.

Los objetivos específicos de nuestro trabajo son los siguientes:

- a) **A nivel de las experiencias de lucha social:** producir un conocimiento situado de las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 -asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén.

En función de ellos nos proponemos:

- describir las principales características que tienen hoy los procesos de movilización social en América Latina;
- caracterizar las principales tendencias de la movilización social que se ha dado a partir de los noventa en Argentina;
- describir el proceso de movilización social que se dio en Argentina antes, durante y después de diciembre del 2001;
- identificar las experiencias de trueque, fábricas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y asambleas barriales existentes en Córdoba y Neuquén;
- conocer el proceso de surgimiento y desarrollo de algunas de estas experiencias;
- caracterizar las mismas desde los sujetos que las protagonizan, las acciones que desarrollan, los sentidos que las atraviesan y las articulaciones que establecen;
- indagar las potencialidades y los límites de cada una de estas experiencias;
- contribuir, a través de la generación de todo este conocimiento, al fortalecimiento de la capacidad de transformación de estas experiencias de lucha social.

- b) **A nivel teórico:** construir una mirada propia acerca de los procesos de movilización social que ocurren en nuestro país a partir de la articulación productiva de las diferentes perspectivas teóricas que nos atraviesan.

¹²⁵ “...nos parece importante pensar qué experiencias hay detrás de cada acción, lo que se está construyendo subjetivamente para cada acción (Colectivo Situaciones – MTD, 2002)”.

En función de ellos nos proponemos:

- conocer las diferentes perspectivas teóricas desde las cuales se han conceptualizado los procesos de movilización social dando cuenta del proceso a través del cual los movimientos sociales se han constituido en sujetos de estudio en América Latina;
- poner en discusión y tensión dichas perspectivas;
- elaborar, a partir de lo anterior, las herramientas conceptuales que nos permitan articularnos al sujeto de estudio propuesto.

c) A nivel metodológico: generar reflexiones acerca de las estrategias metodológicas que implementamos en función de conocer los procesos de movilización social que se vienen generando en América Latina.

En función de ello nos proponemos:

- analizar las potencialidades y los límites de la Investigación Militante como propuesta metodológica para el estudio de los movimientos sociales.

3.3. Los distintos momentos de su construcción

Como dijimos anteriormente, ***un problema de investigación es una construcción*** y es por esta razón que aquí ***queremos dar cuenta de cómo ha sido este proceso concreto para nuestro caso.***

3.3.1. La preocupación por los alcances y los límites de diciembre del 2001

Inicios del 2004...

A partir de las distintas lecturas que se habían realizado acerca de los sucesos de diciembre del 2001 y del hecho de que, desde cada una de ellas, se planteaban explícita o implícitamente determinados modos de pensar el alcance de este proceso de movilización así como también se entendían de diferentes maneras los sujetos, las acciones y las articulaciones implicadas en el mismo, ***en un primer momento habíamos formulado nuestro problema de investigación del siguiente modo:***

¿Cuál es el alcance que tiene el proceso de movilización social que se viene desarrollando en Argentina desde diciembre del 2001 -momento en que estallara con fuerza la crisis del modelo actual y se intensificaran las experiencias de resistencia y lucha social que se venían desarrollando en el país emergiendo también otras nuevas- ***hasta el presente en términos de transformación social y acción política?***

En este marco, nuestro propósito era intervenir en los distintos debates que se habían desatado en torno a la movilización social ocurrida en la Argentina en diciembre del 2001 para explicitarlos, multiplicarlos y acentuarlos en una determinada dirección.

Los ***objetivos generales*** que nos habíamos propuesto habían sido formulados del siguiente modo: aproximarnos a las diferentes lecturas que se han hecho del 19 y 20 en Argentina y del proceso de movilización que se abrió e intensificó en ese momento; poner en discusión estas diferentes perspectivas desde la pregunta por lo que cada una de ellas nos permite mirar y hacer; y analizar

el alcance de este proceso de movilización en términos de sus posibilidades de transformación social poniendo especial énfasis en los elementos a través de los cuales las distintas experiencias de lucha se van articulando y desde ahí fortaleciendo en su capacidad de acción política.

Al mismo tiempo, nuestros **objetivos específicos** tenderían a construir visibilidades en torno al proceso de movilización social ocurrido antes, durante y después de diciembre del 2001 y a problematizar dichas visibilidades.

3.3.2. El 19 y 20 como punto de inflexión... ¿en qué sentido?

Marzo del 2004...

Para marzo del 2004 habíamos avanzado hacia la delimitación temporal de nuestro problema de investigación así como también habíamos podido progresar en la explicitación de algunas de nuestras intuiciones fundamentales.

Así, definíamos a la movilización social como el conjunto de acciones de lucha social que se dan en un período y en un espacio determinado y definíamos nuestro problema de investigación del siguiente modo:

El alcance que el proceso de movilización social que se viene desarrollando en Argentina desde diciembre del 2001 -momento en que estallara con fuerza la crisis del modelo actual y se intensificaran las experiencias de resistencia y lucha social que se venían desarrollando en el país emergiendo también otras nuevas- hasta mayo del 2003 -momento en que fuera elegido el actual presidente de la nación y comenzara en el país una nueva etapa de mayor estabilidad a nivel de las instituciones políticas- tiene en términos de transformación social y acción política. En este marco, nuestra pregunta fundamental era: ¿es el 19 y 20 de diciembre un punto de inflexión en el proceso de movilización social en Argentina?; y si lo es, ¿en qué sentido lo es?

En el problema de investigación así formulado diferenciábamos dos partes:

Una primera parte que respondía a un interés más bien descriptivo-analítico y en la cual nos proponíamos objetivar la diversidad de sujetos, acciones y propósitos presentes en el proceso de movilización para luego indagar su alcance en términos de transformación social. Para ello, intentaríamos articular los aspectos más fenomenológicos de las experiencias de lucha social estudiadas con sus dimensiones más estructurales, poniendo especialmente atención en los elementos a través de los cuales dichas experiencias se van articulando y construyendo de esa forma un proyecto alternativo.

La segunda parte que respondía más bien a un interés teórico-político, en la cual intentaríamos respondernos, desde la articulación de los aspectos más fenomenológicos de las experiencias de lucha estudiadas, cuáles eran los procesos a través de los cuales se había ido construyendo una voluntad colectiva, una hegemonía alternativa.

En ese momento, ***la hipótesis o intuición fundamental*** que guiaba nuestro análisis era que el alcance de dicho proceso de movilización estaba relacionado con el grado en que las distintas experiencias de lucha que lo conformaban articulaban: a) acciones de carácter confrontativo con acciones de carácter alternativo-autónomo; b) objetivos particulares de lucha con objetivos más

generales que compartirían con otros grupos sociales; c) la propia experiencia de lucha con otras experiencias de resistencia social. Así, a mayor grado de desarrollo y fortaleza de estos tres elementos, mayor sería alcance del proceso de movilización en términos de sus posibilidades de transformación y acción política.

Los **objetivos generales** que nos habíamos propuesto eran objetivar el proceso de movilización social vivido antes, durante y después de diciembre del 2001 (formas de acción desarrolladas, sujetos que las protagonizan, espacios y tiempos en que se ejecutan, objetivos que persiguen, alianzas que realizan, sujetos con los cuales confrontan, etc.¹²⁶); y analizar el alcance de este proceso de movilización en términos de sus posibilidades de transformación social poniendo especial énfasis en los elementos a través de los cuales el movimiento popular argentino se iba articulando y desde ahí fortaleciendo en su capacidad de acción política.

Al mismo tiempo, nuestros **objetivos específicos** estaban dirigidos a caracterizar las acciones de lucha social desde su carácter confrontativo y/o alternativo-autónomo; indagar los objetivos políticos y los sentidos que cada lucha tiene y el grado de articulación particular-general que los mismos alcanzan; analizar el grado de articulación existente entre las diferentes experiencias de lucha; y especificar los principios de acción política y la sabiduría colectiva puestos en marcha en esta experiencia de movilización señalando sus continuidades y rupturas con procesos de lucha anteriores.

3.3.3. Desde la preocupación por diciembre del 2001 hacia el interés por las experiencias mismas de movilización social

Mediados del 2004...

Hacia mediados del 2004, el foco de nuestro interés había pasado de estar centrado en diciembre del 2001 como punto de inflexión de la movilización social ocurrida en Argentina a focalizarse en las experiencias mismas que habían surgido, se habían fortalecido o se habían hecho visibles con más fuerza a partir de este momento. De algún modo también habíamos dejado atrás cierto interés por “medir” un proceso y habíamos pasado a querer profundizar la mirada cualitativa que podíamos generar sobre él.

Al mismo tiempo, *empezábamos a hablar con más fuerza no ya de objeto de investigación sino de sujeto de estudio.*

Dicho sujeto fue formulado entonces en los siguientes términos: las experiencias de movilización social (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque) que surgieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001 -momento en que estallara con fuerza la crisis del modelo actual y se intensificaran las experiencias de resistencia y lucha social que se venían desarrollando en el país emergiendo también otras nuevas- y hasta diciembre del 2005. Con ello nos proponíamos estudiar experiencias de movilización social del interior del país, específicamente experiencias desarrolladas en Córdoba y Neuquén.

¹²⁶ Para ello, el texto base que guiaría nuestro análisis sería “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte” y las enseñanzas del Prof. Juan Carlos Marín del Instituto Gino Germani –UBA-.

Nuestras **preguntas principales** eran, de algún modo, dos formulaciones de la misma cuestión: ¿cuáles son los aportes que las experiencias de movilización social que surgieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001 realizan la transformación del mundo en que vivimos? y ¿cómo, estas experiencias de movilización social contribuyen a la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario?

A su vez, estos grandes **interrogantes** se podían desglosar en otros **más específicos** que formulábamos en relación a las experiencias de lucha que nos proponíamos analizar: ¿qué tipos de relaciones se establecen?, ¿qué tipo de economía generan?, ¿qué prácticas de poder ejercen?, ¿qué concepciones de cambio social las guía?, ¿qué tipos de acciones realizan?, ¿qué objetivos persiguen?, ¿por qué sentidos están atravesadas?, ¿qué articulaciones han establecido?, etc.

Estas preguntas implicaban que partíamos del **supuesto** de que las experiencias de movilización social propuestas aportaban, al menos en algún sentido, a la construcción del mundo que soñábamos.

Para poder abordar dicho sujeto de estudio diferenciábamos dos **niveles de análisis**:

El primero, más macro-social, a través del cual intentaríamos construir una mirada sobre el proceso de movilización social ocurrido en Argentina antes, durante y después de diciembre del 2001 (desde enero del 2000 a diciembre del 2004) incluyendo en este nivel no sólo las nuevas formas de acción política sino las formas más tradicionales de movilización social, especialmente aquellas más confrontativas y protagonizadas por sujetos sociales que, aunque “viejos”, seguían teniendo un protagonismo central en Argentina.

El segundo, más micro-social, el cual tendría al primero como contexto y marco de referencia y en el cual nos proponíamos acercarnos a algunas experiencias concretas de movilización social para profundizar el conocimiento de cada una de ellas desde “dentro” y desde el diálogo con los sujetos que en las mismas participan.

En ese marco, nuestro **objetivo general** era analizar los aportes que las experiencias de movilización social que surgieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001 (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque) hacen a la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario.

Al mismo tiempo, nuestros **objetivos específicos** eran contribuir a la elaboración de herramientas teóricas y metodológicas que nos permitieran avanzar en el conocimiento de los procesos de movilización social que se desarrollan en América Latina; articular aportes provenientes del marxismo, del psicoanálisis y de Foucault al entendimiento de los procesos de movilización social; y realizar un aporte práctico y teórico a las experiencias de movilización con las cuales nos articuláramos.

3.3.4. La mirada macro en torno a diciembre del 2001 y la aproximación micro a las experiencias de movilización social

Noviembre 2004...¹²⁷

Para este momento, entendíamos por movilización social el conjunto de luchas sociales erigidas en contra del capitalismo y en función de la construcción de un mundo más justo, humano y solidario que se dan en un período y en un espacio determinado. Al mismo tiempo, delimitábamos como nuestro ámbito de trabajo el de las nuevas tendencias en los procesos de movilización social que se vienen produciendo en América Latina y especialmente en la Argentina de la década de los noventa cuyos rasgos principales eran enunciados en términos de la novedad de los sujetos que las protagonizan y/o del tipo de acciones que realizan y el carácter no sólo confrontativo sino sobre todo alternativo-autónomo de sus propuestas.

Como dijimos anteriormente, habíamos empezado a hablar de *sujeto* de estudio porque entendíamos al *otro* como compañero de lucha —y no como objeto— y para enfatizar el carácter vivo y dinámico de los procesos por los cuales nos interesábamos¹²⁸.

Así, nuestro sujeto era formulado en términos del proceso de movilización social que se viene desarrollando en Argentina desde diciembre del 2001 -momento en que estallara con fuerza la crisis del modelo actual y se intensificaran las experiencias de resistencia y lucha social que se venían desarrollando en el país emergiendo también otras nuevas- ***hasta el presente siendo que nuestra pregunta principal se dirigía a conocer cuáles eran los alcances que dicho proceso había tenido en términos de la transformación de los sujetos, las acciones y las articulaciones producidas.***

Dentro de dicho proceso de movilización social nos planteábamos elegir algunas experiencias particulares teniendo en cuenta los siguientes criterios: a) que se hubieran generado, fortalecido y/o hecho más visibles a partir de diciembre del 2001; b) que hubieran profundizado algunas de las tendencias que, en términos de movilización social, se han venido esbozando en la última década -la novedad de los sujetos que las protagonizan y/o del tipo de acciones que realizan¹²⁹ y el carácter no sólo confrontativo sino sobre todo alternativo-autónomo de sus propuestas-; c) que se hubieran desarrollado por fuera de los modelos tradicionales de organización sindical y partidaria; y d) que se hubieran desarrollado en el interior del país.

Los tres primeros criterios respondían a la necesidad de construir herramientas conceptuales que nos permitieran acercarnos a los nuevos sujetos y a las nuevas formas de movilización social y de acción política que se estaban generando en América Latina desde el entendimiento que dichas formas desbordaban e interpelaban los marcos conceptuales con los cuales veníamos pensando y participando en estos procesos.

¹²⁷ Este momento de construcción de nuestro sujeto de estudio corresponda a nuestra presentación en la instancia de la Suficiencia Investigadora del Doctorado en Psicología Social en el que se realiza esta tesis.

¹²⁸ Ver Colectivo Situaciones (2003) en Argentina, apuntes para el nuevo protagonismo social. La idea de no tomar al otro como objeto de estudio coincide de algún modo con la propuesta de Haraway —en “Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza”— de dar el carácter de agente/actor a los “objetos” del mundo y con su crítica tanto al desdoblamiento de sujeto-objeto de estudio como a la idea de objeto. Al mismo tiempo la idea del “otro” como compañero de lucha se asemeja a la propuesta de “investigación activista” donde ‘lo investigado’ pasa a ser un compañero, un co-investigador según (Punch, 1994).

¹²⁹ Ver fundamentalmente el trabajo de Zibechi Raúl (2003), *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. Editorial Letra Libre, Uruguay.

El cuarto criterio respondía, por una parte, a la necesidad de producir investigaciones que dieran cuenta de la especificidad con la que los procesos de movilización social se desarrollaban en el interior del país ya que, hasta el momento, la mayoría de las investigaciones y publicaciones realizadas habían partido de experiencias desarrolladas en Buenos Aires para, desde allí, generalizar sus lecturas al resto del país-; por otra parte, dicha elección respondía a las posibilidades de inserción en las experiencias a través de las relaciones de confianza que la investigadora tenía tanto en Córdoba como en Neuquén¹³⁰ y desde una perspectiva de investigación militante -la cual incluye la posibilidad de intercambio y de continuidad en el tiempo- elementos claves y condición de posibilidad del proceso de producción de conocimiento.

Siguiendo estos criterios, fue que tomamos algunas experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados que se desarrollaron en **Córdoba y Neuquén**¹³¹. Por **asambleas barriales** entendimos a aquellas experiencias de participación que se originaron al calor de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001 y que estuvieron principalmente conformadas por grupos de vecinos que se reunieron en espacios públicos –plazas y esquinas fundamentalmente- en torno a la consigna “que se vayan todos!” y a diversas problemáticas barriales que los afectaban¹³²; con **fábricas y empresas recuperadas** hicimos referencia a aquellas fábricas o empresas en quiebra y/o abandonadas por sus dueños que habían sido recuperadas y puestas a funcionar por sus trabajadores a partir de la organización colectiva de los mismos¹³³; con **movimiento de trabajadores desocupados** –o movimiento “piquetero”- hacíamos alusión a un movimiento sumamente complejo, protagonizado por personas desocupadas y una de cuyas principales formas de acción –aunque lejos la única- era el “piquete” o corte de ruta¹³⁴; por **nodos de trueque** entendimos a aquellas prácticas de intercambio de bienes, servicios y saberes que se dan entre diferentes sujetos, como una actividad colectiva organizada¹³⁵;

Para poder abordar ese sujeto de estudio continuábamos diferenciando **dos niveles de análisis**:

El primero, más macro-social, a través del cual intentaríamos construir una mirada sobre el conjunto del proceso de movilización social ocurrido en Argentina antes, durante y después de diciembre del 2001 (desde enero del 2000 a diciembre del 2004) incluyendo en este nivel incluiremos no sólo las nuevas formas de acción política sino las formas más tradicionales de movilización social, especialmente aquellas más confrontativas y protagonizadas por sujetos sociales que, aunque “viejos”, siguen teniendo un protagonismo central en Argentina.

El segundo, más micro-social, el cual tendría al primero como contexto y marco de referencia y en el que nos acercáramos a experiencias concretas de movilización social para profundizar el

¹³⁰ Córdoba es la ciudad natal de la investigadora y donde ha vivido durante más de veinte años y Neuquén es una ciudad muy próxima al lugar donde vivió posteriormente y el lugar donde vivirá al momento de la realización de la tercera etapa del trabajo de campo.

¹³¹ Dos provincias argentinas que se encuentran en el centro y sur respectivamente.

¹³² Dichas experiencias se desarrollaron fundamentalmente en Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

¹³³ Este tipo de proceso tienen sus inicios hacia 1998 en Buenos Aires desarrollándose hoy experiencias en distintos lugares del país, entre ellas, Córdoba y Neuquén.

¹³⁴ Dicho movimiento tuvo sus orígenes en 1996, en Cutral-có y Plaza Huinul, pueblos del interior de la Provincia del Neuquén y luego se multiplicó en diversas zonas del país.

¹³⁵ En Argentina, este tipo de experiencias se inició en 1995 en Buenos Aires y después se multiplicó en diversas zonas del país, incluidas Córdoba y Neuquén.

conocimiento de cada una de ellas desde “dentro” y desde el diálogo con los sujetos que en las mismas participan.

En este marco, nuestro **objetivo general** era analizar los alcances que el proceso de movilización social ocurrido en Argentina en diciembre del 2001 tenía en términos de transformación de los sujetos, las acciones y las articulaciones producidas poniendo especial énfasis en los sentidos y significados puestos en juego en este proceso.

Mientras que nuestros **objetivos específicos** eran construir una mirada teórica no totalizadora que nos permitiera pensar los alcances de un proceso de movilización social en términos de sujetos, acciones y articulaciones producidas; contribuir a la elaboración de herramientas teóricas y metodológicas que nos permitiera avanzar en el conocimiento de los procesos de movilización social que se desarrollan en América Latina; realizar, desde las reflexiones y las acciones que podamos generar en el transcurso de esta investigación, un aporte a las experiencias de lucha con las cuales nos articulemos.

3.3.5. Alcances y límites del 2001 en la transformación de sujetos, acciones y articulaciones y el énfasis en los sentidos y significados puestos en juego

Durante el año 2006...

Durante este período el interés que recaía sobre diciembre del 2001 se desplazó aún con más fuerza que en el 2004 hacia las experiencias mismas. De esa manera, nuestro **objetivo principal** pasaría a ser ***analizar cómo las experiencias que surgieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001 contribuyen a la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario.***

Mientras tanto, nuestros **objetivos específicos** serían contribuir a la elaboración de herramientas teóricas y metodológicas que nos permitan avanzar en el conocimiento de los procesos de movilización social que se desarrollan en América Latina; y realizar, desde las reflexiones y las acciones que podamos generar en el transcurso de esta investigación, un aporte a las experiencias de lucha con las cuales nos vamos a articular.

A partir de diciembre del 2006 intentaríamos combinar los dos ejes con que habíamos estado pensando hasta el momento nuestro problema de investigación: diciembre del 2001 como punto de inflexión de la movilización social en nuestro país, por un lado, y las experiencias de lucha social surgidas, fortalecidas o visibilizadas a partir de ese momento.

Así, nuestro interés principal se dirigiría no sólo indagar los alcances y los límites de lo acontecido en diciembre del 2001 -en términos de transformación de los sujetos, acciones y articulaciones- sino también a analizar la manera en que dichas experiencias de lucha social constituyen formas de resistencia al modelo capitalista actual desde las prácticas y las nuevas subjetividades que desde ellas se construyen.

De esta manera, desde dicho interés ***nos propondríamos*** lo siguiente:

En primer lugar, indagar los alcances y los límites que diciembre del 2001 había tenido a nivel de la movilización social que se dio en nuestro país en términos de la transformación de los sujetos

que la protagonizan, las acciones que realizan y las articulaciones que establecen poniendo especial énfasis en los sentidos y significados puestos en juego en este proceso.

Este propósito, a su vez, podía especificarse a través de preguntas tales como ¿cuántas experiencias de lucha social se dieron antes, durante y después de diciembre del 2001?, ¿en qué espacios geográficos de desarrollaron?, ¿con qué continuidad en el tiempo?, ¿a partir de qué necesidades?, ¿cuáles han sido los sujetos que las han protagonizado?, ¿de qué carácter han sido las acciones que se han generado?, ¿qué grado de articulación han alcanzado dichas experiencias?, ¿poniendo en juego qué sentidos y qué significados?, etc.

Por la novedad de sus formas de acción, de los sujetos que las protagonizan y de las articulaciones que ellas establecen, entendíamos que diciembre del 2001 en tanto punto de inflexión constituía de algún modo una señal del declive de los modelos tradicionales de organización sindical y partidaria al mismo tiempo que señalaba los límites de las democracias capitalistas latinoamericanas.

En segundo lugar, desde el interés expresado más arriba, también nos propondríamos **analizar los modos en que las distintas experiencias de lucha social del interior del país** –Córdoba y Neuquén– que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001, **se constituyen en formas de resistencia al modelo capitalista actual desde las prácticas sociales y las nuevas formas de subjetividad que ellas generan.**

Este propósito, a su vez, se especificaba a través de preguntas tales como ¿qué tipo de lógicas han instrumentado estas experiencias?, ¿lógicas instrumentales o lógicas que buscan el bien común?, ¿qué nuevas formas de sociabilidad y de subjetividad han puesto en juego?, ¿desde qué concepciones de poder han trabajado?, ¿entendiendo de qué manera el cambio social?, ¿contribuyendo en qué medida a generar un modelo social alternativo al sistema capitalista?, etc.

De la diversidad de experiencias que componían el conjunto de la movilización social en Argentina, elegiríamos aquellas que involucraban especialmente nuevos sujetos y/o nuevas formas de lucha social. Específicamente, analizaríamos algunas experiencias de asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque del interior del país.

Dicha diversidad de experiencias constituiría no sólo un desafío a nivel teórico por la novedad de sus formas y de los sujetos que las protagonizan sino que nos plantearía, con más fuerza que nunca, la pregunta acerca de cómo es posible, a partir de dicha multiplicidad, generar procesos de articulación que tendieran a la construcción de una alternativa social contrapuesta al modelo capitalista.

En ese momento, nuestros **objetivos generales** eran favorecer la caracterización y el análisis de los procesos de movilización social que se dan en América Latina; y contribuir a la elaboración de herramientas teóricas y metodológicas que nos permitan avanzar en el conocimiento de los procesos de movilización social que se desarrollan en nuestra región.

Al mismo tiempo, nuestros **objetivos específicos** estaban dirigidos a indagar los alcances y los límites que diciembre del 2001 tuvo a nivel de la movilización social que se dio en nuestro país en términos de la transformación de los sujetos que la protagonizan, las acciones que realizan y las

articulaciones que establecen poniendo especial énfasis en los sentidos y significados puestos en juego en este proceso; y a analizar los modos en que las distintas experiencias de lucha social del interior del país –Córdoba y Neuquén– que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza en Argentina a partir de diciembre del 2001- se constituyen en formas de resistencia al modelo capitalista actual desde las prácticas sociales y las nuevas formas de subjetividad que ellas generan.

En este momento ***ya no sólo nos preguntábamos por los sujetos, las acciones y las articulaciones que se habían producido en torno al 2001 sino, sobre todo, recuperábamos la pregunta acerca por los sentidos y significados que se habían puesto en juego en ese momento.*** Asimismo, en nuestra mirada hacia las experiencias de movilización social, aparecía no sólo la idea de que ellas contribuían a la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario sino su caracterización como formas de resistencia y como alternativas al sistema capitalista y la pregunta acerca de las nuevas formas de subjetividad que ellas generaban.

Así fuimos explicitando nuestro interés por los sentidos, los significados y las subjetividades presentes en el proceso de movilización y en las experiencias con las cuales nos pretendíamos articular y el carácter alternativo al capitalismo que veíamos –y a partir del cual nos interesábamos- en ellas. Así también empezamos a hablar no tanto de analizar dichas experiencias sino de articularnos con ellas.

3.3.6. La mirada comparativa hacia las experiencias de movilización social del interior del país

Durante el año 2007...

Durante este período empezarían a aparecer otros matices y especificaciones respecto a nuestro sujeto de estudio. Los mismos tendrían que ver con enfatizar la idea de que ***las experiencias con las cuales nos articularíamos no sólo tendrían que ser del interior del país (Córdoba y Neuquén) sino que aprovecharíamos la elección de dos lugares geográficos diferentes para poder hacer un análisis comparativo entre los mismos.***

Estas transformaciones en nuestro sujeto de estudio no sólo tenían que ver con el proceso interno de la investigación sino también con los diferentes espacios y personas con las que íbamos estableciendo diálogos (grupo de estudio, presentaciones en congresos, convocatorias a concursos, etc.).

3.3.7. El énfasis en las dimensiones culturales y simbólicas

Hacia finales del 2007...¹³⁶

En este momento ***hicimos una reformulación de nuestro problema de investigación que se dirigió a acentuar, sobre todo, las dimensiones culturales y simbólicas puestas en juego en los procesos que pretendíamos analizar.***

¹³⁶ Este momento de construcción de nuestro sujeto de estudio corresponde a nuestra presentación en el Concurso de proyectos para investigadores de América Latina y el Caribe "Cultura, poder y contrahegemonía" Programa de becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social 2006-2008.

En ese marco, nuestro **sujeto de estudio** pasaría a estar constituido por **los procesos culturales y simbólicos implicados en las experiencias contra-hegemónicas que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza en las ciudades de Córdoba y Neuquén a partir de diciembre del 2001** (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque) **y la tensión que en ellos se da entre la reproducción y legitimación del orden neoliberal vigente y la subversión de dicho orden social.**

De este modo, nuestros **objetivos generales** estarían dados por: conocer los procesos culturales y simbólicos implicados en las experiencias contra-hegemónicas que emergieron, se fortalecieron y/o se visibilizaron con más fuerza en las ciudades de Córdoba y Neuquén –Argentina- a partir de diciembre del 2001; y por analizar la tensión que en dichos procesos se da entre la reproducción y legitimación del orden neoliberal vigente y la subversión de dicho orden social.

Asimismo, nuestros **objetivos específicos** serían: reconstruir el proceso de surgimiento de algunas experiencias contra-hegemónicas (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque) que se han dado en el interior de la Argentina, específicamente en Córdoba y Neuquén; describir dichas experiencias en términos de los procesos culturales y simbólicos implicados a nivel de los sujetos que las protagonizan, las acciones que realizan, los objetivos que persiguen y las articulaciones que establecen; y caracterizar las mismas poniendo especialmente énfasis en los sentidos y los significados que las atraviesan y en las subjetividades que ellas implican.

3.3.8. ¿Cómo las experiencias de movilización social transforman el mundo en que vivimos?

Finales 2007 – inicios 2008...

A esta altura, y como ya había considerado varias veces durante el transcurso de estas reformulaciones sucesivas, **consideraba que mi sujeto de estudio continuaba estando formulado más en términos utópicos que teóricos.** En ese sentido, pensaba que quizás ayudaría no sólo volver a reformular el problema y los objetivos de mi investigación sino definir con mucha más precisión los conceptos centrales que formaban parte de ellos.

De algún modo mi sujeto de estudio estaba constituido por las experiencias de lucha social del interior del país y mi problema era cómo esas experiencias cambiaban-subvertían al mundo –capitalista- en que vivimos.

Por una parte, la **idea de experiencia** me remitía al concepto de situación propuesto por el Colectivo Situaciones así como también a algunos debates mantenidos en los seminarios de Teoría Política Contemporánea y Subjección y Subjetividad que habíamos realizado en el doctorado.

Por otra parte, los **objetivos específicos** pensaba se podían ir articulando según los diferentes niveles que incluía mi trabajo de tesis (las experiencias, lo teórico y lo metodológico). En ese marco, **a nivel de las experiencias**, dichos objetivos tendrían que ver con: caracterizar las experiencias desde sus sujetos, acciones y articulaciones; indagar desde ellas qué significó el 2001; analizar cómo cambian el mundo (algunas en mayor medida que otras); etc.

A la vez ellos se relacionaban con preguntas tales como ¿cuál es el movimiento que se hace en cada experiencia desde “lo estructural” hacia lo que los sujetos pueden hacer con eso estructural?;

¿cuáles son los cambios “objetivos” y “subjetivos” que generan?; ¿cuáles las acciones (confrontativas y alternativas)?, ¿qué relaciones (alternativas al sistema capitalista) proponen hacia el interior de la experiencia y hacia fuera?; ¿cuáles son los articuladores simbólicos que hacen posible cada experiencia (lo literal de cada experiencia)?; ¿cuáles los que permiten articular una experiencia con otras (la lógica de equivalencia)?.

Así, en cada una de las experiencias, podríamos mirar estos distintos ejes y decir en ejes cada una de ellas avanzaba y en cuales no, en qué medida lo hacían, de qué manera, etc. Algunas experiencias avanzarían sobre alguno de los ejes, otras sobre otros; algunas avanzarán en todos o casi todos los puntos, otras sólo en algunos.

A nivel teórico, nuestros objetivos específicos, se dirigían a realizar una lectura crítica (discusiones) de ciertas formas de entender los procesos de lucha social; y a, a partir de lo anterior, a construir una propuesta teórica propia que me posibilitara articularme con estas experiencias.

Por último, **a nivel metodológico**, los objetivos quedarían pendientes de definir.

3.3.9. La dimensión simbólica de las experiencias de lucha social

Año 2008...

Con todos los elementos hasta aquí narrados, a la delimitación de nuestro *sujeto* de investigación del año 2008 de la cual surgía como problema central de investigación el siguiente:

¿Cuál es la dimensión simbólica implicada en las experiencias de lucha¹³⁷ social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 - experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados de Córdoba y Neuquén- y que buscan transformar el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más humanos y más solidario?

3.3.10. ¿Cómo las experiencias de lucha social transforman el mundo en que vivimos?

Enero del 2009...

Después de algunos envíos e intercambios con mi directora de tesis *mi pregunta de investigación* fue formulada del siguiente modo: ¿cómo las experiencias de lucha social elegidas transforman el mundo en que vivimos? Esta pregunta se respondería poniendo especialmente énfasis en los sujetos, las acciones y las articulaciones que establecen y en la dimensión simbólica que articula estas experiencias.

Las respuestas que ensayaríamos a esta pregunta se estructurarían en torno a tres ejes: sujetos, acciones y articulaciones, ejes dentro de los cuales se haría especial hincapié en la dimensión simbólica.

¹³⁷ Aquí será válida la distinción entre sentido y significado donde el *sentido* es ubicado en la intersección de lo imaginario con lo simbólico mientras que el *significado* es ubicado en el registro imaginario. Así, Pulice y otros (2007:145) dirán que, “para romper la solidificación imaginaria del síntoma hay que hacerlo entrar en conexión con el registro simbólico, esto es, transformarlo en *significante*, para que se abra de este modo la cadena de sus interpretantes”.

El borrador de las respuestas sería un primer ejercicio hecho con mi directora en mi último viaje a Barcelona, allá por julio del 2006 y el “final” del relato de cada experiencia estaría constituido por una reflexión acerca de cómo cambian el mundo estas experiencias.

3.3.11. ¿Cómo las experiencias de lucha social transforman el mundo en que vivimos y construyen un mundo más justo, más humano y más solidario?

Septiembre 2010... y hasta ahora...

En este momento y hasta el final de la tesis, y retomando lo planteado en momentos anteriores, **nuestra pregunta de investigación** quedó formulada del siguiente modo: **¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se visibilizaron con más fuerza a partir de diciembre del 2001 en Córdoba y Neuquén** (asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados; nodos de trueque) **transforman el mundo en que vivimos a la vez que se proponen construir un mundo más justo, más humano y más solidario?**

Las respuestas ensayadas a dicha pregunta se han estructurado en torno a dos grandes ejes: el primero, compuesto por las categorías de sujetos, acciones y articulaciones; el segundo, compuesto por la categoría de transformación social. En ambos ejes se busca prestar atención especialmente a la dimensión simbólica.

3.4. Reflexiones finales en torno a la construcción de nuestro sujeto de estudio

Como sostienen Bourdieu y Wacquant (2005: 317-318), **la construcción de un objeto “no es algo que se haga de una vez y para siempre, de un solo golpe, por medio de una suerte de acto teórico inaugural”**, menos si estamos trabajando desde una idea de diseño de investigación interactivo como el que plantea Maxwell (1996).

La construcción de un objeto de investigación “es más bien una tarea prolongada y exigente que se completa poco a poco, a través de toda una serie de pequeñas rectificaciones y enmiendas inspiradas por [...] el conjunto de principios prácticos que orienta elecciones tan menudas como decisivas” (Bourdieu y Wacquant, 2005:318).

Así, dicha construcción, en términos de Giarraca y Bidaseca (2006), **implica diferentes momentos. El primero** de dichos momentos **responde a un estado que se denomina de nacimiento** donde lo que reina muchas veces es la confusión y la duda. Dicho estado puede activar nuestras ansiedades, hacernos caer en situaciones de de estancamiento o de pantano intelectual y es desde allí que estas autoras plantean –siguiendo a Shuster- lo importante que es sentir pasión por el tema que investigamos.

Un segundo momento es el llamado de la **ruptura epistemológica**: el pasaje desde esa inquietud, que nos moviliza y que muchas veces está muy cerca de nosotros, desde nuestras experiencias biográficas **a lo que se denomina la problematización** (Giarraca y Bidaseca, 2006).

La **ruptura epistemológica** implica **romper con el sentido común**, distanciarnos de ese conjunto de creencias, de representaciones sociales que una sociedad condensa en torno a un cierto tema.

Implica romper con las prenociones y los prejuicios. Ruptura que será tanto mayor cuanto más cercano sea para nosotros el problema de estudio¹³⁸.

En ese sentido, dirán Bourdieu y Wacquant (2005: 327), ***“la construcción de un objeto científico requiere primero que nada de un corte con el sentido común, esto es, con las representaciones compartidas por todos [...] Lo preconstituido está en todas partes. El sociólogo está literalmente sitiado por ello, como cualquier otro. Carga así con la tarea de conocer un objeto –el mundo social– del que es producto...”***. ***La construcción del objeto, por tanto, exigirá el ejercicio de la duda radical.***

En nuestro caso, el problema de investigación tal y como lo hemos formulado más arriba, ***ha ido sufriendo distintos desplazamientos a través del tiempo***, desplazamientos que han ido constituyendo el proceso de problematización de nuestro tema de investigación a fin de convertirlo en un tema investigable científicamente y los que han ido constituyendo esa ruptura epistemológica antes mencionada. Son esos desplazamientos los que quisimos relatar.

Como dijimos anteriormente, en términos generales, podemos decir que ***al principio, nuestra preocupación estuvo centrada en los alcances y límites que, en términos de transformación social, habían tenido los sucesos de diciembre del 2001 en Argentina***. Sin embargo, ***más tarde, nuestro interés fue desplazándose hacia las experiencias mismas de transformación social*** que habían surgido, se habían profundizado o habían sido visibilizadas en ese momento y continuaban existiendo en la actualidad ***y hacia la pregunta acerca cómo dichas experiencias transforman el mundo en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más humano y más solidario.***

¹³⁸ Apuntes del Curso Intensivo en Metodologías Cualitativas dictado por la Doctora Karina Bidaseca en la Universidad de Flores, sede Cipolletti, en marzo de 2010.

III. EL MUNDO QUE QUEREMOS...

“Toda emancipación es una restauración del mundo humano
y de las relaciones humanas por el hombre mismo”
Carlos Marx

El propósito del presente apartado es describir las características principales del sistema capitalista -contexto en el cual se desarrollan las experiencias de movilización social con las cuales nos hemos articulado- ***a la vez que caracterizar el mundo más justo, más humano y más solidario que, junto a dichas experiencias, buscamos construir.***

En función de lo anterior, hemos entablado un diálogo no sólo con distintos teóricos sociales –algunos más clásicos, otros más contemporáneos- ***sino también con los sujetos que protagonizan las distintas experiencias de lucha con las que en este trabajo nos articulamos.***

Así, dicho diálogo va entretejiendo los aportes de Marx, cuya obra principal –El Capital- está orientada a desentrañar cómo se constituye y cómo funciona el capitalismo; los desarrollos realizados por autores más contemporáneos –tales como Holloway, Žižek, Amín, Dierckxsens, etc.- los cuales nos ayudan a pensar cuáles son las características más actuales de este mundo capitalista; y con la voz de los sujetos que protagonizan las experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado.

El mundo capitalista en el que vivimos es un mundo cada vez más inhumano y más desigual. En él se prioriza fundamentalmente la búsqueda incesante de lucro (Tablada y Dierckxsens, 2005

¹³⁸) ***por sobre cualquier otro valor, incluido la vida misma.***

Así, el capitalismo produce muerte (Colectivo Situaciones – MTD, 2002) constituyéndose en una forma de organización social catastrófica que amenaza la existencia de la humanidad (Holloway, 2004d).

Según datos presentados por Jesús Olmedo Rivero (2007), actualmente, a nivel mundial:

- mil millones de personas viven en la pobreza extrema, casi miseria, teniendo un ingreso que no sobrepasa un dólar por día y que resulta totalmente insuficiente para los mínimos gastos alimentarios;
- mil quinientos millones de personas sobreviven bajo el nivel de pobreza, dos dólares por día, cubriendo sólo las necesidades básicas alimentarias, pero no así las de vivienda, salud y educación;

Estos datos generan las siguientes consecuencias:

- mil millones de personas padecen hambre en el mundo, de las cuales cien millones son latinoamericanos;
- doscientos cincuenta millones de niños, menores de 5 años, sufren desnutrición crónica, muriendo por esta causa, doce millones por año;
- cada hora mueren dos mil niños de hambre o de enfermedades causadas por el hambre;
- el 14% de la población mundial sufre de grave desnutrición;
- una de cada dos personas vive bajo la línea de pobreza;
- una de cada tres personas no tiene acceso a la electricidad;
- una de cada cinco personas no tiene acceso al agua potable;

¹³⁸ “...el mercado es una relación social y [...] el mercado capitalista es necesariamente una relación desigual” (Tablada y Dierckxsens, 2005:XXIII)”

- seis millones de niños mueren anualmente a causa de enfermedades curables;
- dos mil seiscientos millones de personas (el 45% de la población mundial) no tienen acceso a servicios adecuados de salud;
- dos mil millones de personas (1/3 de la población) nunca pueden conseguir los mínimos medicamentos esenciales, provocando millones de muertos por causas evitables;
- una de cada cinco personas en el mundo, es analfabeta;
- ciento cuarenta y cinco millones de niños carecen de enseñanza primaria;
- unos setecientos millones de mujeres son analfabetas, casi el 75% de la población mundial es analfabeta;
- unos doscientos cincuenta millones de niños a nivel mundial, son explotados laboralmente;
- unos 50 millones de niños viven permanentemente en las calles de las grandes ciudades y casi la mitad de ellos inhalan sustancias peligrosas, rozando ya el gran peligro de la drogadicción.

Esta forma de organización social competitiva e individualista¹³⁹ genera permanente y peligrosamente efectos que se han tornado incontrolables. En ese sentido, como ya sostenía Marx (1867: 529-531), *“la sociedad burguesa moderna, con sus relaciones de producción, de cambio y de propiedad, una sociedad que ha hecho surgir tan poderosos medios de producción y de cambio, se parece al brujo que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que él mismo ha desencadenado con sus conjuros”.*

Y es precisamente este mundo deshumanizado el que queremos transformar y al que necesitamos, por tanto, conocer. Es este mundo también en el que ubicamos a las experiencias emancipatorias con las que aquí nos articulamos, experiencias desde las cuales –consideramos- se intenta construir un mundo donde las relaciones sociales no estén guiadas por una lógica meramente instrumental –que sólo privilegie la búsqueda incesante de lucro- sino por una lógica de la afectación y de la búsqueda del bien común.

En relación a esto último, uno de los integrantes del trueque en Córdoba nos comentaba, *“el trueque es un sistema de valores, que atiende a la generación del trabajo y no al lucro, al intercambio justo y equitativo y no a la especulación; básicamente era esto como lo más digno, lo más genuino del trabajo que apuntaba a la equidad de poder intercambiar tu esfuerzo de trabajo con el del otro, a eso apuntaba al principio”¹⁴⁰.*

1. EL MUNDO QUE QUEREMOS TRANSFORMAR...

Según Marx (1867), los tres principales aspectos de la producción capitalista son: 1) la concentración de los medios de producción en pocas manos; 2) la organización del trabajo como trabajo social, con la cooperación, la división del trabajo y la unión de éste con las ciencias naturales y 3) la formación de un mercado mundial.

Estos aspectos distintivos del capitalismo que enunciara Marx hace más de un siglo, constituyen la lógica misma del sistema capitalista y, por tanto, aunque con ciertas especificidades, continúan definiendo su desarrollo actual.

¹³⁹ Conversación mantenida con integrantes del trueque del Centro, septiembre 2004.

¹⁴⁰ Conversación con integrantes del Nodo Parque Villa Allende, septiembre 2004.

En ese sentido, podríamos decir que ***ni la concentración de la riqueza ni la generación de la desigualdad*** que produce esta forma de organización social ***son algo nuevo aunque sí lo es el grado de profundización que ambas adquieren.***

Según Dierckxsens (2005), en la actual fase del capitalismo denominada neoliberalismo lo que se ha producido es una profundización a escala mundial de la concentración de la riqueza que tiene como consecuencia inmediata la creación de un mundo cada vez más desigual siendo la propia lógica de la expansión mundial del capitalismo la que produce una desigualdad creciente entre quienes participan del sistema (Amín, 2001).

Asimismo, tampoco la mundialización de este sistema es un fenómeno nuevo (Amín, 2001)¹⁴¹ sino que, desde el principio, la constitución capitalista de las relaciones sociales ha sido esencialmente global y, por consiguiente, podríamos decir que la no-territorialidad del capitalismo es propia de su naturaleza y no sólo el producto de la fase actual de globalización (Holloway, 2002).

1.1. El capitalismo como relación social

En términos generales podemos decir que ***el capitalismo es fundamentalmente un modo de relación entre los hombres y de los hombres con la naturaleza que implica un movimiento constante de separación entre lo hecho y el sujeto del hacer*** y que, por esta razón, implica permanentemente la alienación de este último. ***Una relación social de explotación*** que es cada vez más desigual.

Este proceso de separación entre lo hecho y el sujeto del hacer ***“es lo que el joven Marx discute en términos de alienación, el viejo Marx en términos de fetichización, Lukács en términos de reificación o cosificación, Adorno en términos de identificación, Foucault en términos de disciplina”*** (Holloway, 2003: 11).

Según Marx (1867:482-483), ***“el capital es una relación social de producción [siendo que] las relaciones de producción en su totalidad constituyen lo que se llama relaciones sociales...”***. En ese sentido, para este autor, ***“la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo (sino) el conjunto de las relaciones sociales”***.

En este proceso de producción ***“los seres humanos no sólo entran en relación con la naturaleza. Producen trabajando juntos de una manera específica intercambiando sus actividades. Para producir, establecen relaciones definidas entre ellos, y su contacto con la naturaleza sólo tiene lugar dentro de estas relaciones sociales”*** (Marx, 1967:501).

Así, ***el capitalismo no debe entenderse como una cosa, como un objeto sino, fundamentalmente, como un modo de relación social que constituye a los hombres y al mundo como tales.*** Un modo de relación social (de explotación, de enajenación, de fetichización, etc.) entre los hombres, de los hombres con la naturaleza y de los hombres con el producto de su trabajo que, para ser entendida, no puede ser separada del proceso de su constitución.

Una relación, además, que no es externa a nosotros sino que nos atraviesa y nos constituye en tanto sujetos más allá de nuestros propios intentos de transformación. Como nos decían desde una de las experiencias de movilización social con las que nos articulamos, ***“el***

¹⁴¹ Según Samir Amín (2001) ***“La mundialización no es un fenómeno nuevo, y la interacción de las sociedades es sin duda tan antigua como la historia de la humanidad”*** (Arrighi, 1994; Bairoch, 1994; Braudel, 1979; Gunder Frank, 1978; Szentes, 1985; Wallerstein, 1989).

*capitalismo estaba tan metido en la cabeza de la gente que se terminó en una competencia y una especulación*¹⁴².

En ese sentido, según Holloway (2002:120-121), *“no existimos simplemente como víctimas objetivadas del capitalismo. Tampoco podemos existir fuera de las formas capitalistas: no hay áreas de existencia libres de capitalismo ni esferas privilegiadas de vidas no-fetichizadas, por lo cual estamos siempre constituyendo y siendo constituidos por nuestras relaciones con los otros”*.

Este modo de relación entre los hombres aparece, sin embargo, como si fuera un modo de relación entre los objetos siendo esto lo que se denomina fetichismo: “las relaciones mutuas de los productores, en cuyo marco se afirma el carácter social de su trabajo, toman la forma de una relación social entre los productos” (Marx, 1867:77-78).

Dicha relación es un fenómeno *“históricamente transitorio”* (Holloway, 2002: 117) e implica *“una forma históricamente determinada del proceso social de producción”* (Marx, 1867: 871-873). En ese sentido, ***el capitalismo no es un fenómeno dado de una vez y para siempre siendo precisamente este carácter histórico*** –así como la claridad que tengamos respecto al mismo- ***el que nos abre la posibilidad de su transformación***. En ese sentido, según Holloway (2004d), *“cualquier sistema de dominación depende de la duración, de la suposición de que, simplemente porque una cosa existe en un momento, va a seguir existiendo en el próximo momento”*.

Esta construcción histórica, si bien no es nueva, adquiere en la actualidad un carácter cada vez más abstracto. Como sostiene Dierckxsens (2005:20), *“con el capitalismo, la relación de explotación adquiere una manifestación todavía más abstracta; en el nivel subjetivo, es el opuesto de la esclavitud. El individuo, como asalariado libre de todo medio de producción, es libre y al mismo tiempo está obligado a vender su fuerza de trabajo. Ante los ojos del asalariado, se siente no sólo libre como persona sino también para vender su trabajo donde sea. En esencia, sin embargo, sólo vende su fuerza de trabajo y no su trabajo. Subjetivamente parece libre y objetivamente se halla en una situación de nueva explotación. Está libre o privado de todo medio de producción para trabajar, y obligado a vender su fuerza de trabajo a los dueños monopólicos de los medios de producción”*.

En este marco se entienden las palabras de los obreros de Fa.Sin.Pat quienes nos decían: *“nos han hecho creer que se terminó la esclavitud y lo único que se ha hecho es disminuirla a ocho horas de trabajo”*¹⁴³.

1.1.1. Una relación social de explotación entre capital y trabajo

“Hay en el capitalismo algo peor que ser explotado: no serlo”
Joan Robinson¹⁴⁴

Siguiendo a Wriqth (1995), entendemos que ***el núcleo del concepto de explotación gira en torno a un tipo particular de interdependencia antagónica entre intereses materiales***¹⁴⁵ de

¹⁴² Conversación mantenida con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁴³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁴⁴ Citada por Wriqth, 1995.

¹⁴⁵ Para Wriqth (1995) “intereses materiales” se refiere a las opciones a que la gente se enfrenta en la prosecución de su bienestar económico mientras que “intereses materiales antagónicos” hace referencia al caso en que las estrategias para la mejora del bienestar económico de un grupo social lleva inherentes amenazas al bienestar económico de otro grupo social. Así, el bienestar del grupo favorecido no es simplemente más alto que el del desfavorecido, sino que está adquirido a sus expensas. Así definido, los intereses materiales antagónicos se dan en una amplia variedad de contextos y, específicamente, las relaciones de clase generan intereses materiales antagónicos entre las gente de clases opuestas.

actores en relaciones económicas determinadas. Como mencionaba uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa, en *“el sistema capitalista [...] una empresa te dice ‘che, tiremos todos para adelante que si la empresa anda bien nos va a ir bien a todos’, no es así, es un verso o es algo muy indirecto”*¹⁴⁶.

Según el mencionado autor, **la explotación es un específico mecanismo causal que genera una forma particular de intereses materiales antagónicos.** Para que exista explotación han de darse tres condiciones de principio: a) el bienestar material de un grupo de gente depende de las privaciones materiales de otros; b) la relación causal en (a) implica la exclusión asimétrica del explotado del acceso a ciertos recursos productivos; típicamente, esta exclusión está respaldada por la fuerza en forma de derechos de propiedad, pero en algunos casos especiales puede no estarlo; c) el mecanismo causal que traduce la exclusión (b) en diferencias de bienestar (a) lleva consigo la apropiación de los frutos del trabajo del explotado por lo que controlan los recursos productivos relevantes (Wright, 1995).

Este planteo sigue el pensamiento de Marx (1867:752-754; 1849:482-483) quien sostiene que, “el sistema capitalista presupone la separación completa entre los trabajadores y la propiedad de los medios con que lleva a cabo su trabajo; el capital presupone, pues, el trabajo asalariado; el trabajo asalariado presupone el capital. Se condicionan mutuamente; cada uno de ellos da origen al otro”. Para ello, el capital separa lo hecho del hacer convirtiendo al primero en propiedad privada (Holloway, 2004c).

La explotación no define meramente un conjunto de status de los actores sociales, sino una pauta de procesos de interacción estructurados por un conjunto de relaciones sociales, relaciones que ligan mutuamente al explotador y al explotado. En este marco, la diferencia crucial entre explotación y opresión sin explotación es que en la primera el explotador necesita al explotado, dado que depende de su esfuerzo mientras que, en la segunda, los opresores se sentirían felices si los oprimidos desaparecieran (Wright, 1995).

En suma, podemos decir que **una premisa necesaria del capital es la existencia de una clase que no posea más que la capacidad de trabajar: “el capital no consiste en que el trabajo acumulado sirva al trabajo vivo como medio para una nueva producción. Consiste en que el trabajo vivo sirve al trabajo acumulado como medio para conservar y multiplicar su valor de cambio” (Marx, 1849:484-485).**

Lo que transforma el trabajo acumulado en capital es el dominio de trabajo pasado, acumulado, materializado sobre el trabajo vivo. En ese sentido, **“el capital no es sino trabajo objetivado” (Holloway, 2002: 259) a la vez que capital y trabajo se implican mutuamente siendo que, en esa relación, el segundo está al servicio del primero.**

Esta naturaleza interna de la relación capital-trabajo (Holloway, 2002:237), esta aparente debilidad del trabajo es, a la vez, su mayor fortaleza en tanto es su posibilidad de insubordinación. El hecho de que el explotador dependa del explotado da a este último una cierta forma de poder (Wright, 1995). Así, esta **“insubordinación del trabajo constituye la debilidad del capital” (2002:237), especialmente en los momentos de crisis capitalista.**

De este modo, “el capital depende del trabajo de un modo en que el trabajo no depende del capital. El capital, sin trabajo, deja de existir: el trabajo, sin capital, se vuelve creatividad práctica, práctica creativa, humanidad” (Holloway, 2002:248). En ese sentido, **“el capital**

¹⁴⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La prensa. Córdoba, septiembre 2004.

depende de manera absoluta del trabajo alienado para su existencia, es decir, que depende de la transformación del hacer humano en trabajo productor de valor” (Holloway, 2002:240).

Lo anterior nos permite pensar que **“el capital no es externo al trabajo”** (Holloway, 2002:242) y que, por tanto, **el capital depende de nosotros para su existencia, depende de la apropiación y la explotación de nuestro poder-hacer estando allí la mayor vulnerabilidad del sistema capitalista** (Holloway, 2004).

Esta vulnerabilidad del sistema capitalista permite pensar también los espacios de autonomía que son posibles cuando los trabajadores buscan romper con la lógica de dicho sistema y buscan recuperar su propio poder-hacer: *“nosotros, a partir de ahora, por primera vez en nuestra vida tenemos la seguridad de que vamos a trabajar, de que vamos a tener trabajo; hemos recuperado el trabajo pero no para ahora, lo hemos recuperado para toda la vida porque en cualquier lugar donde hemos trabajado un día nos han dicho, bueno chau, ya no te necesito más; y acá no, acá vos te procurás tu trabajo todo los días; y la cooperativa te puede expulsar o la cooperativa puede derrumbarse y el logro en ese sentido es que vos sos dueño de tu destino”¹⁴⁷.*

Pasar por alto esta dimensión significa no sólo subestimar la contención del trabajo dentro del capital -y por tanto sobreestimar el poder del trabajo contra el capital- sino subestimar el poder del trabajo como una contradicción interna al capital y, por tanto, sobreestimar el poder del capital contra el trabajo (Holloway, 2002).

1.1.2. Una relación social que se va invisibilizando

Lo anterior implica una sociedad de clases que descansa en la subordinación violenta de los trabajadores insubordinados y donde siempre existe una inestabilidad procedente de la dependencia de los dominadores respecto de los dominados (Holloway, 2002).

En ese sentido, **en cualquier sistema de poder-sobre, existe una relación de dependencia mutua entre los “poderosos” y los “sin poder”.** **Lo que distingue al capitalismo de las otras sociedades de clases es la forma que toma esta subordinación, el hecho de que esté mediada por la libertad** (Holloway, 2002).

Como dijimos anteriormente, **este proceso de subordinación y explotación se torna cada vez menos visible, más sutil, más individual:** *“al pasar la mirada sobre los modos de producción esclavista y el feudal, la relación de explotación revela un carácter individual de la misma y revela igualmente la creciente libertad de los humanos como seres explotados”* (Dierckxsens, 2005:15). *“Al esclavo le parecía que todo trabajo que hacía era trabajo para otro. No percibía ni su propio mantenimiento como un trabajo para sí. Debido a esta subjetivización, trabaja sólo bajo la amenaza de la fuerza extraeconómica. En la relación capitalista sucede lo contrario. Al asalariado le parece que le pagan por su trabajo y no exclusivamente por el monto necesario para que reaparezca esa fuerza de trabajo en el mercado”* (Dierckxsens, 2005:20).

De este modo, si bien el establecimiento de las relaciones de explotación no es específica del sistema capitalista –la explotación ya estaba presente en modos de producción anteriores como el esclavista y el feudal-, **en esta forma de organización social dicha explotación adquiere un carácter más tenue.**

¹⁴⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

La “libertad” del trabajador –según Holloway (2002:244)- **es lo que distingue al capitalismo de las sociedades de clases previas.** Sin embargo, dicha libertad, tiene un doble sentido. Según Marx (1867:176-178) *“para la transformación del dinero en capital el poseedor de dinero, pues, tiene que encontrar en el mercado de mercancías al obrero libre; libre en el doble sentido de que por una parte dispone, en tanto hombre libre, de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya, y de que, por otra parte, carece de otras mercancías para vender, está exento y desprovisto, desembarazado de todas las cosas necesarias para la puesta en actividad de su fuerza de trabajo”.* Mientras el liberalismo sólo visualiza el primero de los aspectos que plantea Marx, el marxismo ha tendido a enfatizar el segundo (Holloway, 2002).

De esta manera, **el movimiento histórico que transforma a los productores en asalariados aparece como la emancipación de aquéllos,** emancipación de la servidumbre y las cadenas de los gremios y que es la única dimensión que tienen en cuenta los historiadores burgueses. **Sin embargo, esta emancipación sólo puede ser tal en la medida en que los trabajadores se conviertan en vendedores de sí mismos,** es decir, en tanto y en cuanto han sido previamente privados de sus medios de producción y de las garantías de existencia que les daban las viejas instituciones feudales (Marx, 1867: 176-178).

En suma, **si bien actualmente y en contraposición a lo que sucedía en la época esclavista o feudal, el hombre subjetivamente parece libre, objetivamente se halla en una situación de nueva explotación:** *“está libre o privado de todo medio de producción para trabajar, y obligado a vender su fuerza de trabajo a los dueños monopólicos de los medios de producción”* (Dierckxsens, 2005:20). En ese sentido, **la relación social capitalista** (de explotación, enajenación, fetichización, etc.) **si bien se va se va invisibilizando, no por ello desaparece sino que, en todo caso, va apareciendo de otra forma.**

1.1.3. Una relación social que separa lo hecho del hacer

Según Holloway (2004c) **lo que el capital permanentemente hace es separar lo hecho del hacer convirtiendo al primero en propiedad privada:** *“el capital es un movimiento constante de separación. Sobre todo separa lo hecho del proceso del hacer y del hacedor. En otras palabras, el capitalista se apropia del producto del proceso de trabajo, separándolo de este proceso y del trabajador”* (Holloway, 2003: 6).

Esta *“separación de sujeto y objeto [...] tiene sus raíces en la separación material del sujeto respecto del objeto en el proceso de producción [y] adquiere una rigidez particular bajo el capitalismo”* (Holloway, 2004d:3-4). **En el capitalismo habría una separación violenta, cotidianamente repetida, del objeto respecto del sujeto,** un arrebataamiento cotidiano del objeto-creación-producto respecto del sujeto-creador-productor, **una separación del sujeto no sólo de su creación sino también de su acto de creación, de su creatividad, de su subjetividad, de su humanidad** (Holloway, 2002).

En ese sentido, en el capitalismo habría una “subordinación del hacer al ser (que implica) la subordinación del sujeto al objeto (donde) *la subjetividad activa es incapaz de cambiar la realidad objetiva. La realidad objetiva, o la sociedad-como-es se opone a nosotros [...] La mercancía que producimos se opone a nosotros como algo externo, como un objeto que niega cualquier relación con el sujeto que lo produjo. Adquiere una existencia aparentemente totalmente separada del trabajo que la constituyó”* (Holloway, 2004d: 3-4).

La violencia de esta separación no sólo es característica del período temprano del capitalismo sino que **es la esencia del capitalismo.** Es decir, la “acumulación primitiva” no es sólo una

característica de un período pasado sino que es central para la existencia del capitalismo (Holloway, 2002).

En contraposición, en algunas de las experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado, sujeto y objeto se vuelven a reunir, se encuentran, interactúan. Así, por ejemplo, nos relataban: *“la organización cooperativa exige al trabajador algo más que no es más trabajo, que es una visión diferente sobre su trabajo; el trabajador de cooperativa es, además de trabajador, dueño de la empresa; entonces tiene que aplicar una visión diferente y tiene una ligazón diferente con el producto, con lo que produce; esto hace que el trabajo en sí sea más humanizado; y hace que haya una mayor involucramiento y un mayor interés de la persona en el producto que trabaja y hace que haya una mayor co-responsabilidad entre todos y, como te digo, si alguien hace algo que perjudica al diario, te está perjudicando a vos directamente porque vos sos directo beneficiario o directo perjudicado del beneficio o perjuicio de la empresa”*¹⁴⁸.

En ese sentido, en las experiencias de lucha social con las que nos hemos articulado, uno de los mayores logros es la recuperación de la propia subjetividad, la re-apropiación del sentido humanizado del propio trabajo. Como nos relataban desde La Cooperativa La Prensa: *“el logro principal es la recuperación del trabajo, la recuperación de la confianza en sí mismo, en la fuerza de cada uno de nosotros puesto que no solamente nacimos para ser trabajadores, hemos descubierto que nacimos para poder gerenciar nuestro trabajo que cada vez es más importante puesto que nadie... hay como una especie de división entre las clases gerenciales o personas que nacieron para gerenciar grupos o empresas y gente que está destinada a ser trabajador; bueno, nosotros estamos probando al resto del mundo que no es tan así, que nosotros podemos gestionar mucho mejor la empresa que todas las administraciones anteriores”*¹⁴⁹.

1.1.4. Una relación social de enajenación

En estrecha relación con lo anterior, es necesario recordar que Marx considera que la división del trabajo está configurada para la explotación de una clase sobre otra y que, su superación, no puede derivarse sino de la lucha de clases. **La producción capitalista, destinada a aumentar incesantemente el beneficio, implica para el obrero el extrañamiento y enajenación con respecto a su propio trabajo. Así, la alienación** no es un mero estado psicológico, sino que **es inherente al proceso de trabajo** (Sautú, 2009).

La separación entre el hacedor y lo hecho –que antes mencionamos- implica precisamente que la relación social que se establece en el capitalismo es una relación de enajenación. El hombre produce algo que no es para él, que él no proyecta, produce un objeto a través del cual no se realiza. ¿En qué consiste dicha alienación?

Según Marx (1884:85-86), **esa alienación consiste “en que el trabajo es exterior al obrero, no constituye una parte de su naturaleza y, por consiguiente, el obrero no se realiza con su trabajo, sino que se niega él mismo, tiene una sensación de malestar y de desamparo, no de bienestar, no desarrolla libremente su energía física y mental, sino que se agota físicamente y se degrada mentalmente. Por tanto, el obrero sólo se encuentra a sí mismo, sólo se siente bien fuera del trabajo. Su trabajo no es voluntario sino impuesto, es un trabajo forzado. No es la satisfacción de una necesidad, sino un medio para satisfacer otras necesidades. [...] Finalmente, el carácter alienado del trabajo para el trabajador aparece también en el hecho de**

¹⁴⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁴⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

que no se trata de su trabajo, sino de un trabajo para otra persona, es decir, que en el trabajo no se pertenece a sí mismo sino a otra persona" [...] De este modo, "el objeto producido por el trabajo, su producto, se le enfrenta como un ser ajeno, como un poder independiente del productor" (Marx, 1884:83).

Esto que Marx llama alienación, es lo que Holloway (2002) explica –según hemos visto en el apartado anterior- en términos de fragmentación, de separación violenta entre el hacedor y lo hecho.

Las experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado luchan de algún modo **contra este proceso de fragmentación y separación violenta del hacedor y lo hecho** generando, por ello, algunas resistencias en quienes se empeñan precisamente en sostener la enajenación propia de la lógica capitalista: "nadie, ningún gobierno, ni nacional, ni provincial, ni municipal cree que sea un buen ejemplo que los trabajadores administren su propio lugar de trabajo, lo autogestionen y más en salud"¹⁵⁰.

1.1.5. Una relación social fetichizada

La separación sujeto - objeto antes mencionada "es fundamental para la forma en la cual nosotros como sujetos nos relacionamos el uno con el otro [...] tan fundamental que **penetra cada aspecto de nuestra existencia**" (Holloway, 2004:4) **generando también el proceso denominado fetichismo.**

El concepto de fetichismo implica que, en una sociedad capitalista, las relaciones sociales realmente existen como relaciones entre cosas: "aunque según su carácter genérico las personas son seres prácticos creativos, bajo el capitalismo existen como objetivos, como seres deshumanizados, privados de su subjetividad" (Holloway, 2002: 116).

O, como lo plantea Marx (1867:77-78), "las relaciones mutuas de los productores, en cuyo marco se afirma el carácter social de su trabajo, toman la forma de una relación social entre los productos. Es decir que, en nuestra sociedad, las relaciones entre las personas aparecen como si fueran relaciones entre objetos".

Cosificadas, las relaciones sociales y las distintas formas que éstas adoptan **aparecen como naturales, como dadas, como inmodificables** a la vez que las responsabilidades de los sujetos se diluyen.

Esta forma de relación social no puede ser separada de su constitución. En ese sentido, el fetichismo debe entenderse como un proceso constante, "un proceso de fetichización [...] siempre en antagonismo con el movimiento opuesto de anti-fetichización, de la lucha para reunir sujeto y objeto, para recomponer el hacer y lo hecho" (Holloway, 2002: 129).

Sin embargo, "todos aquellos fenómenos en apariencia fijos que frecuentemente tomamos como seguros [en realidad deberían entenderse] como campos de batalla desgarradores, sangrientos" (Holloway, 2002:131) y, por tanto, **pasibles de ser transformados, modificados, cambiados.**

En consecuencia, el sentido de trabajar aquí el concepto de fetichismo tiene que ver fundamentalmente con cuestionar esta imagen naturalizada del mundo capitalista y con la posibilidad de "socavar la aparentemente insuperable rigidez de las relaciones sociales bajo

¹⁵⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud. Córdoba, septiembre 2004.

el capitalismo, mostrando que esas rigideces (el dinero, el Estado, etc.) son meras formas históricamente específicas de relaciones sociales, que son productos del hacer social y que el hacer social puede cambiarlas” (Holloway, 2002: 117).

Eso es precisamente lo que hacen, en algún sentido, los protagonistas de las distintas experiencias de movilización social al cuestionar “lo dado” y emprender acciones de transformación en el que vivimos.

1.1.6. Una relación social cada vez más desigual

La generación de desigualdad es algo inherente al capitalismo: “el mercado es una relación social y [...] el mercado capitalista es necesariamente una relación desigual” (Tablada y Dierckxsens, 2005). Asimismo, es inherente al capitalismo la profundización de dicha desigualdad en la actual fase neoliberal: “con el neoliberalismo, se desarrolla una nueva fase de concentración de la riqueza y esta vez a escala (Dierckxsens, 2005:11).

Samir Amin (2001) ha resaltado también este ***carácter polarizante de la mundialización capitalista*** a la vez que Seoane y Taddei (2003) han señalado que este proceso de polarización no sólo se inscribe entre países y regiones del mundo sino que refiere también a los ***procesos de polarización al interior de los propios espacios nacionales***, tanto en los países centrales como en la periferia.

En ese sentido, Santos (2002)¹⁵¹ plantea que la diferencia a nivel económico entre el 20% más rico del planeta y el 20% más pobre en 1960 era de 1 a 30 mientras que, para 1990, dicha diferencia ya se encontraba en una relación de 1 a 60 y, para 1997, ya alcanzaba la relación de 1 a 74.

A lo anterior, Olmedo Rivero (2007) agrega que la diferencia de ingresos (renta) entre países ricos y pobres: en 1820 era de 3 a 1; en 1950, de 35 a 1; en 1973, 44 a 1; en 1992, de 72 a 1; y, en 2003, de 80 a 1.

Asimismo, según datos publicados por Jesús Olmedo Rivero (2007):

- el 1% de la población mundial más rica tiene ingresos equivalentes a los ingresos del 57% de la población más pobre; esto quiere decir que 63 millones de multimillonarios, poseen tanto como el conjunto de 2.700 millones de personas;
- las cien personas más ricas del mundo acumulan riquezas equivalentes a los ingresos de la totalidad de los países pobres;
- el ingreso promedio de los 20 países más ricos es 37 veces mayor al ingreso de los 20 más pobres;
- en América Latina, el 10% más rico se lleva el 60% de la riqueza, mientras que el 10% más pobre apenas llega al 2%;
- el 20% de la población mundial disfruta del 80% de la riqueza del planeta, mientras que el 80% de la población más pobre tiene que contentarse solamente con el 20% de las riquezas;
- en un país pobre del sur, el promedio de atención sanitaria es de un médico por cada 6300 personas, mientras que los países ricos es de un médico por cada 350.

¹⁵¹ Citado en León Cedeño, 2006.

Esta polarización, sin embargo, no sólo refiere a un proceso de concentración y centralización de los ingresos, la propiedad y la riqueza, sino también al reforzamiento de las desigualdades de poder, las jerarquías y las subordinaciones en todos los territorios sociales (Seoane y Taddei, 2003a).

Más allá de los efectos desastrosos que los datos mencionados revelan, quizás lo más grave de esta situación es que ***el aumento de la desigualdad no es un defecto interno del sistema sino que aparece en el pensamiento neoliberal como una aspiración ética***, como un necesario estímulo del progreso y el crecimiento (Anderson, 1999)¹⁵².

Asimismo, las ***consecuencias lamentables de este proceso en América Latina son hoy ampliamente conocidas, específicamente, crecimiento de la pobreza y la indigencia como resultado del desempleo de masas y de la precarización laboral*** (Seoane y Taddei, 2003a).

En este sentido, el balance de la década de los '80 en términos de la distribución de la renta y la situación laboral, así como la prolongación y profundización de estas tendencias a lo largo de los '90, ***señala el carácter regresivo en términos sociales que las políticas neoliberales han supuesto***. Aún más, pareciera poder destacarse incluso que el patrón distributivo que caracteriza a estas políticas, aún en sus períodos de crecimiento económico –como los que experimentaron muchos países latinoamericanos en la primera mitad de los '90–, resultan incapaces para asegurar una efectiva disminución de las desigualdades sociales (Seoane y Taddei, 2003a).

Según el filósofo americano Ken Wilber¹⁵³, si fuera posible reducir la población del mundo a cien personas, manteniendo entonces las proporciones de los pueblos que existen ahora en el mundo, tendríamos:

- 57 asiáticos
- 21 europeos
- 14 americanos del norte, centro y sur y 8 africanos
- 52 serían mujeres
- 48 hombres
- 70 no blancos
- 30 blancos
- 70 no cristianos
- 30 cristianos
- 89 serían heterosexuales
- 11 serían homosexuales
- 6 personas consumirían 59% de la riqueza del mundo entero
- y todos los 6 serían de Estados Unidos
- 80 vivirían en casas inhabitables, bajo el nivel de la pobreza
- 70, de esos 100, serían analfabetos
- 50 sufrirían de desnutrición
- 1 estaría por morir
- 1 estaría por nacer y

¹⁵² Según este autor (1999), *“la polémica contra la regulación social, entre tanto, tuvo una repercusión mayor. Hayek y sus compañeros argumentaban que el nuevo ‘igualitarismo’ de este período (ciertamente relativo), promovido por el Estado de Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo en realidad imprescindible en sí mismo, que mucho precisaban las sociedades occidentales. Este mensaje permaneció en teoría por más o menos 20 años”*.

¹⁵³ Leído –traduciéndolo del portugués al español– por la Psicóloga Laura Uplinger, Módulo III del Curso Ciencias del Inicio de la Vida, Zapala 2009.

1 tendría una computadora y
1 tendría formación universitaria.

Y continúa...

Si nunca has experimentado el peligro de una batalla, la soledad de una prisión, la agonía, la tortura, el dolor del hambre, tú tienes más suerte que 500 millones de habitantes en este mundo.

Si puedes ir a una iglesia sin tener miedo de un bombardeo, de ser preso, torturado, tú tienes más suerte que tres millones de personas en el mundo.

Si tienes comida en la nevera, ropa en el armario, un techo sobre tu cabeza, un lugar para dormir, considérate más rico que el 75% de los habitantes del planeta.

Si tienes dinero en el banco y en la cartera, puedes considerarte entre el 8% de personas que tienen la mejor calidad de vida del mundo.

Si tus padres están vivos y todavía juntos, eres una persona muy afortunada.

Y si puedes leer este mensaje, recibiste una doble bendición porque alguien pensó en ti y te lo envió por internet y, segundo, porque tú no estás entre dos mil millones de personas que no saben leer.

En una línea similar de pensamiento, un trabajo realizado por el sociólogo Artemio López¹⁵⁴ respecto a Argentina, recurre al mismo artificio de describir nuestro país según los datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) como si aquí vivieran solamente 100 personas obteniendo el siguiente resultado:

Si en la Argentina vivieran 100 personas...

51 serían mujeres;
49 serían hombres;
2 nacerían cada año;
1 moriría cada año;
30 serían casados y vivirían en pareja heterosexual;
3 serían graduados universitarios;
2 serían analfabetos absolutos;
18 serían considerados analfabetos funcionales, es decir, personas que no pueden leer textos básicos para su vida cotidiana¹⁵⁵;
27 vivían con cuatro pesos por día;
10, con dos pesos por día;
18 habitarían en villas de emergencias o asentamientos precarios;
63 no tendrían cloacas;
58 vivirán sin gas natural;
33 no dispondrían de agua potable;
48 no tendrían cobertura de salud por fuera del hospital público;
7 serían discapacitados, de los cuales cinco serían pobres; de los 7 habitantes con discapacidad, tres serán jefes de hogar;

¹⁵⁴ Citado en el Módulo I Salud y Sociedad del Postgrado en Salud Social y Comunitaria (2009). Programa Médicos. Plan Federal de Salud. Ministerio de Salud Argentina. Presidencia de la Nación.

¹⁵⁵ Dato citado por Olmedo Rivero (2007:42).

30 serían menores de 15 años, de los cuales 18 serían pobres y 7 indigentes;
10 tendrían más de 65 años y de ellos 4 no tendrían ninguna pensión o jubilación disponible, ni tampoco cobertura alguna de salud, por fuera del hospital público;
40 serían activos económicamente y 15 de ellos estarían desocupados o sub-ocupados;
25 recibirían parte o todo su salario en negro;
De cada 100 pesos existentes, los 20 habitantes más ricos se quedarían con 54 pesos y los 20 más pobres con 4 pesos;
69 estarían habilitados para votar;
52 votarían efectivamente;
2 viviendas contarían con una computadora personal¹⁵⁶;
1 de ellas estaría conectada a internet¹⁵⁷.

Además, Lopez señala que, ***en la Argentina, durante los últimos 30 años, la brecha entre el 20% más rico y el 20% más pobre se multiplicó transformándose en uno de los países más inequitativos del continente más desigual del mundo.***

1.2. Los límites del capitalismo

“El fin del socialismo real no ha significado el fin de las utopías, como reivindica Fukuyama (1995). A 150 años de los escritos de Marx, la utopía se revela como posibilidad y necesidad históricas ante la crisis actual del neoliberalismo”
Dierckxsens, 2005.

1.2.1. Las contradicciones internas

Más allá de los límites que tiene el sistema en el que vivimos por su inhumanidad y de nuestra utopía de querer construir un mundo más justo, más humano y más solidario, en el siguiente apartado quisiéramos dar cuenta también de los límites que tiene el capitalismo como sistema desde su propia lógica interna.

Partimos así del supuesto de que el sistema capitalista como tal tiene sus propios límites, de que el fin de la historia aún no ha llegado, de que el neoliberalismo no es el único horizonte posible y, sobre todo, de que seguimos necesitando la construcción de nuevas utopías.

La teoría neoliberal es el paradigma dominante y cada vez más tiende a erigirse como un paradigma único triunfante (Engelhard, 1996)¹⁵⁸. Como sostiene Zizek (2003), ***la hegemonía del capitalismo aparece como aquello que produce cierto cierre de sentido en lo social a nivel ideológico e imaginario pero que, al mismo tiempo, oculta las fallas de lo real***, oculta las grietas del sistema capitalista. Ante tal hegemonía, se hace difícil establecer otros modelos.

Sin embargo, ***contraponiéndose a este pretendido cierre ideológico***, Dierckxsens (2005) señala que, ***en la actualidad, hay suficiente evidencia como para decir que el capitalismo ha llegado a una fase de desarrollo en que las fuerzas productivas sociales entran en contradicción con las relaciones sociales de producción vigentes.***

De este modo, si bien la omnipresencia y triunfalismo del neoliberalismo hacen muy ardua la tarea de mostrar las contradicciones internas del paradigma neoliberal –así como también su carácter temporal y finito- dicha tarea se vuelve absolutamente necesaria (Dierckxsens, 1997).

¹⁵⁶ Dato citado por Olmedo Rivero (2007:42).

¹⁵⁷ Dato citado por Olmedo Rivero (2007:42).

¹⁵⁸ Citado por Dierckxsens, 1997.

Estas contradicciones internas -en tanto límites del sistema capitalista- ya fueron teorizados por Marx¹⁵⁹ hace varias décadas: *“al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas”*.

Así, aunque el marxismo por momentos parece encontrarse con más detractores que partidarios, podemos afirmar que **los efectos del capitalismo descritos por Marx y Engels, continúan siendo absolutamente vigentes**. En ese sentido, como sostiene Dierckxens (2005:07), *“fue algo irónico tener que constatar, al conmemorarse el aniversario 150 del Manifiesto Comunista, que los efectos de un capitalismo mundializado dibujado por Marx y Engels hace más de siglo y medio parecían comprobarse cuando el marxismo ya casi no encontraba partidarios. [...] Es tesis clásica de Marx que hoy en día toma de nuevo vigencia, que los tres momentos: las relaciones sociales de producción, las fuerzas productivas y la conciencia de las mismas pueden y deben entrar en contradicción al interior de sí mismas”*.

En la actualidad, **las limitaciones del modo de producción capitalista tienen que ver**, por un lado, **con la tendencia decreciente de la cuota de ganancia¹⁶⁰** y, por otro, **con que dicho sistema llega a su límite no cuando satisface las necesidades de quienes lo integran y producen, sino, en un determinado punto de producción y de realización de beneficios**.

En ese sentido, *“el verdadero límite de la producción capitalista es el mismo capital. El capital y su autoexpansión son el principio y el fin, el motivo y el objetivo de la producción; ésta se ve como producción para el capital, en vez de considerar los medios de producción como medios para mejorar, perfeccionar las condiciones de la vida humana en beneficio de la sociedad de los productores”* (Marx, 1867: 278-279).

Más concretamente, las limitaciones del modo de producción capitalista resultan evidentes al menos por dos razones. En primer lugar, por el hecho de que, con la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, el desarrollo de la productividad del trabajo crea una ley que, en cierto punto, resulta hostil a este mismo modo de producción, una ley que sólo puede contrarrestarse con crisis periódicas (Marx, 1867).

En segundo lugar, por el hecho de que la expansión o la contracción de la producción se deciden por la apropiación del trabajo no retribuido y por la proporción entre este trabajo no retribuido y el trabajo materializado en general o, por decirlo con el lenguaje de los capitalistas, por los beneficios y por la proporción entre estos beneficios y el capital utilizado; es decir, por una cuota concreta de ganancia y no por la relación de la producción con las necesidades sociales, con las necesidades de seres humanos socialmente desarrollados (Marx, 1867).

En consecuencia, el modo de producción capitalista llega al límite en un punto determinado por la producción y la realización de beneficios, no por la satisfacción de las necesidades humanas. En última instancia, la causa de las verdaderas crisis es siempre la pobreza y el escaso consumo de las masas, en contraste con la tendencia de la producción capitalista a

¹⁵⁹ Citado por Avila R. y Von Sprecher R. (2003) *Introducción a las Teorías Sociológicas*. Córdoba, Editorial Brujas.

¹⁶⁰ Según Marx (1867:287-288), *“con la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, el desarrollo de la productividad del trabajo crea una ley que, en cierto punto, resulta hostil a este mismo modo de producción, una ley que sólo puede contrarrestarse con crisis periódicas”*.

desarrollar las fuerzas productivas de tal modo que sólo encuentren un límite en el poder absoluto de consumo de la sociedad (Marx, 1867).

Esta tendencia a la baja de la tasa de ganancia dentro del capitalismo no es un fenómeno nuevo. Como apunta Dierckxsens (2005), *“no es la primera vez que la economía mundial entra en recesión” sino que, desde principios del capitalismo, pueden observarse estas crisis cíclicas.* En ese sentido, la evolución del capitalismo se ha dado de manera cíclica. Después de cada ciclo de baja de la tasa de ganancia, surge un ciclo nuevo en que esa tasa de beneficio asciende otra vez.

De este modo, ***“los períodos de realce de la tasa de ganancia se caracterizan por una fase expansiva de la producción de mercancías y servicios. Los períodos en los cuales la tasa de beneficio tiende a la baja se caracterizan por una concentración de la riqueza ya existente en manos de los capitales más fuertes. La inversión en la concentración de la riqueza ya existente conduce a la contracción económica, es decir, genera un período de recesión”*** (Dierckxsens, 2005:08).

Actualmente, según Dierckxsens (2005:09), ***“la reducción de la vida media de los productos en general y de la tecnología en particular ha llegado a tal punto que no es posible seguir compitiendo con una vida útil tan corta [...] El resultado es el inevitable descenso en la tasa de ganancia. [...] Ahí está precisamente la contradicción: la propia relación de producción ya no brinda oportunidad de elevar más todavía el desarrollo de las fuerzas productivas sociales materiales”.*** Así, ***“la innovación pierde su razón de ser en el capitalismo cuando no contribuye a elevar la tasa de beneficio”*** (Dierckxsens, 1997:17).

Bajo esta lógica competitiva, la vida media de los productos se acorta sin cesar y la reproducción del capital se acelera superando la velocidad de reproducción de las fuerzas naturales. Al mismo tiempo, la vida media de la tecnología ha bajado a tal punto que el costo de la innovación tecnológica en el ámbito productivo ha progresado geométricamente. Cada innovación tecnológica implica una reducción en el costo laboral pero si el costo de innovación aumenta a menor velocidad que el ahorro en el costo del trabajo y ya no será viable (Dierckxsens, 2005).

La innovación pierde su razón de ser en el capitalismo cuando no contribuye a elevar la tasa de beneficio y el resultado de una tasa de beneficio decreciente en la esfera productiva estimula, según Dierckxsens (1997), la fuga de capital hacia sectores improductivos.

Así, ***“si bien la tasa de ganancia ha oscilado durante toda la historia del capitalismo, algunas de estas oscilaciones han sido más o menos coyunturales mientras que otras han tenido mayor permanencia. Estas últimas se han dado – y se dan- a partir de la baja más o menos prolongada de la tasa de ganancia en el ámbito productivo. En tales coyunturas, el gran capital, en vez de invertir en la generación de nueva riqueza con una tasa de beneficio menor, reparte los mercados ya existentes lo que resulta en una concentración aún mayor de la riqueza”*** (Dierckxsens, 2005:10). De este modo, como planteamos anteriormente, ***con el neoliberalismo lo que se desarrolla es una nueva fase de concentración de la riqueza, esta vez a escala mundial.***

Comprendido de esta manera, ***el sistema capitalista tiene un doble límite: en términos de su lógica interna no logra aumentar permanentemente –como se lo propone- la tasa de ganancia; en términos de la vida misma, no consigue –ni se propone- privilegiar dicha vida*** ya que no logra satisfacer las necesidades mínimas de los hombres que forman parte del mismo sistema.

Según Dierckxsens (2005), **esta crisis del capitalismo, también se revela a partir del ascenso del trabajo improductivo sobre el productivo**. Luego de una política económica enfocada a la acumulación de capital basado en el crecimiento económico, el neoliberalismo se orientó al crecimiento del capital transnacional y financiero a costa de una concentración del ingreso y de mercados en cada vez menos manos.

De este modo, **“la representación monetaria del valor se separa cada vez más del valor realmente producido. El capitalismo se vuelve más ficticio...”** (Holloway, 2002:265) **siendo crucial esta separación entre acumulación real y monetaria para la comprensión de la inestabilidad, la volatilidad, la fragilidad y la impredecibilidad del capitalismo de hoy** (Holloway, 2002).

Esta progresiva inversión en sectores improductivos comenzó en la década de los setenta y, bajo el neoliberalismo, profundizó la pérdida de vitalidad de la economía mundial (Dierckxsens, 1997). El desaceleramiento de la economía que en su momento se atribuyó a la crisis petrolera actualmente se adscribe, según Engelhard (1996)¹⁶¹, a esa pérdida de dinámica y, sobre todo, al creciente costo de la innovación.

En este marco, “al huir de los sectores productivos, la acumulación no se basa en la valorización real del capital. El pastel tiende a perder su ritmo de crecimiento. Y cuando el pastel no crece, la acumulación sólo es posible con una concentración progresiva de la riqueza ya existente” (Dierckxsens, 1997:17). **En lugar de producir más, lo que se busca es repartir la riqueza ya existente acaparando una parte del mercado y así, “en un mercado que se expande cada vez menos queda de manifiesto de forma paulatina que no hay lugar para todos, ni siquiera para todas las transnacionales”** (Dierckxsens, 1997:17). La estrategia resultante a nivel de la competitividad empresarial es alcanzar posiciones competitivas mediante fusiones y adquisiciones para, de este modo, poder acaparar una mayor parte del mercado existente (Dierckxsens, 1997).

De esta manera, **el capital acumula riqueza en forma monetaria sin una correspondiente explotación del trabajo en la esfera productiva. Al no ocupar temporalmente al trabajo, el capital declara una Guerra al Trabajo** (Thurow, 1996)¹⁶² mediante una política de exclusión y flexibilización que culmina en una progresiva concentración de la riqueza ya existente (Dierckxsens, 1997).

El resultado a nivel de la economía mundial en su conjunto “es una relativa e incluso absoluta pérdida de oportunidades de empleo. El pleno empleo deja de ser un valor orientador y se desarrolla una tendencia de que es prioritario salvar la situación general de empleo, aunque ello implique un desempleo estructural creciente, empleos menos estables, peor pagados, con menos seguridad social, etc.” (Dierckxsens, 1997:21).

Para Dierckxsens (1997), **la progresiva exclusión significa una pérdida de derechos adquiridos, es decir, una pérdida de ciudadanía**. En medio de una economía de mercado totalizadora, el Estado interviene cada vez menos en materia de derechos económicos y sociales. Las grandes transnacionales no tienen patria y no rinden cuentas a la ciudadanía ni a los propios Estados. Los ciudadanos en sus luchas reivindicativas suelen responsabilizar al Estado y no a las transnacionales, pero **el propio Estado ha visto reducir su espacio a favor del libre juego del**

¹⁶¹ Citado por Dierckxsens, 1997.

¹⁶² Citado por Dierckxsens, 1997.

mercado, la democracia parlamentaria pierde real injerencia y crece la indiferencia popular hacia ella.

Este modelo de acumulación se conoce mejor bajo el término de globalización, una guerra económica por los mercados ya existentes a favor de las empresas transnacionales. Tal proceso de concentración de la riqueza no es sostenible. El crecimiento en unos países a costa de todos los demás no es una salida duradera. **Este “sálvese quien pueda” no salvará a la larga ni siquiera a los triunfadores** debido a que destruirá todo su entorno económico desembocando en un neofacismo (Dierckxsens, 2005). En ese sentido, tal como ya anunciaba Marx (1867: 531-532), es necesario mencionar *“las crisis comerciales que, con su reaparición periódica, plantean en forma cada vez más amenazadora la cuestión de la existencia de toda la sociedad burguesa”*.

De este modo, cuando el mercado mundial se encuentra repartido entre los grandes capitales y a la vez la recesión económica golpea, se agotan todas las posibilidades de ganar ya que no hay salida de acumulación por crecimiento ni por la redistribución de la riqueza conocida. En tal contexto, no hay lugar para todos ni para todo gran capital y surge entonces un nuevo imperialismo mundial. A partir de allí, cualquier redistribución del mercado implica una creciente confrontación entre las potencias y los capitales más poderosos (Dierckxsens, 2005).

Para evitar un colapso total de la economía mundial y con ello del propio capital, según Dierckxsens (2005), **este último tendrá que,** a toda costa, **volver al ámbito productivo.** Al contraerse el pastel existente, no hay otra salida que volver a hacer pastel para poder acumular. Sin embargo, sólo se podrá acumular en esta esfera productiva si el capital logra realizar la tasa de ganancia en ese ámbito. Mientras el capitalismo se aferre a la redistribución cada vez más agresiva de los mercados, se hundirá cada vez más. La única salida consiste en prolongar la vida de la tecnología y, por ende, de los productos en general.

1.2.2. Mercantilización de la vida y ataque al lazo social

Como dijimos anteriormente, **dentro del capitalismo la vida misma queda relegada a segundo término mientras que la búsqueda incesante de lucro ocupa el espacio central.**

Según Laclau y Mouffe (1985), **esta mercantilización de la vida social destruye relaciones sociales anteriores y reemplaza dichas relaciones por relaciones mercantiles a través de las cuales la lógica de la acumulación capitalista penetra en esferas cada vez más numerosas.** Como nos decían desde una de las asambleas barriales, *“a mí me parece que los sectores medios en Argentina están totalmente mercantilizados, totalmente moralizados”*¹⁶³.

Hoy, no es solamente que el individuo, en tanto que vendedor de su fuerza de trabajo, está subordinado al capital sino también que dicho individuo se encuentra subordinado al capital en tanto y en cuanto está inscrito en otras múltiples relaciones sociales: la cultura, el tiempo libre, la enfermedad, la educación, el sexo e incluso la muerte. **Actualmente,** según Laclau y Mouffe (1985), **no hay prácticamente ningún dominio de la vida individual y colectiva que escape a las relaciones capitalistas.**

De este modo, incluso en temas como la salud, el mercantilismo es la lógica que predomina y **es precisamente contra esa lógica contra la que luchan algunas de las experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado:** *“ese es el mismo sistema que nos ha llevado a nosotros a estar como estamos y a que la salud esté como esté; o que gente*

¹⁶³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

*justamente carenciada no tenga acceso a la salud, a la parte privada, porque no tiene plata; y, a la parte pública, porque está desbordada de pacientes; entonces, la idea nuestra es tratar de hacer una medicina solidaria donde todo el mundo pueda atenderse, donde no hay ningún tipo de exclusiones, pero con buen nivel y obviamente con un segundo y un tercer nivel*¹⁶⁴.

El poder del capitalismo lo penetra todo, da forma a la manera en la que percibimos el mundo, a nuestra sexualidad, a nuestra constitución misma como sujetos individuales, a nuestra capacidad para decir yo (Holloway, 2002). Como sostenía Marx refiriéndose al fetichismo de la mercancía: ***no hay más lazo social que el vínculo mercantil, el ser mercancías los unos para los otros*** (Pereña, 1998). ***En este marco, los nuevos antagonismos son entonces expresiones de resistencia a la mercantilización***, a la burocratización y la homogeneización creciente de la vida social (Laclau y Mouffe, 1985), ***“no creemos nosotros que la salud sea un bien de cambio***¹⁶⁵.

Dentro de esta lógica, el sistema capitalista se transforma en el único sistema conocido en la historia que está construido sobre el ataque al lazo social (Pereña, 1998). El sistema capitalista se construye destruyendo el lazo social (Pujal y Llombart, 2005). En vez de que el individuo –como individuo social- se realice en la propia construcción cotidiana del lazo social, el capitalismo consiste precisamente en una propuesta de lazo social en la cual el individuo se realiza como tal en su hacer contra el lazo social. ***Se establece así un modo de vinculación esencialmente destructivo con el otro*** (Pereña, 1998) ***y un sistema estructuralmente perverso que obliga permanentemente a romper ese lazo con el otro.***

Un ejemplo extraordinariamente ilustrativo lo proporciona la cuestión del trabajo. El sistema capitalista ha propuesto al trabajo como identificación social fundamental. Sin embargo, este mismo sistema, está produciendo paro masivo, un paro masivo estructural como nunca antes se había dado en la historia (Pereña, 1998). Como nos decían desde algunas de las experiencias con las que nos articulamos: ***“la gente ha sido expulsada de sus lugares de trabajo”***¹⁶⁶; ***“dentro del capitalismo, las posibilidades reales de una re-inserción de toda la masa de desocupados que hay es casi imposible”***¹⁶⁷.

Y agregaban: ***“asistimos hoy a una nueva generación de jóvenes que van de los 16 a los 25 años que son hijos de padres que son desocupados, en su mayoría hombres y mujeres ya algunos padres nuevamente, que no laburan, ¿no?; muy pocos terminaron la primaria o no la terminaron y que, la cuestión del trabajo, la disciplina, el levantarse a tal hora y volver no lo tienen ni lo han visto en sus padres. Y entonces nosotros creemos que la línea de trabajo productiva tiene que apuntar a eso, a recuperar la cultura del trabajo”***¹⁶⁸.

En este marco, podemos entender que el reclamo principal desde muchas de las experiencias de lucha social continúa siendo el trabajo -***“cuando la gente salió a la calle salía a pedir, por empezar, trabajo, nadie pedía planes”***¹⁶⁹ - ***y, con ello, el reclamo por un nuevo tipo de lazo social.***

¹⁶⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud Junín. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud Junín. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶ Conversación mantenida con integrantes de Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

2. EL MUNDO QUE QUEREMOS CONSTRUIR... MÁS JUSTO, MÁS HUMANO Y MÁS SOLIDARIO¹⁷⁰

“Construir mundos menos organizados en torno a ejes de dominación”
Haraway, 1991.

Nosotros hacemos el capitalismo, nosotros podemos dejar de hacerlo y construir otro mundo...

Según Holloway (2004d:2), ***“hemos creado una sociedad que parece estar totalmente fuera de nuestro control, pero que en realidad depende de nuestra actividad constante de recreación [...] Todos los días creamos un mundo de horrores, de miseria, violencia e injusticia. Participamos activamente en la construcción de la dominación que nos oprime, de la obscenidad que nos horroriza. Creamos plusvalía, respetamos el dinero, aceptamos y reproducimos la autoridad irracional, vivimos por el reloj, cerramos los ojos a los hambrientos. Nosotros hacemos el capitalismo. Y ahora tenemos que dejar de hacerlo”***.

En ese sentido, siguiendo a este autor, ***podemos decir que el capital existe porque nosotros lo hacemos y esto es crucial. Si no hay trabajo, no hay capital. El capital depende de nosotros para su existencia***, depende de la apropiación y la explotación de nuestro poder-hacer, depende de nuestro trabajo alienado, es decir, de la transformación del hacer humano en trabajo productor de valor ***y es sólo asumiendo nuestra propia responsabilidad***, sólo entendiendo que nosotros hacemos el capital con todos sus horrores, ***que podemos pensar en la posibilidad de dejar de hacerlo*** (Holloway, 2004d).

En este marco, entendemos con Holloway (2004d), ***que el problema no es tanto cómo destruir al capitalismo sino cómo dejar de crearlo constantemente***, cómo dejar de hacerlo no solamente desde lo que podemos reflexionar teóricamente sino desde lo que podemos generar con nuestras prácticas y desde la capacidad de ***“recuperar la centralidad del hacer humano”***.

En relación a esta posibilidad de recuperar la centralidad de nuestro propio hacer humano, uno de los integrantes del trueque en Córdoba hablaba de ***“volver a reconquistar la esencia del trabajo como [...] decir eso me constituye como ser humano [...] recuperar el trabajo como un valor personal”***¹⁷¹. Esto implica una lucha del hacer contra el trabajo, del contenido contra su forma capitalista. Una lucha para emancipar el hacer, para auto-determinarlo, una lucha que debe darse todos los días (Holloway, 2004d).

Así, entendido como una relación social entre los hombres y con la naturaleza, el capital no puede ser combatido como algo exterior sino que, la única forma de combatirlo, es produciendo otras formas de sociabilidad, otras imágenes de felicidad, otra política (Colectivo Situaciones – MTD, 2002). ***Esta manera de pensar nos abre la posibilidad de cambiar el mundo***. Un mundo que, aunque parezca inmutable y creado de una vez y para siempre, depende de nuestro hacer cotidiano y que, por tanto, podemos transformar.

En ese sentido, entendemos que todos los fenómenos sociales existen porque han sido y continúan siendo constantemente creados y recreados. Así, el objeto que proclama su independencia del sujeto en realidad depende de éste y el amo que domina al esclavo, depende de dicho esclavo (Holloway, 2004d) siendo que ***“todos aquellos fenómenos en***

¹⁷⁰ Una versión preliminar de este apartado fue presentada en International Society of Political Psychology “The Political Psychology of Liberation, The Political Psychology of Opression”. Del 12 al 16 de Julio de 2006, Barcelona, España. Julio 2006.

¹⁷¹ Conversación mantenida con integrantes del nodo Centro, septiembre 2004.

aparición fijos que frecuentemente tomamos como seguros [en realidad son] campos de batalla desgarradores, sangrientos” (Holloway, 2002:131).

Siguiendo este razonamiento podemos afirmar el carácter histórico y transitorio del capitalismo y decir que “la forma-valor, la forma –dinero, la forma-capital, la forma-Estado, etc.- no están establecidas de una vez y para siempre desde los principios del capitalismo. Por el contrario, están constantemente en discusión, son constantemente cuestionadas como formas de relaciones sociales, son constantemente establecidas y re-establecidas (o no) por medio de la lucha. Las formas de las relaciones sociales son procesos de formación de relaciones sociales” (Holloway, 2002:129-130).

Asimismo, esta manera de entender al capitalismo y de comprender nuestro propio hacer, nos permite pensar que el capital no es externo al trabajo, no es externo a nosotros sino que, por el contrario, nos atraviesa desde el interior de nuestro propio ser. En ese sentido, podemos comprender no sólo su fuerza –“el capitalismo estaba tan metido en la cabeza de la gente que se terminó en una competencia y una especulación [...] era impresionante”¹⁷²- sino, sobre todo, su vulnerabilidad.

Dentro de este marco, siguiendo a Holloway (2002), podemos pensar la revolución en términos de grietas, de fisuras, de hoyos que se van extendiendo por todo el tejido social al multiplicar las distintas desobediencias de las que vamos siendo capaces (Holloway, 2004d) a la vez que podemos pensar la revolución **como el movimiento contra la separación, contra la fetichización, contra la negación del movimiento.**

Respecto a esto último, uno de los protagonistas del trueque en Córdoba nos decía: “para mí el trabajo básico pasa por unir, unir lo que está disgregado, lo que está atomizado; este sistema social, y que no hay un cabecilla, es el orden que se ha dado la humanidad, se ha desintegrado, se ha atomizado”¹⁷³.

2.1. Nuevas formas de lazo social

Como dijimos anteriormente, **el capitalismo es una forma de ataque al lazo social y, por tanto, plantearse la construcción de un mundo contrapuesto al capitalismo implica plantearse la construcción de lazos sociales diferentes, de formas de sociabilidad distintas a las encarnadas por el capital, de maneras de relacionarse con los demás basadas en la solidaridad, la justicia, la humanidad, etc.**

En ese sentido, siguiendo a Holloway (2002), podemos decir que lo importante es tejer o volver a tejer los fragmentos de la socialidad del hacer y crear formas sociales de articular ese hacer sobre una base distinta a la del valor: “esto plantea solidaridad”¹⁷⁴, nos decían los protagonistas del trueque en Córdoba, y agregaban, “la parte más importante del trueque fue la contención social, afectiva que se dio en el trueque”¹⁷⁵.

De este modo, en muchas de las experiencias de movilización social, el tema central no es sólo la supervivencia --“lo puntual, inmediato es la cuestión de la sobrevivencia”¹⁷⁶- sino que, más allá de ésta, se encuentra como meta la emancipación del hacer (Holloway, 2004d) -“todo el mundo sabía que iba para buscar comida pero al mismo tiempo el apoyo mutuo que había era

¹⁷² Conversación mantenida con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³ Conversación mantenida con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴ Conversación mantenida con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵ Conversación mantenida con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

impresionante¹⁷⁷-, **la creación de un hacer moldeado no por la ganancia sino por lo que los hacedores consideren deseable** (Holloway, 2004d) -“entre los principios había eso, la confianza en el otro; las bases eran la solidaridad, la confianza y el trabajo”¹⁷⁸-.

Esta lucha del hacer en contra del trabajo es una lucha por crear otra riqueza humana, una riqueza moldeada por los deseos sociales y no por la apropiación capitalista (Holloway, 2004d). En ese sentido nos decían: “las empresas recuperadas también son una especie de esperanza para un montón de gente que ve ahí una especie de salida autónoma, propia, inteligente y sobre todo legítima para la situación de crisis que tiene la Argentina, crisis económica y laboral”¹⁷⁹, una apuesta a que la vida propia y la de los demás esté por sobre cualquier otro valor.

Una **lucha por crear otra riqueza y otro valor humano no centrado en la lógica capitalista**: “creo que la discusión es bastante a fondo, es decir ¿qué es lo que querés ser? seguir siendo un trabajador que vive dignamente y que tiene todos los servicios que tiene que tener y que le corresponden por ser un trabajador y ser un ser humano, o estás pensando en ser alguien que esté dentro de la rueda y que tenga todo lo mejor y, si para llegar a ello tenemos que pisarle la cabeza a alguno, bueno, se la pisaré”¹⁸⁰.

En este marco, se entiende que la única forma de sobrevivir en contra del capital es a través de la emancipación de nuestro hacer, desarrollando un hacer que no esté bajo el mando del capital, que no esté orientado al dinero y a la ganancia. Desarrollando un hacer que tenga sentido para los hacedores, un hacer que vaya tejiendo una nueva socialidad, un hacer que resista al proceso de apropiación por el capital (Holloway, 2003: 16): “la idea nuestra es tratar de hacer una medicina solidaria donde todo el mundo pueda atenderse, donde no hay ningún tipo de exclusiones”¹⁸¹.

Así, nuestra lucha será –siguiendo a Holloway (2002)-, no tanto por hacer nuestra la propiedad de los medios de producción sino por disolver tanto la propiedad como los medios de producción recuperando o mejor aún, creando, una socialidad consciente y confiada del flujo social del hacer. **Así, la lucha de la que estamos hablando no será sólo por transformar el mundo capitalista en el que vivimos sino por crear un mundo más justo, más humano y más solidario.**

2.2. Una economía pensada desde lo social

“Enseñarle lo que es la economía social y no la economía capitalista”¹⁸².

Según Dierckxsens (1997), **tarde o temprano, quedará clara la necesidad de favorecer la vitalidad a costa de la eficiencia en el sentido de ir pensando en una economía social** tal como nos planteaban también desde algunas experiencias: “nosotros empezamos a ver, plantear el tema de la economía social; un poco empezar a estudiar, a reflexionar sobre eso y a difundir lo que es la economía social y todas estas perspectivas [...]después en la cátedra esta que se está armando de economía social en la facultad, la materia de economía social”¹⁸³.

¹⁷⁷ Conversación mantenida con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸ Conversación mantenida con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, Septiembre 2004.

¹⁸⁰ Conversación mantenida con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

¹⁸¹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud Junín. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁸² Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁸³ Conversación mantenida con integrantes de Córdobanexo. Córdoba, septiembre 2004.

Para el mencionado autor, **cuando la suma de los intereses privados que buscan la máxima ganancia conduzca al Mal Común de la economía misma mediante una gran depresión, se revelará de forma dramática la necesidad de una organización mundial capaz de supeditar los intereses de las transnacionales al Bien Común planetario.**

Este Bien Común planetario no podrá ser resultado de la suma de los bienes comunes de diferentes sectores, pueblos, naciones o regiones mundiales, sino que deberá ser definido a partir de la totalidad, y esa totalidad sólo puede ser planteada hoy a nivel planetario. Partiendo de la reproducción de la totalidad con vitalidad será que se podrá definir la vitalidad de las partes y no al revés (Dierckxsens, 1997).

Para Dierckxsens (1997), **un proceso de mundialización que parta del Bien Común planetario enfocará la reproducción de la vida humana y natural como punto de partida y no estará supeditada a la lógica de la eficiencia.**

Esta búsqueda de la vitalidad de la economía mundial se dará a costa de la eficiencia e implicará un cambio de eje en la orientación económica hacia el Bien Común (Engelhard, 1996), un cambio de eje que conllevará un cambio de valores y una nueva ética donde lo particular y lo privado se supeditarán al Bien Común planetario (Dierckxsens, 1997).

Este tipo de economía social que Dierckxsens ubica en un futuro, es la que consideramos *está siendo aquí y ahora ensayada desde distintas experiencias de movilización social* y que aparece cuando nos dicen, por ejemplo, que “uno de los programas es el de economía social donde se plantea que las organizaciones gestionen y lleven adelante emprendimientos productivos; el planteo de fondo no es que tengan trabajo, que esos emprendimientos van a generar trabajo genuino, a lo mejor sí en el tiempo, pero en lo inmediato que se empiece a hacer una experiencia de economía social”¹⁸⁴.

2.3. Arco Iris de sueños y utopías...

Desde las experiencias mismas de lucha social con las que nos hemos articulado, podemos decir que este mundo más justo, más humano y más solidario es soñado y generado en términos de...

Desde la experiencia de las Asambleas Barriales en Córdoba, en términos de **cuestionamiento del actual sistema representativo y de generación de formas de democracia más directa y más participativa unidas a la idea de autonomía.**

Desde las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba, a partir de **la decisión de los trabajadores de sostener su fuente de trabajo** como una manera de defender la posibilidad de una vida digna ante el grave contexto de desempleo; del **darse formas de organización** (cooperativas, menos jerárquicas, más igualitarias en la distribución de los recursos, con una relación más humana con lo producido, etc.) **que en parte cuestionan la lógica del sistema capitalista;** y desde **el entendimiento de que la salud no puede ser pensada como una mercancía sino que debe entenderse con un sentido social** que tenga como prioridad la defensa de la vida y no se someta a la lógica de la eficiencia capitalista.

Desde las experiencias colectivas de trabajo en Neuquén, a través de **la decisión de los trabajadores de sostener una fuente de trabajo digno** ante el grave contexto de desempleo; **orientándose a hacer una fuerte crítica al sistema capitalista,** especialmente a su carácter

¹⁸⁴ Conversación mantenida con integrantes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

competitivo; ***poniendo la fábrica y la salud al servicio de la comunidad; y generando formas de economía social.***

Desde la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados de Córdoba, a partir de ***la lucha por la supervivencia cotidiana y por las necesidades barriales*** (salud, educación, alimentación, luz, etc.); ***el reclamo y las iniciativas en torno a un trabajo digno; y la perspectiva de un cambio social.***

Desde la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados de Neuquén, a través de ***la intencionalidad de no quedarse sólo en una intervención “social”*** sino orientarse hacia una intervención “política”; ***la reivindicación de trabajo digno; la preocupación por los más jóvenes, la salud y la educación; la lucha contra el hambre y la desocupación; y el reclamo al Estado y la exploración de alternativas en torno a problemáticas barriales*** (salud, educación, vivienda, agua).

Desde la experiencia de los nodos de trueque de Córdoba, a partir de ***la resignificación del trabajo*** desde una idea de trabajo autónomo y a partir del descubrimiento de las capacidades de cada uno, el desarrollo creativo y la realización de nuevos aprendizajes; y ***la organización de un espacio con otro tipo de sociabilidad ligada a la contención afectiva, de solidaridad, de intercambio justo, de recuperación de la esperanza y de las ganas de vivir.***

Desde la experiencia de los nodos de trueque de Neuquén, a través de la ***la revalorización de la persona en sí misma y de lo que dicha persona puede hacer según sus capacidades; la revalorización de la capacidad laboral y de la creatividad de cada una; la resignificación de la idea de trabajo*** el cual, desde el trueque, deja de estar necesariamente ligada a la idea de “empleo” y de “empleo en relación de dependencia” para asociarse a la idea de lo que cada uno es capaz de “producir”; ***la resignificación de la situación de desempleo*** desde lo que las personas puedan hacer a partir y con dicha situación; y ***desde la generación de lazos sociales basados en la solidaridad, el afecto y la confianza.***

IV. NEOLIBERALISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EN ARGENTINA

1. NEOLIBERALISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

“En esta globalización
todos los globos se revientan”
Sr. Durito
185

En el capítulo anterior abordamos la lógica del sistema capitalista. ***En este apartado, quisiéramos describir las características que la fase actual del capitalismo –el neoliberalismo– adquiere en América Latina porque es en dicho contexto en donde se desarrollan los procesos de movilización social con los cuales nos hemos articulado.***

1.1. El surgimiento del neoliberalismo como aspiración “ética” de la desigualdad

El neoliberalismo es un movimiento ideológico a escala verdaderamente mundial, como el capitalismo jamás había producido en el pasado. Se trata de un cuerpo de doctrina coherente, autoconsistente, militante, lúcidamente decidido a transformar el mundo a su imagen, en su ambición estructural y en su extensión internacional (Anderson, 1999).

Según Perry Anderson (1999), ***nuestro continente fue testigo de la primera experiencia neoliberal sistemática del mundo.*** Desde los inicios de los setenta, los sucesivos golpes de Estado y la instauración de sangrientas dictaduras militares en el Cono Sur abrieron paso a la aplicación del nuevo recetario económico forjado en el centro del pensamiento conservador norteamericano. Particularmente en Chile (1973), y en un segundo lugar en la Argentina (1976), se llevaron adelante políticas que supusieron el inicio de una transformación estructural del régimen económico-social anterior y que anticiparon, en casi dos décadas, su aplicación sistemática bajo el llamado “Consenso de Washington” (Seoane y Taddei, 2003a).

El neoliberalismo, nacido después de la Segunda Guerra Mundial en una región de Europa y de América del Norte donde imperaba el capitalismo, ***fue una reacción teórica y política enérgica contra el Estado intervencionista y de Bienestar*** siendo su texto de origen *Camino de Servidumbre* escrito por Friedrich Hayek en 1944 (Anderson, 1999).

Según Anderson (1999), dicho texto constituye un ***ataque apasionado contra cualquier intervención que el Estado pueda realizar en los mecanismos del mercado.*** En él, cualquier tipo de intervención estatal, es denunciada como una amenaza letal a la libertad no solamente económica sino también política.

Con la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra, en 1973, las ideas neoliberales empezaron a ganar terreno. Todo el mundo capitalista avanzado había caído en una larga y profunda recesión y se había producido por primera vez una combinación de bajas tasas de crecimiento con altas tasas de inflación.

Según Hayek y su grupo de colegas, ***las raíces de la crisis estaban localizadas en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, del movimiento obrero, que había socavado las bases de la acumulación privada*** con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales. Esos dos procesos habían destruido los niveles necesarios de beneficio de las

¹⁸⁵ Personaje creado en los relatos del Subcomandante Marcos, Chiapas, y que aparece en una de las canciones de León Gieco.

empresas y habían desencadenado los procesos inflacionarios lo que había terminado en una crisis generalizada de las economías de mercado.

Para el autor antes mencionado, esta lectura llevaba a entender que ***el modo de resolución de la crisis era mantener un Estado fuerte en su capacidad de quebrar el poder de los sindicatos y en el control del dinero pero limitado en lo referido a los gastos sociales y a las intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debía ser la meta suprema de cualquier gobierno y para eso era necesaria una disciplina presupuestaria, con la contención de gasto social y la restauración de una tasa “natural de desempleo”***, o sea, la creación de un ejército industrial de reserva para quebrar a los sindicatos.

Además, ***era indispensable realizar reformas fiscales para incentivar a los agentes económicos lo que implicaba implementar reducciones de impuestos sobre las ganancias más altas y sobre las rentas. Así, una nueva y saludable desigualdad volvería a dinamizar las economías*** avanzadas las cuales habían deformado tan desastrosamente el curso normal de la acumulación y el libre mercado y el crecimiento retomaría cuando la estabilidad monetaria y los incentivos esenciales hubiesen sido restituidos.

1.2. La implementación de las políticas neoliberales en América Latina y su contrapartida de los procesos de movilización social

Siguiendo a Seoane y Taddei (2003), podemos decir que ***resulta imposible analizar el ciclo de protestas que se ha dado en América Latina sin entender a dicho fenómeno en el marco de la implementación del neoliberalismo en nuestros países*** y del complejo proceso que la consolidación del modelo neoliberal como fase capitalista contemporánea ha supuesto a nivel de confrontaciones sociales.

Este contexto neoliberal está marcado por la profunda crisis de los modelos de desarrollo que viene produciéndose desde hace al menos tres décadas y se caracteriza por un cambio de paradigma que ha llevado a la actual ***mundialización y financiarización de la economía***, a la ***fragmentación de los procesos productivos*** y a la ***centralización de un número creciente de actividades económicas***.

En América Latina y el Caribe, este proceso se ha manifestado sobre todo a partir de los años ochenta, momento en el que la mayoría de los gobiernos de la región abrieron sus cuentas de capitales e impulsaron sucesivos planes de ajuste fiscal en respuesta a la llamada crisis de la deuda.

Las transformaciones políticas y económicas adoptadas a partir de esta década se fundamentaron en un cuestionamiento al papel regulador que el Estado había desempeñado durante todo el período precedente a través de la industrialización sustitutiva de importaciones y la expansión del sector público. Estos cuestionamientos se profundizaron durante la década de los noventa con la aplicación de las políticas neoliberales inspiradas en el Consenso de Washington las cuales se dirigieron a lograr la apertura de los mercados, la desregulación de las actividades económicas, la liberalización financiera y la privatización de las empresas públicas.

Como dijimos anteriormente, ***a América Latina le tocó el triste privilegio de convertirse en el primer laboratorio de experimentación del neoliberalismo.*** Sin embargo, esto no se dio sin procesos de resistencias. Así, a la par de las dictaduras “neoliberales” del Sur del continente que se desarrollaron en los setenta, se vivió en Centroamérica un ciclo de conflictos y luchas

sociales que llevaron, por ejemplo, a la caída del régimen somozista en Nicaragua (1979) y a un incremento de la movilización social y la acción guerrillera en El Salvador y Guatemala.

Vale aclarar no obstante que, a pesar de las diferencias que se dieron entre los países centroamericanos y los del cono sur, en mayor o menor medida **los setenta supusieron para una gran parte de los países de la región, una mayor flexibilidad a nivel de flujos financieros** que implicó, entre otras consecuencias, el veloz crecimiento de la deuda externa.

En este sentido, lo que Seoane y Taddei (2003a) denominan **la primera ola neoliberal en América Latina, estuvo particularmente circunscripta en términos geográficos y fue bastante dependiente de las formas totalitarias de los regímenes que la impulsaron**. Sin embargo, es imprescindible tener en cuenta que no se trató simplemente de una forma que asumía el régimen político (dictaduras) sino, fundamentalmente, de un proyecto económico-social. Así, terrorismo de estado y neoliberalismo se entrelazaron condicionando muy fuertemente los procesos de transformación social.

En contraposición a los setenta, la década de los ochenta estuvo signada para buena parte de los países latinoamericanos por el retorno de la democracia representativa bajo sufragio universal (Ecuador, 1979; Perú, 1980; Bolivia, 1982; Argentina, 1983; Uruguay, 1984; Brasil, 1985; Chile y Paraguay, 1989) **y, en algunos casos de Centroamérica, por el restablecimiento de gobiernos civiles bajo condicionamiento militar**.

Estas llamadas “transiciones” resultaron, en mayor o menor medida, en un renovado proceso de luchas y movilización popular. Ese fue el caso, por ejemplo, de la campaña de las “directas ya” en Brasil, las movilizaciones sindicales y del movimiento de derechos humanos en Argentina, las protestas mineras en Bolivia o los cacerolazos y movilizaciones sindicales en Uruguay, etc. De esta manera, un nuevo ciclo de protestas sociales parecía afirmarse en la mayoría de los países de la América del Sur como expresión de la revitalización de los movimientos sociales tras los años sombríos de las dictaduras.

Esta denominada por Seoane y Taddei (2003a) **segunda ola neoliberal en Latinoamérica, no sólo se distinguía de la primera por su mayor expansión geográfica sino también porque implicaba el paso de las dictaduras militares a las dictaduras o golpes de los mercados a través, entre otras cosas, de la manipulación de las “crisis inflacionarias”**. Podría decirse entonces que si la primera ola neoliberal significó la derrota de los proyectos de transformación social, la segunda ola resultó del fracaso de las políticas que habían sido características de la fase capitalista anterior.

Por su parte, la década de los noventa, abrió paso a una renovada mundialización capitalista en su forma neoliberal siendo su impacto, en América Latina, por demás notorio y profundo. De la mano del “Consenso de Washington”, la adopción de políticas neoliberales pareció generalizarse en toda la región y asumir una nueva radicalidad: Menem en Argentina, Fujimori en Perú, Salinas de Gortari en México, Collor de Melo y luego Cardoso en Brasil, Gaviria en Colombia, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, etc.

En ese sentido, nos decían: *“con Menem había un espejismo, una cosa así; la gente llamaba a la radio en la época de Menem diciendo que en ENTEL, la empresa de teléfono, tardaban tres meses en conectarte el teléfono, que los teléfonos andaban mal, por favor privaticen el teléfono!; ahora ya está, es Telecom en un lado, Telefónica en otro, y ahora la gente llama a la radio por teléfono y dice sí porque Menem privatizó todo y ahora no tenemos nada”*¹⁸⁶.

¹⁸⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Barrial de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

Estos cambios a nivel político y económico también tuvieron su fuerte impacto a nivel de la subjetividad de las personas: *“no sé cómo llamarle, la izquierda, el campo popular, o sea, lo del menemismo fue muy fuerte, pero muy fuerte; la derrota que hemos sufrido fue aplastante; le cambiaron la cabeza al país, le cambiaron la cabeza a la gente”*¹⁸⁷.

Asimismo, la derrota del Sandinismo en Nicaragua (1989) y la celebración de los acuerdos de paz en el Salvador y Guatemala, implicaron el cierre del ciclo de insurgencia social y “guerra civil” en Centroamérica.

Sin embargo, en contraposición a la imagen que plantea el paradigma del pensamiento único, según Seoane y Taddei (2003a), la aplicación de estas políticas neoliberales enfrentó diversas resistencias y protestas. Ejemplo de ello fueron los dos presidentes latinoamericanos, Collor de Melo en Brasil y Carlos Andrés Pérez en Venezuela que, durante la década de los noventa, debieron abandonar sus cargos como resultado, entre otros factores, del creciente malestar y repudio social. ***Sin embargo, estas resistencias sociales presentaron una configuración mucho más fragmentada en términos sociales y más localizada en términos sectoriales y territoriales que las ocurridas en décadas precedentes.***

De este modo, la tercera ola neoliberal en la región implicó tanto la profundización y extensión de las políticas neoliberales, como la creciente restricción del funcionamiento de la democracia representativa alcanzada en muchos países en la década anterior.

Respecto al momento actual, siguiendo a Svampa (2007), podemos decir que, si el primer momento de la globalización neoliberal en los noventa estuvo marcado por las privatizaciones y el ajuste fiscal, el segundo momento vino de la mano de la generalización de un modelo extractivo-exportador que apunta a consolidar y ampliar aún más las brechas sociales entre los países del norte y del sur en base al saqueo de los recursos naturales cada vez más escasos, la contaminación irreversible, la extensión del monocultivo y la consiguiente pérdida de biodiversidad. Dentro de este contexto, no sorprende entonces que el mapa actual de América Latina esté recorrido por diferentes luchas y movimientos sociales que plantean un cuestionamiento del actual régimen de dominación.

Para esta autora, ***estas diferentes luchas y movimientos sociales pueden agruparse en dos grandes tipos: 1) movilizaciones del sector público que ponen de relieve las fronteras de la precariedad, especialmente en el ámbito de la educación, de la salud y de los servicios públicos; 2) movilizaciones que ponen de relieve las fronteras de la exclusión, especialmente movilizaciones urbanas y rurales de carácter territorial, que puede incluir desde la demanda de infraestructura básica y trabajo, hasta la lucha contra el saqueo de los bienes naturales y la contaminación. Dichas movilizaciones están orientadas tanto al Estado como a sectores privados.***

1.3. Dictadura, hiperinflación y desempleo estructural: distintos efectos pero un mismo plan

Entendemos que la última dictadura militar iniciada en nuestro país en 1976, el proceso hiperinflacionario dado a fines del mandato de Raúl Alfonsín (1989) y el desempleo estructural que se viene dando desde la década de los noventa, forman parte de la implementación de un mismo modelo económico, político y social en Argentina y en América Latina.

¹⁸⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Barrial de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

En ese marco, siguiendo Lozano (2001), se hace imposible pensar la crisis actual de la Argentina sin definirla como una crisis de régimen, cuyos cimientos fueron instalados con la última dictadura militar y cuyos rasgos se consolidaron durante la década menemista perpetuándose hasta el gobierno actual.

Este régimen se instituyó a través de la violencia genocida que los sectores dominantes ejercieron sobre los cuerpos en el marco dictatorial, se mantuvo por el poder que la economía y la violencia de la moneda impusieron a partir de la hiperinflación y se sostiene actualmente por el disciplinamiento social que supone la vigencia de elevadas tasas de desocupación.

Desocupación estructural que, sin embargo, no sólo genera disciplinamiento social sino que también es condición de posibilidad de algunos procesos de movilización social: “en general yo creo que, si esto mismo hubieses pasado unos tres – cuatro años antes, nosotros no estaríamos; la mayoría de las empresas recuperadas no estarían; es un contexto social donde no hay trabajo, no hay trabajo. Entonces en parte, como decimos nosotros, decidimos hacer lo que el gobierno no viene haciendo que es dar o intentar mantener una fuente de trabajo y conseguir mantenerla”¹⁸⁸.

En ese sentido, Anderson (1999) señala que la hiperinflación opera como un equivalente funcional al trauma de la dictadura militar ya que se trata de un mecanismo para inducir democrática y no coercitivamente a un pueblo a aceptar las más drásticas políticas neoliberales siendo sus consecuencias muy parecidas.

A lo anterior, Grimson (2004) agrega que los efectos culturales de la hiperinflación trascienden la imaginación económica. *La hiperinflación*, como devaluación cotidiana, diaria, literalmente en horas de la moneda nacional, *transformó todas las nociones de tiempo presente y futuro y la posibilidad de planificación.*

La escena cotidiana de ciudadanos que buscaban en el supermercado ganarle de mano al empleado encargado a toda hora de remarcar los precios produjo que, con el dinero guardado en los bolsillos, cada minuto pudieran comprarse menos productos y, por tanto, tornó imposible la capacidad de ahorro a la vez que destruyó las ideas de futuro y de planificación. Al tornarse imposible saber cuánto iban a valer las cosas, cuánto iba a ser el salario, hasta cuándo iban a poder sostenerse ciertas rutinas, ninguna tarea social que trascendiera la semana o el día fue pensable y cumplible.

En ese sentido, *uno de los grandes impactos culturales de la hiperinflación ha sido el cortoplacismo.* Así, el horizonte de la vida social y política se ha visto disminuido hasta desaparecer creando las condiciones para que la mayoría de los argentinos apoyara una convertibilidad que nunca logró revertir los efectos del cortoplacismo y haciendo que la situación posterior al 19 y 20 de diciembre reviviera todo un conjunto de miedos asociados a la hiperinflación.

Al igual que Lozano, Grimson (2004:17) traza una línea que une la dictadura militar de 1976, la hiperinflación de 1989 y la actual desocupación. Este autor sostiene que *“genocidio e hiperinflación son dos núcleos duros de las memorias colectivas de los argentinos [y que] hablar de memoria social y de olvido, e investigarlos en la Argentina contemporánea, no puede ser únicamente el análisis del genocidio y sus efectos. También exige analizar la hiperinflación”.*

¹⁸⁸ Conversación con integrantes de la ex – Clínica Junín. Córdoba, septiembre 2004

Al mismo tiempo, Grimson (2004:18) señala que, “*seguramente a esas dos experiencias sociales que consideramos configurativas de la imaginación, los sentimientos y la acción de diferentes actores, ya debemos agregar esta nueva experiencia aterradora. La experiencia devastadora del desempleo, el hambre y la recesión, inédita para generaciones de argentinos, se está convirtiendo en otro núcleo duro configurativo. Se trata de nuevos miedos que desarrollarán la capacidad de regular los límites de las prácticas, de las expectativas y de los deseos*”.

Esta experiencia devastadora, sin embargo, como ya señalamos arriba, ha posibilitado al menos en parte el surgimiento de algunas de las experiencias de movilización social con las cuales aquí nos articulamos: “yo creo que fue el espanto, la desesperación al ver que afuera vos no tenías trabajo y que tu lugar estaba siendo usurpado o vaciado o no sé, quedarte en ese tiempo y ahora sin trabajo es grave [...] claro, porque no ves otro camino; porque vos tenés el precipicio, o... y vos decís, o encaro por esto, o encaro acá o me voy abajo y me caigo y me muero; entonces, de la misma desesperación, vos optás por encarar esto y probar a ver si te da”¹⁸⁹.

En suma, podemos decir que, aunque el neoliberalismo a nivel económico fracasó debido a que no consiguió ninguna revitalización básica del capitalismo avanzado, socialmente ha logrado muchos de sus objetivos, creando sociedades marcadamente más desiguales, aunque no tan desestatizadas como se lo había propuesto. Asimismo, a nivel político e ideológico, el neoliberalismo también ha alcanzado una hegemonía que jamás había sido imaginada por sus fundadores a partir de la diseminación de la idea de que no hay alternativas para sus principios y de que todos debemos adaptarnos a sus normas (Anderson, 1999).

1.4. Transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y acción colectiva

La desocupación estructural mencionada en el apartado anterior, es un proceso que no sólo ***se da*** en Argentina sino también ***a nivel mundial y que, en América Latina,*** toma un cariz particular ya que, a pesar de las reiteradas promesas de crecimiento y desarrollo, ***los impactos sociales y económicos*** de las transformaciones neoliberales, ***han sido profundamente regresivos*** en esta región.

En el ámbito del trabajo, ***dicha regresividad se ha evidenciado a través de un aumento de las tasas de desempleo y subempleo y una profundización de las condiciones precarias a las que se ha visto sometido el trabajo asalariado.*** El pleno empleo ha dejado de ser un valor orientador lo que implica un desempleo estructural creciente, empleos menos estables, peor pagados, con menos seguridad social, etc. (Dierckxsens, 1997).

Se trata de una ***crisis del modelo de regulación fordista*** del trabajo que se inicia a finales de los años sesenta y que responde a cambios en el patrón mundial de acumulación capitalista tanto en los países centrales como dependientes, con modificaciones profundas en la relación de trabajo. En ese sentido, se puede decir que, al no ocupar temporalmente al trabajo, ***el capital ha declarado una guerra al trabajo*** (Thurow, 1996)¹⁹⁰ mediante una política de exclusión y flexibilización que implica, además, una ***progresiva concentración de la riqueza ya existente.***

¹⁸⁹ Conversación mantenida con integrantes de la ex – Clínica ADOS. Neuquén, junio 2005

¹⁹⁰ En Dierckxsens (1997).

Esta situación, se ha visto traducida en la existencia de una **sobrepoblación excedente respecto a la demanda de trabajo** que se refleja en desempleo, precariedad y subempleo, en la **ausencia de derechos sindicales** y en un **proceso simultáneo y combinado de cooptación/represión ejercido sobre las organizaciones y cuadros sindicales** (Seoane y Tadei, 2003b). Todo esto en un contexto estructural de **debilidad de la clase obrera industrial** y de su **desconexión del resto de las clases subalternas**.

Mientras que **para el conjunto de la población estos efectos han funcionado como mecanismo de “disciplinamiento sistémico”** (Seoane y Tadei, 2003b) agudizando las diferencias y la competencia hacia el interior mismo de los sectores sociales (Gutierrez, 1989), **para el conjunto de los trabajadores este proceso ha implicado, además, una mayor heterogenización, fragmentación y complejización de la clase trabajadora** (Seoane y Tadei, 2003b).

Así, se ha producido una **fragmentación entre la mano de obra muy calificada** que se concentra en las actividades “de punta” (automatización, tecnorrónica, comunicaciones, etc.) **y la tradicional**, que ha corrido la suerte de las industrias nacionales en un proceso que no es lineal sino lleno de contradicciones. En ese contexto, dentro de lo que globalmente consideramos clase trabajadora, se enfrentan por un lado los empleados de industrias robotizadas y sectores de clase media vinculados a actividades terciarias dinámicas, todos ellos con niveles de consumo relativamente altos; por otro lado, los obreros sin calificación y empleados públicos, pequeños y medianos empresarios cuyas industrias, talleres y comercios son diezmados en serie (Gutierrez, 1989).

Ante este contexto, **algunos autores hablan del fin del trabajo**, no obstante lo cual, siguiendo a Vakaloulis (1999), **nosotros sostenemos que no se puede hablar en estos términos** por las siguientes **razones**:

En primer lugar, **porque en una sociedad capitalista no puede haber “excluidos”** dado que el capitalismo es el primer modo de producción en la historia que no conoce “exterior” (Vakaloulis, 1999). El capital como relación social no admite “un afuera”, por esta razón, el desempleo es un dispositivo importante en el proceso de re-estructuración de las relaciones de clase (Seoane y Tadei, 2003b).

En segundo lugar, **porque los “excluidos del trabajo” están en su mayor parte presentes en el mercado de la fuerza de trabajo** donde ellos pesan terriblemente **bajo la forma del ejército salarial de reserva**. En ese sentido, los análisis marxistas de la “sobrepoblación relativa” o ejército de reserva mantienen una total actualidad. Esta situación resulta en una intensificación de la competencia entre los trabajadores y en un arrastre de la condición salarial hacia “abajo” formando parte, por tanto, del potencial de disciplinización suscitado por el desempleo de masas (Vakaloulis, 1999).

Los “excluidos” no son la “negación” sistemática del asalariado, como lo piensan ciertos teóricos del “fin del trabajo”, sino su realización capitalista tendencial (Vakaloulis, 1999). Asimismo, si bien se habla del fin de la clase obrera y del trabajo asalariado, cada vez se proletarianizan más capas de trabajadores y las formas de producción capitalistas penetran más ramas de la producción (Martínez y Vocos, 2002).

De esta manera, contrariamente a las tesis que postulan el fin del trabajo, **lo que se observa no es una reducción del empleo, sino la incorporación de nuevas áreas y servicios sociales a la lógica de las relaciones de producción**. El neoliberalismo, a partir del proceso de expansión del capital (privatizaciones de empresas públicas, liberalización de la economía, etc.) ha

subsumido -o intentado subsumir- todos los espacios de reproducción, todas las dimensiones de la vida, todos los espacios naturales –por supuesto incluyendo los recursos naturales– a la lógica del capital. Este proceso ha afectado –alienando y pauperizando– a amplios sectores de la población (Barrera y Stratta, 2009).

La fuerza de trabajo adquiere una nueva morfología cuyo elemento más visible es su diseño multifacético, como resultado de las fuertes mutaciones que afectaron el proceso productivo capitalista durante las últimas décadas. A nivel de la estructura social, tanto en nuestro país como en el resto de América Latina, **la fuerza de trabajo no es fácilmente ubicable en términos de clase esquemáticos o rígidos**. El desarrollo capitalista en nuestro continente delinea una estructura social altamente segmentada y fragmentada. Nos encontramos frente a una clase obrera heterogénea y pauperizada, cuyo panorama actual se caracteriza por la desocupación ampliada; el subempleo inédito; la informalidad y precarización exacerbada; la caída acentuada de los salarios y la pérdida creciente de los derechos laborales (Barrera y Stratta, 2009).

La situación antes descrita, sumada a las políticas de apertura comercial, la privatización de las empresas públicas, la reducción de los salarios reales y los problemas internos de las estructuras organizativas tradicionales del movimiento obrero, **ha resultado en un debilitamiento de las bases sociales e institucionales de los sindicatos** y de su capacidad para negociar los salarios y las condiciones de empleo y trabajo y en una crisis de la práctica reivindicativa fordista.

Según Seoane y Taddei (2003b) **habría una especie de ocaso de las experiencias del movimiento obrero tal cual éste se había cristalizado en el período de la sustitución de importaciones** ya que los cambios en el mundo del trabajo han implicado cambios, desplazamientos y crisis de las formas sindicales pasadas.

En términos de Gutierrez (1989), el sindicalismo se encuentra jaqueado a dos puntas. Por un lado, la crisis y la nueva estructuración económica han producido una disminución del número de asalariados, lo cual debilita su base de sustentación. La condición de obrero sindicalizado está limitada por el mantenimiento de una inserción laboral formal; y el deterioro de esta condición se agudiza sobre todo en los grandes gremios industriales, los estratégicos. Por otro lado, el sindicalismo sigue siendo jaqueado por los sectores dominantes, que siempre lo han considerado una valla para sus propios propósitos y han utilizado desde la represión y la desaparición de cuadros y dirigentes, hasta la corrupción para desarmarlo (Gutierrez, 1989).

No obstante, pese a la crisis y los procesos de cooptación, **los sindicatos siguen siendo la estructura organizativa más consustanciada con los intereses populares**. Su presencia garantiza un resguardo para los derechos de los trabajadores, tanto en los gremios como en el movimiento obrero en su conjunto. Siguen siendo también una garantía de ciertos avances en la calidad de vida a nivel de salud, recreación, derechos sociales.

De esta manera, **el panorama laboral y sindical descrito no debe interpretarse como una desaparición de la acción colectiva de los trabajadores así como tampoco debe asimilarse a la extinción de la búsqueda de horizontes emancipatorios desde el ámbito del mundo del trabajo**. Muy por el contrario, la observación y el análisis de las complejas formas que actualmente adopta la acción colectiva en América Latina, permite hablar de **una activa y extendida presencia del mundo del trabajo en el escenario de la lucha social** (Seoane y Taddei, 2003) y del **surgimiento de renovadas formas de resistencia relacionadas directa o indirectamente con el ámbito laboral**.

En ese sentido, ***si bien el movimiento obrero ha perdido su papel de articulador de las luchas sociales, lejos estamos de que el conflicto de los asalariados haya desaparecido o que la acción sindical sea un recuerdo del pasado*** (Seoane y Taddei, 2003b).

Dentro de estas nuevas formas, situamos algunas de las experiencias colectivas de trabajo con las cuales nos articulamos a través de la presente investigación y sostenemos que “se trata de luchas que parten del movimiento obrero y que adquieren formas novedosas en la medida en que la actual etapa política plantea problemas también novedosos e inabordables a partir de las luchas clásicas. [...] Un buen número de publicaciones tanto académicas como periodísticas presentan este fenómeno emergente como un representante de los nuevos movimientos sociales. Si bien es posible concluir que comparte muchas de las características de los mismos, no debería perderse de vista que se trata de un acontecimiento que –en Argentina- ha partido del movimiento obrero y como tal reviste, a la vez, atributos propios de luchas más clásicas, aunque su combinación resulte novedosa” (Ferrari y otros, 2004).

En suma, podemos decir que, ***a pesar de la crisis por la que atraviesa desde hace dos décadas, el movimiento obrero no es una fuerza histórica en extinción. Si bien no es el único actor del conflicto social ni la vanguardia de la lucha*** -ya que toda la cuestión de la “hegemonía obrera” no se plantea más en estos términos- ***este actor mantiene una capacidad de perturbación anticapitalista*** (Vakaloulis, 1999).

En sintonía con estas reflexiones, Alonso (1999:23) sostiene que “los procesos de representación tradicionalmente ligados al mundo del trabajo, incluso las acciones colectivas expresivas de ese mundo son, cada vez, más difíciles de encontrar, y, en ese sentido, es moneda de curso común hablar de crisis del sindicalismo [...] Los sindicatos quedan atrapados en la dificultad de generar, para grupos laborales y sociales cada vez más particulares y heterogéneos, una razón laboral universal”.

En ese sentido –prosigue el mencionado autor- “la principal línea de avance del sindicalismo actual, por tanto, no está sólo en la defensa de sus bases consideradas ya como tradicionales, sino también en la de suscitar una nueva cultura de acción colectiva laboral que sea capaz de articular comunicativamente las diferencias y las riquezas de los grupos que viven en condiciones semi-laborales, sub-laborales e incluso laborales”.

Así, se han dado ***distintos procesos de reconocimiento e incorporación de la desocupación al mundo sindical*** (Seoane y Taddei, 2003) por lo que podemos decir que, en la actualidad, ***el conflicto social contemporáneo desborda ampliamente la esfera del trabajo stricto sensu*** abarcando el conjunto de las realidades transformadas por las políticas de inspiración liberal y, en consecuencia, produce polarizaciones que trascienden la esfera laboral. Sin embargo, insistimos, el conflicto laboral “tradicional” centrado en torno al trabajo asalariado está lejos de haber desaparecido (Vakaloulis, 1999).

En ese marco, sostenemos que es posible reconocer a un amplio sector de los denominados “nuevos” movimientos sociales como una expresión social y política de las clases subalternas. Creemos pertinente aludir a la novedad de estos movimientos sociales, no por considerar su inexistencia previa, sino que reconocemos que ***a partir de los años 70, ante la crisis en el sistema de regulación social, emergen conflictos que incluso rebasan las contradicciones de las relaciones de producción*** (que, por supuesto, no desaparecen). ***Si bien el trabajo, por la propia organización social capitalista, no puede dejar de ser un factor de integración de la sociedad, los procesos de subjetivación ya no pasan solamente por el ámbito laboral*** (Barrera y Stratta, 2009).

1.5. El retroceso de la función social del Estado y la profundización de su rol represivo

Según Seoane y Taddei (2003a), ***la aplicación del recetario neoliberal ha implicado un proceso de transformaciones orgánicas que no se ha limitado sólo al ámbito económico sino que, por el contrario, ha involucrado una reconfiguración de los modelos de dominación y de la lógica de los Estado-nación.*** Lógica que, lejos de la falacia liberal del fin o debilitamiento del Estado, ha supuesto cada vez más un Estado de privilegio para las élites económicas a la vez que un Estado penal para las grandes mayorías pobres.

En ese sentido, no está demás insistir que, ***“bajo el capitalismo, el antagonismo social [la relación entre clases], está basada en una forma de explotación que no tiene lugar abiertamente, sino a través de la “libre” compra y venta de fuerza de trabajo como una mercancía en el mercado. Esta forma de relación de clases presupone una separación entre el proceso inmediato de explotación, que se basa en la “libertad” del trabajo y el proceso de mantenimiento del orden en una sociedad explotadora, que implica la necesidad de coerción”*** (Holloway, 2002:134-135).

Así, ***el supuesto antiestatismo pregonado por la ideología neoliberal consiste, en última instancia, en una defensa sin límite del mercado, defensa que utiliza la violencia del terrorismo estatal como instrumento imprescindible*** (Hinkelammert, 1995).

Para Dierckxsens (1997) ***esta progresiva exclusión del Estado significa, ante todo, una pérdida de derechos ciudadanos.*** En medio de una economía de mercado totalizadora, el Estado interviene cada vez menos en materia de derechos económicos y sociales. A pesar de que los ciudadanos suelen responsabilizar al Estado, éste ha visto reducido su espacio a favor del libre juego del mercado mientras las grandes transnacionales no reconocen patria ni rinden cuentas a nadie.

Habría entonces una nueva relación entre el Estado y la sociedad civil que pasaría por plantear el relegamiento y hasta exclusión de los derechos económicos, sociales y civiles de ésta. Una neo-oligarquización del Estado, es decir, una transformación a través de las reformas conservadoras del Estado que lo llevan a romper el pacto nacional y el pacto político de articulación de clases, para buscar expresar mayormente los intereses del gran capital transnacionalizado (Oliver Costilla, 2007).

Así, ***los flujos de capital,*** sustituyen en su potencia determinante, ***la primacía de los Estados nacionales a la hora de organizar un determinado orden en su propio territorio*** (Colectivo Situaciones, 2002 b).

En ese sentido, siguiendo a Grimson (2004), ***se hace necesario distinguir entre las funciones sociales del Estado y sus funciones represivas. Si bien es relativamente cierto*** –más en el llamado tercer mundo que en el primero- ***que en muchos países el Estado se ha retirado*** y continúa retirándose en tanto dispositivo institucional vinculado al desarrollo social, a la redistribución y al bienestar ***disminuyendo por tanto sus funciones sociales es innegable que, al mismo tiempo,*** su poder de represión y de control ha aumentado por lo cual podemos decir que ***sus funciones represivas se han incrementado.***

De esta manera, como sostiene Gutierrez (1989), ***el Estado contiene a las dos sociedades que hoy coexisten en nuestros países: por una parte, a la sociedad formal e institucionalizada,*** es decir, a aquella que responde a los patrones históricos de organización (mercado, partidos políticos, sindicatos, integración a las pautas fiscales de obligaciones y beneficios, etc.), la contiene mediante el sistema de obligaciones y derechos; ***por otra, a la sociedad alterna,*** es

decir, a aquella que no paga impuestos y cuyos miembros no se sienten representados por los partidos políticos ni están afiliados a ningún sindicato (no cotizan porque no son asalariados), la contiene mediante la represión o la dádiva.

De este modo, muchos de los países han mantenido intactas sus fuerzas armadas y de seguridad mientras otros, incluso, han incrementado en diferentes grados sus dispositivos de represión: “se nos ha ido un montón de gente porque el problema que tuvimos el año pasado cuando tuvimos la represión grande que tuvimos acá en el barrio que fue el 25 de noviembre, ahí mucha gente se abrió un poquito por miedo porque ahí en ese momento fue una represión que duró todo el día, que duró como de las ocho y media de la mañana como hasta las siete, las diez de la noche; esa vuelta fue porque, cuando iban a implementar una tarjeta magnética para que cobrara la gente, para que cobrara los planes que no la queríamos porque con ese asunto de la tarjeta mucha gente la iban a dejar afuera; por ejemplo, mujeres que son solas, que no tienen hijos ni nada pero que están estudiando, reciben el plan, abuelos también, iban a quedar muchos abuelos afuera; así que bueno, fuimos a pelear eso y tuvimos una represión inmensa que ahí fue el compañero nuestro Alvear, el jefe, que perdió el ojo”¹⁹¹.

Así, sobre todo en los momentos de crisis sociales y políticas provocadas por el propio retiro social del Estado y el aniquilamiento de lo que alguna vez se denominó “Estado de Bienestar”, se ha hecho aún más evidente el papel represivo del Estado. Como nos decían desde uno de los movimientos de trabajadores desocupados en Córdoba: “incluso fue medio denso lo del 19 y 20 porque las barriadas más pobres se tiraron sobre los hiper a tratar de saquearlos y la política acá [...] no va a permitir nunca que le asalten un hiper, acá la represión fue terrible, tremenda, fue muy muy jodida”¹⁹².

En síntesis, siguiendo a Grimson (2004b), podemos decir que **los Estados** en tanto dispositivos institucionales que ejercen soberanías territoriales, **no han desaparecido** ni desaparecerán en los próximos años. **Lo que sí se ha producido es un cambio dramático en relación a cómo articulan sus diferentes funciones. No sólo se ha incrementado su carácter represivo sino que, según Gutierrez (1989), se han profundizado las políticas asistencialistas y desmovilizadoras muchas veces recubiertas peligrosamente de abstractos reclamos de participación.**

El Estado organiza la gestión de la “desagregación social”, controla y castiga los comportamientos “desviados”, suscita y remunera las conductas de “integración” (Grimson, 2004b) a la vez que explica la existencia de la sociedad alterna como si ésta fuera producto de la incapacidad de sus integrantes, no una consecuencia del proceso de la dependencia y la injusticia (Gutierrez, 1989).

Por otra parte, según Holloway (2002), **tradicionalmente la crítica marxista se ha concentrado en mostrar el carácter capitalista del Estado** lo que ha llevado a la concepción de que, para producir cambios favorables a la clase trabajadora, es necesario conquistar el Estado. **No obstante, sería un error fetichizar al Estado, es decir, abstraerlo de la red de relaciones en la que está inmerso, autonomizarlo de las relaciones sociales que le dan sustento.**

Para este autor, **es necesario realizar una crítica del Estado pero atacando en primer lugar su aparente autonomía.** Es decir, **comprendiendo que el Estado no es una cosa en sí misma sino una forma social que cristaliza de algún modo determinadas relaciones sociales.** En ese sentido, “las relaciones sociales, relaciones entre personas, son fluidas, impredecibles,

¹⁹¹ Conversación con integrantes del MTD. Neuquén, junio 2005.

¹⁹² Conversación con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

inestables, a menudo apasionadas, pero se rigidizan en ciertas formas, formas que parecen adquirir su propia autonomía, su propia dinámica, formas que son cruciales para la estabilidad de la sociedad” (Holloway, 2002).

El Estado, por tanto, ***aparece*** como una forma rigidizada o fetichizada de las relaciones sociales, ***como una relación entre cosas cuando en realidad es una relación entre personas*** (Holloway, 2002) alimentando así la “ilusión política” de pensar que la política no está determinada sino que es ella “determinante” (Colectivo Situaciones, 2002b).

Asimismo, podemos decir que ***durante el siglo XX, la concepción predominante fue aquella donde el cambio social adquiriría relevancia sólo a partir de su inscripción en lo estatal***. Esta concepción se corresponde con la idea de “sociedad disciplinaria” donde las instituciones tomaban a su cargo la constitución de la subjetividad de la ciudadanía (Colectivo Situaciones, 2002b).

Sin embargo, el neoliberalismo ha producido un desplazamiento del suelo propiamente político de la dominación y de sus formas estatales y disciplinarias. Muchas de las instituciones de la sociedad disciplinaria (estado, política, familia, escuela, universidad, salud, etc.) ya no ocupan un lugar central en las relaciones de dominio (Colectivo Situaciones, 2002b).

No obstante, ha habido una profundización de formas de control y disciplinamiento social a través tanto de la criminalización de la protesta social y la tendencia al cierre del espacio público en nombre de la seguridad ciudadana, como de la tentativa de militarización de los espacios estratégicos y, en ciertos países, del avance de la legislación antiterrorista (Svampa, 2007).

En ese contexto se han multiplicado las experiencias de lucha capaces de llevar a cabo transformaciones sociales sin partir de la posición estatal como término dominante sino asumiendo las transformaciones operadas en el terreno de la dominación (Colectivo Situaciones, 2002b). De esta manera, distintas formas de dominación están posibilitando la emergencia de diferentes formas de resistencia.

Sin embargo, es necesario poder pensar que ***si bien el Estado no es el lugar privilegiado del cambio social, tampoco es un espacio suprimible ni una realidad que se pueda negar. Desde un punto de vista situacional, el Estado es un elemento presente en las situaciones más variadas por lo que se hace necesario su reubicación al interior de lo múltiple*** (Colectivo Situaciones, 2002b).

Por último, es necesario insistir en que ***el Estado no está en vías de extinción. Las experiencias de contrapoder deberán convivir muchos años con un estado que mantiene capacidades represivas y de cooptación*** (Colectivo Situaciones, 2002).

2. CARACTERÍSTICAS ACTUALES DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA¹⁹³

2.1. El aumento de la conflictividad social como contrapartida de la implementación de las políticas neoliberales

Tal como lo hemos mencionado anteriormente, Seoane y Taddei (2003a) sostienen que, ***en nuestra región, la segunda mitad de la década de los noventa ha estado caracterizada por un***

¹⁹³ Una versión preliminar de este apartado ha sido publicada en el n°30 de la Revista OSAL (Observatorio Social de América Latina) publicada por CLACSO en octubre de 2011.

sostenido incremento de la protesta social orientada al cuestionamiento del modelo neoliberal y por la afirmación de movimientos sociales de significación nacional.

Dicho ciclo de protesta debe ser analizado desde su inscripción en las transformaciones producidas a partir de la implantación del neoliberalismo. El mismo no sólo se refleja cuantitativamente en el incremento de la conflictividad social registrado por el Observatorio Social de América Latina (OSAL) en 19 países de la región latinoamericana (Seoane y Taddei, 2003a) sino que puede ser analizado también desde un punto de vista cualitativo.

Como punta pie inicial de este ciclo, podemos mencionar el levantamiento zapatista de inicios de 1994 a la vez que recordar sucesos como la “Guerra del agua” cochabambina y las luchas del movimiento cocalero en el Chapare boliviano; los levantamientos indígenas impulsados por la CONAIE en Ecuador en 1996 y en 2000 los cuales culminaron con la caída de los respectivos gobiernos; la emergencia y extensión del movimiento de trabajadores desocupados en Argentina; las iniciativas de ocupaciones de tierras masivas de carácter nacional protagonizadas por el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) en Brasil; las movilizaciones campesinas en Paraguay y su rol en la caída del presidente Cubas Grau; las intensas protestas sociales y la experiencia de la Frentes Cívicos regionales en Perú que signarán el fin del régimen de Fujimori; etc. (Seoane y Taddei, 2003a).

Este incremento de la protesta social en América Latina se ha desarrollado de manera casi simultánea al crecimiento de las luchas en otras regiones del planeta -particularmente en Europa y, en menor medida, en América del Norte y Asia-, a través de procesos que se han denominado movimiento antiglobalización, globalifóbicos o movimiento antimundialización neoliberal (Seoane y Taddei, 2003a).

En ese sentido, siguiendo a Oliver Costilla (2007), **podemos hablar de dos contextos: uno interno, donde se da un incremento de la resistencia social y de la sociedad civil a los efectos de las políticas económicas neoliberales, a la reforma conservadora del Estado, al Estado mínimo y al ajuste estructural; y uno internacional, el cual está marcado por la movilización y la resistencia social a la hegemonía estadounidense y al neoliberalismo** y cuyos momentos cruciales se han dado en las movilizaciones de Seattle en noviembre de 1999, de Praga en el año 2000 y de Génova en el 2001 y que posteriormente se han desarrollado como dinámicas del Foro Social Mundial y movimientos de rechazo a la formalización del ALCA.

En relación a esto último, siguiendo a Svampa (2007), **podemos hablar de la conformación de nuevo internacionalismo haciendo referencia a la multiplicación de los espacios de coordinación y foros sociales** que se ha dado a partir de 1999 y que apuntan a la potenciación y convergencia de las diferentes luchas sociales en contra la globalización neoliberal. **Más allá de las diferencias ideológicas y sociales**, desde Seattle hasta Génova, Porto Alegre y Nairobi hasta las jornadas globales contra la guerra en Irak, **ha venido conformándose un discurso antisistémico, crítico respecto de la globalización neoliberal, que reconoce por lo menos tres elementos comunes: un cuestionamiento a las nuevas estructuras de dominación**, surgidas de la transnacionalización de los capitales; **el rechazo de la mercantilización creciente de las relaciones sociales**, producto de la globalización; **y la revalorización y defensa de la diversidad cultural.**

En América Latina, estos nuevos espacios de coordinación han estado signados particularmente por la evolución de los llamados acuerdos sobre liberalización comercial y especialmente frente a la iniciativa norteamericana de subsumir a los países de la región bajo un Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA (Svampa, 2007).

Sin embargo, los movimientos que se producen en América Latina, tienen características diferenciales con aquellos producidos en los países centrales. En ese sentido –según Gutiérrez, 1989- el proceso de lucha de un país dependiente es irreductible a los procesos de lucha que se registran en los países centrales, aún cuando los mismos sean protagonizados por los pobres, los oprimidos o las juventudes contestatarias.

Para el mencionado autor, la diferencia de los movimientos sociales de nuevo tipo entre los países industriales y los dependientes, arranca del sujeto social de uno y otro fenómeno: en los países industrializados, las condiciones estructurales de la sociedad de consumo produce movimientos básicamente de contracultura que se articulan como sumatoria de un gran número de individualidades, provenientes en su mayor parte de la clase media y son alternos pero dentro de la institucionalidad. En contraposición, en los países dependientes, las condiciones estructurales determinan que amplios sectores populares, provenientes de la clase trabajadora, de la baja clase media y de los campesinos desplazados, sean arrinconados en esa otra sociedad, expulsada del marco institucional a la que nos hemos referido. Es a partir de esa realidad objetiva que emergen los nuevos movimientos sociales como estrategia de nuevo tipo, y es a esa emergencia objetivamente alternativa que se van plegando nuevas formas de militancia (Gutiérrez, 1989).

Según Seoane y Taddei (2003a), *esta profundización de la conflictividad social expresa la doble crisis que cuestiona al régimen neoliberal: la crisis económica de carácter recesivo* que parece extenderse a nivel regional e internacional *y la crisis de legitimidad* que el mismo pareció conquistar –aún de manera inestable– en la primera mitad de la década.

El desarrollo de este ciclo de protestas sociales no ha sido homogéneo ni lineal aunque sí lo suficientemente extendido como para hablar de su magnitud regional y para producir interrogantes acerca de la configuración específica de estas protestas, sobre la naturaleza de las fuerzas que en el enfrentamiento se constituyen y sobre los sujetos colectivos que las encarnan. En ese sentido, la emergencia, consolidación y extensión de los movimientos sociales presenta particularidades tanto por sus características organizativas, como por sus formas de lucha, sus inscripciones identitarias, sus conceptualizaciones de la acción colectiva y sus entendimientos en relación al poder, la política y el Estado (Seoane y Taddei, 2003a).

2.2. Tendencias actuales de los procesos de movilización en América Latina

Distintos autores –entre ellos Gutiérrez, 1989; Zibechi, 2003; Svampa, 2007; Vakaloulis, 1999; Ciuffolini, 2007; Colectivo Situaciones, 2002; Oliver Costilla, 2007; Dávalos, 2006; etc.) *han reflexionado sobre las particularidades que los actuales procesos de movilización social adquieren en nuestro continente.*

Según Oliver Costilla (2007), *en la primera década del siglo XXI, han surgido un nuevo tipo de protestas, luchas ciudadanas y movimientos sociales en diversos países de América Latina. Estos movimientos registran algunas características distintas a las que presentaban los movimientos populares y sectoriales de la región en las décadas de 80 y 90.*

Dichas características, aunque no siempre abarcan a todos los procesos de movilización social (Oliver Costilla, 2007), *atravesarían a los nuevos movimientos sociales, por encima de sus diferencias nacionales y sectoriales* abarcando movimientos indígenas como el zapatismo; movimientos territoriales urbanos como las organizaciones piqueteras en Argentina, la Fejuve en Bolivia, Los Sin Techo en Brasil; movimientos rurales como el MST en Brasil; movimientos socio ambientales como los movimientos anti-represa en Brasil, los movimientos de resistencia

campesino indígena en Perú y Ecuador, las nuevas asambleas ciudadanas contra la minería a cielo abierto en Argentina y Chile; entre otros (Svampa, 2007). **Se trata de cualidades que desafían la comprensión y conceptualización de las ciencias sociales de hoy** y entre las cuales encontramos las que a continuación se detallan.

2.2.1. Fragmentación de las formas de protesta y articulaciones incipientes

Según Vakaloulis (1999), **si bien la fragmentación de las formas de protesta no constituye un dato ontológico inmodificable, ella señala la dificultad de imaginar un “todos juntos” a la vez que indica que la construcción de nuevas perspectivas de emancipación social es aún muy tenue.**

El aspecto positivo de esta fragmentación sería el fin de un cierto vanguardismo de clase que caracterizó históricamente al movimiento obrero. El aspecto negativo referiría a los obstáculos que impiden discernir los lineamientos de un movimiento conjunto en el seno de la conflictividad contemporánea (Vakaloulis, 1999) y al hecho de que dicha fragmentación estaría enmarcada en un proceso de re-estructuración capitalista que mina las bases de la organización y presencia política de la clase trabajadora estando esto relacionado con la relativa pérdida del proyecto estratégico emancipador propio de los movimientos obreros y campesinos clásicos (Dávalos, 2006).

Respecto a esto último, siguiendo a Dávalos (2006), podríamos decir que **nos encontramos frente un debilitamiento de la capacidad de construir una estructura de dirección organizada con alta capacidad política y con un proyecto de largo alcance**, atributos necesarios pero que exigen una calidad diferente a la de los viejos partidos burocráticos y jerárquicos de la izquierda y de los activistas sociales tradicionales (Dávalos, 2006).

En suma, actualmente habría una especie contradicción entre las fuertes aspiraciones de cambio social y un horizonte histórico limitado (caída del “socialismo real”; fuerza del mercado; etc.), desfasaje que limitaría el impacto político de los movimientos sociales e inscribiría su empirismo reivindicativo en una temporalidad más bien corta (Vakaloulis, 1999).

No obstante, Oliver Costilla (2007) observa que, **si bien** después de los grandes e incluyentes movimientos antidictatoriales y por la democratización político electoral (Argentina, 1983, Brasil, 1983,84, México, 1988, etc.), **la mayor parte de las luchas sociales de los años ochentas y noventas estuvieron ligadas a reivindicaciones y procesos vinculados a intereses sociales sectoriales** (vivienda, salud, educación, servicios, regularización de la propiedad, obtención de créditos, etc.) **que en general eran enarboladas básicamente por activistas minoritarios, desde finales de los años noventa**, y especialmente a partir del año 2000, **las protestas, las luchas ciudadanas y los movimientos sociales** que se han presentado en América Latina **expresan la participación amplia de la sociedad civil y conforman sus demandas y sus políticas a partir de un proceso de debate y unidad ideológico y político.**

En este sentido, si bien podemos seguir hablando de cierta fragmentación de los procesos de movilización social también tendríamos que empezar a pensar en términos de las articulaciones incipientes que entre las distintas luchas sociales se van produciendo, articulaciones que responderían a lógicas diferentes a aquellas que caracterizaron a los movimientos más clásicos.

2.2.2. Territorialización de las formas de lucha y resignificación de antiguos espacios

“La nueva fábrica es el barrio”¹⁹⁴.

En la actualidad, tanto para los movimientos urbanos como para los rurales, ***el territorio se ha transformado en un espacio de resistencia, resignificación y creación de nuevas relaciones sociales*** (Svampa, 2007) a la vez que se ha constituido en un nuevo locus ***de poder y de confrontación*** en tanto el centro de la conflictividad se ha trasladado de lo nacional a lo local (Dávalos, 2006).

En ese sentido, ***el territorio*** en tanto dimensión material y de autoorganización comunitaria, aparece como ***uno de los rasgos constitutivos de los movimientos sociales en América Latina*** sean estos movimientos campesinos, de corte étnico, socio-ambientales o incluso urbanos (Svampa, 2007).

En nuestro caso, dicha territorialidad emerge reflejada fundamentalmente en las experiencias de las asambleas barriales, los nodos de trueque y los movimientos de desocupados, instancias organizativas todas ellas fundamentalmente ancladas en el espacio territorial de los barrios.

En este marco, desde una de las organizaciones piqueteras con las que nos articulamos en Neuquén, nos comentaban: *“la ciudad está dividida en cuatro zonas, la tenemos nosotros dividida en cuatro zonas. La zona norte donde hay dos o tres barrios que están organizados que es para Centenario, la zona sur de la ruta para abajo, la zona oeste que ahí tuvimos que dividir en tres partes porque es muy grande y la zona este que es cerca del centro”¹⁹⁵.*

Asimismo, desde una de las experiencias del trueque desarrollada en Córdoba, nos decían: *“Córdoba se dividió en cuatro regiones, cuatro zonas: la zona Capital, Sierras Chicas, lo que es Alta Gracia y hay una zona que no me acuerdo cuál es, la zona de... Punilla”¹⁹⁶.*

Esta territorialización no resta importancia a los movimientos nacionales sino que señala que son los movimientos locales los que exacerban la confrontación y la resistencia (Dávalos, 2006). De este modo, por encima de sus diferencias, los movimientos sociales latinoamericanos se constituyen como movimientos territoriales a partir de una clara defensa y promoción de la vida y la diversidad reuniendo en un solo haz comunidad, territorio y cultura al tiempo que, estos movimientos locales, asocian su lucha a la satisfacción de las necesidades más elementales (Svampa, 2007).

Como nos decían desde una de las experiencias de desocupados de Córdoba: *“todo el 2003 por ejemplo, tomamos ejes de laburo en el barrio que por ahí son más lerdos [...] Acá la luz se cortaba, apenas empezó el invierno, se cortaba la luz porque el barrio que está acá arriba es un asentamiento, no tiene tendido eléctrico entonces toma la luz de acá del mismo barrio [...] Otro de los ejes que tomamos durante el 2003 fue la del centro de salud de acá al lado, que está muy hecho bosta, no entregaban la leche desde hacía mucho, no había insumos, faltaba una pediatra, no había dinero”¹⁹⁷.*

La tierra no se considera sólo como un medio de producción sino que es el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente (Zibechi, 2003).

¹⁹⁴ Consigna de la CTA citada por Rebón (2003).

¹⁹⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁶ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁹⁷ Conversación con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

En ese sentido, **territorio no es igual a tierra ya que no remite sólo a un espacio físico sino a una manera de ocuparlo, a una cultura** (Zibechi, s/d).

Dichos espacios serían lugares donde cada cual puede reconocerse a sí mismo al tiempo que se identifica con los demás y donde, sin preocuparse por el control del futuro, se prepara el presente. De algún modo, allí se elabora un tipo de libertad intersticial en contacto directo con lo próximo y lo concreto (Zibechi, 2003).

Con esta revalorización del territorio en su sentido más simbólico es posible, también, **la recuperación del espacio como factor de sociabilidad y solidaridad**. La vida del barrio se puebla de interacciones minúsculas de las que emergen un conjunto de redes sociales que aseguran a través de su dinámica una gestión de la sobrevivencia (Zibechi, 2003). Así, desde una de las experiencias de movimiento de desocupados de Neuquén, nos decían: *“empezamos a gestar pequeños emprendimientos productivos: criaderos de pollos, huertas comunitarias, talleres de reciclado de ropa, fábricas de pastas”*¹⁹⁸.

En ese sentido, Ciuffolini (2007) señala que **las redes sociales son**, de algún modo, **la resultante inversa y positiva de la disolución del tejido social**. Hechas de la vida del barrio, vuelve al territorio el espacio natural de la acción y organización –comedores, cooperativas, iglesias, etc.-. Ellas reinventan la geografía cotidiana al poblarla de palabras y bienes que se intercambian.

De esta forma, el espacio se caracteriza por la fluidez de los lazos establecidos y por el carácter más o menos palpable, sólido y permanente de las estrategias solidarias en el que se tejen convirtiéndose en un **campo propicio para la politización de lo cotidiano** (Zibechi, 2003). En ese sentido, **el barrio ha vuelto a ser terreno de subjetivación**. Sobre el territorio vecinal se ha operado un proceso de producción de lazo social, operación subjetiva que ha pasado de formas pasivas de ocuparlos a modalidades activas de habitarlos (Colectivo Situaciones, 2002)

En este proceso, las condiciones de vida se politizan y **el territorio**, en tanto expresión de lo compartido, **es dotado y dotador de identidad** (Zibechi, 2003). En el tráfico de las pequeñas observaciones, informaciones, posiciones, decisiones y maneras de hacer que se dan a través de las redes sociales del barrio, se re-articulan lo político y lo económico conforme a estrategias propias que remiten al pasado y refieren al porvenir de ese espacio (Ciuffolini, 2007).

Zibechi (2003) ha señalado que **esta territorialización está relacionada con la disolución del mundo fabril** que se ha operado a partir de las políticas neoliberales implementadas durante la década de los noventa. Los nuevos movimientos sociales se han arraigado en espacios físicos recuperados o conquistados constituyendo ésta una respuesta estratégica de los pobres a la crisis de la vieja territorialidad de la fábrica.

En ese sentido, **el significado que adquiere el territorio en la actualidad sólo puede comprenderse en el marco de la transformación del mundo del trabajo** (Ciuffolini (2007). El barrio se ha perfilado como el elemento principal de la inscripción social de una masa creciente de individuos y familias que no pueden definir su status social ni organizar la reproducción de su vida cotidiana exclusivamente a partir de los frutos de su trabajo (Merklen, 2005).

¹⁹⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005

De este modo, el barrio aparece como la base principal de la estabilización de la experiencia a través del sistema social local que estructura el mundo inmediato de las pertenencias de las personas que en él viven (familia, vecindario, etc.) y el ámbito de la acción colectiva donde se encuadran las organizaciones sociales y políticas y a partir de las que se diseñan las formas de movilización (Merklen, 2005).

No obstante lo señalado, Rebón (2003) advierte que, si bien se ha instalado esta lectura acerca del barrio y numerosas organizaciones de izquierda sostienen que éste es el mejor territorio para el desarrollo de una militancia, **los procesos de recuperación de fábrica hacen replantearse este mirada** ya que, **“si bien el barrio puede ser la fábrica, la fábrica también puede ser la fábrica”**.

Al mismo tiempo, **es necesario considerar que esta relevancia del territorio como lugar privilegiado de disputa, emerge también a partir de la implementación de las nuevas políticas sociales diseñadas desde el poder con vistas al control y la contención de la pobreza** y a partir de las nuevas modalidades que adopta la lógica del capital en los espacios considerados estratégicos en términos de recursos naturales (Svampa, 2007).

Así, **si bien la superposición de actividades en el espacio barrial lo politizan, también pueden transformarlo en una experiencia de confinamiento y exclusión** (Ciuffolini, 2007). De esta manera, si bien por un lado las fronteras del barrio contienen la heterogeneidad del nosotros compuesto de una diversidad de actores sociales; por otro, ellas señalan el límite que los diferencia e, incluso, los hace ser vistos como una amenaza para el resto de la sociedad (Zibechi, 2003).

2.2.3. Nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía

Según Zibechi (2003), **otra de las características actuales de los movimientos sociales, es la búsqueda de autonomía tanto de los estados como de los partidos políticos. Búsqueda** de autonomía que, en las experiencias con las cuales nos articulamos, aparecía asociada al rechazo de ciertas maneras de “hacer política”: **“entonces en el 2001 vos decías partido, decías hablar con un funcionario, tocabas la puerta del político y te convertías en un ser sin autonomía, incapaz de dilucidar nada, muy fuerte”**¹⁹⁹.

En ese sentido, a diferencia de lo que ocurría hace algunas décadas, actualmente los comuneros, los coccaleros, los campesinos Sin Tierra, los piqueteros argentinos, los desocupados urbanos, etc. están trabajando de forma consciente para construir su **autonomía material y simbólica** (Zibechi, 2003).

Dicha autonomía aparecería no sólo como un **eje organizativo** sino también como un **planteo estratégico que remite tanto a la autodeterminación** –entendida en términos de dotarse de la propia ley- **como a la construcción de un horizonte más utópico**, de un mundo alternativo (Svampa, 2007).

No obstante, algunas de las personas con las que conversamos, también nos advertían que **esta autonomía** que se ha señalado como una característica de los nuevos movimientos sociales **es a veces más una exigencia** –desde “otros” hacia los movimientos- **que una realidad** o una aspiración de las propias experiencias: **“en general nosotros vemos que la gente que se**

¹⁹⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

ha acercado a trabajar con los piqueteros les exigen una conducta de autonomía que ningún otro sector de la sociedad lo tiene”²⁰⁰.

Al mismo tiempo Rebón (2003), refiriéndose al caso concreto de los **procesos de recuperación de fábricas**, advierte que **la autonomía buscada desde estas experiencias es resultado de haber sido ésta la única forma social eficaz que encontraron los trabajadores para enfrentar el desempleo más que un ideal buscado por los trabajadores**. En ese sentido, muchos de los obreros que protagonizan las experiencias de recuperación de fábrica, no tendrían mayores inconvenientes en retornar a trabajar bajo patrón si este cumpliera el contrato salarial.

Así, más **que de una búsqueda activa de autonomía en relación al estado y a los partidos políticos** como la que enuncia Zibechi (2003), para Rebón (2003) **habría un paternalismo dirigido hacia el estado en búsqueda de apoyo** al mismo tiempo que, si bien en algunos dirigentes habría una clara determinación de mantener la autonomía con relación al estado, dicha determinación no estaría necesariamente dada ni para todos los trabajadores de base ni para todos los dirigentes.

Al mismo tiempo, **si bien desde algunas de las experiencias con las que nos articulamos, la autonomía aparecía un significativo simbólico privilegiado** (Laclau, 1996) –“estaba tan instalada la discusión ésta de la horizontalidad, de la autonomía, o sea, la discusión metodológica estaba muy, muy fuerte instalada”²⁰¹, **dicha búsqueda no aparece en todas las experiencias y, en las que aparece, no es considerada como un valor absoluto** sino más bien es pensada en combinación con distintas estrategias de diálogo y negociación en relación a distintos actores sociales.

Respecto a esto último, algunos integrantes de las asambleas barriales de Córdoba nos decían: “para nosotros hay un derecho ciudadano que hay que defender porque existe el estado y seguimos pagando impuestos y seguimos perteneciendo a esta sociedad; es un derecho; y por otro lado, tratar de construir prácticas que tengan que ver con la autonomía, con la autogestión”²⁰².

En este marco, siguiendo a Vakaloulis (1999), podríamos decir que **ser autónomo** en relación al sistema partidario y a los gobiernos no significa necesariamente transformarse en una especie de recambio anti-institucional del descontento social sino, sobre todo, **significa cuestionar una concepción antidemocrática de la gobernabilidad que transforma todo en una cuestión técnica, prácticamente fuera de control y que resulta siempre en perjuicio de los principales interesados**.

De esta manera, **lo que existiría sería más bien una tendencia a aceptar cierto tipo de relación con los partidos políticos** –relación en general externa y de coincidencia más que de articulación permanente o subordinación- **y a establecer una nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos**. Esto implicaría tanto que los movimientos sociales se resisten a aceptar los condicionamientos de la *real politik* como que las instituciones busquen acentuar las posibilidades de independencia y autonomía de la sociedad civil en la elaboración de sus propias necesidades y demandas (Oliver Costilla, 2007).

A la vez, Oliver Costilla (2007) señala que **los movimientos tendrían actualmente una mirada crítica acerca de las posibilidades y los límites de las transformaciones en los parlamentos y**

²⁰⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

²⁰¹ Conversación mantenida con integrantes de Córdobanexo. Córdoba, septiembre 2004.

²⁰² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004

en la sociedad política. Esta posición sería contrapuesta a la sostenida en momentos anteriores donde los objetivos estaban orientados a actuar en la esfera política institucional.

En ese sentido, **los movimientos sociales** que hoy existen **expresan un cierto fortalecimiento de la capacidad de intervención política por parte de la sociedad civil a la vez que demuestran tener una visión más clara de la importancia de desarrollar un trabajo político ideológico para transformar a la propia sociedad civil.** Ellos han conquistado un espacio de reconocimiento social que los ha conducido a lograr una mayor aceptación por parte de las fuerzas políticas y las instituciones así como también ha implicado que dichos movimientos asumieran roles políticos constructivos (Oliver Costilla, 2007).

2.2.4. Revalorización de la cultura y afirmación de la identidad

Según Zibechi (2003b), **la afirmación de las diferencias étnicas y de género juega un papel relevante en los movimientos indígenas y de mujeres a la vez que comienza a ser valorada desde otros procesos de movilización.** El hecho de que grandes grupos sociales queden fuera de los derechos ciudadanos parece contribuir a que se busque construir otro mundo posible sin perder las particularidades propias.

Como nos decían desde una de las organizaciones piqueteras con las que nos articulamos, las mujeres *“en el barrio son parte activa y debaten mucho y aparte son compañeras que todo el tiempo están planteando su superación a través de la formación, de talleres de historia”*²⁰³.

En conexión con esto, Gutiérrez (1989) señala que **los nuevos movimientos sociales tocan dos aspectos fundamentales: la revalorización de la persona** (calidad de vida, autosuficiencia y valorización cultural de tradiciones populares) **y el ataque directo al corazón del capitalismo** (lucha contra el consumo, movilización contra el industrialismo salvaje y el complejo económico-militar, etc.).

Relacionado a esto último, integrantes de uno de los nodos de trueque de Córdoba nos decía: *“el trueque es un sistema de valores, que atiende a la generación del trabajo y no al lucro, al intercambio justo y equitativo y no a la especulación. Básicamente era esto como lo más digno, lo más genuino del trabajo que apuntaba a la equidad de poder intercambiar tu esfuerzo de trabajo con el del otro, a eso apuntaba al principio”*²⁰⁴.

2.2.5. La generación de espacios de educación y la formación de sus propios intelectuales

Según Zibechi (2003), **los movimientos están tomando en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes, con criterios pedagógicos propios a menudo inspirados en la educación popular, quedando atrás el tiempo en el que intelectuales ajenos al movimiento hablaban en su nombre.** Así, agrega este autor, movimientos como el piquetero se plantean la necesidad de tomar la educación en sus manos asumiendo que los estados nacionales han tendido a desentenderse de la formación.

En ese sentido, una de las dirigentes de Barrios de Pie de Neuquén nos relataba la experiencia de su organización en torno a la alfabetización y la educación popular: *“nosotros iniciamos la experiencia a través de este Programa “Yo si puedo”, y el año pasado, a fines del año pasado, el gobierno nacional, el gobierno de Kirschner, instrumenta el Programa Encuentro que es de alfabetización de jóvenes y adultos, donde nosotros nos sumamos a esa campaña y hoy, en*

²⁰³ Conversación con una de las dirigentes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

²⁰⁴ Córdoba, septiembre 2004.

Neuquén, tenemos 25 centros de alfabetización de adultos abiertos. Pero por un lado está lo de alfabetización de adultos, ahora, todo lo que es la educación popular atraviesa todos lo que es el funcionamiento de nuestra organización porque nos plantea nuevas formas de construir estas instancias organizativas a través de la organización popular, técnica que nos permiten fundamentalmente a compañeros que nunca tuvieron lugares de discusión y lugares de decisión, romper con esta cuestión de que ellos no pueden decidir, ellos no pueden opinar, bueno... A partir de algunas técnicas concretas de educación popular nosotros hemos podido estructurar todos los ámbitos organizativos de barrios de pie”²⁰⁵.

Experiencias claves en este sentido son las protagonizadas por los indígenas ecuatorianos que han puesto en pie la Universidad Intercultural de los Pueblos y Nacionalidades indígenas –que recoge la experiencia de la educación intercultural bilingüe en las casi tres mil escuelas dirigidas por indios–, y la de los Sin Tierra de Brasil, que dirigen 1.500 escuelas en sus asentamientos, y múltiples espacios de formación de docentes, profesionales y militantes (Dávalos, 2002 y Caldart, 2000 en Zibechi, 2003b). Asimismo cabe mencionar la experiencia de los indígenas zapatistas en Chiapas, México, quienes después del levantamiento de 1994, pusieron en marcha un sistema de educación autónomo (Parra, 2002).

2.2.6. La construcción de un nuevo papel de las mujeres

Zibechi (2003) destaca también el fenómeno de que, ***en la actualidad, mujeres indígenas, campesinas, piqueteras, etc. se desempeñan como diputadas, comandantes y dirigentes sociales y políticas ocupando lugares destacados en sus organizaciones.*** Este hecho, según el mencionado autor, es la parte visible de un fenómeno mucho más profundo: ***el establecimiento de nuevas relaciones entre los géneros dentro de las organizaciones sociales y territoriales*** que emergieron de la reestructuración de las últimas décadas.

No obstante, este fenómeno no es algo dado sino un proceso en plena construcción que tiene avances pero que también muestra sus limitaciones. En ese sentido, desde la experiencia de Barrios de Pie en Neuquén nos decían que, si bien la mayoría de quienes integran el movimiento son mujeres, dicha mayoría no se ve reflejada en los cargos de conducción: ***“nuestra organización está mayoritariamente compuesta por mujeres, el 80% de Barrios de Pie acá en Neuquén y creo que es un fenómeno general de las piqueteras [...] mujeres que hacen de todo, o sea, que coordinan los grupos de laburo, que coordinan emprendimientos productivos, que participan en el área de salud, de educación, o sea...”. Sin embargo, “el primer problema que detectamos es ese, la poca confianza que se tiene en las compañeras para conducir ciertos espacios [...] al momento de coordinar y de conducir el grupo siempre aparece un hombre [...] es uno de los grandes déficits que creo tiene que ver con una cuestión cultural ancestral, ¿no?”***²⁰⁶.

2.2.7. Re-estructuración de la organización del trabajo y de la relación con la naturaleza

Según Zibechi (2003), ***en los movimientos actuales se tiende a visualizar la tierra, las fábricas y los asentamientos como espacios en los que se puede producir sin patrones ni capataces y donde se pueden promover relaciones igualitarias y horizontales con escasa división del trabajo.***

²⁰⁵ Conversación mantenida en Neuquén durante junio del 2005.

²⁰⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

No obstante, en el caso de las fábricas recuperadas con las que nos hemos articulado, parece haber cierta **coexistencia entre las formas de organización más jerárquicas** que viene de antes **y las formas más igualitarias y horizontales que se buscan generar**: “*hay una estructura piramidal en cada uno de los niveles no obstante lo cual, para las cuestiones empresarias y las cuestiones de la empresa en sí y las cuestiones societarias, se deciden, cada socio tiene un voto, se deciden en asamblea, la asamblea tiene que tener un número mínimo de socios y la asamblea decide, la asamblea decide por mayoría de votos*”²⁰⁷.

Estos espacios se asentarían en nuevas relaciones técnicas de producción que buscan cuidar el medio ambiente y no generar alienación (Zibechi, 2003).

En relación a este último punto, desde una de las cooperativas, nos hablaban de **un trabajo más humanizado en el que se establece un vínculo diferente con el producto que se elabora**, un trabajo que en alguna medida se contrapone al impuesto desde la lógica capitalista: “*la organización cooperativa exige al trabajador, algo más que no es más trabajo que es una visión diferente sobre su trabajo; el trabajador de cooperativa es, además de trabajador, dueño de la empresa; entonces tiene que aplicar una visión diferente y tiene una ligazón diferente con el producto, con lo que produce; esto hace que el trabajo en sí sea más humanizado; y hace que haya una mayor involucramiento y un mayor interés de la persona en el producto que trabaja y hace que haya una mayor co-responsabilidad entre todos y, como te digo, si alguien hace algo que perjudica al diario, te está perjudicando a vos directamente porque vos sos directo beneficiario o directo perjudicado del beneficio o perjuicio de la empresa; no como el sistema capitalista que una empresa te dice che tiremos todos para adelante que si la empresa anda bien nos va a ir bien a todos, no es así, es un verso o es algo muy indirecto; en cambio acá es así, está reglamentado por ley que es así*”²⁰⁸.

2.2.8. Continuidades y rupturas en los formatos y los sentidos de la acción colectiva

Para Zibechi (2003), **las formas de acción instrumentales de antaño** -cuyo mejor ejemplo es la huelga- **tienden actualmente a ser sustituidas por formas autoafirmativas** a través de las cuales los nuevos actores se hacen visibles y reafirman sus rasgos y señas de identidad.

Como ejemplo de ello, el mencionado autor coloca a los piqueteros quienes –dice- sienten que en el único lugar donde la policía los respeta es en el corte de ruta. Al mismo tiempo, menciona a las Madres de Plaza de Mayo quienes –sostiene- han tomado su nombre del espacio público del cual se apropiaron hace 25 años.

En el mismo sentido, Svampa (2007) afirma que **los movimientos sociales actualmente están desarrollando una respuesta que no es meramente defensiva sino que contiene una dimensión más pro-activa** que abre la posibilidad de pensar nuevas alternativas emancipatorias a partir de la defensa y promoción de la vida y la diversidad.

Dichos movimientos adoptan **una forma de acción directa no convencional y disruptiva con una poderosa capacidad destituyente**, como herramienta de lucha generalizada. Esta primacía de la acción no-institucional pone de manifiesto la crisis y el agotamiento de las mediaciones institucionales (partidos, sindicatos, etc.) y aparece como la única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder, frente a los que tienen poder, en el actual contexto de la gran asimetría. **Dicha acción directa no desemboca necesariamente en una acción instituyente** (Svampa, 2007).

²⁰⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

²⁰⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

Respecto a esto último, desde algunas de las Asambleas Barriales que se desarrollaron en Córdoba, nos decían que una de las características de esta experiencia había sido el tener claro a qué se oponían –“*tenemos muy claro lo que no queremos, está muy claro y ahí también se vio, no queríamos tal cosa. Por eso el que se vayan todos..., reflejaba muy bien esa situación*”²⁰⁹ - pero sin tener el mismo grado de claridad respecto a qué querían construir.

Asimismo, Cotarelo (2007) observa que, si bien hay una cierta tendencia a la desinstitucionalización y suele asociarse al movimiento de desocupados la utilización casi exclusiva del corte de ruta o de calle –de ahí el origen del nombre “movimiento piquetero”-, no todos los que utilizan este instrumento son desocupados a la vez que éstos utilizan también otras herramientas de lucha.

Desde nuestra perspectiva, y en relación a **los formatos de las acciones colectivas** que se desarrollan actualmente, entendemos que dichas acciones colectivas **están atravesadas por la tensión que se da entre la dimensión confrontativa y el carácter alternativo-autónomo de las mismas** –“*nosotros decíamos, no es tomar la fábrica sino poner a producir la fábrica*”²¹⁰– **prevalenciando, según el caso y el momento, una u otra de dichas dimensiones.**

Entendemos por acciones de carácter confrontativo aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos: lo que De Certau (2000) denomina el espacio de la táctica, lo que Lanzara designa como acciones de explotación o lo que otros autores denominan protesta o conflictividad social (Iñigo, y Cotarelo, 2001; Seoane y Taddei, 2000).

Entendemos por acciones de carácter alternativo-autónomo, aquellas que se dirigen sobre todo a la construcción de espacios alternativos y autónomos: lo que De Certau (2000) llama estrategia, lo que Lanzara denomina acciones de exploración o lo que otros autores designan como lo alterno (Gutierrez, 1989), el contrapoder (Negri, 2003), el antipoder o anti-política (Holloway, 2002) o la infrapolítica (Scoot, 2003).

Al mismo tiempo entendemos que, al lado de las novedosas formas de acción colectivas que marcan ciertas rupturas y discontinuidades también se dan continuidades respecto a las antiguas formas de movilización social. En ese sentido es que hablamos de **continuidades y discontinuidades en los formatos y los sentidos de la acción colectiva.**

Por su parte, Dávalos (2006) sostiene que **el problema es que los movimientos sociales actuales no han podido deconstruir aún el concepto de democracia liberal e integrar esa deconstrucción dentro de sus prácticas políticas emancipatorias.** Es decir, cuestionan a la democracia liberal, pero al mismo tiempo se adscriben a ella como único horizonte posible en la disputa del poder. Así, a la noción de lucha de clases, oponen aquella de representación política y democracia representativa y procedimental; y, a la noción de revolución, oponen aquella de libertad individual.

Para el mencionado autor, las luchas de los nuevos movimientos sociales se proponen la defensa de una institucionalidad liberal. De esta forma, el mercado se constituye como centro articulador de racionalidades desapareciendo no solo la planificación como posibilidad humana de controlar la producción y distribución de la propia riqueza sino desvaneciéndose en el campo analítico la noción de lucha de clases y sometiendo los conflictos por el excedente al arbitrio de leyes naturales de la economía. La hipótesis mistificante de la “mano invisible” sirve

²⁰⁹ Conversación con integrantes de Asamblea del Barrio Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

²¹⁰ Conversación mantenida con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

para encubrir de un manto metafísico las relaciones de poder que son inherentes a la lucha de clases.

En ese sentido, **los movimientos sociales** entrarían en discusión y disputa con ciertos contenidos del proyecto del estado mínimo, pero no disputarían la globalidad de la agenda neoliberal, **disputarían la política pero no el poder** (Dávalos, 2006).

Sin embargo, Oliver Costilla (2007) discrepa un poco con esta postura y señala que **los nuevos movimientos sociales están recuperando la concepción de ciudadanía con derechos, la noción de participación y la construcción de espacios públicos no burocráticos con un horizonte que va más allá de la democracia liberal**. Dichos movimientos no estarían caminando en el sentido del reforzamiento de lo que O'Donnell denomina la democracia delegativa sino que, por el contrario, ellos se orientarían al empoderamiento de la sociedad civil disputando la agenda neoliberal tanto en la economía como en la política.

2.2.9. El desarrollo de formas assemblearias de organización

Según Svampa (2007), en la medida en que la política institucional devino cada vez más autorreferencial, más ligada a una democracia de tipo delegativa y decisionista, **la acción colectiva no institucional se ha encaminado al desarrollo de formas de democracia directa**.

Desde nuestro trabajo, parte de esas formas de ejercicio de democracia directa, la encontramos en la propuesta de estatización bajo control obrero que han hecho los obreros de Fa.Sin.Pat.: *“nosotros lo que proponemos es una estatización bajo control obrero; o sea, ellos pueden poner todo el personal que quieran hoy para que administren la fábrica, está todo bien, pero nosotros vamos a dejar un grupo de compañeros que va a ser elegido en asamblea y va a ser renovado en asamblea que su deber será controlar que si se ganan 100.000 pesos, dónde se invirtieron y si dicen no, lo llevamos a tal hospital, vamos a tal hospital y lo veamos; ¿se hizo o no eso?”*²¹¹.

La democracia directa y la emergencia de nuevas estructuras de participación que tienen un fuerte carácter assembleario, se refleja en la **tendencia a crear estructuras flexibles, no jerárquicas, proclives al horizontalismo y a la profundización de la democracia** (Svampa, 2007).

Esta forma assemblearia no sólo implica más derechos sino también más responsabilidades para todos los que participan en una experiencia de lucha social: *“porque el tema de la asamblea quiere decir justamente esto, no es que el sindicato es el responsable de todo, el sindicato es responsable en la medida que los trabajadores lo hagan responsable; ese es el tema de la asamblea, si yo voto para que mi representante sindical mañana vaya y haga tal cosa, en primer lugar tengo que asegurarme que haga eso y en segundo lugar tengo que respaldarlo porque no lo voy a dejar solo; entonces también implica que hay un compromiso de las dos partes; en esto era fácil cuando hay si se quiere un burócrata que dice yo me hago cargo de todo, pero ojo, se hace lo que yo digo, pero justamente, como la responsabilidad es de él solamente, podía o no consultarte; cuando vos decís, vamos a trabajar en asamblea, es justamente para trabajar en las dos cosas; no es que yo voy a representarte a vos pero mañana tengo una persecución o algo y vos me vas a dejar a pata, también implica una responsabilidad del trabajador o del compañero”*²¹².

²¹¹ Conversación con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

²¹² Conversación mantenida con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

En este marco, cobra centralidad la **forma asamblearia de organización** –“las resoluciones importantes se toman por asamblea, se decide por asamblea”²¹³ - en sus diferentes niveles y expresiones **la cual recrea y potencia antiguas y nuevas formas de sociabilidad y resistencia al tiempo que va diseñando un nuevo paradigma de la política concebido desde abajo** (Svampa, 2007).

Esta forma asamblearia implica también nuevas formas de relacionarse, de tomar decisiones, de construir un espacio colectivo: “la nueva forma de relacionarse, la nueva forma de ver que las decisiones tienen que ser colectivas, no individuales, los mandatos revocables, las decisiones asamblearias, la participación de comisiones y dándole forma a una nueva identidad de los compañeros y compañeras de los barrios”²¹⁴.

2.2.10. Compromisos militantes intermitentes

Siguiendo a Vakaloulis (1999) podemos decir que, **si bien en la actualidad los individuos participan en movilizaciones y protestas en función de objetivos comunes que comparten con otros, no es menos cierto que las personas manifiestan preocupaciones personales de autonomía y participación directa. Dichas preocupaciones hacen que los individuos no sean muy proclives a ponerse al servicio de algo que trascienda sus posibilidades de control y que sus compromisos sean más bien intermitentes o discontinuos.**

Así, desde una de las asambleas barriales de Córdoba nos señalaban la diferencia en las formas de participación que encontraban entre los “viejos militantes” y la gente que nunca antes había tenido una experiencia de participación política: “yo lo que veía era que los que habían sido militantes tenían más constancia, o sea, son los que duraron hasta el fin; hasta el fin, o sea, hasta hoy si nos llamamos por teléfono todos nos juntamos, pero por esa educación de militantes de hacer un trabajo; en cambio los vecinos, o la gente que nunca había militado, iba con el entusiasmo de re-encontrar algo nuevo y como que mágicamente pensaban, como que ellos ya se habían liberado, que todo iba a cambiar [...] surgió algo muy idealista, muy bueno, pero se fue desgastando al ver que se necesitaba mucho trabajo”²¹⁵.

Si bien esta forma de militancia intermitente puede entenderse como una falta de compromiso, probablemente sea más prometedor pensarla como **la modalidad en que, en la actualidad, es posible el ejercicio de ciertas militancias.**

2.2.11. Una mirada más amplia acerca del poder

Con la aparición de los nuevos movimientos sociales, algunas de las certezas que estaban relativamente claras en la lucha política de los movimientos revolucionarios, y también en la clase obrera **-como la noción del poder** en tanto requisito para el cambio revolucionario del sistema o la noción del partido como organización especializada y hecha para el tránsito revolucionario y para captar el poder- **se comienzan a transformar radicalmente.** Dichos movimientos no reclaman el poder ni tampoco adscriben a la conformación de partidos centralizados, jerárquicos y “profesionales” sino que, por el contrario, se sitúan al margen de lo que tradicionalmente la izquierda denomina poder (Oliver Costilla, 2007).

Según Oliver Costilla (2007), **estos nuevos movimientos sociales tienen una mirada más amplia respecto a las relaciones de poder.** Dicha visión hace que la acción de dichos movimientos se oriente tanto a propiciar cambios en las instituciones o en las leyes como a

²¹³ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005.

²¹⁴ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

²¹⁵ Conversación con una de las integrantes de la asamblea barrial de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

incidir en la determinación del interés público. Asimismo, esta mirada los lleva constituirse en elementos de transformación de las formas mercantiles de sociabilidad de la sociedad civil a partir de la lucha por los derechos.

Al tener una **visión descentrada del poder**, una visión más laxa de la organización, un discurso más abierto y una militancia diversa y dispersa, los movimientos sociales se enfrentan al desafío de cambiar al sistema y de proponer una visión alternativa del poder.

Así, **más que ofrecer respuestas acabadas, las distintas experiencias de movilización social buscan instalar interrogantes sustanciales sobre el poder**, la política, la organización, etc. Interrogantes que se tendrían que ir respondiendo en el camino de la lucha por un sistema alternativo y desde una visión de poder alternativa.

En ese sentido, **los nuevos movimientos sociales apuntan a la generación de nuevas concepciones y prácticas** y, al hacerlo, expresan la crítica de la experiencia de los movimientos obreros y los proyectos socialistas del siglo XX. Existe entonces una dispersión en la ubicación de un horizonte emancipatorio, nuevas visiones sobre el poder y la participación popular, nuevas propuestas de organización, nuevas plataformas de acción y convergencia, etc..

No obstante, al menos desde algunas de las experiencias con las que nos hemos articulado, **esta nueva concepción aparece muchas veces matizada y combinada con las ideas que “más clásicas” respecto al poder y a las maneras de entender la organización colectiva.**

En ese sentido, por ejemplo, nos decían: *“la conformación de una herramienta colectiva y solidaria es parte de la idea nuestra de construcción de poder popular. La democracia participativa, el protagonismo popular es parte de la concepción que Patria Libre tiene de cómo construir espacios de poder popular. Lo tiramos al interior del movimiento y eso se va incorporando paulatinamente, pero los compañeros ni son afiliados del partido, ni son militantes del partido”*²¹⁶.

Asimismo, como alguna vez le comenté tímidamente a Holloway en una charla que dio en Barcelona respecto al título de su libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder* y la experiencia zapatista: sí, puede ser que por una parte los zapatistas intenten cambiar el mundo sin tomar el poder; sin embargo, esta idea da cuenta solamente de una parte de la lucha zapatista ya que ellos tampoco abandonan en sus búsqueda la conquista de los que podríamos denominar los espacios “clásicos” de ejercicio de poder.

Así, **quizás más que enfatizar las nuevas miradas respecto al poder y descartar las más clásicas, podríamos hablar de la ampliación de las maneras de entender el ejercicio del poder en los nuevos movimientos sociales.**

2.2.12. La configuración de articulaciones a modo de redes sociales

Si bien existen diferencias importantes entre los movimientos sociales más estructurados políticamente y aquellos que congregan el encuentro de distintas oposiciones y crean espacios abiertos de articulación a nivel nacional e internacional, en general, **dichos movimientos adoptan forma de redes, agregados laxos y semi-organizados que amplían el campo de agregación de fuerzas e incluso ultrapasan los límites nacionales estableciendo alianzas informales con movimientos de otros países** (Oliver Costilla, 2007).

²¹⁶ Conversación con una de las dirigentes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

Estas redes en formación permiten a los movimientos sociales de nuestros países dependientes contar con la solidaridad económica y flujo de información alternativa que ayudan a consolidar acciones. En una etapa caracterizada por las violaciones salvajes de los derechos humanos, **la existencia de redes internacionales** entre los movimientos liberadores de los países industrializados y los dependientes, **operan como foro internacional y, en ocasiones, de resguardo** (Gutiérrez, 1989).

Las luchas de estos movimientos no son necesariamente excluyentes, sino que son expresión de la pluralidad y la diversidad de oposiciones a los procesos de expropiación que llevan a cabo las fuerzas transnacionales, al aumento de la desigualdad y a la fragmentación social que está alterando negativamente a la estructura social, a los patrones económicos y a las instituciones políticas dominantes en situación de crisis larvada o abierta (Oliver Costilla, 2007).

Desde las experiencias con las que nos hemos articulado, aunque no en todas ellas, hemos relevado algunas de estas articulaciones internacionales. En ese sentido, los obreros de Fa.Sin.Pat obtuvieron, por ejemplo, una importante adhesión en la firma de un petitorio vía Internet; hicieron una presentación ante la Embajada Argentina en Roma de una carta que, en su momento, fue elevada al gobierno argentino para que el presidente Nestor Kirchner y el gobernador Sobisch se expidieran sobre la gestión de la cerámica "Zanón, bajo control obrero"; realizaron una campaña internacional "Solidaridad con los obreros de Zanón" lanzada a cuatro años del inicio de la gestión obrera ; y convocaron a realizar acciones de lucha y difusión en apoyo a la gestión durante los acontecimientos del Mundial de Alemania 2006.

Dicha solidaridad es, de algún modo, resultado de las múltiples actividades que los obreros han ido realizando al recorrer distintos países del mundo: entrevistas en radios de Barcelona y Suecia, charlas en organizaciones y universidades de distintos lugares (Roma, Barcelona Madrid, Suecia, Estocolmo, etc.).

2.2.13. La emergencia de coordinaciones en el plano regional e internacional

Svampa (2007) habla de la **conformación de un nuevo internacionalismo** haciendo referencia a la **multiplicación de los espacios de coordinación y foros sociales** que se ha dado a partir de 1999 y **que apuntan a la potenciación y convergencia de diferentes luchas contra la globalización neoliberal**. Más allá de las diferencias ideológicas y sociales –dirá esta autora– desde Seattle hasta Génova, Porto Alegre y Nairobi hasta las jornadas globales contra la guerra en Irak, **ha venido conformándose un discurso antisistémico, crítico respecto de la globalización neoliberal, que reconoce por lo menos tres elementos comunes: un cuestionamiento a las nuevas estructuras de dominación**, surgidas de la transnacionalización de los capitales; **el rechazo de la mercantilización creciente de las relaciones sociales**, producto de la globalización; **y la revalorización y defensa de la diversidad cultural**.

Estas nuevas experiencias tiñen de manera profunda y singular la práctica de los movimientos sociales (Petras, 2003) e **implican una situación de continuidad pero a la vez de ruptura con las pasadas tradiciones de solidaridad y articulación socio-política a nivel mundial** que habían cristalizado, entre otras formas, en las bautizadas y sucesivas Internacionales desde fines del siglo XIX.

Este internacionalismo se revela nuevo justamente por el carácter eminentemente social de los actores involucrados que aparecían referidos mayoritariamente bajo la nominación de "movimientos sociales", aunque este carácter estaba lejos de suponer –por si hiciera falta la aclaración– la ausencia de inscripciones ideológico-políticas. Otras características que fueran

referidas respecto de su novedad fueron **la heterogeneidad y amplitud de los sujetos sociales abarcados en estas convergencias de movimientos** (desde organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, de mujeres, ambientalistas, estudiantiles, etc.) **la extensión geográfica que las mismas alcanzan y las formas organizativas que asumen estas articulaciones** que priorizaban la coordinación de acciones globales y campañas comunes (Seoane y Taddei, 2000).

Desde las experiencias con las que nos hemos articulado, si bien no han sido muchas las organizaciones que nos han relatado la participación en estos espacios, sí podemos mencionar la participación de los obreros de Fa.Sin.Pat. en algunos de estos encuentros internacionales.

3. MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIÓN COLECTIVA EN LA ARGENTINA DE LOS NOVENTA

3.1. El contexto de la Argentina neoliberal

Según Lozano (2001) **resulta imposible pensar la Argentina sin definir la crisis actual como una crisis de régimen cuyos cimientos fueron plasmados durante el proceso militar iniciado en 1976, cuyos rasgos se consolidaron durante la década menemista y cuyas características esenciales se perpetúan hasta el gobierno actual.**

La puesta en marcha de la estrategia neoliberal en nuestro país en 1976 supuso el abandono del modelo de acumulación centrado en la sustitución de importaciones el cual estaba fundado en el desarrollo industrial y cuyo destino principal había sido el abastecimiento del mercado interno. En reemplazo de dicho modelo, se implementó en un nuevo régimen cuya característica principal fue la valorización financiera y la transferencia de recursos al exterior.

El predominio de la inversión financiera en detrimento de la productiva se dio en un marco de apertura al ingreso de importados lo que indujo al extremo la destrucción del aparato productivo y consumió la desindustrialización del país con la consecuente expansión del desempleo y la reducción de los ingresos.

Este régimen que fuera instituido a través del ejercicio de la violencia genocida que los sectores dominantes ejercieron en el marco dictatorial, se mantuvo a través del ejercicio del poder que detentó la economía durante hiperinflación y actualmente se sostiene mediante el disciplinamiento social que supone la vigencia de elevadas tasas de desocupación.

En ese sentido, más allá de los matices que han diferenciado a los diversos planes económicos, hay una continuidad en la política económica inaugurada por los militares y la que fueron implementando los distintos gobiernos democráticos (Lobato y Suriano, 2003).

Así, según datos citados por Lozano (2001), la Argentina que en 1975 tenía unos 22 millones de habitantes y 2 millones de pobres, en el 2001 contaba con 37 millones de habitantes y 14 millones de pobres. Es decir que, de los 15 millones implicados en el incremento poblacional del último cuarto de siglo, 12 millones cayeron bajo la línea de la pobreza lo que muestra el carácter de la involución y la regresividad social vigente.

En este marco, el Estado funcionó viabilizando la lógica de valorización financiera, particularmente a través de tres tareas: a) estatizando la deuda privada de los grandes grupos empresarios que realizaban dicha valorización financiera; b) manteniendo un déficit que, al reclamar financiamiento, elevaba la tasa de interés local por sobre la internacional y vehiculizaba las condiciones para la obtención de una renta extraordinaria; c) endeudándose

para garantizar los dólares necesarios que posibilitaron que los grandes grupos empresarios continuaran sacando fuera del país más divisas que las que ingresaban.

Asimismo, durante la década de los noventa, las privatizaciones funcionaron como un mecanismo que acompañó al mencionado régimen de valorización financiera permitiéndole, tanto al gran capital local como al externo, avanzar sobre zonas neurales de la economía ***convirtiendo determinados derechos de carácter público en un objeto más del proceso de acumulación de capital.***

Este esquema, según Lozano (2001), actualmente exhibiría tres características básicas:

1. En primer lugar, un nivel de ***regresividad distributiva*** de tal magnitud que ha terminado pulverizando el mercado interno de demanda masiva en un contexto internacional recesivo. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), el 10% de la población más rico se apropia de, aproximadamente, de un 39% del ingreso nacional, siendo que las estimaciones privadas que toman en cuenta la subdeclaración propia de los sectores de mayores ingresos llevan este porcentaje a un 48% del ingreso total.
2. En segundo lugar, ***una estructura de precios que determina altas ganancias en los sectores de los servicios públicos privatizados y en el financiero, en detrimento del sector productivo.*** Esto, con la sola excepción de algunos pocos casos asociados a la explotación de ciertos recursos naturales.
3. Por último, ***una lógica de funcionamiento económico donde las posibilidades de crecimiento de la Argentina son dependientes de la deuda externa.*** Esto se verifica en tanto el crecimiento implica una mayor compra de productos en el exterior en relación a la que se vende; una elevación sustancial de la transferencia de utilidades (dado el peso que tiene el capital extranjero); un aumento de los pagos en fletes y seguros; un incremento de la pérdida de divisas debido al gasto de turismo en el exterior y la multiplicación de los montos asociados a la fuga de capitales que, de manera sistemática, realizan los agentes más importantes de la economía local.

El desarrollo de este proceso no sólo profundiza la crisis social y la injusticia en términos distributivos sino que, a su vez, lleva al extremo las condiciones de fragilidad fiscal y de deterioro del país en términos de su balance externo (disponibilidad de divisas). No obstante, lo más importante, es que durante todo este tiempo el endeudamiento público en la Argentina ha posibilitado la realización de ganancias extraordinarias en moneda dura (dólares) por parte de la cúpula empresarial exitosa de este tiempo.

3.2. Los procesos de movilización social en la última década

Siguiendo a Lobato y Suriano (2003), podemos decir que, a ***partir del golpe militar producido en la Argentina en 1976, cambios profundos se generaron no sólo a nivel económico sino también de la sociedad y de la cultura. Así,*** en el marco de un gobierno dictatorial sin antecedentes en cuanto a la magnitud de la violación de los derechos humanos, ***las formas de protesta social también se vieron modificadas.***

El proceso militar iniciado en marzo de 1976 cometió un verdadero genocidio e instaló la palabra desaparecidos como símbolo de la represión brutal que protagonizaron las fuerzas armadas. Desaparecieron miles de activistas y dirigentes sindicales, estudiantiles y políticos, intelectuales; periodistas; religiosos; artistas; etc. así como también familiares de las víctimas.

En ese sentido, la represión fue fundamental para implementar la política económica y social del gobierno.

Asimismo, según los mencionados autores, *durante este período, la protesta obrera estuvo marcada por una política represiva* que diezmó las organizaciones de base y eliminó a los trabajadores más combativos. *La extensión del autoritarismo hizo que algunos sectores de la población buscaran nuevos canales de participación por lo que la protesta social excedió el mundo del trabajo* e involucró a familiares de los detenidos y desaparecidos, vecinos, amas de casa, jóvenes y artistas. En este marco, la resistencia a la dictadura tuvo un actor clave en el movimiento de derechos humanos que, aunque no era nuevo, adquirió en este período una nueva dimensión a partir de la conformación de asociaciones por parte de los familiares de los afectados por la represión.

Con el advenimiento de la democracia en 1983, resurgieron los repertorios de confrontación tradicionales. La protesta social fue adquiriendo diversos tonos y matices a lo largo de los sucesivos gobiernos democráticos. Al comienzo, el triunfo de Raúl Alfonsín en 1983 abrió nuevas expectativas en torno a la reparación de las desigualdades y las injusticias así como también a las posibilidades de participación. Fue un momento de gran entusiasmo y de renovación de experiencias de base.

En ese sentido, la apertura democrática recreó un espacio apto para una variedad de actuaciones públicas y colectivas en el que se retomaron muchas de las actividades previas. Sin embargo, en los noventa, luego de más de una década de transformaciones bajo el signo del neoliberalismo y de las enormes dificultades de los partidos políticos para responder a las demandas sociales, **se incorporaron a la protesta social una amplia gama de actores y recursos configurando nuevos repertorios de confrontación.**

Así, siguiendo a Shuster y Pereyra (2001), podemos decir que **la década de los noventa estuvo caracterizada por las transformaciones que tuvo la protesta social en la Argentina en términos de la mutación de las identidades clásicas, la aparición de nuevas formas de lucha, de nuevos actores y de temas inéditos, etc.** En ese sentido, las características más novedosas fueron el aumento y la diversificación de acciones de protesta, la multiplicación de organizaciones, la modificación de temas y demandas y los nuevos formatos de la acción colectiva.

En este marco, los mencionados autores señalan **tres grandes períodos en la movilización social de nuestro país a partir del retorno de la democracia. El primer período (1983- 1988), tuvo como ejes principales el sindical industrial y el de derechos humanos. El segundo período (1989-1994), tuvo una matriz sindical ligada a los gremios de servicios. El tercer período (a partir de 1995), está caracterizado por una gran dispersión de las protestas y por la matriz ciudadana de las mismas.**

Así, para la segunda parte de la década de los noventa, puede hablarse de una desarticulación de la matriz sindical y de una progresiva fragmentación de la protesta en términos de complejización y multiplicación de las identidades sociales y políticas involucradas. Asimismo puede mencionarse una particularización de las demandas y una ampliación de los formatos de protesta.

En relación al tercer período antes mencionado, Gordillo (2010) también plantea que, a partir de 1994, un rasgo a destacar es la visibilidad que empiezan a lograr actores y demandas diferentes a las sindicales. Dichas demandas provienen del sector agrario, de los jubilados, de las comunidades educativas y vecinales, etc. y ellas instalan como tema la justicia y los

derechos humanos. En términos de formatos de acción, lo que observa esta autora es una disminución en la incidencia de la huelga y un predominio de las marchas y las movilizaciones así como también de los pronunciamientos y, aunque en menor medida, de los actos y de acciones tales como los “tractorazos”.

Incluso, para ser más precisos, podemos decir que, durante la primera parte de la década de los noventa, a pesar de su fragmentación, los principales actores movilizados fueron los trabajadores y sindicatos de los sectores afectados por las reformas pero que esta situación se modificó a partir de la segunda mitad de esta década variando la intensidad y los tipos de protestas según los distintos escenarios provinciales.

De esta manera, para la mencionada autora, ***un cambio importante en la segunda mitad de los noventa, fue la disminución de las acciones originadas en el sector sindical estatal y la irrupción de las acciones protagonizadas por las comunidades que se habían visto afectadas por las políticas de reforma del Estado.*** Si bien continúan predominando las protestas sindicales, lo hacen en un porcentaje inferior al registrado en períodos anteriores.

En este período, también se destacan las protestas que tienen como demanda la defensa de derechos y pedidos de justicia, las protestas comunitarias, las relativas a la defensa de fuentes de trabajo no encauzadas sindicalmente y las llevadas a cabo por los piqueteros y los desocupados, con formatos de acción de gran impacto (cortes de ruta o piquetes, ollas populares, radios abiertas, etc.). En ese sentido, lo más importante de la segunda mitad de la década de los noventa fue la paulatina conformación de un conjunto de temas como problemas comunes, es decir, demandas que antes habían aparecido como particulares, ahora se articulaban en términos de derechos.

Asimismo, Farinetti (1999), señala que la década del noventa estuvo marcada por el desplazamiento del conflicto laboral del área industrial al sector público, la disminución de reclamos por aumentos salariales y el crecimiento de demandas por pago de salarios adeudados y por despidos, la reducción de huelgas y el incremento de cortes de ruta, ollas populares y huelgas de hambre, el aumento de la frecuencia de la protesta en las provincias y el creciente protagonismo de los gremios provinciales y municipales como actores centrales del conflicto. De acuerdo a esta autora, estas protestas devinieron en formas de organización popular nuevas tales como asambleas populares, organizaciones no gubernamentales, etc. Este fue el contexto que de algún modo preparó la explosión de diciembre de 2001.

No obstante, siguiendo a Auyero (2002), podemos afirmar que ***es necesario no exagerar el carácter novedoso de las formas y sentidos de la protesta en función de no perder de vista la continuidad que también existe entre lo actual y lo previo.*** En ese sentido, la “nuevas formas” no reemplazan a las anteriores ni tampoco pueden ser asociadas simplemente a una demanda en particular. Por el contrario, cortes y paros, ataques a edificios y manifestaciones, campamentos y huelgas, conviven, se complementan y se potencian de acuerdo a su relativo éxito o fracaso en la obtención de sus demandas.

En ese sentido, en cuanto al papel de ***los trabajadores asalariados*** en la movilización social, Cotarelo (2007) observa -a partir de un registro estandarizado y sistemático- que dichos trabajadores ***continúan siendo los principales protagonistas de los hechos de movilización social.*** Asimismo, ella plantea que la presencia de los trabajadores ha sido central tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo a pesar de que ésta no es la imagen dominante entre la mayor parte de los académicos ni entre buena parte de los militantes populares y a pesar de que los discursos hegemónicos tienden a minimizar la presencia central de los trabajadores en las luchas, exaltando la emergencia de “nuevos movimientos sociales”,

“nuevos sujetos” y “nuevas formas de lucha”. Esta centralidad de los trabajadores desocupados en la propuesta no resulta extraña si se tiene en cuenta la proporción de los trabajadores asalariados en la Argentina (no menos del 70% de la población activa) y la larga historia del movimiento obrero y su peso en las luchas sociales y políticas desde fines del siglo XIX.

En ese sentido, podemos decir que **en la Argentina actual el movimiento obrero, la organización sindical, las huelgas y el conflicto de clase siguen teniendo plena vigencia, más allá de los cambios producidos en las condiciones generales. Su peso, tanto numérico como articulador en el proceso de rebelión, no ha sido superado por el de otros movimientos.** Por el contrario, en la mayor parte de los hechos en que la lucha llegó a desinstitucionalizarse (motín de Santiago del Estero, otros hechos con elementos de motín, el corte de ruta, barricadas y lucha callejera en Cutral-Có en 1997, en Corrientes en 1999, en General Mosconi en 2000-01, y la insurrección espontánea de diciembre de 2001), esto se produjo a partir de una lucha sindical y/o convocada por los sindicatos, es decir, relacionada directamente al mundo del trabajo.

Asimismo, para Cotarelo (2007), **es falsa la distinción que algunos hacen entre un movimiento obrero institucionalizado y burocratizado y un movimiento de desocupados combativo y democrático** ya que las dos características pueden encontrarse en ambos movimientos. **En ese sentido**, si bien en general predomina una visión que plantea que estamos presenciando algo inédito y novedoso y que vivimos en una temporalidad que no es cíclica ni circular ya que siempre hay algo único e irrepetible, **es necesario también estar atentos como dijimos anteriormente, a las continuidades y reiteraciones cuidando de que la fascinación por encontrar lo “nuevo” no obture la capacidad de analizar rupturas y continuidades** (Jelin, 2003).

En suma, si bien la década de los noventa estuvo caracterizada por la emergencia de nuevos sujetos y formatos de acción colectiva, ello no implicó de ningún modo la desaparición de los trabajadores como actores colectivos de la protesta. En ese sentido, ni el cambio es completo ni la continuidad es absolutamente hegemónica. Cambios y continuidades se entrelazan y aparecen de formas insospechadas, a menudo invisibles (Zibechi, s/d). Además, como observa Jelin (2003), siempre queda la duda de si lo nuevo está en la realidad externa que observamos como cambiante, en los enfoques y manera de mirar, o en la interacción entre nuestra mirada y el mundo que queremos al mismo tiempo cambiar.

3.3. Diciembre del 2001 como punto de inflexión

“Sea lo que sea que haya sucedido el 19 y 20, ningún discurso podrá abarcar sus significados últimos; investigaciones venideras iluminarán aspectos determinados del caso, pero no agotarán el potencial de interpretaciones posibles”
Colectivo Situaciones, 2002b.

La irrupción de lo real sin elaboración simbólica produce malestar. La dislocación y el estallamiento hacen que surja la necesidad de elaboración simbólica cuando el orden simbólico se rompe (Ema, 2004b). **En ese sentido diciembre del 2001 puede pensarse como un punto de irrupción, de dislocación, de estallamiento...**

En ese momento, la estrepitosa crisis del modelo económico, político e ideológico, **sacó a la calle a todos los grupos sociales que se habían movilizado a lo largo del ciclo, produciendo un hecho que podríamos pensar como un punto de inflexión en la historia reciente de Argentina:** **“a partir del 2001 se empiezan a armar colectivos, o sea, desde el colectivo de los ahorristas, el**

*colectivo de las asambleas, el colectivo de... cualquier cosa; empieza a haber ya grupos y discusión política de qué hacer, cómo hacer, qué hicimos... lo que sea, o ayudar... hay una cosa de salir a la calle*²¹⁷.

En poco más de una semana se concentraron todos los sujetos y formas de lucha que fueron conformando el movimiento de rebelión contra las políticas neoliberales y sus efectos (Cotarelo, 2007) en un contexto donde también *“la represión fue terrible, tremenda, fue muy muy jodida”*²¹⁸. ***En este estado de movilización generalizada, se produjo un cambio cualitativo durante los días 19 y 20.*** Los saqueos devinieron en una revuelta con atracos masivos y lucha callejera con la policía que terminó en la declaración por parte del gobierno nacional del estado de sitio. Sin embargo, ***dicho estado de sitio, más que su acatamiento, provocó una manifestación pacífica masiva de la clase media, el cacerolazo*** (Cotarelo, 2007) e hizo que *“la consigna de Plaza de Mayo ‘qué boludos ahora el estado de sitio se lo pierden por el culo’ (fuera gritada por) todo el mundo’... ”*²¹⁹.

La aguda y profunda crisis económica, social y de representación política trajo aparejada una intensa movilización social que puso de manifiesto el rechazo y el odio generalizado hacia todos los políticos (Cotarelo, 2007) ***el cual fue sintetizado en la consigna “¡que se vayan todos!...”*** *“lo que existía a nivel del 2001 era que si vos ibas a hablar con un funcionario inmediatamente te convertían en una estatua de sal; entonces en el 2001 vos decías partido, decías hablar con un funcionario, tocabas la puerta del político y te convertías en un ser sin autonomía, incapaz de dilucidar nada, muy fuerte...”*²²⁰. El 2001 *“fue la eclosión de la no credibilidad de los políticos”*²²¹.

Siguiendo a Cotarelo (2007), podemos decir muy sintéticamente que ***la intensa movilización social que se dio en diciembre del 2001 implicó también que cientos de ahorristas estafados por el famoso “corralito” golpearan las puertas de los bancos clamando por sus ahorros así como también que trabajadores de empresas quebradas asumieran el control de las mismas organizándose en cooperativas y conformando el movimiento de empresas recuperadas. En ese momento también el movimiento de trabajadores desocupados alcanzó uno de sus mayores niveles de movilización*** a través de una continua presencia en las calles y desarrollando distintos tipos de acciones territoriales (emprendimientos productivos, comedores comunitarios, construcción de viviendas y proyectos educativos y culturales en los barrios, etc.) ***así como múltiples vecinos devenidos ambientalistas se autoconvocaron en defensa de nuestros recursos naturales.***

Este estado de ánimo estimuló el surgimiento del llamado movimiento asambleario formándose, en las principales ciudades del país, cientos de asambleas barriales en las que se discutieron los problemas locales y nacionales, se organizaron la movilización y se planteó el tema del poder. ***En este marco, según el Colectivo Situaciones (200b), la intensidad, la concentración de demandas, las exigencias y decisiones tomadas y la presencia de una multitud*** que hasta el momento aparecía más o menos inconexa ***fueron un contundente llamado de atención que alteró la visibilidad general y la autopercepción del país re-estructurándose*** –desde nuestra perspectiva- ***el campo simbólico y discursivo.***

²¹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjo. Córdoba, septiembre 2004.

²¹⁸ Conversación mantenida con dirigentes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

²¹⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

²²⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

²²¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

Todas estas luchas, desarrolladas tanto dentro del sistema institucional como desbordándolo, **se dieron asimismo en un contexto de lucha al interior del bloque dominante** que también se puso de manifiesto en los hechos de diciembre y en la renuncia del presidente de la Nación y sus ministros (Cotarelo, 2007).

No obstante, si bien podemos afirmar que los episodios de diciembre resultaron inéditos por su magnitud y por sus consecuencias y el movimiento del 19 y 20 fue más una acción destituyente que un clásico movimiento instituyente (Colectivo Situaciones, 2002b), Auyero (2004) nos advierte que **estos sucesos también deben ser enmarcados en los cambios que la acción colectiva ha sufrido en los últimos tiempos en Argentina** y que anteriormente hemos relatado. **En ese sentido, lejos de haber sido una “explosión” de una ciudadanía que hasta entonces parecía “ensimismada, incapaz de expresar su descontento”, diciembre representa el punto álgido de un proceso de movilización popular que llevaba en nuestro país casi una década.**

Asimismo, es necesario considerar que los episodios de diciembre tampoco abarcaron a la totalidad de la sociedad sino que fue la expresión, sobre todo, de algunos sectores sociales: “para nosotros diciembre del 2001 sin duda es una bisagra en lo político; ahora todo lo que pasó en ese tiempo que se dio el auge de las asambleas, el auge de la participación en algunos sectores, no fue un auge de participación en los barrios más pobres, para nada [...] esa ansiedad, las ganas de participar y de discutir la política pública no era una cosa que pasara en todos los barrios [...] fue más claro en la clase media que además había una situación concreta de despojo de los ahorros de toda tu vida [...]; si hubo como en ese tiempo de alguna cierta inquietud de ver lo que estaba pasando porque nadie podía estar ajeno a todo lo que pasó en ese tiempo en el país; pero más que nada hubo como un giro en cuanto a algunas políticas porque los gobiernos que gobernaron después ya no podían hacer las mismas cosas”²²².

Por último, quisiéramos finalizar este apartado afirmando como dice el Colectivo Situaciones (2002b) que, más allá de los análisis hasta aquí realizados, consideramos que no se trata tanto de saber qué fue lo que sucedió el 19 y 20 para ver cómo continuarlo, ni de hallar la verdad escondida en el transcurrir de los hechos para descifrar un mandato a desplegar sino, más bien, de preguntarnos qué hacemos con eso que hicimos.

4. EL INTERIOR DEL PAÍS EN MOVIMIENTO... LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN CÓRDOBA Y NEUQUÉN

La primera razón que fundamenta la elección de las provincias de Córdoba y Neuquén para la concreción de nuestra investigación es la necesidad de producir estudios que den cuenta de la especificidad con que este tipo de experiencias se desarrollan en el interior del país. En ese sentido, al menos hasta el momento del inicio de este trabajo, la mayoría de las indagaciones y publicaciones realizadas sobre este tema, habían partido y dado cuenta de procesos de movilización social desarrollados en Buenos Aires para, desde allí, generalizar sus lecturas al resto del país con todas las limitaciones que esto trae aparejado.

La segunda razón, está relacionada con que dicha elección responde a nuestras posibilidades concretas de inserción a través de distintas relaciones de confianza en los dos ámbitos de estudio mencionados: Córdoba es la ciudad natal de la investigadora, lugar donde ha vivido durante más de veinte años (1972-1996) y en el que cuenta con numerosas relaciones de confianza y Neuquén es una ciudad muy próxima al lugar donde vivió

²²² Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

posteriormente (1996-2000) y el lugar donde reside actualmente desde finales del 2005. ***Esta posibilidad de inserción está en sintonía con la perspectiva de la investigación militante que adoptamos en este trabajo*** la cual presupone la posibilidad de intercambio y de continuidad en el tiempo y desde la cual también entendemos que nuestra inserción se constituye en un elemento clave y en una condición de posibilidad del proceso mismo de producción de conocimiento.

Por último, dicha elección viene dada por los contrastes y las diferencias históricas y actuales que ambas zonas tienen tanto en lo referido al nivel y las formas de desigualdad social como a las modalidades de resistencia frente a las mismas.

Respecto a este último punto, y haciendo alusión a la anteriormente mencionada especificidad con que los procesos de movilización social se dan en el interior del país, conviene aclarar siguiendo a Gordillo (2001), que ***la aplicación de las reformas estructurales de los noventa no siguió el mismo ritmo en toda la Argentina ni en todas las esferas de la vida social.*** La implementación de dicha política de ajuste fue demorada en muchas provincias y en otras no llegó a producirse con la misma intensidad por razones que tienen que ver con las características de los sistemas políticos locales y, también, con la necesidad del gobierno nacional de afianzar previamente un sistema de gobernabilidad que le permitiera luego avanzar en sus decisiones en los distintos puntos del país.

Para la mencionada autora, ***esta peculiaridad debe ser incorporada a nuestros análisis acerca de las reformas estructurales, las resistencias, las oposiciones o las alternativas planteadas por algunos gobiernos provinciales*** -generalmente de signo político distinto al nacional- ***que, como en el caso de Córdoba, Neuquén y Río Negro, incluso sostuvieron sus propios modelos de Estado Benefactor*** al menos en la primera mitad de la década lo que a su vez fue acompañado por distintas configuraciones de la movilización social.

En nuestro caso, además de ciertas diferencias, Córdoba y Neuquén presentaron muchos puntos en común luego de 1983. Uno de esos puntos en común fue, según Gordillo (2010), ***la no alternancia partidaria en sus ejecutivos*** los cuales estaban controlados por partidos no peronistas. En el caso de Córdoba, la Unión Cívica Radical (UCR) gobernó hasta el triunfo en 1999 del peronista José Manuel de la Sota quien encabezó una coalición denominada Unión por Córdoba. En el caso de Neuquén, el partido gobernante a nivel provincial -y desde hace ya más de cuarenta años- continuó siendo el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Esta particularidad hizo que, en este período, ambas provincias se manejaran con relativa autonomía respecto a la dinámica nacional.

Asimismo, durante los noventa, Córdoba y Neuquén se distinguieron por conformar una especie de “islas de bienestar” en tanto conservaron ciertas prerrogativas postergando de alguna manera ciertas medidas de ajustes. De este modo, ambas provincias mantuvieron en manos estatales algunas empresas e instituciones (bancos provinciales, cajas de jubilaciones, empresas de energía) o las convirtieron en mixtas; o, como en el caso neuquino, evitaron la emisión de bonos provinciales, el retraso en el pago de salarios, etc. aprovechando la excepcional coyuntura que posibilitó el alza constante del precio del petróleo.

4.4. La Córdoba del Cordobazo y la Reforma Universitaria hoy... ni “docta”, ni “isla”, ni “progre”...

4.4.1. La Córdoba de antaño

Córdoba se conoce por su fama de “docta”, por ser centro de rebeliones y por su actividad productiva especialmente en el área metalmecánica (Scribano, 2005). Dicha provincia fue capital de la industria automotriz con un crecimiento constante que duró hasta la década del ochenta (Gordillo, 2010). ***Sin embargo, décadas de aplicación de recetas neoliberales, han ido minando y diluyendo estas características y han consolidado, desde mediados de los noventa, un modelo social, económico y político expulsivo y expropiatorio*** (Scribano, 2005).

A comienzos de los noventa, por ejemplo, según Gordillo (2010), la mayor parte de las industrias ya habían sufrido el efecto de las políticas de apertura económica y concentración financiera e industrial implementadas en el país durante el último gobierno militar las que implicaron procesos de desindustrialización, pérdida de competitividad y de dinamismo. Para ese momento también, ya se habían impuesto nuevas pautas de organización de los procesos de trabajo basados en la incorporación de tecnología y reducción de los planteles de mano de obra mientras y muchas industrias locales y multinacionales habían trasladado su producción a Brasil por razones competitivas y en el marco del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Más tarde, si bien esta industria automotriz y metalmecánica que a comienzos de los noventa enfrentaba una profunda crisis fue protegida a partir de la implementación de regímenes especiales de promoción que atrajeron nuevas firmas terminales y aumentaron notablemente la producción, ello no tuvo grandes efectos, por ejemplo, sobre el nivel empleo. De este modo, aunque la General Motors, la FIAT, la Toyota, etc. instalaron sus plantas en esta provincia, la producción realizada según las nuevas pautas establecidas no logró, ni siquiera en sus períodos más expansivos, absorber la mano de obra liberada en otros sectores.

Así, la “docta”, como se la llama por tener la universidad más antigua del país, llegó a la crisis del 2001 teniendo al 49,6% de sus 1.500.000 habitantes por debajo de la línea de pobreza²²³. La Córdoba moderna, la isla, el donde todo “se puede”, quedó de esta manera trastocada siendo, entre otros signos, las redes conflictuales las que dieron cuenta de esta realidad provincial: ***ni educación, ni salud, ni trabajo, ni actitud transformadora, sólo acciones colectivas fragmentadas*** (Scribano, 2005).

Además de la actividad metalmecánica, otro símbolo de la Córdoba productiva lo constituyó siempre su actividad agrícola-ganadera y, en ella, la producción de leche y sus derivados. No obstante, el menemismo y sus políticas neoliberales en el agro tuvieron como consecuencia la concentración de la riqueza y la eliminación de las economías regionales que afectaron profundamente, por ejemplo, la situación de los productores lecheros de Córdoba.

Asimismo, otro ícono del “orgullo” cordobés lo constituían sus médicos y sus hospitales. Sin embargo, desde mediados de los noventa, también se comenzó a hacer evidente la crisis del sistema de salud y el aumento de los conflictos en el sector así como también la “proletarización” de sus trabajadores. De esta manera, en términos de Scribano (2005), podemos decir que ***desnudez y dependencia son dos de las múltiples caras que tiene hoy la política de salud de esta provincia.***

²²³ <http://www.cordobanexo.com.ar/> Fecha de consulta: 05-02-10

4.4.2. Movimientos Sociales en la Córdoba de los 90

En esta provincia, el radical Eduardo Angeloz fue reelecto como gobernador dos veces, en 1987 y en 1991. A él le siguió en 1995 Ramón Mestre, también radical, aunque de una línea interna diferente. Con estos funcionarios a cargo del ejecutivo, el modelo cordobés intentó ampliar los mecanismos de representación de intereses a través de una serie de organismos dependientes del Poder Ejecutivo que iban más allá del ámbito parlamentario. Así funcionaron, entre otros, el Consejo Económico Social, la Mesa de Concertación de Políticas Sociales, etc. los cuales estuvieron destinados a procesar intereses sectoriales diversos y a canalizar la conflictividad desde mecanismos controlados por el Estado.

Esta modalidad de legitimación estuvo íntimamente vinculada al carácter benefactor de las políticas sociales visible, por ejemplo, a través de los altos salarios de los empleados públicos y en el corte universalista que adquirieron los programas de prestación de servicios sociales tales como el PAICOR -Programa de Asistencia Integral Córdoba- (Gordillo, 2010). Estos elementos fueron haciendo de Córdoba una especie de "isla" en el contexto nacional y marcaron los modos de relación del estado provincial con los sectores populares y las organizaciones sindicales provocando que el avance de las reformas estatales fuera, entre 1989 y 1994, mucho menos contundente e implacable que a nivel nacional.

Por su parte, a nivel de movilización social, las organizaciones surgidas a principios de los noventa, tuvieron como común denominador la lucha por el acceso a la ciudad: viviendas, transporte, asfalto, etc. En esta línea, surgieron el Movimiento de Organizaciones de Base (MOB), la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS), y Vecinos Autoconvocados (VA).

La Unión por los Derechos Humanos, por ejemplo, nace en 1991 en la ciudad de Córdoba luego de la creciente intranquilidad de diversos militantes, defensores de los derechos humanos, por los decretos de indulto de 1989 y 1990 que el entonces presidente, Carlos Saúl Menen, firmara. La organización se constituye como tal con el objetivo de pelear contra estas políticas así como también contra los crímenes del gatillo fácil (Ciuffolini, 2007b).

Más allá de lo poco atractivo que puedan resultar estos porcentajes, lo interesante es que los mismos dibujan tendencias que nos ayudan a caracterizar los distintos escenarios. Tendencias a partir de las cuales luego pueden delinearse actores, formatos de protestas, tipos de demandas, etc.

Así, en términos generales, podemos decir según Mónica Gordillo (2010) que, ***durante los noventa*** e inicios de la década siguiente, Córdoba continuó la misma tendencia que Buenos Aires. Por una parte, ***hubo una distribución relativamente constante de la conflictividad social aunque con momentos de mayor intensidad como el ocurrido en el año 1994*** el cual concentró el 9,5% de la conflictividad social de todo el período²²⁴. Por otra, ***a partir del 2000, el porcentaje de acciones ascendió del 8,1% al 14% en el 2001 y se redujo al 10,2% en el 2002 y al 5,2% en el 2003.*** Entre 1991 y 2003 en Córdoba sobresalieron las acciones sindicales del sector estatal las cuales alcanzaron un 29,7%. En segundo lugar se ubicaron las acciones desarrolladas por el sector industrial (8,1%) y luego las desplegadas en el sector servicios no estatales (6,3%).

²²⁴ Estos datos los extrae Gordillo (2010) de una base de datos con el registro de las acciones de protesta entre 1991-2003 elaborada por el equipo bajo su dirección a partir del relevamiento de la información provista por el diario cordobés La Voz del Interior.

En este marco, la autora antes mencionada, **destaca la temprana constitución en Córdoba de una Coordinadora de Gremios Estatales que sostuvo una sistemática confrontación con el gobierno provincial, asumiendo un papel decisivo en la renuncia anticipada de Angeloz** en julio de 1995. Dicha coordinadora, recurrió no sólo a las organizaciones sindicales sino que también convocó a otros sectores sociales, entre ellos a la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS), organización surgida en 1992 cuando el gobierno radical había promovido la constitución de la Mesa de Concertación de Políticas Sociales.

Asimismo, el modelo de Estado promovido enmarcó no sólo las acciones de protesta provenientes del sector sindical sino también las surgidas en el ámbito educativo. Así, por ejemplo, a la demanda inicial de pago de los salarios adeudados se sumó la oposición a la aplicación de la reforma educativa. **Otra cuestión incorporada a la agenda en 1996 fue la oposición a la descentralización propuesta por el gobierno en las áreas de salud y educación.** Esta demanda fue sostenida a través de acciones que combinaron tomas de establecimientos educativos, petitorios, marchas y caravanas de autos, etc. cuyos escenarios fueron los hospitales públicos provinciales y municipales.

Otra importante demanda sostenida en el período a través de diversas acciones **fue la oposición a la privatización de entidades públicas** tales como el Banco de la provincia, la Caja de Jubilaciones, la empresa de energía eléctrica y la Dirección Provincial de Agua y Saneamiento (DIPAS). **Por otra parte**, respecto al sector industrial, **la “crisis del tequila” impactó negativamente al sector industrial instalando en la agenda pública**, a comienzos de 1996, **este problema y el del desempleo** en un contexto donde, además, las empresas automotrices manifestaban también su interés por flexibilizar los convenios colectivos de trabajo.

Una cuestión significativa en los barrios de esta provincia que señala Santillán Pizarro (2007)²²⁵, **fue la numerosa presencia femenina en las tareas comunitarias y de las organizaciones** siendo los hombres los encargados principalmente de la realización de las changas. En ese sentido, las mujeres fueron las que aparecieron como líderes barriales fomentando el valor colectivo y solidario entre los miembros de los movimientos y entre los demás vecinos.

En algunas ocasiones, como apunta Gordillo (2010), **las acciones comunitarias trascendieron lo barrial e implicaron a localidades enteras levantando demandas específicas que las afectaban como tales.** Un caso paradigmático lo constituyó la pueblada de Cruz del Eje en el noroeste cordobés en septiembre de 1994 organizada por pobladores de esa localidad y otras vecinas, donde se hicieron presentes “Coordinadoras de Desocupados” además de distintos gremios. Esta pueblada anticipó otro tipo de protesta, la de los gremios estatales. Dicha protesta sacudió a la provincia a comienzos de 1995 y llevó a la renuncia del gobernador radical Angeloz y a la entrega anticipada del gobierno el 6 de julio, día de la fundación de la ciudad. **En este contexto, la “isla” de bienestar parecía haber sido inundada** dejando de ser isla y dejando de estar caracterizada por el bienestar.

Hacia finales del año 2001, y en un contexto de altos niveles de pobreza y de desocupación, **el común denominador de las luchas sociales fue la pelea contra la exclusión y por el acceso a la sociedad** (empleo, alimentación, salud, etc.). Dicha lucha fue liderada principalmente por grupos piqueteros (Ciuffolini, 2006): *“parecía que había una posibilidad de unidad entre los*

²²⁵ En Ciuffolini (2007b).

*piqueteros que realmente eran los que, desde mediados de la década de los 90, habían sostenido [...] la protesta en Argentina, y estas otras asambleas que habían surgido*²²⁶.

Dichos **grupos piqueteros** así como también las organizaciones de base **están compuestas por personas con niveles de formación profesional devenidas a pobres, sin empleo y en condiciones habitacionales precarias**, que reciben planes, son jefes de familia, etc. **junto a personas desempleadas para quienes esta situación no es coyuntural sino que incluye a dos generaciones anteriores. Otros actores sociales que forman parte de estas agrupaciones tienen una participación o militancia política nula; algunos otros están vinculados a tareas preferentemente sociales; y, por último, están también aquellos que tienen significativas historias de militancia personal** que se remontan incluso a los años '70 y trayectorias familiares de militancia que registran experiencias en los '50 (Santillán Pizarro, 2007)²²⁷. En este marco vale aclarar que, para los movimientos sociales de Córdoba, resulta de gran importancia el impacto del desempleo estructural en las generaciones nuevas para las cuales, vivir sin trabajar, genera de algún modo un gran escándalo (González, 2007)²²⁸.

De esta manera, lideradas muchas veces por las organizaciones piqueteras y a pesar todas las diferencias e incluso distancias espaciales y temporales, **las luchas sociales que se fueron configurando desde finales de los noventa y a partir del 2001** tanto en Córdoba como en el resto del país, **tuvieron también como denominador su base territorial: "había muchos grupos que tenían esta misma línea que viene bastante del zapatismo... autonomía, horizontalidad, trabajo, de alguna forma generar algunos emprendimientos productivos como para... asegurando nuevas formas de convivencia, nuevas formas de vínculo"**²²⁹.

Estas luchas sociales, originadas en la experiencia compartida de problemas tales como la tierra, el agua, el desempleo, la salud, etc., **posibilitaron la construcción colectiva de necesidades desembocando en la organización de un trabajo cotidiano capaz de transformar las propias condiciones de vida** (Ciuffolini, 2006). Así, se tomaron como **"ejes de laburo en el barrio [temas como...] la luz [...], el centro de salud, etc."**²³⁰.

Asimismo, según señala Gordillo (2010), **a partir de mayo del 2001, las movilizaciones en esta provincia se fueron intensificando de la mano de los gremios estatales provinciales. El conflicto principal fue la oposición del sindicato de Luz y Fuerza al proyecto de privatización de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC). En función de dicha oposición, se combinaron acciones de protesta más convencionales con otras más novedosas** y se sumaron, entre otros, empleados del Banco de la Provincia que también estaba en vías de privatización, trabajadores de los hospitales públicos, las centrales sindicales, etc. todos bajo la consigna de defender el patrimonio cordobés. En este marco se dieron también acciones violentas con represión de la policía y detenidos. **Otras medidas contra la privatización de servicios públicos buscaron integrar a los usuarios** al plantear que este tipo de reivindicaciones afectaba al bien común. Un ejemplo de ello fue el apagón promovido por el Sindicato de Luz y Fuerza en septiembre.

En el mes de junio de 2001 se realizó una multitudinaria marcha, con paro y concentración de los gremios estatales **con el objetivo de defender la Caja de Jubilaciones de la provincia y exigir la restitución del 82% móvil en las jubilaciones. Durante el mes de agosto, se llevaron a cabo numerosas protestas** (paro por 72 hs., abrazo simbólico al Rectorado de la Universidad

²²⁶ Conversación mantenida con integrantes de Córdobanexo. Córdoba, septiembre 2004.

²²⁷ En Ciuffolini (2007b).

²²⁸ En Ciuffolini (2007b).

²²⁹ Conversación mantenida con integrantes de Córdobanexo. Córdoba, septiembre 2004.

²³⁰ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez, septiembre 2004.

Nacional de Córdoba, etc.) **que acompañaron el rechazo a las medidas de ajuste tomadas por el gobierno nacional.**

Acciones directas (cortes de calles, de puentes, etc.) **continuaron durante octubre mientras que en noviembre los conflictos de los trabajadores municipales se intensificaron apareciendo, las acciones de diciembre de 2001 como una continuación y profundización de todo un año de protestas.** Así, el 18 de diciembre de 2001 se intentaron saquear²³¹ en Córdoba treinta supermercados de la zona sudoeste –“*fue medio denso lo del 19 y 20 porque las barriadas más pobres se tiraron sobre los hiper a tratar de saquearlos*”²³²– coincidiendo los lugares elegidos con espacios donde antes se habían protagonizado otro tipo de acciones organizadas.

4.2. Neuquén: desde la “isla de bienestar” al “archipiélago del conflicto social”

4.2.1. Una provincia rica con muchos pobres

Neuquén está ubicada al norte de la Patagonia y ha sido gobernada por más de cuarenta años por un mismo partido provincial, el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Una de sus características principales es la de ser una provincia rica pero con muchos pobres (Favaro y Aiziczon, 2004).

Históricamente, la matriz productiva de Neuquén creció al compás de la acción del Estado (YPF, Hidronor, Gas del Estado), **un Estado que, hace más de dos décadas, desarrolló importantes políticas de bienestar social** principalmente en las áreas de salud, educación y obras públicas y **que, además de interventor-planificador-distribucionista, se constituyó en un importante empleador** (Favaro y Aiziczon, 2004; Aiziczon, 2004b) haciendo que Neuquén fuera una provincia “joven” y atractiva por los altos salarios y las expectativas de movilidad social (Gordillo, 2010).

Este crecimiento fue acompañado por un espectacular aumento poblacional. Entre 1895 y 1991 Neuquén multiplicó 27 veces su población (Aiziczon, 2004b) y mientras para el censo de 1991 el total de la población provincial era de 388.833 habitantes, para el 2001 este número había ascendido a 474.155. Es decir, en diez años, había casi cien mil habitantes más²³³. Actualmente, las migraciones desde el interior provincial y de otras provincias, siguen aportando a este crecimiento, fenómeno que, por otra parte, aumenta el número de tomas de tierras y asentamientos ilegales en la provincia.

En este marco, **la estructura económica neuquina denominada “de enclave” o modelo “exógeno”** debido a que la mayor parte de lo producido es destinado hacia fuera de los límites provinciales, **definió su perfil hidrocarburífero entre 1980 y 1990 sobre la base de la producción y exportación de energía y recursos naturales no renovables. El resto derivó del crecimiento del sector de servicios lo que se acompañó con una notable disminución en la incidencia del sector industrial** (Gordillo, 2010). Como consecuencia de esto, el mercado de

²³¹ Respecto a los saqueos, Raúl Fradkin sostiene que los mismos son formas de acción colectiva directa y entiende que no fueron protagonizados por masas amorfas o por multitudes anónimas sino por vecinos que se conocían y que compartían formas y condiciones de existencia y tenían lazos entre sí. Asimismo, este autor asemeja dichos saqueos a formas primitivas de protesta en tanto motines populares que tienen cierto contenido de reparación moral y, por tanto, de intervención política. Todo esto incentivado por la proximidad de las fiestas navideñas y por prácticas de mendicidad y cirujeo en algunos barrios, donde las cosas sustraídas que no eran consumidas podían entrar dentro de un circuito informal ya establecido y ejercitado (Gordillo, 2010).

²³² Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez, septiembre 2004.

²³³ Dato Elaborado por la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

trabajo ha estado conformado mayoritariamente por asalariados vinculados a las empresas extractivas y a la obra pública, al empleo en la administración pública y al sector servicios.

No obstante, a partir de los noventa, este modelo político-económico basado en la expansión de sectores extractivos que dejan la renta fuera de la región, sumado al estancamiento de los productores y de las pequeñas y medianas empresas (pymes), **comenzó a mostrar sus fisuras**. A partir de la ruptura de la convertibilidad, la reafirmación del modelo provocó una compleja situación social aunque, debido a que la magnitud de la renta petrolera continuó siendo importante, Neuquén no se vio totalmente perjudicada²³⁴ (Aicizson, 2004b).

Uno de los datos más reveladores en ese sentido fue que el desempleo pasó de estar en un 6.6% en 1990, a trepar a un 20.9% en el 2002, mientras que el subempleo pasó de estar en un 6.5% en 1990 a trepar a un 14.7% en el 2002 (Aicizson, 2004b). **Así, esta provincia patagónica que alguna vez fuera una especie de “isla de bienestar” fue conformándose, durante los noventa, en una especie de “archipiélago del conflicto social”** (Favaro, O. y Bucciarelli, M., 2001)²³⁵.

Vale aclarar sin embargo que, **al igual que en el caso de Córdoba, y aún reconociendo que ambas provincias tienen bases económicas muy diferentes, los efectos de los ajustes nacionales tardaron hasta la segunda mitad de la década de los noventa para hacerse sentir en toda su magnitud** (Gordillo, 2010).

4.2.2. De la “isla de bienestar” al “archipiélago del conflicto social”

Neuquén puede pensarse como un pequeño campo de protesta que se constituyó como tal a la par del accionar estatal. Su población, su sistema político, sus riquezas naturales, su corta vida institucional y su cultura política manifiestan, al lado de otros aspectos, la notable sedimentación de lo que, en términos de Auyero, podríamos llamar una *matriz de protesta*²³⁶.

En ese sentido, **esta provincia se distingue por una numerosa y activa contracultura de talante progresista, por la sólida implantación de un sindicalismo combativo y una militancia de izquierdas generalmente todo concentrado en Neuquén capital** (Petrucci, 2005). Además, *“ha habido un cambio muy grande de mentalidad en la gente en el sentido de que la gente que antes estaba encerrada hoy es gente que sale a la calle y que hace un montón de cosas, se ha ampliado mucho el espectro de gente que es militante y me parece que hay que aprovechar esa efervescencia”*²³⁷.

Según Petrucci (2005), **las características de esta contracultura de protesta son borrosas y cambiantes no obstante lo cual puede decirse que sus miembros comparten una serie de valores y de prácticas sociales**: cierto anhelo de igualdad; una aspiración más o menos vaga de cambio social; un genérico “anti-imperialismo”; la protesta y el reclamo vistos como un valor positivo; una mirada crítica sobre el mundo y la sociedad en que viven; la organización y la movilización populares convertidas casi en una forma de vida; la importancia concedida a los derechos humanos; la oposición al MPN; cierta “conciencia de clase”; etc. **El núcleo de esta**

²³⁴ Sus ingresos se mantienen en dólares (regalías por venta de petróleo y gas al exterior) o han crecido a un ritmo mayor que el de antes (regalías por venta de combustible al mercado interno), mientras que sus gastos se han mantenido pesificados.

²³⁵ Citado por Aicizson 2004b.

²³⁶ Auyero, citado por Aicizson (2005), propone la noción de *campo de protesta* para referirse a una manera de abordar la protesta social en Argentina de los años '90. Dicha noción busca evitar miradas simplistas que expliquen la protesta social a través de algún factor macro-social (A, 2005).

²³⁷ Conversación mantenida con integrantes del trueque, junio 2005.

contracultura está conformado por los trabajadores asalariados y sus organizaciones sindicales. Sin embargo, muchos de sus miembros no son asalariados sino que son estudiantes, desocupados o cuentapropistas.

Esta matriz de protesta que comenzó a cristalizar a mediados de los años noventa con las puebladas cutralquenses (1996-1997), las masivas huelgas de los docentes nucleados en ATEN y el desalojo de dichos maestros del puente Cipolletti-Neuquén (1997) a manos de la gendarmería **tiene su origen, sin embargo, en momentos anteriores** (“choconazo”, “cipolletazo” y otros “azos”) **a la vez que muestra sus efectos posteriormente, especialmente durante el 2001** (Aizicson, 2005) **y hasta la actualidad**. A esta caracterización de la sociedad neuquina como potencialmente conflictiva debe sumarse la caracterización del sistema político como cerrado y clientelar (Aizicson, 2005).

Como elementos que pueden ayudar a comprender por qué en Neuquén floreció esta contracultura de la protesta, podemos mencionar los siguientes:

En primer lugar, el haber sido esta provincia durante los años de la dictadura militar (1976-1983), **un lugar donde se recibieron “exiliados internos”, militantes y cuadros políticos y gremiales que, desde las grandes ciudades del país, se refugiaron aquí bajo el amparo de la iglesia local representada por la figura de Jaime de Nevares**. Estos exiliados internos provenientes de diferentes sectores, se cohesionarían más tarde en torno a la pelea por los derechos humanos y a la lucha contra las políticas económicas de los noventa (Aizicson, 2004b; Petrucelli, 2005).

En segundo lugar –prosigue Petrucelli (2005)- **el haber recibido también esta provincia un importante contingente de exiliados chilenos** que vinieron a nuestro país luego del golpe de estado de 1973, **muchos de los cuales traían una larga experiencia de lucha política y social**.

En tercer lugar, la presencia de la Universidad Nacional del Comahue, institución que experimentó la radicalización del movimiento estudiantil durante los años 70 y actuó como un foco irradiador de nuevas ideas. Dicha universidad ha sido tradicionalmente refractaria al MPN partido que, a excepción del período iniciado en el 2003, casi nunca ha podido controlarla. Asimismo, a nivel del movimiento estudiantil, la conducción de la Federación Universitaria del Comahue osciló entre alianzas de agrupaciones independientes y coaliciones de izquierda. Otro elemento a destacar es el funcionamiento de la Radio FM UNC-CALF, en la que trabaja un importante –y casi único- núcleo de periodistas críticos (no adscriptos al gobierno) y en la que se concede un amplio espacio, e inclusive programas propios, a los movimientos sociales, los organismos de Derechos Humanos, los sindicatos y los partidos de izquierda.

En cuarto lugar, la presencia de Jaime de Nevares –un obispo de inclinaciones progresistas- quien se halló al frente de la Diócesis neuquina desde su fundación, en 1961. De la mano de este obispo, la Iglesia neuquina nació como tal en el marco de los profundos cambios acaecidos en el mundo católico a partir de Juan XXIII convirtiéndose en una suerte de excepción “posconciliar” dentro de una Iglesia argentina abrumadoramente “preconciliar” y profundamente conservadora. La influencia del Obispo de Nevares ha sido muy grande. A esto se suma el hecho de no haber tenido que lidiar con núcleos ideológicos tradicionales en la sociedad misma y que el perfil habitual de los sacerdotes que lo acompañaban era el de jóvenes emprendedores por lo cual es fácil comprender cómo se fue implantando en la zona un catolicismo progresista. Estas características de la Iglesia neuquina explican el “refugio” que la misma brindó durante la dictadura tanto a exiliados internos como externos. Este hecho favoreció –a veces pese a la Iglesia- la presencia de una importante minoría social que alentó al

sindicalismo combativo, el inconformismo cultural, las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos y la militancia política de izquierda.

En quinto lugar, la desproporcionada concentración de la población provincial en la capital y en las localidades circundantes hizo que la ciudad de Neuquén se convirtiera en una suerte de “gran ciudad” dentro de una geografía global caracterizada por la bajísima densidad de población. Así, como en toda gran concentración humana, el desarrollo de ideas y prácticas poco tradicionales así como también todo tipo de “sub-culturas”, se vio favorecido. En ese sentido Petrucelli (2005) señala la llamativa diferencia que existe entre la vida política y social de la capital y la de las localidades del interior.

En sexto lugar, esta singular contracultura se vio reforzada por la atracción que la misma ejercía una vez que se hubo desarrollado: muchos militantes y activistas políticos y sociales eligieron mudarse a Neuquén por las posibilidades laborales que ofrecía y por la vida política y social que aquí se desarrollaba. También los partidos de izquierda enviaban y continúan enviando un número inusualmente elevado de cuadros (a veces rentados), en ocasiones para dirigir o ayudar a dirigir los sindicatos u organizaciones sociales de la zona que esos partidos dirigen.

Por último, cabe destacar que el perfil productor de energía de la economía provincial tuvo una importante influencia no por la vía del desarrollo de un radicalizado sindicalismo petrolero -que ha sido básicamente burocrático, conciliador y aliado del poder- ***sino por la vía de la producción de energía eléctrica.*** La producción de energía eléctrica tuvo como precondition necesaria la construcción de grandes represas, monstruosas obras de ingeniería (el Chocón, Cerros Colorados, Alicurá, Piedra del Aguila, etc.) que demandaban el trabajo de miles de obreros de la construcción. Dichos obreros, llegados a Neuquén desde todo el país e inclusive desde el exterior, fueron alojados en las clásicas villas obreras.

Así, enormes contingente obreros vivían hacinados en precarios barracones, con sobrados motivos de disconformidad y en un ambiente en el que el activismo político y sindical se veía facilitado por las características de la convivencia: alejamiento de la vida familiar, homogeneidad de clase social, tiempo libre inevitablemente compartido, etc. (Choconazo, 1969-70, Piedra del Aguila 1986, etc.). A comienzos de los 90, con el fin de la construcción de las grandes represas, la desocupación haría estragos entre los obreros de la pala y la cuchara. Pese a ello, un importante número de albañiles marcados por esta cultura militante, permanece viviendo en los barrios neuquinos dando su impronta a muchas organizaciones vecinales o modernos movimientos de desocupados.

A todo lo anterior puede agregarse que, ***la existencia en Neuquén de un movimiento obrero vinculado principalmente a las empresas estatales o provenientes del campo de la construcción sumado a las características de las luchas que los sectores populares desarrollan en su historia, configuran también la mencionada matriz de protesta.*** Dicha matriz de protesta, si bien se presenta como muy sectorizada tanto sindical como regionalmente, genera, refuerza y revitaliza en amplios sectores de la población movilizada toda nueva expresión contestataria mediante una serie de mecanismos de transmisión culturales cristalizados en las fuertes contiendas con la instancia estatal. Así, ***este campo de protesta actúa como si fuera un sustrato fértil en donde cada conflicto nuevo reanima solidaridades, tradiciones e identidades forjadas en instancias anteriores*** (Aizicson, 2005).

La particularidad de esta contracultura se mostró especialmente tras el ciclo de protestas que se desencadenó en Argentina a fines del año 2001: por un lado, las prácticas y discursos aquí presentes escaparon al autonomismo ciudadano presente en las asambleas barriales

que se produjeron en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Rosario²³⁸; por otro, las acciones de protestas neuquinas fueron lideradas por instituciones “clásicas” (sindicatos, partidos de izquierda, etc.), es decir, por aquéllas instituciones que resultaron altamente cuestionadas en los noventa (Aizicson, 2005) y especialmente en el 2001.

Esta caracterización –según Aizicson (2005)- no implica la inexistencia de actores sociales “nuevos” (algunos vecinos autoconvocados), ni la ausencia de formatos de protesta novedosos (extra-partidarios o por fuera de los sindicatos) o de procesos de movilización que expresen otras reivindicaciones (Movimiento de Mujeres en Lucha, movimiento antipeaje, comunidades mapuches, desocupados, etc.). Sin embargo, sí significa que la predominancia y el liderazgo de la movilización social continúa recayendo sobre las instancias “clásicas” más que sobre las “novedosas” por lo cual podemos decir que, en Neuquén, nos encontramos con un campo de protesta muy activo aunque asentado en instituciones tradicionales.

El análisis de esta contracultura de la resistencia en Neuquén no estaría completo si no mencionáramos también al menos algunas de sus limitaciones.

En primer lugar, siguiendo a Petrucelli (2005), cabe destacar que el extraordinario activismo de la cultura neuquina de la protesta nunca puso en riesgo el dominio político del Movimiento Popular Neuquino (MPN). Esta incapacidad de transformar el rechazo a las reformas reaccionarias en una propuesta alternativa, tiene mucho que ver con la heterogeneidad político-ideológica de las diferentes vertientes que nutren a la contracultura neuquina pero también tiene que ver con cierto “sectarismo” y con la virtual inexistencia de un diálogo y un intercambio sincero y fraterno entre las diversas corrientes militantes. El resultado de todo ello es **una gran capacidad para movilizarse “en contra”, pero no para hacerlo “a favor de”.** En ese sentido, la unidad en la protesta -que acaso ha sido mayor que en otros sitios- no ha generado ninguna tendencia hacia la unidad en la propuesta.

Otra limitación ha sido la existencia de cierto “conservadurismo” en la defensa de antiguas conquistas sociales. Los comprensibles esfuerzos realizados para defender derechos sociales o laborales, muchas veces se realizan de forma tal que prácticamente implican una apología de lo existente al tiempo que obturan toda posibilidad de pensar alternativas especialmente de índole revolucionaria.

Por último, sin dejar de estar atravesada por contratendencias horizontalistas y libertarias, la cultura neuquina de la protesta no ha podido escapar ni a cierta cristalización burocrática, ni a un imaginario excesivamente estatista y populista.

4.2.3. Tendencias de la movilización social en el Neuquén de los noventa

En cuanto a las tendencias de la movilización social en Neuquén, según Gordillo (2010), el año 2000 fue el momento más intenso del ciclo de protestas en esta provincia. A partir de allí, la cantidad de protestas fue descendiendo hasta alcanzar en 2002 un valor del 7,7%²³⁹.

En esta provincia patagónica, entre 1991 y 2003, predominaron ampliamente las acciones sindicales en el sector estatal y las protagonizadas por desocupados y piqueteros (36,5% y

²³⁸ Para Zibechi, la ausencia de estas estructuras (sindicatos, partidos) y el hartazgo de la ciudadanía para con sus prácticas políticas (en especial la de los partidos de izquierda) fue el verdadero catalizador que posibilitó la movilización social durante el 2001 y su particular formato de protesta evidenciado en el surgimiento de las asambleas barriales. ZIBECHI, Raúl, *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Letra Libre, 2003.

²³⁹ Esta información la extrae Gordillo (2019) de una base de datos con el registro de las acciones de protesta entre 1991-2003 elaborada por el equipo bajo su dirección a partir del relevamiento de la información provista por el diario cordobés La Voz del Interior.

32,2%, respectivamente). Sin embargo, se destacaron también las acciones relacionadas con demandas de justicia (7,7%), las llevadas a cabo por multisectoriales (3,8%) y las emprendidas por agrupaciones políticas (3,8%).

En este contexto, el 18 de diciembre de 2001, el epicentro de los saqueos en Neuquén fueron los comercios de los barrios del oeste de la capital. El diario local habló de enfrentamientos con las fuerzas de seguridad por un lapso de casi tres horas, en la mayoría de los casos desbordadas por los saqueadores. Ese día también hubo un escrache de los desocupados en el domicilio del ministro de Desarrollo Social, Jorge Lara, responsabilizándolo de las consecuencias generadas por su negativa de entregar un bono navideño de \$50 que se había solicitado.

Asimismo, en Neuquén, el 20 de diciembre, y a pesar del estado de sitio, hubo una marcha de unas dos mil personas convocada por los gremios estatales, organismos de derechos humanos, estudiantes, etc. exigiendo la liberación de los detenidos y un cambio en la política económica del gobierno nacional y provincial.

V. NUESTRA CAJA DE HERRAMIENTAS

“Una teoría es exactamente como una caja de herramientas...
Es preciso que sirva, que funcione
Guilles Deleuze, 1992.

“Las relaciones teoría-práctica son mucho más parciales y fragmentarias.
Por una parte, una teoría siempre es local, relativa a un pequeño campo,
aunque puede ser aplicada a otro, más o menos lejano.
La relación de aplicación nunca es de semejanza.
Por otra parte, desde que la teoría profundiza en su propio campo
se enfrenta con obstáculos, muros, tropiezos que hacen necesario
que sea relevada por otro tipo de discurso
(es este otro tipo de discurso el que, eventualmente,
hace pasar a un campo diferente).
La práctica es un conjunto de relevos de un punto teórico a otro,
y la teoría, un relevo de una práctica a otra.
Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro
y se precisa de la práctica para perforar el muro”.
Guilles Deleuze

“Con un oído en el Evangelio y otro en el Pueblo”.
Enrique Angelelli

Como sostiene Deleuze (1992), **la relación entre teoría y práctica es mucho más parcial y fragmentaria de lo que podríamos pensar**. En ese sentido, este autor nos plantea que podemos pensar la práctica como un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro a la vez que podemos entender la teoría como un empalme de una práctica con otra. **Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro y es sólo la práctica la que nos permite atravesar dicho muro** (Foucault, 1992).

En este marco, en nuestra investigación, ha sido no sólo el diálogo con los distintos autores y teorías sino, sobre todo, nuestra inserción en prácticas de movilización concretas, lo que nos ha posibilitado desarrollar las herramientas teóricas que aquí presentamos. En ese sentido, siguiendo al Colectivo Situaciones (2002b), entendemos que la militancia es la condición misma de nuestra posibilidad de generar pensamiento. Sin dicha inserción, sin dicha militancia, el conocimiento no es posible ya que –como ya dijimos- no sólo se trata de “conocer para transformar” sino de “transformar para conocer”²⁴⁰.

En la misma dirección, Butler (2009) sostiene que **la teoría no es un conjunto de prescripciones abstractas que deba ser aplicado a prácticas concretas**, la teoría no nos dice cómo deben ser hechas las cosas. **Por el contrario, lo maravilloso se produce cuando tomamos una teoría para hacer un análisis propio sobre una práctica social determinada**. En ese momento, los elementos teóricos salen del contexto en el que fueron creados y entran en otro contexto que los convierte en algo diferente abriendo nuevas posibilidades de que algo que se torne importante en un mundo que permanentemente cierra dichas posibilidades. En ese sentido también, como sostiene Foucault (1992), **la teoría no expresa, no traduce, no aplica una práctica sino que es ella misma una práctica local, regional, no totalizadora**.

Tomando como punto de partida estas ideas, **el objetivo del presente capítulo será dar cuenta de las principales herramientas conceptuales construidas en el contexto de nuestra investigación. Si bien algunos elementos teóricos ya han sido desarrollados en capítulos anteriores, aquí daremos cuenta de los ejes conceptuales específicos que nos ayudarán a precisar la mirada con la que nos articularemos con las distintas experiencias de lucha social**.

²⁴⁰ Palabras que, reiteradas veces, escuché decir a Sebastián, mi maestro en Psicología Comunitaria.

Tanto las herramientas teóricas que retomaremos de lo hasta aquí desarrollado como los ejes conceptuales que aquí especificaremos están articulados en torno a nuestra principal pregunta de investigación: ¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 -asambleas barriales; fábricas y empresas recuperadas; movimientos de trabajadores desocupados; y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?

Respecto a las herramientas conceptuales desarrolladas en capítulos anteriores, serán centrales para la articulación con las distintas experiencias, las siguientes:

Del capítulo II -La construcción de los sujetos que participan en esta investigación-, punto 1 -El sujeto que investiga-, el apartado 1.3 en el que desarrollamos *la propuesta epistemológica de la investigación militante* de la cual nos apropiamos para la presente investigación.

Del capítulo II -La construcción de los sujetos que participan en esta investigación-, punto 2 -el sujeto a investigar-, apartado 2.1. -La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina-, el apartado en el que discutimos *la tensión la contraposición de lo antiguo a lo nuevo así como también algunos conceptos provenientes de las siguientes perspectivas teóricas:*

a) las Teorías de los Movimientos Sociales, especialmente desde algunos conceptos elaborados por Tarrow y Melucci, en tanto ellas constituyen teorías de alcance medio que contribuirán a realizar los análisis más descriptivos de nuestro sujeto de estudio;

b) las Perspectivas Críticas Marxistas, principalmente desde los aportes realizados por Gramsci a la cuestión de la hegemonía y la consideración de la categoría de clase social como horizonte de nuestra reflexión teórica en tanto teoría de gran alcance que nos ayudará a tener una mirada de la sociedad como totalidad;

c) las teorizaciones que enfatizan la emergencia de nuevas subjetividades y nuevas formas de acción política, fundamentalmente desde los aportes desarrollados por el Colectivo Situaciones y por John Holloway las cuales nos ayudarán a pensar y complejizar la tensión entre sujeto y estructura;

d) las consideraciones de Foucault en torno al poder; y

e) las perspectivas postmarxistas que incorporan los aportes del psicoanálisis al campo de la acción política, particularmente desde algunos conceptos trabajos por Laclau y Mouffe.

Dentro del mismo capítulo II, ítem 3. -Nuestro sujeto de estudio-, punto 3.1. -Delimitación del problema a investigar-, tomaremos completo el apartado 3.1.1. -Supuestos de partida- donde explicitamos el supuesto de que vivimos en un mundo capitalista que queremos transformar en función de construir un mundo más justo, más humano y más solidario, un mundo que – como dice Haraway, 1991)- gire cada vez menos en torno a ejes de dominación.

En este marco, como dijimos en el mencionado capítulo, entendemos que existen diversas experiencias de lucha social que, en algún sentido, cambian este mundo capitalista que queremos transformar y que buscan construir ese mundo más justo, más humano y más solidario con el que soñamos siendo precisamente esas experiencias con las cuales nos hemos articulado en función de conocer cómo y en qué sentido ellas transforman el mundo en que vivimos y construyen la utopía que deseamos. De este mismo capítulo de de la tesis tomaremos también el apartado 3.1.2. -El sujeto a investigar-, donde trabajamos los conceptos de experiencia y lucha social.

Del capítulo III -El mundo que queremos-, tomaremos elementos tanto del punto 1 -El mundo que queremos transformar- como del punto 2 -El mundo que queremos construir-, ya que ellos nos ayudarán a pensar los puntos de partida de cada una de las experiencias elegidas así como también las utopías que las guían.

Del capítulo IV -Neoliberalismo y movilización social en América Latina y en Argentina- tomaremos sobre todo el apartado 4.2. - Características actuales de la movilización social en nuestro continente- en el cual vamos explicitando cuáles son las particularidades a partir de las cuales se configuran actualmente los procesos de movilización social en nuestro continente.

Respecto a las ***herramientas conceptuales*** que desarrollaremos en el presente capítulo, las mismas están organizadas en dos ejes principales: ***Eje I: Sujetos, Acciones y Articulaciones y Eje II: Transformación Social.***

Dichas herramientas han sido construidas tomando y profundizando algunos de los elementos antes descriptos y a partir de la incorporación de ***perspectivas postmarxistas***, especialmente aquellas que incorporan los desarrollos del psicoanálisis al análisis del campo de la acción política de ***Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y Slavoj Zizek***; así como también a partir de la incorporación de aportes realizados desde la ***teoría feminista***, especialmente desde los desarrollos de ***Judith Butler*** y la articulación que esta autora hace de los desarrollos psicoanalíticos y foucaultianos.

Asimismo, cada una de dichas herramientas consta de tres momentos principales: un punto de partida, donde intentamos construir una mirada crítica acerca de cómo han sido considerados hasta aquí cada uno de los conceptos que trabajamos; un segundo momento, orientado a dar cuenta de las principales influencias teóricas que han configurado nuestra manera de entender cada uno de dichos conceptos; y un último apartado donde, a partir de todo lo anterior y de la incorporación de perspectivas postmarxistas y feministas, hacemos una propuesta concreta acerca de cómo entendemos en el contexto de esta investigación a los sujetos, las acciones y las articulaciones (eje I) así como también de cómo entender cada una de las herramientas teóricas que trabajamos.

Para finalizar, y en consonancia con lo dicho en párrafos anteriores, vale aclarar que ***las herramientas conceptuales que aquí presentamos han sido elaboradas, no a partir de un análisis teórico intensivo de cada una de las perspectivas o de los autores consultados, sino desde una lectura parcial y fragmentaria de los mismos y desde el diálogo y la puesta en tensión entre cada uno de ellos, las experiencias con las que nos articulamos y nosotros mismos como investigadores.***

En este marco, parafraseando a Pujal y Llombart (2005), lo subversivo o transgresor de nuestro trabajo está, no tanto en la presentación de una teorización novedosa, sino en la articulación creativa entre distintas perspectivas que, en principio, pueden aparecer incluso como muy distantes y hasta contradictorias entre sí.

En ese sentido, los conceptos y los ejes de análisis que aquí desarrollamos han sido elaborados siguiendo un criterio de pertinencia (Ingrassia, 2003b) en relación a los objetivos propuestos en nuestra investigación, criterio que nos ha permitido armar, desarmar o rearticular nuestras redes conceptuales en función de los requerimientos de cada una de las experiencias con las que nos hemos articulado.

1. EJE I: SUJETO, ACCIÓN Y ARTICULACIÓN

1.1. Sujeto

En el primer eje de nuestra caja de herramientas ***nos proponemos abordar tres conceptos fundamentales: el concepto de sujeto, el de acción y el de articulación.***

En este ***primer apartado***, a su vez, nos proponemos ***trabajar la concepción de sujeto a partir una tensión fundamental: aquella que se da entre la sujeción y la sujetivación*** (Butler, 1992) o, dicho en otros términos, ***aquella que se constituye entre la ubicación estructural y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción*** (Colectivo Situaciones, 2002).

La construcción de esta propuesta analítica consta de diferentes momentos. Uno primero en el que partimos de una mirada crítica en torno a la cuestión del sujeto que incluye la consideración de las distintas maneras que se utilizaron para nombrar al sujeto de la acción colectiva de diciembre del 2001 en la Argentina; la explicitación de nuestros cuestionamientos en torno a la concepción moderna de sujeto; y la delimitación de los desacuerdos en torno al concepto de multitud propuesto por Hardt y Negri.

Asimismo, ***en este primer momento, ponemos en cuestión la oposición entre multitud y clase social; proponemos recuperar la categoría de clase social como horizonte de nuestra reflexión*** de los procesos colectivos ***y explicitamos algunos criterios teórico-metodológicos que nos permiten definir y crear indicios en torno a dicha categoría.***

Uno segundo en el que abordamos los principales ejes conceptuales que han configurado nuestra manera de entender al sujeto. Dichos ejes conceptuales pueden sintetizarse en ***el entendimiento del sujeto como una red de relaciones sociales materiales y simbólicas; como una instancia dividida/escindida/barrada donde el “yo” que aparece es sólo una pequeña parte de la totalidad del individuo; y como efecto de relaciones de poder*** que no sólo forman al sujeto sino que le proporcionan la trayectoria de su deseo.

Uno tercero en el que damos mayor consistencia a nuestra propuesta analítica desde los aportes de Butler y el Colectivo Situaciones, invitando a ***entender al sujeto desde la tensión que se da entre la sujeción y la sujetivación*** o, dicho en otros términos, ***entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción que dicho sujeto realiza.***

1.1.1. Tensiones en torno a la problemática del sujeto

El objetivo de este apartado es delinear algunas de las principales discusiones y tensiones en torno a la cuestión del sujeto, fundamentalmente aquellas que nos han atravesado durante estos años en que hemos ido desplegando nuestra investigación; explicitar algunos malestares o incomodidades que hemos vivenciado en relación a estas maneras de comprender al sujeto de la acción colectiva; a la vez que perfilar por dónde van nuestras búsquedas más primordiales.

1.1.1.1. Multiplicidad de maneras de nombrar al sujeto de la acción colectiva²⁴¹

Distintas han sido las maneras de nombrar aquél momento de inflexión que constituyó diciembre del 2001 en Argentina: crisis, revolución, levantamiento, movilización, insubordinación de masas, evento orgásmico, movilización social, protesta, acontecimiento, rebelión de masas, “quilombo” argentino, revuelta, movimiento, refundación comunista, Comuna de París, subjetividad indomable, manifestaciones insurreccionales, argentinazo, etc.

Diferentes han sido también los modos que se han utilizado para denominar las acciones que se desarrollaron: acción de lucha, acción política, acción social, acciones confrontativas, acciones alternativas-autónomas, etc.; y los sentidos presentes en ellas: necesidad, sobrevivencia, campo de malestar social, conciencia política, transformación social, cambio, etc.

Asimismo han sido heterogéneas las formas de comprender las articulaciones que se fueron estableciendo: hegemonía, voluntad colectiva, articulación... y las concepciones de poder que se manejaron... toma del poder, anti-poder, nueva relación social, poder “sobre” – poder “hacer”, etc.

En sintonía con todo lo anterior, han sido también múltiples las maneras de nombrar los sujetos de la acción colectiva: nuevo protagonismo social, identidades sociales, sujetos, actores, clases sociales, identidades políticas, fuerzas sociales, excluidos, multitud, minoría, gente, pueblo, vecinos, desocupados, niños, ancianos, jóvenes, clase media, ciudadanos, etc.

Es en relación a este último punto, es decir, al sujeto de la acción colectiva, ***que quisiéramos reflexionar en esta primera parte*** dejando los restantes ítems para los siguientes apartados.

1.1.1.2. Una mirada crítica en torno a la concepción moderna de sujeto

Según Brah (2004), ***gran parte del debate contemporáneo se centra en diversas críticas a las concepciones humanistas del sujeto como un “punto de origen” unificado, racional, centrado en la conciencia, a la idea de un “hombre” universal, de una esencia histórica.*** El sujeto no existe como algo eterno dado de antemano (Brah, 2004). No hay un sujeto esencial, transparente y autónomo, ni una naturaleza humana universal. Tampoco hay un criterio universal de racionalidad ni de conocimiento, ni una concepción de la verdad como correspondencia con la realidad (Ema, 2004).

En sintonía con estas críticas, y en términos del sujeto de la acción colectiva, podemos decir con Laclau (1996) que, ***actualmente, existe una imposibilidad para continuar refiriendo a un centro trascendental las expresiones concretas y finitas de una subjetividad que, por el contrario, se presenta como multifacética.*** En realidad, actualmente, ***asistimos a la emergencia de una multiplicidad de identidades nuevas –y de otras no tan nuevas- y de una variedad de formas de lucha.*** Ellas son el resultado de la disolución de aquellos lugares desde los cuales los sujetos universales hablaban.

Sin embargo, algunas maneras de entender esta multiplicidad también deben ser repensadas desde una mirada crítica. Ese es, para nosotros, el caso del concepto de multitud propuesto por Hardt y Negri (2000) y que tanto está siendo utilizado para entender los actuales procesos de movilización social en Argentina y también en otros lugares del mundo.

²⁴¹ Una versión preliminar de lo desarrollado en este apartado fue presentada como Instalación *Los trapitos al sol* el 03-04-2004 en el III Encuentro Estatal de Iniciativas Críticas en Disciplinas “Psi”. Psicología, poder y sociedad. Madrid.

1.1.1.3. Potencia y poder del concepto multitud²⁴²

Según Negri, la multitud, “es una multiplicidad de singularidades, ya mezcladas, capaces de trabajo inmaterial e intelectual, con un enorme poder [potenza] de libertad” (Negri y Zolo, 2002). Se trata de un conjunto de singularidades y multiplicidades inconmensurables, de una inmanencia, de un universal concreto. Ella es un actor social activo, organizado, capaz de autoorganización, el sujeto de la acción política a través de la cual actúa la potencia (Negri, 2003).

En oposición al pueblo, dicha multitud no es representable²⁴³ y su política por excelencia es el éxodo el cual se ubica fuera de la dialéctica capital-trabajo. Según Negri (2003), “*multitud es una multiplicidad de singularidades, que de ningún modo puede hallar una unidad representativa; el pueblo es, por otro lado, una unidad artificial que necesita el Estado moderno como base de la ficción de legitimación*”.

Así, la multitud es el “cuerpo de la nueva cooperación social” que sanciona el fin del modelo de la representación y de la autonomía de lo político, una multiplicidad de sujetos irreductibles y una potencia ontológica que, en tanto dispositivo, intenta representar al deseo y transformar el mundo. No se afirma en una posible alternativa futura ni construye su proyecto exclusivamente en términos de “lo político” sino que, desafiando la clásica separación, se desenvuelve tanto en el terreno de la vida como en el de la lucha (Negri, 2003).

Como todos los conceptos, éste tiene sus potencialidades y sus límites. Entre las primeras se encuentran:

En primer lugar, la inclusión del azar en el entendimiento de la acción política. En la multitud, la acción colectiva parece escaparse al cálculo determinista y racional en función de incluir aquello que no puede ser previsto ni explicado sino sólo a través del principio de incertidumbre.

En segundo lugar, el rescate de lo múltiple y diverso en oposición a otros términos que hacen hincapié en lo homogéneo y unitario de la acción colectiva.

Por último, el énfasis en la dimensión afirmativa del sujeto de la acción política en contraposición a las perspectivas que destacan sólo la dimensión reactiva o confrontativa de dicho sujeto y de dicha acción.

Entre los límites de este concepto, encontramos:

En primer lugar, el tratarse de una noción un tanto indefinida e imprecisa. En ese sentido, como observa Danilo Zolo al mismo Negri, “*en ningún lugar del libro propone usted una definición analítica de ella, sobre la base de categorías socio-políticas, que pueda ayudar al lector a identificar a este sujeto colectivo en determinados contextos socio-políticos abiertos, sin embargo, a la globalización*” (Negri y Zolo, 2002);

²⁴² Una versión preliminar de lo desarrollado en este apartado fue presentada como trabajo final del Seminario *Pensamiento político contemporáneo: variaciones sobre Imperio de Toni Negri y Michael Hardt* dictado por el Profesor Jordi Bonet en el marco del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, Junio del 2004.

²⁴³ A ello Virno (2004b) agrega que la multitud no tiene las características unitarias del pueblo; el pueblo tiene que ver con una regularidad histórica mientras que la multitud alude más bien a un momento de ruptura, a un nivel ontológico que no determina sino que destruye determinaciones.

En segundo lugar, el hacer desaparecer la distinción entre explotadores y explotados, distinción que, si bien no es la única relevante, dentro de una sociedad fundamentalmente capitalista como la nuestra, continúa siendo fundamental.

En tercer lugar, el contribuir de algún modo a la confusión de lo normativo con lo descriptivo ya que, si bien por una parte, el concepto de multitud parece remitirnos a una realidad que podemos ver y tocar; por otra, dicho concepto parece referirse más a un ideal que a una realidad empírica con toda la complejidad que esta última pueda implicar.

En ese sentido, Zizek (2004) señala que, **entre la serie de problemas que nos plantea el concepto de multitud, el más importante de ellos es la pérdida de la ambigüedad radical que este término tenía en Spinoza, de quien se lo toma.** Spinoza propone este concepto para describir los mecanismos que conforman la multitud de una manera completamente neutral con respecto a sus efectos buenos o malos. Este autor no subestima la capacidad destructiva e irracional de la multitud, ni celebra su potencialidad de autosuperación altruista y la solidaridad. Por el contrario, por su historia personal, él era dolorosamente consciente tanto de la fuerza demoledora de la multitud como así también de sus energía positiva y entendían que ambos polos eran generados exactamente a través de idénticos mecanismos.

Por contraposición, en Hardt y Negri, **la multitud aparece como “lo bueno” y en ese sentido encontramos cierto “purismo” y “triumfalismo” en su formulación.** Como sostiene Danilo Zolo (2002), lo que hallamos en el concepto de multitud son exaltaciones enfáticas del “poder de la multitud” que incluso el mismo Hardt reconoce al decir que *“en nuestro libro el concepto de multitud funciona más como un concepto poético que fáctico”*.

En cuarto lugar, dar por sentado que la articulación entre diferentes singularidades es un fenómeno que se da sin más, sin problematizarse cómo es que dicha articulación llega a constituirse. De esta manera se deja de lado un tema central dentro del campo de la acción colectiva y, las dificultades que se presentan en la articulación de elementos heterogéneos - *“se formó como un nivel de heterogeneidad muy grande, pero también con ese nivel de dificultades para hacer”²⁴⁴*-, desaparece.

En ese sentido, Laclau (2001) sostiene que **lo que desaparece en el concepto de multitud es la acción política misma** ya que su unidad parece provenir de la agregación espontánea de una pluralidad de acciones que no necesitarían ningún tipo de articulación entre ellas mismas. Sin embargo –agrega este autor– *“las multitudes nunca son espontáneamente multitudinarias; sólo pueden llegar a serlo a través de la acción política”*, de lo contrario, estaríamos nuevamente en frente de un sujeto predeterminado y universal.

En sintonía con lo que plantea Laclau, **desde nuestra perspectiva, el desafío estaría más bien en resaltar no sólo la multiplicidad de las singularidades sino también en poder pensar cómo, a partir de dicha multiplicidad y diversidad, se generan procesos de articulación** o, tomando los mismos términos de Hardt y Negri (2000), se producen movimientos de vinculación horizontal.

En suma, **en nuestro caso concreto, creemos que nos resultarán más prometedores aquellos conceptos que nos remitan no tanto a procesos ideales y deseables sino más bien que nos refieran a las potencialidades y límites de las experiencias de lucha** con las que nos articulemos.

²⁴⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

En ese sentido, entendemos que ***es necesario pensar tanto la dimensión productiva como la reproductiva de los sujetos de la acción colectiva, la sujeción y subjetivación presente en dichos sujetos así como también es imperioso reconocer el carácter no sólo confrontativo/defensivo sino también el afirmativo/alternativo de las acciones que realiza dicho sujeto al mismo tiempo que es ineludible problematizar y desentrañar los procesos que hacen posible las articulaciones entre sujetos y acciones.***

1.1.1.4. ¿Multitudes versus clases sociales? Sí, las dos por favor

Cabe preguntarnos entonces si, ***cuando hablamos del sujeto de la acción colectiva, ¿hablamos de esa multiplicidad de identidades que fluyen constantemente en este mundo postmoderno²⁴⁵ o nos estamos refiriendo a las clases sociales del viejo Marx?***

En una famosa broma de los Hermanos Marx, Groucho responde a la pregunta convencional: ***“Té o café” diciendo “Sí, por favor”***, es decir, responde con una negativa a elegir. ***De la misma manera***, según Zizek (2000), ***nosotros deberíamos responder a la falsa alternativa que parece imponernos actualmente la teoría crítica cuando nos plantea el dilema entre ‘lucha de clases’/clases sociales*** –haciendo referencia a la para muchos anticuada problemática del antagonismo de clases, la producción de materias primas, etc.- ***o ‘posmodernismo’/multitudes*** –refiriéndose al nuevo mundo de múltiples identidades dispersas, de contingencia radical, de una irreducible pluralidad lúdica de luchas, etc.- Aquí, al menos, según este autor, podemos como quien dice estar en misa y también asistir a la procesión.

En ese sentido, para Zizek (2003:4), ***“el terreno de las relaciones del mercado capitalista global es la Otra Escena de la así llamada repolitización de la sociedad civil [...] en la discusión sobre las nuevas formas de política que brotan en todas partes, centradas en cuestiones particulares (derechos gays, ecología, minorías étnicas...), en toda esa actividad incesante de identidades cambiantes y fluidas, en toda esa construcción múltiple de coaliciones ad hoc, hay algo inauténtico, algo que, en última instancia, se parece demasiado a la actitud del neurótico obsesivo, que habla todo el tiempo y despliega una actividad frenética precisamente para garantizar que algo –lo que realmente importa- no sufra perturbación alguna y permanezca inmovilizado. Así, en vez de celebrar las nuevas libertades y responsabilidades proporcionadas por la segunda modernidad, es mucho más importante centrarse en aquello que permanece idéntico en medio de esa fluidez y esta reflexividad globales, en lo que funciona como el verdadero motor de esa fluidez: la lógica inexorable del Capital”***.

De este modo, ***la contingencia plural de las luchas políticas posmodernas y la totalidad del capital no se oponen sino que este último de alguna manera “limita” la libre deriva de los desplazamientos hegemónicos*** y se constituye en ***“el telón de fondo y el terreno mismo para la emergencia de las subjetividades políticas cambiantes-dispersas-contingentes-irónicas-etcétera”*** (Zizek, 2000:117).

Más que nunca –enfatará Zizek (2004)- ***hoy el capital es el ‘universal concreto’ de nuestra época histórica***. Esto significa que, aunque se trata de una formación particular, ***él sobredetermina todas las formaciones alternativas, así como todos los estratos no económicos de la vida social***.

²⁴⁵ El nombre de “posmodernismo” ha sido utilizado para designar diferentes enfoques y posturas dentro del pensamiento contemporáneo que, a pesar de diferencias significativas e irreconciliables, tienen en común el escepticismo y la crítica hacia las ideas comúnmente defendidas sobre la verdad, el conocimiento, el poder, la historia, la identidad propia y el lenguaje, todos estos asociados al pensamiento de la ilustración y a los fundamentos de la ciencia moderna.

Así, **la estructura de clase-y-producto del capitalismo no es un fenómeno sólo limitado a la economía sino el principio estructurante que sobredetermina la totalidad social.** Para este autor, Marx afirmaba que en la serie producción-distribución-intercambio-consumo, el término 'producción' lo que hace es inscribirse por partida doble. Es decir, dicho término no sólo es uno de los que constituye la serie sino que, simultáneamente, es el principio estructurante de la misma. Lo mismo vale para la serie política posmoderna clase-género-raza donde **clase no sólo es uno de los términos de la serie de luchas particulares sino el principio estructurante de la totalidad social** (Zizek, 2000).

Al decir Holloway (2000), **somos indígenas-pero-más-que-eso, somos mujeres-pero-más-que-eso.** En ese sentido, consideramos que **resulta productivo, más que oponer el concepto de multitud al de clase social, ubicar al primero dentro de los límites del capitalismo y rescatar al segundo como horizonte necesario de nuestra reflexión teórica.**

1.1.1.5. La historia de los Shmoos y la lógica subyacente al concepto de clase social

Para Wright (1995), **la lógica subyacente al concepto de clase social y la conexión entre éste y el de explotación está brillantemente ilustrada en una serie de tiras de cómic de Li'l Abner, escritas en los años 40.** Presentaremos aquí una breve referencia.

Como resultado del incesante arrojó de residuos atómicos por parte del gobierno en las cercanías de la atrasada comunidad de Dogpatch, ocurren unas mutaciones que crean un ser extraño y maravilloso, el "shmoo". Los shmoos son criaturas que se multiplican rápidamente y cuyo único deseo en la vida es complacer a los humanos transformándose en las cosas que éstos necesitan para un nivel de vida adecuado. No les proporcionan lujos pero sí que cubren todas las necesidades básicas de la vida de modo que son de poco valor para el rico, pero de mucho valor para el pobre. En realidad, el shmoo posibilita que la humanidad regrese al jardín del Edén.

Cuando Dios expulsa por sus pecados a Adán y a Eva del Paraíso, uno de los más penosos castigos que reciben es que, a partir de ese momento, ellos y sus descendientes se verán forzados a "ganar el pan con el sudor de su frente". El shmoo viene a liberar a la gente de esta necesidad, inspirándose en la profunda tradición de la cultura occidental.

En uno de los episodios de la tira cómica que se reproduce abajo Li'l Abner, un rico capitalista, P. U., hace un estudio para identificar el sitio más pobre de América, a fin de poder contratar trabajo barato para una nueva fábrica (cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia).



El lugar resulta ser Dogpatch. P. U. y su administrador vienen a Dogpatch para contratar empleados para la nueva factoría.



El capitalista tiene un interés positivo en las privaciones de los residentes de Dogpatch, ya que su pobreza es condición necesaria para que el capitalista pueda usar su riqueza -la factoría- para generar ingresos.



Sin embargo, los shmoos le arruinan esta posibilidad de extracción del esfuerzo laboral.



En efecto, los shmoos transforman las curvas trabajo-oicio ya que producen el paso de la situación uno (figura 1) a la situación dos (figura 2).

Figura 1

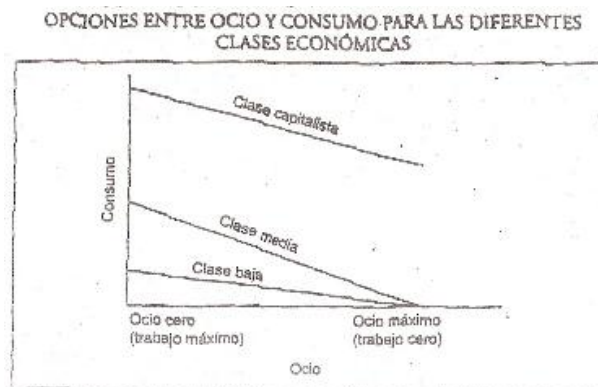
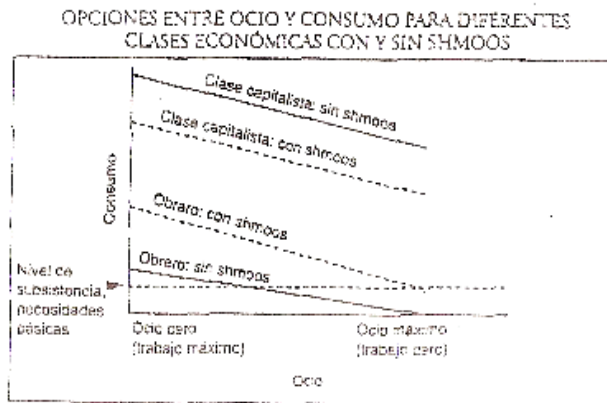


Figura 2



Los obreros todavía pueden incrementar su consumo trabajando, ya que el shmoo sólo satisface sus necesidades básicas, pero ahora el nivel cero de trabajo se corresponde con un consumo positivo. Además, como la opción de no trabajar es mucho más atractiva cuando los obreros tienen shmoos, su posición negociadora frente a los empleadores es mucho más fuerte.

En suma, **lo que nos muestra esta tira cómica es que las deprivaciones de los desposeídos no son simplemente un desgraciado subproducto de la búsqueda capitalista del beneficio sino que son una condición necesaria para que dicha búsqueda sea exitosa.**



De este modo, podemos decir que **las clases explotadoras tienen un interés en impedir que los explotados adquieran medios de subsistencia**, incluso si, como en el caso de la historia de los shmoos, **esa adquisición no está relacionada con una redistribución de riqueza o ingresos de los capitalistas a los obreros.**



Por decirlo crudamente, **la clase capitalista no sólo tiene interés sino que necesita**, en función de acrecentar incesantemente su propia ganancia, **destruir el jardín del Edén**.

1.1.1.6. El concepto de clase social como horizonte de la reflexión

Mientras el concepto de lucha de clases parece haber ha desaparecido, con toda la carga histórica y el potencial de emancipación que implica, **las clases sociales nunca han sido más visibles que hoy** (Izaguirre, 2007). En ese sentido, como señala Osorio (2001), **no deja de ser paradójico que en tiempos en que la desigualdad social alcanza dimensiones extremas, las ciencias sociales hayan abandonado la categoría clases sociales que constituye una de las principales herramientas teóricas para dar cuenta de ese fenómeno**. De allí nuestra preocupación por reubicar este concepto dentro de las discusiones actuales.

En concordancia con lo que hemos planteado en párrafos anteriores, y siguiendo a Osorio (2001), **el problema real no se ubica tanto en discutir la emergencia de nuevos actores o de nuevas identidades sino en las derivaciones teóricas y políticas que ubican a estos nuevos actores en contraposición a las clases**. No se trata entonces de contraponer cualquier nuevo actor a las clases sociales, en todo caso, será el estudio de procesos sociales concretos, el que indicará el peso que deberá asignársele al referente clasista.

En ese sentido, la **propuesta de interseccionalidad de Collins** (1998) nos ofrece un marco interpretativo para pensar cómo **las intersecciones de, por ejemplo, clase, raza, género, etc. forman parte de las experiencias de cualquier sujeto**. Al mismo tiempo, dicho concepto, ayuda a pensar que **no todas estas intersecciones influyen del mismo modo** e implica por tanto pensar que es necesario teorizar sobre las jerarquías existentes entre dichas categorías en cada caso concreto.

Por otra parte, **si bien el término movimiento social muchas veces aparece como novedoso, en realidad es un nombre ya clásico en la teoría social**, un nombre que Marx utilizó reiteradas veces para el análisis de los procesos de enfrentamiento social y de lucha de clases y fracciones (Izaguirre, 2007).

En todo caso, **lo que sí es novedoso según Izaguirre** (2007) **es la fragmentación del hilo conductor que vinculaba a los protagonistas alrededor de una meta de cambio, la ausencia del sentimiento de pertenencia a una gran fuerza social en confrontación con otra de signo contrario, la ausencia del sentimiento y de relaciones de clase**.

En ese sentido, **las nuevas condiciones sociales han producido una nueva subjetivación** individuada, una nueva visión de la sociedad que no puede aún ser repensada como un campo de lucha y donde la lucha de clases se transmuta en protesta social, donde la presencia ilusoria de los ciudadanos que se movilizan de un modo “nuevo”, ha sustituido toda referencia a la lucha de clases. Por esta razón, **si bien no es incorrecto pensar todo este proceso en términos de movimientos sociales, sí lo es ignorar su génesis** (Izaguirre, 2007).

Para la autora antes mencionada, **la desaparición de este concepto impide valorar su capacidad como instrumento teórico** debido a que:

En primer lugar, no permite ver su calidad de concepto totalizador que refiere a la multiplicidad de relaciones sociales involucradas en el conjunto social y no solamente que contempla categorías económicas, es decir, clases en sí.

En segundo lugar, se omite la secuencia epistemológica (y real) de la lucha de clases como anterior a la conformación de la clase. En el cuerpo teórico de Marx la acción siempre precede a la reflexión sobre ella. Por el contrario, en la concepción mecanicista y estática de las clases éstas son definidas sólo a partir de las relaciones de producción y su posición en ellas. Así, primero existen las clases y luego se produce la confrontación entre y dentro de ellas cuando, en el proceso real, es exactamente al revés siendo que las clases siempre están en proceso de constitución²⁴⁶.

En tercer lugar, se sostiene erróneamente que la teoría de Marx no atiende a la multiplicidad de relaciones sociales que se constituyen más allá de las relaciones básicas de producción y que configuran el ser social de los sujetos, ni considera los procesos de subjetivación concomitantes que articulan la clase para sí.

Sin embargo, cuando hoy se hace referencia a la temática de los nuevos movimientos sociales, el referente empírico concreto no remite tampoco al conjunto de relaciones sociales incluidas en el concepto de clases ni de lucha de clases, sino a una parcialidad restringida donde ciertas fracciones luchan por revertir situaciones específicas de opresión o desigualdad.

Así, prosigue Izaguirre (2007), **sin pretender sostener que el fundador de la teoría marxista haya resuelto todos los problemas inherentes a la problemática de las clases sociales, queremos advertir que al menos dejó planteados los principales problemas en torno a ella.**

En esta misma línea de pensamiento, **autores contemporáneos** como Harvey (1998)²⁴⁷ **proponen retomar la categoría de clase social como principal articuladora de la lucha en ámbitos políticos, alegando la perdurabilidad del sistema de opresión económica propia del capitalismo que analizara Marx.** En el mismo sentido Osorio (2001) quien sostiene que la noción de clases sociales apunta a desentrañar el núcleo articulador de la sociedad moderna capitalista.

Harvey afirma que **mientras el capitalismo organice las relaciones de producción, el conflicto entre las clases productoras y quienes poseen los medios de producción sigue siendo la contradicción principal de la vida institucional moderna.** Para él, contrario a los argumentos

²⁴⁶ Según Izaguirre (2007), ésa es exactamente la secuencia que sigue la investigación de Marx y Engels sobre la sociedad capitalista. Comienzan analizando los procesos concretos de lucha de clases (*La situación de la clase obrera en Inglaterra, El 18 Brumario, la Guerra civil en Francia, la Lucha de clases en Francia, las Guerras campesinas en Alemania*) para arribar a la conceptualización del Capital, que es un punto de llegada analítico -abstracción reflexiva- y no un punto de partida.

²⁴⁷ Citado en Montenegro Martínez (2001).

“postmodernos”, otras luchas que buscan la justicia social permanecen subordinadas y están condicionadas por los requerimientos dinámicos de los conflictos de clase situación que pone límites de las posibilidades de acción social y de protesta.

De este modo, **la explotación de clase es para Harvey (1998) ontológicamente distinta a las formas de explotación subjetiva que argumentan los movimientos sociales basados en una política de identidad.** En ese sentido, ni la eliminación de opresiones culturales puede automáticamente eliminar la injusticia de clase, ni la eliminación de la explotación de clase puede tener como consecuencia directa la supresión de las discriminaciones opresivas basadas en categorías como las de raza, etnicidad, género, etc.

Finalmente, Harvey (1998) afirma que cualquier movimiento revolucionario que se proponga desafiar la legitimidad del capital debe basarse en una ontología social que garantice la primacía de los intereses de la clase trabajadora hacia la lucha por la igualdad social basada en la justicia económica.

Tomando como punto de partida lo anteriormente expuesto, consideramos que **si bien no se trata de pensar necesariamente a los sujetos que forman parte de las distintas experiencias de lucha social en términos de clases, ni de volver a lo que Vakaloulis (1999) denomina una mirada “objetivista” del conflicto social** que sobrevalorice el papel de la determinación estructural menospreciando sus aspectos situacionales; **tampoco es productivo caer en lo que este mismo autor denomina una mirada “subjetivista” que sobrevalorice sólo las dimensiones fácticas de la acción colectiva, sus aspectos fenomenológicos entendiéndolos como mera “construcción social” de sus propios actores y donde los actos de protesta aparezcan desprovisto de fundamento objetivo, de “causa primera”, de dimensión histórica** diluyéndose, por tanto, el análisis del movimiento en la inmediatez de sus manifestaciones prácticas.

En todo caso, **lo que resulta prometedor, es poder retomar la idea de que el capitalismo continúa organizando las relaciones de producción y que,** en ese sentido, el conflicto entre las clases productoras y quienes poseen los medios de producción sigue siendo la contradicción principal de la sociedad moderna razón por la cual, al decir de De Sousa Santos (2001:178), **“las nuevas opresiones no deben hacer perder de vista las viejas opresiones”.**

A partir de allí, podemos pensar que **la dialéctica histórica se encuentra marcada tanto por el modo de acción soberana de los actores como por su dificultad para actuar y reflexionar librándose de la fuerza de la costumbre** (Vakaloulis, 1999) **y ubicar nuestra reflexión en la tensión que se da entre lo que el Colectivo Situaciones (2002) denomina la ubicación estructural de los sujetos y lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial.**

En ese sentido, siguiendo a Seoane, Taddei y Algranati (2009), podemos **pensar en privilegiar una visión que enfatice la idea de las clases sociales no como objetos sino como relaciones.** Una visión donde la existencia de las clases sociales se referencie en la comunidad relativa de situación y destino, en el sentimiento de pertenencia a un mismo mundo y en su constitución como sujeto colectivo. **Una visión que, en ese sentido, enfatice el papel del conflicto o la lucha como su principal elemento constitutivo.** En esta línea, podremos establecer múltiples relaciones con aquellas prácticas colectivas que se nombran bajo el **concepto de movimientos sociales** entendiendo por tales **construcciones socio-históricas colectivas en las que participan sectores y grupos que experimentan la explotación, la desposesión, la opresión y la dominación y donde la dimensión de clase cuenta como una de sus determinaciones principales aunque no la única.**

De este modo, *es en el conflicto donde se constituyen y recrean permanentemente estos sujetos colectivos siendo dicho conflicto el que puede considerarse como un operador epistémico que permite abordar y resolver el peso del sujeto o de la estructura en el análisis sociohistórico concreto*. Desde esta perspectiva, el *concepto de movimiento social* no sólo se inscribe en un contexto histórico específico sino que también nos conduce, lejos de toda visión homogeneizante, a dar cuenta de una *identidad y organización compleja* -y muchas veces contradictoria- *que tanto se delimita y constituye en el terreno de la conflictividad como encierra tensiones y luchas en su interior*; y que refiere tanto a diferentes planos de la práctica social como a formas organizativas y métodos de lucha, metas programáticas y horizontes de cambio (Seoane, Taddei y Algranati, 2009).

1.1.1.7. Pero... ¿qué son las clases sociales? Algunas pistas para su operacionalización

La definición y operacionalización del concepto clase social depende de la perspectiva teórico - metodológica que se adopte para abordar una problemática social (Sautú, 1996). En ese sentido, responder a la pregunta ¿qué son las clases sociales? no es tarea fácil aunque sí necesaria si lo que nos proponemos es tomar este como horizonte de nuestra reflexión.

Como sostiene Wrigth (1995), antes de embarcarse en una agenda empírica específica, es necesario clarificar los contornos básicos del concepto de clase que tendremos en cuenta en nuestro trabajo. Para ello recurriremos a los aportes de distintos autores que han trabajado esta categoría desde una perspectiva no sólo teórica sino metodológica.

*En el discurso más recurrente las clases sociales tienden a ser definidas por la variable nivel de ingresos, con los cual se las asimila a las propuestas de la estratificación*²⁴⁸. Desde esta perspectiva habría tantas clases como estratos (y cortes) decida establecer el investigador (Osorio, 2001).

Sin embargo, existen otras maneras de pensar las clases sociales y el problema se complejiza aún más si pensamos ¿cuántas clases sociales? ¿dos, tres, cinco? a lo que se agrega la pregunta acerca de ¿a cuál Marx le hacemos caso: al del *Manifiesto Comunista* que nos habla de dos clases: dominadores y dominados; al de *El Capital* que señala tres: terratenientes, burgueses y proletarios?; al de *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, en que a las clases anteriores se agregan el campesinado y la pequeña burguesía, además de subdivisiones, como burguesía industrial y burguesía comercial (Osorio, 2001).

Según Satlisnav Ossowsky²⁴⁹, *a lo largo de su obra Marx hace tres grandes usos del concepto de clase social*.

Un primer uso, es aquél en el que Marx plantea un concepto dicotómico de las relaciones de clase planteando una oposición aguda entre clase dominante y dominada. Este sería el esquema privilegiado en el *Manifiesto Comunista* donde se destacan principalmente las relaciones entre explotados y explotadores, entre asalariados y capitalistas y rentistas.

Un segundo uso que hace Marx, según Ossowsky, es el esquema de gradación donde diferencia las clases sociales por su posición más alta o más baja dentro de una escala y que

²⁴⁸ Según Dos Santos (2006) el concepto de estratificación introduce un elemento de jerarquización de los individuos de la sociedad no solamente por su posición de clase sino también por diferencias de ingreso, profesional, culturales, políticas, etc. Así, el enfoque puede separarse de las categorías sociales puras para buscar clasificar los individuos dentro de estas categorías de formas a veces particulares y no previsible teóricamente. Los individuos dejan de ser la personificación de categorías sociales para ser personas y pueden ellos mismos constituir categorías por el conjunto de aspectos sociales que se entrecruzan en su persona.

²⁴⁹ Citado por Dos Santos (2006).

podríamos pensar aparecen en algunas de las conversaciones mantenidas con los sujetos que protagonizan las experiencias de lucha con las que nos articulamos: *“los sectores más bajos en cuanto a las necesidades, no participaba, participaban los sectores medios”*²⁵⁰; *“fue la clase media que pasó a ser pobre y la que quedó media baja, la clase baja que de ser baja pasó a ser baja baja”*²⁵¹; *“clase media venida a menos, clase baja entre comillas”*²⁵² Este esquema es realizado según criterios tales como el monto de la propiedad o las posesiones de medios de producción.

Por último, **un tercer uso** que este autor distingue, **es aquél en el que Marx, diferenció las clases según un esquema funcional de acuerdo a la propiedad de fuentes de ingreso**. Así sucede en *Luchas de clases en Francia e Ideología Alemana* o en *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*.

Sin embargo, según Dos Santos (2006), si bien a primera vista parecería haber una diversidad de enfoques y de conceptualizaciones de las clases sociales en Marx, **esta diversidad no es caótica o superpuesta** sino que, al hacer cada una de ellas, **Marx se estaría ubicando en distintas dimensiones y espesores de análisis** (Osorio, 2001).

En el Manifiesto Comunista habría una visión del desenvolvimiento histórico de larga duración en el cual se privilegian los elementos centrales de la dinámica societal apareciendo la historia como resultado de los enfrentamientos entre dominadores y dominados (Osorio, 2001).

Esta perspectiva que orienta y define un horizonte general de la historia, es insuficiente, sin embargo cuando se trata de descifrar las claves que explican un tipo histórico particular de organización social, la capitalista. El análisis medular de esta sociedad, Marx lo realiza en *El Capital* donde identifica tres clases sociales fundamentales: las que se desarrollan apropiándose de la plusvalía, las que lo hacen por la vía de la renta y las que sobreviven por medio del salario (Osorio, 2001).

En El 18 Brumario, Marx analiza una sociedad capitalista concreta, la francesa, en un momento histórico particular, unidad en que emerge una gama de clases y fracciones que en los niveles anteriores no eran visibles (Osorio, 2001).

Dos Santos (2006) propone, que, **para restaurar la unidad del concepto de clase, hay que empezar como lo hiciera Marx analizando el modo de producción determinado** ya que dicho concepto aparece como la personificación de las categorías económicas de un determinado régimen de producción que, sin embargo, en ningún momento histórico ha existido de manera pura sino que siempre ha coexistido mezclado con otros regímenes de producción y otros elementos socioeconómicos.

Por consiguiente, **la determinación de las clases sociales básicas de la sociedad no será un tarea de la observación empírica sino el resultado de una investigación teórica del modo de producción que las hace posible** (Dos Santos, 2006).

Asimismo, como sostiene Wrigth (1995), el concepto de “estructura de clases”²⁵³ es sólo un elemento del análisis de clase. Otros elementos conceptuales son la formación de clases (en

²⁵⁰ Conversación mantenida con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

²⁵¹ Conversación mantenida con integrantes del nodo Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

²⁵² Conversación mantenida con integrantes del trueque en Neuquén. Neuquén, junio 2005.

²⁵³ Al que este autor le asigna un papel central en el análisis de clase. El supuesto del autor es que el concepto de estructura de clases determina el contenido esencial del adjetivo “clase” cuando va pospuesto a formación, conciencia o lucha.

actores organizados colectivamente), la lucha de clases (las prácticas de los actores para la realización de los intereses de clase) y la conciencia de clase (la comprensión que tienen los actores de sus intereses de clase). La tarea del análisis de clase no es simplemente la de entender la estructura de clases y sus efectos, sino también las interconexiones entre todos estos elementos y sus consecuencias para otros aspectos de la vida social.

Tomando en cuenta que el punto de partida siempre es el análisis del modo de producción, y siguiendo a Osorio (2001), podemos considerar los siguientes criterios para pensar las clases sociales:

- 1) **Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado.** La emergencia de dichas clases supone una doble relación, la de explotación y la de dominio organizándose así una doble polarización: **explotadores-explotados**, dominadores-dominados. En una primera aproximación importa dilucidar las determinaciones estructurales que ubican a los sujetos en algunas de las polarizaciones anteriores aunque éstas resultarán insuficientes para dar cuenta de las particularidades de los distintos agrupamientos sociales en momentos históricos específicos.
- 2) **Las clases sociales se diferencian entre sí por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción.** Así podrían diferenciar dos grandes grupos humanos, aquellos que son **propietarios de medios de producción y aquellos que no lo son.**
- 3) **Las clases sociales se diferencian entre sí por el modo en que se apropian de la riqueza social.** En las sociedades capitalistas habría cuatro grandes formas en las que se da esta apropiación: **por plusvalía** (expresión en dinero de trabajo no remunerado); **por renta; por salario; y por las formas de reproducción mercantil simple** (producir una mercancía, venderla y con ese dinero adquirir los bienes necesarios para volver a producir la mercancía y vivir). Así, se conformarían cuatro grandes agrupamientos sociales.
- 4) **Las clases sociales se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en la organización social del trabajo.** Destaca aquí la capacidad de los grupos sociales de **controlar o no los procesos productivos.**

Así, según este autor, se conformarían las siguientes clases sociales:

<i>Clases sociales</i>	<i>Propiedad o no propiedad de los medios de producción</i>	<i>Forma de apropiación de la riqueza</i>	<i>Control o no control de la producción</i>	<i>Lugar en la organización societal</i>
Proletariado	No propietario	Salario	No control	Dominado
Pequeña burguesía	No propietaria/propietaria	Salario/mercantil simple	No control/control	Dominado/dominante
Campesinado	Propietario	Mercantil simple	Control	Dominado
Burguesía	Propietaria	Plusvalía	Control	Dominante
Terrateniente	Propietaria	Renta	Control/no control	Dominante

A estos criterios que permitirían definir las clases sociales, Osorio (2001) agrega otros que posibilitarían establecer diferentes fracciones y sectores al interior de cada clase:

- 1) *Las fracciones de clase se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en la reproducción del capital.* Se diferencian aquí movimientos de circulación – producción – vuelta a la circulación.
- 2) *Los sectores de clase se diferencian entre sí por la magnitud de los medios de producción que poseen.* Se conformarían así tres grupos: grandes propietarios, medianos y pequeños propietarios.
- 3) *Los sectores de clase se diferencian entre sí por la proporción en que se apropian de la riqueza social.* Se distinguen así aquellos que se apropian de una magnitud elevada de riqueza, los que se apropian de una magnitud media y los que perciben una baja riqueza.

Para Osorio (2001), sería el análisis del conjunto de los criterios antes señalados el que nos podría ayudar a aproximarnos a una caracterización de las clases sociales en el capitalismo.

Sin embargo, en nuestro caso, consideramos que ***este conjunto de criterios propuesto por Osorio excede las posibilidades de análisis que la articulación que hemos establecido con las distintas experiencias de lucha social nos posibilita.*** De este modo, si bien el recorrido teórico realizado hasta aquí ha sido necesario para dar contenido al concepto de clase social, ***necesitamos un indicador mucho más asequible de dicho concepto.***

En ese sentido, ***la propuesta teórico-metodológica*** realizada por Sautú (1996) ***de considerar a la “ocupación” como el indicador más predictivo de la clase social, nos parece más pertinente y acotada respecto a las experiencias con las que trabajamos.***

Esta autora sostiene que la ocupación es el indicador más predictivo en términos de clase social ya que ***la ocupación indica la posición dentro de la división social del trabajo a la vez que sintetiza el acceso a bienes y recursos materiales escasos que dan lugar a determinadas condiciones materiales de existencia*** (Sautú, 1996).

Así entendida, la ocupación constituye el nexo entre la clase y la estructura económica siendo la estructura ocupacional²⁵⁴ la contracara de la estructura económica y ***constituyendo la inserción ocupacional el espacio donde efectivamente se expresan las clases sociales aunque estas últimas siempre trasciendan a la primera*** (Sautú, 1996).

Respecto a esto último vale aclarar que, ***para que los miembros de un grupo ocupacional sean parte de una clase social deben, además, desarrollar y participar del estilo de vida propio de esa clase*** evidenciado en prácticas y esquemas culturales determinados, en formas comunes de vivir, en ciertas experiencias y orientaciones psicosociales y valorativas que la sociedad consensua como parte componente de determinada clase social, etc. (Sautú, 1996).

En el caso de las experiencias con las que nos hemos articulado, el “trabajo” –en el sentido de ocupación- adquiere una relevancia central como articulador material y simbólico sea porque sus protagonistas son sujetos trabajadores que se organizan en función de recuperar y poner a producir su fuente de trabajo –como en el caso de las empresas y fábricas recuperadas- o porque ellos son sujetos desocupados o en riesgo de serlo que se organizan en función de poder vivir –como en el caso del trueque- y/o de conseguir un fuente digna de trabajo –como en el caso de los movimientos de trabajadores desocupados-.

²⁵⁴ La estructura ocupacional da cuenta del conjunto de ocupaciones desempeñadas por la Población Económicamente Activa (PEA) de una sociedad en un momento específico (Sautú, 2009).

De esta manera, y a fin de concluir lo hasta aquí expresado, **si bien** podemos decir que **la “ocupación” –o ausencia de la misma en algunos casos- es un indicador acotado de la clase social, el mismo se vuelve no sólo asequible sino sumamente relevante para las experiencias de lucha social con las que nos hemos articulado y esa es la razón por la cual lo tomaremos aquí como un indicio importante cuando tengamos que poner en acción al concepto de clase social como horizonte de nuestra reflexión.**

1.1.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender al sujeto

Partiendo del recorrido hecho hasta aquí, quisiéramos aquí ir precisando cuáles son los ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender al sujeto.

1.1.2.1. El sujeto como conjunto de relaciones sociales materiales y simbólicas

En estrecha relación con lo anterior, **concebimos al sujeto social no como algo abstracto sino como “el conjunto de las relaciones sociales” en las cuales éste se encuentra inmerso** (Marx, 1845). **Relaciones sociales que, “en última instancia”, son relaciones de producción²⁵⁵ y donde se encuentran implicadas siempre dimensiones materiales y simbólicas** en el sentido en que las entiende Grüner (2004).

Para Grüner (2004), **los procesos simbólicos siempre están** –con todas las mediaciones y complejidades del caso- **“encastrados” en las prácticas materiales.** Así, dichos procesos no planean en las alturas celestiales y después “bajan” a la tierra para producir efectos sensibles, sino que ellos son inseparables de los procesos materiales siendo, la praxis de los sujetos vivientes, la que transforma (o reproduce) la realidad existente, praxis que está “informada” por la dimensión simbólica, pero que a su vez “informa” a dicha dimensión.

En este sentido, Butler (2000b) sostiene que **la distinción entre vida simbólica y material ha sido cuestionada** desde distintos ángulos y que ha sido el propio Marx quien ha argumentado que no es posible abstraer totalmente las estructuras económicas de los universos culturales y simbólicos en los que éstas se inscriben.

Para Butler (2000b), ya desde la obra *Formaciones Económicas Precapitalistas*, Marx pretende explicar cómo lo simbólico y lo económico llegan a establecerse como esferas susceptibles de ser diferenciadas en tanto resultado de una operación de abstracción iniciada por el capital. Es decir, **la distinción entre lo simbólico y lo material sería el efecto y la culminación de la división del trabajo: “la división del trabajo sólo se instituye totalmente como tal a partir del momento en el que aparece la distinción entre el trabajo físico y el intelectual”²⁵⁶.**

De este modo, **los discursos y las prácticas sociales no pueden permanecer intocadas** por los cambios que se dan en la forma de construir la supervivencia, es decir, **por los cambios que se dan en la forma de trabajar. Cuando el trabajo se modifica**, en tanto es una de las tareas más esenciales –aunque no la única- de la reproducción de las fuerzas del hombre y de la vida cotidiana de éste, **se modifica también la forma en que los sujetos se relacionan con los demás, construyen su vida, conciben el mundo y lo abordan** (Magnani, 2003).

Así, **este sujeto entendido en tanto conjunto de relaciones sociales materiales y simbólicas, es un sujeto activo que permanentemente construye el mundo y se construye a sí mismo a**

²⁵⁵ Según Magnani (2003), desde la perspectiva marxista se entiende que las relaciones sociales están determinadas, en última instancia, por las relaciones materiales. Vale aclarar, sin embargo, que tal como sostiene González Casanova (2004), decir “en última instancia” no significa afirmar que se trata de un factor único.

²⁵⁶ Marx en *La ideología alemana* citado por Butler (2000b).

través de las acciones y relaciones que establece con otros sujetos y con sus condiciones materiales de existencia. Es un sujeto que se construye y construye el mundo permanentemente pero no empezando de nuevo cada vez sino partiendo permanentemente de situaciones concretas y determinadas.

Como sostiene, Marx (1852:76), *“los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”*. En este proceso, según Gramsci (1862:123), **el sujeto se constituye “partiendo del plano de la estructura económico-social pero dirigiéndose al plano de las super-estructuras”**.

Laclau (1996) profundiza esta idea planteada por Gramsci y rompe la identificación entre agentes hegemónicos y posiciones sociales objetivas que -desde su perspectiva- persiste aún en la propuesta gramsciana.

Así, para Laclau y Mouffe (1985), **las identidades políticas tienen poco que ver con estrictos límites de clase siendo que los nuevos tipos de subjetividad política** cortan de manera transversal las categorías de la estructura económico-social razón dejando de estar referidas exclusivamente a su inserción en las relaciones de producción y pasando a constituirse más bien como el resultado de la articulación precaria entre varias posiciones de sujeto²⁵⁷.

En este sentido, si bien para Laclau y Mouffe, **las identidades no están referidas exclusivamente a su inserción en las relaciones de producción dichas identidades tampoco se constituyen sin referencia a dichas relaciones.**

En relación a este punto, los mencionados autores proponen la utilización específica del concepto de **sujeto** para denominar **la distancia que existiría entre la estructura indecible²⁵⁸ y la decisión** sosteniendo que, si bien el sujeto no es totalmente externo respecto de la estructura, el mismo se constituye en el locus de una decisión que la estructura no determina (Laclau y Mouffe, 1985) siendo el concepto de contingencia el que dará cuenta de esa distancia inerradicable de la estructura respecto al sí mismo del sujeto (Laclau, 1996).

En un sentido similar, el Colectivo Situaciones (2002) propone **diferenciar la ubicación estructural de los sujetos y de lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial.**

Desde las ideas antes señaladas, Laclau (1996) hará hincapié en el **carácter relacional, abierto, incompleto y precario de todas las identidades** y dirá que **ellas nunca son de una vez y para siempre sino que se van construyendo y transformando permanente a partir de la relación con el otro**. En ese sentido, **la referencia al otro, el antagonismo y la exclusión, serán constitutivos de toda identidad** siendo que ese otro no sólo implicará al diferente, opuesto y contrario sino también a aquél con quien es posible articularse.

De este modo, podremos decir también que **algo será de una determinada manera porque estará sostenido en tramas de relaciones y conexiones que le permiten existir de ese modo particular y nada será por sí mismo al margen de las relaciones en las que esté inmerso** (Ema, 2004), **relaciones que, como dijimos al inicio, son materiales y simbólicas.**

²⁵⁷ El concepto “posiciones de sujeto” en Laclau surge a partir de pensar sujetos diferentes a las clases sociales y de hacer una crítica a la idea esencializada de sujeto. En el contexto del estructuralismo y antihumanismo el primero que usa este concepto es Foucault para quien el sujeto no es algo que existe antes del discurso y que le da sentido al discurso sino que el sujeto es quien emerge en un discurso (Ema, 2004b).

²⁵⁸ Indecidibilidad es aquella condición a partir de la cual no se sigue de modo necesario ningún curso de acción.

En suma, **entendemos al sujeto como un conjunto de relaciones sociales, relaciones que son, a la vez, materiales y simbólicas** y consideramos que **dicho sujeto, si bien se construye y construye el mundo en el que vive partiendo de una cierta ubicación estructural, él se autonomiza parcialmente respecto a dicha ubicación en la medida en que se constituye en el locus de una decisión que la estructura no determina.**

1.1.2.2. El sujeto dividido/escindido/barrado

En este apartado trabajaremos la idea de que **este sujeto**, en tanto conjunto de relaciones materiales pero sobre todo simbólicas, **no sólo es productor de sentidos sino que está atravesado por múltiples significaciones que van mucho más allá de su propia conciencia** lo que nos permite hablar de un sujeto dividido, escindido, barrado.

En una entrevista, Foucault dijo que haber leído a Lacan a principios de los cincuenta le había ayudado a liberarse de la concepción tradicional del sujeto, pues le había enseñado que el uso aparente del pronombre “yo” disfracaba el hecho de que **el sujeto es, en realidad, una cosa muy frágil y compleja, de la que es muy difícil hablar y sin la cual, al mismo tiempo, no es posible hablar** (Amigot Leache, 2005).

En ese sentido, **desde la perspectiva psicoanalítica se pone en cuestión el paradigma del sujeto de la modernidad** -en el sentido del sujeto de la razón- **como indiviso y dueño de sí** para postular la existencia de un sujeto dividido y en consecuencia imposible de reducir a una intencionalidad consciente (Cevasco, 2008). Un sujeto escindido, barrado.

El psicoanálisis interrumpe la idea de un yo unitario, centrado y racional. En ese sentido, las conceptualizaciones de Freud acerca de **la mente** como no-unitaria sino como **algo conflictivo, dinámico, encarnado y constituido por formas que no pueden ser sintetizadas u organizadas en una distribución de funciones o por un control permanente y jerárquico**, socava las ideas racionalistas y empiristas sobre la mente y el conocimiento (Brah, 2004).

De este modo, **los elementos constitutivos de la mente emergen como conceptos relacionales constituidos en y a través de experiencias “internas” y “externas” y la subjetividad nunca se encuentra unificada ni fija sino fragmentada y en proceso constante** (Brah, 2004), **en devenir** (Bonvillani, 2009)

Así, ese “yo” que habitualmente habla en realidad no sabe lo que dice; o, en términos de Nietzsche, **ese “yo” pequeño que se cree consistente e indiviso, soberano y autosuficiente no es más que una pequeña parte de “sí mismo”** (Colectivo Situaciones, 2002b) y el sujeto es una unidad relativa y débilmente integrada de una pluralidad de “posiciones de sujeto” (Laclau y Mouffe, 1985).

Estas ideas nos llevan a **cuestionar** no sólo al sujeto de la conciencia en sí sino **a este sujeto como el personaje central de la política** (Colectivo Situaciones, 2002b) y de las acciones de movilización social **siendo esa dimensión opaca, no racional, la que puede servirnos para pensar tanto la sedimentación de prácticas y disposiciones como la actividad de producción de significados** (Amigot Leache, 2005).

No obstante, **lo anterior no implica que tengamos que renunciar al concepto de identidad del sujeto ni soslayar la responsabilidad ética y política que el mismo tiene respecto a sus actos.** Como sostiene Birulés (2000), **si bien ya no es posible pensar la identidad del “yo” como algo meramente dado o constituido** sino que partimos de la idea de que el individuo está

traspasado y excedido por fuerzas que no controla, la pertinencia del concepto de identidad no disminuye. **Ese “yo” –dirá la autora- tampoco puede dejar de ser considerado como el autor del sentido de sus acciones sino, en todo caso, como actor y agente.**

En este marco, podríamos decir que **la identidad nunca está fija, ni es singular sino que más bien es una multiplicidad de relaciones en constante transformación que**, sin embargo, en el curso de este flujo las identidades, asumen patrones específicos (Brah, 2004) **y que**, en todo caso, el problema de la identidad es su naturalización o fijación (Pujal i Llombart, 2005), no el concepto en sí mismo.

De esta manera, **lejos de la inmediatez del “yo soy” del sujeto moderno, la identidad no debe ser pensada como punto de partida, sino como la siempre renovada capacidad de referirse a sí mismo o a sí misma y al propio actuar en un mundo.** Así, **la identidad puede pensarse derivada de los sucesivos intentos de ordenar la experiencia como propia.** Ella tiene que ver fundamentalmente con la posibilidad de ordenar la experiencia de nuestro hacer y padecer (Birulés, 2000).

Así, podemos decir con Brah (2004:131), que la subjetividad puede ser conceptualizada como “el lugar donde se desarrollan los procesos que dotan de sentido a nuestra relación con el mundo” y como “la modalidad en la que la precaria y contradictoria naturaleza del sujeto-en-proceso se significa o experimenta como identidad”. A la vez, **que la identidad puede ser concebida “como ese mismo proceso por el cual la multiplicidad, contradicción, e inestabilidad de la subjetividad se significa como dotado de coherencia, continuidad, estabilidad; como dotado de un núcleo –un núcleo en transformación constante pero núcleo al fin y al cabo- que en un momento dado se enuncia como el yo”.**

Dicha **subjetividad** se construye a través de un **complejo entramado de significados, de afectos, de hábitos, de disposiciones, de asociaciones, y de percepciones resultantes de las interacciones del sujeto y de cómo éste las interpreta/construye a través de los discursos y deseos posibles** (Pujal i Llombart, 2003).

Esta **idea de subjetividad no sustantivizada** haría referencia a la dimensión vincular, social e histórica del sujeto, configurándolo y a la vez permitiéndole **tomar conciencia de sí e iniciar un movimiento de transformación** (Pujal i Llombart, 2003). En términos de Lopez Petit²⁵⁹, **lo que está en juego cuando apelamos a dicho concepto es el residuo del proceso de subjetivación, es decir, la singularidad, el particular tejido de las hebras que componen cada biografía, la densidad de la vivencia del sí mismo.**

En este marco, por tanto, **de lo que se trata, es de trabajar con categorías analíticas fértiles que permitan a la vez re-encontrar algún sujeto capaz de agencia sin retornar a la existencia de una esencia subjetiva universal y, simultáneamente, admitir una parte de indeterminación relativa sin caer en la celebración de la fragmentación y la proliferación infinita de identidades** (Bonvillani, 2009).

Como dice Pujal i Llombart (2003) la tarea creativa/política asociada a la subjetividad consistiría **en convivir con una contingencia y ambigüedad irreductibles, pero sin ignorarlas - imagen del sujeto moderno- o someterse mansamente a ellas -imagen de algunas versiones del sujeto postmoderno-. En ese sentido, como ya dijimos, la subjetividad/identidad no supondría un punto de partida, sino la siempre renovada capacidad de referirse al sí mismo y al propio actuar en el mundo.** De lo contrario caeríamos en la ilusión que es posible

²⁵⁹ Citado por Bonder, 1998.

transformar el mundo sin transformarnos a nosotros mismos y al revés, o en la fantasía de pensar que podemos actuar sin tomar en cuenta nuestro punto de partida.

En este marco, podrán ayudarnos la idea de que ***el sujeto se forma en la sujeción y que él mismo es un lugar de ambivalencia***, puesto que ***emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada*** (Butler, 1997) como la noción –antes ya mencionada- de que ***existe una distancia entre la ubicación estructural de los sujetos y lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial*** (Colectivo Situaciones, 2002) y que profundizaremos con más detalle al final de este apartado.

1.1.2.3. El sujeto como efecto de las relaciones de poder

La idea de que el sujeto emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada enunciada por Butler (1997) se nutre, en parte, no sólo de la perspectiva psicoanalítica que hemos esbozado en el apartado anterior sino de las conceptualizaciones foucaultianas acerca del sujeto y del poder que aquí presentaremos.

La conceptualización de Butler nos permite pensar no sólo al sujeto como emergiendo desde la tensión entre el poder y la potencia sino pensar la dimensión subjetiva de los procesos de poder y de resistencia que constituyen al sujeto mismo. Sin embargo, para entender con cierta precisión la propuesta de esta autora, es necesario conocer las ideas de Foucault acerca no sólo del sujeto sino acerca del poder y eso es lo que nos proponemos desarrollar en este apartado.

En Foucault no podemos hablar de la concepción de sujeto sin abordar al mismo tiempo lo que este autor entiende por poder no solo porque el concepto de poder es medular en su obra sino porque, ***para Foucault, el sujeto se concibe fundamentalmente como efecto de las relaciones de poder aunque*** –dirá Butler (2009)- ***no como el efecto determinístico del poder.***

Cuando Foucault (1976) conceptualiza el poder, no busca referirse al conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos a un Estado determinado. Tampoco quiere indicar un modo de sujeción que, por oposición a la violencia, tendría la forma de la regla ni aludir a un sistema general de dominación ejercida por un elemento o un grupo sobre otro cuyos efectos, debido a sucesivas derivaciones, atravesaría el cuerpo social entero.

Por el contrario, cuando este autor se refiere al poder, señala que éste no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar sino que ***el poder es algo que se ejerce a partir de innumerables puntos y que tiene su existencia en el interjuego de relaciones móviles y no igualitarias.***

Así, ***el poder*** en Foucault (1976) ***refiere en primer lugar a una multiplicidad de relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejercen y las cuales son constitutivas respecto a la organización de dicho dominio.*** Dichas fuerzas son el juego que, por medio de luchas y enfrentamientos incesantes, se transforman, refuerzan e invierten. Ellas son también los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras formando cadenas o sistemas o, por el contrario, los corrimientos y las contradicciones que las aíslan entre sí. Asimismo, ellas son las estrategias que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley o en las hegemonías sociales.

En segundo lugar, para el mencionado autor, **las relaciones de poder no están en posición de exterioridad respecto de otros tipos de relaciones** (procesos económicos, relaciones de conocimiento, relaciones sexuales), **sino que ellas son inmanentes a dichas relaciones**. De este modo, ellas constituyen los efectos inmediatos de las particiones, desigualdades y desequilibrios que se producen, y, recíprocamente, componen las condiciones internas de tales diferenciaciones. En ese sentido, **las relaciones de poder no se hallan en posición de superestructura, con un simple papel de prohibición o reconducción sino que desempeñan, allí en donde actúan, un papel directamente productor**.

En tercer lugar, para Foucault (1976), **el poder viene de abajo siendo que no hay**, en el principio de las relaciones de poder, y como matriz general, **una oposición binaria y global entre dominadores y dominados**. Por el contrario, las relaciones de fuerza múltiples que se forman y actúan en los aparatos de producción, las familias, los grupos restringidos y las instituciones, sirven de soporte a amplios efectos de escisión que recorren el conjunto del cuerpo social y forman entonces una línea de fuerza general que atraviesa los enfrentamientos locales y los vincula. Por esta razón, **las grandes dominaciones son los efectos hegemónicos sostenidos continuamente por la intensidad de una multiplicidad de enfrentamientos**.

En ese sentido, **para hacer inteligible el ejercicio del poder no debe buscarse la existencia de un punto central o de un foco único de soberanía** desde el cual irradiarían formas derivadas y descendientes de poder **sino que debe indagarse en los bases móviles de las relaciones de fuerzas que sin cesar inducen, por su desigualdad, estados de poder que son siempre locales e inestables**.

Así, si bien podemos hablar de una **omnipresencia del poder** dicha omnipotencia no se debe a que el poder tenga el privilegio de reagruparlo todo bajo su invencible unidad, sino porque **él mismo se está produciendo a cada instante, en todos los puntos**, o más bien se está produciendo en toda relación que se establece entre un punto y otro. De este modo, el poder está en todas partes pero no porque lo englobe todo, sino porque viene de todas partes siendo que él, en lo que tiene de permanente, de repetitivo, de inerte, de auto-reproductor, no es más que el efecto de conjunto que se dibuja a partir de todas esas movibilidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y que trata de fijarlas.

De esta manera, para Foucault (1992), **aunque el poder se ejerce y nadie lo posee como tal, dicho poder siempre es ejercido en una determinada dirección**, con los unos de una parte y los otros de otra. En ese sentido –dirá el autor– si bien no se sabe quién lo tiene sí se sabe quién no lo tiene.

En cuarto lugar, las relaciones de poder son a la vez intencionales y no subjetivas. Ellas están atravesadas por un cálculo siendo que no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos. Esta afirmación, sin embargo, no significa que estas relaciones resulten de la opción o decisión de un sujeto individual. En ese sentido, no debemos buscar el estado mayor que gobierna la racionalidad de este poder, ni la casta que gobierna, ni los grupos que controlan los aparatos del Estado, ni los que toman las decisiones económicas más importantes. Por el contrario, **la racionalidad del poder es la racionalidad de las tácticas, a menudo muy explícitas en el nivel en que se inscriben que, encadenándose unas con otras, solicitándose mutuamente y propagándose, encontrando en otras partes sus apoyos y su condición, dibujan finalmente dispositivos de conjunto**. En ese sentido, la lógica del poder será perfectamente clara y, sin embargo, no podremos identificar a nadie que la conciba y a muy pocos que la formulen.

Por último –dirá este autor- ***donde hay poder hay resistencia y, no obstante, ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder.*** El ***carácter estrictamente relacional de las relaciones de poder*** hace que éstas no pueden existir más que en función de una multiplicidad de puntos de resistencia que desempeñan el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión.

De este modo, ***los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder no existiendo un lugar del gran rechazo*** a modo de alma de la revuelta, de foco de todas las rebeliones, de ley pura del revolucionario. Sin embargo, habrá siempre varias resistencias que constituyan excepciones, casos especiales. Resistencias posibles, necesarias, improbables, espontáneas, salvajes, solitarias, concertadas, rastreras, violentas, irreconciliables, rápidas para la transacción, interesadas o sacrificiales.

Dichas resistencias se constituyen en el otro término de las relaciones de poder inscribiéndose, en estas últimas, como un irreducible elemento enfrentador. Ellas están distribuidas de manera irregular. Sus puntos, sus nudos, sus focos se hallan diseminados con más o menos densidad en el tiempo y en el espacio, llevando a lo alto a veces a grupos o individuos de manera definitiva, encendiendo algunos puntos del cuerpo, ciertos momentos de la vida, determinados tipos de comportamiento.

¿Grandes rupturas radicales, particiones binarias y masivas? A veces. Pero más frecuentemente puntos de resistencia móviles y transitorios que introducen en una sociedad líneas divisorias que se desplazan rompiendo unidades y suscitando reagrupamientos, abriendo surcos en el interior de los propios individuos, cortándolos en trozos y remodelándolos, trazando en ellos, en su cuerpo y su alma, regiones irreducibles.

De esta manera, así como la red de las relaciones de poder concluye por construir un espeso tejido que atraviesa los aparatos y las instituciones sin localizarse exactamente en ninguno de ellos, así también la formación del enjambre de los puntos de resistencia surca las estratificaciones sociales y las unidades individuales siendo sin duda la codificación estratégica de esos puntos de resistencia la que torna posible una revolución.

En sintonía con lo anterior, Foucault (1973) dirá que no puede admitirse pura y simplemente el análisis tradicional del marxismo que supone que, siendo el trabajo la esencia concreta del hombre, el sistema capitalista es el que transforma este trabajo en ganancia, plus-ganancia o plus-valor ***sino que dicho sistema capitalista penetra mucho más profundamente en nuestra existencia.***

Tal como se instauró en el siglo XIX, el régimen capitalista se vio obligado a elaborar un conjunto de técnicas políticas, técnicas de poder, por las que el hombre se encuentra ligado al trabajo, por las que el cuerpo y el tiempo de los hombres se convierten en tiempo de trabajo y fuerza de trabajo pudiéndose ser efectivamente utilizados para transformarse en plusganancia. En ese sentido, para que haya plus-ganancia es preciso que haya sub-poder y que, al nivel de la existencia del hombre, se haya establecido una trama de poder político microscópico, capilar, capaz de fijar a éstos al aparato de producción, haciendo de ellos agentes productivos, trabajadores.

De este modo, se entiende que la ligazón del hombre con el trabajo es sintética, política, una ligazón operada por el poder donde no existe la plus-ganancia sin el sub-poder, sino que este último es condición de posibilidad de la primera. ***El sub-poder*** sin embargo –dirá el mencionado autor- no alude a lo que tradicionalmente se entiende como poder político. ***No se***

trata de un aparato de Estado ni de la clase en el poder, sino del conjunto de pequeños poderes e instituciones situadas en un nivel más bajo.

En suma, **para Foucault (1975), el poder es una estrategia más que una propiedad y sus efectos de dominación son atribuidos a una diversidad de disposiciones, maniobras, tácticas y técnicas, no el resultado de una apropiación.** Asimismo, **dicho poder alude al resultado de una permanente actividad más que un privilegio detentado y se perpetúa a través de batallas más que constituirse a partir de una conquista. En ese sentido, el poder, más que poseerse, se ejerce.**

Desde la concepción foucaultiana, **las relaciones de poder son tensas y no se entienden sólo como prohibición u obligación sobre quienes “no lo tienen” sino que ellas invaden a los sujetos, pasan por ellos y a través de ellos, se apoyan sobre ellos del mismo modo que ellos, en su lucha contra él, los sujetos se afirman a su vez en él.**

Así concebidas, **las relaciones de poder, más que localizarse en algún punto en particular, descienden hondamente en el espesor de la sociedad.** Ellas no son unívocas sino que definen puntos innumerables de enfrentamiento, múltiples focos de inestabilidad produciendo al mismo tiempo saber. En ese sentido, **poder y saber se implican directamente uno al otro no existiendo ninguna relación de poder que no se corresponda con la constitución correlativa de un campo de saber ni ningún campo de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo una relación de poder** (Foucault, 1975).

Esta manera de entender el poder está estrechamente unida a la concepción de sujeto ya que desde ella se concibe que **el poder, desde su forma capilar de existencia, se encuentra en el núcleo mismo de los individuos, alcanza su cuerpo, se inserta en sus gestos, en sus actitudes, en sus discursos, en su aprendizaje, en su vida cotidiana** (Foucault, 1992) **no habiendo, en ese sentido, ningún sujeto –ni nada- que esté ni totalmente fuera del sistema en el que vivimos ni completamente dentro del mismo** (Pujal i Llobart, 2005).

En ese sentido, **Butler (1997) continúa el pensamiento de Foucault para quien el sujeto producido a través del sometimiento no es producido instantáneamente en su totalidad, sino que siempre está en vías de ser producido.** Es decir, **el sujeto es producido repetidamente lo cual, sin embargo, no significa que sea producido de nuevo una y otra vez.**

La paradoja de la sujeción (assujétissement) **consiste precisamente en que el sujeto que habría de oponerse a ciertas normas ha sido, al mismo tiempo, habilitado y si no ya producido por esas mismas normas** (Butler, 1997).

En ese sentido, siguiendo a Foucault, Judit Butler (1997) dirá que **el poder no sólo actúa unilateralmente sobre un individuo determinado en tanto forma de dominación, sino que actúa también formando al sujeto y proporcionándole la trayectoria de su deseo.** Es decir, **el poder no sólo actúa sobre el cuerpo, sino también dentro del cuerpo. No sólo produce las fronteras del sujeto, sino que también impregna su interioridad.**

Así, para esta autora, lo que Foucault analiza en la prisión es precisamente que la sujeción representada por la institución exterior no ocurre independiente de la invasión y la gestión del cuerpo que dicha institución realiza del preso. En ese sentido, la prisión, si bien actúa sobre el cuerpo del preso, lo hace obligándolo a aproximarse a un ideal, a una norma de conducta, a un modelo de obediencia que inculca en el preso una especie de identidad psíquica o, lo que Foucault denomina, “alma”. Dicha alma tiene un efecto encarcelador y por eso Foucault va a

sostener que el preso se halla sometido “de un modo más esencial” que el de la cautividad espacial de la prisión.

Para Butler (1997), ***esta sujeción al poder no implicará por tanto sólo una subordinación, sino también un afianzamiento y un mantenimiento, una instalación del sujeto, una subjetivación.*** De allí su fuerza y la idea de esta autora acerca de que ***la formación del sujeto no puede entenderse del todo sin tomar en consideración una serie de restricciones fundacionales que, paradójicamente, a la vez que constriñen al sujeto, resultan habilitadoras de la formación del mismo.***

Por esta razón, no podemos dar cuenta de la subjetivación y, en concreto, de la transformación del sujeto en el principio de su propio sometimiento, sin recurrir a una descripción psicoanalítica de los efectos formativos o generativos de la restricción o la prohibición.

Es en este sentido que, para Butler (1997) ***el sujeto se constituirá en*** lo que ella denomina ***una ambigüedad constitutiva***, es decir, se formará a la vez, ***como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada.***

1.1.3. Nuestra propuesta: el sujeto desde la tensión sujeción/subjetivación

Hasta aquí hemos explicitado que entendemos al sujeto como un conjunto de relaciones sociales, relaciones que son, a la vez, materiales y simbólicas y que este sujeto, si bien se construye y construye el mundo en el que vive partiendo de una cierta ubicación estructural, él se autonomiza parcialmente respecto a dicha ubicación en la medida en que se constituye en el locus de una decisión que la estructura no determina.

Asimismo, hemos mencionado que consideramos al sujeto no sólo como productor de sentidos sino que entendemos que el mismo está atravesado por múltiples significaciones que van mucho más allá de su propia conciencia y, en este sentido, hablamos de un sujeto dividido, escindido, barrado.

Por último, hemos sostenido que el sujeto es efecto de las relaciones de poder, un poder entendido desde su forma capilar de existencia, que se encuentra en el núcleo mismo de los individuos, que alcanza sus cuerpos, que se inserta en sus gestos, que tiñe sus actitudes, que se ejerce en sus discursos, etc. no habiendo, en ese sentido, ningún sujeto que esté ni totalmente fuera del sistema en el que vivimos ni completamente dentro de dicho sistema.

Partiendo de estas ideas, y llegados a este punto, ***queremos finalizar este apartado retomando principalmente los aportes de Judith Butler y del Colectivo Situaciones*** ya que consideramos ***dichos aportes nos permiten traducir de algún modo las distintas influencias teóricas*** –no siempre del todo coherentes entre sí– ***que nos han permitido pensar hasta aquí la cuestión del sujeto.***

Así, ***quisiéramos finalizar proponiendo entender al sujeto*** –y, en nuestro caso, al sujeto de la acción colectiva– ***desde aquella tensión que se da entre la sujeción y la subjetivación*** (Butler, 1997) ***o, dicho en otros términos, aquella tensión que emerge entre la ubicación estructural de dicho sujeto y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción que el mismo realiza*** (Colectivo Situaciones, 2002).

Sujeción/subjetivación, ubicación estructural/apropiación subjetiva, si bien no remiten exactamente a “lo mismo” aluden a las tensiones fundamentales que atraviesan a todo

sujeto y permiten traducir -a la vez que enriquecen- ***las influencias psicoanalíticas y foucaultianas*** –para el caso del par sujeción/sujetivación- ***y marxistas y postmarxistas*** –para el caso del par ubicación estructural/apropiación subjetiva- ***de las que se nutre nuestro pensamiento.***

1.1.3.1. Una ambigüedad constitutiva en el lugar de la emergencia del sujeto: la tensión entre sujeción y la sujetivación

En su obra Mecanismos psíquicos del poder (1997), Butler utiliza la palabra subjection con el doble significado de sujeción y sujetivación -el proceso de devenir sujeto- y, en ese sentido, esta autora concibe que ***el sujeto se forma en la sujeción y que él mismo es un lugar de ambivalencia, puesto que emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada*** (Butler, 1997).

De este modo, ***el término “sujetivación” encarna en sí mismo una paradoja en tanto que assujétissement denota tanto el devenir del sujeto como el proceso de sujeción.*** Esta es la razón por la cual, uno habita la figura de la autonomía sólo al verse sujeto a un poder, y esta sujeción implica siempre una dependencia radical (Butler, 1997).

El sujeto se inicia mediante una sumisión primaria al poder siendo la “sujeción” tanto el proceso de devenir subordinado al poder como el proceso de devenir sujeto. En ese sentido, ***existe una ambivalencia en el lugar de emergencia del sujeto*** ya que, si bien el efecto de autonomía está condicionado por la subordinación, ***ningún sujeto emerge sin un vínculo apasionado con aquéllos de quienes depende de manera esencial*** (Butler, 1995).

En ese sentido, ***la situación de dependencia aparece como el punto de partida desde el cual se puede constituir una situación de autonomía relativa.*** Como nos decían desde una de las experiencias de trabajadores desocupados: ***“la situación material de las familias que ha llevado a la mujer a salir del ámbito de su casa a resolver los problemas afuera; o sea, buscar la forma de resolverlos fuera del ámbito del hogar que fue el que siempre nos fue siempre dado para la resolución de los problemas”***²⁶⁰.

Todo individuo es un ser en situación y concebir al mismo como una entidad autónoma sería una ilusión²⁶¹. No existe el individuo no alienado, auténtico, libre. Por el contrario, el individuo se constituye como tal a partir de su identificación con un modelo dominante y cuando se mira como una unidad indivisible, autónoma, lo que se hace es negar que es un ser en situación, que está constituido de lenguajes, valores, creencias, o mitos que él ni ha hecho, ni domina (Colectivo Malgré Tout, 1995).

Para poder persistir psíquica y socialmente, debe haber dependencia y formación de vínculos. En ese sentido, ***no existe la posibilidad de no amar porque, en el desarrollo del sujeto, el amor está estrechamente ligado a las necesidades básicas de la vida*** (Butler, 1997).

En la vida de un niño, el “otro” no sólo es quien suministra los alimentos, sino que él mismo se convierte en un elemento fundamental de la alimentación psíquica, un elemento esencial para la vida. De este modo, este “otro” no es un mero instrumento que porta alimentos, sino un elemento estructurante en la vida del cachorro humano. En última instancia, lo que el niño

²⁶⁰ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

²⁶¹ Para Althusser los sujetos viven en la ideología pero pensando que son autónomos y es precisamente ese espacio pensado como no ideológico lo que constituye, según Žižek, la ideología misma (Ema, 2004b).

pide al solicitar alimento es amor convirtiéndose con ello en un sujeto extraordinariamente indefenso y sumamente manipulable (Pereña, 1998).

¿Por qué la demanda de amor, por qué el sujeto niño está sometido al “otro” y no tanto a los alimentos? –se pregunta Pereña (1998)-, sencillamente, para ser. ***El niño está extraviado, carece de identidad propia y tiene que conseguir su identidad por medio del “otro” lo cual supone una demanda de amor y una demanda de reconocimiento.***

Este deseo de supervivencia, este deseo de “ser” es un deseo ampliamente explotable dirá Butler (1997). Quien promete la continuación de la existencia explota dicho deseo porque ***el sujeto siempre preferirá existir en la subordinación antes que no existir*** (Butler, 1997).

El sujeto humano es estructuralmente social debido a que su identidad viene de fuera de él mismo. Dicho sujeto no existe previamente como unidad, no tiene una entidad previa sino que debe procurarse su identidad por medio de identificaciones con el “otro” (Pereña, 1998).

Ningún sujeto puede emerger sin este vínculo formado en la dependencia. Sin embargo, durante su formación, este vínculo es invisible para el sujeto. Así, para que el sujeto pueda emerger, las formas primarias de este vínculo deben surgir y a la vez ser negadas en una especie de negación parcial (Butler, 1997).

1.1.3.2. La tensión entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción

El Colectivo Situaciones (2002) señala que ***existe una distancia entre la ubicación estructural de los sujetos y lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial.***

Es decir, ***el sujeto parte de condiciones históricas y materiales concretas a la vez que modifica dichas condiciones. En ese movimiento no habría negación ni sublimación sino reapropiación, transformación de la determinación en condición*** (Colectivo Situaciones, 2002b).

Como nos decían los obreros de una de las fábricas recuperadas con las que nos articulamos al referirse a la puesta en funcionamiento de la fábrica: ***“de esta manera se demuestra también que los trabajadores no solamente son trabajadores –en el sentido de que sólo son capaces de hacer lo que el patrón les indica- sino que pueden manejar una institución o una fábrica, lo que sea”***²⁶².

La idea de que existe una distancia entre la ubicación estructural de los sujetos y lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación nos permite pensar, como decíamos en uno de los apartados iniciales que, si bien no se trata de entender a los sujetos en términos de clases sociales, ni de volver a una mirada “objetivista” del conflicto social que sobrevalorice el papel de la determinación estructural menospreciando sus aspectos situacionales; tampoco se trata de caer en una mirada “subjetivista” que valore sólo las dimensiones fácticas de la acción colectiva y sus aspectos fenomenológicos y donde se diluya el fundamento objetivo, la “causa primera” y de dimensión histórica de dicha acción.

En la línea de pensamiento propuesta por el Colectivo Situaciones, dicho colectivo trabaja la diferencia entre los términos “desocupado” y “piquetero” señalando que, mientras el primero hace referencia a una condición del sujeto que describe su ubicación estructural pero que lo

²⁶² Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005.

define desde una carencia, desde una necesidad; el segundo, en cambio, hace referencia a **la operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción que el sujeto realiza sobre su condición a la cual no niega pero a la que tampoco se somete** (Colectivo Situaciones, 2002).

Esta operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción no sólo puede pensarse para el caso de las experiencias de trabajadores desocupados sino también para el proceso de las fábricas y empresas recuperadas donde, por ejemplo, los trabajadores-empleados van transformándose en trabajadores-gremialistas-cooperativistas dueños de su propia fuente laboral: *“dentro de nosotros tenemos casi tres personalidad porque hemos pasado por varias etapas; porque vos fijate, normalmente el sistema te prepara como un trabajador’; vos venís, trabajás, cobrás a fin de mes y te vas a tu casa, sin responsabilidades; ¿qué pasó? nosotros tuvimos que, en el 2000, o a mediados del 99, empezamos a aprender otro tipo de... a pelear por tu fuente de trabajo, lo que es el gremialismo, cómo defender tus derechos y esa cosas lo tuvimos que aprender a fuerza de golpe; o sea que ya, de trabajador, pasamos a ser... defensoreros... y de ahí pasamos a ser cooperativistas que no tiene nada que ver con las otras dos personalidades. [...] o sea, que hemos, estamos aprendiendo de todo [...] a ser patrón, a ser dueño; y, es difícil, es difícil [...] tenemos que luchar contra las otras dos personalidades que teníamos, el gremialista que tenés adentro y el trabajador”*²⁶³.

Asimismo, **este proceso de apropiación subjetiva de las propias posibilidades de acción no se da sin dificultades y, más que una conquista, es un proceso permanente**: *“es lo que está pasando en este momento y en casi todas las empresas recuperadas, o sea, el que es parte de la construcción que es el socio, hay muchos que se sienten trabajadores y hay otros que se sienten jefes, entonces, ese choque, cuesta mucho... cuesta muchísimo...; ese choque ocasiona varios, varias internas y no sabés cómo manejarlo porque vos vas como trabajador a reclamarle al socio que tiene el mismo voto que vos que te pague y sin embargo ¡vos te estás pagando a vos mismo; o vos vas y le reclamás algo o el otro viene y te manda, ¡y si vos igual que yo! entonces vienen todos esos choques que antes nosotros no teníamos; nosotros antes teníamos un jefe que nosotros íbamos y le gritábamos, lo tirábamos por la escalera, lo sacábamos corriendo y listo; [...] yo creo que va a costar, cuesta muchísimo porque hay que cambiar la mentalidad, cada uno de nosotros tenemos que cambiar [...] cuesta pasar de ser trabajador común, de tener patrones, a ser dueño y tener que velar para que éste camine...”*²⁶⁴.

En ese sentido, **la potencia** del piquete –o de la fábrica recuperada, o de las asambleas barriales o de los nodos de trueque– **radica en la capacidad del movimiento de subjetivarse como lo que excede a su carácter de excluidos, de pobres o de desocupados**. En ese dirección, por ejemplo, el “piquete” en tanto forma de acción fue tomado de los “piquetes de fábrica” pero más como elaboración activa de un legado que como aceptación pasiva de una herencia (Colectivo Situaciones, 2002b).

Asimismo, **las fuerzas constitutivas del 19 y 20 de diciembre en Argentina no pueden reducirse a trayectorias clasistas o individuales. Sin negar éstas, dichas fuerzas producen un más allá que reinterpreta las mencionadas trayectorias y que rebasa todo plan consciente** (Colectivo Situaciones, 2002b).

De esta manera, volvemos a la tensión que plantea Butler (1997) cuando sostiene que el sujeto emerge en una ambigüedad ya que se constituye como efecto de un poder anterior a

²⁶³ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005.

²⁶⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005.

la vez que como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada.

Podríamos decir para finalizar que, ***mientras el Colectivo Situaciones nos permite pensar al sujeto como no ceñido a su ubicación estructural*** –o más genéricamente al poder- ***Butler hará hincapié en que dicho sujeto no emerge sin esa sujeción al poder*** –o sin esa su ubicación estructural-.

1.2. Acción

En este segundo apartado queremos trabajar ***la concepción de acción social en tanto performadora del sujeto*** a partir de ***dos tensiones fundamentales: aquella que se da entre las dimensiones de confrontación y autonomía de cada acción y aquella que se da entre la literalidad y la equivalencia de los sentidos que atraviesan a dicha acción*** (Laclau y Mouffe, 1985).

La primera tensión nos permitirá describir las acciones colectivas según en éstas predominen -en mayor o menor medida- ***las dimensiones de confrontación y/o de autonomía mientras que la segunda nos permitirá no sólo pensar el sentido de dichas acciones*** desde la especificidad de la lógica de lo simbólico ***sino que nos abrirá el camino para entender los procesos de articulación entre los distintos sujetos y acciones***, tema que abordaremos en profundidad en el apartado siguiente.

Dichas tensiones, serán re-articuladas bajo el concepto de performatividad (Butler, 1993) el cual nos permitirá no sólo profundizar nuestra concepción de acción social sino tender puentes con nuestra concepción de sujeto.

La construcción de esta propuesta analítica consta de diferentes momentos. Uno primero en el que, partiendo de una mirada crítica en torno a la cuestión de la acción social -en general- y de la acción colectiva -en particular-, ***nos proponemos pensar la tensión acción/estructura desde una mirada relacional y en el cual también nos apropiamos de las categorías formato y sentido de la acción colectiva*** postuladas por las teorías de los movimientos sociales señalando al mismo tiempo los principales límites de dichas categorías.

Un segundo momento, en el que explicitamos cuáles han sido los principales ejes conceptuales que han configurado nuestra manera de entender la acción social. Dichos ejes pueden sintetizarse fundamentalmente en ***el entendimiento de la acción social como formadora y transformadora del sujeto y en la noción de indisolubilidad entre sentidos y materialidades de la acción social.***

Un tercer y último momento, en el que damos mayor consistencia a nuestra propuesta analítica invitando no sólo a entender la acción social fundamentalmente desde las dos tensiones antes mencionadas -la tensión entre confrontación/autonomía y la tensión entre literalidad/equivalencia- ***sino, a la vez, re-articulando dichas tensiones desde el concepto de performatividad de Judith Butler (1993).***

1.2.1. Tensiones en torno a la problemática de la acción social

El ***objetivo*** de este apartado es ***delinear algunas de las principales discusiones y tensiones en torno a la acción y a la acción colectiva***, fundamentalmente aquellas que nos han atravesado durante estos años en que hemos ido desplegando nuestra investigación; ***explicitar algunos malestares*** o incomodidades que hemos vivenciado en relación a estas maneras de

comprender la acción y la acción colectiva; a la vez que **perfilar por dónde van nuestras búsquedas más primordiales.**

1.2.1.1. Las tensiones sujeto/estructura e individualismo/colectivismo metodológico

Como decíamos en el apartado de sujeto, **diferentes han sido las maneras en que se han denominado las acciones colectivas que se generaron en torno a diciembre de 2001:** acción de lucha, acción política, acción social, acciones confrontativas, acciones alternativas-autónomas, etc.; **y los sentidos presentes en ellas:** necesidad, sobrevivencia, campo de malestar social, conciencia política, transformación social, cambio, etc. **Diferentes maneras que, a la vez, nos remiten las distintas concepciones de acción social existentes dentro de las ciencias sociales.**

Sin pretender hacer un recorrido exhaustivo, podemos decir que **las diferentes concepciones de la acción social existentes dentro de las ciencias sociales nos remiten a la existencia de distintas tradiciones teóricas y se articulan en relación a dos temas clásicos: el problema del orden** -donde se diferencian posiciones individualistas y colectivistas- **y el problema de la acción social** -donde se diferencian posiciones racionalistas y comprensivistas- (Alexander, 1994).

En relación al problema del orden social, las distintas tradiciones teóricas se realizan preguntas acerca de cómo se construye el orden social -si como negociación contingente entre los individuos o como imposición de patrones colectivos- o, en otros términos, si dicho orden es un dato externo y pre-existente al individuo o algo producido/creado a partir de la interacción de los mismos (Alexander, 1994).

En relación al problema de la acción social, las distintas tradiciones teóricas se clasifican en dos vertientes principales: aquella que destaca la dimensión más subjetiva, intelectual y mental de la acción social; y, aquella que destaca especialmente su dimensión material, concreta, ubicada y contextualizada. Se trazan así dos posiciones: una posición que entiende la acción social fundamentalmente como objetiva e instrumental y otra posición que la entiende a la acción social fundamentalmente como subjetiva e interpretativa (Alexander, 1994).

Según Alexander (1994), a modo de tipos ideales weberianos, las posiciones antes delimitadas desembocan en el siguiente esquema teórico-metodológico:

- Individuos racionales, propositivos, crean a la sociedad mediante actos contingentes de libertad;
- Individuos interpretativos crean a la sociedad mediante actos contingentes de libertad;
- Individuos socializados re-crean la sociedad como una fuerza colectiva mediante actos contingentes de libertad;
- Individuos socializados reproducen a la sociedad al traducir el ambiente social existente en un micro-ámbito;
- Individuos racionales y propositivos ceden ante la sociedad debido a que son forzados a hacerlo por control social externo.

Al mismo tiempo, estos tipos ideales estarían atravesados por el **debate micro/macro** -el cual alude a niveles de análisis y no a separaciones presentes en la realidad misma- traduciéndose

en **dos grandes posiciones: el individualismo metodológico y el colectivismo** (Alexander, 1994).

Para el individualismo metodológico los patrones sociales son producto de la negociación individual. La estructura social no está simplemente portada por los individuos, sino que ésta es producida por dichos individuos en el curso de sus interacciones individuales las cuales son capaces de alterar los fundamentos del orden social en cada momento del tiempo histórico.

Esta mirada enfocada en lo individual, al rechazar el poder de la estructura social, fomenta la ilusión de que los individuos no necesitan a los demás o a la sociedad (Alexander, 1994) a la vez que crea una imagen omnipotente del individuo donde éste es pensado como capaz, ya sea a través de una acción racional o a través de una acción interpretativa, de recrear cada vez el orden social.

Para el colectivismo, los patrones sociales son producto de la historia y existen con prioridad a todo acto individual específico por lo que cada actor social se ve impulsado hacia estructuras pre-existentes. Así, el orden social no es producto –como en el enfoque anterior- de consideraciones totalmente inmediatas ni del momento actual.

Esta mirada enfocada en lo colectivo, al reconocer la existencia de controles sociales, puede someter dichos controles a análisis aunque, al mismo tiempo, sacrifica al sujeto mismo (Alexander, 1994) a la vez que subestima de algún modo al entendimiento humano (Giddens, 1995).

Sintetizando lo hasta aquí dicho y, siguiendo a Ema (2004), podemos decir que **las principales explicaciones sobre la acción social se han ubicado fundamentalmente en relación a la tensión sujeto y estructura enfrentándose posiciones individualistas-subjetivistas a posiciones estructuralistas-funcionalistas.**

De este modo, también podemos decir que, **mientras en un extremo se ubican aquellas posiciones que entienden al sujeto como mero efecto de las estructuras haciendo desaparecer toda posibilidad de agencia como propiedad de dicho sujeto; en el otro extremo, se ubican aquellos enfoques que mantienen una concepción de los individuos como agentes autónomos capaces de abstraerse de sus constricciones estructurales y de dirigir la acción de manera racional** (Ema, 2004).

Como alternativa a estas dos posiciones extremas, se han realizado interesantes desarrollos teóricos que tratan de encontrar un punto intermedio que supere el dualismo entre estructura y acción. Dentro de dichos desarrollos se ubican, entre otros, la teoría de la estructuración de Anthony Giddens y el estructuralismo genético de Pierre Bourdieu. Ambos enfoques **se distancian de una concepción cerrada tanto del sujeto como de la estructura social situando al actor social en contextos concretos estructurados y estructurantes** (Ema, 2004).

En sintonía con estas últimas perspectivas, y siguiendo a Ema (2004), **sostenemos que las estructuras nunca pueden ser consideradas como un sistema cerrado así como tampoco el sujeto nunca puede ser entendido como una identidad plena y estable.** En todo caso, **una mirada analítica más adecuada y políticamente más eficaz sobre la producción de efectos en el mundo, lo que requiere es el desbordamiento de las dicotomías ontológicas de la modernidad y la utilización de concepciones ontológicas menos sustancialistas y más radicalmente relacionales.**

En ese sentido, la postura de Butler, su concepción de sujeto y, específicamente en relación a la problemática de la acción social, su concepto de performatividad nos ayudan a trazar una concepción más prometedora de la acción colectiva que nos permite pensar a la misma no desde un pensamiento dicotómico sino desde el dinamismo de las tensiones que la atraviesan.

1.2.1.2. Alcances y límites de algunos conceptos de las teorías de la acción colectiva: formatos, instrumentos y sentidos de la acción colectiva

Quisiéramos retomar aquí algunas de las teorías de la acción colectiva trabajadas en el apartado *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina* a fin de explicitar ciertas **categorías analíticas** de carácter fundamentalmente descriptivo que vamos a tomar en esta investigación: **el tipo o formato de acción, los instrumentos o medios que en dichas acciones se utilizan y el sentido de dichas acciones.**

Retomaremos así autores como Melucci y Tarrow e incorporaremos también algunos aportes de autores como MacAdam, Gamson, Shuster y Pereyra. Al mismo tiempo, quisiéramos delinear conceptualmente las categorías mencionadas a la vez que reflexionar sobre algunos límites que consideramos tienen dichas categorías.

Melucci (1994) ha enfocado la problemática de los movimientos sociales desde la perspectiva de la construcción de la identidad, enfatizando el modo en que los individuos movilizados actúan conjuntamente y se reconocen a sí mismos como formando parte de un sujeto colectivo. Al mismo tiempo, ha señalado que **la acción colectiva no es algo dado sino algo más bien algo construido gracias a la negociación y a la interacción de los sujetos.**

Este autor también ha hecho hincapié en la **dimensión simbólica de los movimientos sociales** y ha dado a los aspectos sociales e interpretativos de la acción colectiva una posición central en su teorización. Desde su perspectiva, **los movimientos implican una lucha simbólica a través de la cual se crean y re-crean nuevos mensajes y significados** (Tavera Fenollosa, 2000), lucha en la cual también apelan a la utilización de distintos **medios** o herramientas que hacen posible la acción colectiva.

Asimismo, Melucci (1999) señala que **la forma organizacional de los movimientos no es exactamente instrumental sino que ella misma es un objetivo:** “una cosa para destacar es que nuestros compañeros, en la cuestión organizativa, funciona casi como una asociación mutual; el compañero destina de su ingreso una cuota que aporta al conjunto del movimiento y que eso nos permite después ir autososteniendo estos laburos productivos [...] nos sacamos de la cabeza de que somos una organización de desocupados para empezar a incorporar otros ingredientes, ¿no?”²⁶⁵.

Al entender que la acción está centrada en los códigos culturales se concibe que **la forma del movimiento en sí misma constituye un mensaje y un desafío simbólico a los patrones dominantes.** De esta manera los movimientos redefinen el significado de la acción social no sólo para sí mismos sino para el conjunto de la sociedad.

Así, desde las asambleas barriales, nos relataban el trabajo de control ciudadano que se había emprendido en relación a funcionarios de distintas áreas: “entonces se habían hecho obleas con el tema del control ciudadano; vos lo veías viste, y también, se tomaban como ciudadanos soberanos el derecho a ir y preguntar a cualquiera y que le rindiera cuenta; funcionarios,

²⁶⁵ Conversación mantenida con integrantes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

trabajadores de una empresa o capataz de una empresa que estaba haciendo un bacheo en la calle; ellos... iban... y ustedes ¿cuántos son?, ¿cómo trabajan?, ¿cuánto trabajan?, ¿cuál es el gasto...?''²⁶⁶.

No obstante, Shuster y Pereyra (2001) advierten también que los sentidos unívocos no son sino circunstanciales y que suelen existir más en la lente del observador que en la percepción de los propios sujetos implicados en la movilización.

Según Melucci (1999), ***el poder que se ejerce en una sociedad compleja como la nuestra es un poder sobre los códigos y en el lenguaje que organiza el sistema***. El núcleo del conflicto se centra entonces en los recursos de información siendo que ***la eficacia de la acción está en el cuestionamiento del código dominante*** en tanto éste es un instrumento de manipulación.

Así, los trabajadores de Fa.Sin.Pat. refiriéndose a cómo surgió el programa de radio y los boletines que editan desde la fábrica, nos decían: *“cuando empezamos con el tema de la toma de la fábrica vivimos, o nos tocó vivir si se quiere, que la comunicación no es algo externo sino que es una herramienta [...] la tele, la radio, los medios, los medios masivos, no reflejaban realmente lo que estaba pasando [...]; entonces ahí es cuando se empieza a ver la posibilidad de hacer algo alternativo; [...] cuando se hacen boletines, se hacen tiradas de 10.000 boletines. Entonces después van y se reparten en diferentes sectores de la ciudad donde pasan gente o muchos trabajadores [...] tratar de si en el boletín puede salir la información concreta de lo que hoy está pasando en Zanón y si hay algún otro sector que esté en crisis y demás, si se le puede dar algún espacio en el boletín”²⁶⁷.*

De esta manera, ***las formas de acción colectiva alteran la lógica dominante*** en un terreno simbólico al cuestionar la definición de los códigos y la lectura de la realidad. En ese sentido, la acción colectiva representa un mensaje que se transmite al resto de la sociedad. Al mismo tiempo, dicha acción actúa como un multiplicador simbólico ya que obliga a los aparatos de dominación a justificarse empujándolos a hacer pública su lógica y la debilidad de sus razones, hace visible el poder (Melucci, 1999): *“hay un foro que convoca el área de comunicación de Barrios de Pie, que es un foro de comunicación que la consigna es esa, cómo construyen los medios la imagen de las organizaciones sociales”²⁶⁸.*

Por su parte, ***Tarrow*** (1997) parte de la idea propuesta por el antropólogo David Kertzer de que ***la acción no nace de los cerebros de los organizadores, sino que se inscribe y transmite culturalmente***. En ese sentido, entiende que ***cada grupo tiene una historia*** – y una memoria-***propia de la acción colectiva***.

En sintonía con esta idea, Tarrow (1997) utilizará el ***concepto de repertorio de confrontación de Tilly*** para hacer referencia al hecho de que ***la gente no puede emplear rutinas de acción colectiva que desconoce sino que, cada sociedad, tiene una reserva de formas familiares de acción***, conocidas tanto por los activistas como por sus oponentes, que se convierten en aspectos habituales de su interacción y que podemos entender como repertorios conocidos de formas concretas de acción colectiva.

Así, este autor hablará de ***repertorio modular*** refiriéndose con el término modularidad a la ***capacidad de una forma de acción colectiva para ser utilizada*** –ya sea de manera aislada o en combinación con otras formas- ***por una variedad de agentes sociales en función de conseguir una gama de objetivos***.

²⁶⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

²⁶⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

²⁶⁸ Conversación mantenida con integrantes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

Igualmente, Tarrow (1997) sostiene que **la acción colectiva sería el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse con adversarios mejor equipados. Su poder radica en su capacidad de desafiar las autoridades, fomentar la solidaridad y crear incertidumbre** siendo, en relación a este último punto, que cobra especial importancia la creatividad dentro de los movimientos (Tarrow, 1997).

Una muestra de desafío a las autoridades, de creatividad a partir de lo que está enraizado culturalmente y de generación de identidad colectiva a partir de la vivencia de acciones solidarias aparece en el siguiente relato surgido desde una de las organizaciones de desocupados: *“estuvimos tres semanas en la plaza Roca acampando, habíamos tomado la plaza; vos pasabas a las seis de la mañana y veías la ropa colgada, las viejas que lavaban su ropa y la colgaban, bicicletas, instalados en la plaza; me acuerdo que había una piba que cumplía 15 años; obviamente los viejos no le tenían preparado ningún cumpleaños porque no tenían un mango y entonces dijimos bueno, vamos a hacerle el cumpleaños a D. en la plaza; entonces, desde un par de días antes, todos los pibes buscando donaciones en los hiper y trajeron cosas: bailamos, trajeron un equipito de música, se armó baile, brindamos, nos cagamos de risa obviamente sin alcohol sin nada porque teníamos la cana de la Casa de Gobierno al frente que estaba esperando que nos mandáramos una cagada; estuvo bueno; ¡¡imaginate! los compañeros que vivieron esa experiencia, que era la primera vez en su vida que iban a un corte de ruta y estar un mes y medio tirados entre el campamento de la plaza y el campamento de la ruta, hoy son los tipos que son los más firmes defensores de la movilización”²⁶⁹.*

Además de las ideas antes mencionadas surgidas de autores como Melucci y Tarrow, otros autores han sugerido el concepto de **enmarcamiento cultural, framing o procesos enmarcadores** (MacAdam y otros, 1999), definiendo por tal a **aquellos esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo y a sí mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva.**

La **idea de marco** refiere a **cómo se perciben los hechos, cómo se comprenden y describen.** Gamson²⁷⁰ sugiere que son **tres los elementos que forman parte de estos marcos de la acción colectiva: a) el sentimiento de injusticia; b) el sentido de agencia** el cual alude a la conciencia de que es posible cambiar la situación a través de la acción colectiva y de ser protagonistas de su propia historia; **y c) la constitución de una identidad**, proceso de definición de un “nosotros” en oposición a un “ellos”, sin el cual no es posible el paso a la acción colectiva.

Los marcos o procesos enmarcadores de la acción colectiva **un esfuerzo consciente y estratégico que no solo orienta la acción sino que está dirigido a plantear el debate público en la sociedad** (definiendo qué se debate, cuáles son las causas, los objetivos, los destinatarios y la legitimación de la acción): *“el tomar una fábrica no es simplemente estarse adentro y producir sino que es producir para poder sostenerte pero ver todo eso que vas aprendiendo, viviendo y conviviendo dentro de la fábrica, cómo puede ser también o como puede servir también afuera, hacia el resto de la sociedad”²⁷¹.*

Dichos marcos existen y están disponibles culturalmente a la vez que son también fruto de la interacción y negociación de significados al interior de los movimientos constituyéndose siempre en realidades cambiantes. Ellos, en tanto significados compartidos y conceptos a

²⁶⁹ Conversación mantenida con integrantes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

²⁷⁰ Citado en MacAdam y otros (1999).

²⁷¹ Conversación con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

través de los cuales la gente define y explica su situación, serían los **elementos que funcionan como mediadores entre oportunidad y organización**.

En ese sentido, algunos integrantes del trueque nos relataban acerca de ciertos significados compartidos a través de los cuales ellos iban dando consistencia a su propia experiencia de lucha: *“el trueque es un sistema de valores, que atiende a la generación del trabajo y no al lucro, al intercambio justo y equitativo y no a la especulación; básicamente era esto como lo más digno, lo más genuino del trabajo que apuntaba a la equidad de poder intercambiar tu esfuerzo de trabajo con el del otro [...] no se te permitía especular con eso; o sea, voy a llevar esto para sacar más sino que era un hecho solidario por el cual vos llevabas lo que podías aportar y lo que eso te aportaba te permitía a vos funcionar, conseguir otras cosas; pero eso era, un intercambio, un trueque, tanto por tanto”*²⁷².

Recapitulando lo hasta aquí expuesto y tratando de explicitar **cuáles son las categorías analítico-descriptivas que tomaremos, diremos que son tres los ejes principales que, en torno a la acción colectiva, utilizaremos en la articulación con las distintas experiencias de lucha: el tipo o formato de acción, los instrumentos o medios que dichas acciones utilizan y el sentido de dichas acciones**.

Un primer eje, estará conformado por el tipo o forma de acción la acción colectiva. Es decir, lo que Tarrow (1997) denomina *repertorio* de acción o lo que Shuster y Pereyra denominan *formato* de la misma haciendo alusión al modo en que la protesta aparece en la escena pública.

Un segundo eje estará constituido por los instrumentos utilizados en dichas acciones, es decir, lo que Melucci (1999) denomina *medios* de la acción colectiva haciendo referencia a las herramientas utilizadas en dicha acción.

Por último, un tercer eje de análisis estará conformado por los sentidos que atraviesan las acciones colectivas, es decir, lo que Melucci (1999) denomina *finés* o *intenciones* o lo que Shuster (2001; 2005) llama *demanda* haciendo referencia a lo que el sujeto de la acción colectiva pide.

No obstante, si bien estos ejes de análisis nos serán de utilidad para aproximarnos a las distintas acciones colectivas, una limitación importante de los mismos –sobre todo en lo que atañe al entendimiento del sentido de las acciones– es hacer hincapié en la dimensión consciente de dichas acciones colectivas y, por tanto, en la dimensión consciente del sujeto (moderno) que las hace posible.

En contraposición a esta idea, coincidimos con Pujal i Llombart (2005) quien entiende que, **la mayoría de las veces, la significación no coincide con la conciencia sino que, por el contrario, dicha significación tiene mucho de inconsciente. Así, se torna imprescindible no sólo dar cuenta de lo explícito sino matizar lo que las palabras expresan desde lo que ellas mismas dejan de expresar.**

Así, entendemos que **el discurso no está determinado solo por las intenciones de los sujetos sino que muchas veces éstos dicen una cosa a la vez que hacen otra por lo que, para analizar las distintas acciones colectivas, necesitaremos no sólo tomar en cuenta lo dicho sino también lo hecho y no dicho,** es decir, necesitaremos considerar no sólo lo lingüístico sino

²⁷² Conversación mantenida con integrantes del nodo de trueque de Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

también lo extra-lingüístico (Pujal i Llombart, 2005). En ese sentido, el discurso está infradeterminado por nuestra voluntad e intenciones (Birulés, 2000).

En palabras de Rosi Braidoti (2000)²⁷³, **la significación no coincide con la conciencia, la mayor parte de nuestras acciones tienen un fundamento no consciente. El deseo no solo es inconsciente, sino que además permanece no pensado en el corazón de nuestro pensamiento, porque es la fuerza que sostiene la actividad misma del pensar.** Somos sujetos por el lenguaje no solo de una manera racional, lógica y coherente sino a través de algo que siempre se nos escapa pero que a la vez nos mueve con mucha fuerza como es el deseo.

En este punto nos ayudará la incorporación de la conceptualización de Laclau y Mouffe (1985) que, desde los aportes de la teoría psicoanalítica, trabajan la especificidad de los procesos de sentido puestos en juego en las acciones colectivas postulando que **la dimensión simbólica de las acciones debe ser concebida desde la imposibilidad de fijar un sentido último, una literalidad de los elementos que la constituyen y desde su atravesamiento por las operaciones de condensación y desplazamiento.** Desarrollaremos este tema más adelante.

1.2.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender la acción social

Los aportes hasta aquí trabajados nos han servido para pensar las dimensiones más descriptivas de la acción colectiva. En lo que sigue, desarrollaremos algunas conceptualizaciones que nos ayudarán a pensar más analíticamente dicha acción desde **dos ideas principales: la acción social como formadora y transformadora del sujeto y la indisolubilidad entre sentidos y materialidades de la acción social.** Estas ideas se nutren desde nuestro recorrido académico en torno al tema y también desde los objetivos propuestos en la presente investigación.

1.2.2.1. La acción social como (per)formadora y transformadora del sujeto

Dijimos anteriormente que **entendemos al sujeto como un sujeto activo que permanentemente construye el mundo y se construye a sí mismo a través de las acciones que realiza y a partir de las relaciones que establece con otros sujetos y con sus condiciones materiales de existencia.**

En esta misma dirección, sostenemos aquí que **la acción social construye al sujeto mismo porque es a través de ella que los sujetos no sólo modifican sus condiciones concretas de existencia sino que también se modifican a sí mismos.**

Como nos decían desde una de las experiencias de trueque narrando las marcas que en ellos dejaban las acciones que realizaban: *“porque estaba bárbaro, era una figura fantástica, de pensar, de problematizar lo que estaba sucediendo mientras intercambiabas algo de comida o algo de ropa; eso era, eso fue increíble, eso fue una experiencia... supongo que a nosotros nos marcó, supongo que eso va a tener sus frutos quizás más adelante para mí, no sé, para mí... porque fue muy fuerte, fue muy bueno...”*²⁷⁴.

En ese sentido, **habría una coincidencia entre la transformación de las circunstancias externas y la transformación del propio hombre en su dimensión subjetiva** entendida esta

²⁷³ Citada en Pujal y Llombart (2003).

²⁷⁴ Conversación mantenida con integrantes del nodo de trueque de Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

última como las maneras en que el sujeto otorga sentido a las cosas. Así, habría entre condiciones externas y dimensión subjetiva, un movimiento dialéctico (Marx, 1971).

Como sostiene Marx (1967), en el acto de producción, los hombres no sólo modifican las condiciones objetivas de su existencia sino que también se modifican a sí mismos por cuanto despliegan nuevas cualidades. Es decir, a través de la producción, ellos se transforman, construyen nuevas fuerzas y nuevas representaciones, nuevos modos de interrelación, nuevas necesidades y nuevo lenguaje.

En ese sentido, ***el sujeto no sólo es productor de la acción ni debe ser entendido como el antecedente racional, autónomo y transparente de la misma sino que, en todo caso, el sujeto puede ser entendido también como el resultado y la consecuencia de dicha acción*** (Ema, 2004).

Estas ideas nos permiten romper con una visión esencializada del sujeto y pensar que el “hacer” define al “ser” y no a la inversa. O, en términos de Calhoun (1991)²⁷⁵, lo que uno hace define lo que uno es, tanto para los otros como, especialmente, para uno mismo. Como sostiene Butler (2009), no es una cuestión de tener primero poder para después ser capaz de actuar sino que a veces es una cuestión de actuar y, al actuar, sentar las bases del poder que hace falta.

En ese sentido, podemos decir que ***las acciones de transformación social forjadas al interior de cada experiencia de lucha generan –aunque nunca desde “la nada”- a los sujetos mismos al posibilitar la emergencia de procesos de subjetivación en quienes protagonizan dichas acciones: “gente que vos la veías y te dabas cuenta que no sabían leer, no sabían escribir pero el loco te hacía unas milanesas super- espectaculares y era la más querida en el trueque y vos sabías que esa vieja se sentía bárbaro con ella misma porque toda su vida la dejaron de lado, la dejaron de lado y ahí era ‘hola, ¿cómo andás?¿qué hacés?¿qué contás?’ y ese valor humano que había, impresionante”²⁷⁶.***

Así, siguiendo a Butler (1997), podemos decir que ***las acciones performan al sujeto en tanto lo que suele considerarse una esencia interna de dicho sujeto es, en realidad, algo que se fabrica mediante un conjunto sostenido de actos denominados performatividad.***

Para Butler (1997), ***la performatividad no hace referencia a un acto único, sino a una repetición y a un ritual que logra su efecto mediante su naturalización. De esa manera, lo que suele tomarse como un rasgo “interno” del sujeto, es algo que el mismo sujeto anticipa y produce mediante ciertos actos corporales. Existe así la posibilidad de una repetición que no consolide la unidad disociada del sujeto, sino que multiplique efectos que socaven la fuerza de la normalización.*** Es decir, existe así la posibilidad de acciones que generen procesos de transformación en los sujetos.

En ese sentido, ***la restricción constitutiva del sujeto no niega la posibilidad de la acción (transformadora) sino que, en todo caso, reduce la misma a una práctica reiterativa o rearticuladora*** que, lo que no permite, es ubicar la acción en una relación de oposición externa al poder (Butler, 1993).

Como sostiene Ema (2004), ***la capacidad de acción del sujeto no es otra cosa que la posibilidad de poder actuar modificando la regla que precede y constituye al mismo sujeto.***

²⁷⁵ Citado por Rodríguez Blanco (2002).

²⁷⁶ Conversación mantenida con integrantes del nodo de trueque de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

En realidad, son las inestabilidades, las posibilidades de rematerialización abiertas por este proceso las que marcan un espacio en el cual **la fuerza de la ley reguladora puede volverse contra sí misma y producir rearticulaciones que pongan en tela de juicio la fuerza hegemónica de esas mismas leyes reguladoras** (Butler, 1993).

1.2.2.2. Indisolubilidad entre sentidos y materialidades de la acción social

En el apartado anterior desarrollamos la idea de que la acción social construye al sujeto mismo que protagoniza dicha acción porque es a través de ella que los sujetos no sólo modifican sus condiciones concretas de existencia sino que también se modifican a sí mismos.

Sostuvimos también que el concepto de performatividad de Judith Butler (1993) nos ayuda a conceptualizar la acción como una repetición que no consolida –necesariamente- la unidad disociada del sujeto, sino que multiplica efectos de transformación siendo esta inestabilidad constitutiva de las normas sociales la que puede ser pensada en términos de oportunidad política.

Partiendo de estas ideas, aquí trabajaremos la idea de que **las acciones colectivas pueden ser pensadas como un conjunto de prácticas semiótico-materiales que producen al sujeto y que el sujeto, como producto, a la vez actualiza y transforma** (FIC, 2005).

En ese sentido, podemos decir que las **acciones sociales** no sólo transforman al mundo y al sujeto mismo que protagoniza dichas acciones sino que **en ellas hay una indisolubilidad de sentidos y materialidades** que puede ser pensada al menos en dos direcciones: **la primera, en tanto dichos sentidos están siempre** –con todas las mediaciones y complejidades del caso- **‘encastrados’ en prácticas materiales concretas; y la segunda, en tanto la materialidad de dichas acciones no es algo estático o fijo sino más bien algo dinámico siempre en proceso de estar siendo.**

Al decir de Thompson²⁷⁷, las acciones de los pobres no sólo representan una dimensión material sino también simbólica. O, como sostiene Canclini (1982)²⁷⁸, **no hay producción de sentido que no esté inserta en estructuras materiales.** Esta **indisolubilidad o imbricación entre sentidos materiales y simbólicos** aparece claramente a lo largo de algunas de las conversaciones mantenidas con los integrantes del trueque en las que ellos definen su experiencia *“como una forma de sustento, tanto económico como anímico [...] porque obviamente todo el mundo sabía que iba para buscar comida pero al mismo tiempo el apoyo mutuo que había era impresionante”*²⁷⁹. Sustento económico y anímico, sustento material y simbólico.

En la misma dirección, Grüner (2003:5) afirma que **los sentidos de la acción social son inseparables de los procesos materiales** y que, *“en Marx, (las ideas), están siempre –con todas las mediaciones y complejidades del caso- ‘encastradas’ en prácticas materiales concretas: la ideología no planea en las alturas celestiales y después ‘baja’ a tierra para producir efectos sensibles, sino que es inseparable de los procesos materiales [...] es la praxis de los sujetos vivientes la que transforma (o reproduce) la realidad existente, y esa praxis está, como se dice, ‘informada’ también por las ideas, pero a su vez las ‘informa’ a ellas”.*

El propio Marx argumentó que no era posible abstraer totalmente las estructuras económicas pre-capitalistas de los universos culturales y simbólicos en los que se inscribían (Butler, 2000).

²⁷⁷ Citado en Rodríguez Blanco, 2002.

²⁷⁸ Citado por Valenzuela Arce, 1998.

²⁷⁹ Conversación mantenida con integrantes del nodo de trueque de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

De esta manera, **la materialidad está unida a la significación desde el principio** habiendo una indisolubilidad entre ambas.

Asimismo, **la materialidad no es algo estático sino algo siempre en proceso de estar siendo**. En ese sentido, para Butler (1993), ni en latín ni en griego, la materia (*materia y hyle*) es una positividad o un referente simple o en bruto. Es decir, la materia no es una superficie o una pizarra en blanco que espera una significación externa sino que siempre es algo, en cierto sentido, temporalizado. Esto es así también para Marx quien entiende –según la mencionada autora- que la materia es un principio de transformación que supone e induce un futuro.

En la primera tesis sobre Feuerbach, Marx propone un materialismo que pueda afirmar la actividad práctica y que estructure y sea inherente al objeto como parte de la objetividad y materialidad de dicho objeto. De este modo, Marx sostiene que el principal defecto de todo materialismo anterior al suyo -incluyendo el de Feuerbach- es la concepción del objeto, de la realidad, de la sensualidad sólo en la forma de objeto o percepción pero no en tanto actividad, como práctica (*praxis*) humana sensorial, es decir, no subjetivamente (Butler, 1993).

Según Butler (1993), si el materialismo explicara la *praxis* como aquello que constituye la materia misma de los objetos y la entendiera como una actividad socialmente transformadora, tal actividad se pensaría como constitutiva de la materialidad misma.

La actividad propia de la *praxis*, sin embargo, requiere que un objeto pase de un estado anterior a un estado ulterior, transformación que habitualmente se considera como un paso del estado natural a un estado social, pero también como la transformación de un estado social alienado a otro no alienado. En ambos casos, de acuerdo con este nuevo materialismo que propone Marx, el objeto no sólo experimenta una transformación, sino que es la actividad transformadora misma y, además, su materialidad se establece mediante este movimiento temporal de un estado anterior a uno ulterior (Butler, 1993).

En otras palabras, el objeto se materializa por cuanto es un sitio de transformación temporal. Por lo tanto, la materialidad de los objetos no es en ningún sentido algo estático, espacial o dado, sino que se constituye en y como una actividad transformadora (Butler, 1993).

Asimismo, Butler (1993) entiende que **una ideología siempre existe en un aparato y en su práctica y que esa existencia es material**. En ese sentido, siguiendo a Foucault, concibe que **la materialización puede definirse como el efecto sedimentador de una reiteración regulada** (Butler, 1993).

De este modo, Butler (1993) llega a proponer el **concepto de performatividad** sosteniendo que **la reiteración que este concepto implica es una señal de que la materialización nunca es completa, de que los cuerpos nunca acatan enteramente las normas mediante las cuales se impone su materialización**. Por consiguiente, **son las inestabilidades y las posibilidades de rematerialización abiertas por este proceso las que marcan un espacio en el cual la fuerza de la ley reguladora puede volverse contra sí misma y producir rearticulaciones que pongan en tela de juicio la fuerza hegemónica de esas mismas leyes reguladoras**.

1.2.3. Nuestra propuesta: la acción colectiva como (per)formadora del sujeto

Hasta aquí hemos dicho que entendemos a la acción colectiva como formadora y transformadora del sujeto y que, en ese sentido, sostenemos que la acción colectiva performa al sujeto de dicha acción. Al mismo tiempo, hemos postulado que existe una indisolubilidad entre el carácter material y el carácter simbólico de este tipo de acciones.

En lo que sigue profundizaremos la idea de que las acciones colectivas performan al sujeto de dicha acción y propondremos entender las mismas desde dos tensiones fundamentales: aquella que se da entre el carácter confrontativo y alternativo/autónomo de dichas acciones y aquella que se da entre la literalidad y la equivalencia de sus sentidos materiales/simbólicos.

1.2.3.1. La tensión entre la dimensión confrontativa de la acción colectiva y su carácter alternativo-autónomo

Entendemos por acciones de carácter confrontativo aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos: lo que De Certeau (2000) denomina el espacio de la **táctica**, lo que Lanzara designa como **acciones de explotación** o lo que otros autores denominan **protesta o conflictividad social** (Iñigo, y Cotarelo, 2001; Seoane y Taddei, 2000).

Según De Certeau (2000), el espacio de la **táctica** es aquél que no tiene más lugar que el del otro y debe actuar en el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. Este espacio debe jugar en y con un terreno que se le ha impuesto. No tiene los medios para mantenerse alejado, en una posición de retirada, que le permita prevenir y pertrecharse: es una maniobra *“dentro del campo de visión del enemigo”* y dentro del territorio del enemigo (De Certau, 2000): *“empezaron con problemas de atraso salarial con la gente quincenal, entonces se vuelve nuevamente al paro y lo que hace que se endurezca la medida y tengamos un paro de 34 días”*²⁸⁰.

Opera en acciones aisladas, transparentes. Se aprovecha de las oportunidades y depende de ellas sin tener una base donde pueda hacer acopio de sus ganancias ni fortalecer su propia posición y planear incursiones. Lo que gana no lo puede conservar. En suma, la táctica es el arte de los débiles (De Certau, 2000).

En el mismo sentido, según Lanzara²⁸¹, las **acciones de exploración** son aquellas dirigidas a llevar al máximo la presión sobre las estructuras institucionales vigentes en una tarea “conservadora”: *“a nivel de Córdoba la tarea fue la revocatoria del intendente Kamerath; y ahí se empezaron a juntar firmas, juntas firmas, juntar firmas... había que juntar más o menos unas 100.000, 87.000 creo que eran...”*²⁸². Tareas que, sin embargo, abrirían procesos de aprendizaje colectivos en momentos de alta incertidumbre.

Asimismo, Shuster (2005) propone la noción de **protesta social** para hacer referencia a los acontecimientos visibles de la acción pública contenciosa los cuales siempre están orientados al sostenimiento de una demanda que, en general, se dirige directa o indirectamente al Estado: *“organiza protestas, cortes y están ahí...reclaman los planes jefes que les paguen y reclaman trabajo”*²⁸³ o *“lo que empezamos a hacer ahí fue laburar tomando también algunas reivindicaciones que tienen que ver con la lucha por la posesión de la tierra...”*²⁸⁴.

El concepto de protesta social se limita al carácter contencioso e intencional de la acción colectiva y a su visibilidad pública y supone que el Estado no es neutral sino la figura central de una confrontación (Shuster, 2005).

²⁸⁰ Conversación con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

²⁸¹ Citado en Carrizo y otros, 2004a.

²⁸² Conversación mantenida con integrantes de Córdobanexo. Córdoba, septiembre 2004.

²⁸³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

²⁸⁴ Conversación mantenida con integrantes del MP20. Neuquén, junio 2005.

A su vez, ***dentro de las acciones de carácter confrontativo, podemos distinguir aquellas más centradas en procesos de búsqueda de consenso*** -“pasamos después en una marcha por la municipalidad, no nos dieron bola tampoco”- ***de aquellas orientadas a la coerción*** “y terminamos haciendo un corte de 48 horas en los accesos al barrio, donde conseguimos no sólo que se regularice la entrega de la leche sino también insumos para el laboratorio que hacía más de seis meses que no tenía, se nombró una pediatra nueva y una enfermera”²⁸⁵.

Estas dos formas de acción se corresponderían de alguna manera con lo que Gramsci denomina ***guerra de posición***, apropiada para occidente donde habría una justa relación entre estado y sociedad civil; y ***guerra de maniobra***, -apropiada para oriente donde el estado era todo y la sociedad civil era primitiva y gelatinosa o lo que Anderson (1998) llama ***lucha militar*** y ***lucha política*** respectivamente.

Por otra parte, entendemos por acciones de carácter alternativo-autónomo, aquellas que se dirigen sobre todo a la construcción de espacios alternativos y autónomos: lo que De Certeau (2000) llama ***estrategia***, lo que Lanzara denomina ***acciones de exploración*** o lo que otros autores designan como ***lo alterno*** (Gutierrez, 1989), el ***contrapoder*** (Negri, 2003), el ***antipoder*** o ***anti-política*** (Holloway, 2002) o la ***infrapolítica*** (Scoot, 2003): “nosotros decíamos, no es tomar la fábrica sino poner a producir la fábrica”²⁸⁶.

Según De Certeau (2000), la ***estrategia*** es aquello que hace referencia al cálculo de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de poder resulta aislable. Al mismo tiempo, para Lanzara²⁸⁷, las acciones de exploración son aquellas en donde la creatividad es llevada a su límite empujando y avanzando dentro de la incerteza por la generación de nuevas instituciones.

En el mismo sentido, Holloway (2002) sostiene que el hecho de que vivamos en una sociedad capitalista implica que el capital está dentro de nosotros y que la lucha no sólo es en contra del capitalismo sino en función de crear un hacer social diferente. De allí -podríamos decir nosotros- la relevancia de las acciones alternativas/autónomas. Asimismo, el mencionado autor entiende que las acciones puramente negativas pueden ser catárticas, pero no hacer nada por superar la separación, las acciones deben de alguna forma apuntar-más-allá, deben afirmar maneras alternativas de hacer.

Así, dirá Holloway (2002), la acción meramente negativa se enfrenta inevitablemente con el capital en sus propios términos, y en los términos del capital siempre perderemos, incluso cuando ganemos. El problema de la lucha es desplazarse hacia una dimensión diferente de la del capital, no comprometerse con el capital en sus propios términos sino avanzar hacia modos en los que el capital no pueda siquiera existir.

A lo ya dicho, podríamos agregar desde Negri (2000), que el rechazo en sí mismo es vacío y, por tanto, las líneas de fuga, los éxodos deben ser constituyentes y crear una alternativa real. Más allá del simple rechazo, o como parte de ese rechazo, Negri plantea que es necesario construir un nuevo modo de vida y, sobre todo, una nueva comunidad.

Estas acciones alternativas/autónomas aparecen en el relato de algunos de los sujetos con los que conversamos en términos de acciones de autogestión: ***“la primera experiencia de autogestión que nosotros hacemos son los comedores comunitarios y las copas de leche; empezamos a armar nuestros propios comedores, nuestras propias copas de leche, los***

²⁸⁵ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

²⁸⁶ Conversación mantenida con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

²⁸⁷ Citado en Carrizo y otros, 2004a.

*merenderos se les llama acá con recursos que autogestionamos nosotros a través de donaciones, fundamentalmente de donaciones, con la visión de que una parte de esos lazos de dependencia tenía que ver con que el gobierno tenía muy atada a la gente a la ayuda que les brindaba, entonces el comedor era el primer eje de presión que tenían nuestros compañeros: 'si vos estás con Barrios de Pie o si vos te vemos en la calle, no te damos más la comida para tus hijos'. Romper eso implicaba organizarnos nosotros desde nuestros propios criterios y con nuestros propios recursos para que el compañero no perdiera el beneficio que era importantísimo y a veces vital para que siguiera subsistiendo*²⁸⁸.

En una dirección similar, el trabajo de Scott (1990) se ocupa de las formas de resistencia que se dan en los espacios cotidianos, en los espacios de lo que él llama la **infra-política**. Para ello, parte de la idea de que los actores sociales no reducen sus intervenciones al escenario público sino que, más allá de las formas aparentes de hegemonía, existen desde dichos actores prácticas cotidianas de encubrimiento lingüístico, códigos ocultos, formas de aprovechamiento del anonimato y de la ambigüedad intencional, etc. que constituyen **el arte de la resistencia**.

De esta manera, el proceso de dominación produce una conducta pública hegemónica y un discurso tras bambalinas, que consiste en lo que no se le puede decir directamente al poder (Scott, 1990). En este marco, los rumores, el chisme, los cuentos populares, las canciones, los gestos, los chistes y el teatro deben ser interpretados como vehículos que sirven, entre otras cosas, para que los desvalidos insinúen sus críticas al poder al tiempo que se protegen en el anonimato o detrás explicaciones inocentes de su conducta.

Scott (1990) llama a estas formas de insubordinación la **infrapolítica de los desvalidos** y sostiene que ellas pueden ayudar a entender esos raros momentos de intensidad política en que, con mucha frecuencia, por primera vez en la historia, el discurso oculto se expresa pública y explícitamente en la cara del poder. Habría también un ámbito en la política de los grupos subordinados que este autor denomina una **política del disfraz y del anonimato**, aquella que se ejerce públicamente pero que está hecha para contener un doble significado o para proteger la identidad de los actores.

En sintonía con estos conceptos, Gutiérrez (1989) sostiene que, en la etapa actual de integración imperialista, el sobrante de población que no puede ser incorporado a la economía formal pasa a ser una variable estructural del sistema en los países dependientes superando, por su magnitud, el fenómeno que en las viejas categorías de denominaba marginalidad. A ese espacio social, Gutiérrez lo denomina la **sociedad alterna** entendiendo que los nuevos movimientos populares son una respuesta al proceso de conformación de esta sociedad alterna.

Así, Gutiérrez (1989) diferencia **dos tipos de sociedades diferentes: la formal o institucionalizada**, la cual responde a los patrones históricos de organización (mercado, partidos políticos, sindicatos, integración a las pautas fiscales de obligaciones y beneficios, etc.); **y la alterna**, la cual no paga impuestos y cuyos miembros no se sienten representados por los partidos políticos ni están afiliados a ningún sindicato (no cotizan porque no son asalariados) sino que se vinculan con los gobiernos como clientes políticos siendo, a nivel económico, una especie de sobrevivientes. El Estado contiene a ambas sociedades: a la primera mediante el sistema de obligaciones y derechos y, a la segunda, mediante la represión o la dádiva.

²⁸⁸ Conversación con integrantes de Barrio de Pie. Neuquén, junio 2005.

Dentro de la sociedad alterna, se da una coexistencia de formas de **resistencia** (organización para el logro de objetivos limitados) y de formas de **supervivencia**. La diferencia esencial entre ambas es que, mientras esta última se resuelve en una serie de gestos aislados, la primera involucra una serie de decisiones colectivas (Gutiérrez, 1989).

No obstante, a partir de las articulaciones que fuimos estableciendo con las distintas experiencias de lucha, empezamos a observar que había acciones colectivas que tenían como punto de partida lo que Gutiérrez (1989) denomina acciones de supervivencia pero que se dirigían a generar acciones de resistencia: *“hace poquito presentamos veintitrés proyectos de emprendimientos productivos familiares que son más chicos y son más de economía de subsistencia pero que, en el tiempo y haciendo una cadena de emprendimientos, se puede llegar a generar un circuito de consumo; o sea, lo que hace una compañera sola en su casa, vender tortas fritas, incorporarlo a una cadena solidaria que nos permita un movimiento de productos elaborados por nosotros en el barrio, después sí se puede ampliar a un mercado mucho mayor, pero que le incorpore, por una lado, una visión de asociativismo, o sea, no el laburo individual”*²⁸⁹.

Así, empezamos a pensar que **las acciones colectivas podían ser conceptualizadas no sólo como confrontativas “o” como alternativas/autónomas** o, en términos de Gutiérrez (1989), como de supervivencia “o” de resistencia **sino que dichas acciones podían ser pensadas como estando atravesadas** -aunque en diferentes grados según el caso- **por ambas dimensiones**. Así, **en cada acción, coexistirían tanto la dimensión confrontativa como/“y” la dimensión alternativa/autónoma**.

Retomando las ideas de Gutiérrez (1989), podemos decir también que la sociedad alterna escindida, con sus propios códigos y maneras, es generada en la expulsión masiva de sectores sociales y de individuos de la sociedad institucionalizada, básicamente a partir de la agudización de la crisis económica del capitalismo, de las políticas eficientistas y de los mecanismos de producción nacionales. En este marco, la única forma de articular desde la sociedad alterna respuestas que se estructuren como movimiento popular alternativo, es generando en su seno propuestas de producción autónoma, autogeneradas y autogestionadas.

Aunque con palabras diferentes, la expulsión masiva de algunos sectores sociales de la que habla Gutiérrez y la autogestión como única salida también nos fue relatada desde algunas de las experiencias de lucha social con las que nos articulamos: *“dentro del capitalismo, las posibilidades reales de una re-inserción de toda la masa de desocupados que hay es casi imposible; entonces más que nada la cuestión de lo productivo apunta a esto; tenemos una panadería, bárbaro; vendemos pan, pero esa panadería garantiza que la copa de leche los comedores no les falta el pan; que la ganancia mínima que pueda haber se reparta en partes iguales entre los que laburan en ese proyecto; si el proyecto de mermeladas funciona más o menos garantiza que no les falta mermelada a la copa de leche, sobre todo a los pibes y de nuevo, el excedente se reparte en partes iguales para los compañeros que laburan; todos los proyectos apuntan a un fondo productivo y eso les sirve para reinvertir en alguno de estos mismos proyectos o fundar proyectos nuevos como manera de abrir trabajos en barrios donde queremos estar partiendo de la base de que no hay plan; o sea, si un desocupado no hay plan, cuál es... qué marco le da la organización de contención”*²⁹⁰.

²⁸⁹ Conversación mantenida con integrantes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

²⁹⁰ Conversación mantenida con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

Esto presupone por lo menos dos utopías: la primera, sacar a millones de personas de la opresión del mercado y de la sociedad de consumo o, como nos decían desde una de las cooperativas con las que nos articulamos, *“enseñarle lo que es la economía social y no la economía capitalista”*²⁹¹. Esto puede comenzar a hacerse desde lo pequeño, sea la comunidad que recupera la autosuficiencia, o parte de ella al menos, y recrea su propio mercado campesino interno, sea la microempresa comunitaria o la industria autogestionada (Gutiérrez, 1989) o, como decían desde la experiencias de las asambleas barriales, *“nosotros empezamos a ver, plantear el tema de la economía social”*²⁹².

La segunda utopía es ulterior a la primera, porque en el planteo de producción alterna, autogestionada, está implícita la necesidad del socialismo libertario. Es decir, está implicado el proceso de una conciencia superior, libre y crítica. La característica de estas dos utopías es que no necesitan realizarse después del día “D” de la revolución, sino que pueden avanzar desde lo pequeño hacia lo mayoritario (Gutiérrez, 1989).

En ese sentido, se trataría de movimientos populares que tienen que ir construyendo desde el presente más inmediato –sin esperar, como en el viejo esquema, el día “D” la revolución- una situación activa de nueva sociedad donde no sean aceptados los parámetros de vida, consumo y normatividad de la sociedad institucionalizada (Gutiérrez, 1989). **Una situación** activa donde, además, los procesos afectivos y los elementos expresivos de las acciones colectivas también encuentran su lugar. Como nos decían desde la experiencia del trueque, *“la parte más importante del trueque fue la contención social, afectiva que se dio en el trueque”*²⁹³.

Como decíamos más arriba, en las narraciones hechas desde cada una de las experiencias de lucha social, lo que empezamos a ver es que **las acciones no son sólo confrontativas “o” alternativas/autónomas**, o que las acciones no son sólo de supervivencia “o” de resistencia **sino que, cada acción, encierra en sí misma** –aunque en diferentes grados- **dimensiones confrontativas “y” alternativas/autónomas**.

Así como ninguno de nosotros tiene la posibilidad de auto-crearse de la nada sino que **somos transformados y actuados previamente en cualquier acción que vayamos a tomar** (Butler, 2009), **las acciones que se emprenden desde las distintas experiencias de lucha social tampoco pueden ser “puramente” alternativas/autónomas, ellas no surgen desde la nada o como pura exterioridad en relación al poder sino que, a la vez que buscan transformar el mundo en que vivimos también lo reproducen, lo reiteran, aunque nunca de manera idéntica**.

En ese sentido, como nos decían desde una de las experiencias, *“el tema es no ponerlo como antinómico (sino) trabajar desde el “y”; para nosotros hay un derecho ciudadano que hay que defender porque existe el Estado y seguimos pagando impuestos y seguimos [y seguimos perteneciendo a esta sociedad], es un derecho; y por otro lado tratar de construir prácticas que tengan que ver con la autonomía, con la autogestión”*²⁹⁴.

Al mismo tiempo, Butler (2009) nos advierte que **las normas que son encarnadas por los sujetos** –a través de sus acciones, agregamos nosotros- **pueden reproducirse de tal modo que las reglas hegemónicas queden intactas. Sin embargo, estas mismas normas viven amenazadas por el hecho de que su repetición implique un tipo de actuación que perversa,**

²⁹¹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

²⁹² Conversación mantenida en Córdoba en septiembre de 2004.

²⁹³ Conversación mantenida con integrantes del nodo de Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

²⁹⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

debilite o ponga en cuestión esas mismas normas, subvirtiéndolas y transformándolas siendo esta inestabilidad constitutiva de las normas sociales es la que puede ser pensada en términos de oportunidad política.

Siendo así, **ni las acciones pueden ser nunca puramente alternativas/autónomas ni tampoco ellas pueden ser exclusivamente confrontativas sino que, en todo caso, con ciertos matices, cada acción colectiva estará atravesada por la tensión entre lo confrontativo y lo alternativo/autónomo.**

Este pensamiento sigue una lógica similar a la que planteáramos en relación al sujeto cuando sostuvimos desde Butler (1997) que, afirmar que el sujeto supera la dicotomía “o/o”, no es afirmar que viva en una zona libre de su propia creación ya que superar no es lo mismo que burlar, y el sujeto supera precisamente aquello a lo que está atado.

En ese sentido, como propone también Holloway (2002), **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas** donde, en todo caso, el dile es “cortar la calle de pronto pero ¿cómo ir más allá de eso...?”²⁹⁵; “porque generalmente nos quieren dar los planes nada más [...] pero generalmente salimos a pelear el trabajo digno, para que la gente tenga un trabajo digno”²⁹⁶.

Asimismo –prosigue Holloway (2002)-, **las luchas rara vez son exclusivamente luchas-contra debido a que la experiencia misma de la lucha compartida ya implica el desarrollo de relaciones que son diferentes en calidad respecto de las relaciones sociales del capitalismo. En ese sentido, estas luchas implican la reafirmación del hacer social, la recuperación del poder-hacer.**

1.2.3.2. Articuladores simbólicos: literalidad de las diferencias y subversión de las relaciones de equivalencia

Siguiendo los aportes de Laclau y Mouffe (1985), y buscando romper con el excesivo énfasis puesto en la dimensión consciente del sentido de las acciones colectivas que señalamos más arriba, **proponemos entender la dimensión simbólica de las acciones desde la imposibilidad de fijar un sentido último, una literalidad de los elementos que la constituyen y desde su atravesamiento por las operaciones de condensación y desplazamiento.**

Tomar los aportes de los mencionados autores, no implica olvidar las críticas que mencionáramos en el apartado *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina* respecto a cierto discursivismo-idealismo presente en su teorización.

Como habíamos referido anteriormente, dicho discursivismo-idealismo conduce, entre otras cosas, a separar las identidades sociales de sus contextos concretos de existencia y a acentuar de manera excesiva el carácter precario y contingente tanto de dichas identidades sociales como de las articulaciones que se establecen entre las mismas olvidando, de algún modo, el carácter histórico –aunque no por ello determinista- de dichas articulaciones.

Tomar los aportes de Laclau y Mouffe significa apropiarnos de dichos conceptos desde un criterio de pertinencia que surge de una lectura parcial y fragmentaria de los mismos y del

²⁹⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

²⁹⁶ Conversación mantenida con integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

diálogo y la puesta en tensión entre ellos así como también entre ellos y cada una de las experiencias con las que nos hemos articulado.

Hechas estas salvedades, podemos continuar y decir que **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** –que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes- donde **no existe un referente último del sentido de cada acción sino donde cada elemento cobra su significación sólo en relación a los demás** (Pulice y otros, 2007): “yo creo que fue el espanto, la desesperación al ver que afuera vos no tenías trabajo y que tu lugar estaba siendo usurpado o vaciado o no sé, quedarte en ese tiempo y ahora sin trabajo es grave”²⁹⁷.

En ese sentido, siguiendo a Laclau y Mouffe (1985), consideramos que **toda identidad en lucha** –y toda acción emprendida desde cada una de las experiencias de lucha- **está escindida entre la literalidad de su diferencia y la equivalencia que establece con otras identidades/acciones/experiencias**, equivalencia que subvierte a su vez dicha literalidad.

Es decir, siguiendo a Laclau y Mouffe (1985) sostenemos que, **por un lado, está el objetivo concreto y específico de cada experiencia de lucha** –“el interés del grupo es ese, procurarnos trabajo y procurarnos una vida digna”²⁹⁸ nos decían por ejemplo desde una de las experiencias-, **por otro, se encuentra el carácter general de oposición al sistema de este objetivo** –“pero había como una sensación de que había que deliberar, discutir, poner todo en cuestión, que había que participar[...] esa sensación sí estaba muy extendida, muy aceptada”²⁹⁹ agregaban-.

En ese sentido, según Laclau (1996), **la unidad entre una variedad de luchas y movilizaciones concretas o parciales no es algo positivo que ellas compartan sino algo negativo**, es decir, su oposición a un enemigo común. En este marco, se entiende lo que nos narraban desde las asambleas barriales: “a partir de las asambleas [...] entra en crisis o se cuestiona el sistema representativo, o sea, lo que es representación; o sea, los representantes que hacen lo que a ellos les parece bien en nombre del pueblo, no va más, no es democrático”³⁰⁰.

En el mismo sentido, Touraine (1999) sostiene que **la oposición** -definida como la definición de adversarios y de aliados en la lucha-, **es uno de los tres ejes básicos para el análisis de los movimientos sociales**. Como nos decían desde una de las experiencias: “todo Neuquén está peleando contra el gobierno”³⁰¹.

Esta oposición al sistema puede ser conceptualizada también desde lo que Esteva denomina **coaliciones de descontento** las cuales estarían caracterizadas por “expresar motivos generalizados de descontento social y articular una crítica radical del régimen que causa el descontento; son incluyentes y abiertas a todas las ideologías y clases sociales; poseen estructuras organizativas flexibles, sin dirección política centralizada aunque pueden contar con un núcleo activador disciplinado y coherente; se autolimitan en sus acciones y en sus reivindicaciones, desligándose de ideologías totalizadoras; por lo general emplean medios democráticos y procedimientos legales; y finalmente, se resisten a la creación de liderazgos personalizados”³⁰².

²⁹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

²⁹⁸ Conversación mantenida con integrantes de Comercio y Justicia. Córdoba, septiembre 2004.

²⁹⁹ Conversación mantenida con integrantes de Córdobaanexo. Córdoba, septiembre 2004.

³⁰⁰ Conversación mantenida con integrantes de Córdobaanexo. Córdoba, septiembre 2004.

³⁰¹ Conversación mantenida con integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

³⁰² Citado en Leyva-Solano, X. y Sonnleitner, W. (2000:5). ¿Qué es el neozapatismo. Revista Espiral. Estudios Sobre Estado y Sociedad., México, Vol VI n° 17, enero-abril, 2000, pp. 163-202.

Dichas coaliciones de descontento aparecen en frases como las siguientes: *“acá hay problemas de fondo que es que la gente está indignada, está digamos desahuciada y un montón de cosas más que habría que definir las”*³⁰³.

Ellas, si bien encierran un enorme potencial, muchas veces se ven imposibilitadas de generar acciones positivas quedándose en lo que Simmel (1986) denomina **la comunidad de lo puramente negativo**. Como decía uno de los integrantes de las asambleas barriales: *“lo que generaron sobre todo las asambleas fue la eclosión de la no credibilidad de los políticos. Pero la gente sabe a qué decir no pero no a qué decir sí”*³⁰⁴.

Estas **coaliciones de descontento** o esta **comunidad de lo puramente negativo** implica que la relación de equivalencia entre las distintas luchas sociales no puede limitarse a mostrar su presencia a través de la sustituibilidad ocasional de sus términos sino que, a una cierta altura, debe dar lugar a la emergencia de un *equivalente general* en el que se cristalice simbólicamente la relación entre las diferentes luchas en cuanto tal (Laclau y Mouffe, 1985).

En ese sentido, un equivalente general de las asambleas barriales, por ejemplo, fue la frase tantas veces repetidas de ¡que se vayan todos! o la reiterada reivindicación por democracia participativa: *“ahí se logró un poco unificar en cierta forma este movimiento asambleario y sacamos un documento muy general pero donde se hablaba de la democracia participativa”*³⁰⁵.

En una relación de equivalencia, la identidad del objeto queda escindida: por un lado, conserva su propio sentido literal, por el otro, simboliza la posición contextual respecto a la cual es un elemento sustituible. De ese modo, se produce una especie de **desdoblamiento simbólico-equivalencial** que subvierte el sentido literal de toda experiencia concreta (Laclau y Mouffe, 1985).

Lo primero, establece el carácter diferencial de una reivindicación o movilización determinada frente a otras demandas o movilizaciones. Lo segundo, establece la equivalencia de todas esas reivindicaciones en su común oposición al sistema posibilitando de esta manera procesos de articulación que construyen hegemonía (Laclau y Mouffe, 1985).

En suma, **lo que proponemos aquí es entender el sentido de las acciones colectivas desde la tensión que se da entre la literalidad de su diferencia y la equivalencia que establece con otras acciones colectivas de lucha**, equivalencia que subvierte dicha literalidad.

Esta conceptualización no sólo nos permite romper con el excesivo énfasis puesto en la dimensión consciente del sentido de las acciones colectivas sino que –sin dejar de lado dicha dimensión– nos abre el camino para entender los procesos articularios dentro de –y entre– cada una de las experiencias de lucha social desde una dimensión no meramente consciente y racional sino incluyendo también procesos que van más allá de esta dimensión. Trabajaremos este punto más adelante.

1.2.3.3. Las tensiones de la acción colectiva que (per)forman al sujeto

Hasta aquí hemos tratado de desarrollar la idea de que, para nosotros, la acción colectiva es (per)formadora del sujeto y que esa performatividad de la acción está atravesada por dos tensiones fundamentales: la tensión existente entre la dimensión confrontativa y el carácter

³⁰³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

³⁰⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

³⁰⁵ Conversación mantenida con integrantes de Córdobaanexo. Córdoba, septiembre 2004.

alternativo-autónomo de las acciones colectivas y la tensión existente entre la literalidad y la equivalencia de dichas acciones.

Para finalizar este apartado sobre la acción, quisiéramos recapitular las ideas que hemos ido tomando de Butler sobre performatividad y profundizar dicha noción en función de sostener que ***el concepto de performatividad nos ayuda a enfatizar que las acciones colectivas producen y reproducen a los sujetos que forman parte de dichas acciones.*** En ese sentido, los sujetos no “son” sino que se crean –aunque siempre partiendo de las condiciones materiales de existencia- a partir de las acciones que realizan.

Esta performatividad de las acciones colectivas opera en relación al sujeto, según hemos visto, desde dos tensiones fundamentales: aquella que se da entre las dimensiones confrontativa y alternativa-autónoma de la acción; y aquella que se da entre la literalidad de su diferencia y la equivalencia que establece con otras acciones colectivas de lucha.

Al mismo tiempo, este concepto de performatividad también nos ayuda a pensar la significación de las acciones más allá del énfasis en el sentido consciente de las mismas ya que, como sostiene Butler (2009), ***la performatividad es un proceso que implica la configuración de nuestra actuación en maneras que no siempre comprendemos del todo.***

Así, según (Butler, 1993:9), la ***performatividad*** debe entenderse, ***“no como un ‘acto’ singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra”.***

Sin embargo, ***la performatividad no sólo se refiere a actos específicos de discurso, sino también a la reproducción de normas.*** De hecho, no hay reproducción en el mundo social si al mismo tiempo no se reproducen aquellas normas por las que se rige la inteligibilidad del cuerpo, tanto en el espacio como en el tiempo. Y por ***“inteligibilidad”*** considero ***“legibilidad en el espacio social y el tiempo”***, así como una relación implícita hacia los otros (y hacia otras posibilidades de marginalización, repudio y exclusión) que está condicionada y mediada por normas sociales. Tales normas están elaboradas y reelaboradas, y en algunas ocasiones entran en crisis al ser reelaboradas, porque son vectores de poder y de historia (Butler, 2009).

Estas normas que son encarnadas por los sujetos pueden reproducirse de tal modo que las reglas hegemónicas queden intactas. Sin embargo, estas mismas normas viven amenazadas por el hecho de que su repetición implique un tipo de actuación que pervierta, debilite o ponga en cuestión esas mismas normas, subvirtiéndolas y transformándolas. ***Esta inestabilidad constitutiva de las normas sociales es la que puede ser pensada en términos de oportunidad política*** (Butler, 2009).

Desde estas ideas, podemos pensar que ***las acciones colectivas*** generadas desde las experiencias de lucha social con las cuales nos hemos articulados, ***a la vez que reiteran normas sociales y reproducen de algún modo el mundo capitalista en el que vivimos, subvierten dicho mundo al buscar construir un mundo más justo, más humano y más solidario.*** Así, ***las acciones colectivas*** al mismo tiempo que reafirman el mundo en el que vivimos lo subvierten o, lo que es lo mismo, ***a la vez que subvierten el mundo en que vivimos también,*** de algún modo, ***lo reafirman.***

En este marco, el concepto de performatividad, nos remite nuevamente a las tensiones trabajadas en torno a la cuestión del sujeto. Como habíamos dicho siguiendo a Butler (1997), ***entendemos que el sujeto no está completamente determinado por el poder así como***

tampoco dicho sujeto determina completamente al poder. Por el contrario, ambas cosas ocurren parcialmente, y esto significa superar la lógica de la no-contradicción.

La ***teoría de la performatividad*** de género –y de la que aquí nos hemos apropiado para entender el fenómeno de la acción colectiva- presupone que las normas están actuando sobre nosotros antes de que tengamos la ocasión de actuar, y que ***cuando actuamos, remarcamos las normas que actúan sobre nosotros, tal vez de una manera nueva o de maneras no esperadas, pero de cualquier forma en relación con las normas que nos preceden y que nos exceden*** (Butler, 2009).

Como sostiene Butler (2009), ***las normas actúan sobre nosotros, trabajan sobre nosotros, y debido a esta manera en la que nosotros “estamos siendo trabajados” se abren camino en nuestra propia acción. Por error, algunas veces promulgamos que somos los soberanos de nuestras acciones más fundamentales***, pero esto es sólo porque no tenemos en cuenta de qué formas estamos metidos en el proceso de ser hechos.

Cuando actuamos, y nosotros actuamos políticamente, ***lo hacemos ya con una serie de normas que están actuando sobre nosotros, y en maneras que no siempre conocemos***. Cuando actuamos, en caso de que sea posible, a través de la subversión o la resistencia, no lo hacemos porque seamos sujetos soberanos, sino porque hay una serie de normas históricas que convergen hacia el lugar de nuestra personalidad corporizada y que permite posibilidades de actuación. Incluso cuando algunas veces planificamos acciones, con el deliberado objeto de dar y poner en marcha determinaciones desde nuestras propias intenciones, al final no es posible entenderlas como el logro de unas estrategias subversivas, que forman parte exclusivamente de una serie de actos completamente deliberados e intencionales (Butler, 2009).

No obstante, como sostuvimos en el apartado de sujeto, ***el hecho de que la potencia esté comprometida en la subordinación, no es señal de una inevitable contradicción interna en el núcleo mismo del sujeto sino, en todo caso, de la imposibilidad de sostener una visión del sujeto donde la potencia aparece siempre, y exclusivamente, en oposición al poder*** (Butler, 1997).

En términos de Gutiérrez (1989), ***lo que nos permite esta lógica es prevenirnos del peligro de fetichizar lo popular o idealizar ciertos procesos de transformación social a la vez que nos habilita para visualizar las dimensiones de dominación que hay también dentro de los procesos de resistencia***. En ese sentido, estas ideas nos permiten dar forma a una de las preocupaciones principales que ha atravesado la presente investigación, la de ***poder dar cuenta no sólo de las potencialidades sino también de los límites de las experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado***.

De este modo, buscamos superar una de las debilidades principales de la política radical, la idealización de los oprimidos, como si las personas no participaran en su propia sumisión (Benjamín, 1996) o como si sus acciones de transformación social nunca hubieran sido alcanzadas por el sistema de dominación.

Al mismo tiempo, esta concepción nos permite insistir en la idea de que, aquel que actúa, ***aquel que protagoniza acciones colectivas de transformación social lo hace precisamente dentro de un campo de restricciones que, al mismo tiempo, son habilitadoras*** (Butler, 2004) y que ningún individuo existe fuera de la situación que lo constituye como tal (Colectivo Malgré Tout, 1995).

En ese sentido, como sostiene Pujal y Llombart (2005), **potencia y poder deben ser pensados más bien como matices desde los cuales podemos entender los procesos de transformación social y no como entidades absolutas que caracterizan a los mismos.**

1.3. **Articulación**³⁰⁶

En este tercer apartado **nos proponemos trabajar la concepción de articulación desde una tensión fundamental: aquella que se da entre la particularidad-especificidad de cada experiencia de lucha y los puntos de conexión-generalidad que ellas pueden establecer con otras experiencias y donde cobra especial importancia el análisis de los sentidos y significados puestos en juego en el proceso de movilización social.**

Entendemos que la tensión entre particularidad y puntos de conexión se da hacia el interior mismo de cada experiencia y en relación a cada uno de los sujetos que las protagonizan **así como también dicha tensión puede pensarse como dándose entre las distintas experiencias colectivas.**

La construcción de esta propuesta analítica consta de diferentes momentos. Uno primero, en el que explicitamos nuestros malestares en relación con algunas formas de plantear el tema de la articulación entre las diferentes identidades y experiencias de lucha: aquellas que proponen pensar la articulación como totalización de las experiencias de lucha; aquellas que realizan un énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad de las distintas luchas haciendo desaparecer la articulación entre las distintas luchas como preocupación teórica y como objetivo a alcanzar desde las distintas experiencias de movilización social; y aquellas que desarrollan una concepción idealista de los procesos de articulación.

Uno segundo en el que abordamos los principales ejes conceptuales que han configurado nuestra manera de entender la articulación y donde aparecen como relevantes: los desarrollos de Antonio Gramsci en torno a la hegemonía; **la apuesta del Colectivo Situaciones** por los conceptos de composición y resonancias; **y la propuesta de Laclau y Mouffe** quienes, partiendo del concepto de hegemonía, se dirigen hacia la conceptualización de los procesos de articulación.

Uno tercero en el que damos mayor consistencia a nuestra propuesta analítica desde los aportes de Judith Butler **invitando entender la articulación desde la tensión entre la particularidad-especificidad de cada experiencia de lucha y los puntos de conexión-generalidad que ellas pueden establecer con otras experiencias y donde, como dijimos, cobra especial importancia el análisis de los sentidos y significados puestos en juego en el proceso de movilización social.**

Vale aclarar que, aunque nuestra propuesta gira en torno al concepto articulación, no desconocemos que, con dicho concepto, estamos aludiendo a un proceso que ha sido pensado por muchos autores –algunos de los cuales abordaremos aquí– en términos de hegemonía.

En principio, **nuestra invitación es a poder pensar el tema de la articulación entre las diferentes experiencias de lucha social desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada una de ellas y la dimensión más general a partir de la cual cada una de las experiencias puede articularse con las demás.** Es decir, nuestra propuesta es pensar el tema de la

³⁰⁶ Una versión preliminar de este apartado ha sido publicada en el artículo de mi autoría (2008) Articulación y Hegemonía. La tensión entre lo situacional concreto de cada experiencia de lucha y lo general abstracto de la construcción colectiva. *Revista Athenea Digital*, 13, 2748. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/352>. ISSN: 1578-8946.

articulación desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia de lucha y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio colectivo. Asimismo, **consideramos necesario pensar la articulación en tanto conexión parcial a la vez que entender al conflicto** no como una dificultad sino **como un proceso productivo**.

En esa dirección van nuestras principales preguntas: ¿hasta dónde el trabajar para acciones conjuntas con otros diferentes a nosotros mismos entra en conflicto con la autonomía y la multiplicidad de nuestra identidad y nuestra experiencia?, ¿hasta dónde los intentos de coordinación de identidades y experiencias diversas tiene necesariamente que contraponerse al carácter concreto y situado de cada una de ellas y pasar por la imposición de un ordenamiento trascendente?, etc.

1.3.1. Tensiones en torno a la problemática de la articulación

Nuestras miradas críticas y principales malestares en este punto se refieren principalmente a tres maneras de aproximarse al tema de la articulación: 1) la articulación pensada como totalización de las experiencias de lucha; 2) el énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad de las distintas luchas haciendo desaparecer la articulación entre las distintas luchas como preocupación teórica y como objetivo a alcanzar desde las distintas experiencias de movilización social; y 3) la concepción idealista de la hegemonía. En lo que sigue, iremos presentando brevemente cada una de estas perspectivas.

1.3.1.1. La articulación como totalización de las experiencias de lucha

Pensar el tema de la articulación desde la idea de totalización de las experiencias de lucha es pensarla en términos de unidad capaz de subsumir en sí las diferencias existentes entre cada una de dichas experiencias. Es decir, es pensarla desde la fragmentación y como capacidad de organizar y centralizar los distintos fragmentos desde una coherencia brindada por los recursos políticos totalizadores (Colectivo Situaciones, 2003).

Dentro de esta posición, se ubican aquellas posturas que entienden al partido como el instrumento político por excelencia y como organismo que, con la excusa de unificar la multiplicidad de las luchas minoritarias, ***busca conformar una estrategia global que aleje a las minorías de sus situaciones para transformarlas en una mayoría alternativa*** (Vakaloulis, 1999).

Esta manera de considerar la construcción de procesos articulatorios aparece, por ejemplo, en el relato de algunas experiencias en las que se plantea que, mientras en lo discursivo todos aceptaban la diversidad, en la práctica muchos buscaban totalizar bajo un mismo objetivo o acción toda la diversidad de la experiencia: *“entonces, cada uno quería tirar para la tarea política que creía que había que hacer y como todo ahí era una disputa [...] como que faltó, al menos en ese espacio de la asamblea, la posibilidad de aceptar la diversidad y trabajar desde la diversidad. Sino, si vos estás por el ALCA, no, chau, ese no es el tema, el tema es lo barrial; si estás en lo barrial, no, ese no es el tema, el tema es lo policial [como dificultad de encontrar elementos comunes...]; o aceptar a trabajar sin que estén. O sea, porque también me parece que hubo muchas discusiones en torno a la diversidad y todos nos asumimos como muy diversos, pero en el hecho concreto, vos no hacías lo que el otro quería, y te comía! O sea, la asamblea se convertía en un comité de disciplina para evaluarte, juzgarte, reprocharte”*³⁰⁷.

³⁰⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

Sin embargo, **el problema de organizar las resistencias bajo este paradigma, es que el mismo lleva implícita la idea de que es necesario abandonar la situación concreta en función de priorizar la coyuntura** (Colectivo Situaciones, 2003).

Esta operación y las dificultades que la misma implica ya fue descrita por **Marx** (1843) en **La cuestión judía** aunque en términos un tanto distintos:

Según Marx (1843:54), *“el Estado político acabado es, por su esencia, la vida genérica del hombre por oposición a su vida material. [...] El Estado político se comporta con respecto a la sociedad civil de un modo tan espiritualista como el cielo con respecto a la tierra. [...] El hombre en su inmediata realidad, en la sociedad civil, es un ser profano. Aquí, donde pasa ante sí mismo y ante los otros por un individuo real, es una manifestación carente de verdad. Por el contrario, en el Estado, donde el hombre es considerado como un ser genérico, es el miembro imaginario de una imaginaria soberanía, se halla despojado de su vida individual real y dotado de una generalidad irreal [...].”*

Y prosigue, *“sólo cuando el hombre individual real reincorpora a sí al ciudadano abstracto y se convierte como hombre individual en ser genérico, en su trabajo individual y en sus relaciones individuales; sólo cuando el hombre ha reconocido y organizado sus ‘forces propres’ como fuerzas sociales y cuando, por lo tanto, no desglosa ya de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, sólo entonces se lleva a cabo la emancipación humana”.*

Es decir, **lo que Marx está poniendo en cuestión** con estos párrafos **es precisamente la operación por la cual lo genérico-abstracto-universal, para convertirse en tal, debe oponerse necesariamente a lo material-concreto-particular**. Es precisamente la problematización de esta idea la que consideramos necesario realizar respecto a la conceptualización de la articulación como totalización de las experiencias de lucha.

1.3.1.2. El énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad de las distintas luchas y la desaparición de la articulación como preocupación práctica y teórica

Existen también otras perspectivas que enfatizan la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad de las luchas actuales sin problematizarse acerca de cómo se construye “lo colectivo” a partir de dicha diversidad y haciendo desaparecer, por tanto, la pregunta acerca de los procesos de articulación. Desde nuestra perspectiva, **un ejemplo** de este tipo de operación, es **la propuesta que hacen Hardt y Negri en Imperio** y, más específicamente, la idea desarrollada a través del concepto de multitud que estos autores proponen y que ya hemos trabajado en el apartado sobre sujeto.

Según Negri y Zolo (2004:5), la multitud *“es una multiplicidad de singularidades, ya mezcladas, capaces de trabajo inmaterial e intelectual, con un enorme poder (potenza) de libertad”*. Ella es un conjunto de singularidades y diversidades inconmensurables, un actor social activo, organizado, el sujeto de la acción política a través de la cual actúa la potencia. Una immanencia, un universal concreto (Negri, 2003).

En oposición al pueblo, dicha multitud no es representable y su política por excelencia es el éxodo, es decir, aquella política que se da por fuera de la dialéctica capital-trabajo (Negri, 2003). De este modo, la multitud se define como *“una multiplicidad de singularidades, que de ningún modo puede hallar una unidad representativa. El pueblo es, por otro lado, una unidad artificial que necesita el Estado moderno como base de la ficción de legitimación”* (Negri y Zolo, 2004:6).

Nuestro principal cuestionamiento a esta concepción es que, **tras este énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad** de las distintas luchas **desaparece la articulación como preocupación práctica y teórica y la pregunta acerca de cómo se articulan las diferentes singularidades** para construir algo “en común”.

En palabras de Hardt y Negri (2000:145): *“si estos puntos llegaran a constituir algo parecido a un nuevo ciclo de luchas, se trataría de un ciclo definido no por la extensión comunicativa de tales luchas, sino más bien por su emergencia singular y por la intensidad que caracterizara a cada una de ellas. En suma, esta nueva fase se define por el hecho de que estas luchas no están vinculadas horizontalmente, sino porque cada una experimenta impulsos verticales, directamente dirigidos al centro virtual del Imperio”*.

Insistimos, lo que de esta manera **desaparece** aquí es, en términos de Laclau (2000), **la acción política misma**. Así la política se hace impensable y con ella la problemática de la articulación ya que la unidad de la multitud aparece como emergiendo de la agregación espontánea de una pluralidad de acciones que no necesitan vincularse entre sí.

Sin embargo –objeta Laclau (2000:9)- *“las multitudes nunca son espontáneamente multitudinarias; sólo pueden llegar a serlo a través de la acción política”*. Por el contrario, de concebirse de esta manera, **estaríamos otra vez cayendo en la idea de un sujeto predeterminado y universal** y suponiendo, al menos, tres cosas que para Laclau aparecen como inadmisibles: 1) que un conjunto de luchas inconexas tiende, por algún tipo de coincidentia oppositorum, a converger en su asalto sobre un supuesto centro; 2) que, a pesar de su diversidad, sin ningún tipo de intervención política, estas luchas tenderán a unirse entre sí; 3) que nunca podrán tener objetivos que sean incompatibles entre sí.

Asimismo, con Grüner (2003), sostenemos que **la celebración de la fragmentación y de los “flujos” indeterminados**, de las “hibrideces” culturales y de los “intersticios” borradores de fronteras, **corre el peligro de recaer en la subordinación a un “universal abstracto” ahora pintado de arco iris**, disfrazando de esta manera la operación ideológica fundamental que consiste en presentar “la parte” como si fuera “el todo”.

En ese sentido, **nuestra propuesta, busca distanciarse de las perspectivas que, por contraponerse a una mirada totalizadora, enfatizan sólo la diversidad, la multiplicidad y la fragmentariedad de los procesos actuales de movilización social olvidando la problemática de la articulación**.

Para nosotros **el desafío no está ni en totalizar las experiencias de lucha ni en hacer hincapié sólo en la multiplicidad, la diversidad y la fragmentariedad de las mismas sino, precisamente, en plantear, teórica y prácticamente cómo, a partir de la multiplicidad y diversidad, pueden generarse procesos de articulación** que apunten a la construcción de un proyecto “en común”³⁰⁸.

Es decir, de lo que se trata es de plantear lo que en términos de Gramsci (1998) sería el problema de la formación de una voluntad colectiva y de cómo tales voluntades se proponen fines concretos inmediatos y mediatos, es decir, se proponen una línea de acción colectiva.

³⁰⁸ Según Laclau (2000), en los análisis contemporáneos, la verdadera línea teórica divisoria de aguas pasaría por afirmar la posibilidad de una universalidad que no está políticamente construida ni mediada, como ocurre en el caso de Hardt y Negri; o por afirmar toda universalidad es precaria y depende de una construcción histórica hecha en base a elementos heterogéneos, como –según este autor- ocurriría con la concepción gramsciana de la hegemonía.

En ese sentido, Gramsci (1962) dirá que, lo que importa precisamente, es *“investigar cómo se forman las voluntades colectivas permanentes y cómo tales voluntades se proponen fines concretos inmediatos y mediatos, es decir, se proponen una línea de acción colectiva”*.

De lo contrario, se corre el doble peligro de quedarse en la exaltación de lo diferente por lo diferente en sí mismo sin poner atención a los objetivos políticos que se persiguen y sin atender a cómo “lo diferente” se puede ir articulando entre sí para generar procesos alternativos.

1.3.1.3. La concepción idealista de la hegemonía

Otra “solución” al tema de la articulación entre diferentes luchas sociales ***ha sido su idealización***. Aquí, por concepción idealista de la articulación, nos referiremos específicamente a los desarrollos realizados desde el denominado postmarxismo y específicamente a las teorizaciones desarrolladas por Ernesto Laclau (Borón y Cuellar, 1983).

Laclau y Mouffe (1985) definen a la hegemonía como una *“articulación contingente (que establece una relación tal entre elementos que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esta práctica”*. Enfatizan así el carácter precario y contingente –en contraposición a lo necesario- tanto de las identidades sociales como de las articulaciones entre ellas haciendo hincapié en el nivel político e ideológico de la constitución del sujeto desde una ***perspectiva ligada más a lo discursivo-idealista que a lo material***.

Más allá de que, como veremos más adelante, ***tomaremos algunos elementos que proponen estos autores, es necesario puntualizar algunas críticas a su enfoque***, críticas ya esbozadas en el apartado *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina*.

En primer lugar, en la concepción idealista de la hegemonía se produce la desaparición de la lógica de la explotación ya que aparecen conviviendo *“apaciblemente, en pluralismo y democracia, revolución y contrarrevolución, es decir, aquellas fuerzas interesadas en poner fin a la explotación con las más empeñadas en perpetuarla”* (Borón y Cuellar, 1983). Para Borón y Cuellar (1983), la propuesta de una “democracia radical” definida por un ideal de inclusividad imposible y necesario de las distintas diferencias, es una muestra de ello.

Así, desde esta concepción daría la impresión de que *“todo es potencialmente articulable con todo y que la sociedad aparece como un campo discursivo totalmente abierto”* (Hall, 1996a)³⁰⁹. En esa dirección apuntan las críticas que realiza Stuart Hall cuando se interroga acerca de los límites materiales, esto es, de las posiciones sociales siempre marcadas por género, etnia, “raza” y clase –sin entenderlas como totalidades esencialmente delimitadas- que condicionan las posibilidades de articulación (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

En segundo lugar, en esta perspectiva, hay un desconocimiento de la dimensión de coerción implicada en todo proceso de articulación debido a su excesivo énfasis en la dimensión consensual de la misma y al desconocimiento de las contradicciones reales que se dan en la sociedad (Borón y Cuellar, 1983).

De esta manera, la discusión sobre la conquista del Estado, es sustituida por una reflexión acerca de la estrategia gramsciana de la “guerra de posiciones” la cual es concebida como algo

³⁰⁹ Hall, Stuart (1996a). On postmodernism and articulation. An interview with Stuart Hall. por Lawrence Grossberg. En David Morley and Chen Kuan-Hising, Stuart Hall: Critical Dialogues in Cultural Studies. (pp. 131-150). NY and London: Routledge. Citado en García Dauder y Romero Bachiller, 2002.

eterno y universal que se transforma en un fin en sí misma y que aplaza de manera indefinida la discusión en torno al advenimiento del proletariado al poder (Borón y Cuellar, 1983).

Incluso la noción misma de “bloque histórico” es vaciada del contenido original con el que Gramsci la acuñara, para convertirla en una fórmula justificatoria de pactos sociales que garantizan el quietismo popular ante los estrictos programas de austeridad exigidos para la solución de la crisis capitalista (Borón y Cuellar, 1983).

En tercer lugar, hay en la propuesta de Laclau acerca de la articulación **un desvanecimiento de la unidad teoría-práctica** ya que, al enfatizar lo ideológico y lo político y reducir ambos polos a lo discursivo, lo que se produce es la ubicación de todos los procesos a un mismo nivel y la desaparición consecuente de la práctica como posibilitadora y “correctora” de la teoría.

De este modo, esta concepción se aparta de uno de los principios centrales del marxismo el cual no sólo instituye la praxis revolucionaria transformadora sino que entiende que es en dicha praxis donde se verifica la validez de los propios postulados que realiza (Gruppi, 1992).

En cuarto lugar, se produce en esta concepción **una separación de las identidades sociales de sus contextos concretos de existencia**. En ella, las identidades sociales son pensadas fundamentalmente desde una dimensión político-ideológica que queda reducida a lo discursivo y que desconoce el nivel de la estructura y sus contradicciones como dimensión constituyente de los sujetos sociales (Borón y Cuellar, 1983).

Al mismo tiempo, los procesos de articulación aparecen fundamentalmente como precarios y contingentes desconociéndose su carácter histórico y estructural y las dificultades concretas que surgen en el proceso de construcción de dichas articulaciones. De este modo, todas las articulaciones parecen posibles desapareciendo lo que García Dauder y Romero Bachiller (2000) denominan las (im)posibilidades y las limitaciones de las prácticas articulatorias.

Esta separación de las identidades sociales de sus contextos concretos de existencia es puesta en cuestión desde algunas de las experiencias de lucha social con las que nos articulamos en los siguientes términos: *“estaba todo el tema de judiciales y la gente tenía mucho miedo porque sabe que judiciales (...) y el movimiento piquetero apoyó y judiciales, bueno... Uno sabe cómo entra la gente a judiciales, son toda gente que tiene... una clase media bastante acomodada, bastante acomodada. Entonces para ellos hacer una huelga de hambre o la toma del palacio de justicia, no los van a meter presos. O si los meten presos hoy, salen mañana o dentro de dos días. En cambio los piqueteros saben muy bien que si les pegan les van a pegar en serio, si los meten presos los van a meter presos en serio, qué va a pasar con los chicos, si los llevan a los chicos o no los llevan. Claro! Hay una exposición fuerte! No es ninguna fiesta. Y ellos las cosas que consiguen las consiguen así”*³¹⁰.

En ese sentido, como critica Zizek (2000), tanto Butler como Laclau proponen un modelo formal abstracto a priori (de hegemonía, de performatividad de género, etc.) que autoriza, dentro de su marco, la plena contingencia. Ninguna garantía de cuál será el desenlace de la lucha por la hegemonía, ninguna resolución final. Solo el proceso interminable de desplazamientos complejos parciales, el juego abierto e interminable de las inclusiones/exclusiones, las sustituciones, las renegociaciones, los desplazamientos, etc., contingentes.

³¹⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

En este marco, la observación clave que realiza Zizek (2000) en relación a Butler y a Laclau es la misma: la ***necesidad de distinguir más explícitamente entre contingencia/sustituibilidad dentro de cierto horizonte histórico y la exclusión/forclusión más fundamental que sostiene este horizonte mismo.***

Sin embargo, para Butler (2000), habría además en Laclau y Mouffe, ***una falta de análisis de las diferentes relaciones de poder que entran en juego y que configuran estas prácticas articuladoras.***

Por último, y volviendo al primero de nuestros cuestionamientos, la acentuación que esta perspectiva idealista realiza al carácter precario y contingente tanto de las identidades sociales como de las articulaciones entre ellas, vuelve apacible la convivencia entre explotadores y explotados siendo éste el punto más crítico de toda esta conceptualización.

No obstante, desde nuestra perspectiva y como mencionáramos en el apartado sobre el sujeto siguiendo a Zizek (2003), *“el terreno de las relaciones del mercado capitalista global es la Otra Escena de la así llamada repolitización de la sociedad civil pregonada por los partidarios de las “políticas de identidad” y otras formas posmodernas de politización: en la discusión sobre las nuevas formas de política que brotan en todas partes, centradas en cuestiones particulares (derechos gays, ecología, minorías étnicas...), en toda esa actividad incesante de identidades cambiantes y fluidas, en toda esa construcción múltiple de coaliciones ad hoc, hay algo inauténtico, algo que, en última instancia, se parece demasiado a la actitud del neurótico obsesivo, que habla todo el tiempo y despliega una actividad frenética precisamente para garantizar que algo —lo que realmente importa— no sufra perturbación alguna y permanezca inmovilizado. Así, en vez de celebrar las nuevas libertades y responsabilidades proporcionadas por la “segunda modernidad”, es mucho más importante centrarse en aquello que permanece idéntico en medio de esa fluidez y esta reflexividad globales, en lo que funciona como el verdadero motor de esa fluidez: la lógica inexorable del Capital”.*

Antes de finalizar, y como dijimos anteriormente, ***a pesar de todas estas críticas consideramos que la concepción propuesta por Laclau y Mouffe contiene algunos aportes que son muy valiosos y de los cuales quisiéramos apropiarnos con las precauciones del caso. Dichos aportes tienen que ver fundamentalmente con la incorporación del legado psicoanalítico al campo de la movilización social y la acción política.*** Trabajaremos este punto en profundidad un poco más adelante.

1.3.2. Los principales ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender los procesos articulatorios

Partiendo de las incomodidades antes explicitadas -aunque apropiándonos críticamente de algunos de los aportes analizados- quisiéramos aquí ***precisar cuáles son los ejes teóricos que configuran nuestra manera de entender la articulación.***

Si bien algunos de dichos ejes pueden ubicarse parcialmente en la línea de las posiciones antes criticadas, consideramos que podemos apropiarnos de ellos con las precauciones del caso.

1.3.2.1. La hegemonía como un proceso fuertemente anclado en la estructura a la vez que indisolublemente ligado al campo de las superestructuras

Incorporar aquí los aportes de Antonio Gramsci no es tarea fácil debido, en parte, a la fragmentariedad de sus textos y a las condiciones de censura en la que los mismos fueron producidos. Sin embargo, ***Gramsci*** no es un autor entre otros sino que es, de alguna manera,

“el” teórico de la hegemonía y, por tanto, sus aportaciones son indispensables para pensar los procesos de articulación entre las distintas luchas sociales.

De los numerosos escritos en que el mencionado autor aborda este tema, hay uno que es central, el **texto** denominado **Análisis de las situaciones y de las relaciones de fuerzas** (1962). En dicho texto, él va dando cuenta de cómo **el proceso de constitución de una voluntad colectiva sigue una lógica que va desde el plano estructural al superestructural** sosteniendo que es el problema de *“las relaciones entre estructura y superestructura”* el que es necesario plantearse exactamente y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia de un período determinado y definir su relación (Gramsci, 1962).

En ese sentido, y como dijimos anteriormente, Gramsci (1962) sostiene que precisamente lo que **importa investigar es cómo se forman las voluntades colectivas permanentes y cómo tales voluntades se proponen fines concretos mediatos e inmediatos**, es decir, cómo tales voluntades se proponen una línea de acción colectiva. De este modo, lo relevante es poder dar cuenta de cómo, en el desarrollo histórico, se constituyen fuerzas relativamente permanentes, es decir, se construyen ciertas regularidades las cuales se encuentran estrechamente vinculadas al concepto de necesidad histórica.

En el texto arriba mencionado, Gramsci trabaja la problemática de las **relaciones de fuerza** y sostiene que es necesario distinguir en ellas **diversos momentos** o grados:

Uno **primero** donde identifica **una relación de fuerzas sociales estrechamente ligadas a la estructura**, objetiva, independiente de la voluntad de los hombres.

Sobre la base del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se dan los grupos sociales, cada uno de los cuales representa una función y tiene una posición determinada en la misma producción. Esta relación es lo que constituye una realidad rebelde: nadie puede modificar el número de las empresas y de sus empleados, el número de las ciudades y de la población urbana, etc.

Esta fundamental disposición de fuerzas permite estudiar si existen en la sociedad las condiciones necesarias y suficientes para su transformación, o sea, permite controlar el grado de realismo y de posibilidades de realización de las diversas ideologías que nacieron en ella misma, en el terreno de las contradicciones que generó durante su desarrollo.

Uno **segundo**, sucesivo donde Gramsci menciona la **relación de las fuerzas políticas**, es decir, la **valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por los diferentes grupos sociales**. Este momento, a su vez, puede ser analizado y dividido en **diferentes grados** que corresponden a los diferentes momentos de la conciencia política colectiva.

Así, el primer y más elemental grado es **el económico-corporativo**: un comerciante siente que debe ser solidario con otro comerciante, un fabricante con otro fabricante, etc., pero el comerciante no se siente aún solidario con el fabricante; o sea, es sentida la unidad homogénea del grupo profesional y el deber de organizarla pero no se siente aún la unidad con el grupo social más vasto.

El segundo grado es aquél donde se logra la conciencia de **la solidaridad de intereses** entre todos los miembros del grupo social, pero todavía en el campo meramente económico. Ya en este momento se plantea la cuestión del Estado, pero sólo en el terreno de lograr una igualdad política-jurídica con los grupos dominantes, ya que se reivindica el derecho a participar en la

legislación y en la administración y hasta de modificarla, de reformarla, pero en los cuadros fundamentales existentes.

El tercer grado es aquel donde se logra **la conciencia de que los propios intereses corporativos**, en su desarrollo actual y futuro, superan los límites de la corporación, de un grupo puramente económico y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados.

Un proceso construido en este sentido es el que identificamos en el relato realizado por los obreros de Fa.Sin.Pat.: *“porque antes se creía, bueno, yo pongo a producir la fábrica y está todo bien y hoy por hoy se dice la fábrica puede estar muy bien pero, si yo no trabajo en conjunto con la gente de los hospitales, con la gente de educación, con esto, mañana voy a tener a mi hijo que va a ir a la escuela pero que va a saber menos que yo, voy a tener que llevarlo al hospital y no va a tener atención, entonces ese cambio de mentalidad que no es solamente tengo que pelear por lo mío sino que tengo que ver qué puedo aportar para el otro, para otros sectores hablando concretamente. Anteriormente pensábamos, uy! no hay clases, qué problemas tienen los docentes. Hoy por hoy, no hay clases, qué problemas nosotros tenemos nosotros y los docentes porque hay muchos hijos de los compañeros o hermanos nuestros que estudian en la escuela pública. Entonces ya no es un problema del otro y en eso hubo un cambio de mentalidad. Tuvimos que aprender a verlo así porque, un ejemplo claro era decir, Zanón mañana va a estar bien pero pasado mañana va a tener que comer cerámico, entonces la idea no nos gustaba entonces tuvimos que empezar a cambiar esta forma de pensar, es decir, por qué vamos a comer cerámico, porque pasa esto, esto, esto... También forma parte, indirectamente, de lo que es la parte de Zanón. Entonces ahí hubo algo que cambiar y a la fecha se va haciendo. Algunos más, otros menos, pero se va por este camino y se ve que si no lo hacés así, te vas a morir cerca”³¹¹.*

Este último grado es, según Gramsci, la fase más estrictamente política que señala el neto pasaje de las estructuras a la esfera de las superestructuras complejas. Es la fase en la cual las ideologías ya existentes se transforman en “partido”, se confrontan y entran en lucha hasta que una sólo de ellas o al menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse [...] planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no sobre un plano corporativo sino sobre un plano “universal” y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados. En este marco, el Estado es concebido como organismo propio de un grupo.

En la historia real –dirá Gramsci- **estos momentos se influyen recíprocamente, en forma horizontal y vertical**, por así expresarlo, vale decir: según las actividades económicas sociales (horizontales) y según los territorios (verticales), combinándose y escindiéndose de diversas maneras; cada una de estas combinaciones puede ser representada por su propia expresión organizada, económica y política.

El **tercer gran momento** que señala este autor es el de **la relación de las fuerzas militares**, inmediatamente decisivo según las circunstancias (el desarrollo histórico oscila continuamente entre el primer y el tercer momento, con la mediación del segundo). Pero éste no es un momento de carácter indistinto e identificable inmediatamente en forma esquemática, también en él se pueden distinguir **dos grados: uno militar** en sentido estricto, o técnico-militar **y otro** que puede denominarse **político-militar**. En el curso del desarrollo histórico estos dos grados se han presentado en una gran variedad de combinaciones.

³¹¹ Conversación mantenida con integrantes de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

A través de estos tres momentos, Gramsci esboza un movimiento que, partiendo de la realidad más concreta e inmediata de los hombres, se dirige hacia la construcción de una voluntad política colectiva cuya posibilidad de existencia pasa por el grado de conciencia de solidaridad de intereses que los distintos grupos sociales van construyendo unos en relación con otros.

En este marco, según el mencionado autor (1962:153), “se puede emplear el término de ‘catarsis’ para indicar el paso del momento meramente económico (o egoísta-pasional) al momento ético-político, o sea la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Esto significa también el paso de lo ‘objetivo a lo subjetivo’ y de la ‘necesidad a la libertad’...”. En ese sentido, apunta este autor, “la proposición contenida en la Introducción a la Crítica de la Economía Política de que los hombres toman conciencia de los conflictos de estructura en el terreno de las ideologías, debe ser considerada como una afirmación de valor gnoseológico y no puramente psicológico y moral”.

Este paso, sin embargo, no es lineal sino que se va dando a través de experiencias sucesivas, desde la estructura a la superestructura, es decir, por el paso desde el sujeto social al sujeto político.

Así, de acuerdo a Gramsci (1962), “ningún movimiento real adquiere conciencia repentina de su carácter de totalidad, sino sólo a través de una experiencia sucesiva, o sea cuando toma conciencia, gracias a los hechos, de que nada de lo que existe es natural [...] sino que existe porque se dan ciertas condiciones, cuya desaparición no puede dejar de tener consecuencias. Se trata de procesos de desarrollo más o menos amplios y raramente de explosiones sintéticas o improvisadas. Dichas explosiones existen pero si uno observa con más detalle, puede ver que se trata más de destruir que de reconstruir y de remover obstáculos mecánicos y exteriores al desarrollo autóctono y espontáneo”.

En suma, desde nuestra perspectiva, en este texto Gramsci describe el proceso de constitución de la hegemonía como anclado fuertemente en las fuerzas sociales de la estructura a la vez que indisolublemente ligado al campo de las superestructuras.

Así, la hegemonía aparece como un proceso abierto y dialéctico que, fuertemente enraizado en las condiciones materiales de existencia de los sujetos sociales, se dirige hacia la conformación de un momento político por excelencia en que los intereses particulares son rebasados por los generales a través del desarrollo de una conciencia de solidaridad de intereses entre los diferentes grupos sociales. Proceso que, a su vez, implica no sólo la búsqueda de consenso sino también momentos de coerción.

En este proceso, como dijimos en el apartado de sujeto, entendemos con Grüner (2004), que los procesos simbólicos siempre están –con todas las mediaciones y complejidades del caso– “encastradas” en las prácticas materiales. Así, dichos procesos no planean en las alturas celestiales y después “bajan” a la tierra para producir efectos sensibles, sino que ellos son inseparables de los procesos materiales siendo, la praxis de los sujetos vivientes, la que transforma (o reproduce) la realidad existente, praxis que está “informada” por la dimensión simbólica, pero que a su vez “informa” a dicha dimensión.

1.3.2.2. La articulación pensada desde los conceptos de composición, resonancias y red difusa

El Colectivo Situaciones propone pensar los procesos de articulación fundamentalmente desde los conceptos de composición, resonancia y red difusa. A dichos conceptos se unen otros que introduciremos brevemente a continuación.

El mencionado Colectivo sostiene que el **concepto de situación** remite a la idea de **universal concreto que no se subordina a ninguna totalidad abstracta** a la vez que postula que pensar en **situación** implica **“pensar en inmanencia lo que de universal existe en cada situación” para transformarla** (Colectivo Situaciones, 2003:142).

En ese marco, **situacional no significa local sino que la situación es la afirmación práctica de que el todo no existe separado de la parte sino en la parte y de que sólo es posible conocer e intervenir sobre lo universal a través de los elementos concretos de cada situación.** Toda otra forma de pensar el mundo como exterior a la situación –sostendrá este colectivo- nos condena a una percepción abstracta y a una impotencia práctica (Colectivo Situaciones, 2003).

Así, para ellos, **el nuevo protagonismo social se va constituyendo en otra forma de lo político que no consiste en un pasaje de lo fragmentario a lo centralizado sino en la afirmación subjetiva que transforma la dispersión en multiplicidad.** En esta afirmación subjetiva, la multiplicidad no es sinónimo de desorganización ni de dispersión sino que, en ella, lo múltiple se combina con altos niveles de organización.

En función de entender los procesos articulatorios, este colectivo **propone utilizar el concepto de composición** –y no el de articulación- **haciendo énfasis en que dicho proceso no remite sólo a un nivel intelectual** (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002) **sino que incluye también otras dimensiones de lo humano.**

Específicamente, la crítica que ellos hacen es que, tanto el concepto de consenso como el de hegemonía hacen alusión, en última instancia, a una política de la articulación donde el objetivo final es “el asalto al poder”. En divergencia a estos “acuerdos” y “alianzas” fundados en coincidencias textuales, **la composición sería más o menos inexplicable e iría más allá de todo lo que se pueda decir de ella** (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002).

Así, como nos relataban desde una de las experiencias, **la posibilidad de actuar junto a otros estaría dada no sólo por los acuerdos sino también por los desacuerdos y por aquello acerca de lo que nada podemos decir: “ahora en el movimiento hay muchas cosas, que uno acuerda, que uno no acuerda, pero más allá de esos acuerdos o no, se puede trabajar”**³¹².

En estrecha relación al concepto de *composición*, este colectivo propone la **noción de resonancia**. Dicha noción implica que **la experiencia propia y la de los demás no son vivenciadas como realidades separadas sino que, al mismo tiempo que se entienden como diferentes, ellas se conciben como parte de una misma realidad**³¹³ habiendo, de algún modo, elementos epocales que se hacen presentes en cada situación (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002).

Así, las relaciones entre las experiencias de lucha no pasan sólo por el acuerdo entre grupos. No es el cálculo sino más bien la evidencia de que, en el destino de esas otras luchas, está el

³¹² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004

³¹³ Idea que, desde nuestra perspectiva, estaría emparentada con lo que Gramsci denomina conciencia de solidaridad de intereses entre los diferentes grupos sociales.

destino de las nuestras. Solidaridad práctica, inmediata, que no está regida por el rédito político (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002).

Otro concepto que propone el Colectivo Situaciones y que aparece unido a los anteriores es el de **red difusa** para pensar el vínculo entre las distintas experiencias y contestar a la pregunta de cómo conectar lo disperso.

Consideramos que esta preocupación acerca de cómo conectar lo múltiple, lo disperso, lo fragmentario es el punto diferencial en el que esta conceptualización se aleja de algún modo – permitiéndonos así apropiarnos de ella- del énfasis en la multiplicidad, la singularidad y la fragmentariedad que realizan Hardt y Negri haciendo con ello desaparecer, como ya señalamos anteriormente, la preocupación práctica y teórica por los procesos de articulación.

Para el Colectivo Situaciones (2003), en Gramsci la hegemonía es pensada como un tipo particular de red, una red “con centro”, donde la articulación funciona bajo una modalidad centralizada y donde la tarea política es dismantelar los sentidos dominantes y producir significados alternativos lo suficientemente potentes como para reorganizar el juego de clases en un sentido inverso al actual. El lugar central del juego, la posición privilegiada, es la del Estado.

En contraposición, **la imagen de la red permite pensar formas posibles de vinculación sin “hacer centros”**. En la red, la articulación pasa por formas donde nadie dirige a nadie sino donde todos confluyen en determinados ámbitos y donde no tiene que haber una centralización del poder. En ese sentido, la red difusa es lo contrario de una red totalmente organizada. En ella se habla de muchos tipos de encuentros, de redes explícitas parciales, acotadas, superpuestas, de tantas redes como experiencias en cuestión (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002).

Retomando el concepto de situación mencionado al inicio, **de lo que se trata aquí entonces no es de aislarse sino de trabajar los temas de la coyuntura desde la situación concreta** (Colectivo Situaciones y MTD Solano, 2002). En última instancia, **lo que comparten las experiencias no es “ni tanto ni tan poco”**. Ellas ni se someten a una propiedad común que las agrupa normativizando su acción ni existen como una pura dispersión inconexa (Colectivo Situaciones, 2003) al estilo de la multitud de Hardt y Negri.

Como señala el Colectivo Margaret Toot (1995), **el desafío de nuestra época, es el de pensar e inventar una nueva praxis libertaria que implique la formación de una miríada de organizaciones y de experiencias minoritarias y concretas, no como medio para llegar un día a ser mayoritario, sino como vía para inventar y crear una vida y una política basadas en la libertad**. Esta concepción es contraria a la idea de partido la cual alude a una especie de organismo que, con la excusa de unificar la multiplicidad de las luchas minoritarias en una estrategia global -nacional o mundial-, aparta a las minorías de sus situaciones para transformarlas en una mayoría “alternativa.”

Recapitulando lo hasta aquí dicho, para nosotros, el punto central de la propuesta que realiza el Colectivo Situaciones–y del cual nos queremos apropiarnos– está en la idea de que **no es necesario “salirse de la situación” para “articularse” con el resto de las experiencias** (Colectivo Situaciones, 2003). De lo contrario, se corre el riesgo de debilitar la propia experiencia. Como nos decían desde en una de las conversaciones: *“en el momento en que la*

*asamblea de Alta Gracia empieza a tener más protagonismo provincial, se empieza a debilitar en Alta Gracia*³¹⁴.

En suma, ***de lo que se trata, es de articularse con los demás a partir de lo universal que existe en la propia situación***. Es decir, ***de pensar la articulación desde la tensión entre lo particular y concreto de cada experiencia y lo más general y abstracto que une a las experiencias entre sí***.

1.3.2.3. Desde el concepto de hegemonía hacia la categoría de articulación: la propuesta de Laclau y Mouffe

Para García Dauder y Romero Bachiller (2002), el primer intento explícito de generar una “teoría de la articulación” se encuentra en el trabajo de Ernesto Laclau (Slack,1996; Hall, 1996)³¹⁵. Para ellas, la noción de articulación abrió un espacio para pensar algunas de las cuestiones que problematizaban los discursos del marxismo y del feminismo a principios de los setenta. Se trataba de un esfuerzo por escapar tanto de los reduccionismos economicistas como de los esencialismos de clase.

En ese sentido, podemos decir las políticas de la articulación ponen en cuestión los silenciamientos del modelo representativo de la democracia liberal, los esencialismos de las políticas identitarias y las llamadas a la unidad de la izquierda (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

Tomando en cuenta lo anterior, ***quisiéramos dar cuenta aquí de la propuesta que hacen Laclau y Mouffe en torno al concepto de articulación***.

Laclau y Mouffe parten de una lectura particular del concepto de hegemonía de Gramsci y lo reformulan buscando entender cómo opera lo simbólico en los procesos de movilización social y acción política. En ese marco, Laclau (1996) entiende que la hegemonía sería el terreno discursivo en el que, en la historia del marxismo, lo que había sido presentado como consecuencia necesaria de un desarrollo endógeno determinado por la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes, pasa a ser visto -en una escalada que lleva de Lenin a Gramsci- como el resultado de un proceso contingente de articulación política entre identidades puramente relacionales.

En ese sentido, ***el concepto de hegemonía pasa a estar dominado no sólo por la experiencia de fragmentación sino también por la indeterminación de las articulaciones entre las distintas luchas y posiciones de sujeto*** tomando la forma de una sucesión discontinua de bloques hegemónicos que no se encuentran gobernados por ninguna lógica racionalmente aprehensible ni teleológica ni dialéctica ni casual.

Siguiendo este razonamiento, Laclau y Mouffe sostienen que el concepto de alianza de clase es insuficiente para entender los procesos hegemónicos debido a que, estos últimos, suponen la construcción de la propia identidad de los agentes sociales y no -como en aquél- la coincidencia racionalista entre agentes pre-constituidos. Así, estos autores dejan atrás la concepción de hegemonía como simple y externa alianza de clases y entienden que, ***en una configuración hegemónica, lo que cambia es la identidad misma de todas las fuerzas sociales***

³¹⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³¹⁵ Slack, Jennifer Daryl (1996). The theory and method of articulation in cultural studies. En David Morley and Chen Kuan-Hsing (eds.), *Stuart Hall: Critical Dialogues in Cultural Studies* (pp. 112-127). NY and London: Routledge; y Hall, Stuart (1996a). On postmodernism and articulation. An interview with Stuart Hall. por Lawrence Grossberg. En David Morley and Chen Kuan-Hsing, *Stuart Hall: Critical Dialogues in Cultural Studies*. (pp. 131-150). NY and London: Routledge. Citados en García Dauder y Romero Bachiller, 2002.

presentes no habiendo, en ese sentido, ningún cambio a nivel histórico en el que la identidad de todas las fuerzas intervinientes no sea transformada (Laclau y Mouffe, 1985; Laclau, 1996).

Asimismo, ellos entienden que el antagonismo no puede reducirse a un antagonismo de clase sino que, lo que habría en la sociedad, sería una **multiplicidad de antagonismos**. De esta manera, la hegemonía de una clase sobre otra no es entendida como sustentándose en la imposición de una determinada visión de mundo sino en la capacidad que una clase tenga de articular diversas perspectivas de tal modo que los antagonismos entre los distintos grupos sociales queden desactivados (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

Entendida de este modo, la hegemonía implica un intento, desde el socialismo, por responder a la retracción de la categoría de necesidad histórica y sería incompatible con la de idea de un desarrollo lineal y predeterminado (Laclau y Mouffe, 1985).

Sin desconocer las críticas antes realizadas al idealismo de la propuesta de Laclau y Mouffe, consideramos importante **rescatar el nivel de análisis de lo simbólico que hacen estos autores en función de pensar los procesos de articulación**. Como dijimos anteriormente, al incorporar los aportes de la teoría psicoanalítica al análisis de las acciones colectivas, estos autores realizan un salto cualitativo en relación a muchas de las perspectivas teóricas que han abordado el tema de los significados y los sentidos implicados en los procesos de movilización social.

La mayoría de dichas teorizaciones, al abordar los sentidos de las acciones colectivas, centran su mirada en las dimensiones más conscientes, explícitas y racionales de dichos procesos ignorando sus dimensiones más inconscientes, implícitas e irracionales. De esta manera, ellas no pueden dar cuenta de aquello que se pone en juego a través de la multiplicidad de sentidos que atraviesan a las experiencias de movilización social y que van más allá de lo explícito y racional.

Así, **la incorporación del legado psicoanalítico que hacen Laclau y Mouffe, nos permite pensar la dimensión simbólica de la acción colectiva** —que hemos dicho que para nosotros es indisoluble de su dimensión material- **desde su propia lógica** complejizando así nuestra mirada y asumiendo también uno de los seis desafíos que, según Wallerstein, tiene hoy la cultura de la sociología, el de incorporar el legado freudiano a las ciencias sociales (Borón, 2000).

Dicha incorporación requiere partir de **algunas premisas** que Laclau y Mouffe van proponiendo y que aquí presentaremos brevemente. Veremos que dichas premisas, precisamente por estar influidas por el psicoanálisis, confluyen con aquellas propuestas por Butler quien también construye su teoría tomando, entre otros, los aportes de la teoría psicoanalítica.

Para Laclau y Mouffe, la identidad es diferencial, relacional, contingente y precaria siendo que *“la referencia al otro está claramente presente como constitutiva de la propia identidad [... y que, como dijimos antes,] no hay ningún cambio importante a nivel histórico en el que la identidad de todas las fuerzas intervinientes no sea transformado”* (Laclau, 1996). En ese sentido, es el **carácter constitutivo de la lucha** lo que hay que pensar entonces en lugar de presuponer el carácter constituido del sujeto del cambio social (Laclau y Mouffe, 1985).

Según García Dauder y Romero Bachiller (2002), la complejidad implicada en el proceso de fijación de identidades cuando lo social es concebido como algo abierto, se vincula al **concepto de sobredeterminación** que Althusser elabora a partir de Freud. Dicho concepto vendría definido por el **exceso que se produce en toda fijación identitaria** *“en la medida que toda*

literalidad aparece [a la vez] constitutivamente subvertida y desbordada” (Laclau y Mouffe, 1985).

En este sentido, no hay cierre alguno que asegure una determinada identidad de manera estable, sino más bien un **proceso de sobredeterminaciones y sobreidentificaciones** que nunca puede llegar a completarse, que siempre produce desidentificaciones y *différance* y que, en definitiva, constituyen un hacer siempre por hacer inevitablemente diferido y diferente (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

Este carácter abierto e incompleto de toda identidad social es el que permite su articulación en diferentes formaciones histórico-discursivas. En ese sentido, todas las identidades sociales pueden ser pensadas en términos de ***significantes flotantes*** (Laclau y Mouffe, 1985).

A partir de estas premisas es que hablaríamos no ya de representación sino de articulación denominando hegemonía a este tipo de operación (Ema, 2004b) y entendiendo que ***la hegemonización de una tarea o de un conjunto de fuerzas políticas pertenece al campo, no de la necesidad, sino de la contingencia histórica*** (Laclau y Mouffe, 1985) ***aunque sin por ello dejar de pensar que dicha hegemonización también está enraizada en las condiciones sociales de existencia.***

De este modo, ***el concepto de hegemonía resulta clave en la comprensión del tipo de unidad que existe en toda formación social concreta*** siendo que, a través del mismo, el centro de la forma articuladora de una sociedad se desplaza desde el nivel de la infraestructura al campo de las superestructuras dando autonomía a la política.

Así, ***la decisión hegemónica se entiende como una decisión contingente, es decir, una decisión esencialmente política que escapa a la lógica de la necesidad y que no está determinada objetivamente.*** Ello implica, fundamentalmente, que dicha decisión hegemónica podría haber tomado una forma distinta a la que tomó (Laclau y Mouffe, 1985) ***aunque dicha forma*** –subrayamos nosotros- ***no podría tampoco haber sido cualquiera.***

De este modo, ***la unidad de un conjunto de sectores no es un dato*** en términos de algo dado ***sino que es un proyecto de construcción política.*** Hegemonizar a dicho conjunto entonces no será un simple acuerdo coyuntural o momentáneo sino la construcción de una relación estructuralmente nueva que difiere de la alianza de clases. Según esta concepción, el acto hegemónico no es la realización de una racionalidad estructural que lo precede sino un acto de construcción radical (Laclau y Mouffe, 1985) que, en lo que excede, se aproxima a los conceptos de red difusa y composición propuestos por el Colectivo Situaciones.

Entendido desde esta perspectiva, ***el concepto de hegemonía implica pensar una nueva lógica de constitución de lo social que no se liga a ninguna ley necesaria de la historia y que se contrapone a una concepción esencialista de la realidad*** (Laclau y Mouffe, 1985).

En este contexto, ***la hegemonía va a definirse como una práctica en que las identidades no están fijadas desde el comienzo sino que, a la vez, son producto y productoras de una fijación exitosa*** –en tanto que no cuestionada- de ciertas articulaciones en la estructura discursiva de lo social (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

Así entendida, la ***hegemonía*** como concepto implica la noción de ***articulación*** la cual, a la vez, nos re-envía a la idea de ***transición contingente*** y nos remite a ***la imposibilidad de fijar el sentido último de los elementos que la conforman. Dichos elementos*** –o identidades- ***pasarán***

por tanto **a estar definidos fundamentalmente por la posición que ocupen dentro de la articulación.**

De este modo, Laclau y Mouffe denominarán **articulaciones** a estas **relaciones contingentes y no predeterminadas que se establecen entre diversas posiciones de sujeto** entendiendo a las mismas como **asociaciones significativas** en tanto, al constituirse, significan a los elementos de la relación que en ella participan produciendo fijaciones parciales de sentido (Balash, 2005).

Esta noción de articulación nos exige renunciar a la concepción de la sociedad como totalidad fundante de sus procesos parciales. El carácter incompleto y contingente de la totalidad procede no sólo de que ningún sistema hegemónico logra imponerse plenamente sino también de la existencia de ambigüedades dentro del propio proyecto hegemónico (Laclau y Mouffe, 1985).

Así, **toda articulación es contingente, precaria y pragmática** siendo el momento articulatorio como tal, un lugar siempre vacío (Laclau, 1996). Esta idea de contingencia implica fundamentalmente que **no existe ninguna necesidad última de que las cosas sean de una determinada manera** –en lugar de ser de otra- **aunque sí existe la necesidad de que los significados sean fijados** (Ema, 2004b).

En ese sentido, **la historia es un proceso abierto y contingente** que no refleja ninguna realidad subyacente más profunda y el vínculo entre fuerza materiales concretas, así como la función que ellas desempeñan en el esquema marxista clásico, pasa a ser abierto e indeterminado.

Contingencia significa también externalidad de la fuerza articuladora respecto a los elementos articulados. En ese sentido, ningún contenido específico está predeterminado a llenar este vacío sino que es el conflicto entre varios contenidos en su intento de colmar este vacío lo que hace visible la contingencia de la estructura (Laclau, 1996).

De este modo, conceptos tales como “voluntad colectiva”, “ideología orgánica”, “grupo hegemónico”, etc. constituyen formas vacías que pueden ser colmadas por cualquier contenido político y social imaginable. Ellas son concebidas como entidades sociales inestables, con límites imprecisos y constantemente redefinidos y constituidos a través de la articulación contingente de una pluralidad de identidades y relaciones sociales (Laclau, 1996).

Asimismo, **articulación implica construcción dentro de un conjunto de luchas de puntos nodales -o significantes privilegiados- que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa y que,** establecen de este modo, **una relación hegemónica** (Laclau y Mouffe, 1985). **Puntos nodales** que también pueden ser entendidos como **fijaciones parciales, puntos de almohadillado** (Ema, 2004b) o **point de capiton**³¹⁶.

Estos puntos nodales pueden ser demandas, identidades o prácticas (Ema, 2004b) y el aspecto específico que los mismos adquieran será diferente en cada momento delimitando cada vez los elementos susceptibles de ser conectados puesto que **no cualquier articulación resulta posible** (Balasch, 2005).

Desde este concepto de punto nodal es que podemos entender, por ejemplo, la emergencia de un conjunto de temores y angustias –**“la gente estaba indignada, desahuciada y un montón de**

³¹⁶ Término lacaniano que utiliza Zizek en que ‘contenedor’ que ‘sujeta’ y ‘materializa’ un conjunto ingobernable de significados sociales. Butler (2000) citando a Zizek.

cosas más...³¹⁷- y la adjudicación retroactiva, y en algún sentido arbitraria, de un nombre – “que se vayan todos!”³¹⁸- que da cuenta de dicho conjunto de temores y angustias.

Dicho nombre llega a funcionar como causa o fundamento de aquello que, de alguna manera, perturba. De este modo, ayuda a comprender “el por qué, de golpe, se generan esas situaciones explosivas de movilización y que logran terminar con un gobierno”³¹⁹. Así, lo que al principio aparece como un campo desorganizado de angustia social –“la eclosión de la no credibilidad de los políticos”³²⁰- puede ser transformado³²¹, a modo de “salto cualitativo inesperado”³²², en un universo ordenado con una causa identificable.

Un universo ordenado que, según Zizek³²³, podrá ser mirado críticamente sólo si existe la posibilidad de ver que dicho nombre se quiebra cuando la fuerza sustancial y causal atribuida a una única cosa –“¡que se vayan todos!”- queda expuesta en tanto atribución que, en última instancia, es de algún modo arbitraria.

En suma, recapitulando lo hasta aquí dicho, **en una relación hegemónica, un cierto cuerpo intenta presentar sus rasgos particulares como la expresión de algo que trasciende su propia particularidad pasando a ser la encarnación de la plenitud ausente**. Se produce así una operación donde **cierto contenido particular excede su propia particularidad y pasa a ser la encarnación de la plenitud ausente de la comunidad** (Laclau, 1996).

En ese sentido, retomando el presupuesto psicoanalítico de que “lo que no es directamente representable sólo puede encontrar su medio de representación en la subversión del proceso de significación”, estos autores entienden que **la articulación de las distintas identidades se produce a partir del cruce de dos lógicas opuestas: la lógica de la equivalencia y del símbolo que subvierte el sentido literal de toda lucha y la lógica de la diferencia y de lo literal** que opera a través de fijaciones que establecen un sentido que elimina cualquier variación contingente (Laclau y Mouffe, 1985; Laclau, 1996).

De este modo, Laclau entiende que **toda identidad en lucha está escindida entre la literalidad de su diferencia y la equivalencia que establece con otras luchas siendo que esta última subvierte dicha literalidad**. De este modo –dice- “el sentido de toda lucha concreta aparece internamente dividido. El objetivo concreto de la lucha es no sólo este objetivo en su concreción, él significa también oposición al sistema. El primer significado establece el carácter diferencial de esa reivindicación o movilización, el segundo significado establece la equivalencia de todas esas reivindicaciones en su común oposición al sistema” (Laclau, 1996).

Y agrega, “en una relación de equivalencia cada uno de los elementos equivalentes funciona como símbolo de la negatividad en cuanto tal [...] lo común no está en los objetivos concretos de cada uno sino porque todos son vistos como equivalentes en su confrontación con algo” (Laclau, 1996).

Sin embargo, **lo negativo no es sólo una oposición a un enemigo común sino que es también la falta que se genera por la utopía presente pero no alcanzada**, siendo esta falta la que hace posible los procesos de identificación puestos en juego en un proceso de movilización. Según

³¹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

³¹⁸ Articulador simbólico central de lo que fue diciembre del 2001 en la Argentina y, especialmente, de la experiencia de las asambleas barriales.

³¹⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

³²⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

³²¹ Butler (2000) refiriéndose a la obra de Zizek.

³²² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

³²³ Citado en Butler, 2000.

Laclau (1996), dicha *“falta social será experimentada como pérdida y los intentos de superarla se presentarán bajo la forma de identificación”* siendo la relación de equivalencia una de las dimensiones de la relación entre los varios discursos que intentan llenar el vacío estructural (Laclau, 1996).

No obstante, si las relaciones sociales son relaciones discursivas, relaciones simbólicas que se constituyen a través de procesos de significación, el fracaso de este proceso de constitución deberá ser significado. Esta forma general de la plenitud se mostrará a sí misma a través de la presencia discursiva de significantes flotantes que lo son de modo constitutivo, es decir, que no son el resultado de ambigüedades contingentes de sentido sino de la necesidad de representar la falta (Laclau, 1996).

Para Laclau (1996), este razonamiento da continuidad a lo que Gramsci plantea cuando sostiene que una clase sólo pasa a ser hegemónica si consigue ligar un contenido particular a una universalidad que lo trascienda. De este modo, es el vaciamiento de un significante de aquello que lo liga a un significado diferencial y particular lo que hace posible la emergencia de significantes vacíos como significantes de una falta, de una totalidad ausente³²⁴.

Un punto clave en ese sentido –según señala Zizek³²⁵– es tener en cuenta que el contenido específico debe ser excluido para que la forma vacía misma de la universalidad emerja en el campo de batalla de la hegemonía. Es decir, en la misma operación en la cual se enuncia un sujeto, una identidad, una práctica, un significado, etc. universal, se excluye a una parte de ese universo puesto que la exclusión viene a ser una condición necesaria para que la definición misma de lo universal sea posible.

Es este contenido específico el que opera a modo de significante vacío, de significante de una falta, de una totalidad ausente estableciendo una relación hegemónica precisamente al llenar ese vacío. Así, el mencionado contenido estará constitutivamente dividido ya que, por un lado, será su propio contenido literal; mientras que, por el otro, representará una función general que es independiente de todo contenido particular, la forma general de la plenitud (Laclau, 1996).

Articulación de significantes flotantes donde hegemonizar un contenido equivale a fijar su significación en torno a un punto nodal. De este modo, ***el campo de lo social podrá ser visto como una guerra de trincheras en la que diferentes proyectos políticos intentan articular en torno a sí mismos un mayor número de significantes sociales y donde los períodos de “crisis orgánica” podrán entenderse como momentos en los que se debilitan las articulaciones hegemónicas básicas multiplicándose los elementos sociales que adquieren el carácter de significantes flotantes*** (Laclau y Mouffe, 1985).

Según García Dauder y Romer Bachiller (2002), ***estas prácticas hegemónicas son suturantes***. Ellas buscan cerrar esa falta originaria estructural de lo social a partir de su articulación en torno a algún significante vacío particular que es el que, en última instancia, posibilita la emergencia de la cadena de equivalencia. Sin embargo, la presencia de unos objetos sobre otros es la que imposibilita esta sutura y el cierre total de las identidades de los elementos articulados.

³²⁴ La ausencia de fijación no se produce por carencia de significación, sino por exceso, por irreductible polisemia que la significación nunca puede ser totalmente aprehendida, que lo social aparece como algo abierto, como algo nunca idéntico a sí mismo. La articulación se configura, de este modo, como una práctica de fijaciones parciales que estabiliza ciertos puntos nodales tan sólo por un cierto tiempo (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

³²⁵ Citado por Butler (2000).

En ese sentido, toda formación discursiva sólo se constituye como limitación parcial de un exceso de sentido que irremediablemente lo subvierte y que se confirma en el terreno necesario para la constitución de toda práctica social. Dicho exceso es el que determina la imposibilidad de que un discurso –cualquiera sea- logre realizar una sutura última (García Dauder y Romero Bachiller, 2002).

En suma, en función de explicitar ***desde qué lugar queremos apropiarnos de los aportes de Laclau y Mouffe***, postulamos que, ***si bien por momentos sus conceptualizaciones parecen desvincularse de la realidad concreta y material que hemos dicho entendemos indisolublemente ligada a los procesos simbólico*** -y de allí nuestra crítica a estos autores- ***dichas conceptualizaciones nos permiten pensar el proceso a través del cual ciertos universales logran constituirse en tales desde los sentidos concretos -y subvertidos a la vez- de determinados particulares.***

Es decir, ***los aportes de estos autores nos permiten pensar desde la propia lógica de lo simbólico, cómo el terreno de lo general y abstracto*** -donde pueden articularse los diferentes grupos- ***es a la vez lo mismo -aunque subvertido- que lo particular y concreto. Así, sin la necesidad de una coincidencia literal, puramente racional y explícita, las distintas experiencias de lucha pueden confluir en lo mismo general subvirtiéndose, a la vez que conservando, su contenido concreto y particular y constituyendo lo común a partir de su particularidad.***

1.3.3. Nuestra propuesta: la articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia y lo general y abstracto de la construcción colectiva

“No hay nada más universal que la descripción de la propia aldea”³²⁶

Recapitulando lo trabajado desde los distintos ejes teóricos que hemos dicho configuran nuestra manera de entender los procesos articulatorios, hemos sostenido desde ***Gramsci*** que ***el proceso de constitución de la hegemonía surge anclado fuertemente en las fuerzas sociales de la estructura a la vez que indisolublemente ligado al campo de las superestructuras.***

En ese marco, hemos postulado también que ***dicha hegemonía aparece como un proceso abierto y dialéctico que, fuertemente enraizado en las condiciones materiales de existencia de los sujetos sociales, se dirige hacia la conformación de un momento político por excelencia en que los intereses particulares son rebasados por los generales a través del desarrollo de una conciencia de solidaridad de intereses entre los diferentes grupos sociales.*** Proceso que, a su vez, implica no sólo la búsqueda de consenso sino también momentos de coerción.

Asimismo, desde los aportes del ***Colectivo Situaciones***, hemos propuesto que ***la articulación puede ser pensada en términos de procesos de composiciones, resonancias y red difusa*** que se van configurando entre las distintas experiencias. Procesos que van más allá de las coincidencias textuales y de los acuerdos explícitos y en los cuales no se hace necesario abandonar la propia situación para articularse con otros sino que dicha articulación se entiende producida desde lo universal concreto contenido en cada situación.

Por último, a partir de los desarrollos de ***Laclau y Mouffe***, hemos postulado que ***el terreno de lo general y abstracto*** -donde pueden articularse los diferentes grupos- ***es a la vez lo mismo -***

³²⁶ Palabras citadas por quien fue y sigue siendo mi maestro en psicología comunitaria, Sebastián Bertucelli, ex profesor de la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria, Escuela de Psicología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

aunque subvertido- de lo particular y concreto. Así, sin la necesidad de una coincidencia literal, puramente racional y explícita, las distintas experiencias de lucha pueden confluír en lo mismo general subvirtiéndolo, a la vez conservando, su contenido concreto y particular y constituyendo lo común a partir de su particularidad.

Así, desde estos autores, ***la articulación puede ser pensada como una operación que, siguiendo una lógica de subversión de los significados particulares, constituye fijaciones parciales de sentido en torno a lo común pero no desde una generalidad abstracta sino a partir de los contenidos particulares concretos*** –y a la vez subvertidos- de cada experiencia de lucha. De este modo, los procesos de movilización operarían re-estructurando el campo simbólico a partir del establecimiento de fijaciones parciales de sentido

En lo que sigue, ***quisiéramos finalizar*** este apartado incorporando ***la idea de articulación como conflicto productivo que nos aporta Judith Butler*** ya que la misma nos permiten dar mayor consistencia a las conceptualizaciones que venimos trabajando: la de pensar la articulación desde una tensión fundamental, aquella que se da entre la particularidad-especificidad de cada experiencia de lucha y los puntos de conexión-generalidad que ellas pueden establecer con otras experiencias y donde cobra especial importancia el análisis de los sentidos y significados puestos en juego en el proceso de movilización social.

1.3.3.1. La articulación como conflicto productivo

Según Butler (2000b), el problema de la unidad o, más modestamente, de la solidaridad no puede resolverse trascendiéndolo o eliminándolo de la escena. Tampoco dicho problema puede solucionarse tampoco mediante la promesa de recuperar una unidad forjada a base de exclusiones que implique restituir la subordinación como condición misma de dicha unidad o solidaridad.

En ese sentido, ***la solidaridad no debería erigirse sobre la síntesis de un conjunto de conflictos que implique una nueva domesticación y subordinación de las diferencias sino que, por el contrario, dicha solidaridad debería constituirse como una manera de mantener el conflicto de un modo políticamente productivo.***

Para Butler (2000b) si bien sus ideas no aluden exactamente al concepto de *cadena de equivalencias* propuesto por Laclau y Mouffe, dichas ideas mantiene relaciones importantes con la propuesta de los mencionados autores.

Así –sostendrá Butler (200b)- ***las nuevas formaciones políticas no tienen una relación analógica entre sí como si fueran entidades discretas y diferenciadas sino que más bien constituyen terrenos de politización que se superponen, se determinan mutuamente y confluyen.***

En este marco, para Butler (1997c) la producción de facciones -entendida como el proceso por el cual una identidad excluye a otras con el fin de fortalecer su propia unidad y coherencia- comete el error de considerar el problema de la diferencia como aquel que surge entre una identidad y otra. Sin embargo, ***esta autora nos propone pensar la diferencia como condición de posibilidad de la identidad, o mejor, su límite constitutivo.*** Es decir, como aquello que hace posible su articulación y, al mismo tiempo, lo que hace imposible cualquier articulación final o cerrada (Butler, 1997c).

En ese sentido, siguiendo a Butler (1997c), podemos decir que ***las diferencias que existen en los procesos de movilización social no se reducen simplemente a aquellas existentes entre los***

movimientos sino que, por el contrario, ellas hacen referencia también a las propias diferencias que se dan al interior de cada movimiento. En ese sentido, esta autora sostiene que existe una ruptura constitutiva que hace posibles los movimientos sobre bases no identitarias y que instala un cierto conflicto movilizador como base de la politización.

Así, *la autora propone entender y mantener el conflicto entre las diversas posiciones de un modo políticamente productivo.* Es decir, su idea es que la práctica contestataria si bien precisa que los movimientos articulen sus objetivos bajo la presión ejercida por los otros, dicha articulación no tiene que significar transformarse exactamente en los otros (Butler, 1997c) sino, en todo caso, *establecer vínculos que impliquen conexiones parciales* (Haraway, 1991).

De ese modo, cualquiera que sea el universal que cobre existencia -y podría darse el caso de que los universales sólo cobraran existencia durante un periodo limitado, un "destello", en el sentido de Benjamin-, será el resultado de una difícil tarea de traducción en la que los movimientos sociales expondrán sus puntos de convergencia sobre el trasfondo en el que se desarrolla el enfrentamiento social (Butler, 2000b).

En suma, *la construcción de procesos articulatorios entre las distintas experiencias sociales que luchan por un mundo más justo, más humano y más solidario no puede resolverse ni haciendo una exaltación de lo múltiple ni totalizando lo diverso bajo una totalidad abstracta.* Por el contrario, *dicha articulación sólo adquiere verdadera fuerza si su dimensión colectiva general se constituye teniendo un fuerte anclaje en lo material concreto de cada situación a la vez que profundizando lo particular de cada experiencia de lucha.*

Como planteábamos al comenzar, *nuestra propuesta será entonces pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio "colectivo" que no por ello esté libre de conflictos.*

2. EJE II: TRANSFORMACIÓN SOCIAL

En el *primer eje* de esta caja de herramientas hemos trabajado acerca de las nociones de *sujeto, acción y articulación.*

En dicho eje hemos propuesto entender al *sujeto* desde la tensión que se da entre la sujeción y la subjetivación o, dicho en otros términos, entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción que dicho sujeto realiza.

Asimismo, hemos propuesto conceptualizar la *acción social* como performadora del sujeto a partir de dos tensiones fundamentales: aquella que se da entre las dimensiones de confrontación y autonomía de cada acción y aquella que se da entre la literalidad y la equivalencia de los sentidos que atraviesan a dicha acción.

Por último, hemos propuesto concebir la *articulación* desde la tensión entre la particularidad-especificidad de cada experiencia de lucha y los puntos de conexión-generalidad que ellas pueden establecer con otras experiencias y donde, como dijimos, cobra especial importancia el análisis de los sentidos y significados puestos en juego en el proceso de movilización social.

Tomando como punto de partida estos conceptos, *en este segundo eje nos proponemos abordar el concepto de transformación social* -el cual entendemos atraviesa a todos y cada

uno de los conceptos ya trabajados- **desde una tensión fundamental: aquella que se da entre el poder y la potencia.**

El desarrollo de esta propuesta consta de diferentes momentos. Uno primero en el que explicitamos que existe una gran diversidad de formas de entender el poder que no son inteligibles entre sí y que no hacen ningún esfuerzo por serlo **y donde proponemos construir puentes a fin de hacer productiva la distancia que existe entre ellas.**

Uno segundo en el que abordamos los principales ejes conceptuales que han configurado nuestra manera de entender el poder. Dichos ejes conceptuales están conformados por dos grandes concepciones del poder –y, por consiguiente, de la transformación social- que hemos visto co-existiendo en las experiencias de lucha con las que nos hemos articulado y en nosotros mismos como investigadores: **la visión clásica del poder que pone el acento en los grandes cambios sociales y aquella visión del poder asociada al postmodernismo que enfatiza los cambios pequeños y cotidianos.**

Uno tercero en el que damos mayor consistencia a nuestra propuesta analítica buscando hacer mutuamente inteligibles las dos grandes concepciones del poder y la transformación social antes mencionados y donde, a partir de los aportes de Butler, **invitamos a entender los procesos de transformación social desde la tensión poder y potencia.**

Esta conceptualización de la transformación social nos permitirá dar forma a una de las preocupaciones centrales que ha estado presente desde el inicio de esta investigación, aquella referida a **los alcances-potencialidades-logros y los límites-restricciones-sujecciones de cada experiencia de lucha.**

2.1. Construyendo puentes para hacer mutuamente inteligibles las diferentes formas de entender el poder y la transformación social

En la teoría de Judith Butler, los procesos de transformación social son pensados desde la tensión poder-potencia lo que resulta en una vinculación estrecha entre las nociones de poder y transformación social. Por esta razón, aquí comenzamos planteando la cuestión del poder -recuperando de algún modo lo ya trabajado en el apartado de sujeto- **a fin de poder llegar a una propuesta analítica acerca de los procesos de transformación social.**

Según León Cedeño (2006a), **existe una gran diversidad de formas de entender el poder que no son inteligibles entre sí y que no hacen ningún esfuerzo por serlo.** Para esta autora, dichas formas de entender el poder viven en mundos paralelos y, cuando se encuentran, parecen más preocupadas en medir “quién tiene la razón” que en escucharse y profundizar sus posturas a partir de la distancia productiva que existe entre ellas.

Esta multiplicidad de formas de entender el poder puede sintetizarse fundamentalmente en dos grandes concepciones: una primera, en la que se enfatiza la noción del gran cambio social, de la revolución, concepción asociada a la toma del poder estatal y desde la que se minimiza la importancia de los cambios pequeños y cotidianos; **una segunda,** contrapuesta a la anterior, **en la que se hace hincapié en los cambios cotidianos y pequeños,** en las pequeñas revoluciones y donde no aparece como inquietud la toma del poder entendido en tanto poder estatal.

En ese sentido, consideramos que **estas dos maneras de entender el poder tienen su valor** y que, más allá de los de matices, **todas las experiencias de movilización social** con las que nos hemos articulado **y nosotros mismos como investigadores estamos** -de una manera u otra

manera- ***atravesados por estas dos grandes concepciones. De allí la importancia de reparar en ellas y de buscar un diálogo entre las mismas.***

De esta manera, siguiendo la propuesta de León Cedeño (2006), creemos que vale la pena construir puentes para que estas nociones se hagan mutuamente inteligibles, se puedan entender y estar de acuerdo en algunos puntos -aunque continúen peleando en otros- a fin de trabajar en conexión, sin aislarse unas de otras.

A continuación entonces profundizaremos la implicancia de cada una de estas grandes posiciones para después, apropiándonos de los aportes de Judith Butler, dar consistencia a nuestra propia propuesta analítica de entender los procesos de transformación social desde la tensión entre poder y potencia.

2.2. ¿Grandes transformaciones sociales o cambios pequeños y cotidianos? Si, las dos por favor

Como mencionamos anteriormente, existen ***dos grandes concepciones del poder –y, por consiguiente, de la transformación social-*** que aquí queremos profundizar. Para ello incorporaremos los aportes de Rubén Dri (2002) y de John Holloway (2002) así como también consideraremos los desarrollos de Guillermo Gutierrez (1989) y de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985).

La ***primera concepción*** de poder y transformación social que plantea Dri (2002), es ***aquella clásica marxista-leninista cuyo eje es la toma del poder estatal y donde se entiende al poder como una especie de objeto.*** El poder es concebido aquí como una cosa, algo a tomar o poseer y se piensa que no se tiene el poder ni se lo ejerce hasta que no se lo ha tomado. Aquí el poder están en un lugar determinado y quienes están en dicho lugar son los que tienen el poder. En este marco, el objetivo es la toma del poder estatal y ***el instrumento por excelencia es el partido político.***

Según Dri (2002), ***dentro de esta tradición, adquiere centralidad la "clase obrera"*** la cual está conformada por todas aquellas personas que se ven obligadas a vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir. Esta fuerza de trabajo ayuda a la acumulación de capital de la clase que emplea a estas personas (propietarios/as de los medios de producción) habiendo, entre propietarios/as de los medios de producción y "clase obrera", relaciones de explotación que son veladas por diversos mecanismos de ocultación.

Dentro de esta tradición marxista, la "clase obrera" es quien tiene la misión histórica de la transformación social ya que se entiende que, una vez que dicha clase adquiere conciencia de su rol, emerge la posibilidad de que el movimiento revolucionario acabe con los modos de explotación propios del sistema capitalista (Dri, 2002).

En esta concepción –señala Dri (2002)- habría diferencias en cuanto a pensar si la conversión de la "clase obrera" en sujeto de cambio social se da por el propio curso de la historia y de las relaciones sociales dentro del sistema -ésta sería la posición de Rosa de Luxemburgo- o si, para que se produzca dicha conversión, es necesaria una vanguardia o intelligentsia que guíe al movimiento obrero hacia este papel –posición propia de Kautsky-.

En términos generales, esta concepción coincidiría con lo que Holloway (2003) denomina primera tradición organizativa dentro del movimiento revolucionario y comunista, la tradición partidaria-estadocéntrica. Tradición desde la cual se entiende a la revolución en términos de un enfrentamiento entre dos poderes -el poder de ellos y el contra-poder nuestro- y desde la

que se acepta que el contra-poder nuestro tiene que asumir las características generales del poder de ellos (autoridad, disciplina, separación entre lo público y lo privado, etc), de tal forma que sea la imagen en espejo de dicho poder.

La práctica marxista entonces se convierte de este modo en una praxis que se propone llevar conciencia a los trabajadores, explicarles, decirles dónde residen sus intereses, iluminarlos y educarlos transformándose el conocimiento-acerca-de inevitablemente en un poder-sobre (Holloway, 2002).

Esta manera de entender el poder atraviesa algunas de las experiencias con las que nos articulamos y aparece en narraciones como las siguientes: *“cuando uno analiza el papel de determinadas fuerzas progresistas en la Argentina, ¡por favor! En la década del 90, yo creo que las organizaciones populares o de izquierda tenían la obligación de ir preparándose para el 2001, para el 2001 o lo que fue después. Pero digo, para el momento en que las contradicciones del modelo económico estallaran. Era obvio que esas contradicciones en algún momento iban a estallar. Ahora, para eso, vos tenías que tener dirigentes, cuadros, tipos que supieran como conducir ese proceso. Decir bueno, este proceso llegó a este punto, la salida es aquella, entonces hay que hacer esto, hay que hacer esto...”*³²⁷.

Esta concepción supone una **idea instrumental de la revolución** desde la cual se propone enfrentar al capital en sus propios términos, aceptando que **el mundo que se quiere construir sólo puede llegar a existir después del día “D” la revolución** (Holloway, 2002). Esta concepción va de esta manera unida a la **valoración del “gran cambio” o transformación social** y aparece en frases como la siguiente: *“la solución de los problemas en general va a venir con el cambio general o el cambio social que nosotros decimos que es un cambio radical de la forma de vida que tenemos hoy”*³²⁸.

Se asume así el carácter fundacional del hecho revolucionario y se concibe a la revolución como la institución de un punto de concentración del poder a partir del cual la sociedad podría ser reorganizada racionalmente (Laclau y Mouffe, 1985).

No obstante -señala Holloway (2003)- la palabra revolución ya no está de moda y esto porque las revoluciones del siglo XX, con sus consiguientes ideas de poder y cambio social, de algún modo fracasaron. En dichas revoluciones -prosigue el autor- la toma del poder constituía el eje del proceso revolucionario. En ese sentido, podríamos decir que lo que ha fracasado no es tanto la revolución en sí misma como cierta idea de la revolución, aquella que supone que no es posible cambiar el mundo sin tomar el poder del estado (Holloway, 2003) y aquella en la que sólo se valoran los grandes cambios sociales y no, además, las pequeñas y cotidianas transformaciones.

Desde los planteamientos antes mencionados, Holloway (2003) critica una cierta manera de entender el poder y la transformación social y señala que, el Estado como tal, está integrado en el conjunto de las relaciones sociales del capitalismo y que, en ese sentido, no puede abolir las relaciones capitalistas. En todo caso, lo que sí puede realizar, dentro de ciertos límites, son reformas que mejoren las condiciones de vida de los habitantes. Así, cada Estado, lejos de ser soberano, forma parte del conjunto de las relaciones sociales capitalistas resultando ser no una organización neutra sino una forma de organización específicamente capitalista.

³²⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³²⁸ Conversación con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez. Córdoba, septiembre 2004.

Asimismo, Laclau y Mouffe (1985) critican esta visión clásica del poder y la transformación social por su esencialismo y sostienen que, desde ella, se plantea la existencia de un único agente social –la clase obrera- capaz de llevar adelante la transformación social. En ese sentido, estos autores entienden que la postura marxista asume una relación necesaria entre transformación social y la clase obrera como agente social específico de dicha transformación –el cual, además, es definido en términos de su posición en el entramado económico y social- promulgando de esta forma un sujeto universal en el contexto de una historia única.

Siguiendo a Montenegro Martínez (2001), podríamos decir que, en este marco, lo que se postula es la existencia de un “para sí” de la clase obrera que sería necesario descubrir -o bien por su propio devenir histórico o bien con la ayuda de la vanguardia ilustrada- a fin de que dicha clase pueda llevar adelante su misión. De este modo, el núcleo de toda transformación estaría puesto en un único agente social necesariamente determinado por su posición dentro de las relaciones de producción.

La **segunda concepción** a la que se refiere Dri (2002) es **aquella asociada al postmodernismo en la cual se postula la huída del poder** -en una especie de alergia hacia el Estado- **y la fuga hacia el antipoder como la clave de toda lucha por una nueva sociedad**. Desde esta concepción, **la revolución es entendida como el desarrollo del antipoder**, del no-poder o de la negación del poder siendo que **dicha revolución puede tomar millones de formas diferentes**. Desde esta idea también se critica la perspectiva desde la cual la revolución necesita de la conducción de ciertos líderes y héroes.

Esta segunda concepción se encontraría más próxima a lo que Holloway (2003) identifica como la segunda tradición organizativa dentro del movimiento revolucionario y comunista, tradición que este autor llama consejista, la cual estaría enfocada no en la toma del poder sino en la articulación de las rebeldías y en la auto-determinación. Como nos decían desde una de las experiencias con las que nos articulamos: *“el interés del grupo es ese, procurarnos trabajo y procurarnos una vida digna, no nos interesa tomar el poder del Estado”*³²⁹.

Según el mencionado autor, para esta tradición, lo que resulta fundamental es que las rebeldías no repliquen las estructuras del poder. Por el contrario, de lo que se trata, no es de un proyecto de poder sino, en todo caso, de un proyecto de destrucción del poder o, al menos, de destrucción de ciertas formas de entender el poder.

En otras palabras, **lo que se busca desde esta postura es la construcción de un proyecto que pueda articular las distintas formas del poder-hacer y del un anti-poder y no la construcción de un proyecto que reproduzca un poder-sobre**. Ciertamente –sostiene Holloway (2002)-, para que esto suceda, debe haber una cierta acumulación de prácticas de auto-organización oposicional, pero dicha acumulación no debe concebirse como un proceso lineal sino, en todo caso, como una ruptura acumulativa de lo lineal.

Desde esta concepción, la revolución se entiende como la sobredeterminación de una multiplicidad de reformas que abarcan vastos aspectos de la sociedad pero que, de ningún modo, abarcan la totalidad de ellos (Laclau, 1996). Sobredeterminación de un conjunto de luchas en un punto de ruptura político –punto privilegiado de desencadenamiento de las transformaciones- a partir del cual se seguiría una variedad de efectos esparcidos sobre el conjunto del tejido social (Laclau y Mouffe, 1985)³³⁰. En este marco, la noción de transformación social se desplaza siendo que su carácter radical le es dado por la

³²⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

³³⁰ El concepto de sobredeterminación implica más que el de multicausalidad y se refiere al estar atravesado por múltiples relaciones diferenciales (Ema, 2004b)

sobredefinición de cambios parciales que ella implica y no por la operación que pueda producir al nivel de un fundamento subyacente (Laclau, 1996).

Tomando la expresión de Gutiérrez (1989), ***de lo que se trataría es de movimientos populares de la sociedad alterna que***, en contraposición al viejo esquema del “día D” de la revolución y del asalto al Kremlin, ***irían construyendo un presente revolucionario, una situación activa de nueva sociedad en la cual no sean aceptados los parámetros de vida, de consumo y de normatividad de la sociedad institucionalizada.***

Esta ***sociedad alterna*** –como la llama Gutiérrez (1989)- existiría a partir de la expulsión masiva de sectores sociales y de individuos de la sociedad institucionalizada generada por la agudización de la crisis económica del capitalismo, las políticas eficientistas y los mecanismos de producción nacionales. Desde dicha sociedad, por tanto, ***la única manera de articularse como movimiento popular alternativo, sería generando en su seno propuestas de producción autónoma, autogeneradas y autogestionadas.***

Lo anterior presupone, al menos, dos utopías. La primera utopía, implica sacar a millones de personas de la opresión del mercado y de la sociedad de consumo y que esto puede comenzar a hacerse desde lo pequeño, sea porque la comunidad recupere la autosuficiencia, o parte de ella al menos, y recree su propio mercado campesino interno, sea a través de la microempresa comunitaria o la industria autogestionada. ***La segunda utopía***, es ulterior a la primera, e ***implica la necesidad del socialismo libertario*** como parte del proceso de construcción de una conciencia superior, libre y crítica cuya base parta del planteo de la producción alterna y autogestionada (Gutiérrez, 1989).

Para el mencionado autor, ***estas utopías surgen debido a que las formas clásicas de la política revolucionaria han fracasado estrepitosamente*** -ya sea porque la militancia ha sido masacrada o porque los dirigentes, cansados, siguen trillando los mismos caminos también cansados- siendo que, ***su particularidad reside en que ellas no necesitan realizarse después del día “D” de la revolución, sino que pueden avanzar desde lo pequeño hacia lo mayoritario.***

En suma, estas dos tradiciones remiten a dos lógicas bien distintas, a dos gramáticas diferentes (Holloway, 2003). La primera, parte de una concepción de sujeto definido y limitado y concibe a la revolución como una serie de pasos. La segunda, entiende que el sujeto no es inherentemente limitado, sino explosivo-pero-contenido y que la revolución no es la consecución de una serie de pasos sino la expresión, sin pasos intermedios, de una rebeldía contenida. Esta última no supone un proceso irracional sino, en todo caso, una racionalidad distinta donde la única forma de avanzar es a través de la auto-articulación colectiva (Holloway, 2003b).

Ambas lógicas o gramáticas coexisten en las diferentes experiencias de lucha con las que nos hemos articulado y en nosotros mismos como investigadores. ***Nuestra propuesta reconoce la validez de ambas formas de entender el poder y la transformación social a la vez que busca construir puentes entre ambas para pensarlas no desde su contraposición sino desde su complementariedad.*** En relación a esto último es que incorporamos el aporte de Judith Butler que nos invita a pensar la transformación social desde la tensión poder-potencia.

2.3. La propuesta de entender la transformación social desde la tensión entre poder y potencia

Inspirada en concepciones foucaultianas y psicoanalíticas coherentes con la concepción de sujeto que hemos planteados, Butler (1997) propone entender que ***el poder no es solamente***

algo a lo que nos oponemos, sino también, de manera muy marcada, **algo de lo que dependemos para nuestra existencia**. En ese sentido, para ella, el sometimiento consiste precisamente en esta dependencia fundamental ante un discurso que no hemos elegido pero que, paradójicamente, inicia y sustenta nuestra potencia.

De este modo, el poder regulador produce a los sujetos que controla siendo que dicho poder no sólo se impone externamente, sino que funciona como el medio regulador y normativo que permite la formación de los sujetos (Butler, 1993).

Este reconocimiento de la **dimensión interna y productiva del poder** es uno de los aportes que Butler toma tanto del psicoanálisis como de Foucault y es precisamente lo que, de acuerdo a algunas críticas, estaría faltando en las concepciones más tradicionales de la izquierda: *“para mí, la izquierda, o lo que se llama la izquierda, que pretende ser la izquierda, no ve la parte humana, las conductas, ven únicamente lo económico, las reivindicaciones económicas: mal distribución, combatir la propiedad privada, pero no ven que están instaladas como pautas, como formas, conductas, principios, valores, hábitos de comportamiento”*³³¹.

En sintonía con la postura de Butler, Holloway (2002) plantea que, el problema central con el que tiene que lidiar cualquier teoría revolucionaria, es **la penetración del poder-sobre en el núcleo de aquellos que están sujetos a ese poder**. En ese sentido, la realidad que nos enfrenta llega hasta nuestro interior y aquello contra lo que gritamos no está sólo allí afuera sino que también dentro y parece invadirnos por completo, convertirse en nosotros.

Por esta razón, como nos relataban desde algunas de las experiencias con las que nos articulamos, **los procesos de transformación social también tienen que implicar procesos de transformación interna de los sujetos que participan**: *“el famoso hombre nuevo que planteaba el Che Guevara... tiene que ser un hombre con conducta diferente, con una mente distinta, para crear una nueva sociedad”*³³².

No obstante, vale aclarar que, el reconocimiento de esta dimensión interna del poder no implica el desconocimiento de su materialidad sino que, por el contrario, tal como postulamos en el apartado de *Acción*, **lo material-externo-objetivo y lo simbólico-interno-subjetivo son indisolubles**.

En relación a este punto, Butler (1993) dirá que, en Foucault, el poder opera en la constitución de la materialidad misma del sujeto de modo que, en su análisis, la prisión se materializa en la medida en que está investida de poder o, para ser exactos, no hay ninguna prisión previa a su materialización. Al mismo tiempo, la materialidad designa cierto efecto del poder o, más exactamente, es el poder en sus efectos formativos o constitutivos.

De este modo, **el poder que en un principio aparece como externo, asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto quien, al oponerse a la subordinación, reitera de algún modo su propio sometimiento**. Dicho sometimiento es así un poder que no sólo es ejercido sobre el sujeto sino que, al mismo tiempo, es asumido por el sujeto (Butler, 1997).

En este marco, para que las condiciones del poder puedan persistir, han de ser reiteradas y es el sujeto precisamente el lugar de dicha reiteración, reiteración que nunca es una repetición meramente mecánica (Butler, 1997). Así, como sostuvimos en el apartado de sujeto siguiendo a Butler, **el sujeto emerge en una ambigüedad** ya que se constituye como **efecto de un poder**

³³¹ Conversación con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

³³² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Barriales. Córdoba, septiembre 2004.

anterior a la vez que como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada.

Esta ambigüedad emerge también cuando pensamos que hemos encontrado un punto de oposición a la dominación dándonos cuenta luego de que, esa misma oposición, es el instrumento a través del cual opera la dominación y de que, sin querer, probablemente hemos fortalecido los poderes de dominación a través de nuestra participación en la tarea de oponernos (Butler, 2000).

De este modo, podemos decir con Holloway (2002), que **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, perversas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.**

Al mismo tiempo, para Butler (2000), la dominación emerge con mayor eficacia precisamente cuando aparece como su "Otro" a la vez que, el colapso de la dialéctica, nos muestra que **el esquema mismo por el cual se distinguen dominación y oposición disimula el uso instrumental que la primera hace de esta última.**

En este punto, la prominencia del psicoanálisis se torna evidente al considerar que, quienes están oprimidos por ciertas operaciones de poder, también resultan investidos en esa opresión y que, de hecho, su autodefinición misma pasa a estar ligada a los términos por los cuales son regulados, marginados o borrados de la esfera de la vida cultural (Butler, 2000).

Romper con estas autodefiniciones en la que el sujeto es investido y oprimido a la vez forma parte precisamente de lo que debe ser subvertido –aunque nunca lo logra totalmente- **para poder generar procesos de transformación.** Procesos de transformación que, en los relatos, aparecen en términos como los siguientes: *"que la patronal se equivocó cuando nos subestimó y nos dijo bueno, son simples trabajadores que no pueden aprender; tampoco nos creíamos capaces o nos hubiésemos soñado hacer algo así, pero bueno, poco a poco fuimos agarrando confianza y viendo que sí podíamos y por algo es que hemos... y en esto hay que ser concretos también, no llegamos acá solos porque tuvimos mucho apoyo y mucho acompañamiento de muchos sectores"*³³³.

En ese sentido, como sostiene Holloway (2002), **la lucha contra el capitalismo no sólo es una lucha contra un enemigo externo (el capital) sino también contra nosotros mismos.**

Llegados a este punto, la doble naturaleza de la sujeción, parece conducirnos a un círculo vicioso donde la potencia del sujeto parece ser efecto de subordinación y donde cualquier intento de oponerse a la subordinación forzosamente la presupone y la vuelve a invocar (Butler, 1997).

Pero, ¿qué significa para Butler que la potencia del sujeto presuponga su subordinación?, ¿es lo mismo presuponer que restituir, o existe una discontinuidad entre el poder que se presupone y el poder que se restituye?

La dimensión formativa del poder –sostiene esta autora- no debe entenderse de manera mecanicista o conductista. El poder no siempre produce de acuerdo con un propósito o, mejor dicho, su producción es tal que a menudo desborda o altera los propósitos para los cuales produce.

³³³ Conversación mantenida con los obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

De este modo, el poder que es condición del sujeto es por fuerza distinto del poder que se dice que ejerce el sujeto. ***El poder que da origen al sujeto no mantiene una relación de continuidad con el poder que constituye su potencia.*** Cuando el poder modifica su estatuto, pasando de ser condición de la potencia a convertirse en la “propia” potencia del sujeto, se produce una ***inversión significativa y potencialmente habilitante*** (Butler, 1997).

Así, el proceso de asumir el poder no consiste sencillamente en tomarlo de un lado, transferirlo intacto y enseguida convertirlo en propio. El acto de apropiación puede conllevar una modificación tal que el poder asumido o apropiado acabe actuando en contra del poder que hizo posible esa asunción. De esta manera, el poder asumido puede mantener, y al mismo tiempo resistir, la subordinación (Butler, 1997).

En ese sentido, los propósitos del poder no siempre coinciden con los propósitos de la potencia. Ésta supone la asunción de un propósito *no pretendido* por aquél y el cual no hubiese podido derivarse lógicamente o históricamente. ***La potencia se produce así, a partir de una relación de contingencia e inversión con respecto al poder que la hace posible y al cual, no obstante, pertenece.*** En algún momento se produce una inversión y una ocultación, y el poder emerge como algo que pertenece exclusivamente al sujeto (Butler, 1997).

En este marco, entendemos entonces que ***la potencia desborda al poder que la habilita*** (Butler, 1997) en un sentido similar al que, en un apartado anterior y siguiendo al Colectivo Situaciones (2002b), dijimos que ***el sujeto produce una distancia entre la ubicación estructural de la que parte y lo que dicho sujeto hacen a partir y con dicha ubicación*** desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial.

En ese sentido también, ***el término potencia remite a un acto creativo que desborda las constricciones dadas para tratar de fundar algo no previsto ni dominado totalmente por el juego de lo posible***, algo que es, en cierto sentido, imposible. De este modo, la potencia desborda al poder al rebasar las constricciones presentes en un contexto-momento concreto (Ema, 2004).

Estas ideas siguen el razonamiento de Foucault para quien, la posibilidad de subversión o resistencia, aparece en el curso de una subjetivación que desborda los fines normalizadores que lo activan y donde la resistencia es presentada entonces como efecto del poder en tanto resultado de un proceso de autosubversión (Butler, 1997).

Como un efecto sedimentado de una práctica reiterativa o ritual, se producen efectos de naturalización al mismo tiempo que, en virtud de esta misma reiteración, se abren brechas y fisuras que representan inestabilidades constitutivas de tales construcciones, como aquello que escapa a la norma o que la rebasa, como aquello que no puede definirse ni fijarse completamente mediante la labor repetitiva de esa norma. Esta inestabilidad es la posibilidad deconstituyente del proceso mismo de repetición (Butler, 1993).

Estas normas que son encarnadas por los sujetos pueden reproducirse de tal modo que las normas hegemónicas queden intactas. Sin embargo, estas mismas normas viven amenazadas por el hecho de que su repetición implique un tipo de actuación que las pervierta, debilite o ponga en cuestión, subvirtiéndolas y transformándolas. Esta inestabilidad constitutiva de las normas sociales es la que puede ser pensada en términos de oportunidad política.

Existe, por tanto en el sujeto, la posibilidad de una repetición que no consolide la unidad disociada del sujeto, sino que multiplique efectos que socaven la fuerza de la normalización. En este marco, decir que el sujeto no está completamente determinado por el poder así como

sostener que tampoco dicho sujeto determina completamente al poder sino que, por el contrario, ambas cosas ocurren parcialmente, significa **superar la lógica de la no-contradicción**. No obstante, superar la dicotomía “o/o” no es afirmar que viva en una zona libre de su propia creación ya que superar no es lo mismo que burlar y, en realidad, el sujeto supera precisamente aquello a lo que está atado (Butler, 1997).

En ese sentido, Butler (1997) continúa el pensamiento de Foucault para quien el sujeto producido a través del sometimiento no es producido instantáneamente en su totalidad, sino que siempre está en vías de ser producido. Es decir, el sujeto es producido repetidamente lo cual, sin embargo, no significa que sea producido de nuevo una y otra vez (Butler, 1997).

De este modo, para Butler (1993), la paradoja de la sujeción (*assujettissement*) consiste precisamente en que el sujeto que habría de oponerse a ciertas normas ha sido, al mismo tiempo, habilitado y si no ya producido por esas mismas normas. No obstante, **si bien esta restricción constitutiva no niega la posibilidad de la acción, reduce la misma a una práctica reiterativa o rearticuladora**, inmanente al poder que no permite considerar como una relación de oposición externa a dicho poder.

Este hecho de que la potencia esté comprometida en la subordinación no es señal de una inevitable contradicción interna en el núcleo del sujeto sino, en todo caso, de la **imposibilidad de sostener una visión del sujeto donde la potencia aparece siempre, y exclusivamente, en oposición al poder** (Butler, 1997). En todo caso, como sostiene Ema (2004), la capacidad de acción del sujeto no es otra cosa que la posibilidad de poder actuar modificando la regla que precede y constituye al mismo sujeto.

Esta conceptualización nos permite prevenirnos –como sostiene Gutiérrez (1989)- del peligro de fetichizar lo popular idealizando ciertos procesos de transformación social a la vez que nos posibilita visualizar las dimensiones de dominación que hay también dentro de los procesos de resistencia. Así, intentamos superar una de las debilidades principales de la política radical, idealizar a los oprimidos, como si la política y la cultura de éstos nunca hubieran sido alcanzadas por el sistema de dominación, como si las personas no participaran en su propia sumisión (Benjamín, 1996).

Desde esta propuesta, se entiende entonces que **el sujeto que actúa lo hace precisamente dentro de un campo de restricciones que son al mismo tiempo habilitadoras** (Butler, 2004) siendo a la vez que ningún sujeto existe fuera de la situación que lo constituye como tal (Colectivo Malgré Tout, 1995).

Desde esta propuesta también **potencia y poder** pueden ser pensados como **matices desde los cuales entender los procesos de transformación social** (Pujal y Llombart, 2005) y no tanto entidades absolutas que dan cuenta de dichos procesos.

Más aún, **la transformación social** no **ocurre** simplemente por una concentración masiva a favor de una causa, sino precisamente a través de **las formas en que las relaciones sociales cotidianas son re-articuladas y nuevos horizontes conceptuales abiertos por prácticas anómalas o subversivas** (Butler, 2000) que performan los procesos de transformación social.

En suma, la propuesta de Judith Butler de **pensar a la potencia comprometida en la subordinación** y de **entender la transformación social desde la tensión entre el poder y la potencia**, aunque realizada desde un ángulo de reflexión distinto al que hemos hasta aquí planteado respecto a estas dos grandes posiciones en torno al poder, nos ayuda sin embargo a tender puentes entre ambas perspectivas.

Asimismo, los aportes de Butler nos permiten pensar los **procesos de cambio** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino **plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que de limitaciones-desafíos**.

En ese sentido, la propuesta de esta autora se articula con uno de los intereses principales que ha estado desde el inicio de este trabajo, aquella que nos remite a **pensar los alcances y los límites de los procesos de movilización social** con los cuales nos hemos articulado así como también la profundidad de los cambios sociales ocurridos.

Así, desde su concepción, la potencia de las experiencias de lucha, sus alcances y sus logros, están indefectiblemente ligados también al poder que los constituye. De este modo también, **la resistencia al capitalismo y la posibilidad de construir un mundo más justo, más humano y más solidario nunca es “pura” sino que está dada, condicionada, restringida por el mismo mundo capitalista que ha hecho posible dicha resistencia**, que la ha habilitado.

Por último, la conceptualización de Butler nos permite trabajar **la dimensión subjetiva del poder y la transformación social sin negar el aspecto material del mismo** la vez que nos permite pensar los microprocesos de transformación social como complementarios a los grandes procesos de transformación social desde una lógica no dicotómica.

Recapitulando, a lo largo de este gran apartado que hemos denominado **Nuestra Caja de Herramientas**, hemos propuesto entender al **sujeto** desde la tensión que se da entre la sujeción y la subjetivación o, dicho en otros términos, entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción de dicho sujeto realiza.

Al mismo tiempo, hemos propuesto concebir la **acción social** fundamentalmente desde las dos tensiones, la tensión entre confrontación/autonomía y la tensión entre literalidad/equivalencia, a la vez que hemos re-articulando dichas tensiones desde el concepto de performatividad.

Por último, hemos postulado pensar los procesos de **articulación** desde la tensión entre la particularidad-especificidad de cada experiencia de lucha y los puntos de conexión-generalidad que ellas pueden establecer con otras experiencias.

Sujeto, acción y articulación –desde cada una de las tensiones que hemos mencionado-**constituyen las dimensiones principales desde las que nos articulamos con las distintas experiencias de movilización social y desde las que pensamos los procesos de transformación** que, según hemos sostenido, entendemos fundamentalmente **desde la tensión entre poder y potencia**.

Sujeto, acción y articulación son entonces las dimensiones principales desde la cuales pensamos **cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano**.

VI. NUESTRA ESTRATEGIA METODOLÓGICA³³⁴

El objetivo del presente apartado es sistematizar los caminos recorridos para producir y validar el conocimiento que hemos generado en torno a nuestra tesis doctoral dando “nombres” a algunas de las prácticas que han constituido “la cocina” de nuestra investigación.

En ese sentido, ***entendemos que la metodología tiene que ver precisamente con la sistematización de los caminos que, como investigadores, recorreremos para validar y producir conocimiento científico.*** Así considerado, el método será el camino seguido para conseguir un determinado fin (Marradi, 2007) y la investigación será un proceso continuo de toma de decisiones (Sautú, 2003) en torno a ese entramado complejo de conceptos e instrumentos que vamos tejiendo para resolver todos y cada uno de los planos problemáticos de la investigación (la construcción del objeto, la selección de la muestra, la recolección y el análisis de los datos).

1. LA PROPUESTA DE LA INVESTIGACIÓN MILITANTE COMO INSPIRADORA DE NUESTRA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Entendemos que ***la investigación es una producción de formas de conocer y de hacer que tienden a construir, desde situaciones concretas, el mundo que soñamos y es en ese sentido que hablamos de Investigación Militante.*** Dicha forma de investigación, ***en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro como compañero de lucha*** (Colectivo Situaciones, 2003). En ese sentido es que ***hablamos de sujetos de estudio*** –más que de objetos de conocimiento– ***enfazando además de esta forma el carácter vivo y dinámico de los procesos con los cuales pretendemos articularnos*** (Haraway, 1991).

Asimismo, entendemos que ***la investigación forma parte de nuestras acciones de transformación social*** no en términos de un “deber ser” o de una concepción instrumentalista de la acción respecto a la investigación sino en tanto responsabilidad ética, de compromiso político y como condición de posibilidad de nuestro conocimiento.

Inspirados en esta concepción, hemos desarrollado la estrategia metodológica que guió nuestro trabajo de tesis doctoral, estrategia desde la cual nos hemos propuesto, en tanto investigadores, establecer articulaciones (Haraway, 1991) ***con algunas experiencias de lucha social,*** específicamente asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de

³³⁴ Distintos momentos de este apartado se fueron trabajando y discutiendo en los siguientes espacios...

- Problemas Filosóficos de la Interpretación: del lenguaje de los interpretantes al lenguaje del intérprete. Seminario de Postgrado dictado por el Dr. Carlos Emilio Gende, docente e investigador en el Departamento de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Septiembre-Noviembre 2010.
- Reflexiones metodológicas en torno a la comprensión de la acción social. Aportes, discusiones y tensiones entre algunas perspectivas comprensivistas, fenomenológicas y hermenéuticas. Revista Athenea Digital. En Prensa.
- Metodología de la Investigación. Seminario de Postgrado dictado por el Dr. Juan Ignacio Piovani. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue. Marzo 2010.
- Aspectos críticos de las Ciencias Sociales. Curso dictado por el Dr. Rodolfo Gaeta. Programa de Capacitación Gratuita para Docentes de las Universidades Nacionales. ADUNC. Mayo 2009.
- Metodologías cualitativas en el estudio de los movimientos sociales. Desde la Investigación Acción Participativa hacia la Investigación Militante. The 5th International Congress of Qualitative Inquiry" (QI2009) from May 20th to May 23rd at the University of Illinois at Urbana-Champaign, USA. Mayo 2009.
- Investigación militante... una opción metodológica en el estudio de los movimientos sociales. Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Los movimientos sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Septiembre 2008.

trabajadores desocupados y nodos de trueque desarrollados en Córdoba y Neuquén en el período 2000-2008.

Como hemos dicho repetidas veces, ***partimos del supuesto de que vivimos en un mundo capitalista al que queremos transformar y que nuestra motivación principal al realizar esta investigación es colaborar en la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario.***

En ese marco, entendemos que ***nuestra tarea como investigadores es una de las maneras que tenemos de luchar para que ese mundo que soñamos sea posible.*** Como sostiene Schepers-Hugues (1992) este trabajo es de una naturaleza específica, activa y comprometida donde la investigación existe como un campo de conocimiento (un campo disciplinar) y como un campo de acción (un campo de fuerzas) y donde escribir puede constituirse en un locus de resistencia.

2. LA DIMENSIÓN CUALITATIVA DE ESTA INVESTIGACIÓN

El proceso de investigación que hemos llevado adelante, está inspirado en una lógica que busca ser fundamentalmente cualitativa. Siguiendo el aporte de diferentes autores (Marradi, 2007; Piovani, 2010; Sampieri, 2004; Sautú, 2003; Sirvent, 2005) podemos decir que, ***dicha lógica, posee las características que a continuación describimos.***

Busca comprender los fenómenos, no explicarlos, poniendo mayor énfasis en los aspectos epistemológicos, axiológicos y éticos a la vez que construye el marco teórico a partir de conceptos “sensibilizadores”. Así, utiliza datos que se producen a partir de unas pocas ideas y conceptos teóricos básicos generales y sustantivos apoyados en una consistente argumentación epistemológica.

Implementa el razonamiento inductivo desde el inicio y su tronco común está en la situación real en el campo y en las prácticas sociales cotidianas. Las observaciones de casos particulares, de instancias o situaciones llevan a enunciar conceptos, ideas o hipótesis que a su vez guían la subsecuente búsqueda de datos.

Construye los datos de manera conjunta a la especificación de los significados y a la selección de conceptos básicos iniciales elaborando el argumento teórico y la evidencia empírica, es decir, la teoría y los datos de manera interactiva.

Parte de la idea de unidad de la realidad y utiliza un enfoque holístico e intensivo. En ese sentido, trata de captar el nudo central, los elementos claves de la realidad estudiada, su lógica y reglas implícitas y explícitas suponiendo que el todo se entiende en sus partes y que las partes se entienden en el todo.

Posee interés y fidelidad a la perspectiva de los actores. De este modo, los agentes sociales, sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones ocupan el lugar central constituyendo el eje de la investigación misma.

Pretende entender los significados en los contextos en los que ellos ocurren. Se busca comprender los fenómenos y alcanzar la particularidad de los mismos. En ese sentido, de lo que

se trata, es de conocer los hechos sociales en los mismos términos en los que lo definen los actores que forman parte de ellos a partir de un proceso que tiene mucho de artesanal.

Realiza estudios en los cuales se intenta describir un proceso, donde la generación, la emergencia y el cambio son aspectos centrales. En dichos estudios el “lenguaje” será una parte constitutiva central a la vez que el análisis de la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que los mismos actúan, formarán parte del tema a investigar.

Trabaja con datos que tienen la forma verbalizada descriptiva de ocurrencias o experiencias, relatos de sucesos del pasado, textos y narrativas, registro verbal de interacciones, filmes, fotografías, o representaciones pictóricas o videos y datos similares. Para ello apela al uso de técnicas tales como entrevistas, análisis de documentos, observaciones, análisis de material, narrativas, análisis de discurso, análisis de textos, etc. en los cuales la empatía –que no es una técnica pero sí un saber que se aprende y se ejerce- es fundamental y que permite acceder fundamentalmente a la perspectiva de los actores y a los entornos naturales en los que ocurren los fenómenos.

Elige su muestra siguiendo criterios teóricos que no tienen que ver ni con el azar ni con la búsqueda de representatividad **y utiliza un diseño flexible** que se va reformulando en gran medida al tiempo que se avanza en el proceso mismo de investigación.

Asimismo, **la investigación inspirada en una lógica cualitativa pone énfasis en la dimensión subjetiva de los procesos que estudiamos desde el planteamiento mismo de nuestro problema de investigación.** Dicho problema tiene una alta carga teórica en su formulación y un alto nivel de abstracción.

Ella da un lugar explícito a la subjetividad la cual, si bien está presente en toda forma de investigación, sólo dentro de la lógica cualitativa adquiere un lugar legítima reflexionándose acerca de su participación en el proceso de producción de conocimiento. Desde esta lógica se admite que nuestra propia subjetividad como investigadores es una herramienta en el proceso de construcción de conocimiento.

Lo anterior no implica que, como investigadores, hablemos de nosotros mismos –o sólo de nosotros mismos- **sino de reflexionar qué nos dice en términos de conocimiento lo que nos ocurre a nosotros como personas mientras investigamos respecto a aquello que estamos tratando de conocer.** En ese sentido, nuestros sentimientos sin bien no son la autoridad final de nuestro conocimiento ellos sí son recursos importantes dentro del proceso de investigación a la vez que nos posibilitan un ejercicio de donde, como investigadores, nos ubicamos como parte del proceso de investigación y no como meros observadores.

Admitir la presencia de la subjetividad en los procesos de investigación exige –en términos de Bourdieu (1986)- **una constante vigilancia epistemológica.** Vigilancia que tiene que ver con cierto extrañamiento y desnaturalización de nuestras prácticas.

Por último, aludiendo a los debates que proponen Cohen y Piovani (2008) en torno a los ejes axiológico, ontológico, gnoseológico, epistemológico y técnico, podemos decir que **la investigación cualitativa está ligada a ideas de compromiso, participación y transformación social a la vez que considera al objeto-sujeto mismo de conocimiento como cualitativo** (plano

axiológico); *sostiene la igualdad entre sujeto investigador– sujeto investigado* (plano ontológico) y, desde esa idea, se piensa a la investigación como una construcción cooperativa (plano gnoseológico); *considera que existen diversos paradigmas desde los cuales se puede pensar la cuestión del conocimiento* (plano epistemológico); *postula que la especificidad de los instrumentos de recolección de datos y su análisis depende en mucho de la naturaleza misma de nuestros objetos-sujetos de estudio* (plano técnico-procedimental).

3. LO QUE NOS HABÍAMOS PROPUESTO INICIALMENTE

Inicialmente, además de inspirarnos en la propuesta de la Investigación Militante, nos habíamos propuesto diseñar una estrategia metodológica que se dirigiera a hacer posible la articulación de los aspectos más descriptivos y fenomenológicos del proceso de movilización social que estábamos estudiando con sus aspectos más estructurales combinando a la vez los niveles micro y macrosociales de análisis y las dimensiones tanto subjetivas como objetiva de los fenómenos.

Parafraseando a Marx (1845), *lo que buscábamos de algún modo era “ir de la tierra al cielo” -y no al revés-³³⁵ a la vez que buscábamos no sólo preguntarle a los sujetos por lo que hacen sino también, inspirados en Foucault, ir a las prácticas mismas de dichos sujetos³³⁶.*

En ese sentido, siguiendo a Grüner (2003), podemos decir que *no se aprende lo real si nos quedamos sólo en lo que piensan, dicen o conciben los sujetos sino que, si queremos comprender a las mujeres y hombres, tenemos que ir a por ellos “en carne y hueso”, partir de lo que realmente ellos hacen.*

Partiendo de estas ideas, y en función de poder abordar nuestro sujeto de estudio, habíamos diferenciado inicialmente dos niveles de análisis:

Un nivel de análisis con énfasis en los elementos macrosociales a través del cual intentaríamos construir una mirada sobre el conjunto del proceso de movilización social ocurrido en Argentina antes, durante y después de diciembre del 2001; en este nivel nos proponíamos incluir no sólo las nuevas formas de acción política sino las formas más tradicionales de movilización social, especialmente aquellas más confrontativas y protagonizadas por sujetos sociales que, aunque “viejos”, continuaban teniendo un protagonismo central en la Argentina.

Un nivel de análisis con énfasis en los elementos microsociales el cual tendría al primero como contexto y marco de referencia y en el que nos proponíamos acercarnos a algunas experiencias concretas de movilización social para profundizar el conocimiento de cada una de ellas desde “dentro” y desde el diálogo con los sujetos que las protagonizaban participaban.

Fue así que diseñamos una propuesta metodológica que contaba con tres grandes momentos. Uno primero donde nos proponíamos construir una mirada sobre el conjunto de la movilización social; uno segundo donde nos planteábamos establecer articulaciones con algunas

³³⁵ “Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo” (Marx, 1845:23).

³³⁶ “Se trata, más bien, de volver a descender al estudio de las prácticas concretas mediante las cuales el sujeto se constituye en la inmanencia de un dominio de conocimiento” (...) “dirigirse como dominio de análisis a las ‘prácticas’, y abordar el estudio por el sesgo de lo que ‘se hace’...” (Gabilondo, 2001:67)

experiencias de lucha (asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque); y uno tercero donde haríamos **una devolución** a los sujetos que habían colaborado en la investigación en función de realizar un cierre y producir algunas aperturas.

3.1. La construcción de una mirada sobre el conjunto de la movilización social

En este primer momento **nos proponíamos construir una mirada sobre el conjunto de la movilización social comparando el antes, durante y después de diciembre del 2001 y ubicando los “nuevos” sujetos y las “nuevas” formas de hacer política dentro del contexto de las formas más tradicionales de movilización social**, especialmente aquellas más confrontativas y protagonizadas por sujetos sociales que, aunque “viejos”, considerábamos seguían teniendo un protagonismo central en Argentina. **Para ello utilizaríamos como herramienta de investigación la construcción de una base de datos hemerográfica** a partir de información aparecida en la prensa escrita.

Si bien dicha herramienta –como cualquier otra- implicaba una serie de limitaciones, considerábamos que la misma nos posibilitaría construir ciertas visibilidades acerca de los sujetos, las acciones, los tiempos, los lugares, los objetivos, etc. de las experiencias de lucha. Visibilidades que, de otra manera, permanecerían ocultas, desvinculadas, aisladas, desconectadas. Además, se trataba de un instrumento con una larga tradición dentro del campo de los estudios sobre movilización social (Tarrow, Marín, Iñigo, Shuster, etc.).

Dicho instrumento debía considerarse como la puerta de acceso –y no como el punto de llegada- al sujeto que nos proponíamos estudiar. Puerta que, a pesar de sus limitaciones, nos permitiría aproximarnos a los niveles más públicos y confrontativos de la movilización social desde su secuencia histórica –el antes, el durante y el después de diciembre del 2001- rescatando lo que, desde ese nivel, se pudiera mirar y problematizando aquello que continuara ausente.

3.2. La articulación con algunas experiencias de lucha social

Como segundo momento de nuestra estrategia metodológica nos habíamos propuesto articularnos (Haraway, 1991) **con algunas experiencias** de asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén **para profundizar desde “dentro” y desde el diálogo con los sujetos implicados el conocimiento de cada una de ellas.**

Este acercamiento se produciría en dos fases:

Una primera fase más general, en el cual intentaríamos construir un primer mapa de la situación en ambas provincias a partir de conversaciones, es decir, a partir de lo que clásicamente podríamos llamar entrevistas semi-estructuradas pero a las que nosotros preferimos llamar conversaciones para enfatizar su carácter de construcción conjunta del conocimiento y la ruptura de la división sujeto-objeto que intentamos producir a partir de las mismas. Dentro de dichas conversaciones entendíamos se daría un proceso de co-construcción y transformación de aquello que queríamos conocer y transformar.

Estas conversaciones serían transcritas por los investigadores y devueltas a los sujetos involucrados para que los mismos corrigieran, agregaran, cambiaran, etc. sus palabras. Esto en función de generar un diálogo que se extendiera más allá del momento puntual de un encuentro personal. Asimismo, dichas conversaciones se complementarían con la revisión de documentos producidos por las mismas experiencias y con las informaciones aparecidas en la prensa local y en internet.

Un segunda fase de profundización, donde nos proponíamos realizar etnografías comprometidas (León, 2004) ***de algunas de estas experiencias.*** Dicho tipo de etnografía implicaría entender que la intervención entre la experiencia y el investigador es mutua, que lo que buscamos es ayudar sin estorbar y que, a través de ella, se daría una serie de intercambios entre los sujetos involucrados.

Tanto las conversaciones como las etnografías realizadas se complementarían con la revisión de documentos producidos por las mismas experiencias y con la información que podríamos obtener utilizando como fuentes la prensa local y la información que circula por Internet.

Los criterios que utilizaríamos para seleccionar las experiencias serían los siguientes: a) que se hubieran generado, fortalecido y/o hecho más visibles a partir de diciembre del 2001; b) que profundizaran algunas de las tendencias que, en términos de movilización social, se han venido esbozando en la última década -la novedad de los sujetos que las protagonizan y/o del tipo de acciones que realizan y el carácter no sólo confrontativo sino sobre todo alternativo-autónomo de sus propuestas-; ***c) que se hubieran generado por fuera de los modelos tradicionales de organización sindical y partidaria; d) que se hubieran desarrollado en el interior del país.***

Los tres primeros criterios respondían a la necesidad de conocer los nuevos sujetos y las nuevas formas de movilización social que se estaban generando en Argentina ya que entendíamos que dichas formas desbordaban e interpelaban los marcos conceptuales con los cuales se había venido pensando y participando en estos procesos.

El cuarto criterio respondía, por una parte, a la necesidad de producir investigaciones que dieran cuenta de la especificidad con que los procesos de movilización social se desarrollan en el interior del país partiendo del hecho de que, la mayoría de las investigaciones y publicaciones realizadas habían partido de experiencias desarrolladas en Buenos Aires para, desde allí, generalizar sus lecturas al resto del país.

Por otra parte, dicha elección respondía a las posibilidades de inserción concretas en dichas experiencias a través de las relaciones de confianza que la investigadora tiene en estos lugares -Córdoba es la ciudad natal de la investigadora y donde ha vivido durante más de veinte años y Neuquén es una ciudad muy próxima al lugar donde vivió posteriormente y el lugar donde vivirá al momento de la realización de la tercera etapa del trabajo de campo- ***y desde una perspectiva de investigación militante*** -la cual incluye la posibilidad de intercambio y de continuidad en el tiempo- elementos claves y condición de posibilidad del proceso de producción de conocimiento.

Siguiendo estos criterios fue que tomamos algunas experiencias asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque que

se desarrollaron en Córdoba y Neuquén. Por **asambleas barriales** entendemos a aquellas experiencias de participación que se originaron al calor de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001 y que estuvieron principalmente conformadas por grupos de vecinos que se reunieron en espacios públicos –plazas y esquinas fundamentalmente– en torno a la consigna “que se vayan todos!” y a diversas problemáticas barriales que los afectaban³³⁷; con **fábricas y empresas recuperadas** nos referimos a aquellas fábricas o empresas en quiebra y/o abandonadas por sus dueños que han sido recuperadas y puestas a funcionar por sus trabajadores a partir de la organización colectiva de los mismos³³⁸; con **movimiento de trabajadores desocupados** –o movimiento “piquetero”– hacemos alusión a un movimiento sumamente complejo, protagonizado por personas desocupadas y una de cuyas principales formas de acción –aunque lejos la única– es el “piquete” o corte de ruta³³⁹; por **nodos de trueque** entendemos a aquellas prácticas de intercambio de bienes, servicios y saberes que se dan entre diferentes sujetos, como una actividad colectiva organizada

3.3. Instancia de devolución y diálogo con los sujetos que colaboraron en la investigación

Como momento final de nuestra estrategia metodológica nos proponíamos continuar nuestras conversaciones con los diferentes sujetos involucrados a partir de las reflexiones producidas por la propia investigación. La intención que teníamos era que los saberes y las prácticas que habíamos producido colectivamente quedaran a disposición y pudieran servir a la reflexión y transformación de la práctica social y política de las experiencias de lucha con las cuales nos habíamos articulado.

Esta estrategia metodológica se había inspirado fundamentalmente en la que habíamos diseñado para nuestro trabajo de investigación anterior cuyo tema principal era la sociedad civil que se había movilizó en torno al conflicto en Chiapas y al Movimiento Zapatista. En dicho trabajo habíamos utilizado cuatro herramientas de acercamiento a la realidad: una base de datos hemerográfica, entrevistas semi-estructuradas a los sujetos de la sociedad civil, análisis del discurso de las principales declaraciones realizadas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el registro etnográfico de nuestro proceso de inserción y trabajo en las comunidades zapatistas.

Sin embargo, a diferencia del contexto académico en el que realizáramos aquella investigación primera sobre Chiapas, la sociedad civil y el movimiento zapatista, esta vez nos encontrábamos en un entorno de investigación que no sólo avalaba y promovía un tipo de investigación comprometida sino que brindaba importantes elementos teóricos y significativos espacios de contención afectiva que nos permitían articular de una mejor manera nuestro proceso investigativo.

Por otra parte, esta vez no nos encontrábamos estudiando un proceso ocurrido en un país que, si bien era parte de nuestra querida América Latina, de alguna manera era extraño y desconocido para nosotros hasta ese momento como lo era México sino que nos proponíamos investigar en nuestro propio país, y más concretamente nos proponíamos hacerlo en nuestra

³³⁷ Dichas experiencias se desarrollaron fundamentalmente en Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

³³⁸ Este tipo de proceso tienen sus inicios hacia 1998 en Buenos Aires desarrollándose hoy experiencias en distintos lugares del país, entre ellas, Córdoba y Neuquén.

³³⁹ Dicho movimiento tuvo sus orígenes en 1996, en Cutral-có y Plaza Huincul, pueblos del interior de la Provincia del Neuquén y luego se multiplicó en diversas zonas del país.

propia provincia de origen y en la provincia donde posteriormente viviríamos. Cercanía que tendría sus ventajas pero también sus desventajas.

Sin embargo, y como muchas veces ocurre en la investigación sobre todo si ésta es de carácter cualitativo, este diseño inicial se vio modificado...

4. LA SISTEMATIZACIÓN DE LO QUE FUIMOS PUDIENDO HACER

Como dijimos al inicio de este apartado, la metodología tiene que ver con la sistematización de los caminos que, como investigadores, recorreremos para validar y producir conocimiento científico. Caminos que, algunas veces más y otras veces menos, son de algún modo distintos a los diseños que generalmente trazamos inicialmente.

Así, para el caso de esta investigación, podemos decir que, ***de los tres grandes momentos de la estrategia metodológica que habíamos diseñado en un principio, finalmente el momento que pudimos desarrollar aunque de un modo un tanto diferente al que habíamos planificado al principio, fue el momento de la articulación con las distintas experiencias de lucha.*** En concreto, lo que pudimos realizar fue articularnos con las diferentes experiencias de lucha ocurridas en Córdoba y Neuquén a través del establecimiento de numerosas conversaciones con los distintos sujetos involucrados, realizar un seguimiento sistemático de la información aparecida en la prensa local de algunas de ellas y revisar lo producido por otros investigadores en torno a las experiencias con las que trabajamos y realizar algunas observaciones.

4.1. La articulación con las distintas experiencias

4.1.1. Asambleas Barriales

De las dos provincias elegidas, esta experiencia sólo tuvo lugar en la Provincia de Córdoba. Allí, en septiembre del 2004, pudimos entablar conversaciones con algunas personas que habían formado parte de las asambleas barriales y de otras experiencias colectivas estrechamente relacionadas a éstas. Específicamente conversamos con los integrantes de las Asambleas de Barrio Los Naranjos, Poeta Lugones, Alberdi y Alta Córdoba (en Córdoba capital); también pudimos conversar con quienes habían sido protagonistas de la experiencia de Córdoba Anexo, un espacio de articulación de los movimientos populares cordobeses y de discusión de temas vinculados a dichas experiencias que habían logrado armar una página web; y, finalmente, pudimos dialogar con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia, una localidad ubicada a unos 30 km de Córdoba capital.

La posibilidad de acceder a cada una de las personas con las que conversamos estuvo dada por las redes de confianza que teníamos establecidas en el lugar debido al hecho de haber nacido nosotros mismos en Córdoba capital y por haber transitado en esa ciudad toda nuestra carrera académica de grado estando siempre ligada a espacios que tenían que ver con el trabajo comunitario y la participación social. ***Las redes de confianza y la implementación de la técnica de bola de nieve, fue la que nos permitió ir accediendo a los distintos sujetos con los que conversamos.***

Asimismo, respecto a la experiencia de las asambleas barriales en Córdoba, pudimos acceder a información muy valiosa que había sido publicada en una revista de la ciudad y también a

varios trabajos que, realizados en el marco de la universidad, habían sistematizado y analizado esta experiencia.

4.1.2. Fábricas y empresas recuperadas

Este tipo de experiencia se ha dado en ambas provincias. En Córdoba, tuvimos la oportunidad de visitar y conversar con algunos de los integrantes de la Cooperativa de Trabajo La Prensa (ex Diario Comercio y Justicia) y de la Cooperativa de Trabajo de Salud Junín (ex Clínica Junín). Asimismo pudimos acceder a una tesis de grado, a algunas presentaciones en congresos, a algunas publicaciones y conocer un proyecto de extensión realizado en el marco de la universidad. Encontramos también información valiosa sobre esta experiencia en la página web de Córdobaanexo.

En Neuquén, en abril del 2005 pudimos conversar con dos de sus obreros y en junio del 2005, pudimos realizar una visita guiada a Fa.Sin.Pat (Fábrica Sin Patrón), la ex Zanón. Asimismo también en junio del 2005 pudimos visitar la Cooperativa de Salud A.D.O.S. y conversar con varios de sus integrantes.

Durante el 2006 estableceríamos una conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa de Trabajo El Petróleo y realizaríamos lo que denominamos una etnografía radial durante tres meses del programa que tienen los obreros de Fa.Sin.Pat los sábados a la tarde en Radio Calf, radio perteneciente a la Universidad Nacional del Comahue. Asimismo, desde junio del 2005 y hasta el año 2008, recibimos el boletín virtual que tienen los obreros de la fábrica.

En relación a Fa.Sin.Pat pudimos acceder también a dos tesis de grado y a numerosísimas publicaciones e incluso películas realizadas en torno a dicha experiencia. También existe mucha información a nivel de la prensa local pero esta fue recopilada sólo ocasionalmente debido a que ya se contaba con suficientes datos obtenidos a través de distintas fuentes.

Respecto a la Cooperativa de Salud ADOS pudimos acceder a un trabajo final de alumnos de la Universidad Nacional del Comahue y a numerosos artículos aparecidos en el diario local –Río Negro- desde antes de la conformación de la cooperativa y hasta mediados del 2007.

Relativo a la Cooperativa de Trabajo El Petróleo no encontramos información en el diario local pero sí en una revista local –la 8300- donde encontramos valiosos datos acerca de esta experiencia.

4.1.3. Movimientos de Trabajadores Desocupados

Esta experiencia también se ha dado en ambas provincias aunque de diferentes maneras.

En Córdoba tuvimos la oportunidad de conversar en septiembre del 2004 con integrantes del Movimiento Teresa Rodríguez y de participar como observadora en una de sus reuniones semanales. Asimismo, una de las personas que contactamos a partir de la experiencia de las asambleas también pudo relatarnos algo de su trabajo con otra organización de desocupados, Barrios de Pie.

De igual modo, pudimos acceder a un par de trabajos realizados por una investigadora sobre el movimiento de desocupados en Cruz del Eje (localidad del interior de la Provincia de Córdoba) y, hacia el final de nuestro trabajo de campo, a algunas ponencias en congresos y a algunas publicaciones relacionadas al tema. Sin embargo, más allá de estas informaciones puntuales, no pudimos acceder a otro tipo de datos.

En Neuquén tuvimos la oportunidad de conversar, en junio del 2005, con integrantes Barrios de Pie, del MTD San Lorenzo y del MP20 a la vez que, durante el 2006-2007, pudimos realizar algunas observaciones en torno a acciones puntuales desarrolladas por la organización Barrios de Pie.

Asimismo, en el año 2007 comenzamos a formar parte de un grupo de investigación de la Universidad del Comahue cuyo tema central era el movimiento de desocupados en la provincia de Neuquén y Río Negro. A partir de dicha incorporación pudimos acceder a algunos trabajos realizados previamente en torno a esta experiencia (MTD San Lorenzo –Neuquén-, Barrios de Pie en General Roca –Río Negro-) y también a algunas entrevistas realizadas por otros investigadores a integrantes del MTD San Lorenzo.

Por ser una de las provincias en la que el movimiento de desocupados tuvo sus inicios, *pudimos acceder también a varias publicaciones que en las que se analiza la realidad de este movimiento y, ya en el momento de escritura final de este trabajo, pudimos acceder a una tesis doctoral acerca del movimiento de desocupados en Neuquén.*

4.1.4. Nodos de Trueque

La experiencia del trueque se desarrolló también en ambas provincias, sin embargo, la realidad de la experiencia así como la posibilidad de acceder a información fue muy diferente en cada uno de los lugares.

En Córdoba capital, y también gracias a las redes de confianza que teníamos establecidas por ser del lugar y siguiendo la técnica de bola de nieve, en septiembre del 2004 pudimos entablar conversaciones con personas que habían participado –o aún participaban- de las experiencias del nodo del Centro, el de Villa Allende, El Tropezón y Alberdi.

Asimismo, algunos de los integrantes de estos nodos nos facilitaron documentos que se habían producido desde la misma experiencia y/o que habían sido utilizados para la capacitación de quienes formaban parte de ella. De igual manera, pudimos acceder a dos tesis de grado realizadas en torno a la experiencia de trueque en Córdoba.

En Neuquén capital, en cambio, el acceso a la experiencia fue un tanto más limitado. Comenzó en junio del 2005 con algunas observaciones en la feria de Vuelta de Obligado (ubicado en el centro de Neuquén Capital). En ese momento, y gracias a las redes de confianza establecidas por encontrarnos muy próximos a una persona oriunda de esta ciudad, también pudimos establecer conversaciones con una persona que habían participado de algunos nodos de trueque que se habían realizado en distintos barrios de la ciudad y que también había asistido alguna vez al trueque del centro.

Durante marzo, abril y mayo del 2006 retomamos las observaciones en Vuelta de Obligado, entablamos una conversación con otra persona que también había participado de nodos de trueques barriales y comenzamos a buscar por internet la información aparecida en la prensa local.

En la primera mitad del año 2008 terminamos de bajar toda la información sobre trueque aparecida en el diario Río Negro y la sistematizamos. Allí nos encontramos con la dificultad de que mucha de la información aparecida pertenecía a la provincia de Río Negro y sólo muy poca hacía referencia a Neuquén. Decidimos entonces profundizar un poco más nuestro trabajo de campo y, ayudados por las relaciones de confianza que habíamos ido estableciendo en nuestra corta estadía en la ciudad, pudimos realizar algunas observaciones más en otra de las ferias que funcionaba en la ciudad, realizar algunos cuestionarios vía e-mail con distintas personas que habían participado de la experiencia y conversar con dos personas más que habían formado parte del trueque desde sus inicios.

Asimismo aquí pudimos encontrar un pequeño trabajo hecho en el marco de una cátedra de la universidad que nos aportó algunos datos.

4.2. Los dispositivos de producción de datos que finalmente implementamos

Los instrumentos de producción de datos que finalmente implementamos fueron fundamentalmente los siguientes: revisión de documentos (prensa local, publicaciones producidas por las mismas experiencias, web, etc.) y de producciones científicas de otros investigadores; conversaciones -o entrevistas semi-estructuradas- con los sujetos protagonistas de las experiencias; y observaciones participantes.

Asimismo consideramos que, para esta investigación, *se constituyeron en instrumentos de producción de datos los múltiples intercambios que mantuvimos vía e-mail para concretar nuestras primeras etapas de trabajo de campo, especialmente en la época en la que nos encontrábamos viviendo fuera del país. A través de dichos intercambios, fuimos también “conociendo” mucho de nuestro objeto-sujeto de investigación.*

Como ocurre en toda investigación cualitativa, *la implementación de todos estos instrumentos, tuvo mucho de artesanal.* En ese sentido, entendemos que el investigador cualitativo como bricoleur utiliza conscientemente las herramientas de su trabajo metodológico desplegando cualquier estrategia, método o material empírico que tenga a su alcance. Combina así múltiples métodos, materiales y perspectivas a modo de estrategia que agrega rigor, amplitud y profundidad al trabajo que realiza (Pecheny y otros, 2004)³⁴⁰.

4.2.1. La revisión de documentos

En relación al primero de los momentos propuestos sólo alcanzamos a recopilar la información inicial que necesitamos para construir la base de datos hemerográfica, es decir, compilamos todos los archivos de la cronología del conflicto publicada por el Observatorio Social de América Latina (CLACSO) y construimos la matriz de dicha base de datos.

³⁴⁰ En Kronblit, 2004.

Sin embargo, debido a que tanto la construcción como el análisis de dicha base de datos nos hubiera requerido un tiempo de trabajo enorme del cual no disponíamos y de que la información con la que íbamos a trabajar –la cronología del conflicto de la OSAL- no reflejaba con suficiente detalle lo ocurrido en las provincias que estábamos analizando, ***decidimos finalmente no utilizar este instrumento de producción de datos. Por otra parte, a medida que fuimos avanzando en la investigación, nos fuimos encontrando también con trabajos realizados por otros investigadores*** (Shuster, Lozano, Gordillo, etc.) que hacían un seguimiento de la conflictividad social en Argentina ***que podían suplir de algún modo el conocimiento que nosotros nos habíamos propuesto generar a través de la base de datos.***

De este modo, ***lo que hicimos finalmente fue una revisión de distintos documentos a través del seguimiento sistemático de la información aparecida en la prensa local*** respecto a las experiencias de movilización social con las cuales finalmente nos articulamos ***y el análisis de algunas publicaciones propias de dichas experiencias, de algunos documentos internos y el análisis de algunas investigaciones producidas por otros colegas.***

En este marco, cabe aclarar que el término documento hace referencia a una amplia gama de registros escritos y simbólicos, así como cualquier material y dato disponible. Los datos obtenidos de los documentos pueden usarse de la misma manera que los derivados de las entrevistas o las observaciones (Erlandoson, 1993)³⁴¹.

4.2.2. Las conversaciones con los sujetos involucrados en las experiencias

La entrevista puede concebirse como una forma especial de conversación profesional. La misma se utiliza generalmente cuando buscamos acceder a la perspectiva de los actores, cuando queremos conocer cómo ellos interpretan sus experiencias en sus propios términos (Piovani, 2007). ***En nuestro caso, hemos preferido llamar conversaciones a dichas entrevistas para resaltar el intercambio entre investigador y sujeto protagonista de las experiencias.***

En ese sentido, empleando una metáfora de Mikhail Bakhtin (1981)³⁴², ***el término conversación nos permite resaltar el carácter dialógico a la vez que enfatizar el hecho de que el conocimiento es producto de una interacción humana y no algo que se “extrae” de informantes*** nativos ajenos a las agendas ocultas que llevan consigo los investigadores.

Según habíamos propuesto en nuestro plan inicial, ***pudimos establecer conversaciones con los sujetos que habían estado –o aún estaban- involucrados en las distintas experiencias de movilización social.*** Establecimos el contacto con ellos a través de nuestras redes de confianza, entablamos una conversación a partir de intereses compartidos y luego transcribimos cada una de estas conversaciones.

Consideramos que ***dichas conversaciones nos han permitido aproximarnos a los sentidos que tienen las acciones para los sujetos que las realizan produciendo de esta manera una mirada en profundidad de las experiencias desde un nivel que pone énfasis en las prácticas sociales cotidianas.***

³⁴¹ En Valles, 1999.

³⁴² Citado por Schepher-Hugues, 1992.

En este marco, vale aclarar no obstante, que **cuestionamos la idea de que el actor encierre la verdad respecto a sus prácticas y representaciones** y que, por consiguiente, nuestro trabajo sea sólo una cuestión de escucharlos. **Sin embargo, el testimonio oral que producen desde su posición al interior de la trama de relaciones, nos permite comprender un punto de vista que resulta esencial en la investigación cualitativa.** Asimismo, si entendemos que tras cada punto de vista existe un posicionamiento y reposicionamiento de los sujetos en el mundo social en el que se juegan expectativas, deseos, etc. resulta fundamental indagar la multiplicidad de esas voces (Rodríguez Blanco, 2002).

Al mismo tiempo, consideramos que **el sentido de una acción va mucho más allá de lo que el sujeto nos puede decir sobre ella.** En todo caso, dicha acción es un flujo continuo de “experiencia vivida” y su categorización en sectores discretos o “partes” depende de un proceso reflexivo del sujeto. En ese sentido, **lo que el actor social dice acerca de su propia acción es siempre,** de alguna manera, una construcción, un recorte o, en términos de Schütz, **un proceso de tipificación por el cual el actor aplica esquemas interpretativos aprendidos para captar los significados de lo que realiza** (Giddens, 1967).

El mismo Weber (1958) advierte que, **la trama real de la acción, va más allá de lo que el mismo sujeto que la realiza puede decir de ella; que una misma acción** (mirada desde afuera) **puede tener sentidos diferentes; a la vez que señala la complejidad y las contradicciones que puede tener el sentido de una acción.**

La principal dificultad con la que nos hemos encontrado al utilizar las entrevistas o conversaciones como instrumento de producción de datos ha sido nuestra tendencia a pensar al sujeto desde el presupuesto de “unidad, coherencia y transparencia” constituyéndolo en última instancia en el origen del sentido de las acciones que realiza. En ese sentido, y a pesar nuestro, el establecimiento de las distintas conversaciones estuvo atravesada por la idea de un sujeto moderno que criticamos en el apartado sujeto donde –como sostiene De Peuter (1998)- priman las tendencias centrípetas de síntesis e integración en oposición a las tendencias centrifugas de dispersión y fragmentación más presentes en el sujeto emergente de la postmodernidad.

Sin embargo, los protagonistas de los procesos de movilización social no están unidos por una motivación común sino que la heterogeneidad en este aspecto puede ser infinita y los motivos se van transformando con el propio devenir del movimiento (Farinetti, 2004). **A la vez, los sentidos unívocos no son sino circunstanciales y existen más en la lente del observador que en la percepción de los propios sujetos implicados en la movilización** (Schuster y Pereyra, 2001).

Otra dificultad ha estado dada por el presupuesto de que el sujeto con el que conversábamos era, de algún modo, y a pesar de que cuestionamos la idea de representación, **el representante de un determinado grupo social o experiencia de lucha.**

Otros problemas fueron la búsqueda de unidad de los sentidos en lugar de la indagación de la multiplicidad de las voces y el concebir de alguna manera al sujeto de la acción como el portador de “la verdad” acerca de su hacer a pesar de lo expuesto más arriba.

En nuestro caso, y como dijimos más arriba, **sí pudimos establecer conversaciones con los protagonistas de las distintas experiencias de lucha**. En ese sentido, caben las siguientes reflexiones.

Lo que no pudimos concretar fue la “segunda vuelta” que nos habíamos propuesto dar a estas conversaciones y que aproximarían a las mismas a una especie de narrativas³⁴³. Por una parte, fue demasiado el tiempo que nos llevó la transcripción que personalmente hicimos de todas y cada una de las conversaciones y, al momento de intentar retomar contacto con las personas que habíamos conocido, tuvimos la sensación de que, para ellas, ya no iba a tener mucho sentido retomar aquello que habíamos conversado demasiado tiempo atrás. A pesar de ello, intentamos retomar el contacto con algunas de estas personas sin obtener muchas respuestas satisfactorias.

Por otra parte, tuvimos la sospecha de que, darle continuidad a este primer contacto, implicaría sumar aún más información a los ya numerosos datos que teníamos lo que tornaría aún más dificultoso, por no decir imposible, su análisis. Al mismo tiempo, como sostiene Jelin (2003), estudiar movimientos sociales implica trabajar con procesos fluidos, con límites cambiantes, con actores que se van formando y transformando, con escenarios y marcos interpretativos siempre en proceso de (re) construcción lo que sumaba otra complejidad a este volver a entablar conversaciones con los sujetos después de transcurrido tanto tiempo.

Asimismo, al haber transcurrido tanto tiempo, considerábamos que, de tomar contacto de nuevo con las personas con las que habíamos conversado, era imprescindible hacerles algún tipo de devolución con el contenido de lo trabajado hasta aquí y, a decir verdad, aunque llevábamos mucho escrito, contábamos sólo con un primer borrador respecto a algunas experiencias pero no respecto a todas.

Ocurrió también que, si bien con alguna gente nos era relativamente fácil recuperar el contacto personal o vía e-mail, con otra no existía dicha posibilidad lo que, sumado a las distancias geográficas existentes y al tiempo que llevaría visitar personalmente a todos y a cada una de los sujetos con los que conversamos, tornaba esta alternativa un tanto imposible. Dolorosamente, además, algunos de aquellos sujetos con los que conversamos, habían fallecido.

4.2.3. La realización de observaciones participativas

Históricamente, lo que se conoce como observación participante, surge con la práctica de antropólogos y sociólogos que se instalaban por períodos prolongados dentro de determinados contextos y grupos sociales con el fin de conocerlos. Sin embargo, en la actualidad, **hablamos de observación participante haciendo referencia a aquella observación que desarrolla**

³⁴³ Según Balasch Y Montenegro (2005) Para llevar a cabo las producciones narrativas, se programan una serie de sesiones en las que la investigadora y la participante hablan y comentan diversos aspectos del fenómeno estudiado, considerando que las participantes producen una 'reconstrucción' de su experiencia de participación en el movimiento. Después de cada sesión la investigadora realiza un recuento de las diversas ideas utilizando sus propios recursos lingüísticos - es decir, produce una textualización de aquello dicho- y se realiza una discusión con el resto del equipo investigador de los temas y aspectos del relato que sean relevantes para los objetivos de la investigación. Se presenta, a continuación, el relato a la participante para que lo corrija o amplíe la visión del fenómeno y, a la vez, se introducen cuestiones y aclaraciones de la investigadora. Después de diversos añadidos, correcciones y aclaraciones se alcanza la finalización del bucle con la aceptación expresa de la participante que la narración muestra su visión sobre el fenómeno. No se recogen, por tanto, las palabras de la participante, pero sí la forma en que ésta quiere que sea leída su visión del fenómeno.

deliberadamente un investigador con claros fines científicos y que se caracteriza por una observación y participación prolongadas en el terreno en los espacios habituales en que transcurre la vida de los actores que quiere conocer.

En ese sentido, podemos decir que hay observación participante cuando el investigador va al lugar donde están ocurriendo los fenómenos y realiza una observación controlada, lo menos disruptiva posible. Cuando la observación se realiza en entornos familiares, lo que deberá hacerse es un ejercicio de extrañamiento y distanciamiento. En contraposición, cuando la observación se realiza en entornos no familiares, el ejercicio que debe realizarse será el de familiarización de aquello que no conocemos.

En la observación participativa, tanto el componente observacional como el participativo, pueden variar y combinarse en distintos niveles de intensidad yendo desde la observación “pura” a situaciones donde la participación es máxima. En ese sentido, la observación participante no es una forma fija.

En nuestro caso, si bien al principio nos habíamos propuesto realizar lo que habíamos denominado etnografías comprometidas de algunas de las experiencias, diferentes circunstancias hicieron que las mismas no fueran posibles y que, en cambio, lo que pudiéramos realizar fueran observaciones puntuales de algunas acciones surgidas de las experiencias estudiadas, visitas a los lugares, recorridas a modo de derivas³⁴⁴ por los espacios en que funcionan, escuchas y registro sistemático de programas de radio que en algún momento denominamos etnografías radiales y encuentros informales con los distintos sujetos. Fueron observaciones participativas de distinto tipo pero en las cuales siempre tuvimos cierto grado de participación debido a que siempre nos interrelacionamos con los sujetos presentes en la situación.

Así, pudimos observar reuniones del Movimiento Teresa Rodríguez, acciones desarrolladas en torno al día de la Mujer por el Movimiento Barrios de Pie, movilizaciones en donde participaban los sujetos integrantes de varias de estas experiencias; pudimos realizar también una visita guiada por Fa.Sin.Pat y visitar Radio Calf donde realizan el programa de radio los obreros de esa fábrica; visitar las instalaciones de Cooperativa la Prensa, Clínica Junín y ADOS; recorrer los espacios donde funcionan las ferias del trueque en Neuquén (Vuelta de Obligado y Unión de Mayo) y realizar escuchas durante varios meses del programa de radio que hacen los obreros de Fa.Sin.Pat.

En las observaciones que realizamos debe haber un registro deliberado y sistemático en lo que se denomina diario de campo. No se trata sólo de “estar allí” sino que ***hay que tomar notas de campo como un modo de materializar datos.*** En dichas ***notas*** podemos diferenciar aquellas que son más bien ***observacionales o descriptivas*** (quién, cómo, cuándo, etc.) de aquellas que podríamos denominar ***analíticas*** y que constituyen intentos preliminares y conscientes de darle

³⁴⁴ La idea de "Derivas" viene de una práctica experimental desarrollada por activistas situacionistas que consistía en andar sin objetivo por la ciudad para crear mapas psicogeográficos que mostrasen comprensiones sobre trayectorias, fragmentaciones, relaciones y procesos del tejido urbano. Precarias a la Deriva, proyecto colectivo de investigación realizado por una agrupación de mujeres en Madrid, ha tomado esta inspiración y ha propuesto, en su lugar, una investigación situada y comprometida para explorar los circuitos de la precariedad femenina; el propio fenómeno a indagar, parte de las vivencias de las personas involucradas en el estudio. Se trata de seguir las trayectorias de las participantes en lugar de imponerles un camino a seguir. La deriva es impredecible y nos lleva a lugares y situaciones nuevas e imprevistas; nos enfrenta a nuevos significados y nos obliga a crear otros (Riereta, 2005).

sentido a lo que observamos. Vale aclarar, sin embargo, que esta diferenciación entre lo puramente descriptivo y lo interpretativo, entre lo fáctico y lo analítico, nunca es tajante y que siempre tiene algo de arbitrario. Asimismo, pueden tomarse notas de campo metodológicas en términos de explicitar, por ejemplo, por qué se fue a un lugar y no a otro, por qué se entrevistó a una persona y no a otra, etc.

En nuestro caso fuimos escribiendo el diario de campo no sólo durante las observaciones planificadas sino también como parte del proceso de las entrevistas y durante los encuentros informales que fueron sucediendo por el hecho de vivir en el lugar donde residen los sujetos con los cuales conversamos y donde se desarrollan algunas de las experiencias con las que nos articulamos.

El cambio desde las etnografías comprometidas que habíamos planificado en un principio a la realización de observaciones participativas, respondió no sólo a la falta de tiempo sino a las exigencias y las contradicciones que, en la práctica concreta, fuimos vivenciando en torno a la idea de una investigación militante y que explicitaremos en las reflexiones finales que presentamos en este apartado.

En este marco, ***la realización de las observaciones participativas nos permitió, por una parte, no sólo aproximarnos a los sentidos expresados por los sujetos de las experiencias sino acercarnos a las acciones mismas de dichos sujetos en los contextos cotidianos en que dichas acciones ocurren.***

Si bien, como sostiene Schepher-Hugues (1992), no apelamos a una neutralidad científica privilegiada, ***intentamos ofrecer descripciones y análisis ajustados a los acontecimientos y a las relaciones tal como las hemos percibido y tal como hemos participado en ellas.*** Al mismo tiempo, hemos dejado entrever lo que hay detrás de las escenas con la intencionalidad de dar al lector elementos para que pueda apreciar de manera más profunda la forma en que se acumulan los datos etnográficos en el curso de la participación cotidiana en las distintas experiencias. De esta forma, el lector estará mejor situado para evaluar las afirmaciones que se hagan en este escrito y las conclusiones que se extraigan.

El principal límite que tuvimos en el uso de esta herramienta fue el presupuesto de lo que, en la crítica antropológica, se denomina el “presupuesto de autoridad” que nos adjudicamos como investigadores por “haber estado allí” (Geertz, s/d) que muchas veces funcionó al momento de realizar las observaciones. Sin embargo, vale aclarar que, si bien igualmente consideramos que el “estar allí” es un modo privilegiado de acercamiento a aquello que queremos estudiar, también creemos que dicha posibilidad no nos garantiza necesariamente un mejor acceso a lo que queremos conocer sino, en todo caso, ella constituye una manera más de articularnos con nuestro sujeto de estudio.

Como sostiene Schepher-Hugues (1992) refiriéndose a la etnografía, ***no cabe duda de que algunos elementos son “factuales”. Sin embargo, todos los hechos están necesariamente seleccionados e interpretados desde el momento en que decidimos contar una cosa e ignorar otra***, o atender este ritual pero no aquel otro, ***de forma que nuestra comprensión es necesariamente parcial, hermenéutica, siempre.*** En ese sentido, no obstante, si bien el trabajo etnográfico es un trabajo empírico no tiene por qué ser empiricista. Es decir, no tiene por qué conllevar un compromiso filosófico con las nociones ilustradas de razón y verdad.

4.3. Reflexiones en torno a las articulaciones producidas

En cuanto a la fase de análisis, hemos partido del concepto de doble hermenéutica propuesto por Giddens (Shuster, 2002) *entendiendo que, como investigadores, lo que hacemos es interpretar aquello que ya ha sido interpretado por los mismos actores que forman parte del mundo social.* O que, como sostiene Geertz, lo que los investigadores producimos cuando hacemos nuestro trabajo son descripciones de segundo orden que construimos a partir de aquellas descripciones de primer orden que son las que provienen de los informantes mismos (Kronblyt, 2004).

En ese sentido, *para el análisis del material producido en esta investigación nos hemos inspirado en lo que se llama Teoría Fundamentada y Método de Comparación Constante* (Glaser y Strauss, 1967). *Este enfoque implica que el investigador debe recoger y analizar los datos de manera simultánea combinando la codificación explícita de los datos con el desarrollo de la teoría.* Cada incidente es comparado con otro o con propiedades de una categoría en función de sus similitudes y diferencias (Kronblyt, 2004).

Esta forma de análisis implica también la utilización de lo que se denomina muestreo teórico donde el investigador selecciona casos a estudiar según el potencial que tienen los mismos para ayudar a refinar o expandir los conceptos o teorías ya desarrolladas. *Asimismo, esta forma de análisis implica la noción de saturación teórica* la cual alude al hecho de que el muestreo se detiene en el momento en que, la inclusión de nuevos casos, no agrega mayor información que la obtenida hasta el momento (Glaser y Strauss, 1967).

Partiendo de estas ideas, entendemos no obstante que, *lo que clásicamente se denomina fase de análisis de los datos, puede ser considerado en el marco de esta investigación como un proceso de construcción de reflexiones situadas en torno a las articulaciones –y las consiguientes transformaciones subjetivas- que fuimos estableciendo en relación a cada una de las experiencias de lucha.*

De esta manera, *mientras las metodologías tradicionales analizan el material subsumiéndolo a categorías previas o surgidas del material, aquí lo que pretendimos fue interpretar dicho material desde una posición situada constituida mediante las conexiones parciales surgidas en el proceso de investigación, conexiones que han ido transformando nuestra posición inicial respecto al fenómeno en función de complejizar dicha posición* (Balasch y Montenegro, 2005).

En este marco, entendemos que *la interpretación se produce no por la igualdad entre la investigadora y el objeto/sujeto investigado sino, al contrario, por la distancia entre los horizontes de ambos,* distancia que genera la necesidad de un acto interpretativo (Gadamer, 1977). Al mismo tiempo entendemos que, *el texto final que aquí presentamos busca es hacer visibles* –en el sentido que Adkins (2002) otorga a la reflexividad- *las relaciones entre el conocedor y lo conocido.*

Por todo lo anteriormente dicho, *más que de análisis preferimos hablar de reflexiones en torno a las articulaciones producidas entre sujetos con miras a la transformación social o de interpretaciones en el sentido propuesto por Denzin (1994) de construcción de sentidos en torno a lo que ha sido aprehendido.*

Dichas interpretaciones han sido realizadas –como propone Kleinman (2002)- ***incluyendo también las emociones y sentimientos como material de análisis y como punto de partida para una investigación en profundidad***³⁴⁵. Lo importante aquí no ha sido tanto lo que como investigadores nos ha ido pasando sino más bien lo que eso que nos ha ido pasando nos permite conocer acerca de aquello que está investigando.

En suma, ***este trabajo es un proceso de reflexión surgido de la articulación con diversas personas, textos y situaciones que fueron surgiendo y transformándose en y desde*** -como diría Haraway (1991)- ***diferentes posiciones no privilegiadas, no expertas, no inocentes y poco neutrales*** (Balasch y Montenegro, 2005).

4.3.1. La socialización de lo que fuimos produciendo

Algo que no habíamos explicitado por escrito en nuestro proyecto pero que nos habíamos propuesto de algún modo, era que el escrito final de nuestra tesis fuera también resultado de haber ido presentando el material producido en distintas instancias de socialización: congresos, jornadas, revistas, etc. Es decir, nos habíamos propuesto que nuestro trabajo también fuera el resultado ***de la articulación con distintos espacios académicos.***

Este fue un punto que sí pudimos ir concretando a lo largo de los años que nos implicó el trabajo de tesis y que hemos ido detallando en cada uno de los apartados que componen este trabajo. Este ejercicio nos permitió ir enriqueciendo nuestro propio proceso de producción de conocimiento a partir de la puesta en tensión de lo que íbamos produciendo y las miradas de otros compañeros de camino.

Lo que aún queda pendiente es la devolución del trabajo producido a aquellos sujetos y experiencias que colaboraron en el mismo. Dicha devolución implicará la preparación de un informe sintético de este trabajo y el volver a ponernos en contacto con quienes colaboraron con nosotros.

5. POTENCIA Y PODER EN LA INVESTIGACIÓN MILITANTE REALIZADA

Por lo expuesto hasta aquí, se podrá ver que los dispositivos de producción de datos que hemos utilizado no son necesariamente distintos de aquellos más “clásicos”. Sin embargo, han sido diferentes ciertos matices con los cuales dichos instrumentos sido conceptualizados en el marco de la Investigación Militante y el modo en que han sido articulados dentro de la totalidad de la estrategia investigativa.

Algunos de estos matices ya han sido descriptos. ***Aquí, lo que nos proponemos, es reflexionar acerca de cómo la idea de Investigación Militante ha funcionado -o no- como guía de nuestro proceso concreto de investigación y cuáles han sido, desde nuestra experiencia, las posibilidades-alcances-logros y los límites-restricciones-sujecciones de esta propuesta metodológica.***

³⁴⁵ La práctica de partir de los sentimientos y las emociones para “saber” e “intervenir” en lo social la hemos aprendido desde nuestra práctica como psicólogos comunitarios y con formación en el campo del psicoanálisis (el concepto de contratransferencia es un claro ejemplo de la misma). Dicha práctica nos sirve de base para entendernos hoy como investigadores sociales e incorporar lo afectivo y emocional como parte de nuestra tarea.

En términos generales, podemos decir que, aunque lo realizado es mucho y muy valioso, sentimos cierta insatisfacción. Ello debido principalmente a que, lo que en un inicio imaginamos -quizás de forma demasiado idealista- como un proceso de inserción en algunas de las experiencias de lucha social a través de la realización de etnografías comprometidas, no ha podido ser posible en la profundidad deseada en razón de distintas circunstancias.

En primer lugar, porque algunas de las experiencias elegidas ya habían dejado de existir como tales en el momento de nuestro trabajo de campo. Ese es el caso, por ejemplo, de las Asambleas Barriales de Córdoba o de los Nodos de Trueque en Neuquén. Este último, si bien sigue existiendo bajo la forma de Ferias, ha transformado sustancialmente el eje central que constituía nuestro principal interés, la idea de intercambio y de pro-sumidor.

En segundo lugar, han sido tantas y tan diversas las experiencias consideradas que, aunque habíamos diseñado la inserción a través de la realización de etnografías comprometidas en sólo tres de ellas (una experiencia de movimientos de trabajadores desocupados, una de fábricas recuperadas y fábricas recuperadas y una de nodos de trueque desarrolladas en Neuquén, lugar donde vivimos), ***el tiempo invertido en los otros momentos de la investigación y el tiempo que hubiera implicado la realización de las mencionadas etnografías, nos dejó escaso margen para concretar esta posibilidad.***

En tercer lugar, más allá de que la existencia de múltiples simpatías y coincidencias con todas y cada una de las experiencias con las que nos hemos articulado, dichas simpatías y coincidencias muchas veces no han sido lo suficientemente profundas como para asumir un compromiso de militancia dentro de ellas. En ese sentido, podemos decir que las afinidades que se requieren para poder participar de un proceso investigativo son de alguna manera muchos menores que las requeridas para participar como militante en un movimiento. O, expresado de otro modo, formar parte de una experiencia de lucha social requiere mucha más afinidad que la necesaria para llevar adelante un proceso investigativo en torno a la misma.

En cuarto lugar, al desarrollar el último tramo de nuestra investigación en el lugar donde actualmente residimos, el proceso de inserción en los movimientos sociales, si bien podría haberse visto facilitado por tener “más a mano” las experiencias, el mismo se ha visto finalmente obstaculizado por las actividades cotidiana (trabajo, estudio, hogar, etc.) las cuales se han constituido en interferencias respecto a las posibilidades de profundizar el trabajo de campo.

Asimismo, la inserción en movimientos sociales con los cuales actualmente convivimos y vamos a seguir conviviendo –a diferencia de insertarse en movimientos pertenecientes a otros lugares- ***implica de algún modo un mayor compromiso social con los sujetos que participan en ellas y con el entorno social en el que nos movemos*** debido a las distintas repercusiones que, a nivel de nuestras redes sociales, dicha inserción puede tener, ***compromiso que no siempre hemos estado en condiciones de asumir.***

En quinto lugar, la inserción dentro de un movimiento requiere mucho más tiempo de trabajo de campo dedicado a la investigación que el que hemos tenido en esta oportunidad o del que puede llevar una investigación más “clásica”. Desde sus inicios, este proceso investigativo ha

sido realizado con muy escaso financiamiento y ha tenido que ser, por esta razón, combinado con otros trabajos remunerados la mayor parte de los cuales han sido de tiempo completo³⁴⁶.

Por último, y relacionado estrechamente con la disponibilidad de tiempo, otras experiencias vitales que hemos tenido durante esta investigación (el regreso al país luego de más de cinco años de vivir en el exterior, el haberme tenido que insertar laboralmente en un nuevo lugar, el haberme casado, el haber construido mi primera casa, el haber tenido y estar criando a mis dos maravillosos hijos, etc.) ***han hecho que gran parte de la energía que quizás hubiera podido volcar en este trabajo, fuera compartida “con” y repartida “entre” todas estas otras vivencias.***

Sin embargo, a pesar de todos los límites señalados, también debemos mencionar las potencialidades-alcances-logros de este proceso de investigación, lo que sí hemos podido realizar mucho de lo cual ya hemos ido relatando en el presente apartado pero que ahora puntualizaremos.

En primer lugar, se pudieron establecer las conversaciones con los sujetos involucrados en las experiencias, conversaciones a las que hemos llegado a través de nuestras relaciones de confianza –lo que podemos decir le da una mayor confiabilidad a los datos producidos- y a partir de las cuales hemos buscamos entender y dar sentido al proceso de articulación establecido con las distintas experiencias.

De este modo, ***las reflexiones que hemos ido realizando no han sido análisis hechos “sobre” los procesos ni a partir de la distancia con el objeto/sujeto de estudio sino más bien han sido construcciones que, aunque personales, también han sido producto de un proceso colectivo.*** Asimismo, ***dichas reflexiones han sido consecuencia de un proceso productivo de transformación subjetiva tanto de nosotros como investigadores como de los sujetos con los que hemos ido estableciendo relaciones.***

Por otra parte, al entablar todas y cada una de las conversaciones, hemos sentido necesario comunicar los intereses que motivan nuestra investigación –y que consideramos que compartimos con todas y cada una de las experiencias de lucha- en función no sólo de explicitar los propósitos de nuestro trabajo sino de de entrar en un clima de confianza, hemos sentido como necesario comunicar los intereses que motivan nuestra investigación. En ese sentido, ***nuestra postura no ha sido la de la neutralidad sino más bien la del posicionamiento político y el compromiso social compartido con otros.***

³⁴⁶ Mientras estábamos en Barcelona con el trabajo en el Centro de Psicoterapia de Barcelona (2003-2005) y en Argentina, primero, con el trabajo en la Asesoría Pedagógica de un Secundario de Adultos y distintas tareas de Docencia e Investigación en la Universidad y en otros espacios (2005-2009) y, después, con un cargo full time en Salud y la continuidad de las tareas de Docencia e Investigación en la Universidad y en otras instituciones (2010-2012).

VII. ARTICULACIONES

“Es necesario apostar por un proyecto de ciencia que ofrezca una versión del mundo más adecuada, rica y mejor con vistas a vivir bien en él y en relación crítica y reflexiva con nuestras prácticas de dominación y con las de otros”.
Haraway (1991:321)

“Un compromiso con sentido que consiga versiones fidedignas de un mundo “real”, que puede ser parcialmente compartido y que sea favorable a los proyectos de libertad”.
Haraway (1991:321)

“□ Defino la objetividad como la búsqueda de un entendimiento del mundo que nos rodea que sea lo más auténtico posible y que, por ello, sea lo más fiable posible
Fox Keller (1989:123)

En este apartado presentamos el relato de de las articulaciones establecidas en el con las distintas experiencias de lucha social transcurso de la presente investigación: Asambleas Barriales en Córdoba; Fábricas y Empresas recuperadas en Córdoba y Neuquén; Movimientos de Trabajadores Desocupados en las dos provincias mencionadas; y Nodos de Trueque también en ambas provincias.

Articulaciones que han sido inspiradas en la propuesta de Haraway (1991:332) quien sostiene que *“el yo que conoce es siempre parcial, nunca terminado, total [...] siempre construido, remendado y, por lo tanto, es capaz de unirse a otro, de ver junto al otro sin pretender ser el otro; ésta es la promesa de la objetividad: un conocedor científico busca la posición del sujeto no de la identidad, sino de la objetividad, es decir, de la conexión parcial”*.

Cada una de dichas narraciones ha sido organizada a partir de desde los ejes conceptuales propuestos en el capítulo V –sujeto, acción, articulación y transformación social- y su escritura es un ensayo situado y provisorio a la pregunta de investigación que constituye el eje de este trabajo: ***¿Cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se visibilizaron y/o se fortalecieron a partir de la crisis del 2001 transforman el mundo en que vivimos y construyen un mundo más justo, más humano y más solidario?***

El quizás excesivo énfasis en el relato de los detalles de cada una de las experiencias responde al menos a dos intereses principales: en primer lugar, el interés por fundamentar (en los dichos de los sujetos con los que conversamos, en la información consultada en distintas fuentes, etc.) cada una de las palabras que hemos ido narrando en función de no caer en metarelatos abstractos que totalicen las experiencias con las que nos articulamos; y, en segundo lugar, el interés por poner a disposición de distintos colectivos esos “otros mundos posibles” de los que hablamos no a modo de recetas pero sí a modo de experiencias disponibles que pueden ser apropiadas por aquellos que quieran construir un mundo mejor. Asimismo, la repetición de algunas ideas en cada uno de los apartados, responde al hecho de que el esquema de análisis ha sido el mismo para cada una de las siete experiencias y, en ese sentido, hemos retomado para el relato de cada una de ellas, los mismos ejes teóricos.

1. LA EXPERIENCIA DE LAS ASAMBLEAS BARRIALES EN CÓRDOBA³⁴⁷

Después del 19 y 20 de diciembre de 2001 se desarrollaron asambleas barriales en distintas provincias argentinas, principalmente en Buenos Aires, Rosario y Córdoba. Estas fueron conformadas por grupos de vecinos -generalmente de la zona o zonas aledañas- quienes reuniéndose en espacios públicos -plazas y esquinas fundamentalmente- comenzaron a discutir y decidir sobre diversas cuestiones que los afectaban.

Analizar hoy el fenómeno de las *asambleas barriales en Córdoba* puede parecer inadecuado debido no sólo al vasto tratamiento que este tema ha merecido en diversas publicaciones por parte de la prensa escrita, intelectuales, investigadores, etc. sino también al poco desarrollo que este movimiento ha tenido en esta provincia –aún teniendo en cuenta los momentos de mayor convocatoria- y sobre todo a la predominancia actual de balances desalentadores que hablan, no solo de la muerte del movimiento, sino de su nula contribución a la producción de cambios políticos profundos y duraderos (Roitman y Martín, 2004).

A pesar de ello, consideramos que las reflexiones en torno a este fenómeno siguen teniendo vigencia al menos por tres razones:

Porque a pesar de que *se ha hablado mucho sobre las asambleas poco se ha dicho desde ellas y a partir de un seguimiento sistemático de lo sucedido*. En ese sentido, hablar acerca de *qué está hecha la experiencia de las asambleas* –y sobre todo en el interior del país- y lo que ello significa, aún es una tarea pendiente.

Porque la pregunta por los procesos de movilización social que se están dando en nuestro país y en América Latina, es válida más allá de las formas concretas –y muchas veces aparentemente efímeras- que los mismos puedan adquirir en un momento histórico determinado.

Porque después de lo sucedido en Ecuador en el 2005³⁴⁸, el grito del que *se vayan todos* que fue central en la experiencia de las asambleas barriales, ya no tiene sentido sólo en la Argentina de diciembre del 2001 sino que es un grito que se extiende por toda América Latina.

Las reflexiones que a continuación se presentan han sido realizadas a partir de algunas conversaciones mantenidas con personas que participaron en Asambleas Barriales en Córdoba (Asamblea Los Naranjos, Alto Alberdi, Alta Córdoba³⁴⁹, Poeta Lugones, Alta Gracia) y de la

³⁴⁷ Versiones preliminares de este apartado fueron presentadas y discutidas en las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Agosto 2008; y en el VIII Congreso Internacional de Psicología Social de la Liberación. Lógicas de Resistencia y Transformación Social 8-10 de Noviembre 2007, Santiago de Chile habiendo sido publicado en las memorias de las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología y en la Revista Liber-acción disponible en http://www.liber-accion.org/Joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=251&Itemid=28 en el año 2008. Asimismo, un texto inicial de lo aquí expuesto ganó el concurso convocado en el año 2008 por la Revista Periferias (Fundación de Investigaciones sociales y Políticas) siendo publicado en dicha revista. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Año 2009. ISSN 1514-559X Página web (URL): <http://www.fisyp.org.ar/Periferias.htm> Por último, una versión preliminar de este texto fue evaluado por el Comité de la Revista Athenea Digital haciéndosele importantes observaciones y sugerencias.

³⁴⁸ Ver artículo de Alfaro, E. y otros El "Que Se Vayan Todos" y las "Asambleas Populares" en Ecuador. Revista Herramienta n| 29. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-29/el-que-se-vayan-todos-y-las-asambleas-populares-en-ecuador>. Fecha de consulta: 21-05-12.

³⁴⁹ E-mail: asambleapopularacba@hotmail.com

experiencia de y Córdoba; investigaciones realizadas desde y sobre las mismas (Roitman y Martín, 2004; Carrizo y otros, 2004); notas aparecidas en el periódico local “La Voz del Interior”; e información bajada de páginas de internet con información general sobre asambleas barriales en Córdoba, especialmente la página de Córdoba (www.cordobanexo.com.ar).

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro problema de investigación ha sido formulado del siguiente modo: ¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 -experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?

En ese sentido, en este apartado, ***quisiéramos ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta acerca de cómo las Asambleas Barriales en Córdoba transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?***

1. 1. Territorialización de las formas de lucha: construyendo un mapa general de la situación

Las asambleas barriales constituyeron, según la caracterización actual de los procesos de movilización social realizada en apartados anteriores, un claro ejemplo de ***territorialización de las formas de lucha*** a la vez que encarnaron -por el modo en que se desarrollaron- una ***forma asamblearia de organización*** tal como su mismo nombre lo expresa. En este marco nos preguntamos, ¿cuántas asambleas se desarrollaron en Córdoba?, ¿en qué lugares?, ¿cómo fue su surgimiento?, ¿qué continuidad en el tiempo tuvieron?, ¿cuántos integrantes tuvieron a través de sus distintos períodos?, ¿cuántas asambleas quedan hoy?, etc.

1.1.1. El número de asambleas

En ***Córdoba*** hubo ***más de veinticinco asambleas barriales***, a las cuales también se denominaron ***asambleas populares o asambleas ciudadanas***³⁵⁰. Es decir que, en esta provincia, hubo más de veinticinco barrios o localidades en los cuales los vecinos se auto-convocaron y se constituyeron en asambleas que funcionaron generalmente en alguna plaza o esquina del barrio.

1.1.2. Las modalidades de surgimiento

La mayoría de ellas surgieron en el período inmediato posterior al 19 y 20 de diciembre de 2001. Así, por ejemplo, luego de la movilización del 20 de diciembre del 2001 nació la Asamblea de Alta Gracia (Córdoba, 2003); en febrero del 2002 comenzaron a funcionar La Asamblea de Seccional XIV o Asamblea Cerro de las Rosas, la de Rivera Indarte (Cabral, 2004a) y la de Altamira (Roitman y Martín, 2004; Córdoba, 2003); en marzo de ese mismo año comenzó a funcionar la Asamblea de General Bustos (Cabral, 2004a) y entre febrero (Córdoba, 2003)³⁵¹ y marzo-

350 En estos dos últimos casos hay un sutil cambio de denominación que remite a un elemento de la diferencia: la composición socioeconómica de sus miembros

351 Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea de Los Boulevares. Web Córdoba. Disponible en www.cordobanexo.com.ar Fecha de consulta: 15 -01-2005.

abril del 2002 (Cabral, 2004a) -según las diferentes fuentes consultadas- comenzó a funcionar también la Asamblea de Los Boulevares.

Sin embargo, algunas de estas asambleas, reconocen importantes antecedentes inmediatos en su formación. Así pasa con la de Asamblea Los Naranjos y la de Villa Bustos que dicen haber comenzado a organizarse a partir de la Consulta Popular del Frenapo (Frente Nacional contra la Pobreza) realizada a principios de diciembre del 2001 (Cabral, 2004a).

Según integrantes de la Asamblea Los Naranjos, *“los primeros pasos se dan a partir de la participación de algunos vecinos de la zona en la consulta popular que, impulsada por el Frente Nacional contra la Pobreza, tuvo lugar entre el 14 y el 17 de diciembre de 2001, surgiendo la posibilidad de capitalizar la experiencia; los hechos acaecidos el 19 y 20 de diciembre dieron un fuerte impulso a la iniciativa de concretar una reunión de vecinos para debatir cuestiones comunes”*³⁵².

Asimismo, integrantes de la Asamblea de Alta Gracia, reconocen la existencia de un grupo que se venía organizando antes de diciembre del 2001 y que fue el que realizó la convocatoria inicial para la conformación de la asamblea en esta localidad. Ellos nos decían *“como todo, tiene dos historias, la oficial, y la otra. La historia oficial dice que el 27 de febrero de 2002, más de cien vecinos se reunieron en la Plaza Mitre de Alta Gracia, la única con gradas al estilo anfiteatro, y allí conformaron la Asamblea Popular; como te imaginarás, esa reunión no tuvo nada de espontáneo; la idea de crear una asamblea popular había surgido casi una semana antes, en una reunión que mantuvieron cuatro personas (yo era una de ellas), todos militantes o ex militantes del espacio progresista o la izquierda”*³⁵³.

De igual manera, algunos grupos como el de Los Naranjos, Los Boulevares y Villa Bustos comenzaron a organizarse a partir de la consulta popular que lanzó el Frenapo por un seguro de desempleo y formación entre el 14 y el 17 de diciembre de ese año. Inclusive, en Villa Bustos la trayectoria es mucho anterior a diciembre³⁵⁴.

Por último, pueden citarse como antecedentes a quienes desde distintos barrios fueron organizándose en torno a las Mesas y Coordinadora de Desocupados, a los Vecinos Autoconvocados, al grupo Compromiso Barrial y a las bibliotecas populares como la de Bella Vista³⁵⁵.

En relación con diciembre del 2001 y el surgimiento de las asambleas, hay dos grandes visiones: aquellas que sostienen una mirada espontaneista del proceso y aquellas que rechazan dicho espontaneismo. De esta manera, mientras algunos sostienen que *“este espontaneismo tan tan grande que uno, desde un dirigente social, puede pensar bueno, se va armando una organización, se va componiendo... no, es como un salto cualitativo inesperado”*³⁵⁶; otros señalan que *“no ha*

³⁵² Información aparecida en la página web de Córdobaexco. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-2005.

³⁵³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁵⁴ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba*. Fecha: 22.05.03.

³⁵⁵ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba*. Fecha: 22.05.03.

³⁵⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones, septiembre 2004.

*habido asambleas espontáneas en ningún lugar del país*³⁵⁷; *“no hubo organización, pero había hambre y violencia no organizados, mientras que lo organizado era la espontaneidad”*³⁵⁸.

En este sentido, quizás convenga pensar no tanto en términos antagónicos –espontáneo versus no espontáneo- sino en términos de conjunción, es decir, de un “y” desde el cual podemos decir que, si bien hubo cierto espontaneismo, hubo también una confluencia de procesos que venían organizándose con anterioridad a diciembre del 2001. Como sostiene el Colectivo Situaciones (2002b), *“lo espontáneo no se da contra lo articulado sino que se presenta como algo que había estado siempre pero precisaba una instancia diferenciada de visibilización”*. En ese sentido, diciembre de 2001 implicó un salto cualitativo en el proceso de movilización social, pero un salto que no se produjo desde la nada sino que estuvo enraizado en la dinámica que se venía desarrollando.

1.1.3. Los lugares en los que se desarrollaron

Si bien no se sabe bien cuál fue la asamblea que dio el puntapié inicial en esta provincia, ya a finales de diciembre del 2001 circulaba una cadena de mensajes de correo electrónico invitando a los ciudadanos a reunirse en la plaza de su barrio³⁵⁹.

En la **Ciudad de Córdoba**, hubo asambleas en los siguientes barrios: Argüello (León XIII), Villa Rivera Indarte, Alta Córdoba, Alberdi y Alto Alberdi, Los Boulevares, San Martín, Los Paraísos, Cerro de las Rosas (Participación Ciudadana), Seccional 14 (Espacio Ciudadano)³⁶⁰, Barrio General Bustos, Barrio Altamira, Yapeyú, Observatorio, Rosedal (Asamblea Parque de la Vida)³⁶¹, Los Naranjos (Plaza Los Naranjos), General Paz, Colinas de Velez Sarfield, Poeta Lugones, Villa Libertador, Villa Azaláis y General Mosconi, Escobar (Propuesta Ciudadana), Marqués de Sobremonte, Villa Bustos, Ferreira y Nuñez-Saavedra.

En el **interior de la Provincia**, las asambleas funcionaron en Alta Gracia (Asamblea Popular Plaza Mitre), Cosquín, Villa Allende, San Francisco y Río Cuarto (Ciudadanos Autoconvocados) habiendo también un grupo de gente tanto de capital como de la provincia (Dean Funes, Las Lilas, Saldan, Barrio Cabildo y Villa Allende) que se juntaron para conformarse como asamblea.

1.1.4. El número de sus integrantes

El **número de integrantes de cada asamblea fue variable** no sólo si comparamos las distintas asambleas entre sí (algunas mencionan 20 ó 50 personas, otras hasta 120 o más, etc.) sino si miramos los distintos momentos por los que fueron atravesando cada una de ellas.

Entre febrero y marzo de 2002, existían en la ciudad alrededor de 23 asambleas con un promedio de participantes entre 80 y 150. Entre junio y julio el número descendió a entre 15 y 80

³⁵⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁵⁸ Psicóloga Jacinta Burijovich. Artículo A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflictos del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

³⁵⁹ Artículo Asambleas Populares en Córdoba. Entre el debate y las propuestas solidarias. *Aquí. Córdoba, agosto 2002*.

³⁶⁰ En un comienzo, los vecinos integraban la Asamblea Vecinal Cerro que fue la que impulsó los cacerolazos a los políticos y cuyo principal referente fue Eduardo Marassa. Sin embargo luego surgieron diferencias y el espacio se dividió conformándose lo que se denominó Espacio Ciudadano. Artículo Cabildo Abierto en Plaza de Argüello. *Aquí*. Junio 2002.

³⁶¹ La cual surgió como un desprendimiento de la Asamblea Los Naranjos en función de tratar temas que tenían que ver directamente con la zona. Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, septiembre, 2002*.

asambleístas –con excepciones claras como la de la asamblea de Los Boulevares- y la cantidad de grupos se redujo a la mitad. Sin embargo, a pesar de que el número no era el mismo, habían aumentado las actividades y la complejidad de los debates y acciones en el seno de las asambleas³⁶².

Para agosto del 2002, algunos cálculos sostenían que eran entre 700 y mil los cordobeses que estaban participando de esta novedosa forma de organización. Asimismo, según una investigación realizada por la consultora Perspectivas Sociales para el proyecto de Periodismo Cívico de La Voz del Interior y Cadena 3, mostraba que el 20% de los cordobeses había participado en algún cacerolazo, asamblea barrial, organización cívica u algunas de las otras modalidades de estas nuevas formas de participación³⁶³.

El mencionado estudio también daba cuenta que los entrevistados de mayor poder adquisitivo y de los sectores medios tendían a participar preferentemente de asambleas u organizaciones civiles, al tiempo que estas formas de organización eran más valoradas por los jóvenes de entre 18 y 25 años y los adultos entre 26 y 35, en relación con otras formas de protesta³⁶⁴.

La tendencia general fue la de comenzar con muchos integrantes y la disminución paulatina del número de éstos a lo largo del tiempo. Así, algunos participantes de las asambleas barriales decían: *“la primera invitación fue realizada por unos pocos vecinos, a través de volantes, y sorpresivamente para ellos concurrieron más de veinte personas”*³⁶⁵; *“durante el 2002 participaron alrededor de 35 asambleístas”*³⁶⁶; *“en las primeras asambleas, en febrero de 2002, llegaron a participar hasta 80 vecinos, reuniéndose con regularidad en mayo de ese mismo año, entre 35 y 40 asambleístas”*³⁶⁷; *“durante estos primeros meses del año participaron alrededor de 30 asambleístas, llegando al pico más alto en el segundo cuatrimestre del año con aproximadamente 45 vecinos”*³⁶⁸.

Al mismo tiempo, otros agregaban: *“nos comenzamos a reunir a fines de febrero alrededor de sesenta personas [...] la cantidad de personas se fue incrementando debido a que CTA nos ofrece unos cien planes Jefas y Jefes de hogar, con la condición de que hay que armar pequeñas cooperativas de trabajo”*³⁶⁹; *“durante el 2002 participaron alrededor de 150 asambleístas”*³⁷⁰; *“la primer asamblea fue multitudinaria y se realizó el 1 de febrero en el Parque de las Naciones con una asistencia aproximada de mil personas [...] durante los primeros meses del 2002 participaron alrededor de doscientas personas pero generalmente trabajaron con un promedio de entre 20 y 25 vecinos”*³⁷¹; *“llegó a tener una asamblea de hasta seiscientos vecinos”*³⁷².

Por último, y aunque en la Asamblea de Alta Gracia se habla de una reunión fundacional de unos 117 integrantes, luego se aclara que: *“a la segunda ya éramos 80, a la tercera 50, a la cuarta 25 y*

³⁶² Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Publicación Hoy día Córdoba*. Fecha: 22.05.03.

³⁶³ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Córdoba, agosto 2002*.

³⁶⁴ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Agosto, 2002*.

³⁶⁵ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea de Altamira publicada en Córdobaanexo, año 2003

³⁶⁶ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea Rivera Indarte citada en Cabral, 2004a.

³⁶⁷ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea Los Naranjos publicada en Córdobaanexo, año 2003.

³⁶⁸ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea General Bustos citada en Cabral, 2004a.

³⁶⁹ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea Los Boulevares publicada en Córdobaanexo, año 2003

³⁷⁰ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea Los Boulevares citada en Cabral, 2004a.

³⁷¹ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea del Cerro de las Rosas citada en Cabral, 2004a.

³⁷² Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea San Martín y Los Paraísos y publicada en Córdobaanexo, año 2003.

en ese número osciló, hubo asambleas de 13 personas que era prácticamente el grupo inicial o algún otro³⁷³.

Esta tendencia decreciente del número de participantes nos habla de algún modo de un **fenómeno de contagio** (Tarrow, 1997) **inicial** -que puede ayudar a entender los momentos explosivos de la acción colectiva- a la vez que da cuenta de los **compromisos militantes intermitentes** que mencionamos en el apartado de *Características actuales de la movilización social en América Latina*.

1.1.5. Su continuidad en el tiempo

El momento de mayor auge de las asambleas barriales fue el primer período del año 2002 (Roitman y Martín, 2004)³⁷⁴. Mientras que en ese momento se habían conformado una veintena de y Córdoba nexos asambleas, para finales de ese mismo año y principios del siguiente, su número había disminuido considerablemente superando apenas las diez³⁷⁵ (Cabral, 2004a; La Voz del Interior, 05-01-03).

De dichas asambleas, las que mayor continuidad tuvieron fueron las de General Bustos, León XIII, Los Boulevares y Participación Ciudadana o Asamblea del Cerro de las Rosas (Cabral, 2004a)³⁷⁶. Al parecer, también la Asamblea de Alta Gracia seguía funcionando en el año 2004: *“funcionó como un año, sistemáticamente todos los viernes en la plaza, después nos prestaron otro lugar; hubo un funcionamiento regular; es más, creo que sigue estando la reunión de los viernes; ahora la asamblea tiene un local, un local muy lindo, se lo prestó uno de los miembros de la asamblea tenía una fábrica abandonada, un local bárbaro tiene”*³⁷⁷.

1.1.6. Los diferentes momentos que atravesaron

Según Cabral (2004a) se pueden diferenciar **tres momentos principales en la vida de las asambleas**: **a) el formativo**: que corresponde al primer cuatrimestre del año 2002, cuando se produjo el surgimiento de las distintas asambleas barriales; **b) el de multiplicación y visibilidad**: que corresponde al segundo cuatrimestre del 2002 cuando crecieron en cantidad y número desarrollándose la mayor cantidad de actividades; **y c) el de formalización**, que corresponde al tercer cuatrimestre del año momento en que se da la desarticulación y/o el afianzamiento -según el caso- de las asambleas así como también el cambio de estrategia política planteándose varias de dichas asambleas su incorporación a un movimiento político, el MPSol (Movimiento Político Social de Liberación).

³⁷³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁷⁴ Según el periódico local “La Voz del Interior” (05-01-03) en abril de 2002, funcionaban más de 20 asambleas, sin embargo, para enero de 2003 el número de asambleas apenas superaba las 10.

³⁷⁵ Alto Alberdi, León XIII, Villa Bustos, Alta Córdoba, Los Naranjos, Los Boulevares, B° San Martín y Los Paraísos, Seccional XIV o Asamblea del Cerro, B° General Bustos y Altamira.

³⁷⁶ Estas asambleas surgieron entre febrero y abril de 2002 y tuvieron su tiempo de trabajo más productivo durante ese año. Pertenecen a la zona norte de la ciudad, circunscripta al Centro de Participación Comunal (CPC) de Arguello, con excepción de General Bustos que se relaciona con el CPC de Centro América.

³⁷⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

1.1.7. La situación para el año 2004

Al momento en que nos articulamos con los distintos integrantes de las asambleas barriales (septiembre-octubre, 2004) **sólo algunas de las asambleas parecían seguir funcionando**. La mayoría, sin embargo, había desaparecido como tal y/o se habían transformado en otra instancia –colectiva o individual- de movilización.

De las que posiblemente aún continúan funcionando se mencionaron la Asamblea de Los Boulevares, la de los barrios del sur y la de León XIII. La Asamblea de Alto Alberdi dicen funcionó hasta antes de las elecciones de mayo del 2003.

De esta manera, **si bien podemos decir que la mayoría de las Asambleas Barriales en Córdoba han desaparecido como instancias colectivas de movilización social, dichas asambleas – sospechamos- han dejado sus huellas**. Huellas que se dejan ver en las formas en que se **han transformado las formas de hacer y pensar la política**. En ello profundizaremos a continuación.

1.2. Diciembre de 2001: entre “lo viejo” que no podía seguir como estaba y “lo nuevo” que no acababa de nacer

“los grandes acontecimientos, a menudo, son solo el escenario público en el que ponen de manifiesto cambios estructurales que han germinado, discretamente, en el cuerpo político”
Sidney Tarrow

Diciembre del 2001 fue un momento de surgimiento de nuevas experiencias de resistencia y formas de acción a la vez que de visibilización de otras que venían gestándose desde tiempo atrás. Diciembre del 2001 fue también el momento en que surgieron las asambleas barriales en **un contexto de profundización del descreimiento hacia el sistema político en general expresado en el grito “¡que se vayan todos!”**, un momento donde –según relatan las personas con las que conversamos- **estalló la bronca y la indignación** que se venían acumulando hacía tiempo, “el momento en que las contradicciones del sistema estallaron”³⁷⁸.

En ese sentido, diciembre de 2001 aparece en los relatos como un **momento de ruptura**, “una cosa explosiva que uno pensaba, quince días antes, ni llegaba a pensar lo que podía llegar a ocurrir; la gente estaba indignada, desahuciada y un montón de cosas más [...] son los gérmenes que logran explicar el por qué, de golpe, se generan esas situaciones explosivas de movilización y que logran terminar con un gobierno; todo eso va generando indignación y bronca hasta que en un momento logra explotar pero como explota es como que bueno, se canaliza, como que después se reacomoda pareciera, desafortunadamente, volviera una situación de sosiego”³⁷⁹. Asimismo, otros relatos agregan la **puesta en cuestión del sistema político**: “en el 2001 vos decías partido, decías hablar con un funcionario, tocabas la puerta del político y te convertías en un ser sin autonomía, incapaz de dilucidar nada, muy fuerte...”³⁸⁰ a la vez que señalan la **falta de claridad respecto a las propuestas alternativas a construir**.

Fue un **momento** también **de resurgimiento de las experiencias colectivas de organización y de la militancia** misma así como también una oportunidad para darse cuenta de que no se estaba solo:

³⁷⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁷⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

³⁸⁰ Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

“a partir del 2001 se empiezan a armar colectivos, o sea, desde el colectivo de los ahorristas, el colectivo de las asambleas, el colectivo de cualquier cosa... ; empieza a haber ya grupos y discusión política de qué hacer, cómo hacer, qué hicimos... lo que sea, o ayudar... hay una cosa de salir a la calle; ¡revivimos!”³⁸¹.

No obstante lo dicho, una reconstrucción de la memoria de lo sucedido en Córdoba durante los días 19 y 20 de diciembre de 2001 -realizada por la agrupación HIJOS, Encuentro de Miradas y Voces y la cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología (UNC) con el objetivo de *“reconocer lo que sucedió en aquellos días”³⁸²- **da cuenta de que la realidad de aquel momento fue aún mucho más compleja** y de que, como sostiene Silvia Plaza –psicóloga integrante de la investigación-, *“cada sitio constituye un universo simbólico diferente”³⁸³.**

En ese sentido, **como en planos superpuestos, el 19 y 20 no sólo significó en Córdoba el resurgimiento de formas de movilización social antes mencionado sino que encarnó también el enfrentamiento entre los vecinos, los saqueos armados, las denuncias especulativas y un fuerte manejo de la entrega de los bolsones de alimento que hacía dos meses no se repartían.** En esos días, fueron registrados 45 saqueos, 300 detenidos, un muerto y un herido. Al mismo tiempo, hay indicadores de que en ese momento se produjo también una fuerte interna política en el Ministerio de la Solidaridad lo que tensionó aún más el panorama social³⁸⁴.

En este marco, parte de los resultados del mencionado estudio sostiene, por ejemplo que, en Guiñazú y San Roque, la gente se enfrentaba con la policía y que las personas heridas eran llevadas por los periodistas hasta el centro médico; en Bella Vista, los saqueos se miraban como un espectáculo; en Villa El Libertador, los combates eran por el espacio de la plaza; en Argüello, se cortó la ruta y la gente se vino a hacer un cacerolazo al centro; en Villa 9 de Julio, matan a un joven habiendo, además, cinco heridos de balas de plomo, casi todos menores de 15 años que sólo estaban mirando los saqueos; en Villa Bustos, a través de una asamblea, se hace un pedido organizado de comida; en Camino 60 cuadras, la policía sitia la zona y deja que la gente salga³⁸⁵.

En ese sentido, según algunas de las personas con las que conversamos, **parecía que la movilización social que se habría producido podía dispararse hacia cualquier lado:** *“cuando llegó el 2001 lo que reinaba era la confusión; había espontaneismo que podía salir para la derecha, para la izquierda, para cualquier lado. [...] justamente no estaba este trabajo, un trabajo que se debió haber hecho durante una década”³⁸⁶.*

Así, diciembre del 2001 no sólo fue un momento importante a nivel de movilización social sino también un momento que, desde algunas perspectivas, no pudo ser aprovechado o canalizado suficientemente por falta de preparación previa: *“cuando llega el 2001, nadie estaba preparado para actuar, y se actuó como se actuó; ¡en el país llovía sopa y el campo popular tenía un tenedor!; no había en la década menemista, no había construido la cuchara [...] ¿qué era eso?; no tener la*

³⁸¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

³⁸² Artículo A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

³⁸³ Artículo A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

³⁸⁴ Artículo A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

³⁸⁵ Artículo A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

³⁸⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

*herramienta para poder interpretar lo que estaba ocurriendo y poder hacer política dentro de esa realidad; eso era la semilla de una revolución en la Argentina, revolución no se hacía dónde si no había conducción política, ¿quién iba a conducir eso?*³⁸⁷.

Por la extensión de la protesta acontecida -“la consigna de Plaza de Mayo qué boludos ahora el estado de sitio se lo pierden por el culo, la gritó todo el mundo”-³⁸⁸ **podemos pensar este momento como el inicio de un ciclo de protesta** (Tarrow, 1997).

Con el concepto de ciclo de protesta el mencionado autor refiere a una fase de intensificación de los conflictos y de la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow, 1997).

No obstante quizás, más que el concepto de ciclo de protesta, sea aún más adecuado utilizar el concepto de crisis orgánica acuñado por Gramsci para definir lo que significó diciembre del 2001 en Argentina y, en especial, en las asambleas barriales: *“lo viejo no puede seguir como está, y lo nuevo no terminada de nacer”*³⁸⁹.

En determinadas situaciones históricas –dirá Gramsci³⁹⁰–, cuando las relaciones de fuerza favorecen a los trabajadores, tanto en la economía y la política como en el campo político militar, las clases sociales dominantes pierden su hegemonía y autoridad sobre el resto de la población, los sectores sociales se separan de sus partidos tradicionales. A esos momentos históricos Gramsci los denominará **crisis orgánica** distinguiéndolos de los momentos de crisis coyuntural (Cohan y Rep, 2004).

En ese sentido, ***el ¡que se vayan todos! operó como un articulador simbólico central de la experiencia de las asambleas barriales que si bien mostró con contundencia qué era “lo viejo” que se rechazaba, evidenció también la falta de claridad respecto a “lo nuevo” que se quería construir*** -“la gente sabe a qué decir no pero no a qué decir sí”-³⁹¹.

1.2.1. Los momentos anteriores a diciembre de 2001: triunfo del neoliberalismo y debilitamiento de los procesos de movilización social

Los momentos anteriores a diciembre del 2001 son caracterizados como una época de triunfo del paradigma neoliberal encarnado por el menemismo debido a las medidas económicas tomadas –privatización de las empresas públicas, flexibilización laboral, etc.- las cuales perjudicaban las conquistas históricas de los trabajadores, ***las tendencias culturales dominantes*** -consumismo, individualismo, competencia, etc.- y la ***gran debilidad de los procesos de lucha social***.

³⁸⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁸⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁸⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹⁰ Citado en Cohan y Rep, 2004.

³⁹¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

En ese sentido, las personas con las que no articulamos nos decían: “¿qué había de movilización política en julio del 2001? [...] acá para mí yo estaba en un cementerio, esa era mi sensación; o sea, una sensación muy crítica, que nos pegaban todos los días con el riesgo país, el riesgo país, una situación de desesperación, de falta de perspectivas, todo mal, nos habían descontado el sueldo, fracasamos políticamente aquí a nivel gremial para hacer una acción porque si hacías una acción eras golpista; ¡el colmo! una reivindicación de que no te bajen el 13% de repente vos vas a ser el responsable de que caiga De La Rúa cuando De La Rúa estaba él solo suicidándose políticamente él; [...] y acá con el tema de la convertibilidad, y el tema del desmadre de los gremios y de todas las luchas... sindical, social, lo que sea, estaba todo como que era que teníamos que aceptar porque era lo único que podíamos hacer; o sea, no había nada, pero nada [...] no había presencia, no había asociaciones que hicieran algún tipo de acciones; todo informativo, estar al tanto del último grito de lo que había pasado hoy en relación a tal cosa, pero no había ni colectivo de nada ni nada”³⁹².

Mientras otros agregaban: “menemismo: la derrota que hemos sufrido fue aplastante; le cambiaron la cabeza al país, le cambiaron la cabeza a la gente [...]; el menemismo ha tenido una victoria política, el menemismo fue una revolución, una revolución conservadora pero claramente; ¿qué es una revolución? un proceso que le hace cambiar la forma de ver la realidad a la gente [...] ¿qué hicieron las organizaciones de izquierda? enfrentar al menemismo con lo poco que tenían, hechas mierda, con el muro de Berlín que se les había caído en la cabeza!; en la peor de las situaciones”³⁹³.

Sin embargo, **esta caracterización de los momentos anteriores a diciembre del 2001 como momentos de triunfo del neoliberalismo y de debilidad de las luchas sociales es realizada por aquellos sectores sociales que no venían participando de ningún proceso de movilización** y que, al momento de la crisis, se suman mayoritariamente a las asambleas barriales. **Por el contrario, para aquellos sectores que venían organizándose con anterioridad** al momento en que estalla la crisis –piqueteros, obreros de algunas fábricas, etc.–, **diciembre de 2001 no significó tanto una ruptura sino, en todo caso, un momento de visibilización de otros sectores en lucha**. Es decir, un momento en el que se dieron cuenta que no estaban solos sino que había otros sectores sociales que también, como ellos, estaban disconformes y buscando alternativas.

1.2.2. Los momentos posteriores a diciembre del 2001: desarticulación de la experiencia y emergencia de pequeñas rearticulaciones

Al momento de realizar el trabajo de campo de esta investigación, no eran demasiadas las asambleas barriales que seguían funcionando en Córdoba sino que, tal como mencionamos anteriormente, **pasado el primer tiempo, estos espacios de participación barrial se fueron desarticulando**: “las asambleas, estamos desarticuladas y para articularlas habría que ver en base a qué y cómo”³⁹⁴.

A pesar de ello, y aunque muchas de las asambleas han desaparecido como tales, al menos **algunas de las personas que formaron parte de este proceso, continúan participando en iniciativas colectivas** tales como la Red de Medios Alternativos, en actividades culturales de distinto tipo (teatro, denuncia callejera), etc. e incluso en organizaciones más de tipo político-partidario: “y bueno, quedó, generamos una incipiente organización planteándonos un esquema

³⁹² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

de trabajo, planteándonos dos cosas básicamente: generar un discurso anticapitalista, acciones anticapitalistas y apuntar a una perspectiva con vistas al 2007, a las elecciones del 2007”³⁹⁵.

Otras personas, en cambio, **parecen haber buscado una salida más institucional** al comenzar a participar en la formación del Movimiento Político y Social de la Liberación, el MPSol, hablándose incluso en algunos casos de la asamblea misma como fundadora de este movimiento.

En este sentido, al menos en algunos casos particulares, podríamos decir que no hubo una separación rígida entre las nuevas experiencias de movilización social –como pueden considerarse las asambleas barriales- y las organizaciones políticas más tradicionales –como los partidos o los movimientos políticos-. No obstante, **la distinción entre ambos tipos de experiencias y las relaciones que se establecen entre ambas, constituye un punto de debate que divide posiciones dentro de las mismas asambleas.**

En este sentido, probablemente, **la palabra que mejor describe la situación actual de las asambleas sea la de desarticulación de la experiencia** -las asambleas que continuaban al momento de realizar el trabajo de campo de esta investigación eran muy pocas y las que permanecían lo hacían a partir de la participación de muy pocas personas- **y la rearticulación de la misma a partir de la participación de algunos de sus miembros en otras instancias colectivas más o menos institucionalizadas según el caso.**

3. Los sujetos que protagonizaron la experiencia: la tensión entre las ubicaciones estructurales de los sujetos y la apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción

Fueron numerosas las formas en que se nombraron a los sujetos que participaron en las asambleas barriales: militantes-no militantes, mujeres-hombres, vecinos, clase media, personas con cierta preocupación social, etc.

Algunas de estas formas tuvieron que ver sobre todo con la trayectoria política de los participantes (sindicalistas, gremialistas, militantes, ex – militantes, gente vinculada a organizaciones de derechos humanos, personas que participaban de partidos políticos, etc.): *“las asambleas eran como colectivos donde iba todo el mundo; o sea, gente que nunca había tenido una experiencia hasta gente que toda su vida había militado”*³⁹⁶; estaban también los *“habían sido militantes en alguna época y los que eran vecinos que por primera vez participaban”*³⁹⁷; *“de los partidos tradicionales, estaba gente de los partidos tradicionales, y estaban también peronismo, radicalismo”*³⁹⁸, *estaban participando obviamente cantidad de partidos de izquierda”*³⁹⁹.

Otras maneras de nombrar a los sujetos de esta experiencia **aludieron sobre todo al espacio territorial-barrial donde vivían las personas**, los vecinos: *“era muy grande la asamblea, ¡participaba todo el mundo!; del barrio... ¡todo el mundo!”*⁴⁰⁰; *“a la Asamblea de Los Naranjos concurrían vecinos de barrios próximos como Matienzo, Ameghino Sur, El Trébol, San Francisco, Juan XXIII, Rosedal, Rosedal Anexo, Carola Lorenzini, Parque Capital”*⁴⁰¹.

³⁹⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹⁶ Conversación mantenida con integrantes Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹⁷ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

³⁹⁸ Partidos políticos del país.

³⁹⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁰⁰ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁰¹ Entrevista realizada a un integrante de la Asamblea de Los Naranjos y publicada en Córdoba Anexo, año 2003.

Algunas clasificaciones incluyeron las diferencias etarias y la cuestión de género -“habían chicos, habían mujeres grandes, hombres grandes, militantes, gente que no sabía nada...”⁴⁰²- mientras que otras aludieron **más con la ubicación estructural de los sujetos** (clase media, clase media baja, etc.) -“si bien la crisis era seria [...] ninguno de los que participamos en la asamblea teníamos hambre, éramos todos de clase media [...] la realidad de la desnutrición, la realidad del hambre, era más de los otros, era de sectores que no iban a la asamblea”⁴⁰³-.

En ese sentido, y en primer lugar, **uno de los elementos que más sobresale** en los relatos acerca de quiénes formaban parte de las asambleas barriales **es la gran heterogeneidad y pluralidad social**, “si bien le podés dar a la asamblea un perfil de izquierda, [...] y democrático, pero heterogéneo”⁴⁰⁴. **Sin embargo, junto a esta heterogeneidad y pluralidad social** y de las múltiples formas de nombrar la misma, **se pueden delinear también algunas tendencias generales en relación con la ubicación espacial y estructural de dichos sujetos**. Retomaremos este punto más adelante.

En segundo lugar, a nivel de la **trayectoria política**, en las asambleas barriales participaron tanto **personas que tenían una experiencia de participación política previa** (en organizaciones barriales, partidos políticos, etc.) como **personas que nunca antes habían participado en nada**.

En ese sentido, como señalan Roitman y Martín (2004), muchos de los asambleístas se reincorporan a la política asamblearia desde la reflexión crítica sobre su compromiso militante en las organizaciones de izquierda de los 70; otros son activistas sociales con experiencia en el centro vecinal, las cooperadoras escolares o la parroquia; algunos miembros de partidos políticos tradicionales desencantados con el manejo de la política y muchos se acercan por primera vez a una instancia colectiva de acción conmovidos por la densidad de los acontecimientos.

En tercer lugar, a nivel de la **ubicación espacial**, las asambleas fueron fundamentalmente **organizaciones territoriales y urbanas** que congregaron sobre todo a la gente de los barrios de la ciudad, a **los vecinos**. En ese sentido, como dijimos anteriormente, desde las asambleas barriales podemos hablar de una **territorialización de las formas de lucha** donde el barrio ha vuelto a ser terreno de subjetivación (Colectivo Situaciones, 2002b). Sobre el territorio vecinal se ha operado un proceso de producción del lazo social que ha posibilitado pasar de formas pasivas de ocupación de dichos espacios a modalidades activas de habitar los mismos.

Por último, respecto con la **ubicación estructural de los sujetos**, podemos afirmar que la heterogeneidad y pluralidad social de las personas que integraban las asambleas que antes mencionamos, **nunca incluyó ni a los sectores más pobres ni a los sectores más ricos sino que los sectores las asambleas barriales siempre estuvieron protagonizadas fundamentalmente por una clase media**, en algunos casos “más alta”, en otros casos “más baja”. Así, si bien hablar de social puede implicar empobrecer lo que hemos venido analizando (Colectivo Situaciones, 2002b), dicho concepto nos permite pensar los límites dentro de los cuales se dio la multiplicidad por muchos señalada.

⁴⁰² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁰³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Gracia. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁰⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

En relación con este punto, y como propusimos en el apartado de *Sujeto, más que oponer el concepto de multitud* –el cual remite a la pura dispersión y heterogeneidad- *al de clase social, resulta prometedor ubicar al primero dentro de los límites del capitalismo y rescatar al segundo como horizonte necesario de nuestra reflexión teórica.*

En ese sentido, consideramos que *si bien desde la experiencia de las asambleas barriales podemos hablar de un proceso de subjetivación* -en el sentido de apropiación subjetiva de las posibilidades de acción- *que articuló a una multiplicidad de sujetos “en contra de”* (un determinado sistema político) *y “en torno a” una cierta “preocupación social”⁴⁰⁵, también podemos decir que dicho proceso de subjetivación implicó a sujetos que compartían ciertas ubicaciones estructurales relativamente definidas.* Ubicaciones estructurales en las que, si bien reconocemos heterogeneidades sobre todo respecto a las trayectorias militantes, observamos también algunos puntos en común respecto a la pertenencia de clase (clase media) y a la ubicación territorial de los protagonistas de esta experiencia (vecinos).

1.4. Las acciones que fueron performando a los sujetos que participaron de las asambleas

Desde las asambleas barriales de las distintas zonas de la ciudad, *múltiples y de diferente tipo fueron las acciones que se generaron en los distintos momentos. Estas acciones fueron performando a los sujetos que participaron de dichas asambleas a la vez que fueron haciendo posible procesos de subjetivación que excedieron las ubicaciones estructurales desde las que partieron dichos sujetos. Estas acciones también imbricaron de manera indisoluble las dimensiones materiales y simbólicas.*

Desde algunas asambleas se privilegiaron las acciones orientadas a la reforma del sistema político: participación en audiencias públicas, monitoreo de la labor de los concejales en las distintas comisiones del Consejo Deliberante, participación en la presentación del proyecto de Juicio Político al intendente, etc.⁴⁰⁶.

Desde otras, se priorizaron iniciativas territoriales ligadas a la resolución de necesidades cotidianas: “algunos sectores planteaban que lo veían como una cuestión asistencialista, mientras que otros no lo veíamos así, sino que se trataba de atender a una necesidad concreta: que cada uno produzca lo que consume mínimamente; en una país donde no se produce nada, que nos pongamos a producir aunque sea a sembrar lechuga o tomates, es empezar a plantear otro tipo de país”⁴⁰⁷.

Así, las asambleas, al mismo tiempo que fueron ejerciendo mecanismos de control ciudadano, generaron soluciones alternativas que apuntaron básicamente al trabajo colectivo a nivel territorial a través de, por ejemplo, comedores, huertas y compras comunitarias⁴⁰⁸.

Fueron también varias las asambleas que se apropiaron de las fiestas cívicas con la intención de hacer una re-significación crítica de las mismas: en la plaza de Argüello, por ejemplo, se hizo un

⁴⁰⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁰⁶ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto, 2002.*

⁴⁰⁷ Testimonio integrante Asamblea Yapeyú citado en el artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto, 2002.*

⁴⁰⁸ Artículo Los Naranjos. Asambleas barriales recordaron el 20 de diciembre de 2001. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

Cabildo Abierto sin la presencia de ninguna autoridad; y en otras se acuñó la frase “*el pueblo ya sabe de qué se trata*”⁴⁰⁹.

Hacia el 2002-2003, si bien la mayoría de las asambleas seguía cuestionando el sistema de representación política, sus integrantes se encontraban mayormente trabajando en el crecimiento interno de esta instancia de organización colectiva y haciendo acciones a nivel barrial⁴¹⁰ tales como **huertas barriales, compras comunitarias y trueque**⁴¹¹. A continuación haremos un recorrido por las iniciativas que fueron surgiendo desde cada una de las asambleas barriales.

Un recorrido por las distintas asambleas barriales tomando en cuenta sus diferentes momentos nos permitirá analizar más en detalle cuáles fueron las necesidades que se fueron planteando y las iniciativas que se fueron desarrollando en cada una de ellas.

Así, en la **Ciudad de Córdoba**, pudimos reconstruir las acciones generadas desde las siguientes asambleas:

1.4.1. Asamblea de Alta Córdoba

Los vecinos se reunían todos los jueves a las 20:30 horas en el local de la Fraternidad y se habían organizado en **comisiones de salud, educación y política**⁴¹², “*como que estuvimos, ahora viéndolo desde más lejos, estuvimos en varios ámbitos; desde la cultura, salud, educación...*”⁴¹³.

En este barrio, donde se encuentra el Hospital de Niños, la **problemática de la salud** fue prioritaria⁴¹⁴: “*nosotros estamos trabajando muy bien en una mesa de salud a raíz de los problemas en el Hospital Infantil del barrio; de ahí que decidimos hacer una mesa integrada con otras asambleas y no sólo tratar la problemática del barrio sino también tratar de integrar los otros problemas de salud... [...] no nos movemos sólo con asambleas sino con todas aquellas agrupaciones y movimientos que trabajen con democracia directa y esos medios*”⁴¹⁵.

En ese marco, se desarrollaron **acciones en apoyo al Hospital Infantil**: “*como cualquier hospital o salud acá está... tiene muy poco presupuesto entonces siempre tienen o las camas contadas y cuando apenas se cura uno, sube otro; y son chicos, son niños, entonces ya te viene otra sensación; y bueno, estuvimos ahí, dimos una vuelta por el barrio con carteles, la gente salió de la casa, aplaudía*”⁴¹⁶.

Estas acciones de apoyo se generaron concretamente ante la posibilidad de cierre de los consultorios externos del hospital por falta de presupuesto y se concretaron, por ejemplo, a través

⁴⁰⁹ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto, 2002.*

⁴¹⁰ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴¹¹ Artículo Asambleas populares en Córdoba. Entre el debate y las propuestas solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*

⁴¹² Artículo Asamblea Popular Alta Córdoba. Lejos de políticas partidarias, impulsan la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*

⁴¹³ Testimonio integrante Asamblea de Los Boulevares citado por Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴¹⁴ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴¹⁵ Testimonio integrante Asamblea de Los Boulevares citado por Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴¹⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

de una **toma simbólica del hospital**: “llamamos a los noticieros, hicimos como un reclamo pero también estuvimos en el hospital, se hizo una toma simbólica de unos diez minutos y estuvieron los noticieros haciendo reportaje a los médicos, a la gente de la asamblea; y ahí es cuando dimos la vuelta y estaba toda la gente contenta”⁴¹⁷.

En este mismo barrio, se llevaron adelante varias denuncias relacionadas a daños a la salud⁴¹⁸ llegando a la revisión de leyes y sumarios⁴¹⁹ a partir de la existencia de seis casos de cáncer. Dichos casos habían sido informados por un médico que participaba de la asamblea. Lo que se sospechaba era que los mismos tenían relación con la presencia de los PCB⁴²⁰ en los transformadores de EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba).

Los participantes de esta asamblea llegaron incluso a participar de una **mesa de salud**: “empezó con el tema del hospital infantil y después lo ampliamos al tema de la salud en general”⁴²¹. Desde dicha mesa en la que participaban varias asambleas se puso “una mesita en el Pizzurno y ahí la cosa es que íbamos y hablábamos con la gente diciéndole que si lo atendían, que qué medicamentos necesitaba”⁴²².

Las personas con las que conversamos nos relataron un episodio en el que, a partir de estas acciones, ellos y las personas mayores que se encontraban en el lugar, fueron reprimidos: “y una de las veces que me acuerdo que no les querían dar medicamento no sé por qué cosa, yo creo que por el hecho de estar ahí la gente empezó a aplaudir, aplaudir, aplaudir, aplaudir... ¡y se embolaron tanto la gente de ahí que cayeron los policías! ¡¡¡porque los viejos estaban aplaudiendo por los medicamentos!!!; o sea, eso es represivo porque la gente está desde las cinco de la mañana sentada ahí, ¿cómo te van a sacar porque no te quieren dar un medicamento?”⁴²³.

Otro tema que se trabajó desde esta asamblea fue el de las **inundaciones** producidas ante cada lluvia: “buscamos reclamos antiguos por los desagües porque cuando llueve en Alta Córdoba se tapa todo, todo inundado con agua; y bueno, conseguimos juntar un poco de eso”⁴²⁴. Asimismo se abordó la **situación de riesgo que representaba la existencia en el lugar de una planta atómica**: “en Alta Córdoba hay una planta atómica ¡aunque no lo creas! ahí procesan el agua pesada para Río Tercero; y está ahí, a cuatro cuadras del hospital infantil; o sea que está la planta atómica, todas casas y el hospital”⁴²⁵.

En relación con esto último, los asambleístas pidieron asesoramiento a una organización ecologista acerca de los efectos del uranio ya que sospechaban que los mismos podían ser adversos para la salud quienes vivían cerca de la ex planta atómica⁴²⁶: “entonces empezamos desde hacer tipo propaganda de... fuimos hasta ahí, hablamos y no nos dieron pelota, ni en ningún lado; ni en la municipalidad, ni en la provincia, ni en la planta porque este no este no es un reclamo

⁴¹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴¹⁸ Artículo Asamblea Popular Alta Córdoba. Lejos de políticas partidarias, impulsan la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*

⁴¹⁹ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴²⁰ Es un grupo de sustancias químicas sintéticas cuya fabricación está hoy prohibida.

⁴²¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²⁶ Artículo Asamblea Popular Alta Córdoba. Lejos de políticas partidarias, impulsan la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*

que nació nuestro, esto ya viene de hace mucho; ya como vecinos de Alta Córdoba ya hace como diez años”⁴²⁷.

Junto a la problemática de la salud los vecinos también abordaron **el tema del transporte** confeccionando un petitorio que especificaba las dificultades que tenían para llegar, por ejemplo, a la Ciudad Universitaria y la Terminal de Ómnibus. En ese marco incluso, los integrantes de la asamblea llegaron a plantear la posibilidad de implementar un sistema de transporte paralelo que utilizaría furgones y cobraría una tarifa inferior a la del transporte público⁴²⁸.

Otras iniciativas protagonizadas por los integrantes de esta asamblea barrial fueron un **taller de educación popular** junto a la Escuela de Historia de la UNC⁴²⁹, un **video-debate sobre otras formas de participación ciudadana** y la pintada de **un mural en solidaridad con el pueblo de Irak**⁴³⁰. Estas actividades eran desarrolladas desde el entendimiento de que la ciudadanía no se sentía representada por las propuestas de los partidos políticos tradicionales y de que era necesario entonces desarrollar otro tipo de acciones.

Además de los hasta aquí mencionados, desde esta asamblea *“salieron muchos proyectos”*⁴³¹. Uno de esos otros proyectos fue el **tapado de baches de las calles**: *“nosotros mismos, o sea, dándole la espalda a la municipalidad o esperando la respuesta de algún gobierno”*⁴³². Otra idea que surgió fue la de hacer **compras comunitarias**, *“íbamos a comprar todo por grandes cantidades y, al hacer una compra comunitaria, los costos se te reducen”*⁴³³ así como también fueron generando **pequeños escritos** sobre lo que estaban haciendo porque pensaban que *“si alguien se quiere sumar a la asamblea le tenemos que contar qué es”*⁴³⁴, qué era lo que los unía como grupo.

Otra iniciativa fue la realización de una **radio abierta en la plaza**: *“en la Plaza de Alta Córdoba están los artesanos [...] y nosotras entre música y poesía [...] decíamos frases y cosas que habíamos hecho en la asamblea; y toda la gente se acercaba y era una radio abierta con el micrófono para el que quisiera hablar; todos, hasta los linyeras hablaban, todo el mundo...”*⁴³⁵.

También desde aquí se organizó una **murga andante** desde la cual se iban recibiendo distintas opiniones a medida que se recorría el barrio: *“la gente, alguna que aplaudía, tocaba bocina, nosotros mientras tanto volanteábamos, volanteábamos de la asamblea a qué los invitábamos... a discutir sobre el barrio, sobre la actualidad nacional, sobre lo que sea pero desde una práctica democrática”*⁴³⁶.

Otras acciones que se organizaron desde esta asamblea fueron las relacionadas a un **trabajo conjunto con la escuela primaria del barrio** en el marco del cual se realizaron una **huerta**, un **taller de música** y un **taller literario**: *“una parte hacíamos la huerta, una idea con la que los chicos se engancharon porque hacían un espantapájaros, bueno, el tema de la naturaleza a los chicos les*

⁴²⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴²⁸ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto, 2002.*

⁴²⁹ Información consultada en *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2002.*

⁴³⁰ Artículo Asamblea Popular Alta Córdoba. Lejos de políticas partidarias, impulsan la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*

⁴³¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

*gusta mucho; y otro taller de música y percusión donde, con todo material reciclado, los chicos, o sea, salíamos todos a la calle e íbamos buscando en la basura materiales para reciclar [...] y el otro era un taller literario pero que no le pusimos ese nombre sino taller de juego abra palabra; entonces, era con cuentos y títeres; y los chicos inventaban historias con los títeres, y sin darse cuenta tirábamos un juego donde están... habían palabras dando vueltas o personajes más que nada y los chicos los iban encontrando y después juntaban los que les gustaban y armaban algo*⁴³⁷.

En función de estas actividades con la escuela, los integrantes de la asamblea se juntaron *“a leer de Pablo Freire*⁴³⁸. Sin embargo, las relaciones establecidas con esta institución encontraron su fin cuando, al llegar el 12 de octubre, los asambleístas les plantearon a las maestras que no festejaran ese día y ellas se opusieron porque decían que *“gracias a Colón y a los españoles creemos en dios*⁴³⁹.

Por último, otra iniciativa surgida desde algunos integrantes de esta asamblea tuvo que ver con un **ciclo de cine** donde viernes de por medio se pasaba una película.

1.4.2. Asamblea Alto Alberdi

Desde esta asamblea se hizo una experiencia de un **comedor comunitario** en la zona de Alberdi con gente que no era de la asamblea pero que era *“gente carenciada*⁴⁴⁰. También intentaron *“recuperar el Centro Vecinal*⁴⁴¹ y sacaron **un documento donde se hablaba de “democracia participativa**⁴⁴².

A nivel de la Ciudad de Córdoba, los integrantes de esta asamblea participaron a través de la **junta de firmas para pedir la revocatoria del mandato del intendente** Kemerath. También **organizaron una peña** en la Plaza Velez Sarfield, al frente del Patio Olmos que *“salió más o menos bien*⁴⁴³ y sacaron **una revista** de la que, hasta el momento que conversamos con ellos, habían podido editar un único ejemplar.

Asimismo, ellos participaron de *“una multisectorial que tenía gente venida de las asambleas, de algunas asambleas y gente de gremios, gremios se puede decir combativos, o sea, no gremios muy chantas... no sé... Soen, los municipales, Luz y Fuerza... ”*⁴⁴⁴. En el marco de dicha multisectorial en algún momento surgió *“una propuesta como para pelear una candidatura a gobernación*⁴⁴⁵.

Según algunas de las personas que participaban si bien la asamblea se juntaba toda la semana *“no se llegó más que a la protesta; ver como acción política salir a adherirse con el cartelito de asamblea a tal grupo [...] era participar hoy en tal marcha, mañana en tal marcha*⁴⁴⁶, pero no se pudo pasar más que de ese tipo de acciones.

⁴³⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴³⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴⁰ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴¹ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴² Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴³ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴⁴ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴⁵ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁴⁶ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

1.4.3. Asamblea Los Boulevares

Sus integrantes trabajaron en un novedoso **programa de alfabetización** cubano denominado “Yo sí puedo”, donde alumnos que iban desde los 15 hasta los 80 años, aprendían a leer y a escribir en 65 clases. Dicho programa, había sido introducido por la ONG *Un Mundo Mejor es Posible* (UNMEP) a partir del contacto con el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) con sede en La Habana, institución desde la cual se había, además, donado todo el material⁴⁴⁷.

Para el 2004 esta misma asamblea también sostenía un **comedor comunitario** que alimentaba a más de doscientas personas por día, ofrecía **asistencia médica** y tenía un **ropero comunitario** abierto a todos los vecinos. Para solventar los gastos de todas estas actividades, las mujeres de la asamblea organizaban venta de empanadas todas las semanas⁴⁴⁸.

Otra iniciativa fue la generada de manera conjunta con esta asamblea y la **Asamblea León XIII**⁴⁴⁹ en torno a la **problemática de la desocupación y a la necesidad de generación de ingresos**. Desde estas asambleas, a partir del trabajo en diez comisiones –“*las del comedor, biblioteca, guardería, apoyo escolar, enfermería y botiquín, ropero comunitario, mesa de entradas, huerta y la de política*”⁴⁵⁰- se lograron generar distintos **micro emprendimientos** – “*el de la panadería, una revista por empezar y ahí vamos a necesitar imprenteros, gente que compagine. Tenemos también lo de la huerta, nos han ofrecido un telar para que podamos hacer trapos de piso*”⁴⁵¹- e incluso montar un **molino propio**⁴⁵².

1.4.4. Asamblea Los Naranjos

Los vecinos **se movilaron en torno a la problemática de la información produciendo debates y documentos** donde abordaron temas como el de los medios de comunicación, la democracia, etc.⁴⁵³

Así, en octubre del 2002, los integrantes de esta asamblea formaron parte de un panel en defensa de la independencia de la información de prensa que se realizó como parte de un encuentro por la Democratización de los Medios de Comunicación⁴⁵⁴.

La motivación principal de participar en esta instancia fue la preocupación ante la concentración de la propiedad de los medios de comunicación lo que, desde su perspectiva, restringe el libre intercambio de información y resulta en la hegemonía de los grandes grupos económicos y políticos⁴⁵⁵.

⁴⁴⁷ Artículo Asamblea Los Boulevares. Vecinos que aprender a leer y escribir en poco tiempo. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2004.*

⁴⁴⁸ Artículo Asamblea Los Boulevares. Vecinos que aprender a leer y escribir en poco tiempo. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2004.*

⁴⁴⁹ Esta última integrada por vecinos de los barrios Argüello y Villa Rivera Indarte.

⁴⁵⁰ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴⁵¹ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴⁵² Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴⁵³ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*

⁴⁵⁴ Artículo Asamblea Plaza Los Naranjos. Los vecinos defendieron la democratización de los medios. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*

⁴⁵⁵ Artículo Asamblea Plaza Los Naranjos. Los vecinos defendieron la democratización de los medios. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*

Los integrantes de esta asamblea también participaron de la **mesa de salud** donde estaban las asambleas de Alta Córdoba y de Alto Alberdi. En la mesa *“había acciones concretas en torno al tema de los medicamentos; esas eran acciones concretas porque nosotros fuimos y hablamos, con el ministro de salud no llegamos a hablar nunca, pero sí hablamos con el secretario de salud, con todos los funcionarios que tenían que ver con el tema de medicamentos; y los funcionarios nos recibían, y nosotros les planteábamos, hacíamos entrar a toda la gente que estaba ahí”*⁴⁵⁶.

A partir de esta inquietud en torno al tema de salud, luego establecieron una **articulación con el movimiento piquetero en Villa La Tela**: *“la entrada nuestra fue por el tema de salud, por el tema de la mesa de salud entonces estamos viendo cómo trabajar el tema de salud ahí desde una perspectiva no profesionalista; lo primero que estamos haciendo que fue una cosa media como también demandada por el movimiento y que la discutimos mucho, fue hacer una encuesta; o sea, que el movimiento hiciera una encuesta sobre lo que piensa y cuál es su situación en distintos aspectos que tengan que ver con la salud”*⁴⁵⁷.

En la asamblea también *“hubo cuestiones emotivas como hacer el 1ro de mayo en el barrio que fue una cosa interesante para todos porque nunca habíamos vivido...”*⁴⁵⁸. Hacerlo resignificando el sentido de estas fechas desde una mirada crítica. A nivel de marchas, también participaron *“en las marchas del 24 de marzo todos juntos”*⁴⁵⁹ donde se conmemora el golpe militar de 1976.

No obstante, si bien algunos integrantes de esta asamblea rescataban el valor de este tipo de acciones, al mismo tiempo señalaban la imposibilidad que tuvieron para concretar otro tipo de propuestas: *“entonces esas cosas así expresivas, emotivas, sí hubo muchas pero cuestiones que fueran más de construcción, un poquito más concretas, más difícil a mi modo de ver”*⁴⁶⁰.

Asimismo en algún momento desde esta asamblea se hizo una **denuncia en el colegio de trabajadores sociales** por prácticas que consideraban daban cuenta de *“falta de profesionalismo de la administración pública actual”*⁴⁶¹. También hubo gente que se organizó para realizar **compras comunitarias**. Por último, otro **proyecto** que surgió fue el **de control ciudadano** que presentamos al CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) de Córdoba.

1.4.5. **Asamblea General Bustos**⁴⁶²

En esta asamblea una de las primeras iniciativas fue gestionar una reunión con el jefe de Policía de la provincia para hacer llegar sus inquietudes acerca de **la inseguridad** del sector. Asimismo, los vecinos de esta zona pusieron en marcha una **campana de recolección de prendas de vestir y útiles escolares** para donar a la escuela de la zona⁴⁶³ y comedores⁴⁶⁴ desde el conocimiento de que *“en el barrio los vecinos ayudan mucho, aunque políticamente participan poco”*⁴⁶⁵.

⁴⁵⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁵⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁵⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁵⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁶⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁶¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁶² Que se reunía los lunes en República de Siria 960. Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabajar con y para la gente. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2003.*

⁴⁶³ Artículo Trabajando por el barrio. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre, 2002.*

⁴⁶⁴ Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabaja con y para la gente. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2003.*

⁴⁶⁵ Testimonio de Armando Rodríguez aparecido en el artículo Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabajar con y para la gente. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2003.*

En el caso de la asamblea de este barrio todo comenzó a organizarse cuando, en marzo del 2002, en el colegio Alejo Carmen Guzmán, se quisieron cerrar grados por faltas de maestras. Ante esta situación, los vecinos se organizaron y no sólo lograron que los grados permanecieran abiertos sino que consiguieron los maestros que faltaban⁴⁶⁶. En ese marco, ellos expresaban: *“somos utópicos, pero es posible hacer de la utopía una realidad; como Galeano, nosotros pensamos que la utopías es caminar; luchamos para que la realidad cambie”*⁴⁶⁷.

El tema de la **recolección de basura** también fue otro de los problemas a los que se ha abocó esta asamblea. Asimismo, sus integrantes han dado **apoyo a los empleados de la ex clínicas Junín y Halac**, han **pintado una escuela** que hacía más de 60 años que no se pintaba, han realizado una **fuelle en la plaza, armaron** orgánicamente **el centro vecinal**, gestionaron que la Municipalidad fueran la garantía de una deuda que los frentistas tienen por el **servicio de cloacas** y que ya tenía cuatro mil embargos, etc.⁴⁶⁸

En ese sentido, los integrantes de esta asamblea decían: *“contribuimos a la construcción de un movimiento político de Córdoba junto a otras asambleas como de la Los Boulevares, Cerro de las Rosas y Zona Sur; y no nos interesan los cargos sino las transformaciones”*⁴⁶⁹.

Otro proyecto generado desde este espacio fue el de levantar nuevamente al **Centro de Salud de Villa Azaláis** y el de conseguir que la **Farmacia Municipal** produzca medicamentos para toda la provincia⁴⁷⁰ con la idea de que sea esta farmacia la que provea de medicamentos a todos los dispensarios y centros de salud de Córdoba⁴⁷¹.

Asimismo la asamblea apoyó todos los emprendimientos del Centro Vecinal los cuales, entre otros, abarca la organización de **talleres deportivos y culturales** así como también de **capacitaciones**⁴⁷²: *“nuestra asambleas es constructiva, apostamos a la organización civil. No nos quedamos en la crítica, buscamos acciones”*⁴⁷³.

Por último cabe mencionar que, además de las iniciativas antes descriptas, los integrantes de esta asamblea también participaron, junto a vecinos de las asambleas populares de Los Bulevares, el Cerro de las Rosas, la Seccional 14, la de Alta gracia, la CTA y todos los sindicatos que adhieren a la central y otros movimientos políticos, en **la conformación del Movimiento Político y Social de la Liberación (MoPoSol)** que nació en Córdoba⁴⁷⁴.

⁴⁶⁶ Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabaja con y para la gente. . *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, octubre 2003.

⁴⁶⁷ Testimonio de Cacho Durán aparecido en el artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, septiembre 2002.

⁴⁶⁸ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, septiembre 2002.

⁴⁶⁹ Testimonio de Pablo Conte aparecido en el artículo Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabajar con y para la gente. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, octubre 2003.

⁴⁷⁰ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, septiembre 2002.

⁴⁷¹ Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. Acercan proyecto sobre Farmacia Municipal a las nuevas autoridades. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, marzo 2004.

⁴⁷² Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. Acercan proyecto sobre Farmacia Municipal a las nuevas autoridades. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, marzo 2004.

⁴⁷³ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, septiembre 2002.

⁴⁷⁴ Artículo Asamblea de Barrio General Bustos. Acercan proyecto sobre Farmacia Municipal a las nuevas autoridades. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, marzo 2004.

1.4.6. Asamblea Poeta Lugones

Los integrantes de esta asamblea comentaban que las iniciativas que se querían proponer desde aquí tenían que ver con el propio barrio y en función de generar **acciones de “autogestión”**⁴⁷⁵ y de **“producir emprendimientos”**⁴⁷⁶. Sin embargo, más allá de estas intenciones, ellos también reconocen que *“en el caso del barrio nuestro quedó muy en la nada porque fueron tres o cuatro reuniones y no se pudo dar continuidad”*⁴⁷⁷. En algún momento también participaron de algunas **movilizaciones** que tuvieron cierta repercusión.

1.4.7. Asamblea Rosedal

Esta asamblea se organizó a partir de un esquema de trabajo donde todos los sábados a las 17 horas se reunían para **discutir temas políticos de actualidad** dividiéndose luego el trabajo que realizarían durante la semana y derivando dicho trabajo a distintas comisiones que serían las encargadas de ejecutarlos⁴⁷⁸.

Aquí, la primera comisión fue la de huertas comunitarias la cual trabajó en el emprendimiento del **comedor** San Marcos cuya característica singular fue el de ser una **huerta orgánica**. El trabajo fue realizado por unas diez personas que colaboraron con la alimentación de los niños y ancianos que asistían diariamente al comedor⁴⁷⁹.

La segunda comisión fue la encargada de la parte de prensa y cuyas acciones tuvieron que ver con **la manifestación a favor o en contra de determinados actos del gobierno y la toma de posición en torno al panorama social**. Asimismo, desde esta comisión no sólo se difundían los puntos de vista de los asambleístas sino que **se convocaba a marchas o protestas** repartiendo por la zona distintos comunicados. La tercera y última comisión fue la encargada de realizar las **compras comunitarias**⁴⁸⁰.

1.4.8. Asamblea Seccional 14

En esta asamblea los vecinos utilizaron el espacio del CPC (Centro de Participación Ciudadana) de Argüello, organizando desde la comisión de cultura un **Cine Club Arte** donde se invitaba a la gente del barrio a discutir y a participar. El CPC presta la sala y los asambleístas y otros vecinos que participaban abonaban los costos del operador de los equipos. La entrada general era de muy bajo costo siendo de un peso para los grandes y de cincuenta centavos para los chicos.

En dicho Club Arte se comenzó con un Ciclo por la Memoria en homenaje a los 30.000 desaparecidos durante la última dictadura militar proyectándose la película “Mala Junta” de Eduardo Aliverti: *“fue algo muy emotivo, con la presencia de numerosos organismos de derechos humanos y entidades estudiantiles”*⁴⁸¹.

⁴⁷⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁷⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁷⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre de 2004.

⁴⁷⁸ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, septiembre 2002.*

⁴⁷⁹ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, septiembre 2002.*

⁴⁸⁰ Artículo Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, septiembre 2002.*

⁴⁸¹ Testimonio aparecido en el artículo Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2004.*

Luego de esa primera película se proyectó “Malvinas, historias de traiciones” de Román Letjman. En esa oportunidad asistieron alumnos de escuelas primarias, docentes y padres armándose “*un debate muy interesante donde participaron activamente los jóvenes*”⁴⁸². Posteriormente se continuó con cine sobre distintas culturas pasando, entre otras, películas del nuevo cine iraquí y títulos del cine brasileño⁴⁸³.

Más adelante se abocaron al cine español rescatando películas como “Ay Carmela”, “Las cosas del querer”, “La lengua de las mariposas” y, para los más pequeños, “El globo rojo”. Asimismo, tenían planificado proyectar “La Patagonia Rebelde” –a 30 años de su estreno-, “Casanova”, “Historias Mínimas” y “Un Oso Rojo”⁴⁸⁴.

En el marco de la organización de este ciclo, los asambleístas expresaban su conformidad con la participación de los demás vecinos: “*nosotros nos sentimos más que conformes; en las primeras presentaciones se juntaron más de cuarenta vecinos y eso no es poco; además, tenemos muchas expectativas y recibimos la aprobación de los que vienen*”⁴⁸⁵.

Asimismo, los integrantes de **Espacio Ciudadano de la seccional 14**, organizaron un **Programa de Formación en el Campo de la Democracia** en cuya organización colaboraban el Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba⁴⁸⁶.

1.4.9. Asamblea Villa Bustos

Los vecinos de esta asamblea elaboraron un **proyecto de ley para lograr que la leche fuera gratuita y obligatoria** previendo en dicho proyecto las fuentes de financiamiento y la forma de distribución⁴⁸⁷.

Asimismo, esta asamblea “*se definió por un trabajo institucional de **ganar el centro vecinal** y lo ganaron, y [uno de sus integrantes] fue presidente del centro vecinal*”⁴⁸⁸. Según comentan integrantes de otras asambleas “*había gente muy linda en la asamblea de General Bustos; a mí me invitaron cuando inauguraron el Centro Vecinal, viste, un montón de proyectos para trabajar cosas; ellos, sí desde una **idea de la autonomía***”⁴⁸⁹.

En el **interior de la Provincia de Córdoba** nos pudimos articular con una de las asambleas, la que se desarrolló en Alta Gracia, una localidad ubicada a 30 km de la Ciudad de Córdoba.

⁴⁸² Artículo Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2004.

⁴⁸³ Artículo Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2004.

⁴⁸⁴ Artículo Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2004.

⁴⁸⁵ Testimonio aparecido en el artículo Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2004.

⁴⁸⁶ Artículo Difunden propuestas para la reforma política municipal. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, Julio 2002.

⁴⁸⁷ Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba*. Fecha: 22.05.03.

⁴⁸⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁸⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

1.4.10. Asamblea Alta Gracia

En esta asamblea **“surgieron propuestas de soluciones concretas e inmediatas para el hambre y otras necesidades”**⁴⁹⁰. Una de las propuesta fue la de hacer una **“molino harinero”**⁴⁹¹.

Además, dentro de la asamblea **“surgió un emprendimiento de hacer unas bolsas, unas *bolsas ecológicas* [...] se armó con unas mujeres que tejían, que se yo qué hacían, unas bolsas ecológicas de tela, porque [uno de los integrantes] estaba en la campaña contra las bolsa de polipropileno; decía que se estaba contaminando el mundo y la ciudad con las bolsitas de plástico”**⁴⁹².

Se organizó también **“una *huerta comunitaria* [...] porque una de las propuestas había sido, junto con lo del molino y todo, *crear una mutual*, ¿no? en función de, con esa mutual, solucionar el problema del hambre, etc. conseguir cosas más baratas”**⁴⁹³.

En ese marco **“en la sede de la asamblea se empezaron a *vender cosas* ¡que se yo! yerba, azúcar, cosas que se conseguían; se pensó en un momento en vender verduras también; o sea, se buscaron mucha, como experiencia tuvo muchísimos elementos de intentos de acercamiento y de política útil concreta, hubo mucho de eso”**⁴⁹⁴.

Desde la asamblea también se impulsó **“una *campaña de defensa del parque*; lo tomó la asamblea en pleno rápidamente y fue la movilización social más fuerte que ha habido en Alta Gracia yo te diría que en su historia”**⁴⁹⁵. En ese marco también se organizó **“una *maratón infantil* [...] y se armó una campaña de *recolección de firmas*, se armó una actividad en el parque, una *actividad recreativa un domingo*, un *abrazo solidario al parque*; se juntaron 7.000 y pico de firmas en defensa del parque, era una barbaridad juntar esa cantidad de firmas en Alta Gracia, nunca se había juntado; pero además fue tema excluyente, con actividades callejeras, presencia mediática en todos lados; y eso bueno, influyó, fue uno de los mayores éxitos de la asamblea”**⁴⁹⁶.

Otras de las actividades que se organizaron desde este espacio fueron ***jornadas sobre educación y salud*** en donde **“se invitaba a los distintos sectores de la comunidad a discutir sobre esos temas; algunas, la de educación, juntó mucha gente, la de salud también”**⁴⁹⁷. Esta actividad surgió **“a partir de que en las primeras reuniones de la asamblea, se habían formado comisiones; comisión de salud, comisiones como para empezar a trabajar. Se formó una comisión de prensa también, obviamente... tema de organización; y bueno, se forma una comisión, algo tiene que hacer la comisión; después se generaban estas actividades”**⁴⁹⁸.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos ordenar analíticamente cada una de las acciones desarrolladas desde las asambleas barriales, según se trate de acciones más de tipo confrontativo o alternativo-autónomo sea por su formato y/o por el sentido predominante en ellas.

⁴⁹⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁴⁹⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

Dentro de las acciones de tipo más alternativo-autónomo encontramos, por ejemplo, las siguientes:

Iniciativas comunitarias ligadas a la búsqueda de soluciones para las necesidades barriales: la realización de compras y huertas comunitarias; la puesta en marcha de comedores escolares y granjas colectivas; comedores comunitarios con asistencia médica y roperos comunitarios; el tapado de baches de las calles; el arreglo de los desagües; la movilización en defensa de organizaciones y espacios de la zona (hospital infantil, parque de la ciudad, etc.); el trabajo conjunto con la escuela (huerta, taller de música y percusión, taller literario); el proyecto de construcción de un molino harinero; el emprendimiento bolsas ecológicas; elaboración de una propuesta alternativa al transporte público; micro-emprendimientos generados a partir de la problemática de la desocupación; el tema de la inseguridad y la recolección de basura; campaña de recolección de prendas de vestir y útiles escolares; la pintada de la escuela del barrio; construcción de una fuente en la plaza; acciones en relación con el servicio de cloacas; construcción de un centro de salud y gestiones para conseguir una farmacia; talleres deportivos y culturales; capacitaciones; creación de una mutual; etc.

Estas acciones buscan, de algún modo, **construir un mundo más justo, más humano y más solidario** donde haya **nuevas formas de lazo social** y donde la **economía sea pensada desde lo social**.

Otro tipo de acciones de carácter alternativo-autónomo tuvieron que ver con **la difusión de información alternativa:** a través de la realización de radios abiertas como la de Alta Córdoba, la organización de murgas, la realización de peñas, la distribución de panfletos, la redacción de documentos, la creación de revistas y periódicos, la realización de ciclos de cine, algunas páginas webs de las coordinadoras de asambleas, página web de Córdobaanexo, la campaña de defensa del parque de Alta Gracia, etc.

La creación de espacios de participación ciudadana y educación popular: talleres de educación popular; ciclos de videos sobre distintos temas políticos; murales que reflejaban posicionamientos políticos; programa de alfabetización “Yo si puedo”; discusión de temas políticos de actualidad; toma de posición respecto a diferentes problemáticas sociales; etc. Acciones todas que se relacionan con lo que, en el apartado en el que describimos las tendencias actuales de los procesos de movilización en América Latina mencionábamos en términos de **la generación de espacios de educación y la capacidad de formar los propios intelectuales**.

La realización de actos simbólicos realizados con un sentido crítico: como, por ejemplo, el realizado en función de conmemorar el primero de mayo en el barrio o de participar todos juntos de la marcha del 24 de marzo -aniversario del golpe militar de 1976 en la Argentina-; la realización del abrazo solidario al hospital –en el caso de Alta Córdoba- o el abrazo al parque –en el caso de Alta Gracia-; las distintas expresiones culturales que se generaron; la organización de peñas como la del 12 de Octubre –conmemoración de los 500 años del des/en-cubrimiento de América; etc.

Dentro de las acciones más de tipo confrontativo encontramos, por ejemplo, las siguientes:

El cuestionamiento de los espacios de representación política instituidos: la junta de firmas que se realizó para pedir la revocatoria del mandato del intendente de Córdoba, las firmas que también se juntaron para defender el parque de la ciudad de Alta Gracia.

Iniciativas de control ciudadano: la conformación de la mesa de salud; el asesoramiento acerca de la planta atómica; el proyecto de control ciudadano que se estaba gestando desde una de las asambleas; denuncia al colegio de trabajadores sociales por prácticas poco profesionales.

El diálogo y la negociación con espacios políticos institucionalizados: dentro de las cuales se encuentran, por ejemplo, las acciones que se promovieron para pedir que sacaran la planta atómica de Alta Córdoba o para plantear la problemática de los medicamentos, etc.

Solicitud al Estado de que cumpla con sus deberes: notas en relación con el recorrido necesario del transporte público; proyecto de ley para lograr que la leche fuera gratuita y obligatoria.

La disputa de espacios políticos institucionales: el centro vecinal en el caso de la Asamblea de General Bustos; la decisión de otra de las asambleas de presentarse a las elecciones locales; la candidatura a la gobernación surgida de una multisectorial; la conformación del Movimiento Político y Social de la Liberación (MoPoSol); etc.

Todas estas acciones de algún modo **tienen que ver con** lo que, en el apartado en el que describimos las tendencias actuales de los procesos de movilización en América Latina mencionábamos en términos de **una nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía.**

Estas acciones también, desde el cuestionamiento de los espacios de representación política existente y/o la ocupación de los mismos desde ideas de autonomía y democracia directa, **buscan transformar el mundo en que vivimos.** Un mundo donde el capital se impone como forma de lazo social y donde las relaciones que se establecen son de explotación y cada vez más desiguales.

Otras acciones que también tuvieron un carácter más bien confrontativo fueron la **participación en manifestaciones, protestas, movilizaciones, etc.**

Otro tipo de acciones que aparecieron y que son difíciles de clasificar en las dos categorías anteriores fueron las siguientes:

Las acciones que tuvieron un **carácter organizativo** al intentar fundar instancias organizativas (ya sea organizaciones políticas, mutuales o de otro tipo, etc.).

Algunas de todas estas iniciativas tuvieron un **carácter intersectorial** convocando a integrantes de varias asambleas; tal fue el caso de la mesa de salud generada en torno a la problemática sanitaria en la Provincia de Córdoba; la conformación de una multisectorial en la que participaban distintas asambleas.

Por último, algunas de las **acciones** fueron más bien **de articulación** entre las diferentes asambleas: encuentros, jornadas educación/salud, reuniones semanales, foros de discusión (democracia participativa, democracia directa, etc.), encuentros sobre medios de comunicación, articulaciones de asambleas con movimientos piqueteros; apoyos a algunas fábricas y empresas recuperadas; etc.

En este tipo de acciones vemos aparecer lo que, en el apartado en el que describimos las *Características actuales de los procesos de movilización en América Latina*, mencionábamos como **articulaciones que se configuran a modo de redes sociales**.

En suma, por un lado, podemos decir que **cada una de las acciones descritas contiene en sí misma una multiplicidad de estrategias de acción** a la vez que podemos afirmar que en cada una de ellas también se juega una **multiplicidad de sentidos**.

Por otro lado, **las acciones que aparecen con más fuerza son las que tienen que ver con lo barrial y con la creación de alternativas**. En ese sentido, **las asambleas constituyeron instancias colectivas con acciones fundamentalmente territoriales y de carácter alternativo-autónomo** asimilable a lo que De Certeau (2000) llama estrategia o lo que Lanzara (s/d) denomina **acciones de exploración** -aquellas en donde la creatividad es llevada a su límite pujando y avanzando dentro de la incerteza por la generación de nuevas instituciones-.

Sin embargo, más allá de la predominancia de este tipo de acciones, **existieron también acciones de carácter confrontativo que se movieron desafiando las formas y los espacios de poder establecidos, que estuvieron más ligadas a la ocupación-utilización-control de los espacios políticos institucionalizados** y que son asimilables a lo que De Certeau (2000) denomina *táctica* o lo que Lanzara (s/d) denomina **acciones de explotación** -aquellas dirigidas a llevar al máximo la presión sobre las estructuras institucionales vigentes, tarea conservadora pero que abriría a procesos de aprendizaje colectivo en momentos de alta incertidumbre-.

De esta forma, podemos decir que **en las asambleas ha habido una coexistencia de acciones alternativas-autónomas y de acciones confrontativas aunque con predominancia de las primeras sobre las segundas y que, como decía una de las personas con las que conversamos, quizás lo importante, no sea pensarlas como antinómicas sino pensarlas desde su complementariedad**: “el tema es no ponerlo como antinómico, o sea, trabajar desde el “y” [...]. Para nosotros hay un derecho ciudadano que hay que defender porque existe el Estado y seguimos pagando impuestos y seguimos perteneciendo a esta sociedad, es un derecho; y por otro lado, tratar de construir prácticas que tengan que ver con la autonomía, con la autogestión”⁴⁹⁹.

Asimismo, podemos afirmar que **las acciones colectivas no son “o” confrontativas “o” alternativas-autónomas sino que ellas están atravesadas por la tensión que se da entre la dimensión confrontativa de dichas acciones y su carácter alternativo-autónomo prevaleciendo, según el caso y el momento, una u otra de dichas dimensiones**.

En este marco, como habíamos dicho en el apartado de *Nuestra caja de herramientas*, **el concepto de performatividad nos ayuda a pensar lo confrontativo y lo alternativo no como dos tipos de acciones sino como dos dimensiones presentes** –en mayor o menor medida- **dentro de cada acción**. De este modo, **las acciones colectivas reproducen el mundo capitalista en el que vivimos a la vez que subvierten dicho mundo al buscar construir un mundo más justo, más humano y más solidario**.

De este modo también, y en coherencia con nuestra concepción de sujeto, **la restricción constitutiva del sujeto no niega la posibilidad de la acción (transformadora) sino que, en todo**

⁴⁹⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

caso, **reduce la misma a una práctica reiterativa o rearticuladora** que, lo que no permite, es ubicar la acción en una relación de oposición externa al poder (Butler, 1993).

1.5. Los articuladores simbólicos centrales que atravesaron experiencia: multiplicidad de sentidos del ¡que se vayan todos!

Si bien los sentidos asociados a cada una de las distintas acciones fueron explicitados en el apartado de anterior en estrecha vinculación con la dimensión material de dichas acciones, quedan aún por analizar otros sentidos más generales y abstractos asociados a la experiencia de misma de las asambleas.

Así, en estrecha relación con el apartado anterior, nos interesa aquí reflexionar acerca de **cuáles fueron los articuladores simbólicos centrales de esta experiencia**. En ese sentido, **si bien el grito de “¡que se vayan todos!” puede plantearse como el significante privilegiado** de la experiencia de las asambleas barriales que establece cierta equivalencia entre cada una de ellas, **se hace necesario poder dar cuenta del contenido concreto y literal que dicho significante fue tomando en cada caso**.

Como vimos en el apartado de *Acción y Articulación*, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación con los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articulatorios** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significante.

En este marco, **uno de los significados más concretos que tuvo el “¡que se vayan todos!” fue el cuestionamiento del sistema representativo y de la democracia formal**: “la asamblea apareció con el ¡que se vayan todos!, o sea, correr a los políticos de profesión y participar ampliamente la comunidad; ese es el objetivo de las asambleas [...] surge el concepto de la democracia participativa y/o la democracia directa y entra en crisis o se cuestiona el sistema representativo, o sea, lo que es representación”⁵⁰⁰; “su búsqueda fundamental tiene que ver con la crisis del sistema político; es decir, de los partidos tradicionales, de las instituciones de representación (Cámaras de Diputados y de Senadores y Consejos Deliberantes)”⁵⁰¹.

Aquí aparece lo que Laclau (1996) mencionada cuando afirma que **la unidad entre una variedad de luchas y movilizaciones concretas o parciales no es algo positivo que ellas compartan sino algo negativo**, es decir, su oposición a un enemigo común. En el mismo sentido Touraine (1999) sostiene que **la oposición** -definida como la definición de adversarios y de aliados en la lucha-, **es uno de los tres ejes básicos para el análisis de los movimientos sociales**.

Este cuestionamiento al sistema representativo y de la democracia formal surgió unido a la defensa y el ejercicio de formas de democracia más directa -“no delegar responsabilidades políticas [...] votando no se resolvía nada [...] como ese sistema no nos representaba, entonces nosotros no íbamos a reproducir ese sistema de jerarquías, entonces en la asamblea no se votaba;

⁵⁰⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰¹ Testimonio integrante Espacio ciudadano citado por Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba*. Fecha: 22.05.03.

tampoco había un jefe, ni un coordinador, nada; era rotativo [...] llegar a una democracia directa porque al no querer delegar esa participación...”⁵⁰²; “todo lo que resolvíamos lo hacíamos en consenso; no votábamos nada”⁵⁰³ y de **una democracia más participativa** -“siempre nos planteamos que el mensaje sea que ‘esto es así porque nosotros dejamos que ocurra’; entonces la propuesta era participar para cambiarlo y eso le daba más fuerza porque la gente se sentía protagonista”⁵⁰⁴; “una movilización desde las bases, ir yendo de abajo hacia arriba”⁵⁰⁵.

Otro principio articulador de la experiencia estrechamente ligado a lo anterior fue “**idea de la autonomía**”⁵⁰⁶ y la búsqueda de una nueva relación entre este tipo de experiencias más ligadas a los movimientos sociales con las instituciones tradicionales y los partidos políticos.

Asimismo, **las asambleas también funcionaron como un espacio de catarsis, de descarga de ciertas tensiones y malestares** que se venían viviendo hacía tiempo: “charlas al principio parecían descarga-broncas; como que la gente ya estaba cansada y los análisis que hacía era que ya no se soportaba más”⁵⁰⁷; “es la indignación a una situación de retroceso de calidad de vida”⁵⁰⁸. A modo, en términos de Esteva⁵⁰⁹, de **coaliciones de descontento**.

En palabras de algunos de los que participaron, **este espacio de catarsis social sin embargo, tuvo también sus propios límites** -“nos vamos acostumbrando a este deterioro de la calidad de vida, en algún momento hacemos un clic en nuestra conciencia colectiva para decir ¡basta!; y salimos a putear, a sacarnos toda nuestra bronca y capaz que al otro día seguimos siendo parte de ese sistema”⁵¹⁰; [la asamblea] “se fue desgastando al ver que se necesitaba mucho trabajo”⁵¹¹.-ya que si bien estas coaliciones de descontento encierran un enorme potencial, muchas veces ellas se ven imposibilitadas de generar acciones positivas quedándose en lo que Simmel (1986) denomina la **comunidad de lo puramente negativo**.

No obstante lo anteriormente dicho, los sentidos a partir de los cuales las personas se acercaron a las asambleas fueron mucho más múltiples y diversos de los hasta aquí descripto: “yo también iba a la asamblea por la educación de mi hija, iba a la asamblea por la justicia social, ¿por qué tenía que tener un orden? yo iba por un montón de cosas”⁵¹²; “no pago de la deuda externa, que se vayan todos, por la distribución de la riqueza, porque haya fuentes de trabajo...”⁵¹³.

En general las asambleas combinaron las demandas globales tales como el cuestionamiento a la deuda externa, los reclamos de trabajo y justicia, etc. **con la organización de iniciativas más bien locales** como compras comunitarias, apertura de comedores, cuestiones relacionadas con la educación y salud de cada uno de los barrios donde funciona⁵¹⁴.

⁵⁰² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁰⁹ Citado en Leyva-Solano, X. y Sonnleitner, W. (2000:5). ¿Qué es el neozapatismo? Revista Espiral. Estudios Sobre Estado y Sociedad., México, Vol. VI n° 17, enero-abril, 2000, pp. 163-202.

⁵¹⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹⁴ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, Agosto, 2002.*

En relación con este punto, siguiendo a Carrizo y La Serna⁵¹⁵, podemos decir que **hubo cierta tensión entre los fines más claramente políticos ligados al sistema y las formas de representación y los fines ligados a la solidaridad y a cuestiones de supervivencia** como las compras o las huertas⁵¹⁶.

Otro de los sentidos que articuló la experiencia de las asambleas barriales **fue la necesidad de “hacer algo” frente a todo el malestar que se estaba viviendo y frente al fuerte cuestionamiento al sistema política que implicaba el grito de “¡que se vayan todos!”**: “la mayoría de la gente iba con ganas de hacer algo además de esta discusión; el tema de la acción era como un imperativo, algo hay que hacer”⁵¹⁷; “ellos iban para hacer”⁵¹⁸.

Al mismo tiempo, **las asambleas se constituyeron en un espacio de resurgimiento de nuevas utopías, de nuevos sueños** -“el entusiasmo de re-encontrar algo nuevo [...] surgió algo muy idealista, muy bueno”.

En suma, **respecto a los sentidos y significados que articularon la experiencia de las asambleas barriales podemos decir que, al mismo tiempo que hubo una oposición al sistema** (a la idea de representación, al mecanismo de la votación, etc.) **que se sintetizó en el grito “¡que se vayan todos!”** dirigido al sistema político formal **hubo también la generación de nuevas formas de pensar y hacer política que se dirigieron, como vimos, a ensayar formas de democracia más directas y menos institucionalizadas, a controlar-reformar al sistema político actual y a generar también nuevos espacios alternativos-autónomos que dieran respuestas a necesidades comunitarias concretas. No obstante**, como mencionamos anteriormente en el análisis de lo que significó diciembre de 2001, podemos también decir aquí que, **si bien hubo claridad respecto de qué era lo que se rechazaba, no hubo la misma claridad respecto de qué era lo que se quería construir** más allá de las múltiples iniciativas que se pusieron en marcha.

1.6. Las principales tensiones que estuvieron presentes en las asambleas barriales

Si bien como vimos en el apartado anterior, hubo articuladores simbólicos centrales en torno a los cuales se organizaron los sentidos principales que atravesaron a las distintas asambleas, toda cultura es dialógica, heteroglósica y polifónica (Bakhtin⁵¹⁹) por lo cual entendemos también que dichos articuladores simbólicos no se dieron sin algunas tensiones que los atravesaron. A continuación nos proponemos dar cuenta de cuáles fueron **las principales tensiones que atravesaron la experiencia de las asambleas barriales**.

Algunas de estas tensiones estuvieron relacionadas, sobre todo, **con el modo de concebir el “hacer política”**:

Así, una primera tensión fue la que se dio **entre los planteos de reforma y la radicalidad de la revolución**, entre las posturas más conciliadoras y las más intransigentes: “y ahí empezó a haber

⁵¹⁵ Especialistas en políticas públicas quienes desde la UNC desarrollaron el taller titulado Saberes en diálogo acerca de la institucionalización de la democracia, que se propuso una tarea de seguimiento, análisis y reflexión sobre las asambleas barriales cordobesas.

⁵¹⁶ Artículo Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, Agosto, 2002.*

⁵¹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵¹⁹ Citado en Grüner, 2004.

una serie de diferencias entre las asambleas, entre sectores muy ultras [...] totalmente intransigentes, no quieren nada electoral, nada... ni siquiera internamente, en la asamblea no se votaba, si había algo que no había acuerdo se discutía hasta llegar a un acuerdo; pero a nosotros nos parecía que no era práctico; se puede dar para que sirva a que alguien quiera boicotear un tema y no esté de acuerdo nunca, y no se resuelve”⁵²⁰.

Una segunda tensión giró en torno a **la manera de concebir el cambio social**. Mientras algunos pensaban este cambio social desde los canales políticos establecidos (Estado, partidos políticos, etc.), otros lo pensaban por fuera de dichos canales: *“nosotros opinábamos que no queríamos participar en ninguna estructura estatal, ellos sí veían como un cambio posible dentro del Estado [...] el centro vecinal era uno, y ellos lograron estar ahí”⁵²¹.*

Esto está estrechamente relacionado al punto anterior, la tensión entre reformismo y revolución: *“entonces una de las discusiones era si los petitorios servían para algo o no; bueno, la vieja discusión de que si sos reformista, que si sos esto o lo otro”⁵²²; “lo que existía a nivel del 2001 era que si vos ibas a hablar con un funcionario inmediatamente te convertían en una estatua de sal [...]; entonces en el 2001 vos decías partido, decías hablar con un funcionario, tocabas la puerta del político y te convertías en un ser sin autonomía, incapaz de dilucidar nada, muy fuerte...”⁵²³.*

Una tercera tensión muy relacionada con la anterior, fue la que se dio en torno a la discusión entre **institucionalizar o no institucionalizar el espacio de la asamblea**: *“en la asamblea no quería llevar que fuera institucional a la institución, entonces bueno... pero el que lo quisiera hacer que lo hiciera”⁵²⁴.*

Otras tensiones estuvieron más vinculadas a la diversidad de sujetos y posiciones que surgieron dentro de las asambleas:

En este marco, una cuarta tensión fue la existente entre **la gran multiplicidad y heterogeneidad de sujetos que integraban la asamblea y la diversidad de inquietudes que surgían**. Si bien este punto puede pensarse como una gran riqueza, por momentos se convertía también en una dificultad debido a la cantidad de posiciones entre las cuales había que ponerse de acuerdo: *“las diferencias y la heterogeneidad entre la gente [...]; todos querían ser escuchados y que su propuesta fuera tenida en cuenta”⁵²⁵.*

Una quinta tensión tuvo que ver con **los diferentes e importantes temas de todo tipo que se debatieron**: *“se discutieron modelos de sociedad entre gente anarquista, gente pro-cubana, gente pc pc, gente radical... o sea, vos veías ahí una cosa, modelos de desarrollo, vinculaciones entre desarrollo económico, social, político, institucional...”⁵²⁶.*

Una sexta tensión fue **la existente entre los acuerdos posibles en torno a lo particular-concreto de cada asamblea y la dificultad para encontrar acuerdos acerca de algunos temas más generales -abstractos**: *“las asambleas es difícil hacerlas actuar políticamente fuera de un ámbito;*

⁵²⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²⁶ Conversaciones mantenidas con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

un ámbito municipal puede ser, una jurisdicción como barrio, en los problemas comunes puede ser; pero cuando vos ya tenés que encontrar una posición suponete por la deuda externa... fijate que ese es un punto que aglutina porque si vos decís ¿qué hacemos?; no pago de la deuda externa o que la paguen los que se llevaron la plata y ahí ya tenés un punto de discrepancia y con otros temas es más difícil todavía”⁵²⁷.

Una séptima tensión giró en torno a **las desconfianzas que surgieron entre los mismos integrantes de la asamblea ante sus diferentes formas de pensar la misma**: “más centrada en el tema de salud (la mesa de salud) que eso también era muy criticado por la asamblea; para la asamblea era todo político; si nosotros empezábamos a trabajar el tema de salud era porque queríamos un cargo en salud; infernal; o sea, porque eso ya deja de ser una discusión política, ideológica y pasa a ser una chicana y falta de confianza”⁵²⁸.

Por último, algunas de las tensiones que surgieron estuvieron sobre todo relacionadas a la distancia existente entre las discusiones políticas existentes y las posibilidades concretas de acción:

En este marco, una octava tensión giró en torno a **¿qué hacer después “que se vayan todos”?** - “entonces lo que se debatió mucho tiempo fue ¿y después qué?, que se vayan todos y ¿qué hacemos? y ¿quién toma? y ¿quién sigue la posta? y ahí es cuando todos tenían opiniones diferentes; cuando se decía bueno, el sistema de la asamblea está muy bueno, pero solamente en los barrios; no se podía hacer algo...”⁵²⁹ - **o con la dificultad de pasar de la protesta a la propuesta.**

En estrecha relación con lo anterior, una novena tensión fue la que se dio **entre las discusiones más abstractas y las necesidades de acción concretas**: “todas estas discusiones teóricas, los que eran militantes, les encantaba; o sea, las llevaban y les parecían muy buenas; pero el que era el vecino, estas discusiones teóricas lo cansaban; ellos iban para hacer [...] y eso fue lo que terminó desgastando y muchos dejaron de ir a la asamblea”⁵³⁰.

En relación con este punto, otros señalaban que, si bien la necesidad de generar acciones concretas era un imperativo, muchas veces ponerse de acuerdo en qué hacer era muy difícil: “la mayoría de la gente iba con ganas de hacer algo además de esta discusión; el tema de la acción era como un imperativo [...] y definir qué era lo que había que hacer era un karma”⁵³¹.

Una décima tensión se dio **entre el voluntarismo de participar y la búsqueda de mecanismos concretos de participación**, es decir, entre lo discursivo y las modalidades concretas de acción: “el tema sería cómo hacés para que haya una democracia participativa donde no desgastés a la gente; entonces, la única forma es que vos a la gente la consultes sobre temas determinados... [...] darle canales de participación concretos”⁵³².

Por último, **otra tensión se dio entre la responsabilidad de hacer algo y la comodidad de que las cosas continuaran como estaban**: “la gente [...] se da y no se da cuenta... se da cuenta que es

⁵²⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵²⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵³⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵³¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵³² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

*engañada o estafada de una forma, sale y después retrocede porque se tiene que hacer cargo; ya viene otra cosa; o sea, si te quitás la venda de los ojos bueno, ahora hacé algo, no hay excusas*⁵³³.

Estas diferentes tensiones nos muestran no sólo la complejidad interna de la experiencia de las asambleas barriales y la multiplicidad de sentidos e intencionalidades que la atravesaron sino que nos permiten pensar que **las diferencias que existen en los procesos de movilización social no se reducen simplemente a aquellas existentes entre los movimientos sino que, por el contrario, ellas hacen referencia también a las propias diferencias que se dan al interior de cada movimiento** (Butler, 1997c).

En este marco, cobran sentido las ideas de Butler (2000b) mencionadas en el apartado de *Articulación* acerca de que **la solidaridad no debería erigirse sobre la síntesis de un conjunto de conflictos que implique una nueva domesticación y subordinación de las diferencias sino que, por el contrario, dicha solidaridad debería constituirse como una manera de mantener el conflicto de un modo políticamente productivo**. Así, las tensiones antes mencionadas, pueden pensarse no sólo como constitutivas de los procesos de movilización social sino como **políticamente productivas** (Butler, 1997c) si buscamos **establecer entre ellas vínculos que impliquen conexiones parciales** (Haraway, 1991).

1.7. Las articulaciones que se fueron estableciendo

“Piquete y cacerola, la lucha es una sola”

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, **nuestra propuesta consiste en pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos**.

En ese sentido, podemos decir que, **hacia el interior mismo de la experiencia, las asambleas se fueron articulando entre sí para la realización de acciones puntuales** (organización de peñas, de encuentros, junta de firmas, etc.) **y también para la creación de instancias de coordinación de dichas asambleas**. En ese sentido, y como sostienen Roitman y Martín (2004), todas las asambleas reconocieron la necesidad de estas prácticas articularias.

Un ejemplo de dichas prácticas fue el Cabildo Abierto organizado en Plaza de Argüello en mayo del 2002 en el cual las asambleas de la seccional 14 buscaron unificar sus proyectos. En dicho espacio participaron unos trescientos vecinos quienes buscaron **“recuperar el espíritu del Cabildo Abierto haciendo del debate el medio principal para alcanzar conclusiones y soluciones”**⁵³⁴.

Allí se reunieron varias organizaciones: Asamblea Espacio Ciudadano, Asamblea Argüello y Villa Rivera Indarte, APYME, Centro Vecinal de Villa Cornú, Centro Vecinal El Cerrito, comedor Nueva Esperanza IPV 360, comedor La luz que esperan los chicos, copa de leche de barrio Cooperativa

⁵³³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵³⁴ Artículo Cabildo Abierto en la plaza de Argüello. *Aquí Periodismo Comunitario*. Córdoba, Junio, 2002.

Argüello, Asociación Solidaria para Crecer, proyecto comunitario De la Cruz, comedor La Granjita de Granja de Funes II, entre otros⁵³⁵.

Otro ejemplo fue la realización el 12 de septiembre de 2002, en la ex plaza Vélez Sarsfield, de un festival artístico musical cuyo objetivo principal fue establecer contacto con el resto de los ciudadanos que no participan activamente de las asambleas⁵³⁶: *“no queremos que esta fecha pase como un día más, necesitamos ejercer la memoria para que estas cosas no vuelvan a ocurrir”*⁵³⁷. Numerosos grupos folklóricos y bailarines de diversos estilos estuvieron presentes en un acto que se desarrolló en un ambiente cálido y amigable.

Asimismo, en diciembre del 2002, la Asamblea Popular Plaza Los Naranjos, la Asamblea Popular Parque la Vida y el Movimiento Barrial Sur, entre otras organizaciones, se congregaron para recordar los hechos acaecidos en la misma fecha pero en el 2001 y para confraternizar a los distintos grupos⁵³⁸.

Como espacios de coordinación de las asambleas existieron varias experiencias. Una fue la **Coordinadora de Asambleas Barriales** que funcionaba en Barrio Observatorio denominada también la Coordinadora Interbarrial de calle Mariano Moreno o Coordinadora de Asambleas Democracia y Dignidad⁵³⁹ la cual apuntaba fundamentalmente al intercambio y planteamiento de ideas en foros de debate en los que se discute sobre la situación política actual y futura: *“queremos que la ciudadanía nos conozca, que se de cuenta que existimos y que tenemos propuestas”*⁵⁴⁰.

Otras experiencias de coordinación fueron la **Coordinadora de Asambleas Utopías Verdaderas** conformada por otro grupo de asambleístas y la **Asamblea Interbarrial** que funcionó en la Plaza de la Intendencia: *“se conformaron dos coordinadoras, la de Plaza de la Intendencia y la de Barrio Observatorio [...]; estos intentos tuvieron altibajos; la de Plaza de la Intendencia fue un espacio a través del cual la izquierda tradicional intentó cooptar el movimiento asambleario [...]; la coordinadora de Barrio Observatorio, naciendo como un intento de aglutinación de las asambleas, se va transformando en una asamblea más, porque los propios principios asamblearios resisten la idea de representación y esto se discute una y otra vez hasta imposibilitar la coordinación que justamente implica algún modo de representación”* (Roitman y Martín, 2004:6).

Asimismo, la experiencia de **Córdobanexo** cuyo nacimiento tuvo como objetivo acompañar la experiencia y la coordinación de las asambleas barriales en Córdoba, también puede ser considerada como una instancia de coordinación de las mismas: *“se inaugura en mayo del 2002, un espacio que intenta la articulación de acciones para construir un espacio asambleario común e incorporar también a los otros movimientos sociales que operan en Córdoba (piqueteros, empresas recuperadas y otros); este es un espacio singular porque es creado por integrantes de la*

⁵³⁵ Artículo Cabildo Abierto en la plaza de Argüello. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, Junio, 2002.*

⁵³⁶ Esta coordinadora se reunía todos los lunes a las 19 hs. en el Centro de Fomento de barrio Observatorio ubicado en Mariano Moreno 755. Artículo Asamblearte. Nuevas alternativas para poder sobrellevar la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*

⁵³⁷ Artículo Los Naranjos. Asambleas barriales recordaron el 20 de diciembre de 2001. *Aquí. Periodismo Comunitario. Enero 2003.*

⁵³⁸ Artículo Los Naranjos. Asambleas barriales recordaron el 20 de diciembre de 2001. *Aquí. Periodismo Comunitario. Enero 2003.*

⁵³⁹ Artículo Asamblearte. Nuevas alternativas para poder sobrellevar la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*

⁵⁴⁰ Artículo Los Naranjos. Asambleas Barriales recordaron el 20 de diciembre de 2001. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

comunidad universitaria que fuera de todo marco institucional ofrecen un ámbito para la discusión sin el problema de la representación; [...] no es de nadie y es de todos, no se intenta coordinar, sino articular, no hay representación sino participación; la idea fue, a través de debates, consolidar vínculos, redes, conocimiento personal para establecer acuerdos de acción común en relación a los temas de economía solidaria, comunicación alternativa y debate político; esta instancia también se fue agotando sin consolidar acuerdos firmes para establecer acciones en común” (Roitman y Martín, 2004:6).

Hacia el exterior de la experiencia, las asambleas se fueron articulando con diferentes instancias de organización social. Instancias como **la universidad, los denominados gremios combativos** (Luz y Fuerza, Municipales, algunos judiciales, etc.) en función de la realización de acciones puntuales (junta de firma para la revocatoria Kamerath, prestar local, etc.), **instituciones y organizaciones barriales** (el hospital, la escuela, etc.), **otros grupos** (grupo okupa, ongs, piqueteros, clase media, empleados municipales, organizaciones populares, etc.), **etc.**

No obstante, estas articulaciones, no se dieron sin algunas dificultades: “en particular, la multisectorial que impulsó la consulta popular para la revocatoria del mandato del intendente de la ciudad, conformada por algunos sindicatos, organizaciones de pequeñas y medianas empresas y otros sectores además de las asambleas; se trabajó con muchos tropiezos, porque entre los integrantes de la multisectorial había sectores como sindicatos burocratizados y algunas figuras políticas de partidos de izquierda que formaban parte de los todos que se debían ir; no obstante, los objetivos pudieron cumplirse con el trabajo mancomunado, más allá de que luego la justicia dictaminara la continuidad de Kammerath y del boicot que los dos partidos mayoritarios -por distintas razones-ejercieron sobre el proceso de recolección de firmas” (Roitman y Martín, 2004:7).

Un ejemplo de ello fue lo ocurrido en torno a la experiencia del trueque respecto a la cual los intentos de articulación no pudieron concretarse: “coincidió que estábamos trabajando en el trueque cuando empiezan las asambleas y yo les planteaba en las asambleas el asunto del trueque y no se incorporaban, ni se interesaron”⁵⁴¹.

Respecto al tipo de organizaciones con las que las asambleas pudieron articularse, podemos decir que, por un lado, **no hubo una línea demarcadora rígida entre “las nuevas” formas de movilización social** -tales como las asambleas- y **“las antiguas” maneras de organización política;** por otro lado, podemos decir también que **las articulaciones que se fueron estableciendo** no fueron permanentes sino que **tuvieron un carácter más bien puntual.**

En ese sentido, aludiendo a aquella discusión sobre la contraposición de lo antiguo a lo nuevo que desarrollamos en el apartado sobre *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina*, podemos decir que **las asambleas establecieron articulaciones con organizaciones políticas tradicionales como los sindicatos,** especialmente con los sindicatos denominados combativos, **a la vez que estuvieron atravesadas por las relaciones con los partidos políticos.** Profundizaremos este punto en lo que sigue.

Resumiendo lo hasta aquí dicho, podemos sostener que, **mientras hacia el interior de las asambleas hubo intentos de articulaciones más bien formales y explícitos** -como los que fuimos

⁵⁴¹ Conversación con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

mencionado al inicio- ***hacia el exterior de las asambleas las articulaciones fueron más bien puntuales y en función de realizar acciones concretas.***

No obstante, tanto ***las articulaciones*** internas como las externas ***fueron variando a través del tiempo*** y, en ese sentido, podemos decir que ***diciembre del 2001 fue un momento clave de fortalecimiento de los procesos articulatorios.***

Un ***punto clave*** en dichas articulaciones fue ***la tensión entre la profundización del trabajo hacia interior de cada asamblea desde lo situacional-concreto de cada una de ellas, y el fortalecimiento de la coordinación con otras asambleas y con otros espacios de lucha social desde lo más general y abstracto:*** “*lo que coexistía en todo, en lo que coincidíamos todos era en la necesidad de articular provincialmente, provincial y nacionalmente; [sin embargo] en el momento en que la asamblea de Alta Gracia empieza a tener más protagonismo provincial, se empieza a debilitar en Alta Gracia*”⁵⁴².

Retomaremos este punto en el apartado sobre los alcances y los límites de la experiencia de las asambleas en Córdoba.

1.7.1. La relación de las asambleas con los partidos políticos

Dentro de las articulaciones establecidas entre las asambleas y otros espacios de lucha social, cabe mencionar la establecida con los partidos políticos.

La relación de las asambleas con los partidos políticos no ha sido una relación necesariamente externa sino que, en algunos casos, de forma más o menos explícita, ***la gente de los partidos participaba en las asambleas*** algunos como ex – militantes y otros como miembros de los partidos: “*las asambleas fueron mucho eso, ¿no? gente que era militante de partidos políticos y que fueron a las asambleas porque el partido estaba totalmente desarmado y cuando pasó todo esto se empezaron a armar los partidos entonces empezaron a ir a las asambleas desde sus partidos*”⁵⁴³.

Mientras algunos participaban llevando a las asambleas las ideas y los proyectos de los partidos en los que estaban - “*toda intervención que ellos hacían sacaban el proyectito del diputado García y proponían para llevar agua para el molino del diputado García*”⁵⁴⁴- ***otros tomaban distancia de sus organizaciones políticas*** - “*incluso partidos políticos oficialistas que estaban ahí y que decían que yo pertenezco a este partido pero no voté esto y proponían el cambio*”⁵⁴⁵.

Esta convivencia en las asambleas entre personas independientes y personas pertenecientes a distintos partidos políticos generó, no obstante, algunas experiencias problemáticas que estuvieron relacionadas a ciertas formas de funcionamiento asociadas a la disciplina partidaria: verticalismo, autoritarismo, oportunismo, etc.

Algunos ejemplos de ello aparecen en las siguientes frases: “*la acción de cualquier tipo de izquierda, fue desmembrante y causante de crisis; [...] nosotros proponíamos una coordinadora*

⁵⁴² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁴³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁴⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁴⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Poeta Lugones. Córdoba, septiembre 2004

para que discutiéramos los temas, para que trabajáramos todos unidos y en conjunto; y resulta que cuando fuimos a la reunión, dos veces o tres veces pasó que gente del MST, nos daba vuelta la propuesta”⁵⁴⁶.

A lo anterior otros agregaban: “si bien las asambleas eran abiertas para todos, muchos partidos de izquierda se quisieron apoderar de las asambleas; eso la gente no se los perdona; [...] los partidos de izquierda que supuestamente te propondrían una alternativa, terminan reproduciendo ese... más allá del contenido, la forma ya está mal, y la gente se guía por las formas”⁵⁴⁷.

Por último, otros nos decían: “se le ponían límites, que no vinieran a meter... [...] se venía con las cosas ya resueltas de arriba y largaba su verso, ¿entendés? ‘mirá, lo que vos decís puede ser cierto pero no lo traigás hecho desde arriba, que eso surja de acá sino no, no...’; [...] un atisbo de verticalismo, de dominio...”⁵⁴⁸.

A nivel de la experiencia en sí, las articulaciones entre las asambleas y los partidos políticos fueron más bien escasas existiendo, desde dichas asambleas, una intencionalidad por establecer un nuevo tipo de relación entre las asambleas y los mencionados partidos políticos, relación que respetara la autonomía de las primeras en el sentido en que lo planteamos en el apartado de *Características actuales de los procesos de movilización en América Latina*.

1.7.2. La relación de las asambleas con el Estado

La articulación de las asambleas con el Estado puede mirarse desde dos espacios, **desde las experiencias mismas hacia el Estado o desde este último hacia las primeras**.

Desde las asambleas hacia el Estado la intencionalidad estuvo dirigida a ejercer un control ciudadano sobre a través de la realización de acciones más de tipo confrontativo **o a generar espacios alternativos** sin establecer mucho diálogo con el Estado **a partir de la puesta en marcha de iniciativas más bien autónomas**. En ese sentido, y como planteamos con el tema de las acciones, quizás lo más conveniente aquí para pensar la relación de las asambleas con el Estado es **pensar lo confrontativo y lo alternativo-autónomo no como modos de relación antinómicas sino como formas complementarias de vincularse**.

Desde el Estado hacia las asambleas la relación se fue dando a través de diferentes acciones concretas que buscaron directamente -o tuvieron como efecto- desarmar-desarticular-desmovilizar dicha experiencia **o reprimirla** a través de distintas estrategias (la falta de respuesta ante ciertos reclamos, las políticas asistencialistas, la cooptación, la represión, etc.).

Así, algunas de las acciones realizadas desde el Estado estuvieron relacionadas con la vida política misma de la provincia y del país y provocaron cierto desánimo en quienes integraban las asambleas: “todo este proceso de Juez que fue tremendo porque barrió con todo”⁵⁴⁹; “¿qué paso? después de Kirchner se pasó todo; Duhalde y Kirchner aplacaron todo, toda la movilización de las asambleas; [...] masivamente generaron una expectativa, más que esperanza, expectativas”⁵⁵⁰.

⁵⁴⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004

⁵⁴⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁴⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁴⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

Otras acciones estuvieron vinculadas al el tipo de respuestas que las asambleas recibían desde el Estado respecto a ciertos reclamos o solicitudes –la respuesta ante el pedido de revocatoria de la intendencia, la decisión de no tener en cuenta el voto en blanco, etc.- **y cuyo efecto también fue desmovilizador:** “cuando estaba todo dado para sacarlo a Kamerath, mandan todos los papeles a la Corte Suprema de Justicia y lo cajonean; entonces, el tipo queda ahí, no se siguió... se había optado por no movilizar fuerte para que no hubiera represión, etc. pero hacerlo por la vía legal, y allá la Corte Suprema ésta de Menem, cajonea y medio se aborta el proceso; [...] cajonearon un tema donde había más de 100.000 firmas y los tipos no se pronunciaron nunca cuando tendrían que haber dado el veredicto de que sí”⁵⁵¹; “esa es una de las últimas leyes electorales que ya no se computa el voto en blanco; o sea, te quitan hasta eso”⁵⁵².

De igual modo, algunas iniciativas estatales se orientaron a la generación de políticas asistenciales que contribuyeron de algún modo a la desarticulación de las asambleas. Ejemplo de ello fue el Plan Jefes y Jefas: “lo que pasa es que éstos tienen plan jefe él, plan jefa ella, la otra hija tiene plan jefe y bueno, con eso van tirando y no quieren trabajar”⁵⁵³.

Asimismo, otras intervenciones desde el Estado intentaron coaptar el proceso de movilización que se había generado desde la base impulsando desde el oficialismo, por ejemplo, la idea de armar cooperativas había surgido desde la gente: “la política ahora de Kirchner es trabajar con todo el tema de la economía social, cooperativas, etc. desde el Estado; entonces es crear cooperativas donde la cooperativa es un proceso de construcción... si hay algo que se construye desde abajo es la cooperativa porque tiene que ver con sensibilidad, con formas de vida”⁵⁵⁴.

Por último, **otras acciones fueron directamente represivas** y forman parte de la política de criminalización de la protesta social en América Latina (OSAL, 2004) que mencionamos en el apartado acerca de *El retroceso de la función social del Estado y la profundización de su rol represivo*: “estamos en una democracia, es sumamente represiva; [...] y se embolaron tanto la gente de ahí que ¡cayeron los policías porque los viejos estaban aplaudiendo por los medicamentos!!!”⁵⁵⁵.

1.7.3. La relación de las asambleas con los sindicatos

En los relatos producidos en torno a esta investigación, **la articulación de las asambleas con los sindicatos apareció dada a través de acciones puntuales** (préstamo de un local, recolección de firmas, etc.). La distinción más fuerte que señalaron las personas con las que conversamos para describir el establecimiento –o no- de dicha articulación pasó, no por la diferenciación entre sindicatos u otro tipo de organización social menos tradicionales sino, sobre todo, por la distinción entre **sindicatos combativos** o sindicatos burocratizado. Esto, en el marco de una provincia –como la de Córdoba- con una fuerte tradición de lucha sindical.

⁵⁵¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

1.8. Potencia y poder en la experiencia de las asambleas barriales: entre la contundencia del “¡que se vayan todos!” y la falta de claridad respecto de hacia dónde seguir

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que ***toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.***

En ese sentido, siguiendo a Butler (1997c), ***entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia*** por lo que pensamos a los ***procesos de cambio*** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino ***plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujecciones-restricciones.***

Así, ***las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posibles dichas experiencias***, que las ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino los límites-sujecciones-restricciones presentes en la experiencia de las asambleas barriales a partir de que lo nos fueron diciendo quienes participaron en ella y retomando algunos de los puntos anteriormente mencionados.

Como ***potencialidades-alcances-logros*** podemos considerar:

En relación con ***los sujetos***, una potencialidad fue la gran ***heterogeneidad y diversidad*** de las personas que participaron a la vez que las ***transformaciones subjetivas vividas por dichas personas***, es decir, las transformaciones vividas en el ser y hacer de los sujetos al darse cuenta que podían ejercer cierto poder al presionar para destituir a un presidente, por ejemplo; al generar instancias de solidaridad y proyectos alternativos; etc.

En relación con las ***acciones*** que se realizaron, otra potencialidad estuvo dada por la capacidad de ***generar iniciativas concretas*** para solucionar problemáticas barriales como el hambre (comedores, huertas, compras comunitarias, etc.); para lograr la recuperación de espacios públicos (parque de la ciudad, etc.); el haber podido ***frenar acciones con las que no estaban de acuerdo*** (el cierre de los consultorios externos de un hospital, etc.); y ***el cuestionamiento de algunas decisiones gubernamentales.***

En relación con ***los sentidos que atravesaron la experiencia***, un logro de esta experiencia fue también ***la puesta en discusión de distintos temas*** que fueron surgiendo -“*era riquísimo*”⁵⁵⁶- en el marco de lo cual debatió el concepto de democracia participativa y la democracia directa y se cuestionó también la pretensión de representatividad del sistema político; así como también ***la contundencia que se tuvo respecto a qué era lo que se quería rechazar; y el surgimiento de formas más amplias de pensar la política.***

⁵⁵⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

Respecto a esto último, vale resaltar que apareció **una idea de política más ligada a la vida cotidiana de las personas**: “había un texto que leímos de que qué era la política; [...] política es cuánto sale el arroz, política es que tu hijo no tenga zapatillas para ir a la escuela... y así... entonces dice, ¿vos vas a dejar que esa sea la política que rija tu vida?”⁵⁵⁷; “estamos hablando de política, porque todo es la política; yo siempre le digo a la señora que dice ¡ah! ¡usted está hablando de política!; y si señora, la política hace que usted pueda ir al hospital o no pueda ir, o cobre la jubilación o no la cobre; eso ¿qué es?, ¿qué es eso?, ¡política!; le aumenta la verdura, usted puede hacer la sopa o no, ¡depende de la política!”⁵⁵⁸.

También puede pensarse como un alcance de esta experiencia la emergencia de cierta **crítica hacia la política entendida como ligada a lo partidario y la creencia de que la política puede** –y quizás deba- **hacerse por fuera de los partidos políticos y de las instituciones tradicionales**: “a mí me parece que ahí está la militancia política hoy, que no está adentro de los partidos, está por fuera de los partidos; adentro de los partidos es la misma cosa... nada que ver con la potencia que tiene esta otra...”⁵⁵⁹.

No obstante estas nuevas formas de pensar el ejercicio de la política más ligadas a la vida cotidiana y la militancia por fuera de los partidos **coexistieron con concepciones más vinculadas a lo tradicional que vincularon la política a la idea de partido concibiendo a este último como vanguardia de la sociedad**: “eso era la semilla de una revolución en la Argentina, revolución no se hacía dónde si no había conducción política, ¿quién iba a conducir eso?; [...] si querés desde una visión vanguardista; [...] está lloviendo sopa y nosotros tenemos un tenedor, y porque ¿qué era eso? no tener la herramienta para poder interpretar lo que estaba ocurriendo y poder hacer política dentro de esa realidad...”⁵⁶⁰.

A lo anterior, también agregaban: “yo creo que las organizaciones populares o de izquierda tenían la obligación de ir preparándose para el 2001 [...] para el momento en que las contradicciones del modelo económico estallaran; era obvio que esas contradicciones en algún momento iban a estallar; ahora para eso vos tenías que tener dirigentes, cuadros, tipos que supieran como conducir ese proceso [...] trabajo con la gente, crecimiento político, concientización en algunas cosas, compartir, no desde el libro sino desde la experiencia conjunta [...] no sumarse, en forma oportunista”⁵⁶¹.

Por último, en relación con **las articulaciones establecidas**, pueden pensarse como alcances de esta experiencia **el fortalecimiento de redes sociales vecinales y cierta continuidad de la experiencia** a veces como asambleas barriales y a veces adquiriendo otras modalidades de lucha social pero que eran guiadas por las mismas búsquedas.

Como **límites-sujeciones-restricciones** podemos considerar:

En relación con **los sujetos, la heterogeneidad y diversidad** de las asambleas si bien constituyó una riqueza también se erigió en un límite importante de esta experiencia -“había muchas posiciones”⁵⁶²- ya que dicha multiplicidad exigió un enorme trabajo de construcción de puntos en

⁵⁵⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁵⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004

común que no siempre fue satisfactorio - *“se formó como un nivel de heterogeneidad muy grande, pero también con ese nivel de dificultades para hacer”*⁵⁶³-. En este sentido, se señalaron como limitaciones de esta experiencia la falta de coherencia ideológica, la intolerancia, la falta de aceptación de la diversidad, la inacción colectiva resultante de *“dejar que cada uno hiciera lo que quisiera”*⁵⁶⁴, etc. Asimismo, se señaló como un límite el desgaste que, debido a tanta pluralidad, producían las innumerables instancias de diálogo y negociación que se hacían necesarias - *“para hacer algo estábamos muchas reuniones hablando de lo mismo; entonces eso también era desgastante”*⁵⁶⁵-.

En relación con las **acciones**, otro de los límites fue **la dificultad para concretar proyectos de acción y la frustración generada por dicha dificultad**: acciones intentadas pero que nunca se lograron; diferencias en los ejes que cada uno priorizaba y donde algunos daban más importancia a la generación de acciones mientras otros ponían el acento en el establecimiento de discusiones políticas; el avanzar a veces demasiado en los debates pero no en la ejecución de iniciativas concretas; las diferencias y los conflictos en torno a qué acciones emprender; la planificación de propuestas alternativas poco realistas; el desgaste que para algunos implicaban las interminables discusiones políticas antes mencionado; etc.

Estas dificultades estuvieron, al menos en parte, relacionadas con la **falta de reconocimiento de las propias necesidades**, *“no poder identificar los intereses”*⁵⁶⁶, el plantear soluciones para otros sectores que ellos mismos no se las planteaban, etc. y en **un “hacer por otros” más que un hacer a partir de sí mismos “en relación y junto a otros”**. En este marco, una de las asambleístas nos decía: *“entonces había gente que no quería asumir su problema o llevar a la asamblea su problema de desempleo porque lo tomaba como un problema personal, entonces no quería invadir el espacio de la asamblea con sus problemas”*⁵⁶⁷.

De algún modo lo que se buscó fue trabajar *“a partir de las necesidades de otros”* desconociendo las propias necesidades y en este punto quizás haya estado una de las mayores dificultades de las asambleas para sostenerse en el tiempo y construir un proyecto más sólido.

Estrechamente relacionado a lo anterior y respecto a **las significaciones** que atravesaron a esta experiencia, otro de los límites fue cierta **falta de articulación entre lo concreto-particular encarnado en las acciones y lo más abstracto-general encarnado en los debates políticos**. En ese sentido, las discusiones políticas muchas veces quedaban demasiado desfasadas de las necesidades inmediatas de quienes participaban creándose una tensión permanente entre la acción concreta y las discusiones teóricas.

En ese marco, algunos participantes de las asambleas nos decían: *“entonces la gente que venía por lo concreto, no quería discusiones políticas, se cansaba y se iba; y después fue quedando un grupito que eran cinco o seis que tampoco sabían qué hacer; o sea, era como que acordaban en los principios ideológicos si querés marxistas o socialistas pero no sabían cómo integrar esos principios a la práctica [...] y por lo que tuve así contacto con otras asambleas ha pasado exactamente igual”*⁵⁶⁸.

⁵⁶³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Gracias. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁶⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

Asimismo, en referencia también a las significaciones puestas en juego en esta experiencia, y como ya dijimos anteriormente, otro de los límites fue **el tener claro qué era lo que se rechazaba no pero sin tener la misma claridad respecto a cuál era la alternativa a construir**. Es decir, si bien hubo claridad respecto a qué era lo que se impugnaba faltó vislumbrar con mayor contundencia qué se quería alcanzar y cuál era el proyecto alternativo a construir. En ese sentido, como dijimos anteriormente, **faltó construir el camino desde la protesta a la propuesta**: *“la frase del que se vayan todos, más que el que se vayan todos, era todo, ¿entendés?; ese sistema corrupto, de poder, de diferencia [...] lo que pasa es que, cuando se termina esa frase, no viene una propuesta”*⁵⁶⁹.

Otro límite de esta experiencia relacionado a los sentidos fue **la tensión entre los intereses individuales y los intereses colectivos** ya que, si bien hubo un fuerte discurso participacionista y comunitario, también hubo un importante predominio de los intereses particulares y ciertas dificultades para articular estas particularidades con los intereses de los demás: *“queda como el reflejo quizás de invocar lo colectivo pero la resolución es individual; en todo hay un fuerte predominio de lo individual y esa es la victoria del menemismo”*⁵⁷⁰. En ese sentido, en repetidas ocasiones, los intereses personales se opusieron y se antepusieron a los intereses colectivos habiendo muchas personas que participaron en las asambleas más para conseguir una solución individual que para construir una alternativa colectiva.

En líneas más generales, podemos pensar que **la participación** también tuvo sus límites ya que, si bien participaron muchos vecinos también hubo, desde la percepción de quienes formaron parte de la experiencia, *“falta de voluntad participativa”*⁵⁷¹ de parte de otros. Asimismo, también se mencionaron dificultades para que, quienes participaran, lo hicieran en distintos ámbitos (en la escuela, en el trabajo, en el barrio, etc.); cierta falta de responsabilidad, de compromiso y de colaboración; etc. Un elemento importante que también fue mencionado en este punto fue **el miedo a participar** producto de la historia de represión sufrida en nuestro país y del contexto represivo actual –*“porque aunque estamos en una democracia, es sumamente represiva”*⁵⁷²– así como también producto de “un hacer” que es cada vez más consciente de su falta de certezas.

Otras restricciones de esta experiencia estuvieron relacionadas con el ejercicio de **formas de participación relacionadas con la “vieja cultura política”**: *“nosotros proponíamos una coordinadora para que discutiéramos los temas, para que trabajáramos todos unidos y en conjunto; y resulta que cuando fuimos a la reunión, dos veces o tres veces pasó que gente del MST, nos daba vuelta la propuesta; entonces me enojé y me fui”*⁵⁷³.

Con la expresión de “vieja cultura política”, las personas con las que conversamos hicieron alusión a la aparición en las asambleas de algunos “vicios” de los partidos políticos (verticalismo, autoritarismo, paternalismo, etc.); a la expectativa de alguna gente –sobre todo la más grande en edad– de que el cambio pasara por la estructura partidaria o de que los partidos fuesen la única vía reconocida de hacer política; y a cierto clientelismo de la clase media que conformaba la mayoría de las asambleas barriales, *“los sectores medios que son toda la gente que está tratando de distintos lados de militar tiene una práctica super-clientelar”*⁵⁷⁴.

⁵⁶⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷¹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷² Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷³ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

Otra restricción de esta experiencia fue el mismo **sistema político** (estatal) el cual trabajó, como ya mencionamos antes, para que desaparecieran este tipo de experiencias -“el sistema político existente trabajó para que se desarmaran las asambleas”⁵⁷⁵-, para que se desarticularan.

Por último, otros límites de las asambleas que fueron mencionando quienes participaron en las mismas tuvieron que ver con: la **falta de recursos materiales** -“si querés pasar una película hay que alquilar un proyector; y pero nosotros no tenemos ganas de cobrar entradas, ¿entendés?, queremos pasar una película y que vaya todo el mundo”⁵⁷⁶-; la **falta de tiempo**; y las **dificultades para proyectarse en espacios más amplios** -la provincia, el país, etc.- distintos al barrio -“las asambleas es difícil hacerlas actuar políticamente fuera de un ámbito; un ámbito municipal puede ser, una jurisdicción como barrio, en los problemas comunes puede ser; pero cuando vos ya tenés que encontrar una posición suponete por la deuda externa...”⁵⁷⁷.-

Asimismo, otras dificultades estuvieron relacionadas con la **imposibilidad de la gente de participar en múltiples espacios**: “a lo mejor la gente tiene su trabajo o su problema porque está desocupado, y tiene que participar en la parte laboral, en la parte de desocupados, en la parte de escuela de los chicos, en la cooperadora o en lo que sea, o en el club, o en su gremio o en la política y jno puede estar en todas la gente!; no todos son militantes”⁵⁷⁸.

Por último, también se mencionaron como restricciones de esta experiencia **la fragilidad de la cultura de la solidaridad**, “todo el mundo iba a pedir que alguien le solucionara sus problemas, muy pocos a poner el brazo para ver cómo encaramos entre todos la solución de este problema; la cultura de la solidaridad está destruida en este país desde hace años”⁵⁷⁹; **el espontaneismo** que movilizó pero que también desmovilizó; **la falta de continuidad** de la experiencia como tal; **el haberse disgregado** por peleas intelectuales e ideológicas o, en algunos casos, **el haberse transformado en grupos dogmáticos**; **la falta de propuestas integradoras**; y **el no pensar el cambio desde una perspectiva más humana** que tenga en cuenta los valores y los principios y no sólo lo económico.

En suma, sintetizando de algún modo los alcances y las limitaciones que tuvo esta experiencia y retomando algunos de los análisis realizados en este apartado, podemos decir que **tanto diciembre del 2001 como las asambleas barriales** que se desarrollaron en la Argentina a partir de dicho momento, **constituyeron una experiencia de crisis orgánica** -en el sentido gramsciano- **a nivel de las formas de ejercicio de la política en nuestro país** donde si bien “la vieja política” no pudo seguir funcionando tal y como lo venía haciendo “la nueva política” tampoco acababa de nacer. En ese sentido, este **fue al mismo tiempo el mayor alcance y el mayor límite de esta experiencia, su mayor potencialidad y, a la vez, su mayor condicionamiento.**

⁵⁷⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Córdoba. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

⁵⁷⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Asamblea de Alta Gracia. Córdoba, septiembre 2004.

2. RESISTIENDO AL DESEMPLEO... LAS EXPERIENCIAS COLECTIVAS DE TRABAJO EN CORDOBA⁵⁸⁰

“El día 16 de abril, la Comuna ordenó que se abriese un registro estadístico de todas las fábricas clausuradas por sus patrones y se preparasen los planes para reanudar su explotación con los obreros que antes trabajaban en ellas, organizándoles en sociedades cooperativas, y que se planease también la organización de todas estas cooperativas en una gran Unión”
Carlos Marx: Sobre la Comuna de París en “La Guerra Civil en Francia”.

Si bien el fenómeno de las fábricas recuperadas tuvo sus inicios en el ciclo de protesta de la década de los noventa⁵⁸¹ e incluso antes según cada experiencia, fue durante la crisis del 2001, y en el marco de una rápida intensificación de la conflictividad social, que su existencia cobró mayor visibilidad y fuerza social.

Dicha existencia, sin embargo, no se entiende fuera de la magnitud de la crisis capitalista evidenciada en el colapso financiero y la recesión económica de los últimos años⁵⁸², la parálisis del circuito comercial y productivo, la caída de la producción industrial y las altas tasas de desempleo⁵⁸³. Éste es el contexto en el que surge el fenómeno de la recuperación y puesta en marcha de fábricas y empresas que, habiendo quebrado o habiendo sido vaciadas y abandonadas por sus dueños, fueron recuperadas por los trabajadores.

En ese sentido se puede decir que, a la crisis y al recrudescimiento de la ola de despidos y cierre de fábricas de la primera mitad del año 2002, la respuesta que se dio fue la ocupación de las plantas. La movilización social se extendió y consolidó la solidaridad entre las fábricas ocupadas, los trabajadores desocupados, los piqueteros y las asambleas barriales, generándose de esta forma nuevas formas de acción colectiva (Ghigliani, 2003; Martínez y Vocos, 2004).

Según diferentes fuentes, habría en total unas 150 empresas recuperadas o en vías de recuperación en todo el país las cuales ocupan hoy a unos 10.000 trabajadores⁵⁸⁴. La mayoría de ellas se han organizado de forma cooperativa, mientras las demás han optado por la formación de sociedades anónimas o sociedades de responsabilidad limitada siendo las menos las que han elegido el camino de la estatización bajo control obrero⁵⁸⁵.

Un trabajo realizada por investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), indica que en la Argentina los trabajos de recuperación y autogestión se han dado, en general, en

⁵⁸⁰ Una versión preliminar de este apartado fue presentada y discutida en las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología, agosto 2008 y publicada en las memorias de dicho congreso. Asimismo, un texto inicial de este apartado fue publicado bajo el título Resistiendo al desempleo. Las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba por el International Institute of Social History Labour Again Factory takeovers in Argentina. Ámsterdam, 2005. Disponible en <http://www.iisg.nl/labouragain/argentineantakeovers.ph> y en página web del Foro Mundial de Alternativas, sección Artículos e investigaciones.

⁵⁸¹ Según una entrevista realizada, entre las experiencias que se vienen dando en los últimos años, IMPA fue la primera fábrica recuperada del país habiendo ocurrido su recuperación en mayo de 1998. Ver: Arnol, P. (2004). Entrevista realizada por la autora en Barcelona en mayo del 2004; y página web de esta fábrica, www.impa-lafabrica.com.ar.

⁵⁸² La actividad económica cayó prácticamente todos los meses desde octubre de 1998 hasta noviembre de 2002. Datos citados en Magnani, E. (2003).

⁵⁸³ En octubre de 2000 la desocupación alcanzaba a un 14,7% de la población activa y la subocupación a un 14,6 mientras que en octubre del año siguiente los resultados fueron de un 18,3% y un 16,3% respectivamente y sólo seis meses después eran de 21,5% y 18,6% respectivamente. Datos citados en Magnani, E. (2003).

⁵⁸⁴ Algunas fuentes hablan de 100 empresas recuperadas y 150 en vías de recuperación con 10.000 trabajadores involucrados, ver Zamora, L. y otros (2004); otras fuentes mencionan de 170 fábricas recuperadas, ver Fajn, G. y otros (2003). En la cantidad de 10.000 trabajadores involucrados también coinciden los datos citados por Ghigliani, P. (2003).

⁵⁸⁵ Según los datos relevados en el trabajo de Fajn, G. y otros (2003), de un total de 87 fábricas y empresas recuperadas del país (50% del total) el 93% ha optado por una modalidad de organización cooperativa, el 4.7% por la formación de S.A. o S.R.L. y el 2.3% por la estatización bajo control obrero.

pequeñas y medianas empresas cuyos productos o servicios se comercializan mayormente en el mercado interno. Hay emprendimientos que reúnen a unos pocos operarios y otros de más de mil trabajadores. Ejemplo de este último caso son los Yacimientos Carboníferos de Río Turbio en Santa Cruz⁵⁸⁶.

En general, la recuperación de fábricas se ha dado en rubros que no requieren de grandes inversiones o enormes costos en materias primas y tecnología. Tal es el caso de la fábrica de tractores Zanella en el interior de Córdoba y la fábrica de maquinaria agrícola Obreros de Roque Vasalli en Rosario⁵⁸⁷.

Las situaciones legales de las empresas son muy distintas entre sí. En algunos casos los trabajadores alquilan la fábrica, en otros tiene un porcentaje de las acciones de la empresa y unos pocos más han logrado la expropiación⁵⁸⁸.

La situación económica de cada una también es muy dispar. Algunas han crecido rápidamente, aumentando la producción, incorporando personal, tecnología e innovando en productos aprovechando ciertas condiciones propicias del mercado. Otras incluso han podido ubicar sus productos en el exterior⁵⁸⁹.

Como rasgo general, la mayoría garantiza a los trabajadores un buen salario todos los meses y trata de ganar y recuperar clientes y usuarios lentamente con la colaboración de proveedores y empresarios⁵⁹⁰.

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro problema de investigación ha sido formulado del siguiente modo: ¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 -experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?

En ese sentido, en el presente apartado, ensayaremos una **respuesta situada y provisoria a la pregunta ¿cómo las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En lo que sigue, describiremos brevemente las principales experiencias colectivas de trabajo desarrolladas en la provincia de Córdoba a partir de la recuperación de distintas fábricas y empresas para luego centrarnos en el análisis de dos de ellas.

2.1. Un mapa de la situación

Las experiencias de fábricas y empresas recuperadas que surgieron en Córdoba⁵⁹¹, no se originan –tal como se podría pensar- en el seno de la actividad metalmeccánica dominante de la

⁵⁸⁶ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁵⁸⁷ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁵⁸⁸ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁵⁸⁹ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁵⁹⁰ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁵⁹¹ La provincia de Córdoba constituye uno de los principales centros de actividad económica del país. Su capital cuenta con 1,4 millones de habitantes, es un centro universitario de importancia y ha sido el escenario de importantes luchas sociales.

provincia, sino que surgen en áreas diversas tales como la de medios de comunicación, los servicios de salud, el transporte y los frigoríficos.

En esta provincia, entre julio de 1999 y noviembre del 2001, se crearon 189 cooperativas de las cuales 126 son cooperativas de trabajo que se distribuyen del siguiente modo: 70% satisfacción de necesidades de sectores de bajos recursos; 5% servicios educativos; 20% vigilancia y limpieza; 5% cooperativas que gestionan firmas quebradas. De este total, se desarrollan 15 experiencias cooperativas de las llamadas de “nueva generación”: empresas fallidas reconvertidas bajo la forma de cooperativas⁵⁹².

Según la información recogida al momento del trabajo de campo, **las fábricas y empresas recuperadas -o en vías de recuperación- que existen en Córdoba son** las siguientes: **en Córdoba capital**, Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada (ex-Clínica Junín), Cooperativa La Prensa (ex- Diario Comercio y Justicia), la Flexográfica del Centro, la Cooperativa de Trabajo Confortable Limitada (ex empresa Konfort), la Cooperativa La Merced, la Cooperativa Renacer (ex clínica Halac), la cooperativa Extel (ex trabajadores de Telecom y Telefónica) y la Imprenta autogestionada por HIJOS; **en el interior de la provincia**, PAUNY SA (ex Zanello), Cooperativa de Trabajo Comunicar Limitada (Diario de Villa María), la Cooperativa Frigorífico San Justo (de San Francisco, la Panificadora de San Francisco y la Cooperativa de Transporte de Alta Gracia (ex SATAG).

2.1.1. Flexográfica del Centro

A finales del año 2000, los dueños de esta empresa dedicada a la impresión de envases flexibles⁵⁹³ -que por entonces contaba con 11 trabajadores- **la abandonaron** después de entrar en cesación de pagos con los empleados, los proveedores y el dueño del inmueble donde funcionaba.

En esa época, la obra social y el sindicato, trabaron un embargo sobre las máquinas por una deuda que superaba los 70 mil pesos e iniciaron el remate: *“cuando se estaban por rematar los bienes entró un pedido de quiebra que fue rápidamente aceptado por el juez, hace ya dos años”*, recuerda Aldo Videla, ex empleado y ahora custodio de las herramientas de trabajo⁵⁹⁴.

A partir de allí, dio comienzo la **lucha de los obreros por hacerse cargo** de los bienes que la obra social tenía bajo custodia en un galpón. **Ellos comenzaron a trabajar luego de varias semanas de mantener tomada la imprenta y de negociar arduamente con los empresarios**⁵⁹⁵.

Las experiencias del resto del país y el apoyo de la Unión Obrera Gráfica alentaron a estos trabajadores a poner en marcha nuevamente las máquinas⁵⁹⁶.

Hasta el año 2003 no habían obtenido ninguna respuesta favorable de parte de la Justicia. Habiendo pasado tres años, los seis ex empleados de Flexográfica del Centro que quedaban, aún esperaban una resolución judicial que les permitiera trabajar: *“quedamos seis empleados. Nuestra intención es formar una cooperativa, y cobrar los créditos laborales (que suman unos 150 mil pesos) mediante la expropiación de las máquinas para que podamos volver a trabajar”*, explica el dirigente sindical; y agrega, *“sólo trabajando se puede cumplir con los acreedores”*⁵⁹⁷.

⁵⁹² Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.

⁵⁹³ Una respuesta colectiva a la desocupación. Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.

⁵⁹⁴ La Voz del Interior, 2003.

⁵⁹⁵ Una respuesta colectiva a la desocupación. Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.

⁵⁹⁶ Una respuesta colectiva a la desocupación. Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.

⁵⁹⁷ La Voz del Interior, 2003.

2.1.2. Cooperativa de Trabajo Confortable Limitada (ex empresa Konfort)

En este caso, eran **125** los **trabajadores** que, para septiembre del 2004, hacía más de un año, venían bregando por concretar un **proyecto de cooperativa que tenía una dimensión social** ya que implicaba no sólo recuperar el trabajo genuino sino hacerlo en un sector clave de los servicios públicos de la ciudad.

Los trabajadores en cuestión, en el marco de la crítica situación que atravesaba el sistema de transporte urbano de la ciudad de Córdoba, habían ofrecido al municipio insertarse en dicho sistema con 34 colectivos cero kilómetro. Esto –según ellos- iba a permitir no sólo recuperar de forma inmediata 125 puestos de trabajo directo -más un número no determinado de puestos de trabajo indirectos como consecuencia del impacto positivo de los nuevos servicios- sino también iba garantizar a los usuarios del transporte público cierto confort y una frecuencia adecuada a sus necesidades de trabajo y estudio.

Sin embargo, hasta finales del año 2003, a pesar de que el Intendente había aceptado de forma pública el ingreso de Confortable al sistema público de transporte, no se habían terminado de concretar los trámites necesarios para la firma del contrato pertinente.

2.1.3. PAUNY S.A. (ex fábrica de tractores Zanello)

En septiembre del 2001, la propiedad de los antiguos hermanos Zanello, después de haber llegado a mediados de los 90 a dar trabajo a más de 400 personas, **quebró** presentando bajísimos índices de producción que no llegaban a los 15 tractores por año.

Zanello había tenido una década de crecimiento sostenido pero la caída del mercado interno produjo el quiebre de la fábrica⁵⁹⁸. Las dificultades que habría atravesado la producción agropecuaria en el período previo a esta quiebra habían impactado negativamente en la continuidad de la empresa.

Hacia 1997 esta empresa había comenzado a suspender personal y a atrasarse en el pago de los salarios. Para el 2001, las deudas salariales acumuladas eran de más de dos años, llegándose a suspender a la totalidad de los trabajadores.

Conscientes de la potencialidad de la fábrica y de los ajustes que era necesario llevar a cabo a fin de volver rentable su producción **los trabajadores**, y más precisamente a sus delegados gremiales⁵⁹⁹, **comenzaron a organizar acciones destinadas a hacer pública la situación y analizar alternativas para poner la planta en funcionamiento**. Para ello contaron con el apoyo de algunos actores claves tales como ciertos funcionarios estatales y algunos otros gremios.

Finalmente, en **septiembre del 2001**, se produjo la quiebra de la fábrica tras lo cual se constituye la Cooperativa de Trabajo Metalúrgico “Las Varillas” y la **conformación de la Sociedad Anónima Pauny** cuya propiedad pertenece, en partes iguales, a los antiguos gerentes, a los trabajadores y a la red de concesionarias⁶⁰⁰.

⁵⁹⁸ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

⁵⁹⁹ El personal de planta pertenece a la Unión Obrera Metalúrgica (UOM).

⁶⁰⁰ Este tipo de experiencias, inédita en Argentina, ha sido denominada a nivel mundial como Cooperativas de Trabajadores Accionistas. Según Levesque y Comeau (s/d), estas cooperativas pueden considerarse como un forma híbrida que conjuga cooperación y capitalismo. La Serna, C. (2004). *La economía solidaria en Argentina. Entre las necesidades y las aspiraciones.* Córdoba: Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP), Universidad Nacional de Córdoba.

La particularidad de este proceso era relatada por uno de nuestros entrevistados de la siguiente forma: *“lo que pasa que Zanello es un proceso distinto, aún Comercio y Justicia, Comercio y Justicia compra la quiebra, compra la quiebra con ayuda de la Provincia y del Ministerio de Acción Social de la Nación; y Pauny, ellos hacen, los trabajadores hacen una cooperativa y la cooperativa tiene el 33% de la empresa, el otro 33 lo tiene los jerárquicos y otro 33 los proveedores que les debían y el 1% el Estado”*⁶⁰¹.

Así, sus acciones se reparten igualitariamente entre los trabajadores, concesionarios y personal jerárquico (33% cada uno) mientras que el 1% es del gobierno municipal de Las Varillas⁶⁰².

En diciembre del 2001, tras la presentación de un proyecto de trabajo al juzgado, Pauny S.A. firmó un contrato de alquiler para explotar la fábrica, poniendo finalmente la planta en funcionamiento en enero del 2002. A partir de allí, y durante su primera etapa, esta fábrica dio trabajo a 150 trabajadores y respondió a una demanda de 250 tractores. Para diciembre del 2002 trabajaban 240 personas siendo que habían sido 60 los que iniciaron la experiencia y que, en los mayores tiempos de auge, el total de obreros había sido de 360.

Para el año 2004, la nueva sociedad empleaba a 250 trabajadores y producía 400 unidades anuales.

2.1.4. Cooperativa de Trabajo Comunicar Limitada

En plena crisis del país a fines del 2001, la Cooperativa de Trabajo Comunicar se hizo cargo de la edición del *Diario de Villa María*, a raíz de un conflicto entre dos grupos de propietarios de la anterior sociedad (Editorial Talamochita) y como única alternativa frente al desempleo. El conflicto había producido un vaciamiento de la empresa y la generación de crecientes deudas con los proveedores, problemas impositivos y atrasos en el pago de los salarios.

Lo particular de este caso es que **la firma anterior no llegó a la quiebra**, sino que **el proceso de negociación se inició antes acordándose la entrega a los trabajadores de la comercialización del diario, el nombre comercial del producto y parte de las instalaciones a cambio de las deudas salariales.**

En todo este proceso colaboraron distintos actores sociales tales como el sindicato de prensa y el de reporteros gráficos. Para el **año 2004**, entre algunas renunciadas y las nuevas incorporaciones, **la cooperativa contaba con 33 socios y con una tirada diaria del “Diario del Centro del país” cercana a los 3000 ejemplares.**

2.1.5. Cooperativa Renacer Limitada (ex - Clínica Halac)

Médicos y otros empleados del Instituto Privado de neonatología, más conocido como Clínica Halac, conformaron la Cooperativa Renacer Limitada con el **objetivo de continuar las tareas de atención a pacientes y mantener su fuente laboral.** En ese marco, solicitaron asumir el manejo del sanatorio⁶⁰³.

Presididos por el doctor Enrique Lastreto, los integrantes de Renacer, habían comenzado a realizar los trámites pertinentes y a buscar el apoyo necesario para poner en funcionamiento

⁶⁰¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Salud Junín. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁰² Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? Aquí. *Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

⁶⁰³ Los trabajadores de la salud toman las riendas. Aquí. *Periodismo Comunitario*. Córdoba, enero, 2003.

este centro sanitario⁶⁰⁴. Sin embargo, a fines del 2002, las fuerzas policiales hicieron un violento desalojo del establecimiento y dejaron como saldo numerosos heridos y detenidos⁶⁰⁵. No obstante este hecho, para febrero del 2003, la cooperativa estaba integrada por once miembros fundadores y unas treinta personas más⁶⁰⁶.

En el interior de la provincia, en Tancacha, también se encontraba otra clínica que había sido recuperada por sus trabajadores⁶⁰⁷.

2.1.6. Cooperativa Extel (ex trabajadores de Entel, Telefónica y Telecom)⁶⁰⁸

“Dignidad a través del trabajo” parecía ser el lema de la cooperativa Extel, integrada por personas que formaron parte de la antigua Entel o de las empresas telefónicas que quedaron desempleados y apostaron por capitalizar su conocimiento y experiencia⁶⁰⁹. Como decían algunos de los participantes, *“gracias a la cooperativa he vuelto a sentirme útil”, “tenemos algo por qué luchar”*⁶¹⁰.

Fueron más de cuatrocientos ex - empleados, con un promedio de 52 años los que, a mediados de 2002, ***empezaron a gestar la idea de conformar una pequeña empresa capaz de brindar soluciones a los problemas de comunicación en domicilios particulares, pequeñas o medianas empresas***⁶¹¹.

La mayor parte de los integrantes de esta cooperativa había trabajado más de 25 años en empresas relacionadas con las telecomunicaciones. Así, el principal servicio que comenzaron a brindar fue el mantenimiento de redes telefónicas en pequeñas y medianas empresas contando con ingenieros, técnicos y proyectistas⁶¹².

Según comentaban ellos buscaban atender *“los puntos débiles que no cubren las grandes empresas privatizadas, como es el mantenimiento interno de las instalaciones de las Pymes donde se necesita rapidez, solvencia y garantía de trabajo”*. Asimismo se brinda asesoramiento y servicio de mantenimiento de edificios, alarmas, computación y reparación de celulares⁶¹³.

Nunca obtuvieron ayuda por parte del Estado provincial ni nacional en relación a lo cual aclaraban: *“pretendemos la contratación directa de nuestro trabajo por parte de Telecom y Telefónica; le exigimos al gremio, a las empresas y al gobierno que nos den esos servicios ya que fuimos por ellos abandonados”*⁶¹⁴. Sí, en cambio, habían recibido la ayuda incondicional de la CGT Chacabuco quien le presta las oficinas donde funcionaba la cooperativa⁶¹⁵.

⁶⁰⁴ Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁶⁰⁵ Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁶⁰⁶ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁶⁰⁷ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁶⁰⁸ Funciona en Chacabuco 454, teléfono 0351-4282054 y la filial de Villa María está ubicada en Mendoza 1118, teléfono 0353-4534558.

⁶⁰⁹ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹⁰ Testimonios aparecidos en el artículo Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹¹ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹² Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹³ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹⁴ Testimonio aparecido en el artículo Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹⁵ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

Presididos por Carlos Brondo, los trabajadores se habían propuesto desarrollar cuatro etapas. La primera, que para el año 2004 estaba en pleno desarrollo, consistía en el lanzamiento de la cooperativa a la sociedad y la realización de convenios con cooperativas, municipalidades y otras instituciones. Así, han firmado contrato con el Tercer Cuerpo de Ejército Batallón 141⁶¹⁶.

A esta primera etapa le seguiría la ampliación de servicios a través del mantenimiento integral de edificios como segunda fase, la creación de una mutual como tercera y, finalmente, la construcción de la sede propia como cuarta⁶¹⁷.

2.1.7. La articulación entre las distintas experiencias

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, ***nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.***

En ese sentido, algo que también creemos importante mencionar aquí fueron las instancias de articulación que se fueron conformando entre todas las experiencias colectivas de trabajo mencionadas y que posibilitaron la constitución de la ***Mesa Provincial de Empresas Recuperadas y Autogestionadas por los Trabajadores***⁶¹⁸.

Dicha mesa surgió el día 19 de noviembre del 2004 como un ***espacio de intercambio de experiencias en materia de autogestión y recuperación del trabajo.***

Esta mesa, a modo de ***puntos nodales o significantes privilegiados***, se propuso ser un ***punto de construcción y de unidad*** para el fortalecimiento de todas las empresas y fábricas recuperadas cordobesas a la vez que ***diseñar políticas que apuntaran a resolver los diferentes problemas*** que afectaban al sector. Al mismo tiempo, dicha mesa procuraba ***dar testimonio de que es posible construir unidad por encima de las particularidades de cada proceso, con el sólo objetivo del triunfo de los trabajadores.***

También esta mesa se propuso reivindicar los distintos emprendimientos generadores de empleo de los trabajadores y concretar acciones dirigidas a consolidar el desarrollo local y la economía solidaria mediante la autogestión social de la economía y como alternativas genuinas a la globalización.

Hasta el año 2004, la mesa estaba integrada por la Cooperativa de Transporte Confortable (Ex-Konfort), la Cooperativa La Merced, la Cooperativa Comunicar (que edita el Diario de Villa María), la Cooperativa Frigorífico San Justo (de San Francisco), la Cooperativa de Salud Junín (Ex-Clínica Junín), la Mesa Territorial de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), la Cooperativa Metalúrgica Las Varillas (Pauny - ex Zanello), la Imprenta Autogestionada por HIJOS y otras experiencias provinciales.

En el acta constitutiva de dicha mesa se expresaban los siguientes ***objetivos***⁶¹⁹:

⁶¹⁶ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹⁷ Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

⁶¹⁸ E-mail: mesacba_era@yahoo.com.ar

⁶¹⁹ Información consultada en el boletín electrónico de Córdoba nexa del 19 de noviembre del 2004.

- **consolidar a las empresas recuperadas y el trabajo autogestionado como un sector de la economía de nuestro país**, con promoción de la organización autogestionaria de participación directa en lo social como en lo económico, al interior de las empresas y en sus relaciones;
- **luchar por lograr de los gobiernos**, nacional, provinciales y locales, **políticas concretas que garanticen y respalden el desarrollo de este nuevo sector económico**;
- **luchar por lograr una legislación específica** para las empresas recuperadas y el trabajo autogestionado;
- **luchar por un país con una economía al servicio del pueblo**, que sobre la base de una justa distribución de la riqueza, garantice a todos los habitantes de la nación el acceso al trabajo, salud, educación, seguridad y justicia.

Asimismo, en una reunión previa al lanzamiento de esta mesa realizada el 1ro de noviembre de 2004, los integrantes de la misma habían manifestado su intencionalidad de invitar a participar de la mesa a todas aquellas expresiones de empresas recuperadas y/o autogestionadas por los trabajadores que aún no estaban participando. Ello desde una **concepción amplia y una política inclusiva** y no exclusiva, independiente del movimiento que integren o no integren⁶²⁰.

Igualmente, en dicha reunión, se habían propuesto **aceptar desde la mesa el apoyo solidario de todos aquellos que deseen aportar algo a la misma**. Tomando para ello los resguardos necesarios para que no se desvirtúe el objetivo de que la política que se impulsa desde la mesa es la que se diseña en su seno y no la que se intente imponer desde afuera⁶²¹.

Experiencias de trabajo colectivas en Córdoba año 2005

Nombre	Ubicación geográfica	Sector	Forma Organizativa	Número de Trabajadores	Página web Correo electrónico
Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada	Capital	Servicio de Salud	Cooperativa	34 socios 45 profesionales	http://coopjunin.tripod.com.ar trabajadoresclinicajunin@hotmail.com
Cooperativa La Prensa	Capital	Medios de Comunicación	Cooperativa	48	jdepascuale@comercioyjusticia.info
Flexográfica del Centro	Capital			6	
Cooperativa de Trabajo Confortable Limitada	Capital	Transporte Público	Cooperativa	125	coopconf@hotmail.com

⁶²⁰ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶²¹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

PAUNY SA	Las Varillas	Fábrica de Tractores	Sociedad Anónima	250	
Cooperativa de Trabajo Comunicar Limitada	Villa María	Medios de Comunicación	Cooperativa	33	http://www.eldiariocba.com.ar/
Panificadora de San Francisco	San Francisco	Panadería			
Cooperativa de Transporte de Alta Gracia	Alta Gracia	Transporte Público	Cooperativa		
Mesa Provincial de Empresas Recuperadas y Autogestionadas por los Trabajadores					mesacba_era@yahoo.com.ar

2.4. Potencia y poder en las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba

"Cuando uno sueña solo, es solo un sueño,
cuando soñamos juntos, comienza a construirse otra realidad"
Helder Cámara

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que ***toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.***

En ese sentido, ***entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia*** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los ***procesos de cambio*** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino ***plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujeciones-restricciones.***

Así, ***las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son "puras" sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posible dicha resistencia***, que la ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, y más allá de que la heterogeneidad de las distintas experiencias nos impida realizar afirmaciones totalizadoras, ***nos proponemos analizar no sólo los límites-sujeciones-restricciones presentes en estas experiencias sino también las potencialidades-alcances-logros.***

Los ***principales límites-sujeciones-restricciones*** de estas experiencias tienen que ver con que, dejando de lado algunos casos particulares, ***la mayoría de estas fábricas y empresas son pequeñas y funcionan con una tecnología obsoleta y en mal estado*** por la falta de

mantenimiento (Ghigliani, 2003); **su número a nivel macroeconómico no es significativo**⁶²² (Martí, 2004; Martínez y Vocos, 2004); **sus actividades no pertenecen a los sectores más dinámicos del capital** (Ghigliani, 2003; Martínez y Vocos, 2004); y con que, más allá de las intencionalidades de algunos de sus actores, **las mismas están subordinadas al mercado capitalista, no necesariamente cuestionan las relaciones establecidas por dicho sistema y corren el riesgo de autoexplotación** por la competencia establecida en el mercado (Rebón, 2004; Martínez y Vocos, 2004).

A los límites ya mencionados, debemos sumar los **repetidos intentos de desalojo** que la mayoría de estas experiencias vienen sufriendo y que forman parte de la **política de criminalización de la protesta social** implementada desde el Estado. Dichos intentos son mencionados tanto por las personas entrevistadas como por los distintos autores revisados (Martínez Vocos, 2004; Fernández Alvarez, 2004).

Sin embargo, más allá de estos límites, existen también en estas experiencias valiosas **potencialidades-alcances-logros** como el **dar respuestas concretas a la grave problemática del desempleo** (Martí, 2004)⁶²³; el de **demostrar que la producción puede estar en manos de los trabajadores** y no necesariamente de la patronal⁶²⁴ **y que ella puede realizarse con un sentido social**⁶²⁵ (Martínez y Vocos, 2004); el de **fortalecer la capacidad de lucha de los propios trabajadores**⁶²⁶ y hacerlo teniendo como eje articulador la dignidad que surge del trabajo⁶²⁷ (Martínez Alvarez, 2004); el de **revitalizar las luchas populares y las discusiones dentro del movimiento obrero** (Ghigliani, 2003) formando parte de un proceso más amplio de organización popular y de construcción de poder (Martínez y Vocos, 2004); el de **formar nuevos dirigentes** a partir de un ejercicio cotidiano de dirección y trabajo en la fábrica⁶²⁸; el de **constituir un ejemplo** para otros trabajadores que atraviesan circunstancias parecidas (Ghigliani, 2003; Martínez y Vocos, 2004); el de **generar rupturas tanto en relación a los formas de lucha dominantes como al sujeto que protagoniza las mismas** (Rebón, 2004); el de **crear formas de trabajo más justas e igualitarias** que tiendan a la descentralización de las decisiones, la polivalencia de las funciones y la desaparición de las jerarquías salariales (Martínez Alvarez, 2004); el de **romper** de alguna manera **con la propiedad privada**

⁶²² Carlos La Serna, investigador de la Universidad Nacional de Córdoba, sostiene que las empresas recuperadas “no tienen una envergadura importante desde el punto de vista económico, en relación con el aporte al Producto Bruto Interno del país. De todas maneras, si conservan 10 mil puestos de trabajo están haciendo una contribución grande a nuestra economía”. Al mismo tiempo, Oscar Martínez y Federico Vocos señalan que “la riqueza del fenómeno no reside en la medición cuantitativa, sino en la significación que adquiere para los trabajadores valerse por sus propias fuerzas”. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²³ “Una gran victoria es que ninguna ha tenido que cerrar sus puertas, lo que constituye un logro destacable en el marco de la crisis”. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²⁴ Según Martínez y Vocos, “uno de los aprendizajes más destacados de las empresas recuperadas, es el hecho de demostrar que los trabajadores pueden llevar adelante la producción por sí mismos. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²⁵ Muchas empresas recuperadas han abandonado o relativizado la prestación o elaboración guiada únicamente por las necesidades de mercado y se han preocupado por generar aquellos productos o servicios que son necesarios para paliar los enormes grados de pobreza existentes en el país. El economista Daniel Lucita sostiene que “si el movimiento de ocupación fabril y gestión obreras es capaz de superar los límites de cada una de las fábricas en cuestión, si se afirma en el carácter social de su producción –diferenciada por tanto de la lógica de la ganancia- y avanza en la coordinación y planificación de sus producciones –diferenciándose por tanto de la anarquía capitalista-, estará exponiendo ante la sociedad que otra forma de producir es posible”. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²⁶ Es muy importante la profundización de la organización autónoma y democrática de los grupos de trabajadores. En ese sentido, según Martínez y Vocos, “se ha comenzado a construir una mirada más estratégica donde las empresas recuperadas trascienden la producción y se constituyen, en algunos casos, en ejes de organización popular”. Artículo Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²⁷ “Aunque haya sido en primera instancia en defensa de nuestro trabajo, la autogestión de las empresas constituye un piso de dignidad del que ya no se puede volver”. Testimonio de Nahum Mirad aparecido en el artículo Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶²⁸ Según Carlos La Serna, “cuando se pasa del trabajo asalariado a la autogestión, se abre como una gran ventana a aspectos que antes eran ignorados o incuestionables. Hay un veloz aprendizaje en lo que respecta a la gestión de una empresa y al modelo de país en que se inserta”. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

constituyéndose en un avance hacia la propiedad colectiva de los medios de producción (Martí, 2004); y el de **cuestionar el modelo neoliberal**⁶²⁹.

Asimismo, cabe agregar que, aunque estas experiencias se mueven a nivel macroeconómico dentro de una lógica capitalista, en un nivel más microsocio las mismas constituyen **una apuesta a prácticas y valores contrapuestos a dicho sistema** (el trabajo digno, la cooperación, la solidaridad, la alianza con sectores sociales excluidos, etc.).

2.2. Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín (ex - Clínica Junín)

2.2.1. El surgimiento de la experiencia: vaciamiento, ocupación y puesta en funcionamiento

Para el caso de la Clínica Junín, la crisis de financiamiento del sistema privado de prestación de servicios de salud, no condujo a quiebras ni a convocatoria de acreedores, sino a un virtual **abandono de la empresa por parte de sus propietarios**.

El proceso de vaciamiento de la Clínica Junín comenzó hacia el año 2000-2001. En esos momentos, los dueños de la clínica comenzaron a abonar los sueldos en varias cuotas sin que mediara causa justificada ya que la institución trabajaba a full y, si bien era cierto que las Obras Sociales habían comenzado a pagar en forma más espaciada, la cadena de pagos no se había cortado y la empresa aún daba superávit⁶³⁰.

En ese sentido, los trabajadores de la cooperativa nos decían: *“el problema de la clínica empieza más o menos en el año 2000-2001, más o menos es cuando vos ves los movimientos más marcados en cuanto a un vaciamiento que después vos te das cuenta, haciendo una visión retrospectiva, han ido haciendo un vaciamiento de empresa más marcado y uno por ahí, estando adentro de todo esto, no lo ve”*⁶³¹.

A mediados del 2001, el problema se agudizó debido a que el atraso en los pagos a empleados, profesionales y proveedores se iba haciendo cada vez más grave hasta el punto de llegar a pagar 20 o 30 pesos o incluso una tira de cospeles cada tanto⁶³².

No obstante esta situación, y aunque circulaban versiones de que la clínica se cerraría⁶³³, un poco antes de desaparecer, los antiguos dueños les dijeron a los trabajadores que no pasaba nada, que lo que había eran nuevos y grandes proyectos: *“al final, más o menos en octubre del 2001, principio del 2002, nos reunieron los dueños de la clínica diciéndonos que la clínica no se vendía, que tenían grandes proyectos, uno de ellos era hacer un puente para pasar al hotel de al lado para internar los pacientes, todo un proyecto así a lo grande; de ahí en más fueron los últimos días que los vimos, empezamos a ver a otra gente”*⁶³⁴.

Asimismo, **el cierre de la clínica fue desmentido** en una reunión de los gerentes con todo el personal en donde estas personas informaron que no se vendería la clínica sino que lo que

⁶²⁹ Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

⁶³⁰ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶³² Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³³ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

habría sería una fusión con otra empresa, garantizándoles la fuente laboral, un aumento salarial e incluso prometiendo el ingreso de más personal⁶³⁵.

A pesar de todo esto, en diciembre del 2001 los trabajadores se enteraron de que la clínica había sido vendida: *“llegó diciembre del 2001 y ahí nos dicen que la clínica ya se había vendido, se habían firmado los papeles y que, cumpliendo ellos un mes de estar en la clínica, nos iban a pagar un sueldo entero”*⁶³⁶.

Llegaron entonces las nuevas autoridades para hacerse cargo de la gerencia, hubo despido de empleados aduciendo que habría reacomodamiento del personal y se comenzaron a cerrar servicios tales como Pediatría, Neonatología, Cirugía, etc.⁶³⁷ La razón que daban al cierre de los distintos servicios era –decían- comenzar desde cero, es decir, desde el primer nivel que es el ambulatorio para luego seguir con el segundo y el tercer nivel.

Mientras tanto, en la clínica había cada vez menos internados y aquellas personas que necesitaban serlo eran derivadas a otra institución como el Hospital Italiano. Al final se atendía sólo a pacientes ambulatorios teniendo todos los demás servicios cerrados⁶³⁸.

La clínica había sido comprada por la Gerenciadora Primord y el Hospital Italiano y la promesa era que, a partir de ese momento, todo empezaría a funcionar mejor y se cobrarían los sueldos atrasados en cuotas⁶³⁹.

Sin embargo, esta venta de la clínica, además de haber sido negada poco tiempo antes a todos los trabajadores, resultaba un tanto sospechosa debido a la situación de crisis general en la que se encontraba el país: *“cuando el país estaba en llamas la clínica se estaba vendiendo en dólares; o sea, era una transacción que no podía existir”*⁶⁴⁰.

Para ese entonces, los trabajadores además ya llevaban unos cuantos meses de atraso en el pago de sus sueldos: *“ocho – nueve meses cobrando de a puchos; habíamos logrado completar a diciembre el mes de julio, julio de ese año; y esta gente nos iba dando 10 pesos, 20 pesos, por ahí una tira de cospeles para volver a trabajar al día siguiente o el lunes, con la idea, la ilusión de que, completando el primer mes de trabajo bajo su dirección íbamos a cobrar, seguimos trabajando”*⁶⁴¹.

La situación crítica no sólo se dejaba ver en la falta de pago de los sueldos de los trabajadores sino también se notaba en el funcionamiento cotidiano de la clínica: *“a todo esto, para tener oxígeno central, era toda una pelea; nos manejábamos con tubos de oxígeno, los pacientes más críticos eran derivados a otro lugar...”*⁶⁴².

Y, aunque en un principio los trabajadores confiaron en los nuevos dueños, las promesas de pago no se cumplieron y empezaron entonces los reclamos: *“esperando, esperando pero no cumplieron con nada... que se iban a poner al día, que iban a empezar a pagar los sueldos;*

⁶³⁵ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶³⁷ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³⁸ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶³⁹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁴⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴² Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

*llegó febrero y nos terminaron pagando también dos mangos, no nos alcanzaron a completar para nada el sueldo y empezamos ya las protestas más marcadas*⁶⁴³.

Parte del grupo que estaba dirigiendo la clínica se fue y vino otro que había manejado la quiebra de otro hospital, el Hospital Español⁶⁴⁴: *“había manejado muy bien la quiebra del hospital español, pero el hospital español manejó una quiebra y cerró el hospital! muy bien manejado pero con quiebra*⁶⁴⁵.

No obstante, ante toda esta situación, **muchos de los trabajadores de la clínica se fueron cansando** y decidieron irse aceptando las indemnizaciones ofrecidas: *“la mayor parte de la otra gente, cuando empezó todo el despelote, al tener tantos meses atrasados, fueron mandando telegramas que si no les pagaban a las 48 horas se daban por despedidos; y después se viene todo un proceso de reclamos de haberes, es lo que ha hecho la mayoría, la gran mayoría; o sea que la cantidad de juicios que tiene que cobrar la Clínica Junín es impresionante*⁶⁴⁶.

Quedaron entonces pocos trabajadores: *“en octubre – noviembre del 2001 éramos cerca de 120-130 personas trabajando, sin los médicos de guardia; los médicos de guardia aparte, que con ellos habremos completado cerca de 150 personas; en mayo del 2002 ya estábamos 45 – 50 personas, y cerca de 20 personas, las más antiguas, habían hecho como si fuera un tipo de despido, pero consensuado, donde les iban a pagar la indemnización más los diez – doce meses que se venían debiendo pagadero a lo sumo en diez – doce cuotas; entonces la gente ésta se hartó, muchos otros médicos se fueron, quedamos pocos realmente*⁶⁴⁷.

Los trabajadores que quedaron **comenzaron a tener audiencias en el Ministerio de Trabajo de la Provincia**, reclamando los haberes caídos -*“tuvimos más de 40 audiencias las cuales no surtieron ningún fruto, no dieron ningún fruto*⁶⁴⁸- hasta que, el día 14 de mayo del 2002 en asamblea, decidieron convocar a un paro por tiempo indeterminado.

Como respuesta a dicho paro, **la patronal decidió despedir a 45 compañeros** ante lo cual, y **como rechazo a dichos despidos**⁶⁴⁹, **los trabajadores decidieron quedarse y ocupar la clínica:** *“los que no fuimos despedidos más los que fueron despedidos, decidimos tomar la clínica como protesta por el despido de esos compañeros*⁶⁵⁰.

En ese marco, y ante la situación de quedarse sin su fuente laboral -*“nos quedamos sin trabajo y nos quedamos sin nada y no tenemos nada*⁶⁵¹- los trabajadores hicieron una gran manifestación, quemaron todos los telegramas de despido y tomaron en la clínica recibiendo **el apoyo de numerosos sectores sociales:** *“siempre ayudados por los partidos políticos, los estudiantes, ¡siempre tuvimos esa ayuda, eh!, entonces empezamos a salir a la calle... ”*⁶⁵²;

⁶⁴³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴⁴ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁴⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁴⁹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁵⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁵¹ Entrevista a Patricia Torti, médica a cargo de la clínica, citada en el artículo Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

⁶⁵² Entrevista realizada a trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

“siempre pensé que esto iba a funcionar pero me sorprendió el apoyo de los pacientes y otras personas”⁶⁵³.

A la ocupación de la clínica, la patronal respondió retirándose del establecimiento junto con los empleados que todavía creían en ellos mientras que los trabajadores que se quedaron comenzaron a luchar porque se diera marcha atrás a los despidos que se habían efectuado consiguiendo finalmente la rectificación de los mismos: *“a lo largo de tres – cuatro meses lo que se consiguió fue la rectificación de esos despidos, o sea que a la fecha seguimos siendo empleados de la Clínica Junín y bueno, mientras tanto nos quedamos custodiando la clínica decíamos nosotros”⁶⁵⁴.*

En este contexto, y debido a las numerosas audiencias en el Ministerio de Trabajo, los trabajadores supieron que no sólo la razón social se había vendido sino también el edificio, el cual había sido comprado por una empresa fantasma “Predixer” con sede en Buenos Aires y cuyo presidente era miembro del plantel profesional del Hospital Italiano de Córdoba⁶⁵⁵.

Ante esta situación, las autoridades del Ministerio de Trabajo citaron tanto a los compradores como a los vendedores de la clínica en función de llegar a un acuerdo sobre la continuidad del empleo de los trabajadores como así también sobre el pago de los haberes adeudados. Sin embargo, ante esta cita, ambas partes negaron ser los dueños de la clínica siendo que lo único que se consiguió, a pesar de las múltiples audiencias, fue dejar sin efecto los despidos⁶⁵⁶.

El tiempo continuó avanzando sin que los trabajadores encontraran demasiadas respuestas por lo cual, quienes aún continuaban en la clínica, comenzaron a hacer huelgas y a pensar cada vez más en la posibilidad de **poner la clínica en funcionamiento**: *“ya empezaba junio, sin un peso, haciendo huelgas ahí en la universidad un poco para extender el conflicto en la calle, pero dijimos vamos a poner la clínica en funcionamiento porque el conflicto mismo se va a caer por una debilidad económica...”⁶⁵⁷.*

En ese sentido, si bien la clínica nunca había dejado de funcionar totalmente, para marzo-abril del 2002 eran muchas las prestaciones que ya no se podían realizar: *“para marzo ya... marzo – abril, contados los pacientes que venían de consultorio externo; por ejemplo, en septiembre del 2001 ya estaba en conflicto anestesia, entonces, todo el sector anestesia que se le debía cerca de 250.000 pesos, entonces ellos solamente operaban las urgencias; en octubre se fue hemoterapia, fines de octubre, principios de noviembre cerró neonatología, el 15 de febrero cerró terapia y el 25 cerró el internado; o sea que, desde el 25 de febrero en adelante, nos manejábamos con consultorio externo”⁶⁵⁸.*

Asimismo, al momento de los despidos, ya era poco el personal que quedaba trabajando: *“tenías clínica médica, ginecología algunos días manejado con residentes del Italiano, del Hospital Italiano, cardiología también con residentes del Italiano y por ahí el pediatra que era (becado) de uno de los dueños que venía por venir, después para mantener la cobertura de que ellos no tenían nada que ver con el kilombo que había en la clínica; o sea que eran tres o cuatro especialidades más o menos al momento de los despidos”⁶⁵⁹.*

⁶⁵³ Entrevista a Patricia Torti, médica a cargo de la clínica, citada en el artículo Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, enero 2003.

⁶⁵⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁵⁵ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁵⁶ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm> Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁵⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁶⁵⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁶⁵⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

En este marco, **el 23 de mayo del año 2002, los trabajadores deciden tomar la Clínica y el 13 junio la reabren** “con 19 profesionales y con alrededor de 10 especialidades, 10 – 15 especialidades”⁶⁶⁰ así como también con el apoyo de numerosas organizaciones sociales (Gavernet, 2008).

En ese momento se encontraban trabajando en la Clínica veintinueve mujeres y siete hombres. A todos ellos se les adeudaban salarios desde julio del 2001. Esta situación se agravaba porque muy pocos de estos trabajadores contaban con vivienda propia y gran parte de los mismos alquilaban o habían sido desalojados a esta altura del conflicto. En cuanto al nivel educacional, la mayoría tenía estudios secundarios y algunos terciarios o universitarios (Gavernet, 2008).

En ese contexto, numerosas organizaciones sociales se acercaron a la clínica para apoyar y alentar a los trabajadores a luchar por su derecho a trabajar y a cobrar los sueldos realizándose, el día 8 de junio del 2002, un festival en la sede del Sindicato de Luz y Fuerza para recaudar fondos y promover la lucha que se estaba llevando adelante⁶⁶¹.

La reapertura de la clínica se hizo bajo la modalidad de primer nivel y cobrando un bono solidario⁶⁶² por la atención. Mientras tanto, los trabajadores continuaban haciendo colectas para el fondo de huelga y empezaban a participar en numerosas manifestaciones sociales, gremiales, políticas no solo de Córdoba sino también de otras partes del país⁶⁶³.

Dentro del grupo de trabajadores que quedaban trabajando había distintas posiciones. Mientras algunos defendían la ocupación y puesta en funcionamiento de la clínica, otros “decidieron ir por la vía del sindicato y darse por despedidos, por supuesto que no cobraron ninguno”⁶⁶⁴.

Los trabajadores que habían decidido quedarse en la clínica y empezaban a pensar la manera de ponerla en funcionamiento, tuvieron que debatir mucho y ponerse en contacto con otras experiencias similares a fin de ir decidiendo qué y cómo manejarse: “discutir lo que hacíamos, tomamos el ejemplo de otras empresas recuperadas que ya estaban funcionando sin patronos”⁶⁶⁵.

Uno de los debates centrales tuvo que ver **con la figura legal que elegirían para poder funcionar**, “surgió el tema de si era estatización lo que pedíamos, si hacíamos una fundación sin fines de lucro, si hacíamos una cooperativa, fue una discusión muy larga que nos dimos”⁶⁶⁶.

Al principio, los trabajadores pidieron la estatización de la empresa bajo control obrero⁶⁶⁷ mientras ofrecían servicios mínimos de atención ambulatoria, guardia y enfermería (Ase y Burijovich, 2004). Más tarde, la decisión fue la de conformar una cooperativa, “teníamos que buscar una figura legal porque como esto es salud, no es tornillos; bueno, hasta que nos decidimos por la cooperativa”⁶⁶⁸.

⁶⁶⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁶¹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm> Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁶² “Los trabajadores de la salud atienden a los pacientes a cambio de un bono contribución”. Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

⁶⁶³ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁶⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁶⁶⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁶⁶⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁶⁷ En Córdoba existe un antecedente en el área salud, el ex – Policlínico Ferroviario, hoy convertido en el Hospital Público Provincial, el Hospital San Roque.

⁶⁶⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

El 2 de Septiembre del 2002, por decisión de una Asamblea del Consejo de Administración, los trabajadores presentaron toda la documentación requerida por la Dirección de Cooperativas de la Provincia de Córdoba y en octubre de ese año fue reconocida legalmente la “Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín” entregando el INAES el número de matrícula de la cooperativa⁶⁶⁹.

Los trabajadores iniciaron demandas por los salarios adeudados, una denuncia penal por vaciamiento de empresa contra los anteriores dueños de la Clínica y se defendieron posteriormente ante una demanda de desalojo (Gavernet, 2008).

Los dueños anteriores “no vinieron más”⁶⁷⁰. Ellos creyeron que los trabajadores se iban a dar por vencidos y que “iban a caer por su propio peso”⁶⁷¹. No obstante, para los trabajadores, “el propio peso era no tener trabajo, no tener comida, no tener quién los ayude”⁶⁷².

Para septiembre del 2004, la clínica ya contaba “con casi todas las especialidades, con 63 profesionales [...] y con la idea de pronto abrir el internado [...] con un segundo nivel primero y un tercero después, obviamente en etapas”⁶⁷³. En ese período, funcionada “con consultorio que es primer nivel e internado de día, cama fría, paciente con patologías como cólicos renales, deshidratados, que tenés que tenerlo 24 hs. internados, podemos hacerlo, pero las internaciones más prolongadas, no”⁶⁷⁴.

Lo que quedaba pendiente para ese entonces era **la cuestión jurídica en relación al edificio** que estaban ocupando, “seguimos con la fragilidad jurídica en cuanto al edificio”⁶⁷⁵ decían los trabajadores. Ellos habían solicitado la expropiación del inmueble, que el Estado expropiara el edificio a fin de que el mismo fuera cedido a la cooperativa en comodato por 10 años con un 10% de disponibilidad para el Ministerio de Salud (Ase y Burijovich, 2004). En ese marco, se había presentado “un proyecto de Ley de Expropiación en la Legislatura que tenía voto de todos los partidos pero no por mayoría”⁶⁷⁶.

Hasta septiembre del 2004, la situación jurídica de los trabajadores continuó siendo irregular. Seguían siendo empleados de la clínica a la vez que aparecían custodiando el edificio donde funcionaban, “custodiado porque todos somos empleados de la Clínica Junín [ya que] nosotros no nos hemos dado por despedidos”⁶⁷⁷.

El 22 de marzo del 2005, y luego de más de dos años de trabajar en forma muy precaria, fue aprobada la expropiación del edificio situación pese a la cual los antiguos dueños continuaron amenazando con el desalojo.

Asimismo, el día 2 de mayo de 2007, la Legislatura de la Provincia de Córdoba concedió a la cooperativa la cesión de la Clínica por dos años bajo el pago de un canon que los trabajadores compensaron con convenios de salud con el Ministerio de la Provincia. Esta medida fue

⁶⁶⁹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁷⁰ Entrevista realizada a trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁶⁷¹ Entrevista realizada a trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁶⁷² Entrevista realizada a trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁶⁷³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁷⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁷⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁷⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁷⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

resultado de la presión política y social que los miembros de la cooperativa pudieron ejercer a través de una multisectorial en defensa de la clínica (Gavernet, 2008)⁶⁷⁸.

Para el año 2008, los trabajadores de la cooperativa habían conseguido ampliar sus funciones, empleaban en la clínica a ciento siete trabajadores y atendían por mes a más de 4500 pacientes a cambio de un bono solidario mínimo de \$15 por grupo familiar, con una clara orientación a brindar salud a los sectores menos pudientes de la población y sin la tiranía del lucro tanto del sector privado de salud como de las obras sociales pre-pagas. Esto les permitía una gran flexibilidad hacia algunos sectores de la población que no eran reconocidos por el sistema de salud vigente, ni siquiera en el ámbito público y brindar un servicio en salud bajo un claro principio de solidaridad (Gavernet, 2008).

2.2.2. Los sujetos que protagonizaron esta experiencia: trabajadores, con bajo nivel educativo y escasa experiencia de participación social

Si atendemos a las funciones que cumplían y a las secciones a las que pertenecían a nivel de la clínica podemos decir que, **el grupo que conformaba la cooperativa, era “bastante heterogéneo”**⁶⁷⁹: *“hay compañeros de todas las secciones, está P. que es doctora, ella es la directora médica, el tema médico lo maneja muy bien ella, yo la parte de mantenimiento, los otros compañeros lo de comunicación, otro enfermería, otro compañero la parte de la intendencia”*⁶⁸⁰.

En cuanto a la distribución por géneros y actividades, al momento de la conformación de dicha cooperativa había, entre los trabajadores, **29 mujeres y 7 hombres distribuidos en 20 enfermeras, 3 mucamas, 2 de mantenimiento, 10 administrativos y 1 médico. Todos cargaban con una deuda salarial que databa de julio del 2001 y muy pocos contaban con vivienda propia.** La mayoría alquilaba o había sido desalojado. En cuanto al nivel educacional **la mayoría tenía estudios secundarios y algunos terciarios o universitarios**⁶⁸¹.

También **eran heterogéneas sus historias y trayectorias personales aunque**, en el momento más profundo de la crisis, **hubo cierta homogeneidad en cuanto a todos buscaban alguna alternativa laboral:** *“en ese momento éramos treinta y cinco, todos con vidas diferentes, con vivencias distintas y con ganas de hacer cosas distintas, bueno, nos unió en ese momento las ganas de hacer algo [...] no encontrar otro laburo y que los pocos que tenían otro laburo afuera era, era duro trabajar”*⁶⁸².

Asimismo, en cuanto a la formación profesional y a la actividad desempeñada en la clínica, más allá de esta heterogeneidad mencionada, **hubo también cierta homogeneidad respecto a que, salvo una médica** que era la que estaba a cargo de la clínica, **el resto del personal médico, si bien trabajaba en la clínica, no formaba parte de la cooperativa:** *“dentro de la cooperativa estamos empleados, y dentro de los empleados son todos menos los médicos; tenés administrativos, mantenimiento, maestranza, enfermería y dentro del grupo médico la única que me quedé fui yo; desde el principio saliendo a las marchas, yendo a hablar con la*

⁶⁷⁸ Según Gavernet (2008), esta medida fue utilizada de manera oportunista por distintos sectores políticos como base de campaña en un año electoral. Esta medida legislativa sólo fue positiva en cuanto a frenar la ejecución del posible desalojo, al menos por dos años, coincidiendo esta situación precaria con la de otras empresas recuperadas del país (Hotel Bauén en Buenos Aires, Cerámica FaSinPat –ex Zanón- en Neuquén).

⁶⁷⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁸⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁸¹ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁶⁸² Entrevista realizada a trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

gente, el resto de los médicos es como que nos apoyan con el trabajo, pero [...] ellos están como locación de servicio; están haciendo servicios sin ser asociado de la cooperativa”⁶⁸³.

Estrechamente relacionado con este punto, cabe mencionar que, dentro de los trabajadores de la clínica, suele infiltrarse la **diferenciación jerárquica y peyorativa entre “los profesionales” y aquellos que carecen de instrucción universitaria formal**. En general, aquellos que exigen y reciben un trato diferencial por su “profesionalización”, se encuentran más reticentes a participar de procesos de lucha y a asumir el carácter de trabajadores y la pertenencia a una identidad colectiva más plural (Gavernet, 2008)⁶⁸⁴, “*¡como si uno como profesional no fuera trabajador!...*”⁶⁸⁵.

En ese sentido uno de los trabajadores de la cooperativa reconocía que: “*como profesional sos más rebelde de meterte dentro de todo lo que es el quilombo de lo que es pago y todo lo demás, a pesar de que siempre cuando empiezan a haber atrasos de pago en sueldo, en general lo primero que empiezan es por los profesionales... pero siempre con una actitud muy conservadora, de no meternos en el quilombo porque, bueno, cuestión de los trabajadores*”⁶⁸⁶.

En ese sentido, hay en el caso de la medicina una cultura de autonomía profesional, de fuertes rasgos individualistas, que opone un fuerte obstáculo a la incorporación en un ámbito de trabajo en el que los criterios de acción y las decisiones deben ser sometidas a un colectivo que, además, está constituido por personas de otras profesiones u oficios (Ase y Burijovich, 2004).

Por último, en cuanto a las trayectorias previas de participación, quienes integraron la cooperativa tenían escasa experiencia tanto en la acción sindical reivindicativa como en la gestión y, los liderazgos emergentes a partir del conflicto, han estado en manos de trabajadores de no más de un año de antigüedad en la clínica (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005).

En este marco, consideramos que **si bien en esta experiencia colectiva de trabajo podemos hablar de un proceso de subjetivación que se articuló en torno a cierta preocupación por “lo laboral” también podemos decir que dicho proceso partió de algunos puntos de sujeción relativamente definidos**. Puntos de sujeción en los que, si bien reconocemos ciertas heterogeneidades -sobre todo respecto a las historias y trayectorias personales- advertimos también algunos puntos en común dados por el **bajo nivel educativo** (casi la totalidad de los que formaban parte de la cooperativa eran no profesionales), **la falta de experiencia previa en procesos de movilización social** y una ubicación estructural compartida dada por **el hecho de ser todos trabajadores**.

En suma, y en relación a la cuestión de los sujetos que participaron de esta experiencia, **más que oponer el concepto de multitud** –el cual remite a la pura dispersión y heterogeneidad- **al de clase social, resulta prometedor ubicar al primero dentro de los límites del capitalismo y**

⁶⁸³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁸⁴ “Esta referencia, que no es absoluta y no excluye la posibilidad de profundos procesos de concientización de estos profesionales de los que la Clínica Junín da cuenta, conlleva la importancia de advertir, en su gran mayoría, un sistemático proceso histórico de despolitización que denota el profundo distanciamiento actual de las clases medias y los profesionales liberales de la esfera política, bajo un discurso que “de la casa al trabajo y del trabajo a la casa”, “el no te metas” y “la no política” que ha terminado produciendo el avasallamiento sistemático de sus derechos como trabajadores, la flexibilización e inseguridad laboral y las condiciones indignas e insalubres de empleo” (Gavernet, 2008).

⁶⁸⁵ Entrevista realizada a una médica trabajadora de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada, citada por Gavernet, 2008.

⁶⁸⁶ Entrevista realizada a una médica trabajadora de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada, citada por Gavernet, 2008.

rescatar al segundo como horizonte necesario de nuestra reflexión teórica. Es decir, si bien podemos reconocer ciertas heterogeneidades respecto a los sujetos que formaron parte de esta experiencia, también podemos identificar algunos puntos en común que acotan dicha heterogeneidad y que permiten ubicar a dichos sujetos en cierta ubicación estructural.

En ese sentido, **los sujetos que formaron parte esta experiencia, partieron de una ubicación estructural** en tanto sujetos trabajadores **que los colocó en un momento como potenciales desempleados, a partir de la cual protagonizaron un proceso de subjetivación que se articuló en torno a la decisión de sostener su fuente de trabajo y a una autodefinición de sí mismos en tanto sujetos trabajadores en vías de transformarse –también- en sujetos cooperativistas.**

En ese sentido también, como dijimos en el apartado acerca de las *Transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y acción colectiva*, **esta experiencia nos muestra que, más que hablar del fin del trabajo y, consiguientemente, de la desaparición de las acciones colectivas de los trabajadores, nos encontramos frente al surgimiento de renovadas formas de resistencia relacionadas con el ámbito laboral.**

Como sostienen Ferrari y otros (2004), *“se trata de luchas que parten del movimiento obrero y que adquieren formas novedosas en la medida en que la actual etapa política plantea problemas también novedosos e inabordables a partir de las luchas clásicas”*. En dichas luchas vemos producirse **continuidades y discontinuidades en los formatos y los sentidos de la acción colectiva.**

No obstante, esta experiencia también nos muestra que, si bien por la propia organización social capitalista de la sociedad, el trabajo no puede dejar de ser un factor de integración de la sociedad, **los procesos de subjetivación ya no pasan solamente por el ámbito laboral** (Barrera y Stratta, 2009) sino que exceden dicho ámbito.

2.2.3. La organización interna: re-estructuración del trabajo y formas asamblearias de organización

Según lo descripto anteriormente, **los trabajadores conformaron una cooperativa de la que formaban parte “todos” menos el personal médico.** La única médica que participaba de la cooperativa era quien, al momento de establecer el contacto con esta experiencia, estaba a cargo de la clínica.

Los demás médicos, si bien formaban de alguna manera parte de la experiencia, no eran socios de la cooperativa sino que tenían con ella una relación de locación de servicio habiendo establecido cada uno diferentes acuerdos económicos según su especialidad: *“no, 50% de lo que hacen es de ellos; o sea, una consulta de 8 pesos, 4 quedan para los profesionales, 4 para la cooperativa; del papa nicolau el 80% de lo lleva el médico y el 20 queda para nosotros, ahí hay que poner el aparato; y así... la parte de las prácticas el porcentaje es distinto...”*⁶⁸⁷.

Aunque están pensando la manera de solucionarlo, **uno de los elementos que dificulta la incorporación de los médicos es la manera en que se reparten los recursos que ingresan:** *“lo que pasa que por ahí el retorno-beneficio en cuanto al reparto de dinero en todos nosotros es igual; o sea, lo que entra se reparten en 34 partes iguales y, con los profesionales, como que tenemos un poco de inconvenientes; el clínico por ahí tiene el trabajo clínico nada más sin ningún gasto de aparatología ni nada, en cambio, por ejemplo, el que hace papa nicolau, el que*

⁶⁸⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

hace una placa de radio tiene más gasto; entonces no hemos encontrado un poco la forma de que contemple todo ese tipo de ítems como para Incorporarlo”⁶⁸⁸.

En cuanto a la **organización del trabajo y a la forma en que se toman las decisiones, las tareas se han estructurado de un modo un tanto diferente a cómo eran llevadas a cabo antes siendo que ahora las decisiones las toman todos juntos en asamblea**: “sí, la organización es distinta porque antes teníamos un jefe o dueño que te decían qué hacer y qué no hacer y ahora las pautas las tenemos que poner nosotros; entonces por ahí vos decís bueno, por qué estamos tan desorganizados, por qué somos tan vuelteros en tomar ciertas decisiones, porque uno en esto es nuevo; entonces por ahí pensás las cosas diez veces antes de largarlas por miedo de hacer las cosas mal”⁶⁸⁹.

Así, **estas experiencias colectivas de trabajo en Córdoba encarnan de algún modo, dos de las grandes tendencias que, según vimos, caracterizan a los actuales procesos de movilización social: la re-estructuración de la organización del trabajo y el desarrollo de formas assemblearias de organización.**

De igual modo, estas experiencias **cooperativas son vividas como una oportunidad de autonomía para decidir sobre su propia organización del trabajo y para distribuir equitativamente las ganancias obtenidas** entre todos (Ase y Buriyovich, 2004).

Al principio, las asambleas de los trabajadores se hacían de manera semanal, pero después fueron haciéndose más espaciadas: “vimos que operativamente por ahí era más difícil porque bueno, ha habido pacientes por ahí y vimos que la asamblea era medio dificultoso; entonces decidimos que maneje más el consejo de administración la cosa y las asambleas cada 15 días; pero bueno, como que ya, cada cosa tiene su proceso, lo más seguro es que pasemos a asambleas mensuales porque es muy difícil juntarte sin entorpecer el movimiento éste”⁶⁹⁰.

No obstante ello, estas instancias assemblearias de participación, no son semanales como al principio, **continúan teniendo una frecuencia importante**: “asambleas quincenales no asambleas anuales como todas las cooperativas y con un consejo de administración ejecutivo de las resoluciones de la asamblea; por supuesto si hay alguna cosa muy urgente que resolver [...] la asamblea, toman la decisión los compañeros del consejo de administración”⁶⁹¹.

En dichas asambleas se toman las decisiones de manera conjunta: “se decide todo en democracia directa y participativa pero real, todo se decide en asamblea... se trata en lo posible de consensuar, no de imponer, pero si se llega a votación es la mayoría y la minoría acompaña, eso es tal vez es la diferencia”⁶⁹².

Así, la experiencia de la cooperativa les ha permitido asumir **nuevas responsabilidades**, entendiendo que el éxito o el fracaso en el funcionamiento de la misma ya no depende de “la patronal” sino de ellos mismos (Ase y Buriyovich, 2004).

No obstante, **aunque discursivamente los trabajadores asumen un compromiso explícito con la democracia participativa** -y ello se constituye en un principio básico de la experiencia- **en la práctica existen diferencias de poder entre sus miembros** y liderazgos que condicionan la

⁶⁸⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁶⁸⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁹⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁹¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁹² Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

construcción de una democracia basada en el diálogo y el entendimiento mutuo (Ase y Burijovich, 2004).

Otro aspecto de la organización interna de la cooperativa tiene que ver con que, **quienes integran la cooperativa, han tenido que aprender a desempeñarse en funciones diferentes a las que realizaban en la antigua clínica:** *“fui mucama, pero me gustó aprender, hace dos años que estoy ahí en mesa de entradas [...] ponele, trece años, yo no sabía lo que era agarrar el teléfono de acá...y así sí, aprendí, me gusta aprender, viste, no es que yo quiera escalar, viste, me gusta aprender, aprendí el teléfono como se maneja, aprendí la mesa de entradas como se maneja con las obras sociales y todo eso, como me gustaría, como recién habrán escuchado con mi compañero, aprender computación... viste...he aprendido algo, ellos me apoyaban mucho, me apoyaban mucho...”*⁶⁹³.

Asimismo, a raíz del proceso de lucha, **se han ampliado las esferas de las funciones y, las ocupaciones antes rígidas** -como enfermeros, médicos, administrativos o empleados de mantenimiento-, **se transformaron mediante la rotación y el ejercicio de nuevos roles.** Esto a pesar de que, por tratarse de una empresa recuperada de salud, la misma tiene ciertas particularidades y requiere de mayores recelos y responsabilidades en el ejercicio de su función (Gavernet, 2008).

Igualdad, transparencia y flexibilidad en las funciones parecen ser los principios que rigen la reorganización del mundo del trabajo: *“poder expresarte, poder decidir, y con transparencia que es lo principal, o sea, nadie se queda con nada de nadie, o sea, todo es igual, todos somos iguales, y, inclusive [...] de estar en enfermería pasé a estar en plan de salud y ahora soy tesorero...”*⁶⁹⁴.

Todo esto está estrechamente relacionado con **la generación de formas más igualitarias y horizontales** y con **la realización de un trabajo más humanizado** en el que se busca establecer un vínculo diferente con el producto que se elabora.

Sin embargo, la ampliación y la flexibilidad en las funciones, también trae ciertas confusiones. Según el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba (2005) hay una búsqueda de horizontalidad, pero en esta búsqueda de horizontalidad **se confunden los roles.** Pareciera que se hubieran superado las diferencias entre el hacer y el saber hacer pero, en realidad, hay una cierta indiferenciación de tareas en algunos ámbitos de la gestión: *“como una incapacidad de reconocimiento de rol de cada uno de los integrantes de la cooperativa; o sea, yo creo que hay gente que quiere entender todo, cuando quizás no lo pueda entender a todo; entonces eso es como que hace más engorrosa la tarea del que la está haciendo”*⁶⁹⁵.

Así, en ocasiones, **esta indiferenciación de tareas se percibe como una falta de cualificación del trabajo:** *“no estamos usando ni el 15% de lo que ellas saben [en referencia a una doctora y a una enfermera presentes en el momento], o sea que para lo que ella está preparada, de su capacidad, de ella no estamos usando ni el 3%, bueno pero vamos a hablar de acuerdo a la función que cumplió cada uno; no todos hacemos el trabajo a un 100% [...] es como si vos a un técnico mecánico, a los que arman los motores, a los que hacen la parte más difícil, la más técnica o el que coloca la computadora del auto y está en eso, lo mandas a cortar el pasto, porque no tenés trabajo, ¿cómo se va a sentir?”*⁶⁹⁶.

⁶⁹³ Entrevista realizada a una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁶⁹⁴ Entrevista realizada a un trabajador de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁶⁹⁵ Palabras citadas por el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005.

⁶⁹⁶ Palabras citadas por el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005.

Otra dificultad relacionada con la organización interna, estuvo relacionada con que, como ya explicitamos, quienes formaron parte de esta cooperativa no tenían ninguna experiencia anterior en la gestión de una cooperativa. Tampoco hubo aquí un colectivo consolidado ya que, quienes condujeron la recuperación de la empresa, se habían incorporado a la misma pocos meses antes de su recuperación. En ese sentido, los trabajadores no tenían militancia sindical y el sindicato de la sanidad no apareció como actor relevante.

Así, según el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba (2005), si bien fue cierto que el conflicto los consolidó como colectivo en la etapa de la ocupación y la resistencia logrando éxitos notorios, el mismo no resultó suficiente para una gestión integral y eficiente.

2.2.4. Diciembre del 2001: entre la amenaza de desempleo y la búsqueda de alternativas laborales

Tal y como ha ido apareciendo en lo relatado hasta aquí, ***diciembre del 2001 encontró a los trabajadores de la Clínica Junín en plena crisis: sueldos atrasados de más de medio año –“en diciembre del 2001 veníamos con un atraso de 6 – 7 meses de sueldo”⁶⁹⁷; dueños que decían una cosa y hacían otra; la venta y paso de la clínica a manos de nuevos dueños; “ese fin de año nos largaron con 20 pesos, 30 pesos para las fiestas”⁶⁹⁸; etc.***

En ese contexto, ***algunos de los trabajadores empezaron a pensar en distintas alternativas laborales*** (pequeños trabajos extras, la participación en el trueque, etc.): ***“personalmente buscando guardias para hacer aunque sea en cualquier lado y no encontrar; muchos empezamos a hacer tipos trabajos artesanales con lo cual digamos que ir pichuleando un poco el peso; personalmente me metí en un trueque, por ejemplo, que eso si me permitió no solamente trabajar sino hacer algo y no estar dándome manija para deprimirme sino en parte un poco por decir laborterapia; y bueno, ir manteniéndome con eso y lo que podía hacer afuera; y mucho de los compañeros han hecho lo mismo, pequeños trabajitos extras que vos decís antes ni se te hubiera ocurrido pensar hacer; como el trueque, en el trueque había hasta una arquitecta que hacía cosas de papel, se hacía de todo; uno siempre cree que es la parte social más baja, la que no tiene estudio, no, ahí nos veías a todos”⁶⁹⁹***. Como parte de dichas alternativas laborales, ***una parte de los trabajadores decidió tomar la clínica y ponerla en funcionamiento.***

De este modo, ***diciembre del 2001 encontró a los trabajadores de la Clínica Junín entre la amenaza de desempleo y la búsqueda de alternativas laborales por distintas vías.***

2.2.5. Toma y puesta en funcionamiento de la clínica: las acciones que fueron desarrollando

Según Gavernet (2008), ***este proceso de recuperación de la empresa ha requerido un esfuerzo supremo que no se reduce sólo a la construcción de conciencia y sensibilidad social y al aprendizaje y el trabajo propio de la gestión sino que, a la administración obrera, debe añadirse la resistencia a los posibles desalojos, la participación semanal en las asambleas organizativas y la colaboración en otros acontecimientos políticos para construir redes de solidaridad en torno al proyecto.***

⁶⁹⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁹⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁶⁹⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

En este marco, podemos decir que una acción central de los trabajadores de esta experiencia ha sido **la toma y puesta en funcionamiento de la clínica**. Como dijimos anteriormente, el 23 de mayo del año 2002, los trabajadores deciden tomar la Clínica y el 13 junio la reabren.

No obstante, antes de la toma y puesta en funcionamiento, **los trabajadores ya habían ido desarrollando distintas acciones “en la calle”** (escraches, movilizaciones, festivales, etc.) **algunas de las cuales fueron “castigadas” con despidos**: *“hicimos escraches con carteles, empezamos a salir a la calle; en medio de toda esa protesta, en mayo del 2002, nos llegan 40 telegramas de despido”*⁷⁰⁰.

Algunas acciones que los miembros de la clínica habían propuesto –paros, por ejemplo- **acarrear ciertas contradicciones** en el personal de salud que entendía su trabajo como un servicio a la comunidad: *“te digo, el trabajador de la salud está para prestar revista, no para protestar; están acostumbrados el trabajador de la salud a atender las cosas de la gente, las necesidades de la gente, el dolor de la gente que a veces no mira para... por ejemplo pedía en ese momento yo a los compañeros que hicieran un paro y no, que tenemos muchos pacientes, que quien los va atender, quién los va a cuidar; digo, esa no es responsabilidad tuya, es responsabilidad del empresario de la clínica que se fue con tu sueldo; pero fue muy, muy difícil, los paros que hicimos prácticamente no se sintieron porque había que poner guardias mínimas y esas guardias era lo mismo que estuviera la clínica funcionando”*⁷⁰¹.

A partir de la toma y puesta en funcionamiento de la clínica, en el mes de agosto de 2002 y con la ayuda de algunos abogados, **los trabajadores realizaron demandas laborales, el embargo del edificio y una denuncia penal por vaciamiento de la empresa contra los antiguos dueños**⁷⁰²: *“nosotros hicimos una denuncia penal contra los dueños históricos, los que supuestamente han comprado porque está la compra del inmueble y la compra de la SRL, la han hecho por separado; bueno, en contra todo hemos hecho la denuncia penal”*⁷⁰³.

Luego solicitaron la expropiación del inmueble - después de la denuncia penal, nosotros pedimos la tenencia del inmueble mientras se investiga la denuncia penal⁷⁰⁴- **y**, ante la negativa del gobierno, **continuaron buscando alternativas legales que les permitiera regularizar la situación**: *“lo que pedimos es una ley de expropiación del inmueble; o sea, se presentó un proyecto de Ley de Expropiación en la Legislatura que tiene voto de todos los partidos pero no por mayoría [...] el Estado [...] nos ha dicho por las buenas que expropiación no. Entonces como que uno busca tratar de conseguir el inmueble por la parte legal”*⁷⁰⁵.

Además de haber realizado algunas acciones siguiendo las vías formales y legales, **también desarrollaron algunas iniciativas orientadas a dar a conocer la experiencia** con el objetivo de *“mantener esto abierto lo más conocido posible”*⁷⁰⁶.

Dentro de los *“distintos tipos de estrategias -[...] la estrategia judicial, lo de la denuncia penal y los juicios laborales; la política a través del pedido de expropiación a través de la legislatura o el consejo deliberante”*⁷⁰⁷, **los trabajadores organizaron el** ya mencionado **festival** del 8 de junio **y conmemoraron el Día de la Sanidad** el día 20 de septiembre del 2002, realizando el

⁷⁰⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰² Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁷⁰³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁰⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

primer encuentro en defensa de la Salud y el Trabajo. En dicho encuentro contaron con la presencia de numerosas organizaciones nacionales de Salud, gremiales, universitarias, sociales y políticas⁷⁰⁸.

En sintonía con lo anterior, **otras iniciativas estuvieron dirigidas a generar “hechos políticos”⁷⁰⁹** a partir de la articulación con otras experiencias sociales: “visitamos los comedores carenciados, también hacemos convenios con sectores que no tienen obra social y que por ejemplo la asociación de deudores o asociaciones... cooperativas de cartoneros”⁷¹⁰. En este marco, los trabajadores de la Clínica Junín apoyan un comedor comunitario del barrio Cabo Farina con alimentos y sus profesionales prestan servicios de salud a la población infantil de ese sector (Ase y Burijovich, 2004).

En este marco, al igual que en el caso de las asambleas barriales, podemos decir que en la experiencia de las fábricas recuperadas en Córdoba, ha habido una **coexistencia de acciones alternativas-autónomas** (puesta en funcionamiento de la clínica, conmemoración del día de la sanidad, apoyatura a otras experiencias sociales, etc.) **y de acciones confrontativas** (denuncias penales, toma y solicitud de tenencia del inmueble, escraches, etc.).

Como ya mencionamos anteriormente, **las acciones colectivas están atravesadas por la tensión que se da entre la dimensión confrontativa de dichas acciones y su carácter alternativo-autónomo prevaleciendo, según el momento, una u otra de estas dimensiones**. En ese sentido, **quizás resulte prometedor pensar estos dos tipos de acciones no como antinómicas sino como dos dimensiones complementarias que están presentes** –en mayor o menor medida- **dentro de cada acción**.

Asimismo, podemos afirmar que **la acción central de esta experiencia** –la toma y puesta en funcionamiento- **si bien ha implicado** –e implica- **en sí misma este doble carácter de las acciones colectivas, dicha acción contiene un carácter predominantemente alternativo-autónomo** que está estrechamente ligado, además, **al mundo del trabajo** y que nos permite hablar –tal como lo mencionamos en el apartado *Características actuales de la movilización social en América Latina*- de la **resignificación de antiguos espacio como “la fábrica”**.

2.2.6. Los articuladores simbólicos centrales: desde la defensa de un trabajo digno hacia la construcción de una salud para todos

Como vimos en el apartado de *Acción y Articulación*, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación a los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articulatorios** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa.

El grave contexto de desempleo y la decisión de los trabajadores de seguir teniendo una fuente de trabajo, fue central en el proceso de toma y puesta en funcionamiento de la clínica. En ese sentido los trabajadores nos decían, “*éramos supervivientes*”⁷¹¹. A esta expresión otros agregaban: “yo soy médica y traté de encontrar trabajo en ese época [...] cuando ya estaba

⁷⁰⁸ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

⁷⁰⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷¹⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷¹¹ Entrevista realizada a una trabajadora de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada, citada en Gavernet, 2008.

*todo el kilombo pero todavía seguía trabajando acá con atrasos de sueldos importantes; y te digo que conseguí guardias recién para cubrir en junio – julio del año 2002, era cubrir una o dos guardias al mes y no conseguías más laburo*⁷¹².

Desde la perspectiva de algunos trabajadores, **sin el alto grado de desocupación existente** en ese momento, **la experiencia de las empresas y las fábricas recuperadas no hubiera sido posible**: *“si esto mismo hubieses pasado unos tres – cuatro años antes, nosotros no estaríamos; la mayoría de las empresas recuperadas no estarían; es un contexto social donde no hay trabajo, no hay trabajo; entonces en parte, como decimos nosotros, decidimos hacer lo que el gobierno no viene haciendo que es dar o intentar mantener una fuente de trabajo y conseguir mantenerla; si en definitiva es eso*⁷¹³.

Era un contexto en el que realmente no había demasiadas posibilidades de encontrar trabajo en otros lugares: *“cuando empezó el quilombo, empiezo a hacer mi currículum, empecé a tirar, mis amigas me decían ¿y por qué no empezás a buscar? no, le digo [...] cualquier cosa, total yo tengo gente conocida voy a encontrar... en octubre, noviembre, empecé a tirar los currículums, conseguí una guardia que era una guardia por mes, o media guardia cada diez, quince días, en julio del año siguiente [...] una época jodida*⁷¹⁴.

Así, **el principal objetivo de esta experiencia fue la recuperación y el sostenimiento de una fuente de trabajo digna**, *“acá, como empresa recuperada, prima la, la dignidad, la dignidad humana, la dignidad del trabajo, el hecho de no quedarse sin trabajo*⁷¹⁵.

Algo también interesante de señalar en esta experiencia es **el cambio en la concepción de trabajo** que se fue generando. En ese sentido, a las horas de asistencia médica, se le fueron sumando como “horas de trabajo” los momentos dedicados a las reuniones y a las asambleas. De igual modo, **también se produjo un cambio en el concepto de estabilidad laboral** el cual dejó de estar unido a la idea de flexibilización neoliberal para empezar a ser pensado como dependiente de la responsabilidad y del esfuerzo que realicen los miembros de la cooperativa (Ase y Burijovich, 2004).

En este marco, además, **los trabajadores** comenzaron a pensar **que la recuperación de empresas y fábricas solucionaba de algún modo un grave problema** –el de la falta del trabajo– **del cual el gobierno no se estaba haciendo cargo**: *“que por ahí los gobernantes ya sean municipales, provinciales o nacionales miren para otro lado y no quieran verlo es otra cosa; hoy en el país somos alrededor de 10.000 – 15.000 personas que estamos trabajando a través de las empresas recuperadas*⁷¹⁶.

Asimismo, los trabajadores de la clínica no sólo se propusieron sostener su propia fuente de trabajo sino hacerlo desde **una mirada social de la salud**, *“en cuanto a que la gente que venga acá a atenderse sea gente que haya quedado excluida del sistema de salud*⁷¹⁷.

En ese sentido, de parte de **los pacientes**, podemos decir que otro factor que estuvo en juego fue que ellos **tampoco contaban en ese momento con otros centros de atención médica a los cuales poder acudir**. Por ejemplo, María Antonieta Mascafrani de Almafuerte llegó a la Clínica

⁷¹² Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷¹³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷¹⁴ Entrevista realizada a una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁷¹⁵ Entrevista realizada a una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁷¹⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁷¹⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

Junín tras comprobar que, en su localidad, los sanatorios se encontraban en muy mala situación ya que, como decía, “uno quebró y el otro está ahí nomás”⁷¹⁸.

Desde este sentido social, **la salud** fue entendida **como servicio a los demás** e intentó **incluir a todos**. Así, entre los objetivos de la cooperativa, se encontró el de centrar la atención en la población que carecía de obras sociales habiendo realizado convenios con los sindicatos para la atención de sus afiliados o para lograr el “apadrinamiento” de desocupados por parte de los sindicatos (Ase y Buriyovich, 2004).

Este sentido social de la salud también implicó la idea de que, **si no había una ayuda que se fuera generando entre todos, no se podría tampoco salir adelante**: “hoy te cuento un caso, vino un señor a afiliarse al plan social, al plan de salud nuestro y no tenía para la inscripción. Y bueno, se lo asoció lo mismo, total él va a pagar la cuota mensual [...] que en otro lado no te contemplan; y, a la vez, en una de esa en uno o dos parece que se pierde pero si vos llegás a contar a mil como éstos, la cooperativa puede seguir adelante; él tiene salud y nosotros... si no nos ayudamos entre nosotros, entre todos los sectores éstos, no vamos a salir”⁷¹⁹.

Para septiembre del 2004, la cooperativa contaba con 34 socios y con 45 profesionales que trabajaban a diario y tenía una estructura de servicios compuesta por más de 100 personas que cubrían la guardia médica las 24 horas y ofrecían todas las especialidades (laboratorio, fisioterapia, psicología, tratamiento de adicciones, enfermería, etc.). **El manejo administrativo era impecable, no se registraban deudas de ningún tipo y tenían todas las inscripciones en regla.**

Esta estructura permitía brindar servicios de salud a unos 3500 pacientes por mes. Muchos de estos pacientes eran **integrantes de la clase media** que se ha visto empobrecida a consecuencia de las políticas del neoliberalismo⁷²⁰. Otros, eran **desocupados o trabajadores precarizados** que no tenían obra social⁷²¹. Para todos ellos, la clínica era una opción que les permitía acceder a los servicios de salud a bajos costos y en forma ágil y antiburocrática.

En relación a esto último, uno de los trabajadores de la cooperativa comentaba: “nosotros no queremos ser una clínica que se, que se vuelva a ricos, porque tiene toda la gente que tiene la mejor plata, no, no, no; nosotros queremos ser una clínica que esté para ayudar a aquella gente que está en el hospital público por ejemplo, que hace una cola de cinco días para conseguir un turno; podés conseguir el turno acá pagando algo muy mínimo y atendiéndose con los profesionales que hay acá que son espléndidos; entonces yo creo que sí se puede; y el objetivo de la Clínica Junín es ese y no discriminar a la gente, acá nosotros hemos tenido, el plan de salud que nosotros tenemos, un plan de salud muy accesible para la gente, y acá han venido personas que, que no son casados, que son gay, que tienen otra vida, que se manejan de otra forma, bueno, vos, esa persona no las pueden discriminar, porque lo que ellos están pidiendo es salud ¿se entiende?, entonces, nosotros estamos para eso, para brindar salud”⁷²².

⁷¹⁸ Citado en Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, enero 2003.

⁷¹⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁷²⁰ “A pesar de que la Legislatura provincial no se ha expedido, los trabajadores continúan atendiendo a los pacientes, en su mayoría personas de clase media y baja que abonan un bono contribución”. Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, enero 2003.

⁷²¹ “Norma peña vive en barrio Empalme, dice que ‘la cooperativa debe seguir adelante’. Ella no tiene obra social y explica que muchas veces debió hacer fila desde la madrugada para ser atendida en algún hospital, ‘por suerte acá eso no pasa y sólo debo pagar el bono’ cuentan con una sonrisa en los labios”. Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, enero 2003.

⁷²² Entrevista realizada a una trabajadora de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada, citada en Gavernet, 2008.

El Plan de Salud de la Cooperativa incluía a las personas desde el momento de la afiliación, sin períodos de carencia y tomando en cuenta a toda la familia. A cada grupo familiar le era asignado un médico de cabecera y un pediatra quienes mantendrían una relación estable y personalizada con cada miembro del grupo familiar. Para ello, **habían tomado como referencia el “modelo cubano”** desde el cual se hace un seguimiento del paciente mientras se encuentra saludable a través de una historia clínica donde el profesional dispone de todos los antecedentes para una acción preventiva o rápida frente a una dolencia. En ese marco, estaba previsto que los profesionales citaran periódicamente a los beneficiarios, intentando que se familiarizaran con el sistema preventivo adoptado (Ase y Burijovich, 2004).

En este, **si bien al principio la lucha de los trabajadores estuvo centrada en la cuestión del trabajo, luego dicha lucha fue incorporando la idea de una salud pensada con un sentido social:** “nosotros tenemos una consigna que es en defensa de la salud y del trabajo; o sea, en un principio peleábamos por trabajo pero después nos dimos cuenta que la salud también era otro derecho como el trabajo y que no creemos nosotros que la salud sea un bien de cambio; o sea, tratamos de mostrar que se puede prestar salud a todos los sectores, todos, todos los sectores, lograr salud de excelencia a costo real, a costes accesibles”⁷²³; “lo que nos impulsó a luchar fue por la fuente de trabajo y si querés dar una salud distinta”⁷²⁴.

De algún modo, la experiencia partió desde las necesidades concretas de los trabajadores pero también se fue orientando al desarrollo de un proyecto de transformación de los servicios de salud (Ase y Burijovich, 2004).

Así, **los trabajadores fueron pensando que la salud no debía ser entendida como una mercancía, “que no sea una mercancía”**⁷²⁵ –decían-. Ellos fueron pensando que, tal como dijimos en el apartado *Una economía pensada desde lo social*, la salud debía estar enfocada a la reproducción de la vida y no sometida a la lógica de la eficiencia, “la idea nuestra es tratar de hacer una medicina solidaria donde todo el mundo pueda atenderse, donde no hay ningún tipo de exclusiones, pero con buen nivel y obviamente con un segundo y un tercer nivel”⁷²⁶.

En esta línea de pensamiento, los trabajadores se fueron planteando **desarrollar acciones que tuvieran que ver no sólo con la atención de pacientes sino también con la prevención de la salud y con la capacitación**⁷²⁷, es decir, una perspectiva de prevención y no meramente curativa de la enfermedad. Al mismo tiempo sostuvieron que debían pensar la perspectiva del paciente como tal y no pensarlos como si fueran “clientes”.

De este modo, **las actividades de la cooperativa superaron las paredes de la clínica.** Sus integrantes, por ejemplo, realizaron campañas contra el cáncer y promovieron la colocación del DIU realizando charlas destinadas a permitir a las personas reconocer la importancia de este método. También, ellos desarrollaron acciones comunitarias tales como controles sanitarios en zonas carenciadas, reparto de alimentos en comedores comunitarios de mercadería recaudada entre los pacientes, actividades solidarias de distinta índole, etc.

Esta concepción social y solidaria que los trabajadores fueron generando en torno a la salud también **se buscó instaurar hacia el interior mismo de la experiencia** en tanto, según ellos

⁷²³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷²⁴ Entrevista realizada a una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁷²⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷²⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷²⁷ Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

sostenían, *“todo lo que hacemos es para bien del conjunto no es para un bien... no es para cobrar un sueldo a fin de mes y que se beneficien cuatro o cinco”*⁷²⁸.

Sin embargo, esta objetivo de llevar adelante un **Plan de Salud Solidario** que brindara acceso a los sectores más desfavorecidos de la sociedad originaba también tensiones entre los trabajadores los cuales se dirimían entre sostener un modelo de salud alternativo y la rentabilidad económica del emprendimiento (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005).

En este marco, **los trabajadores de la cooperativa también entendían que su lucha no era sólo una cuestión solidaria sino que formaba parte de una lucha de clases en la que se encontraban también con otros sectores sociales:** *“nosotros creemos que, por ejemplo, el caso de la lucha nuestra, más allá de la importancia que tiene para nosotros, si el día de mañana se cae la Clínica ya hay un precedente que es no solamente la Clínica [...] no es una cuestión únicamente solidaria, es una cuestión de clase y entonces, si vamos a hablar de la cuestión de valores y principios, los principios son esos, los principios de clase, a qué clase pertenecemos, a qué clase defendemos, te voy a decir, nosotros estamos con todas las reivindicaciones legítimas de los trabajadores porque son, son reivindicativas...son la clase nuestra... son nuestros hermanos de clase... los piqueteros, los piqueteros son hermano de clase, ¿por qué? porque son otro actor social que también nació, o salió a la luz, el diecinueve y veinte de diciembre del dos mil uno, como las empresas recuperadas, somos todos este producto de esa crisis, entonces, este, es a la clase que pertenecemos, no es una cuestión solidaria, es una cuestión de clase...”*⁷²⁹.

Por último, desde estas ideas **concebían también que era la lógica misma del sistema capitalista donde vivimos la que había llevado a esta situación en la que no todos –sino más bien unos pocos- tenían acceso a la salud:** *“nosotros somos conscientes de que por ahí de que manejarnos sin obras sociales grandes como son IPAM, el PAMI, sin DASPU, que son obras sociales grandes, que a lo mejor tendrás un plus de pacientes importante, pero somos víctimas de un sistema donde la obra social te paga a los cuatro, cinco o seis meses, te debita lo que se le da la gana sin más una vez explicaciones lógicas porque tienen que tener un débito sí o sí de cinco a diez por ciento de todas las cápitas independiente de lo que hagas, aunque presentes la facturación impecable. Entonces, ese es el mismo sistema que nos ha llevado a nosotros a estar como estamos y a que la salud esté como esté o que gente justamente carenciada no tenga acceso a la salud a la parte privada porque no tiene plata y a la parte pública porque está desbordada de pacientes”*⁷³⁰.

La crítica al sistema capitalista en el que vivimos **incluyó también considerar la legislación vigente en nuestro país** y cómo se manejan, por ejemplo, las situaciones de fraude: *“todos los procesos de empresas recuperadas fueron, utilizaron todas el mismo sistema... los empresarios utilizaron todas las herramientas que daba o que da el sistema, el modelo económico que hay; no hay leyes de quiebra que castiguen a aquellos que tienen [...] intención de que quiebre la empresa; lo que sí hay [son] posibilidades de que denuncien por una defraudación de administración fraudulenta pero es muy difícil de probarlo; y otra cosa es... lo que pasa en nuestro país principalmente, te voy a poner un caso, los casos de tenencia de droga para consumo [...] te catalogan de que sos traficante o que sos vendedor o comerciante de drogas; el 90% de los casos donde se han encontrado chicos, jóvenes o a quien sea con 3 o 4 gramos de droga, todos esos tienen pena; pero todos los empresarios que fueron [...] denunciado por*

⁷²⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷²⁹ Entrevista realizada a un trabajador de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada, citada en Gavernet, 2008.

⁷³⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

*fraude, el 2% tiene pena; o sea, cuando ya el fraude es que un empresario se quede, como en el caso éste, [...] de los trabajadores, los sueldos, los aportes sociales y jubilatorios, los aportes que hacen las obras sociales para pagar la consulta de los profesionales, que se queden con el dinero de los proveedores, ahí no hay denuncia que valga; está contemplado dentro del código penal económico, pero es muy difícil; son cosas muy largas, generalmente todos los empresarios, ningún empresario tiene 30 años, todos los empresarios tienen 70 años y vos sabés que todo acusado de más de 70 años, se le da el arresto domiciliario; además están muy respaldados... son los dueños del poder digamos, están muy respaldados por el poder económico, el poder político...*⁷³¹.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, a nivel de los **articuladores simbólicos** centrales de esta experiencia, podemos decir que, por un lado, se puso en juego **la decisión de los trabajadores de sostener su fuente de trabajo** ante el grave contexto de desempleo. En este marco, no sólo los trabajadores se plantearon la defensa de un trabajo digno sino **que fueron re-significando su propia concepción del trabajo** -incluyendo no sólo el trabajo directo sino las horas de reuniones y asambleas que necesitan para organizarse- **y también la idea de estabilidad laboral** que ahora dependía de la responsabilidad y el esfuerzo de los propios miembros de la cooperativa.

Asimismo, por otro lado, otro articulador simbólico importante de esta experiencia fue el entendimiento de que **la salud no podía ser pensada como una mercancía sino que debía entenderse con un sentido social** que tuviera como prioridad la defensa de la vida y no se sometiera a la lógica de la eficiencia capitalista. En ese sentido, pensar la salud desde una mirada social no implicaba sólo una cuestión solidaria hacia los sectores más desfavorecidos sino una **fuerte crítica al sistema capitalista** y un **entendimiento de que la lucha que los trabajadores estaban llevando adelante era una lucha de clases**.

2.2.7. La relación con otros sectores sociales: articulaciones diversas pero no infinitamente contingentes

En el desarrollo de esta experiencia jugaron un rol importante distintas organizaciones sociales las cuales fueron claves para evitar desalojos, para constituir fondos de huelga, para difundir los propósitos de la experiencia, etc. Asimismo, los trabajadores de la clínica recibieron apoyo en función de hacer públicos sus reclamos de la ley de expropiación propuesta a la Legislatura Provincial.

Entre otros actores, **los trabajadores reconocían la acción de diferentes gremios y sindicatos;** de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA); **de las asambleas; de los partidos políticos de izquierda; de los centros de estudiantes; y de diputados provinciales** (Ase y Burijovich, 2004).

De igual modo, **ellos mantenían relaciones con otras experiencias de fábricas recuperadas y con cooperativas** -"relaciones también tenemos directamente con todos los movimientos de empresas recuperadas que hay y con aquellas empresas recuperadas independientes, con cooperativas"⁷³²- **y, en sus inicios, habían tenido conocimiento de la experiencia de Zanón y de Brukman**.

En relación a este último punto, un trabajador de la cooperativa nos había comentado: *"sí, lo que más conocíamos en ese momento, que fue lo que nos hablaba gente del Centro de los Derechos Humanos que es un satélite de uno de los partidos políticos, el PTS, eran Brukman y*

⁷³¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³² Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

Zanón; eran un poco los que venían, digamos, haciendo más ruido. Zanón porque está en Neuquén y es una cerámica, ceramista y es una fábrica grande, una fábrica inmensa entonces es como que tiene nombre un poco por lo grande; y Brukman un poco porque fueron las que iniciaron más el kilombo, se contactaron -al estar en Buenos Aires- con distintas organizaciones, entonces es más fácil incluso a nivel del gobierno, obviamente”⁷³³.

Sin embargo, más allá de estas relaciones, al momento de realizar el trabajo de campo de esta investigación, **los trabajadores de esta cooperativa no pertenecían a ningún movimiento nacional de empresas recuperadas** siendo que, desde su perspectiva, esto les había permitido tener mayor amplitud de criterios y autonomía para tomar decisiones (Ase y Burijovich, 2004).

Y señalaban que, a nivel del país, la Cooperativa de Salud Junín, **era una de las pocas experiencias de recuperación de una clínica de salud**: “tenemos una conexión muy fluida dentro de todo, la única empresa recuperada de salud que hay en el país; hubo otra que es la Clínica Medrano que la estaban peleando pero se estatizó, o sea, la Municipalidad de la Provincia de Buenos Aires la estatizó y a los trabajadores no los dejó ahí adentro, los mandó a los hospitales públicos municipales; o sea no se puede decir que ese proceso triunfó porque no están trabajando los compañeros; o sea, el triunfo que tuvieron ellos fue mantener el puesto de trabajo, no la fuente de trabajo”⁷³⁴.

A nivel local, los trabajadores de la clínica tuvieron contacto con la Cooperativa La Prensa (ex - Diario Comercio y Justicia) **y con Pauny** (la ex Zanello): “acá en Córdoba, las que estamos, las empresas con las que más contactos hemos tenido digamos en cuanto a saber el proceso de ellos, aunque digamos se mantienen más en sus puestos de trabajo sin muchas conexiones con nosotros, es Comercio y Justicia, Pauny que es ex - Zanello”⁷³⁵.

También, dentro de la provincia de Córdoba, ellos tuvieron relación **con la Cooperativa de Transporte Confortable** (Ex- Konfort) **y con el diario Villa María**, ambas empresas recuperadas por sus trabajadores: “sí, por ahí más como te decía recién, la Cooperativa Confortable que eran de los colectivos Confort, eran los diferenciales que andaban sobre todo por la zona del Cerro, Argüello [y] con cooperativas del interior que son empresas recuperadas, el diario de Villa María”⁷³⁶.

No obstante, aunque todas son empresas o fábricas recuperadas, los trabajadores de la Clínica Junín señalaban que **la experiencia de la Cooperativa de Salud era diferente y que, en Córdoba, ellos eran los únicos que habían solicitado la expropiación**: “digamos como son salidas laborales distintas a las nuestras; expropiación en Córdoba no hay ninguna, o sea, como el caso nuestro; expropiación de casas y de más, viviendas para hacer avenidas, ese tipo de cosas sí, pero como un proceso como el nuestro, no”⁷³⁷.

De igual manera, comentaban que **habían establecido contacto con otras cooperativas pero no con otras clínicas de salud**. En parte, esto último, tenía que ver con cierta discriminación que habían sufrido debido al miedo que la estrategia represiva del gobierno había generado en las demás clínicas: “como cooperativa sí, como clínica no; en diciembre del 2001, no 2002 porque estábamos funcionando, empezó el problema con la clínica HALAC que está en la otra cuadra; cuando intentamos, todavía estaban los dueños que estaban en una quiebra, manejando la quiebra, nosotros intentamos ir, avisarles cómo venía la cosa que desde afuera

⁷³³ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

por ahí veíamos una forma distinta, bueno, no nos querían ni dejar entrar porque decían, ¡no! son los de la Junín, vamos a tener problemas con los dueños”⁷³⁸.

A nivel local, también ellos **mantenían contacto con gente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba** donde existía un Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba⁷³⁹ -“con Buffa ya hace medio largo que estamos con él, nos ha estado ayudando, viene, se interesó; lo que pasa que como él distintas organizaciones sociales también que permanentemente vienen, nos ayudan, se dan una vuelta a ver en qué pueden ayudarnos a nosotros”⁷⁴⁰- **y mantenían relación también con partidos de izquierda**, “principalmente, este partido nuevo que surgió nuevo de este nuevo intendente”⁷⁴¹.

En este contexto de múltiples articulaciones, ellos valoraban especialmente el aprendizaje que fueron pudiendo realizar a medida que se metieron y participaron en distintas instancias sociales: “para mí todo esto fue nuevo, eh, fue algo muy fantástico... para mi éramos únicos y en realidad había una pila detrás de nosotros que..., bueno, viajar a un lado, viajar a otro, recabar, eh, experiencias de otras empresas eh, fortalecernos de esas experiencias de otros, empezar a participar de otras organizaciones, eh, empezar a participar por ejemplo en el movimiento nacional de la mujer, este año hemos empezado a participar... así que bueno todo eso hace al fortalecimiento, ¿no? y darte cuenta que hay otros que están en peores condiciones que las nuestras todavía, como mujer, y bueno, yo tengo mi parte, en la que vivo, la que disfruto, la que se hace duro el día a día, pero hay otras mujeres que quizás tienen peores situaciones que la mía ¿no?...”⁷⁴².

Asimismo, **una de las cosas más importante con las cuales los trabajadores de esta experiencia sentían que contaban a nivel de relaciones sociales era con el apoyo de la gente de la comunidad:** “yo que estoy en mesa de entrada, viste, vienen, nos dicen, nos felicitan y nos dicen de que, que sigamos adelante, de que, este, nunca nos van a abandonar, que siempre vamos a salir adelante, de que esto nunca se va a acabar, es como que te agarra una emoción, viste, que vos no lo puedes creer, que por ahí hay gente que se acuerda de nosotros, de todo lo que hemos hecho, y bueno, creo que lo principal de nosotros es cuidar eso”⁷⁴³.

En cuanto a la relación con los sindicatos, los trabajadores de la cooperativa mantuvieron relaciones con aquellos sindicatos denominados “combativos como se los llama a nivel nacional como es el Sindicato Luz y Fuerza, Gráficos, que son los que están más cerca de nosotros, también se acercan muchos judiciales, asociaciones de trabajadores del estado, la Central de Trabajadores Argentinos”⁷⁴⁴.

En este marco, y ya en pleno funcionamiento, la clínica recibió una **propuesta de trabajo por parte del SIPOS** (sindicato que agrupa a los trabajadores de la ex - empresa provincia de Obras Sanitarias) consistente en establecer un convenio que permitía otorgar servicios de salud a un padrón de desocupados mediante un aporte mensual. Este padrón se constituyó a su vez con integrantes de una cooperativa que agrupaba a desocupados (Ase y Buriyovich, 2004).

Sin embargo, la relación con su propio sindicato, no fue fácil ya que hubo varias idas y venidas: “teníamos asambleas permanentes y obligábamos al sindicato que nos respaldara

⁷³⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷³⁹ El mismo está integrado, entre otros, por Lic. Nidia Abatedaga, Lic. Marilyn Alaniz, Ing. Juan Carlos Bressan, Lic. Adolfo Buffa, Cr. Ernesto Paiva, Lic. Dalmira Pensa, Lic. Susana Roitman.

⁷⁴⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁴¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁴² Entrevista realizada una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁷⁴³ Entrevista realizada una trabajadora de la Clínica Junín, citada en Gavernet, 2008.

⁷⁴⁴ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

porque el sindicato no nos quería respaldar; entonces los llamábamos, los convocábamos, lo íbamos a buscar porque según la legislación laboral argentina vos no podés iniciar ningún tipo de acción, de acción por reclamos gremiales, sin el sindicato, el que lo comunica es el sindicato, vos no podés comunicarlo; [...] no, si no tenés respaldo del sindicato todas las acciones son ilegales”⁷⁴⁵.

El sindicato les brindaba alternativas que para algunos no eran muy viables: “la única solución que nos daba era darnos por despedidos y hacer juicio por indemnización cosa que, ¿a quién le vamos a cobrar si una SRL, figura que existe en un papel, si no es propietaria de nada?”⁷⁴⁶.

No obstante, algunos trabajadores decidieron seguir el camino que les proponía el sindicato -“y darse por despedidos, por supuesto que no cobraron ninguno”⁷⁴⁷- **mientras otros siguieron adelante sin el apoyo sindical:** “nos despidieron a 45 compañeros porque habíamos decretado un paro sin comunicarlo a través del sindicato; nosotros los comunicamos por los canales normales, en este caso, la Secretaría de Trabajo de la Provincia y a la patronal pero no era a través de la figura legal de un sindicato”⁷⁴⁸.

En cuanto a la relación con el Estado, cabe mencionar que, desde el Ministerio de Salud, **hubo algunas acciones destinadas a apoyar, si bien de una manera limitada, el funcionamiento de la clínica.** El RUGEPRESA, entidad administrativa del Ministerio que otorga las habilitaciones de las clínicas privadas, concedió a la Cooperativa la autorización para trabajar como centro de salud (Ase y Burijovich, 2004).

En suma, en el caso de las articulaciones que los trabajadores de la cooperativa fueron estableciendo con distintos sectores sociales, vemos aparecer **la tensión entre la particularidad-especificidad** de esta experiencia de lucha -la cual estuvo dada sobre todo por su pertenencia al sector salud y por el pedido de expropiación que realizaron quienes participaron en ella- **y los puntos de conexión-generalidad que los trabajadores fueron encontrando en relación a otras experiencias** con las que compartían algunos puntos en común como el ser espacios recuperados por sus trabajadores (empresas, fábricas, etc.); el organizarse de manera cooperativa; y la intencionalidad de brindar un servicio de salud a los sectores más desfavorecidos.

De este modo, **las articulaciones construidas fueron diversas aunque no infinitamente contingentes** y se establecieron con distintas organizaciones sociales, con fábricas y empresas recuperadas, con cooperativas, con sindicatos combativos, con partidos políticos de izquierda, con sectores de la universidad, con la comunidad en general, etc. **Estas articulaciones estuvieron limitadas –a la vez que posibilidades- por aquellos sectores en relación a los cuales los trabajadores de la clínica fueron sintiendo que compartían algunos de los intereses** mencionados en el párrafo anterior.

En ese sentido, como dijimos en el apartado de *Articulación*, **las prácticas articuladoras si bien no están determinadas objetivamente sino que son de algún modo contingentes, la forma que ellas adoptan no son arbitrarias sino que están enraizadas en las condiciones materiales de existencia.**

⁷⁴⁵ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁴⁶ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁴⁷ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

⁷⁴⁸ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004

2.2.8. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín

Siguiendo las consideraciones teóricas ya explicitadas acerca de los procesos de transformación social a los cuales, según dijimos, entendemos como plagados de **potencialidades-alcances-logros** a la vez que llenos de **límites-sujeciones-restricciones**, quisiéramos aquí analizar los matices de esta experiencia en particular.

En ese sentido, respecto a las **potencialidades-alcances-logros**, los trabajadores reconocían **tres aciertos políticos fundamentales: el haber dado carácter público a sus demandas, el haberse abierto al diálogo con otros sectores sociales y el haber tomado la decisión de organizarse bajo la figura de una cooperativa** legalmente constituida (Ase y Buriyovich, 2004).

Asimismo, otro de los logros que reconocían era **el haber podido continuar dando atención a las personas**: *“empezamos con 160 pacientes el primer mes y ahora tenemos más de 2.200; tenemos aproximadamente 600 grupos familiares en nuestro plan de salud; de vivir, de estar pendientes de lo que recaudábamos en un festival, de un fondo de huelga que hacíamos en la calle, pidiendo dinero con cajas en las facultades, [...] una semana en Buenos Aires recorriendo distintas facultades, distintas para pedirles a los compañeros un aporte”⁷⁴⁹.*

Además, como clínica, y a diferencia de lo que ocurría con los dueños anteriores, **los trabajadores habían logrado no tener deudas con nadie**: *“esta clínica, cuando estaba con los patronos, cuando tenía una facturación mensual, una recaudación mensual de 320.000 y tenía gastos fijos de 170.000 pesos también mensuales, debía años de servicios de electricidad, de impuestos, debía a todo el mundo; nosotros no debemos nada; ni servicios, ni impuestos, ni proveedores, ni las prestaciones de los médicos”⁷⁵⁰.*

Por último, otra potencialidad de esta experiencia fue **el haberse sostenido como fuente de trabajo** para los que participaron en ella. Si bien los trabajadores señalaban que no era mucho lo que ganaban, reconocían que les alcanzaba para vivir y que eso no era poca cosa: *“el principal logro es que, no es mucho lo que nos repartimos, pero estamos viviendo, a duras penas pero viviendo [...] eso es un gran logro a pesar de no haber logrado el salario digno y el trabajo [...] porque no buscamos un salario que... buscamos que todos nos repartamos una x cantidad de dinero que nos sirva para mantenernos, para llegar a una canasta básica”⁷⁵¹.*

Respecto a los **principales límites-sujeciones-restricciones** una de las dificultades que los trabajadores señalaban era **la falta de apoyo por parte del gobierno** tanto nacional, provincial como municipal ya que ninguna de estas tres instancias creyó *“que sea un buen ejemplo que los trabajadores administren su propio lugar de trabajo, lo autogestionen y más en salud”⁷⁵².* Para el gobierno, lo que se está contraponiendo desde estas experiencias, es el *“derecho al trabajo”⁷⁵³ versus “derecho a la propiedad privada...”⁷⁵⁴.*

A nivel interno, las **restricciones** que enfrentaron los trabajadores fueron fundamentalmente **de orden económico y jurídico** a la vez que **problemas organizativos**: *“dificultad para poner en funcionamiento a la organización como un todo y poder alcanzar los resultados económicos esperados [...] dificultad para construir una empresa de salud alternativa al modelo vigente, al*

⁷⁴⁹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁵⁰ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁵¹ Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁵² Conversación con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁵³ Entrevista realizada a un trabajador de la Clínica Junín, citada en Gavernet 2008.

⁷⁵⁴ Entrevista realizada a un trabajador de la Clínica Junín, citada en Gavernet 2008.

esquema organizativo anterior, al modelo empresarial hegemónico, dentro de un contexto de gobierno y jurídico desfavorable⁷⁵⁵.

Respecto a esto último, **los trabajadores reconocían que no era fácil dejar de tener patrón y pasar a conducirse a sí mismos**: “cuando vos toda la vida fuiste conducido, no es fácil de pronto conducirte a vos mismo; entonces eso te genera muchas dificultades⁷⁵⁶”; “debimos asumir otras responsabilidades y aprender a vivir de manera diferente⁷⁵⁷”; “nos costó ubicarnos... estábamos acostumbrados a que nos indiquen qué era lo que debíamos hacer, ahora es uno mismo quien lo decide⁷⁵⁸”.

Tal como dice Butler (1997), **el poder no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también**, de manera muy marcada, **algo de lo que dependemos para nuestra existencia** y que debe ser transformado internamente para poder desarrollar y sostener los procesos de cambio.

Por último, los trabajadores identificaban como dificultad **la tensión existente entre la intencionalidad de mantener un perfil social y el logro de cierta sustentabilidad económica**, “no podemos hacer beneficencia; pero si elegimos lo netamente comercial, reproducimos el sistema actual de salud⁷⁵⁹”.

De esta manera, los trabajadores **ubican su experiencia en el centro de la tensión que atraviesa esta investigación, la tensión que se da entre la transformación del mundo capitalista en que vivimos y la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario**.

En suma, en relación con las **potencialidades-alcances-logros** de esta experiencia podemos mencionar: el haber dado carácter público a sus demandas; el haber establecido diálogo con otros sectores sociales; el haber tomado la decisión de organizarse bajo la figura legal de una cooperativa; el haber podido continuar dando atención a las personas; el haber logrado no tener deudas con nadie; y el haber podido sostener su fuente de trabajo. En relación con los **principales límites-sujeciones-restricciones**, podemos mencionar: la falta de apoyo por parte del gobierno; las restricciones de orden económico, jurídico y organizativo; y la tensión existente entre la intencionalidad de mantener un perfil social y el logro de cierta sustentabilidad económica.

2.3. Cooperativa de Trabajo La Prensa (ex - Diario Comercio y Justicia)

2.3.1. Desde el Diario Comercio y Justicia a la gestación de la Cooperativa La Prensa

El diario Comercio y Justicia fue fundado el 2 de Octubre de 1939⁷⁶⁰ por tres inversores, siendo Jorge Eguía su director durante cuarenta años. Se trataba de un diario especializado en temáticas jurídica y económica, dirigido fundamentalmente a un público compuesto por empresarios y profesionales del área que funcionó como una empresa familiar hasta 1996.

⁷⁵⁵ Nudos problemáticos señalados en un taller de autodiagnóstico (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005).

⁷⁵⁶ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la Clínica Junín, citada en Lisdero, 2005.

⁷⁵⁷ Testimonio aparecido en el artículo Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁷⁵⁸ Testimonio de la Doctora Patricia Torti aparecido en el artículo Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero, 2003.*

⁷⁵⁹ Entrevista realiza a un trabajador de la Clínica Junín, citada en Ase y Burijovich, 2004.

⁷⁶⁰ Información obtenida de la página web de la cooperativa. Disponible en <http://www.comerciojusticia.com.ar/institucional/index.asp> Fecha de consulta: 24-02-09.

En ese año el diario entró en crisis y, para evitar su cierre, el último director, hijo del fundador, lo transfirió al Dr. Vicente Aznar, abogado muy reconocido por esos tiempos en el ambiente del derecho en Córdoba. De esta forma, Aznar pasó a ser el dueño y director del diario a pesar de que su objetivo era comprar la empresa para luego venderla (Zamora y otros, 2004).

2.3.1.1. La situación anterior a la recuperación del diario

Fueron varios los hechos que contribuyeron a que el diario entrara en una situación conflictiva. El primero fue la compra de la empresa, por parte de un grupo brasilero, cuyo interés principal no era desarrollar el negocio sino lavar dinero: “nosotros entramos en una espiral conflictiva con los dueños que era un grupo brasilero; el grupo brasilero éste hizo alguna operación de lavado de dinero, alguna operación extraña digamos la compra de la empresa, puesto que después de hacer la compra no le interesó más la empresa y la abandonaron [...] una empresa, como había llegado a ser, inflada con más gente, con más productos, que la hicieron así para ser vendida, para hacer un negocio internacional”⁷⁶¹.

A lo anterior los trabajadores agregaban: *“no era una aventura de un grupo de brasileros –te aclaro- era, es el quinto diario de negocios del mundo, es el diario ‘Gaceta Mercantil’ que era propietario de Comercio y Justicia, ellos tienen 41 diarios en Brasil y tienen uno que se edita en Latinoamérica y llega hasta Miami que es ‘Gaceta Mercantil Latinoamericana’, facturan más de mil millones de reales por año”⁷⁶².*

Así, el diario que tradicionalmente había sido patrimonio de la familia Eguía, pasa en 1999 a estar en manos del grupo Gazeta Mercantil de Brasil (Lazzarini, 2004) cuando el propietario del quinto diario de negocios del mundo y de más de 40 diarios en Brasil, paga más de un millón de dólares a Aznar por el 100% de las acciones (Zamora, 2004).

Sin embargo, la operatoria de traspaso se haría recién en enero de 2001 debido a la devaluación de la moneda brasilera y el acuerdo se cerraría finalmente en abril. En ese momento, los nuevos dueños tomarían el control de la empresa tras un acto en la capital cordobesa con la presencia de Luiz Fernando Ferreira Lévy, propietario mayoritario de Gazeta e hijo de Herbert, ex diputado federal de la derecha brasilera y ministro de la dictadura militar en aquel país vigente hasta 1984. Los nuevos dueños realizaron cambios en el directorio incorporando gerentes de su confianza. Por otra parte, la empresa retuvo los aportes jubilatorios y de obra social del personal y dejó de pagar en fecha los salarios y el alquiler de sus locales (Zamora, 2004).

En septiembre de 2001, mientras los directivos y varios gerentes se encontraban fuera de la ciudad, se produjo un extraño robo en las instalaciones del diario. Desaparecieron, entre otros elementos estratégicos para la salida del diario, 45 computadoras, decodificadores de señal satelital, servidores de memoria digital, generadores eléctricos, etc. conformando lo que podría denominarse una postal del vaciamiento de la empresa. Aunque Inteligencia Criminal calificó este hecho como un “auto robo”, esta hipótesis nunca fue investigada por el fiscal actuante (Zamora, 2004).

El segundo hecho que contribuyó a que el diario entrara en una situación conflictiva fue que, con anterioridad a la venta del mismo, se había producido la designación de un grupo de gente de Buenos Aires en la conducción de la empresa: “un año antes designaron a un grupo de gente que no tenían experiencia, era de Buenos Aires, no conocían el mercado cordobés y no

⁷⁶¹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶² Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

tenían experiencia ninguna en la gestión del diario, de una editorial; entonces esta gente condujo a la empresa al desastre total, al desmanejo total”⁷⁶³. **En ese momento, se produjeron los primeros descontentos de los trabajadores con la nueva gerencia y se adoptaron algunas medidas de protesta** tales como paros parciales (Lazzarini, 2004).

El tercer hecho fue la baja en el número de lectores y de anunciantes y la caída de la publicidad que sufrieron todos los diarios y que afectó también al Diario Comercio y Justicia: “una baja de lectores, con... que sufrieron todos los diarios, que vienen sufriendo los diarios argentinos desde el año 97-98, la baja de anunciantes, la caída de la publicidad que eso también vienen sufriendo todos los diarios desde al año 98, todo esto combinado con esto y una serie de situaciones de crisis económicas que hace que la gente empiece a no comprar, a no pagar los productos del diario, ocasionaron una crisis mortal para la empresa que es una empresa rentable”⁷⁶⁴.

En ese contexto ,los trabajadores pasaron muchos meses sin poder cobrar con todo lo que esta situación implica: “estuvimos desde el año 2001 sin cobrar, el año 2002 la quiebra, fueron meses en la calle, sin un peso y cuando pusimos en marcha la empresa también vinimos a trabajar sin cobrar”⁷⁶⁵.

Pese a la crítica situación por la que atravesaba el diario y la falta permanente de pago de salarios, **Comercio y Justicia continuó con sus ediciones**. Con gran esfuerzo, sin recursos y con el aporte de computadoras personales de sus propios hogares, el personal aseguró la continuidad en la salida del diario, que no se interrumpió ni siquiera 24 horas. Septiembre, octubre y noviembre de 2001 fueron meses críticos. El abandono fue permanente y **los trabajadores ensayaron la lucha en la empresa** (paros parciales, luego totales, luego periódicos), **en la Secretaría de Trabajo, en la representación diplomática brasilera en Córdoba** (se realizaron varias entrevistas con el Cónsul de Brasil y luego manifestaciones diversas hasta producir un incidente diplomático entre los dos países) **y hasta en el plano internacional**, a través de la coordinación de lucha con los sindicatos gráficos y de prensa de Sao Paulo, cuyos dirigentes intercedieron en Brasil por Comercio y Justicia, e incluso enviaron al Secretario General Gráfico a Córdoba (Zamora, 2004).

2.3.1.2. El nacimiento de la idea de recuperar la empresa

Por una parte, ésta no era la primera crisis que atravesaba –y a la que sobrevivía- el diario. Por otra, los trabajadores sabían que había un campo importante para explotar y que, si la empresa se manejaba bien, era sustentable: “este diario va a cumplir el 2 de octubre próximo, 65 años; entonces, atravesó muchas crisis económicas; esta que nos tocó en el 2001 no fue la única, hubo muchas y muy graves y el diario las soportó a todas. [...] tiene, este diario nosotros estamos convencidos, de que tiene un nicho de mercado muy interesante, sostenible, que puede sostener a una empresa, a una empresa bien administrada y con una cierta cantidad de gente”⁷⁶⁶.

A partir de esta convicción, los trabajadores comenzaron a pensar cómo hacer frente a la situación por la que estaban atravesando **e hicieron una propuesta de co-gestión:** “entonces, nosotros en el convencimiento de que la empresa podía funciona bien, primero hicimos, frente a la inacción empresaria, primero hicimos una propuesta de co-gestión [...] ellos nos planteaban que no podían pagarnos los salarios porque tenían muchos gastos y porque no les

⁷⁶³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

entraba dinero; entonces nosotros le planteamos de que co-gestionáramos un poco, que nos abrieran los libros de la empresa para poder ver un poco, nosotros sabíamos por donde se escapaba la plata; sabíamos que había un montón de áreas de la empresa que se podía eficientizar la cosa y bajar los gastos, bajar el nivel de gastos y a eso lo rechazaron por una cuestión ideológica”⁷⁶⁷.

A diferencia de la autogestión en la que el poder empresarial se transfiere completamente a los trabajadores, la cogestión implica la existencia de al menos dos partes que intervienen activamente en la formulación y adopción de decisiones. Una de ellas es la representación de los trabajadores; otra es la representación empresarial (el Estado si es una empresa pública, el capital en la empresa privada, o ambos en las compañías mixtas). En este caso, lo que los trabajadores del diario les habían planteado a los dueños era el análisis conjunto de las cuentas de la empresa (Lazzarini, 2004).

Sin embargo, esta propuesta no prosperó y la crisis se fue agudizando: “nosotros como representantes legales propusimos eso; se negaron, entonces empezamos en un toma y daca y en una situación de conflicto con la empresa que no nos pagaba los salarios y llegamos a una situación de crisis total que ellos nos manifestaron concretamente que la empresa ya no tenía sentido para ellos y que la iban a abandonar”⁷⁶⁸.

En noviembre del 2001, un mes antes del estallido de diciembre de ese año y por decisión asamblearia, ***la segunda propuesta que los empleados realizaron a los dueños del diario fue que,*** a cambio de la ya enorme deuda salarial y ante el evidente desinterés empresarial, ***la empresa pasara a nombre de los trabajadores*** quienes conformarían una cooperativa o una sociedad de empleados (Zamora y otros, 2004): “en noviembre del 2001, que hicimos una asamblea y decidimos proponer a la empresa que pusiera la empresa a nuestro nombre ya que a ellos no les interesaba pero a nosotros sí”⁷⁶⁹.

Esta segunda propuesta tampoco prosperó, ya que la oferta fue rechazada, tanto por los brasileros como por Vicente Aznar, quienes ya se encontraban en una disputa judicial por las acciones de la editorial (Zamora y otros, 2004). ***Entonces los trabajadores entraron en un paro por tiempo indeterminado:*** “se negaron a eso puesto que, primero hablaron con nosotros, posiblemente querían considerar la idea pero nosotros no queríamos que nos pasaran la empresa con un gran volumen de deuda; entonces les pedimos que nos pasaran la empresa; [...] ellos tenían un volumen de deuda muy fuerte con nosotros, que nosotros no se los reclamábamos más pero que ellos no nos tiraran dos – tres millones de pesos de deudas que tenían; se negaron entonces, entramos en una paro por tiempo indeterminado todo el personal y la última vez que vimos a un brasilerero, los dueños eran brasileros...”⁷⁷⁰.

Como respuesta a la desaparición de los dueños, los trabajadores denunciaron el abandono ante el Ministerio de Trabajo -que constató el hecho con un inspector- y, el 11 de diciembre de 2001, decidieron un paro por tiempo indeterminado hasta la fecha de la siguiente audiencia que era el 18 de diciembre. De este modo, ***el año 2002 sorprendió a los compañeros con una empresa sin dueños, sin gerentes, sin juez y sin recursos*** (Zamora y otros, 2004).

Luego ***los trabajadores pidieron la intervención de la justicia*** a fin de que declarara la quiebra y solicitaron les cedieran la empresa para ponerla a producir. Sin embargo, en un primer

⁷⁶⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁶⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁷⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

momento, la jueza a cargo se negó a este pedido debido a que la situación no estaba prevista en la legislación argentina.

Un poco después, el 12 de febrero y a pocos días de reincorporarse tras la feria judicial, la jueza Mansilla de Mosquera declaró la quiebra. A los tres días, la Justicia rechazó la continuidad de la empresa por falta de capital de trabajo a condición de que se presentara un capitalista con suficiente aporte como para asegurar el giro de la empresa (Zamora y otros, 2004).

En ese momento, Spolsky, socio de Daniel Hadad y Fernando Sokolowicz en el diario Buenos Aires Económico (BAE), se presentó ante la jueza con una propuesta de continuidad, que incorporaba sólo al 50% del personal y con el 50% de salarios. Los trabajadores y los gremios denunciaron que se quería entregar Comercio y Justicia a un grupo de empresarios que se disponían a un nuevo vaciamiento de la empresa: mantener el nombre del diario, su cáscara, una infraestructura mínima, para insertar Buenos Aires Económico en su interior. El personal rechazó terminantemente la propuesta, los gremios así lo hicieron saber a la jueza y Spolsky retiró la propuesta (Zamora y otros, 2004).

Los otros interesados en la empresa apuntaron entonces al remate inmediato de sus bienes, pero la jueza Beatriz Mansilla de Mosquera llamó a licitación por el alquiler de los mismos como último intento de continuidad de los productos editoriales. Los gremios reclamaron al Gobierno para que hiciera algo en función de la continuidad, un grupo de legisladores los apoyaron y **un puñado de trabajadores marcó el camino: formar una cooperativa de trabajo para alquilar la empresa** (Zamora y otros, 2004).

Fue así que **los trabajadores decidieron conformar una cooperativa de trabajo** desde la cual fueron a hablar con el gobierno y comenzaron a generar una serie de acciones: *“teníamos la esperanza de poder sacar el diario de nuevo; no teníamos nada, el tema era que necesitábamos una razón social, digamos, una forma empresaria para poder ponerle a la Justicia, decir somos una empresa integrada por tal gente, con tal cantidad de dinero, qué se yo, y queremos que nos den la empresa, los bienes estos que están en quiebra para poder sacar el diario de nuevo; necesitábamos una forma empresaria, la más fácil, la más barata en la Argentina es la cooperativa, porque se juntan diez personas, ponen \$10 cada uno, con \$100 te inscribís en la cooperativa y cuando te la inscriben te devuelven los \$100, es gratis; a su vez, la forma cooperativa obedecía a la forma de nacimiento de esta iniciativa que era asamblearia, nos juntábamos los trabajadores en asamblea y decíamos “qué hacemos”; nos juntábamos, no acá porque esto estaba cerrado con una faja de clausura, nos juntábamos en el Gremio de Prensa, decíamos bueno, qué hacemos, formemos una cooperativa. [...] y bueno, todos coincidieron con eso, en general, muy pocos ex trabajadores estaban en desacuerdo con eso, no fue unánime, porque nunca la unanimidad existe pero la gran mayoría estaba con la cooperativa”⁷⁷¹.*

La formación de una Cooperativa de Trabajo como solución al conflicto no tuvo que ver sólo con una figura legal sino también con los principios políticos e ideológicos de los trabajadores (Lazarini, 2004)⁷⁷²: *“yo siempre fui cooperativista, desde hace muchos años; porque mi padre era socialista y cooperativista entonces de chico aprendí el concepto de solidaridad al que no tiene acceso todo el mundo; porque el concepto de cooperativismo es*

⁷⁷¹ Entrevista realizada al presidente de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

⁷⁷² Eduardo Progovinsky, hijo de un cooperativista y actual presidente de la Cooperativa; Francisco Junyent Bas, abogado que llevó adelante el proceso licitatorio; Claudia y Daniel Beltramo, contadores que organizaron el capital productivo, hijos de quien gestara el Instituto de Financiamiento de Cooperativas de Trabajo (IFICOTRA); son todas personas que adhieren al cooperativismo y a sus principios fundacionales (Lazarini, 2004).

*algo extraño en la sociedad urbana; lo que vivimos nosotros acá es cooperativismo de excelencia, tratando de elevar al máximo todas las posibilidades que nos brinda el sistema cooperativo: con la base de la solidaridad, el apoyo mutuo y la democracia hasta las últimas consecuencias con 'un socio, un voto' y el participar de todas las decisiones mediante la Asamblea, que era el mecanismo que usamos siempre acá cuando éramos empleados*⁷⁷³.

La posibilidad de crear una cooperativa de trabajo fue propuesta por quien luego sería el secretario de la cooperativa, quien por su experiencia como dirigente gremial y por sus conocimientos en cooperativismo y economía, la planteó como la alternativa más factible dentro del contexto en que se encontraban (Zamora y otros, 2004).

La asamblea constitutiva se realizó el 9 de abril de 2002. Se designó a un presidente, un secretario, un tesorero, un síndico y dos vocales. Se conformó así la **Cooperativa de Trabajo La Prensa Limitada**. La medida fue avalada por 61 ex empleados de Comercio y Justicia que solicitaron su ingreso a la Cooperativa (Zamora y otros, 2004).

La justicia llamó a licitación pública el 14 de mayo para definir a quién alquilaba las instalaciones de la empresa. Los trabajadores del diario hicieron la mejor propuesta y ganaron la licitación: *"hicimos todo eso que te digo y sobre todo presionamos al tribunal para que alquilara, nos alquilara las instalaciones; entonces la justicia llama a una licitación, a las empresas, que se yo, para ver a quién alquilaban las instalaciones; y ahí nos presentamos los trabajadores, nos pusieron un montón de obstáculos no obstante lo cual logramos ganar la licitación, hicimos la mejor oferta y nos podemos volver a ocupar la empresa"*⁷⁷⁴.

Pocos días después, el Congreso Nacional aprobó una modificación a la Ley de Quiebras que recogía la experiencia de Comercio y Justicia. Debido a que la Ley de Quiebras en la Argentina está hecha para que las empresas se liquiden y no para que continúen, la reforma de esta ley prevé la continuidad de las empresas en manos de los trabajadores organizados en forma de Cooperativa de Trabajo. De esta forma, el 30 de mayo se entregó la empresa a los trabajadores por lo que, la Cooperativa de Trabajo La Prensa, pasó a tener el uso legítimo de todos los bienes muebles e inmateriales de la empresa quebrada (Zamora y otros, 2004).

A partir de la conformación de la cooperativa y de haber ganado la licitación, los trabajadores comenzaron la negociación para lograr extender algunos plazos. **El objetivo final era quedarse con la empresa y ponerla a producir:** *"que la empresa ya te digo, no fue ocupada en forma ilegal en ningún momento; cuando ellos nos ordenan salir de la empresa para fajarla, salimos, no la tomamos ni nada por el estilo; y bueno, ahí entramos en la empresa y ahí empieza otra historia que es el alquiler y la negociación con la justicia para que, ese alquiler que era por seis meses, hasta que la empresa se pusiera en venta a manos privadas, nosotros pedimos que la pusimos en marcha y que nos dieran más meses para mejorarla a la empresa, que se pueda vender en mejores condiciones, y así fuimos logrando dos prórrogas y tenerla nosotros por veinte meses"*⁷⁷⁵.

Tras varios días de limpieza y reorganización, **el Diario recuperó su fisonomía y el 20 de junio de 2002 reapareció en las calles.** La decisión implicó trabajar durante dos meses por 200 pesos, a partir de los cuales los ingresos comenzaron levemente a repuntar. El esfuerzo fue recompensado con un crecimiento incesante de la cantidad de lectores, de los ingresos de anunciantes y de los pagos a los cooperativistas, cuyas retribuciones, a partir de la segunda

⁷⁷³ Entrevista al Presidente de la Cooperativa, citada en Lazzarini, 2004.

⁷⁷⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁷⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

quincena de noviembre, se acercaron al salario fijado por los convenios gráficos y de prensa (Zamora y otros, 2004).

De esta manera, los trabajadores pusieron en marcha la empresa y continuaron peleando por quedarse con ella: *“en esos veinte meses fuimos juntando dinero, de haberla puesto en marcha a la empresa y de que la empresa ya estaba funcionando bien, estuvimos juntando dinero la cooperativa e intentando convencer al tribunal de que nos pudiera vender la empresa a nosotros; de que alguna manera nos entregara a nosotros la empresa, la empresa que era una situación de injusticia infinita que, nosotros habíamos quedado en la calle, sin un peso, habíamos entrado y con un gran esfuerzo la pusimos en marcha y ¡se la iban a entregar a un privado! que era lo que ordenaba, eso lo ordena la (ley de quiebras)”⁷⁷⁶.*

Con el acuerdo del 70% de los acreedores, la Justicia avaló la gestión de la cooperativa con una prórroga a la locación de bienes hasta el 30 de Octubre de 2003. Con la esperanza de ser finalmente los dueños de la empresa editorial, los trabajadores de la cooperativa presentaron una oferta de adjudicación directa de los bienes de la quiebra, por más de 721 mil pesos en efectivo y la entrega de más de 678 mil pesos en créditos.

Se trató de un fallo inédito porque la jueza Beatriz Mansilla de Mosquera hizo lugar a un pedido de suspensión del proceso de quiebra de Comercio y Justicia y permitió a los trabajadores de la empresa quebrada (2/3 de ellos) realizar una oferta de compra antes de la licitación pública. La propuesta fue aceptada por la Justicia el 21 de agosto de 2003 (Zamora y otros, 2004).

De esta manera, y **contando con el apoyo del Movimiento de Fábricas Recuperadas⁷⁷⁷, los trabajadores habían logrado comprar todos los bienes de la empresa y quedarse con ella:** *“fue la primera empresa recuperada del país que ya es propiedad de los trabajadores definitiva; no puede venir nadie... puede venir el ex propietario y nosotros cerrarle la puerta en la cara, este señor no tiene por qué entrar acá”⁷⁷⁸.*

Como sello final, el contrato de adjudicación se firmó el 2 de Septiembre de este mismo año. De esta forma, **este diario cordobés se convirtió en la primera empresa recuperada en el país mediante la compra directa por parte de sus trabajadores fuera de un proceso de expropiación** (Zamora y otros, 2004).

Este logro conseguido por los trabajadores de la Cooperativa La Prensa no es sólo un beneficio para sí mismos sino un resultado que puede ser aprovechado por otras empresas ya que *“logramos una salida, un primer precedente judicial importante puesto que lo pueden usar todas las otras empresas recuperadas”⁷⁷⁹.*

Para el 2002 ellos eran el tercer diario cooperativo del país después de El Independiente y El Diario del Sur de Córdoba.

⁷⁷⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004. En dicha conversación, también se hace la siguiente mención: *“porque la Argentina tiene una ley de quiebras que es lo contrario de la ley de quiebras norteamericana o francesa o canadiense que se procura mantener la unidad productiva funcionando, incluso con la intervención del Estado lo primero que hace... una concepción de que una empresa capitalista tiende a funcionar mal, si funciona mal es porque está mal administrada; en la Argentina no es así, es al revés; por eso cuando un empresario quiebra en Estados Unidos, lo meten en cana muchas veces y... acá no, acá es al revés, la ley de quiebras lo que hace es un blanqueo de deudas y tiene como 300 artículos, un solo artículo de la ley, permite la continuidad de la empresa en marcha”.*

⁷⁷⁷ Página web: www.fabricasrecuperadas.org.ar

⁷⁷⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁷⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

2.3.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: entre el saber sindical y la experiencia cooperativista

En el Diario Comercio y Justicia funcionaban dos gremios, “el gremio gráfico de la gente que trabaja en la imprenta y el gremio prensa de los periodistas, administrativos y todo”⁷⁸⁰.

Por un lado, los obreros gráficos que trabajaban en el área taller y que en su mayoría eran militantes de la UOGC (Unión Obrera Gráfica Cordobesa)⁷⁸¹, conformaban el grupo combativo y reivindicativo. Por otro lado, estaban los periodistas y el personal administrativo que se desempeñan en el área de redacción y administración respectivamente y que conformaban el grupo que tenía el “saber experto” (Lazzarini, 2004)⁷⁸².

En sus inicios, fueron 43 personas las personas que dieron comienzo a la experiencia siendo que, para el 2004, ya eran 56 los trabajadores que participaban: “al comienzo fuimos 43, a los dos meses fuimos 45, a los seis meses fuimos 48 [...] hemos ido tomando gente, esto que hemos ido ampliando y mejorando el funcionamiento de la empresa”⁷⁸³.

Fuera de la cooperativa quedaron quienes formaban parte del personal gerencial: “había varios gerentes, una docena de gerentes, los jefes de cada área que se comportaron como ratas en todo lo que fue la situación referida a la quiebra puesto que ellos veían, como eran gerentes, tenían conocimiento de los números de la empresa y sabían que la empresa se iba a pique; y en ese lapso, cuando nosotros no cobrábamos, no nos pagaban y ellos se aumentaron los salarios; sobre todo en una proporción importante, se aumentaron en más de 1000 pesos los salarios; [...] entonces nosotros a esas personas las rechazamos y privilegiamos una conformación eficiente”⁷⁸⁴.

Casi la totalidad de los socios eran varones. La edad promedio rondaba entre los 30 y los 40 años aproximadamente. No obstante este promedio, por un lado estaban los más jóvenes, formados al calor de las exigencias neoliberales de competitividad e inestabilidad laboral; mientras que, por otro, estaban los más grandes nutridos de la experiencia sindical anteriormente mencionada. La mayoría de ellos (casi el 70%) estaban casados y/o convivían con sus parejas a la vez que tenían hijos a cargo.

En cuanto a trayectorias de participación, algunos de los trabajadores habían participado en experiencias gremiales: “yo he tenido responsabilidades, a veces, dirigenciales de trabajadores porque he estado en sindicatos afuera; yo he participado siempre en movimientos así de trabajadores”⁷⁸⁵. Mientras otros habían participado en experiencias cooperativas: “todo el sistema era cooperativista [...] todo lo que se generaba de ahí, se repartía en partes iguales, no había tampoco jefes y había responsables”⁷⁸⁶.

⁷⁸⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁸¹ Dicho gremio ha cumplido tradicionalmente en Córdoba un rol importante a partir de su alineación con uno de los sindicatos líderes en la provincia como lo es el Sindicato Luz y Fuerza. Se caracteriza por la búsqueda de la independencia con respecto a los poderes de turno y a la burocracia sindical y uno de sus objetivos centrales es forjar la conciencia del trabajador a partir de la defensa de sus derechos consagrados en el Convenio Colectivo del Obrero Gráfico de Córdoba de 1989 (Lazzarini, 2004).

⁷⁸² Vale aclarar que los obreros gráficos fueron los primeros obreros que se organizaron sindicalmente en el país, a través de la Unión Tipográfica, mientras los trabajadores de prensa sólo consiguieron agruparse así medio siglo después, pese al común ámbito laboral que nucleaba a ambos hasta el surgimiento de los medios de comunicación audiovisuales (Lazzarini, 2004).

⁷⁸³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁸⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁸⁵ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁸⁶ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

En términos generales, **los trabajadores que conformaron la cooperativa tenían una experiencia previa de autogestión con fuerte participación en distintas luchas sociales**. Así, **este colectivo consolidado** durante muchos años, con experiencia sindical y experiencias de gestión, **explica de algún modo la puesta en funcionamiento sin mayores dificultades de la empresa después de la recuperación** (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005).

De alguna manera, la experiencia de militancia política y sindical que habían tenido gran parte de los trabajadores del diario así como su participación en las reivindicaciones por un trabajo digno en la década el 70, fue lo que de alguna manera forjó una identidad colectiva que luego sería reforzada por la posterior recuperación de la empresa en junio de 2003 (Lazzarini, 2004).

Sin embargo, a pesar de esta experiencia, **al inicio los trabajadores tenían sus dudas respecto a la capacidad de llevar adelante la cooperativa** ya que **la puesta en marcha de la empresa requería un aprendizaje que implicaba romper con la costumbre de tener un patrón**: “algunos compañeros cooperativistas, viejos cooperativistas decían que tenían serias dudas con respecto a qué capacidad había en la gente, los que iban a formar esta nueva cooperativa, de tener realmente un espíritu solidario ¿no? [...] por ahí requería de un aprendizaje que a muchos no les iba a resultar tan fácil, porque, por un lado, acostumbrados al patrón, acostumbrados al horario de entrada, al horario de salida, acostumbrados a una tarea específica, a hacer lo que le dicen, etc.”⁷⁸⁷.

En suma, respecto a **los sujetos que participaron de esta experiencia**, podemos decir **compartían varios puntos en común respecto a su ubicación estructural**: fueron fundamentalmente **trabajadores de base**, ninguno de nivel gerencial; en su casi totalidad **varones**; y casi todos **con experiencias previas de participación**, algunos en el ámbito sindical y otros en el ámbito cooperativo.

A partir de esta ubicación estructural que los colocó en un momento como potenciales desempleados, estos sujetos pudieron protagonizar una apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción en tanto trabajadores y cooperativistas de una empresa llevada adelante por ellos mismos.

Este proceso, los enfrentó con uno de los mayores desafíos de los trabajadores de las empresas recuperadas, el desafío de asumir la transformación interna que, como sujetos, les exige el “producir sin patrón”. En ese sentido, uno de los grandes ejes que estructuraron esta experiencia fue la tensión protagonizada por las personas que participaron de ella entre su ser trabajadores/empleados/con patrón y el irse transformando en trabajadores/cooperativistas/dueños de su propia fuente de trabajo.

Dicha tensión muestra hasta qué punto **el poder que en un principio aparece como externo, asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto** (Butler, 1997), **siendo entonces necesario luchar no sólo contra aquél poder externo sino contra esta forma psíquica de dicho poder**. De este modo, como sostiene Holloway (2002), **la lucha contra el capitalismo no sólo es una lucha contra un enemigo que está fuera, el capital, sino también una lucha contra nosotros mismos**.

Asimismo, como en el caso anterior, **esta experiencia nos muestra que, más que hablar del fin del trabajo y, consiguientemente, de la desaparición de las acciones colectivas de los**

⁷⁸⁷ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

trabajadores, nos encontramos frente al surgimiento de renovadas formas de resistencia relacionadas con el ámbito laboral.

2.3.3. La organización interna: práctica asamblearia, re-estructuración de la organización del trabajo y distribución igualitaria

Una cooperativa tiene sus propios principios de funcionamiento. Uno de dichos principios tiene que ver con que todo lo que se gana se reparte en partes iguales: “una cooperativa vende un producto y de todo el dinero que obtiene por esa venta, tiene que sacar todo lo que son gastos y el resto repartirlo entre quienes trabajaron; y mientras más seamos, menos dinero le corresponde a cada compañero...”⁷⁸⁸.

En ese sentido, puede decirse que en la experiencia de la cooperativa hubo también una **equidad distributiva** aunque ésta no fue absoluta sino que existía una brecha en la remuneración de los socios que llegaba hasta un 30% (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005).

En relación a este punto, los trabajadores rescataban el hecho de que, a diferencia de cuando el diario era empresa -“en una empresa los patrones cuando ganan no te dicen, te dicen ‘estamos perdiendo, vamos a tener que hacer un sacrificio’; pero cuando ganan... ‘mirá gané tanto...’, no es así”⁷⁸⁹- **en la cooperativa todos manejaban la información de lo que el diario iba ganando y de cómo se iban distribuyendo los ingresos.**

En ese sentido, **contraponiéndose a la lógica del sistema capitalista** que genera cada vez más desigualdad, **esta empresa recuperada generó un sistema igualitario de distribución de los recursos.**

Otro de los principios de la cooperativa está relacionado con **la práctica asamblearia**. En una cooperativa las asambleas son el ámbito donde los socios toman las decisiones sobre la política general de la cooperativa por lo que se espera que todos ellos participen, den sus opiniones y tomen decisiones a través del voto (Zamora y otros, 2004). En ese sentido, **esta experiencia encarna una de las tendencias actuales de los procesos de movilización social, el desarrollo de formas asamblearias de organización.**

Para el caso de la Cooperativa La Prensa, las raíces de esta práctica asamblearia, pueden ubicarse en momentos anteriores a la conformación de la cooperativa, en el modelo tradicional sindical del que participaron muchos de los trabajadores del diario (Lazzarini, 2004): “nosotros tuvimos la suerte de trabajar con los viejos dirigentes, la gente de la gráfica: Nicolás Heredia o Carlos Celis, era gente socialista o del Partido Comunista, con una ética invaluable; cuando había que hacer reuniones se hacían asambleas; normalmente las hacíamos por gremio, por un lado el Sindicato y por otro la UOG, salvo que haya un acontecimiento particular, como por ejemplo la amenaza de despido de un compañero o situaciones de aumento de gestión por nuevas remuneraciones; pero eso era una práctica permanente; si había demora en los pagos, se hacían asambleas; en general, no éramos asambleístas pero siempre las decisiones se tomaban en conjunto; y una cosa muy significativa era que había gente reticente a opinar y el sistema era un poco coercitivo; en las asambleas todo el mundo opinaba”⁷⁹⁰.

⁷⁸⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁸⁹ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹⁰ Entrevista a una de las integrantes de la cooperativa, citada por Lazzarini, 2004.

No obstante este principio asambleario de funcionamiento, **no todos participaban de la misma manera ni todos le otorgaban a la asamblea el mismo sentido:** “no todos participamos igual, la cooperativa tiene la Comisión Directiva que es la que más involucrada está, la que más afectada está a las tareas, tiene las tareas administrativas y ejecutivas, el día a día, el papeleo, por ahí las negociaciones”⁷⁹¹.

Mientras algunos asistían a las asambleas **sobre todo para estar informados**, escuchando y opinando poco; **otros intentaban apoyar y colaborar con el proyecto**, responsabilizándose de tareas particulares que surgían de las asambleas; siendo que el resto participa aportando ideas y haciendo propuestas: “cuando se inició la cooperativa, había asamblea cada día de por medio; yo asistí a todas, más que todo no para expresar nada sino para enterarme, para estar enterado”⁷⁹²; “en las asambleas de oyente nomás, veo, las escucho, me entero”⁷⁹³; “mi participación está más ligada por ahí a las decisiones que tienen que ver con decisiones generales ¿no?, la participación en las asambleas, bueno, alguna tarea particular que se desprende de esa asamblea”⁷⁹⁴.

Otro principio de organización interna, y al igual que toda cooperativa, **La Prensa contaba con un Consejo Directivo** (integrado por un presidente, un secretario, un tesorero, un síndico y dos vocales) **y con un Consejo Administrativo**. Para el año 2004 la cooperativa aún no tenía un reglamento interno rigiéndose, hasta allí, por los estatutos comunes a todas las cooperativas de trabajo, según la Ley 20337 (Zamora y otros, 2004).

El Consejo Directivo realizaba reuniones informativas a través de las cuales se mantenía al tanto a los socios sobre la marcha de la empresa. A su vez, dicho consejo, se reunía internamente para tomar decisiones en relación a diversas cuestiones (Zamora y otros, 2004).

A nivel de la producción, si bien había habido algunos cambios respecto a la organización interna del funcionamiento, **muchos aspectos seguían funcionando como antes de la recuperación de la empresa:** “la cuestión funcional hay muchas cuestiones que siguen como paralelas a lo que venía de antes puesto que las funciones son las mismas; digamos, hay un recepcionista, digamos que esta persona tiene que trabajar junto a otra gente de la administración y tiene que haber un responsable, un jefe”⁷⁹⁵.

Había distintas áreas dentro del diario: el área de redacción -donde había personas especializadas que escribían las noticias y encargados de corregirlas, diagramarlas y hacer la selección de las fotografías-, **el área de imprenta y el área de distribución. Existía también personal encargado de la administración y de la recepción y del departamento comercial**, a través del cual se realizaba la venta de publicidad y de suscripciones (Zamora y otros, 2004).

Cada una de estas áreas contaba con jefes y sub-jefes: “no es todo cooperativa y cada uno hace lo que tiene ganas, hay una organización funcional de la empresa que tiene la empresa responsables de áreas, hay un responsable de administración, un responsable del diario, un responsable del área comercial, digamos las grandes áreas de la empresa, un responsable de la planta impresora, hay sub-jefes, hay jefes de sección dentro de las áreas, hay secciones distintas, hay jefes en todos los niveles”⁷⁹⁶.

⁷⁹¹ Entrevista a una de las integrantes de la cooperativa, citada por Lazzarini, 2004.

⁷⁹² Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹³ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹⁴ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁷⁹⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

Sin embargo, estos jefes ejercen su función de una manera diferente al que lo hacían cuando el diario no era cooperativa estableciendo relaciones más igualitarias con sus compañeros: “es gente que por ahí son pares, son iguales, pero tienen un lugar de responsabilidad que implica delegar la capacidad de tomar decisiones, que en cierta medida adquieren la figura de jefe, ¿no? un jefe colegiado”⁷⁹⁷; “no es como antes que había un cacique...”⁷⁹⁸.

En ese sentido, si bien continúa habiendo una estructura jerárquica, las grandes decisiones de la empresa, se toman en asamblea. Allí, para tomar cualquier decisión, debía participar un número mínimo de socios y cada uno tenía su voto: “hay una estructura piramidal en cada uno de los niveles no obstante lo cual, para las cuestiones empresarias y las cuestiones de la empresa en sí y las cuestiones societarias, se deciden, cada socio tiene un voto, se deciden en asamblea, la asamblea tiene que tener un número mínimo de socios y la asamblea decide, la asamblea decide por mayoría de votos”⁷⁹⁹.

Asimismo, si bien cada trabajador había vuelto a su puesto de trabajo, la gran mayoría se había encontrado con **nuevas tareas y funciones** que debía realizar. Esto implicó **mayores responsabilidades, nuevos aprendizajes** y adquisición de otro tipo de herramientas (Zamora y otros, 2004). De alguna manera, el mismo espíritu cooperativista implicó un proceso de aprendizaje, ya que “como motivación estaba, como aprendizaje no”⁸⁰⁰.

También implicó **mayor flexibilidad** en la distribución de las tareas y la **posibilidad de valorar lo que cada uno sabe hacer mejor**: “cada uno hace... y ahí se descubren virtudes porque por ejemplo al hacer cada uno su voluntad se descubre que el compañero [...] tiene por ejemplo más condiciones para la venta que yo o que yo tengo más condiciones para una cosa que el otro y así; al hacer uno lo que le gusta se descubre algunos valores”⁸⁰¹.

Así, la cooperativa posibilitó **un ámbito de trabajo con menos presiones, más cómodo aunque con mayores responsabilidades**: “no tener la presión, por ahí caprichosa de un patrón, de un jefe hasta estar involucrado en las decisiones; son muchas las ventajas que se pueden ir viendo; creo que se trabaja mucho más libremente, mucho más cómodo, seguro; es una estructura donde cada uno tiene delimitada su responsabilidad, cuál es su tarea”⁸⁰²; “en la cooperativa uno es más libre, uno decide, uno en definitiva termina haciendo lo que siente; de un modo u otro, lo que siente y siempre es mejor que estar presionado”⁸⁰³; “tenés que asumir el proyecto como propio, ya no sos más empleado, es tu proyecto”⁸⁰⁴.

Sin embargo, en relación a **la división de tareas**, había habido cambios que ocurrieron antes de la recuperación de la empresa y que es necesario puntualizar. En ese sentido, la actividad de gráficos previa al cambio tecnológico, exigía especializaciones de rasgos tales que permitían que el obrero conservara un grado importante de control del proceso productivo, “la producción se paraba porque nadie, salvo nosotros, sabía cómo trabajar la máquina”⁸⁰⁵.

El cambio tecnológico de los 80 implicó la simplificación de categorías -de las 10 categorías previas pasaron a existir tres: operarios, encargados y los que hacen otras funciones- y la polivalencia de las funciones (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de

⁷⁹⁷ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹⁸ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁷⁹⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁰⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁰¹ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸⁰² Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸⁰³ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸⁰⁴ Entrevista realizada a un trabajador de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸⁰⁵ Palabras citadas por el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005.

Córdoba, 2005), “el cambio de tecnología permitió que los dueños de las empresas se perfeccionaran ellos mismos; no hacía falta ser un gráfico para hacer un diario”⁸⁰⁶.

En este marco, entendemos aparece en esta experiencia esa **tendencia a la re-estructuración de la organización del trabajo** de la que hablamos en el apartado sobre las características actuales de la movilización social en nuestro continente donde **los trabajadores pueden** –entre otras cosas- **recuperar de alguna manera su poder-hacer** (Holloway, 2004) **a la vez que establecen relaciones más igualitarias entre sí y una forma de lazo social más humanizada**.

En suma, en cuanto a **la organización interna** de esta experiencia, podemos afirmar que ella estuvo guiada por los siguientes principios: **equidad distributiva**, desde la concepción de que todo lo que se gana en una cooperativa se reparte en partes iguales; **práctica asamblearia**, en tanto entendimiento que la asamblea es el espacio privilegiado para la toma de decisiones colectivas; **y re-estructuración de la organización del trabajo**, en términos de un ejercicio del poder menos jerárquica, una mayor flexibilidad en las funciones que cada uno desempeña dentro de la cooperativa y la socialización de la información acerca de lo que producía y ganaba la empresa.

2.3.4. Los principios que estructuraron la experiencia: de trabajadores-empleados-con patrón a trabajadores-cooperativistas-dueños de la empresa

En una cooperativa los socios no sólo son trabajadores sino que, a la vez, son dueños de su propia empresa. Esto le implica al trabajador una mirada diferente sobre su propia tarea a la vez que le posibilita una relación más humanizada con aquello que produce: “la cooperativa exige, la organización cooperativa exige al trabajador, algo más que no es más trabajo que es una visión diferente sobre su trabajo; el trabajador de cooperativa es, además de trabajador, dueño de la empresa. Entonces tiene que aplicar una visión diferente y tiene una ligazón diferente con el producto, con lo que produce”⁸⁰⁷.

El trabajo de algún modo se hace más humano y esto lleva a que cada trabajador tenga un mayor involucramiento y un interés en la tarea que realiza: “el trabajo en sí sea más humanizado; y hace que haya una mayor involucramiento y un mayor interés de la persona en el producto que trabaja y hace que haya una mayor co-responsabilidad entre todos y, como te digo, si alguien hace algo que perjudica al diario, te está perjudicando a vos directamente porque vos sos directo beneficiario o directo perjudicado del beneficio o perjuicio de la empresa”⁸⁰⁸.

De este modo, la forma de organización del trabajo se contrapone al modo de producción capitalista donde lo que prima es una relación de explotación. Aquí no es “como el sistema capitalista que una empresa te dice che tiremos todos para adelante que si la empresa anda bien nos va a ir bien a todos, no es así, es un verso o es algo muy indirecto; en cambio acá es así, está reglamentado por ley que es así”⁸⁰⁹.

No obstante, **dicha forma de organización implica un cambio en la manera de entender el trabajo y, en ese sentido, exige una transformación en el ser y hacer de los propios protagonistas**, una transformación que se va logrando muy lentamente y **no sin pocas dificultades**: “eso se va asentando de a poco en la gente, en la mentalidad de la gente y lo vamos conversando en las asambleas; al principio hacíamos asambleas, había compañeros

⁸⁰⁶ Palabras citadas por el Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005.

⁸⁰⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁰⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁰⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

acostumbrado a que, compañeros de 55 años, una cosa así y que decían y che, cuándo van a aumentar los salarios? no, no es así...⁸¹⁰.

Uno de los cambios más importantes tuvo que ver con asumir que ya no había más patrón sino que ellos, como trabajadores, eran sus propios patrones con todo lo que ello implica: “porque depende de cómo anda la empresa, porque no hay un patrón sino vos sentate donde están los compañeros directivos y hacelo”⁸¹¹.

En ese sentido, podemos decir que a partir de la formación de la cooperativa se presenta **una tensión entre la identidad de propietarios y la de trabajadores** (Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba, 2005) que muestra hasta qué punto, como dijimos anteriormente, **el poder que en un principio aparece como externo, asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto** (Butler, 1997) y cómo **la lucha contra el capitalismo no sólo es una lucha contra un enemigo externo (el capital) sino también contra nosotros mismos** (Holloway, 2002).

Como sostiene Butler (1997), **el poder no sólo actúa unilateralmente sobre un individuo determinado en tanto forma de dominación, sino que actúa también formando al sujeto y proporcionándole la trayectoria de su deseo**. Es decir, **el poder no sólo actúa sobre el cuerpo, sino también dentro del cuerpo. No sólo produce las fronteras del sujeto, sino que también impregna su interioridad**.

En este marco, **una de las estrategias** implementadas por los socios de la cooperativa para acompañar estas transformaciones necesarias para desarrollar la experiencia, ha sido **darse una organización que posibilite a todos ir pasando por el consejo directivo**: “lo que hicimos fue una estructuración de la cooperativa para que todos los compañeros, en un proceso, en una cierta cantidad de tiempo, pasen por el consejo directivo [...] y a la vez hemos inhibido que una misma persona durante más de dos años, más de dos períodos, ejerza el mismo cargo; entonces esto hace que se renueve”⁸¹².

2.3.5. Los articuladores simbólicos centrales: la recuperación de la propia fuente de trabajo como defensa de una vida digna

Como dijimos anteriormente y según lo trabajado en el apartado de *Acción y Articulación*, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación a los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articulatorios** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas– **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa.

Al igual que en otras experiencias, **el sostenimiento de la fuente de trabajo en un contexto grave de desempleo, fue uno de los articuladores simbólicos centrales que motivó a los trabajadores a ser parte de esta iniciativa**: “sí, estábamos en la nada, estábamos en la nada; y teníamos mucha bronca [...] estaba la motivación propia de querer trabajar porque hace meses que no trabajás”⁸¹³; “estaba durísimo en aquellos tiempos [...] para ir a buscar trabajo”⁸¹⁴; “yo era joven para jubilarme y grande para conseguir otro trabajo”⁸¹⁵.

⁸¹⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸¹¹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸¹² Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸¹³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

Sostener la fuente de trabajo y que el trabajo fuera digno, esa era la principal motivación. En ese sentido, en ningún momento estos trabajadores se plantearon objetivos tales como la toma del poder: *“el interés del grupo es ese, procurarnos trabajo y procurarnos una vida digna; no te interesa tomar el poder del Estado”*⁸¹⁶. Tampoco buscaban convertirse en grandes empresarios: *“la prioridad era seguir trabajando, tener un ingreso aunque sea; por eso surge la cooperativa, no porque ¡eh! vamos a ser empresarios, no”*⁸¹⁷.

Esta búsqueda por mantener su fuente laboral estuvo guiada por una concepción de trabajo relacionada al modelo fordista al cual se asocian una serie de seguridades y ciertas garantías referidas al trabajo estable (Lazzarini, 2004).

Otra motivación fundamental que estuvo presente en esta experiencia fue la de **querer demostrarse y demostrar que eran capaces de sacar adelante la empresa**: *“querés demostrarle, querés vengarte digamos levantando bien a una buena empresa, querés vengar al patrón anterior y demostrar que él es inútil en lo que hace puesto que él es empresario, tiene experiencia empresario y llevó a la quiebra a la empresa; nosotros, en el peor momento de la historia argentina, levantamos la empresa y estamos dándole trabajo a la gente”*⁸¹⁸.

De la misma forma, fue importante para estos trabajadores **constituirse en una alternativa viable para mucha otra gente que se encontraba en situaciones similares**: *“las empresas recuperadas también son una especie de esperanza para un montón de gente que ve ahí una especie de salida autónoma, propia, inteligente y sobre todo legítima para la situación de crisis que tiene la Argentina, crisis económica y laboral”*⁸¹⁹.

En ese sentido, **al menos para algunos de ellos, la crisis y el desempleo que estaban viviendo no eran cuestiones individuales sino más bien problemáticas colectivas**: *“fui consciente sí de que estaba metido en algo que involucraba a toda una sociedad entera, a todo un país entero, o sea que, mi pérdida de trabajo, en su momento, no era una cuestión individual; lo que yo vivía más era una especie de dolor colectivo por lo que le estaba pasando al país”*⁸²⁰.

En suma, según lo hasta aquí dicho, podemos sostener que el **articulador simbólico central** de esta experiencia estuvo dado por **la idea de recuperación de la fuente laboral como una manera de defender la posibilidad de una vida digna**. En este caso, los trabajadores no se propusieron ni más ni menos que este objetivo aunque, para ello, y como vimos anteriormente, **se dieron una forma de organización alternativa** (cooperativa, menos jerárquica, más igualitaria en la distribución de los recursos, con una relación más humana con lo producido, etc.) **que en parte cuestionó la lógica del sistema capitalista**.

2.3.6. Diciembre de 2001: una crisis que ya se venía gestando hacía tiempo

Diciembre del 2001 —y el período inmediato anterior- **fue un momento en el que surgieron numerosas experiencias de participación**: *“el tema de las nuevas instancias participativas que se conformaron a partir del año 2001, básicamente a partir de todo... emergieron a mediados del 2001; vos viste todo el fenómeno de piqueteros, todo eso... pero a fin del año, a partir de los caceroles de diciembre, surgen o se dan una serie de fenómenos [...] se formaron nuevas*

⁸¹⁴ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸¹⁵ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸¹⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸¹⁷ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸¹⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸¹⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²⁰ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

salidas políticas, grupos políticos para 'que se vayan todos' y todo eso se terminara. (...) y después, por el lado de los movimientos sociales, se produjeron muchas tomas de fábricas, se pusieron en marcha una serie de cooperativas y de cosas que se dieron en la base de la sociedad”⁸²¹.

Sin embargo, si bien este momento fue importante a nivel de la movilización social, desde la perspectiva de los integrantes de la Cooperativa La Prensa, algunos análisis exageraron la profundidad de estos sucesos ya que, para el año 2004, muchas de las experiencias (asambleas, trueque, etc.) ya no existían o tenían mucho menos fuerza: “eso se infló mucho y medio que ya perdió la fuerza que adquirió; todas esas expresiones políticas de esa emergencia social del 2001 se acabó; también las asambleas, lo de las asambleas también medio que se terminó; y en Córdoba hubo asambleas barriales, hubo varias, muchas, tomaron un auge impresionante, tomaron un auge impresionante los nodos del trueque, una alternativa incluso de salida a una crisis social impresionante que hubo y económica, y eso también medio que se desinfló”⁸²².

A lo anterior también agregaban: “y acá en Córdoba el tema de asambleas populares fue muy fuerte, que se yo, pero ya está prácticamente inexistente; funciona una asamblea en Alta Gracia, en algunos lugares y el tema de empresas recuperadas adquirió una fuerza inusitada sobre todo [...] en Buenos Aires, concentradas en fábricas de capital intensiva, o sea en fábricas que necesitaban mucho capital para funcionar y que quedaron con el corralito y todos esos medios gubernamentales quedaron con una situación insostenible y en esas fábricas se produjo muchos fenómenos de tomas y de vuelta a la producción”⁸²³.

Aunque las dificultades y los intentos de salir de la crisis en ésta y otras experiencias **habían comenzado un tiempo antes, a los trabajadores de Comercio y Justicia, diciembre del 2001 los encontró en plena la lucha:** “y bueno, esta gente, la última vez que vimos a un brasilero fue el día 18 de diciembre del 2001 que, justo el día previo del estallido nacional, que ya estaba muy caldeada la situación de Argentina y justo ese día hubo una asamblea de trabajadores en la municipalidad, que tomaron la municipalidad y que quemaron un piso del Palacio Municipal de Córdoba, lo que motivó una persecución policial de esta gente por toda la ciudad, algunas barricadas, que se yo; y este hombre atraviesa todo ese fenómeno cuando baja del avión, se encuentra con esto y se encuentra con nosotros en el Ministerio de Trabajo de la Provincia que era una asamblea de trabajadores con bombos y tirando bombas de estruendo y pidiendo que... insultándolo y diciéndole que nos pagara los salarios; esto hace que el tipo planteé que no vuelve más a la Argentina, se sintió ofendido por esa manifestación popular”⁸²⁴.

En ese sentido, podemos decir que **diciembre de 2001 fue un momento que se evidenció la crisis económica y social que se venía dando desde hacía ya un tiempo.** Fue un **momento también en que dicha crisis se agudizó y se visibilizó** con más fuerza **a la vez que** la misma **posibilitó que emergieran y se re-articularan distintos procesos de movilización social.**

En ese sentido, **diciembre del 2001** fue un momento en el que **la potencia desbordó** de algún modo **al poder que la habilitaba** (Butler, 1997), para **fundar algo no previsto ni dominado totalmente por el juego de lo posible** (Ema, 2004). Un momento en el que, **como en toda crisis y proceso de transformación social, hubo alcances-logros-potencialidades a la vez que sus límites-sujeciones-dificultades.**

⁸²¹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²² Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

2.3.7. Las acciones que fueron desarrollando: confrontación y autonomía en función de poner a producir la empresa

Como ya relatamos anteriormente, **los trabajadores del diario fueron generando distintas acciones propositivas que tuvieron más bien un carácter alternativo-autónomo**: primero la cogestión, luego el pedido de que pasaran la empresa a su nombre y, finalmente, la solicitud de la intervención de la justicia y la conformación de la cooperativa que ganó la licitación pública.

En sintonía con estas acciones propositivas, **los trabajadores fueron generando también acciones de tipo más bien confrontativo que consistieron**, por ejemplo, en **reclamos y manifestaciones** dirigidas al consulado brasilero y que provocaron incluso un incidente diplomático: *“nosotros seguimos en una lucha que ya reclamábamos al consulado brasilero en Córdoba que hay un consulado, al cónsul brasilero que intercedieran ante esa gente de Brasil; hicimos varias manifestaciones e incluso eso provocó un incidente diplomático puesto que estaba afectando un poco la imagen de Brasil en la región que un poco, los únicos brasileros que habían venido a invertir que se yo, abandonaron a toda la gente, no le pagaron los salarios durante cinco meses”*⁸²⁵.

Como mencionamos más arriba, **otra acción que pusieron en marcha los trabajadores fue el pedido de intervención de la justicia** a fin de que declarara la quiebra y solicitando la cesión del diario al grupo de trabajadores. **El objetivo era poner a producir la empresa**: *“pedimos la intervención, la justicia intervino y declaró la quiebra; una vez declarada la quiebra le pedimos a la jueza que nos cediera las instalaciones para [...] para poner a producir la empresa”*⁸²⁶.

Sin embargo, en un primer momento, la jueza a cargo se negó al pedido de cesión de las instalaciones ya que esta posibilidad no estaba prevista en la legislación argentina, *“esto no está previsto en la legislación argentina”*⁸²⁷. Fue entonces cuando **los trabajadores decidieron conformar una cooperativa de trabajo** desde la pudieran hablar con el gobierno y comenzar a generar una serie de acciones (manifestaciones, recogida de firmas, festivales, etc.): *“a la cooperativa adhirieron 40 – 50 personas y con esa cooperativa fuimos a hablar con el gobierno, hicimos manifestaciones callejeras, hicimos un festival de solidaridad, recogimos firmas en la calle, en fin, hicimos todo lo que hacen los movimientos sociales para hacerse llamar la atención y para recibir apoyo de la población y reclamamos a los tribunales que no remataran...”*⁸²⁸.

Respecto al **tipo de acciones**, Lazzarini (2004) llama la atención respecto a que, mientras un grupo de los trabajadores orientó la acción a partir de sus experiencias como militantes de la Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC), la que establece el marco común para el modelo de acción confrontativo y ligado a un tipo de acción disruptiva característica de los años 70; otro grupo conformado por los periodistas y administrativos puso en práctica un saber experto que se manifestará en soluciones prácticas de carácter legal, administrativo y organizacional.

En ese sentido, **todas y cada una de las acciones emprendidas por los trabajadores de esta empresa** -que luego se transformará en cooperativa- **estuvo atravesada por la intencionalidad y la realidad de ser parte de un proceso alternativo-autónomo** que fue capaz de poner en funcionamiento el diario **a la vez que implicó la puesta en marcha de estrategias confrontativas** (reclamos, manifestaciones, pedidos de intervención judicial, etc.) en función

⁸²⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸²⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

de alcanzar el objetivo propuesto. **En todos los casos, dichas acciones estuvieron estrechamente vinculadas al mundo del trabajo.**

2.3.8. Las articulaciones que fueron estableciendo: puntuales, con experiencias muy similares y de carácter “apolítico”

Al principio ellos desconocían totalmente la existencia de otras empresas recuperadas en el país: “no teníamos ni idea de que había empresas recuperadas, o se hablaba de empresas recuperadas [...] un día nos dijeron che en Buenos Aires hay alguien que trabaja con la gente que recupera empresas, porque no hablan... Entonces hablamos con esa persona, los invitamos a Córdoba, vinieron ellos y nos enteramos que había un movimiento de empresas recuperadas”⁸²⁹.

Recién unos meses después de haber puesto en marcha la empresa, los trabajadores se pusieron en contacto con otras fábricas recuperadas del país: “eso fue en septiembre del 2002; nosotros estábamos en marcha en la empresa en mayo; ellos tampoco... ellos habían escuchado que había un diario que estaba en marcha en Córdoba pero no tenían ni idea tampoco”⁸³⁰.

A partir de este primer contacto, fue importante el apoyo del Movimiento de Empresas Recuperadas y de otras experiencias similares. Los trabajadores participaron en varios Congresos Nacionales de Empresas Recuperadas y en otros encuentros a nivel provincial (Zamora y otros, 2004): “conocíamos los datos que nos habían dado los compañeros de Villa María, de Rosario les mandaban mails al Cispren, de varios lados del país que son cooperativa que nos mandaban mail diciendo ‘esto es así, hagan esto’ y eso también nos alentaba porque les estaba yendo lo más bien”⁸³¹.

Sin embargo, las relaciones que mantuvieron con estas experiencias no fueron demasiado sistemáticas: “es un contacto mucho menos fluido porque fue muy fluido con ellos para que nos ayudaran a armar toda la estrategia jurídica y tal, con los cuales terminamos de resolver nuestros problemas con la justicia; pero... y ahora, desde que los tenemos resueltos, estamos con la tarea encima de responder a los bancos, a los créditos y todo y tratar de ir aguantando el rendimiento, la remuneración puesto que pasamos mucho tiempo de escasez”⁸³².

A pesar de ello, para el año 2004, los trabajadores se encontraban en tratativas con otros diarios que tenían ideas cooperativas para asociarse y cuyo objetivo era obtener un mayor poder de negociación: “ya somos tres diarios en la Argentina, queremos formar una asociación de diarios cooperativos para tener mayor poder de lobby, para poder negociar en mejores términos con el Estado nacional, con la AFIP, con quien sea, para poder comprar papel entre todos más barato y traer del extranjero; bueno, por ahí pasa la cosa, por una construcción desde abajo y el sistema cooperativo en ese sentido es el mejor”⁸³³.

En este marco, los miembros de la cooperativa habían establecido una estrecha relación y coordinación con otras experiencias colectivas de trabajo similares como la del Diario de La Rioja y el de Villa María (Cooperativa Comunicar) con las cuales se habían asociado para la compra de insumos (Zamora y otros, 2004). **Más tarde, esta cooperativa pasaría a integrar la Asociación de Diarios Cooperativos de la República Argentina** (Adicra) junto a El

⁸²⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³¹ Entrevista realizada a trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

⁸³² Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

Independiente (La Rioja), El Diario del centro del país (Villa María, Córdoba) y El Diario de la Región (Resistencia, Chaco)⁸³⁴.

Asimismo, en el transcurso de la experiencia, **los trabajadores fueron recibiendo el apoyo de sus propios gremios** -tanto el de Prensa como el de Gráficos- **y establecieron convenios con la Asociación Gremial de Empleados del Poder Judicial, con el Tribunal Superior de Justicia, con la Asociación de Magistrados, con el Centro de Ingenieros de Córdoba, con el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, con el Colegio de Escribanos y con dos agencias de noticias** (Zamora y otros, 2004).

Los trabajadores de esta cooperativa, si bien reconocen puntos en común con las demás fábricas o empresas recuperadas e incluso con algunas otras experiencias como el trueque, no han priorizado el establecimiento de relaciones con dichas experiencias, entre otras cosas, **porque han sentido que esas experiencias “son muy diferentes”⁸³⁵ y que en ellas hay “mucho partido político por ahí dando vuelta [...] y no queríamos que se mezclara con la nuestra”⁸³⁶**.

Esto último, desde una concepción negativa de la política y entendiéndola fundamentalmente como política partidaria: “o sea, la visión que tenemos es que estas experiencias, donde se han metido los partidos políticos, las han arruinado; arruinan todo lo que tocan, los partidos de izquierda arruinan todo lo que tocan; digo, hacen buenas cosas para un montón de gente pero [...] la gente termina priorizando intereses políticos, digamos, del grupo al interés del grupo social en sí”⁸³⁷. **Asimismo, desde una concepción donde “lo político” se entiende como opuesto a “lo social”:** “cuando vos priorizás intereses políticos, de un grupo político determinado, podés perder de vista los intereses del grupo social en el que vos estás”⁸³⁸.

Como ilustración de esto último, los trabajadores mencionan el fracaso de un proyecto que presentaron a través de un partido político: “pero hay otras empresas recuperadas de acá de Córdoba que nunca fueron a hablar con el partido de gobierno por una cuestión política, el proyecto se lo presentamos a la izquierda unida; la izquierda unida fue, intentó convencer a algunos diputados, ¡pero la izquierda unida!; el proyecto era de la izquierda unida, ¡no era de los trabajadores!; de la izquierda unida, ¿quién se lo va a votar?”⁸³⁹.

En relación al Estado Provincial, más allá de que no haya habido muchas coincidencias con el gobernador, **los trabajadores siempre mantuvieron una actitud pragmática de negociación más que de confrontación:** “no te interesa tomar el poder del Estado; entonces, si para procurar trabajo y procurarte una vida digna necesitás una ley de expropiación y, en la legislatura de Córdoba, de setenta miembros de la legislatura tenés cuarenta y cuatro con mayoría absoluta que pertenecen al partido del gobierno de De La Sota, ¿que hacés?; vas a hablar con el gobernador De La Sota y le pedís que, con sus cuarenta y cuatro diputados, te apoye la ley que vos querés; no se trata de coincidir políticamente con el gobernador o no, ¡pero tampoco se trata de pararte en la calle a insultarlo al gobernador cuando ese tipo te puede ayudar!”⁸⁴⁰.

⁸³⁴ Información obtenida de la página web de la cooperativa. Disponible en <http://www.comerciojusticia.com.ar/institucional/index.asp>. Fecha de consulta: 24-02-09.

⁸³⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸³⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁴⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

Esta actitud negociadora, aunque no siempre les dio sus frutos, fue la que los obreros continuaron eligiendo: “vos decís jno, yo con De La Sota no me siento a negociar porque es un hijo de puta!; entonces no vas a pedirle nada y perdiste la oportunidad de los cuarenta y cuatro votos y no tenés nunca la oportunidad de la ley de expropiación; eso nosotros hicimos, queríamos una ley de expropiación y fuimos a hablar con el gobernador; no cerró, no anduvo, bueno, buscamos otra”⁸⁴¹.

A nivel nacional la lucha estuvo orientada a conseguir algunas modificaciones legales que allanaran el camino para las fábricas recuperadas a la que vez que, en algunos momentos, se dirigió a reclamar el reconocimiento de la emergencia laboral: “entonces acá nadie se hace cargo del problema; tampoco modifican la ley de quiebras que está hecha para, ya te digo, liquidar empresas [...] este gobierno, algunos créditos ha dado tímidamente pero no hay una ley de empresas recuperadas, no modifican la ley de quiebras, no, no, no... no pasa nada; y nadie asume la emergencia laboral de la Argentina”⁸⁴².

En suma, **los trabajadores de esta cooperativa fueron estableciendo articulaciones más bien puntuales; con experiencias muy similares** (otras empresas recuperadas, otras cooperativas, etc.) **y centradas en cuestiones operativas** acerca de cómo sacar adelante el diario; **articulaciones de carácter “apolítico”** en el sentido de “apartidario”. **Respecto al Estado** tanto Provincial como Nacional **la actitud** de los trabajadores **fue estratégica en función de alcanzar los objetivos que se habían propuesto**.

Según habíamos propuesto en el apartado sobre **Articulación nuestra propuesta consiste en pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.**

En ese sentido, podríamos decir que **la experiencia** que estamos analizando **quedó** de algún modo **anclada en su propia situación** logrando sólo muy puntual y parcialmente que **los intereses particulares fueran rebasados por los generales a través del desarrollo de una conciencia de solidaridad de intereses con otros grupos sociales.**

2.3.9. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo La Prensa

Siguiendo las consideraciones teóricas ya explicitadas acerca de los procesos de transformación social a los cuales, según dijimos, entendemos como plagados de **potencialidades-alcances-logros** a la vez que llenos de **límites-sujeciones-restricciones**, quisiéramos aquí analizar los matices de esta experiencia en particular.

En ese sentido, respecto a las **potencialidades-alcances-logros**, los trabajadores reconocían que uno de los principales logros había sido **no sólo el poder sostener la fuente de trabajo para los 43 trabajadores que iniciaron la experiencia sino el haber podido incorporar a más trabajadores**. Para el año 2004 la cooperativa ya estaba compuesta por 56 personas.

De igual modo, **otra potencialidad importante de esta experiencia era el haber alcanzado un nivel salarial digno** y acorde a otros trabajadores que se manejan dentro del mismo tipo de

⁸⁴¹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁴² Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

actividad: “hoy somos 56 y estamos cobrando los niveles salariales de la actividad [...] ya estamos en un nivel más o menos digno”⁸⁴³.

La sostenibilidad de la empresa también fue otro de los logros obtenidos. En ese sentido, **los trabajadores no sólo habían conseguido recuperar lo que la empresa anterior editaba en el último tiempo sino** que también había podido **recuperar algunos productos que hacía años no se producían** ampliando la oferta que realizaban: “en menos de un año recuperamos todo, recuperamos clientes, estamos ganando más o con el mismo salario y tenemos un futuro, yo diría realmente promisorio”⁸⁴⁴, “la empresa está dando superávit, hemos recuperado todos los productos que la empresa dejó de editar en el año 2001 y otros que dejaron de editar varios años también; hemos incorporado productos nuevos y se están insertando en el mercado, hemos hecho una fuerte inversión en eso”⁸⁴⁵.

Para el año 2004, esta empresa que en diciembre del 2001 había sido abandonada por sus dueños, **tenía sus cuentas equilibradas y había vuelto a ser rentable** permitiendo una proyección hacia el futuro. Para ese mismo año, el diario tenía una tirada de aproximadamente 3500 ejemplares, de los cuales la gran mayoría se vendían a suscriptores, algunos se distribuían en kioscos de diarios y revistas y otros se destinaban a cortesías (Zamora y otros, 2004).

Asimismo, además del diario, **la Cooperativa de Trabajo La Prensa realizaba también otras publicaciones con el fin de ampliar su actividad editorial:** el Semanario Jurídico que salía los días jueves con una tirada de 1500 ejemplares; El Inversor y la Construcción, un suplemento especial para profesionales del rubro que aparecía mensualmente; el Nomenclador Cartográfico, guía ciudadana que se publicaba una vez al año con una tirada de aproximadamente 5000 ejemplares; etc. Todos estos productos habían sido renovados y mejorados en distintos aspectos en función de incorporar líneas actuales del diseño gráfico (Zamora y otros, 2004).

Los nuevos productos editoriales ofrecidos por la cooperativa eran el suplemento gratuito de Administración de Empresas que acompañaba la edición los días lunes; la Guía de Ocio; Cultura y Consumo; y Ciudad Despierta que se entrega sin cargo con el Diario del jueves. También se realizan diferentes ediciones especiales (Zamora y otros, 2004).

En suma, para el año 2004, los productos de la cooperativa eran: diario Comercio y Justicia, 5.000 ejemplares; Semanario Jurídico, 2.500 ejemplares; otros suplementos (Nomenclador Cartográfico: 50.000 ejemplares, Suplementos de Economía y Legislación, El Inversor y la Construcción, Factor)⁸⁴⁶.

Otra de las actividades que habían generado los miembros de la cooperativa **era funcionar como editorial** de distintos diarios de Córdoba y del interior y también de diferentes organismos sociales, sindicatos, partidos político, etc. que tenían sus propias publicaciones: “estamos trabajando, como editorial, como imprenta puesto que tenemos la máquina que imprime el diario y otras máquinas, hemos comprado una impresora nueva [...] funcionamos como una imprenta, como una editorial, como una imprenta”⁸⁴⁷.

⁸⁴³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁴⁴ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora 2004.

⁸⁴⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁴⁶ Información obtenida de la página web de la cooperativa. Disponible en <http://www.comercioyjusticia.com.ar/institucional/index.asp>. Fecha de consulta: 24-02-09.

⁸⁴⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

De esta manera, **ellos iban logrando pagar los créditos que habían pedido** en un primer momento para poner el diario en funcionamiento: *“anda muy bien la cosa y estamos pagando los créditos que sacamos para poder comprar todos los bienes”*⁸⁴⁸.

Igualmente, **la cooperativa había logrado realizar los aportes correspondientes para sus socios y entre sus miembros se habían organizado para que todos tuvieran sus vacaciones**: *“estamos en regla, hemos estamos haciendo aportes jubilatorios, el personal tiene vacaciones, estamos funcionando como una cooperativa en todo”*⁸⁴⁹.

A nivel interno, otro logro importante, fue el de avanzar en su propia organización como cooperativa de trabajo: *“han sido incorporados más compañeros al consejo de administración de la cooperativa; el consejo hace renovación anual de todos los cargos, de parte de los cargos; cada mes o mes y medio hacemos una asamblea para decidir las cosas importantes de la empresa”*⁸⁵⁰.

Asimismo, otra potencialidad que visualizaban los trabajadores era **el “fortalecimiento del vínculo”**⁸⁵¹ **entre ellos mismos**, *“nos conocemos más, contamos uno con el otro, es una relación de confianza”*⁸⁵². Es decir, **el establecimiento de una sociabilidad diferente a la propuesta por el sistema capitalista, de un lazo social más humanizado**.

Los trabajadores también entendían que **otro alcance importante de esta experiencia era que muchas otras personas u organizaciones podían tomarlos como ejemplo**: *“a esta experiencia la está mirando mucha gente y, haciendo que esto funcione bien, le estamos dando la mejor ayuda a todas las empresas recuperadas; sacando el fallo que sacamos de la justicia de Córdoba”*⁸⁵³, por ejemplo.

También los trabajadores valoraban enormemente el “ser dueños de su propio destino”⁸⁵⁴. En ese sentido, uno de ellos decía, *“ahora confirmo esto de que los patrones no son necesarios, digamos que el trabajo lo pone el trabajador y el producto es obra del que puso la fuerza de trabajo y esto me lo confirma”*⁸⁵⁵; *“es una constatación de que, lo que en un momento puede ser una utopía en realidad puede llegar a concretarse”*⁸⁵⁶.

A lo anterior, otro de los trabajadores agregaba: *“¡los logros son impresionantes!; nosotros, a partir de ahora, por primera vez en nuestra vida tenemos la seguridad de que vamos a trabajar, de que vamos a tener trabajo; hemos recuperado el trabajo pero no para ahora, lo hemos recuperado para toda la vida porque en cualquier lugar donde hemos trabajado un día nos han dicho, bueno chau, ya no te necesito más; y acá no, acá vos te procurás tu trabajo todo los días; y la cooperativa te puede expulsar o la cooperativa puede derrumbarse y el logro en ese sentido es que vos sos dueño de tu destino [...] estamos convencidos porque lo hemos visto, de que si hemos logrado sacar la empresa a flote en el peor momento, ahora que estamos en un mejor momento económico, nos tiene que ir bien”*⁸⁵⁷. **El hacedor y lo hecho se vuelven a unir, se encuentran, interactúan**.

⁸⁴⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁴⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁵⁰ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁵¹ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

⁸⁵² Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora y otros, 2004.

⁸⁵³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁵⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁵⁵ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada por Zamora y otros, 2004.

⁸⁵⁶ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora 2004.

⁸⁵⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

En este marco, **los trabajadores están convencidos de que el principal logro “es la recuperación del trabajo, la recuperación de la confianza en sí mismos, en la fuerza de cada uno de nosotros puesto que no solamente nacimos para ser trabajadores, hemos descubierto que nacimos para poder gerenciarlos [...] hay como una especie de división entre las clases gerenciales o personas que nacieron para gerenciar grupos o empresas y gente que está destinada a ser trabajador; bueno, nosotros estamos probando al resto del mundo que no es tan así, que nosotros podemos gestionar mucho mejor la empresa que todas las administraciones anteriores”⁸⁵⁸.**

Sin embargo, este haber recuperado la confianza en sí mismos tomando el destino en sus manos y siendo sus propios patrones no se ha dado sin sus dificultades: “es bastante difícil no trabajar sin... o tomar una decisión sin un jefe digamos, estamos acostumbrados a que decida el jefe [...] es mucho más cómodo”⁸⁵⁹; “acá toda la gente trabajó siempre con patrones, entonces hay gente que por temperamento, que se yo, siempre tiene el jefe delante de sus ojos, y si no lo tiene lo busca, porque tiene que tener alguien con quien discutir”⁸⁶⁰.

Como en la experiencia anterior, aparece esta dificultad que encuentran los obreros cuando empiezan a trabajar sin patrón y la evidencia de que **la lucha contra el capitalismo no sólo es una lucha contra un enemigo externo (el capital) sino también contra nosotros mismos** (Holloway, 2002).

A lo antes expuesto, otros agregaban: *“algunos están más nerviosos, por eso de ser empresarios que no le podés echar la culpa a nadie no le podés hacer un paro al jefe; básicamente me parece que es la gente más grande que pasaron 20, 30 años aquí... con un sueldo, con una antigüedad, con horas extras, con un montón de beneficios [...] entonces la gente está acostumbrada a que toda la vida vivió así; cuando no le pagaban se hacía un paro, hacían lío, o iba al gremio... y bueno, trataba de solucionar todo mediante esa vía; y ahora no lo tiene, porque ¿a quién le va a hacer paro?; pero los que son más jóvenes, en los cuales estoy incluido, por supuesto, lo vemos de otra manera”⁸⁶¹.*

Por último, algunos trabajadores señalaban que **otra potencialidad de esta experiencia también estuvo en que la existencia de las fábricas recuperadas implica en sí misma un cuestionamiento al modelo neoliberal: “la recuperación y autogestión de empresas ayuda a poner en cuestión los valores sobre los que se asienta el neoliberalismo y traduce ese cuestionamiento en formas de gestión y producción; cobra centralidad nuevamente la dimensión humana del trabajo”⁸⁶².**

Respecto a los límites-sujecciones-restricciones de esta experiencia, los trabajadores señalaron a **la falta de créditos: “en este país no hay créditos; de donde sacamos créditos nosotros nos ayudó un poco todo el clima social, las empresas recuperadas y todo; pero nos dieron crédito bajo y a un interés muy alto; entonces esta empresa no tiene crédito; la gente nos tiene que pagar anticipadamente el producto porque si no, no se lo llevamos a la casa”⁸⁶³.**

Asimismo, otra restricción mencionada fue **la presencia, en nuestro país, de un sistema que no favorece a las pequeñas y medianas empresas** sino que, por el contrario, ellas se ven cargadas por una fuerte presión impositiva: *“el sistema éste no protege a las cooperativas sino que las*

⁸⁵⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁵⁹ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora 2004.

⁸⁶⁰ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora 2004.

⁸⁶¹ Entrevista realizada a uno de los trabajadores de la cooperativa, citada en Zamora 2004.

⁸⁶² Testimonio de Nahúm Mirada, trabajador de Comercio y Justicia. Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero, 2003.*

⁸⁶³ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

castiga; mucha gente cree que las cooperativas están beneficiadas impositivamente, al revés, están castigadas impositivamente”⁸⁶⁴.

Otra limitación es que, al ser cooperativa, no pueden verse favorecidos por ciertas políticas de empleo: “las cooperativas no pueden hacer, no pueden utilizar planes de promoción de empleo en la Argentina; en la Argentina hay planes donde hasta durante un año el gobierno te paga el sueldo de un trabajador, un año; yo te incorporo a vos a trabajar y el gobierno te paga durante un año [...] bueno, eso es un plan de promoción de empleo que, como todos los otros planes, nosotros como cooperativa de trabajo, no podemos utilizar; lo utilizan empresas que tienen millones y millones de dólares, lo utilizan y el Estado lo hace, pero con nosotros no se puede hacer”⁸⁶⁵.

Otra restricción señalada es **la baja competitividad que tienen como PYME frente a otras grandes empresas y a los monopolios que muchas veces éstas generan:** “no podés realizar ciertas cosas que hacen las empresas en este país como es hacer un diario a pérdida durante dos o tres años hasta que destruí al otro diario; eso hacen, eso pasa... más en un mercado de interés gráfica que está muy concentrado; en Argentina, Clarín tiene 20 diarios, tiene cadenas de diario y televisión y satélites, cable y teléfono, ¡tiene de todo!; entonces, todos los que eran diarios del interior pasaron a ser parte del monopolio de Clarín y después hay otros grupos que se distribuyen, que son tres, cuatro, cinco grupos que se distribuyen todo lo que son los medios de comunicación [...] y además son los que tienen la fábrica de papel, es la única fábrica de papel de diario de la Argentina, te venden el papel que ellos quieren; ellos determinan que vos no puedas crecer, que vos no vendas el diario a 25.000 personas en Córdoba sino solamente a 5.000 por el simple hecho de decirte no te vendo papel; nosotros tenemos un cupo que ya lo pasamos, tenemos que salir a comprar en un mercado negro el papel o inscribirnos como importadores e importar papel de Sudáfrica o de Chile y que sale el doble porque tenés que pagar a algún intermediario”⁸⁶⁶.

Además, **estos monopolios afectan a los mismos servicios** (de luz, gas, teléfono, etc.) **que deben usar las pequeñas y medianas empresas sean o no recuperadas:** “estás condenado a usar la luz de EPEC, de la empresa proveedora eléctrica de Córdoba, y el teléfono, Telecom; esos son los límites que tienen todas las empresas, recuperadas o no; las empresas grandes, no; las empresas grandes pueden comprar energía mayorista al mercado liberado; las empresas grandes pueden hacer acuerdos especiales con telefónicas, las empresas grandes pueden usar los planes de promoción de empleo y pueden hacer lo que se les ocurra a pérdida durante el tiempo que se les ocurra porque bueno, tienen espalda financiera, porque los bancos... son dueños de bancos que les prestan a ella, a nosotros no”⁸⁶⁷.

Así, como vimos en el apartado El mundo que queremos transformar, la desigualdad entre los que más tienen y los que menos tienen se profundiza cada vez más y es contra esta lógica que luchan las experiencias de movilización social con las cuales nos hemos articulado.

No obstante, frente a esta dificultad, también existe la **percepción de que, si se unieran todas las fábricas y empresas recuperadas, no tendrían límite:** “el futuro no tiene límites en ese sentido; nosotros, si nos uniéramos todas las empresas recuperadas podríamos formar un banco de empresas recuperadas; si nos facilitaran créditos podría haber muchas más empresas recuperadas, porque hay un montón de gente que se copa y dice sí, y hasta se ponen de acuerdo con ex propietarios: miren muchachos, yo hasta les dejo la fábrica si la quieren poner a

⁸⁶⁴ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁶⁵ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁶⁶ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁶⁷ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

*producir, me dan una parte después, pero yo plata no tengo; y la gente plata no tiene tampoco*⁸⁶⁸.

Estrechamente relacionada con lo anterior, está **otra limitación** de esta experiencia mencionada por los trabajadores, **la lógica misma del sistema capitalista** en tanto ella es no sólo un enemigo interno sino también un enemigo externo: *“y los límites están en nosotros mismos; los límites están un poco en que participamos de un sistema de mercado donde la gente que te puede comprar a vos el producto o puede venir otro grupo, esa es la mayor amenaza que otro grupo empresario muy poderoso, que tenga mucha espalda financiera y muchos recursos económicos y nos haga la guerra; entonces en ese sentido ahí ese es el problema de este sistema donde vos le prendés un producto a la gente y vos lo vendés o le compra al otro*⁸⁶⁹.

Esta lógica, como vimos en el apartado *El mundo que queremos transformar*, **tiene que ver con la competitividad, el individualismo, la generación de desigualdad, el establecimiento de relaciones meramente instrumentales, la separación de lo hecho y del hacer, la separación del sujeto y del objeto, la separación del sujeto de su propia subjetividad, la alienación, etc.** Esta lógica **tiene que ver**, en definitiva, **con un sistema que produce permanentemente muerte.**

Así, como dijimos anteriormente cuando analizamos las potencialidades y los límites que en general tienen las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba, en este caso en particular, y más allá de las intencionalidades de algunos de sus actores, **estas iniciativas tienen como limitación el estar subordinadas al mercado capitalista corriendo el riesgo de autoexplotación** por la competencia establecida en el mercado (Rebón, 2004; Martínez y Vocos, 2004) **a la vez que la existencia misma de estas experiencias cuestiona la lógica del sistema capitalista en el que se encuentran insertas.**

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, en cuanto a las **potencialidades-alcances-logros** de esta experiencia se encuentra **el haber sostenido la fuente de trabajo logrando incorporar incluso a nuevos trabajadores; alcanzando un salario digno; y garantizando la sostenibilidad económica de la empresa.** Asimismo, otros logros tuvieron que ver con **el avance a nivel de la organización interna de la cooperativa; el establecimiento de un nuevo tipo de lazo social; el constituirse como ejemplo concreto para otros trabajadores; el sentirse dueños de su propio destino; y el hecho de que la existencia misma de las fábricas y empresas recuperadas constituía una crítica al modelo neoliberal.**

En cuanto a los **límites-sujecciones-restricciones** de esta experiencia, los obreros señalaron **la falta de créditos; la presencia de un sistema que no favorece a las pequeñas y medianas empresas; el no poder verse favorecidos por ciertas políticas de empleo; la baja competitividad que tienen como PYME frente a otras grandes empresas y a los monopolios que muchas veces estas generan y la lógica misma del sistema capitalista** en tanto ella es, no sólo un enemigo interno, sino también un enemigo externo.

Para finalizar, quisiéramos retomar la pregunta acerca de **cómo las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba y, específicamente la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín y la Cooperativa de Trabajo La Prensa, transforman el mundo en que vivimos a la vez que procurar construir un mundo más justo, más humano y más solidario**, para decir que lo hacen **sosteniendo fuentes de trabajo dignas** dentro de un contexto de profundización del

⁸⁶⁸ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

⁸⁶⁹ Conversación con uno de los integrantes de la Cooperativa La Prensa. Córdoba, septiembre 2004.

desempleo; **mostrando la viabilidad de dichas fuentes de trabajo; demostrando a los demás y demostrándose a sí mismos que la producción puede estar en manos de los trabajadores** -y no sólo de la patronal- con las transformaciones subjetivas que esto implica; **y uniendo lo que el capitalismo separa permanentemente**, es decir, uniendo al trabajador con el producto de su trabajo, a través de la creación de una relación más humana entre ambos.

Asimismo, estas experiencias intentan transformar el mundo en que vivimos y construir un mundo más justo, más humano y más solidario **creando modos de producción más humanizadas que rompen de algún modo con la lógica capitalista**. Así, estas experiencias **generan formas de trabajo que tienden a la descentralización de las decisiones, la polivalencia de las funciones y la desaparición de las jerarquías salariales; ensayan maneras más justas y cooperativas de distribución de la riqueza** al interior de las fábricas y empresas recuperadas; **ejercen modalidades más participativas, igualitarias y autónomas de gestionar** los espacios laborales; y **crean servicios a la comunidad con un sentido social** que se contraponen a la lógica capitalista regida por la búsqueda incesante del puro lucro.

Por último, estas experiencias intentan transformar el mundo en que vivimos y construir un mundo más justo, más humano y más solidario **articulándose** –aunque en diferentes grados según el caso- **con otras luchas sociales; creando alianzas con sectores sociales excluidos; generando experiencias de producción autónomas; creando fuentes de información alternativas; construyendo iniciativas novedosas que pueden constituir ejemplos** –en el sentido de apertura de mundos posibles, de creación de nuevas posibilidades de hacer- **para otros trabajadores** que atraviesan circunstancias similares; **rompiendo** de alguna manera **con la propiedad privada al constituirse en un avance hacia la propiedad colectiva de los medios de producción; y constituyendo** no sólo **alternativas** a la desocupación sino **a la vida misma al crear otras formas de sociabilidad** no regidas por el capital sino por la solidaridad, la justicia y la búsqueda de humanidad.

3. TRES EXPERIENCIAS COLECTIVAS DE TRABAJO EN NEUQUÉN⁸⁷⁰

¿Fin del trabajo o recreación de la lucha obrera? Esa es una de las tantas encrucijadas a las que nos enfrenta la experiencia de las fábricas recuperadas en nuestro país. Tres de estas fábricas y empresas recuperadas, con características muy disímiles entre sí, se encuentran en Neuquén: ***Fa.Sin.Pat. (Fábrica Sin Patrón) o la ex – Zanón; Cooperativa de Trabajo de la Salud ADOS y Cooperativa De Trabajo El Petróleo.*** En este apartado presentaremos estas tres experiencias

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro ***problema de investigación*** ha sido formulado del siguiente modo: ***¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001 asambleas barriales, fábricas recuperadas, movimientos de desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?***

En este apartado, ***quisiéramos ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta ¿cómo las experiencias colectivas de trabajo en Neuquén transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?***

Siguiendo a Favaro y Aiziczon (2004) nos preguntamos ***por qué los obreros se apropian de su fuente de trabajo.*** Una razón fundamental de dicha apropiación –dirán los mencionados autores- está vinculada a la ***ausencia de respuestas estatales*** y a la ***negación de los trabajadores de engrosar la creciente masa de desocupados.*** Otras respuestas a esta pregunta serán presentadas en lo que siguen desde la mirada y la voz de los propios protagonistas.

En términos generales, ***entendemos que las fábricas recuperadas nos hablan más de una recreación de la lucha obrera que del fin del trabajo.*** En este marco, si bien la fuerza de trabajo no es fácilmente ubicable en términos de clase esquemáticos o rígidos y habría una especie de ocaso de las experiencias del movimiento obrero tal cual éste se había cristalizado en el período de la sustitución de importaciones, habría también en la actualidad una emergencia de renovadas formas de resistencia relacionadas directa o indirectamente con el ámbito laboral.

⁸⁷⁰ Versiones preliminares de este apartado fueron presentadas y discutidas en: el Simposio “Resistencias Colectivas. Experiencias Transformadores y Críticas desde los Márgenes. ¿Superación del Malestar? XIV Jornadas de Investigación – Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Agosto 2007; en las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Los movimientos sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, septiembre 2008 habiendo sido publicada bajo el título ***¿Fin del trabajo o recreación de la lucha obrera? La experiencia de las fábricas recuperadas en Neuquén*** en las memorias de este último; y en ***Tejiendo Redes: los casos de Fa.Sin.Pat. (Fábrica Sin Patrón), Cooperativa de Salud ADOS y Cooperativa El Petróleo.*** Pre-ALAS 2010, Neuquén y General Roca, 1 al 3 de Diciembre de 2010 habiéndose también publicado en las memorias de este último.

3.1. Fábrica Sin Patrón... una fábrica al servicio de la comunidad⁸⁷¹

A Jorge "Boquita" Esparza...por su militancia y su vida

3.1.1. Quien quiera oír que oiga...

"Si la historia la escriben los que ganan
Eso quiere decir que hay otra historia
La verdadera historia, quien quiera oír que oiga"
Lito Nebbia

Fa.Sin.Pat. es la denominación que, desde octubre del 2002, eligieron los obreros de la ex - Zanón para renombrar a la antigua fábrica. Dicha fábrica, surgida hace más de 20 años se encuentra desde hace ya más de diez bajo control obrero. Ella tiene un nivel internacional y continúa siendo una de las fábricas de cerámicos más importantes de nuestro país.

La ex - Zanón está ubicada en el Parque Industrial de la ciudad de Neuquén y originalmente estuvo situada allí debido a la cercanía con las fuentes naturales de materias primas que hay en la zona, por la provisión de energía eléctrica que podría brindarle El Chocón y por la accesibilidad al gas natural. Su producto más apreciado en el mercado es el porcelanato pulido y es la única planta latinoamericana que posee tres pulidores y que realiza el proceso de elaboración completo, desde la materia prima hasta el producto terminado (La vaca, 2004).

Esta fábrica fue tomada por los obreros a partir de la crisis sufrida en el año 2001 y, aunque la cooperativa que ellos conformaron quedó formalizada recién en agosto del 2004, la gestión y la lucha que llevan adelante los ceramistas tiene sus comienzos varios años antes de esa fecha (La vaca, 2004).

3.1.1.1. Los inicios del "camino hacia la unidad"

En los años setenta, la Argentina disponía de un Régimen de Promoción Industrial a través del cual se otorgaban subsidios y protección a los establecimientos que producían insumos industriales (petroquímica, acero, aluminio, textiles, cemento, celulosa, etc.). En este contexto, la familia de origen italiano Zanón estableció en Neuquén una empresa de fabricación de cerámicos (Favaro y Aiziczon, 2004).

Dicha fábrica, se inauguró en 1979 gracias a una subvención de terreno gratuito, créditos estatales, exenciones fiscales y tarifas de gas y eléctricas a bajo precio (Petras, 2003) contando en sus inicios con cuatro líneas de producción.

Durante los años noventa, y en sintonía con los parámetros que manejaba el empresariado argentino, Zanón diversificó especulativamente su capital hacia otras inversiones -entre ellas Aerolíneas Argentinas- con el objetivo de asegurarse una tasa de ganancia satisfactoria cuyo costo fue, sin embargo, la flexibilización de la relación salarial (Aiziczon, 2004b).

En un primer momento, y a pesar de que en el resto del país se comenzaban a ver las consecuencias de los procesos de flexibilización laboral, ***los obreros pensaron que "a ellos***

⁸⁷¹ Una versión preliminar de este apartado fue publicada en FA.SIN.PAT (Fábrica Sin Patrón)... "Una fábrica al servicio de la comunidad". Capítulo del libro Luchas Sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI. Argentina: El Colectivo. En prensa. Esta publicación fue realizada en el marco del trabajo del proyecto La construcción de las identidades colectivas en las organizaciones de trabajadores desocupados de las provincias de Neuquén y Río Negro. Proyecto dependiente de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue. Docente Investigadora miembro del Equipo de Investigación. Año 2006-2010.

*nunca les iba a pasar nunca nada*⁸⁷². Más tarde, y a partir de distintas maniobras que fue implementando el dueño de la fábrica en función de rebajar los sueldos, precarizar las condiciones laborales, realizar algunos despidos, etc., *los ceramistas se fueron dando cuenta que, “tarde o temprano, también a ellos les iba a tocar”*⁸⁷³.

*En 1998, la empresa comenzó con despidos, atrasos salariales y una situación de conflicto que se fue agravando cada vez más y que incluyó “cierta persecución a los trabajadores”*⁸⁷⁴. Una de las maniobras que implementó “el viejo Zanón”⁸⁷⁵ fue el cierre de las líneas de producción más antiguas y la conservación de las líneas más nuevas con el fin de dividir a los trabajadores según su antigüedad. Asimismo, despidió a todas las trabajadoras mujeres con la excusa de que ellas no podían combinar el levantamiento de la maquinaria pesada con el manejo operativo de las mismas (Petras, 2003).

Igualmente, y mientras los despidos se convertían en algo esperable y casi cotidiano, *el Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN)*⁸⁷⁶, *sostenía una postura negociadora con la patronal* (Aiziczon, 2004b) *que poco tenía que ver con la defensa de los obreros: “el sindicato en ese entonces estaba, pero nunca nos había defendido ni había hecho nada por ningún trabajador”*⁸⁷⁷.

En octubre de 1998, la lista Marrón encabezada por Raúl Godoy, *gana* -por 177 votos contra 44- *las elecciones para la Comisión Interna*. Hasta ese momento, dicha comisión había estado en manos de la lista oficialista Azul y Verde encabezada por el entonces Secretario General del Sindicato, Alberto Montes (Aiziczon, 2006).

Desde la perspectiva de los miembros de la lista Marrón, este triunfo fue fruto de un trabajo de hormiga que implicó, entre otras cosas, el intercambio de sensaciones e ideas a través de pequeñas prácticas cotidianas tales como las de pasarse mensajes en papelitos secretos escondidos en las máquinas o la organización de torneos de fútbol con el objetivo de sentar lazos entre las distintas secciones de la fábrica que habían sido aisladas *ex profeso* por la gerencia, etc. (Aiziczon, 2006).

*Esta nueva directiva “tenía planteos muy claros, no muy enroscados y siempre a favor de los trabajadores [...] nos sentíamos totalmente respaldados”*⁸⁷⁸. Dicha directiva era portadora de otras prácticas y concepciones acerca de cómo un sindicato debía funcionar, qué condiciones debía reunir un dirigente, cuál era el rol y las relaciones que debían establecerse entre la base y la dirigencia, etc. Todos estos elementos hicieron que la nueva lista triunfante comenzaran a convertirse lentamente en un referente del grueso de los trabajadores (Aiziczon, 2006).

En ese marco, *a finales de 1999, la lista Marrón gana las elecciones de la fábrica y, en el año 2000, sale victoriosa en las elecciones provinciales* por un margen de 3 a 1 (Petras, 2003). Este triunfo, desató en la vieja directiva *“un montón de maniobras [en función de] no entregar”*⁸⁷⁹ el mandato. Al mismo tiempo, dicho triunfo permitió –una vez a cargo de la conducción- sacar a la luz una serie de irregularidades, *“cosas muy oscuras”*⁸⁸⁰ que venían sucediendo en el antiguo sindicato.

⁸⁷² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷⁶ El SOECN agrupa a los obreros de 4 cerámicas neuquinas: Zanón, Estefanía, Neuquén y Del Valle y pertenece a la Filial 21 de la FOCA. (Federación de Obreros Ceramistas de la República Argentina).

⁸⁷⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁷⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

Los cambios sucedidos a partir del triunfo de la lista marrón implicaron la apertura de un frente conflictivo en el seno de la fábrica (Favaro y Aiziczon, 2004). Se *“abre un poco más la brecha”*, se comienza *“a tener un análisis más político a nivel nacional”* y se empieza a recorrer lo que los obreros llamarán *“el camino de la unidad”*⁸⁸¹.

En mayo del 2000 la empresa anunció el despido de cien obreros (Aiziczon, 2004b; La vaca, 2004) ***y el no pago de los aguinaldos a la vez que los obreros denunciaban persecuciones ideológicas y la existencia de un préstamo otorgado a la empresa por veinte millones de dólares*** (Aiziczon, 2004b).

Ante esta situación, las asambleas que en un principio eran más bien informativas y se realizaban en el horario del refrigerio, ***tuvieron que comenzar a hacerse más extensas*** debido a que *“media hora no alcanzaba”*⁸⁸². De esta forma, los obreros decían *“a tal hora vamos y hacemos asamblea y se paralizaba la fábrica por dos o tres horas”*⁸⁸³.

En ese contexto, ***el 16 de julio del 2000, un obrero de 20 años*** llamado Daniel Ferrás ***sufre un ataque cardíaco en la fábrica. Ingresa al sector de primeros auxilios donde no puede ser atendido adecuadamente debido a “que el tubo de oxígeno estaba vacío”***⁸⁸⁴ ***y fallece en el traslado que, una ambulancia que había tardado veinte 20 minutos en llegar, realiza hasta el hospital local.***

Esta tragedia pone en evidencia que las medidas de seguridad médica de la fábrica eran sumamente insuficientes y genera una fuerte indignación en los obreros quienes deciden entonces paralizar la fábrica en un proceso que culmina en lo que se denominó ***“la huelga de los 9 días”*** (Aiziczon, 2004b; La vaca, 2004).

De este modo, un proceso que había comenzado por una protesta contra el anuncio del despido de un centenar de obreros y pidiendo el pago de los aguinaldos, de a poco fue derivando en un ***reclamo por la seguridad y la higiene***, *“cada uno de nosotros tenía que volver vivo a su casa sino después no servía de nada muerto”*⁸⁸⁵. Dicho reclamo, si bien fue resistido fuertemente por la patronal, tuvo que ser finalmente reconocido por la empresa debido a que los obreros, a través de decisiones asamblearias, lo defendieron y lo priorizaron a través de lo que ellos denominan *“fue una primera gran batalla ganada”*⁸⁸⁶.

Con esta huelga se consigue que se aprueben todos los puntos presentados por los obreros en el petitorio: seguridad e higiene, cobertura de enfermeros las 24 horas, la presencia de una ambulancia la cual, debido a la cantidad de trabajadores, correspondía que estuviera de manera permanente en la fábrica, el pago del sueldo y el aguinaldo y el compromiso de la empresa de pagar todo en término. ***Sin embargo, al poco tiempo, las dificultades comienzan de nuevo y las medidas se endurecen***, *“no alcanzó a durar un mes que ya empezó con problemas de vuelta [...] lo que hace que [...] tengamos un paro de 34 días”*. Ante la huelga, *“lo primero que quisieron hacernos fue cansarnos, cosa de que nos vayamos solos”* tras lo cual ***los obreros lo que deciden es salir a explicar lo que estaba pasando*** (La Vaca, 2004) ***y “se empieza a hacer un gran trabajo con la comunidad”***⁸⁸⁷.

⁸⁸¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁴ Conversación mantenida con t obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

Poco a poco el plan de lucha trasciende el ámbito fabril y se ubica, primero, en el centro mismo de la comunidad de Centenario -de donde son oriundos casi el 70% de los obreros- y, después, en la misma ciudad de Neuquén (Aiziczon, 2004b), *“se subsiste gracias a que la misma comunidad nos asistió con alimentos”*⁸⁸⁸.

Mientras un grupo de obreros permanecía dentro de la fábrica a fin de garantizar que no entrase nadie de la patronal ni a sacar papeles ni a desmantelar nada de la maquinaria, **otro grupo repartía panfletos en la ruta y al mismo tiempo pedía a la gente si al otro día podía traer algún alimento.**

De esta manera, “se armaron diferentes actividades, incluso por altoparlante salía un grupo de compañeros por diferentes barrios, varios compañeros se iba hablando por altoparlante, los compañeros casa por casa golpeando dejando un panfleto informativo, cambiándolo por un alimento si se quiere. Esa fue una de las cosas que se hizo y lo que permitió también llegar tanto a diferentes lugares de la ciudad tanto de Neuquén capital como de Centenario”⁸⁸⁹.

Se distribuyeron así volantes por los barrios, por los centros de trabajadores desocupados, entre los empleados del sector público -especialmente profesores y trabajadores de la salud-, etc. **El lema central, “una fábrica dirigida por los trabajadores al servicio de la comunidad”**⁸⁹⁰, apeló a amplios sectores de la sociedad, incluidos la Iglesia católica y los grupos cívicos (Petras, 2003) logrando un apoyo que siempre ha resultado crucial. De ahí en más, el desafío fue la movilización constante adoptando las más diversas formas de protesta (Aiziczon, 2004b).

A la medida de fuerza que duró 34 días y que terminó con un acuerdo que aceptaron los ceramistas, le siguieron unos seis meses sin problemas, luego de los cuales, sin embargo, empezaban nuevamente las dificultades. En este marco, los obreros profundizarían su análisis de la situación social del país y empezarían a preguntarse qué había pasado con toda la ganancia que se había generado durante esos seis meses ya que había habido *“muchísima producción [a pesar de lo cual] la playa está cada vez más vacía...”*⁸⁹¹.

Las preguntas y averiguaciones los llevaron a descubrir que parte del material se estaba sacando de la fábrica y almacenando en galpones ubicados en distintos lugares del país (Buenos Aires, Santa Fe, el mismo Neuquén, etc.).

Por otra parte, el retraso salarial lleva de nuevo a los obreros al paro, **la postura de la empresa se endurece** -“*acá no hay nada más que negociar, la fábrica es mía y hago lo que quiero*” y la patronal **decide cortar el gas con lo cual la fábrica deja de funcionar:** *“como gran parte de la maquinaria funciona con gas, electricidad, agua y presión de aire, o sea, al cortar el gas, cortás todo el proceso porque al no funcionar los hornos, no funcionan los secaderos, no podés producir nada de material”*⁸⁹².

Como sostuvimos en el apartado de *Sujeto* siguiendo a Harvey (1998)⁸⁹³, mientras el capitalismo organice las relaciones de producción, el conflicto entre las clases productoras y quienes poseen los medios de producción sigue siendo la contradicción principal de la vida institucional moderna.

⁸⁸⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁸⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹³ Citado en Montenegro Martínez (2001).

A mediados del año 2001, la empresa decide despedir a todo su personal y anuncia el cierre de la planta por intermedio de un “preventivo de crisis”⁸⁹⁴. Este preventivo de crisis es contrarrestado por un fallo que declaraba a la empresa en situación de lock out patronal, o lock out ofensivo, “es decir, que el paro no lo hacen los obreros sino que el paro lo hace la patronal”⁸⁹⁵. Una especie de huelga patronal que, sin embargo, no es tal porque su sustento no se pone en juego y porque estamos hablando de la parte más fuerte de la relación laboral (Aiziczon, 2005).

En medio de toda esta situación, los obreros logran un fallo judicial a favor de ellos a partir del cual se les autoriza la venta del material que había en la fábrica en función de poder cobrar parte de sus sueldos atrasados, “eso implicaba que nosotros teníamos que hacer venta de material”⁸⁹⁶.

Ese proceso de venta, sin embargo, no fue tan fácil. Por una parte, los obreros no estaban acostumbrados a realizar las tareas de venta y, por otro, “el viejo Zanón”⁸⁹⁷ había estado hablando con los corralones de la zona para que no les compraran los productos o se los compraran a muy bajo precio.

Estas dificultades llevaron a los ceramistas a la **decisión de realizar una venta más artesanal que les permitirá estar más cerca de la comunidad:** “las dos cosas iban de la mano porque en primer lugar la gente te preguntaba por qué estabas en una plaza vendiendo y cómo era que tenías un corralón en frente y no te decía nada. Y bueno se le explica que éramos de Zanón y todo lo que estaba pasando, de que teníamos un fallo a favor y de que los patrones no acataban ese fallo, se le daba toda la explicación también”⁸⁹⁸.

3.1.1.2. La decisión de “poner a producir la fábrica”

Después de ese primer proceso de comercialización, y una vez vendido todo el material, **los obreros se enfrentan al dilema de cómo seguir y así surge la idea de “poner a producir la fábrica; en ese entonces nosotros no decíamos tomar la fábrica, porque para nosotros la concepción de tomar era ir y meterse adentro y no dejar que nadie haga nada; nosotros decíamos no es tomar la fábrica sino poner a producir la fábrica”⁸⁹⁹.**

De los trescientos treinta obreros que había en la fábrica, fueron doscientos setenta los que eligieron quedarse para ponerla a producir mientras que, los otros sesenta restantes, eligieron irse: “muchos compañeros, sobre todo los que estaban más aliados al anterior sindicato, dijeron no, acá Zanón vuelve mañana y nosotros no queremos quedar pegados porque vamos a volver a trabajar a la fábrica, esa era la propuesta que le había hecho Zanón, y se fueron; quedamos solamente doscientos setenta”⁹⁰⁰.

Así, en octubre del 2001, y ante el definitivo abandono patronal, **los obreros ocupan la planta** (La Vaca, 2004); **en marzo de 2002 una marcha multisectorial de tres mil personas logra que se liberen a diecinueve trabajadores** de la cerámica **que estaban encarcelados** -en su mayoría ceramistas y desocupados del MTD- **y el día 2 de ese mismo mes los obreros se lanzan a**

⁸⁹⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁸⁹⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

producir oficialmente bajo Control Obrero, apoyados en el Proyecto de Administración Obrera Transitoria formulado en conjunto con la UNCo y la UBA (Aiziczon, 2005)⁹⁰¹.

Ante la opción de permanecer desempleados y recibir un subsidio mensual de 150 pesos al mes, la decisión de la mayoría fue la autogestión obrera (Petras, 2003). **Sin embargo, la puesta en funcionamiento de la fábrica no fue una posibilidad en la que los obreros pensarán desde un principio**, “la primera tentativa fue decir bueno, cuando nosotros entremos adentro y digamos que vamos a poner a producir la fábrica, Zanón va a decir bueno, acá se termina el conflicto, viene y arregla; con esa idea entramos a la fábrica”⁹⁰².

La idea de poner a producir la fábrica fue más bien el resultado de un proceso de lucha que se fue forjando ante el cierre de diferentes opciones: “habían pasado ya 15 días, dijimos bueno, este hombre no viene; no viene, no se arrima, ni llama por teléfono ni nada para decir bueno... entonces, se vuelve a una asamblea y se dice, ¿qué hacemos? profundicemos; entonces se ve que en el sector de porcelanato había cierta materia que estaba en la mitad del proceso; entonces se dice bueno, agarremos, hacemos un hecho político de que ponemos en marcha la fábrica, pero con la parte de porcelanato entonces se hacía solamente el pulido del material que ya estaba cocido; se hace un hecho político, se sale por los medios y demás”⁹⁰³.

Un proceso de lucha que, además, requirió que los obreros fueran radicalizando de alguna manera sus posiciones: “una semana así, no hay señales de vida; entonces eso merecía una decisión mayor; para poder poner la fábrica en marcha, aunque más no sea una línea, ya necesitábamos el gas; entonces ¿qué hacemos?, se va a la vía legal; no hay posibilidades de reconexión, por más que era ilegal que lo hubiesen cortado, no había posibilidad de una reconexión; entonces bueno, agarramos y se charla en asamblea, se busca información y asesoramiento y se dice, se va a largar el gas; había personal idóneo en el tema que incluso se asesora con otras personas más conocidas que trabajaban en Camuzzi o algunos, incluso a nivel nacional también reciben asesoramiento de cómo hacer para largar el gas; lo reconectamos nosotros solamente: el tema era que bueno, lo único que habían hecho era cerrar una llave, el tema que como se trabaja con alta presión, no era llegar y largarlo sino que se necesitaba un buen asesoramiento”⁹⁰⁴.

“De un alambrito dependía que llevara el pan a mi casa”⁹⁰⁵. El alambrito al que se refería Raúl Godoy, Secretario General del Sindicato de Ceramistas de Neuquén, era el que había puesto la distribuidora de gas para cortar el servicio luego de la toma. **Ese alambre fue cortado y la fábrica puesta a producir. Ese alambre distinguía lo legal de lo legítimo y los trabajadores optaron por lo legítimo** (Sans, 2002).

Y en esa decisión y **en el acto mismo de largar el gas, participaron todos**: “se decide largar el gas y en esto todo fue un hecho porque nos metimos todos adentro de la fábrica y demás, nadie, en teoría nadie sabe quién largo el gas, y lo largamos todos; es un hecho... para que no recaiga sobre una sola persona”⁹⁰⁶.

Ante esta situación, Zanón hace una presentación a la justicia aludiendo que los obreros no eran personal idóneo para largar el gas y que la fábrica corría peligro de explotar con todo lo que ello podía implicar para la ciudad. La justicia, para no hacerse responsable de la orden de desalojo, envía una inspección que va desde Nación. Inspección que, para sorpresa de los

⁹⁰¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

obreros, encuentra que había muchas áreas de la fábrica que no estaban declaradas en los mapas oficiales y que, por tanto, las conexiones allí realizadas eran ilegales. Esto permitió que Zanón se retirara y que los obreros pudieran empezar a trabajar con cierta tranquilidad.

3.1.1.3. Las dificultades de los comienzos

La puesta en marcha de la producción fue un proceso lento y con no pocas dificultades. Los obreros tuvieron que aprender no sólo a manejar la fábrica a nivel productivo, cosa que pudieron hacer con la ayuda y el intercambio con la comunidad, sino también a sortear los distintos obstáculos que se les fueron presentando⁹⁰⁷.

Dichos obstáculos tuvieron que ver no sólo con que ***los obreros no contaban con “facturas ni nada por el estilo”⁹⁰⁸ que les permitieran comprar los insumos y vender lo que producían,*** sino también con las trabas que les fueron surgiendo debido a las maniobras que iba implementando ***“el viejo Zanón”⁹⁰⁹*** y el gobierno mismo.

En ese sentido, ***la relación con los proveedores no fue nada fácil*** ya que ***“el viejo Zanón había hecho presentaciones de cartas documento a todos los proveedores diciéndoles que no nos tenían que vender; entonces hubo que empezar a buscar medios alternativos para empezar a conseguir la materia prima”⁹¹⁰***. Sin embargo, los hechos políticos que los obreros comenzarían a generar, pronto empezarían a dar sus frutos, no con los grandes proveedores, pero sí con los pequeños porque, además, ***“tenían el problema de que, o se fundían, o empezaban a negociar con nosotros y ante eso prefirieron empezar a negociar con nosotros”⁹¹¹***.

En los inicios, contaban sólo con algunas líneas de producción aunque ya para el 2005 habían puesto en marcha unas once líneas, siete de las cuales funcionaban en los tres turnos mientras que las otras cuatro lo hacían en dos turnos⁹¹². Asimismo, ***durante todo el primer tiempo, una parte de lo que cada uno cobraba lo iba dejando en un pozo común para que pudieran seguir re-invirtiéndolo,*** ***“por dar un ejemplo, cobrábamos 75 y los 25 restantes que dejamos cada uno, se invierte para seguir comprando materia prima”⁹¹³***.

Otra de las dificultades que debieron sortear fueron los ***numerosos intentos de desalojo***. En ellos, el apoyo de la comunidad, siempre resultó fundamental, ***“nosotros tuvimos cinco amenazas de desalojo en las cuales, siempre por un hecho político, nunca autorizaron que utilizaran la fuerza pública; en la última amenaza de desalojo [...] con un trabajo que se hizo con toda la comunidad hubieron alrededor de cinco mil personas o más al frente de la fábrica, entonces bueno, por un hecho político no autorizaron ni a gendarmería ni tampoco a la policía provincial”⁹¹⁴***.

3.1.1.4. Acerca de cómo se han ido organizando los trabajadores

A nivel de ***organización interna*** de la fábrica, ***desde el inicio los trabajadores formaron comisiones*** para la administración, las ventas, la seguridad y la producción (Petras, 2003) ***así como también nombraron coordinadores por áreas***⁹¹⁵.

⁹⁰⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁰⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁵ Las comisiones toman la mayoría de las decisiones diarias relacionadas con la producción y luego presentan cada semana un informe a la asamblea (Petras, 2003).

Los coordinadores de cada área no son quienes realizan **el seguimiento de la tarea que cada uno tiene que cumplir sino que dicho seguimiento se entiende como una responsabilidad que tienen todos y cada uno de los trabajadores**. Punto que no ha sido fácil ya que *“así como muchos aprendieron lo que era una responsabilidad y respondieron muy bien, hubieron otros como que no se adaptaron al tema del trabajo [...] hay una cultura del trabajo que se ha perdido”*⁹¹⁶.

Además, como sostiene Aiziczon (2006), el arranque fue un tanto caótico: los turnos no eran respetados por todos, se llegaba muchas veces tarde, había un ausentismo importante, los ritmos de producción estaban relajados, ocurrían roces internos entre los trabajadores quienes, a la vez, en muchos casos atravesaban distintas crisis familiares, etc.

Se puede decir entonces que, **en medio de las movilizaciones y actividades, del estrés ocasionado por años de conflicto y de una situación que obligaba a estar en permanente alerta, a los trabajadores no les fue fácil incorporar un ritmo de trabajo del que, por otra parte, era totalmente responsables** (Aiziczon, 2006). Como suelen comentar los mismos obreros: *“no sabemos trabajar sin patrón”*⁹¹⁷, *“nos cuesta trabajar sin recibir órdenes”*⁹¹⁸.

En ese sentido, aquí vemos aparecer nuevamente, al igual que en las otras experiencias colectivas de trabajo, que **uno de los mayores desafíos a los cuales se enfrentan estos trabajadores es al de organizarse para trabajar sin la presencia del patrón**.

En cuanto a las **prestaciones en salud**, los obreros de Fa.Sin.Pat. no tienen obra social ni mutual, sino que van gestionando acuerdos puntuales con profesionales quienes se comprometen a atender determinados días a los obreros (ya sea en sus propios consultorios o en los consultorios del sindicato) y cobran por eso un monto determinado que se les descuenta del sueldo de los obreros. Según los trabajadores: *“este tipo de acuerdo es lo que por el momento tenemos a nuestro alcance”*⁹¹⁹.

Respecto a la salud y a todo lo que tiene que ver con el cuidado de la vida dentro de la fábrica, un estudio realizado por los mismos obreros muestra que, bajo la gestión del señor Zanón, había habido unos 300 accidentes anuales, de los cuales el 50% eran graves, con una persona muerta por año; por contraste, bajo gestión obrera, la cifra se transformó en diez veces menor, es decir unos 30 accidentes por año siendo todos de carácter leve⁹²⁰.

Por último, y aunque les costó encontrar una empresa que respetara los requisitos mínimos que ellos solicitaban, finalmente lograron contratar de manera colectiva un **seguro de vida** a través de la aseguradora San Cristóbal.

3.1.1.5. Algunos resultados de la producción bajo gestión obrera

A nivel económico, cuando los obreros tomaron la fábrica en 2002, la deuda total que tenía la firma con los diversos acreedores públicos y privados, ascendía a 75 millones de dólares. En gran parte, esta deuda se debía a la desviación de las ganancias y a los préstamos percibidos por los dueños de Zanón desde distintas autoridades públicas (Petras, 2003).

⁹¹⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹¹⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹²⁰ Zanón frente al éxito de la autogestión, amenazas de muerte y vaciamiento. Artículo de Fernando Rouaux. Especial para ARGENPRESS.info. Fecha publicación: 01/03/2005.

De los doscientos setenta trabajadores que en un inicio optaron por quedarse en la fábrica, para mediados del 2004 ya eran cuatrocientos (Aiziczon, 2005). Dichos obreros tenían un salario unificado de \$800 al cual, a través de decisiones assemblearias, le iban sumando distintos adicionales (por trabajo insalubre, por productividad, por asistencia, por antigüedad, etc.).

Para ese año, la producción de la fábrica alcanzaba los 245.000 metros cuadrados, cifra que superaba el 50% de lo que se producía al momento del cierre de la fábrica en noviembre del 2001⁹²¹. En marzo del 2005, esta producción hacía ascendido a 330.000 metros⁹²², 280.000 de los cuales ya habían sido vendidos y tenía una calidad del 79% que al mes siguiente llegaría al 82%. Al mismo tiempo, el circulante de dinero que había en ese momento se calculaba en unos dos millones de pesos por mes⁹²³.

Para el año 2006, la producción de la fábrica alcanzaba los 400.000 metros cuadrados superando de esta manera el promedio de 300.000 metros que se producían durante el último año que había estado Zanón. Asimismo, para ese entonces, se producían 60 modelos de cerámicos de mono cocción y porcelanato y las ventas se realizaban a nivel del mercado interno (el 30% en la región y el sur del país y 70% en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Santa Fe principalmente)⁹²⁴.

Estos niveles de producción fueron alcanzados sin ningún tipo de subsidio y sin generar deudas. Esta situación contrastaba enormemente con la que había dejado Zanón quien adeudaba 1.620.035 millones al EPEN (Ente Provincial de Energía del Neuquén), 10.557.000 al IADEP (Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo) y 10.449.076 a la DGI (Dirección General Impositiva).

Para el año 2007, eran 480 las familias que tenían trabajo genuino en Fa.Sin.Pat. y se producían 400.000 metros cuadrados con un 80% de calidad. Asimismo, los obreros habían hecho inversiones, habían comenzado a exportar a Chile, continuaban pagando en tiempo y forma facturas altísimas de luz, gas, agua y demás impuestos, etc. y todo esto sin recibir ningún tipo de subsidio ni del gobierno provincial ni del nacional⁹²⁵.

De este modo, ***los obreros lo que pudieron ir demostrando a la comunidad y a sí mismos, fue la sustentabilidad de esta fábrica recuperada.***

3.1.1.6. El encuadre legal

Durante todo el primer tiempo, la producción de la fábrica no estuvo encuadrada en ninguna figura legal, situación que dificultó enormemente la realización de todas las operaciones comerciales (compra de materia prima, venta de productos, etc.). Es ante esta realidad que *“se empiezan a hacer diferentes alianzas, una de ellas y muy clave fue con las Madres de Plaza de Mayo; ellas ponen a disposición nuestra la facturación de ellas”*⁹²⁶.

El primer intento que hicieron para regularizar esta situación estuvo orientado a conseguir el reconocimiento legal del proceso de autogestión. Sin embargo, ante la negativa del juez a autorizar dicho reconocimiento “porque no tiene antecedente legal y no está encuadrada

⁹²¹ Boletín Informativo del SOECN, enero del 2004.

⁹²² Zanón frente al éxito de la autogestión, amenazas de muerte y vaciamiento. Artículo de Fernando Rouaux. Especial para ARGENPRESS.info. Fecha publicación: 01/03/2005.

⁹²³ Conversación con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

⁹²⁴ Nuestra lucha. Periódico militante de la clase obrera. Especial Zanón, año 2006.

⁹²⁵ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 03-10-07

⁹²⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

dentro de ningún término contable⁹²⁷, **los trabajadores comenzarían a pensar la idea de conformar una cooperativa a modo de solución transitoria.**

En el año 2002 los obreros presentaron un proyecto de Expropiación y Estatización de Zanón Bajo Gestión Obrera ante la Legislatura Provincial y ante El Congreso Nacional, proyecto que fue **avalado por más de 40.000 firmas** y que contaba con los correspondientes estudios de viabilidad elaborados con especialistas de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad del Comahue⁹²⁸.

Hasta tanto se apruebe dicha iniciativa, Zanón funciona bajo la figura de la cooperativa Fa.Sin.Pat., una cooperativa que fue constituida el 3 de febrero del 2004 y aprobada por el INAES el 28 de mayo del 2004⁹²⁹. De este modo, la justicia ha dado su reconocimiento a la cooperativa y, desde octubre del 2006⁹³⁰, los trabajadores han conseguido la **autorización para funcionar como cooperativa transitoria por tres años más**⁹³¹.

A pesar de ello, los obreros sostienen: **“no creemos que la cooperativa sea la solución definitiva a nuestro conflicto, por tal motivo profundizamos nuestro plan de lucha por la expropiación, estatización sin pago y bajo la total administración de los trabajadores y puesta al servicio de la comunidad a través de planes de obras públicas”**⁹³².

El 1 de mayo del 2006, con el apoyo de 20 mil firmas de la comunidad de Neuquén, insisten ante la Legislatura de esta provincia en el Proyecto de Ley de Expropiación en relación al cual, hasta ese momento, aún no habían tenido respuestas: **“el espíritu sigue siendo mantener y mejorar la organización y la producción de la fabrica sin patrones”**⁹³³.

En marzo del 2007 el mencionado proyecto recae en la Comisión de Asuntos Constitucionales de la Legislatura Neuquina donde, según diversas fuentes, se hace un pedido de archivo por parte del MPN (Movimiento Popular Neuquino), situación frente a la cual los obreros se ponen en marcha nuevamente⁹³⁴.

En octubre del 2007 la cámara de apelaciones disminuye el plazo de autorización que la cooperativa había conseguido para funcionar de manera transitoria hasta el año 2009, reduciéndolo hasta el 20 de octubre del 2008. Esto ocurre luego de que la empresa italiana SACMI apela la prórroga, solicitud que también avala la AFIP (Administración Federal de Ingresos Públicos) y el Banco Mundial entre otros acreedores⁹³⁵.

Al mes siguiente, en noviembre del 2007, los obreros vuelven a realizar una campaña -regional, nacional e internacional- de recolección de firmas. Las mismas son presentadas ante la Legislatura Provincial a través de una movilización efectuada el día 10 de diciembre, en el marco del Encuentro Nacional de Fábricas y Empresas celebrado en Fa.Sin.Pat. Similares acciones realizan, junto a otras organizaciones sociales, ante el Congreso Nacional en la

⁹²⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹²⁸ Carta al Presidente de la República Néstor Kirchner. Zanón: ahora es cuando. Prensa Obreros de Zanón, 03-05-05.

⁹²⁹ Nuestra lucha. Periódico militante de la clase trabajadora.

⁹³⁰ Ver Prórroga de la locación planta Neuquén a Cooperativa. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial. Fecha: 19-10-06.

⁹³¹ Como el proceso de quiebra de la ex – Zanón no termina de gestionarse porque los grandes acreedores no se ponen de acuerdo, la cooperativa no se puede aprobar de manera definitiva. La justicia hasta el momento ha ido pateando para adelante cualquier resolución. Conversación con obreros de Fa.Sin.Pat. Neuquén, 22-07-07.

⁹³² Comunicado de Prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 15-07-06.

⁹³³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹³⁴ Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 16-03-07.

⁹³⁵ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 18-10-07.

jornada del 19 y 20 de diciembre. El objetivo, solicitar el inmediato tratamiento del proyecto de ley que habían presentado en el 2002⁹³⁶.

Finalmente, **el viernes 14 de agosto de 2009, la Legislatura neuquina aprobó la expropiación de Zanón**. Miles de personas acompañaron la definición en la Legislatura. Organizaciones sociales, gremios, activistas por los derechos humanos de Neuquén y otras provincias, llegaron hasta las puertas del edificio legislativo. El abogado de los ceramistas, Mariano Pedrero, declaró que **"quedó bien claro que caló hondo en la sociedad neuquina esta lucha para mantener la fuente de trabajo"**. Alejandro López dijo que esta era también la lucha **"de Carlos Fuentealba"** y Sandra Rodríguez, la viuda del docente asesinado y expresó su emoción por el momento que se vivía tras la votación de los diputados⁹³⁷.

3.1.2. Simplemente trabajadores: los sujetos que protagonizan esta experiencia

"Sin patronos la fábrica funciona, sin obreros no"⁹³⁸.

La mayoría de los obreros son varones aunque también hay mujeres trabajando en Fa.Sin.Pat., actualmente unas cuarenta y cinco de los casi quinientos que son en total. Ellas se desempeñan en distintos puestos de trabajo (enfermería, cocina, ventas, etc.)⁹³⁹.

Algunas de dichas obreras se encuentran organizadas en lo que se denomina la **Comisión de Mujeres** la cual fue conformada a inicios del conflicto estando integrada inicialmente por las esposas y las hijas de los obreros. Actualmente son las mismas mujeres que trabajan en la fábrica las que integran la comisión **"enfrentando el desafío de organizarse en tres tareas: lo laboral, la casa y lo político"**⁹⁴⁰.

Algunos de los trabajadores hace 25 años que están en la fábrica mientras que otros se han incorporado hace menos de tres meses⁹⁴¹. Respecto a este punto, en una caracterización que hicieron investigadores de la Universidad del Comahue durante el año 2002 a partir de entrevistas que se realizaran a 154 obreros de la fábrica (el 60% del total de ellos), se conoció que el 71,29% de los obreros posee una antigüedad mayor a los seis años y que sólo el 25,87% posee una antigüedad de cinco o menos años (Chirico y otros, 2002).

Asimismo, en el mismo estudio, se relevaron otros datos que interesa destacar:

- en cuanto al **nivel de escolaridad**, se conoció que el 94,37%, -es decir, casi la totalidad de los obreros- posee primaria completa mientras que el 54,93% -es decir, más de la mitad de ellos- posee secundaria completa. Estos datos dan cuenta de un nivel educativo importante dentro del sistema formal de educación;
- en relación con si los obreros o alguno de los integrantes de su **familia** recibe algún tipo de subsidios, el estudio mostró que, del total de obreros entrevistados, sólo el 9,74% (15 familias) recibe subsidios de algún (Plan Jefe y Jefas de Hogares, becas escolares, pensión graciable, etc.);
- respecto a la situación de la **vivienda**: poseen vivienda propia, el 54,01% de los obreros (74 entrevistados); y habitan vivienda tipo casa, el 81,75% de ellos (112 entrevistados); y ocupan viviendas con baños en el interior y con sistema de arrastre de agua, el 99,20% (125 entrevistados).

⁹³⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 09-11-07.

⁹³⁷ Diario La Mañana del Sur. Neuquén, sábado 15 de agosto de 2009.

⁹³⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹³⁹ Entrevista realizada a Marina López en Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 25-07-09 al mediodía.

⁹⁴⁰ Entrevista realizada a Marina López en Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 25-07-09 al mediodía.

⁹⁴¹ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 08-04-06.

- tocante a la **movilidad** que utilizan los trabajadores para trasladarse hasta la fábrica, en el 81,50% de los casos (119 trabajadores) utilizan ómnibus de línea siendo que sólo el 13,01 (19 obreros) se movilizan en auto particular.

En cuanto a la **experiencia política previa**, entre **los más jóvenes, sólo algunos reconocen haber tenido cierta actividad en los centros de estudiantes secundarios o haberse afiliado a algún partido político** (UCR, PJ, MPN) sin que ello implicara ningún tipo de compromiso político o militante. **En contraposición, los obreros de más edad, hasta el inicio del conflicto, carecían en su mayoría de experiencia política previa.** En muchos casos ellos provenían de otras provincias habiendo trabajado en el campo de la construcción o de los galpones de empaque de frutas (Aiziczon, 2006).

En relación con este punto, Aiziczon (2006) elabora una **tipología** en la que distingue las siguientes categorías:

- **obreros que eran de izquierda antes del conflicto:** apenas Godoy (PTS, Partido Socialista de los Trabajadores) y algún militante de P.O., Partido Obrero; camadas de activistas anteriores fueron despedidas por la patronal;
- **obreros que se afiliaron a partidos de izquierda luego de estallar el conflicto:** algo más de una docena la mayoría de los cuales se afilió al PTS; no se cuentan aquí los simpatizantes ni los círculos obreros organizados por ellos (grupos de debates, lecturas, discusión);
- **obreros que pertenecen a organizaciones de desocupados** (MTD, Polo Obrero, Patria Libre, Teresa Vive) **e ingresan luego de iniciado el control obrero y son generalmente activistas:** aproximadamente una treintena (muchos de ellos “cuadros” distribuidos entre el P.O., el MST, Movimiento Socialista de los Trabajadores⁹⁴² y Patria Libre);
- **obreros que se mantienen sin ningún tipo de afiliación partidaria pero que se autodenominan activistas “independientes”:** aproximadamente unos treinta obreros;
- el resto de los obreros de la fábrica se dividen, en proporciones bastante similares entre: a) **obreros que se consideran “apolíticos”** pero que su práctica y la condición de trabajar en una fábrica bajo control obrero los coloca en algún lugar de “lo político”, y - b) **obreros adversos a la política**⁹⁴³.

A nivel ideológico, en ocasión de la reforma de los estatutos y la renovación de la conducción del Sindicato de los Ceramistas, los obreros expresaban: **“combinamos la experiencia militante de estos años en la práctica de los obreros ceramistas, con retomar lo más avanzado de la tradición sindical internacional, tomando como puntos de referencia estatutos como los de la CGT Peruana, redactada por Mariategui, y de la CGT Española de los años 30”**⁹⁴⁴.

“¿Ustedes son de izquierda?”⁹⁴⁵ -les preguntaron durante el viaje que hicieron por Inglaterra dos de los obreros de Fa.Sin.Pat.-. Ellos contestaron, **“construir una alternativa para los trabajadores no tiene que ver con las identidades políticas sino con las necesidades”**. Y prosiguieron explicando que hay diversidad entre ellos, una **diversidad de pensamientos y una metodología de asamblea**⁹⁴⁶.

⁹⁴² MST y el PO son partidos trotskistas y en general empujan en la misma dirección que el PTS a pesar de rivalizar constantemente (Aiziczon, 2006).

⁹⁴³ La elaboración de estas proporciones se basó en entrevistas informales a obreros de base (“apolíticos”, independientes, militantes) y dirigentes.

⁹⁴⁴ Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 12-09-05.

⁹⁴⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁴⁶ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.

“¿Qué son?”⁹⁴⁷ –les preguntaron en Dinamarca y Alemania queriendo saber si eran comunistas, socialistas o qué. Ellos contestaron, “no pertenecemos a ningún partido político sino a la clase obrera; nos basamos en la lucha de clase y todo lo decidimos en asamblea”⁹⁴⁸.

Así, **esta identificación como trabajadores**, con todo lo que ello implica, **es la que más fuerza adquiere para los obreros de Fa.Sin.Pat.:** “alguien del seminario le pregunta cómo nos definiríamos... ¿anarquistas?, ¿de izquierdas?, ¿piqueteros...?; en realidad, si vos me pedís una definición, somos todo eso si querés porque hemos pasado por todo; hemos sido muy de derecha, muy de izquierda, hemos sido muy legales, muy ilegales, o sea, hemos pasado por todas; pero si querés una definición concreta, simplemente somos trabajadores; ni más ni menos que eso. Creo que es una de las definiciones más acertadas que hay”⁹⁴⁹.

En este sentido, tal como postulamos en el apartado de *Transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y acción colectiva*, **más que hablar del fin del trabajo, nosotros preferimos hablar de una nueva morfología del mundo del trabajo.** En este marco, **si bien la fuerza de trabajo no es fácilmente ubicable en términos de clase esquemáticos o rígidos y habría una especie de ocaso de las experiencias del movimiento obrero tal cual éste se había cristalizado en el período de la sustitución de importaciones, habría también en la actualidad una emergencia de renovadas formas de resistencia relacionadas** directa o indirectamente **con el ámbito laboral.**

Así, **los obreros de Fa.Sin.Pat., a partir de esta ubicación estructural que los colocó en un momento como trabajadores potencialmente desocupados, pudieron apropiarse subjetivamente de sus posibilidades de acción para tomar la fábrica y ponerla a producir reconociéndose en ese proceso prioritariamente como trabajadores** más allá de las diferencias de nivel educativo, de edad, de género, de trayectorias políticas previas, etc.

De esta manera, si tomamos el concepto de interseccionalidad de Collins (1998) trabajado en el apartado de *Sujeto*, podemos decir que, **si bien los sujetos que forman parte de esta experiencia colectiva de trabajo pueden pensarse como atravesados por diferentes categorías** (de género, de edad, de clase, etc.), **en dicha experiencia la condición de trabajadores adquiere una relevancia particular.**

En este marco, **entendemos a la condición de trabajadores no desde una lógica de la necesidad sino de la determinación parcial** (Colectivo Situaciones, 2002) a la vez que **pensamos a la identidad** –en este caso la identidad de trabajadores- **no como un punto de partida sino como resultado de la lucha y como la siempre renovada capacidad de referirse al sí mismo y al propio actuar en el mundo que se deriva de los sucesivos intentos de ordenar la experiencia como propia.**

⁹⁴⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁴⁸ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.

⁹⁴⁹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

3.1.3. Aprendiendo a producir sin patrón

“La patronal se equivocó cuando nos subestimó y nos dijo bueno, son simples trabajadores que no pueden aprender”⁹⁵⁰

Los obreros de Fa.Sin.Pat. no sólo han transformado sus condiciones objetivas de existencia sino también han vivenciado profundos cambios a nivel de su propia ser y hacer no, sin embargo, sin dificultades.

Una de las dimensiones en que puede evidenciarse este cambio está estrechamente relacionada el haberse atrevido a pensar y haber/haberse demostrado, no sólo a los demás sino también a sí mismos, **que ellos eran capaces de poner a producir la fábrica**: “tenían razón los jefes que teníamos en cada sector cuando decían ‘ustedes saben producir, pero no saben llevar adelante la fábrica porque es algo muy grande y muy complejo’; en eso tenían razón, lo que nunca nos dijeron y lo que nunca nos atrevimos a pensar tampoco es que podíamos aprender”⁹⁵¹.

Otra de las dimensiones en las que puede visualizarse este cambio es en el haber pasado de una actitud más bien pasiva a una postura activa desde la cual pudieron tomar la producción en sus propias manos: “o sea, una de las cosas fundamentales a cambiar es la mentalidad; no es decir bueno ahora estoy en mi puesto de trabajo y qué hago, no; este es mi puesto de trabajo y puedo hacer esto y lo que no sé, tengo que aprender; es el cambio de mentalidad”⁹⁵².

En ambas dimensiones **lo que vemos es un proceso de apropiación subjetiva de las posibilidades de acción de estos trabajadores que, partiendo de una ubicación estructural de trabadores potencialmente desocupados, toman la fábrica y la ponen a producir**.

Estas transformaciones, más allá de los aspectos sumamente positivos que han implicado, han tenido también algunos costos ya que han supuesto, entre otras cosas, la vivencia de ciertos niveles de estrés producidos por las nuevas responsabilidades tomadas⁹⁵³. **En ese sentido, no ha sido fácil asumir que ahora no tienen patrón** sino que ellos mismos son los que llevan adelante la producción. En las actitudes concretas del día a día, es como si algunos obreros siguieran reclamando que haya un patrón⁹⁵⁴.

Como sostiene Butler (1997), y como hemos reflexionado a partir de otras experiencias, **el poder no sólo actúa unilateralmente sobre un individuo determinado en tanto forma de dominación, sino que actúa también formando al sujeto y proporcionándole la trayectoria de su deseo**. Es decir, **el poder no sólo actúa sobre el cuerpo, sino también dentro del cuerpo. No sólo produce las fronteras del sujeto, sino que también impregna su interioridad**.

Otra de las dimensiones en que los trabajadores se han transformado ha tenido que ver con todo el trabajo de articulación que se ha dado con los distintos sectores sociales y que ha implicado un cambio en la manera de entender la situación social y su propia lucha: “porque antes se creía, bueno, yo pongo a producir la fábrica y está todo bien y hoy por hoy se dice la fábrica puede estar muy bien pero, si yo no trabajo en conjunto con la gente de los hospitales,

⁹⁵⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁵¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁵² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁵³ Según el psicólogo de la planta, el estrés es el principal problema de salud y se debe a la aceptación de responsabilidades nuevas, al miedo a que el gobierno recupere la planta, al hostigamiento constante de los jueces y a las órdenes judiciales de desalojo. Algunos trabajadores estaban tan acostumbrados a seguir órdenes que sus nuevas responsabilidades hicieron que sufrieran de estrés por miedo al fracaso (Petras, 2003).

⁹⁵⁴ Conversación informal con uno de los obreros de Zanón. Neuquén, enero 2006.

con la gente de educación, con esto, mañana voy a tener a mi hijo que va a ir a la escuela pero que va a saber menos que yo, voy a tener que llevarlo al hospital y no va a tener atención; entonces **ese cambio de mentalidad que no es solamente tengo que pelear por lo mío sino que tengo que ver qué puedo aportar para el otro, para otros sectores hablando concretamente; anteriormente pensábamos, ¡uy! ¡no hay clases!, ¡qué problema tienen los docentes!; hoy por hoy, no hay clases, ¡qué problemas nosotros tenemos nosotros y los docentes! porque hay muchos hijos de los compañeros o hermanos nuestros que estudian en la escuela pública; entonces ya no es un problema del otro y en eso hubo un cambio de mentalidad**⁹⁵⁵.

En ese sentido, como decíamos en el apartado de *Sujeto*, Laclau (1996) hace hincapié en el **carácter relacional, abierto, incompleto y precario de todas las identidades** –aunque, desde nuestra perspectiva, siempre anclado a las condiciones materiales de existencia- y dice que **ellas nunca son de una vez y para siempre sino que se van construyendo y transformando permanente a partir de la relación con el otro**. Así, **la referencia al otro, el antagonismo y la exclusión, se entienden como constitutivos de toda identidad** siendo que ese “otro” no sólo implica al diferente, opuesto y contrario sino también a aquél con quien es posible articularse.

3.1.4. La combinación de acciones confrontativas y acciones alternativas-autónomas

“Nuestro método de trabajo es la asamblea, los mandatos, la revocabilidad, nuestros estatutos y con la coordinación con otros sectores a nivel regional y nacional, la continuidad de actividades culturales y sociales, el periódico y los programas de radio Nuestra Lucha, el destino de una parte de la producción a necesidades sociales, fondos de huelga solidarios, la fábrica abierta al pueblo, etc.”⁹⁵⁶

La experiencia de los obreros de Zanón es un claro ejemplo de combinación de acciones de tipo confrontativo -aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos- **y acciones de tipo autónomo-alternativo** -aquellas que se dirigen más hacia la construcción de espacios alternativos y autónomos-. Como ellos mismos dicen: *“los obreros de Zanón seguimos dando pelea en los dos frentes, en las calles junto con los trabajadores movilizados para lograr que el gobierno cumpla nuestras exigencias, y en la producción; luego de 6 años de gestión obrera, el espíritu sigue siendo mantener y mejorar la organización y la producción de la fábrica sin patrones”*⁹⁵⁷. Es decir, **ellos no sólo han puesto a producir la fábrica** –acción autogestiva por excelencia- **sino que han generado distintas acciones de tipo más bien confrontativo** (movilizaciones, reclamos, etc.).

Dentro de las **acciones de carácter más bien confrontativo**, se encuentran todas aquellas que, utilizando la vía legal, los obreros han emprendido para defender y regularizar el funcionamiento de la fábrica bajo gestión obrera. Dichas acciones tienen que ver fundamentalmente con los **proyectos que solicitan la expropiación y estatización** sin pago de la deuda bajo gestión obrera de la fábrica⁹⁵⁸ aprobado luego de ocho años de lucha.

Asimismo, y **dentro de las acciones** que tienen que ver fundamentalmente con las iniciativas **de carácter autogestivo-autónomo**, además de poner a producir la fábrica, los trabajadores de Fa.Sin.Pat. han generado acciones de **apoyo a distintas iniciativas sociales**. La fábrica está abierta a la comunidad y todas las semanas los obreros reciben visitas de jardines, escuelas

⁹⁵⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁵⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 20-10-05.

⁹⁵⁷ Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 20-04-07.

⁹⁵⁸ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-01-06.

primarias y secundarias de toda la provincia, oportunidades en las cuales miles de personas visitan la fábrica.

Asimismo, **una parte de la producción tiene un fin social** y todos los meses se realizan donaciones de cerámicos a escuelas, hospitales, comedores, etc. Así, ellos **han hecho cerámicos con letras y números para ayudar a que los niños aprendan a leer y a escribir** y los han repartido en las escuelas y jardines; **han donado cerámicos** para la construcción de las casas que se han realizado por esfuerzo propio y que forman parte del proyecto Ruca Peñi⁹⁵⁹; **han creado cerámicos alusivos** –y como modo de apoyo- a la Ley 2302 de Protección Integral de Niños y Adolescentes de Neuquén, a las Madres de Plaza de Mayo, al asesinato del docente Carlos Fuentealba; **han llevado adelante el proyecto “Un metro cuadrado de poesía”** el cual contempla publicar en piezas de cerámica poemas de distintos autores (comenzando por Juan Gelman y buscando introducir luego poemas de los argentinos Diana Bellessi, Leónidas Lamborghini y Daniel Freidemberg, el peruano Reynaldo Jiménez y el chileno de origen mapuche Jaime Huenún)⁹⁶⁰, etc. **Se han organizado también actividades culturales** tales como recitales o festejos del día del niño.

A finales del 2007, **los obreros también crearon una biblioteca dentro de la misma fábrica** con el objetivo de posibilitar la transmisión interna de los conocimientos técnico-productivos así como también de la construcción de conocimiento en materia ideológica, política y cultural, brindando la posibilidad de generar un archivo histórico, tanto bibliográfico como audiovisual de la lucha ceramista y del movimiento obrero en general⁹⁶¹.

Otra de las acciones emprendidas tuvo que ver con el manejo de la información. A partir de una de las represiones sufridas en la cual constataron que los medios masivos de comunicación decían una cosa cuando la realidad era otra, surgió la idea de generar un espacio de información alternativa *“que informe realmente”*⁹⁶². Así comenzaron a hacer un **programa en FM radio CALF (103.7)**⁹⁶³ dependiente de la Universidad Nacional del Comahue, la única radio que se les permitió hacer posible la propuesta. Al principio el programa estuvo los días sábados a la tarde (de 16 a 17 hs.) y luego comenzó a transmitirse ese mismo día por la mañana. En algunos períodos, la grabación del programa de los sábados también ha sido reproducida los días miércoles en una radio de Centenario. También han transmitido desde Radio Mix (100.5 Mhz) los días jueves a las 9 de la mañana.

De algún modo, los obreros utilizan la radio como un instrumento que no sólo les posibilita dar a conocer su experiencia y su lucha sino que les permite difundir las distintas problemáticas y luchas sociales que se van dando en la zona y en el país. Al mismo tiempo, la radio les permite difundir convocatorias que realizan los distintos sectores sociales en función de llevar a cabo acciones colectivas de diferente tipo (asambleas en los hospitales⁹⁶⁴; festival a favor de una toma de tierra⁹⁶⁵; reuniones de gente sin tierra⁹⁶⁶; marcha del 24 de marzo⁹⁶⁷; encuentro de fábricas recuperadas en el Hotel Bauen de Buenos Aires⁹⁶⁸; marcha del día del trabajador donde se hará entrega de las firmas juntadas solicitando la expropiación de la fábrica⁹⁶⁹; etc.).

⁹⁵⁹ Proyecto desarrollado en la zona oeste de la ciudad que en un momento fue en parte financiado por organismos oficiales de la provincia y municipio y que en el último tiempo recibió ayuda internacional a través de la organización Arquitectos Sin Fronteras de España.

⁹⁶⁰ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-05-05.

⁹⁶¹ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 18-12-07.

⁹⁶² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁶³ fm1073@calfanet.com.ar

⁹⁶⁴ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 04-02-06.

⁹⁶⁵ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.

⁹⁶⁶ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.

⁹⁶⁷ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 05-03-06.

⁹⁶⁸ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 22-04-06.

⁹⁶⁹ Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 29-04-06.

Asimismo, los ceramistas aprovechan el programa para relatar los viajes que algunos de ellos realizan por distintos lugares del mundo⁹⁷⁰ y del país difundiendo la experiencia mientras transmiten canciones combativas de distintos autores (Rafael Amor, La Bersuit, Eduardo Guajardo, León Gieco, Rally Barrionuevo, Violeta Parra, etc.) y palabras de obreros de otras fábricas recuperadas.

Otra iniciativa que tiene que ver con la preocupación por la información, es la **radio abierta** que suelen hacer los obreros los domingos a la tarde en el centro de Neuquén la cual suele estar acompañada de exposiciones de fotos de actividades de la fábrica y otras actividades políticas (la producción, la visita de alumnos de distintas escuelas, de obreros golpeados después de alguna de las movilizaciones, de asambleas, de festivales, etc.)⁹⁷¹; de la proyección de algunos videos (recitales hechos en la fábrica, actividades de apoyo a luchas de otros lugares del país); de la junta de firmas para solicitar la expropiación de la fábrica⁹⁷²; etc. Esta radio es montada en plena Avenida Argentina donde, los fines de semana, se reúne mucha gente, especialmente muchos jóvenes, en torno a la feria artesanal y a distintos espectáculos callejeros.

Esta preocupación por la comunicación también ha generado iniciativas de producir una **prensa escrita** –periódico “Nuestra Lucha”– con la idea de que *“el mismo trabajador escriba [...] o sea, no es que hacés una nota y después yo contextualizo, que salga bonita y se venda, sino que en el periódico salga realmente lo que el trabajador dijo”*⁹⁷³. Además, esta iniciativa ha sido ampliada a otras organizaciones para impulsar el lanzamiento de un periódico obrero nacional.

Este cuidado puesto en el manejo de la información busca, además, estrechar los lazos con la comunidad, aliada infaltable de los obreros de Fa.Sin.Pat.: *“se hace un boletín para salir a la comunidad y decir ésta es la situación en la que estamos [...]; y por ahí tratar de si en el boletín puede salir la información concreta de lo que hoy está pasando en Zanón y si hay algún otro sector que esté en crisis y demás, si se le puede dar algún espacio en el boletín”*⁹⁷⁴.

Igualmente, **de parte de distintos miembros y sectores de la comunidad, se han producido numerosos libros, películas y documentales en torno a esta experiencia**. Entre los primeros se encuentran: *Obreros sin patrón. Sistematización de la experiencia de los obreros y obreras de Zanón*, de Pañuelos en Rebeldía, Equipo de Educación Popular; *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*, de Fernando Aiziczon; *La fábrica es del Pueblo. Crónica para chicos y chicas*, de Johana Saldaño⁹⁷⁵; etc. Entre estos últimos están: *Fa.Sin.Pat. – Fábrica Sin Patrón*, un film de Daniele Incalcaterra⁹⁷⁶; *No retornable*, de Sebastián Cáceres y Damián Parisotto⁹⁷⁷; *Corazón de Fábrica* de Virna Molina y Ernesto Ardito⁹⁷⁸.

También, desde la Universidad Nacional del Comahue, se ha desarrollado un **Proyecto de Extensión Universitaria** denominado *Las memorias de Fa.Sin.Pat.* desde el cual, en septiembre

⁹⁷⁰ Así, en el programa de radio Nuestra Lucha Radial del 25-02-06 estuvieron como invitados dos obreros que habían estado dando a conocer la experiencia de la fábrica en Inglaterra, Dinamarca y Alemania.

⁹⁷¹ Notas de campo de la investigadora, febrero 2006.

⁹⁷² Radio abierta realizada en el Monumento a San Martín de la Ciudad de Neuquén el día 23-04-06.

⁹⁷³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁷⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁷⁵ Material didáctico sobre la construcción de la gestión obrera en Zanón. Disponible en www.cuentoZanón.com.ar. Fecha de consulta: 22-01-2011.

⁹⁷⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-05-05.

⁹⁷⁷ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 14-14-07.

⁹⁷⁸ Dicho film obtuvo el Primer Premio KODAK al Mejor Proyecto Latinoamericano en la última edición del Festival Internacional de Cine Contemporáneo de la Ciudad de México (FICCO 2009) realizada entre el 17 de Febrero y el 1 de Marzo. Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 06-03-09.

del 2008, se organizó el Seminario: *Aula Zanón. La producción de cerámicos / La producción de sentido*⁹⁷⁹.

De la misma manera, ***se han producido numerosos trabajos de investigación acerca de esta experiencia*** hecho a partir del cual los obreros han tomado la iniciativa de sistematizar un archivo donde estén todas las tesis, investigaciones y trabajos académicos en general, clasificados según el área temática, abordaje teórico, metodología utilizada, etc.⁹⁸⁰

En este marco, podemos decir que en esta experiencia ha habido una ***coexistencia de acciones alternativas-autónomas*** (puesta en producción de la fábrica, apoyo a otras experiencias sociales, generación de espacios de información alternativos, etc.) ***y de acciones confrontativas*** (pedidos de expropiación, movilizaciones, reclamos, etc.).

No obstante, y siguiendo lo sostenido respecto a experiencias anteriores, más que diferenciar y oponer acciones de tipo confrontativo de acciones de tipo alternativo-autónomo podemos decir que ***las acciones colectivas están atravesadas por la tensión que se da entre la dimensión confrontativa de dichas acciones y su carácter alternativo-autónomo prevaleciendo, según el momento, una u otra de estas dimensiones. Dimensiones que, a la vez, van performando permanentemente a los sujetos que protagonizan esta experiencia.***

En este marco, son de destacar, ***las innumerables acciones emprendidas hacia y desde la comunidad*** lo que da cuenta, tal como los mismo trabajadores lo dicen, de ***la prioridad que ellos le han dado a la articulación con la comunidad y de la respuesta que la comunidad ha tenido en relación con esta experiencia fabril.***

Asimismo, podemos afirmar tal como lo hiciéramos en el caso de las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba, que ***la acción central de esta experiencia*** –la toma y puesta en funcionamiento- ***ha implicado*** -e implica- ***en sí misma este doble carácter confrontativo y alternativo-autónomo*** de las acciones las cuales además, en este caso en particular, han estado ***estrechamente ligadas al mundo del trabajo*** resignificando de esta manera –tal como lo mencionamos en el apartado *Características actuales de la movilización social en América Latina*- “antiguos” espacios como la fábrica.

3.1.5. Sentidos atraviesan esta experiencia: trabajo digno y servicio a la comunidad

“La fábrica es del pueblo”⁹⁸¹

Una multiplicidad de sentidos atraviesa la experiencia de Fa.Sin.Pat. Una diversidad de motivaciones y objetivos, la sustentan. En ese sentido, y como sostuvimos en el apartado de *Acción y Articulación*, ***las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa*** que es indisoluble de su materialidad. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación con los demás. Al mismo tiempo, ***los procesos articulatorios*** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- ***implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados*** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significante.

Uno de los significados fundamentales que llevaron a los obreros a dar esta lucha tiene que ver con ***resistir el fantasma del desempleo*** y con el querer ***defender la posibilidad de tener un***

⁹⁸⁰ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-06-06.

⁹⁸¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

trabajo digno: “ante los riesgos legales que corríamos estaba el riesgo de no poder llevar un mango más a la casa y bueno, el sufrimiento de la familia y el quedar desempleado; y eso significaba o ir a pelear por un plan trabajar, 150 pesos, o poner a producir eso y ver qué es lo que podía ser”⁹⁸².

Esta lucha de los obreros contra el desempleo y la defensa que ellos hacen de un trabajo digno, **implica “un signo de esperanza”⁹⁸³ no sólo para quienes son protagonistas de esta experiencia sino también para muchos otros sectores que se encuentran en situaciones similares.**

De algún modo, la experiencia de **Zanón abre un camino que puede ser seguido por otros obreros y que no ha descuidado nunca la dimensión política.** Un camino, además, que pone en evidencia al sistema capitalista, lo critica duramente, y que demuestra que, no sólo una experiencia colectiva de trabajo es viable sino que **los obreros son capaces de pensar, de aprender y de llevar a delante un proceso productivo:** “estamos haciendo algo que está dejando en evidencia al capitalismo, al gobierno como está trabajando y demás; y, aparte, lo que creemos que le jode más de todo, es que le estamos diciendo a la gente que un trabajador puede pensar, puede aprender, puede ver qué es lo que le conviene hacer, puede razonar y decir esto quiero y esto no y, a su vez, tiene que decir si esto no lo quiero qué puedo aportar para cambiarlo”⁹⁸⁴.

En ese sentido, **esta experiencia no sólo parte de una necesidad concreta de los obreros** (necesidad de trabajar, de defender un trabajo digno, etc.) **sino que se dirige a hacer una crítica muy fuerte al sistema capitalista y a generar un cambio de fondo,** “yo creo que el capitalismo no se puede humanizar”⁹⁸⁵.

Sin embargo, el ser signo de esperanza implica no sólo una alegría sino una enorme responsabilidad y, en algún sentido, también un peso porque “es muy bonito porque aparte te ubica un lugar hasta piola porque todos te aplauden y demás, pero bueno, hoy por hoy a nosotros nos está costando que hayan golpeado a dos señoras de compañeros nuestros, toda una gran parte de los teléfonos intervenidos, o sea...; tiene todo un peso atrás nuestro social y político”; por otra parte, este ser signo de esperanza se constituye también en “un arma de doble filo porque bueno, el día que se termine Zanón ¿qué?, si no hay otras experiencias o no hay otra gente que se atreva a jugarse y a decir bueno, es posible una alternativa...”⁹⁸⁶.

Por último, en esta búsqueda, **los obreros insisten en generar una experiencia que no entre en la lógica competitiva del sistema capitalista** -“no queremos ser parte de un sistema, cuando entrás a competir con otros”⁹⁸⁷-, **sino que esté siempre al servicio de la comunidad:** “nosotros dijimos desde un principio, la fábrica tiene que estar al servicio de la comunidad, y que los trabajadores la pueden poner a producir y queremos mantener los puestos de trabajo”⁹⁸⁸.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, a nivel de los **sentidos o articuladores simbólicos** centrales de esta experiencia, y al igual que vimos en el caso de las experiencias colectivas de trabajo en

⁹⁸² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁸³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁸⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁸⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

⁹⁸⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁸⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁸⁸ “No queremos llegar a caer el tema éste de que nos metan solamente en la parte de competición del mercado. O sea, te dan la cooperativa y mañana te tenés que preocupar solamente de ver cómo hacer para vender tu producto y hacerlo más económico y demás para ser más competitivo en el mercado. Es un riesgo que corremos como cooperativa [...] Justamente, no queremos ser parte de un sistema, cuando entrás a competir con otros. Incluso si esa competencia significa cortarle la cabeza a alguno” (Conversación con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005)”.

Córdoba, uno de dichos articuladores ellos fue **la decisión de los trabajadores de sostener su fuente de trabajo y un trabajo digno** ante el grave contexto de desempleo. En ese proceso se constituyen como un signo de esperanza para otros sectores que se encuentran en situaciones similares. Asimismo, partiendo de esta necesidad concreta de los obreros y sus familias, los trabajadores con su experiencia también se orientan a hacer una **fuerte crítica al sistema capitalista**, a su competitividad, y a **poner la fábrica al servicio de la comunidad** en un intento por construir un mundo más justo, más humano y más solidario.

3.1.6. Multiplicidad de acciones de articulación con distintos sectores sociales⁹⁸⁹

“Si nos tocan a uno, nos tocan a todos...”⁹⁹⁰

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, **nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.**

Desde el comienzo, los obreros de Fa.Sin.Pat. han salido a la comunidad a informar cuál era la realidad que estaba ocurriendo en la fábrica generando articulaciones con distintos sectores sociales. Ejemplos de ello han sido no sólo la aceptación a distintas invitaciones que les han hecho diferentes organizaciones sociales⁹⁹¹ sino también las visitas guiadas a la fábrica que han implementado en el último tiempo (de jardines, escuelas primarias, escuelas secundarias, particulares, etc.) y que no sólo posibilitan que la comunidad conozca desde adentro la experiencia sino que les ha permitido que se estrechen los lazos entre los obreros y la comunidad⁹⁹².

En ese sentido, como ya se ha señalado, **los trabajadores de Fa.Sin.Pat. siempre han combinado las actividades productivas con las acciones de movilización política y de solidaridad con diversos grupos oprimidos** (Petras, 2003) **y han evaluado como indispensable el solidarizarse con otros sectores** (Favaro y Aiziczon, 2005) **proclamando la unidad de la clase obrera y llevando adelante coordinaciones efectivas con otros sectores**⁹⁹³.

Esto también ha sido realizado desde la convicción de que, en un sistema capitalista donde lo que prima es la división -“por algo el gobierno ha aplicado esto de divide y reinarás”⁹⁹⁴- y de que **Fa.Sin.Pat. solo no se puede salvar sino que “se salva en tanto y en cuanto la sociedad se empiece a salvar y que la sociedad nos empieza a acompañar más también, más allá de que tenemos muchísimo apoyo”**⁹⁹⁵.

En ese sentido, como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, entendemos que las prácticas articuladoras **aparecen como un proceso abierto y dialéctico que, fuertemente enraizado en**

⁹⁸⁹ Una versión preliminar de este apartado fue presentado en la ponencia Articulaciones en torno a la experiencia de Fa.Sin.Pat. (Fábrica Sin Patrón). Pre-ALAS 2010, Neuquén y General Roca, 1 al 3 de Diciembre de 2010 y publicado en las memorias de este encuentro.

⁹⁹⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

⁹⁹¹ Ejemplo de ello ha sido la visita al Secundario de Adultos del Colegio Neuquén Oeste que, con motivo del día del trabajador y junto a la asignatura de Fundamentos de la Educación, ayudamos a organizar concretándose el día viernes 05-05-06.

⁹⁹² Ejemplo de ellos ha sido la visita que pudieron realizar mis propios padres en el año 2007 y las visitas que organizamos, junto a algunos profesores del Colegio Neuquén Oeste durante los ciclos 2007 – 2008, para que los alumnos de este secundario de adultos pudieran conocer la fábrica.

⁹⁹³ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 30-04-07.

⁹⁹⁴ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

⁹⁹⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

las condiciones materiales de existencia de los sujetos sociales, se dirige hacia la conformación de un momento político por excelencia en que los intereses particulares son rebasados por los generales a través del desarrollo de una conciencia de solidaridad de intereses entre los diferentes grupos sociales.

Esta convicción de que Fa.Sin.Pat. “no se salva solo”⁹⁹⁶, ha sido demostrada además a través de **las múltiples acciones de articulación que los trabajadores han generado** –y permanentemente generan- **en relación con distintos sectores sociales. Articulaciones que abarca un abanico muy amplio de grupos sociales** que van desde los partidos de izquierda hasta la iglesia católica y que incluye también contactos a nivel internacional: “se ha trabajado con instituciones intermedias, universidad, hospitales [...] se ha tenido mucha relación con la iglesia, más que nada a nivel local [...] organizaciones de izquierda”⁹⁹⁷.

Es decir, las articulaciones establecidas abarcan un ámbito muy amplio “muchas personas a título individual han ido a ayudar y a brindar el conocimiento que tienen; o sea, ha sido muy, muy grande el apoyo que hemos tenido; desde aquellos que nos acompañaron desde un principio, que nos dejaban algo de alimentos, de ahí que era la sociedad en su conjunto; pasaban en el auto y decían sí compañeros, tomen azúcar, yerba, arroz y que después eso se repartía en bolsas y se lo llevaba cada uno a su casa; de ahí para adelante, lo que se te ocurra hemos tenido apoyo y acompañamiento”⁹⁹⁸.

En términos del Colectivo Situaciones y del MTD Solano (2002), **procesos de composiciones, resonancias y red difusa** que se van configurando entre las distintas experiencias. Procesos que van más allá de las coincidencias textuales y de los acuerdos explícitos y en los cuales no se hace necesario abandonar la propia situación para articularse con otros sino que dicha articulación se entiende producida desde lo universal concreto contenido en cada situación.

De esta manera, podemos decir que **un considerable arco de sectores –aunque con variaciones a través del tiempo- se han constituido en aliados de la lucha de los obreros:** MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados); la comunidad de Centenario y el Hospital de esta localidad, institución esta última a quien los obreros donaron cerámicos y mano de obra para poner el piso y el revestimiento de las instalaciones; la comunidad mapuche de Neuquén la cual ofreció canteras de arcilla de sus tierras y derivados esenciales para que los obreros pudieran producir los cerámicos; los partidos de izquierda, fundamentalmente el PTS (Partido de los Trabajadores Socialistas) de filiación trotskista de donde proviene Godoy, secretario general del SOECN (Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén); la comisión interna del Hospital Castro Rendón de la ciudad de Neuquén la cual posibilitó a los obreros asegurar las guardias médicas necesarias cuando la fábrica se puso en funcionamiento bajo control obrero y a quien esto últimos donaron cien metros cuadrados de cerámico para utilizar en sus instalaciones; etc.

También, aunque quizás en menor medida, **han sido aliados de esta lucha organizaciones que pertenecen en Neuquén al sector sindical más contestatario:** ATEN (Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén); CTA (Central de Trabajadores Argentinos); etc. (Aiziczon, 2004b).

Múltiples han sido también las actividades realizadas en articulación con estos distintos sectores sociales: paros; cortes de ruta; piquetes informativos; fondos de huelga; conformación de comisiones de solidaridad (de mujeres de obreros, de sectores solidarizados);

⁹⁹⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

⁹⁹⁷ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

⁹⁹⁸ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril 2005.

recitales a beneficio⁹⁹⁹; charlas en la universidad y en la fábrica; viajes a Buenos Aires en busca de apoyos de otros sectores en conflicto; solicitadas; junta de firmas¹⁰⁰⁰; visitas de intelectuales como Osvaldo Bayer y Eduardo Galeano; la conformación del Movimiento por la Coordinación Obrera impulsado desde el SOECN junto a ATEN (Asociación Trabajadores de la Educación de Neuquén) y otras organizaciones; campaña junto al Centro de Estudiantes de la Escuela Superior de Bellas Artes para llenar la ciudad con distintas intervenciones artísticas a favor de los obreros ceramistas¹⁰⁰¹; organización de actos para el día del trabajador¹⁰⁰²; participación en jornadas en distintas universidades nacionales¹⁰⁰³; muestra de cuadros, mural y documental “el arte como movilizador de conciencias”; feria de trabajo autogestionado¹⁰⁰⁴; encuentro de fábricas recuperadas; etc.

Así, se ha conformado una red de solidaridades a través de las cuales se organiza, potencia, difunde y mantiene la acción colectiva (Aiziczon, 2004b). Estas articulaciones han resultado, entre otras cosas, en la incorporación de diez personas representantes de diversos movimientos de desocupados; en el acercamiento a diferentes espacios y conflictos sociales donde los obreros ofrecen su experiencia y solidaridad, ayudan en la organización (fondos de huelga), cooperan con insumos, etc. (así lo hicieron en Neuquén con los empleados de Cable Visión del Comahue, la empresa Simarco, el frigorífico Fricader en Río Negro, etc.). Han sido también uno de los principales impulsores de la Coordinadora Regional del Alto Valle¹⁰⁰⁵ (Favaro y Aiziczon, 2005); en distintos momentos también se han articulado con la CUES (Central Única de Estudiantes Secundarios)¹⁰⁰⁶; con los trabajadores del sector petrolero¹⁰⁰⁷; con los artistas e intelectuales de Neuquén y de otros lugares del país con quienes han impulsado sobre todo una serie de actividades (jornadas poéticas, recitales musicales, charlas-debates, etc.) antes de octubre del 2008, fecha en la que se vencía la autorización a la cooperativa Fa.Sin.Pat.; etc. Igualmente, los obreros, trabajando a contra turno, han contribuido a la construcción de una salita destinada a la atención de la salud en B⁹ Nueva España de la localidad de Centenario¹⁰⁰⁸.

A través de “Nuestra lucha radial” -el programa de radio que los obreros llevan adelante- **hemos podido realizar un seguimiento de algunas de estas múltiples articulaciones que los trabajadores han ido estableciendo con los diferentes sectores sociales:** las personas de la toma de tierras de Av. del trabajador y Mascardi; los trabajadores de salud del Hospital Castro Rendón; gente que estaba cortando la ruta en Cutral-có por dificultades con el agua; los petroleros de Las Heras -Santa Cruz-; las Madres de Plaza de Mayo Neuquén¹⁰⁰⁹; la comunidad mapuche¹⁰¹⁰; compañeros que trabajan en contacto con la CGT de España¹⁰¹¹; gente de Esquel

⁹⁹⁹ Ejemplo de ello han sido los recitales de Ataque 77 en el Club Pacífico de Neuquén en agosto del 2005 donde asistieron más de dos mil jóvenes durante los días sábado y domingo. Prensa Obreros de Zánón, comunicación vía e-mail 22-08-05. Otros recitales han sido los de La Renga, Rally Barrionuevo, Zona 9, Octavo Sello, Ruido Explícito, Dúo Coplanacu, grupo Presagio, Rata Blanca, Rubén Patagonia, Rafael Amor, Cesar Cabeza, Eduardo Guajardo, Claudio Sosa, Sergio Castro, Arbolito, etc.

¹⁰⁰⁰ Un ejemplo de ello fueron las 17 mil firmas que juntaron y que presentaron a la Legislatura de Neuquén pidiendo la expropiación de la fábrica el 1ro de Mayo del 2006.

¹⁰⁰¹ Grafitis, murales, performance, música, poesía, etc. Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 24-01-06.

¹⁰⁰² Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 19-04-06 y el 28-04-08.

¹⁰⁰³ Por ejemplo, la participación en las Jornadas Universidad y Movimiento Obrero organizadas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata en septiembre del 2006.

¹⁰⁰⁴ Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 24-09-07.

¹⁰⁰⁵ Un nucleamiento de sindicatos, comisiones internas, organizaciones sociales y partidos de izquierda iniciada y capitaneada desde el SOECN que le supo disputar terreno y protagonismo a la CTA local (Aiziczon, 2006).

¹⁰⁰⁶ Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 04-12-06.

¹⁰⁰⁷ Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 04-12-06.

¹⁰⁰⁸ Prensa Obreros de Zánón, comunicación recibida vía e-mail el 29-04-06.

¹⁰⁰⁹ Comunicación con Lolín (Madres de Plaza de Mayo de Neuquén) mantenida en Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 11-02-06.

¹⁰¹⁰ Comunicación con Verónica Huilipán mantenida en Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 11-02-06. Se habla de una lucha intercultural y no de una lucha que lleva adelante sólo la comunidad mapuche.

vinculada a la problemática de las minas¹⁰¹²; los trabajadores de la educación¹⁰¹³; personas movilizadas por tema de acoso sexual en Cinco Saltos¹⁰¹⁴; familiares de las víctimas de Cromañón¹⁰¹⁵; etc.

También puede hacerse un seguimiento de los lazos que van estableciendo los obreros con distintos sectores sociales a través de los boletines que envían vía e-mail en los cuales aparece, por ejemplo, la solidaridad expresada a los choferes de la Empresa de Ómnibus Centenario SRL que fueron despedidos¹⁰¹⁶; la conmemoración de las jornadas de lucha del 19 y 20 de diciembre¹⁰¹⁷ y de la masacre de Avellaneda¹⁰¹⁸; el apoyo a la carpa instalada por los trabajadores docentes de la provincia del Neuquén frente a la casa de Gobierno¹⁰¹⁹; el apoyo a los trabajadores del Hospital Garrahan¹⁰²⁰; el repudio a la represión sufrida por los compañeros de la UTD Mosconi (Salta)¹⁰²¹; la solidaridad con el pueblo mapuche ante los episodios de represión sufridos en el marco de la Convención Constituyente de Neuquén¹⁰²²; el apoyo a las comunidades de Cutral-có y Plaza Huincul ante la falta de agua¹⁰²³; el respaldo a la gente que participa en distintas tomas de tierra en la ciudad¹⁰²⁴; la defensa de los trabajadores del subte de Buenos Aires¹⁰²⁵; los reclamos por la aparición con vida de Julio López, desaparecido en democracia¹⁰²⁶; la protesta por el secuestro y posterior aparición con vida de Luis Gerez¹⁰²⁷; el repudio por el asesinato del docente Carlos Fuentealba en abril del 2007¹⁰²⁸; la denuncia de la represión sufrida por los docentes de Santa Cruz¹⁰²⁹; la adhesión a las acciones de reclamos de los trabajadores del casino flotante¹⁰³⁰; la solidaridad con los fileteros de las cooperativas truchas de Mar del Plata¹⁰³¹; la defensa de los trabajadores del Lavadero Virasoro que fueron reprimidos en varias oportunidades¹⁰³² y de los compañeros de la textil Mafissa¹⁰³³ y de la textil Pagoda de Villa Mercedes (San Luís)¹⁰³⁴; la conmemoración del Día de la Mujer¹⁰³⁵; la solidaridad con los trabajadores de ATILRA Rosario¹⁰³⁶ y de la gráfica Indugraf¹⁰³⁷, etc.

¹⁰¹¹ Invitados a Nuestra Lucha Radial -Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 18-02-06- que habían conocido a dos de los obreros de Fa.Sin.Pat. cuando éstos recorrían España difundiendo la experiencia de la fábrica.

¹⁰¹² Invitados a Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 18-02-06.

¹⁰¹³ Con quien se mantuvo conversación telefónica en Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 05-03-06. Se continuó informando sobre el conflicto docente durante todos los programas que se transmitieron en ese momento.

¹⁰¹⁴ Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 29-04-06. Han invitado a víctimas y familiares de situaciones de abuso sexual. Dichas personas habían realizado una marcha y se estaban movilizandando para dar alguna solución al tema. Los obreros de Zanón las estuvieron acompañando y expresaron su apoyo.

¹⁰¹⁵ Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 29-04-06. Los familiares les agradecen el apoyo que siempre han dado los obreros de Fa.Sin.Pat. a esta lucha. Han venido a compartir el 1ro de Mayo y agradecen mucho el mural que los ceramistas hicieron en memoria de los chicos de Cromañón. Comentan que realizarán una muestra de fotos donde dan cuenta de la vida de los chicos que murieron.

¹⁰¹⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-05-05 y 28-05-05.

¹⁰¹⁷ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 17-12-07.

¹⁰¹⁸ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 22-06-05.

¹⁰¹⁹ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 23-06-05.

¹⁰²⁰ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 08-08-05.

¹⁰²¹ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-01-06.

¹⁰²² Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-01-06.

¹⁰²³ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 30-01-06 y 31-01-06.

¹⁰²⁴ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 01-02-06.

¹⁰²⁵ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 12-04-06.

¹⁰²⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 30-11-06.

¹⁰²⁷ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 17-01-07.

¹⁰²⁸ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 13-04-07.

¹⁰²⁹ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 08-05-07.

¹⁰³⁰ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 09-11-07.

¹⁰³¹ Quienes exigían el blanqueo y la vigencia del Convenio 161/75. Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 01-11-07.

¹⁰³² Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-11-07.

¹⁰³³ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-11-07, 18-04-08, 24-04-08.

¹⁰³⁴ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-11-09.

¹⁰³⁵ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 03-03-08.

¹⁰³⁶ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 04-12-08.

¹⁰³⁷ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 02-01-09.

Estos lazos solidarios no se limitan a la comunidad neuquina ni a la gran cantidad de artistas, intelectuales, trabajadores, estudiantes, docentes y ciudadanos de todo el país que se han solidarizado con su causa y los han apoyado -como León Gieco, Osvaldo Bayer, Monner Sanz, Teresa Parodi, Attaque 77, Las manos de Filippi, La Bersuit y tantos otros. Incluso Rafael Amor les propuso hacer un DVD para ayudar a la difusión del conflicto de Zanón por los lugares donde él hace giras y que son predominantemente en Europa- **sino que estos lazos solidarios alcanzan un nivel internacional**. Ejemplo de ello ha sido la importante adhesión conseguida en la firma de un petitorio vía Internet; la presentación ante la Embajada Argentina en Roma de una carta que, en su momento, fue elevada al gobierno argentino para que el presidente Nestor Kirchner y el gobernador Sobisch se expidieran sobre la gestión de la cerámica "Zanón, bajo control obrero"; la campaña internacional "Solidaridad con los obreros de Zanón" lanzada a cuatro años del inicio de la gestión obrera¹⁰³⁸; y la convocatoria a realizar acciones de lucha y difusión en apoyo a la gestión durante los acontecimientos del Mundial de Alemania 2006.

Dicha solidaridad internacional es, de algún modo, **resultado de las múltiples actividades que los obreros han ido realizando al recorrer distintos países del mundo**: entrevistas en radios de Barcelona y Suecia¹⁰³⁹; charlas en organizaciones y universidades de distintos lugares (Roma¹⁰⁴⁰, Barcelona¹⁰⁴¹, Madrid¹⁰⁴², Suecia¹⁰⁴³, Estocolmo¹⁰⁴⁴); etc. **y forma parte de este nuevo internacionalismo** del que hablábamos en el apartado sobre las *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*.

Esta multiplicidad de articulaciones sociales ha resultado crucial especialmente en los momentos más duros como, por ejemplo, los distintos intentos de desalojo los cuales han sido resistidos siempre gracias al apoyo de la comunidad: *"en realidad ya muchas de las amenazas de desalojo se lograron dar vuelta no porque nosotros fuéramos demasiado guapos sino porque teníamos todo un apoyo social que en su momento significaron votos políticos"*¹⁰⁴⁵.

Por otra parte, **si bien los obreros no pertenecen a ninguno de los movimientos de fábricas recuperadas del país** -ya que con los dos principales movimientos que existen en Argentina tienen sus diferencias- **ellos están en permanente comunicación con estas experiencias**: *"hay relación con ellos pero también tenemos algunas diferencias con algunos de ellos"*¹⁰⁴⁶. Asimismo, permanentemente realizan viajes a Buenos Aires y a distintos lugares del país para conectarse y apoyar a otras fábricas recuperadas (ejemplo: Hotel Bauen¹⁰⁴⁷) y solidarizarse con otras situaciones de conflictividad social (Las Heras en Santa Cruz, etc.).

Para el 10 de diciembre del 2007 organizaron un **Encuentro Nacional de Fábricas y Empresas recuperadas en Neuquén**¹⁰⁴⁸. Igualmente, algunas de las mujeres obreras que trabajan en la fábrica han participado de los **Encuentros Nacionales de Mujeres** que se realizan en el país hace más de veinte años¹⁰⁴⁹.

¹⁰³⁸ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 19-04-06.

¹⁰³⁹ Realizada por Luciano Alzaga y transmitida vía internet en: www.nuevaradio.or, Nueva Radio Lund. Comunicación personal con Jorge Esparza recibida vía e-mail el 09-05-05.

¹⁰⁴⁰ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 15-06-05.

¹⁰⁴¹ Comunicación personal con Jorge Esparza recibida vía e-mail el 10-05-05.

¹⁰⁴² Encuentro con el Directorio Mundial de Telefónica, cena en la residencia del embajador y entrevista en la embajada, reunión en las casas de las Américas, charla en la Universidad de Filosofía. Comunicación personal recibida vía e-mail el 31-05-05.

¹⁰⁴³ Comunicación personal con Jorge Esparza recibida vía e-mail el 08-05-05.

¹⁰⁴⁴ Realizada en un lugar que se llama café 44 donde había 50 personas aproximadamente y dos personas que colaboraban con la traducción. En esta ciudad también se realizaron entrevistas con canales de televisión y radios.

Comunicación personal con Jorge Esparza recibida vía e-mail el 08-05-05.

¹⁰⁴⁵ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁰⁴⁶ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁰⁴⁷ Ver también Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 24-11-05.

¹⁰⁴⁸ Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 6-11-07.

¹⁰⁴⁹ Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 06-10-05.

El diálogo con este amplio espectro de sectores de la comunidad se ha establecido a partir no sólo de las coincidencias con dichos sectores sino también a partir de las diferencias que mantienen con ellos como una forma de mantener el conflicto de un modo políticamente productivo (Butler, 2000b): “entonces eso también te da una pauta de decir, escuchamos, trabajamos y dialogamos con todos los sectores, incluso CTA, CGT, con todos; todo aquél que quiera venir a charlar, lo hacemos, pero también somos puntillosos en el momento de decir bueno, vamos a trabajar y juntarnos por esto, sabemos de las diferencias que tenemos pero no nos importa, vamos a trabajar por este tema porque acá nos están pegando a todos juntos”¹⁰⁵⁰.

Asimismo, las diferentes articulaciones se establecen manteniendo el espacio de autonomía de los propios obreros desde lo que ellos denominan “disciplina ceramista”¹⁰⁵¹. Ellos lo explican así: “nosotros escuchamos, trabajamos y dialogamos con todos pero después [...] del portón para adentro nos encerramos los ceramistas y decimos bueno, todo esto es lo que puede llegar a pasar o lo que nos sugieren, está todo bien, pero los que tenemos que bancar eso después somos los ceramistas, ¿qué es lo que decidimos?”¹⁰⁵².

En suma, por lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **Fa.Sin.Pat. es una de las experiencias que más ha privilegiado el establecimiento de articulaciones con un amplio espectro de sectores sociales** (centros de salud y hospitales; sindicatos y partidos de izquierda; iglesia católica; trabajadores de colectivos, de subtes, del casino, petroleros, textiles, etc.; artistas e intelectuales; otras fábricas recuperadas; docentes; gente sin tierra; movimiento de desocupados; pueblo mapuche; etc.) **a través de la puesta en marcha de numerosas acciones** (movilizaciones; protestas; junta de firmas; creación de cerámicos alusivos; donación de cerámicos; viajes y visitas al exterior: programas de radio; radios abiertas; boletines; organización de visitas a la fábrica; etc.).

Estas numerosas relaciones se deben a que, como ellos mismos lo dicen, los obreros han entendido que **dichas articulaciones son indispensables para generar los procesos de transformación del mundo capitalista en el que vivimos a la vez que para construir un mundo más justo, más humano y más solidario.**

En ese sentido, y como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, **nuestra propuesta es pensar estos procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha** (la defensa de su fuente de trabajo y de un trabajo digno) **y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás** (una fábrica puesta al servicio de la comunidad y la crítica al sistema capitalista). **Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.**

3.1.7. Potencia y poder en la experiencia de Fa.Sin.Pat.

“Como primer balance ese, somos capaces y lo hemos demostrado y lo seguimos demostrando”¹⁰⁵³.

Como hemos dicho anteriormente, entendemos que los procesos de transformación social están plagados de **potencialidades-alcances-logros** a la vez que llenos de **límites-sujeciones-**

¹⁰⁵⁰ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁰⁵¹ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁰⁵² Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

¹⁰⁵³ Conversación mantenida con obreros de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

restricciones. Potencia y poder pueden ser pensados como **matices desde los cuales entender los procesos de transformación social** (Pujal y Llombart, 2005) y no tanto entidades absolutas que dan cuenta de dichos procesos por lo quisiéramos aquí analizar los matices de esta experiencia en particular.

Desde la visión de los obreros, y **ante la pregunta acerca de cuáles son los alcances y los límites de esta experiencia, ellos sostuvieron que el balance es positivo** y nos relataron lo siguiente.

Nos dijeron que, entre **los elementos positivos**, se encuentran:

El haberse podido demostrar a ellos mismos y a los demás que son capaces de mantener la calidad y la producción dentro de la fábrica: “lo que decíamos del principio, que nosotros éramos los que producíamos el material y garantizábamos la calidad, bueno, hoy por hoy, antes lo hacíamos bajo patrón, hoy por hoy por cuenta propia; entonces, como primer balance ese, somos capaces y lo hemos demostrado y lo seguimos demostrando”¹⁰⁵⁴.

El crecimiento que cada uno de los obreros ha tenido a nivel personal: “esto de salir a dar una charla, gente que no había pisado una universidad nunca, pisar una universidad no para ir a aprender sino para ir a dar una charla es hasta contradictorio; entonces, bueno, entonces hay y hubo un crecimiento muy grande en la parte personal”¹⁰⁵⁵.

Y el crecimiento que han tenido a nivel grupal: “en cuanto a lo que es la unidad; antes vos veías a un compañero y no sabías que era vecino tuyo; hoy por hoy sabés donde vive y sabés que, si faltó hoy, mañana ya te empezaste a preocupar y sos capaz, tenés el número de teléfono de todos y lo llamaste o llamaste a personal, che ¿qué pasó con tal persona?; ha habido un crecimiento hacia adentro muy importante”¹⁰⁵⁶.

A este balance realizado por los propios obreros, **algunos análisis resaltan otros aspectos que pueden valorarse como positivos:** el hecho de que **Zanón es la fábrica de cerámicos más importante de Argentina;** el que **la reactivación se produjo sin un solo subsidio ni otro capital que el del trabajo;** el que **la tecnología con la que cuenta aún está vigente** para la producción de todo tipo de cerámicos de alta calidad y buen precio; el que **la fábrica está en condiciones de triplicar su producción actual** siendo la clave para ello el porcelanato, producto de alta rentabilidad, muy requerido tanto en el mercado interno como externo¹⁰⁵⁷ (La vaca, 2004).

Asimismo, **desde nuestra perspectiva, constituyen también importantes alcances de esta experiencia, los siguientes hechos:** el que la misma contribuya a **paliar de alguna manera** uno de los efectos más desestructurantes del capitalismo actual, **el desempleo;** el **haber demostrado la viabilidad de la fábrica a nivel económico** lo que, a su vez, como expresaba uno de los obreros de la fábrica, “**demuestra todo lo que se robaron antes**”¹⁰⁵⁸; **la conceptualización y la práctica de un economía social que busca romper con la lógica capitalista** de la búsqueda del puro lucro a la vez que procura generar una forma más justa de distribución de la riqueza; el **promover valores y criterios que tienen que ver, no con el individualismo y la competencia, sino con la solidaridad entre las personas y entre los distintos sectores sociales,** con el priorizar no sólo la capacidad de cada uno sino también su necesidad, etc.; el **sostener una estrategia de lucha que combina tanto lo autogestivo** –lo

¹⁰⁵⁴ Comunicado de prensa del 20-04-07.

¹⁰⁵⁵ Comunicado de prensa del 20-04-07.

¹⁰⁵⁶ Comunicado de prensa del 20-04-07.

¹⁰⁵⁷ Zanón ya en el 2004 exportaba a 10 países de Europa y a Australia (La vaca, 2004).

¹⁰⁵⁸ Conversación mantenida con trabajadores de Fa.Sin.Pat. Barcelona, abril del 2005.

productivo de la fábrica- **como lo confrontativo y que cuida tanto el espacio de autonomía como el espacio de articulación con otros sectores; y el haber priorizado una visión y una práctica que va más allá de la particularidad de la experiencia de la propia lucha.**

Algunos analistas intentan explicar el por qué del alcance de esta experiencia. En ese sentido Petras (2003) sostiene que el éxito de la misma se debe a diferentes factores. En primer lugar, al haber puesto en marcha una amplia alianza social; en segundo lugar, al haber desarrollado en sus asambleas un alto grado de solidaridad y de conciencia de clase antes de la toma de la fábrica; por último, por al haber “aprendido lo que no sabían” en cuanto al manejo de la fábrica (Petras, 2003).

Asimismo, en relación con los **límites-sujecciones-restricciones** de esta experiencia, podemos decir que, desde la mirada de los propios obreros, esto es bastante complejo y depende en relación con qué uno se los plantee. **Hay límites que existen objetivamente y hay límites que nos los ponemos nosotros mismos.** Son estos últimos, sobre todo, los que se pueden empezar a romper.

En cuanto a los límites que existen objetivamente ellos sostienen que en todos los años de lucha que llevan no han obtenido ni soluciones de fondo, ni apoyo estatal concreto a su gestión. Por el contrario, se han visto obligados a competir en un mercado terrible, y en condiciones desfavorables, en la mayoría de los casos sin acceso a créditos reales, como las grandes fábricas que gozan de privilegios, subsidios para la luz o el gas, etc. Se han visto obligados también a competir contra monopolios, multinacionales, contra empresas que rebajan salarios, o pagan en negro, o en el caso de las textiles, incluso contra el trabajo esclavo¹⁰⁵⁹.

Asimismo, ellos explican que **tienen que afrontar permanentemente ataques judiciales** que los fuerzan a recorrer juzgado tras juzgado, golpear miles de puertas, hablar con centenares de funcionarios, para ver que al final no hay solución definitiva. No obstante, algunas de estas situaciones se han visto aliviadas con la aprobación durante el año 2009 de la expropiación. **De igual modo, consideran que hay límites que tienen que ver con la capacidad de la fábrica.**

Respecto a los límites que se ponen ellos mismos en realidad dicen que, en cuanto al crecimiento personal y al desarrollo de la unidad grupal antes mencionados, ellos consideran que no hay límites aunque en algunos casos el miedo de algunas familias ha hecho que algunos obreros dejen de trabajar en la fábrica¹⁰⁶⁰.

En ese sentido, podríamos decir que los trabajadores de Fa.Sin.Pat. entienden que **los procesos de transformación social implican** no sólo transformaciones en las condiciones objetivas sino **procesos de transformación interna de los sujetos que participan** y que por tanto los límites que hay que superar no sólo son externos sino también internos.

En suma, respecto a las **potencialidades-logros-alcances** de esta experiencia podemos decir que, desde la perspectiva de los mismos obreros, se encuentran el haberse podido demostrar a ellos mismos y a los demás que son capaces de mantener la calidad y la producción dentro de la fábrica; el crecimiento que cada uno de los obreros ha tenido a nivel personal; y el crecimiento que han tenido a nivel grupal.

¹⁰⁵⁹ Convocatoria reunión de empresas y fábricas recuperadas en Zanón, 21-11-09.

¹⁰⁶⁰ Incluso a algunos de los obreros la familia misma le sale a buscar trabajo para que no estén más en Zanón. Conversación informal con uno de los obreros de Zanón, enero 2006.

De igual modos, otros analistas señalan como potencialidades, el hecho de que Zanón es la fábrica de cerámicos más importante de Argentina; el que la reactivación se produjo sin un solo subsidio ni otro capital que el del trabajo; el que la tecnología con la que cuenta aún está vigente para la producción de todo tipo de cerámicos de alta calidad y buen precio; el que la fábrica está en condiciones de triplicar su producción actual siendo la clave para ello el porcelanato, producto de alta rentabilidad, muy requerido tanto en el mercado interno como externo.

Asimismo, desde nuestra perspectiva, también constituyen alcances de esta experiencia el que la misma contribuya a paliar de alguna manera uno de los efectos más desestructurantes del capitalismo actual, el desempleo; el haber demostrado la viabilidad de la fábrica a nivel económico; la conceptualización y la práctica de un economía social que busca romper con la lógica capitalista; el promover valores y criterios que tienen que ver no con el individualismo y la competencia sino con la solidaridad entre las personas y entre los distintos sectores sociales; el sostener una estrategia de lucha que combina tanto lo autogestivo como lo confrontativo y que cuida tanto el espacio de autonomía como el espacio de articulación con otros sectores.

En relación con los **límites-sujeciones-restricciones** de esta experiencia los obreros dicen que hay límites que existen objetivamente y hay límites que nos los ponemos nosotros mismos. En cuanto a los límites que existen objetivamente ellos sostienen que en todos los años de lucha que llevan no han obtenido ni soluciones de fondo, ni apoyo estatal concreto a su gestión; tienen que afrontar permanentemente ataques judiciales; y que hay límites que tienen que ver con la capacidad de la fábrica. Respecto a los límites que se ponen ellos mismos en realidad dicen que, en cuanto al crecimiento personal y al desarrollo de la unidad grupal antes mencionados, ellos consideran que no hay límites.

3.2. Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS (ex – Policlínico ADOS)

La Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS Limitada **se conformó como tal en el mes de febrero del año 2004, luego de un proceso de lucha que abarcó un período de cuatro años** (Barros y Martín, 2005a). Se encuentra ubicada en la Avenida Argentina al 1000 de la Ciudad de Neuquén¹⁰⁶¹.

3.2.1. Haciendo un poco de historia

El policlínico ADOS (Asociación de Obras Sociales) **de Neuquén nace por necesidad de atención médica de los trabajadores ferroviarios** ya que, hasta su creación, el lugar más cercano para atenderse era Bahía Blanca. La obra comienza siendo costeadada por el instituto de ferroviarios de Buenos Aires, y para 1969, la misma ya estaba lista contando, en total, con 40 camas: 8 para ferroviarios y las restantes para otras organizaciones.

En 1970 se sanciona la ley 18610 por la que se normatiza el aporte obligatorio a las Obras Sociales, tanto por parte de los trabajadores como de la patronal y se crea el INOS que recaudaría el 10% para el Fondo de Redistribución con el fin de financiar las obras sociales deficitarias¹⁰⁶². **En 1971, durante el gobierno de facto del General Lanusse¹⁰⁶³, se fundan los A.D.O.S.** (Asociación de Obras Sociales) **en todo el país y también en Neuquén** (Barros y Martín 2005). El Policlínico de Neuquén como tal, es inaugurado el 9 de julio de 1971. En 1982

¹⁰⁶¹ Teléfonos: 0299 – 4424110 / 4435757.

¹⁰⁶² Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁶³ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

se amplía el edificio y se construye la Unidad de Terapia Intensiva con 10 camas. En 1987 se construye también Neonatología¹⁰⁶⁴.

Los A.D.O.S., nacidos de la mano de las obras sociales de sindicatos tales como el de la construcción, ferroviarios, gastronómicos, petroleros, mercantiles y mecánicos (La vaca, 2004), volverán a esas manos con la restauración democrática¹⁰⁶⁵. Esas mismas manos que crearon y condujeron el A.D.O.S. en un comienzo, serán las que más tarde acumularán un quebranto de más de 11 millones de pesos que se generó pese a los salvavidas que ofrecieron las autoridades nacionales y las provinciales y que incluyeron, por ejemplo, un subsidio del IADEP¹⁰⁶⁶ de 800 mil pesos para pagar sueldos.

Administrada por la Confederación General del Trabajo (CGT), en 1999 la sede neuquina entró en convocatoria de acreedores por 14 millones de pesos (La vaca, 2004; Barros y Martín, 2005a). **Esta situación se fue profundizando y las dificultades de los trabajadores también. Estos últimos**, si bien hasta ese momento no habían participado debido a diferentes presiones¹⁰⁶⁷, **hacia fines del 99 comenzaron a movilizarse.**

Los trabajadores recurrieron a la CTA local¹⁰⁶⁸ y consiguieron asesoramiento del economista Juan José González, del abogado Mariano Mansilla y otros especialistas (Barros y Martín, 2005a). **A partir del contacto con la Central de Trabajadores Argentinos (CTA)**, contacto que hasta ese momento parecía imposible, **empezaron a encontrar vías de solución:** *“en ese tiempo nosotros fuimos a buscar a la gente de la CTA, nos habían dicho que ya estábamos regalados, que esto era un enfermo, que había que sacarle el respirador, que no había solución, que no podíamos salir a la calle, estábamos acá encerrados, nadie sabía, de igual manera se seguía atendiendo a la comunidad; la comunidad, muchos de ellos, no se dieron cuenta lo que estaba pasando en ese tiempo porque la gente salía atendida; bueno, ahí fue cuando ya nos cansamos; vino la gente de CTA, ahí nos dimos cuenta que se podían hacer un montón de cosas que supuestamente los otros nos habían dicho que no se podían hacer, que supuestamente no se podían hacer”*¹⁰⁶⁹.

Los trabajadores comenzaron a organizarse y a salir a la comunidad: *“así que empezamos, lo primero que nos dijeron fue que el conflicto que teníamos nosotros acá adentro lo teníamos que sacar afuera, a la calle, a mostrar lo que estaba pasando, denunciar lo que estaba pasando; así que empezamos, desde ese momento, salíamos en grupo mayoritario o minoritario pero salíamos a la calle a mostrar que estábamos en lucha; bueno, salimos con cacerolas, con bombos, empezamos a salir en los medios”*¹⁰⁷⁰.

Internamente se conformaron dos sectores políticos, por una parte estaban los trabajadores ligados a la CGT que representaba a los gremios cuyas obras sociales habían sido las propietarias iniciales del establecimiento; **por otro, los trabajadores enrolados en la CTA**¹⁰⁷¹

¹⁰⁶⁴ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁶⁵ Un conflicto sin rumbo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-03-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/06/r06j10b.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁶⁶ Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo (IADEP) de la provincia del Neuquén.

¹⁰⁶⁷ *“Los trabajadores... no participábamos; nosotros veníamos, cobrábamos cuando nos pagaban, nos callábamos porque estábamos muy presionados en realidad; vos hablabas y te echaban”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹⁰⁶⁸ *“Entonces ahí empezamos a saber la importancia de la unidad de los trabajadores. Bueno, casi a fines del 99, nos organizamos gracias en ese momento a la CTA porque la CGT nos había vendido ya”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹⁰⁶⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁷⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁷¹ *“La CTA, con el apoyo de la Superintendencia de Salud para gerenciar el ADOS, desplazó a los gremios de la CGT, en especial a Guillermo Pereyra, el titular de petroleros privados, que quería comprar la deuda del sanatorio para integrarlo a la obra social. La cooperativa se encontró con el escollo de 83 trabajadores sostenidos por la CGT que*

(Barros y Martín, 2005a). Este último, sindicato opositor al gobierno de Jorge Sobisch, gobernador de la provincia por el MPN desde 1999.

Para el año 2000, los reclamos se habían tornado terminantes: que se vaya el directorio, que se nombre un delegado normalizador y que se paguen los sueldos y aguinaldos. **Los empleados y profesionales tomaron el Policlínico, evacuaron a los enfermos y cortaron el puente carretero entre Neuquén y Cipolletti**¹⁰⁷²: “cuarenta y pico días de lucha que estuvo metido aquí adentro donde lo único que se hacía era atender las guardias, las urgencias pero no había internación, ni operación, nada; pero nosotros nos manteníamos acá adentro unidos y salíamos todos los días a marchar ante la casa de gobierno de la provincia, ante la legislatura; y todos los días hacíamos marchas y reclamando siempre por lo mismo, que se solucione el problema; hasta que, en un momento, al último no teníamos respuesta favorable, y lo último que nos quedaba era tomar la medida de ir a cortar el puente de Neuquén, ahí en el Río Negro; bueno, por asamblea decidimos hacer esa medida y bueno... cortamos el puente, en el primer momento un grupo de trabajadores como alrededor de cientos y pico, después se nos empezaron a acercar otros compañeros de otras, de otros gremios, de la CTA, la familia nuestra, el pueblo se empezó a unir, bueno, al segundo día que estábamos ya éramos muchísimas personas que estábamos en el puente, y se logra, logramos que bajara la gente de Buenos Aires, los que dependían en ese momento lo que era la subintendencia”¹⁰⁷³.

En este marco, se intentaría diversas estrategias. Una de ellas fue la reunirse con el gabinete del gobernador de la provincia en función de provincializar el servicio de salud¹⁰⁷⁴. La respuesta fue negativa¹⁰⁷⁵ debido a que la implementación de esta propuesta suponía la maximización del gasto público lo que se contraponía a la política de recorte llevada a cabo por el gobierno provincial (Barros y Martín, 2005a). Los trabajadores cercanos a la CTA formaron el Sindicato de la Salud Privada (SUTRASPRIN), que llegó a 950 afiliaciones en la provincia. Su tarea les permitió **ir descubriendo las causas del desfinanciamiento del ADOS y los motivos de su quiebra**.

Entre otras causas, se descubrió que la institución recibía mensualmente un subsidio de la Superintendencia de Obras Sociales de la Nación por 250 mil pesos en principio destinado al

enfrentaron durante 31 días su gestión desde un pasillo del edificio. Para los dirigentes y trabajadores identificados con la CGT los incidentes del ADOS fueron “un premeditado desalojo por mano propia”. El secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Salud ATSA, Héctor Jara culpó a la CTA de perseguir el único objetivo de enfrentar a trabajadores con trabajadores. ATSA, sindicato enrolado en las filas de la CGT salió a denunciar la “actitud patoteril” de los dirigentes de la CTA, gremio que agrupa a los socios y profesionales de la cooperativa que desde hace un mes administra los servicios de salud del ex policlínico ADOS”. En Gorojovsky, Néstor Miguel (s/d). Sobre el violento enfrentamiento del viernes pasado entre afiliados de la CTA y la CGT por el Policlínico ADOS. Disponible en <http://archives.econ.utah.edu/archives/reconquista-popular/2004w10/msg00010.htm> Fecha de consulta: 23-08-2010.

¹⁰⁷² Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁷³ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁷⁴ “Los trabajadores del policlínico ADOS trabajan en un proyecto para provincializar el nosocomio de origen sindical. La propuesta será presentada en las próximas horas a las autoridades de Salud de Neuquén para su evaluación”. Pedirán provincializar el ADOS para rescatarlo del abismo financiero. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 09-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r09g21.html> Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁷⁵ En relación a la propuesta de provincializar el servicio de salud hubo posturas enfrentadas: “Los dirigentes de la CGT regional salieron al cruce de las declaraciones de un miembro de la actual conducción del policlínico ADOS, que al anunciar un proyecto para provincializar el establecimiento, atacó a los gremialistas que lo llevaron al concurso de acreedores. ‘Las obras sociales no avalaremos la provincialización’ ni ‘aceptaremos las manifestaciones que responsabilizan a esta CGT de actos de corrupción’, señalaron a través de un comunicado Sergio Rodríguez y Darío Lucca, secretario general y de prensa, respectivamente, de la organización de trabajadores”. [...] Para los gremialistas “la impotencia e impericia para hacer funcionar al ADOS obliga a la interventora a buscar chivos expiatorios que justifiquen su manifiesta inoperancia e ineptitud” La respuesta está dirigida a Laura Alcalde, quien en declaraciones publicadas en la víspera por “Río Negro”, aludió a la situación que atraviesa el nosocomio y a las causas que llevaron a la crisis Rodríguez y Lucca sostuvieron que “la situación económica y financiera del ADOS obedece a causas estructurales y de larga data, que nada tienen que ver con los compañeros que asumieron la responsabilidad de conducir la entidad”. Réplica de la CGT en relación con el ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 10 de septiembre del 2003. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r10j13.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

pago de salarios y aportes jubilatorios **y que esos aportes** –según denunciaría en reiteradas oportunidades la delegada normalizadora, Laura Alcalde- **nunca habían llegado a la Administración Federal de Ingresos Públicos**, AFIP (Barros y Martín, 2005a)¹⁰⁷⁶. Ese dinero - cuyo destino aún se desconoce- había generado una deuda de 10 millones de pesos¹⁰⁷⁷. **A esta irregularidad, se sumaron otras de igual o mayor gravedad**. Por ejemplo, según los estatutos de ADOS, el único rentado del directorio debía ser su presidente; sin embargo, según indican las actas, en 1997 se habían aprobado sueldos de 2000 pesos para todos los integrantes, incluidos síndicos titulares y suplentes¹⁰⁷⁸.

Ante esta situación, en un primer momento, **un grupo de trabajadores pidió se nombrara un interventor**. Sin embargo, el nombramiento del interventor resultó ser más de lo mismo¹⁰⁷⁹. **Hacia comienzos de septiembre del 2002**, la Superintendencia Nacional de Obras Sociales **nombró un Gobierno tripartito que duró poco tiempo**¹⁰⁸⁰. La intervención tripartita contó con un representante de la Asociación de Profesionales de Neuquén, Julio Chávez; un miembro de los empleados de ADOS, Laura Alcalde; y un representante del Colegio Médico, Raquel Vespo. Los tres interventores habían comenzado a desarrollar su labor luego de que, en junio del 2002, la comisión directiva del policlínico presentará su renuncia ante la Superintendencia de Servicios de Salud. Si bien su intervención había comenzado con anterioridad, su tarea fue presentada oficialmente el día 25 de septiembre del 2002¹⁰⁸¹.

En esa oportunidad, el delegado normalizador del nosocomio Miguel Irigoyen, había responsabilizado a los dirigentes del gremio de Salud Privada y a la CTA por la decisión tomada. El detonante para tal decisión se había centrado en las diferentes posturas que había entre los dirigentes sindicales y las autoridades de la clínica respecto de la entrega de los balances, el atraso salarial y la crisis financiera que atravesaba el policlínico. En relación con dicha situación, Pianciola había aclarado que, desde que la tríada había asumido la conducción del policlínico, "no ha habido conflictos" al interior de la institución¹⁰⁸².

A partir de allí, los trabajadores comenzarían a peregrinar por los despachos provinciales y nacionales, con los proyectos que, elaborados en conjunto, eran aprobados en asambleas por todos los trabajadores. A esa altura, ya habían dejado de recibir el subsidio mensual para el pago de sueldos¹⁰⁸³, **la situación económica se agravaba y el policlínico marchaba a una quiebra segura**¹⁰⁸⁴.

¹⁰⁷⁶ Un conflicto sin rumbo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-03-06. Disponible en de <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/06/r06j10b.phpx>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁷⁷ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁷⁸ "Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria". Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁷⁹ "Nosotros ahí cometimos el primer error en el 2000. Nosotros pedimos un interventor. Después nos dimos cuenta que habíamos cometido un error porque este interventor fue más de lo que habíamos pasado. O sea, fue lo mismo. Supuestamente se patinaron ahí un millón más de pesos que nosotros no lo vimos. Ahí sí tomamos la decisión de ir a Buenos Aires a ver que sacaran a esa gente y ver la posibilidad de que los trabajadores se hicieran cargo de la institución" (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹⁰⁸⁰ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05. asimismo, en la conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS en junio del 2005, los trabajadores nos decían: "ahí es donde P. dice que se armó el triunvirato porque tuvimos el apoyo en ese momento del Colegio Médico. Entonces el Colegio Médico también intervino en la conversación con la superintendencia así que en ese momento pusieron un representante del Colegio Médico, un representante de los profesionales de acá de la institución y un trabajador, un representante de los trabajadores".

¹⁰⁸¹ Con clima distendido, asume el triunvirato en ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r24g08.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹⁰⁸² Con clima distendido, asume el triunvirato en ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r24g08.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹⁰⁸³ En mayo del 2003 la interventora sostenía: "El centro asistencial tiene 183 empleados de planta que, según Alcalde, no cobran un salario completo desde diciembre de 2001. 'Venimos con un atraso salarial bastante importante porque optamos por no perder nuestras fuentes de trabajo', dijo la representante de los trabajadores. El plantel de

Todo este proceso se dio en medio de fuertes pujas entre los sectores enfrentados¹⁰⁸⁵ y en medio de situaciones difíciles de sortear para los trabajadores: “había compañeros que no aguantaban estar sin cobrar y era entendible; o sea, vos pasabas dos o tres meses sin cobrar o te pagaban cien o doscientos pesos, y mucha gente no aguantó; entonces se fue al ADOS y empezó a hacerle juicio al ADOS con todo su derecho, ¿me entendés?; pero qué pasaba, esos juicios, eran los que embargaban las cuentas bancarias; o sea, vos generabas cierta cantidad de dinero atendiendo a la obra social; esa obra social pagaba, depositaba en el banco, y cuando vos ibas a sacar esa plata para pagarle a los proveedores los sueldos de nosotros, estaba embargada por un juicio que había hecho uno de los compañeros nuestros; íbamos a otro banco y también estaba embargado; entonces llegó un momento donde nos habían acorralado de tal manera que no teníamos ni dinero para los sueldos, ni dinero para pagarle a los proveedores, no teníamos insumos para seguir trabajando entonces **ahí empezó a nacer la idea de armar una cooperativa que era la única manera que podíamos empezar...**”¹⁰⁸⁶.

3.2.2. El proceso de recuperación del policlínico por parte de los trabajadores

En ese marco, los trabajadores comenzaron a gestar la idea de la cooperativa: “entonces empezamos a tratar el tema de la cooperativa; en ese momento nosotros, yo me incluyo, no sabíamos nada de cooperativas, no sabíamos nada; inclusive le teníamos miedo a la cooperativa porque viste que las cooperativas acá en la Argentina es un arma de doble filo; las cooperativas de trabajo, porque esta es una cooperativa de trabajo, siempre fueron utilizadas por algunos empresarios como para evadir impuestos, tratar de no pagarle lo que le corresponde al trabajador, o sea, lo toman como una figura...; aparte de enriquecerse dos o tres personas a costillas de los trabajadores que son de la cooperativa; [...] éramos 180 trabajadores, más después los profesionales”¹⁰⁸⁷.

Sin embargo, mientras algunos trabajadores eligieron formar la cooperativa pese a todas las dudas que tenían y la falta de experiencia, otros no quisieron¹⁰⁸⁸. A pesar de estas diferencias, en la asamblea del 17 de octubre del 2003, se aprobó la iniciativa de constituirse en una cooperativa y administrar ellos mismos su fuente laboral¹⁰⁸⁹. La decisión fue tomada

profesionales lo componen 149 personas que por la crisis facturan sus honorarios según las prestaciones que efectúan”. Réplica de la CGT en relación con el ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 27-05-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r27g14.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁸⁴ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹⁰⁸⁵ “La puja entre el Sindicato de Petroleros y la delegación local de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) para controlar el policlínico ADOS mostrará hoy un nuevo capítulo: los impulsores de la cooperativa de trabajo, que cuenta con el respaldo de la central de obreros, desembarcarán en el despacho del superintendente de Salud de la Nación, Rubén Torres. Lo harán para solicitarle que respalde la puesta en funcionamiento de la cooperativa. El anuncio fue hecho ayer por los profesionales y trabajadores que el viernes pasado resolvieron crear la cooperativa. El titular de la CTA, Horacio Fernández, avaló la propuesta. ‘Vamos a pedirle -a Torres- que respalde esta iniciativa’, indicó durante la conferencia de prensa que ofrecieron ayer. En el encuentro que mantendrán hoy en la capital federal, los impulsores del proyecto harán hincapié en la necesidad de que el organismo nacional dé el visto bueno para que legalmente la cooperativa quede conformada. ‘Esta es la única solución posible para evitar que el ADOS desaparezca’, afirmaron. ‘Y armar una cooperativa, que contiene a 160 trabajadores, nos permitiría no estar atados a las deudas que se arrastran de otras gestiones’, destacaron. Cargaron contra el titular del Sindicato de Petroleros, Guillermo Pereyra, quien días atrás manifestó la intención del sindicato para quedarse con el policlínico. ‘Pereyra ya fue parte de la conducción del ADOS y los resultados están a la vista’, indicaron los trabajadores”. Trabajadores del ADOS buscan respaldo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r21j21.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁸⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁸⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁸⁸ “Se armaron dos grupos, un grupo que quería la cooperativa pese a todas las dudas que tenía y la poca experiencia de cooperativismo y otro grupo que no” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹⁰⁸⁹ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

de manera conjunta¹⁰⁹⁰ entre los empleados de planta permanente y los profesionales que se venían desempeñando en el Policlínico. Así, esta experiencia, también comparte con otras la tendencia a desarrollar formas asamblearias de organización que describimos en el apartado *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*.

Uno de los elementos claves que influyó en esta decisión fue el contexto de desempleo: “yo creo que fue el espanto, yo creo que fue el espanto, la desesperación al ver que afuera vos no tenías trabajo y que tu lugar estaba siendo usurpado o vaciado o no sé, quedarte en ese tiempo y ahora sin trabajo es grave [...] claro, porque no ves otro camino; porque vos tenés el precipicio, o... y vos decís, o encaro por esto, o encaro acá o me voy abajo y me caigo y me muero; entonces, de la misma desesperación, vos optás por encarar esto y probar a ver si te da; yo creo que, con el correr de los años, la gente va a tomar conciencia y se van a emprender y vamos a evitar que haya tanta desocupación”¹⁰⁹¹.

La comisión directiva de la cooperativa sería presidida por la doctora Sandra Toledo quien, a su vez, estaría acompañada por Norma Orellano y Néstor Guareschi¹⁰⁹². **Los trámites de pedido de reconocimiento de la cooperativa se iniciaron en octubre de ese mismo año** ante el organismo nacional a cargo de las cooperativas, el INAES -Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social-¹⁰⁹³. **En el año 2004, la jueza Julia Buisson de Baggio, declarará la quiebra del ADOS y habilitará a la cooperativa** formada por médicos, paramédicos, personal administrativo y de mantenimiento) **para administrar el lugar** (La vaca, 2004)¹⁰⁹⁴.

Este dictamen surgió de la lucha de los trabajadores: “fuimos como diez veces a tocarle el bombo debajo de las oficinas, le hicimos un bochinche bárbaro, le cortamos la calle, le colgamos los carteles, por favor que necesitamos trabajar, la comunidad necesita el ADOS; bueno no sé si le tocamos el corazón, si está dentro de lo que es legal o que se yo, salió a favor nuestro”¹⁰⁹⁵. **Así, el 04 de febrero del 2004, se logró que la Cooperativa estuviera en manos de los trabajadores y, a través de un Consejo de Administración integrado por representantes de todos los sectores, asumió la responsabilidad de salir de la crisis financiera y recuperar las prestaciones de salud para la comunidad.** Se cambia entonces de razón social y se obtiene la personería jurídica. Ello posibilita generar un nuevo proceso de trabajo libre de deudas (Barros y Martín, 2005a).

Ante la conformación de la cooperativa, se les cierran las posibilidades a los grupos que estaban interesados en apropiarse del policlínico, un policlínico que factura más de 600 mil pesos por mes¹⁰⁹⁶. En ese sentido, nos decían: “*acá había algo, nosotros le ahogamos el*

¹⁰⁹⁰ “La propuesta de crear una cooperativa para garantizar la continuidad de 170 puestos de trabajo y las prestaciones asistenciales se resolvió el viernes pasado en una asamblea de la que participó el grueso del personal del policlínico. La iniciativa, que tiene el acompañamiento de la CTA, se contraponen con el proyecto que promueve el poderoso gremio de los petroleros privados que conduce Guillermo Pereyra, quien anunció días atrás la compra del sanatorio”. Dieron el primer paso para legalizar la cooperativa del ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro 23-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/p23j03.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁹¹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁹² Una cooperativa para rescatar al ADOS. Artículo aparecido el 18-10-03 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r18g47.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁹³ Dieron el primer paso para legalizar la cooperativa del ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/p23j03.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁹⁴ “La cooperativa al frente de ADOS. Así lo dispuso la justicia Civil de la Provincia, a cargo de la jueza Dra. Julia Bouisson de Baggio, esta mañana alrededor de las 10.30, cuando entregó el manuscrito a través del cual determina que se toma como legal la quiebra del viejo Policlínico y traspasa la administración de este a los trabajadores conformados en Cooperativa. Además, la jueza Bouisson de Baggio, en su escrito obliga al estado provincial y a las obras sociales a seguir trabajando con la Cooperativa ADOS. El abogado de la Cooperativa, Mariano Mansilla, aseguró que este dictamen es un triunfo ya que desde hace varios meses los empleados están peleando para que les sea dada la posibilidad de prestar los servicios y sacar adelante al policlínico”. Lo decidió la justicia. La cooperativa al frente de ADOS. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article313>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹⁰⁹⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁹⁶ La conformación de la cooperativa salió al cruce del proyecto que impulsaba el opulento gremio de los empleados del petróleo y gas privado, que conducía Guillermo Pereyra y que aspira a comprar el sanatorio. Una cooperativa para

negocio mayormente a la Provincia porque esto, la idea, aparentemente la idea de ellos era que esto bajara persianas, se hicieran cargo a lo mejor tres o cuatro monstruos de... y esto sea una clínica privada donde se llenan de plata cuatro o cinco y bueno...; entonces nosotros le ahogamos este negocio a ellos armando la cooperativa y la puja que tenemos con el gobierno provincial es eso, que no nos reconoce como cooperativa, perdón, que no nos perdona el negocio que nosotros les ahogamos¹⁰⁹⁷. Por otra parte, **las dos CGT de Neuquén** cerraron filas en defensa de los sindicalistas sospechados de administración tramposa y fraude¹⁰⁹⁸, y se **manifestaron en contra de la cooperativa**¹⁰⁹⁹.

La puesta en funcionamiento de la cooperativa estuvo atravesada por diferentes dificultades y por una situación muy conflictiva entre los trabajadores cercanos a la CTA y los trabajadores alineados con la CGT¹¹⁰⁰. Mientras sesenta y dos de aquéllos decidieron incorporarse a la cooperativa al momento de iniciar¹¹⁰¹, estos últimos, que en total sumaban ochenta y tres, decidieron no hacerlo¹¹⁰².

rescatar al ADOS. Artículo aparecido el 18-10-03 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r18g47.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹⁰⁹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹⁰⁹⁸ "En febrero del 2004 la comisión normalizadora del ADOS habría denunciado penalmente a los antiguos directorios del policlínico por administración fraudulenta y fraude. Subsidios nacionales para abonar salarios y aportes jubilatorios que nunca llegaron a destino y el pago de haberes no autorizados por el estatuto de funcionamiento, fueron algunas de las irregularidades que desencadenaron una deuda que en la actualidad asciende a 16 millones de pesos [...] 'Las irregularidades vienen desde principios de la década del 80 y fueron sobreviviendo a lo largo de todas las administraciones que tuvo el policlínico', aclaró ayer la delegada normalizadora, Laura Alcalde. Los resultados de las investigaciones realizadas bajo el asesoramiento letrado de los abogados de la CTA y ATE apuntarán a denunciar a los miembros del último directorio que administró la Asociación de Obras Sociales. En ese entonces, la mesa conductiva estaba integrada por Carlos Lorenzo, Vernardino Herrera, julio Aliaga, José Sifuentes y Miguel Torres. Alcalde mencionó también a Héctor Jara y Sergio Rodríguez que se desempeñaron como gerentes. Las irregularidades detectadas durante la gestión de este directorio figuran en las auditorías que realizó en 1998 la Superintendencia de Servicios de Salud de la Nación. El abogado de los gremios estatales, Mariano Mansilla explicó que se enmarcan en las figuras penales de administración fraudulenta y fraude. El artículo 11 del estatuto del ADOS estipula que el único cargo rentado del directorio será el de presidente. 'No obstante ello, en el libro de actas, por reunión del día 16 de diciembre de 1997 se aprueba por unanimidad la fijación de los sueldos de directores en 2.000 pesos, incluyendo síndicos titulares y suplentes. Asimismo, el presidente manifestó que no recibirá sueldo ni honorarios por ningún concepto. En reunión celebrada el 6 de junio de 1998 se fija como remuneración para el presidente y tesorero en 2.000 pesos de bolsillo y secretarios de actas 1.200 pesos', informan los auditores de la superintendencia en un escrito de noviembre de 1998. El ADOS recibía mensualmente subsidios nacionales por 250 mil pesos para el pago de salarios y aportes jubilatorios. 'Los sueldos se pagaron, pero jamás se hicieron los aportes a la AFIP DGI', denunció Alcalde en diálogo con este diario. 'De ese dinero una parte iba a gastos corrientes y la otra no se sabe que destino tuvo. Eso generó en ese momento una deuda de 10 millones de pesos', agregó Mansilla. Estas dos cuestiones son partes de un largo listado de irregularidades que constan en las auditorías nacionales, que ya en 1998 alertaban sobre la posibilidad de que el policlínico llegue a la situación actual [...] Los auditores de la Superintendencia de Servicios de Salud detectaron irregularidades en todos y cada uno de los sectores del Policlínico ADOS. 'El ADOS se halla funcionando en un contexto en el que prevalecen el desorden administrativo-contable, la falta de controles internos que aseguren una razonable operatividad, como así se nota la falta de toma de decisiones que torne eficiente la Gestión del Órgano Conductivo', aclara la auditoría de la Superintendencia de Servicios de Salud. 'En cuanto a los egresos que efectúa la organización se concluye a priori que los pagos efectuados no están sometidos a un proceso de control por oposición y de verificación de su correcta imputación, no se da cumplimiento a la normativa impositiva vigente (condición ante el IVA y retenciones)', informan los auditores nacionales en su informe de 1998 y continúan: 'El ADOS Neuquén presenta serias deficiencias en el proceso administrativo de la información médico prestacional'. Agregan que el policlínico tiene una capacidad ociosa de 60-70 por ciento en internación, no existe control de stock, ni inventario en farmacia, no tiene control sobre el procedimiento de facturación, no está establecido cual es el vínculo laboral con los profesionales y tiene un alto costo de honorarios médicos en relación a la producción total'. Denunciarán ante la Justicia a ex directivos de ADOS. Artículo aparecido el 12-02-04 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/12/r12s15.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹⁰⁹⁹ Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

¹¹⁰⁰ "La CTA, con el guiño de la Superintendencia de Salud para gerenciar el ADOS, derrotó a los cegetistas, en especial a Guillermo Pereyra, el titular de petroleros privados, que quería comprar la deuda del sanatorio para quedarse con él. La cooperativa se encontró con el escollo de 83 trabajadores sostenidos por la CGT que enfrentaron durante 31 días su gestión desde un pasillo del edificio. El punto máximo de tensión fue el jueves cuando los petroleros aportaron su "élite" para forzar una salida, fallida hasta ahora. Pereyra y sus socios están apoyados por el gobierno neuquino, que estigmatiza a la CTA como su principal adversario político. No son casuales las reuniones recientes en todos los niveles, desde el gobernador hacia abajo". Un conflicto sin rumbo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 06-03-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/06/r06j10b.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹⁰¹ "Nosotros empezamos 62 socios éramos y tuvimos que contratar gente para ocupar los lugares que habían dejado nuestros compañeros anteriores; por ley, a los seis meses, o esa gente si rindió la tenés que pasar como socio, o bien se tiene que ir porque por ahí...para colmo éste no es un lugar como una fábrica donde vos hacés algo y puede pasar, acá se trabaja con la salud, entonces si hay un enfermero que no funciona, que no... entonces lamentablemente se

Estos últimos, según Marisel Alvarez, vocera del grupo de trabajadores que apoyaba la CGT, quedaron reubicados en las obras sociales sindicales con el mismo sueldo y antigüedad. Este compromiso había sido asumido por la CGT y fue cumplido¹¹⁰³. Así, en relación con este punto nos decían: “de esa lucha, quedamos los que queríamos la cooperativa dentro del policlínico y los que no querían la cooperativa entraron todos en la provincia”¹¹⁰⁴.

De esta forma, **nacida en febrero, recién en el mes de marzo del 2004, la cooperativa logró tomar el control de ADOS**. La misma se conformó finalmente por 120 médicos y otros tantos trabajadores que estaban en la planta original del sanatorio y pasaron a la entidad que ahora lo gerencia. Del otro lado quedó la gente que apoyaba la CGT¹¹⁰⁵. La propuesta de conformar la cooperativa se encuentra respaldada por la Ley de Quiebras, y retoma el artículo 190 que plantea que los trabajadores pueden trabajar en cooperativa la empresa declarada en quiebra. Esto comienza a ser regulado por la Federación de Cooperativas de Trabajo. En la actualidad están regidos por el estatuto de la Cooperativa, enmarcado en la Ley de Cooperativas 23.345 (Barros y Martín, 2005a).

En mayo del 2004, la oposición pide un subsidio de un millón de pesos no reintegrables para ADOS con el objetivo de que el monto sea destinado a la compra de equipos tecnológicos. La solicitud se hace a través de un proyecto de ley que prevé que ese monto se incluya en el presupuesto anual. Para apoyar esta iniciativa, el personal de la clínica lanzará una campaña de recolección firmas en la comunidad a través de la cual se buscará recolectar unas 10.000 firmas de manera que, al momento de debatir esta iniciativa en la cámara, los legisladores evalúen el reconocimiento de la sociedad para este centro asistencial¹¹⁰⁶.

En ese momento el establecimiento atendía a unos 12.000 beneficiarios de la obra social de los jubilados nacionales (PAMI), 25.000 afiliados al ISSN (Instituto de Seguridad Social de Neuquén)¹¹⁰⁷ y otros 10.000 del resto de obras sociales y prepagas. Además, contaba con 80 camas en los sectores de obstetricia, ginecología, pediatría, cirugía y clínica médica y otras 12 en terapia intensiva¹¹⁰⁸.

tiene que ir; pero se está cumpliendo con lo que está diciendo la ley de cooperativismo; tenés tres meses para una cosa y tres meses para otra y ahí queda a criterio de la asamblea si esa persona puede entrar como socio o no; eso nos llevó a 84 socios y ahora somos 87” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹⁰² “Luego de que la cooperativa tomara las riendas del ADOS, se generó una fuerte disputa entre la CTA, que la impulsó, y la CGT, que opuso a su funcionamiento. Hasta hoy, son 83 los trabajadores que responden a esta última y que optaron por dejar de trabajar bajo ese ámbito”. La disputa por el ADOS llegó al despacho de Sobisch. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 26-02-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/26/r26g01.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹⁰³ “Marisel Alvarez, vocera de los trabajadores alineados con la CGT, anunció que los 83 trabajadores que resistieron a la cooperativa, ‘ya estamos reubicados en las obras sociales sindicales’, con el mismo sueldo y antigüedad. Ese compromiso, asumido por la CGT a través del titular del sindicato de sanidad, Héctor Jara, se cumplió ya en casi todos los casos y a dos ‘compañeros de 60 años se les tramitó una jubilación anticipada’. Para ese sector, el ADOS se constituyó ‘en otro Zanón’ -por la clase de gestión- y dijo que los trabajadores ‘fuimos el jamón del sánduche’ entre los gobiernos nacional y provincial’...”. La cooperativa logró tomar el control del ADOS. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el día 09-03-2004. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/09/r09j10.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹⁰⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁰⁵ La cooperativa logró tomar el control del ADOS. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el día 09-03-2004. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/09/r09j10.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹⁰⁶ La oposición pide un subsidio de un millón de pesos para ADOS. Artículo aparecido el 06-05-04 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200405/06/r06g96.php>. Fecha de consulta: Extraído el 13-07-07.

¹¹⁰⁷ Vale aclarar que, a pesar de las dificultades para firmar el convenio entre la cooperativa y el ISSN, ADOS seguía atendiendo a los afiliados. La cooperativa del ADOS denuncia un “boicot” en su contra”. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-03-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/23/r23g43.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁰⁸ La oposición pide un subsidio de un millón de pesos para ADOS. Artículo aparecido el 06-05-04 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200405/06/r06g96.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Actualmente la cooperativa posee la habilitación comercial a nivel nacional, es decir, el reconocimiento de la Superintendencia Nacional del Seguro de Salud. **Sin embargo, a nivel provincial, la política siempre fue agresiva.** A pesar de que existían órdenes judiciales que obligaban al gobierno provincial a garantizar el derecho a la salud, **durante todo el primer tiempo, la provincia no autorizó que la Cooperativa de Salud ADOS fuera prestadora del ISSN**¹¹⁰⁹. Respecto a este punto nos comentaban que, *“pese a que el gobierno nos sigue castigando; por ejemplo, la obra social provincial que es más o menos la que factura el 70%-75% en toda la rama salud, inclusive farmacia, no le permite que se atienda acá [...] ellos apostaban a que, sin la obra social provincial, nosotros nos caíamos; nos daban dos-tres-cuatro meses de vida; nosotros cumplimos un año el 4 de febrero y en los cinco meses que llevamos del año 2005 tenemos una proyección muy buena económica”*¹¹¹⁰.

Otras muestras de la agresividad de la política provincial fueron: el no pago del mantenimiento del sector B, servicio de adicciones¹¹¹¹, un servicio del cual el ADOS se había hecho cargo hacía un año mediante un acuerdo con la Subsecretaría de Salud de la Provincia y que, hasta ahí, había funcionado en el hospital regional¹¹¹²; el no haberse hecho cargo de las vacunas necesarias para la atención de pacientes con alergias¹¹¹³; el haber presentado una oferta al PAMI para realizar las prestaciones en los hospitales neuquinos por un precio mucho más bajo al momento de que la cooperativa estaba haciendo un acuerdo con dicho organismo

¹¹⁰⁹ “La cámara Civil le ordenó al Instituto de Seguridad Social de Neuquén (ISSN) que establezca con la cooperativa de trabajo ADOS la misma relación que mantenía con el quebrado policlínico [...]. Luego de que el ISSN dejara de lado a la cooperativa ADOS como prestadora, el estudio del abogado Mariano Mansilla presentó un recurso de amparo en el juzgado civil 4 reclamando que se reconstituía la relación entre ambos. Como la medida cautelar fue rechazada, el estudio Mansilla apeló a la cámara Civil que dispuso la renovación de la relación contractual, tal como era antes de que el quebranto del policlínico derivara en la conformación de una cooperativa de trabajo[...] Los magistrados fundamentaron su decisión atendiendo “el grave perjuicio que representa la suspensión de cobertura del principal y casi monopolístico Instituto de Seguridad Social (ya que cubre aproximadamente al 60 % de la población capitalina)” [...] En ese contexto, los jueces ordenaron que “se libre oficio al ISSN haciéndole saber que deberá continuar en forma normal la relación convencional mantenida con el Policlínico ADOS a través de la Cooperativa de Trabajo ADOS, con carácter de medida cautelar y hasta tanto se resuelva sobre el objeto del amparo, previa caución juratoria que deberán prestar en la instancia de grado los directivos de la amparista”. El ISSN debe retomar la relación con ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 30-03-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/30/e30j25.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹¹⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹¹¹ “...las autoridades no reconocen la legalidad de la cooperativa y por eso no pagan las prestaciones recibidas, que ascenderían a 120,000 pesos. Ayer comenzaron las medidas de lucha en reclamo por la cancelación de la deuda que, tanto salud pública como el Instituto de Seguridad Social del Neuquén (ISSN), mantienen con el policlínico”. El ADOS atenderá internaciones de jubilados. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 01-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/01/r01g01.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹¹² El ADOS comienza a salir de terapia intensiva. Artículo aparecido el 07-02-07 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/07/r07s33.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹¹³ “[...] compra de vacunas para pacientes con problemas de alergias. Esta prestación había sido suspendida la semana pasada por la crisis desatada a raíz de la falta de pago por parte de la provincia”. El ADOS atenderá internaciones de jubilados. Artículo aparecido en el diario Río negro el 01-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/01/r01g01.php>. Fecha de consulta: 13-07-07. En otra nota también se señalaba: “un grupo de chicos que padecen una enfermedad alérgica espera por la resolución de la Justicia para continuar con su tratamiento médico. Sus familias presentaron un amparo judicial para que la subsecretaría de Salud garantice los depósitos que permitirían costearlos, interrumpidos desde que el ADOS está en manos de una cooperativa. El tema permanece en suspenso luego de que el gobierno apeló una resolución de la jueza de Menores Isabel Kohon, que lo instaba a financiar los tratamientos y realizarlos en las condiciones más óptimas [...] Fuentes de la cooperativa denunciaron el desconocimiento del fallo de la Justicia que reconoce como única heredera de la quebrada Asociación de Obras Sociales a la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS Limitada, actualmente en la administración”. Veinte chicos esperan decisión judicial para seguir su tratamiento. Artículo aparecido el día 17-08-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200408/17/r17j14.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

y para evitar que éste firmara el mencionado acuerdo¹¹¹⁴; etc. **Todas estas situaciones fueron denunciadas en reiteradas ocasiones por los miembros de la cooperativa**¹¹¹⁵.

Por otra parte, según los miembros de ADOS, **el gobierno provincial siempre está intentando encontrarles algún error para que la cooperativa no pueda seguir funcionando**: “el tema es encontrar a ADOS en algo que no corresponde; y esto lo vamos a tener que seguir aguantando nosotros hasta el día de las elecciones porque el tema es darnos con un hacha; le arruinamos un gran negocio al gobernador pero acá estamos y acá vamos a seguir”¹¹¹⁶.

En cuanto a la situación legal, el edificio está en situación irregular desde el inicio ya que el sanatorio no se levantó en el terreno que le había sido adjudicado por la provincia, sino enfrente, de modo que la construcción ni siquiera entró en la convocatoria de acreedores porque no figuraba en el Registro de la Propiedad (La vaca, 2004).

A nivel económico, la deuda con los trabajadores es de cinco millones de pesos (en concepto de sueldos, vacaciones, indemnizaciones, preavisos, y otros derechos laborales), que deberán ser pagados con la quiebra de acuerdo a como lo disponga la jueza. La cooperativa trabaja y factura alrededor de 350 mil pesos mensuales contra los 460 mil pesos que facturaba durante la etapa privada (hasta noviembre del 2003). Los trabajadores han podido hacerse de un capital para comprar los insumos que se pagan a 30 días, mientras el PAMI les abona a setenta días y las obras sociales a noventa (La vaca, 2004).

En su primer año de funcionamiento, y siempre desde el objetivo de recuperar el funcionamiento del nosocomio, se había logrado: crear nuevos puestos de trabajos en todas las áreas (maestranza, enfermería, administrativos y profesionales de la salud); **invertir en aparatología; reparar y realizar el mantenimiento del edificio; y abonar en tiempo y forma los insumos y las prestaciones médicas** (Barros y Martín, 2005a). Desde sus mismas palabras, “logramos un equilibrio económico-financiero en el primer año importantísimo, envidiable de cualquier empresa en producción”¹¹¹⁷.

Así, en la asamblea realizada el día sábado 28 de mayo del 2005, se destacaba: la recuperación en un 80% del funcionamiento del ADOS; la generación de 50 puestos de trabajo; el establecimiento de convenios con Obras Sociales; la adquisición de materiales varios; el sostenimiento de excedentes igualitarios; la realización de cursos de salud bucal y primeros auxilios; entre otros. Otros datos relevantes mencionados en dicha asamblea fueron: el porcentaje de financiamiento propio y externo, 69% y 31% respectivamente; y el de ganancia propia y proveniente de subsidios, 87% y 13% respectivamente (Barros y Martín, 2005a).

¹¹¹⁴ “La directora del ADOS también señaló que les llamó la atención enterarse en Buenos Aires que “la provincia había presentado una oferta para realizar las prestaciones en los hospitales neuquinos por un precio mucho más bajo para evitar que PAMI firmara este acuerdo con nosotros. Toledo criticó esa postura del gobierno provincial: “Desde la provincia hay una discriminación constante hacia la cooperativa que administra el policlínico, esperamos que el reconocimiento a nivel nacional sirva para que haya un cambio de actitud”. ADOS acordó la atención de nueve mil jubilados. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 02-06-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200506/02/r02n11.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹¹⁵ “La mesa directiva de la cooperativa ADOS salió ayer a denunciar que ‘existe una decisión por parte del Poder Ejecutivo provincial de entorpecer el funcionamiento del policlínico’. Los profesionales fundaron esta opinión en que el Instituto de Seguridad Social del Neuquén continúa sin autorizar a sus afiliados a realizar prácticas médicas en el ADOS [...] Hay una decisión política por parte del Poder Ejecutivo provincial de entorpecer el funcionamiento de la cooperativa porque indudablemente debe existir algún tipo de compromiso con la CGT de que iban a bloquear el camino de la cooperativa’, se quejó ayer Guareschi en una conferencia de prensa ofrecida en el policlínico”. ADOS acordó la atención de nueve mil jubilados. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-04-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200404/20/r20g21.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹¹⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS (enfermera). Neuquén, junio 2005.

¹¹¹⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

En cuanto a la viabilidad económica de la cooperativa, **los trabajadores sostienen que el ADOS es viable económicamente** y que, al contrario de lo que se venía diciendo y a pesar de todas las dificultades, no da pérdida: *“lo que pasa que ya a esa altura la superintendencia no subsidiaba más al ADOS como había pasado casi toda su existencia, siempre fue subsidiada porque supuestamente daba pérdida; nosotros hace ya un año y medio que estamos y no somos subsidiados y esto está caminando perfectamente”*¹¹¹⁸.

La Cooperativa ADOS posee un convenio con 20 obras sociales. No obstante se destaca la relación de mutua dependencia con PAMI, el 90% del ingreso corresponde a esta obra social (Barros y Martín, 2005a) aunque hace poco tiempo finalmente se logró la autorización para atender a los afiliados del Instituto de Seguridad Social de Neuquén.

La mayoría de los integrantes de la cooperativa cobran 800 pesos por mes, con 25 días de atraso; sin embargo no se quejan, porque antes cobraban con un retraso de 90 días. Sólo unos pocos profesionales trabajan como socios de la cooperativa. Los demás reciben sus honorarios en función de los pacientes que atienden, desempeñándose como profesionales independientes¹¹¹⁹. El ingreso mensual que reciben los socios se basa en un adelanto del excedente contabilizado a fin de año¹¹²⁰. No hay recibos de sueldo (Barros y Martín, 2005a) sino que son monotributistas. La escala salarial se estipula teniendo en cuenta las categorías de responsabilidad y función (Barros y Martín, 2005a). En el 2005 el piso mínimo era de 800 pesos y el máximo de 1600¹¹²¹.

El ingreso del personal se hace por seis meses a modo de prueba, así lo estipula la ley. Luego de ese período, en asamblea se evalúa la incorporación como socio de la cooperativa¹¹²². Los francos poseen un régimen diferencial: para los trabajadores es de seis días al mes y para los administrativos de siete. Por cobertura de francos: al descontar se lo hace sobre el salario de socio y al retribuir se lo hace sobre el salario de contratado. Todos los meses se hace un sorteo de \$15.000 entre los socios, lo cual se descuenta del excedente anual (Barros y Martín, 2005a).

En cuanto al **funcionamiento interno**, los lineamientos políticos de la cooperativa **se basan en los valores y principios del cooperativismo**. Otro lineamiento de la institución, es **su estructura organizativa horizontal, las decisiones son tomadas por los mismos socios, constituyendo espacios de asambleas ordinarias y extraordinarias** (Barros y Martín, 2005a)¹¹²³. En ese

¹¹¹⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹¹⁹ *“Hay cuatro profesionales trabajando con nosotros, como socios; y los otros son prestadores... ellos facturan sus prestaciones; hay como 110 profesionales”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹²⁰ *“En cooperativa se hace a fin de año el balance, se gastó tanto, se ganó y lo que quede, es para cobrar; pero no podés esperar un año para cobrar ¿entonces qué se hace?; pero no somos pudientes como para poder aguantar durante un año...; entonces todos los meses se fija un adelanto de excedente de fin de año”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹²¹ *“Acá el piso mínimo es de 800 pesos y el máximo que es la directora médica cobra 1600, andá a conseguir un director por 1600 pesos, acá nadie se [...] a una dirección por menos de 5000; y bueno, nosotros qué decimos, hicimos esa escala salarial a partir del 1ro de diciembre porque antes cobrábamos 800 pesos todos iguales, desde la directora médica hasta el jardinero, todos 800; cuando hicimos la escala que no, que los de 800 no querían, que esto y lo otro. Nosotros como consejo lo impusimos y después se aprobó en una asamblea extraordinaria. Bueno, se aprobó y en la otra asamblea estábamos otra vez discutiendo lo mismo”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹²² *“Todos tenemos monotributo. No es que el que viene contratado, porque en una cooperativa de trabajo nosotros podemos contratar hasta seis meses y evaluar y después pasamos a socio o no, según tenga el perfil. Si tiene un buen perfil para ser socio sí, sino, no [...]; estuvimos nosotros con nuestros asesores legales y es legal, nosotros podemos tener contrato y pueden ser monotributistas y el monotributo les está dando una obra social”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹²³ *“...las resoluciones importantes se toman por asamblea, se decide por asamblea. Normalmente la asamblea ordinaria es una vez por año, después las asambleas extraordinarias se piden cada vez que es necesario; se tiene que pedir con 15 días de autorización, mandar los papeles a personería jurídica. Eso es un problema también porque ahí hay uno de los hilos del gobierno”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

sentido, podemos decir con Melucci (1999) que **la forma organizacional de los movimientos no es exactamente instrumental sino que ella misma es un objetivo**. Así, **la forma del movimiento en sí misma constituye un mensaje y un desafío simbólico a los patrones dominantes**.

Este proceso colectivo, sin embargo, no se ha dado sin algunas dificultades: “porque no te creas que entre los socios es todo color de rosa; no porque somos personas, somos seres humanos, tenemos un pensamiento uno, un pensamiento otro; por algo somos humanos, todos no pensamos igual; no somos un grupo homogéneo, cada uno tiene sus ideas; somos heterogéneos; entonces por ahí salta algún chisperío pero bueno, siempre se logra encauzar; [...] había veces que estábamos en tales discusiones que no te podés imaginar donde, nos íbamos mal todas; pero al otro día siempre tuvimos la grandeza de venir y decir ‘hola, ¿cómo estás?, ¿cómo estuviste?’; nos juntábamos hoy y seguíamos juntándonos; nos costó conformar un consejo porque aparte somos todas mujeres, un único varón hay, todas con carácter fuerte, con carácter fuerte, fuerte, total; yo he llegado a levantarme y eso lo aprendí también, a levantarme de una reunión porque no estaba de acuerdo con lo que estábamos diciendo, lo que estábamos tratando; eran francos, francos del personal, y me levanté y me fui y mis compañeras, re-bichas, votaron y... pero no estaba para votar, ellas votaron lo que quisieron y al otro día decían bueno, eso para que no se vaya otra vez, se tiene que pedir un cuarto intermedio y después se va”¹¹²⁴.

Estas dificultades nos remiten de nuevo a la idea de que, como dice Holloway (2002), **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas**.

3.2.3. Los principales articuladores simbólicos: trabajo digno, salud al servicio de la comunidad y economía social

Como sostuvimos en el apartado de *Acción y Articulación*, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación con los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articulatorios** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa.

Uno de los articuladores simbólicos principales que atraviesa esta experiencia es el **brindar un buen servicio a la comunidad y el mantener una fuente de trabajo digno**: “tampoco la idea es hacernos ricos, acá lo que queremos es brindar un buen servicio y tener un trabajo seguro no vivir de un subsidio o una caja de alimentos o ser cautivos del gobierno porque nos está subsidiando; la idea es ganar el pan de cada día dignamente no estar dependiente de 150 pesos que es una miseria y es una vergüenza; eso sí es hambrear a la gente pero terriblemente porque con 150 pesos no sé qué podés hacer”¹¹²⁵.

Si bien todos los socios coinciden en querer que el policlínico siga funcionando y en mantener la fuente de trabajo, las diferencias aparecen en la manera en cómo se piensa pueden lograrse dichas metas: “todos los socios de esta cooperativa tienen una misma meta: que esto siga funcionando, siga siendo nuestra fuente de trabajo y que la vamos a defender contra viento y

¹¹²⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹²⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

mareas; en eso coincidimos, ese es el objetivo; en lo que no coincidimos a veces es en cómo lo vamos a lograr”¹¹²⁶.

Otro de los articuladores simbólicos centrales que atraviesa a esta experiencia es la idea de basarse en **una economía social, no una economía capitalista** basada en la búsqueda del puro lucro¹¹²⁷. En sintonía con esto, hay **una fuerte crítica a la actitud del gobierno, un gobierno que lucra con la salud en lugar de entender la misma como un servicio**: “en realidad, al gobierno no le conviene solucionar el problema de la crisis de salud pública, o sea, porque si no ya lo hubiera arreglado; porque no es significativo lo que están pidiendo, no va a quebrar la provincia porque encima ahora el barril de petróleo aumentó así que las regalías acá son multimillonarias [...] el tema es que el año pasado el gobierno provincial entregó 80 millones de pesos a las clínicas privadas para comprar aparatología de última generación, ¿no cierto?; entonces ¿qué pasa ahora cuando hay paro en los hospitales?; la gente se vuelva a la clínica privada; y empieza a generar, claro, y aparte empieza a generar ganancias a las clínicas privadas y entonces, tanto el gobierno con sus socios que son la gente que tienen estas clínicas, están juntando la plata con una pala”¹¹²⁸.

Asimismo, ellos hacen una fuerte crítica al asistencialismo que promueve el gobierno provincial a través de los planes sociales. Entienden que, en ese sentido, la política provincial no busca solucionar el tema del desempleo sino que busca promover la dependencia económica de las personas de modo de asegurarse sus votos para las elecciones¹¹²⁹.

De igual modo, los miembros de la cooperativa han asumido **el compromiso de difundir el espíritu cooperativista**. Un compromiso que implica acompañar algunas experiencias cooperativas que se dan en la provincia y que no tienen por ahí el suficiente asesoramiento y que implica también difundir su propia experiencia y los valores del cooperativismo en distintos espacios sociales¹¹³⁰.

¹¹²⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹²⁷ “Enseñarle lo que es la economía social y no la economía capitalista” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹²⁸ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005. A la anterior, agregamos otra cita de la misma conversación: “la vez pasada yo escuchaba a una doctora allá nosotros sabemos más o menos como es el tema, un aparato para neonatología que sale 700 pesos para tomar la densidad de la sangre a los bebés recién nacidos, que se yo, sale 700 pesos nada más, no se lo compraron, pero dieron 80 millones de pesos a las clínicas privadas; ¿qué pasa entonces? cuando un bebé tiene ese problema lo mandan a una clínica privada a hacerse ese estudio y el estudio sale 700 pesos; o sea que, la doctora dice, estamos mandando un promedio de 60 – 65 chicos a las clínicas privadas a hacerse ese estudio que con un aparato de 700 pesos se podría estar haciendo acá; o sea, vos fijate la cantidad de plata que están tirando; claro, entonces vos te ponés a pensar...”

¹¹²⁹ “En Neuquén, en toda la provincia, en el interior. Hay muchas cooperativas que no cumplen con lo legal pero porque quieren sino porque no pueden; en realidad, por ejemplo armar en este momento una cooperativa de trabajadores que se ocupe ponerle de construir, es sacarle al gobierno provincial 10 personas de los planes de trabajo; esos planes de trabajo cómo funcionan?, funcionan como, los retienen como rehenes para los votos futuros; entonces vos le sacás 10 o 15 personas y los conformás en una cooperativa que eso, aunque se ganen esos 150 pesos, no se está pagando el gobierno con el sudor de su frente, dignificás al trabajador pero perjudicás al gobierno porque le sacás 10-15 votos de las futuras elecciones, ¿entendés?” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹³⁰ “Entonces eso es un compromiso que desde acá, junto a la CTA, nos tomamos. Decir bueno, vamos a buscar esas cooperativas que andan tiradas en medio de la cordillera, sin apoyo, sin capacitación, sin apoyo legal ni nada, ¿entendés? Y desde la federación empezás a trabajar con esa gente que eso es como empezar a pagar una deuda que tenemos con la comunidad. Y a su vez no solamente con las cooperativas sino que, por ejemplo, el año pasado salimos a hablar a algunos colegios, a contar lo que nos había pasado y, aparte, a contar de nuestras nuevas experiencias de cooperativistas. Porque es como hablábamos hoy, hay que preparar cooperativistas para el día de mañana porque lamentablemente en la Argentina vos salís con un título de un colegio y no te asegura que vas a tener trabajo al otro día. Entonces vos decís, tenés un as en la manga y otra de las ideas es llevar al colegio el cooperativismo porque, como decíamos hoy, nosotros empezamos las cosas al revés. En vez que el padre le enseñe al hijo, normalmente el padre está contaminado por ese asistencialismo del gobierno, está cobrando 150 pesos, no se mueve de su casa esperando eso, la caja de comida, las chapas, que se yo. Entonces el hijo, desde el colegio, si nosotros empezamos a concientizarlo, va a ser lo contrario, el hijo le va a enseñar al padre que se puede de otra manera, que se junte con un vecino, con el otro, que forme una cooperativa de construcción, de qué se yo, de lo que sea, y salgan a trabajar en conjunto”. (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa ADOS el 24-06-05).

En suma, la defensa de un trabajo digno, la salud entendida como servicio a la comunidad y la búsqueda de una economía social fueron los principales articuladores simbólicos de esta experiencia, los significantes que permitieron articular a los distintos sujetos que participaron de esta experiencia.

3.2.4. Articulación con otros sectores sociales: defensa de la fuente de trabajo y la salud como servicio a la comunidad¹¹³¹

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, ***nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.***

Entendido desde este marco, ***los miembros de la cooperativa expresan un fuerte agradecimiento a la comunidad neuquina por el apoyo que siempre les han brindado, hacen hincapié en la vinculación que dicha comunidad tiene con el policlínico*** tras más de treinta años de existencia ***y destacan que su lucha no ha sido sólo por mantener su propia fuente de trabajo sino por mantener un servicio a la comunidad.***

En ese sentido nos decían: *“lo que nosotros sí tenemos en claro es que tenemos una deuda con la sociedad porque cada vez que nosotros necesitamos que la comunidad nos apoye, la comunidad estuvo; siempre, siempre nos apoyaron muchísimo porque este es un policlínico y gracias a dios es muy querido por la comunidad; yo calculo que el 90% de la gente de Neuquén ha pasado por acá o ha pasado algún familiar; es muy querido, ¿viste? y la gente cuando veía que los trabajadores estábamos peleando por mantener... aparte nosotros hacíamos saber a la comunidad que no solamente estábamos peleando por nuestra fuente de trabajo sino que estábamos peleando por un centro de salud que es... que recibe a todo el mundo”*¹¹³².

Además de este vínculo con la comunidad, hay una articulación con distintos sectores sociales en un movimiento en que los intereses particulares son rebasados por los generales a través del desarrollo de una conciencia de solidaridad de intereses entre los diferentes grupos sociales: “...sí, con los maestros, la Iglesia, la universidad, Zanón, gente...; nosotros hemos tenido el apoyo de toda la comunidad [...] ATE, ATEN, Sejún, Zanón; nosotros tenemos algún problema y ellos están acá, están acá con nosotros y si salimos a la calle ellos van a estar con nosotros en la calle [...] o sea, ellos tienen encarnado dentro de ellos la lucha de todos los trabajadores que es lo que realmente lo que todos tenemos que tener; o sea, la lucha que tiene un trabajador afuera, es nuestra también”¹¹³³.

Al mismo tiempo, ***los miembros de la cooperativa se identifican fuertemente como trabajadores*** y, desde allí, entienden que comparten una situación problemática con muchos otros trabajadores provenientes de distintos sectores¹¹³⁴. En ese sentido, como dijimos en el

¹¹³¹ Una versión preliminar de este apartado fue presentado en la ponencia Articulaciones en torno a la experiencia de Fa.Sin.Pat. (Fábrica Sin Patrón). Pre-ALAS 2010, Neuquén y General Roca, 1 al 3 de Diciembre de 2010 y publicado en las memorias de este encuentro.

¹¹³² Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹³³ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹³⁴ *“Hay casi más de 15.000 trabajadores que están en nuestra situación, de empresas autogestionadas en el país, ¿entendés? es importante; si no hubieran existido estas cosas son 15.000 trabajadores que acarrearán una familia tipo de 3 personas estarían sin trabajo [...] nosotros estamos metidos en el problema ahora porque nosotros ahora por ejemplo, no sé, hay una movilización de salud pública, nosotros vamos a apoyar; hay una movilización de la gente de Zanón, nosotros vamos a apoyar; yo viajé con otro compañero a una movilización que hicieron en Buenos Aires con Zanón; o sea que es un tema de solidaridad con los trabajadores que están pasando lo mismo que hemos estado*

apartado acerca de las *Transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y acción colectiva, esta experiencia nos muestra que, más que hablar del fin del trabajo y, consiguientemente, de la desaparición de las acciones colectivas de los trabajadores, nos encontramos frente al surgimiento de renovadas formas de resistencia relacionadas con el ámbito laboral.* Como sostienen Ferrari y otros (2004), *“se trata de luchas que parten del movimiento obrero y que adquieren formas novedosas en la medida en que la actual etapa política plantea problemas también novedosos e inabordables a partir de las luchas clásicas”.*

Asimismo, en la medida de sus posibilidades, *los trabajadores de la cooperativa han ido estableciendo contacto con otras experiencias similares con las que han buscado compartir su propio caminar*¹¹³⁵. Así, *a nivel de articulaciones formales con experiencias similares,* en julio del 2004, auspiciada por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y el apoyo del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, *se lanzó en Neuquén la Federación de Cooperativas de Trabajo de Neuquén.* Este proyecto es encabezado por la Cooperativa de Salud, que gerencia el policlínico ADOS¹¹³⁶.

En una primera etapa, la entidad se propuso desarrollar una campaña de información sobre sus objetivos y funcionamiento, con el propósito de sumar adherentes y poder concluir con su conformación definitiva en octubre¹¹³⁷. *El rol de la cooperativas de trabajo como generadoras de fuentes de empleo y de defensa los intereses de los trabajadores, su crecimiento institucional y el acceso a las fuentes de financiación para sus proyectos son los pilares y objetivos propuesto desde la federación*¹¹³⁸.

Estela Almeida, de la Cooperativa de Salud, dijo que *“la constitución de la federación favorecerá a ADOS en la obtención de créditos, subsidios, planes de capacitación”.* Y llamó a *“formar un grupo compacto porque desde el gobierno no nos prestan ningún tipo de ayuda. Necesitamos la federación para luchar contra las adversidades”*¹¹³⁹. De la entrevista realizada con los miembros de la cooperativa también se desprende que, desde esta federación, nace la representación de la FETIA (Federación de Trabajadores de la Industria y Afines) dentro de la CTA.

En relación con esto último nos decían: *“nosotros acá, como la cooperativa ADOS, pertenece también a una federación que hemos armado, una federación de cooperativas de trabajo; por medio de esa federación nace la representación de la FETIA en la parte patagónica; o sea que, a partir de acá, tenemos todo el sur para nosotros que ese es un trabajo muy grande que tenemos que empezar a hacer; empezar a recorrerlo y ubicar a estas empresas autogestionadas, cooperativas, y todas estas cosas. Se está haciendo trabajo, se van a empezar a armar talleres, se quiere organizar todo el país en una reunión general de, yo calculo que en Buenos Aires, no sé, se están haciendo reuniones por sectores, esos sectores que te comentaba en un principio”*¹¹⁴⁰.

pasando nosotros, que estamos pasando! porque esto todavía no se solucionó” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹³⁵ *“...la vez pasada viajamos a La Rioja, hemos estado charlando con los compañeros de La Rioja”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹³⁶ Lanza federación en Neuquén. Artículo disponible en <http://cooperativas.blogspot.com/2004/07/lanza-federacin.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹³⁷ Lanza federación en Neuquén. Artículo disponible en <http://cooperativas.blogspot.com/2004/07/lanza-federacin.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹³⁸ Cooperativas: la nueva cara de la creación de empleo. Artículo publicado en el diario Río Negro el 29-07-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200407/29/r29j01.php>. Fecha de consulta: 26-06-07.

¹¹³⁹ Lanza federación en Neuquén. Artículo disponible en <http://cooperativas.blogspot.com/2004/07/lanza-federacin.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

¹¹⁴⁰ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

Respecto a los **partidos políticos** dicen no tener vinculación con el MPN, partido oficialista, aunque sí **reconocen haber recibido apoyo de partidos opositores del gobierno** a la vez que expresan tener, en relación con estos últimos, ciertos reparos: *“siempre tienen algún, quieren sacar algún beneficio, ¿me entendés? te apoyan, vos decís el diputado pirulo... pero después dice, porque yo ayudé al ADOS y tal y tal y saca rédito de todo apoyo; nosotros, cuando necesitamos, vamos y le decimos mirá necesitamos que nos apoye, bárbaro, pero no estamos pegados a ningún tipo político”*¹¹⁴¹. En ese sentido, como sostuvimos en el apartado *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*, existiría una **tendencia a buscar nuevas relaciones entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía**.

En suma, **el establecimiento de relaciones con la comunidad de Neuquén, con otros sectores sociales y con otras experiencias similares han sido las articulaciones principales que han establecido los trabajadores de la cooperativa a partir de la constitución de fijaciones parciales de sentido en torno a la defensa de la fuente de trabajo; a la idea de la salud como servicio a la comunidad y en función de compartir los aprendizajes realizados con experiencias similares**.

3.2.5. Los sujetos que protagonizaron esta experiencia: de trabajadores-con-patrón a trabajadores-gremialistas caminando hacia trabajadores-cooperativistas

En primer lugar, **un proceso importante que se ha dado a nivel de los sujetos que han protagonizado esta experiencia, ha sido el de demostrarse a sí mismos que pueden llevar adelante el proceso de recuperación de la institución**: *“de esta manera se demuestra también que los trabajadores no solamente son trabajadores sino que pueden manejar una institución o una fábrica, lo que sea”*¹¹⁴².

Al mismo tiempo, ellos relatan cómo **tuvieron que pasar de ser trabajadores sin mayores responsabilidades, a ser luego gremialistas** que pelean por su fuente de trabajo **hasta llegar a ser hoy cooperativistas en un proceso donde, por momentos, la acción ha ido por delante de la transformación de los propios trabajadores**: *“dentro de nosotros tenemos casi tres personalidad porque hemos pasado por varias etapas; porque vos fijate, normalmente el sistema te prepara como un trabajador; vos venís, trabajás, cobrás a fin de mes y te vas a tu casa, sin responsabilidades; ¿qué pasó? nosotros tuvimos que, en el 2000, o a mediados del 99, empezamos a aprender otro tipo de... claro, a pelear por tu fuente de trabajo, lo que es el gremialismo, cómo defender tus derechos y esas cosas lo tuvimos que aprender a fuerza de golpe; o sea que ya, de trabajador, pasamos a ser... defensores... gestionando, claro, ¿me entendés? y de ahí pasamos a ser cooperativistas que no tiene nada que ver con las otras dos personalidades; cooperativismo es solidaridad, una asamblea por ejemplo dentro del gremialismo es ejecutiva, en ese momento se hace, en cambio acá no, vos tenés que pedir 15 días, en cambio acá no; son varias cosas que vos tenemos encima, ¿entendés?; o sea, que hemos, estamos aprendiendo de todo”*¹¹⁴³. En ese sentido, como postulamos en el apartado de *Acción Social*, la **acción social construye al sujeto mismo porque es a través de ella que los sujetos no sólo modifican sus condiciones concretas de existencia sino que también se modifican a sí mismos**.

Las transformaciones vividas por los trabajadores, **sin embargo, no son fáciles y más que un logro alcanzado deben entenderse como procesos que están en pleno curso y que se desarrollan no sin dificultades**: *“nosotros todo lo estamos haciendo al revés; porque*

¹¹⁴¹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁴² Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁴³ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

normalmente claro, vos tenés que preparar cooperativistas para que puedan, armen cooperativas; nosotros armamos la cooperativa y ahora tenemos que armar cooperativistas; ¿me entendés?; entonces es un problema, ¿me entendés?, porque tenemos que luchar contra las otras dos personalidades que teníamos, el gremialista que tenés adentro y el trabajador, ¿me entendés?; es lo que está pasando en este momento y en casi todas las empresas recuperadas, o sea, el que es parte de la construcción que es el socio, hay muchos que se sienten trabajadores y hay otros que se sienten jefes, entonces, ese choque, cuesta mucho...¹¹⁴⁴.

En ese sentido, como propusimos en el apartado de *Transformación Social*, **el sujeto que actúa lo hace precisamente dentro de un campo de restricciones que son al mismo tiempo habilitadoras** (Butler, 2004) siendo a la vez que ningún sujeto existe fuera de la situación que lo constituye como tal (Colectivo Malgré Tout, 1995). **Romper con estas autodefiniciones en la que el sujeto es investido y oprimido a la vez forma parte precisamente de lo que debe ser subvertido** –aunque nunca lo logra totalmente– **para poder generar procesos de transformación.**

Así, **el paso de de ser un simple trabajador que obedece a su patrón a ser un trabajar dueño de su propia fuente de trabajo y tener que velar por el desarrollo de ésta, presenta sus restricciones:** “cuesta muchísimo; ese choque ocasiona varios, varias internas y no sabés cómo manejarlo porque vos vas como trabajador a reclamarle al socio que tiene el socio que tiene el mismo voto que vos que te pague y sin embargo vos te estás pagando a vos mismos; o vos vas y le reclamás algo o el otro viene y te manda, ¡y si vos igual que yo!; entonces vienen todos esos choques que antes nosotros no teníamos; nosotros antes teníamos un jefe que nosotros íbamos y le gritábamos, lo tirábamos por la escalera, lo sacábamos corriendo y listo (risas); yo creo que va a costar, cuesta muchísimo porque hay que cambiar la mentalidad, cada uno de nosotros tenemos que cambiar; o sea, tenemos que concientizarnos todo, yo creo que va a pasar un tiempo largo para que todos tomemos conciencia de que esto es nuestro [...] esta es una fuente de trabajo que no se tiene que perder nunca; pero para eso hay que tomar conciencia y cuesta, cuesta pasar de ser trabajador común, de tener patronos, a ser dueño y tener que velar para que éste camine...¹¹⁴⁵”.

De este modo, aparece lo que Butler (1993) denomina **la paradoja de la sujeción** (*assujettissement*) que consiste precisamente en que el sujeto que habría de oponerse a ciertas normas ha sido, al mismo tiempo, habilitado y si no ya producido por esas mismas normas. No obstante, **si bien esta restricción constitutiva no niega la posibilidad de la acción, reduce la misma a una práctica reiterativa o rearticuladora**, inmanente al poder que no permite considerar como una relación de oposición externa a dicho poder.

Así, respecto a los sujetos que protagonizaron esta experiencia, podemos decir que los mismos son fundamentalmente trabajadores que, en un momento, estuvieron ubicados estructuralmente en una situación de posible desempleo frente a la cual pudieron apropiarse subjetivamente de sus posibilidades de acción tomando la clínica y organizándose cooperativamente para hacerse cargo de la misma pasando de esta forma de trabajadores-con-patrón a trabajadores- gremialistas y caminando actualmente hacia trabajadores-cooperativistas.

¹¹⁴⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁴⁵ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

3.2.6. Potencia y poder en la experiencia de la Cooperativa de Trabajo de la Salud ADOS

Como sostuvimos en el apartado de *Transformación Social* con Holloway (2002), ***toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.***

En ese sentido, ***entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia*** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los ***procesos de cambio*** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino ***plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujecciones-restricciones.***

Así, ***las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son "puras" sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posible dicha resistencia,*** que la ha habilitado.

Uno de los alcances más importante de esta experiencia es el haber podido mantener la fuente de trabajo: "hoy las cooperativas cumplen un rol esencial en la sociedad, que es crear fuentes de trabajo e instrumentar políticas más humanitarias"¹¹⁴⁶. En ese sentido nos decían: ***"algo fundamental es que vos tenés una fuente de trabajo, no se cerró una fuente de trabajo; eso evitó que 200 y pico de trabajadores quedaran en la calle cobrando un subsidio..."***¹¹⁴⁷. ***Una fuente de trabajo que, además, ha podido crear más puestos de trabajo***¹¹⁴⁸: ***"ochenta y siete socios... y hay gente ya que está a pasos de pasar a socios porque están cumpliendo ese término de los seis meses y va a llegar un momento donde van a ser socios; o sea, que hemos generado ya, veinticinco puestos de trabajo más..."***¹¹⁴⁹.

Al mismo tiempo, la experiencia de la Cooperativa ADOS demuestra que ***se trata de una alternativa viable***¹¹⁵⁰ ***a la vez que deja en evidencia la corrupción de las administraciones anteriores***¹¹⁵¹. ***Otra potencialidad de esta experiencia es la ventaja competitiva que tiene el***

¹¹⁴⁶ Cooperativas: la nueva cara de la creación de empleo. Artículo publicado en el diario Río Negro el 29-07-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200407/29/r29j01.php>. Fecha de consulta: 26-06-07.

¹¹⁴⁷ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁴⁸ "Con el funcionamiento de las cooperativas se puede salir de la crisis que atraviesa el país, dijo Gambina al momento de argumentar sobre la importancia del papel del cooperativismo, como alternativa para afrontar el panorama laboral. Gambina destacó que el actual marco económico del país se están generando puestos de trabajo que se caracteriza por su precariedad y la mejor herramienta para contrarrestarlo es a través de las cooperativas de trabajo. Es una manera de crear fuentes de empleo dignas". En Cooperativas: la nueva cara de la creación de empleo. Artículo publicado en el diario Río Negro el 29-07-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200407/29/r29j01.php>. Fecha de consulta: 26-06-07.

¹¹⁴⁹ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁵⁰ "Vos fijate, estando las otras administraciones, desde Buenos Aires mandaban el subsidio para los sueldos de todo el personal y para las cargas, ¿entendés?; para la jubilación, seguro, etc.; se trabaja con instituto en ese tiempo, con todas las otras obras sociales. Había mucha plata y eso no se vio nunca, al contrario, no es que no se vio nunca sino que se llevaron eso y se llevaron lo poco que quedaba porque generaron una deuda. Nosotros ahora sin ese subsidio, sin instituto, sin muchas de las obras sociales gremiales que estaban acá, estamos con los sueldos al día [...] con eso estamos al día, los proveedores están al día, tenemos los insumos necesarios para trabajar, hemos comprado aparatología, compramos todo un coso para odontología nuevo, compramos un compresor para largar aire seco inmenso, hemos comprado una máquina de coser industrial, se compró un fibro... no se cuanto, eso no lo conozco, se compró telas para hacer sábanas [...] sin subsidios y sin el 80% de la facturación que te da el instituto por ejemplo; o sea, sin eso nosotros estamos bien, estamos equilibrados" (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹⁵¹ "Claro! eso te demuestra que si vos en dos años, dos años y pico, sin tener subsidio de Buenos Aires, solamente con lo que vos trabajás y facturás, podés hacer todo eso y no tenés deuda, y antes se trabajaba con todas las obras sociales, con instituto que es una de las obras sociales más fuertes de acá, y con el subsidio que venía para sueldo y para todo lo que había que pagar para jubilación, los aportes, se generó una deuda, está bien, en varios años, pero una deuda de 17 millones de pesos; eso da la pauta de que se lo robaron porque si nosotros hoy en día recibiéramos subsidios para los sueldos y para hacer los aportes, y tendríamos... seríamos dioses!" (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

Policlínico al contar con ochenta camas de internación y doce camas de terapia. **Es el sector de cuidados intensivos más grande de Neuquén y el mejor equipado**¹¹⁵². Es decir, es un policlínico que tiene una capacidad instalada importante¹¹⁵³ y que, además, recibe pacientes como los de PAMI que sólo son atendidos en el hospital público.

Por último, **esta experiencia funciona a modo de ejemplo para muchos otros trabajadores que se encuentran en situaciones similares**. Esto hace que el compromiso de sus socios no sea tan sólo con ellos mismos sino también con esa otra gente que los está mirando: *“hay mucha gente que nos está mirando, como buen ejemplo o como mal ejemplo; hay gente que te mira para copiarte el día de mañana por si les llega a pasar lo mismo y hay gente que te mira para ver cuándo te vas a caer para venir y agarrar el pedazo de pan, ¿no?; entonces es un compromiso que tenemos nosotros no sólo con nosotros mismos, con la comunidad, sino con toda esa gente que está viendo”*¹¹⁵⁴.

En cuanto a los límites-restricciones-sujeciones de esta experiencia, las barreras que se visualizan desde los miembros de la cooperativa **son principalmente políticas** en términos de los conflictos vividos entre los mismos trabajadores antes de la conformación de la cooperativa y la falta de apoyo del gobierno. La Cooperativa se conformó con afiliados al Sindicato Único de Trabajadores de Salud Privada de Río Negro y Neuquén (SUTRASPRIN), que depende de la CTA, contra los del Sindicato de Trabajadores de la Sanidad ATSA, ligado a la CGT. El conflicto entre trabajadores terminó con violentos incidentes y la expulsión de trabajadores de ATSA. Como la CTA y el gobierno provincial están enfrentados, la clínica no contó durante bastante tiempo con la derivación de pacientes del Instituto de Seguridad Social de Neuquén (ISSN)¹¹⁵⁵ (La vaca, 2004).

En relación con esto, **uno de los grandes desafíos para los miembros de la cooperativa** al momento que conversamos con ellos **era el reconocimiento del Instituto de Seguridad Social de Neuquén y del gobierno provincial**: *“que nos reconozca el instituto y que la provincia nos deje de molestar, nos deje trabajar tranquilos y que nos dejen terminar con una obra que empezaron en su momento ahí atrás, en el 83. Terminar eso para poder seguir dando más servicios, tomar más gente, hacer algo grande”*¹¹⁵⁶.

Otra de las limitaciones de esta experiencia tiene que ver con que, **a pesar de la importante capacidad instalada, el ADOS aún no funciona a toda su capacidad**: *“tenemos 80 camas y originariamente esto tenía, además de tener las clínicas médico-quirúrgica, tenía maternidad, pediatría y neonatología; tres servicios que nosotros no hemos logrado volver a instaurar en la cooperativa porque no tenemos personal para que lo atienda; no tenemos ni los médicos neonatólogos, tenemos dos, que podríamos empezar con neonatología a trabajar con ellos pero nos faltarían pediatras para que hagan la parte de pediatría y habría que armar todo lo que es tocogineco de nuevo: maternidad y tocoginecología; está todo montado, están las*

¹¹⁵² “Tenemos, yo te contaba que tenemos la mejor terapia intensiva de la zona; todo el mundo que la conoce queda maravillado porque es amplia, hay mármol en las mesadas, unos pisos preciosos tiene, además los [...] bien pintados, hay mucho espacio para ser una terapia; acá las terapias se caracterizan porque son muy [...], las camas unas al lado de la otra; vos fijate que el Hospital Castro Rendón que es el lugar más complejo que hay en la provincia de Neuquén donde hay muchas especialidades, están todos los médicos y que tiene muy buen nivel, tiene seis camas la terapia” (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹⁵³ *Enfermera: tenemos área para quemados, área para cardiológicos y después los pacientes de terapia general; después tenemos 3 quirófanos que también trabajan bien, seguimos teniendo montada la sala de partos que por ahí en algún parto programado y que todo viene bien que sabés que no corrés riesgos, bueno, esos partos se pueden, se hacen acá a veces”* (Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005).

¹¹⁵⁴ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁵⁵ Eso significaba 160 mil potenciales pacientes menos, sobre una población de 500 mil neuquinos. Con los pacientes del Instituto, la facturación global mensual llegaría a 500 mil pesos, con una ganancia neta para la cooperativa de 150 mil pesos (La vaca, 2004).

¹¹⁵⁶ Conversación mantenida con integrantes de la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS. Neuquén, junio 2005.

nueve habitaciones con dos camas cada una, una habitación VIP y la neonatología preparada con seis incubadoras, con respiradores, la aparatología está, falta el material humano; faltan enfermeras y faltan médicos pediatras; pero así y todo nosotros no desperdiciamos esas camas, las ocupamos para clínica médica-quirúrgica y el sector A que tendría que ser materno-infantil, nosotros lo ocupamos con clínica médica; para todo lo que sale de terapia, por ejemplo, para una terapia intermedia, terapia está en frente, salen de terapia y pasan a la que trabaja como una terapia intermedia; la ocupamos de esa forma así que no perdemos tampoco ahí”¹¹⁵⁷.

En suma, **entre las potencialidades-alcances-logros** de esta experiencia podemos mencionar **el haberse mantenido como fuente de trabajo, el haber creado puestos de trabajo nuevos, el tener una importante capacidad instalada y el ser viable funcionando como ejemplo para otros trabajadores.** Entre sus **restricciones-limitaciones-sujeciones** podemos mencionar **los conflictos entre los mismos trabajadores** previos a la conformación de la cooperativa, **la falta de reconocimiento del ISSN, la falta de apoyo del gobierno provincial y la no utilización del total de la capacidad instalada de la clínica.**

3.3. Cooperativa de Trabajo El Petróleo (ex – El Petróleo S.A.)¹¹⁵⁸

La cooperativa de trabajo “El Petróleo” es una empresa recuperada por los trabajadores de una ex sociedad anónima que después de no percibir sus haberes por más de 1 año, decidieron tomar una medida de fuerza que devino en la creación de la cooperativa. “El Petróleo” tiene su base central en la provincia de Neuquén, más precisamente en la ciudad de Cutral-Có, de donde son la mayoría de sus socios/trabajadores. Hace casi seis años vienen trabajando duro y parejo¹¹⁵⁹.

La cooperativa se creó después de un durísimo y extenso conflicto suscitado a principios del 2002 con los propietarios de El Petróleo Sociedad Anónima, una empresa de transporte de pasajeros. **Los entonces trabajadores de la compañía reclamaron durante varios meses el pago de sueldos atrasados y otras remuneraciones adeudadas. Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, pidieron intervención de la justicia. Ésta finalmente reconoció a la cooperativa** y ordenó la entrega de algunos colectivos y un edificio que se levanta en la calle Roca y San Martín¹¹⁶⁰.

3.3.1. Haciendo un poco de historia

En mayo de 2001, El Petróleo S.A. adeudaba más de un año de haberes a los choferes de micros urbanos, de media y de larga distancia. Comenzó un conflicto que duró nueve meses: ollas populares, cortes de ruta, marchas y negociaciones frustradas (La vaca, 2004): “nosotros empezamos con un paro el 20 de mayo del 2002 por incumplimiento de sueldo que, en algunos casos, llegaba a 14 meses; por ejemplo, en el caso mío, 14 meses que no se me pagaba, 9 años sin tomar vacaciones, la ayuda escolar de 6 años, fue muchísimo... bueno, eso se fue juntando, decidimos hacer un paro; nunca pensamos que iba a durar tanto, duró 9 meses el paro”¹¹⁶¹.

La última reunión con el empresario Germán Jara, en la Subsecretaría de Trabajo, terminó con cuatro heridos por balazos de goma y varios niños intoxicados por gases lacrimógenos.

¹¹⁵⁷ Conversación mantenida con integrantes de la de Trabajo de Salud Cooperativa ADOS. Neuquén, junio 2005.

¹¹⁵⁸ Dirección: Avenida Roca 291, Cutral-Có, Neuquén. Teléfono: 0299 – 4968111 / 4961244. E-mail: cooptrabelpetroleo@copelnet.com.ar

¹¹⁵⁹ Información disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article368>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹¹⁶⁰ La cooperativa El Petróleo comprará micros. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 09-05-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r09j16.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁶¹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

Finalmente el dueño les pagó a los trabajadores el 30% de lo que les adeudaba y les cedió las oficinas, unos terrenos, cuatro micros urbanos y cuatro de larga distancia. **Contaron con el apoyo de los vecinos de Plaza Huinca y Cutral-Có, que les acercaron comida y organizaron actividades a beneficio** (La vaca, 2004).

Los comienzos no fueron fáciles. En septiembre del 2002 los trabajadores de la cooperativa cortaron la ruta nacional 22 e instalaron un piquete en una calle aledaña al parque industrial **reclamando que las autoridades dieran respuesta a sus peticiones de apoyo financiero para la puesta en marcha de la cooperativa**¹¹⁶²: *“nosotros decidimos una vez cortar la ruta que... nos dolía muchísimo porque nosotros, siendo choferes, nos perjudicaba cuando nosotros andábamos en la ruta”*¹¹⁶³.

Desde que los empleados comenzaron el corte de ruta el reclamo se centró en tres puntos fundamentales: el otorgamiento de un fondo de 130.000 pesos para que la cooperativa que habían creado pudiera ponerse en marcha; que la provincia a través de la Dirección Provincial de Transporte les otorgase los mismos ramales que cubría la empresa "El Petróleo" antes que se iniciara el conflicto, hacía cuatro meses atrás; y, finalmente, que no existieran obstáculos por parte de los dos municipios para que se autorizara la entrega de un crédito de un millón de pesos provenientes del ente intermunicipal "El Mangrullo"¹¹⁶⁴.

Después de arduas negociaciones, a finales de septiembre del 2002, fue resuelto el conflicto que durante cuatro meses había enfrentado a los ex empleados con el propietario de la empresa El Petróleo S.A.¹¹⁶⁵

El acuerdo alcanzado incluía el otorgamiento de ocho unidades e inmuebles en Neuquén y en Cutral-Có para que se pusiera en marcha la cooperativa integrada por los empleados. Otro de los puntos del compromiso fue llevar adelante la tramitación de un subsidio de 100.000 pesos para la cooperativa ante el gobierno provincial. En tanto, la empresa "El Petróleo", gestionaría una ayuda financiera "a su conformidad" para permitir el restablecimiento de la actividad¹¹⁶⁶.

El 31 de octubre del 2002 los trabajadores conformaron la cooperativa de trabajo. Sin embargo, la misma, permaneció sin actividad hasta diciembre de ese mismo año. El objetivo principal fue poder mantener la fuente de trabajo¹¹⁶⁷, no quedarse con los subsidios que les ofrecía el gobierno.

En relación con este punto nos decían: *“cuando estuvimos de paro, el gobierno provincial nos otorgó un subsidio por desempleo; va, no por desempleo, sino que a la vez que cobrábamos el subsidio por desempleo nos daba un plan como los planes jefes de hogar; pero lo que nosotros no queríamos era eso, quedarnos ahí porque nos daban una caja de mercadería y 150 pesos”*¹¹⁶⁸.

¹¹⁶² Negociaron, pero los empleados de El Petróleo todavía cortan la ruta 22. Artículo publicado en el diario Río Negro el 28-09-02. Disponible: <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r28g02.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁶³ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁶⁴ Negociaron, pero los empleados de El Petróleo todavía cortan la ruta 22. Artículo publicado en el diario Río Negro el 28-09-02. Disponible: <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r28g02.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁶⁵ Punto final para el conflicto de El Petróleo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 29-09-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r29s10.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁶⁶ Ver artículo "Punto final para el conflicto de El Petróleo" aparecido el día 29-09-02 en el diario Río Negro. Extraído el 14-07-07 <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r29s10.html>

¹¹⁶⁷ Conversación mantenida por la autora con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁶⁸ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

El 20 de enero de 2003 lograron reiniciar el servicio urbano con cinco frecuencias de las 32 que alguna vez había tenido la empresa (La vaca, 2004): *“nosotros, el 20 de enero salimos a trabajar, del 2003, salimos a trabajar en el urbano de Cutral-có y Plaza Huincul”*¹¹⁶⁹. **Un año después, sumarían los recorridos de media distancia** (La vaca, 2004).

De los 65 empleados que tenía la empresa, 48 se lanzaron al proyecto (La vaca, 2004) mientras toda la parte administrativa se quedó con el dueño de la empresa¹¹⁷⁰. **Sin embargo, al comienzo, sólo trabajaban 26 respondiendo a la demanda que tenían, los demás tuvieron que esperar su turno.** Entre esos 26 operarios se repartían las diferentes tareas en todos los sectores (choferes, guardas, talleres y atención de las boleterías)¹¹⁷¹. Recién en septiembre del 2003, con la compra de nuevas unidades, se pudieron incorporar el resto de los trabajadores¹¹⁷². **Para comienzos del 2006 ya eran 67 los que estaban trabajando**¹¹⁷³.

En un principio cada uno aportó su indemnización (La vaca, 2004): *“cuando tuvimos toda esa plata en la mano que lo primero que se dijo fue, bueno, repartámosla entre todos porque veníamos mal, entonces nosotros hicimos ver que, si repartíamos, no crecíamos; entonces le pedimos a la gente que pusiera la mano en el corazón y que optara por la mejor decisión: hacer la cooperativa, salir a trabajar y empezar a recaudar de acuerdo... ir cobrando de acuerdo a lo que se recaudaba”*¹¹⁷⁴.

Desde entonces distribuyeron la recaudación en partes iguales, unos 900 pesos cada uno, que equivale al 60 % del sueldo de los choferes en relación de dependencia (La vaca, 2004). Al principio *“no teníamos nada, absolutamente nada; y todos los días las moneditas juntadas para poder ir a, para pagar lo que era la parte de impresión porque no teníamos, teníamos que venir a hacer acá; nosotros nos manejábamos mucho tiempo a dedo porque no había, no teníamos medio, no teníamos plata para pagar pasaje; por ahí la solidaridad de las otras empresas, de los otros choferes nos sirvió muchísimo también pero...”*¹¹⁷⁵.

Como dijimos antes, la cooperativa comenzó prestando un servicio urbano y, para el 21 de marzo del 2003, ha había logrado comenzar a hacer viajes de media distancia Zapala, Cutral-có y Neuquén. Con seis servicios diarios desde y hacia la capital neuquina y cinco hacia y desde Zapala, en ese momento tenían un promedio de 30 pasajeros y, para el primer fin de semana largo que les tocó afrontar, llegaron a los 80 y hasta los 110 pasajeros¹¹⁷⁶.

A un año en la prestación del servicio urbano de pasajeros, los trabajadores lograron un crecimiento que rondaba el 40%, habiendo también podido incorporar a todos los compañeros y pudiendo hacer que las cuentas les cerraban¹¹⁷⁷.

Además, para el año 2004, tenían ya un parque de 15 colectivos y siete frecuencias diarias¹¹⁷⁸. **Habían levantado los embargos, saldado los créditos, tenían los impuestos al día**

¹¹⁶⁹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁷⁰ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁷¹ El Petróleo viaja otra vez hacia Neuquén y Zapala. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 02-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r02g01.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁷² Cutral Co: una cooperativa de obreros en busca de su segundo objetivo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 05-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r05g03.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁷³ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁷⁴ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁷⁵ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁷⁶ El Petróleo viaja otra vez hacia Neuquén y Zapala. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 02-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r02g01.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁷⁷ La cooperativa El Petróleo cumplió un año en el servicio urbano. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-01-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200401/21/r21j29.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁷⁸ El primer viaje de media distancia lo habían hecho con un único pasajero para pasar luego a tener 15 mil mensuales (La vaca, 2004).

y habían comprado nuevos coches de doble piso sin crédito alguno (La vaca, 2004). En agradecimiento por todo esto, al primer aniversario lo festejaron donando toda la recaudación de un día del servicio urbano a comedores comunitarios¹¹⁷⁹.

En julio del 2005 el Concejo Deliberante autorizó a la cooperativa de trabajo El Petróleo a realizar la totalidad de recorridos por Plaza Huincul¹¹⁸⁰ y, en agosto, después de un año de haberlo solicitado, la cooperativa de trabajo obtuvo un permiso provisorio para comenzar a cubrir la ruta a Rincón de los Sauces, con una frecuencia diaria¹¹⁸¹.

A nivel legal, todo lo que tienen, desde la sede hasta los micros, está a nombre de **la cooperativa** (La vaca, 2004) la cual **está aprobada de manera definitiva y dependen del INAES**¹¹⁸².

A nivel económico, los integrantes de la cooperativa sostienen que ellos se manejan con sus propios ingresos y con algunos créditos y que la cooperativa El Petróleo es un proyecto sustentable económicamente: *“nosotros hicimos un proyecto, en aquel momento, de decir bueno, pagamos las deudas que teníamos porque teníamos muchos embargos; hicimos planes de pago con la municipalidad de Neuquén, por los terrenos de acá, como en Cutral-có que era donde, donde se pagaban los impuestos; hicimos un plan casi a más de 48 meses en algunos casos especiales porque era muchísimo lo que se debía; y nosotros cuando empezamos a trabajar, a mitad de año, nosotros levantamos todos los embargos, todo el embargo; por eso dijimos esto sí se puede hacer”*¹¹⁸³.

3.3.2. Formas asamblearias e igualitarias de organización interna

A nivel de organización interna, la cooperativa tiene un Consejo de Administración que se rige por lo que decide la asamblea (La vaca, 2004), asambleas en las cuales se dan fuertes discusiones pero donde logran arribar a acuerdos y soluciones: *“nosotros gracias a dios en las asambleas se discute y se discute una barbaridad; hay pelea, hay insulto, hay de todo pero gracias a dios siempre se habló, siempre se sacó la solución que se tenía que sacar; eso es fundamental que sí hay insultos por todos lados, seguro, son fuertes, son asambleas bastante... porque somos distintos sectores”*¹¹⁸⁴.

En ese sentido, esta experiencia comparte una de las *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*, **el desarrollo de formas asamblearias de organización** proclives al horizontalismo y a la profundización de la democracia.

Sin embargo, en este proceso, además de las fuertes discusiones antes mencionadas, **reconocen que han tenido otras dificultades para sostener esta forma asamblearia de organización:** *“aunque últimamente estamos un poquito atrasados con lo que es asamblea porque es muy muy difícil hacer asamblea por los horarios que se manejan, por la gente que queda a trasmano, pero se hace asamblea, se hace reuniones de consejo; nosotros nos manejamos por un consejo [...] cada tres años se renuevan las autoridades”*¹¹⁸⁵.

¹¹⁷⁹ La cooperativa El Petróleo cumplió un año en el servicio urbano. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-01-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200401/21/r21j29.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁸⁰ Normalizan recorridos de colectivos. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 14-07-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200507/14/m14a21.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁸¹ Micros de El Petróleo irán a Rincón. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 04-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/04/r04j14.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁸² Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁸³ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁸⁴ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁸⁵ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

Por otra parte, si bien son cooperativa, tienen sueldos escalafonados: “el sueldo de un chofer, en este momento, supera los 2000 pesos; el que menos gana que es el sereno está en 1200; pero, más o menos, escalafonando un poco, porque hay algunos que se separan un poco de lo que es cooperativa, porque la cooperativa dice “todos iguales”; pero claro, no podés hacer todos iguales porque son distintas responsabilidades; no es lo mismo uno que maneja un colectivo al que está de sereno o barriendo un taller; no son las mismas responsabilidades, ni siquiera son las mismas horas de trabajo; entonces por ese motivo no se pueden establecer todos iguales”¹¹⁸⁶.

De este modo, los trabajadores también comparten con otras experiencias de movilización en América Latina, esta **búsqueda de formas más igualitarias de organización del trabajo y de distribución de la riqueza.**

3.3.3. Los articuladores simbólicos que atraviesan la experiencia: la defensa de la fuente de trabajo

Como dijimos anteriormente, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación con los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articulatorios** –dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa.

En cuanto a los objetivos que persiguen como cooperativa, **además de sostener la fuente de trabajo, está también la meta de aumentar la cobertura de servicio que hoy tienen.** Asimismo, los trabajadores quisieran **incursionar en otros rubros**¹¹⁸⁷ distintos al transporte de pasajeros.

Así, al igual que hemos analizado en las anteriores experiencias colectiva de trabajo, un objetivo central de esta cooperativa, ha sido ni más ni menos que el mantenimiento de la fuente de trabajo teniendo, en ese sentido, **un carácter más bien defensivo** (Martínez y Vocos, 2004; Fajn, 2004) que, en este caso en particular, no ha ido más allá.

3.3.4. La articulación con otros sectores sociales¹¹⁸⁸

Como ya dijimos anteriormente, **nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.**

En ese sentido, en el caso de esta experiencia podemos decir que, a nivel de articulación con otras organizaciones sociales, **al inicio del conflicto** los trabajadores de El Petróleo se desafiliaron de la UTA –Unión Tranviarios Automotor- y **se afiliaron a la CTA** quien los asesoró en el tema del paro y demás. **Sin embargo, al transformarse luego en dueños de la empresa, los mencionados trabajadores se quedaron fuera de este gremio también:** “cuando éramos

¹¹⁸⁶ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁸⁷ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁸⁸ Una versión preliminar de este apartado fue presentado en la ponencia Articulaciones en torno a la experiencia de Fa.Sin.Pat. (Fábrica Sin Patrón). Pre-ALAS 2010, Neuquén y General Roca, 1 al 3 de Diciembre de 2010 y publicado en las memorias de este encuentro.

empleados nos afiliamos pero después, al ser dueños de una empresa, quedamos fuera del convenio de ellos”¹¹⁸⁹.

Además de esta vinculación con la CTA, no reconocen demasiadas relaciones con otros sectores sociales aunque sí la solidaridad de la gente de Cutral-có y Plaza Huincul: “nosotros, de lo que sí recibimos solidaridad y fue grandísima fue de Cutral-có y Plaza Huincul, de la gente de Cutral-có y Plaza Huincul; nos bancaron muchísimo, nos dieron muchísimo apoyo incluso nos prestaron muchas veces instalaciones para poder organizar algún evento para poder juntar mercadería para seguir manteniendo la olla popular que teníamos; eso fue incondicional; los nueve meses fue incondicional; si bien al último se desgasta todo, todo lo que se empieza a desgastar, bueno... si no hubiese sido por la gente de Cutral-có y Plaza Huincul, no creo que nosotros hubiésemos durado mucho porque nueve meses es mucho tiempo, muchísimo tiempo, incluso la iglesia de Cutral-có, el padre Pepe, era que... nos daba ayuda para que siguiéramos adelante; y bueno... gracias a ellos, sino no hubiésemos podido; no, en eso tanto la gente de Cutral-có y Plaza como la familia nuestra que es la que, la que soportaba todo ese gasto; claro porque nueve meses es mucho tiempo”¹¹⁹⁰.

Puntualmente los trabajadores **han estado en algunos encuentros con otras cooperativas y empresas o fábricas recuperadas pero no reconocen tener muchos elementos comunes con esas otras experiencias** sino que más bien señalan las diferencias con ellas: “nosotros, por ejemplo, el año pasado estuvimos en una convención en Buenos Aires que nos invitó el Ministerio de Trabajo y el de Economía donde se reunieron, que no son cooperativas, va, son cooperativas y también son empresas recuperadas, fábricas y empresas recuperadas; tuvieron noventa y ocho empresas exponiendo lo que se había hecho y realmente nosotros tuvimos muy, nada que ver al trabajo de muchas cooperativas; [...] había dos empresas más de transporte, una de Córdoba y otra de Buenos Aires; [...] nosotros estuvimos asesorando a ellos, a la Confortable la estuvimos asesorando porque ellos no podían sacar los colectivos que tenían, había... [...] yo creo que, como cooperativa, nosotros, dentro de la provincia de Neuquén somos únicos. No creo que haya otra que se maneje de la forma en que nos manejamos nosotros”¹¹⁹¹.

Tampoco se reconocen ellos mismos como empresa recuperada: “muchas veces nos asocian con Zanón, nosotros con Zanón nada que ver, son dos cosas distintas; nosotros no le quitamos la empresa a nadie sino que sacamos parte de la empresa de lo que se nos debía y formamos nuestra empresa; entonces, por ese motivo, somos muy distintos a los que... a como se forma una cooperativa y/o a como se están formando las otras cooperativas siempre que viene atrás de una crisis y se expropia lo que tiene el dueño para que los obreros empiecen a trabajar, cosa que nosotros no expropiamos sino que nosotros recibimos en parte de pago lo que se nos debía; porque no quisimos, no queríamos trabajar con él directamente, nos consideramos despedidos en el momento en que vimos que esto no daba más y entonces ahí exigimos que se nos pagara realmente lo que...”¹¹⁹².

Por lo anteriormente dicho, podemos afirmar que **ésta ha sido una experiencia que se ha quedado más bien en lo particular y concreto de su propia situación y que no ha podido construir demasiados puntos en común con los demás sectores sociales.**

¹¹⁸⁹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹⁰ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹¹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹² Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

3.3.5. Potencia y poder en la Cooperativa de Trabajo El Petróleo

Como sostuvimos en el apartado de *Transformación Social* con Holloway (2002), **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.**

En ese sentido, **entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los **procesos de cambio** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino **plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujecciones-restricciones.**

Así, **las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posibles dichas experiencias**, que las ha habilitado.

En ese sentido, uno de los principales **alcances-potencialidades-logros** es **haber mantenido viva una fuente de trabajo y haber demostrado que se trata de un emprendimiento viable: “nosotros somos, no le debemos a nadie, eso es importantísimo”¹¹⁹³.**

Y relacionado estrechamente con lo primero, **los obreros valoran también como un logro importante y el haber podido dar sustento y un mejor nivel de vida a sus familias: “yo creo que el logro es poder haber establecido que todas las familias tengan un digno sueldo dentro de lo que nosotros podemos hacer; somos 67 familias que vivimos de esta cooperativa y con un sueldo realmente digno porque no tenemos un sueldo bajo, no son los mejores tampoco [...] hoy nos podemos dar la satisfacción de decir nos vamos de vacaciones y nos vamos cosa que yo [...] porque yo veía gente que hacía 20 años que no se iba de vacaciones, gente que trabajaba antes de nuestra empresa. Y hoy te piden las vacaciones y se van [...] eso es importantísimo; por lo menos hemos crecido económicamente”¹¹⁹⁴.**

Al mismo tiempo, **se sienten orgullosos de haber logrado lo que hoy tienen: “nosotros claro, empezar de la nada, de la nada, de la nada, lo primero que tenemos en este momento yo creo que más de uno se tiene que sentir orgulloso. Ver los colectivos que nosotros tenemos en la ruta nos significa muchísimo”¹¹⁹⁵.**

Más allá de esto, y respecto a los **límites-restricciones-sujecciones**, podemos mencionar que **en el origen del proceso no existe un cuestionamiento de las relaciones capitalistas de producción.** Los trabajadores luchan por su sobrevivencia. No se expresa a nivel de la conciencia un cuestionamiento al sistema capitalista como tal, ni del derecho a la propiedad. Sólo se cuestiona a este último cuando pone en tela de juicio el derecho al trabajo.

Otra de las **restricciones** tiene que ver con la **dificultad** que debió afrontar este grupo de trabajadores fue sin duda el **de administrar su propia empresa** aunque reconocen que lo han podido sobrellevar: *“hubo normas y leyes que cumplir como cooperativa, relacionadas al*

¹¹⁹³ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹⁴ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹⁵ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

estado del parque automotor, por ejemplo; la mayoría de los socios conoce muy bien su trabajo, excepto lo que es administración, pero fue algo que lo supimos sobrellevar”¹¹⁹⁶.

Otra de las dificultades es que en **la figura de la cooperativa no encaja temas como los de la obra social, la jubilación, etc.** entonces hay que ir buscando distintas alternativas para cada uno de ellos: “el tema de cooperativa no encaja en muchos lugares; por ejemplo, en jubilación no entraba, en obra social no entraba [...] nosotros ya hace seis meses, cinco meses hicimos convenio con el Instituto; el Instituto es el que nos sirve de obra social en este momento; nos costó un montón, casi dos años, pero... dos años largos [...] tenemos la obra social del Instituto y por ahora estamos aportando a lo que es autónomo”¹¹⁹⁷.

A nivel interno, un límite tiene que ver con **las tensiones entre “los nuevos” y “los viejos” integrantes de la cooperativa y con la pregunta acerca de cómo ir creando “conciencia” de lo vivido colectivamente a los que se van incorporando** luego: “cuando llega el momento el nuevo te va invadiendo, te va invadiendo y cuando querés atender la cooperativa pasa a ser a manos de los nuevos y no de los que realmente hicieron la cooperativa; quizás es egoísmo nuestro pero, mirándolo desde el punto de vista que nosotros tenemos, bueno, a nosotros nos costó; nos costó hambre, nos costó mucho sacrificio y no queremos que venga otro que no la sintió como tal, dos o tres minutos porque una empresa en dos minutos se va al bombo, depende cómo se administre, dependa lo que se tenga que hacer”¹¹⁹⁸.

Asimismo, **los obreros reconocen que les ha faltado cierto empuje para seguir avanzando en la cooperativa en tanto empresa:** “en lo que hemos fallado es quizás un poco en lo que es más empuje en lo que es... conquistar un poco más Neuquén”¹¹⁹⁹.

Igualmente, **uno de los principales desafíos tiene que ver con la novedad de la tarea que les toca realizar:** “yo creo que todo, cuando se empieza a trabajar dentro de la cooperativa era nuevo; por ejemplo, en el caso mío, yo soy el tesorero de la cooperativa, y yo venía de manejar a tomar la tesorería; por ejemplo, el presidente de la cooperativa él era chapista en la otra empresa y pasa a ser presidente; entonces había que gestionar un montón de cosas, había que... todo esto nos ha ido saliendo a medida que hemos ido avanzando; no había otra forma; yo creo que al trabajo lo conocíamos, sabíamos a dónde apuntar en el trabajo pero no conocíamos la parte administrativa que es la parte más complicada y la que nos costó un poco más. Pero nos fuimos amoldando”¹²⁰⁰.

Otro desafío importante, al igual que hemos visto en otras experiencias similares, **tiene que ver con pasar de ser empleado a ser dueño de la empresa:** “no, cuesta mucho hacerle entender a la gente que esto es tuyo y que ya no sos empleado; porque la gente en este momento dice sí, bueno, esto es mío, pero cuando vas a recibir la plata, la recibís como empleado, yo soy empleado; yo trabajo ocho horas y me pagan hora, yo trabajo diez horas y quiero que me paguen las diez horas; eso es difícil hacerlo entender; en el caso mío, yo me vengo a las 5:30 hs. de la mañana que soy de Zapala y tengo la administración en Cutral-có; y yo me estoy yendo a las 10 de la noche; todos los días, de lunes a sábado; es rutina ya, tanto la mía como la de... que estamos al frente; los que estamos al frente de todo esto, las 24 hs para la... y no te alcanza; el tiempo no te alcanza; tenés que... a veces por supuesto querés salir disparando, no querés saber nada, pero si te gusta, si lo que vos hacés sabés que sirve, yo creo

¹¹⁹⁶ La cooperativa El Petróleo cumplió un año en el servicio urbano. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-01-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200401/21/r21j29.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

¹¹⁹⁷ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹⁸ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹¹⁹⁹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

¹²⁰⁰ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

*que todos lo ven a lo que nosotros hemos hecho [...] allá en el taller te cumplen las ocho horas y chau, no encontrás a nadie, tenés que andar buscando...*¹²⁰¹.

En suma, respecto a los **alcances-potencialidades-logros** de esta experiencia podemos decir que los mismos son: el haber mantenido viva una fuente de trabajo; el haber/se demostrado que se trata de un emprendimiento viable; y el haber podido dar sustento y un mejor nivel de vida a sus familias.

Asimismo, en relación con los **límites-restricciones-sujecciones** de esta experiencia se encuentran: el que no exista un cuestionamiento de las relaciones capitalistas de producción; las dificultades para administrar su propia empresa; el hecho de que la figura de la cooperativa no encaja temas como los de la obra social, la jubilación, etc.; y las tensiones entre “los nuevos” y “los viejos” y con la pregunta acerca de cómo ir creando “conciencia” de lo vivido colectivamente a los que se van incorporando.

Por último, uno de **los principales desafíos** tiene que ver con **la novedad de la tarea que les toca realizar y con pasar de ser empleado a ser dueño de la empresa.**

3.4. Potencia y poder en las experiencias de trabajo colectivo en Neuquén

En este apartado quisiéramos sintetizar comparativamente **la potencia y el poder de estas tres experiencias.** En ese sentido, consideramos que **hay algunas potencialidades que, desde nuestra perspectiva, las tres fábricas recuperadas de Neuquén aquí analizadas comparten.**

Todas ellas dan respuestas concretas a la grave problemática del desempleo (Martí, 2004) conservando no sólo las fuentes de trabajo sino también creando nuevos puestos laborales. Al mismo tiempo, cada una de ellas **demuestra que la producción puede estar en manos de los trabajadores** -y no necesariamente de la patronal- constituyéndose así en ejemplos a seguir para otros trabajadores que atraviesan circunstancias similares (Ghigliani, 2003; Martínez y Vocos, 2004). Asimismo, ellas **demuestran que los emprendimientos que llevan adelante los trabajadores son viables económicamente.**

Sin embargo, **hay algunas otras potencialidades que sólo vemos presente** –aunque con diferentes matices- **sólo en Fa.Sin.Pat. y en la Cooperativa de Salud A.D.O.S.** Entre estos alcances reconocemos el **demonstrar que la producción puede realizarse con un sentido social** (Martínez y Vocos, 2004) que rompe con la lógica capitalista de la búsqueda incesante de lucro y el **fortalecer la capacidad de lucha de los propios trabajadores** teniendo como eje articulador la dignidad que surge del trabajo (Martínez Álvarez, 2004).

Asimismo, en un nivel más micro-social y aunque estas experiencias se mueven a nivel macroeconómico dentro de una lógica capitalista, ambas constituyen **una apuesta a prácticas y valores contrapuestos a dicho sistema capitalista** (el trabajo digno, la cooperación, la solidaridad, la alianza con sectores sociales excluidos, etc.), **ensayan formas más justas y cooperativas de distribución de la riqueza e intentan ejercer formas más participativas, igualitarias y autónomas de gestión.**

Así, aunque la mayoría de las fábricas y empresas recuperadas han nacido ni más ni menos que para defender una fuente de trabajo y, en ese sentido, su punto de partida es más bien defensivo (Martínez y Vocos, 2004; Fajn, 2004), su desarrollo como experiencia colectiva las ha

¹²⁰¹ Conversación mantenida con uno de los miembros de la Cooperativa El Petróleo. Neuquén, marzo 2006.

conducido, en mayor o menor medida, a realizar un salto cualitativo imprevisto que ha llevado a los obreros a tomar en sus manos el destino de sus organizaciones (Fajn, 2004).

Finalmente, un alcance que consideramos está presente en Fa.Sin.Pat. pero no en A.D.O.S. y aún menos en El Petróleo es el de **contribuir a revitalizar las luchas populares y las discusiones dentro del movimiento obrero** (Ghigliani, 2003) **formando parte de un proceso más amplio de organización popular y de construcción de poder** (Martínez y Vocos, 2004).

Por último, quisiéramos retomar la pregunta acerca de **cómo las experiencias colectivas de trabajo en Neuquén** -específicamente Fa.Sin.Pat., la Cooperativa de Trabajo de Salud ADOS y la Cooperativa El Petróleo- **transforman el mundo en que vivimos a la vez que procurar construir un mundo más justo, más humano y más solidario**, para decir que lo hacen **sosteniendo fuentes de trabajo dignas** dentro de un contexto de profundización del desempleo; **mostrando la viabilidad de dichas fuentes de trabajo; demostrando a los demás y demostrándose a sí mismos que la producción puede estar en manos de los trabajadores** -y no sólo de la patronal- con las transformaciones subjetivas que esto implica; **y uniendo lo que el capitalismo separa permanentemente**, es decir, uniendo al trabajador con el producto de su trabajo, a través de la creación de una relación más humana entre ambos.

Asimismo, estas experiencias intentan transformar el mundo en que vivimos y construir un mundo más justo, más humano y más solidario **creando modos de producción más humanizadas que rompen de algún modo con la lógica capitalista**. Así, estas experiencias **generan formas de trabajo que tienden a la descentralización de las decisiones, la polivalencia de las funciones y la desaparición de las jerarquías salariales; ensayan maneras más justas y cooperativas de distribución de la riqueza** al interior de las fábricas y empresas recuperadas; **ejercen modalidades más participativas, igualitarias y autónomas de gestionar** los espacios laborales; y **crean servicios a la comunidad con un sentido social** que se contraponen a la lógica capitalista regida por la búsqueda incesante del puro lucro.

De igual manera, estas experiencias intentan transformar el mundo en que vivimos y construir un mundo más justo, más humano y más solidario **articulándose** -aunque en diferentes grados según el caso- **con otras luchas sociales; creando alianzas con sectores sociales excluidos; generando experiencias de producción autónomas; creando fuentes de información alternativas; construyendo iniciativas novedosas que pueden constituir ejemplos** -en el sentido de apertura de mundos posibles, de creación de nuevas posibilidades de hacer- **para otros trabajadores** que atraviesan circunstancias similares; **rompiendo** de alguna manera **con la propiedad privada al constituirse en un avance hacia la propiedad colectiva de los medios de producción; y constituyendo** no sólo **alternativas** a la desocupación sino **a la vida misma al crear otras formas de sociabilidad** no regidas por el capital sino por la solidaridad, la justicia y la búsqueda de humanidad.

4. MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS EN CÓRDOBA

4.1. El contexto nacional

El movimiento “piquetero” comenzó a perfilarse como tal a partir de una serie de hechos ocurridos desde 1996-97 en varias ciudades del interior del país: Cutral-Có y Plaza Huincul en Neuquén; General Mosconi-Tartagal en Salta; numerosas ciudades de la provincia de Jujuy; Cruz del Eje en Córdoba; y otras (Cotarelo, 2007).

Según Cotarelo (2007), en todos estos lugares, asalariados, desocupados, pequeños productores, estudiantes y pobres, instalaron piquetes y levantaron barricadas cortando rutas y enfrentándose con las fuerzas policiales y de gendarmería; se organizaron en multisectoriales, elaboraron petitorios con demandas diversas, en general relacionadas con la necesidad de reactivar la actividad productiva de esas zonas; privilegiaron la asamblea como ámbito para la discusión y toma de decisiones; designaron democráticamente delegados que llevaran la voz del conjunto de los movilizados a la mesa de negociaciones, delegados que eran revocables en cualquier momento; rechazaron las mediaciones políticas y pusieron en evidencia su rechazo a buena parte del sistema institucional, desafiándolo con su acción y sus prácticas horizontales en el momento de la lucha.

Para la mencionada autora, estas características aparecieron también en el hecho ocurrido en la provincia de Corrientes en 1999, en que asalariados estatales, estudiantes, artistas, padres de alumnos, vecinos, etc. se autoconvocaron, desbordando los límites del sistema institucional, en lucha contra las políticas de ajuste en marcha.

Efectivamente, el fuerte aumento de la desocupación y la pobreza en los años 90 llevó a una parte de los afectados por esos procesos a organizarse y luchar contra los efectos de las políticas neoliberales, conformando un movimiento de desocupados, de amplia extensión y presencia en todo el territorio nacional. Si bien hubo organización de los desocupados en otros momentos de la historia argentina –asociada a crisis económicas como las de 1890 y 1930-, la magnitud de la superpoblación relativa actual hace que se trate de un fenómeno de mayor alcance (Cotarelo, 2007).

Según Cotarelo (2007), suele asociarse al movimiento de desocupados la utilización casi exclusiva del corte de ruta o de calle como instrumento de lucha por excelencia –de ahí el origen del nombre “movimiento piquetero”- aun cuando no todos los que utilizan este instrumento son desocupados; y éstos a la vez utilizan también otros instrumentos de lucha.

Para esta autora, se adjudica también a este movimiento una identidad propia, “piquetera”, que requiere de un análisis más exhaustivo dada la heterogeneidad de concepciones y prácticas al interior del movimiento; se señala su supuesto carácter transformador y dinámico, la construcción de contrapoder que implicaría, su autonomía, sus prácticas horizontales y democráticas.

No obstante –prosigue Cotarelo (2007)- a pesar de la imagen de que el “movimiento piquetero” es el protagonista principal en las luchas, solamente en los años 2002 y 2003 la cantidad de hechos que llevaron a cabo superó a la de los asalariados ocupados; y sólo en 2001 lograron articular otras luchas populares, en las Jornadas Piqueteras de mediados de ese año; y en los últimos años, su presencia en la rebelión ha mermado drásticamente. Asimismo, se observa una tendencia a la institucionalización de las organizaciones de desocupados, transformadas en buena medida en una especie de organización sindical de esa parte de la clase obrera.

4.2. La realidad provincial¹²⁰²

En Córdoba, los movimientos piqueteros tienen existencia aunque no son de los movimientos sociales más fuertes¹²⁰³ como sí sucede en otros lugares del país. Aquí, salvo las organizaciones que dependen de FeTyVi (Federación de Tierra y Vivienda) que está dentro de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y algunas más, no existen otras organizaciones de desocupados¹²⁰⁴.

4.2.1. Experiencias piqueteras en la ciudad de Córdoba

En la Ciudad de Córdoba existen algunas experiencias piqueteras tales como La Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón (CTD-AV), vinculada al Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho; el Movimiento Territorial de Liberación (MTL), ligado al Partido Comunista Argentino; el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), de orientación guevarista¹²⁰⁵; Casa del Pueblo UniDHos (UNIDHOS)¹²⁰⁶; Polo Obrero (PO); Barrios de Pie (BDP); Corriente Clasista y Combativa (CCC); la Federación Tierra y Vivienda (FTV)¹²⁰⁷ y el Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive¹²⁰⁸.

Según Avalor (2008), **los movimientos piqueteros de Córdoba pueden ordenarse según tres grandes categorías: una línea radical** integrada por la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, el Movimiento Teresa Rodríguez y la Casa del Pueblo UniDHos; **una línea partidaria y electoralista** compuesta por el Polo Obrero, el Movimiento Territorial de Liberación y Barrios de Pie¹²⁰⁹; **y una línea sindical** compuesta por la Corriente Clasista y Combativa y la Federación Tierra y Vivienda.

La **línea radical** es sostenida por colectivos que reivindican la vía insurreccional y sostienen una concepción revolucionaria del cambio social. Ello no impide el alineamiento con otras vertientes piqueteras, particularmente el frente común establecido entre el Polo Obrero, el MTR y UniDHos. También coexisten en este espacio tendencias al nacionalismo de izquierda como el caso de la CTD-AV que niegan toda posibilidad de integración al sistema político por la vía electoral (Avalor, 2008).

En lo que Avalor (2008) denomina **línea partidaria y electoralista** se ubican movimientos de izquierda y agrupaciones progresistas cuya principal línea de acción es la partidaria-electoral siendo que la organización territorial es considerada como el “brazo piquetero” de la estructura partidaria. Conviven en esta categoría agrupaciones que promueven la vía insurreccional por un lado, pero al mismo tiempo participan en elecciones, como el PO, y movimientos nacionalistas de izquierda de inspiración populista como BDP.

¹²⁰² Una versión preliminar de este apartado fue presentado como ponencia titulada Heterogeneidades y proximidades en las experiencias piqueteras. Una comparación entre organizaciones de desocupados de Córdoba y Neuquén en el XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009.

¹²⁰³ “El movimiento piquetero de la provincia de Córdoba no ha tenido un desarrollo muy importante, por lo menos como en otros lugares del país”. Comunicación personal vía mail con Ana Natalucci (Licenciada en Comunicación. Becaria CONICET. Miembro del Equipo de Protesta Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA. Adscripta al Área de Historia, Centro de Investigaciones, FFyL, UNC.), 09-05-06.

¹²⁰⁴ Comunicación personal con Javier Antonio Elías (Universidad Transhumanete), e-mail del 19-08-04.

¹²⁰⁵ Ver Ciuffolini, 2007c.

¹²⁰⁶ Ver Vaggione y Avalor, 2008.

¹²⁰⁷ Ver Avalor, 2008.

¹²⁰⁸ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²⁰⁹ El Polo Obrero es el “brazo piquetero” del Partido Obrero; el Movimiento Territorial de Liberación está asociado al Partido Comunista; Patria Libre fue el antecedente del Movimiento Barrios de Pie, asociado a Libres del Sur y alineado con el kirchnerismo (Avalor, 2008).

La ***línea sindical*** está conformada por organizaciones cuyas principales acciones son delineadas a partir de principios sindicales como la FTV en CTA (Central de Trabajadores Argentinos), y la CCC. No obstante, ambas presentan sus matices. Una más cercana a la configuración tradicional de la política, FTV; y la otra asociada a la línea insurreccional, CCC¹²¹⁰ (Avalle, 2008).

Según el análisis de los discursos piqueteros de Córdoba que hace Avalle (2008), ***lo que se observa claramente es la diferencia y heterogeneidad que existe al interior de estos colectivos***. Más allá de la construcción social que se hizo de este fenómeno, con un fuerte sesgo hacia la homogeneización, los lenguajes piqueteros evidencian un escenario complejo y múltiple.

Lo que estas luchas ponen en discusión es otra forma de concebir lo político y, a partir de las diferencias que surgen en este punto, se pueden comprender la variedad de modos de organización, decisión, participación y acción política (Avalle, 2008).

Lo que estas luchas tienen en común es una particular concepción del futuro, no ya como un escenario preconcebido al que todos apuntan, sino como un horizonte de expectativas a partir de las cuales construyen el presente y resignifican el pasado. De este modo, lo común – según Avalle (2008) – está en el presente, de un modo múltiple y diverso. ***Son luchas ancladas en los espacios más próximos, el territorio, y a las necesidades más acuciantes, las de supervivencia***. Es a través de estas ***luchas locales***, pero comunes para un amplio sector social, que articulan su resistencia.

Como señala Ciuffolini (2008) ***“lo común de estas luchas [...] es una modalidad de acción y constitución frente al poder”***.

4.2.2. El movimiento piquetero en el interior de la provincia: las puebladas de Cruz del Eje

Una mención importante aquí es la merecida por la comunidad de la Cruz del Eje (Gordillo, 2010), en el noroeste de la provincia de Córdoba, ***la cual fue protagonista, a partir de 1994, de un proceso de conflictividad importante***. Dicho proceso adquirió una importante visibilidad ***en mayo de 1997***¹²¹¹ ***cuando el pueblo se alzó contra la sistemática política de abandono de las economías regionales y se instaló en la ruta nacional 38 por cuatro días***¹²¹². ***En la***

¹²¹⁰ La CCC, asociada al Partido Comunista Revolucionario de fuerte tradición sindical y centrada en el obrero de base, y la FTV confluyeron en la propuesta de la CTA de conformar el Frente Nacional contra la Pobreza. Sufrieron fuertes escisiones: el MIDJ de Castel en el caso de la CCC, y el MTL y Barrios de Pie en el caso de la FTV. Son dos organizaciones que establecieron una alianza táctica en La Matanza, Buenos Aires y se expresaron por carriles más institucionales, a diferencia, por ejemplo, de la CCC-Jujuy (Avalle, 2008).

¹²¹¹ Según Natalucci (2007), en el proceso que se extiende desde 1994 a 1997 las acciones de protesta entraron en una especie de fase de latencia. Un período que, sin embargo, fue propicio para establecer contactos con otras organizaciones y compartir diagnósticos sobre la situación. Muchas de las actividades de la coordinadora en esos años fueron gestionar reuniones con las autoridades locales y provinciales a fin de plantearle la necesidad que se declarase la “emergencia ocupacional” en la región.

¹²¹² La ciudad de Cruz del Eje fue un núcleo importante en el tráfico ferroviario y sede de los talleres del Ferrocarril General Belgrano. Los ramales del ferrocarril garantizaban el transporte de las producciones del noroeste argentino hacia los principales puertos. En el marco del Estado de Bienestar, la región se caracterizaba por la producción de bienes para el abastecimiento del mercado interno, como la minería y la producción agropecuaria, especialmente el cultivo del olivo. En 1991 el presidente Carlos Menem sanciona el decreto 2284 que, entre otras cuestiones, eliminaba la intervención estatal en materia de formación de precios y de costos internos derogándose de este modo las rebajas arancelarias y las medidas regulatorias e impositivas de los mercados regionales. En materia ferroviaria, el gobierno dictó el decreto- plan ferroviario 666/89, complementario de la Ley de Reforma del Estado, donde se propiciaba la apertura de las empresas estatales al capital privado, la racionalización de las empresas y el cierre de todas las instalaciones ferroviarias que no demostraran solvencia económica. Un hito en la crisis de la región sucedió en mayo de 1978 con el cierre definitivo de los talleres ferroviarios. En la década del '90, el Ejecutivo nacional intentó transferir el ramal, sin éxito, al ámbito privado en tres oportunidades; de ahí que en 1993 el gobierno decidiera su conversión en una empresa del Estado, pasándose a llamar “Empresa Ferrocarril General Belgrano”, con el objetivo de realizar las inversiones necesarias para tentar a potenciales interesados. Paralelamente a los intentos de privatización llegaron los

convocatoria a dicho evento, tuvo un especial papel la organización local de desocupados (Natalucci, 2007).

El contexto fue el cierre de ramales y de servicios ferroviarios que se dio en el país que no solo terminaba con la actividad de talleres dispersos en el interior sino que dejaba sin tráfico de cargas y pasajeros a localidades enteras, entre ellas, la de Cruz del Eje (Gordillo, 2010).

La **“pueblada”** que en **1994** se produjo en Cruz del Eje, noreste de la provincia de Córdoba, puede entenderse como una de las primeras acciones dentro de una escalada más general iniciada para entonces en el país, que permitió dar visibilidad a problemas y conflictos de larga data sin que se hubiera podido hasta ese momento articular una protesta colectiva (Gordillo y Natalucci, 2005).

Según Natalucci (2007), en **la pueblada del 20 de septiembre de 1994**, confluyeron una marcha y una caravana de productores agropecuarios en la intersección de la ruta nacional 38 y la avenida Eva Perón, donde estaba dispuesto el palco para el acto. La convocatoria fue realizada por el Centro Comercial y las Fuerzas Vivas del Noroeste Cordobés. Participaron alrededor de 4000 personas¹²¹³. El acto se extendió a lo largo de unas horas sobre la ruta nacional; allí los diferentes representantes de las “Fuerzas Vivas” hicieron escuchar sus reclamos. **Esta acción colectiva significó un punto de inflexión en la historia y presencia pública de la Coordinadora de Desocupados en el espacio público cruzdelejeño.**

La **consigna principal** del acto era **“Cruz del Eje no quiere ser un pueblo fantasma”** -en una concreta alusión a la crisis que atravesaba la región y a la falta de respuestas ante las propuestas que varios sectores habían elevado a las autoridades. **Si bien la protesta fue motorizada por actores sociales tradicionales, se sentaron las bases para que las distintas organizaciones, incluso las más novedosas** -como la Coordinadora de Desocupados- **podieran confluir en una multisectorial que se ocuparía de las negociaciones con el gobierno de la provincia** (Natalucci, 2007).

La decadencia de la región fue resultado de un proceso acumulativo. No obstante, los cambios estructurales operados a partir del gobierno de Carlos Menem, actuarían como el precipitador que necesitaba esa tranquila comunidad para aunar a distintos sectores en la protesta (Gordillo y Natalucci, 2005).

Según observan Gordillo y Natalucci (2005) esta pueblada fue principalmente motorizada por actores convencionales donde tampoco estuvo ajena la lucha política partidaria en función de capitalizar el descontento dentro una coyuntura donde se jugaba la reelección de Menem y el recambio del gobierno provincial. Sin embargo, la situación creada, sirvió para colocar en escena a nuevos actores, como la Coordinadora de Desocupados, que iniciarían un proceso de organización y de progresiva reconstitución identitaria, mostrando con su sola presencia las consecuencias de las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno.

telegramas de despidos primero a los maquinistas, luego al personal de las secciones de Estación, Depósito, Telecomunicaciones y Dirección. La crisis de la región se agudizó hacia 1995 cuando el Ejecutivo provincial aplicó políticas de ajuste, hasta entonces postergadas, que perjudicaron especialmente a las actividades de las economías regionales rezagadas (Natalucci, 2007).

¹²¹³ Participaron los sindicatos de Amas de Casa, Unión Obreros Metalúrgicos (UOM), Unión de educadores de la provincia de Córdoba (UEPC), el Sindicato de empleados públicos (SEP), Obras Sanitarias, el Centro de Camioneros de la Provincia, trabajadores municipales, de las Canteras El Sauce, de Olivares San Nicolás, la Asociación Apícola, la agrupación de Estudiantes de Cruz del Eje, Delegaciones de Serrezuela, Tuclame, San Marcos Sierra, Paso Viejo y Soto y la Coordinadora de Desocupados. Adhirieron a la protesta la CGT-Chacabuco, la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y el Movimiento de Acción y Organización Sindical (MOAS). La municipalidad decretó asueto para que los empleados pudieran asistir a la protesta (Natalucci, 2003).

En marzo de 1994, algunos desocupados habían decidido reunirse para encontrar alguna solución a la crítica situación por la que atravesaban. Una primera actividad del grupo fundador había sido la realización de un video sobre la realidad de los barrios a fin de mostrar las acuciantes necesidades. Por un lado, tras la realización de un documento audiovisual se encontraba la inquietud de dar visibilidad a sectores sociales sumamente postergados así como mostrar en forma “neutral” la “realidad” sin apelar a un discurso ideologizado; por otro lado, ésta se constituyó en una estrategia tendiente a crear un marco interpretativo de la situación que, a la vez, dio visibilidad al grupo y lo legitimó en la dinámica cotidiana (Natalucci, 2007).

Según Natalucci (2007), **la primera acción pública del grupo fue la realización de una olla popular en una calle céntrica de la ciudad.** Algunos integrantes marcharon hasta el lugar de encuentro con una pancarta que anunciaba: “*Coordinadora de Desocupados: queremos trabajo*”. El objetivo principal era darse a conocer por el resto de la sociedad.

Esta olla popular organizada el 13 de junio por las Coordinadoras de Desocupados de Cruz del Eje, Bell Ville y Río Cuarto -o sea tanto del noroeste cordobés como del rico sudeste- fue seguida por una marcha a la Legislatura donde fueron recibidos por una comisión de diputados a los que les solicitaron la declaración de la emergencia laboral provincial (Gordillo, 2010).

La Coordinadora de Desocupados quedó formalmente constituida en un acto realizado el 1º de mayo en el Polideportivo Municipal ante la presencia de 300 desocupados. El nombre contemplaba la **intención** de aquellos primeros integrantes de **constituir un espacio donde los desocupados se sintieran contenidos y representados para poder reclamar por sus derechos.** **La idea subyacente era “coordinar” el trabajo que ya se hacía en los barrios** ya que, hasta mayo de 1994, sólo un par de familias del barrio La Banda estaba organizado en la producción y venta de comida, como modo de garantizar su subsistencia cotidiana. Después del acto, se sumaron alrededor de 50 a 60 desocupados y se organizaron los barrios La Toma, La Feria, Fátima. Vale aclarar que, en la actualidad, la Coordinadora tiene delegados en todos los barrios de la ciudad (Natalucci, 2007).

Desde su constitución, la organización tenía como preocupación la democratización de la toma de decisiones. De este modo tuvo dos estrategias: por un lado, hubo sistemáticos intentos por fortalecer la instancia de **asamblea**, por ello cada barrio tenía dos o tres delegados que asistían a reuniones semanales de coordinación; por otro, resignificó el **trabajo territorial**, como espacio de socialización prioritario¹²¹⁴ (Natalucci, 2007).

Según Natalucci (2007), **la mayoría de los integrantes nunca habían tenido una fuente laboral estable**, sino “changas”, trabajos provisorios y precarios. Sólo una minoría había vivenciado el trabajo estable, con relación de dependencia como práctica cotidiana y dadora de identidad. **Más allá de esto, la mayoría tenía incorporado cierto imaginario sobre el trabajo y la dignidad del trabajo** y, en ese sentido, la posibilidad de recuperar la cultura del trabajo tenía un lugar fundamental. En esta coordinadora, sin embargo, eran pocos los ex- trabajadores ferroviarios que participaban¹²¹⁵.

La demanda principal era el derecho al trabajo y al desarrollo productivo de la región. En este sentido, los planes de empleo ofrecidos por el gobierno nacional no fueron utilizados para

¹²¹⁴ Según observa Natalucci (2007), que la organización tuviera como horizonte la democracia participativa no significa que pretendiera romper con el sistema de representación.

¹²¹⁵ Sólo participaron de la Coordinadora aquellos ex- ferroviarios que habían obtenido sus puestos de trabajo con posterioridad a 1983 y que fueron despedidos hacia 1993 cuando se intentó privatizar el ferrocarril, no así aquellos que se habían desempeñado en los talleres. También participaban los hijos de ferroviarios que habían crecido en el marco de un modelo familiar y de orden futuro deseable muy diferentes al que visualizaban ahora (Natalucci, 2007).

la generación de proyectos productivos autónomos sino que fueron aceptados como paliativo provisorio hasta tanto se generaran fuentes genuinas de trabajo (Natalucci, 2007).

Para Natalucci (2007), **a pesar de las diferencias en las trayectorias de los protagonistas había percepciones y vivencias que los unían**. Un nudo común que es **la experiencia vivida, caracterizada por la desocupación, la marginación y la exclusión del mercado laboral** en una ciudad que por años se había acostumbrado a la seguridad que otorgaban las fuentes de trabajo genuinas con lo cual, se fortalecía la convicción sobre el bien perdido.

Sin embargo, en la memoria de los propios actores, la pueblada de septiembre 1994 pasa algo desapercibida registrándose, en cambio, como un hito clave en esta historia, el “corte” de mayo de 1997. En ese momento, el protagonismo de los pobladores locales fue más claro entre otras cosas porque las acciones llevadas a nivel nacional permitían ahora nombrarlos como los nuevos actores de la protesta y enmarcar sus definiciones dentro de un sentido público que les permitía el auto-reconocimiento de nuevas identidades colectivas (Gordillo y Natalucci, 2005).

En 1997 se produjo entonces un corte de ruta y una asamblea en Cruz del Eje, seguidos por otras en la localidad vecina de Deán Funes, en las se pidieron prórrogas impositivas y promoción industrial y se decidió elevar reclamos conjuntos. La mayor parte de estas acciones adquirieron las características de verdaderas puebladas (Gordillo, 2010).

Específicamente, en Cruz del Eje, **en mayo de 1997**, la UEPC (Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba) había convocado a otros gremios e instituciones a participar de una multisectorial a partir de la cual se pudieran canalizar algunas inquietudes y propuestas a los representantes políticos. Luego de una serie de reuniones, el jueves 22 los cruzdelejeños firmaron un acta de compromiso con el candidato a senador nacional, José Manuel De La Sota. Ese mismo día, se produjo una concentración espontánea frente al local del sindicato docente a fin de repudiar la firma del acta sin previa consulta a la comunidad. La Coordinadora de Desocupados, cuyos representantes se negaron a firmar el acta-compromiso, recorrió los barrios con el fin de informar y tomar algunas decisiones ante la inminente asamblea prevista para el siguiente martes 27, donde debía corroborarse lo actuado por los dirigentes. En estos recorridos, la organización de desocupados proponía rechazar el acta y cortar la ruta hasta ser escuchados por las autoridades nacionales y provinciales (Natalucci, 2007).

La asamblea de ese 27 –prosigue Natalucci (2007)- no sólo rechazó la propuesta del acta, sino que el comportamiento de los dirigentes contribuyó a activar el sentimiento de injusticia respecto de la coyuntura y de la actitud de los dirigentes. En la reunión del 27, después de algunos oradores y la oposición de aquellos dirigentes que habían firmado el acta acuerdo, se decidió por votación el **corte de la ruta 38 por tiempo indefinido. En pocas horas, la ciudad prácticamente estaba aislada del resto de la región, hubo cortes en todos los accesos**, tal como en los barrios La Feria, El Sol, La Curva, El Arroyo; Camino Viejo y Avda. Eva Perón. Luego de algunas reuniones, el 30 de mayo, se definió de modo asambleario, levantar la medida hasta el 17 de junio, fecha de la próxima reunión con las autoridades provinciales y nacionales.

Mientras duró el corte de ruta, en el piquete principal, se eligió una multisectorial representativa de los diferentes sectores, más conocida como la **“Comisión de los 15”**, que oficiara como parte interesada en las negociaciones establecidas con los poderes ejecutivos. Se eligieron como miembros de “la comisión” aquellos ciudadanos que no tenían cargos ejecutivos en las instituciones tradicionales de la comunidad (Natalucci, 2007).

Según Natalucci (2007), **algunos de los reclamos** que se enunciaron esos días se dirigían al ejecutivo provincial: **los referidos a la situación del hospital, a la educación** –concretamente con respecto a la amenaza por parte del gobierno provincial de cerrar los Institutos Terciarios– **y los pedidos de construcción de canales de riego. Otras demandas eran** dirigidas al gobierno nacional tales como **eximiciones y diferimientos impositivos y fuentes de trabajo genuinas**. En principio, **estas demandas eran de fácil generalización ya que el reclamo principal era por el bienestar del pueblo y por el desarrollo de la región**.

Al mismo tiempo, las demandas se diferenciaban según su temporalidad. Mientras algunas reclamaban soluciones inmediatas a la satisfacción de necesidades primarias, **otras eran de más largo plazo** aludían a la construcción de un modelo económico y social inclusivo, con rasgos productivos, y generación de fuentes genuinas de trabajo. **El pedido de trabajo era asociado con la recuperación de la dignidad** la cual se entendía se había ido perdiendo a medida que se había incrementado la asistencia estatal como paliativo de la crisis (Natalucci, 2007).

Estos reclamos –prosigue Natalucci (2007)- **se aunaban alrededor de un pedido superador** que los protagonistas expresaban en términos de **“reparación histórica para la región”**. Las **consigna principales: “que Cruz del Eje vuelva a ser lo que siempre fue: la quinta ciudad de la provincia”, “evitar que Cruz del Eje se transforme en un pueblo fantasma” y “Cruz del Eje, levántate y anda”**. Estas demandas dejaban entrever la experiencia de una comunidad que había vivido un pasado mejor, de certidumbre y crecimiento pleno, frente a un presente que se presentaba frustrante y un futuro que se avizoraba como desalentador.

En síntesis, según Gordillo y Natalucci (2005), puede decirse que **fue en el período formativo 1994-1997 que los sujetos iniciaron el proceso de reapropiación del espacio público a partir de su reconocimiento como “hijos de ferroviarios”, de sus experiencias laborales y tradiciones de lucha**. Fue un momento de emergencia de espacios de interacción desde los cuales **dichos sujetos intentaron reconstituir sus identidades a la vez que inscribieron como reclamo fundamental la reparación histórica de la región**.

En este período **se produjo una activación del sentido de “injusticia” y una recreación por parte de los sujetos por volver a recuperar parte del pasado, características a partir de las cuales se comenzó a constituir un “nosotros”** para nada homogéneo, sino más bien un **“nosotros” que contenía las diferencias de sus integrantes** en cuanto a sus experiencias y memorias de vida, familiares, laborales y de lucha (Gordillo y Natalucci, 2005).

Así, podemos decir que las puebladas asentadas sobre la ruta tuvieron lugar en comunidades afectadas por procesos de descolectivización donde los sujetos perdieron los marcos colectivos que hasta el momento habían ordenado sus vidas cotidianas. Sin embargo, estas mismas comunidades, guardaron en su memoria colectiva tradiciones de lucha y experiencias de participación y organización inscriptas históricamente. Concretamente, en Cruz del Eje, estas representaciones estuvieron vinculadas a las luchas que los trabajadores encabezaron a la largo de su historia -como las huelgas ferroviarias de 1962- y al imaginario de la vida ferroviaria. Según ellas, el trabajo asalariado no sólo garantizaba el porvenir económico, sino también los espacios de socialización por medio de los cuales los sujetos recreaban sus identidades subjetivas y colectivas (Natalucci, 2007).

En casos como éstos –siguiendo a Natalucci (2007)- podemos afirmar que existe una **fuerte asociación entre la crisis por la que atraviesan las economías regionales y la adscripción territorial de los sujetos**, una identificación del pueblo con la región. Por esta razón, las

protestas son de carácter multisectorial y constituyen una entidad superadora de las particularidades a la que los propios protagonistas nominan pueblo.

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro **problema de investigación** ha sido formulado del siguiente modo: **¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001** -asambleas barriales, fábricas recuperadas, movimientos de desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- **transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En lo que sigue, quisiéramos centrarnos en una de las experiencias de trabajadores desocupados desarrolladas en la Ciudad de Córdoba –el Movimiento Teresa Rodríguez- para **ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta ¿cómo la experiencia del Movimiento Teresa Rodríguez en Córdoba transforma el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procura construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En términos generales, **entendemos que las experiencias de trabajadores desocupados** –a diferencia de desocupados “a secas”- **o piqueteros hacen referencia a una condición del sujeto que describe su ubicación estructural pero que lo define, no desde una carencia, sino desde la operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción que dicho sujeto realiza sobre una condición a la cual no niega pero a la que tampoco se somete** (Colectivo Situaciones, 2002).

Asimismo, y aunque en un sentido un tanto distinto al de las fábricas recuperadas las cuales han logrado autogestionar procesos productivos, **estas experiencias nos hablan más de una re-creación de la lucha obrera y de las acciones colectivas de los trabajadores** –en este caso desocupados- **que del fin del trabajo.**

4.3. Movimiento Sin Trabajo Teresa vive

Los integrantes del movimiento y otros vecinos desocupados tienen en claro que la única solución posible al problema del desempleo es el trabajo digno y que, para conseguirlo, deben organizarse y reclamar¹²¹⁶: “nos nos conformamos con la ayuda que está distribuyendo el gobierno; los desocupados no tienen trabajo porque hay una responsabilidad política y económica detrás de eso” sostiene Marcelo, miembro del Movimiento Sin Trabajo¹²¹⁷.

Desde inicios del 2002, los vecinos e integrantes del movimiento se juntan, discuten y toman decisiones unidos no sólo por las necesidades comunes sino por las ganas de luchar. En esta iniciativa, participan no sólo vecinos de Ameghino Norte sino también de Ameghino Sur, Matienzo y Villa Adela¹²¹⁸.

Entre las distintas **actividades** que realizan se **incluyen ollas populares, trámites y gestiones para que el gobierno asista con comedores barriales** a aquellas zonas donde funciona coordinadoras de desocupados, **asesoramiento para solicitar subsidios, cortes de ruta**, etc.¹²¹⁹

Se reúnen en un espacio público del barrio y todas las acciones a seguir se deciden de manera asamblearia. Participan de distintas asambleas populares de la zona y también en la

¹²¹⁶ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²¹⁷ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²¹⁸ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²¹⁹ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

interbarrial que se reúne todos los domingos a la tarde en la plaza de la Intendencia¹²²⁰. En ese sentido, este movimiento social comparte dos de las *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*, la **territorialización de las formas de lucha** y el **desarrollo de formas asamblearias de organización**.

Entre los **reclamos** que sostienen, proponen que la ayuda social del gobierno se reparta a través de las asambleas y que sean los mismos desocupados quienes se encarguen de distribuirla. Sin embargo, ellos dicen que *“los planes no son para todos y no solucionan nada; las cajas y los subsidios son sólo parches; lo que queremos es un buen trabajo para poder darles de comer a nuestros hijos”*¹²²¹.

Descreen de las promesas del gobierno ya sea nacional, provincial o municipal y **consideran que la única alternativa es mantenerse organizados y unirse con los demás barrios**: *“todo lo que estamos haciendo es que la gente se junte para que no baje los brazos y así podamos, entre todos, exigir un trabajo digno”*¹²²².

4.4. Movimiento Teresa Rodríguez (MTR)¹²²³

“Yo no soy como esos que se quedan en casa,
Escuchando la radio para ver lo que pasa,
Yo soy un piquetero del teresa Rodríguez,
Los que cortan la ruta, los que gritan che vive,
los que gritan che vive!!...”

Nuestra canción piquetera que acompaña casi todas las luchas (fragmento)¹²²⁴

4.4.1. El surgimiento

El Movimiento Teresa Rodríguez lleva el nombre de una muchacha neuquina asesinada por disparos policiales durante la pueblada de Cutral-Có, la localidad petrolera que resultó diezmada con la privatización de YPF a comienzo de los años 90¹²²⁵.

Este movimiento surge en Mar del Plata y Florencio Varela¹²²⁶ **y se encuentra asentado en diversos lugares del país**: Córdoba, La Matanza, Capital Federal, Lanús, San Martín, Avellaneda, La Plata, Berazategui, Merlo, etc.¹²²⁷

En relación con la historia de este movimiento, las personas con las que conversamos nos relataban: *“el Teresa Rodríguez se forma casi en forma simultánea en Mar del Plata y en Varela; [...] en un tiempo, antes de formar el Teresa Rodríguez, habían formado un movimiento*

¹²²⁰ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²²¹ Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²²² Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, mayo 2002.

¹²²³ Dirección: Calle Chiclana 3552, Bº Müller, Ciudad de Córdoba. Teléfonos: 0351-4589509 / 153-104785 E-mail: movteresarodriguez@hotmail.com - blog: <http://elteresa-mtr.blogspot.com/>

¹²²⁴ Comunicación vía e-mail del Movimiento Teresa Rodríguez, 12-04-07.

¹²²⁵ Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

¹²²⁶ *“En mayo de 1997, los compañeros de Mar del Plata realizan el primer corte de ruta en la provincia de Buenos Aires, el de la Ruta 88, como medida para arrancar planes de empleo y bolsones de alimento, cosa que logran. En agosto del mismo año, los compañeros de Florencio Varela realizan el primer corte de ruta en este distrito, el de la ruta 36 a la altura del denominado barrio “Pepsi”. Logran conseguir 80 planes de empleo y cajas de alimento. La lucha continúa, y en noviembre del mismo año se vuelve a cortar la ruta 36. Ahí se consiguen 800 planes de empleo más y la renovación de los 80 anteriores. En diciembre se vuelve a cortar la ruta 36 nuevamente a la altura del barrio “Pepsi”. Somos brutalmente reprimidos y desalojados el 3 de enero del año 1998. Se encarcela a 90 compañeros, 73 son liberados a las horas y 17 permanecen detenidos durante una semana”*. Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoco.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²²⁷ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoco.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

que se llamaba *Movimiento Guevarista*; desde el movimiento guevarista, había una publicación guevarista, donde se anunciaba que se había empezado a trabajar en el frente de desocupados; y cuando se funda el *Teresa Rodríguez* eso toma tal nivel de dinámica que los compañeros disuelven el movimiento guevarista¹²²⁸.

En sus inicios, allá por el año 1996, surge con el nombre de *Movimiento de Desocupados*. Recién en 1997, por decisión asamblearia, va a adoptar el nombre de *Movimiento Teresa Rodríguez* aprobándose como *consigna central* del movimiento la de *“Trabajo, Dignidad y Cambio Social”*¹²²⁹.

Durante 1998, se desarrolla un profundo debate en el MTD donde se plantea la necesidad de centrar el eje de las luchas y de la organización en torno a la problemática del cambio social aunque sin abandonar los ejes del trabajo y la dignidad. El planteo era que, para conseguir una solución definitiva del más mínimo reclamo, era necesario producir un cambio profundo en nuestra sociedad¹²³⁰.

Producto de este debate, el movimiento sufre una fractura organizándose en torno a esta idea central del cambio social el grupo de compañeros fundadores del MTD en Florencio Varela, los compañeros de Mar del Plata y los compañeros de San Francisco Solano¹²³¹.

A partir de este momento, el movimiento pasa a llamarse *Movimiento Teresa Rodríguez* a secas, manteniendo las mismas consignas pero promoviendo sobre todo la instauración de lo que denominaron una “república de cabildos” en el país y la construcción del “hombre nuevo”¹²³².

En Córdoba, y como dijimos anteriormente, *los movimientos piqueteros han tenido desarrollo pero no han adquirido la fuerza que consiguieron en otros lugares del país y ese ha sido también el caso del Movimiento Teresa Rodríguez.*

En relación con este punto nos comentaban: “*porque nunca fue un movimiento fuerte acá, nunca fue característico acá; es un movimiento fuerte de la provincia de Buenos Aires y de los lugares donde surgió, más que nada provincia de Salta...; y acá en Córdoba ni siquiera hoy es un espacio muy importante; [...] todas las organizaciones acá surgen después del año 2000 o en el año 2000 o en el 2001, son todas organizaciones mucho más nuevas*”¹²³³.

En Córdoba, el surgimiento del MTR tuvo que ver con “una decisión política de las organizaciones de abrir trabajos en lugares como éste”¹²³⁴ y no con la existencia de alguna pueblada como sí sucedió con otras organizaciones de desocupados en Neuquén y en Córdoba mismo en el caso de Cruz del Eje: “*en Cruz del Eje sí surgió la organización piquetera de una pueblada donde en una zona bastante chica, donde todos se conocen, salió el pueblo a cortar, pero acá no hubo un proceso parecido*”¹²³⁵.

¹²²⁸ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²²⁹ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²³⁰ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²³¹ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²³² Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²³³ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²³⁴ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²³⁵ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

En Córdoba capital el trabajo del MTR tuvo sus inicios durante el 2001 –antes del 19 y 20- en una zona donde anteriormente había habido muchas fábricas: “lo que era esta zona de San Vicente eran todas fábricas, otra vez, si querés, podemos caminar por el río, al costado... esta todo abandonado eso... un desastre... esta era toda una zona fabril”¹²³⁶.

Por errores organizativos internos, la tarea inicial del movimiento asumió un carácter más bien clientelar: “y ahí el compañero comete un error muy grave para la organización y es que no garantiza el criterio político de trabajo; entonces había chicas de acá que salían y le preguntaba a la gente si querían recibir un plan, como que no había ninguna discusión de para qué se hacía eso, ni cómo se lo iba a hacer, ni cómo se iba a hablar con los desocupados, ni nada; y entonces claro, imaginate que en muy poco, gente había gente de... voluntarios para recibir planes de todos lados; muchos ni siquiera eran desocupados sino amas de casa a las que no les venía mal tener un plan; pero no era gente que estuviera pensando en organizarse ni desde la organización se había planteado eso como una herramienta organizativa”¹²³⁷.

Estos errores marcaron toda la primera etapa del movimiento en esta zona y generaron una crisis que estalló durante el año 2002 la cual terminó con el reemplazo de la persona que llevaba adelante la experiencia: “toda la primera etapa del movimiento acá estuvo muy signada por eso digamos, de que había sido una cuestión como de dádiva, que la gente lo vería así me imagino; y bueno, eso hizo una tremenda crisis durante el año 2002 porque la cuestión era para qué se había hecho eso; entrar a repartir planes a diestra y siniestra lo que terminó generando que la gente que se acercaba para participar era gente que estaba viendo muy claramente que era un lugar de donde se podían conseguir cosas y desde el cual manejar ciertos recursos que no maneja cualquiera”¹²³⁸.

Posteriormente, la tarea –por cierto, nada fácil- **fue desandar lo andado y tratar de revertir el carácter asistencialista y clientelar de lo que se había hecho hasta durante la primera etapa:** “cuando yo ingresé a la organización había un nivel de kilombo fenomenal, donde toda la gente que supuestamente pertenecía al movimiento, de verse se veía muy poca de esa gente, el nivel de participación era muy muy bajo y a mí me quedó bastante claro en muy poco tiempo que una de las delegadas de acá, que era una de las primeras chicas que empezó a inscribir, como la delegada de Colonia Lola, lo que había hecho era empadronar a un montón de gente a la cual habían empadronado ellas y con la cual habían hecho algún trato; y la gente seguía quedándose en la casa, sin participar en ningún ámbito de discusión, no era gente organizada ni nada y cuando empezamos a ver cómo se revertía eso, nos encontramos con dificultades graves porque cuando pudimos ir hablando con alguna gente nos quedó claro que ellas tenían algún trato con los delegados; que no era el trato de pertenecer a una organización, participar, interesarse ni nada de eso; entonces todo ese trabajo fue como que se tuvo que descartar [...]había sospechas serias de que estas delegadas le cobraban a la gente por haberles anotado en el plan y que bueno hacían lo que hace cualquier puntero, (le decían a la gente) ‘no trabajen, no hay problemas, pagame diez pesos, quince pesos’...”¹²³⁹.

En esta tarea de desandar lo andado hubo primero una sola persona, una mujer que se encontró a cargo de la tarea sin tener demasiada experiencia en trabajo barrial y en un lugar donde la lucha contra el machismo fue bastante dura: “yo me quedé sola y eso que no tenía demasiada experiencia de trabajo en barrio; o sea que no tenía idea cómo hacer y con una

¹²³⁶ Entrevista realizada a miembros del MTR, citada por Ciuffolini 2007c.

¹²³⁷ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²³⁸ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²³⁹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

*dificultad adicional acá en Córdoba que es que los cordobeses son terriblemente machistas; una mujer al frente no te dan ni un cuarto de bola*¹²⁴⁰.

La idea fue recuperar el objetivo inicial, la creación una herramienta de organización para la gente: *“la mayoría de la gente se fue, se terminó yendo con punteros del PJ, con estas delegadas que además las fuimos digamos así, de acá, chau; y bueno, ¡la cuestión era cómo hacer algo que sirviera para organizar la gente!; repartir cosas no era el objetivo de nadie*¹²⁴¹. **Para poder recuperar ese objetivo inicial, hubo que refundar la organización y para ello se contó con el apoyo de una segunda persona que llegó a Córdoba para colaborar con la tarea:** *“nosotros en enero del 2003 convocamos a los compañeros y evaluamos, hicimos una reunión de cabildo, de verdad qué era lo que había y bueno, nos quedó claro que había nueve compañeros de los cuales no todos estaban muy convencidos tampoco así que la tarea era refundar esto*¹²⁴².

Una de las primeras tareas que se comenzó a realizar fue plantear que una cosa eran los planes sociales y otra distinta era el participar en una organización piquetera. Si se podía separar una cosa de la otra, la participación de los que se quedaran iba a ser realmente genuina. Relacionado con este punto nos relataban: *“trabajamos mucho la cuestión de que nadie puede estar obligado, ni por cuestiones muy banales como el interés... en una organización de lucha, porque pertenecer a una organización de lucha es una cosa que tiene bastante consecuencias que si vos no lo querés hacer no lo podés hacer; y le explicamos a muchos compañeros que, ellos estaban cobrando por ejemplo 20... el plan jefe es de la persona, si quiere cumple las horas, si no quiere no cumple las horas, de hecho nadie trabaja, y los que se quieran ir a su casa que se vayan a su casa pero que si se quedaban tenían que asumir una cuestión de la historia del movimiento y en la línea del movimiento; que si vos no querés ser piquetero está bien, no hay drama, pero por ahí estaba la cuestión ¡ah! si yo me voy vos me vas a dejar sin plan; eso les dio más tranquilidad de que podían irse*¹²⁴³.

Sin embargo, esta tensión entre participar genuinamente en el movimiento y participar a cambio de recibir un plan, ha seguido estando presente en el movimiento más allá de la intencionalidad de sus referentes¹²⁴⁴.

4.4.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: trabajadores desocupados y otros sectores sociales

Si bien la organización está integrada por trabajadores desocupados, la propuesta del movimiento busca integrar también a otros sectores sociales. En ese sentido, a nivel nacional, el movimiento incluye también a trabajadores ocupados, a estudiantes, etc. ya que entiende que, para lograr un cambio social, es la sociedad en su conjunto la que debe librar la batalla. Se trata de una lucha que no se reduce a sectores o partes de la sociedad sino que la abarca a toda ella en su conjunto¹²⁴⁵.

Así, para el caso del MTR de Córdoba, si bien participan muchos desocupados, también se encuentran en la organización algunas personas que tienen trabajo u otras que estaban en

¹²⁴⁰ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴¹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴² Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴³ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴⁴ En la única asamblea del MTR de Córdoba en la que participamos en septiembre del 2004 una de las discusiones que apareció fue en torno a la participación de una marcha en la que se había tomado asistencia y, a partir de la cual, quienes no habían ido no habían recibido el bolsón de comida.

¹²⁴⁵ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

su casa pero que decidieron sumarse y participar: “por ahí los más activos acá eran los trabajadores ocupados y no los desocupados”¹²⁴⁶; “porque ese compañero empezó a hacer reuniones acá a la vuelta y sí era gente que estaba desocupada pero más o menos era toda gente que estaba en su casa haciendo nada”¹²⁴⁷.

La mayoría de quienes participan no tienen experiencia previa de organización: “son compañeros que no tienen experiencia previa de organización en ningún lado; por ahí algunos que en su momento han sido peronistas, o radicales, pero nunca fueron activos, ni militantes, ni nunca nada [...] en este barrio no había casi nada”¹²⁴⁸. **Y, al igual que ocurre en otras organizaciones piqueteras, la mayoría de sus integrantes son mujeres. Sin embargo, son los hombres los que ocupan casi siempre los puestos de conducción**¹²⁴⁹: “las tareas en cuestiones más de involucrarse más, en responsabilidades, es notable que en general son las mujeres las que llevan el peso pero que se animan después a hacer cuestiones que tengan que ver con dirigir, son los hombres; ¡hasta es una injusticia!; nosotros como delegados tenemos dos hombres y eso no se corresponde con la participación real que tienen los hombres en el movimiento, ¡no tiene nada que ver!”¹²⁵⁰.

En este sentido, **si bien esta experiencia comparte una de las características actuales de los procesos de movilización social en América Latina, la construcción de un nuevo papel de las mujeres, ella también da cuenta de los límites de este proceso** en tanto si bien son las mujeres las que participan mayormente de este movimiento, son los hombres los que la mayor parte de las veces ocupan los cargos directivos.

Quienes asisten a la asamblea o cabildo provienen de distintos barrios de la zona, algunos de ellos bastante alejados de donde se encuentra la sede del MTR en Bº Muller: Villa El Tinglado, Villa Boedo, Miralta, Ituzaingó, Villa La Tela, Barranca Yaco, Barrio Patricios, San Jorge, etc.¹²⁵¹ **Muchos de los que se acercan lo hacen para pedir un plan pero otros participan del MTR sin pedir ese beneficio o habiéndolo obtenido pero a través de otra organización:** “hay alguna gente de la asamblea que no tiene planes; lo que pasa es que, en general hoy en día, la gente que está desocupada y encima ni siquiera tiene un plan, lo más probable es que en poco tiempo decaiga mucho su participación porque andan changueando o se les abrió una expectativa que después no cumplieron [...]pero así y todo, no todos los compañeros que están ahí, que cobran un plan lo han tramitado con nosotros [...] aunque] son muy pocos los que no vinieron alrededor del tema del plan, son pocos...”¹²⁵².

En ese sentido, **se ha dado un proceso interesante** de transformación de las personas que forman parte de la experiencia **de participación genuina de gente que antes no se acercaba a ninguna instancia de participación:** “acá hay compañeros que hoy son parte activa de la organización y antes no eran capaz de ir ni siquiera a la reunión de padres de la escuela; [...] hay compañeros que vienen y te dicen, yo acá volví a vivir porque eran compañeras amas de casa porque en su cabeza lo único que tenían era levantarse, mandar los pibes a la escuela, limpiar la casa, preparar la comida para el marido, buscar los chicos en la escuela, acostarse a dormir y al otro día lo mismo, lo mismo, lo mismo; era... y de pronto las encontrás hoy y están

¹²⁴⁶ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴⁷ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴⁸ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁴⁹ Se repite aquí un fenómeno ya señalado por Grimson (2003:73) para las zonas populares de Buenos Aires: la participación decisiva de las mujeres en la emergencia y consolidación de esos espacios barriales no se expresa en la toma de la palabra en el espacio político. Los “referentes” de estos grupos son varones. También Vaggione y Avalue (2008) señalan que un aspecto significativo de los movimientos piqueteros es la numerosa presencia femenina que registran en su interior.

¹²⁵⁰ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁵¹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁵² Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

trabajando en un proyecto de manualidades, tienen participación activa en las discusiones, están llevando adelante la tarea de la comisión de salud con el tema del relevamiento de cómo es la situación de salud de la organización¹²⁵³.

En suma, **los sujetos que participan de esta experiencia parten de una ubicación estructural compartida: en su mayoría son personas desocupadas, en gran parte mujeres y con escasa trayectoria previa de participación. Dichos sujetos no se quedan en dicha ubicación estructural sino que rompen parcialmente con ella a partir de la asunción de la figura de trabajadores desocupados o piqueteros.**

En ese punto, siguiendo la línea de pensamiento propuesta por el Colectivo Situaciones que planteáramos en el apartado *Sujeto*, **nos apropiamos de la distinción entre los términos “desocupado” y “piquetero”**. Mientras el primero hace referencia a una condición del sujeto que describe su ubicación estructural definiéndolo desde una carencia, desde una necesidad; **el segundo, hace referencia a la operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción que el sujeto realiza sobre su condición a la cual no niega pero a la que tampoco se somete** (Colectivo Situaciones, 2002).

En ese sentido, nosotros proponemos utilizar el término de **movimiento de trabajadores desocupados** ya que **dicha denominación**, además de ser propuesta por algunas de estas organizaciones, entendemos **alude a un proceso de subjetivación que no deja a estos sujetos en una ubicación estructural de desocupados sino que enfatiza su identidad de trabajadores posibilitándoles una apropiación transformadora de su ubicación estructural**.

Respecto al hecho de que la mayoría de las personas que participan de esta experiencia sean mujeres, y como dijimos anteriormente, **si bien esta experiencia comparte una de las características actuales de los procesos de movilización social en América Latina, la construcción de un nuevo papel de las mujeres, ella también da cuenta de los límites de este proceso** en tanto, si bien son las mujeres las que participan mayormente, son los hombres los que la mayor parte de las veces ocupan los cargos directivos.

4.4.3. La organización interna: territorialización de las formas de lucha y desarrollo de formas asamblearias

Para los integrantes del movimiento, la asamblea designa el modo principal de funcionamiento. Ella es el espacio deliberativo en el que se toman las decisiones y son el debate, la discusión y la formación las instancias centrales para la definición de políticas (Ciuffolini, 2007c). Así, como dijimos anteriormente, **comparte con otros procesos de movilización social la tendencia a desarrollar formas asamblearias de organización**.

Estas asambleas -denominadas también cabildos- funcionan de manera semanal en todos los barrios en los que el MTR tiene presencia (Berger, 2004). Allí se debate y se decide por consenso lo que se hace y lo que no y se elige –y se revoca si es necesario- a las personas que tendrán a cargo la ejecución de lo decidido¹²⁵⁴.

En ese sentido nos decían: **“el alma de nuestro movimiento son nuestros Cabildos; quienes integramos el MTR gobernamos y deliberamos a través de nosotros mismos; no delegamos ni en nadie ni en el gobierno nuestra capacidad de deliberar; las ideas de qué se hace circulan entre nosotros, y no importa si se le ocurrió a tal o cual; lo que importa es que la aceptación de**

¹²⁵³ Conversación con dirigentes del MTR de B^o Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁵⁴ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

esas ideas está en mano de todos; nos reunimos en cabildos, debatimos y decidimos por consenso o por mayoría qué se hace o se deja de hacer”¹²⁵⁵.

Esta forma asamblearia de organización sintetiza algunos pilares del funcionamiento del movimiento: una *“nueva forma de relacionarse, la nueva forma de ver que las decisiones tienen que ser colectivas, no individuales, los mandatos revocables, las decisiones asamblearias, la participación de comisiones y dándole forma a una nueva identidad de los compañeros y compañeras de los barrios; y bueno, ese es el camino, el camino que elegimos es el más complicado, el más difícil, el más lerdo pero también es lleno de mucha satisfacción”*¹²⁵⁶.

Así, el cabildo es la modalidad organizativa del movimiento. En él se deciden los planes de lucha, las actividades internas de la organización, circula información, la gente se encuentra, discute los temas, definen las reglas organizativas y los principios de la organización (Berger, 2004).

En ningún caso¹²⁵⁷ *se aprueban sistemas de mediación en las decisiones de asuntos colectivos así como tampoco formas jerárquicas de organización* (Ciuffolini, 2008). En ese sentido puede decirse que hay **un rechazo a los modos de representación tradicionales** tales como los partidos y los sindicatos (Ciuffolini, 2007c).

La propuesta es la **primacía de la horizontalidad** como forma de organización; el **desdibujamiento del peso de las jerarquías y de las funciones pre-establecidas** (Ciuffolini, 2007c); **y una inclinación por las formas de auto-gobierno y/o democracia directa** (Ciuffolini, 2008): *“el Movimiento Teresa Rodríguez es una organización político-social, de características más combativa [...] que practica la democracia directa, que practica los mecanismos asamblearios de decisión”*¹²⁵⁸.

La **lucha contra cualquier forma de dominación** y el extremo recelo que tienen los integrantes del movimiento a la discrecionalidad con que una minoría en el poder puede actuar, hace que ponderen *formas horizontales de gestión y dirección como estrategia de transformación del orden imperante* (Ciuffolini, 2008). En ese sentido, aunque sin caer en una visión idealizada o romántica de la horizontalidad, los cabildos están aportando de algún modo a la construcción de una forma de **democracia directa** (Berger, 2004) y a forma de organización, reglas y valores que acuerdan y **ponen en práctica, en pequeña escala, el diseño de una sociedad diferente, participativa y de sujetos políticamente comprometidos y protagonistas** (Ciuffolini, 2007c).

Algunos integrantes, sin embargo, reconocen que entre las posibilidades genuinas de la horizontalidad y los espacios orgánicos que tiene el movimiento (el cuerpo de delegados o la mesa política, una instancia responsable de las tareas ejecutivas de lo que resuelve el cabildo) **existen algunas tensiones** (Berger, 2004). **Asimismo** –según Berger, 2004– **en los cabildos hay algunas dificultades en las que el movimiento pretende trabajar:** discusiones que no siempre arriban a las mejores conclusiones, soluciones acordadas que no siempre son las más apropiadas, temas que se debaten pero que no se profundizan, personas que no se animan a hablar, etc.

A pesar de estas dificultades, el espacio de las asambleas se ha mantenido. Así, hasta el momento en que nos articulamos con esta experiencia las cincuenta personas que lo

¹²⁵⁵ Conversación con dirigentes del MTR de B^o Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁵⁶ Conversación con dirigentes del MTR de B^o Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁵⁷ Refiriéndose Ciuffolini (2008) no sólo al caso del Movimiento Teresa Rodríguez sino también al del Polo Obrero, a la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Anibal Verón y a Barrios de Pie, todos de Córdoba.

¹²⁵⁸ Entrevista realizada a miembro del MTR, citada en Ciuffolini 2007c.

conformaban asistían regularmente; se había generado un sentimiento de pertenencia y una conciencia de que ese era un espacio donde se podía hablar todo y plantear los problemas, las inquietudes, las necesidades; y donde uno se podía encontrar con otros, escucharlos, resolver con ellos los problemas (Berger, 2004).

Entre los temas y acciones que se discuten en los cabildos se encuentran aquellos relacionados a la problemática de salud. Los relatos de los padecimientos individuales y familiares se han socializado y han llevado a decidir colectivamente la realización de cortes de ruta y tomas de los centros de salud en demanda de soluciones. **Estas acciones, si bien en muchos casos han obtenido respuestas inmediatas, han sido difíciles de sostener en el tiempo.** Al mismo tiempo, muchos de los problemas solucionados no han tardado en reinstalarse y así han vuelto a faltar, por ejemplo los medicamentos conseguidos o los profesionales que se habían sumado a para mejorar la atención (Berger, 2004).

Asimismo, en el logro de un espacio colectivo donde la solidaridad sea el principio regulador de la interacción social (Ciuffolini, 2007c), **una de las dificultades más grande que han debido enfrentar es la lucha contra el individualismo socialmente instalado:** *“el individualismo ha calado muy hondo, el no te metás, el no nos juntemos [...] en general los compañeros en los barrios les cuesta identificarse con un sentido de clase, en general tienen muy metido en la cabeza, y eso lo vende la tele y continuamente en las radios, en los diarios, la cuestión de salvarse por sí mismo; yo voy a conseguir mi trabajito y me voy a salvar yo solo y me voy a ir a vivir a... como que si yo porque ganara 1000 pesos me salvo, salvo a mi familia, pero no veo el contexto; porque yo puedo ganar 1000 pesos, puedo tener mi autito o lo que sea, pero mañana mi hijo sale a la esquina y lo matan para afanarle la zapatilla o lo secuestran; entonces se pierde el concepto de que la solución es colectiva, no individual: porque si no solucionamos los problemas de fondo, podés ganar 5000 pesos y te pueden matar igual”*¹²⁵⁹.

En contra de dicho individualismo, y al igual que otros movimientos piqueteros en Córdoba, el MTR defiende una necesaria relación de igualdad material como condición para un acabado ejercicio de los derechos por parte de las personas. Es decir, promueve condiciones materiales de vida básicas y universales como elemento necesario para el ejercicio de la autonomía política y la plena participación en la esfera pública por parte de los ciudadanos (Ciuffolini, 2008).

4.4.4. Diciembre 2001: punto de inflexión a nivel político, represión y ruptura de lazos sociales

El MTR en Córdoba surge con anterioridad a diciembre del 2001 ante la grave problemática de la desocupación y con el objetivo de “organizar a los desocupados”¹²⁶⁰. Sin embargo, este proceso anterior fue relativamente corto ya que las jornadas del 19 y 20 llegarían prontamente.

Para los integrantes del MTR, si bien diciembre del 2001 constituyó un momento de inflexión a nivel político, no significó lo mismo que para otros sectores sociales: *“para nosotros diciembre del 2001 sin duda es una bisagra en lo político; ahora todo lo que pasó en ese tiempo que se dio el auge de las asambleas, el auge de la participación en algunos sectores, no fue un auge de participación en los barrios más pobres, para nada; o sea, a mí me quedó totalmente claro que esa ansiedad, las ganas de participar y de discutir la política pública no era una cosa que pasara en todos los barrios, para nada; me parece que fue más claro en la clase media que*

¹²⁵⁹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁶⁰ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

además había una situación concreta de despojo de los ahorros de toda tu vida, te sacaron todo, que fue una cosa de la cual la clase media fue totalmente consciente y no se dio un proceso tan equivalente en los sectores populares donde el proceso fue más lento o en sus consecuencias mucho más grave; en general yo creo que no es una cosa (el 2001) que los compañeros lo tengan muy presente en el imaginario [...]yo creo que más que las fechas valen los procesos”¹²⁶¹.

En ese sentido, **el auge de la participación** vivida a nivel de las asambleas barriales y de algunos otros sectores sociales más bien de clase media **no tuvo su correlato a nivel de los sectores más pobres de la sociedad**. Por el contrario, **en los sectores más pobres de la ciudad, el carácter del 19 y 20 fue fundamentalmente represivo** ya que el gobierno provincial envió a la policía a los grandes hipermercados y la gente terminó saqueando a los pequeños comercios que quedaron desprotegidos pero cuyos dueños eran los mismos vecinos.

Este proceso represivo contribuyó al saqueo dentro del mismo barrio y a la ruptura de lazos sociales entre los vecinos: “y así como concentraron las fuerzas policiales alrededor de los Libertad y los Discos, dejaron desprotegidos los barrios; entonces... los almacenes de barrio, los almacenes chicos... lo que se terminó saqueando fue eso; el almacén de la esquina... entre la gente pobre... fue terrible eso porque la misma gente del barrio fue a saquear al carnicero que conocía de toda la vida; o algún minimercado... eso también sirve para romper las relaciones del barrio; De La Sota militarizó todo; de acá al Libertad tenías más de 1000 efectivos policiales, una cosa de locos, ¡cuidándoles el bolsillo a estos hijos de puta! [...] Pero era clara la política de De La Sota, a los grandes no se [los iba a tocar...] El Carrefour, el Disco, el Libertad, el Walt Mark no se los iba a tocar; no los tocaron”¹²⁶².

Sintetizando lo hasta aquí dicho, podríamos decir que a nivel de las articulaciones simbólicas que se fueron estableciendo, **diciembre del 2001 significó no sólo un punto de inflexión a nivel político sino también un momento de gran represión de la movilización social y de ruptura de lazos sociales**.

4.4.5. Acciones colectivas y articuladores simbólicos de esta experiencia: supervivencia, trabajo digno y cambio social

Como vimos en el apartado de *Acción y Articulación*, **las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significativa** que es indisoluble de su materialidad según dijimos antes. No existe un referente último del sentido de cada acción sino que, cada elemento, cobra su significación sólo en relación con los demás. Al mismo tiempo, **los procesos articularios** – dentro de una misma experiencia y entre diferentes luchas- **implican la construcción de puntos nodales o significantes privilegiados** que aquí hemos denominado articuladores simbólicos y que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa.

El **lema central** del movimiento es **“trabajo, dignidad y cambio social”**¹²⁶³. En ese sentido, **el eje de lucha principal** –que no se entiende sino ligado a un cambio general más profundo- **siempre ha girado en torno a la cuestión del trabajo**.

En parte, el pedido de trabajo genuino, se ha dirigido hacia el gobierno: **“y obviamente que pelea con el gobierno; ahora la movida del viernes, frente al EPEC está el ministerio de obras públicas, donde estamos peleando por bolsa de trabajo de la obra pública anunciada por el**

¹²⁶¹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁶² Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁶³ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

gobierno provincial de 40 millones de dólares que se van a invertir en calles, cordón cunetas, no sé, refacción de edificios públicos donde nosotros decimos, si van a asfaltar la calle donde yo vivo, la mano de obra tiene que ser de los desocupados de ese barrio [...]¿quién tiene que resolver los problemas hoy? el estado”¹²⁶⁴.

De esta manera, y aunque a veces ha parecido que el reclamo se limitaba al logro de planes sociales, el eje de la lucha siempre el trabajo digno: “cuando la gente salió a la calle salía a pedir, por empezar, trabajo, nadie pedía planes”¹²⁶⁵. Así, **el reclamo principal no es la asistencia sino el derecho social del trabajo**, al “laburo en serio” (Ciuffolini, 2007c). Un reclamo y una lucha que, se entiende, será a largo plazo y cuyo objetivo “es generar empleo para todos”¹²⁶⁶.

En ese sentido, **los planes sociales se entienden, no como el objetivo final** de la lucha, **sino como una especie de solución provisoria**. Dichos planes son una ayuda importante que sirve para cubrir las necesidades más urgentes e inmediatas de muchas de las personas que los reciben. A la vez, la contraprestación que por ellos se exige, constituyen una manera de lograr que, aquello que se recibe, sea el resultado de un trabajo y no una dádiva: “son paliativos, sirven para que los compañeros se organicen, se sientan que están ganando lo que reciben y no que lo reciben de arriba... se sienten útiles comparten 2, 3, 4 horitas con los otros compañeros, que sé yo... toman unos mates, están organizados en un proyecto de trabajo, se piensa en colectivo”¹²⁶⁷.

Sobrevivencia y dignidad en el trabajo: “nosotros queremos construir algo diferente que se base mas que nada en el ida y vuelta y en el aprendizaje mutuo en donde uno se sienta útil y sienta que las cosas las gana y no que le vienen de arriba, por ejemplo, con el tema de los planes, nosotros [...] somos muy estrictos en la cuestión del trabajo”¹²⁶⁸. Así, si bien los planes sociales –y las largas filas que se han tenido que hacer a veces para inscribirse en ellos- no dan una respuesta definitiva al reclamo por un trabajo digno ni contribuyen demasiado a la creación de una herramienta de organización popular, ellos forman parte de la lucha del MTR por la ayuda que brindan a sus integrantes en la sobrevivencia cotidiana.

En ese sentido nos relataban: “pero además a pelear cualquier manera de sobrevivir, ¿no? y si le sacaban planes al gobierno, bueno eran planes, y si le sacaban comida, era comida; lo que sea, pero la idea era que la gente salía a pelear eso”¹²⁶⁹; “y yo recuerdo en esa época las colas en el ministerio de solidaridad, unas colas larguísimas de gente para inscribirse a los planes; como que tener eso era una cuestión de ir a inscribirse, nada que ver con montar las organizaciones que nacen en la ruta, ¿no?”¹²⁷⁰.

Lo importante para ellos **es no perder de vista los objetivos finales y poder crear una organización que subsista aún cuando los planes sociales ya no estén:** “cuando podemos, o tenemos los planes que siempre los solicitamos y cuando no, no y el desafío constante es poner en práctica mecanismos y recursos que nos permitan no sólo sostener a la organización... porque el día que no haya más planes, ¿qué? ¿se cae todo?”¹²⁷¹. **En última instancia, lo que se busca, es formar a las personas para que luchen no sólo por un plan, sino también por la**

¹²⁶⁴ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁶⁵ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁶⁶ Entrevista a miembro del MTR citada por Ciuffolini, 2007c.

¹²⁶⁷ Entrevista a miembro del MTR citada por Ciuffolini, 2007c.

¹²⁶⁸ Entrevista a miembro del MTR citada por Ciuffolini, 2007c.

¹²⁶⁹ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁰ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷¹ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

defensa de sus derechos y por justicia social. En ese sentido, no importa tanto la cantidad de integrantes del movimiento sino la calidad del proceso¹²⁷².

Además del reclamo de trabajo digno, **otro eje de lucha ha sido el de las distintas necesidades barriales.** De esta forma, el objetivo ha sido *“organizar a la gente primero en base a sus necesidades; vos para hablar de política con los compañeros sino le ofrecés a nivel colectivo una manera de resolver necesidades, el compañero no se queda porque tiene que ir a resolver esas necesidades [...] lo primero, analizar la realidad objetiva del lugar donde estás; y en base a eso vas tomando eje de cuestiones que, o de reivindicaciones que... de la zona, del lugar”*¹²⁷³.

Necesidades barriales que están ligadas a la cuestión de la sobrevivencia cotidiana y donde aparece claramente la **indisolubilidad de lo simbólico con lo material** que postulamos en el apartado de Acción: *“lo puntual, inmediato es la cuestión de la sobrevivencia yo te diría [...] yo puedo hablar muy lindo o puedo hablar de política pero si primero no resuelvo... puedo hablar el discurso más lindo y me puede decir el compañero, che, tenés razón, pero me tengo que ir porque tengo que ir a juntar cartón porque si no, no morfo esta noche; entonces antes de tener discursos bonitos y hablar de cuestiones más de futuro, resolvemos primero el hoy, el inmediato y en el camino vayamos charlando y descubramos entre todos formas de construcciones nuevas, dinámicas nuevas de relacionarse; cuestiones que están perdidas”*¹²⁷⁴.

Un ejemplo de ello ha sido la lucha por la energía eléctrica que se hizo durante en el 2003: *“entonces, todo el 2003 por ejemplo, tomamos ejes de laburo en el barrio que por ahí son más lerdos [...] acá la luz se cortaba, apenas empezó el invierno, se cortaba la luz porque el barrio que está acá arriba es un asentamiento, no tiene tendido eléctrico entonces toma la luz de acá del mismo barrio; en el invierno se sobrecarga el transformador porque se utiliza la estufa eléctrica para calentar la pieza, hasta para cocinar también y se cortaba la luz; y todas las noches se cortaba la luz, venía la camioneta de EPEC a la mañana, ponía los fusibles de vuelta, y a la noche la misma historia; entonces eran varias horas durante los primeros meses del invierno que pasaba eso. Entonces hubo toda una tarea de organizarnos en función de eso”*¹²⁷⁵.

Se hicieron volanteadas, charlas, ocupación de la delegación la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC), etc. Como resultado de todas estas acciones, se alcanzó una solución concreta a esta necesidad, la instalación de un transformador nuevo que contribuyó a que los cortes de luz debido a la recarga del transformador que había, cesaran: *“hablamos con los vecinos, vino hicimos una volanteada, charla, pu, pu, ¿qué hay que hacer?; tenemos una delegación de EPEC acá en Plaza Lavalle, y bueno, la propuesta fue vamos a ocupar la delegación de EPEC para que nos den bola; yY fuimos, 20 compañeros, 21; y bueno, entramos, la ocupamos, se armó todo un kilombo bárbaro, la cuestión es que negociamos con EPEC y logramos acá, a una cuadra, el transformador nuevo y la re-potenciación; desde ese día hasta el día de hoy no se volvió a cortar la luz en el invierno siendo que todavía el Campo de la Rivera sigue todavía con el cableado”*¹²⁷⁶.

Otro de los ejes de trabajo fue la problemática de salud de esa zona. Aunque el barrio contaba con un centro de salud, el mismo no se encontraba en muy buenas condiciones de funcionamiento: *“está muy hecho bosta, no entregaban la leche desde hacía mucho, no había insumos, faltaba una pediatra, no había dinero”*¹²⁷⁷. Dicho centro de salud estaba desprovisto

¹²⁷² Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

¹²⁷³ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁴ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁵ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁶ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁷ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

de los medicamentos necesarios y también de las cantidades de leche en polvo que hacían falta y que, por programas oficiales, debían entregarse a las madres y a las embarazadas. Además, había pocos profesionales y, los que estaban, tenían una cierta subestimación de la gente por su condición de pobreza y marginalidad. Ello se transparentaba en cómo estos profesionales respondían a las distintas demandas de atención y en cómo, en algunos casos, (mal) trataban a la gente (Berger, 2004).

Según Berger (2004), entre otras situaciones, los turnos se otorgaban tras largas colas de espera que la gente tenía que hacer desde la madrugada hubiera lluvia o temperaturas bajo cero. Los servicios necesarios ni siquiera se prestaban. No había ambulancia, y cuando la gente se tenía que trasladar a un hospital, lo hacía siempre y cuando tuviera con qué pagar el boleto de transporte. Los servicios provincial y municipal de emergencias no entraban al barrio porque lo consideraban zona roja, argumentando que habían sido asaltados en varias oportunidades.

Lo mismo sucedía con la guardia nocturna del centro de salud, cuyos enfermeros atendían tras las rejas luego de haber sufrido robos y ataques físicos. El servicio de guardia estaba más desprovisto que el servicio diurno de la misma institución siendo que, en las instalaciones donde funciona actualmente este centro de salud, antes existía el Hospital Provincial Emilio Estévez, que tenía servicios de alta complejidad para atender al populoso conjunto de los barrios de este sector sur de la ciudad (Berger, 2004).

En estas condiciones, para el autor antes mencionado, ***eran sobre todo las mujeres piqueteras quienes sentían que el acceso a la salud se había transformado en un hecho para privilegiados***, que el barrio se ha convertido en un ghetto donde la ambulancia no entraba, donde el centro de salud no podía solucionar los problemas de la población y donde la gente sentía que vivir en esa zona implicaba que los dejaran morir.

Según nos relataron, ***en relación con la problemática de salud, se realizaron distintas acciones (asambleas, volanteadas casa por casa, abrazos solidarios al centro de salud, marchas, etc.): “el mismo criterio, asamblea en la puerta del lugar, casa por casa, volanteada, vecinos; empezamos primero con un abrazo solidario al centro de salud como para ir rompiendo también el miedo ese de que ¡juy! los piqueteros son los únicos que cortan ruta, ¿no? y ahí se nos acercaron compañeros y compañeras que eran vecinos [...] pasamos después en una marcha por la municipalidad, no nos dieron bola tampoco y terminamos haciendo un corte de 48 horas en los accesos al barrio, donde conseguimos no sólo que se regularice la entrega de la leche sino también insumos para el laboratorio que hacía más de seis meses que no tenía, se nombró una pediatra nueva y una enfermera”***¹²⁷⁸.

Si bien a través de estas acciones colectivas se pudieron alcanzar alguno de los objetivos propuestos, lo más difícil ha sido el sostenimiento de dichos logros. En ese sentido, puede decirse que el trabajo es lento y requiere de cierta continuidad: *“hay muchas dificultades para sostener un trabajo en salud en el movimiento; los problemas de salud todavía se resuelven individualmente, no logramos tomarlos en conjunto más allá de algunas acciones puntuales; la construcción es realmente lenta, pero de a poco, con pequeñas tareas podemos ir avanzando; hay que tener mucha paciencia”*¹²⁷⁹.

En uno de los cabildos se discutieron las razones por las que, a pesar de que la salud es uno de los principales problemas de los integrantes del movimiento, no había una respuesta, una

¹²⁷⁸ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁷⁹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba citado por Berger (2004).

acción colectiva que se sostenga: *“varias veces quisimos formar comisiones de salud, pero no funcionaban porque los que estaban ahí hacían lo que querían y no lo consultaban siempre en asamblea, entonces la gente los criticaba o decía que no hacían nada; también los compañeros no tenían tiempo porque trabajar en salud te lleva mucha dedicación entre todas las cosas que tenés que hacer”*¹²⁸⁰. A partir de estas dificultades, los integrantes del movimiento decidieron la **realización de una encuesta para conocer lo que pensaban y sentían los mismos miembros del movimiento respecto al tema salud** (Berger, 2004).

Los encuestadores fueron ellos mismos y, aunque no tenían experiencia, **la idea fue producir un conocimiento que los ayudara a pensar propuestas y acciones en salud**. La idea fue hacer un conocimiento desde ellos mismos sobre ellos mismos, sobre los problemas pero también sobre las expectativas y los deseos en materia de salud que tienen como miembros activos del movimiento y sus familias. Los resultados se darían a conocer en una asamblea y se haría una discusión entre todos de modo de colectivizar el problema, sacarlo de situaciones individuales y tomarlo grupalmente para discutir acciones y tomar la salud en sus propias manos (Berger, 2004). **También ha habido acciones en torno a cuestiones educativas** como, por ejemplo, la que se realizó en marzo del 2004 donde la lucha fue por una canasta de útiles, guardapolvos y zapatillas¹²⁸¹.

Este trabajo en torno a las necesidades barriales posibilitó, más allá de los logros puntuales en cada uno de los temas tratados, el acercamiento de “los piqueteros” con la demás gente del barrio: *“por ahí vamos con Graciela, la misma Beatriz, se acercaron; a ellas lo que les interesaba era la cuestión de la salud que viven ahí cerca; y de los piqueteros no querían oír ni hablar, no, no; ¡esos son unos negros!; y hoy son delegadas de algunos barrios pero conocieron cuál es la dinámica, se acercaron, colaboraron”*¹²⁸².

Según hemos venido relatando hasta aquí y tomando en cuenta también lo que la misma gente del movimiento nos contaba, **el tipo de acciones desarrolladas en torno a las distintas problemáticas y objetivos de lucha ha sido tanto de orden confrontativo como alternativo-autónomo desde la construcción de lo que ellos llaman un “doble poder”:** *“hay dos planos para construir en salud: uno hacia dentro que tiene que ver con la construcción de lo que llamamos doble poder, es la forma como vamos dando solución a los aspectos donde el sistema ya no puede hacerlo, por lo tanto nosotros podemos lo que el sistema no puede: farmacia comunitaria, hacer análisis de parásitos en nuestros chicos, controlar y combatir la desnutrición, charlas educativas de todo tipo que tengan que ver con prevención, etc.; el otro plano es hacia fuera, exigiéndole sin descanso al gobierno que cumpla con su obligación de brindar una salud pública digna, poniéndolo constantemente entre la espada y la pared y desnudando cuáles son sus reales intenciones con esto; ahí es donde debemos sí ó sí involucrar al resto de la comunidad, que sea una lucha donde todos estén comprometidos, más allá que el Teresa haga la punta”*¹²⁸³.

En este sentido, como propusimos en el apartado sobre *Transformación Social* y en coincidencia con lo que plantean los integrantes del MTR, nosotros también entendemos que **en las experiencias de movilización social frecuentemente se pone en juego este “doble poder”.** **Este “doble poder” nos remite a las dos grandes maneras de entender el poder y la transformación social antes analizadas y a la idea de que, lo que resulta prometedor, es**

¹²⁸⁰ Una de las integrantes del movimiento que más se ha comprometido en el tema salud citada en Berger, 2004.

¹²⁸¹ Otra victoria de las organizaciones piqueteras. Informe de prensa MTR Córdoba de fecha 07-03-04. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/principal11.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

¹²⁸² Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁸³ Palabras de otra de las integrantes del movimiento citada en Berger, 2004.

construir puentes entre estas dos formas de poder en función de pensarlas no desde su contraposición sino desde su complementariedad.

No obstante, más allá de este “doble poder” y de la existencia de acciones confrontativas y alternativas-autónomas, **la prioridad del movimiento ha estado puesta en los modos de acción directa, no institucionalizada, con blancos claramente definidos y en acciones disruptivas tales como piquetes, tomas, acampes, radios abiertas, escraches, ollas populares, etc.**

De este modo, las acciones han sido generalmente no violentas, planificadas internamente pero habitualmente disruptivas. Ellas han estado claramente dirigidas a un objetivo, han contenido reivindicaciones o demandas concretas y han estado dispuestas a desafiar públicamente a las autoridades instituidas. Esto último, a pesar de las dificultades que, como señala (Ciuffolini (2007c), genera la impresión de un adversario opaco e inasible en un contexto globalizado donde el capital y el poder se presentan como móviles y difusos.

Los ejes de lucha antes mencionados, y en estrecha relación con esta idea de “doble poder”, se organizan según lo narrado por los integrantes del movimiento en “dos líneas de trabajo, una es comunitaria y la otra es productiva, las denominamos así”¹²⁸⁴. La primera de estas líneas, “la comunitaria, tiene más que ver con la cuestión de los comedores, la copa de leche, las huertas como autoconsumo, los roperos por la cuestión de la vestimenta”¹²⁸⁵.

La segunda línea, “la productiva”, está relacionada con la idea de recuperar –o generar- la cultura del trabajo, especialmente en los más jóvenes, y con la puesta en marcha de emprendimientos productivos: “asistimos hoy a una nueva generación de jóvenes que van de los 16 a los 25 años que son hijos de padres que son desocupados, en su mayoría hombres y mujeres ya algunos padres nuevamente, que no laburan, ¿no?; muy pocos terminaron la primaria o no la terminaron y que, la cuestión del trabajo, la disciplina, el levantarse a tal hora y volver no lo tienen ni lo han visto en sus padres; y entonces nosotros creemos que la línea de trabajo productiva tiene que apuntar a eso, a recuperar la cultura del trabajo”¹²⁸⁶.

En esta última línea de acción podemos ubicar **la toma del ex - frigorífico El Duraznillo** que, protagonizada por los desocupados del movimiento Teresa Rodríguez, se realizó con el fin de crear un centro comunitario¹²⁸⁷ y productivo: **“es el primer caso en Córdoba en que se ocupa un espacio improductivo para convertirlo en productivo [...] Antes de la toma, el emprendimiento tenía lugar en la casa de uno de nosotros, lo que entorpecía su funcionamiento [...] hace algunas semanas recorrimos la zona y nos encontramos con este predio abandonada y decidimos ocuparlo”¹²⁸⁸.**

Durante el primer mes de actividad en este centro **se organizó un ropero y un comedor comunitario**¹²⁸⁹: **“también se construyó un horno de pan, traemos leche de un tambo para venderla más barata y hemos dado forma a una farmacia popular”¹²⁹⁰.** Según los miembros

¹²⁸⁴ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁸⁵ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁸⁶ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁸⁷ Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

¹²⁸⁸ Testimonio de Joaquín Torres. Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

¹²⁸⁹ Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

¹²⁹⁰ Testimonio de Silvana Solís. Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

del grupo, los pocos vecinos que viven en la zona los recibieron positivamente¹²⁹¹: “antes, esto era un escondite de ladrones y consumidores de drogas, pero desde que estamos acá, ellos no vienen; limpiamos el lugar y conseguimos que la Municipalidad refaccionara el alumbrado de las calles”¹²⁹².

Esta línea productiva de acción está fundamentada en la idea de que la sociedad capitalista no puede re-absorber toda la masa de desocupados que actualmente existe. Por esta razón, buscan que los emprendimientos productivos que llevan adelante sean sustentables a través de la ayuda que dichos emprendimientos pueden hacer a las actividades comunitarias que el mismo movimiento realiza. **Autonomía y distribución justa de las ganancias:** “dentro del capitalismo, las posibilidades reales de una re-inserción de toda la masa de desocupados que hay es casi imposible; entonces más que nada la cuestión de lo productivo apunta a esto; tenemos una panadería, bárbaro; vendemos pan pero esa panadería garantiza que la copa de leche y los comedores no les falta el pan; que la ganancia mínima que pueda haber se reparta en partes iguales entre los que laburan en ese proyecto; si el proyecto de mermeladas funciona más o menos garantiza que no les falta mermelada a la copa de leche, sobre todo a los pibes y de nuevo, el excedente se reparte en partes iguales para los compañeros que laburan”¹²⁹³.

En este marco, **entienden que el desempleo es un fenómeno estructural y que su impacto llega a distintas dimensiones de la vida:** “yo noto que lo que no ha cambiado para nada es... las condiciones objetivas, o sea lo que hace a las necesidades concretas [...] hoy en día tenemos una desocupación estructural, que ronda el 12 o el 15%... eso es estructural, que es como el piso desde donde tenés que empezar a contar, y de ahí para arriba, este... y después las estadísticas lo pueden decir... esto, lo otro que sé yo... pero después uno, la realidad la ve todos los días; eso trae aparejado la destrucción de los lazos familiares, bueno este... la incidencia de cómo hay pibes que a la mañana van y toman el desayuno en la escuela, comen en el comedor de la escuela, a la tarde van a la copa de leche, y a la noche pasan por el comedor de alguna organización para retirar la comida; eso hace ya 8 años atrás que viene sucediendo, ¿qué perspectiva puede tener un pibe que se ha criado de esa manera no, no se sentó nunca... capaz en 8 años tres veces en la mesa con la familia a comer?, por decirlo de alguna manera: ¿qué perspectiva tiene de verlo al viejo que se levanta a la mañana y vuelve a la noche sin un mango, o anda juntando cartones?, este... y mira al frente y ve que el que vende merca tiene zapatillas nuevas, motito, o sea”¹²⁹⁴.

Al mismo tiempo, **desde cada uno de los proyectos productivos puestos en marcha** desde el movimiento, **se realiza una contribución que va a un fondo productivo común.** Así, del monto de \$150 que implica cada plan social, quienes integran el MTR destinan una parte para generar propuestas que pueden llevar a sus hogares¹²⁹⁵. Un **fondo productivo común que, a su vez, se utiliza para reinvertir en los proyectos existentes o para generar otros nuevos de una manera autónoma** y sin crear dependencia de los planes sociales: “todos los proyectos apuntan a un fondo productivo y eso les sirve para reinvertir en alguno de estos mismos proyectos o fundar proyectos nuevos como manera de abrir trabajos en barrios donde queremos estar partiendo de la base de que no hay plan; o sea, si un desocupado no hay plan, cuál es... ¿qué marco le da la organización de contención?; entonces nosotros juntamos compañeros desocupados plenos, le decimos, muchachos, ¿tienen ganas de laburar?; no digo que vamos a resolver la vida, pero

¹²⁹¹ Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

¹²⁹² Testimonio. Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, noviembre, 2002.

¹²⁹³ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁹⁴ Entrevista a miembro del MTR, citada en Ciuffolini 2007c.

¹²⁹⁵ Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

*¿quieren montar alguna panadería comunitaria?; el movimiento, de ese fondo productivo puede aportar la primera bolsa de harina, la levadura, la cuadrilla de construcción puede venir y levantar el horno; y bueno muchachos, ustedes hacen el pan, lo venden, garantizan que tengan pan en su casa todos los días y del excedente se reparte; por ahí no es mucha la gaita pero son mecanismos donde la organización, de alguna manera, tiene un marco de contención y de participación*¹²⁹⁶.

Otra modalidad de acción directa de este movimiento es el “piquete” o “corte de ruta” entendido sobre todo como la manera de hacer huelga que tienen los desocupados. Los desocupados no pueden hacer lo que clásicamente se conoce como huelga porque ya están fuera de la producción de mercancías. Lo que hacen entonces es cortar la circulación de la mercancía, factor fundamental para la ganancia capitalista¹²⁹⁷. **Asimismo, en el futuro inmediato tienen planeado realizar un programa de radio** en Radio Comunitaria FM La Ranchada **y organizar charlas públicas** para dar a conocer el pensamiento y la forma de trabajar que tiene el movimiento¹²⁹⁸.

Otro tipo de acciones que han desarrollado han tenido que ver con el reclamo por la libertad de los presos políticos¹²⁹⁹ **y con la conmemoración de algunas fechas que para el movimiento son importantes.** Un ejemplo de ello es la recordación del “30 aniversario de la caída en combate de Mario Roberto Santucho ocurrida el 19 de julio de 1976”¹³⁰⁰. Por último, hacia finales del 2008 **se organizaron también acciones en contra del hambre y la inflación**¹³⁰¹ - Campaña Nacional contra el Hambre y la Inflación- en solidaridad con los hermanos jujeños y denunciando el hambre y la inflación en la provincia¹³⁰².

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho respecto a las acciones desarrolladas por este movimiento y a los sentidos que atraviesan dichas acciones, podemos decir que **los principales articuladores simbólicos de esta experiencia han estado dados por la supervivencia cotidiana y la lucha por las necesidades barriales** (salud, educación, alimentación, luz, etc.); **el reclamo y las iniciativas en torno a un trabajo digno; y la perspectiva de un cambio social.**

En este marco, podemos decir que **las iniciativas generadas desde este movimiento aparecen ligadas al mundo del trabajo** –o, más precisamente- **a la desocupación estructural efecto de las transformaciones neoliberales del mundo del trabajo y a sus consecuencias en la vida cotidiana de las personas.** Al mismo tiempo podemos afirmar también que **dichas iniciativas, sin dejar de generar cambios pequeños y cotidianos, no pierden de vista la perspectiva de los grandes cambios sociales.**

A nivel de las acciones colectivas, ha habido en esta experiencia una **coexistencia de acciones alternativas-autónomas** (proyectos productivos, comedores, ropero, farmacia comunitaria, programas de radio, charlas, etc.) **y de acciones confrontativas** (cortes de ruta, reclamos,

¹²⁹⁶ Conversación con dirigentes del MTR de B° Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹²⁹⁷ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹²⁹⁸ Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

¹²⁹⁹ En la asamblea en la que pudimos participar en septiembre del 2004 se planteó la realización de algunas acciones (visitarlos, enviarles cartas y mercadería, pedir su liberación al gobierno, etc.) en relación con los presos políticos que había allí en ese momento y en el contacto realizado el 28-01-09 se me pidió colaboración respecto a algunos presos políticos que hay en Neuquén. Asimismo, muchas de las comunicaciones enviadas vía mails desde el momento en que tomé contacto con el MTR de Córdoba han estado relacionadas al pedido de libertad de distintos presos políticos (Chacho Berrozpe en Mar del Plata, mensajes del 15-12-05, del 13-06-06 y del 20-06-06); seis campesinos paraguayos detenidos en Argentinas, mensaje del 04-11-08.

¹³⁰⁰ Ver información enviada vía e-mail por el MTR. Córdoba el 25-07-06.

¹³⁰¹ Comunicación vía messenger, 28-01-09.

¹³⁰² Información disponible en <http://elteresa-mtr.blogspot.com/2009/01/el-hambre-es-un-crmen-campaa-nacional.html>. Fecha de consulta 28-01-09.

pedidos, toma de oficinas gubernamentales, ocupación de fábricas abandonadas, etc.) aunque, como dijimos anteriormente, **la prioridad del movimiento ha estado puesta en los modos de acción directa, no institucionalizada, con blancos claramente definidos y en acciones disruptivas tales como piquetes, tomas, acampes, radios abiertas, escraches, ollas populares, etc.**

4.4.6. Concepciones de “lo político”

Dentro de los articuladores simbólicos de esta experiencia, merece una especial mención la concepción de “lo político” que atraviesa a este movimiento y que difiere según se trate de lo mirada de los dirigentes o de sus integrantes.

Los dirigentes del movimiento entienden que su trabajo es político aunque se definen como autónomos de cualquier partido¹³⁰³. En ese sentido, el MTR comparte con otros movimientos sociales una de las Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina, la búsqueda de una nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía.

No votan, descreen totalmente de los procesos eleccionarios¹³⁰⁴ **no obstante lo cual reconocen que, a largo plazo, una de sus metas es ser gobierno:** “de los compañeros que vos ves en la asamblea, puede haber gente que vote y gente que no; muchos no votan pero el movimiento no trabaja en función de lo electoral [...] que nos organizamos, que tratamos de generar conciencia y que algún día queremos ser gobierno los que nunca gobernamos, es a largo plazo”¹³⁰⁵. El estar alejado de la cuestión eleccionaria les ha traído algunas desventajas en cuanto a la posibilidad de obtener cosas: “nos cuesta tres cuatro veces más conseguir las cosas; en general, muchas organizaciones laburan para candidato Juan o candidato Pedro; nosotros no nos importa si está jugando Pedro, nos plantamos igual y entonces estamos... nos odian de la misma manera radicales y peronistas o de cualquier otra fuerza política”¹³⁰⁶.

A nivel ideológico **reivindican la figura del Che y entienden que el cambio a las distintas problemáticas puntuales vendrá de la mano de un cambio social general y profundo:** “tenemos como ideal al Che, lo reivindicamos casi en su totalidad; obviamente no somos locos, seguramente habrá cosas en las que se equivocó y cuestiones que deberán adaptarse a los tiempos en los que estamos ahora, pero creemos que es la persona que seriamente representa lo que es luchador porque está dispuesto a dar su vida en pos de una sociedad distinta; ese es en general el eje, nos reivindicamos guevaristas; y bueno descreemos de los partidos políticos totalmente hoy”¹³⁰⁷.

A lo anterior agregaban: “pero manteniendo siempre el espíritu de la lucha, el organizarse para resolver problemas y para entender que la solución de los problemas en general va a venir con el cambio general o el cambio social que nosotros decimos que un cambio radical de la forma de vida que tenemos hoy [...] resolver e ir pensando entre todos una Argentina distinta, que la vamos a construir desde abajo, de eso estamos convencidos; después los conceptos políticos

¹³⁰³ Ver notas del diario de campo de la investigadora, septiembre 2004.

¹³⁰⁴ “Si bien no participamos hoy de ningún proceso electoral, consideramos que participar o no, es un problema táctico. Hoy, cuando un amplio sector del campo popular descrea de este sistema asesino y corrupto, no nos parece válido participar, solo lo haremos planteando el voto en blanco, nulo o programático. Ninguna relación con los partidos políticos tradicionales, si con los partidos de izquierda con los cuales llevamos adelante todo lo que la unidad de acción en la lucha en las calles nos permite, consideramos fundamental la unidad de los trabajadores y el pueblo”. Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹³⁰⁵ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³⁰⁶ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³⁰⁷ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

finos y todo lo demás, lo estratégico, yo te diría que hasta casi es secundario porque se da en el aprendizaje”¹³⁰⁸. En ese sentido, la lucha tiene como destino la transformación social, tanto en lo económico como en lo político, en favor de una democracia más plural y radical (Ciuffolini, 2008).

No obstante lo dicho hasta aquí, para algunos de los integrantes del movimiento, el trabajo que realizan es más bien social y asocian la idea de política (partidaria) a algo “sucio” y a algo con lo que no quieren tener ningún tipo de relación: “yo no hago política, yo quiero hacer trabajo social en serio, quiero trabajar para la gente, para solucionarle los problemas [...] la política es lo más sucio que hay, la peor gente está ahí, es una mafia donde lo único que les importa es robar, donde se miente todo el tiempo; yo esa experiencia la tengo por mi familia y no quiero saber nada con eso”¹³⁰⁹.

4.4.7. Articulaciones establecidas y antagonismos reconocidos

Al igual que otros movimientos piqueteros de Córdoba, el MTR plantea la necesidad de articular diferentes luchas y de construir un poder popular (Ciuffolini, 2007c). En la conversación mantenida con los integrantes del MTR **las articulaciones con otros espacios sociales de lucha** que nos narraron **se ubican sobre todo a nivel nacional y han sido establecidas con otras organizaciones piqueteras**: “en realidad en eso se avanzó bastante precisamente porque primero las organizaciones piqueteras salían cada una por su cuenta; y el inicio de las coordinaciones éstas se da en las asambleas piqueteras de Matanza, [...] CCC y se hacen dos; y en la segunda se quiebra el movimiento piquetero y la conducción de eso eran De Elía y Alderette que nunca más vuelven a convocar a esa asamblea; y cuando llega diciembre del 2001 los compañeros de muchas organizaciones piqueteras decían que era urgente la convocatoria a un ámbito de coordinación, que hacían faltan las luchas en ese momento en Argentina; entonces ahí surge el Bloque Piquetero, en el que hay, de las organizaciones que hay acá son pocas, pero en ese momento hay un arco muy grande de organizaciones piqueteras, de listas sindicales, de comisiones internas; incluso algunos sindicatos[forman parte del bloque...] y un poco más tarde se conforma la asamblea nacional de trabajadores que incluye a más organizaciones que no están en el bloque; y esos son los espacios más permanentes [...] se han integrado organizaciones de varios lugares del país que por ahí no son organizaciones nacionales; a la Asamblea vos vas y por ahí aparece... MTN de Catamarca, únicamente existe en Catamarca; o [...] de La Rioja, que no tiene otro, que son organizaciones que esos espacios les sirven para no estar tan aisladas en sus lugares; no hay otras referencias en la zona; después sí entonces está la posibilidad de coordinar planes de lucha con más organizaciones y no estar vos solo; esos son los ámbitos más permanentes de coordinación que tenemos; como espacio firme hay, el Bloque Piquetero que es uno de los más viejos y la Asamblea Nacional”¹³¹⁰.

En ese sentido, **las articulaciones con organizaciones no piqueteras han sido más bien escasas**: “organizaciones no piqueteras en realidad no hay tantas en la asamblea, son más que nada piqueteras que no forman parte del bloque piquetero”¹³¹¹. **Lo que sí estaba en marcha a finales del 2004 y para el 2005 ya se había concretado era un proceso de fusión a nivel nacional del MTR con la Coordinadora de Unidad Barrial (C.U.Ba.)**¹³¹²: “desde comienzo de

¹³⁰⁸ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³⁰⁹ Una de las integrantes del movimiento citada por Berger, 2004.

¹³¹⁰ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³¹¹ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³¹² “Hacia principios del 2004, un proceso de unidad que venía gestándose con la CUBa (Coordinadora de Unidad Barrial) se produce la unificación de las dos organizaciones en una sola, el MTR-CUBa o CUBa-MTR. A raíz de esto, se separa un sector del MTR ubicado, en aquel momento, principalmente en Capital Federal, que no estaba de acuerdo con esta unidad, y que toma el nombre de MTR La Dignidad. (...) para 2el 2002 “CUBa-MTR es una organización a

año, en un proceso de unificación, de fusión con una organización hermana que es la C.U.Ba., la coordinadora de unidad barrial, con el firme propósito y convencimiento de, entre las dos, formar una sola organización que sea más fuerte”¹³¹³.

A nivel local, el MTR Córdoba ha participado junto a otras organizaciones sociales, en distintos espacios de lucha: la Unión de Vecinos por el Agua y la Luz del Campo de la Rivera¹³¹⁴; la Coordinadora Córdoba en Defensa del Agua y la Vida (CCODAV)¹³¹⁵; movilizaciones por un alto a la masacre del pueblo palestino¹³¹⁶; etc.

Respecto a la relación con el Estado, ellos sostienen que **los principales antagonistas identificados son el gobierno y las empresas multinacionales:** “dos grandes contrincantes... uno... en realidad yo creo que los compañeros lo visualizan más, el gobierno... eh... muchos lo ven como un problema con los políticos, como que... bueno por un lado son los responsables del estado de desocupación y de pobreza en el que esta la mayoría de la población, pero nuestro movimiento fue siempre muy concreto en apuntar siempre en contra de las empresas... y eso no hablando en general digamos ... sino contra un sector de las empresas que en general han sido contratistas del Estado y que son [...] y que se han beneficiado con las políticas del estado [...] que son las que se han enriquecido a costa de la pobreza de muchos millones”¹³¹⁷.

Al mismo tiempo, si bien identifican al Estado como su principal antagonista y le demandan a él cambios significativos, reconocen explícitamente que, al estar dicho Estado inmerso en el modelo capitalista, ninguno de los cambios que desde él se puedan generar, estarán a la altura del movimiento ya que nunca implicarán una transformación a n nivel estructural (Ciuffolini, 2007c).

En cuanto a **su relación con el gobierno nacional**, ellos sostienen que, si bien existen diferencias entre el gobierno de Kirchner y los gobiernos anteriores, dichas diferencias no son fundamentales siendo, en líneas generales, **“más de lo mismo”**¹³¹⁸. En relación con el **gobierno local**, los dirigentes del movimiento **reconocen mantener abierto el diálogo y haber tenido desde su organización algunas concesiones**, por ejemplo, a cambio de recursos para trasladar alimentos desde Buenos Aires, el movimiento se ha visto en la necesidad de moderar

nivel nacional, con desarrollo en Capital Federal, Sur del conurbano bonaerense (Lanús, Avellaneda, Lomas de Zamora, Esteban Echeverría, Guernica, Glew), Oeste (Merlo, Moreno y Matanza) y Norte (Tigre, San Pablo), Mar del Plata, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Chaco, Santiago del Estero y construcciones incipientes en muchos otros lugares. En todo el país son más de 5.000 los integrantes”. Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

¹³¹³ Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

¹³¹⁴ “Córdoba es considerada por muchos la segunda ciudad del país, y aquí el agua esta en manos de los monopolios que lucran con un derecho humano básico como es el agua. En ese marco es que participamos de la Comisión Popular por la Recuperación del Agua e impulsamos la creación de la Unión de Vecinos por el Agua y la Luz del Campo de la Rivera”. Información vía e-mail enviada por el MTR Córdoba el 29-12-06.

¹³¹⁵ “Es la mayor Coalición de Organizaciones que lucha por el Derecho al Agua en toda la provincia de Córdoba, constituida por un conjunto de organizaciones políticas, vecinales, sindicales, sociales, piqueteras, de derechos humanos, desarrollo sostenible, desempleados, participación social, que venimos sosteniendo ininterrumpidamente desde el año 2005 a la fecha acciones contra la Transnacional Suez. Somos continuidad superadora del mero espacio formal y de reflexión abstracta en que se había convertido la comisión del agua y hoy, conformamos un espacio común de reflexión, debate, acuerdos y articulación de líneas de acción política, resistencia, movilización y lucha, con funcionamiento asambleario sobre la base de la construcción de consensos, en torno a la problemática del agua y la construcción de poder popular. Constituida formalmente el 6 de noviembre del 2007 por decisión mayoritaria y unánime de las organizaciones políticas, sociales, colectivos e independientes más activos que componíamos la ex-CPRA”. Información disponible en <http://www.ccodav.blogspot.com/> Fecha de consulta: 28-01-09.

¹³¹⁶ Jueves 8 de Enero de 2009, distintas organizaciones barriales, sociales, políticas, de DDHH, piqueteras, en defensa de los bienes naturales, de trabajadores e independientes, se movilizaron por “Un alto a la masacre del pueblo palestino por parte del estado terrorista de Israel”. Concentración y Marcha, 18:30hs, Colon y Gral. Paz – Marcha al Consulado Israelí en Cordoba. Información disponible en <http://elteresa-mtr.blogspot.com/>. Fecha de consulta: 28-01-09.

¹³¹⁷ Entrevista a miembro del MTR, citada por Ciuffolini 2007c.

¹³¹⁸ Contra el discurso del “caos vehicular”. Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

las marchas de protesta hacia la municipalidad. Esto debido a que no tienen correlación de fuerza para sostener una posición más radical: *“la política es así; estos son los costos que hay que pagar; en este momento no tenemos correlación de fuerzas para ponernos duros, y necesitamos mucho los recursos; no nos queda otra que mantener abierta la puerta del diálogo”*¹³¹⁹.

No obstante, para ellos, el eje de su organización no pasa por luchar “contra” [alguien] sino luchar “para” [generar un cambio]: “los compañeros te van a decir contra el gobierno, no está mal como primer análisis así rápido, pero en realidad no se lucha “contra”, sino se lucha “para”, yo creo que se lucha para generar un cambio, para generar mecanismos nuevos, si el gobierno implementa programas... no es que lo hace porque este gobierno sea bueno, sino que lo hace en función de la presión social que hay... por eso te digo, nosotros no luchamos en contra de... en todo caso luchamos “para”, y en ese “para” te aparecen distintos enemigos, en algún momento es el gobierno, en algún momento son las empresas... nosotros obviamente al primero que le vamos a pedir respuestas es al gobierno”¹³²⁰.

En suma, **las articulaciones con otros espacios sociales de lucha se ubican principalmente a nivel nacional y han sido establecidas con otras organizaciones piqueteras** siendo más bien escasas las articulaciones con organizaciones no piqueteras. **A nivel local, el MTR Córdoba ha participado** junto a otras organizaciones sociales, **en distintos espacios de lucha**. Asimismo, sus integrantes **identifican como principales antagonistas** de su organización **al gobierno y a las empresas multinacionales**.

4.4.8. Potencia y poder en el Movimiento Teresa Rodríguez

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas**.

En ese sentido, **entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los **procesos de cambio** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino **plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujeciones-restricciones**.

Así, **las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posibles dichas experiencias**, que las ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, **nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino también los límites-sujeciones-restricciones presentes en estas experiencias**.

Entre los principales logros de esta experiencia se encuentran la puesta en marcha los comedores y las copas de leche repartidos en los barrios El Tinglado, Ituzaingó y Maldonado; los trabajos de herrería artesanal, la panadería que funciona en Müller; y los talleres de apoyo escolar¹³²¹. Así, **se ha dado respuestas a algunas necesidades concreta de supervivencia**.

¹³¹⁹ Entrevista a uno de los dirigentes del MTR citada en Berger, 2004.

¹³²⁰ Entrevista a miembros del MTR citada en Ciuffolini, 2007c.

¹³²¹ Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

Asimismo, puede mencionarse como una potencialidad de esta experiencia los procesos de subjetivación producidos en términos de **reformulación de la vieja identidad trabajadora en tiempos de desocupación** (Ciuffolini, s/d a). De allí la denominación de trabajadores desocupados. De igual manera, otro de los alcances es la **resignificación del concepto de trabajo**: “en nuestros entrevistados el concepto de trabajo se ensancha para contener el conjunto de operaciones productivas con las que intentan remediar, en alguna medida, los problemas y necesidades comunes” (Ciuffolini, s/d b).

Por último, constituyen potencialidades de esta experiencia **el haber promovido la participación de las personas que participan en ella y el haber resignificado la vida cotidiana de sus integrantes desde la inmersión de las personas en los espacios comunitarios de organización**. Como mencionamos anteriormente, “*acá hay compañeros que hoy son parte activa de la organización y antes no eran capaz de ir ni siquiera a la reunión de padres de la escuela*”¹³²².

Asimismo, entre los **principales límites** de esta experiencia encontramos **cierta distancia entre el discurso politizado de los dirigentes del movimiento y el discurso de las personas que participan del mismo a la vez que una defensa del carácter a-partidario por parte de quienes conducen el movimiento que niega la filiación** -más o menos directa- **de dicho espacio social con los partidos políticos**.

Para finalizar, y retomando la pregunta central de nuestro trabajo, podemos decir que **el Movimiento Teresa Rodríguez en Córdoba transforma el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procura construir un mundo más justo, más solidario y más humano: transformando la subjetividad de sus integrantes** quienes se asumen como trabajadores desocupados rompiendo así con la condición de desocupados; **generando acciones colectivas novedosas** tales como el corte de ruta o “piquete” **y organizando tareas comunitarias en base a las necesidades de la gente** (ropero y comedor comunitarios, copa de leche, etc.); **recuperando** –o instalando- **la cultura del trabajo** al entrenar a los jóvenes que nunca han trabajado en proyectos productivos; **haciendo reclamos al gobierno en función de solucionar problemáticas barriales** (trabajo digno, luz, salud, educación, etc.); **rompiendo lazos de dependencia con el gobierno** al generar proyectos autosustentables **y luchando contra la cultura clientelar**; etc.

Asimismo, esta experiencia transforma el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procura construir un mundo más justo, más solidario y más humano **generando formas participativas de toma de decisiones** a través instancias asamblearias; **reclamando y generando iniciativas para el logro de un trabajo digno; estableciendo espacios de articulación con otras organizaciones y luchas sociales; y promoviendo relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres**.

¹³²² Conversación con dirigentes del MTR de Bº Müller de la Ciudad de Córdoba. Córdoba, septiembre del 2004.

5. MOVIMIENTO DE TRABAJADORES DESOCUPADOS DE NEUQUÉN¹³²³

5.1. Consideraciones generales

El presente apartado está orientado a realizar una ***introducción a las nuevas formas de protesta y organización que, los trabajadores desocupados de la provincia del Neuquén, han protagonizado durante los noventa e inicios de esta nueva década.***

Siguiendo a Bonifacio (2006) podemos decir que, para comprender la especificidad del conflicto social en Neuquén, debemos considerar: 1) la formidable renta petrolera que contrasta con la colosal exclusión social; 2) las luchas internas al interior del entramado estatal entre los que detentan posiciones claves y que son al mismo tiempo miembros del Movimiento Popular Neuquino (MPN), que derivan en heterogéneas prácticas en el ejercicio de poder; 3) la red clientelar conformada por este movimiento en el territorio provincial.

En ese contexto, ***son cuatro las manifestaciones más relevantes el movimiento de trabajadores desocupados de esta provincia:*** a) la formación de ***la Coordinadora de Desocupados en Neuquén Capital en 1995;*** b) y c) ***las dos puebladas de Cutral Có y Plaza Huincul en 1996 y 1997;*** y d) ***el proceso de organización social de los desocupados en la región metropolitana de Neuquén Capital con posterioridad al año 2001*** (Bonifacio, 2006).

En ese sentido, si bien cuando se analizan las formas de protesta social de los trabajadores desocupados en los noventa las principales referencias son las puebladas de Cutral Có y Plaza Huincul en 1996 y 1997, es importante también señalar un conjunto de acciones colectivas que venían llevándose a cabo entre fines de 1994 y comienzos de 1995 en pequeñas localidades de la provincia como Senillosa¹³²⁴, San Martín de los Andes, Cutral-Có, Centenario, Plottier y Neuquén Capital. Fue durante esa etapa que se formaron las primeras Comisiones o Coordinadoras de Desocupados –la Coordinadora de Trabajadores Desocupados, por ejemplo- y tuvieron lugar las primeras manifestaciones (Oviedo, 2001¹³²⁵).

Lo dicho hasta aquí nos ubica en un tiempo bastante anterior a diciembre de 2001 pero que creemos necesario reconstruir a fin de historizar las acciones de movilización de los trabajadores desocupados y que profundizaremos a continuación.

5.1.1. La formación de la Coordinadora de Desocupados en Neuquén Capital (1995)

Según Bonifacio (2006), ***en agosto de 1995, apoyada por las centrales sindicales, se promulga la ley 2128 en Neuquén que crea el “Fondo Complementario de Asistencia Ocupacional”, destinado a brindar asistencia a los desempleados de la provincia:*** 200 pesos a cambio de una contraprestación de servicios.

¹³²³ El trabajo realizado en este apartado se enmarca en el Proyecto de Investigación La construcción de las identidades colectivas en las organizaciones de trabajadores desocupados de las provincias de Neuquén y Río Negro dependiente de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue. Año 2006-2010. Una versión preliminar del mismo fue presentada como ponencia en el XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009 y publicada bajo el título *Heterogeneidades y proximidades en las experiencias piqueteras. Una comparación entre organizaciones de desocupados de Córdoba y Neuquén* en las memorias de dicho congreso.

¹³²⁴ “A fines de 1994, se organizó el primer corte de ruta en la provincia, en la localidad de Senillosa. Este pueblo de obreros de la construcción comenzó a sentir las consecuencias del ajuste de las cuentas fiscales que le reclama el gobierno provincial al municipio. El corte de ruta arrancó con una asamblea popular y, en su desarrollo, arrastró a la huelga general a toda la ciudad. Un anticipo de la precaria situación que venían sufriendo los obreros y de la forma en que las autoridades comenzarían a intentar resolver estos nuevos conflictos: establecer alianzas con los trabajadores a través de ofrecimiento de trabajo y micro-emprendimientos para obtener réditos políticos espurios” (Bonifacio, 2006).

¹³²⁵ Citado por Bonifacio, 2006.

Días más tarde de la aprobación de la ley 2128, **la Subsecretaría de Trabajo organizaba una desordenada inscripción de los trabajadores desocupados en sindicatos y municipios.** Se crea entonces la Comisión Ejecutiva para la desocupación conformada por: CGT, CTA, MTA, el Obispado, la UOCRA, SMATA, Consejo Vecinal, y la dirección de Promoción Laboral. Dicha comisión presiona al gobierno para que pague inmediatamente los subsidios (Bonifacio, 2006).

Según el autor antes mencionado, **el 25 de agosto, se comienzan a cobrar los subsidios de los trabajadores** anotados en la listas confeccionadas por el sindicato de la UOCRA y se autoriza el pago a los desocupados de Plottier y Centenario. **Inmediatamente se desata** en varias localidades de la provincia –incluida Neuquén capital- **una tensa situación para cobrar el subsidio. En dos días los municipios más importantes de la provincia estaban desbordados y la situación social se tornaba explosiva.**

En el marco de esta conflictiva situación social es donde se fue gestando la Coordinadora de Desocupados, una coordinadora de todos los barrios de Neuquén Capital, a mediados de 1995. La mayoría de los trabajadores que la integraron habían participado en tomas de tierras, en el sindicato de la construcción UOCRA o en partidos políticos de izquierda (Bonifacio, 2006).

La organización de la Coordinadora –prosigue el autor antes citado- **giró en torno a la formación de comisiones de desocupados por barrio, toma de decisiones en asambleas y la acción directa para alcanzar sus demandas.** Así se fue gestando una red vecinal cuyo objetivo fue encontrar soluciones colectivas a la problemática de la desocupación. En ese sentido, podemos hablar de **territorialización de la protesta y de formas asamblearias de organización** según vimos en el apartado sobre las *Características actuales de la movilización social en América Latina.*

Una de las principales tareas que tuvo la Coordinadora fue el empadronamiento de los desocupados. Tarea nada fácil debido a que, por una parte, implicó una lucha con las autoridades a los efectos de definir quienes eran los destinatarios del subsidio; y, por otra, se topó con las Juntas Vecinales muchas de ellas conducidas por el MPN las cuales debían homologar toda tramitación de subsidios o empadronamientos (Bonifacio, 2006).

Según el mencionado autor, **esta experiencia organizativa, mucho más laxa que los sindicatos y partidos políticos, incluyó en su seno a los inmigrantes chilenos, los jóvenes y las mujeres** que no tenían ni voz ni voto en los sindicatos controlados por las formas tradicionales de conducción. Asimismo, una de las características de la Coordinadora, fue la organización en base de unidades poblacionales.

En octubre de 1995, la Coordinadora de Desocupados toma de la Municipalidad obteniendo del gobierno el pago del primer mes de la ley 2128. Todos los que habían formado parte de aquella manifestación habían recibido el subsidio, los requisitos que se señalaban en la ley no habían sido considerados a la hora de distribuir el plan (Bonifacio, 2006).

En la marcha convocada a la Casa de Gobierno para el día 2 de octubre participaron más de mil desocupados. En aquella reunión los funcionarios luego de escuchar a la comisión de desocupados, les solicitaron un tiempo para analizar las demandas. La respuesta fue la represión y el desalojo de la Casa de Gobierno. Luego del desalojo de la Casa de Gobierno, los integrantes de la Coordinadora intentaron reagruparse y solicitar apoyo a los gremios. El intento fue en vano ya que los mismos, no aprobaban el accionar de la Coordinadora. **Esta acción directa por parte de los desocupados terminó en una violenta represión policial y el encarcelamiento y procesamiento de los principales dirigentes de la Coordinadora** (Bonifacio, 2006).

Esta situación, entre muchas otras, da cuenta del **retroceso de las funciones sociales del Estado a la vez que muestra la profundización de la función represiva del mismo** que analizamos en el apartado *Neoliberalismo y movilización social en América Latina*.

Los hechos antes relatados, junto a la persecución policial que recibieron los integrantes de la Coordinadora en sus barrios durante los meses posteriores a la acción del 2 de octubre de 1995, provocaron el desmantelamiento de la organización. El juicio a los líderes de la Coordinadora culminó el 25 de octubre de 1996 con la declaración de inocencia de culpa y cargo. Sin embargo un hecho había transformado la correlación de fuerzas en la provincia, entre el 20 y el 26 de junio de ese año se había gestado el primer Cutralcazo (Bonifacio, 2006).

5.1.2. Las primeras puebladas de Cutral-Có y Plaza Huincul (junio 1996)

A diferencia de la experiencia de la Coordinadora, en el período histórico que sigue, parecieron disiparse los desencuentros entre trabajadores ocupados y desocupados. Por otra parte, la masividad de la lucha le aportó legitimidad social al proceso y en la construcción de dicha legitimidad, **el rol de los medios masivos de comunicación fue fundamental.** Como efecto -no buscado- por lo medios, los desocupados del resto del país apreciarían las imágenes de Cutral-Có como un modelo a replicar en sus lugares de origen (Bonifacio, 2006). A continuación presentamos el contexto en el que se dio este proceso de movilización.

Hasta 1992, la empresa petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), había dado empleo a un alto porcentaje de habitantes de Cutral-có y Plaza Huincul y había sido el centro de la vida económica, social y cultural de ambos pueblos (Auyero, 2004). **Sin embargo, en ese año, su privatización había dejado en la calle a unos 4.000 trabajadores** en una zona donde prácticamente no había otra fuente de trabajo remunerado y, durante los dos años siguientes, las indemnizaciones se evaporarían dejando un tendal de desocupados (Petrucci, 2005).

Como en muchas otras localidades del país, el “mundo ypeefeano” se fue desarticulando dejando al descubierto la estrecha vinculación que había entra las empresas petroleras estatales y las comunidades en las que estaban insertas así como también la fuerte identidad de trabajador ligada a esta empresa. Este último resultado de la estabilidad y el acceso a niveles de consumo en constante expansión que brindaba el trabajo en YPF y de la conciencia del papel fundamental que estos trabajadores desempeñaban en la economía nacional. La desarticulación de esas economía comenzó a partir de la Ley de Hidrocarburos 21.145 aprobada en 1992 la cual transfirió al dominio de las provincias la actividad de hidrocarburos y declaró a YPF como pasible de una privatización total (Gordillo, 2010).

En este marco, **la pueblada de Cutral-có y Plaza Huincul** se desencadena cuando el gobernador anuncia el cierre de las negociaciones con la empresa Cominco Fertilizers/Agrium que iba a instalar una planta de fertilizantes en la ciudad de Cultral Có (Bonifacio, 2006). **La generalización del desempleo y el empobrecimiento serían dos factores claves en el entendimiento de la protesta** (Auyero, 2004).

En la mañana del 20 de junio de 1996 Radio Victoria, una FM cutralquense, transmitió la noticia de la ruptura del acuerdo con la empresa canadiense —anunciada la noche anterior por el gobernador Sapag- y abrió sus micrófonos para que los oyentes dieran sus opiniones. Su papel fue muy importante para lo que luego sería la pueblada. Los pobladores de Cutral-Có y Plaza Huincul no conocían en detalles los términos del acuerdo pero **la construcción de la planta suponía empleo temporario para unas 1.500 personas y puestos permanentes para doscientos más** (Petrucci, 2005).

Ese día, los habitantes de las comarcas se volcaron masivamente a la ruta 22 en rechazo a la finalización de las negociaciones con la empresa canadiense. Mientras la radio hablaba de “la ira” que sentían los habitantes convocando a la gente a la Torre Uno, los taxistas llevaban a la gente hacia allí gratuitamente (Auyero, 2004).

La protesta de Cutral Có y Plaza Huinul no fue exclusivamente una acción de desocupados. Los comercios apoyaron cerrando sus locales o enviando víveres, y una gran cantidad de instituciones civiles se plegaron a la medida. **Miles de personas se concentraban en la ruta:** llegaban caminando, en bicicleta o en automóviles. Ello no obstante, eran básicamente desocupados los que montaban guardia en los **más de veinte piquetes**, alimentaban con neumáticos las hogueras de la rebelión, y se enfrentaban a los camioneros y automovilistas que pretendían pasar (Petrucci, 2005).

Poco a poco sobre las rutas se fue formando una interminable fila de camiones atascados. **El jueves 20 de junio por la noche, ya nadie salía y nadie entraba de Cutral Có y Plaza Huinul** (Petrucci, 2005:45). El viernes, a las 8 de la mañana la Municipalidad de Cutral Có dispuso asueto. La siguieron la Cooperativa Copelco (electricidad) y la comuna de Plaza Huinul. Se suspendió la actividad de los establecimientos escolares. Rutas cortadas, aeropuerto paralizado, escuelas y comercios cerrados.

Para cortar la ruta se improvisarían barricadas con piedras y escombros y se incendiarían neumáticos cuyo fuero, al mismo tiempo, serviría para combatir las bajas temperaturas del invierno patagónico. **Los lugares donde la ruta estaba cortada fueron bautizados con el nombre de “piquete” y a quienes bloqueaban las rutas se los denominó “piqueteros”** (Petrucci, 2005).

Cuando los pobladores de Cutral-Có y Plaza Huinul emprendieron colectivamente los cortes de ruta estaban sumando -sin saberlo- un nuevo método de lucha¹³²⁶ al repertorio tradicional de la protesta social. El método fue utilizado por toda una población, ya que participaron casi todos los sectores sociales los cuales estaban unidos por el vacío que había provocado la privatización de YPF y los anhelos colectivos de llenarlos con la construcción de la planta de fertilizantes. Con el tiempo se vería que fundamentalmente servía a los desocupados ya que los libraba de la invisibilidad social que les había impuesto el modelo neoliberal (Bonifacio, 2006).

De esta manera, el Cutralcazo abrió un nuevo terreno para la política, a partir de entonces los desocupados encontrarían un método político que los tornaría visibles. Este nuevo terreno político rápidamente se extendería al conjunto del territorio nacional (Bonifacio, 2006).

En esta primera pueblada participaron trabajadores ocupados y desocupados, jóvenes, comerciantes, profesionales, dirigentes políticos, estudiantes secundarios, profesores, jubilados, iglesia, sindicatos de docentes y estatales, convocados a través de las radios locales. **La consigna central era que se hiciera presente el gobernador Sapag en las localidades para dar una solución a sus problemáticas.** Para hacer oír sus pedidos cortaron la ruta 22, la ruta provincial 17 y todos los accesos y salidas de las dos ciudades, incluida la salida de camiones de la destilería de YPF. No dejaron salir ni entrar a ningún vehículo. Producto de los

¹³²⁶ Según Bonifacio (2006), el piquete es un viejo método de lucha de la clase trabajadora, lo nuevo es que comienza a ser utilizado en otro contexto y donde la centralidad la tienen los desocupados. Del piquete emerge un nuevo término “piquetero”. Svampa (2004b) señala que es un término fuerte expresivamente y que deja atrás la condición de desocupado que se vive desde la negatividad, desde la culpabilidad. Según la autora el término piquetero permitió recrear una identidad desde una categoría más soportable.

cortes de rutas, el problema más grave que se generó en la economía provincial fue la interrupción del abastecimiento de combustible (Bonifacio, 2006).

Todos los medios de prensa nacionales dieron cobertura de primera plana a los hechos que estaban ocurriendo en Cutral-Có y Plaza Huinul. En el resto del país esas imágenes serían apreciadas por otros desocupados -que también comenzarían a organizarse a partir de recrear las redes sociales preexistentes- **como una especie de modelo a replicar para ganar visibilidad social** (Bonifacio, 2006).

Según Auyero (2004), **la participación masiva de los pobladores le otorgó originalidad y legitimidad al proceso**. Durante la protesta se advirtió una gran organización en la totalidad del pueblo, los pobladores apoyaron con alimentos, cigarrillos, ropas de abrigo y neumáticos. Los jubilados, las organizaciones vecinales, los docentes, los taxistas, los pequeños comerciantes, etc. contribuyen a mantener los piquetes en los fríos días de junio. Por la noche se quedaban los más jóvenes para mantener las barricadas. Las radios locales fueron actores clave en la coordinación de las acciones de los manifestantes: el llamado a reuniones, la información sobre lo que se estaba necesitando (comida, leña, una ambulancia en el caso de una emergencia. etc.), avisos sobre amenazas de represión.

Aunque la historia del levantamiento espontáneo tiene cierta aceptación, muchos reconocen que en los primeros momentos de protesta la movilización masiva de recursos fue crucial y tuvo sus raíces en la pugna de sectores dentro del MPN (Auyero, 2004)¹³²⁷. Sin embargo, esa movilización de recursos y el proceso de enmarcado que se dió –entendidos ambos como pre-requisitos de la protesta- no hubieran operado en un vacío sino bajo condiciones contextuales que estaban maduras para la protesta de amplia escala (Auyero, 2004).

Según Bonifacio (2006), a partir de estos hechos la relación clientelar no desapareció pero quedó seriamente cuestionada. Al mismo tiempo se creó la posibilidad de un nuevo comportamiento político fundado en la relativamente exitosa forma de acción colectiva encarada por los pobladores. Desde lo sociopolítico, lo novedoso fue que la reacción popular frustró la ilusión de los “blancos”¹³²⁸ de hegemonizar la protesta.

Los cortes comienzan el día jueves 20 junio de 1996. El sábado 22 se realiza una asamblea que reúne a más de cinco mil personas donde los delegados de los piquetes comienzan a hacer sentir su voz (Bonifacio, 2006).

A los pocos días, el levantamiento popular había adquirido una enorme legitimidad en el conjunto de la sociedad. **Entretanto el gobernador Sapag había recurrido a la justicia para resolver el problema. Sin embargo, cuando la Jueza** Federal Margarita Gudiño de Argüelles - que disponía de más de 400 hombres- el martes 25 fue a despejar la ruta, **determinó que el levantamiento del pueblo no se podía resolver de manera judicial sino de forma política: “esto no es un simple corte de ruta; es una rebelión popular contra las autoridades**

¹³²⁷ “Muchos en Cutral-có están de acuerdo en que la impresionante cantidad de recursos movilizados durante los primeros días de la pueblada puede remitirse a la figura de Adolfo Grittini, que estaba comprometido en una pelea personal contra su ex aliado y enemigo declarado el intendente Martinasso” (Auyero, 2004). “En la convocatoria inicial y en los primeros momentos de instalación de los piquetes, jugaron un rol los “punteros” de la línea blanca del MPN, y en particular el ex - intendente Grittini (con quien se hallaba ligado Horacio Fernández, el propietario de Radio Victoria). Su objetivo era crearle un conflicto a Sapag, siguiendo la lógica del enfrentamiento encarnizado que por entonces imperaba dentro del partido gobernante. También se proponían restaurar el contrato con la empresa canadiense firmado por su líder: Jorge Sobisch. Sin embargo, y a pesar del indisimulable aliento inicial brindado por los blancos del MPN, es absolutamente obvio que el proceso se les fue rápida y completamente de las manos” (Petrucci, 2005: 44 y 45).

¹³²⁸ Sector del MPN que apoyaban al ex gobernador Sobisch y al ex intendente Grittini y que se opone a los “amarillos” que apoyan al actual gobernador en ese momento Felipe Sapag y al actual intendente Martinasso (Auyero, 2004).

establecidas¹³²⁹. De esta manera, los 20.000 pobladores cortando la ruta habían impedido la represión generalizada (Bonifacio, 2006).

Finalmente, la presión generada por la movilización social, hizo que el gobernador Felipe Sapag fuese a las localidades en conflicto. Allí Sapag y su gabinete deberían enfrentar a una multitud de pobladores que le demandan la creación de puestos de trabajo e iniciar las negociaciones con los delegados de los piqueteros que habían sido elegidos a través de asambleas (Bonifacio, 2006).

El miércoles 26 de junio, una comisión de piqueteros formada por 17 representantes elegidos en asamblea, **presentaría un petitorio que sería firmado por Sapag.** En él el gobierno asumía los siguientes compromisos: 1) reconectar en 48 horas el gas a aquellos que lo tuvieran cortado; 2) entrega de 650 cajas de alimentos; 3) reconexión del servicio eléctrico; 4) coordinar la entrega de elementos necesarios; 5) habilitar con dotación completa el Hospital de Huinul; 7) construcción de un Hospital en Cutral-Có, instalación en la zona de las empresas La Oxígeno y la Ferrostal, desarrollar la explotación del yacimiento El Mangrullo y llevar adelante un plan de obras públicas (asfaltos, construcción de escuelas, etc.) a corto plazo; 8) garantías de que no se tomarán represalias de ningún tipo; 9) reunirse diariamente el gobernador con los piqueteros mientras dure su estancia en la ciudad; 10) prioridad crediticia del Banco Provincia para los comerciantes e industriales de Cutral Có y Plaza Huinul; 11) programa de emprendimientos productivos; 12) declarar a Cutral Có y Huinul en estado de emergencia ocupacional (Petrucci, 2005).

Según Petrucci (2005), **con tal de descomprimir la situación, Sapag les había prometido a los piqueteros el oro y el moro. Sin embargo, una vez que las rutas estuvieron despejadas, los acuerdos no se cumplirían y en la región petrolera comenzaría de nuevo a crecer el descontento.**

5.1.3. La segunda pueblada de Cutral-Có y Plaza Huinul (abril 1997)

Svampa y Pereyra (2003) señalan que **el año 1997 marca un punto de inflexión para el naciente movimiento piquetero. En Cutral-Có y Plaza Huinul se produciría la segunda pueblada iniciándose el ciclo de protesta que rápidamente se extendería al resto del país:** Mosconi y Tartagal, Jujuy, Córdoba, Cruz del Eje, Mar del Plata, La Matanza, Florencio Varela, Quilmes¹³³⁰.

Esta segunda pueblada tendrá las siguientes especificidades: 1) esta vez sería la Asociación de Trabajadores de Educación de Neuquén (ATEN) la que llamaría a cortar la ruta en el marco de 37 días de conflicto gremial¹³³¹; 2) se haría evidente que el acuerdo de 1996 había sido frágil,

¹³²⁹ Citado por Auyero (2004).

¹³³⁰ Entre abril y junio de 1997, cortes de ruta en demanda de empleo y ataques a edificios públicos se multiplican en el país. En abril, las ciudades de Cutral Có y Plaza Huinul son sitiadas durante varios días en reclamo del cumplimiento de las promesas realizadas por el gobernador luego de la primer 'pueblada' en reclamo de fuentes de trabajo en junio de 1996. En mayo, 21 cortes de ruta, organizados por gremios municipales y organizaciones de desempleados, aislaron la provincia de Jujuy durante 12 días, hecho a partir del cual todo el gabinete ministerial del entonces gobernador Ferraro presentó su renuncia. En estos meses, "piqueteros", "fogoneros" y "zanjeros" cortan la ruta nacional 3 en Trelew (Chubut) por un día en demanda de puestos de trabajo; vecinos y desocupados organizados en una multisectorial interrumpen el tráfico en la ruta nacional 38 en Cruz del Eje (Córdoba); municipales que piden la incorporación a la planta permanente de la municipalidad y el pago de sueldos atrasados cortan la ruta 11 en Capitán Bermúdez (Santa Fe). Cortes de rutas nacionales y provinciales también ocurren en Catriel (Río Negro), Banda del Río Salí (Tucumán), y la ciudad de Neuquén, mientras que los maestros de todo el país confluyen en la Plaza de los dos Congresos (Buenos Aires) y levantan allí la llamada "Carpa Blanca". A propósito del prolongado corte de la ruta 34 en Tartagal y General Mosconi en mayo, el gobernador salteño Romero dirá: el corte de ruta "es una práctica de acción política que se está divulgando en todo el país" (Auyero, 2002).

¹³³¹ Sin embargo, a pesar de ser el gremio el que esta vez convoca a utilizar métodos piqueteros, al igual que en 1995, los desencuentros con los desocupados se re-editarían en los momentos de mayor conflictividad (Bonifacio, 2006).

que el gobernador Sapag no había cumplido sus promesas y que la situación social no había cambiado; 3) al igual que en 1996, se conformaría una asamblea popular que elegiría a una comisión de representantes para negociar con el gobierno provincial y nacional; 4) sería asesinada Teresa Rodríguez y el caso desnudaría una forma de actuación policial que se tornaría un denominador común en los cortes de ruta piqueteros. Esta segunda pueblada, además, abriría un debate a escala provincial y nacional en torno a un “rebrote subversivo” que acompañaría la acción de los piqueteros (Bonifacio, 2006).

El nuevo conflicto se desencadenaría en abril de 1997 y se iniciaría desde el gremio docente.

Dicho gremio venía protagonizando un plan de lucha contra la Ley Federal de Educación: huelga provincial por tiempo indeterminado; movilizaciones; y cortes de puentes y rutas desde el 10 de marzo. En el marco de dicha protesta, comenzarían a realizarse en Cutral-Có y Plaza Huinca movilizaciones estudiantiles contra la mencionada ley. El 24 de marzo los docentes que cortan el puente Neuquén-Cipolletti son atacados por la gendarmería. El 8 de abril los docentes, encabezados por la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN), llaman a cortar las rutas provinciales más importantes y a hacer “puebladas” contra la ley, que implicaba más de mil despidos encubiertos (Klachko, 2000)¹³³².

Así, ***el 9 de abril comienza el segundo gran corte de rutas en Cutral-Có y Plaza Huinca, que en principio respondió al llamado del gremio docente*** siendo protagonizado por la comunidad educativa ***para luego pasar a ser***, según lo denominan los pobladores, ***la segunda “pueblada” y girar hacia reivindicaciones propias de las poblaciones involucradas***, principalmente hacia el reclamo de que se cumplan las soluciones prometidas por Sapag al finalizar el conflicto de junio de 1996 (Klachko, 2000).

Al irrumpir los ahora denominados fogoneros otra vez la escena política, se puso en evidencia la fragilidad y el fracaso del acuerdo de 1996. Sapag había cubierto las necesidades más inmediatas y luego se había dedicado a recomponer la red clientelar para contener el conflicto social. Sin embargo, ***esta vez, serían los jóvenes desocupados*** -un grupo de los barrios más populares, sin experiencia laboral y con escasa calificación- ***quienes demandarían trabajo y ya no sólo los ex trabajadores de YPF*** (Bonifacio, 2006).

Los fogoneros pedían que se cumpliera con los puntos concedidos en 1996: ***“somos fogoneros, no piqueteros. Los piqueteros son traidores que se vendieron a Felipe [...] no nos digan piqueteros, ellos son una mala palabra para nosotros”***¹³³³. Ellos reflejaban así la frustración por las promesas incumplidas y el rencor con los antiguos líderes que, desde su perspectiva, habían “transado” y se habían “acomodado” con el gobierno olvidándose de sus compañeros (Petrucci, 2005).

La respuesta gubernamental ante los reclamos sería la represión. Sin embargo, los jóvenes desocupados¹³³⁴ ***mostrarían que estaban dispuestos a enfrentarse con las fuerzas de***

¹³³² Sin embargo, existen otros relatos de los hechos que indican que el gremio docente como tal no fue el que llamó a cortar las rutas. Inicialmente, quienes cortaron la ruta, un tanto espontáneamente, fueron los estudiantes y algunos padres y docentes a título personal. Pasadas las 20 hs. del 9 de abril, sin embargo, la Coordinadora de Padres asumió oficialmente la responsabilidad por la medida. La seccional local de ATEN no apoyó pública u oficialmente el bloqueo de la ruta, y aunque se dijo que la responsabilidad por el corte la asumía la Coordinadora para preservar legalmente al sindicato, lo cierto es que los dirigentes de ATEN eran reacios a una medida de ese tipo. El corte había sido iniciado por unos cuantos padres de la Coordinadora y docentes acompañados por estudiantes, apoyados por algunos dirigentes provinciales y locales de ATEN y ATE, pero sin contar con el aval de las conducciones provincial y seccional ni del Plenario de Secretarios Generales (Petrucci, 2005).

¹³³³ Diario Río Negro, sábado 12 de abril de 1997 (citado por Petrucci, 2005).

¹³³⁴ ***“En su inmensa mayoría provenían de los barrios más carenciados, muchos se conocían previamente, y algunos, empujados por la miseria, solían llevar una vida rayana en la delincuencia. Si bien en sus filas había algún militante de ATE y del Frepaso, así como unos pocos activistas de izquierda (algunos provenientes de Neuquén) y uno que otro joven proveniente de familias emepenista, su característica más saliente era el rechazo de la política partidaria y la***

seguridad cuerpo a cuerpo hasta las últimas consecuencias y la población indignada se lanzaría a las calles en su defensa¹³³⁵ (Bonifacio, 2006).

Como sostiene Tarrow (1997), **la acción colectiva es el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse con adversarios mejor equipados.** Su poder radica en su capacidad de desafiar las autoridades, fomentar la solidaridad y crear incertidumbre.

Según Bonifacio (2006), **en el marco de los enfrentamientos antes mencionados** -en la ruta provincial 17- **la policía asesinaría a Teresa Rodríguez**¹³³⁶ **y dejaría como saldo treinta heridos y varios detenidos. La masividad de la participación de la población detendría otra vez la represión** y, al igual que en 1996, los piquetes se multiplicarían sobre la ruta y las comunidades de Plaza Huincol y Cutral-có entrarían en un estado de asamblea permanente.

En este contexto –proseguiré el mencionado autor- **se organizaría una asamblea popular que elegiría a una comisión de representantes de los piquetes.** Dicha comisión participaría en las instancias más importantes de negociación frente al poder político¹³³⁷. **Finalmente, el día 18 de abril se decidiría levantar el corte de ruta al aceptar el acuerdo con el gobierno nacional y provincial**¹³³⁸.

La comisión se disolvió en favor de la creación de una multisectorial, motorizada por diferentes agentes políticos y económicos. Con ello, y pese a que continuaron funcionando un tiempo bajo una modalidad asamblearia, las comisiones que protagonizaron la pueblada

desconfianza permanente ante los políticos. (...) A pesar de sus pocos estudios, su desprecio por las organizaciones políticas y sindicales, y las duras e inclusive violentas circunstancias de sus vidas, los fogoneros llegaron a tener una gran comprensión del aspecto político de sus demandas y acciones, así como contra quiénes estaban dirigidos. Su accionar no fue una irrupción de violencia irracional sin objetivo manifiesto..." (Petrucci, 2005:111-112).

¹³³⁵ Sin embargo, aunque la pueblada abarcaba a toda la población, no era un movimiento homogéneo. En su interior existían diferencias de clase y de intereses como así también diferencias políticas. Por ejemplo, durante todo el corte, las perspectivas de los comerciantes difería de la de los desocupados. Mientras que éstos estaban dispuestos a permanecer en la ruta todo el tiempo que fuera necesario y no veían con buenos ojos el "abaldanamiento" de las medidas, los comerciantes y propietarios comenzarían rápidamente a sentir preocupación por la interrupción del circuito económico y a reclamar la vuelta a la "normalidad" (Petrucci, 2005).

¹³³⁶ El caso desnuda una forma de actuación que se tornaría un denominador común en el tratamiento policial hacia los desocupados. Esta constante se verifica cuando se la analiza en el tiempo. El 2 de octubre de 1995 es reprimida la Coordinadora de Desocupados, terminan presos Christiansen y Panario, varios participantes tienen pedido de captura. Informantes claves indicaron que durante los meses posteriores a los pedidos de detención se realizó en los barrios una política de terror contra los dirigentes que habían participado de la Coordinadora. Durante la primer pueblada de 1996 Auyero (2004:139) en su trabajo de campo verifica, "la mayoría de los piqueteros recuerda que luego de la semana en la ruta, las amenazas y las persecuciones fueron parte de su vida cotidiana. Algunos de ellos tuvieron experiencias desagradables con la policía local y otros tienen historias para contar sobre la gente que participó activamente en la protesta y después «tuvo que dejar el pueblo». Efectivamente hubo amenazas y agresiones físicas tras la protesta". El 17 de abril de 1997 es asesinada Teresa Rodríguez y son violentamente reprimidos los jóvenes fogoneros, treinta personas son heridas y hay varios detenidos. El 25 de noviembre de 2003 cuando el gobierno provincial intentaba bancarizar los planes de los desocupados la jornada terminó con nueve heridos de bala y seis detenidos; durante esa jornada el joven obrero de la fábrica recuperada Zanon José Alveal, luego de recibir varias balas de goma a quemarropa y ser detenido sin atención médica durante varias horas, perdió un ojo (Bonifacio, 2006)

¹³³⁷ Muy pocas horas después del retiro definitivo de los gendarmes de las ciudades de Cutral-Có y Plaza Huincol, en la noche del mismo sábado 12 de abril, se reunió por primera vez la Asamblea Popular. Unos 500 vecinos se congregaron aprobando un petitorio de varios puntos a ser entregado a las autoridades y eligiendo una comisión de 11 miembros para entrevistarse con el juez que, supuestamente, vendría a desalojarlos. En el petitorio se solicitaba: la libertad inmediata de todos los detenidos sin que medie causa judicial; garantías de no represión en el futuro; investigación de la muerte de Teresa Rodríguez y constitución de una comisión de seguimiento, el cumplimiento de los puntos prometidos en 1996; la creación de puestos de trabajo y la inclusión de los solteros como beneficiarios del decreto 1821 de subsidios para desocupados. También se reclamaba la derogación de los decretos de aplicación de la Ley Federal de Educación que había desatado el conflicto docente (Petrucci, 2005).

¹³³⁸ El acuerdo había sido alcanzado más allá de que si bien las demandas a corto plazo habían sido satisfechas, las de mediano y largo plazo habían quedado en la nebulosa; el acta estaba firmada y los funcionarios se mostraban satisfechos. Sin embargo, faltaba que la Asamblea Popular refrendara lo pactado. La asamblea comenzó al atardecer y, en ella, participaron activamente y por primera vez, los fogoneros. Cuestionaron cada uno de los puntos firmados por los gobiernos nacional y provincial y exigieron continuar con el corte hasta que estuvieran respaldados por una ley. No obstante, los fogoneros se quedaron solos en su posición. La gran mayoría de la asamblea quería aceptar cuanto antes las propuestas y levantar las medidas de fuerza (Petrucci, 2005:176-177).

iniciaron su proceso de disolución. Un grupo de fogoneros realizó un nuevo corte el 28 de abril, pero levantó la medida luego de que el intendente de Cutral-Có, Daniel Martinasso, prometiera el otorgamiento de planes sociales. **Poco después, la multisectorial comenzó a ser duramente cuestionada en su carácter tácito de “gobierno paralelo”** (Svampa y Peryera, 2003).

La estrategia emprendida por el gobierno ha sido intentar disciplinar al movimiento de desocupados con fuertes componentes represivos, acudiendo sistemáticamente a la judicialización de la protesta. Estas tentativas han tenido diferentes alcances en las formas de acción colectiva del movimiento de desocupados. Un aparente éxito en 1995 en Neuquén Capital con la desarticulación de la Coordinadora de Desocupados, la condena del conjunto de la sociedad en 1996 y 1997; y el desafío a las formas represivas a partir del año 2001 cuando emergen en Neuquén Capital y sus alrededores nuevamente movimientos de desocupados que el gobierno creía haber contenido en 1995 (Bonifacio, 2006).

5.1.4. Las organizaciones de desocupados en Neuquén Capital y sus alrededores (2001-2003)

Svampa (2004)¹³³⁹ ha señalado que, **a nivel nacional, el movimiento de desocupados en su proceso de emergencia, consolidación y reconocimiento ha atravesado por diferentes etapas:** “las incipientes organizaciones piqueteras entablaron una relación conflictiva con el gobierno peronista de Carlos Menem, en muchos casos emergieron de una lucha “cuerpo a cuerpo” contra sus estructuras clientelares locales (entre 1996 y 1999); desarrollaron luego un vertiginosa autonomía durante el gobierno de Fernando De la Rúa, constituyéndose en este período en un verdadero movimiento social organizado (1999-2001); fueron los protagonistas de las grandes movilizaciones realizadas durante 2002, confirmando de esta manera su centralidad en el escenario político argentino, tanto durante el gobierno provisional de Eduardo Duhalde, como actualmente bajo la gestión de Nestor Kirchner (2003).

En el contexto nacional, hacia el año 2000, entre las organizaciones más importantes que desarrollaban un trabajo territorial se encontraban la Corriente Clasista y Combativa (CCC), constituida en 1994 desde el Partido Comunista Revolucionario (PCR) con el objetivo de incorporar a aquellos que no estaban representados en los sindicatos o en alguna otra estructura tradicional. De esta manera la CCC nucleó a desocupados, trabajadores ocupados, jubilados y representantes de pueblos originarios teniendo como principal referente al dirigente municipal jujeño Carlos “Perro” Santillán (Gordillo, 2010).

Asimismo, en la zona de La Matanza (Provincia de Buenos Aires) se destacaba la acción de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), la cual se había constituido en julio de 1998 a partir de la cooperativa Unión, Solidaridad y Organización (USO) organizada por D’Elía y ligada a la CTA. En 2000 se constituyó también “Barrios de Pie”, inicialmente como parte del trabajo de la CTA en los barrios, ligado directamente a la agrupación Patria Libre que se había conformado en 1987. En ese año, también se había formado el Polo Obrero a partir de una iniciativa del Partido Obrero (PO), sucesor del Polo Clasista constituido en 1999 (Gordillo, 2010).

El ciclo de movilización ocurrido en Neuquén (1995; 1996-1997; 2001 en adelante) antes descrito contiene numerosas coincidencias con el ciclo nacional estudiado por Svampa. **Sin embargo, el ciclo neuquino contiene también algunas especificidades** que pueden contribuir a comprender el proceso más general de conformación del movimiento piquetero. Dichas especificidades tiene que ver, según Bonifacio (2006), con la prematura emergencia del

¹³³⁹ Citada por Bonifacio (2006).

movimiento de desocupados en 1995, y la inexistencia del peronismo y el radicalismo como fuerzas hegemónicas en el escenario político de las protestas. El entramado sociopolítico neuquino se ha sido conformado siguiendo los avatares del MPN en el gobierno y su rasgo central es el clientelismo.

Para Bonifacio (2006), a su manera, **los movimientos de desocupados han conseguido establecer un nuevo espacio de protesta social al crear un espacio heterogéneo en el que coexisten novedosas prácticas políticas con las relaciones clientelares preexistentes** pudiendo tipificarse dicho espacio del siguiente modo (Bonifacio, 2009):

- a) **Un espacio ocupado por una organización que asumió la autonomía de los partidos políticos y que disputó abiertamente el control territorial al gobierno del MPN** desde una matriz ideológica que tuvo como horizonte político la restitución del Estado interventor como generador de “trabajo genuino”. Aquí se ubica el Movimiento de Trabajadores Desocupados del barrio San Lorenzo Norte.
- b) **Un par de organizaciones que reconocieron una afiliación partidaria nacional pero que promovieron el desarrollo del movimiento social como expresión diferente del movimiento político al cual pertenecían;** desde esta distinción desplegaron una estrategia de crecimiento y disputa política con el MPN a nivel territorial desde una matriz política – ideológica cuyo horizonte es la restauración de un programa nacional y popular; aquí se sitúa al Movimiento Barrios de Pie y en menor medida la Corriente Clasista y Combativa.
- c) **Un par de movimientos que organizaron a los trabajadores desocupados como brazo piquetero del partido político;** su perspectiva fue considerar a estas organizaciones como parte de un frente político más amplio de lucha contra el capitalismo, desde una matriz política ideológica inscripta en el trotskismo; aquí se ubica al Movimiento Teresa Vive y al Polo Obrero.

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro **problema de investigación** ha sido formulado del siguiente modo: **¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001** -experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados de Córdoba y Neuquén- **transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En lo que sigue, quisiéramos ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta acerca de **¿cómo las experiencias de trabajadores desocupados del MP20, del MTD y del MBP en Neuquén transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En términos generales, **entendemos que las experiencias de trabajadores desocupados** –a diferencia de desocupados “a secas”- **o piqueteros hacen referencia a una condición del sujeto que describe su ubicación estructural pero que lo define, no desde una carencia, sino desde la operación subjetiva de apropiación de las posibilidades de acción que dicho sujeto realiza sobre una condición a la cual no niega pero a la que tampoco se somete** (Colectivo Situaciones, 2002).

Asimismo, y aunque en un sentido un tanto distinto al de las fábricas recuperadas las cuales han logrado autogestionar procesos productivos, consideramos que las **experiencias de trabajadores desocupados nos hablan más de una re-creación de la lucha obrera y de las acciones colectivas de los trabajadores** –en este caso desocupados- **que del fin del trabajo.**

En lo que sigue profundizaremos sobre las características del Movimiento Barrios de Pie y del Movimiento de Trabajadores Desocupados a la vez que analizaremos también la experiencia del Movimiento Patriótico 20 de Diciembre (MP20).

5.2. Movimiento Patriótico 20 de Diciembre (MP20)

5.2.1. Surgimiento de la experiencia

Como instancia colectiva, el Movimiento Patriótico 20 de Diciembre surge a mediados del 2002 con muchos integrantes que venían participando en la lucha contra el menemismo desde hacía tiempo: *“muchos que nos encontramos en la calle el 19 y 20, los días después, no era la primera vez que salíamos a la calle, habíamos estado varios años resistiendo al menemismo con todo, la privatización de YPF, los primeros piquetes acá en Neuquén, en Cutralcó desde el 90”*¹³⁴⁰.

En la base de este movimiento se encontraba la coordinación de distintos grupos y organizaciones: *“en la base estaba toda una coordinación de varios grupos y organizaciones [...] y simultáneo a eso, varios grupos vinculados a organizaciones de izquierda, desarrollaron todo lo que era el movimiento piquetero: el Polo Obrero, Barrios de Pie, la CTA y nosotros con esta movida [...] con el MTD Resistir y Vencer, con agrupaciones universitarias como Cimarrones en la UBA, el MAPO acá, Encuentro Popular, Malón, distintos grupos de Provincia de Buenos Aires, se había formado lo que era la Coordinadora 20 de Diciembre que era una de las expresiones, de las tantas que en ese momento había en Buenos Aires que eran las asambleas de los distintos barrios, distintos grupos. Y simultáneo a eso, varios grupos vinculados a organizaciones de izquierda, desarrollaron todo lo que era el movimiento piquetero: el Polo Obrero, Barrios de Pie, la CTA y nosotros con esta movida”*¹³⁴¹.

Ellos se identifican como una “organización política y social”¹³⁴² **y marcan sus diferencias con los partidos políticos:** *“no tenemos una estructura organizativa como la de un partido que tiene un secretario general, un estatuto concreto, se maneja a partir de las aspiraciones y una intervención explícita sobre la cuestión electoral, nosotros en ese momento ni la teníamos como preocupación ni nada, teníamos como preocupación sí la necesidad de construir algo que te permita intervenir políticamente, pero no veíamos la cuestión de construir un partido pero sí como un movimiento con identidad política en la que convergieran expresiones de desocupados, expresiones estudiantiles, expresiones culturales, distintas expresiones”*¹³⁴³.

Se trata de **una organización nacional presente en la Capital Federal y el gran Buenos Aires y que se ha ido extendiendo en distintas provincias del país:** *“Neuquén, Río Negro, ahora se está extendiendo a lugares como La Pampa, Mendoza, el mismo Córdoba con pequeños núcleos incipientes”*¹³⁴⁴. **En Neuquén, dicha organización se desarrolla sobre todo en la capital y en algunos lugares del sur de la provincia.** Puede considerarse un desprendimiento de Patria Libre que tenía su brazo piquetero en Barrios de Pie, un movimiento pequeño con escasa incidencia política que luego volvió a las filas de Patria Libre.

¹³⁴⁰ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴¹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴² Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴³ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴⁴ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

5.2.2. Los sujetos que la protagonizan: desde el asistencialismo hacia la organización política

Si bien su surgimiento está ligado a la problemática de la desocupación, **el movimiento no sólo está integrado por personas desocupadas sino que también busca incluir a otros sectores sociales** como estudiantes, gente relacionada con la cultura, etc.: *“el momento en que empezó a surgir la desocupación y bueno ahí se empezaron a juntar un par de trabajadores desocupados de distintos rubros: empresas, telefónicas, petroleros, había un montón de desempleados y ahí empezaron a hacer el MTD [...] y toda la problemática que había que era la desocupación [...] en el caso del Gran Buenos Aires y Capital, el componente de gente que forma el MP20 ya venían desde los primeros MTDs, cuando eran expresiones totalmente marginales, que no tenían el auge que alcanzaron a tener en estos últimos cinco años, cuatro años en lugares como Florencio Varela, Quilmes, Lanús”*¹³⁴⁵.

Para el 2007 las agrupaciones que nivel nacional conformaban el MP20 eran: Malón, Colectivo Diciembre 20, Encuentro Popular, Movimiento Solidario de Obreros Navales, Mujeres en Movimiento, Congreso de la Resistencia, Agrupación Estudiantil Cimarrones, Agrupación Universitaria MAPU, Juventud Argentina, Agrupación Cacho El Kadhri, Grupo Sur, Adecs¹³⁴⁶.

A nivel interno, el objetivo era ir creciendo “en la organización cualitativa y cuantitativamente”¹³⁴⁷ **a partir de la profundización del nivel de la formación política de sus integrantes.** En la consecución de dicho objetivo, los dirigentes del movimiento reconocen haber tenido algunas dificultades: *“uno de los déficits es la cuestión más por ahí cualitativa vendría a ser, no es una cuestión que se desarrolle muy rápido; si bien los compañeros que se acercan, se acercan ya con otro punto de partida, cuesta desarrollar una organización que tenga formación política, a la vez”*¹³⁴⁸.

A la vez, buscan desarrollar en los sectores populares un pensamiento más estratégico: *“sí, lo ves... eso que es más moderno, de pensar con una estrategia... eso, en los sectores populares, lo hemos perdido; es decir, no está; y eso es un problema porque hay sectores que sí piensan estratégicamente y actúan en función de eso”*¹³⁴⁹. Esto último, especialmente, tomando en cuenta que **muchas de las personas que se acercan al movimiento van sólo en busca de planes sociales y no de una instancia de organización política:** *“después otra cuestión que por ahí tiene que ver es que los compañeros que se van acercando, se acercan pero con un nivel de politización... De vuelta, hay dos componentes. Los compañeros, la gente que te ve como una organización piquetera, que está vinculada a los planes o a alguna cosa, se acerca por lo mismo de siempre que es obtener algún beneficio. Que se yo, que vos lo inscribás, que se consiga un plan, después contraprestar o no en determinados espacios”*¹³⁵⁰.

En suma, podemos decir que **los sujetos que participan de esta experiencia parten de una cierta ubicación estructural compartida, la de ser desocupados** –aunque también se incluyen otros sectores sociales–, **ubicación desde la cual quienes dirigen este movimiento buscan generar un proceso de organización política que posibilite la apropiación subjetiva de esta ubicación y rompa con la posición asistencialista** que muchas veces se promueve desde el gobierno.

¹³⁴⁵ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴⁶ Información disponible en <http://www.diariomardeajo.com.ar/lapatriacrecedesdeelpie.htm>. Fecha de consulta: 24-12-07.

¹³⁴⁷ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴⁸ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁴⁹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵⁰ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

5.2.3. Diciembre del 2001: entre la explosión social y la posibilidad de pensar en términos políticos

Diciembre del 2001 significó para quienes luego conformarían el MP20 **un momento de acercamiento a un montón de otra gente no sólo a nivel local sino también nacional**, un momento de otros sectores sociales: *“después del 2001 lo que pasó es que nos empezamos a encontrar con un montón de gente [...] diciembre lo que nos hizo fue acercarnos más con la cuestión local, la cuestión nacional”*¹³⁵¹.

Para ellos no se trató de un estado pre-revolucionario sino de una especie de explosión social que luego fue re-acomodándose a los canales tradicionales (elecciones, funcionamiento de las instituciones, etc.): *“no es una situación pre-revolucionaria ni lo fue en diciembre del 2001 tampoco; la explosión digamos, pero después esto volvió más o menos a acomodarse por los canales tradicionales, vuelta a la cuestión electoral, vuelta al reconocimiento de alguna institución”*¹³⁵².

Un momento, sin embargo, **en que sí hubo la posibilidad de hablar de política** –entendida en términos de intervención en el estado- **con una mayor cantidad de gente en lugar de quedarse en actividades puntuales** (comedores, merenderos, etc.): *“porque lo que aparecía por todos lados eran distintos grupos de comedores, de merenderos, de acá para allá que nosotros decíamos si nosotros hacemos eso solamente nos vamos a pasar toda la vida atendiendo merenderos, comedores, poniendo parches, parches, parches y la política la van a hacer otros, por lo menos la política grande en relación a la disputa con el Estado”*¹³⁵³.

Un momento que intentan recordar cada año a través de distintas acciones. Por ejemplo, en el 2003, convocaron en Neuquén a un “Banderazo en el Monumento” donde se llamaba a la gente a ir con banderas argentinas bajo la consigna *“el pueblo en la calle decide”*¹³⁵⁴.

En ese sentido, para el MP20, **diciembre de 2001 significó un momento de explosión social que posibilitó un encuentro más cercano con otros sectores sociales y en el cual hubo la posibilidad de hablar de “política” sin quedarse solamente en acciones de tipo asistenciales.**

5.2.4. Acciones y sentidos: intervenciones sociales y políticas

Las primeras acciones tuvieron que ver con la intervención en distintas organizaciones sociales (sindicatos, universidad, etc.) **para, luego, empezar a trabajar a nivel barrial:** *“intervención en algunos sindicatos que fueron los sindicatos judiciales, laburos en la universidad a través de organizaciones estudiantiles en centros de estudiantes y, a partir del 2002, empezamos a trabajar en algunos barrios...”*¹³⁵⁵.

Así, en los distintos barrios de Neuquén fueron desarrollando actividades educativas, recreativas y participando en distintas instancias de organización. Entre las primeras se encuentran espacios de apoyo escolar y centros de alfabetización: *“al principio era básicamente apoyo escolar, recreación, actividades de ese tipo [...] actualmente deben haber en la provincia alrededor de 10 centros, 15 centros de alfabetización donde nosotros estamos pero también hay otras organizaciones [...] es un programa que dura cinco meses y el objetivo principal del programa es que ellos puedan insertarse a la educación formal; [estamos*

¹³⁵¹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵² Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵³ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵⁴ Información extraída el 24-12-07 de <http://argentina.indymedia.org/news/2003/12/159253.php>

¹³⁵⁵ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

también] en Comisiones Vecinales, Iglesias...¹³⁵⁶. **Actividades que se hicieron desde una lectura crítica**, por ejemplo, **respecto a la política educativa que lleva adelante el gobierno nacional**: “no se hace nada con respecto a la ley de educación superior, de la ley federal de educación, cuestión que fue reclamada y sentida pero durante los diez años del menemismo, de eso no se habla nada”¹³⁵⁷.

El objetivo de dichas actividades, más allá de la meta puntual de alfabetizar a las personas, **ha sido el de contribuir a la construcción política en el territorio**: “se construye una herramienta que permita superar el nivel de analfabetismo por un lado pero que a su vez le permita a las organizaciones que lo llevan adelante construir políticamente en el territorio”¹³⁵⁸. En ese sentido, esta experiencia comparte con otras instancias de movilización social en América Latina la tendencia a la **territorialización de las formas de lucha**.

Así, **el trabajo desde la organización intenta reforzar lo reivindicativo pero desde el ámbito barrial**: “¿la idea cuál era? reforzar la construcción social en la cuestión reivindicativa; por ejemplo, en cuestiones que ya se venían trabajando desde hacía rato como era el tema de desocupados, en cuestiones socio-comunitarias que sería el trabajo con desocupados que sería un trabajo más territorial y desde el barrio...”¹³⁵⁹.

En la tarea de alfabetización que han desarrollado participan no sólo los integrantes de la agrupación sino también personas que han querido sumarse a esta actividad aún no siendo parte del movimiento. En ese sentido, la pertenencia –o no– al MP20 es voluntaria y no es condición para formar parte de actividades de este tipo: “la pertenencia es voluntaria pero no es condición sine qua non, porque lo que hacemos nosotros es gestionar en el territorio el desarrollo de ese programa”¹³⁶⁰.

Entre los voluntarios que desarrollan el trabajo de alfabetización se encuentran mayormente estudiantes terciarios y universitarios y también algunos profesionales lo que implica la articulación de dos sectores sociales distintos: “hay mucho eco... en el tema de los voluntarios... como que articulan dos sectores totalmente distintos: el tema de los voluntarios mayormente estudiantes de las universidades, de institutos terciarios, gente de algunas otras profesiones que tiene la cuestión material y de formación resuelta y de repente siente la necesidad de participar en esta movida”¹³⁶¹.

Además del trabajo en lo educativo, existen **otras iniciativas** tales como “el tema de **comedores en algunos barrios del oeste de Neuquén**”¹³⁶², actividad respecto a la cual, sin embargo, se plantea constituye más un parche que una transformación real. En ese sentido, tienen como objetivo no quedarse sólo en este tipo de actividades sino avanzar hacia un nivel más político que incluya la disputa del Estado.

No se trata sólo de llevar adelante un trabajo territorial sino también de intervenir en la gestión del estado en términos electorales y participando en la gestión de programas estatales: “para que esa crisis se resuelva hay que intervenir; no sólo participar en el terreno... digamos, la movilización no es sólo la movilización callejera como sí lo fue en los 90 o en el 2000, 2001, 2002; la movilización abarca otras cuestiones donde las organizaciones populares no estábamos acostumbrados a movernos que es, por ejemplo, el tema del Estado; si vos no

¹³⁵⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵⁷ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵⁸ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁵⁹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁰ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶¹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶² Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

intervenís en la gestión del Estado que no significa sólo ir en lista electorales, nosotros no tenemos ningún compañero en ninguna lista, pero si no intervenís en la gestión de estos programas, esto se puede ir para un lado o para otro; si los sectores populares no intervienen y ejercen presión para que se desarrolle en un sentido popular, esto se va al carajo”¹³⁶³.

En ese sentido, podríamos decir que **hay una coexistencia de distintas concepciones de poder: aquella que enfatiza los cambios pequeños y cotidianos** apostando, por ejemplo, a la alfabetización de las personas; **y aquella que, desde una mirada más clásica, pone el acento en los grandes cambios sociales** orientándose a la intervención y a la toma del poder desde el Estado.

Desde la intencionalidad de intervenir en el Estado, el MP20 reconoce las confluencias que tiene con el gobierno nacional y se propone apoyar a dicho gobierno desde la participación en la gestión de programas sociales: *“aún con muchas críticas, aún con muchas dificultades, nosotros somos parte de todo ese espectro de gente que cree que hay que sostener el proceso de Kirchner; pero sostenerlo no implica para nosotros en la forma tradicional salir a hacer campaña, pegar afiches, llamar a votar sino que sostenerlo implica, las cosas piolas que hay en materia social, gestionarla, gestionarla, organizarla, darle otro sentido; en lo que no hay de piola, disputar, disputar fuertemente porque sino las cosas buenas no caen del cielo”¹³⁶⁴.*

Esto no implica, sin embargo, que desconozcan las diferencias que también entienden hay entre ellos y el gobierno nacional: *“este gobierno no va a distribuir la riqueza como nosotros queremos que sea, no va a hacer la mejor ley de educación como nosotros queremos que sea, no va a ser el colectivo que nos va a llevar donde nosotros queremos ir; nosotros queremos ir a Capital Federal y nosotros decimos este colectivo capaz que nos deja en Río Colorado o en Bahía Blanca; en todo caso es el colectivo que más cerca nos deja desde donde nosotros queremos llegar”¹³⁶⁵.*

Esta búsqueda de tener una intervención a nivel “político” -y no sólo “social”- les ha implicado la aparición de contradicciones internas: *“cuando estábamos solo en la cuestión social de ir al barrio y de atender al comedor como que era una cuestión que te mantenía más unido, con ausencia de contradicciones; cuando los grupos deciden intervenir políticamente ahí empiezan las contradicciones porque es en función de qué lectura pueden intervenir, digamos, en dónde te encuadrás”¹³⁶⁶.*

Retomando las acciones desarrolladas por este movimiento, cabe mencionar la tarea que **esta agrupación ha realizado en torno a la problemática de los asentamientos y a la lucha por la tierra**, una problemática particularmente grave en Neuquén: *“el laburo en algunos asentamientos [...] laburar tomando también algunas reivindicaciones que tienen que ver con la lucha por la posesión de la tierra urbana [...] no tiene tanto que ver con la tierra productiva...”¹³⁶⁷.*

Otro eje de trabajo ha sido la inclusión de los jóvenes a partir de un programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación **que se propone capacitarlos para que puedan llevar adelante distintos proyectos productivos:** *“es un programa básicamente que tiene el objetivo de incluir a los sectores juveniles que hoy por hoy no tienen ni estudian ni trabajan ni hacen nada; también es una franja que va desde los 15 y los 25 años; ahora ahí sí trabajás con otras*

¹³⁶³ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁴ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁵ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁶ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁷ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

cuestiones, no tanto con la cuestión estrictamente educativa aunque efectivamente es un proceso educativo sino con el tema de, por ejemplo, construir proyectos que tengan que ver con capacitación, capacitación en oficio puede ser una posibilidad, capacitación en proyectos, en gestiones y elaboración de proyectos productivos es otro, promoción sociocultural desde armado de murgas hasta lo más diverso que te puedas imagina [...]un programa que a través de distintos proyectos que se presentan, se financia la capacitación y posteriormente, en alguna de estas áreas posteriormente, hay un incentivo en dinero para los proyectos, sobre todo en los que tengan más salida, más proyección en lo económico, en resolver cuestiones económicas”¹³⁶⁸.

Esta preocupación por la generación de proyectos productivos y por la creación -o recuperación- de la cultura del trabajo, también abarca a los no tan jóvenes y se relaciona con la lucha contra la cultura clientelar y asistencialista que fomentan los planes sociales implementados por el gobierno: “con el tema de los planes es un problema grande que es el conformismo por un lado, por otro lado la falta de una cultura del trabajo”¹³⁶⁹.

Cultura clientelar y asistencialista especialmente presente desde hace ya muchos años en el contexto neuquino: “antes de que nación sacara los planes de empleo, Neuquén hacía 10 años ya que tenía planes... el plan trabajar, la ley 2128, el plan jefes y jefas, los planes de empleados comunitarios, mil madres para madres solteras, la caja alimentaria provincial, el bono de gas, más todo lo que viene en las campañas electorales...”¹³⁷⁰.

El Movimiento Patriótico 20 de Diciembre también ha desarrollado algunas acciones a nivel electoral y del Estado: “nosotros llamamos a votar en blanco [también...] decidimos intervenir en la disputa del Estado a partir de un acercamiento con el gobierno, a partir de algunas cuestiones que se venían haciendo como positivas, sin abandonar lo que es la demanda o el planteo concreto de que, en realidad, a pesar de las cosas interesantes que se han hecho, todavía falta mucho por hacer, sobre todo en materia económica, en materia educativa”¹³⁷¹.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos sostener que **el MP20 ha venido realizando un trabajo “social” territorial** a partir de iniciativas que tienen que ver con lo educativo, los comedores comunitarios, los proyectos productivos, la inclusión de los jóvenes, etc. **a la vez que se ha propuesto tener una intervención a nivel “político”** que contempla acciones a nivel electoral y participación en la gestión de programas del Estado. En ese sentido, **este movimiento ha intentado articular acciones más bien de tipo alternativo-autónomo** que tienen que ver con el trabajo territorial **con acciones de tipo confrontativo** relacionadas al ámbito estatal.

El **articulador simbólico central** de este trabajo **ha sido la intencionalidad de no quedarse sólo en una intervención “social” sino orientarse hacia una intervención “política” desde una idea de poder donde no sólo se valoran los cambios pequeños y cotidianos sino que se busca el gran cambio social.**

5.2.5. Articulaciones establecidas

En Neuquén, el MP20 se ha relacionado –o ha tenido intervención directa según los casos- **con distintas organizaciones sindicales, estudiantiles, etc. y también,** a través de la puesta en marcha del programa de inclusión de jóvenes antes mencionado, **con otras organizaciones**

¹³⁶⁸ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁶⁹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷⁰ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷¹ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

sociales que vienen de campos como el religioso, el cooperativista, el cultural, etc.: “relación tenemos básicamente con ATEN que es el sindicato docente provincial, ahí nosotros tenemos compañeros en la conducción provincial de una seccional que es la de San Martín de los Andes que sería más en la conducción sindical; en el caso de la Universidad [...] con las agrupaciones estudiantiles y después en el terreno concreto sí, por ejemplo para el Programa Incluir [...] participan muchas organizaciones con otro perfil inclusive, organizaciones que vienen del campo religioso, las ongs, distintos grupos culturales, cooperativistas”¹³⁷².

Estas articulaciones han sido establecidas a partir de la participación conjunta del MP20 y otros sectores sociales en algunas reivindicaciones puntuales: “empezamos a hacer pequeñas experiencias tomando ese tipo de reivindicaciones y participando de algunos conflictos, sobre todo el año pasado en la época de los temporales grandes de la semana santa, que nos permitió intervenir junto a otras organizaciones”¹³⁷³.

Un ejemplo de ello ha sido el caso de los **obreros de Zanón**: “nosotros con el tema de las fábricas en el caso de Zanón, hemos participado como la mayoría de los grupos de acá en las acciones de contención y de apuntalar el proceso en la instancia más dura, no así en el proceso de gestión de la fábrica”¹³⁷⁴. A la vez que, con el **MTD**, se han articulado en torno a reivindicaciones como la de la tierra, la vivienda, etc.: “con ellos se ha participado en algunos conflictos que tenían que ver con esto, con la tierra, el techo, la basura, la política del instituto de vivienda”¹³⁷⁵.

Así, podríamos decir que **el MP20** como organización **ha establecido articulaciones con distintos espacios sociales y políticos** (sindicales, estudiantiles, sociales, fábricas recuperadas, movimientos de desocupados, etc.) **a partir de la participación, junto a dichos espacios, en algunos hechos o actividades puntuales.**

5.2.6. Potencia y poder en la experiencia del MP20

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.**

En ese sentido, **entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los **procesos de cambio** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino **plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujeciones-restricciones.**

Así, **las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posibles dichas experiencias,** que las ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, **nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino también los límites-sujeciones-restricciones presentes en estas experiencias.**

¹³⁷² Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷³ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷⁴ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷⁵ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

Así, entendemos que **un alcance de este proceso ha sido el haber desarrollado un trabajo “social” territorial** a partir de iniciativas que tienen que ver con lo educativo, los comedores comunitarios, los proyectos productivos, la inclusión de los jóvenes, etc. y que han buscado dar respuestas concretas a las necesidades de los vecinos **sin perder de vista la intencionalidad de intervenir a nivel “político”**. En ese sentido, **este movimiento ha intentado articular acciones más bien de tipo alternativo-autónomo** desde el trabajo territorial **y acciones de tipo confrontativo** relacionadas al ámbito estatal.

Al mismo tiempo, consideramos que **uno de los límites de este proceso ha consistido en que, si bien ellos han emprendido proyectos de capacitación con los más jóvenes intentando dar respuesta a la problemática de la desocupación, esta capacitación a veces no ha alcanzado para que los jóvenes puedan insertarse laboralmente**: “dentro del desarrollo de proyectos de capacitación productivos que han emprendido, la capacitación, si fuera sólo capacitación, se queda renga porque no tiene... por más que te capacites, pero si no tuviste experiencia laboral, nadie te toma”¹³⁷⁶.

Asimismo, **otra restricción por la que ha atravesado esta experiencia ha sido el conformismo y la falta de cultura del trabajo que encontrado en la gente de los barrios**: “entonces vos, muchas veces pasa, los compañeros que tienen un plan, 150 mangos, ni siquiera piensan ah! tengo el plan, voy a aprovechar a estudiar porque eso me permite... no, nada...”¹³⁷⁷.

5.3. Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) San Lorenzo

El MTD es la organización de desocupados más poderosa de Neuquén (Aiciczon, 2006) **y la que ha obtenido mayor visibilidad en el espectro de las organizaciones de trabajadores desocupados constituidas en Neuquén** (Bonifacio, 2009).

Su sede está ubicada e en el oeste de la ciudad, en el epicentro de los barrios más numerosos y populares de Neuquén Capital en donde se encuentra la mayor reserva de fuerza de trabajo disponible y donde dirigen la única comisión vecinal que no controla el MPN (Movimiento Popular Neuquino) la cual cuenta, además, con delegados pertenecientes a otros nueve barrios (Aiciczon, 2006; Bonifacio, 2009).

5.3.1. Surgimiento

El surgimiento del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), en general, y del MTD de San Lorenzo, en particular, se ha visto ligado fundamentalmente a la problemática de la desocupación: “el momento en que empezó a surgir la desocupación y bueno ahí se empezaron a juntar un par de trabajadores desocupados de distintos rubros: empresas, telefónicas, petroleros, había un montón de desempleados y ahí empezaron a hacer el MTD [...] y toda la problemática que había que era la desocupación”¹³⁷⁸. Así, este movimiento, surgido en el marco de la crisis socioeconómica de los años noventa, articula en Neuquén la demanda de subsidios por desempleos dirigida al Estado.

En San Lorenzo, el MTD, gana legitimidad comunitaria y base social al triunfar en las elecciones de la comisión vecinal del 2001. A partir de entonces, y desde el espacio institucional de dicha comisión vecinal, **este movimiento intenta llevar adelante una serie de prácticas diferenciales a las que desarrolla el MPN en una búsqueda por responder tanto a la**

¹³⁷⁶ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷⁷ Conversación mantenida con uno de los dirigentes del MP20. Neuquén, junio 2005.

¹³⁷⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

urgencia inmediata como a la construcción de un proyecto político a futuro (Taranda y otros, s/d).

Según Matus (2008), **esta resistencia y diferenciación que el MTD busca ejercer respecto a las modalidades emepenistas incluye, entre otras cosas, la negativa a asumir funciones asistenciales** como las de distribuir los recursos que el estado provincial distribuye asistencialmente (chapas, cajas de comidas, bonos de gas, leña, etc.)¹³⁷⁹: *“nosotros podemos participar en conjunto, por ejemplo tuvimos un problema que las cajas no las entregaban; entonces sí, por asamblea, sí, vamos y reclamamos que entreguen la caja; pero no que nos entreguen a nosotros; siempre nos quisieron meter en esa, pero nosotros nunca hemos aceptado recibir nosotros y repartirlas; ni como organización ni como comisión”*¹³⁸⁰.

La comisión vecinal, inicialmente conducida por gente vinculada al MPN, era el lugar donde se desarrollaban prácticas de tramitación de subsidios o empadronamiento para el logro de algún puesto de trabajo. Actualmente, bajo la dirigencia del MTD, aparece como un espacio de resistencia a la política hegemónica del partido oficial, un espacio desde donde se busca brindar una alternativa, ejercer de una manera diferente las prácticas políticas (Matus, 2007): *“hubo también una época en que hubo los saqueos; bajó de allá ‘...’ llamo, que iban a entregar una bolsa navideña y que nosotros la repartiéramos: y nosotros la rechazamos, pero nosotros le explicábamos a la gente porqué la rechazábamos: porque si ellos eran los responsables de entregar la asistencia, entonces que ellos la entreguen, ellos, las asistentes sociales o los promotores sociales que tienen; ¿por qué tienen que venir a la comisión vecinal cuando ellos tienen su lugar para entregar las cajas?; aparte, después viene que vos entregaste acá, que vos te lo quedaste... entonces nosotros no entregamos nada: ni bono, ni caja; nosotros podemos hacer el trámite, nosotros vamos hacemos el trámite, reclamamos, pero que ellos trabajen”*¹³⁸¹.

Los integrantes del MTD que dirigen la comisión vecinal reivindican la lucha y la protesta, se reconocen como militantes y su solidaridad se define por un vínculo de lealtad hacia el grupo del que se reconocen parte (Matus, 2007).

5.3.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: trabajadores desocupados en su mayoría, mujeres

Gran parte de los sujetos que forman parte de esta experiencia son trabajadores que quedaron desocupados -“él antes trabajaba en el petróleo por ejemplo, yo trabajaba en la construcción, después trabajé en un correo; nos hemos quedado sin trabajo no por ser malos trabajadores, sino por la política”¹³⁸²- **y que, a partir de la vivencia de desocupación, , comenzaron a apropiarse de reclamos y de formas de acción que, hasta el momento en que perdieron su trabajo, veían como ajenas:** *“y mirá como son las cosas que yo me acuerdo que los veía cortar la ruta y cuando los veía que hacían piquete en algún lado en el centro, marcha y todo y lo primero que se me venía a la cabeza era ¡oh! ¡qué hacen éstos con problemas, cortando la...! y bueno, hasta que a uno no le toca, recién ahí uno se da cuenta [...] qué es lo que pelea la gente [...] cuando se inició el MTD yo estaba trabajando, trabaja bien, ganaba bien [...] y cuando dos por tres íbamos al centro que yo tenía ganas de ir al centro y por ahí andaban las movilizaciones que yo decía “¡juj! éstos!” [...] que andan jodiendo, hasta que me tocó; me tocó y ahora ya lo veo de otra forma [...] después yo empecé a vivirlo; y sé más o menos, no*

¹³⁷⁹ En la resistencia a ocuparse de cuestiones asistenciales, podemos encontrar implícita y tal vez no reflexionada, la negación a entender a sus miembros como beneficiarios (en el sentido de “no ciudadanos”) que deben enajenar sus derechos y asumirse como pobres (Matus, 2007).

¹³⁸⁰ Entrevista (S) 26-06-2004 citada en Matus, 2007.

¹³⁸¹ Entrevista (S) 26-06-2004 citada en Matus, 2007.

¹³⁸² Entrevista realizada a miembros de la organización citada en Bonifacio, 2009.

*pensamos todos iguales, pero más o menos lo que en ese momento empezamos enojados, puteando porque lo que estaban cortando, ahora que yo estoy adentro, lo veo de otra forma, se lo que estaban peleando ellos y lo que estaban peleando*¹³⁸³.

Para el año 2001 la organización tenía 1400 miembros (Aiciczon, 2006). En diciembre de 2002 sus integrantes informaban que poseían un padrón de 1200 personas mientras que, en diciembre de 2003, según información aparecida en el diario Río Negro, la organización estaba compuesta por 3.000 personas, recibían unos 2.000 subsidios por mes del programa Jefes y Jefas de Hogar y, a diferencia de los otros movimientos, habían obtenido planes tanto del gobierno provincial como del gobierno nacional (Bonifacio, 2009).

Como mencionamos anteriormente, **en el 2001 el MTD obtiene la presidencia de la comisión vecinal del barrio**: *“esto [el lugar donde estábamos teniendo esta conversación] pertenece a la comisión vecinal de acá del barrio; tenemos a Chureo*¹³⁸⁴ [me muestra un cartel colgado en el Centro Vecinal], *él es el presidente del barrio y delegado del MTD; así que nos cedió este lugar...*¹³⁸⁵. Sus miembros se sienten parte de un grupo que acompaña y lucha por el bienestar de sus integrantes (Taranda, 2004).

Así, la consolidación de esta organización coincide con el triunfo electoral en el año 2001 de una comisión vecinal opositora al MPN cuyos integrantes además eran los principales referentes de una comisión de trabajadores desocupados del barrio. **Sus dirigentes y sus bases sociales habían participado en el sindicato de la construcción de UOCRA y activamente en La Coordinadora de Desocupados de 1995 y ellos mismos referencian estas experiencias como parte de su identidad.** Esta impronta generó que la organización adoptase una suerte de modelo sindical con una orientación fuertemente reivindicativa y proclive a la acción directa no convencional y disruptiva (Bonifacio, 2009).

A nivel político, **se definen como “independientes, nada más”**: *“todo lo que compartimos lo compartimos con organizaciones de desocupados, con todo lo que sea gente que está peleando en contra del gobierno, o sea, todo en contra del gobierno”*¹³⁸⁶. **Dicha independencia es defendida como un valor del movimiento** y puede ser entendida en el marco de lo que en el apartado *Características de la movilización social en América Latina* hemos denominado **una nueva relación de los actuales movimientos sociales con las instituciones y los partidos políticos desde un sentido de autonomía.**

No obstante esto, según Taranda (2004), **en el MTD también existe la preocupación por pensarse como proyecto político partidario a futuro, un partido que lleve como bandera principal el trabajo, la creación de puestos de trabajo.** Asimismo es importante señalar que, **a nivel personal, muchos de quienes forman parte del MTD pertenecen a diferentes partidos políticos.** En ese sentido, existe una especie de diferenciación de esferas donde la acción colectiva es calificada como independiente orientándose a la realización de reclamos de corte asistencial que se dirigen hacia el Estado. Mientras tanto, “la política” es dejada como actividad que se realiza fuera del movimiento (Taranda, 2004).

¹³⁸³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁸⁴ Luego de tres períodos como presidente de la Comisión (2001, 2003, 2005) este vecinalista –que al mismo tiempo era dirigente del MTD– encabezará además la lista de concejales como candidato al Concejo Deliberante, dentro de una coalición política - Unión de los Neuquinos - que nuclea a El Movimiento Político, Social y Cultural que impulsa la CTA, el Movimiento de Unidad Neuquina, El MP20 de diciembre y el Frente de Agrupaciones Barriales (Matus, 2007).

¹³⁸⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁸⁶ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

Por último, **entre sus integrantes, “hay más mujeres que hombres”**¹³⁸⁷ en una relación de un 70%¹³⁸⁸ contra un 30%. Esta situación, como ya hemos visto, también se da en otros movimientos de desocupados y, en alguna medida, se relaciona con la tendencia que mencionamos existe en los procesos de movilización social en América Latina a construir **un nuevo papel de las mujeres**.

En suma, **los sujetos que forman parte de esta experiencia comparten una ubicación estructural de desocupación** –personas que tenían trabajo y que quedaron desempleados o jóvenes que nunca trabajaron- **que parcialmente han quebrado a partir de una apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción en torno a la identidad de trabajadores desocupados y la conformación de un social**.

5.3.3. Organización interna: asamblea, autofinanciamiento y cuidado de sus miembros

Los problemas se plantean en el espacio colectivo y las decisiones se toman en discusiones asamblearias (Matus, 2007): “y generalmente para organizarnos se habla, se hace todo por asamblea, se hace asamblea general acá en el barrio como para que venga toda la gente del barrio y bueno, ahí se decide lo que se va a hacer...”¹³⁸⁹. En ese sentido, esta experiencia comparte con otros procesos de movilización social en América Latina, **la forma asamblearia de organización**.

Se financia con aportes de sus miembros siendo que éstos entienden que, si bien el subsidio no representa una solución a la falta de empleo, por las formas organizativas internas, dicho subsidio o plan de empleo se torna más o menos funcional para el desarrollo y mantenimiento interno del movimiento. Además del aporte de sus miembros, reciben ayuda de otras organizaciones sindicales y se apoyan en las redes de solidaridad vecinal para el uso de autos y colectivos (Bonifacio, 2009).

A diferencia de otras estructuras organizacionales, los dirigentes del MTD manifiestan hacia sus integrantes la voluntad de cuidarlos y de resguardarlos de exigencias que resulten excesivas para los montos que reciben los perceptores de los planes (Matus, 2007). Esto explica la **discrepancia** sustancial que existe **entre el MTD y el resto de las instituciones del barrio respecto a la forma de organizar las contraprestaciones de los planes sociales** que recibe, planes que para ellos representan un logro producto de la lucha del movimiento: “en los talleres hacen la contraprestación del plan social; nosotros tenemos cada taller dos horas por semana y hacen dos horas, en vez de hacer las 4 horas reglamentarias de lunes a viernes; eso nos costó mucho lograrlo, porque antes las mujeres tenían que salir a la calle a hacer vereda, trabajar como los hombres, limpiar plazas en invierno; eso fue una lucha de nosotros porque teníamos que imponernos ante el gobierno”¹³⁹⁰.

La modalidad de contraprestación que les exige el MTD a sus integrantes **brinda a las mujeres la posibilidad de tener tiempo para prácticas laborales no registradas** que les permitan redondear el ingreso: “si, también hacen trabajo doméstico, van a un planchado, a un lavado; por eso hacemos los cursos dos veces por semana y les queda todo el resto para hacer sus changas, es lógico; a los del municipio nosotros les dijimos ‘no vamos a pretender que venga una mujer que tenga mínimo 4 hijos que con 150 pesos mantenga a esas criaturas, los vista o

¹³⁸⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁸⁸ Según Matus (2007) se repite en San Lorenzo Norte un fenómeno ya señalado por Grimson (2003:73) para las zonas populares de Buenos Aires: la participación decisiva de las mujeres en la emergencia y consolidación de esos espacios barriales no se expresa en la toma de la palabra en el espacio político. Los “referentes” de estos grupos son varones.

¹³⁸⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁹⁰ Palabras de la coordinadora de los talleres de contraprestación del MTD (26-06-2004) y citadas por Matus, 2007.

sea les de todas las necesidades'; es imposible, entonces sí o sí tienen que hacer otra cosa, [el un] manejo un poco del gobierno"¹³⁹¹.

Por lo general, las contraprestaciones se realizan en el local de la Comisión Vecinal el "Obrador" –ubicado en Las Gaviotas y Matheu de Barrio San Lorenzo- a través de talleres de tejido, de cestería, de porcelana fría, corte y confección, etc. De esta forma se evita que las mujeres trabajen en la intemperie, sufriendo las inclemencias del tiempo. También hay algunas mujeres a las cuales la Comisión Vecinal les justifica la no contraprestación, porque son madres de muchos hijos o mujeres mayores¹³⁹².

5.3.4. Acciones y articuladores simbólicos principales: trabajo digno y demandas territoriales

Entre las prácticas desarrolladas por la organización, resulta central la administración de aproximadamente mil de planes sociales siendo el MTD el garante del cumplimiento de las contraprestaciones reglamentarias. Asimismo el MTD organiza **comedores populares y emprendimientos productivos** (panadería, costura, cestería, entre otros) obteniendo los recursos a través de la lucha social, la confrontación y la negociación (Matus, 2007) y realizando tareas comunitarias más allá del piquete (Bonifacio, 2006).

Una parte de sus integrantes, especialmente las mujeres, contraprestan trabajo en talleres que la misma organización ha creado y además disponen de una máquina industrial para la fabricación de adoquines que ellos mismos colocan en obras públicas exigidas a través de sus constantes reclamos (Bonifacio, 2009). Un ejemplo de esto último ha sido la tarea en torno a la laguna del barrio: *"hemos sacado ahora un trabajo con el asunto que se ha hecho todo el arreglo, acá en el barrio hay una laguna, allá en el fondo, es una laguna grande, es un predio todo grande; ahí se han sacado unos trabajos que se los hemos sacado al gobierno provincial y otra parte al gobierno municipal para que... hay alguna gente que está trabajando ahí que está cobrando un básico de 300-400 pesos, eso se lo sacamos al gobierno para que no les diera planes pero para que estuvieran ahí"*¹³⁹³.

Según Bonifacio (2009), **la posición de esta organización ante los planes de empleo y la ayuda social también ha sido un terreno de disputa con el gobierno** ya que mientras éste planifica y ejecuta los planes sociales, el MTD se encarga de conformar las listas de personas que ellos mismos relevaron para que se les asignen los recursos. Sin embargo –prosigue el mencionado autor- desde la perspectiva de la construcción política esto representa una situación paradójica: si bien tiene la ventaja de que elimina el esquema clientelar planteado por el MPN, corre el riesgo de suplantarlo por otro si los miembros de base asumen el plan de empleo sin que medie un proceso de formación política, temática que el MTD ha dejado librado al azar.

Si bien como dijimos anteriormente la administración de los planes sociales es una tarea central del movimiento, **la reivindicación principal siempre ha sido la de un trabajo digno: "lo que generalmente se va a pelear son los planes... pero generalmente salimos a pelear el trabajo**

¹³⁹¹ Entrevista (S) 26-06-2004 citada en Matus, 2007.

¹³⁹² *"Hay mujeres que nosotros no le pedimos que venga a los talleres, [...] son madres de muchos chicos, que no pueden venir a los talleres porque tienen que traer a los chicos, entonces que se quede esa mamá cuidando a los chicos, que no les pase nada, porque por dejar alguien encargado o los deja solo y viene al taller y en esas dos horas les puede pasar algo a los chicos, entonces lo que nosotros hablamos en las charlas, en las reuniones que tenemos planteamos que las mamás que no pueden venir, nosotros lo justificamos el día que llegue una inspección, algo decimos porque esa mamá no está en un taller, o porque no está haciendo la contraprestación, porque si tiene 6 chicos y tiene que dejarlos en la casa para venir a un taller, no lo justifico yo por 150, a que le llegue a suceder algo a sus chicos por hacer dos horas de taller o de hacer contraprestación, después tenemos mujeres mayores tampoco están haciendo contraprestación".* Palabras de la coordinadora de los talleres de contraprestación del MTD (26-06-2004) y citadas por Matus, 2007.

¹³⁹³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

digno [...] para que la gente tenga un trabajo digno”¹³⁹⁴; “la idea, ya tenemos toda la gente en los planes, o sea, ahora no se reciben más planes, ya lo que vamos a pedirle es que le den un trabajo genuino a la gente”¹³⁹⁵. **Para alcanzar este objetivo los miembros de este movimiento apuestan a la participación y a la organización:** “cuando tengo tiempo libre me vengo para acá y tratar de organizar más compañeros para que podamos pelear más puestos de trabajo”¹³⁹⁶; “yo también tuve que pelearla para tener otro trabajo digno gracias al MTD tengo este trabajo en la cerámica y sigo participando y tratar de luchar por otros puestos de trabajo genuinos para otros compañeros que no los tiene”¹³⁹⁷.

Según Bonifacio (2009), el “trabajo genuino” al que hacen referencia los miembros de este movimiento está directamente asociado al período que, en Neuquén, se caracterizó como la fase del Estado interventor y que marcó la trayectoria e identidad laboral de gran parte de los miembros de la organización.

En esta lucha por un trabajo digno, y como ya mencionamos anteriormente, **una de las cosas más difíciles es pelear contra las estrategias clientelares del gobierno provincial desde un trabajo cotidiano**. Asimismo, **dentro de esta pelea, el movimiento prestó especial atención a la situación de los más jóvenes de la zona:** “conseguimos diez puestos genuinos en la fábrica Zanón, que fue una discusión dentro del movimiento porque eran diez puestos para casi 500 compañeros y fue toda una discusión para ver quién iba a entrar a la fábrica; me acuerdo que nos reuníamos, nos reuníamos y decíamos cómo vamos a solucionarlo, después decidimos que fuera, no para los compañeros que venían de mucho tiempo, que eran padres de 5 o 6 chicos, sino que fuera para la juventud, para los pibes del barrio que representaban el sector más castigado que vemos hoy en la sociedad, que son los pibes marginados, que no pueden terminar la escuela, que están en las esquinas y que no saben para donde ir y que bueno, nosotros tenemos que apuntar a la juventud; lo propusimos en una asamblea, y nosotros pensamos que nos iban a matar los compañeros y no, fue totalmente aceptado, fue una decisión por el conjunto de la organización y fueron 10 pibes los que entraron a la planta”¹³⁹⁸.

Por último, **la salud y la educación también han constituido ejes de lucha de este movimiento:** “lo más central de lo que peleamos es la parte de lo que es salud, educación [...] antes no lo teníamos, lo único que teníamos nosotros acá antes es una salita acá en el barrio, o sea, actualmente todavía está [...] antes en un caso de emergencia teníamos que acudir a la salita y si, porque si había que llevarlo al centro a un hospital grande pasaban muchas cosas. Igual [...] donde está el hospital ahora, porque se peleó lo hicieron ahí [...] lo mismo con las escuelas que han hecho varias escuelas ahora pero están ahí, están paradas, con el asunto que no las arreglan; bueno, estamos peleando todo eso siempre para que se tenga todo eso acá en el barrio”¹³⁹⁹.

Tanto la preocupación por los jóvenes -problemática relevante de la zona oeste de Neuquén- como la lucha por la salud y la educación de las personas que viven en esa área, da cuenta del **carácter territorial de este movimiento** (Bonifacio, 2009).

Sintetizando lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que **el tipo de acciones desarrolladas desde este movimiento han sido tanto de orden confrontativo** (piquete, exigencia planes sociales, movilizaciones, etc.) **como alternativo-autónomo** (administración planes sociales, comedores comunitarios, emprendimientos productivos, acuerdos con otras experiencias de lucha para

¹³⁹⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁹⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁹⁶ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁹⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹³⁹⁸ Entrevista realizada a miembros de la organización citada en Bonifacio, 2009.

¹³⁹⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

conseguir puestos de trabajo, etc.) siendo **los articuladores simbólicos de este proceso la reivindicación de trabajo digno** así como también **la preocupación de las problemáticas barriales más predominantes (jóvenes, la salud y la educación).**

5.3.5. Articulaciones con otros sectores sociales y políticos-partidarios

Durante el año 2001, los integrantes del MTD San Lorenzo participaron activamente -junto a los trabajadores estatales, los ceramistas, los estudiantes y otras organizaciones sociales- de grandes movilizaciones. Además, durante ese año, comenzaron a participar de eventos nacionales. Invitados por la CTA asistieron a la I y II Asamblea Nacional de Organizaciones Populares Territoriales y de Desocupados en La Matanza, y a la presentación del Frente Nacional contra la Pobreza (Bonifacio, 2009).

No obstante, para el año 2005, las articulaciones con otros MTD de distintas zonas del país según narraban los integrantes del MTD eran más bien puntuales: “no estamos vinculados pero se han tenido así contacto con la gente del MTD [...] todo surge independiente, no es que sea uno solo en todo el país sino que éste se formó acá pero igual se han mantenido buenas relaciones con los compañeros de Buenos Aires, con el MTD de Verón, Aníbal Verón [...] han venido compañeros para casa, se han quedado, han estado, han compartido movilizaciones con nosotros, opiniones, ideas y han llevado ideas para allá también como nosotros hemos viajado para Buenos Aires también”¹⁴⁰⁰.

Había, además, algunos espacios de reunión entre las distintas organizaciones de desocupados: “sí, ahí se reúnen de todos lados, todas las organizaciones de desocupados, todas las que peleamos contra el gobierno”¹⁴⁰¹. **Sin embargo, a nivel local, el vínculo con otras organizaciones de desocupados ha sido un tanto conflictiva:** “estamos teniendo [relación] con otras organizaciones pero ahora hay como un asunto de que estamos todos peleados [...] son muchas las diferencias”¹⁴⁰².

A finales del 2001 también se produjo un acercamiento a los obreros de la cerámica Zanón (Bonifacio, 2009). **Esta articulación originó que los ya mencionados puestos de trabajo que generaron los ceramistas a partir de la reapertura de la fábrica bajo gestión obrera fueran ofrecidos al MTD:** “porque la primera vez que surgió el tema éste del trabajo, cinco puestos nos dieron los compañeros primero y nosotros, para que no, para que no fueran cinco puestos, porque nos iban a pagar 800 pesos a los cinco que iban a entrar cobrarían 800 pesos, entonces nosotros decidimos en asamblea, entonces dijimos, les propusimos a los compañeros de la fábrica que ingresaran diez compañeros, que en vez de que sean cinco que ingresaran diez compañeros pero con un sueldo de 400, o sea, que dividieran el sueldo de 1 en 2 para que pudieran entrar 10 compañeros; y sí, no hubo problema, y los primeros diez que entraron fueron los más jóvenes, compañeros que tenían 18-19 años que recién iban a entrar a una empresa [...] se les dio la oportunidad a ellos [...] después surgió otros puestos y nos dieron 13 puestos más, así que en total hay trabajando del MTD en la fábrica, somos en total 22 personas, 23”¹⁴⁰³; “[Siempre está...] la ayuda de los compañeros de Zanón...”¹⁴⁰⁴.

Asimismo, **a mediados de 2002 el MTD junto a los Obreros de Zanón impulsaron la formación de la “Coordinadora del Alto Valle”,** una experiencia expresaba una síntesis de las luchas de

¹⁴⁰⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰¹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰² Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

finales de 2001, la unidad de trabajadores ocupados y desocupados y la gran conquista de gestión obrera de la fábrica de Zanón (Bonifacio, 2009).

En ese sentido, podemos decir **desde el MTD se han apoyado reclamos de otros sectores sociales** (como salud, educación, etc.) **siendo que también dichos sectores han apoyado también al MTD en situaciones puntuales**. Un ejemplo de esto último ha sido la presencia de integrantes de distintas organizaciones en la asunción de la presidencia de la comisión vecinal: *“se está apoyando mucho a los compañeros de salud, se está apoyando a los compañeros de educación; por ejemplo, ayer nosotros asumimos acá en la comisión vecinal, asumimos ayer; y vinieron algunos compañeros de las organizaciones, estuvieron los compañeros de salud, de educación, estuvieron varios compañeros [...] también, con lo que es la gente de la universidad, con lo que es lo estudiantes, también tenemos una buena relación”*¹⁴⁰⁵.

De igual modo, los integrantes del MTD han contado con el apoyo de diferentes organizaciones sociales en un episodio de represión que sufrieran en noviembre del 2003, en el marco de la participación del MTD en la experiencia de la Coordinadora del Alto Valle, por reclamos realizados ante la implementación de la tarjeta magnética para que la gente cobrara los planes: *“en ese momento vino mucha gente [...] muchos compañeros de derechos humanos, muchos ceramistas, casi todas las organizaciones estuvieron también apoyando...”*¹⁴⁰⁶. Esto da cuenta no sólo de las articulaciones establecidas desde el MTD con otras organizaciones sociales sino del **rol represivo que el Estado** tiene frente a estas experiencias de lucha organizadas desde la sociedad alterna (Gutiérrez, 1987).

Asimismo, en cuanto a los procesos de articulación en los que ha participado el MTD, podemos mencionar que, la **Coordinadora del Alto Valle** -que reunía a trabajadores del Estado que disientían con la conducción de la CTA neuquina, obreros de fábricas recuperadas, trabajadores desocupados del sector privado, organismos de derechos humanos y partidos de izquierda- **se fue debilitando** cuando aparecieron las disputas entre estos últimos por la conducción de dicho espacio organizativo (Bonifacio, 2009) y que, en este marco, **en enero de 2004, el MTD impulsó la formación del “Bloque de Barrios del Oeste”** a fin de concentrar esfuerzos para solicitar soluciones a las autoridades municipales y provinciales respecto a problemas relacionados con la salud, la seguridad, la educación, la vivienda y los servicios para un sector donde viven aproximadamente 60.000 personas (Bonifacio, 2009).

Un año después, en enero de 2005, este bloque pasó a denominarse Frente de Agrupaciones Barriales (FAB). Entre los temas que incentivaron la constitución del frente estuvieron: la desocupación, la falta de agua y de vivienda, la salud y los jóvenes que se estaban muriendo por el consumo de cerveza. Dicho frente tenía aspiraciones de obtener bancas en el Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén y la conducción de las comisiones vecinales del sector que representaban (Bonifacio, 2009): Alto Godoy, Atahualpa, Belén, Belgrano, Canal V, Gran Neuquén Norte, Gran Neuquén Sur, La Sirena, San Lorenzo Norte y San Lorenzo Sur. También hay representantes de grupos de la tercera edad, deportivos, de mujeres y bibliotecas, todos afianzados en la zona oeste de la ciudad (Taranda, Matus, Maqueda, 2005).

En lo que respecta a la vinculación con los partidos políticos, y como dijimos anteriormente, **los integrantes del MTD se definen como independientes** y las únicas vinculaciones que reconocen son con otras organizaciones de desocupados y con todos los sectores que, a nivel provincial, está en contra del gobierno: *“partido ninguno, somos independientes nada más, todo lo que compartimos lo compartimos con organizaciones de desocupados, con todo lo que*

¹⁴⁰⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰⁶ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

sea gente que está peleando en contra del gobierno, o sea, todo en contra del gobierno”¹⁴⁰⁷; “nosotros no le vamos a cortar la libertad a nadie, pero acá dentro del movimiento no queremos ningún político, ningún puntero, ni que la gente nuestra se utilice para la campaña de ningún tipo, ni pintadas, ni afiches, nada. Así quedó determinado, también decidimos no participar en las elecciones, ni apoyar a ningún partido, inclusive vamos a hacer campaña para que no se vote”¹⁴⁰⁸. **No obstante, en julio de 2005, los integrantes del MTD pasaron a formar parte de la coalición política Unión de los Neuquinos (UNE)**, junto al Movimiento Político, Social y Cultural (MPSyC) que impulsa la CTA, el Movimiento de Unidad Neuquina (MUN), el MP20 diciembre (Bonifacio, 2009).

Respecto a la vinculación con el gobierno provincial, el MTD ha mantenido junto a muchas otras organizaciones sociales, una relación de oposición: “generalmente todo Neuquén está peleando contra el gobierno y no lo podemos sacar [...] sí, el Sobichista, o sea, todo lo que es el gobierno provincial, el sobichista es, en su tiempo tuvo fuerza, ahora lo estamos debilitando un poquito porque todas las luchas que se han hecho más que nada ahora la de salud que es una mala gestión, una de las más importantes también y ahí está”¹⁴⁰⁹; “acá tenemos mucha gente del gobierno provincial, hay mucha gente de Sobisch que nos quiere sacar a nosotros de acá; pero bueno, no han podido”¹⁴¹⁰. De algún modo, el MTD entiende que ha sido “una molestia para el gobierno, nosotros éramos una molestia, todavía lo somos pero con los otros compañeros de las otras organizaciones”¹⁴¹¹.

En ese sentido, como sosteníamos en el apartado de *Articulación*, **lo común no está en los objetivos concretos de cada una de las experiencias de lucha sino en que dichos objetivos son vistos como equivalentes en su confrontación con algo.**

La respuesta por parte del gobierno ha sido, por un lado, la represión: “se nos ha ido un montón de gente porque el problema que tuvimos el año pasado cuando tuvimos la represión grande que tuvimos acá en el barrio que fue el 25 de noviembre, ahí mucha gente se abrió un poquito por miedo porque ahí en ese momento fue una represión que duró todo el día, que duró como de las 8:30 de la mañana como hasta las 7, las 10 de la noche [...] a todos le metieron con balas de plomo que fue una represión muy grande y bueno, en ese momento se unió todo el barrio [...] cuando pasa algo así el barrio se une pero después quedaron secuelas en la gente; con miedo a esas represiones”¹⁴¹².

Y, por otra, la profundización de las relaciones clientelares: “pero en ese momento estábamos ahí hasta que bueno [...] el gobierno y nos sacó un poco de gente; y ahora nos sigue sacando un poco de gente con el asunto de que viene y los convence, por ejemplo, la gente de acá, de un poco más allá, de los alrededores que son todas villas, que ellos le llaman villas, son todas casitas precarias muy muy pobres; a ellos les llevan unas chapas, un bolsón de comida y es tan grande la necesidad que ellos tienen que aceptar eso y se alejan un poquito; así que es dura la pelea, ahora continuamos es dura, tratar de recuperar toda nuestra gente...”¹⁴¹³.

Así, **no sólo vemos desde esta experiencia cómo se profundiza el rol represivo del Estado** tal y como sostuvimos en el apartado *Neoliberalismo y movilización social en América Latina* **sino también las relaciones clientelares que dicho Estado establece con las poblaciones más pobres a fin de controlarlas.**

¹⁴⁰⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁰⁸ Entrevista realizada a miembros del MTD citada en Bonifacio, 2009.

¹⁴⁰⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹¹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹² Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del MTD San Lorenzo. Neuquén, junio 2005.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **el MTD ha establecido articulaciones con otros sectores sociales y políticos que, por momentos, han sido más bien puntuales pero que también han incluido su participación en distintas instancias formales de organización. Durante el primer tiempo, estas articulaciones fueron establecidas más bien con otras experiencias sociales derivando, en el último período, en vinculaciones de tipo más político-partidario.**

Estos lazos con otros sectores se han podido articular mayormente en torno a problemáticas relacionadas al trabajo, la salud, la educación, la preocupación por los jóvenes, la vivienda, etc., es decir, en torno a problemáticas con fuerte anclaje en lo situacional y concreto de cada una de las experiencias de lucha y en las condiciones materiales de existencia de las personas que viven en la zona donde se desarrolla la misma.

Por último, **estas articulaciones, han estado fuertemente atravesadas por el rol represivo del Estado y por su política clientelar.**

5.3.6. Potencia y poder en la experiencia del MTD San Lorenzo

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.**

Partiendo de estas consideraciones, **nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino también los límites-sujeciones-restricciones presentes en estas experiencias.**

En ese sentido, una de las principales **potencialidades** de esta experiencia, ha sido **la realización de acciones puntuales que han dado respuestas concretas a las necesidades de la gente** (comedores comunitarios, emprendimientos productivos, acuerdos con otras experiencias de lucha para conseguir puestos de trabajo, etc.) en una lucha constante contra la cultura clientelar. En estrecha vinculación con esto último, quizás **una de las principales restricciones** de esta experiencia **se encuentre en la cultura clientelar que, a pesar de las acciones del movimiento,** y como ya dijimos anteriormente, **aparece una y otra vez** en las prácticas de quienes forman parte del movimiento.

5.4. Movimiento Barrios de Pie (MBP)

Esta organización comparte con el MTD el hecho de que **las decisiones se toman a través de asambleas periódicas; se financian con aportes de sus miembros; luchan y compiten en sus territorios con los punteros políticos; y realizan tareas comunitarias más allá del piquete.** Ambos movimientos coinciden también en que **el subsidio no representa una solución a la falta de empleo,** aunque por las formas organizativas internas, el subsidio o plan de empleo se torna más o menos funcional para el desarrollo y mantenimiento interno del movimiento (Bonifacio, 2006).

Sin embargo, según Bonifacio (2006), **el MPB se diferencia también del MTD en otros aspectos, por ejemplo, su énfasis en el desarrollo de emprendimientos comunitarios:** tienen a su cargo diez comedores comunitarios, dos fábricas de pastas, dos huertas familiares, dos fábricas de conserva, cuatro panaderías, un criadero de pollo y una bloquera. Los emprendimientos se financian con parte de los subsidios del programa de Jefas y Jefes de

hogares que perciben. De esos 150 pesos mensuales, ellos aportan 10 pesos por mes. Cada domingo se instalan con un puesto en la plazoleta frente a la Catedral para vender pan, pastas, dulces y conservas y hacer transacciones con los bloques a los paseantes del centro.

Asimismo, los integrantes del Movimiento Barrios de Pie consideran que el Estado debe cumplir sus funciones, pero al mismo tiempo entienden que su extrema situación de pobreza los ha impulsado a tomar la iniciativa de generar emprendimientos productivos, lo que no significa que dejen de demandar sistemáticamente al Estado por sus derechos (Bonifacio, 2006).

5.4.1. El surgimiento en Neuquén

Barrios de Pie se constituyó como agrupación en diciembre del 2001 a partir de la necesidad que tenían de organizarse, a nivel nacional, un conjunto de movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupados. Durante el 2002, esta organización se asentó en la Ciudad de Buenos Aires, el conurbano bonaerense y en 12 provincias de la Argentina¹⁴¹⁴.

En Neuquén, esta agrupación se constituyó también en diciembre del 2001, luego de los sucesos del 19 y 20, aunque el trabajo barrial que venían realizando sus integrantes en la zona Oeste de la ciudad ***había comenzado con anterioridad***: *“acá en Neuquén nos constituimos como Barrios de Pie el 28 de diciembre del 2001, el día de los Santos Inocentes; hicimos la asamblea en una plaza, estábamos ya en la calle; nosotros veníamos teniendo una experiencia de trabajo barrial, no tanto de desocupados, sino más orientados al laburo barrial, de características más territoriales, desde el 99 más o menos trabajando con grupos de vecinos de la zona oeste de Neuquén que es la zona como más vulnerable de la ciudad”*¹⁴¹⁵.

La consolidación de esta organización coincide con las grandes movilizaciones de finales de 2001, cuando por más de treinta días sus bases sociales realizan un acampe frente a la Gobernación y luego frente a la Subsecretaría de Acción Social demandando planes de empleo y bolsones de alimentos proceso que continuó hasta abril de 2002 (Bonifacio, 2009).

Para el 2004 su tarea abarcaba 16 barrios de la ciudad de Neuquén –que en el 2005 ya serían 28- ***desarrollando distintos programas de asistencia, de educación y de salud***: *“nuestro laburo empezó en tres barrios en Neuquén, en tres barrios de la zona Oeste (Almafuerte II, Toma Norte e Independencia) y siguió creciendo hasta hoy [...] nosotros en Neuquén Capital estamos en 28 barrios; o sea, la zona oeste es como lo más emblemático de la situación de miseria que hay. La mayoría de las tomas y asentamientos están ahí, es muy lejos del centro, 8 - 9 km del centro”*¹⁴¹⁶.

A diferencia del MTD, este movimiento tiene una afiliación a un partido de alcance nacional con presencia en varias provincias del país, la Corriente Patria Libre. No obstante, según Bonifacio (2009), sería una simplificación afirmar que Barrios de Pie representa el brazo piquetero del partido aunque –sostenemos nosotros- dicha afiliación muestra que ***la oposición entre nuevas y antiguas formas de movilización social*** que abordamos en el apartado de *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina* al menos en algunas experiencias no es tan tajante ***sino que, existen continuidades –y no sólo rupturas- entre las nuevas y las antiguas formas de movilización social.***

¹⁴¹⁴ Página web de Barrios de Pie. Disponible en <http://www.barriosdepie.org.ar/>. Fecha de consulta: 02-07-08.

¹⁴¹⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

5.4.2. Los sujetos que forman parte de esta experiencia: desocupados, en su mayor parte mujeres

En octubre de 2003, un dirigente de la organización informaba que el movimiento estaba conformado por alrededor de 350 miembros contabilizando la cantidad de personas que participaban en las actividades organizadas por el mismo. Su trabajo territorial se constituía en torno a 15 comedores barriales, 2 panaderías, y alrededor de 40 huertas (Bonifacio, 2009).

Al igual que ocurre en otras organizaciones piqueteras, **la mayor parte de los integrantes de Barrios de Pie son mujeres**: *“yo hablo mucho de las compañeras, nuestra organización está mayoritariamente compuesta por mujeres, el 80% de Barrios de Pie acá en Neuquén y creo que es un fenómeno general de las piqueteras, el 80% son mujeres [...] mujeres que hacen de todo, o sea, que coordinan los grupos de laburo, que coordinan emprendimientos productivos, que participan en el área de salud, de educación [...]creo que tiene que ver con la situación material de las familias que ha llevado a la mujer a salir del ámbito de su casa a resolver los problemas afuera; o sea, buscar la forma de resolverlos fuera del ámbito del hogar que fue el que siempre nos fue siempre dado para la resolución de los problemas”¹⁴¹⁷.*

Esta mayoría de mujeres aparece, por ejemplo, en las distintas movilizaciones que se realizan por la ciudad y las cuales –como dicen las propias mujeres- cuentan siempre con un gran número de niños: *“y se nota en las marchas, cuando nos movilizamos salimos con niños, todas las compañeras con los changuitos, con los críos al hombro y eso es como la característica de nuestra organización en la calle, todas las compañeras con sus niños”¹⁴¹⁸.*

Sin embargo, esta mayor participación femenina que se da en el trabajo de base, **no se refleja necesariamente a la hora de asumir puestos de conducción, de coordinación o de articulación con otras organizaciones**: *“el primer problema que detectamos es ese, es la poca confianza que se tiene en las compañeras para conducir ciertos espacios... en el barrio... incluso hasta en el barrio son parte activa y debaten mucho y aparte son compañeras que todo el tiempo están planteando su superación a través de la formación, de talleres de historia; ahora, al momento de coordinar y de conducir el grupo siempre aparece un hombre, algún compañero que coordina el grupo que es un laburo que nosotros no lo tenemos bien abordado, es uno de los grandes déficits que creo que tiene, que también tiene que ver con una cuestión cultural ancestral, ¿no?”¹⁴¹⁹.* En ese sentido, esta experiencia da cuenta de la **tendencia a la construcción de un nuevo papel de las mujeres** que caracteriza a los movimientos sociales en América Latina a la vez que muestra los límites de dicha tendencia.

Asimismo, y aunque esta agrupación no se define exclusivamente desde el perfil de desocupados, la mayoría de los sujetos que participan de ella –si bien no todos- **son desocupados**: *“laburamos con desocupados obviamente en el barrio, pero la incorporación por ejemplo de sectores medios a la organización, hace que hoy seamos un movimiento social. No nos definimos exclusivamente desde el perfil de los desocupados. De hecho hay compañeros que en este proceso del último año han conseguido trabajo y siguen participando de Barrios de Pie porque es la herramienta de organización y de participación que tienen en el barrio”¹⁴²⁰.* No obstante, a diferencia del MTD en donde los propios habitantes del barrio San Lorenzo comenzaron a movilizar a sus vecinos, Barrios de Pie se inició con militantes universitarios que en la coyuntura política de finales de los años noventa decidieron emprender un trabajo

¹⁴¹⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴¹⁹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

territorial sostenido a través de los denominados “Grupos de Estudiantes Solidarios” (Bonifacio, 2009).

A nivel de las trayectorias de participación, **para muchos de los integrantes** que estaban en el 2005, **Barrios de Pie es la primera experiencia de organización social de la que forman parte:** “la gran mayoría de nuestros compañeros, hicieron la primera experiencia de organización en Barrios de Pie. La gran mayoría. Sí hay algunos que tienen la experiencia de haber estado en una organización vecinal, o haberle hecho la campaña al MPN, pero nunca una experiencia de organización permanente”¹⁴²¹.

En cuanto a la adscripción política, si bien las personas que dieron nacimiento a Barrios de Pie se reconocen como integrantes de la Corriente Patria Libre, ellos sostienen que Barrios de Pie tiene una estructura organizativa propia y que sus miembros no pertenecen necesariamente al partido. En ese sentido nos comentaban: “los compañeros que le dimos nacimiento a Barrios de Pie, somos compañeros de la Corriente Patria Libre [...] o sea, nosotros le dimos nacimiento, los compañeros de Barrios de Pie no son de Patria Libre, obviamente tienen una simpatía y se debaten algunas ideas que nosotros vamos impulsando al interior del movimiento [...] de todos maneras, Barrios de Pie tiene su estructura organizativa propia, esto que yo te contaba de los espacios de coordinación y todo [...] pero los compañeros ni son afiliados del partido, ni son militantes del partido”¹⁴²².

De este modo, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **los sujetos que forman parte de esta experiencia comparten una ubicación estructural de desocupación a partir de la cual, en un proceso de apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción, se han organizado territorialmente. En su mayor parte, dichos sujetos son mujeres y, aunque como movimiento están vinculados a un partido político, sus miembros no pertenecen a dicho partido.**

5.4.3. Organización territorial y asamblearia

Barrios de Pie está organizado territorialmente por zonas: “la ciudad está dividida en cuatro zonas [...] la zona norte donde hay dos o tres barrios que están organizados que es para Centenario; la zona sur de la ruta para abajo; la zona oeste que ahí tuvimos que dividir en tres partes porque es muy grande y la zona este que es cerca del centro”¹⁴²³. **El núcleo básico de la organización es la reunión semanal que se realiza en cada barrio:** “semanalmente, nuestros compañeros, tienen un día establecido y un horario establecido que es como ir a misa [...] nos costó bastante incorporarle a los compañeros que ese lugar era imprescindible [...] o sea, el ámbito de la reunión como forma, como lugar donde el compañero va, discute, propone, cuestiona todo y decide; ese es el núcleo base”¹⁴²⁴. En ese sentido, **esta experiencia comparte con otros procesos de movilización social en América Latina su organización territorial y asamblearia.**

Además de estas reuniones semanales por barrio, hay también una reunión semanal donde se juntan todos los coordinadores “donde discuten semanalmente la orientación del laburo para la semana”¹⁴²⁵. **Reuniones que son espacios de coordinación pero también de formación política,** “lugares donde los compañeros vienen con inquietudes... ¿qué es el ALCA? o, me

¹⁴²¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²³ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

acuerdo haber tenido en una reunión de coordinadores, una reunión completa de tres horas discutiendo lo del acuerdo con China”¹⁴²⁶.

Asimismo, en cada barrio existen coordinadores cuya figura y función va variando de acuerdo al grupo: “en eso no somos demasiado estructurados de decir bueno, cada grupo tiene un coordinador sino que hay algunos que tienen uno y funcionan bien con un coordinador, otros tienen coordinadores por trabajo entonces eso reparte la tarea mejor, la responsabilidad de la comunicación, el contacto permanente, lo cual hace que cada barrio, por ahí un barrio tiene dos o tres coordinadores”¹⁴²⁷. **Además de los coordinadores por barrios, existe un responsable general por zona:** “reuniones de barrios dijimos entonces, reuniones de zona, de coordinadores y cada zona, a su vez, tiene una responsable general que es el que va dándole seguimiento a los siete-ocho barrios que tiene cada zona, le da un seguimiento permanente a los coordinadores por una lado y para ver cómo están los barrios”¹⁴²⁸.

A la vez, todos los responsables generales de Neuquén capital constituyen una mesa que tiene contactos mensuales con los lugares del interior neuquino donde también existe la organización (Centenario, Plottier, Zapala, Cutralcó, Plaza Huinul, San Martín, etc.): “esos responsables generales somos los que integramos la mesa de coordinación provincial; en realidad hoy ya no es provincial, es de Neuquén capital porque ese esquema era mientras no teníamos desarrollo en el interior; ahora tenemos desarrollo en el interior [...] con los compañeros del interior tenemos una vinculación mensual. Una vez al mes nos juntamos con el resto de las localidades o yo viajo al interior y tenemos reuniones con los compañeros del interior”¹⁴²⁹. En este punto vale aclarar que la organización intenta que las coordinaciones barriales sean llevadas adelante por un vecino del barrio reservándose las coordinaciones generales para un dirigente del movimiento que la mayoría de las veces tiene afiliación a la Corriente Patria Libre. De esta manera se garantizan la orientación y formación política de sus dirigentes (Bonifacio, 2009).

Cada cuatro o seis meses, se hacen también encuentros provinciales donde van todos los integrantes del movimiento y donde se trabaja por comisiones e implementando metodologías participativas inspiradas en la educación popular: “cada encuentro va teniendo un eje concreto porque sino llegás, tenés 400 compañeros, y no sabés a qué los trajistes ; y esa es la instancia [...] máxima de organización y de decisión de Barrios de Pie; el encuentro es el que va tirando las líneas de acción de por dónde seguir [...] los compañeros del área de educación nos dan una mano en armar; porque el último encuentro lo hicimos y éramos casi cuatrocientos; claro, armar un encuentro entre cuatrocientos donde querés discutir un día completo determinadas cosas, nos obligó a nosotros a pensar dinámicas de grupo, armar el esquema de coordinación, una serie de cosas que en eso sí nos dan una mano los educadores populares, técnicas de presentación, teatralizaciones, disparadores”¹⁴³⁰.

Así, como sostuvimos en el apartado *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*, **los movimientos están tomando en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes, con criterios pedagógicos propios a menudo inspirados en la educación popular**, quedando atrás el tiempo en el que intelectuales ajenos al movimiento hablaban en su nombre.

¹⁴²⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴²⁹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

El crecimiento cuantitativo de la organización ha hecho que se genere cierta tensión entre la intención de lograr operatividad -tanto en la toma de decisiones como en el desarrollo de las acciones- **y la búsqueda de participación de todos los que forman parte del movimiento:** “cuando nosotros nacimos lo resolvíamos todo a través de las asambleas; ahora hoy, si nos tenemos que juntar en asamblea para definir si mañana vamos a la movilización, tenemos un kilombo, no lo podemos resolver hasta dentro de 3 meses porque nos tenemos que juntar todos”¹⁴³¹.

En cuanto a lo económico, el sostenimiento de la organización es posible gracias al aporte que hace cada uno de sus integrantes en forma más o menos voluntaria: “funciona casi como una asociación mutual; el compañero destina de su ingreso una cuota que aporta al conjunto del movimiento y que eso nos permite después ir autososteniendo estos laburos productivos; hasta el 2003 nosotros lo hicimos de manera autogestionaria y con fondos propios o actividades financieras que iba bancando la organización”¹⁴³²; “cada compañero que se suma al movimiento sabe que en alguna medida tiene esa obligación, los derechos son participar en los beneficios que en alguna medida se consiguen con la pelea”¹⁴³³.

5.4.4. Los articuladores simbólicos en torno a diciembre del 2001: intensa movilización social, irrupción de las organizaciones piqueteras y escasa contribución a la organización popular

Una de las preguntas siempre presentes ante cada experiencia fue qué significó para las mismas diciembre del 2001. **Para el caso de Barrios de Pie Neuquén, el estallido de diciembre del 2001 los encontró en la calle, movilizándose y convocando a la gente de los barrios con los que venían trabajando:** “el 17 de diciembre del 2001, dos días antes del estallido del 2001, y después de haber intentando varias veces algún grado de movilización, convocamos acá en Neuquén a una movilización pidiendo bolsones navideños, tomando el eje del hambre en los barrios y convocando por una Navidad digna a reclamar bolsones; bueno, con una organización chica, nosotros éramos en ese momento 50 - 60 vecinos y la convocatoria sumó mucha más gente, organizados y no, y el 19 de diciembre de diciembre nos encuentra ya en Neuquén, frente a la municipalidad, reclamando ya bolsones navideños; nosotros no participamos en ese momento de los saqueos”¹⁴³⁴.

En este marco, Barrios de Pie tuvo su nacimiento como agrupación piquetera en torno a dos grandes problemáticas, el hambre y la desocupación: “nuestro nacimiento se da al calor de las luchas del 2001 en la Argentina y en particular en Neuquén producto de una situación de muchísima desocupación y de muchísima miseria y con dos ejes concretos que eran el hambre y la desocupación [...] ese momento nos encuentra en la calle y nos consolida como organización social y con un carácter bien de organización piquetera”¹⁴³⁵. **Sin embargo,** como dijimos anteriormente, **había un trabajo barrial que los integrantes de este movimiento venían haciendo desde hacía ya un tiempo,** “hasta ahí éramos más una organización barrial y el salto a la pelea en la calle durante todo el 2002 y el 2003”¹⁴³⁶.

Ese fue el contexto en el que también irrumpieron otras organizaciones piqueteras a nivel nacional: “este fenómeno de las piqueteras es un fenómeno que se da nacionalmente, en todo el país y en diciembre del 2001 es como que irrumpen, si bien habían otras experiencias anteriores como algunos de los MTD, la Corriente Clasista y Combativa [...] lo que pasa es que

¹⁴³¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³³ Entrevista realizada a miembros del Movimiento Barrios de Pie, citada por Bonifacio, 2009.

¹⁴³⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

*irrumpe como fenómeno en el 2001, en el 2001-2002, durante y después del proceso de crisis de diciembre del 2001 es como que cobran fuerza y cobran un protagonismo también importante nacionalmente*¹⁴³⁷.

No obstante, si bien desde esta experiencia **diciembre del 2001** es pensado como un momento de **intensa movilización social** al mismo tiempo, por su carácter básicamente espontáneo, es entendido también como una instancia *“que después no terminó contribuyendo a la organización popular”*¹⁴³⁸.

En ese sentido, y sintetizando lo hasta aquí dicho, a nivel de articuladores simbólicos, **diciembre del 2001** implicó para Barrios de Pie **un momento de intensa movilización social, de irrupción de las organizaciones piqueteras pero de escasa contribución a la organización popular.**

5.4.5. Las acciones que realizan y los articuladores simbólicos que atraviesan la experiencia

Barrios de Pie ha logrado constituirse como una organización territorial que, si bien encabeza proyectos laborales para desocupados, realiza también otras actividades (dictado de cursos de alfabetización, organización de charlas entre vecinos, colaboración con la organización de los barrios, etc.)¹⁴³⁹ **que se dirigen al resto de la comunidad:** *“hoy se hace de todo en los barrios [...]el comedor, la copa de leche, tallercitos de elaboración de velas artesanales, limpieza de baldíos; los mismos compañeros nos van planteando la necesidad y se van organizando para llevarlas adelante, para llevar adelante tareas completas”*¹⁴⁴⁰.

Uno de sus principales objetivos es construir una herramienta de organización popular que sirva para la lucha por los derechos de los más humildes y que contrarreste la falta de representatividad de los espacios políticos más institucionalizados: *“una organización que le diera a los desocupados, a los más humildes, una herramienta para pelear por sus derechos y para reclamar cuestiones que no habían sido resueltas históricamente [...] la gente iba a la búsqueda de nuevas herramientas de organización popular ante una falta de representatividad de la política, y el descrédito hacia los políticos y hacia los partidos, la gente buscó formas alternativas de organización popular y en ese marco irrumpen las piqueteras”*¹⁴⁴¹.

En ese sentido, como sostuvimos en el apartado sobre las *Características actuales de los procesos de movilización social en América Latina*, **los nuevos movimientos sociales están recuperando la concepción de ciudadanía con derechos, la noción de participación y la construcción de espacios públicos no burocráticos con un horizonte que va más allá de la democracia liberal.**

5.4.5.1. Los distintos ejes de lucha: el hambre, la desocupación y las problemáticas barriales

Durante el 2001-2002, los dos ejes fundamentales de acción fueron “el hambre y la desocupación”¹⁴⁴². Así, los comedores barriales -los cuales en el 2004 entregaban 1175 viandas diarias-, las copas de leche, las panaderías comunitarias, los roperos, los emprendimientos productivos, etc. forman parte de las iniciativas que tienen que ver con

¹⁴³⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴³⁹ Gings P., (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta 30-06-07.

¹⁴⁴⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

“resolver la situación de desocupación y de hambre que hay en el oeste” constituyendo al mismo tiempo el aspecto “territorial-social” del trabajo de esta agrupación¹⁴⁴³.

La lucha contra la desocupación continúa siendo uno de los principales ejes de lucha y se traduce no sólo en la **búsqueda de trabajo genuino a partir de la creación de proyectos productivos** sino también en el intento de **generar ciertas rupturas con las prácticas asistencialistas y clientelares** que generan los planes sociales en Neuquén¹⁴⁴⁴. En ese sentido, nos decían: “empezamos a ver la necesidad de que los compañeros, aparte del plan, tenían que tener un ingreso más y, en el tránsito a la pelea por trabajo genuino, empezamos a gestar pequeños emprendimientos productivos: criaderos de pollos, huertas comunitarias, talleres de reciclado de ropa, fábricas de pastas, una serie de cosas que van saliendo y que nosotros las sosteníamos desde la autogestión”¹⁴⁴⁵.

Esta búsqueda de trabajo genuino implica, además, la recuperación –en algunos casos- **o la creación** –en otros- **de una cultura del trabajo muchas veces inexistente**: “porque estamos hablando de compañeros que, durante mucho tiempo, estuvieron excluidos del mercado laboral [o que] nunca trabajaron; había que, primero incorporarle la disciplina del horario, el trabajo; [...] que, aparte de producir, salieran a vender, que tuvieran una visión de que eso tenía que permitir un ingreso, que no era solamente ir a contraprestar el plan en un emprendimiento, en realidad era la posibilidad de que ellos generaran algún ingreso propio; [...] en la mayoría de los lugares, el proceso fue de aprender el oficio [...] paulatinamente se fue incorporando, por un lado, aprender el oficio, incorporar la cultura del trabajo como parte de la organización”¹⁴⁴⁶.

Al mismo tiempo, esta búsqueda ha involucrado la redefinición de la propia identidad de los sujetos que participan del movimiento en tanto ellos no se autodefinen como desocupados –“nos sacamos de la cabeza de que somos una organización de desocupados”¹⁴⁴⁷– **sino como trabajadores desocupados. Esto da cuenta de un proceso de apropiación subjetiva de la ubicación estructural que comparten dichos sujetos a partir de la generación de acciones sociales formadoras y transformadoras los mencionados sujetos.**

Durante el transcurso de la experiencia, los ejes de lucha señalados los cuales en un principio estaban centrados en la lucha contra el hambre y la desocupación, **se fueron complejizando y ampliando hasta incluir problemáticas relacionadas a “la educación y la salud [...] vamos incursionando en otros ejes de organización popular y de formación de nuestros compañeros”**¹⁴⁴⁸.

En ese sentido podemos decir que, a lo largo de la experiencia, **han ido surgiendo ejes de lucha relacionados con las problemáticas y las necesidades más acuciantes de cada barrio**¹⁴⁴⁹ **y que dichos ejes han ido variando a lo largo del tiempo**: “sí, nosotros a partir del año pasado empezamos a tomar como ejes concretos los problemas en el barrio; en el verano fue el

¹⁴⁴³ Gingins P., (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta 30-06-07.

¹⁴⁴⁴ “En esta provincia donde tenés un asistencialismo muy fuerte...” (Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie, junio 2005).

¹⁴⁴⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁴⁹ “Por ejemplo, durante el mes de enero de 2008, Barrios de Pie apoyaron el reclamo por falta de agua que realizaron los vecinos de Cordón Colón. “Esta vez fueron los vecinos de Cordón Colón quienes con el apoyo del movimiento Barrios de Pie entregaron volantes a los conductores que pasaban para pedir que en toda la ciudad se restablezca el servicio brindado por el Ente Provincial de Agua y Saneamiento”. En Cordón Colón cortaron la calle para reclamar agua. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 15-01-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/01/15/20081r15s01.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

problema de la falta de agua hicimos reclamos, nos reunimos con la municipalidad para ver qué posibilidades, empezar a buscarle la vuelta no ya tomando ejes tan propios como el tema de los emprendimientos y todo lo demás sino empezar a ver la cosa más vecinal”¹⁴⁵⁰.

En ese sentido, tal como lo mencionamos en el apartado de *Características de la movilización social en América Latina*, **el territorio aparece**, en tanto dimensión material y de autoorganización comunitaria, **como uno de los rasgos constitutivos de este proceso**.

Durante el 2008, los principales reclamos de Barrios de Pie fueron manifestados a través de actos, marchas, petitorios, pedidos de reunión con las autoridades, etc.¹⁴⁵¹ siendo dirigidos tanto al gobierno provincial como municipal. **Dichos reclamos consistieron básicamente en el pedido de que los ingresos extraordinarios provenientes de la renegociación de los contratos petroleros sean destinados a la construcción de viviendas**¹⁴⁵² **y en la solicitud de la declaración de emergencia habitacional**¹⁴⁵³, emergencia que no sólo afecta a las numerosas tomas de tierra que existen en la ciudad sino a las muchas familias que viven hacinadas en los distintos barrios¹⁴⁵⁴ y de los cuales la organización cuenta con algunos datos relevados¹⁴⁵⁵.

También han participado -junto a otras organizaciones sociales- **de distintas acciones colectivas** tales como la **juntada de juguetes para niños hospitalizados** en la capital

¹⁴⁵⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁵¹ “Cerca de un millar de personas se movilaron ayer por el microcentro de Neuquén capital en reclamo de una solución definitiva a la crisis habitacional que afecta a toda la región. Los manifestantes, encabezados por dirigentes del movimiento Barrios de Pie, acordaron mantener la semana entrante un encuentro con las máximas autoridades de las áreas relacionadas con la cuestión habitacional. (...) En el petitorio presentado ante el municipio, los manifestantes plantearon la necesidad de que se acelere la regularización de las tierras ubicadas en los distintos asentamientos de la capital provincial”. Casi 1.000 personas reclamaron en Neuquén por la falta de tierras. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/09/25/20089r25s05.php>. Fecha de consulta: 07-01-09. Asimismo, “cerca de 300 personas nucleadas en Barrios de Pie participaron ayer de una manifestación frente a Casa de Gobierno en la que solicitaron una urgente solución habitacional para un centenar de familias de la ciudad de Neuquén. (...) La movilización partió cerca de las 10 de la mañana desde el monumento a San Martín y tuvo como principal objetivo entregarle al ministro de Gobierno, Jorge Tobares, el listado de familias en situación de emergencia, que a principios de mes habían acordado elaborar”. Reclaman soluciones habitacionales. Artículo aparecido el 26-04-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/04/26/20084r26s12.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵² “Anoche, Libres del Sur y Barrios de Pie, encabezados por su líder, Jesús Escobar, realizaron un acto frente a la Casa de Gobierno para reclamar que los dineros extraordinarios de las prórrogas se vuelquen entre la gente más pobre de la provincia. Sánchez afirmó que la iniciativa permitiría una inversión para los próximos 10 meses cercana a los 450 millones de pesos. Se destinarían a construcción de viviendas sociales y a la puesta a punto de lotes otorgándoles los servicios”. Viviendas con las prórrogas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 07-11-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/11/07/1226029357191.php>. Fecha de consulta: 07-01-09. Asimismo, “el Movimiento Libres del Sur y la agrupación Barrios de Pie marcharán hoy a la Casa de Gobierno para reclamarle al gobernador Jorge Sapag que destine los ingresos extraordinarios provenientes de la renegociación de los contratos petroleros sean destinados a la construcción de viviendas”. Piden casas con fondos de las prórrogas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-11-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/11/06/1225941424177.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵³ “Medio millar de vecinos marcharon al Concejo Deliberante para reclamara la puesta en práctica de una política desde la comuna para solucionar el déficit habitacional. Este grupo, nucleado en la organización Barrios de Pie, fue a solicitar a los concejales el rápido tratamiento de alguno de los tres proyectos de emergencia habitacional, algo que permitiría el desembolso de partidas presupuestarias para dar respuesta a uno de los problemas más complejos de la provincia. Se cree que el déficit de viviendas llega a las 20.000 familias aquí, y que en la provincia son cerca de 40.000”. La demanda de viviendas se topa con los precios. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-08-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/08/01/20088r01s05.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵⁴ “Cerca de un centenar de integrantes del movimiento Barrios de Pie realizaron ayer una ruidosa movilización por el microcentro neuquino en reclamo del urgente inicio de planes de vivienda y loteos sociales. Los manifestantes aseguraron que en la provincia son 30.000 las familias que residen en asentamientos o viven hacinadas. (...) Queremos que se declare la emergencia habitacional en la provincia [...] la crisis habitacional no está solo en las tomas sino en todos los barrios donde vemos que en una sola casa están viviendo hasta cuatro familias”. Marcharon para exigir la emergencia habitacional. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 13-03-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/03/13/20083r13s03.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵⁵ “Tenemos identificadas a quinientas familias que necesitan una solución lo antes posible porque están viviendo en pésimas condiciones”, aseguró Luis Calfin, uno de los organizadores de la marcha que ayer reunió a vecinos de diversas localidades”. Marcharon para exigir la emergencia habitacional. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 13-03-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/03/13/20083r13s03.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

neuquina¹⁴⁵⁶; la realización de una **consulta popular por el tema del agua**¹⁴⁵⁷; la **protesta en contra del proyecto de división de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo)**¹⁴⁵⁸; algunas **campañas en búsqueda de recursos para construir salones comunitarios y guarderías**¹⁴⁵⁹; **reclamos por el aumento en el monto**¹⁴⁶⁰ **y en la cantidad de planes sociales**¹⁴⁶¹ y también por **la recuperación de algunos planes caídos**¹⁴⁶²; **festivales y muestras de trabajos** realizados en los talleres en solidaridad **por los inundados de Santa Fe**¹⁴⁶³; **escraches durante las campañas electorales**¹⁴⁶⁴; **solicitud de ayuda escolar y reformas edilicias en las escuelas**¹⁴⁶⁵; **pedido de bolsones de alimentos a los hipermercados**¹⁴⁶⁶; etc.

¹⁴⁵⁶ "Un grupo de organizaciones sindicales y políticas lanzaron ayer una campaña de recolección de juguetes para entregar a niños hospitalizados durante el Día de Reyes, el próximo seis de enero. De la iniciativa participan ATE, la organización Barrios de Pie, el sindicato de los docentes privados (SADOP), y el que agrupa a los empleados de la DGI (AEDGI). La recolección busca provocar una sonrisa a los niños que estén internados en los tres centros de atención más importantes de la capital: Castro Rendón, Bouquet Roldán y Horacio Heller". Juntan juguetes para niños hospitalizados. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 03-01-08. Disponible en y consultado el 07-01-09 en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/01/03/20081r03s08.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵⁷ "El edil por Libres del Sur, Jorge Salaburu, y el referente local de Barrios de Pie, Sebastián Ibalos, lanzaron una consulta popular para que el Concejo Deliberante apruebe la financiación de una obra de casi 20 millones de pesos que, a su entender, "solucionaría en el plazo de un año el problema del agua en la zona oeste. [...] La propuesta consiste en instalar una nueva toma de agua en el barrio Valentina Sur y un tanque de reserva en Alto Godoy. Según Salaburu, esa obra cuesta "entre 17 y 20 millones de pesos" y puede ser financiada con fondos del presupuesto municipal". Libres del Sur lanzó una consulta popular. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 12-01-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/01/12/20071r12s14.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵⁸ "Referentes provinciales de los partidos Intransigente, Frente Grande, MID, Libres del Sur y Demócrata Cristiano convocaron ayer a los ciudadanos de Río Negro y Neuquén a participar de una jornada de protesta en contra del proyecto de división de la Universidad Nacional del Comahue (UNC). La protesta se realizará el 2 de diciembre en el puente Neuquén - Cipolletti donde también se recabarán firmas a favor de la continuidad de la casa de altos estudios. La convocatoria fue realizada ayer en un acto en el que participaron referentes de distintos partidos políticos y del movimiento Barrios de Pie, aunque se advirtió que no se trata de una acción política sino de "un gesto de apoyo y de defensa a la UNC". Convocan a una jornada de protesta. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-11-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/11/23/200611r23f15.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁵⁹ "La misma campaña busca obtener apoyo para construir tres salones comunitarios, y una guardería en el barrio Almafuerde". Campaña de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-03-04.

¹⁴⁶⁰ "El aumento del monto de los subsidios que perciben es otro de los temas que Barrios de Pie está dispuesto a seguir reclamando. Actualmente un desocupado cobra 150 pesos y la solicitud es que la cifra se incremente a 200 pesos Sin embargo el gobierno negó la posibilidad de otorgar esta recomposición. Lo mismo hizo con los docentes y empleados públicos que reclaman el incremento de sus salarios". Barrios de Pie exige atención a niños desnutridos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 26-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/26/m26n01.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁶¹ "El centro neuquino quedó bloqueado para los automovilistas luego de que las tres manifestaciones programadas para la mañana de ayer coincidieran en ese sector de la ciudad. La Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), los Movimientos de Jóvenes y Barrios de Pie, y el MTD, realizaron tres actos que pese a no ser multitudinarios, provocaron que el tránsito que normalmente circula por la avenida Argentina, tuviera que ser derivado hacia otras calles [...]. Esta columna de militantes llegó al municipio proveniente del ministerio de Trabajo, donde llevaron un petitorio para que no dejen fuera de planes asistenciales de la provincia a unas 600 personas que habrían cobrado la última cuota de estos beneficios". El centro neuquino, paralizado por las protestas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 26-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r26g42.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁶² "Se movilizarán hasta el edificio donde funciona el Anses para reclamar por los planes caídos de los jefes y jefas de hogar que esperan una resolución de la justicia federal". Barrios de Pie pedirá comida en Wal Mart. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-11-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200211/r06g03.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁶³ "Los barrios neuquinos manifestaron su sentido de solidaridad ayer con los damnificados por las inundaciones de la ciudad de Santa Fe. A lo largo del festival musical que se llevó a cabo en la tarde de ayer al pie del monumento a general San Martín, se juntaron ropas, alimentos y otros elementos que a través de la Universidad Nacional del Comahue (UNC), serán enviados a la provincia del litoral para paliar la grave situación que atraviesa la población, tras el desborde del río Salado. (...) festival organizado por el Movimiento Barrios de Pie y la Red de Mujeres Solidarias (...) En la ocasión se hizo una muestra de los trabajos que se realizan en los talleres de oficios barriales y, particularmente, de la planta de fabricación de bloques para la construcción, que organizó el Movimiento Barrios de Pie en la zona del oeste de la ciudad. Los vecinos del barrio Islas Malvinas expusieron dulces artesanales, los del barrio Industrial las artesanías de acolchados y tejidos y los de Almafuerde los productos de la panadería comunitaria: masas, pasteles y panes". Solidaridad con los inundados de Santa Fe. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-05-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r24j06.html>. Fecha de consulta: 07-01-09. Asimismo, "el movimiento Barrios de Pie organizó para hoy, desde las 17 en el monumento al general San Martín, un festival solidario para recolectar ayuda que será enviada a los damnificados por las inundaciones en Santa Fe". Festival solidario. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-05-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r23g41.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁶⁴ "Cerca de 80 militantes de las agrupaciones políticas Barrios de Pie y Jóvenes de Pie, participaron de un escrache en los locales de campaña que tienen en la capital neuquina los candidatos a la presidencia Carlos Menem, Ricardo López Murphy y Néstor Kirchner. Bajo la consigna 'No a la trampa electoral' [...] los manifestantes pronunciaron un discurso, en el que resaltaron que 'las elecciones no van a cambiar en nada la situación política del país'...". Escrache

En relación con esto último ellos diferencian los pedidos que hacen a instancias como los hipermercados y las exigencias que consideran tienen derecho de solicitarle al Estado: *“nosotros la actitud que tomamos con los hiper es que no vamos a exigirle alimentos, vamos a pedirle, porque ellos no tienen la obligación de dártelo. Lo que sí hacemos por ejemplo es ir a la Subsecretaría, ahí sí vamos a exigirle, al municipio”*¹⁴⁶⁷.

Sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **los principales articuladores simbólicos de esta experiencia han sido la lucha contra el hambre y la desocupación así como también el reclamo al Estado y la exploración de alternativas en torno a problemáticas barriales** (salud, educación, vivienda, agua). **Dichos articuladores simbólicos, al estar tan cercanos a las urgencias y necesidades materiales** de los sujetos que forman parte de la experiencia, **muestran que no hay producción de sentido que no esté inserta en estructuras materiales y, por tanto, dan cuenta de la indisolubilidad entre los sentidos y la materialidad de la acción social**. En este contexto, tal como trabajamos en el apartado de Acción, **las acciones colectivas pueden ser pensadas como un conjunto de prácticas semiótico-materiales que producen al sujeto y que el sujeto, como producto, a la vez actualiza y transforma**.

5.4.5.2. Las principales áreas de trabajo

El trabajo de Barrios de Pie está estructurado en distintas áreas: género, salud, emprendimientos, educación, comunicación, juventud, derecho popular, cultura, etc.

El área de educación se conformó a partir de un intento de acercar los sectores medios a los sectores más humildes. Ella se inspira en la concepción de educación popular de Pablo Freire, concepción horizontal del proceso de enseñanza y aprendizaje que reconoce los saberes existentes en todas las personas y que se propone la construcción dialógica y comprometida del conocimiento: *“teníamos la lectura de que, como que había una distancia entre los sectores medios y los sectores más humildes, cómo acercar esa distancia a través de un laburo conjunto cuando... con la concepción de educación popular de Pablo Freire planteábamos acá no hay nadie que enseñe, ni nadie que aprenda sino que es fundamentalmente compartir los saberes tanto desde los sectores populares como desde los sectores medios”*¹⁴⁶⁸.

Sin embargo, la educación entendida desde la concepción de Freire, no es sólo un área de trabajo sino una filosofía y una metodología que atraviesa a toda la organización y que contribuye a que todos se animen a opinar y a decidir: *“porque nos plantea nuevas formas de construir estas instancias organizativas a través de la organización popular, técnica que nos permitan fundamentalmente a compañeros que nunca tuvieron lugares de discusión y lugares de decisión, romper con esta cuestión de que ellos no pueden decidir, ellos no pueden opinar,*

de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r12g11.html>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁶⁵ *“Un grupo de militantes de la agrupación Barrios de Pie y del Polo Obrero se movilizaron ayer hasta el edificio donde funciona el Consejo Provincial de Educación para intentar entrevistarse con el titular de la cartera educativa, Mario Pilatti. Los manifestantes reclamaban una ayuda escolar para un millar de chicos pobres de distintos barrios de la periferia de esta capital, cuyos padres no están en condiciones de pagar los útiles y guardapolvos para enviarlos a clases [...] Además, buscaban que las autoridades educativas priorizarán las refacciones en diversos establecimientos educativos de la zona del oeste, donde están asentados los sectores de menos recursos de la capital”*. Reclamaron ayuda escolar y refacciones edilicias en Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-03-03 y consultado el 07-01-09 en <http://www.rionegro.com.ar/arch200303/r20j23.html>

¹⁴⁶⁶ *“La organización de desocupados Barrios de Pie pedirá mañana bolsones de alimentos en el hipermercado Walt Mart de esta ciudad”*. Barrios de Pie pedirá comida en Walt Mart. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-11-02 <http://www.rionegro.com.ar/arch200211/r06g03.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁶⁷ Entrevista realizada a integrantes del Movimiento Barrios de Pie y citada en Bonifacio, 2009.

¹⁴⁶⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

bueno... a partir de algunas técnicas concretas de educación popular nosotros hemos podido estructurar todos los ámbitos organizativos de barrios de pie¹⁴⁶⁹.

Desde esta área, y a partir del 2004, la organización desarrolló un proyecto de educación popular y alfabetización inspirado en el programa cubano “Yo si puedo”, programa que también ha sido aplicado en Venezuela¹⁴⁷⁰. El mismo se sumó a las clases de apoyo que se venían dando en los barrios y tuvo sus primeros egresados en junio del 2004¹⁴⁷¹. Nueve alumnos de un plan que comenzó en febrero en tres barrios de esta ciudad: Valentina Sur, Toma Norte e Islas Malvinas. Durante cuatro meses, los estudiantes adultos asistieron a las clases que se desarrollaron, alternativamente, en sus propias casas ya que no se contaba con un espacio físico propio¹⁴⁷².

El mecanismo de aprendizaje fue creado por la organización no gubernamental cubana *Un Mundo Mejor es Posible* (UMEP), que ideó un método que incluye la utilización de la televisión como herramienta para el dictado de las clases. Los estudiantes reciben el conocimiento a través de cursos dictados por docentes en cintas de video¹⁴⁷³. El plan de alfabetización se divide en dos etapas. En la primera de ellas, los alumnos aprenden las letras mediante un método de identificación numérico; luego conciben la pronunciación de las palabras y frases. En la segunda de las etapas, los alumnos, en su mayoría adultos que pasaron buena parte de su vida sin la posibilidad de leer y escribir, realizan lecturas críticas a partir de la descripción de su entorno¹⁴⁷⁴.

La duración de cada clase es de una hora y media y las mismas son conducidas por facilitadores de la agrupación (estudiantes universitarios o secundarios, que coordinaron los grupos). La duración del curso es de cuatro meses¹⁴⁷⁵. Esta metodología de enseñanza ya fue aplicada en Venezuela y desde finales de 2003 llegó a la Argentina donde varias agrupaciones de piqueteros y desocupados la adoptaron como suya¹⁴⁷⁶. Como complemento de las clases, Barrios de Pie comenzó a impartir talleres de historia, que apuntan a la creación de una conciencia crítica, fundamentada en el acceso a la educación¹⁴⁷⁷. La organización ha hecho distintas campañas en función de apoyar y buscar recursos para el desarrollo de esta tarea de alfabetización¹⁴⁷⁸ y, durante el 2007, esta actividad de alfabetización fue relanzada junto al Programa Nacional Juana Azurduy y el gremio de docentes privados, SADOP¹⁴⁷⁹.

¹⁴⁶⁹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁷⁰ “En ese país hay unas 50 mil personas que aprendieron a leer y escribir por el mismo método”. Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷¹ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta 30-06-07. Asimismo nos comentaban: “la alfabetización de adultos que es una experiencia que nosotros iniciamos hace dos años atrás con un programa cubano, “yo si puedo” se llama, que fue aplicado en Venezuela” (Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie, junio 2005).

¹⁴⁷² Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷³ Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷⁴ Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷⁵ Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷⁶ Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷⁷ Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁷⁸ “El movimiento Barrios de Pie lanzó una campaña para recaudar fondos para seguir promoviendo los cursos de alfabetización y prevención en salud que desarrolla [...] También la campaña busca apuntalar las clases de alfabetización audiovisual que desde diciembre pasado el grupo dicta en Toma Norte e Islas Malvinas, entre otros barrios, siguiendo un modelo utilizado en Venezuela, que ya enseñó a leer y a escribir a 1,5 millones de personas, según dijeron los organizadores. ‘Nos propusimos el objetivo de ayudar a la mayor cantidad de gente posible entre los

Desde el área de educación también se publicó, en el 2004, un libro que narra el trabajo que ha hecho la agrupación en diferentes lugares del país y que describe algunas otras experiencias de educación popular que se llevan a cabo en distintos lugares de América Latina¹⁴⁸⁰. Así, como dijimos anteriormente, este movimiento comparte con otros procesos de movilización social en América Latina la **tendencia a tomar en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes, con criterios pedagógicos propios a menudo inspirados en la educación popular**, quedando atrás el tiempo en el que intelectuales ajenos al movimiento hablaban en su nombre.

Otras de las áreas que tiene la organización es la de género. Desde ella, se intenta fundamentalmente acortar la distancia que hay entre esta mayoría de mujeres que, como ya dijimos, se encuentran en la base de la experiencia y la pequeña minoría que se anima a participar en las instancias de coordinación y conducción: “entonces se aborda, talleres de liderazgo, talleres de teatro vinculados a la problemática de género que permiten ir superando paulatinamente esta distancia que hay entre la composición social que tienen nuestra organización y los ámbitos de conducción representados por las mujeres”¹⁴⁸¹.

De esta manera, como sostuvimos anteriormente, Barrios de Pie comparte con otros procesos de movilización social en América Latina la **tendencia al establecimiento de nuevas relaciones entre los géneros** dentro de las organizaciones sociales y territoriales que emergieron de la reestructuración de las últimas décadas. Sin embargo, como también observamos en ésta y otras experiencias, esta tendencia tiene sus límites, límites que en este caso en particular aparecen, por ejemplo, en los objetivos y las actividades que necesitan formularse desde el área que estamos analizando.

De igual modo, **otra de las áreas de este movimiento es el área de comunicación. Desde la misma, se ha organizado un foro cuyo eje ha sido reflexionar acerca de cómo construyen los medios de comunicación la imagen de las organizaciones sociales.** En ese sentido, como sostuvimos en el apartado de *Acción*, **los movimientos implican una lucha simbólica** a través de la cual se crean y re-crean nuevos mensajes y significados ya que el poder que se ejerce en una sociedad compleja como la nuestra es un poder sobre los códigos y en el lenguaje que organiza el sistema. El núcleo del conflicto se centra entonces en los recursos de información siendo que **la eficacia de la acción está en el cuestionamiento del código dominante.**

Desde esta área **también se ha propuesto la creación de una revista que se llama Pie el Palo**¹⁴⁸² **y se realiza un programa de radio** que se emite por radio Calf de la UNCo cuyo objetivo es dar a conocer qué es Barrios de Pie: “un programa de radio chiquito, de diez minutos semanales [...] editado con la idea de difundir qué es Barrios de Pie; semanalmente se van contando alguna experiencia, se hacen entrevistas a los vecinos; o sea, no es solamente el

sectores sin acceso a la educación’...”. Campaña de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-03-04.

¹⁴⁷⁹ “Con el objetivo de paliar las consecuencias del analfabetismo y de la falta de acceso al sistema institucionalizado de educación, los docentes privados agrupados en el gremio Sadop junto a organizaciones sociales lanzan el programa nacional de alfabetización. Con nueve meses de duración, comenzará este fin de semana con los dos días de capacitación a voluntarios que quieran sumarse a la iniciativa. El programa nacional Juana Azurduy y el área de educación de Barrios de Pie son las otras organizaciones que participan en la actividad, que desde hace cuatro años intenta, desde el voluntariado, encontrar soluciones alternativas a problemas como el analfabetismo y la deserción escolar”. Relanzan programa de alfabetización. Artículo aparecido el 04-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/04/200710r04s12.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁸⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁸¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁸² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

programa orientado a que lo escuchen los sectores medios sino que es fundamentalmente que participen los compañeros en ese programa”¹⁴⁸³.

Desde otra de las áreas, el área salud, se han realizado diversos talleres abordando temas como anticoncepción, HIV, sexualidad para jóvenes, etc. **También se han hecho relevamientos de la realidad socio-sanitaria de distintos barrios.** En Almafuerte II, por ejemplo, se hizo un relevamiento socio-sanitario de 250 familias, junto con una profesional del hospital Heller, para “detectar las condiciones de vida, niveles de desnutrición, nivel habitacional, educacional y sanitario”¹⁴⁸⁴. En Toma Norte y Los Hornos, Barrios de Pie aseguró que maneja un muestreo según el cual casi 50 niños de 0 a 12 años padecen diversos grados de desnutrición o están subalimentados¹⁴⁸⁵.

Así, en Toma Norte, sobre un total de treinta y cinco casos se detectaron trece niños desnutridos. Las constataciones implicaron al 10% de las familias. Cinco de estos niños presentaban un primer grado de desnutrición; tres de ellos padecían un grado dos; en tanto hubo dos niños con grado tres de desnutrición, el más grave de la escala. En Los Hornos, sobre cuarenta y cuatro casos, se detectaron trece niños. De este total, cinco fueron encontrados con grado uno de desnutrición, mientras que a otros ocho se les encontró un grado dos, un valor de un gravedad intermedia, aunque con signos de mala alimentación¹⁴⁸⁶.

También, se realizó un relevamiento en el barrio Bouquet Roldán y en la Toma Jóvenes sin Techo en el que colaboraron pediatras, especialistas en alimentación y nutricionistas. A partir de este relevamiento se detectaron trece chicos en estado de desnutrición, resultado a partir del cual se organizó una marcha a la Defensoría del Niño y del Adolescente y a la Subsecretaría de Salud para exigir políticas asistenciales y alimentarias efectivas¹⁴⁸⁷. Los reclamos respecto al cuidado de la salud, sobre todo en los niños se ha repetido varias veces, especialmente durante el año 2005¹⁴⁸⁸, aunque también habían sido hechos con anterioridad¹⁴⁸⁹.

Además de este tipo de relevamientos¹⁴⁹⁰, **Barrios de Pie ha dictado talleres de primeros auxilios** surgidos frente a la realidad de que no todos los barrios cuentan con centros de salud¹⁴⁹¹. Asimismo, **se ha organizado una escuela de salud popular** desde la que se han abordados temas concretos que interesan sobre todo a las mujeres que participan (detección de situaciones de desnutrición, esquema de vacunación, medición de la presión arterial, etc.) y

¹⁴⁸³ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁸⁴ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el 'bien común'. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta 30-06-07.

¹⁴⁸⁵ Lara cuestionó los datos de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/20/r20f02.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

¹⁴⁸⁶ Barrios de Pie denunció desnutrición. Artículo aparecido en diario Río Negro el 19-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/19/r19j07.php>. Fecha de consulta: 10-02-09.

¹⁴⁸⁷ Barrios de Pie denunció desnutrición. Artículo aparecido en diario Río Negro el 19-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/19/r19j07.php>. Fecha de consulta: 10-02-09.

¹⁴⁸⁸ “Medio millar de integrantes de la agrupación Barrios de Pie se concentraron frente a la sede de la subsecretaría de Acción Social de la provincia, en Anaya y Planas de esta ciudad, para exigir la entrega de una asistencia alimentaria y presentar un informe sobre desnutrición infantil elaborado por la organización. Tras la negativa de las autoridades a recibirlos, los manifestantes levantaron una olla popular y permanecieron varias horas en el acceso al edificio”. Barrios de Pie exige atención a niños desnutridos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 26-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/26/m26n01.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁸⁹ “Luego de ocupar durante más de medio día el edificio de la subsecretaría de Acción Social, los desocupados enrolados en Barrios de Pie lograron arrancarle ayer a los funcionarios de esta cartera el compromiso de atender los casos de desnutrición denunciados por la agrupación, además de proveerle los alimentos para los comedores comunitarios que tiene en funcionamiento a los que diariamente asisten 1.000 personas”. Doce horas de ocupación, reclamos y promesas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 15-08-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200308/r15g70.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁴⁹⁰ Barrios de Pie detectó casos de desnutrición. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 29-04-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/29/r29j16.php>. Fecha de consulta: 02-07-08.

¹⁴⁹¹ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el 'bien común'. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

desde la cual también se ha intentado dar a conocer y analizar el sistema de salud de nuestro país.

Relacionado a lo anterior nos decían: *“acá en Neuquén hay un muy buen sistema de salud lo que pasa es que, con la densidad de población que tiene, ese sistema es insuficiente y hay como un grado de desatención importante, sobre todo en los barrios más humildes; el hospital público llega, pero llega con bastantes deficiencias; y armamos una escuela, una escuela de salud popular que empieza inicialmente a formar a nuestras compañeras, y digo compañeras porque la mayoría, casi la totalidad de las que se incorporan a las escuelas de promotoras de salud son mujeres; si bien no está pensado exclusivamente para mujeres, son las que sienten la necesidad más inmediata; y bueno, en principio una escuela de formación que incluye un poco de historia de los sistemas de salud en la Argentina durante las últimas décadas, del sistema de salud en Neuquén, que las compañeras entiendan no solamente desde la cosa concreta de salud sino desde los distintos procesos históricos que hubieron en la Argentina y en Neuquén, cómo fue variando el sistema de salud hasta llegar a hoy; eso un poco la cosa formativa desde lo teórico y desde lo conceptual; y después, el programa incluye algunas técnicas de medición de talla y peso, que las compañeras aprendan a medir y a pesar a los chicos y poder detectar así las situaciones de desnutrición en los barrios, campañas de control de vacunación no para que las compañeras vacunen pero sí que puedan controlar los carnets de vacunación para saber cuántos chicos están siendo asistidos en las campañas de vacunación o detectar algún niño que no tenga el cuadro vacunatorio completo; técnicas vinculadas a la medición de la tensión arterial... cosas concretas que fueron surgiendo como necesidad de ellas mismas [...] hace dos semanas se hizo la primera entrega de certificados de la primera escuela de promotores de salud, que se le entregó el certificado a 25 compañeras y ahora se están haciendo otros talleres”¹⁴⁹².*

Otra de las áreas que tiene el movimiento es la de emprendimientos. Desde ella, para el año 2005, se habían logrado poner en marcha -entre otros proyectos- **una panadería industrial** (con cuatro panaderías chicas), **una fábrica textil, una carpintería, una bloquera, una chacra, un proyecto de apicultura, un telar mapuche y dos talleres de costura**¹⁴⁹³. En ese sentido nos decían: *“nosotros presentamos acá en Neuquén cinco proyectos de emprendimientos productivos, una parte eran los que veníamos trabajando pero con algún grado de recursos para mejorarlos: y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación nos aprueba el año pasado esos cinco proyectos que son una panadería comunitaria más grande, con máquinas más sofisticadas, donde trabajan alrededor de 15 compañeros [...] hoy sí, ya los compañeros empiezan a tener un ingreso, aparte del plan, un ingreso extra producto del laburo en la panadería; [...] una textil chiquita pero bueno, que a las compañeras les permitió, primero, aprender a coser con las máquinas ahí, ya tenían un par de máquinas industriales, aprender a usarlas, a cortar, a coser; hoy funciona esa textil donde hay siete compañeras laburando en esa textil, una carpintería que ese fue un proyecto que presentó un grupo de pibes de acá de Neuquén que estudiaban carpintería en una centro de mano de obra especializada y que ahora laburan en esa carpintería; una bloquera comunitaria y una huerta, en realidad el proyecto es de una chacra que por ahora es una huerta”¹⁴⁹⁴.*

En un comienzo, los vecinos, “no se sentían capaces de llevar estas cuestiones adelante, porque había una concepción muy punteril, clientelista, del trabajo barrial”¹⁴⁹⁵. En ese sentido, en un principio, la mayor parte de de las personas que llegaban a Barrios de Pie, lo que

¹⁴⁹² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁹³ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el 'bien común'. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹⁴⁹⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁹⁵ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el 'bien común'. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

demandaban era un plan social. **Fue necesario realizar un trabajo que ellos denominan de concientización para transformar esta demanda en la posibilidad de generar un trabajo productivo que se asiente en la idea de organización popular y autogestión:** “la gente venía porque sabía, o le habían dicho que si estaba con Barrios de Pie iba a conseguir un plan; es más, muchos decían ‘pero a mí me dijeron que me iban a dar un plan’; el planteo, cuando se incorporan, es: ‘no, nosotros ¿qué es lo que le ofrecemos?, herramienta de organización y de pelea’...”¹⁴⁹⁶.

Trabajo de concientización que intenta, de algún modo, generar un cambio que transforme los reclamos puntuales en la búsqueda de soluciones más de fondo a partir de una lucha organizada: “acá hubo saqueos; nosotros no participamos si bien nos vinieron todo el tiempo a plantear por qué nosotros no íbamos al Jumbo o a los hiper, y nosotros planteamos que no, que la nuestra era una pelea organizada y que, bueno, que el reclamo se lo íbamos a hacer como las autoridades provinciales y municipales; después de eso sí se pudo, nos dieron los puestos, alrededor de 500 vecinos se fueron con los bolsones navideños; resuelto ese problema inmediato lo que veíamos es que había una [...] que era más de fondo que era la falta de laburo, que el bolsón resolvía el problema inmediato de pasar la navidad pero que después no resolvía la situación de fondo de desocupación y de miseria de los compañeros”¹⁴⁹⁷.

En ese sentido, como dijimos anteriormente, **romper los lazos de dependencia e impulsar la organización popular ha sido otro de los principios que ha articulado el accionar de Barrios de Pie** y que tiene una relevancia fundamental en el marco de la cultura clientelista que existe en Neuquén¹⁴⁹⁸. Al mismo tiempo, esta área da cuenta de la **tendencia a desarrollar acciones de tipo autoafirmativas** presente en los procesos de movilización social que actualmente existen en América Latina.

En relación directa con lo anterior, **se han desarrollado también talleres de liderazgo orientados a “detectar las potencialidades que cada uno tiene” y se ha hecho un trabajo de “formación de conciencia crítica”** que consiste en el dictado de talleres de historia argentina y en la resignificación de algunas efemérides¹⁴⁹⁹. En ese sentido, el objetivo ha sido **que “los compañeros se formen y se eduquen para que sean protagonistas”¹⁵⁰⁰; “que nuestros compañeros discutan política, que hagan análisis [...] análisis desde su propia realidad, desde su percepción de lo que ocurre en la provincia, en el país, hasta en su barrio, ¿no?”¹⁵⁰¹.**

Ejemplo de este tipo tareas ha sido la autoconvocatoria contra el ALCA que trabajaron en los barrios durante el año 2003 “con técnicas participativas para que todos pudieran saber en qué consistía” y el debate que se dio en torno a la deuda externa durante el año 2004 y en el que participaron más de 120 vecinos¹⁵⁰². En relación con estos temas, **también se realizaron jornadas de protestas junto a otras organizaciones** que incluyeron actos en el centro de la ciudad **y la realización de una radio abierta**¹⁵⁰³.

¹⁴⁹⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁹⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁴⁹⁸ “¿Por qué nosotros empezamos a autogestionar nuestra organización? en principio, una forma de impulsar la organización popular tiene que ver con que la gente y los compañeros fueran protagonistas de los procesos de cambio y empezaran a romper paulatinamente con los lazos de dependencia; acá en Neuquén está muy arraigada la cultura del clientelismo político que ahora está en discusión” (Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005).

¹⁴⁹⁹ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹⁵⁰⁰ Gingins P. (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹⁵⁰¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵⁰² Gingins P. (2004). Definiciones sobre el ‘bien común’. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta: 30-06-07.

¹⁵⁰³ “En Neuquén Organizaciones sindicales, políticas y de desocupados realizaron ayer una jornada de protesta contra el pago de la deuda externa, que incluyó la realización de una radio abierta y de un acto al pie del monumento a San

Otros talleres que se han realizado han tenido como temas centrales la historia de las mujeres desde la época de la guerra de la independencia hasta ahora; la violencia, el acoso de las mujeres en el trabajo y el moobing; la salud reproductiva; etc.¹⁵⁰⁴ De algún modo, de lo que se trata, es de ir generando una discusión más política que parta de la realidad concreta de las personas pero que se dirija a un análisis del contexto en donde dicha realidad se gesta: *“porque hay una fuerte tendencia a discutir la cuestión social de los barrios, lo más inmediato, lo más urgente y el compañero pierde de vista que todo eso lo estamos haciendo en determinado contexto, en esta sociedad, en donde pasan un montón de cosas; entonces, nosotros instamos a que nuestros compañeros discutan política, que hagan análisis”*¹⁵⁰⁵.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, **cinco son las áreas en que esta experiencia está organizada: educación, género, comunicación, salud y emprendimientos**. Tal como hemos dicho anteriormente, tanto las dos primeras como esta última muestran con cierta claridad **cómo la experiencia de Barrios de Pie comparte con otros procesos de movilización social** en América Latina **ciertas tendencias: la generación de espacios de educación y la capacidad de formar los propios intelectuales; la construcción de un nuevo papel de las mujeres; y el desarrollo de formas de acción autoafirmativas**. Dentro de esta última tendencia, también podemos ubicar las iniciativas que el movimiento ha desarrollado desde las áreas de comunicación y de salud.

5.4.5.3. Performatividad de la acción colectiva: entre lo confrontativo y lo alternativo-autónomo

Según lo relatado hasta aquí, y analizando las modalidades de acción, podemos decir que **Barrios de Pie ha desarrollado tanto acciones confrontativas** (cortes de ruta, movilizaciones, protestas, etc.) **como alternativas-autónomas** (emprendimientos productivos, talleres sobre diferentes problemáticas, instancias de información alternativa, escuela de salud, etc.) aunque, como sostuvimos en el apartado de *Acción*, también podemos afirmar cada acción en sí misma está atravesada de algún modo por estas dos dimensiones de la acción colectiva.

El objetivo ha sido no quedarse en el reclamo sino pasar del reclamo a la generación de procesos de autogestión lo que ha implicado, entre otras cosas, luchar contra las políticas clientelares promovidas por el gobierno: *“nosotros empezamos a hacer una experiencia de autogestión en el 2002; ¿qué significa eso? empezar desde nuestros propios recursos buscando recursos propios; bueno, la primera experiencia de autogestión que nosotros hacemos son los comedores comunitarios y las copas de leche; empezamos a armar nuestros propios comedores, nuestras propias copas de leche -los merenderos se les llama acá- con recursos que autogestionamos nosotros a través de donaciones, fundamentalmente de donaciones, con la visión de que una parte de esos lazos de dependencia tenía que ver con que el gobierno tenía muy atada a la gente a la ayuda que les brindaba, entonces el comedor era el primer eje de presión que tenían nuestros compañeros: ‘si vos estás con Barrios de Pie o si vos te vemos en la calle, no te damos más la comida para tus hijos’; romper eso implicaba organizarnos nosotros desde nuestros propios criterios y con nuestros propios recursos para que el compañero no*

Martín. Minutos después de las 18 los militantes d Barrios de Pie, Patria Libre, la Corriente Clasista y Combativa (CCC), la delegación local de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y del gremio docente Aten, se concentraron en el monumento en el contexto de la jornada nacional de protesta a la que convocó Barrios de Pie. En el lugar, y bajo la consigna “No al pago de la deuda con el hambre del pueblo”, criticaron la decisión del gobierno nacional de abonar los compromisos pendientes con el Fondo Monetario Internacional (FMI)”. Jornada de protestas contra el ALCA. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 10-03-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/10/n10g03.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

¹⁵⁰⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, febrero del 2007.

¹⁵⁰⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio de 2005.

perdiera el beneficio que era importantísimo y a veces vital para que siguiera subsistiendo [...]; la primera experiencia de autogestión la hacemos a partir de ahí de manera si se quiere muy artesanal; nuestros comedores no se hacen en salones, se hacen en casas de familias donde se juntan los vecinos, cocinan y distribuyen las viandas para que se lleven a su casa; que está bueno porque tampoco nosotros tampoco rompemos el momento de la comida como momento de encuentro de la familia; entonces, se cocina ahí y cada uno va y se lleva su vianda; obviamente el criterio nuestro es el que se organiza, el que labura, es el que va a tener el beneficio del comedor; un poco también para dignificar el comedor que desde el gobierno siempre fue 'te doy un plato de comida'; nosotros siempre planteamos, ese plato de comida es producto de nuestra pelea, de la pelea para conseguir los alimentos, de la pelea para organizarnos en el barrio, como primera experiencia de autogestión”¹⁵⁰⁶.

Siguiendo esta idea de autogestión, y como comentamos anteriormente, **es que también se han desarrollado los proyectos productivos** que antes mencionábamos (una panadería comunitaria, una pequeña textil, una carpintería, una bloquera comunitaria, una huerta, etc.) como una *“búsqueda de nuevas formas de resolver el problema de la desocupación”¹⁵⁰⁷.*

Sin embargo, a pesar de tener como objetivo la autogestión y sin perder dicha meta de vista, ellos reconocen que algunos de los proyectos desarrollados están basados en una economía de subsistencia: *“hace poquito presentamos veintitrés emprendimientos productivos familiares que son más chicos y son más de economía de subsistencia pero que, en el tiempo y haciendo una cadena de emprendimientos, se puede llegar a generar un circuito de consumo; o sea, lo que hace una compañera sola en su casa, vender tortas fritas, incorporarlo a una cadena solidaria que nos permita un movimiento de productos elaborados por nosotros en el barrio, después si se puede ampliar a un mercado mucho mayor, pero que le incorpore, por una lado, una visión de asociativismo, o sea, no el laburo individual...”¹⁵⁰⁸.* Por otra parte, si bien la actividad de los comedores ha buscado generar recursos de una manera más bien autónoma, en muchas ocasiones el pedido de bolsones de comida ha sido dirigido al propio Estado¹⁵⁰⁹ en acciones que tienen que ver más con lo confrontativo que con lo alternativo-autónomo.

Dentro de las acciones de tipo más confrontativo, pueden establecerse algunas diferencias de acuerdo al momento en que ellas han sido realizadas. Dichas acciones, si bien inicialmente fueron más de tipo coercitivo, luego se fueron orientando hacia la búsqueda de consenso. Por ejemplo, los reclamos de bolsones de navidad que se han hecho repetidas veces

¹⁵⁰⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio, 2005.

¹⁵⁰⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵⁰⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵⁰⁹ *“El movimiento Barrios de Pie realizó ayer una nueva manifestación frente al palacio municipal en reclamo por el aumento en la cantidad de bolsones de comida que desde el municipio se entrega a los comedores de los 17 barrios que agrupa el movimiento”. Manifestación en reclamo de bolsones de comida. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200410/01/r01j09.php>. Fecha de consulta: 10-01-09. Asimismo, “unas 150 personas pertenecientes al movimiento Barrios de Pie marcharon ayer hasta la municipalidad neuquina en busca de alimentos para los comedores que llevan adelante en algunos de los sectores más carenciados de la ciudad. Los partidarios de la organización decidieron concurrir al edificio comunal para reclamar que el municipio restituya la colaboración en forma de alimentos que hasta hace dos meses les brindaba. (...) Explicaron que sin esta colaboración les es muy dificultoso brindar sustento alimenticio a gente de escasos recursos a la que asisten. A estos comedores concurren unas 500 personas de los barrios Parque Industrial, Toma Norte, Almafuerte, Independencia, Atahualpa, Alto Godoy, Rincón del Valle, Villa Ceferino e Islas Malvinas, entre otros. La mayoría son desocupados o suscriptos a algún plan asistencial. (...) Hace tres semanas que debido a la falta de mercaderías debieron suspender la actividad en los comedores. La principal fuente de obtención de los alimentos hasta ahora eran dos: las donaciones de cadenas de hipermercados y las de la municipalidad”. Los Barrios de Pie reclamaron comida. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 15-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r15j38.html>. Fecha de consulta: y 10-01-09. En otra publicación se sostenía: “los desocupados enrolados en la agrupación Barrios de Pie se movilizaron ayer hasta el municipio para reclamar la entrega de alimentos destinados al atender la demanda de los comedores con los cuenta la organización [...] Actualmente los comedores que tiene funcionamiento esta organización son 15 y están distribuidos en diferentes puntos de la capital. Diariamente asisten alrededor de 1.000 personas”. Marcha de Barrios de Pie hacia el municipio. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r24g96.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.*

durante la época de las fiestas, han pasado de estar más centrados en actos de protesta frente a los hipermercados y en cortes de rutas¹⁵¹⁰ a realizarse a través de notas y pedidos a las autoridades de los grandes supermercados: *“estamos en una nueva etapa, ahora la gente ya no quiere salir a cortar calles si puede acceder a lo que necesitan de otra forma”*¹⁵¹¹.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **Barrios de Pie ha desarrollado tanto acciones confrontativas como alternativas-autónomas** que, aunque guiadas por la idea de autonomía, no han dejado de exigir que el Estado cumpla con sus obligaciones. Al mismo tiempo, podemos señalar que **todas y cada una de las acciones colectivas han estado atravesadas por la tensión que se da entre la dimensión confrontativa de cada acción** –solicitar bolsones de comida al Estado, por ejemplo- **y su carácter alternativo-autónomo** –buscar autogestionar los comedores comunitarios- **prevaleciendo, según el momento, alguna de estas dos dimensiones.**

5.4.5.4. Dimensiones de la acción colectiva: prácticas cotidianas que crean solidaridad y sentido de pertenencia

Una dimensión importante que ha estado presente al menos en algunas de las acciones desarrolladas, **ha sido la creación de un sentido de pertenencia dentro de la organización:** *“ahí estuvimos tres semanas en la plaza Roca acampando, acampando, acampando... carpas, habíamos tomado la plaza; vos pasabas a las seis de la mañana y veías la ropa colgada, las viejas que lavaban su ropa y la colgaban, bicicletas, instalados en la plaza; estuvimos tres semanas y después nos fuimos al frente, al Ministerio de Desarrollo, que queda en la ruta 22 al lado del Hospital Buqué Roldán, ahí estuvimos más de un mes cortando, hasta que nos dieron los primeros planes; [...] imaginate los compañeros que vivieron esa que era la primera vez en su vida que iban a un corte de ruta y estar un mes y medio tirados entre el campamento de la plaza y el campamento de la ruta, hoy son los tipos que son los más firmes defensores de la movilización [...] y aparte se sienten orgullosos [...] ‘¡ah! porque yo estuve en la ruta, yo estuve en...’; ¡claro! hacen valer la antigüedad! (risas); de eso tenemos algunas fotos, de ese*

¹⁵¹⁰ “Ayer a la mañana, un grupo de 20 activistas de la organización Barrios de Pie se instaló en el portón de acceso del hipermercado Walt Mart, para reclamar una donación de alimentos para la agrupación y que no se aumenten los precios de las mercancías durante las fiestas navideñas”. Barrios de Pie exige que no aumenten los precios. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 29-11-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200511/29/r29a02.php>. Fecha de consulta: 07-01-09. Asimismo, “el movimiento Barrios de Pie se apostó ayer en las puertas de municipio capitalino para reclamar unos 600 bolsones navideños para las familias de 19 barrios del oeste de la ciudad”. Exigen 600 bolsones frente al municipio. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 31-12-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200412/31/r31m04.php>. Fecha de consulta: 07-01-09. Otra información publicada: “integrantes de Barrios de Pie entregaron un petitorio reclamando la entrega de alimentos para el funcionamiento de los nueve comedores comunitarios que tiene la organización. Y le arrancaron el compromiso de colaborar desde el municipio con asistencia [...] los cerca de 60 desocupados enrolados en Barrios de Pie, fueron hasta el depósito mayorista de mercaderías Jaguar ubicado sobre la calle Félix San Martín en las cercanías del puente carretero. En su mayoría mujeres y niños, reclamaron la entrega de alimentos también para el funcionamiento de los comedores comunitarios [...] La colaboración de parte de los hipermercados a las organizaciones de desocupados es una práctica que se consolidó en los últimos tiempos, sobre todo después de los saqueos que sufrieron estos comercios el pasado mes de diciembre”. Desocupados piden alimentos frente a un depósito mayorista, aparecido en el diario Río Negro el 04-12-02. Artículo disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200212/r04g03.html>. Fecha de consulta: el 10-01-09.

¹⁵¹¹ “Marcando un cambio rotundo con las manifestaciones dadas en los hipermercados de todo el país en 2002, los reclamos de las organizaciones de desocupados por bolsones navideños se realiza en esta temporada por medio de notas y entrevistas. Hasta el momento las organizaciones ya solicitaron más de 700 cajas navideñas a establecimientos de la ciudad y descartan realizar ‘piquetes’ para garantizarlos. ‘Estamos en una nueva etapa, ahora la gente ya no quiere salir a cortar calles si puede acceder a lo que necesitan de otra forma’, graficó el coordinador del movimiento Barrios de Pie, Sebastián Ibalos. El referente explicó que la semana pasada enviaron notas a todos los hipermercados y cadenas de supermercados de la ciudad solicitando la entrega de bolsones navideños [...] ‘Le pedimos a Jumbo, La Anónima y Topsy que nos den 80 bolsones navideños’, explicó el dirigente, a la vez que indicó que ‘no vamos a cortar calles pero sí vamos a ir en grupo para ver qué respuesta nos dan’ [...] ‘Estamos lejos de los reclamos del 2002, ya hace dos años que no nos movilizamos a los hipermercados porque la gente comprendió que las cosas están un poco mejor y que se puede avanzar por el camino del diálogo’, aseguró Ibalos y agregó ‘parece que la época de los piquetes duros terminó’. Grupos de desocupados piden ayuda navideña. Artículo aparecido el 20-12-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/12/20/200712r20s10.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

momento; y era un campamento; ahí festejamos cumpleaños, pasamos películas, hacíamos talleres; o sea, durante todo ese mes...”¹⁵¹².

Así, las acciones colectivas desarrolladas, han ido creando un sentido de solidaridad entre quienes forman parte de esta experiencia: “tener una concepción, empezar a trabajar desde una concepción solidaria de la cosa; o sea, no disociada del problema del resto de los compañeros”¹⁵¹³. **Al mismo tiempo, estas acciones así como también la organización misma, han pasado a formar parte de la vida cotidiana de quienes participan de esta experiencia:** “hay compañeros nuestros que llevan ya cuatro años y que han incorporado a Barrios de Pie como una parte de su vida cotidiana; de hecho hay un fenómeno que nos ocurre frecuentemente que es que se incorpore un miembro de la familia y va trayendo al resto, va trayendo al hermano, a la hermana...”¹⁵¹⁴.

Lo dicho hasta aquí puede ser entendido desde la propuesta de Melucci (1999) de detenerse **en las prácticas cotidianas de los movimientos sociales a fin de poder comprender las nuevas formas de acción colectiva** y de poder establecer un vínculo entre las movilizaciones colectivas visibles y las formas menos evidentes de acción que realizan los individuos en sus esferas más íntimas de la experiencia a la vez que **propone atender a la solidaridad y al sentido de pertenencia que van creando dichas prácticas. Hoy** –sostiene el mencionado autor– **la situación normal del movimiento es ser una red de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana que exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural.**

5.4.6. Las articulaciones con otras experiencias: énfasis en lo situacional-concreto de su propia experiencia más que en lo general-abstracto de la construcción colectiva

Tanto a nivel del trabajo barrial que realizan como a nivel de la ciudad de Neuquén, Barrios de Pie ha ido estableciendo articulaciones puntuales (con escuelas, con bibliotecas populares, ongs, etc.): “nuestra vinculación sí es con otras organizaciones sociales que participan en el barrio [allí] empezamos a vincularnos con otros sectores; con las escuelas empezamos a tener, fundamentalmente con los directores de escuela, empezamos a tener algún grado de relación para hacer cosas juntos, para trabajar convocatorias juntos [...] además de esto que te digo de las escuelas, alguna biblioteca popular, grupos, ¡que se yo!, los curas de la zona oeste...”¹⁵¹⁵. **Relaciones que se han ido construyendo a partir de temas o ejes de trabajo específicos** (la Ley 2303, las amenazas de desalojo de los obreros de Zanón, etc.): “después tenemos algún grado de vinculación puntual y a veces con ONGs para trabajar, que se yo!, el año pasado fue la Defensa de la Ley 2302 de Protección del Niño y el Adolescente donde todas las organizaciones que trabajan con niños y adolescentes participamos en actividades vinculadas a la defensa de la ley”¹⁵¹⁶.

Más allá de estas articulaciones puntuales, los integrantes de esta organización sostienen que **los principales encuentros con otros sectores y organizaciones sociales se han producido principalmente “en la calle”:** “cuando fue la toma de Zanón estuvimos ahí, o compañeros que bancaron la fábrica cuando estaba el tema del desalojo; hay toda una cultura en Neuquén de solidaridad de las organizaciones; entonces, por ejemplo, hoy la marcha estaba convocada desde salud y educación y nosotros acompañamos... o sea, nosotros sentimos que somos parte

¹⁵¹² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹³ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹⁵ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹⁶ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

de la pelea por la salud y la educación, entonces no necesitan convocarnos, saben que vamos a estar”¹⁵¹⁷.

Asimismo, **durante el 2001-2002, algunos de los integrantes de Barrio de Pie participaron del trueque y parte de la economía de la organización** -relacionada sobre todo al sostenimiento de los comedores, las copas de leche, etc.- **estuvo vinculada con esta experiencia:** “pero obviamente, las compañeras que iban antes de ir a Barrios de Pie, iban al trueque y cuando llegan a la organización lo proponen como parte de las actividades [...] teníamos una red en los barrios donde estábamos de compañeros que los fines de semana iban al trueque y lo que se obtenía se distribuía fundamentalmente entre los comedores, la copa de leche; fundamentalmente para consumir algunas cosas como la verdura, los condimentos y eso”¹⁵¹⁸. Incluso hasta el 2005, algunos de sus integrantes seguían participando del trueque y parte de la mercadería que necesitaban para los comedores, surgía de este espacio de economía informal: “algunos comedores todavía obtienen parte de la mercadería o de las partes necesarias para cocinar a través del trueque”¹⁵¹⁹.

Sin embargo, en términos generales, como organización reconocen que han tenido dificultades para vincular su trabajo con el de otras organizaciones: “nosotros tenemos algún contacto pero nos cuesta, incluso es un problema nuestro más que del resto de las organizaciones articular laburo; muchas veces nos terminamos pisando porque hacemos lo mismo y en lugar de optimizar esfuerzos, hacerlo todos juntos, terminamos haciendo algunos una cosa y otros otra cosa”¹⁵²⁰. **En ese sentido, admiten que muchas veces han priorizado el trabajo hacia el interior de la experiencia y no el establecimiento de vinculaciones con otros sectores** -“nosotros centramos mucho la construcción durante toda una etapa en nosotros, consolidar el grupo [...] siempre como muy centrados en el laburo interno que yo creo que es parte del proceso”¹⁵²¹- **centrándose en lo situacional y concreto de su propia experiencia más que en lo general y abstracto que pueden compartir con los demás.**

Por una parte, este centrarse en el proceso interno, ha sido entendido como una etapa normal en el crecimiento y la consolidación de la propia organización. Por otra, este énfasis en lo interno, ha sido relacionado con las dificultades que muchas veces tienen quienes participan de la experiencia para establecer relaciones entre la propia realidad y lo que sucede en otros puntos de la ciudad y/o con lo que reclaman otros sectores sociales.

En ese sentido, para muchos ha sido difícil ver que las problemáticas de salud, educación, trabajo, etc. no son cuestiones individuales sino situaciones sociales: “los compañeros del barrio terminan sintiendo muchas veces que van a la cola de otros; entonces bueno, todo bien con la educación pero y nosotros, o por qué tenemos que acompañar a los de salud y cuando vamos a pedir alimentos estamos solos; o sea, hay todo un planteo que obviamente nosotros lo debatimos y vamos generando una conciencia también solidaria en la pelea pero que es complicado en el barrio, se vive en una cultura de individualismo bien grande; ya discutir con los compañeros que el problema de la desocupación no es un problema individual sino un problema colectivo, fue un paso grande; entonces de ahí a discutir bueno, la articulación con otras fuerzas que no las sienten muchas veces como propias, es un laburo que fundamentalmente en el barrio cuesta bastante”¹⁵²². Así, ya sea por falta de ejercicio o por vergüenza a participar, a muchos también les ha costado a nivel personal formar parte de instancias de articulación más amplias: “nuestros compañeros les cuesta bastante ir a las

¹⁵¹⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵¹⁹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²² Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

*multisectoriales, a espacios más amplios... les cuesta participar; los invitan a una radio a contar la experiencia y les da vergüenza*¹⁵²³.

A nivel provincial, más allá de las dificultades antes mencionadas, **de todas las vinculaciones establecidas, las más complicadas han sido aquellas desarrolladas con organizaciones hegemónicas por el partido provincial**: “entonces, a nivel de comisiones vecinales, nosotros es casi imposible trabajar”¹⁵²⁴.

A nivel nacional, a partir del año 2003, Barrios de Pie pasó a formar parte de las agrupaciones que establecieron una alianza a nivel nacional con el gobierno peronista y en consecuencia desarrollaron una fuerte expectativa (re)integracionista, apostando a la reconstrucción del estado nacional, desde un nuevo liderazgo, encarnado por el presidente Kirchner. A partir de entonces, el movimiento se incluyó dentro de un frente piquetero oficialista que caracterizó al gobierno de Kirchner como parte de un nuevo arco político que alentó la idea de conformar un polo latinoamericano que incluye las experiencias de Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia. Este posicionamiento le permitió a Barrios de Pie recibir un tratamiento privilegiado de parte del gobierno nacional, a través de algunos de los nuevos programas sociales que contemplan la construcción de viviendas y el financiamiento de emprendimientos productivos (Svampa, 2004)¹⁵²⁵.

Para el año 2005, este alineamiento con el gobierno nacional de Kirchner, le implicó a Barrios de Pie la ruptura con el resto de las organizaciones piqueteras¹⁵²⁶: “cuando tomamos posición a favor del gobierno nacional, eso fue una ruptura con una parte de las piqueteras; todas las organizaciones de la izquierda más dura –como le dicen-, los piqueteros duros y los piqueteros blandos o los piqueteros oficialistas y los opositores [...] esto ya nos aleja de lo que era o de lo que siguen siendo las piqueteras opositoras: el Polo Obrero, el MID de Castell”¹⁵²⁷. **No obstante, desde la perspectiva de los integrantes del movimiento, dicho alineamiento no significaba un impedimento para la continuidad de la lucha emprendida**: “no es que nosotros el hecho de ser kischneristas nos haya restado el carácter de organización que se moviliza, al contrario, lo que pasa es que, desde una visión distinta, ya apostando a que este proceso se profundice y que en ese proceso de profundización de una política que para nosotros es favorable al conjunto del gobierno argentino, nosotros seamos parte”¹⁵²⁸.

Asimismo, a nivel provincial, la ruptura con las organizaciones piqueteras nacionales no ha tenido su correlato debido a que, en Neuquén, la lucha contra el MPN actúa como elemento articulador de las distintas luchas sociales por sobre las diferencias que puedan existir entre ellas: “acá en Neuquén, si bien nosotros somos y nos reivindicamos como parte del proceso del

¹⁵²³ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²⁴ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²⁵ Citada por Bonifacio, 2009.

¹⁵²⁶ Acerca de las razones de dicho alineamiento podemos citar las siguientes palabras: “En el 2003, el gobierno de Nestor Kirchner, irrumpe el gobierno de Kirchner, nosotros que veníamos de una historia de oposición a todos los gobiernos, empezamos a mirar con atención el proceso que se abría. Desde la asunción de Kirchner acompañados de Lula, de Chavez, de Fidel en adelante, empezamos a mirar con atención ese proceso, ¿no? En derechos humanos todo lo que fué, la posición que tuvo el gobierno nacional, fundamentalmente el presidente con el descabezamiento de las fuerzas armadas, la desarticulación de la corte suprema de justicia menemista, bueno, una serie de acciones que nos empiezan a ubicar a nosotros como parte de los sectores que empiezan a acompañar al proceso que plantea Kirchner. [...] Kirchner abre toda una convocatoria a las organizaciones populares, les da un carácter como su gobierno de participación popular. [...] El tipo lo que hizo fue ir a buscar el consenso popular a través de medidas que parece que le permitieron hacerlo: el progresivo aumento de salario, el progresivo aumento en la jubilación, el planteo de soberanía frente al Fondo Monetario Internacional, una serie de medidas que si bien no terminan de cambiar de fondo la instrumentación del modelo van en un sentido de cambio claramente. [...] Con un gobierno que ya no se posiciona a favor de los intereses de los grandes capitales sino que va a la búsqueda de, sin romper hoy, sin romper con esos sectores, pero sí pararse desde lugar de autonomía, de mayor soberanía en las decisiones” (Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005).

¹⁵²⁷ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵²⁸ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

*kischnerismo y eso nos trae debates con otras organizaciones, lo que pasa es que, en general, se intenta priorizar los marcos de unidad en un contexto donde el enemigo está claramente definido y ahí no hay discusión, no hay diferencias entre nosotros [...] acá en Neuquén somos firmemente opositores al sobichismo porque entendemos que representa la derecha que en su momento representó el menemismo*¹⁵²⁹.

No obstante, a pesar de la unidad generada por la oposición al MPN, en distintos momentos se han hecho evidentes algunas diferencias importantes entre Barrios de Pie y otras organizaciones sociales. Un ejemplo de ello ha sido el conflicto con los ceramistas producido en la marcha de octubre del 2006 donde el disparador fue la decisión de los obreros de Zanón de impedir a Barrios de Pie continuara participando de esa movilización argumentando que *“hay reclamos como la defensa de la 2302 y la expropiación de Zanón que podemos compartir, pero esta marcha era también contra el aparato represivo de Kirchner a quienes ellos reivindican*¹⁵³⁰. Otro ejemplo ha sido el proyecto que ellos han presentado para que la provincia extienda el tiempo de licencia por maternidad y por paternidad¹⁵³¹ y la diferencia que ello genera con, por ejemplo, algunas organizaciones feministas de Neuquén¹⁵³². Por último, otro ejemplo han sido los actos y movilizaciones realizados en conmemoración de lo ocurrido el 19 y 20 de diciembre del 2001 donde, muchas veces, en lugar de unirse, las distintas organizaciones realizan acciones diferentes¹⁵³³.

En suma, recapitulando lo dicho anteriormente, podemos afirmar que esta experiencia **ha estado centrada en lo situacional y concreto de su propia realidad más que en lo general y abstracto que puedan compartir con los demás** y que **las articulaciones que han establecido a nivel local han sido más bien a partir de ejes de lucha o actividades concretas y/o en función de la oposición que comparten con otros sectores sociales respecto al gobierno provincial** aunque dichas vinculaciones no se han dado sin conflictos. **A nivel nacional, la posición de este movimiento ha ido variando a través del tiempo yendo desde momentos en los que se ha alineado al oficialismo a momentos en los que se ha distanciado del gobierno nacional.** Esto ha ido marcando fuertemente su vinculación –o su ruptura- con otras organizaciones piqueteras.

¹⁵²⁹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵³⁰ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, junio 2005.

¹⁵³¹ Conversación mantenida con una de las dirigentes de Barrios de Pie. Neuquén, febrero 2007.

¹⁵³² Esto último lo pudimos pensar como investigadores a partir de una observación realizada en una actividad organizada el 8 de marzo del 2007 en torno al día de la mujer y en la que participaban distintas organizaciones feministas y no feministas. Estaban “Las fugitivas del desierto”, “La revuelta”, “Zanón”, “Piedras y Rosas”, gente de la universidad, etc. Había carteles, música y leían algunos textos en defensa del aborto legal, en contra de la idea mujer=madre, en contra de los hombres, contra la violencia, por las mujeres trabajadoras, porque haya guarderías para que las mujeres puedan estudiar y trabajar, etc. Allí, ante nuestro comentario de que estábamos buscando una actividad que organizaba Barrios de Pie, una de las chicas me dijo que era difícil que anduvieran allí por el tipo de gente que había y que la gente de Barrios de Pie había estado más temprano y habían hecho una “gran teta” pidiendo se extienda el plazo por maternidad que se les da a las mujeres. De algún modo, lo que pensamos, fue que el tipo de reivindicación en relación con el tema de las mujeres era muy distinto entre el reclamo que hacía Barrios de Pie y las consignas que articulaban la lucha de las demás organizaciones. Ver *Diario de Campo* de la investigadora.

¹⁵³³ “Las movilizaciones en memoria de los caídos en las violentas jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 se desarrollaron en esta capital con sentimientos encontrados. Por un lado, organismos de derechos humanos, partidos de izquierda, el MTD, estudiantes nucleados en la Federación Universitaria del Comahue (FUC) y los obreros de Zanón marcharon contra la impunidad y por justicia para los manifestantes que cayeron como consecuencia de la represión policial. Los manifestantes repartieron críticas para Kirchner y el gobernador Sobisch. Por el otro, Barrios de Pie realizó un acto en conmemoración de esa fecha frente al banco Citibank, emplazado en el microcentro neuquino, con un claro apoyo a la gestión nacional y en repudio a la administración sobischista. La tercera marcha la protagonizaron un puñado de militantes del Movimiento 20 de Diciembre”. En Neuquén marcharon divididos: contra Sobisch y Kirchner. Artículo aparecido el 21-12-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200412/21/n21j06.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

5.4.7. Potencia y poder en la experiencia del Movimiento Barrios de Pie

Entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia (Butler, 1997) por lo que pensamos a los ***procesos de cambio*** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino ***plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujecciones-restricciones.***

En ese sentido, podemos señalar como principal ***alcance*** del Movimiento Barrios de Pie ***el trabajo territorial*** desarrollado por el mismo ***y la preocupación constante por la formación política*** de quienes integran el movimiento. Al mismo tiempo, podemos mencionar como uno de sus ***límites*** más importante las ***escasas articulaciones con otros sectores sociales.***

Para finalizar, y retomando nuestra pregunta de investigación, quisiéramos sostener que ***los Movimientos de Trabajadores Desocupados de Neuquén transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procura construir un mundo más justo, más solidario y más humano: transformando la subjetividad de sus integrantes*** quienes rompen parcialmente con su ubicación estructural de desocupación asumiéndose como trabajadores desocupados; ***generando acciones colectivas novedosas*** tales como el corte de ruta o “piquete”; ***organizando tareas comunitarias en base a las necesidades de la gente*** (ropero y comedor comunitarios, copa de leche, etc.); ***recuperando*** –o instalando- ***la cultura del trabajo*** al entrenar a los jóvenes que nunca han trabajado en proyectos productivos; ***haciendo reclamos al gobierno en función de solucionar problemáticas barriales*** (trabajo digno, vivienda, salud, educación, etc.); ***rompiendo lazos de dependencia con el gobierno*** al generar proyectos autosustentables; ***y administrando con criterios no clientelares los planes sociales*** que reciben en función de fortalecer la organización barrial y rompiendo con la lógica clientelar; etc.

Asimismo, esta experiencia transforma el mundo ***generando formas participativas de toma de decisiones*** a través de las asambleas o cabildos; ***reclamando y generando iniciativas para el logro de un trabajo digno; estableciendo espacios de articulación con otras organizaciones sociales,*** especialmente con organizaciones piqueteras de distintos lugares del país y con algunas organizaciones sociales a nivel local, provincial y nacional; ***promoviendo que las mujeres salgan de sus casas y ocupen espacios barriales; organizando espacios de educación popular y de formación política; promoviendo formas solidarias de gestionar recursos; y trabajando desde una visión asociacionista.***

6. LA EXPERIENCIA DEL TRUEQUE EN CÓRDOBA

6.1. Una aproximación al fenómeno del trueque a nivel nacional

Según Vargas (1994), **a nivel nacional pueden diferenciarse tres etapas en relación con el fenómeno del trueque. Una primera que puede denominarse “creación y crecimiento” la cual va desde 1995**, momento en el cual se realiza la primera feria de trueque en Bernal -Provincia de Buenos Aires- **hasta fines de 2001** -momento en el que se da una fuerte crisis nacional y cae el gobierno de De La Rúa-

Una segunda etapa que puede denominarse de “masificación” por el numeroso ingreso de personas a los nodos y la consecuente proliferación de los mismos en todo el país y que comienza a partir de la caída del gobierno de De La Rúa. En esta etapa numerosas familias se sumaron a la experiencia: *“en el caso nuestro del nodo parque te diría que hasta todo el 2001, el 2002 la experiencia fue muy buena; Fue muy buena a pesar de que éramos muchos había una cuestión solidaria muy puesta, muy sólida”*¹⁵³⁴. Asimismo, en esta etapa, fue muy importante la presencia que el trueque, como tal, tuvo en el discurso social en general (los medios, las charlas informales, las intenciones de abordajes teóricos, etc.): *“el tema de los medios también influyó mucho en lo que fue el aluvión de gente; porque los medios obviamente siempre te exageran todo, entonces decían todo el mundo vive del trueque, entonces todo el mundo pensó que iba a vivir del trueque”*¹⁵³⁵; *“en la sociedad, los medios de comunicación, estaban pendientes del trueque, venían a casa a hacer entrevistas a distintos grupos y visitaban los nodos; después cuando se pudo, no se habló más; nadie más... no vino nadie más a hacer una entrevista y a preguntar qué pasó con el trueque; ¡ah! pasó al olvido y ya está”*¹⁵³⁶.

Y una tercera etapa puede denominarse de “desintegración” y que corresponde a una fase de retracción de la experiencia debido a la aparición de la inflación, la especulación, la falsificación, el desencanto, la falta de acuerdo y de espacios de discusión productivos, etc. los cuales llevaron al alejamiento de numerosas personas de los nodos y al cierre de muchos de ellos, etc. En Córdoba, el punto de quiebre entre la segunda y la tercera etapa fue la separación, dentro de la provincia de Córdoba, de las Zonas de Punilla y Santa María y, posteriormente, la ruptura interna en Córdoba Capital.

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro **problema de investigación** ha sido formulado del siguiente modo: **¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001** - asambleas barriales, fábricas recuperadas, movimientos de desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- **transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?**

En este apartado, quisiéramos **ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta acerca de ¿cómo la experiencia del trueque desarrollada en Córdoba transforma el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?** En términos generales, podemos decir que **esta experiencia busca generar una forma alternativa de economía contrapuesta a la lógica capitalista a la vez que se orienta a construir nuevos lazos sociales y re-significa la idea de trabajo** –distinta a la idea de trabajo asalariado o de empleado- **a partir del concepto de prosumidor.**

¹⁵³⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵³⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵³⁶ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

6.2. Haciendo un poco de historia del trueque en Córdoba

6.2.1. Los inicios

En la Provincia de Córdoba, la experiencia de la Red Nacional de Trueque¹⁵³⁷ comienza en 1996 (Echavarrí, 2004) en un momento en que, aún sin mucha conciencia de la situación, la posibilidad del trocar empezaba a estar presente dada las condiciones sociales que se estaban viviendo: *“imaginate vos cómo era la cosa que venía dándose que yo acá, sin conocer nada, yo ahora tengo una revista barrial; en esa revista yo tengo una paginita de clasificados gratuitos, de compra y venta; como yo ya veía la crisis, había puesto ‘también puede intercambiar, hacer trueque’ en la hojita esa; o sea, era una cosa que socialmente se estaba ya planteando en la cabeza de la gente intercambiar sin dinero porque no hay plata”¹⁵³⁸*. Así, de algún modo, ***el punto de inicio fue la creación de una revista de barrio*** donde, en momentos de crisis, se promovió la publicación de ofertas y demandas de diversas necesidades con el objetivo de establecer un intercambio directo (Echavarrí, 2004).

A partir de allí, se toma conocimiento de la experiencia de trueque que se estaba gestando en Buenos Aires, se contacta con la misma y se da surgimiento a esta experiencia en Córdoba: “bueno, en eso me entero que está en Buenos Aires, charlo con dos o tres amigos, ‘che, mirá, qué buena propuesta ésta!, la larguemos acá...’ y bueno, hablamos un día en la radio, vamos a largar la experiencia de trueque en Córdoba, en dos días 200 llamadas”¹⁵³⁹. El editor de la revista, junto a un grupo de gente, habían comenzado a convocar a los vecinos del barrio a través de una radio comunitaria y ***así fue que se comenzó a conformar el primer nodo de la Ciudad de Córdoba*** (Echavarrí, 2004).

Primero iban al centro de la ciudad pero luego, como la mayoría era de Barrio Alto Alberdi, organizaron lo que se denominó nodo Alto Alberdi: *“entonces, al llamar la gente, dijimos: ‘nos juntamos tal día, en tal lugar’ y ahí empezamos a organizarnos; en un principio, ese grupo de gente, 150 – 200 se fueron juntando algunos familiares también, empezó a trabajar bien, lento, no se avanzó mucho digamos; en un año fue el grupo, después se abrió el otro grupo; son los barrios de acá, de la zona, no sé, somos 10 o 15 que estamos yendo al centro y somos 10 o 15 de acá, organicemos acá; después en nuestro barrio empezó pero no eran muchos, había tres o cuatro grupos”¹⁵⁴⁰*.

Aunque inicialmente se desarrolló en conexión con la experiencia que se estaban gestando en Buenos Aires, rápidamente se diferenció de la misma: “el trueque acá en Córdoba se formó en el año 96 y se participó en el año 98, y se formó independientemente de Buenos Aires; prácticamente en su origen se organizó asociado a Buenos Aires pero ahí mismo comienza que la gente que lo trajo a Córdoba se distanció de la gente de Buenos Aires; como que se desarrolló de un modo diferente [...] había cuestionamientos en personas más que nada”¹⁵⁴¹.

Al comienzo los nodos no eran demasiado numerosos, quienes participaban se conocían entre ellos y todos eran fieles a los principios que inspiraban la experiencia: “cincuenta como mucho, en Córdoba provincia; y eran nodos chicos, nodos que se conocían todos; ponele, el primer nodo que hubo acá en Córdoba era acá en el centro, a tres cuadras, cuatro cuadras; y un día se juntaban, ponele el primer día eran veinte, la otra semana eran treinta y hasta que

¹⁵³⁷ De las tres redes que hubo a nivel nacional (Red Global de Trueque, Red Solidaria de Trueque y Red Nacional de Trueque) fue esta última la que tuvo presencia en Córdoba. Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido?. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

¹⁵³⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵³⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁰ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

llegó un momento que eran 200¹⁵⁴²; “ponele, uno se conocía con el vecino y eran diez de la misma zona, ¿por qué no abrimos un nodo cerca de nuestra casa? Y también... entonces se iba y se abría aquél nodo. Y era así... había nodos que estaban cerca y entonces ¿por qué no nos juntamos otro día a trocar así tenemos otro día más? [...] o sea, no son más de diez en una feria, pero no los importa porque llevan pan, charlan, siempre están haciendo algo y es un caso totalmente...”¹⁵⁴³; “acá funcionó mucho tiempo como algo chiquito y acotado con gente que tenía como una cosa muy clara de lo que era trocar que eso se desvirtuó a partir del 2001”¹⁵⁴⁴.

Estos primeros nodos eran, en general, de sectores de clase media. El primero que se organizó en una villa con sectores más humildes fue el de El Tropezón: “dentro de los primeros nodos era toda gente clase media y El Tropezón fue el primer nodo que se hizo en una villa y el primer nodo que se hizo de clase baja; en ese sentido sí fue el primero, fue creo el sexto – séptimo nodo que se creó acá en Córdoba, entonces es como que siempre se lo apoyó mucho”¹⁵⁴⁵. **Este nodo se formó en el año 1999 a partir del trabajo de algunas mujeres:** “empezamos a trabajar con dos o tres mujeres, después con una después con dos, después con una después con dos y así hasta que pudimos armar un grupo; y al final del año 99 inauguramos, el 30 de noviembre [...] nos costó mucho porque, lo único que había acá en Córdoba, había algunos nodos en Córdoba, pero los teníamos en Alta Gracia; o sea, referencia de Alta Gracia y acá en Córdoba estaba el de Alberdi, el del Centro y en ese tiempo se formó también el de General Paz; Ruta 20 fue más o menos el mismo tiempo que nosotros, juntos, porque se desprendieron más o menos de Alberdi; o sea, después que fuimos nosotros fueron varios ahí; pero el primero era Alberdi y el Centro y ellos nomás eran los que hacían trueque. Después empezamos nosotros y empezó Altamira”¹⁵⁴⁶.

Al igual que había ocurrido en Bernal, provincia de Buenos Aires, estos primeros trueques comenzaron con un registro simple que se hacía en un cuaderno de intercambio (Echavarrí, 2004): “había unas planillas donde se tenía un deber y un haber, entonces ahí se iba, pero, te imaginás, eso lo podías hacer también en Manos Unidas cuando eran 20, pero cuando fueron 200 en cada nodo, ¿cómo lo hacías?!”¹⁵⁴⁷. **Según sus iniciadores, al principio no fue necesario escribir reglas o normas ya que todos estaban de acuerdo en los principios que guiaban su participación. En ese momento las decisiones se tomaban en asamblea** (Echavarrí, 2004): “justamente por la pureza esa no establecimos un reglamento porque confiábamos en la gente que estaba que era gente sana; si cuando había algún robo, alguna cosa así ilegal, lo juzgábamos en la asamblea y se expulsó gente; todo eso no se reglamentó, digamos; funcionaba bien y, bueno, y como no se reglamentó no se cumplían las cosas y se despelotó todo”¹⁵⁴⁸.

La estructura organizativa era participativa y había un interés en contemplar las necesidades de cada uno de los socios: “al principio, cada nodo era participativo, no había autoridades; el coordinador era una persona que trabajaba a favor del progreso del nodo y entonces las inquietudes de los socios, la problemática de los socios la llevaba a las reuniones plenarios de todos los coordinadores donde ahí se trataban los temas de cada nodo en función de la red cómo iba... estaba bien esta actitud, se puede cubrir esta necesidad, podemos mejorar este aspecto en el nodo tal, ¿entendés?”¹⁵⁴⁹. En ese sentido, al menos en sus inicios, esta experiencia comparte con otras luchas de América Latina el **desarrollo de formas asamblearias de**

¹⁵⁴² Conversación con integrantes nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴³ Conversación con integrantes nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁴ Conversación con integrantes nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁵ Conversación con integrantes nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁴⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

organización, tendencia a crear estructuras flexibles, no jerárquicas, proclives al horizontalismo y a la profundización de la democracia.

Paulatinamente, el número de socios y de nodos comenzó a crecer tanto en la ciudad como en el interior de Córdoba: “en un principio, los tres-cuatro primeros años, eran cuatro o cinco grupos, diez grupos y en el 2000 llegó a 200, acá en Córdoba; o sea, cuando acordabas, había uno acá, el otro allá, se formaban... una cosa impresionante; y esos 200 grupos, si se hace un cálculo de 50 ó 100 personas, es una cifra... muy, mucha gente; grupos que funcionaban, acá en Alberdi, había 300 – 400 personas; en Las Palmas, allí donde iba esta mina política, había 1000 personas. O sea, frente a la crisis...”¹⁵⁵⁰. **En este marco, los distintos nodos se organizaron en lo que se denominó Red Nacional. En ella, la capacitación fue considerada importante e incluía reuniones de reflexión con los socios donde se transmitían cuáles eran los principios que estructuraban la experiencia** (Echavarri, 2004).

Más adelante, los diferentes nodos se dividirían en cuatro zonas: Córdoba, Sierras Chicas, Santa María y Punilla (Echavarri, 2004): “nosotros pertenecemos a la zona de sierras chicas. Sierras Chicas significaba desde acá [...], Villa Allende Parque que está acá, antes de Villa Allende, Saldán, Rivera Indarte, Unquillo, El Manzano para arriba hasta el Manzano, las canteras que están más arriba”¹⁵⁵¹.

6.2.2. Crisis del 2001: masificación de la experiencia

Una segunda etapa que puede denominarse de “crisis” se inicia a mediados del 2001 con la masificación y proliferación de nodos y socios producto de la aceleración de la crisis y el desempleo (Echavarri, 2004): “antes de la crisis era como todo más chico; como consecuencia de la crisis del 2001 es como que todo se multiplicó por 100 por decirte; nodos que tenían 40 personas pasaban a tener 1000; nodos que funcionaban con 200 de pronto había 10.000 – 15.000 personas, parecían una cancha de fútbol; claro, fue una cosa increíble”¹⁵⁵².

Con la profundización de la crisis económica, los nodos conformados aumentaban permanentemente¹⁵⁵³. De un mes a otro los nodos duplicaban la cantidad de miembros. Gente proveniente de los más diversos sectores socioeconómicos y culturales de la ciudad atraídos principalmente por los discursos que se difundían desde los medios de comunicación y alentados por amigos, vecinos y familiares (Echavarri, 2004): “hubo una explosión en el grupo del trueque donde ya era un mundo de nodos, un mundo de necesidades, y un mundo de dificultades”¹⁵⁵⁴. Aunque es difícil de calcular, **en el momento de mayor auge de la experiencia, llegó a haber unos 250 nodos y más de 40.000 personas directamente involucradas** a lo que deben sumarse también sus familias¹⁵⁵⁵.

La zona Córdoba, ubicada en la ciudad capital, llegó a contar con 180 nodos y una población aproximada de prosumidores de entre 30.000 - 35.000 personas. La zona Santa María, al sur de la ciudad, llegó a contar con unos 12 nodos en los cuales participaban alrededor de 25.000 personas. En la zona Punilla, ubicada al oeste de la ciudad, llegaron a funcionar unos 15 nodos con alrededor de 35.000 personas. Por último, en la zona Sierras Chicas, ubicada al norte de la

¹⁵⁵⁰ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁵¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁵² Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁵³ El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁵⁵⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁵⁵ “Nunca se supo bien el número exacto pero en un momento llegó a haber 250 nodos y más de 40.000 personas directamente involucradas, a ellos sumales las familias indirectamente involucradas” (Conversación con integrante del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004).

ciudad y constituida -al igual que Punilla- por un conjunto de ciudades prácticamente conurbadas, llegó a haber 30 nodos con unos 3.000 prosumidores¹⁵⁵⁶ (La Serna, 2004¹⁵⁵⁷).

Para ser socio de alguno de los nodos había que ser prosumidor, es decir, había que **“producir y consumir”**¹⁵⁵⁸ algún bien y/o servicio y consumir lo que llevaban otros socios. Se produce para consumir, de allí el término prosumidores, para definir al productor-consumidor. De esta manera se promueve el intercambio y la producción permanente. Al desaparecer el excedente desaparece la presencia del productor capitalista, que compra medios de producción y fuerza de trabajo para obtener mercancías que, puestas en circulación en el mercado, le permite obtener un plus de ganancia. En el trueque, el valor de lo producido está dado por el trabajo, más el costo de los insumos que usó el prosumidor para generar su producto¹⁵⁵⁹. En ese sentido **esta experiencia representa un cierto nivel de ruptura con la lógica de explotación capitalista. Fue mucha la gente involucrada y podría decirse que “todos”, alguna vez, habían oído hablar del trueque: “acá en Córdoba a cualquiera que le preguntás escuchó alguna vez hablar del trueque; vos decís nodo del trueque y todo el mundo te dice ‘ah! si, se de que me estás hablando’ [...] no fue algo que pasó desapercibido para nada”**¹⁵⁶⁰. **La afluencia principal era de mujeres amas de casa** las cuales, frente a la pérdida de trabajo o los escasos ingresos de sus esposos, decidía llevar adelante la economía del hogar (Echavarri, 2004).

Sin embargo, este aumento cuantitativo de la cantidad de participantes no significó un crecimiento cualitativo de la experiencia. Por el contrario, dicho aumento implicó de algún modo una crisis para el trueque como tal: “el 2001 lo mató; si no hubiese pasado el 2001, [...] muy poca gente se hubiese enterado del trueque y la gente que se hubiese enterado realmente hubiese podido trabajar y hacer algo del trueque y no lo que pasó con el trueque”¹⁵⁶¹; **“y a través de los días, de los meses, se empezó a perder eso”**¹⁵⁶²; **“porque acá funcionó mucho tiempo como algo chiquito y acotado con gente que tenía como una cosa muy clara de lo que era trocar que eso se desvirtuó a partir del 2001 [...] sí eso, antes del 2001 fue una cosa, después del 2001 fue otra; de todas maneras, en distintos nodos se dieron distintas experiencias”**¹⁵⁶³; **“después bueno, se vino todo para abajo, obviamente como pasa en toda cosa buena pero, en su momento, el trueque fue impresionante”**¹⁵⁶⁴.

El aprendizaje de los nuevos principios y valores también se dificultó ante la masificación de la experiencia: “ya con el 2001, ya la capacitación, el inculcamiento de la ideología no se pudo porque estás hablando de que todas las semanas se abría un nodo distinto y no había forma de capacitar a 200 personas al mismo tiempo; o sea, vos le podías dar una capacitación pero no es lo mismo que sentarse de a dos o tres y charlar una ideología. Ahí la gente estaba desesperada”¹⁵⁶⁵. **Así, se comenzó a perder –entre otras cosas- la solidaridad: “hubo mucho crecimiento del trueque pero en realidad eran números y no había nada de solidaridad [...] después de esa explosión hubo muchas irregularidades dentro de lo que se estaba organizando también”**¹⁵⁶⁶; **“en el caso nuestro del nodo Parque te diría que hasta todo el 2001, el 2002 la**

¹⁵⁵⁶ Los números de participantes corresponden a un conteo individual. Si se multiplica esto por cuatro –cantidad promedio de integrantes de una familia- se obtienen una cifra de unas 500.000 personas participando de manera directa o indirecta del trueque (La Serna en Echavarri, 2004).

¹⁵⁵⁷ Citado en en Echavarri, 2004.

¹⁵⁵⁸ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁵⁹ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

¹⁵⁶⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶¹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶³ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶⁴ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

experiencia fue muy buena; fue muy buena a pesar de que éramos muchos había una cuestión solidaria muy puesta, muy sólida y creo que la gente se fue yendo por otras...”¹⁵⁶⁷.

La forma asamblearia de funcionamiento también se fue desvirtuando y fueron apareciendo cuestiones más individualistas y liderazgos corruptos: *“cuando se fue haciendo masivo la gente, aunque uno le daba la instrucción, como en la práctica no se cumplía exigirle la participación en la asamblea, cosas así, el venía, hacía su historia y se iba; y generaba esos líderes que la mayoría eran corruptos, aprovechaban la situación para especular ellos y obtener beneficios aunque aparentaban ser los coordinadores y manejar los principios, tres o cuatro cositas, se mueven como los políticos, manejan el concepto, la palabra y después chorean por atrás”¹⁵⁶⁸.*

Ante la rapidez del crecimiento cuantitativo del trueque, el tiempo tampoco alcanzó para poder organizarse: *“claro, lo que pasa es que después, con la explosión, fue muy rápido todo; porque si nosotros hubiéramos tenido un poquito más de tiempo para organizarnos como veníamos haciendo, iban a marchar las cosas; pero como nos invadieron con la crisis del 2001, nos invadieron entonces no había forma de frenar esa explosión de socios y traían todas sus costumbres de otros nodos que eran todos de la global, que eran así; como a ellos no les costaba ganarse el papelito para poder intercambiar, ellos tenían que poner tres pesos y les daban 50 vales, entonces claro, ¡no les ganaban! entonces con ese mismo criterio venían a...”¹⁵⁶⁹.*

De esta modo, las necesidades económicas, la competencia y el individualismo se impusieron por sobre los demás valores: *“cuando vino la crisis en el 2001 se empezó a incorporar gente pero en forma impresionante, pero la gente evidentemente venía a buscar una solución económica y venía con todos los hábitos y las pautas internas del capitalismo, competitiva e individualista; entonces vino la corrupción y lo chumbó a esto, lo destrozó un poco [...] fueron grupos masivos con los que se fue corrompiendo las pautas básicas”¹⁵⁷⁰.* En ese sentido, podemos decir que, **si bien en los inicios del trueque la crisis económica ayudó a generar la experiencia, para el 2001 dicha crisis se impuso y desestructuró los principios de solidaridad, de revalorización de las propias capacidades, de producir para vivir, etc. que habían estructurado la experiencia del trueque.**

Asimismo, **en esta etapa, se generó una problemática fuerte en torno al crédito cuyo manejo desencadenó fuertes disputas y quiebres al interior de la red.** En un primer momento, son los nodos quienes emiten y acuerdan las pautas de circulación de sus créditos siendo que el intercambio sólo podía realizarse al interior de cada uno de ellos (Echavarrí, 2004). Esto trajo el inconveniente de que, cuando la gente empezó a circular por los distintos nodos, sus créditos no tenían valor: *“cada nodo que se abría tenía su propio vale para el intercambio; [...] después iban a otros nodos del interior, suponete a Carlos Paz, y ahí no los recibían, solamente recibían los del par que eran de Buenos Aires; y hubo gente de acá que viajó a Buenos Aires para ver si podía hacer el intercambio, tampoco se lo recibieron, no tenía ningún valor; entonces ahí nosotros como organización, digamos de acá de Córdoba, pensamos hagamos un vale nuestro y que tratemos de ponerlo a la misma altura que el otro, para que se reconozca”¹⁵⁷¹.*

El rápido crecimiento cuantitativo de la experiencia hizo prioritario también encontrar modos que facilitasen la circulación de los productos y de los servicios por toda la red. Así, la

¹⁵⁶⁷ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁶⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁰ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

emisión de los bonos pasó, de estar a cargo de los nodos, a ser una responsabilidad de cada una de las zonas que se había conformado. **Eso llevó al surgimiento de algunas dificultades ya que los criterios no pudieron unificarse. A ello se sumaría la aparición de falsificaciones¹⁵⁷² y la emisión de nuevos créditos** (Echavarri, 2004): “como había de muchos colores, por decirlo así, había de muchos nodos, cada nodo tenía su vale, entonces era mucho... no podían identificarlo si había falsos, si estaban trabajando o no estaban trabajando”¹⁵⁷³; “en Córdoba hubo un año créditos falsos dando vueltas, algunos nodos grandes, que tenían muchos créditos, pudieron retener los créditos de los socios y devolvérselos con otros créditos que no eran falsos; muchos nodos no”¹⁵⁷⁴.

En relación con esto último, si bien al principio había un fundamento para la emisión de bonos, luego este mecanismo se fue desvirtuando: “había gente que había emitido, que los había vendido y que con eso obtenía dinero; en Buenos Aires había bancas que vendían los créditos por plata y te vendían lo que vos querías; ibas con 200 pesos y te comprabas, suponete, 5000 créditos y después con 5000 créditos entrabas y comprabas lo que había”¹⁵⁷⁵; “se desvirtuó la idea porque ni siquiera el vale era para cubrir la necesidad aquella que no podías hacer el trueque directo con la producción tuya con la de ella [...] por ejemplo, yo entraba, yo no tenía ninguna intención de hacer trueque pero sí me interesaban los vales; entonces llevaba tres pesos y me daban 50 vales, iba a gastar y no volvía más; y después capaz que iba mi hija si tenía 18 años, se hacía socia, llevaba tres pesos y le daban 50 más y al final nos empapelaron el trueque porque nadie come papelitos; esos papelitos únicamente sirve para que vos producís por esos papelitos y vos lo tenés que seguir haciendo; y el otro lo tiene que seguir haciendo entonces sí vale porque van intercambiando”¹⁵⁷⁶.

Esto, a su vez, llevaría a un exceso de bonos circulantes y a un consecuente proceso inflacionario que facilitaría actitudes especulativas (Echavarri, 2004): “esa gente no se vió más representada con el trueque porque, o sea, era sacar provecho, especulación, hiperinflación, créditos [...] y todo eso; y entonces toda la gente de la primera etapa se empezó a ir porque no era lo que quería y mucha gente sacó eso y lo empezó a implementar en el barrio”¹⁵⁷⁷; “nosotros tuvimos proyectos muy lindos, muy buenos, pero al final todos hicieron agua porque... creo que esta masividad y las estafas, más la desesperanza de la gente creo que fueron desgastando”¹⁵⁷⁸.

En este contexto, la experiencia comenzaría a debilitarse como tal y sería mucho el malestar que se produciría entre la gente que venía participando: “más allá de por qué sucedió esa estafa, fue estafa [...] fue como el golpe de gracia, el tiro de gracia; porque de pronto uno estaba como encontrando una posibilidad en la cual uno se sentía contenido, encontraba posibilidades de dar cuenta de alimentos, de algo de ropa, de servicios; y después uno se encontraba estafado dentro de ese sistema porque los créditos [...]; la moneda dejaba de tener valor porque se habían emitido millones; y se habían emitido de mala fe [...] esto produjo mucho malestar, mucho enojo y mucho embole; fueron de las cosas que más desgastaron”¹⁵⁷⁹.

Las reiteradas falsificaciones de créditos, la masividad de participantes, la falta de reglas claras, los “hipernodos” mercantilizados, el verticalismo de algunos coordinadores, etc. hizo

¹⁵⁷² Un ejemplo de ello fue “la gran estafa que se originó en una de las redes más grandes de trueque, la red global de trueque” (Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004).

¹⁵⁷³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁴ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁷ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁸ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁷⁹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

que la red se fuera desgastando produciéndose así un primer quiebre al escindirse las zonas de Santa María y Punilla (Echavarri, 2004): *“los intereses y el poder de los coordinadores, de los nodos pasó a ser el centro de la escena; como que ya no importaban las asambleas sino que eran reuniones que después había de coordinadores”*¹⁵⁸⁰; *“la zona de Punilla, la misma zona parece ser que fue la que falsificó y por medio de intereses políticos porque después hicieron reuniones donde después el trueque iba a ser como una actividad desde la provincia, del municipio, del gobierno, de los concejales, no sabemos bien cómo fue”*¹⁵⁸¹.

En el medio de toda esta crisis del trueque, hubo diferentes intentos de regresar al espíritu original, intentos que, sin embargo, no lograron remontar la experiencia: *“volvimos a sacar un vale para ver si así y lo sacamos con otro criterio que cueste, que cueste la producción ganarse ese crédito, lo que se llamaba pan ahora, para que entiendan que el valor de ese papelito era un pan, un pan casero; así que lo que costaba a vos hacer el pan casero tenía que tener ese valor; claro, en lugar del crédito que era como decir un peso, porque eso era lo que creían ellos; y bueno, así se trabajó un tiempito; hubo gente que trabajó, se hizo una limpieza podemos decir, quedaron los que realmente tenían interés en seguir; pero después salió el crédito ese, el pan, se equipararon las diferencias que había, se les debía a unos, se les debía a otros, los intercambiaron, se destruyeron alguno de los otros y quedó ahí; después yo quedé de ir pero siempre nos llamamos por teléfono con las chicas y me dicen no, no pasa nada; ¿y en el nodo? No, vienen cinco, seis, siete, ya no queremos ir porque para qué, para ir...”*¹⁵⁸²; *“y ahora siguen funcionando algunos grupos pero estamos tratando de re-incorporar a la gente que se portó bien, que cumplió los principios teóricos... porque había mucha gente sana... de rearmar el grupo, plantear los reglamentos estrictamente...”*¹⁵⁸³.

6.2.3. ¿La reconstrucción?

Un tercer período que Echavarri (2004) pone entre signo de preguntas y denomina “¿reconstrucción?”, alude a la disputa de sentidos que tuvo lugar en torno a los aspectos identitarios del trueque.

El contexto de este período estuvo signado por varios elementos, entre ellos, la implementación desde el gobierno de los Planes Jefas y Jefes de Hogar Desocupados en el marco de una política más bien asistencialista: *“y creo que después la gente fue volviendo al sistema y a la vez el gobierno empezó a dar algunas respuestas a la crisis; acá se hizo el ingreso de jefas y jefes y otros programas que de alguna manera empezaron a dar algún tipo de respuestas”*¹⁵⁸⁴; *“en una oportunidad a nosotros nos preguntaban desde la radio ¿y vos creés que lo del plan de jefes y jefas ha intervenido en esto? sí le digo yo, a muchos les arruinó porque no digo que esté mal o que esté bien, sino que sobre todo que están desempleados, tienen que trabajar horas para devolver los 150 pesos, entonces ya no les queda tiempo a algunos para venir a sacar otras necesidades; en realidad ese fue un... hicieron como si fuera trueque, 150 pesos te doy y vos trabajás por 150 pesos que es medio turno, así que no... nos vino para abajo [...] porque por ejemplo muchos producían, pero como ahora ya tenían 150 pesos, prácticamente de arriba, no tenían que hacer mucho esfuerzo para devolverlo o para equivaler eso, después en muchos lugares se abrieron comedores, roperos comunitarios, copa de leche [...] entonces, la comodidad de la gente porque eso viene desde tiempo atrás, ya era, no hago nada; ¿para qué me voy a poner a producir para ir al trueque para traer las cosas si ya*

¹⁵⁸⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸³ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

tengo todo por nada?; me dan ropa, me dan la copa de leche, comen los chicos, me dan 150 pesos, ya está, me voy tranquila a dormir, no hago nada; los que lo hacían eran poquitos”¹⁵⁸⁵.

Asimismo, en ese momento se produjo un incremento de los precios de los insumos con la consecuente devaluación del 2001; se dio apertura al denominado “corralito” y se retornó a cierto nivel de empleo retribuido en dinero (Echavarri, 2004): “y en enero que fue la última vez que yo fui a las reuniones porque empecé a trabajar, otros empezaron a trabajar, entonces no, no... ya éramos pocos, en la reunión éramos pocos”¹⁵⁸⁶. **En este marco**, con la implementación de una política más asistencialista y una cierta recuperación del nivel de empleo, **la experiencia se continuó debilitando**. Según Echavarri (2004), los quiebres ya no sólo se daban entre las distintas zonas sino también al interior de cada una de ellas generando más escisiones y la conformación de redes propias. Esto último sobre todo en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba. Los principales quiebres se producirán al interior de la zona Córdoba y de la zona Sierras Chicas.

Dichas redes, sin embargo, se empezaron a apartar de los principios originales del trueque: no utilizaban la lista de precios, las coordinaciones que se establecían eran de tipo jerárquicas, se inmiscuían en ellas los punteros políticos¹⁵⁸⁷ (Echavarri, 2004). En este período, algunos nodos optaron por cerrarse sobre sí mismos: “después del último kilombo que hubo, muchos nodos prefirieron hacerse nodos cerrados, entran únicamente mis socios y yo con mi gente me manejo; nadie de afuera; no con otros nodos, no con otras personas de afuera; vos pertenecés al nodo de acá y te acatás a estas reglas”¹⁵⁸⁸. Durante esta etapa, los prosumidores de los nodos pequeños lograban sólo satisfacer de un 10 a un 20% de sus necesidades siendo que, en los nodos grandes, este porcentaje se ampliaba un poco. El trueque se establecía sobre todo de manera directa, especialmente entre aquellos que producían alimentos (Echavarri, 2004).

Según Echavarri (2004), **para el 2004, de las cuatro zonas originarias sólo quedaban dos** que habían suspendido relaciones entre ellas presentando, a la vez, fuertes disputas y quiebres al interior de cada una. Se produce así un progresivo cierre de nodos y entre un 60 y 80% de los participantes deja de concurrir. **Para ese año también, algunos nodos aunque no muchos, aún seguían funcionando en Córdoba capital (el Santa Isabel, el Abrojal, Don Bosco, Manos Unidas etc.):** “sí, creo que sí; debe estar funcionando seguro, de esta zona, Santa Isabel saliendo para Alta Gracia, uno para aquél lado que era uno de los más grandes, creo que El Abrojal, uno de los últimos que yo me hice socia, acá a unas cuadras del paseo de las artes; el otro día me llamaron de Manos Unidas, de Don Bosco, de El Tropezón, me llamaron para ver cuándo se iban a reunir”¹⁵⁸⁹; “Amaneciendo también seguro que funciona todavía; fue uno de los primeros nodos Amaneciendo que después de una de las crisis, medio que ese nodo cerró; [...] después puede ser que Alberdi esté funcionando, el del centro”¹⁵⁹⁰; “en Manos Unidas todavía se hace trueque pero es solamente la gente que tienen bien entendido la solidaridad”¹⁵⁹¹. **Otro nodo que seguía funcionando era el de Las Palmas aunque no funcionaba a través del sistema de trueque sino a través del uso del dinero:** “no quedó nada ya [sólo] El Manos Unidas [de El Tropezón] y Las Palmas pero por plata”¹⁵⁹².

De este modo, los nodos que quedaban funcionando lo hacían con dinero –perdiendo de algún modo el espíritu original- **o a través de un sistema mixto que combinaba el uso de**

¹⁵⁸⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸⁷ Denominación dada a miembros barriales de partidos políticos tradicionales.

¹⁵⁸⁸ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁸⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

créditos y de dinero convirtiéndose más en una feria que en un nodo de trueque: “en algunos lugares como Las Palmas que era un lugar de ferias grandes, por el espacio, dice que últimamente cobraban mitad en créditos, mitad en pesos y ahora yo creo que con poquita plata se conseguían cosas pero como una feria, terminó siendo una feria como cualquiera”¹⁵⁹³. No obstante ello, podemos decir que **ya para el 2004 la experiencia del trueque como tal iba desapareciendo y que, lo que quedaba, eran algunas ferias barriales:** “en el 2003 se empezó a desarmar; no, a principios de este año pero el año pasado ya estaba más o menos; a principios de este año era; porque yo me acuerdo que los últimos plenarios que fuimos que éramos poquitos ya, que se terminó de desarmar la parte del interior, se abrió de Córdoba”¹⁵⁹⁴.

6.3. El carácter territorial de la experiencia

A continuación presentamos **algunos datos acerca de cómo y dónde ha funcionado esta experiencia que dan cuenta de lo que sucedía a mediados del 2002 en Córdoba capital:** **Barrio Providencia:** 107 socios que se juntan en la sede del centro vecinal ubicada en la calle Hualfin al 1000 dos veces a la semana; **Barrio San Vicente: nodo República,** martes de 10 a 12 y viernes de 15 a 18 en el Centro Cultural; **nodo San Vicente,** miércoles de 10 a 12 en el Centro Cultural; **nodo Unión,** sábados de 10 a 12 en el Club Unión San Vicente; **Barrio Maipú:** nodo Maipú, miércoles desde las 9 hs. en la iglesia del barrio; **Barrio Altamira: nodo Sarmiento,** miércoles y sábados desde las 18 en Agustín Garzón 4335; **nodo La Esperanza,** Pasaje Roque Saenz Peña 4447; **Barrio Empalme: nodo Empalme,** viernes 15 y sábados de 10 a 12 hs., Andalgará esquina Soto¹⁵⁹⁵.

Otros nodos de la zona sur: Nodo Cambio de Vida: miércoles a las 8:30 en Viña del Mar 4638, Centro Vecinal de Cabo Farina, T.E: 4610207; **Nodo Maipú:** miércoles a las 9 hs, en la iglesia del barrio Maipú; **Nodo Manos Solidarias:** jueves a las 17:30 hs. en Ensenada y Pihúe, barrio Ampliación San Pablo, T.E: 4644762; **Nodo Familias Unidas:** viernes a las 17 hs., en O’Higgins 2695, Cabaña del Pilar, T.E: 4645454; **Nodo Atlántica:** sábados a las 10 hs. en Cacheuta 3820, barrio Parque Atlántica, T.E. 4612858; **Nodo La Ganga:** sábados a las 16 hs. en Rumipal esquina Chascomús, barrio San Pablo; **Nodo Las Flores:** sábados a las 14 hs., en Vélez Sársfield 3100, barrio Ejército Argentino, T.E. 4612247; **Nodo Biolet Massé:** domingos a las 15 hs. en Los Hornillos 2330, Biolet Massé, t.e: 4643681¹⁵⁹⁶.

Este listado no pretende ser exhaustivo sino sólo ilustrativo de los nombres, los lugares, los horarios, etc. en que los distintos nodos fueron funcionando a la vez que pretende **mostrar el carácter territorial de esta experiencia:** **Nodo La Fraternidad:** Antonio del Viso esquina Tucumán, miércoles de 15 a 22 hs; **Nodo CBA Alta Córdoba:** Espinel al 500, entre las calles Jujuy y Lavalleja, martes y miércoles de 19 a 22 hs; **Nodo General Bustos:** Jerónimo Cortés 100, Club Rieles Argentinos, lunes de 18 a 21 hs¹⁵⁹⁷.

6.4. Los sujetos que protagonizan la experiencia: desde la exclusión social a la gestación de la idea de prosumidor

Al menos **en algunos casos la gente que se acercó para iniciar la experiencia del trueque era gente que venía participando en otras iniciativas colectivas barriales:** “nosotros éramos

¹⁵⁹³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹⁵ El listado anterior fue extraído del artículo Clubes de trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁵⁹⁶ El listado anterior fue extraído del artículo El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁵⁹⁷ El listado anterior fue extraído del artículo Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

promotoras de salud y nosotros hacíamos campaña de los chicos desnutridos, del problema de la diarrea [...] y resulta ser que llegó ese año y después de tanto trabajar, nosotros teníamos que poner para los afiches, teníamos que poner para... todo nosotros, nosotros, nosotros... para las fotocopias, para la estampilla; y entonces como que nuestras familias no estaban para darnos para esas cosas. Entonces nosotros, yo la hablé a I. esa vez y entonces I. me dice bueno, porqué, vos sabés que hay un trueque que funciona así... y ¿cómo? Bueno, vos das los que sabés a cambio de lo que vos necesitás; ¡ah! bueno, le digo yo, y después ella cuando empezaron a trabajar de nuevo con las prácticas en abril, vino y trajo toda la información y empezamos a trabajar [...] el trueque no era nuestro objetivo, el objetivo era poder tener... cubrir las necesidades de la comunidad esa y trabajar en pos de todas"¹⁵⁹⁸; "todos ex - militantes, gente que había estado en algún partido, gente que estaba mucho en ongs, trabajo solidario, ese tipo de gente"¹⁵⁹⁹. **No obstante**, según Echavarrí (2004), **sólo una minoría de los prosumidores cuentan con trayectorias de participación social y política previas.**

Entre los participante del trueque también había gente que no sabía leer ni escribir pero que tenía otro tipo de saberes -"el loco te hacía unas milanesas super- espectaculares"¹⁶⁰⁰. **Gente excluida socialmente y clase media empobrecida:** "todo esto obviamente desde un lugar de exclusión, desde fuera del sistema"¹⁶⁰¹; "fue la clase media que pasó a ser pobre y la que quedó media baja, la clase baja que de ser baja pasó a ser baja baja"¹⁶⁰²; "la mayoría de los que participan son excluidos, forman parte de ese gran ejército de exclusión social que generó el neoliberalismo y que, como tal, son desconocidos de la sociedad"¹⁶⁰³. **Sin embargo, esto composición social de quienes integraban el trueque difería según la zona en que el trueque funcionaba.**

En ese sentido, algunos señalan que **en ciertos nodos la participación fue más bien de los sectores medios y no de los sectores más bajos:** "por ejemplo, los sectores más bajos en cuanto a las necesidades, no participaban; participaban los sectores medios digamos"¹⁶⁰⁴; "clase media, era toda clase media"¹⁶⁰⁵. **Se trataba en la mayoría de los casos de vecinos, de gente "de la zona"**¹⁶⁰⁶ lo que marco el **carácter territorial de la experiencia**, tendencia que comparte el trueque con otros procesos de movilización en América Latina.

Asimismo, **en términos de género, la mayoría de las personas que participaban eran mujeres:** "el trueque ha sido una cuestión de la mujer básicamente; si bien quizás han sido como los hombres los que en principio lo idearon, lo desarrollaron, pero los que lo sostuvieron acá fueron mujeres; [...] el hombre en general me parece que no participaba porque le daba cosa el trueque, el trueque era para la mujer; el trueque no era para el hombre acostumbrado a un salario, a la plata; en general pasaba esto, el hombre estaba en la casa deprimido por decirte, bajoneado porque no tenía laburo y entonces fue la mujer la que salió a ponerle el pecho a la... y el trueque llevaba la comida"¹⁶⁰⁷; "la mayoría mujeres que es la que tiene experiencia en la producción en la casa, que sabe salir a flote con la casa, los hijos ¡que se yo!"¹⁶⁰⁸. Así, en general, la población que participa es mayoritariamente femenina **y en condiciones de desocupación o subocupación**¹⁶⁰⁹.

¹⁵⁹⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁵⁹⁹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰² Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰³ Carlos La Serna, investigador del IFFAP (UNC) en artículo Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

¹⁶⁰⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁷ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁸ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁰⁹ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

Esta mayoría de mujeres, sin embargo, no excluía a los hombres aunque siempre la integración de éstos fue dificultosa: “participaron muchas mujeres (aunque) había hombres también”¹⁶¹⁰; “costó mucho integrar hombres, porque el hombre si no ve el dinero no se da cuenta que, si es mecánico, con el arreglo del auto puede traer la empanada, la lavadora, pintura, lo que sea. Entonces, costaba mucho, pero había algunos hombres: pero siempre, por decir un número, 70% de mujeres”¹⁶¹¹. De igual modo, **la participación de hombres y mujeres tuvo un carácter diferencial.** Según Echavarrí (2004), **mientras las mujeres tendían a ofrecer actividades de producción doméstica, los hombres ofrecían sobre todo servicios.**

Además de la organización del nodo de trueque en sí misma, las acciones desarrolladas desde los distintos nodos incluyeron el desarrollo de otras iniciativas: “mesas de debates, encuentros, estas jornadas [...] que hicimos en Unquillo, montones de cosas; con el IIFAP¹⁶¹² armamos una mesa de microemprendimientos, de desarrollo productivo [...] organizamos una jornada de trueque en Unquillo, bueno, de Economía Social y Trueque, muy linda”¹⁶¹³.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **los sujetos que formaron parte de esta experiencia compartían cierta ubicación estructural: en su mayor parte eran personas desocupadas o en condiciones de subocupación, clase media empobrecida con cierto grado previo de compromiso y militancia social y, en el caso de algunos nodos, también personas pobres excluidas socialmente con escasa experiencia previa de participación comunitaria. En su mayoría eran mujeres -aunque también participaron hombres-** que salieron a buscar alternativas frente a la crisis. A partir de esta ubicación estructural, **dichos sujetos se gestaron como prosumidores,** es decir, como productores y consumidores a la vez, **rompiendo de algún modo con la lógica de explotación capitalista** al eliminar la posibilidad de existencia del excedente, **a la vez que se organizaron en forma asamblearia y territorial.**

6.5. La organización interna

Se juntaban en lugares abiertos como plazas o terrenos baldíos o solicitaban prestados lugares más resguardados como escuelas, clubes, iglesias, centros vecinales, centros culturales, etc.: “empezamos como una feria en la plaza Eva Perón pero luego la directora de la escuela nos prestó estas instalaciones”¹⁶¹⁴.

Además de tener como condición para ingresar al nodo el tener que constituirse como prosumidores se intentaba, sobre todo al principio, **que quienes se fueran integrando recibieran algún tipo de capacitación y, en algunos casos también, se había establecido un período de prueba:** “yo nunca tuve, por ejemplo, pero supuestamente son creo que cuatro charlas, una vez por semana, y en un momento se había pensado dos ferias de prueba; feria es cuando van a trocar, dos ferias de prueba para ver si los precios son justos, si realmente produce; porque mucha gente lo que hacía era que las tres primeras ferias llevaba producción y después te llevaba ropa usada y chau”¹⁶¹⁵. En el trueque de Alta Córdoba, por ejemplo, un requisito de ingreso era asistir a una capacitación para conocer el funcionamiento del nodo y

¹⁶¹⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶¹¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶¹² Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública de la Universidad Nacional de Córdoba.

¹⁶¹³ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶¹⁴ El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁶¹⁵ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

las diferentes normativas. Asimismo, al igual que muchos otros nodos, se solicitaba un pago único solidario que se utilizaba para los gastos de mantenimiento¹⁶¹⁶.

Asimismo, la experiencia del trueque incluía no sólo el espacio de intercambio de servicios y productos sino también instancias asamblearias de organización donde se iban estableciendo los principios que guiaban la experiencia y donde se discutía la manera concreta de ponerlos en práctica: *“al principio funcionó más o menos bien; sólo se podría decir un poco una falta de colaboración de la gente, de participar pero habían acuerdos y siempre se hablaba de una feria donde se intercambian las cosas que es la parte material del trueque pero después, al finalizar la feria, una asamblea, a donde todos participan, opinando, comentando lo que se hace... la asamblea es tan importante como la parte práctica”*¹⁶¹⁷.

Dichas instancias asamblearias eran, a la vez, espacios de contención material y afectiva; de resolución de conflictos; de control intersubjetivo; y de creación de las normas del funcionamiento colectivo: *“en todas las ferias, antes de comenzar se hacía una asamblea; la asamblea se planteaban, eran como el espacio de control donde se planteaban todas estas cuestiones que tenían que ver con los conflictos... también servía como esta cosa contenedora básica; por ejemplo, se pedía lo que... si vos necesitabas una cama, una frazada, lo pedías [...] esas cosas, en un caso se daban más que en otros y en el caso nuestro lo tomo de modelo”*¹⁶¹⁸.

Asimismo, **estas asambleas eran también un espacio propicio de reflexión sobre la acción:** *“es la parte de conceptualización del trabajo y de control de si las cosas funcionan bien o funcionan mal, yendo a las dos cosas, pensamiento y la acción; entonces, en esas asambleas primeras, participaba mucha gente y se hablaba si las empanadas de Juancito eran ricas, si eran feas, si el electricista cumplió bien, si en el trabajo era un chanta, ¿viste?; se iba conversando coherentizar, para ver el funcionamiento y se charlaba sobre cómo andaba el grupo, la participación”*¹⁶¹⁹; *“porque estaba bárbaro, era una figura fantástica, de pensar, de problematizar lo que estaba sucediendo mientras intercambiabas algo de comida o algo de ropa; eso era, eso fue increíble, eso fue una experiencia...”*¹⁶²⁰. **Un espacio participativo y horizontal donde el coordinador era uno más:** *“cada nodo era participativo, no había autoridades; el coordinador era una persona que trabajaba a favor del progreso del nodo y entonces las inquietudes de los socios, la problemática de los socios la llevaba a las reuniones plenarias de todos los coordinadores donde ahí se trataban los temas de cada nodo en función de la red cómo iba... estaba bien esta actitud, se puede cubrir esta necesidad, podemos mejorar este aspecto en el nodo tal, ¿entendés?”*¹⁶²¹. En ese sentido, como dijimos anteriormente, la experiencia del trueque comparte con otros procesos de movilización social en América Latina la **tendencia al desarrollo de formas asamblearias de organización.**

Había coordinadores por cada uno de los nodos -“un coordinador, o dos coordinadores”¹⁶²²-. **En algunos casos, dichos coordinadores intentaban que todos los puestos que funcionaban en el trueque tuvieran cierta similitud en su presentación y organización** y verificaban el orden, la limpieza y cierta distancia equitativa entre las mesas: *“la idea es unificar criterios en cuanto a la atención y presentación al público”*¹⁶²³. Además del cargo de coordinador, también había **cargos de secretario y tesorero que se iban renovando periódicamente** -“cada seis u

¹⁶¹⁶ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶¹⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶¹⁸ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶¹⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²² Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²³ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

ocho meses¹⁶²⁴. **Sin embargo, si bien al principio la rotación de todos estos se hacía a menudo, luego los tiempos se fueron espaciando:** “pero como no lo exigíamos, caíamos... siempre cae el coordinador, con dos o tres ayudantes, que es el que hace las cosas.... para esto, que limpie las cosas... y el que soluciona el problema; entonces se va convirtiendo en un líder; al principio lo cambiábamos cada cuatro meses [...] después, como la gente no quería colaborar, esos cuatros meses se convirtieron en seis, en ocho, en diez, en un año; en un año se cambiaba, quedaba el tipo como coordinador, la gente viene, intercambia nada más y no participa¹⁶²⁵”.

En algunos casos –como el de los nodos de Alta Córdoba- **cada nodo tuvo su reglamentación interna que regulaba la actividad comercial de los socios.** Se prohibía, por ejemplo, la utilización de cualquier tipo de moneda y bonos autorizándose solamente el uso de la moneda elegida por cada nodo, conocida como crédito. Otra regla existente tenía que ver con la comercialización de productos en mal estado ni del mercado ilegal¹⁶²⁶. Asimismo, sólo estaba permitida la relación comercial entre los socios procurando, para ello, regular los días y horarios de funcionamiento. En contrapartida, los precios quedaban a criterio de cada socio, de acuerdo a la calidad y cantidad que ofrecía¹⁶²⁷.

Así entendida, la instancia asamblearia del trueque funcionó sobre todo al inicio de la experiencia. A partir del 2001, dicha instancia se fue desvirtuando ante la masificación de los nodos: “esto se daba y nos ocupaba un buen tiempo que después nos terminó generando problemas cuando se hizo tan masivo, con tanta gente, la gente no quería el bla, bla sino que vamos a llevarnos lo que queremos y punto¹⁶²⁸”. Asimismo, aunque muchos de sus participantes sostenían que en el trueque el ámbito de discusión y de toma de decisiones era la asamblea, lo que se observaba en muchos era una fuerte tendencia delegativa hacia liderazgos jerárquicos. Esto no sólo se daba en los nodos grandes sino también en los pequeños (Echavarrí, 2004) y da cuenta de que **la resistencia al capitalismo y la posibilidad de construir un mundo más justo, más humano y más solidario nunca es “pura” sino que está dada, condicionada, restringida por el mismo mundo capitalista que ha hecho posible dicha resistencia**, que la ha habilitado.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho en **términos de organización interna, podemos afirmar que el trueque como experiencia generó la figura del prosumidor, figura que fue performando a los sujetos que formaron parte de la misma** desde su capacidad de producir y desde la idea de consumir según la necesidad **al tiempo que esta experiencia desarrolló una forma asamblearia y territorial de organización.**

6.6. Las acciones desarrolladas

6.6.1. Lo que intercambiaban

El intercambio, aunque abarcaba principalmente alimentos y productos de primera necesidad, no se restringía sólo a ellos sino que también comprendía una multiplicidad de elementos necesarios para la vida cotidiana: “desde verduras hasta prestaciones de salud, desde pastelitos a inmobiliarios¹⁶²⁹”; “muchas cosas, todo lo que puede abarcar una persona,

¹⁶²⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²⁵ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²⁶ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶²⁷ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶²⁸ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶²⁹ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

viajar, la salud, la enseñanza, la cultura; no necesariamente tenía que ser cambiar comida [...] y estaba muy bueno para llevarlo y no con medios de dinero se podía llevar sino re juntando gente que tenía esa ambición de trabajar para una calidad de vida mejor en base a tu esfuerzo propio, a tu capacidad”¹⁶³⁰. **También se intercambiaban algunos servicios** tales como, por ejemplo, el de abogados, médicos y psicólogos. También se ofrecen terrenos, motos y ropa¹⁶³¹. E incluso algunos prestaban servicios de guardería, atención veterinaria y hasta tenían proyectos para desarrollar micro-emprendimientos¹⁶³².

En ese sentido, el trueque contemplaba no sólo cuestiones materiales sino también otras necesidades que tenían que ver con el acceso a servicios profesionales, los procesos de enseñanza-aprendizaje, con la recreación, con la posibilidad de acceder a determinadas lecturas, etc.: “porque vos podés ofrecer tu capacidad para enseñar, para... ¡que se yo!; no solamente para comer porque no de la panza vive la gente, también tiene un montón de cosas... la cultura; me acuerdo que en una parte del proyecto decía área de entretenimiento, de obras de teatro, de una biblioteca, de un montón de cosas que abarcaba todo; no vaya a ser cosa que un chico no pudiera saber de historia porque no consigue un libro en cambio ahí lo podía adquirir y después devolverlo, y sacar apuntes”¹⁶³³. **De este modo, en los nodos de Córdoba integrados en la red podían encontrarse una multiplicidad de productos, saberes y servicios:** desde los más extendidos productos alimenticios, hasta una amplia gama de profesionales de la salud, desde los más variados oficios, a las más básicas asistencias educativas. **Todo podía ser ofrecido e intercambiado sin el uso de la moneda formal**¹⁶³⁴.

Para facilitar el intercambio, se crearon unos papelitos denominados créditos: “nosotros habíamos hecho unos papelitos que eran unos vales, que los había hecho la I., los había hecho imprimir con una computadora y decía un crédito... y le habíamos puesto de nombre UPAS y tenían una casita que la había hecho mi hijo que simbolizaba el trueque; como un ranchito; un ranchito y un nene y una nena”¹⁶³⁵; “por ejemplo, si vos necesitabas un profesional, tal vez yo vendo alfajores y el profesional éste no necesite los alfajores, tal vez quiera él ropa, y como yo no tengo, yo tenía que tener un vale de intercambio para poder él darme a mí lo que necesitaba y yo a la vez darle el medio para que él pueda cubrir su necesidad”¹⁶³⁶. **A nivel legal, estos intercambios estaban organizados de un modo un tanto precario ya que se realizaban bajo la figura de donaciones mutuas.** Dicha figura permitía evitar la ilegalidad de las transacciones y posibilitaba que muchos socios desarrollaran su trabajo sin tener que pagar el costo que implica las regulaciones estatales. Al mismo tiempo entendían que el acceso a otras formas legales, si bien podía tener sus ventajas, también traía ciertos riesgos de cooptación y/o control por parte del Estado (Echavarrí, 2004).

6.6.2. Las instancias de comunicación

Desde el comienzo del trueque, como instancias de comunicación e información, **existieron revistas, boletines, páginas web e inclusive programas de radio** que tenían tanto información como avisos publicitarios de ofrecimientos (Vargas, 2004): “era una revista donde hablábamos las cosas del nodo y cambiábamos información con los mismos socios”¹⁶³⁷. Algunas de las

¹⁶³⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶³¹ Club del trueque. Vecinos de Providencia dan batalla a la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre del 2002.*

¹⁶³² Clubes de Trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁶³³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶³⁴ El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁶³⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶³⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶³⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

revistas eran Crecer Juntos, Madurando Sueños, Publitrueque, etc. Después, según el nodo, **también había transparentes, pizarrones, papelitos colgados en cada nodo, altoparlantes, micrófonos, etc.** (Vargas, 2004).

La producción de revistas también entraba dentro de los productos-servicios que se intercambiaban en los nodos: “con la revista yo me llené de créditos; o sea, como proyecto económicamente hablando, y eso que nosotras éramos la que más barato cobrábamos los avisos y las que más barato cobrábamos la revista, y con eso estábamos sacando 300 créditos que supuestamente eran 300 créditos cada una; o sea 600 entre las dos, más cubríamos los gastos de imprenta, más cubríamos los gastos de cospeles y más cubríamos los viáticos, electricidad y todas esas cosas”¹⁶³⁸. En la ciudad de Córdoba capital, la primera revista que funcionó fue “La Gaceta de Alberdi”. La misma tenía un reconocimiento social muy alto y era consultada por muchos socios y coordinadores. En el resto de la provincia hubo también diferentes intentos de generar medios de comunicación (Vargas, 2004).

6.7. Los principios que estructuran la experiencia

Como dijimos anteriormente, al principio el funcionamiento fue más bien informal. No había reglas escritas. Sin embarco, **el trueque como ideología y como práctica ya tenía principios fundacionales que lo estructuraban y que venía de otros lugares donde había nacido la experiencia:** “mirá, esto empieza en Canadá, no sé cómo empieza allá, ¡que se yo! Empieza a funcionar... o trae una gente de Buenos Aires; era un grupo ecologista que, intercambiando cosas, se dieron cuenta que se podía implementar el trueque; aparece en el 85, y lo largan ahí, empiezan a trabajar; se hace conocido por una experiencia que se conoce por Mariano Grondona, en el programa de él; cuando se difunde, empieza a [...] es como que largan la idea”¹⁶³⁹; “el trueque que no nació acá sino que nació en Buenos Aires y en Europa también y en Canadá; empezó en Canadá y se extendió a distintos lugares; pero la experiencia así social grande fue acá en Argentina, ¡impresionante!”¹⁶⁴⁰.

Como dijimos anteriormente al tratar de explicar la figura del prosumidor, uno de los principios que estructuraron esta experiencia era que **cada uno tenía que llevar su propia producción:** “vos tenías que llevar nada más que tu producción como mínimo lo tuyo, lo que podés consumir, pero eso era muy relativo”¹⁶⁴¹; “ya sea artesanal, ya sea lo que sea”¹⁶⁴². **Dar lo que cada uno sabía y llevarse lo que necesitaba. Intercambio solidario y justo, ayuda mutua:** “bueno, vos das los que sabés a cambio de lo que vos necesitás”¹⁶⁴³; “y en realidad nosotros nos enteramos lo que es el trueque, bueno, es sabido lo que es la definición de trueque [...] es un intercambio; cubrir las necesidades en base a la solidaridad; entonces ese era el trueque, un intercambio solidario, ayuda mutua”¹⁶⁴⁴; “el trueque es un sistema de valores, que atiende a la generación del trabajo y no al lucro, al intercambio justo y equitativo y no a la especulación; básicamente era esto como lo más digno, lo más genuino del trabajo que apuntaba a la equidad de poder intercambiar tu esfuerzo de trabajo con el del otro, a eso apuntaba al principio [...] o sea, a vos no se te permitía especular con eso [...] sino que era un hecho solidario por el cual vos llevabas lo que podías aportar y lo que eso te aportaba te permitía a vos funcionar, conseguir otras cosas; pero eso era, un intercambio, un trueque, tanto por tanto... para vivir”¹⁶⁴⁵; “un intercambio justo, solidario...”¹⁶⁴⁶.

¹⁶³⁸ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶³⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴⁰ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

De este modo, el trueque es una manera de poner en práctica valores ajenos al lucro y la especulación¹⁶⁴⁷ ejes del sistema capitalista. Un cambio de mentalidad en relación con la extendida “competencia estéril, el lucro y la especulación”¹⁶⁴⁸. Al mismo tiempo, **el trueque implica una resignificación del trabajo desde la posibilidad de “valorar el trabajo de cada uno e intercambiarlo [...] intercambiarlo, sin especular, sin un precio [...] cada uno pone su trabajo y lo intercambiás”**¹⁶⁴⁹. **Trabajar e intercambiar sin explotar al otro, trabajo que es producción individual pero que también es organización social:** “lo que decíamos es, por un lado usted produce y porque produce puede intercambiar; por otro lado la producción, como es social, incluye participar en la organización de la actividad en grupo; es decir, en la limpieza de las cosas, en el armado de la feria, en la coordinación, esas cosas”¹⁶⁵⁰.

Al menos en sus principios –más o menos encarnados en las prácticas según la experiencia particular y el momento de la misma- **esta práctica constituía una fuerte crítica al sistema capitalista y un intento de generar otra forma de economía, una economía social:** “en sus inicios cuestionó realmente los valores esenciales y toda una experiencia distinta de comunicación, de intercambio de los productos, de la producción que hace el hombre (...)”¹⁶⁵¹; “la base de esta organización estaba sobre los principios que había puesto alguien allá por el lado de Filadelfia. Los principios donde se decía que no teníamos necesidad de no ser personas un ente bueno porque no tengamos plata”¹⁶⁵²; “en un momento se lo planteó como una nueva economía, sí... no sé si como una forma de vida pero sí como una forma de sustento, tanto económico como anímico”¹⁶⁵³. **Otros de los pilares importantes del trueque en sus inicios fue confianza en el otro** - la confianza en el otro; las bases eran la solidaridad, la confianza y el trabajo. Ser honesto también”¹⁶⁵⁴- **como una forma de generar lazos sociales más humanizados y la participación comunitaria** -“el trueque es participativo”¹⁶⁵⁵.

Por último, otro principio de esta experiencia fue la exclusión de temas religiosos y/o políticos: “nosotros en el trueque no se permite la política, la religión, nada”¹⁶⁵⁶. **No obstante, algunos señalaban que “dejar fuera” del trueque “a lo político” era de alguna manera confundirlo con lo político con lo partidario:** “como se hablaba de que en el trueque, no había ni religión ni política, entonces se quedó un poco en eso, que la experiencia era del trueque y no tanto; en ese conjunto la gente no entiende bien qué es lo político, lo económico y lo partidario; lo político es todo lo social, donde hay polis, donde hay comunidad y se confunde con partidismo”¹⁶⁵⁷. En ese sentido decían el trueque “es política, sin estar hablando de partidos”¹⁶⁵⁸.

6.8. Los principales articuladores simbólicos

No podemos hablar de una significación única en cuanto a los motivos que llevaron a las diferentes personas a participar del trueque. La diversidad que había se debía, al menos en

¹⁶⁴⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁴⁷ El nodo Las Flores se integró a la red nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

¹⁶⁴⁸ El nodo Las Flores se integró a la red nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

¹⁶⁴⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁰ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵¹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵³ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁵⁸ El nodo Las Flores se integró a la red nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

parte, a las diferentes trayectorias de vida de los sujetos (laborales, familiares, de participación política, etc.) (Echavarri, 2004) y a los diferentes objetivos con los que se acercaban las personas: *“tenés la experiencia de la gente que iba porque el médico se lo recetó, o sea, la vieja que está depresiva y el médico le dijo Ud. vaya y sociabilice; y tenías la gente que te decía ‘esto para mí es un trabajo’; tenías de todo”*¹⁶⁵⁹.

Para muchas personas, al menos durante algún tiempo, el trueque se convirtió en el centro alrededor del cual organizaron su vida cotidiana y donde participaban no sólo los grandes sino también los chicos: *“creo que la gente que participamos de un modo... pusimos muchas fichas... en el caso nuestro como que metimos hasta a nuestros hijos; o sea, nuestros hijos iban al trueque, ellos llevaban sus cosas; del 2001 al 2003 como que nuestra actividad social giró en forma casi exclusiva alrededor del trueque; todo lo que hacíamos, hasta los cumpleaños estaba... el trueque, hacíamos todo con el trueque... la producción...; mi mujer no tenía trabajo, yo tampoco tenía trabajo... empleo, ¿no?; yo sigo sin empleo, mi mujer tiene un empleo ahora, así que nuestra actividad giraba en torno al trueque”*¹⁶⁶⁰.

Asimismo, las redes del trueque se articularon en torno a dos grandes motivos de acción, satisfacer necesidades y generar transformaciones sociales (Carlos La Serna, 2004) siendo que *“esta combinación de objetivos se da en tres planos: producción, democracia y relaciones sociales; de allí la importancia del trueque frente a la crisis”*¹⁶⁶¹. En relación con las aspiraciones de transformación social (Echavarri, 2004) algunos señalaban: *“en sus inicios cuestionó realmente los valores esenciales y toda una experiencia distinta de comunicación, de intercambio de los productos, de la producción que hace el hombre”*¹⁶⁶²; *“básicamente, te diría, un cambio en la humanidad; volver a reconquistar la esencia del trabajo como producción y la principal [...] que tienen el hombre para crear riqueza [...] y uno mismo y decir ‘eso me constituye como ser humano’ en la contribución de la producción y el intercambio y el romper con la alienación que tiene el hombre en este momento, que es esa división y enajenación que viene con el dinero [...] el ser humano se divide en mente y cuerpo y las emociones entonces no cuentan, entonces romper la unidad social... el individualismo, la competencia en lucha... todo todo está como orden social: y esto sería justamente recuperar la capacidad de trabajo, la construcción social, la confianza, un poco [...] para mí el trabajo básico pasa por unir... unir lo que está disgregado, lo que está atomizado”*¹⁶⁶³.

Así, para algunos de quienes participaban en el trueque esta experiencia constituyó “un espacio de contra-cultura que da potencia para mirar el futuro”¹⁶⁶⁴; ***una experiencia que “implica un cambio de mentalidad y un cambio de filosofía”***¹⁶⁶⁵; ***un modo de protagonizar un cambio en el modelo de país; “una forma de ser protagonista dentro del entorno; si los representantes no nos representan tratemos de buscar nuestro propio lugar para ser protagonistas”***¹⁶⁶⁶. ***No obstante, este interés en la transformación social, no estuvo en todos*** (Echavarri, 2004) -*“no estaba en el interés de muchos... era un mundo mejor y no lo pudimos lograr (risas); jera muy grande la ambición nuestra!”*¹⁶⁶⁷ - ***sino que, para muchos, el trueque también representó en lo fundamental un espacio donde satisfacer las necesidades más***

¹⁶⁵⁹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶¹ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

¹⁶⁶² Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶³ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶⁴ Testimonio aparecido en el artículo Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, diciembre 2002.

¹⁶⁶⁵ El nodo Las Flores se integró a la red nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

¹⁶⁶⁶ El nodo Las Flores se integró a la red nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

¹⁶⁶⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

inmediatas: “sirvió para que la gente se pudiera acomodar, parar, replantearse... todo esto obviamente desde un lugar de exclusión, desde fuera del sistema”¹⁶⁶⁸.

Esta urgencia por satisfacer determinadas necesidades, sin embargo, no impidió que la participación en el trueque fuera, al menos en algunos casos, un ejercicio de solidaridad y amistad (Echavarrí, 2004): “o sea, porque obviamente todo el mundo sabía que iba para buscar comida pero al mismo tiempo el apoyo mutuo que había era impresionante; o sea, no era que vos hacés membrillo entonces yo hago membrillo y te cago odiando, no; vos hacés membrillo, vení, vamos, hagamos juntas; no había competencia; vos en un mismo nodo tenías cinco personas que hacían milanesas de soja, cinco personas que hacían canelones, cinco personas que hacían zapatitos para bebé y a las cinco personas se les trocaba todo; no sé... yo podía tener más afinidad con vos o con ella, o me gustaban más las milanesas de ella que las de ella, pero no había competencia”¹⁶⁶⁹. **En otros casos, en cambio, quienes habían llegado sólo por pura necesidad y muchas veces sólo para sacar provecho** sobre todo a partir de la crisis del 2001, **se terminaron yendo sin llevarse casi nada:** “otra gente que me parece llegó a partir del 2001 con la desazón y la falta de trabajo, mucha gente [...] también pero ya con una idea de sacar provecho rápido, sin poner nada; esa gente creo que tampoco se llevó nada; me da la sensación de que a la vez uno es como que recoge lo que pone; si vos al trueque no ibas con una actitud solidaria difícilmente podías encontrarte con la solidaridad de la gente porque no la ibas a ver”¹⁶⁷⁰.

Otro articulador simbólico estrechamente vinculado con la satisfacción de necesidades inmediatas fue la sobrevivencia cotidiana. Ante la ausencia de trabajo, para muchos recurrir a un club de trueque para ofrecer productos o servicios propios, **se transformó en una vía de subsistencia**¹⁶⁷¹, **una posibilidad de sobrevivir en el día a día, una oportunidad para llevar la comida a la casa:** “la idea básica [...] es fomentar otro medio para subsistir y generar alternativas”¹⁶⁷²; “en realidad sí, vos podías vivir del trueque, yo viví del trueque mucho tiempo, o sea, el año que estuvimos haciendo la revista yo viví del trueque, o sea, para lo único que iba al super era para comprar leche y manteca, crema... esas cosas que... pero yo viví del trueque, literalmente viví del trueque; y eso que yo no me movía por muchos nodos. Hay gente que vos la veías, lunes a las 10 de la mañana en un nodo, lunes a las tres de la tarde en otro nodo, lunes a las cinco de la tarde en otro nodo... o sea, tranquilamente vos podías vivir del trueque pero te tenías que mover [...], yo iba una semana al mes al trueque y con eso me traía todo para el mes; o sea, cargada y todo venía de cada nodo repleta de cosas”¹⁶⁷³; “por lo menos sabemos que a nuestros hijos no les va a faltar comida”¹⁶⁷⁴. Asimismo, sin resolver totalmente las necesidades cotidianas, el trueque también fue **un respiro para muchas familias, además de permitir que una cantidad importante de personas desocupadas pudieran manifestar sus aptitudes**¹⁶⁷⁵.

De igual modo, **el trueque también se constituyó en una vía a través de la cual algunas personas podían ofrecer los productos de un comercio que habían tenido que cerrar por la crisis generando así nuevas oportunidades:** “al cerrar mi comercio, me quedó mucha

¹⁶⁶⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁶⁹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷¹ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁷² Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁷³ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷⁴ Club del Trueque. Vecinos de Providencia dan batalla a la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2002.*

¹⁶⁷⁵ Club del Trueque. Vecinos de Providencia dan batalla a la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2002.*

mercadería; por suerte acá encuentro un lugar muy propicio para ofrecerla¹⁶⁷⁶. **Oportunidades que, además, no tuvieron que ver con esperar la asistencia desde el gobierno sino con un proceso más autónomo y digno:** “eso fue bueno para que vea que la gente no necesariamente tiene que estar esperando una ayuda de arriba para poder subsistir¹⁶⁷⁷”.

Asimismo, **el trueque, en tanto trabajo autónomo, también fue significado como un espacio de descubrimiento de las capacidades de las personas y de su desarrollo creativo** que no desgasta ni degrada a dichas personas. Esta idea permitió a algunos dar un nuevo curso a su trayectoria laboral y a otros les brindó la posibilidad de subsistir hasta tener nuevamente la posibilidad de retornar al mercado formal de trabajo. De esta manera, muchos de los desocupados, amas de casa y jubilados encontraron en el trueque nuevas habilidades o potenciaron alguna que ya tenían (tejido, costura, panadería, etc.). Otros atribuyen a este espacio haberlos provisto de la confianza y la autoestima suficiente para retornar a la búsqueda de trabajo en el mercado formal (Echavarri, 2004).

Igualmente, mientras que para algunas personas el trueque se constituyó en un nuevo trabajo, para otras significó una continuidad de actividades similares a las que hacían antes de participar en él pero en un ámbito diferente (Echavarri, 2004): “muchas personas como que se levantaron y pudieron hacer cosas útiles y bueno, lo siguen haciendo [...] lo positivo de esto, es que muchos aprendieron a hacer cosas que les es útil en su vida para no tener que llegar de nuevo al borde de decir no, no tengo ni para comer, porque no van a llegar de nuevo a esa situación porque van a saber qué hacer¹⁶⁷⁸; “me dedicaba a ser promotora de venta, y al quedarme sin trabajo la opción que se me presentó fue participar en el club¹⁶⁷⁹”. Por ejemplo, para uno de los integrantes del trueque fotógrafo profesional, el trueque se convirtió en una alternativa: “viajo por toda la ciudad visitando los nodos y trabajo sacando fotos, la mayor demanda son por fotos carnet¹⁶⁸⁰”.

Otro articulador simbólico de esta experiencia estuvo dado por la contención material y afectiva que la misma brindó a quienes participaban, contención que permitió transitar a muchas personas graves períodos de precarización y de crisis. En ese sentido, los socios tuvieron también períodos de alejamiento y retorno a los nodos según la adquisición o pérdida de trabajo (Echavarri, 2004): “el trueque hizo de colchón, hizo de psicólogo; creo que la parte más importante del trueque fue la contención social, afectiva que se dio en el trueque; la gente que quedaba absolutamente desamparada, a la deriva, sin un ingreso, sin ninguna posibilidad, sin ninguna perspectiva, sin ninguna... claro, en la incertidumbre; yo creo que eso sirvió de mucho¹⁶⁸¹; “también servía como esta cosa contenedora básica; por ejemplo, se pedía lo que... si vos necesitabas una cama, una frazada, lo pedías [...] esas cosas, en un caso se daban más que en otros y en el caso nuestro lo tomo de modelo¹⁶⁸²”.

Contención que, al mismo tiempo, posibilitó la construcción de nuevos lazos sociales: “eso se dio muchísimo, en el nodo porque eso funcionó bárbaramente; un nodo así muy acogedor, muy lindo, realmente daba gusto, te sentías así... y creo que fue lo que a muchos nos pasó de sentir ¡qué cosa fantástica! [...] una cosa fascinante, fascinante de en serio como puede ser para la gente la movida de [...] masiva, una cosa fantástica, fantástica, fascinante de encuentro de

¹⁶⁷⁶ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁷⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁷⁹ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁸⁰ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁸¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸² Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

personas sin que mediaran intereses especulativos [...] porque había como una cosa solidaria, equitativa, más fuerte como el encontrarte con el otro...¹⁶⁸³; “es un nexo, afectivo, social que supera la posibilidad de trocar un producto por otro; también compartimos conocimientos y nos contenemos. El año pasado organizamos, entre otras cosas, una charla sobre derecho y también un taller sobre la idea de grupo y el trabajo en equipo”¹⁶⁸⁴.

De esta manera podemos decir desde esta experiencia, y tal como afirmamos en el apartado *El mundo que queremos construir...*, que **la construcción de un mundo contrapuesto al capitalismo implica plantearse la construcción de lazos sociales diferentes, de formas de sociabilidad distintas a las encarnadas por el capital, de maneras de relacionarse con los demás basadas en la solidaridad, la justicia, la humanidad.**

En este marco, **el trueque en tanto espacio de encuentro e intercambio de elementos no sólo materiales sino fundamentalmente afectivos, significó para muchos la recuperación de la esperanza y las ganas de vivir:** “yo por ejemplo antes de ir estaba deprimida en mi casa, con mi problema, como que no hacía nada y con eso salí”¹⁶⁸⁵; “en el caso de acá de una viejita que siempre andaba con su bastón, no iba a ningún lado, siempre enferma, qué empezó a hacer... tenía alhajas que ya no usaba más porque era una mujer grande y la trajo al trueque y se llevó un montón de cosas que le gustaron y nos enseñó por ejemplo a tejer escaarpines, carpetitas... ya tiró una vez el bastón, lo dejó en el fondo de la casa, y empezó a andar la viejita, no había quien la parara; y eso vale mucho; muchas cosas lindas; y como todo uno espera mejorar muchas cosas y algún día se irá a dar, con alguien más poderoso quizás que nosotros (risas)”¹⁶⁸⁶.

Igualmente, **la participación en el trueque significó para algunas personas la posibilidad de realizar nuevos aprendizajes:** “aparte de que se aprendió mucho, hubo personas que aprendieron de otras porque, por ejemplo, aunque a mí siempre me gustó la cocina y todas esas cosas, aprendí por ejemplo cómo se elabora la pasta, las normas de higiene para que si vos, hacés algo, hacer conservas [...] entonces si vos tenías una habilidad, tejer a crochet, yo no sé, pero yo te enseñaba a vos y bueno, de alguna forma, te devolvía eso; y así fue, se hicieron en algunos nodos, se hicieron como un emprendimiento de esto [...] en manos unidas hicieron de pan dulce y vendieron pan dulce por plata para las fiestas y con eso obtuvieron e insumos para preparar otras cosas porque no vas a comer todo el día pan dulce; y entonces de ahí lo sacaron... otras aprendieron, así como yo aprendí pastas, aprendieron a trabajar con el papel maché, que no significa nada”¹⁶⁸⁷.

En estrecha relación con lo dicho en los párrafos anteriores, podemos decir que **otro de los articuladores simbólicos centrales de esta experiencia fue la confianza, la solidaridad y la amistad.** Así, en la mayoría de los casos, la relación entre los prosumidores fue de confianza horizontal y fraternal¹⁶⁸⁸: “lo único que le pedimos es vocación para la solidaridad, respeto y compromiso con el prójimo”¹⁶⁸⁹. Muchos aprendieron a ser solidarios y a compartir lo que tuvieran fuera poco o casi nada: “pienso que muchos han aprendido a ser solidarios, a compartir, a ayudarse mutuamente a raíz de eso”¹⁶⁹⁰. **En ese sentido, el trueque implicó una lógica que fue mucho más allá de los intercambios instrumentales que caracterizan al**

¹⁶⁸³ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸⁴ Club de Trueque de la 14. Un espacio para intercambiar productos, ideas y saberes. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2004.*

¹⁶⁸⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁸⁸ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

¹⁶⁸⁹ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁹⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

sistema capitalista instalando una forma de intercambio más humanizada: “entonces andaba buscando esos cuchillos de avión, de plástico y no conseguí y justo había en el trueque y le digo ¡ah! cuánto pedís?; pero no tenía ni un crédito, entonces vino la mujer y me dice [...] tomá, me lo dió; no, pero no tengo con qué, y me dice, no, tomá; y así y después la otra me dice, ¿pastelitos? ¡no! llevate, comí pastelitos y me traje el cuchillo. Y después bueno, la próxima la devuelvo, voy, llevo para esa gente lo que yo hago; ya tengo como una deuda con esa gente”¹⁶⁹¹.

Un sentido de solidaridad que alcanzaba incluso a vecinos que no participaban directamente de la experiencia: “fijate vos que en una oportunidad una chica tenía un bebé que se le quemó y nos enteramos y todos los socios, ella no era socia, y entre todos los socios se juntó una caja de comestibles y se la llevaron; ¿me entendés?; no es un acto mezquino, es un acto real de ser solidario con esa persona que ni siquiera es socio del trueque; cada uno puso lo que había traído y llevamos una caja linda; no le podíamos curar el chico tal vez o comprarle los remedios, pero tenía... pero tal vez de esa forma cubría sus necesidades que no lo podía hacer... si tenía 100 pesos y lo tenía que gastar en remedios no le iba a quedar para la comida; en cambio ahora no le podíamos dar la plata para los remedios pero sí la comida”¹⁶⁹². **Una solidaridad, además, que tenía que ver con el trato de igual a igual -no con lo asistencial y paternalista- y con lo equitativo y justo:** “participamos de algo copado, de algo bueno, de algo solidario que no tenía que ver con esta mal entendida solidaridad de dar lo que no me sirve; porque soy bueno doy para los chicos pobres... sino de compartir de igual a igual; esto es de lo más importante del trueque [...] la cuestión equitativa; es decir, el precio justo, pero cambiamos tanto por tanto, no es que yo soy bueno y te doy sino que... te ayudo; es una cuestión solidaria pero solidaria en el sentido también de que algo se compromete”¹⁶⁹³. **Un espacio también de amistad:** “acá hay colegas con los cuales, además de comercializar mis productos, paso una tarde de amistad”¹⁶⁹⁴.

Asimismo el trueque también fue un espacio que permitió a sus integrantes participar en instancias que, hasta ese momento, eran inimaginables abriendo así nuevos espacios de práctica y sentidos: “pero la mina fue un día a un encuentro de economía; lograron que nos dejaran pagar en créditos un encuentro de economía y la mina fue, y la mina se interesó, participó y la mina vive en Villa El Tropezón”¹⁶⁹⁵; “otra cosa que yo rescato es que conocí mucho de Córdoba, que yo no soy de Córdoba, conocí el interior, fui a Carlos Paz, fui a Cosquín en las reuniones que hacíamos”¹⁶⁹⁶. **E incluso el trueque fue un espacio que permitió la obtención de objetos materiales que algunas personas nunca habían soñado podrían tener:** “por ejemplo, yo nunca con el dinero me podía comprar, ¡qué se yo!, un cuadro para poner en mi casa porque las necesidades era comprarle zapatillas a los chicos o tener que tener plata para la comida; ¿te acordás ese día que me llevé un par de zapatos para cada día de la semana? (risas); ¡¡¡siete pares me llevé en un momento determinado porque había justo para mi número y bueno, yo chocha!!! porque digo, mirá, después por supuesto tenía que devolver, llevé bolas de fraile o llevé otra cosa y bueno, se devolvía aunque en ese momento no tenía”¹⁶⁹⁷.

Así, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **los principales articuladores simbólicos de esta experiencia fueron: el convertirse, por momentos, en el centro de la vida cotidiana de las personas; el ser un espacio de satisfacción de necesidades y de sobrevivencia**

¹⁶⁹¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹³ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹⁴ Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

¹⁶⁹⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

cotidiana; el constituirse en un lugar de aspiración a la transformación social; la resignificación del trabajo desde una idea de trabajo autónomo y a partir del descubrimiento de capacidades, el desarrollo creativo y la realización de nuevos aprendizajes; un espacio de contención afectiva, de solidaridad, de intercambio justo, de recuperación de la esperanza y las ganas de vivir, de construcción de otra forma de lazo social; y un lugar que abrió posibilidades que, hasta ese momento, no eran imaginables para quienes participaron de esta experiencia. En ese sentido, esta experiencia generó algunas rupturas respecto a la lógica competitiva, individualista y cosificante del capitalismo y generó una forma de lazo social más humana.

6.9. Transformaciones en los modos de ser y hacer de las personas que participaron

Si bien son importantes los intercambios materiales que se pudieron dar a partir de las distintas experiencias de lucha, también se hace necesario incluir en la mirada hacia estos procesos de transformación social lo que dichos procesos implican a nivel de los sentimientos, las creencias, etc. de las personas algo que, desde la perspectiva de algunos integrantes del trueque, la “izquierda” ha ignorado sistemáticamente: *“para mí, la izquierda, o lo que se llama la izquierda, que pretende ser la izquierda, no ve la parte humana, las conductas, ven únicamente lo económico, las reivindicaciones económicas: mal distribución, combatir la propiedad privada, pero no ven que están instaladas como pautas, como formas, conductas, principios, valores, hábitos de comportamiento; entonces, cuando vos planteás eso, te ven como una cara extraña, rara, ‘no, qué venís con esas cosas!; acá lo importante es la distribución!’ [...] claro, claro; el famoso hombre nuevo que planteaba el Che Guevara; tiene que ser un hombre con conducta diferente, con una mente distinta, para crear una nueva sociedad”¹⁶⁹⁸.*

No podemos ni pretendemos aquí hacer generalizaciones respecto a las transformaciones que los sujetos fueron viviendo porque dichas transformaciones fueron diferenciales según los sujetos y sus experiencia: “yo creo que es bastante, habría que separarlo en varios sectores, en varios grupos; hay gente que se sintió muy impactada, quedó... que les fue una experiencia muy buena, muy positiva, que le mostró lo mejor de las personas; y esa gente se fue muy enriquecida del trueque; creo que esa gente... sí, mucha gente cambió la cabeza; vio que esa gente, vio que hay otras formas de construir cosas; pasa que esa gente es como un potencial de reserva que está, si no está trabajando en algo creo que es... tiene como un capital muy grande”¹⁶⁹⁹.

Sin embargo, podemos decir que la participación en el trueque implicó para muchos un cambio de estilo de vida, un fortalecimiento de su autoestima y confianza, la posibilidad de mantener nuevas relaciones y ocupar su tiempo, la posibilidad –sobre todo para las mujeres amas de casa- de vivenciar nuevas experiencias sociales, políticas y económicas que llegarían incluso a influir en el mejoramiento de su estado de salud al ayudar a romper el aislamiento en el que vivían (Echavarri, 2004): “se ayudó mucho también, en otro sentido, se contenía emocionalmente a personas, se levantaba la autoestima, se sentía una persona que ahora lo que tenía lo ganaba por sus propios medios, más digna, cosa que el sistema económico no te lo da, vos tenés que laburar como negro y vas a ganar 3 pesos; en cambio capaz que vos laburabas dos horas en tu casa y ganabas esos tres pesos pero a tu propio esfuerzo; entonces tiene más valor; y eso es lo lamentable de esto porque ahora eso ya no se logra; pero eso fue decisión de cada uno porque la mayoría eligió quedarse con lo que le dan, que no es casi nada, y bueno, eso eligieron”¹⁷⁰⁰.

¹⁶⁹⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁶⁹⁹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

En ese sentido, el trueque implicó cierta ruptura con la lógica competitiva, individualista y cosificante del capitalismo así como también la generación de nuevas formas de lazo social. Rupturas que nunca son absolutas sino plagadas de potencialidades y de restricciones. Asimismo, el trueque significó la posibilidad de establecer un contacto interpersonal directo, de descubrirse a sí mismos en el hacer y en la comunicación con otros, de revelar y/o actualizar las capacidades de cada uno, de aprender, de compartir experiencias personales, de encontrar un espacio de esperanza y contención basado en la confianza y en la amistad (Echavarri, 2004).

Entre todos estos elementos, uno de los más importantes ha sido **la revalorización de las propias capacidades y la restauración de la confianza en uno mismo** –“gente que vos la veías y te dabas cuenta que no sabían leer, no sabían escribir pero el loco te hacía unas milanesas super- espectaculares y era la más querida en el trueque y vos sabías que esa vieja se sentía bárbaro con ella misma porque toda su vida la dejaron de lado, la dejaron de lado y ahí era “hola, ¿cómo andás...?, ¿qué hacés, ¿qué contás?” y ese valor humano que había, impresionante”¹⁷⁰¹- **así como el conocimiento de nuevas personas:** “yo obtuve muchos beneficios en eso, conocí mucha gente...”¹⁷⁰². Sin embargo, vale aclarar que todos estos aspectos positivos de la experiencia del trueque, han sido sobre todo posibles en los nodos más pequeños. Por contraposición, en los nodos más grandes, muchos de estas dimensiones positivas a nivel relacional se perdían aunque dichos nodos posibilitan un mayor grado y variedad de intercambio (Echavarri, 2004) a nivel material.

Asimismo, **otro eje de transformación en los modos de ser y de hacer de los sujetos que participaron de la experiencia tuvo que ver con la incorporación de los principios fundamentales del trueque antes explicitados**, transformación que posible sobre todo para quienes estuvieron al inicio de la experiencia: “a esa gente primera, sí; a esa gente que conoció una práctica, sí, ayudó; después no porque se daba la charla con estos principios pero como no se cumplían [...] yo creo que sí, que algo queda; pero lamentablemente yo creería que lo que ha quedado es más en la gente que participó en los inicios; porque la experiencia ya cuando se corrompió, cuando se llenó de gente, era simplemente a intercambiar cosas; ya no había una participación, un contacto humano; porque lo que te cambia es, la nueva forma de intercambiar las cosas y el contacto humano en el que te conocés, te encontrás todas las semanas, te hacés amigo”¹⁷⁰³.

Principios de solidaridad, de confianza en el otro, de intercambio justo, etc. que fueron transformando a aquellos sujetos que se acercaron teniendo cierta apertura a estos valores pero que no transformaron –o no lo hicieron del mismo modo – **a aquellos que se acercaron por puro interés individual:** “otra gente que me parece llegó a partir del 2001 con la desazón y la falta de trabajo, mucha gente [...] también pero ya con una idea de sacar provecho rápido, sin poner nada; esa gente creo que tampoco se llevó nada; me da la sensación de que a la vez uno es como que recoge lo que pone; si vos al trueque no ibas con una actitud solidaria difícilmente podías encontrarte con la solidaridad de la gente porque no la ibas a ver”¹⁷⁰⁴.

En ese sentido, vale destacar también que, **más allá de que los nodos como tales en muchos casos hayan desaparecido, algunas de las personas que participaron en ellos se apropiaron del trueque como práctica y como ideología que continúan poniendo en práctica en sus vidas cotidianas:** “hay una chica, la S., que hacía otra de las revistitas del trueque que ella se fue del

¹⁷⁰¹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰³ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

trueque pero dice 'yo sigo viviendo del trueque', o sea, de la ideología del trueque; dice, yo voy y hago miel en el patio de mi casa, voy al verdulero y le digo, vendeme la miel, entonces según cuanta miel él vende, yo saco tanta cantidad de verdura; voy a otro y le hago los carteles para toda la semana de la carnicería"¹⁷⁰⁵. En el mismo sentido también nos decían: "por ejemplo las personas que sabemos del trueque, y que hicimos el trueque, por ejemplo mi caso, yo sigo haciendo trueque; yo por ejemplo cambio mi producción, por ejemplo, viene una señora y cambia todo ropa y yo le doy mi producción a cambio de ropa; ahora tengo que llamarla a la Ch. que es una peruana [...]; el trueque en sí no se muere nunca porque eso viene desde el principio"¹⁷⁰⁶; "y lo que quedó en mucha gente es que, mucha gente que participó en el trueque, después... la que supo [...] mantener individualmente; hay una señora que anda siempre por acá que anda vendiendo empanadas y cositas así que fabrica ella [...] productos y lo sigue haciendo individualmente, los sigue vendiendo; de alguna manera intercambiando cosas con la producción, se le destapó la cabeza de que podía hacer cosas [...]; ahora, a nivel social, como se disgregó y se rompieron esos núcleos primarios"¹⁷⁰⁷.

No obstante, en términos generales, podríamos decir que el trueque como práctica y como ideología ha permanecido sobre todo "en la gente de antes del 2001, en la gente de después del 2001, no; la gente después del 2001 tenés muy poca gente que vos veas realmente que haya entendido y apoyado la ideología"¹⁷⁰⁸. En ese sentido, algunos señalan que las transformaciones subjetivas que vivieron las personas que participaron del trueque después del 2001 no fueron tan profundas como las que vivenciaron antes de esa fecha.

Esto debido a que, como ya dijimos repetidas veces, **los principios fundantes del trueque** (la solidaridad, la confianza en sí mismo, la valoración de lo que cada uno puede producir, etc.) **se fueron desvirtuando después de la crisis del 2001:** "a esa gente que conoció una práctica, sí, ayudó; después no porque se daba la charla con estos principios pero como no se cumplían; y uno mismo porque le dabas la charla y le decías 'tienen que venir una segunda vez' pensando esta semana y la semana que viene venís a la segunda charla a ver... y como el otro sábado había gente nueva ya no controlábamos quién viniera a la segunda charla, nada... ya se lo dejaba incorporar; o sea, desde ahí ya no se cumplían las pautas; y bueno, le decíamos a la gente 'tiene que participar en la asamblea, fundamental participar en la asamblea para que también construya la parte social' y como a la asamblea no venía toda la gente, tampoco se les exigía y entonces como que la gente decía 'ah! estos dicen una cosa y hacen otra!'; entonces, viene gente sana, normal y viene gente también a especular y especulaban y creo que, realmente, hay que tener las pautas claras y cumplirlas para que la gente realmente, el que quiera, participe..."¹⁷⁰⁹; "la gente que estaba antes del 2001 se lo creía y vos veías que peleaban por eso [...] o sea, vos tenés una gran diferencia entre lo que es... o sea, nosotros dividimos el trueque en tres etapas: la primera etapa que fue justo antes del 2001 donde ahí sí la solidaridad, la horizontalidad, el compañerismo todo eso existía"¹⁷¹⁰.

6.10. Las articulaciones establecidas

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, **nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su**

¹⁷⁰⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁸ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁰⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.

Dentro de este marco, podemos decir que, a nivel interno, en el trueque hubo instancias de articulación entre los distintos nodos realizándose reuniones por zonas y reuniones plenarias de toda la provincia: “después íbamos a las reuniones de la zona oeste y están los plenarios que eran una vez al mes, toda Córdoba provincia”¹⁷¹¹; “porque, por ejemplo, empezamos a participar en reuniones de todos los nodos para mejorar las pautas, para que no se haga eso que se hizo al final; íbamos más o menos bien, cuando uno da los primeros pasos bien [...] vendíamos papeles para tener plata para los viajes ir a los plenarios”¹⁷¹². **La idea de dichas reuniones, entre otras cosas, era unificar criterios para facilitar los intercambios entre los distintos nodos:** “en el sentido de que vos, ella produce alfajores de maicena y que pueda ir allá a Las Palmas, donde hay verduras, y que tengan el mismo criterio de intercambio”¹⁷¹³.

También, según el momento, estas instancias de articulación tuvieron como propósito ayudar a solucionar situaciones que, en cada nodo, no hallaban salida y/o situaciones que afectaban a toda la red: “en la reunión de coordinadores se planteaba, ponele, que el nodo ‘los arbolitos’ había tenido tal problema, si no se podía resolver en el nodo o era algo que afectaba a toda la red, por ejemplo, el tema de los créditos falsos, se llevaba a la mesa de coordinadores; en la mesa de coordinadores se discutía, se hacían las propuestas para solucionar ese problema, se bajaba a las asambleas, la asamblea decidía y se llevaba de nuevo a la mesa de coordinadores y en la mesa de coordinadores se veían todas las asambleas que habían votado y se ponía en práctica”¹⁷¹⁴.

Sin embargo, en situaciones urgentes, este mecanismo no resultó demasiado operativo ya que dilató en demasía cualquier toma de decisión: “pero vos estás hablando de que, eran 250 nodos, la mesa de coordinadores era una vez por semana, entonces vos tenías que esperar siete días a que trajera [...]; mientras tanto, si había créditos falsos en un nodo, se te esparcía en diez más; de ahí llegaba el lunes y no todos habían hablado y no todos habían llevado la decisión, entonces se atrasaba una semana más, ahí se te expandían los créditos falsos en veinte nodos más y ya al tercer nodo, cuando se tomaba la decisión, hasta que se ponía en práctica, tardaba otra semana más; y hasta que se volvían a ver los resultados tardaba otra semana más y ahí ya te pasó un mes y medio; sacando el hecho que te vetaran una cosa que dijeron hace tres meses”¹⁷¹⁵.

Estas reuniones formaban parte de lo que se había denominado la Red de Trueque. El surgimiento de dicha red era recordado con mucho cariño por algunos de sus integrantes: “lo que más me gustó de todo es cuando logramos tener un punto en común y hacer una organización ahí el día que organizamos la red; ahí fue hermoso, todos estábamos de acuerdo, nos fuimos al río a festejar, habíamos llevado nada más que cada uno llevaba su comida”¹⁷¹⁶. **El puntapie inicial de dicha red había sido en Salsipuedes, una localidad del interior de Córdoba:** “ahí se organizó, ahí le pusimos un nombre a lo que estábamos haciendo que se llamaba Red Nacional de Trueque, porque nuestra aspiración era compartirlo con otras provincias. (Eso fue) “el 6 de enero del 2001”¹⁷¹⁷.

¹⁷¹¹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁴ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

El objetivo inicial había sido articular y facilitar el intercambio entre los distintos nodos: “y estábamos en eso y habíamos visto la necesidad de cambiar el vale para que podamos trabajar en unión con otros lugares y también que si hacíamos el vale ¿qué le íbamos a poner?; igual que el par, no porque había que tener una diferencia; entonces empezamos a hacer como una, tirábamos ideas, como una tormenta de ideas, se tiraron cosas y ahí surgió entre todos eso. Hicimos un comunicado de prensa y le dimos nacimiento a la red”¹⁷¹⁸. **En función de ello, en un momento posterior al inicial, la red logró unificar los créditos que se manejaban en toda la provincia y tuvo aspiraciones de hacer conexiones a nivel nacional con otras redes de trueque:** “logramos un bono unificado de Córdoba y bueno, empezamos a trabajar por zonas con el interior y todo y ya se decidió no recibir más el par; entonces empezó a trabajar [...]Córdoba nomás; pero como la idea era extendernos a otras provincias, queríamos, por eso le pusimos, cuando organizamos la red, con ese vale que ya habíamos sacado, era Red Nacional”¹⁷¹⁹. **Lo que se pretendía también era extender los intercambios más allá de Córdoba e incluir a los nodos que existían en distintas provincias:** “que pudiéramos el día de mañana decir llamo a que se yo, a Corrientes que me traigan una camionada de yerba, y nosotros mandamos de acá papas. Esa era la intención pero no iba con los intereses de mucho entonces no querían organizarse ni nada”¹⁷²⁰.

Entre las cuestiones que podrían denominarse más anecdóticas, dentro de las reuniones plenarias provinciales **algunos señalan las diferencias que había entre la calidad de acogida que brindaban los socios del interior y la idiosincrasia de los socios de la capital de Córdoba:** “después otras cosas, el interior también es diferente a la capital Córdoba [...]; en el interior los socios eran más participativos, más solidarios, ¡vos no vieras las cosas que hacían!; Cuando nosotros hacíamos un plenario en Alta Gracia hasta loco preparaban, entre todos ponían y nos atendían y estábamos ahí; era una reunión de camaradería en vez de estar peleando por nada”¹⁷²¹.

También había instancias de intercambio de lo que se producían en cada nodo y muchas de las personas no sólo participaban en el trueque de su barrio sino que recorrían otros nodos para poder trocar: “cada prosumidor es socio de un club, pero puede ir de visita a cualquier otro; como hay setenta en la ciudad, se puede elegir entre diez por día; entonces, lo que no conseguís en un nodo porque no hay, en otro sí lo podés conseguir”¹⁷²²; “era muy emocionante ir a visitar los otros nodos porque ¡encontrabas de todo vos en los principios!; de todo, de todo, lo que vos querías, era un gusto porque vos con tu trabajo, así no fuera en gran escala, vos traías lo que con el dinero vos no comprabas”¹⁷²³.

Este recorrido por los distintos nodos les posibilitaba acceder a una gran variedad de productos y servicios: “en realidad, vos no vas a un solo nodo; vos sos socia de un nodo pero vas a un montón de lados; nosotras éramos socias de Alberdi y nos manejábamos todo lo que era la zona oeste, que eran más o menos veinte nodos que era lo más organizado que había en ese momento; al mismo tiempo yo iba a la reunión de coordinadores que eran doscientos coordinadores en un bar discutiendo y hablando y tomando decisiones”¹⁷²⁴; “hacíamos una cantidad de empanadas y cambiábamos por ¡que se yo! ... juguetes, cualquier cosa; y así empezamos a ir; juntábamos un remis y nos íbamos para otro lado y llevábamos nuestra

¹⁷¹⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷¹⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²² El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario*. Córdoba, junio 2002.

¹⁷²³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁴ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

producción¹⁷²⁵. Asimismo, los integrantes de algunos nodos colaboraron para organizar y llevar adelante los espacios de capacitación que se daban en otros nodos en función de sostener y multiplicar la experiencia: “hubo momento desde Manos Unidas dábamos capacitación para los otros nodos”¹⁷²⁶.

Respecto a la articulación con otras organizaciones y movimientos sociales, podemos decir que en el trueque la tendencia dominante fue la de replegarse hacia el interior de la experiencia manteniendo un discurso y una práctica de fuerte distancia con otras luchas sociales aún en el caso de que éstas encarnaran de algún modo aspiraciones similares de transformación social (Echavarrí, 2004): “nunca el trueque acompañó a nada [...] nunca apoyaron nada, nunca... es que no era militar el trueque, el trueque era una forma de vida en realidad”¹⁷²⁷.

La escasez de articulaciones con otros sectores tuvo que ver, al menos en parte, con el carácter apolítico y no religioso que proclamaban quienes participaban de la experiencia: “se decía no política, no religiones y los grupos eran muy centrados en eso; es decir, no querían contactarse con otros grupos políticos, ni reivindicaciones sociales”¹⁷²⁸. En ese sentido, **para algunos, la articulación con otros sectores era algo negativo**: “la gente del trueque jamás salió a la calle a molestar”¹⁷²⁹. Sin embargo, esto no impidió que hubiera articulaciones puntuales con algunas asambleas, fábricas, etc.: “hubo un encuentro en el cual participamos del trueque [...] asambleas...”¹⁷³⁰; “lo que sí se hizo fue con una fábrica un acuerdo de vos dame materia prima y yo te la troco, o sea te troco la materia prima y vos venís al trueque; pero a los trabajadores de esa fábrica se los hizo socios, se les dio la capacitación, cumplieron con todos los requisitos que había que cumplir; o sea, no fue porque vos sos vos, pasó; no”¹⁷³¹.

En ese marco, **se hizo un convenio con la Clínica Junín**: “una Clínica Privada en la calle Santa Rosa”¹⁷³²; “en la zona ésta donde estábamos con Manos Unidas, que se llamaba la zona oeste, teníamos una clínica y no recibían, la mayoría no recibían los papelitos sino que vos les tenías que hacer milanesas de soja o... y si vos no sabías producir entonces vos tenías que trabajar con aquél que sí sabía, a ver qué necesitás vos para que yo te de eso y vos le pagués al médico; entonces fue un logro también eso, ¡buenísimo!; y estábamos a punto de lograr el otro con la clínica Sucre que estaba, está manejada por empleados de la clínica [...] pero fue justo en la última etapa donde todo se estaba desarmando, así que para qué nos íbamos a poner en un compromiso”¹⁷³³.

Otros nodos trabajaron, por ejemplo, **con Cáritas**, una iniciativa desarrollada desde la iglesia católica -“les daba algunas ayudas para que ellos produjeran”¹⁷³⁴; **con algunos movimientos de desocupados** -“la organización ésta de las personas que están sin trabajo”¹⁷³⁵-; **con las Madres de Plaza de Mayo, etc.** -“con otro fin, contar la experiencia de cada uno”¹⁷³⁶-. Sin embargo, en el caso concreto de los movimientos de trabajadores desocupados, algunos tienen una imagen negativa de ellos y sostienen que son verticales y no respetuosos de la libertad de sus miembros (Echavarrí, 2004). Asimismo, **otras instancias con las cuales también hubo algunas**

¹⁷²⁵ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁷ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷²⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³¹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³² Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³³ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

articulaciones puntuales y que, de algún modo eran similares al trueque, **estuvieron las cooperativas, las pymes¹⁷³⁷, “otros formas de economía solidaria”, “otros movimientos sociales”**. Sin embargo, según Echavarri (2004), estas aproximaciones fueron más bien intuitivas.

6.10.1. La relación con el Estado

Respecto a la relación con el Estado y los partidos políticos, según Echavarri (2004), **quienes participan del trueque mostraron en general un fuerte rechazo**: “nunca me acerqué a ningún partido porque son verticalistas, son dogmáticos... participé en acciones sociales, de apertura¹⁷³⁸. **En ese sentido, una de las características más importantes del trueque fue la búsqueda de la autonomía**: “no hay fenómeno en la historia de la sociedad argentina que se haya desarrollado con una autonomía tan drástica. Son independientes del Estado, de los municipios, de las Iglesias, de los partidos políticos, de los sindicatos, etc. Es un movimiento autárquico cuyo desarrollo se basa en las autcapacidades de las personas que forman parte¹⁷³⁹. Así, podemos afirmar que el trueque comparte con otras experiencias de movilización de América Latina la **tendencia a establecer una nueva relación entre los movimientos sociales, las instituciones y los partidos políticos desde la búsqueda de autonomía**.

En ese marco, **el Estado fue caracterizado como una instancia de regulación y control que, a diferencia del trueque, tendía a restringir las habilidades, la autonomía y la creatividad de las personas** (Echavarri, 2004). Así, **las iniciativas para legislar sobre el funcionamiento de los clubes del trueque, no fueron bien recibidas por los prosumidores**: “una vez tuvimos una reunión de la cual yo participé con algunos diputados, senadores, no me acuerdo porque había la intención de legislar el trueque; y la postura general fue decir ‘no’...¹⁷⁴⁰; “pero iba contra la misma ley porque la actividad si realmente la seguíamos haciendo como pretendíamos, no era una actividad de lucro, era un intercambio solidario. Entonces no te pueden prohibir a vos si vos querés intercambiar lo tuyo por otra cosa¹⁷⁴¹.

A inicios del 2002, la Municipalidad de Córdoba convocó a representantes de varios nodos de la ciudad para intentar sistematizar su funcionamiento. Sin embargo, esta iniciativa no funcionó, “no encontraron qué reglamentar; si no pueden reglamentarse ellos mismos, qué pueden legislar sobre nosotros¹⁷⁴². Estas organizaciones tiene una estructura horizontal, sin dueños ni presidentes, “acá el único que tiene voz y voto es el socio¹⁷⁴³. **Lo que sí logró la Municipalidad fue poner a disposición del trueque algunos espacios públicos** –como los centros culturales- **en función de facilitar el funcionamiento de los distintos nodos** los cuales, si bien no permitían vivir, sí posibilitan devolver al trabajo el valor intrínseco que poseía, un valor que en el mercado formal está en crisis y absolutamente devaluado¹⁷⁴⁴.

El principal temor que tenían los integrantes del trueque respecto al Estado era que éste les empezara a exigir ciertas legalidades: “nosotros no queríamos vincularnos con el Estado

¹⁷³⁷ Pequeñas y medianas empresas.

¹⁷³⁸ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷³⁹ Carlos La Serna, investigador del Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IFFAP) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Artículo Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido?.

¹⁷⁴⁰ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴¹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴² Clubes de Trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁷⁴³ Clubes de Trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

¹⁷⁴⁴ Clubes de Trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

porque siempre nos amenazaba con que iba a cerrar todo por problemas bromatológicos; nosotros teníamos un acuerdo con bromatología [...] con capacitaciones... [...] hubo otros municipios donde [...] donde el intendente cobraba impuestos [con el trabajo]; pero nuestra vinculación con el Estado quedó ahí”¹⁷⁴⁵. Al mismo tiempo, **los integrantes de los nodos entendían que la existencia misma del trueque daba cuenta del abandono y del olvido de grandes sectores de la población por parte del Estado así como también del asistencialismo de los planes sociales** (Echavarrí, 2004) **fundamentando también en eso su rechazo.**

Frente a este abandono del rol asistencial del Estado, y ante la profundidad de la crisis, surgieron desde el nivel estatal iniciativas como la de Planes Jefes y Jefas de Hogares “y otros programas que de alguna manera empezaron a dar algún tipo de respuestas”¹⁷⁴⁶. Iniciativas que, para algunos integrantes del trueque, ha fue “un boicot [...] porque las han encasillado a las personas con un cartelito que dice “soy pobre”, esto es lo que me dan y esto es lo que tengo, no tengo más [...] ¿por qué no trabajaron en conjunto con nosotros ya que estábamos movilizándolo tanto?”¹⁷⁴⁷; nos pusieron los planes jefes y jefas y se terminó, con eso nos terminaron de romper del todo”¹⁷⁴⁸.

Junto al lanzamiento de los planes sociales, existieron otras acciones generadas desde el Estado (emisión de bonos, falsificación, cooptación de coordinadores y/o miembros del trueque, etc.) **que fueron miradas con desconfianza por parte de quienes integraban el trueque y que fueron entendidas como intentos de desarticular la experiencia:** “hay comentarios, no comprobados, pero como que el gobierno, frente al susto que se pegó con todo esto del trueque masivo que se hizo, pareciera ser [...] que imprimieron bonos el mismo gobierno para destruirlo... aparte de gente privada que habrá falsificado bonos; al falsificarlo, largar bonos, bonos, bonos, es lo mismo cuando en el capitalismo se devalúa el dinero que hay inflación...”¹⁷⁴⁹; “falsificaron cantidades de bonos, y eso no lo puede hacer un socio común como nosotros, tiene que haberlo hecho alguien que tiene mucho dinero y ¿para qué era?, ¿para qué era?, para romper esto que molestaba al comercio, a los políticos”¹⁷⁵⁰; “y nosotras hemos visto, lo hemos sufrido porque muchos socios nos han venido con los problemas esos; que vino uno que era concejal no sé de dónde a ofrecerle 100 pesos para que haga, que lo deje ser coordinador e iba a hacer la de él...”¹⁷⁵¹.

Asimismo, en otros lugares de la provincia y del país, hay datos concretos que evidencian el accionar del Estado en función de quebrar la experiencia del trueque: “la zona de Punilla, la misma zona parece ser que fue la que falsificó y por medio de intereses políticos porque después hicieron reuniones donde después el trueque iba a ser como una actividad desde la provincia, del municipio, del gobierno, de los concejales, no sabemos bien cómo fue”¹⁷⁵²; “me refiero a que... en Buenos Aires sí hubo plata; una de las cosas que la gente de Córdoba a la Red Global era que el gobierno de, suponete que Duhalde, no sé quien, pero a través de la gobernación de Buenos Aires como que le ponía plata a esta gente de la red para que trabajara”¹⁷⁵³.

No obstante, y a pesar de este rechazo hacia el Estado y hacia los partidos políticos, ha habido articulaciones puntuales con instancias estatales como, por ejemplo, la Universidad

¹⁷⁴⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴⁶ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴⁷ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁴⁹ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵³ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

Nacional de Córdoba: “con el IIFAP armamos una mesa de micro-empresarios, de desarrollo productivo; en realidad yo la coordiné y ellos me dieron el ok para apuntarme desde lo que ellos sabían; y trabajamos un año y algo y al final se diluyó [...] algunos proyectos chocaron al nivel cuando no tenían los fondos y el desánimo más bien debido, no de lo micro, [...] pero no resultó ningún emprendimiento de esa experiencia”¹⁷⁵⁴. **Articulaciones que, sin embargo, han generado muchas resistencias y discusiones dentro de la experiencia:** “nosotros hicimos acuerdo con el IIFAP, un acuerdo formal con la universidad; tuvo muchas resistencias de los grupos de acá; había gente que no estaba de acuerdo con que se abriera a otras instituciones y menos a la universidad que, teóricamente, había sido como la pata que sostiene el sistema que nos había [...] esa era una visión; obviamente la gente [...] hermosísima [...] con las mejores buenas intenciones y la universidad no es solamente eso [...] es como decir que en el trueque somos todos buenos”¹⁷⁵⁵.

6.10.2. La relación con los partidos políticos

Asimismo, como dijimos anteriormente, **uno de los principios postulados por el trueque era su carácter apolítico** -en el sentido de partidario- **lo que implicó que la relación con los partidos políticos fuera visualizada como negativa y que, al menos durante los primeros tiempos de esta experiencia en Córdoba, no se permitiera la vinculación de los nodos con los partidos:** “la ideología del trueque [...] son doce principios... los principios siempre dijeron que no se podía mezclar nadie con los partidos políticos y eso no sé ni cómo, nunca lo lograron; o sea, nunca lograron meterse los partidos políticos; o sea, ofertas nunca faltaron; a ver, nodos grandes, ¿qué necesita este nodo?; yo se lo doy pero vos hacé que toda esta gente vote por mí; ¿no?; no sé cómo pero... eso fue como la única ideología que les entró; no mezclarse con ningún partido político”¹⁷⁵⁶.

No obstante, aunque en principio los partidos no tuvieron ninguna participación, **a medida que la experiencia fue entrando en crisis, algunas personas pertenecientes a distintos partidos políticos se fueron metiendo en el trueque:** “aquí en Las Palmas y en Buenos Aires, fue una cosa masiva, la gente, el peronismo iba metiéndose de coordinador y manejando, digamos, el funcionamiento del trueque. Acá se metió en un club una mina que todavía está, una peronista”¹⁷⁵⁷; “camuflados; porque nosotros en el trueque no se permite la política, la religión, nada... y hubo gente camuflada [...] alguna vez me dijeron que yo podía ser diputada, que vamos a hacer un partido desde el trueque y que me pondrían como diputada. Y yo no, jesto no es para hacer política! [...]; nosotros creemos en las personas y creemos en los que nos rodean”¹⁷⁵⁸.

En ese sentido, podemos decir que hubo diferentes intentos de cooptación de parte de los partidos políticos hacia el trueque: “gente que sí que se fue y arruinó esta actividad desde algún lado [...] y ahora están trabajando... y a mí me lo dijeron bien de frente; ‘Yo ahora ya voy a dejar porque mirá porque estoy trabajando para fulano de tal y bueno, como ganamos, voy a tener una función así que lo que necesités para el trueque, podés venir conmigo y todo’...”¹⁷⁵⁹. **Incluso, en algunos casos, ciertas personas utilizaron su participación en el trueque para escalar políticamente:** “M. es el típico montonero frustrado que nunca llegó a ser nada en los montoneros, que integró el trueque como una escalada política y lo logró”¹⁷⁶⁰.

¹⁷⁵⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004

¹⁷⁵⁶ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁵⁹ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho en cuanto a las **articulaciones** establecidas desde esta experiencia, podemos sostener que, **a nivel interno, en el trueque hubo distintas instancias de articulación entre los distintos nodos**. Se realizaban reuniones por zonas y reuniones plenarias de toda la provincia cuya idea, entre otras cosas, era unificar criterios para facilitar los intercambios entre los distintos nodos. También, según el momento, estas instancias de articulación tuvieron como propósito ayudar a solucionar situaciones que, en cada nodo, no hallaban salida y/o situaciones que afectaban a toda la red. Estas reuniones formaban parte de lo que se había denominado la Red de Trueque cuya pretensión también era extender los intercambios más allá de Córdoba e incluir a los nodos que existían en distintas provincias.

A nivel externo o de articulación con otras organizaciones y movimientos sociales, podemos decir que **en el trueque la tendencia dominante fue la de replegarse hacia el interior de la experiencia** manteniendo un discurso y una práctica de fuerte distancia con otras luchas sociales aún en el caso de que éstas encarnaran de algún modo aspiraciones similares de transformación social. **Esta escasez de vinculaciones con otros sectores tuvo que ver, al menos en parte, con el carácter apolítico y no religioso que proclamaban quienes participaban de la experiencia. Sin embargo, esto no impidió que hubiera articulaciones puntuales con algunas experiencias de lucha** tales como algunas asambleas, fábricas, con Cáritas, con algunos movimientos de desocupados, con las Madres de Plaza de Mayo, cooperativas, pymes, otras formas de economía solidaria, etc.

Dentro de este último punto, el trueque se definió por la defensa de la autonomía y un fuerte rechazo hacia el Estado y hacia los partidos políticos. En ese marco, el Estado fue caracterizado como una instancia de regulación y control que, a diferencia del trueque, tendía a restringir las habilidades, la autonomía y la creatividad de las personas y señalado como responsable de algunas iniciativas que tendieron a debilitar la experiencia (planes sociales, cooptación de miembros o coordinadores, emisión de bonos falsos, etc.). **No obstante esto, el trueque estableció algunas articulaciones puntuales con instancias estatales**, entre ellas, la universidad.

En ese marco también, la vinculación con los partidos políticos fue nula durante todo el primer tiempo. No obstante, a medida que la experiencia fue entrando en crisis, algunas personas pertenecientes a distintos partidos políticos se fueron incorporando en el espacio del trueque -a través de acciones de cooptación respecto a sus miembros- y/o fueron participando del mismo en función de obtener algún rédito político estableciendo así articulaciones conflictivas que no resultaron, al decir de Butler (2000b), políticamente productivas.

6.11. Potencia y poder en la experiencia del trueque

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que **toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, perversas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.**

En ese sentido, **entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los **procesos de cambio** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino **plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujeciones-restricciones.**

Así, **las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y**

radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posibles dichas experiencias, que las ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, **nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino también los límites-sujecciones-restricciones presentes en estas experiencias.**

Respecto a las potencialidades-alcances-logros de esta experiencia podemos decir que, **si bien el trueque como práctica existía antes de la conformación de los nodos, el desarrollo de esta experiencia permitió ampliar los alcances y las posibilidades de este modo de intercambio.** En momentos anteriores, *“lo podíamos hacer pero entre nosotros, los vecinos ahí vos dame esto y te cambio por esto, yerba, azúcar; pero en realidad en el trueque, vos conocés a las personas que producen, que tienen algo específico, y bueno, ahora puedo saber yo que puedo cambiar con ella, qué puedo cambiar con aquél, qué puedo cambiar...”*¹⁷⁶¹. **Esta experiencia ayudó a ver que existía la posibilidad de un sistema distinto al capitalismo: “lo mejor que tuvo el trueque, lo que logró, se logró concientizar a mucha gente que hay algo más que el capitalismo dando vueltas”¹⁷⁶². **En el plano de la producción, el cambio principal y básico es la desnaturalización del dinero**¹⁷⁶³.**

Otra potencialidad de la experiencia fue el sentido de solidaridad que se fue gestando y que de algún modo perdura: *“en general es una experiencia muy positiva, creo que hay como un reservorio de potencialidad de gente que ha participado; ahora cuando yo me encuentro con alguien, no digo dos, digo muchos, yo quedo con esta sensación de que participamos de algo copado, de algo bueno, de algo solidario que no tenía que ver con esta mal entendida solidaridad de dar lo que no me sirve; porque soy bueno doy para los chicos pobres... sino de compartir de igual a igual”*¹⁷⁶⁴.

Asimismo, **aunque la mayoría de las personas con las que conversamos no continúan formando parte del trueque, ellas sí continúan siendo parte de algún modo de otras iniciativas comunitarias:** *“pero no sé, a mí me da la sensación, desde mi experiencia, como de pronto a mí me impactó el hecho de que a veces me quedo en meterme para adentro, trabajando en cositas... yo estaba trabajando en el armado de la biblioteca [...], después fui trabajando en otras cosas [...] trabajando la tierra [...] faltó yo nomás mandar los papeles para presentarlos para una [...] que se llama... [...] es la posesión de la tierra como figura legal; una figura nueva que salió ahora hace poquito... y después acá en el barrio trabajando con la gente hay como reservorios... vos decís, nosotros empezamos... acá en este lugar hay tres sectores; una cooperativa, otra cooperativa y gente en el fondo [...] pueda participar ese sujeto [...] acá hay una plaza que es pública, hay un dispensario que estamos haciendo nosotros; esa cosa de lo público [...] eso es lo que yo digo que son como reservorios”*¹⁷⁶⁵.

En relación con los límites-restricciones-sujecciones de esta experiencia, y parafraseando a La Serna y otros (2004), **podríamos decir que si bien el trueque se movió siempre entre las necesidades y las aspiraciones de transformación social, las primeras siempre tuvieron una presencia más importante que estas últimas:** *“creo que tampoco el trueque venía a revolucionar nada”*¹⁷⁶⁶; *“...sí captar la idea del trueque pero no la esencia de un cambio social, de un cambio humano...”*¹⁷⁶⁷. **En estrecha relación con este punto, otro límite fue el**

¹⁷⁶¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶² Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶³ Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

¹⁷⁶⁴ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶⁵ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶⁶ Conversación con integrantes del nodo Parque Villa Allende. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

predominio, en algunos casos y/o momentos, de una participación más bien instrumental y no tanto inspirada en los valores fundamentales del trueque: “cuando ya la gente no recibió más económicamente... y lo hicieron bosta”¹⁷⁶⁸. **Límite que fue más evidente ante la profundización de la crisis:** “la desesperación que la gente tenía por salvarse; estamos hablando de que la que tenía poco [...] tenía cinco; y el marido, si antes hacía dos changas, ahora hacía diez y no se las pagaban; entonces la gente necesitaba...”¹⁷⁶⁹.

Otro límite de esta experiencia tuvo que ver con las dificultades en la organización interna en cuanto a cómo valorar el trabajo de cada uno: “hay dos problemas: uno, el valor, ¿cómo valorás el tiempo, el trabajo, te das cuenta?; cómo se valora una pintura, ponele el caso, no es que te valore el precio de esto, sino en el sentido de que yo doy este trabajo social, él me pinta y vos lo atendés a él; la atención puede llevar un año, la pintura depende de la casa y la entrevista... entonces...; [...] ¿cómo lo comprobás?, ¿cómo lo medís?”¹⁷⁷⁰. Asimismo, **otra limitación estuvo dada por el hecho de que, más allá de la ruptura que el trueque implicó a nivel de la lógica capitalista, dicha lógica continuó estando encarnada en la práctica cotidiana de los sujetos que participaban de la experiencia apareciendo bajo distintas formas:** “el peor defecto del trueque, fue el capitalismo; tal vez si se hubiese tenido más tiempo para capacitar a la generación que viene”¹⁷⁷¹; “la comió la corrupción social, los condicionamientos sociales que tenemos del capitalismo lo corrompieron y no supimos rearmarlo bien”¹⁷⁷²; “lamentablemente el capitalismo estaba tan metido en la cabeza de la gente que se terminó en una competencia y una especulación [...] era impresionante”¹⁷⁷³.

En ese sentido, no sólo la necesidad de la gente sino el egoísmo y el individualismo muchas veces sobrepasó los principios que habían originado el trueque: “cuando lo podés hacer así, está bien porque vos surtís tu necesidad y yo la mía, pero cuando vos querés satisfacer egoístamente tu necesidad, de que tal vez no sea necesidad, a la necesidad del otro, seguro que el par de zapatos ese que no tenía ningún valor ahí guardado se lo vas a vender a cien pesos si lo pasamos ahí; como yo no tengo ninguna necesidad, aprovecho, llevo esto que no me es útil, y le saco todo lo que puedo a aquél; eso es lo que quedó del trueque”¹⁷⁷⁴; “la organización duró muy poco por los intereses mezquinos y se acabó”¹⁷⁷⁵; “otros iban para ellos nomás, para ver qué podían traer para ellos, no para ver qué podían darle a los otros. Y eso llega un momento...”¹⁷⁷⁶.

En ese marco, se fue haciendo evidente que, tal como sostiene Holloway (2002), **la lucha contra el capitalismo no sólo es una lucha contra un enemigo externo (el capital) sino también contra nosotros mismos.** Así, **el poder que en un principio aparece como externo, asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto quien, al oponerse a la subordinación, reitera de algún modo su propio sometimiento.** Dicho sometimiento es así un poder que no sólo es ejercido sobre el sujeto sino que, al mismo tiempo, es asumido por el sujeto (Butler, 1997).

Asimismo, los participantes de la experiencia señalan como limitaciones de esta experiencia ciertas incoherencia entre un discurso solidario y horizontal y unas prácticas que no siempre se adecuaban a dicho discurso: “ahí sí se hablaba de solidaridad, horizontalidad, y de un

¹⁷⁶⁸ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁶⁹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁰ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷¹ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷² Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷³ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁴ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁶ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

montón de palabras que ahí vas a leer una trillonada de veces que a mucha gente no se le caía nunca de la boca y vos te dabas cuenta que eran los más garca que había sobre la faz de la tierra; o sea, el tipo más garca que estaba hablando de horizontalidad, de los principios, de las tradiciones y de que hay que ayudar al socio y los cagaba como podía¹⁷⁷⁷.

De igual manera, otra dificultad de esta experiencia tuvo que ver con algunas prácticas de corrupción de algunos coordinadores: “porque uno no se puede aprovechar de esa pobre mujer que viene y que trae y resulta que vos ibas al nodo de él, de la persona esa, y cobraba la entrada 50 centavos, se lo guardaba una cuenta como que se lo había gastado en remi; y hablaba de la solidaridad y era la mejor y resulta que estaba viviendo a costilla de los socios [...] jesas cosas se me paraban los pelos así de punta!”¹⁷⁷⁸. **Prácticas de corrupción que fueron generando desconfianza entre los mismos participantes:** “eran tan, tan mal intencionados ellos que se creían que todos eran mal intencionados; me decían, lo que pasa es que vos tenés interés en sacar un crédito nuevo porque tendrás tu arreglo con el imprentero, ¿entendés?; vos querés manejar la red me dijeron en un momento”¹⁷⁷⁹.

De este modo, **en muchos sentidos relacionados a los límites señalados, el trueque se fue desvirtuando. Se fueron dando distintos tipos de abusos, por ejemplo:** “teníamos eso de que nosotros éramos solidarios, de que guardábamos los precios; y se abusaron, al final se empezaron a abusar”¹⁷⁸⁰. **Se fue perdiendo el sentido colectivo del espacio del trueque:** “era un desastre al final, todos hacían lo que querían [...] yo me terminé desgastando por completo, me desinteresé del todo”¹⁷⁸¹. Es decir, **se fueron perdiendo los principios fundamentales del trueque, se “perdió la esencia de lo que era”¹⁷⁸² y así muchos fueron dejando de participar,** “la gente se cansó de pelear por lo que es la ideología y dijo más si! ¡hagan lo que quieran! y desaparecieron”¹⁷⁸³. **Se fue perdiendo, también, la idea de que lo que intercambiara cada uno fuera parte de su propia producción, se fue perdiendo el concepto de pro-sumidor:** “pero no era producción sino que traían ropa usada”¹⁷⁸⁴.

Como forma de explicar estas limitaciones de esta experiencia, algunos dicen que quizás fue un error “querer organizar algo que tendría que ser libre, simple, que cada cual haga la suya”¹⁷⁸⁵. Por el contrario, otros opinan que lo que faltó fue una mayor firmeza en la construcción y puesta en práctica de algunas reglas de funcionamiento colectivo: “porque todo el mundo, ese es el idealismo nuestro, uno cree que siendo libre y permisivo que entre cualquiera, sos horizontal... y no... hay que plantearse ciertas pautas y cumplirlas... que no es verticalismo, no es autoritarismo, es acordar con ciertas pautas e ir las viviendo”¹⁷⁸⁶; “justamente por la pureza esa no establecimos un reglamento porque confiábamos en la gente que estaba que era gente sana; si cuando había algún robo, alguna cosa así ilegal, lo juzgábamos en la asamblea y se expulsó gente; todo eso no se reglamentó, digamos; funcionaba bien y, bueno, y como no se reglamentó no se cumplían las cosas y se despelotó todo”¹⁷⁸⁷. En ese sentido, aunque hubo varios intentos de ensayar reglamentos, los mismos finalmente no pudieron concretarse.

¹⁷⁷⁷ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁷⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸¹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸² Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸³ Conversación con integrantes del nodo Alto Alberdi. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁴ Conversación con integrantes nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁵ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁶ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁷ Conversación con integrantes del nodo Centro. Córdoba, septiembre 2004.

Otro aspecto que fue señalado como un límite de esta experiencia fue cierta falta de participación de sus integrantes -“la gente es cómoda; está bien que le gusta todo lo organizado, lo transparente, que no la estafen, que la ayuden pero que no la estafen, pero tampoco hace nada, el trueque es participativo [...] es comprensible también, ¿no es cierto?, porque a veces vos tenés que dejar un montón de... en el caso mío yo tenía que dejar, en un momento determinado tal vez tenía que hacer algo con mis hijos y no lo podía hacer”¹⁷⁸⁸ - y **la falta de líderes**.

Por último, otra limitación mencionada por los integrantes del trueque fue que, aunque desde la experiencia se promulgaba que no debía haber ni religión ni política dentro del trueque, después del 2001 se fue metiendo la política partidaria y los intentos de debilitar esta experiencia desde el mismo Estado: “hubo muchos intereses políticos de por medio porque te imaginás que nosotros movíamos muchas, muchas cosas que no estaban en el comercio en el sentido de que le sacamos la ganancia a muchos; lo embromábamos al IVA nosotros”¹⁷⁸⁹.

De este modo, sintetizando lo hasta aquí dicho, las **principales potencialidades-alcances-logros** estuvieron dadas, en primer lugar, por el hecho de que si bien el trueque como práctica existía antes de la conformación de los nodos, el desarrollo de esta experiencia permitió ampliar los alcances y las posibilidades de este modo de intercambio. De igual manera, esta experiencia ayudó a ver que existía la posibilidad de un sistema distinto al capitalismo, un sistema que permitía la unificación de lo producido por su productor y la desnaturalización del dinero. Otra potencialidad del trueque fue el sentido de solidaridad que se fue gestando y que de algún modo perdura y el hecho de que, aunque la mayoría de las personas con las que conversamos no continúan formando parte del trueque, ellas sí continúan formando parte de otras iniciativas comunitarias.

Respecto a los **límites-restricciones-sujecciones** podríamos decir que si bien el trueque se movió siempre entre las necesidades y las aspiraciones de transformación social las primeras siempre tuvieron una presencia más importante que estas últimas. En estrecha relación con este punto, otro límite fue el predominio, en algunos casos y/o momentos, de una participación más bien instrumental y no tanto inspirada en los valores fundamentales del trueque, límite que fue más evidente en los momentos más duro de la crisis.

Otro límite de esta experiencia tuvo que ver con las dificultades, a nivel de la organización interna, respecto a cómo valorar el trabajo que realizaba cada uno y al grado en que el sistema capitalista se encuentra encarnado en la práctica cotidiana de los sujetos. En ese sentido, no sólo la necesidad de la gente sino el egoísmo y el individualismo muchas veces sobrepasaron los principios que habían dado origen al trueque.

Asimismo, los participantes de la experiencia señalan como límite ciertas incoherencias entre el discurso solidario y horizontal y algunas prácticas que se llevaban adelante y que no daban cuenta de dicho discurso así como también señalan como limitación la existencia de algunas prácticas de corrupción de algunos coordinadores que fueron generando desconfianza entre los mismos participantes.

De este modo, y en muchos sentidos, el trueque se fue desvirtuando. Se fueron dando distintos tipos de abusos, se fue perdiendo el sentido colectivo del espacio del trueque, se

¹⁷⁸⁸ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

¹⁷⁸⁹ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

fueron perdiendo los principios fundamentales del trueque, se “perdió la esencia de lo que era”¹⁷⁹⁰ y así muchos fueron dejando de participar.

Otro aspecto que fue señalado como un límite de esta experiencia fue cierta falta de participación de sus integrantes y la falta de líderes guiaran el proceso. Por último, otra restricción de esta experiencia que, que más allá de su carácter “a-político” y “no religioso” y de la defensa de la autonomía, después de diciembre 2001 la lógica partidaria fue ingresando a la experiencia través de distintas personas y/o prácticas.

Para finalizar, y retomando nuestra pregunta inicial de investigación, quisiéramos decir que ***la experiencia del trueque en Córdoba transforma el mundo capitalista en que vivimos y busca construir un mundo más justo, más humano y más solidario a través de la generación de una forma alternativa de economía contrapuesta a la lógica capitalista que se orienta a construir lazos sociales más humanizados y a re-significar la idea de trabajo a partir del concepto de prosumidor. Así, el trueque se constituye en un espacio de intercambio de bienes y servicios en función de satisfacer las necesidades cotidianas y con aspiraciones a transformar el modo de producción y de intercambio del sistema capitalista a través de la valoración de las capacidades de las personas, del desarrollo creativo y los pequeños aprendizajes; la realización de prácticas de solidaridad, de intercambio justo sin utilización del dinero y de contención afectiva; y la ruptura con la lógica competitiva, individualista y cosificante del capitalismo.***

¹⁷⁹⁰ Conversación con integrantes del nodo El Tropezón. Córdoba, septiembre 2004.

7. DESDE EL TRUEQUE A LA EXPERIENCIA DE LAS FERIAS BARRIALES: ECONOMÍA INFORMAL EN NEUQUÉN¹⁷⁹¹

En Neuquén y en Río Negro muchas fueron las localidades en donde se desarrollaron las experiencias de trueque: Neuquén capital, Centenario, Plottier, Cutral Co, Zapala, Aluminé, Las Lajas, Gral Conesa, Las Grutas, San Antonio Oeste, Valcheta, Cipolletti, Cinco Saltos, Regina, Roca, Bariloche, etc. ***Teniendo en cuenta sólo la zona del Alto Valle, para el año 2001 se calculaban que eran unas 10.000 las personas que habían adoptado este sistema de intercambio***¹⁷⁹² y que utilizaban dos tipos diferentes de créditos, el norpatagónico y el nacional¹⁷⁹³. A continuación nos proponemos reconstruir brevemente lo que ha sido la experiencia del trueque en Neuquén Capital.

Como habíamos dicho en uno de los primeros capítulos de esta investigación, después de una serie de rupturas y desplazamientos, nuestro ***problema de investigación*** ha sido formulado del siguiente modo: ***¿cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001*** -experiencias de trueque, asambleas barriales, fábricas recuperadas y movimientos de desocupados de Córdoba y Neuquén- ***transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?***

Retomando esta pregunta de investigación, en el presente apartado quisiéramos ***ensayar una respuesta situada y provisoria a la pregunta ¿cómo la experiencia del trueque desarrollada en Neuquén transforma el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano?*** En términos generales, podemos decir que ***esta experiencia busca generar una forma alternativa de economía contrapuesta a la lógica capitalista a la vez que se orienta a construir nuevos lazos sociales y re-significa la idea de trabajo*** –distinta a la idea de trabajo asalariado o de empleado- ***a partir del concepto de prosumidor.***

7.1. El surgimiento

En la capital Neuquina, el trueque nació en el año 1999¹⁷⁹⁴: ***“empezamos con las ferias hace dos años, un 7 de agosto porque somos devotos de San Cayetano”***¹⁷⁹⁵. El 11 de marzo de 2002 se realizó en Vuelta de Obligado una "megaferia" en función de celebrar los tres años de existencia de este espacio y para dicha ocasión se organizó la visita de coordinadores de ferias de otros puntos del país¹⁷⁹⁶. Según uno de sus iniciadores, ***en sus comienzos, hasta el mismo***

¹⁷⁹¹ Una versión preliminar de este apartado fue presentada en el Simposio Problemas Psicosociales de actualidad ética y política: versiones, debates y cuestiones pendientes. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Agosto 2008. Asimismo un texto inicial de este apartado fue escrito en co-autoría con el Lic. Hernán Ingelmo bajo el título *Ferias populares de la Ciudad de Neuquén* y presentado en las Jornadas de Economía Social realizadas en la ciudad de Neuquén el día 17-10-08.

¹⁷⁹² El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁷⁹³ Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁷⁹⁴ ***“Hace cuatro años que asiste el trueque”***. El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08. Asimismo, ***“como en muchos puntos del país la Feria del Trueque neuquina nació hace cinco años, como salida colectiva a la crisis económica y social que estalló en diciembre de 2001”***. Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12.09.07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁷⁹⁵ Comentó Orlando Irilli, un ex - diputado provincial que, apoyado por su esposa e hija, puso en marcha esta iniciativa y cada día está más entusiasmado. El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁷⁹⁶ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

gobernador Felipe Sapag estuvo interesado en la experiencia: “el último gobierno de Felipe fue hasta el 99 [...]; él se interesó personalmente en esto porque era un momento muy difícil [...] era el momento que empezaba a hacer pico la desocupación y pensó que esto podía ser una forma de canalizar actividad creativa [...] y la verdad es que, como iniciativa, era interesante porque especialmente en el momento de crisis que se vivía”¹⁷⁹⁷.

En esos momento iniciales, algunas personas de Neuquén viajaron a Buenos Aires para ver cómo se había organizado el trueque en aquella provincia y poder replicar la experiencia en distintos lugares de la Patagonia: “y [el gobernador] de alguna manera medio simbólica dio dos-tres pasajes de avión para los muchachos éstos”; “para que vinieran acá o como era un viejo militante y partidario del socialismo, me pareció tentador esto, especialmente para la coyuntura; los vi por televisión a los muchachos, me entusiasmé, averigüé la dirección y me mandé, a lo tonto ¡como loca para la pieza! ¡¡¡pasé y entré como un tonto!!! me fui... por mis medios, no bancado por nadie; me fui a Bernal, los contacté, les dije quien era “Don nadie”, les hablé por teléfono previamente; les propuse traerlos a Neuquén, obviamente les interesaba, en la Patagonia no había ningún contacto; la idea era irlo proyectando a todo el resto de la Patagonia”¹⁷⁹⁸.

Algunas de las personas con las que nos articulamos, señalan que existe una diferencia entre el nacimiento del trueque en distintos barrios y el surgimiento del mismo en Vuelta de Obligado. En Vuelta de Obligado “eso nació con la intervención de un pícaro, un ex diputado de acá, del Movimiento Popular Neuquino, Pirilli; él descubrió que podía hacer un pequeño medio de vida de eso y cobró una pequeña comisión a los feriantes, les cobraba en vales que él convertía en productos; créditos, no se llamaban vales sino créditos; el medio de cambio era el crédito; el tipo pescó esta onda y dijo ¡cómo la aprovecho para mí! Y la aprovechó bastante bien; a punto tal que cuando volvieron los fundadores del club del trueque, estos tres tipos del libro, se hizo una especie de encuentro provincial en un local que se llama sol a sol o día y noche, un local donde se hacen encuentros; lo invitaron a integrar el trueque a nivel nacional, el tipo si, si, si pero no no no; ya tenía montado el circo”¹⁷⁹⁹.

De esta manera, se comenzó a organizar el trueque en Neuquén, partir de pequeños grupos denominados nodos y teniendo muchas potencialidades a la vez que ciertos límites: “empezamos a organizar el club del trueque acá; nunca tuvo... nunca arraigó porque la gente no entendió ésto de que se puede cambiar sin necesidad de que intervenga el dinero; estamos demasiado domesticado con el dinero; pero empezaron a formarse grupitos; esto está pensando para funcionar en pequeños núcleos; organizados y fundamentados estos pequeños núcleos que ellos llamaban nodos por similitud por lo de la computación; estos nodos constituirían una red; estos nodos debían constituir una red y esta red debía ir de lo regional a lo nacional hasta lograr que el intercambio de productos se realizara con todo el país por medio de pequeñas postas para abaratar los costos [...] entonces el sistema de nodos y la red iba a permitir que la cosas solidaria funcionara mejor”¹⁸⁰⁰.

7.2. ¿Dónde y cuándo funcionaban los nodos de trueque?

La experiencia se inició antes de la crisis del 2001, “el trueque fue anterior [a la crisis]”¹⁸⁰¹, pero empezó a decaer rápidamente a partir de ella: “lo que pasa es que además se vivió con mucha intensidad el trueque, en pequeños grupos pero con mucha intensidad; y también se

¹⁷⁹⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁷⁹⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁷⁹⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁰⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁰¹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

apagó rápidamente y se transformó, se metamorfoseó... ¡el ser humano hace eso!; se apropia de herramientas, las utiliza, y las deriva hacia canales más prácticos; porque esto, además, era muy lindo pero era ilusión; esto no era pragmático. Esto pudo haber sido en una sociedad de otro tipo. Es más, es probable que si no hubiera existido la crisis¹⁸⁰².

Para el 2001, había ferias de lunes a domingos, de mañana y de tarde en la mayoría de los barrios. Los lugares en los que funcionaban dichas ferias eran escuelas, comisiones vecinales, parroquias, también baldíos¹⁸⁰³, espacios públicos, plazas, las canchitas de fútbol, etc.¹⁸⁰⁴ y en cada barrio el trueque se realizaba una o dos veces por semana: “no, todos los días, no; en los barrios iba rotando; en mi barrio eran dos veces a la semana, creo que miércoles y sábado, no... y viernes eran distintos lugares donde el trueque iba cambiando; entonces la gente se iba a esos lugares, a esos barrios. Y los sábados a la mañana, que todavía está, en la Vuelta de Obligado aunque ahora ya no tiene la connotación que tenía antes¹⁸⁰⁵. En ese sentido, el trueque comparte con otros procesos de movilización social en América Latina el carácter territorial de la experiencia.

Aunque la referencia principal y la más grande y variada feria fue siempre la de Vuelta de Obligado, se llegó a hablar de la existencia de dieciocho nodos de trueque en Neuquén capital¹⁸⁰⁶, entre ellos, los de Barrio La Sirena¹⁸⁰⁷, Barrio Nuevo¹⁸⁰⁸, la Epet 17¹⁸⁰⁹, Barrio TCI¹⁸¹⁰ y Barrio San Lorenzo¹⁸¹¹, donde se intercambiaban una diversidad de productos y servicios: “para mí uno de los mejores trueques es el del Barrio La Sirena; allí te encontrás con gente que trabaja el mimbre, escultores, comida y hasta los profesores que en esta época por créditos se ofrecen para dar clases a los que se quedaron con materias¹⁸¹².

En dichos nodos, si bien el principal intercambio se basaba en los productos alimenticios, la multiplicidad de productos y servicios, era una característica que estaba presente en todos ellos: “en Barrio Nuevo de la capital neuquina la feria se reúne los sábados por la mañana en un local cerrado ubicado en Don Bosco y Láinez; ‘en la red tenemos a carpinteros, constructores, gasistas, trabajadores de empresas de servicios, odontólogo, contadora y todos ellos cambian su trabajo por créditos’; [...] ‘lo que tratamos de organizar son los beneficios y servicios de la red global del trueque; hay socios que acceden a descuentos para viajar a Bariloche, donde además de cambiar mercadería con los mismos bonos, pueden pagar parte de las cabañas o inclusive las piezas de hoteles; en otros lugares está más organizado y se puede pagar con créditos, dinero y Lecop’...¹⁸¹³.

En general, los integrantes del trueque participaban en varios de ellos aunque, sobre todo, lo hacían en aquellos más cercanos a su domicilio debido a la dificultad que la mayoría tenía

¹⁸⁰² Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁰³ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁰⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁰⁵ Conversación mantenida con una de los integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁰⁶ Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁰⁷ Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁰⁸ Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁰⁹ En el 2006 este “trueque” funcionaba los jueves de 8:30 a 14:30 hs. a modo de “feria informal” que incluía algunas prácticas de trueque. Comunicación personal con T.Q. vía e-mail, 16-04-06.

¹⁸¹⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸¹¹ Informe unidad de gestión reunión 27 de marzo 08. Al menos durante 1999-2000 este nodo funcionó en la Parroquia Santa Rita.

¹⁸¹² Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸¹³ Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

para trasladarse a lugares muy lejanos: “había días de la semana que hacíamos en los barrios, teníamos lugares; por lo menos nosotros íbamos dos días cerca del barrio donde vivíamos que era, que íbamos al Gran Neuquén; después en Barrio Hipódromo se hizo un crédito chiquitito de nacional; en la Balsa las Perlas fuimos algún día y bueno en el centro los sábados [...] nosotros íbamos por ahí a los que nos quedaban más cerca o donde teníamos un contacto de gente que nos llevara porque el tema es cómo nos trasladábamos; si conocíamos a alguien que tenía movilidad por ahí nos enganchábamos con ese alguien e íbamos a ese lugar; y los que quedaban cerca íbamos caminando”¹⁸¹⁴. En relación con este punto también nos decían: “uno iba a los trueques más cercanos porque era lo que te permitía también la movilidad; el sábado que estaba en el centro te tenías que tomar un colectivo pero vos sabías que tenías que evaluar cuánto gastabas en colectivo, qué cosas ibas a llevar y qué cosas ibas a obtener; si no tenías suficiente para llevar o lo que tenías no lo podías cambiar, entonces...”¹⁸¹⁵.

La principal feria de la ciudad, la de Vuelta de Obligado, se hacía –y hasta el 2008 aún se continuaba haciendo- en el Paseo de los Artesanos que está cerca de la terminal de ómnibus vieja y ocupa la playa de estacionamiento que está por allí, parte de las vías y parte de las veredas: “la feria del trueque ocupa veredas y también las vías”¹⁸¹⁶; “a cinco años de su surgimiento la feria del trueque de Neuquén parece es una mole que ocupa una plazoleta, una calle, las veredas y hasta las vías del tren”¹⁸¹⁷. **Allí concurría gente de todos los barrios y la cantidad de los participantes iba variando de acuerdo al día –y al clima- y al horario**¹⁸¹⁸: “el del centro era como el que concentraba más.... más productos, más cosas entonces era como el que daba más la posibilidad [...] iban de muchas partes, mucha gente de distintos barrios”¹⁸¹⁹; “el del centro acá es enorme, antes no era tan grande, ahora se ha... porque viene toda la gente de los barrios y viene gente de barrios lejísimos”¹⁸²⁰.

No obstante, según algunas investigaciones (Chirico, 2003), **este trueque nunca funcionó como tal sino que fue más bien, desde sus comienzos, una especie de feria libre** donde las personas ofertaban sus productos –ya fueran elaborados o comprados a mayoristas o productores, o artículos usados o adquiridos en otros trueques- para allí revenderlos.

En un principio la feria daba comienzo los sábados a las 15 hs, momento a partir del cual, luego de la orden de largada emitida por el coordinador a través de un megáfono, comenzaba un movimiento impresionante: “son las 15 ¡queda abierta la feria!; la orden de largada del coordinador a través de un megáfono es seguida de un movimiento infernal; la gente se cruza presurosa de un puesto de venta a otro con un fajo de ‘créditos’ -pequeños bonos impresos- en la mano; el bullicio es contagioso y recién se aplacará media hora después, cuando los ‘productores’ hayan llenado sus bolsos de acelga, cebollas, una botella de salsa de tomate, un adorno para la casa, una torta de cumpleaños o un enorme pan casero recién cocido; o cuando ya se consiguió a un plomero, un albañil o se obtuvo el turno para el pediatra o el médico clínico; esta escena no ocurre en un barrio sino en pleno centro de esta ciudad, todos los sábados en la Vuelta de Obligado”¹⁸²¹; “los sábados a las 15 -la primera regla del club es respetar el horario- la cita es en el pintoresco Paseo de los Artesanos, pero es tanta la cantidad de asistentes que las improvisadas mesas con flores, ataditos de cebolla de verdeo,

¹⁸¹⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸¹⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸¹⁶ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸¹⁷ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸¹⁸ Diario de campo 2006.

¹⁸¹⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸²⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸²¹ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

zapallitos italianos, jaleas y dulces o ropa tejida para niños, se despliegan en la vereda de la Vuelta de Obligado¹⁸²². **Más tarde** –y hasta el momento de trabajo de campo de esta investigación- **el horario de comienzo es por la mañana y se extiende más o menos hasta las tres de la tarde**: “todos los sábados Vuelta de Obligado se transforma; desde las cinco ó seis de la mañana el estacionamiento se cierra y comienzan a armarse las telarañas de puestos en todas las direcciones del estacionamiento, la calle y las veredas¹⁸²³”.

Según algunos de sus participantes, al comienzo el trueque del centro también funcionaba con créditos, “como dos o tres años por lo menos se mantuvieron los créditos¹⁸²⁴. Allí, “**el que quiere va y pone su puestito**”¹⁸²⁵ **decían algunos feriantes aunque** –aclaraban- **hay que ir bastante temprano**. A. y R., por ejemplo, van a las cuatro de la mañana para poder poner la camioneta en algún lugar que puedan verla desde donde tienen el puesto. De no poder ir a las cuatro de la mañana, tienen que dejar la camioneta en un estacionamiento donde les cobran un peso por hora o en la vieja terminal de ómnibus corriendo el peligro de que se las roben. Asimismo, los puestos que venden verdura, la mayoría de los cuales están organizados por personas de nacionalidad boliviana, también van a la madrugada a conseguir sus lugares¹⁸²⁶.

En relación con esto último, **otros comentan que tener allí un puesto no es tan fácil y que, además de tener que ir muy temprano para conseguir un lugar, luego pueden venir personas que te quiten el espacio conseguido**. En el mismo sentido, algunos señalan que hay gente que cobra a los que instalan los puestos un pequeño importe para cubrir los gastos de limpieza del predio¹⁸²⁷: “iba uno al lugar que quedaba [...]; si ibas temprano, había lugar, sino, no; más o menos como sigue pasando; después, de a poco, se fueron agenciando de los puestos más grandes los que tenían la posibilidad de tener un toldo, una mesa, eso como que te daba la posibilidad de quedarte en un lugar; los demás íbamos todos con un pañito que poníamos en el piso; o un cajoncito donde poníamos todo porque digamos viajábamos en el colectivo así que tampoco podíamos cargar con mesas, sillas...”¹⁸²⁸.

Asimismo, **como el lugar no es demasiado grande** para la cantidad de gente que participa, **por momentos se hace bastante difícil caminar por la feria** debido a que hay muchas cosas en el suelo. A veces sucede que uno va caminando y de repente, sin darse cuenta, se encuentra dentro de uno de los puestos de intercambio o venta¹⁸²⁹. En ese sentido, **además de las personas que van e instalan sus puestos, algunos participantes eligen recorrer la feria buscando vender o trocar lo que llevan**¹⁸³⁰ **sin instalarse en ningún lugar particular**.

Para el año 2003, el trueque subsistía en un puñado barrios populares¹⁸³¹. **Más tarde, la experiencia seguiría pero funcionando no tanto como un “trueque” sino con la modalidad de “ferias barriales”**. Dichas ferias funcionaban en casi todos los barrios¹⁸³². Actualmente, y alejadas la mayoría del espíritu inicial del trueque –producir e intercambiar-, existen ferias en

¹⁸²² El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸²³ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸²⁴ Conversación con una de las integrantes del trueque, julio 2008.

¹⁸²⁵ Diario de campo de la investigadora, junio 2005.

¹⁸²⁶ Diario de campo de la investigadora, abril 2006.

¹⁸²⁷ Diario de campo de la investigadora, junio 2005.

¹⁸²⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸²⁹ Diario de campo de la investigadora, junio 2005.

¹⁸³⁰ Diario de campo de la investigadora, junio 2005.

¹⁸³¹ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08.12.03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸³² Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

Vuelta de Obligado, Barrio Unión de Mayo, Epet 17, Novela y Racedo (biblioteca Gran Neuquén), Villa Ceferino, Alta Barda¹⁸³³ y Progreso¹⁸³⁴.

En el interior de la provincia, existieron trueques en distintas localidades: “llegó a haber... Yo viajé a **San Martín de los Andes, a Cutralcó, a Zapala, a Junín de los Andes** [...] en Centenario hubo un grupito, en **Plottier**; todos esos grupos fueron organizados por mí; pero te imaginás... un día en Centenario, otro día en Plottier, otro día en el Progreso, otro día en Provincias Unidas... cuando me quería acordar no tenía ni tiempo material, ni... además, no surgieron colaboradores...”¹⁸³⁵; “yo iba porque tenía amistad con esa gente... a **China Muerta**, a una chacra donde se hacían ferias [...] probablemente consecuencia de lo de Plottier, por cercanía geográfica; venían de Senillosa e iban de Plottier; confluían en China Muerta [...] y ahí corría la guita... ya era una cosa mezcla entre guita y trueque, trueque y guita. Ya estaba en picada la cosa”¹⁸³⁶.

7.3. ¿Cuántos y quiénes participaban?¹⁸³⁷

La cantidad de personas que ha participado siempre ha sido bastante numerosa, se calcula que, para el 2001, era de unas 3000 a 5000¹⁸³⁸. **Entre sus iniciadores había gente que, aunque venía de distintas vertientes políticas, tenían en común una trayectoria anterior de militancia social ligadas:** “dos de ellos, habían sido guerrilleros sobrevivientes y con mucha experiencia en trabajo de entre compañeros; y el otro un compañero unido que fue el que más me acompañó pero nunca sintió la mística”; “uno de los tres tipos que funcionaban aquí había sido periferia del ERP”¹⁸³⁹, que fue con el que yo más sintonía tuve, por afinidad ideológica; una concepción amplia del concepto de socialismo, ¿no es cierto?; después bueno, ellos eran troskysta, yo era peronista así que difícil que hubiera mucha afinidad; pero vos tenés onda, de militante a militante, a mí no me interesa y en mi caso particular a mí no me interesa si vos fuiste del ERP, monto o de cual fuera, me interesa más privilegiar el concepto de militancia, de compromiso... esa concepción amplia que podés, en una primera tentativa, que es hablar socialismo”¹⁸⁴⁰.

Si bien no es fácil describir quiénes participaban de la experiencia ya que “había de todo... clase media venida a menos, clase baja entre comillas...”¹⁸⁴¹, **sí podemos decir que muchos de ellos estaban desocupados**¹⁸⁴²: “mucha gente desocupada que tiene digamos esa capacidad de laburo, de hacer cosas y que no tenía trabajo en ese momento y lo empezó a ver como laburo”¹⁸⁴³. **Gente muy humilde y con muchas necesidades materiales insatisfechas así como también personas que no tenían, en principio, tantas necesidades sin cubrir:** “porque la supervivencia te exige aprender a rebuscártelas [...] porque tienen que sobrevivir; yo

¹⁸³³ Informe Unidad de Gestión, reunión 27 de marzo 08. Documento interno.

¹⁸³⁴ Informe Unidad de Gestión Ferias de Neuquén, 9 de mayo de 2008. Documento interno.

¹⁸³⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸³⁶ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸³⁷ Según la prensa local referentes de esta experiencia fueron Mabel Castañón - coordinadora de uno de los nodos nacionales que funcionan en Neuquén capital - y Orlando Irilli, a quien todos reconocen como el iniciador del intercambio en la zona.

¹⁸³⁸ En el 2001 se calculaban “unas 5000 personas”. El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08. Asimismo, para el 2003 se hablaba de 3000 feriantes que se mantenían en actividad reuniéndose cada semana en la Vuelta de Obligado. El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08. Por último, para el 2007 se decía que por la feria pasaban unas 4000 personas. La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸³⁹ Ejército Revolucionario del Pueblo.

¹⁸⁴⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁴¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁴² Por ejemplo, “*Rubén Ríos tiene 28 años, es casado y padre de tres hijos, desocupado*”. El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁴³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque, junio 2005.

personalmente no necesitaba, no tenía el grado de necesidad que tenían mis compañeros de nodo; por ejemplo, ellos estaban, esta dueña de la empresa textil con una máquina de putísima madre, tenía más necesidades que yo; tenía un chico estudiante que lo tenía que bancar ella, tenía una casa relativamente buena pero tenía que bancarla. Impuestos, yo que sé, no paraban de pagar impuestos!; vos te atrasabas pero es cosa que se indexaban los impuestos; hasta que terminabas perdiendo la casa; esa mujer, a pesar de su situación de capital mucho más importante que la mía, tenía muchas más dificultades que yo, porque yo tenía la beca del estado, yo era empleado público¹⁸⁴⁴.

Entre los sujetos que formaban parte de esta experiencia había personas clase media –“clase media baja muy reventada que, de pronto, se habían encontrado en pelota por la circunstancia de la crisis¹⁸⁴⁵-, **estudiantes¹⁸⁴⁶, inmigrantes del vecino país de Bolivia¹⁸⁴⁷** los cuales en su mayoría venden verdura, **jóvenes que habían sido recientemente mamás y que, hasta ese momento, “no estaban acostumbradas a trabajar,** que estaban en su casa todo el día y que por ahí hacían cositas en la casa con la vecina y demás, como que se empezaron a volcar también a eso, a salir de la casa y a tener ese pequeño laburito¹⁸⁴⁸, etc. También participaban **otros jóvenes que veían al trueque “como una posibilidad** copada de tener no sé si de un ingreso pero de poder ir haciéndose de cosas que por ahí no podrían tener de otra forma¹⁸⁴⁹ y **había incluso chacareros que venían “con verduras y frutas¹⁸⁵⁰ así como también, según los barrios, algunos profesionales y docentes¹⁸⁵¹.**

Siempre participaron más mujeres que hombres¹⁸⁵², mujeres que salieron a hacer frente a la crisis: “al principio éramos mujeres que teníamos que hacer algo porque estábamos en crisis total; una vez que se fue estabilizando la crisis económica, ahora es ya feria comercial; hay muchas personas que trabajan o que pudieron juntar suficiente dinero como para invertir en algún producto entonces invirtieron en eso y continúan¹⁸⁵³. **Sin embargo, de a poco y a medida en que fue ingresando el uso del dinero, los hombres también se fueron animando a participar:** “mi marido se sumó hace... un año, antes siempre éramos las mujeres las que estábamos, las mujeres con los pibes; andábamos con los bolsos y los pibes... era como la salida de la familia ir al trueque¹⁸⁵⁴; “sí [más mujeres que hombres]; había algunos pero el hombre es más reacio [...] amas de casa, mediana edad; cuarenta para arriba; jóvenes no, casi ninguna; como, a ver...¹⁸⁵⁵; “hay muchísimas más mujeres; cuando empezamos con el trueque, los créditos y eso éramos todas mujeres [...]; además porque una de las cosas que se lleva mucho es la ropa; muchos llevaban ropa usada para cambiar por otra cosa; así que éramos muchas más mujeres; de a poco, cuando ya empezó a entrar dinero, porque ya se dejó los créditos, empezaron a entrar los hombres¹⁸⁵⁶.

Muchos de los que participaban en el trueque eran personas excluidas –al menos parcialmente- **del sistema laboral y social** –“eran los espacios construidos socialmente por aquellas personas excluidas del sistema y cuando digo excluidas digo que no estaban insertas

¹⁸⁴⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁴⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁴⁶ “Alicia es estudiante y vende poleras que le da una amiga”. El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁴⁷ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁴⁸ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁴⁹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁵⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁵¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁵² Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁵³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁵⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2008.

¹⁸⁵⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁵⁶ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

en el sistema laboral con relación de dependencia, con un sueldo fijo...¹⁸⁵⁷ - **y la gran parte de ellos eran de mediana edad:** “esa es una característica, una buena pregunta porque estaba muy, muy estratificada la cosa en esa franja, cuarenta para arriba....; hasta alguna edad, que se yo, sesenta... tampoco ancianos... entre 40 y 60 años”¹⁸⁵⁸.

No obstante la exclusión laboral y/o social de la mayor parte de quienes participaban, **durante el tiempo en que el trueque comenzó a funcionar más como una feria que como un espacio de de producción e intercambio, también se acercaron a este espacio** –aunque sólo para comprar- **personas no tan pobres que eran atraídas por los bajos precios de los productos** aún a riesgo de comprar mercadería de baja calidad - “hay que tener cuidado porque nadie te da garantías sobre lo que comprás”¹⁸⁵⁹ -.

Un trabajo de investigación (Chirico y otros, 2003) realizado por profesores y alumnos de la Universidad Nacional del Comahue, trabajo en el cual la mayoría de las 59 entrevistas que se hicieron se realizaron en el trueque de Vuelta de Obligado¹⁸⁶⁰, arrojó los siguientes datos:

Edad: el promedio de 42 años;

Sexo: ¼ eran varones y ¾ mujeres;

Nivel de estudios: el 2,6% no tenía ningún estudio; el 10,5% tenía la primaria incompleta; el 55,3% tenía la primaria completa y el 31,6% tenía la secundaria completa;

Integrantes grupo familiar: la cantidad promedio era de 4,56;

Actividad relacionada al trueque: el 56% producía los elementos que llevaba al trueque y completaba dicha producción con verduras que adquiría en el mercado concentrador o en la zona de chacras; el 44% trocaba productos que eran de elaboración ajena (herramientas, repuestos, artículos de limpieza, bazar, libros, comestibles, etc.) destacándose la venta de ropa usada (propia o recibida gratuitamente de sus empleadores).

Actividad: el 35% son ama de casa; el 15%, desocupados; el 13%, empleados en casa de familias; el 9,2% tienen subsidios por desempleo; el 7,4% son trabajadores por cuenta propia; el 5,5% son empleados de actividad privada; el 3,7% son empleados estatales a nivel provincial; el 3,7% son agricultores; el 3,7% son jubilados; el 1,8% comerciantes y el 1,8% rentistas.

Respecto al predominio de mujeres sobre hombres, según el mencionado trabajo, **existían diferentes explicaciones:** “la mujer es la que ve más las necesidades de la casa, es a la que más le duele no tener qué echar a la olla”; “la mayoría somos mujeres pues nuestros maridos hacen changas, aunque hay algunos que no hacen nada de nada”; “se están integrando más hombres pero en San Lorenzo somos casi todas mujeres”; “considero que los hombres se ven poco por vergüenza, mi marido cuando vino se encontró con sus compañeros” (Chirico y otros, 2003). Asimismo, en relación con **la situación socio-familiar-laboral y económica** de los actores entrevistados y, por derivación, de sus familias podría decirse que **casi todos ellos** –con la excepción de dos casos- **se encontraban desocupados, sub-ocupados o en situación laboral precaria**¹⁸⁶¹ **recibiendo en algunos casos distintos tipos de ayuda por parte del Estado Nacional, Provincial o Municipal** (Chirico y otros, 2003).

Las personas que participaban del trueque y que percibían algún otro tipo de ingreso (personal o familiar) **explicitaban que estos ingresos eran sumamente bajos** ya fuera que

¹⁸⁵⁷ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁵⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁵⁹ Diario de campo de la investigadora, 2006.

¹⁸⁶⁰ En este lugar se realizaron 41 entrevistas (69,49%; en Unión de Mayo, 9 (15,25%) mientras que las restantes se hicieron, una entrevista en cada lugar, en Barrio Progreso y Barrio Islas Malvinas de la ciudad de Neuquén, en Centenario y en Plottier de la Provincia de Neuquén y en Cinco Saltos, Provincia de Río Negro.

¹⁸⁶¹ Aludiendo no sólo a la falta de “estabilidad” sino también a un nivel de “ingresos” insuficientes.

obtuvieran los mismos a través de un empleo (policía, empleado público, trabajador rural, servicio doméstico, construcción, jubilado, etc.) o a través de planes sociales (Plan Jefas y Jefes de Hogar, Ley 2128, cajas alimentarias y pensiones específicas, etc.). **Así, el trueque, era lo que les permitía llegar de algún modo a fin de mes** (Chirico y otros, 2003). De igual modo, en todos los casos relevados se observaba que, con mayor o menor grado de carencia o, en algunos casos, no atendiendo a obligaciones impositivas, estas personas y sus familias lograban cubrir sus necesidades más apremiantes ya fuera ayudados por la actividad del trueque y tareas o situaciones particulares complementarias entre sí como changas, subsidios, jubilaciones, trabajo o ayuda de otros familiar, etc. (Chirico y otros, 2003).

En suma, sintetizando lo dicho hasta aquí, **en relación con los sujetos que forman parte de esta experiencia, podemos sostener que sus iniciadores fueron personas que tenían alguna militancia social previa y que, dentro de sus participantes, los mismos eran en su mayor parte eran personas desocupadas o en condiciones de subocupación; gente humilde excluida laboral y socialmente, personas con muchas o algunas necesidades insatisfechas; y clase media empobrecida. Dentro de dicha ubicación estructural, los sujetos que participaron del trueque pueden ser descriptos en términos de jóvenes, personas extranjeras, chacareros, profesionales, docentes y personas con diferentes oficios; en su mayoría eran mujeres - aunque también participaron hombres- que salieron a buscar alternativas frente a la crisis.**

En ese sentido, **dichos sujetos compartían una ubicación estructural de exclusión – momentánea o permanente- respecto al mundo del trabajo formal con la que lograronn romper parcialmente a partir de la idea de prosumidor (productor y consumidor a la vez); de la no utilización del dinero vinculado directamente al excedente generado por la explotación capitalista; y de la creación de formas territoriales y asamblearias de organización.**

7.4. Organización asamblearia y territorial: prosumidores, créditos e intercambio de productos y servicios

La palabra prosumidor es quizás una de las que mejores define el espíritu del trueque. Dicha palabra alude a la idea de que cada uno es un productor y lleva a la feria lo que produce para, allí, intercambiarlo por aquello que necesita consumir para vivir: “cada uno ofrece lo que produce en su casa y lo cambia por el producto que más necesita; una condición ineludible: no se maneja dinero; sólo participa de la ronda el que tiene alguna mercadería, no industrializada -la excepción es la ropa y zapatos usados y sólo en algún caso-, para intercambiar”¹⁸⁶².

En ese sentido, en el trueque se intercambiaba todo aquello necesario para la vida cotidiana así como también se intercambiaba la materia prima que se necesitaba para producir los productos: “terminamos intercambiando productos a los que, en definitiva, le terminamos dando valores relativos; lo concreto es que si traigo pastelitos, me llevo harina o dulce y siempre me sale más barato que ir a comprarlo al almacén o al hiper”¹⁸⁶³; “intercambiar lo que se hacía de materia prima en las casas desde el pan, tortas, fideos caseros, todo lo que eran alimentos, alimentos perecederos; y, los no perecederos que serían las ropa, por ejemplo, que era intercambiar ropa usada en buenas condiciones entre la gente; y el intercambio se hacía a veces de una cosa por otra, también se comenzaron a utilizar unos papelitos que se llamaban los créditos”¹⁸⁶⁴.

¹⁸⁶² El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁶³ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁶⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

En un principio, el intercambio se hacía directamente (un producto por otro producto). **Sin embargo, este modo de intercambio trajo algunas complicaciones por lo que se empezó a implementar el uso de créditos:** “nos encontrábamos con la dificultad de que a veces, lo que necesitábamos, y el que lo tenía no necesitaba lo que yo tenía; entonces esa era una complicación; entonces creo que de Buenos Aires vino una propuesta donde ya estaban más organizados de hacer como billetes que se llamaban créditos que tenían un valor parecido al dinero; entonces usábamos eso como intercambio; yo al producto lo vendía por esos créditos y después yo iba con eso a comprar lo que necesitaba; durante bastante tiempo se manejó con eso de los créditos; hubieron créditos nacionales, hubieron créditos locales, depende de quién lo elaborara, que funcionó durante bastante tiempo bien”¹⁸⁶⁵.

Los créditos eran la moneda social del trueque, eran “cartoncitos que oficiaban de papel y tenían distintos valores”¹⁸⁶⁶: “la ‘moneda’ que se maneja son bonos impresos que tienen valores de uno, dos, cinco y diez ‘créditos’; la relación es que cada ‘crédito’ es igual a un peso, pero antes que una equivalencia, sólo sirve como referencia; sólo es posible canjearlos por mercadería; los socios se van conociendo y se encargan determinada mercadería para tal día”¹⁸⁶⁷; “tenían distintos valores, 1 peso, 2 pesos y, según eso, a veces cuando uno no tenía para intercambiar la comida lo que hacía era cambiar pero con esos papelitos que te servían como plata”¹⁸⁶⁸.

Los créditos facilitaban algunos intercambios y compensaban ciertos desniveles en el valor de aquello que se necesitaba intercambiar: “no era lo mismo de este vaso, lleno o vacío que el de este grabador; entonces, la compensación o valor de este aparatito, estaba amortizado en muy pequeña parte por este vaso, se completaba con lo que aportaban los otros prosumidores a través del uso del crédito y no servía ni para guardarlo, ni producía renta financiera; era simplemente un papelito que en el nivel de confianza en el que debía manejarse la cosa...”¹⁸⁶⁹.

Primero cada uno fabricada su crédito, luego se intentó organizarlo por nodo hasta que se incluyeron los créditos nacionales y comenzaron algunas dificultades por falsificaciones de dichos créditos: “porque al principio, cada uno producía su propio crédito; después se intentó de que fuera cada nodo, acá no anduvo; y del orden nacional se creó una moneda con holografía para que no la falsificaron; igual la falsificaban”¹⁸⁷⁰. En Neuquén y la región se manejaron los créditos de la Red Norpatagónica aunque también funcionaron los de otras redes¹⁸⁷¹. **Finalmente, se iría introduciendo el uso del dinero y, con ello, se iría desvirtuando el eje central de la experiencia. Así, el intercambio dejaría de ser sólo a través del sistema de trueque para pasar a ser, primero, mixto** -parte a través del trueque y parte con dinero¹⁸⁷²- **y, luego, fundamentalmente a través de dinero.** En ese sentido se puede decir que “el crecimiento de la feria [...] no se detiene, pero se perdió el espíritu original”¹⁸⁷³.

¹⁸⁶⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁶⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque, marzo 2006.

¹⁸⁶⁷ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁶⁸ Conversación mantenida con una de los integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁶⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁷⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁷¹ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08.

¹⁸⁷² “Hoy operan tanto con créditos como con dinero”. El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08. Asimismo, esta misma idea la expresaba una de las participantes del trueque con la que conversamos “un sistema mixto. O sea, hay gente que acepta dinero y hay gente que se maneja con los créditos” (Neuquén, Junio, 2005).

¹⁸⁷³ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Para junio del 2005, lo poco que quedaba de trueque se realizaba a través del intercambio directo, sin créditos. Así lo explicitaba aquél cartel que podía leerse en uno de los puestos de ropa usada de Vuelta de Obligado que decía “truequeo por mercadería” o aquella otra señora que caminaba por feria intentando trocar zapatos por verduras. **Lo que se vendía, se hacía en general a un costo menor que el de otros lugares y, según el caso, se podían negociar los precios. De quienes participaban, muchos vendían parte de la mercadería que llevaban y trocaban la otra parte**¹⁸⁷⁴.

Así, **al menos para el 2003, mientras algunos nodos funcionaban regidos por los principios del trueque** –como por ejemplo el desarrollado en B° Progreso- **otros ya en esa época funcionaban más bien como ferias.** Entre estos últimos casos estaba la Vuelta de Obligado donde nunca hubo una pertenencia a una red mayor del trueque ni cumplimiento de normas en los modos de intercambio pudiéndose, desde el comienzo, encontrar vendedores ambulantes, prácticas de comercialización informal, compraventa de créditos, etc. (Chirico y otros, 2003). Incluso **algunos llegan a afirmar que la actividad del trueque como tal no ha tenido lugar en la ciudad de Neuquén sino que lo que ha habido fueron espacios que contribuyeron a la supervivencia de las personas** (Chirico y otros, 2003).

En cada nodo había ciertas instancias de coordinación relacionadas con el uso de los créditos, la limpieza del lugar donde funcionaba, etc. No obstante, dichas instancias nunca fueron muy estructuradas como sí sucedió en otros lugares del país: “en los que había en los barrios, había una coordinadora que era la que ella recibía los créditos de nación y se los vendía por única vez una cantidad al nuevo puestero; yo venía hoy con mi producto entonces, para empezar, compraba por el valor de, con dinero, no me acuerdo la cantidad de plata, y te daba esa plata en créditos y con eso largabas; así se entraba con el crédito nacional que venía desde Buenos Aires porque había como comisiones y representantes de ese trueque digamos que se habían elegido no se cómo pero bueno, cuando yo llegué al trueque ya había una persona encargada de eso, yo me presenté a ella e inicié así; [...] ; en la organización del lugar teníamos que siempre nos pedían de dejar limpio así que siempre se pagaba algo, unos créditos para quien hacía la limpieza final. En un principio era rotatorio, o sea el que quería hacer ese trabajo en el día se anotaba [...] y en el trueque se iba como rotando, no era siempre la misma persona o las mismas personas”¹⁸⁷⁵.

Había coordinadores e instancias colectivas. Una organización asamblearia que tendía a la horizontalidad y que tendía también a ejercer cierto control sobre el funcionamiento de los nodos: “se formaba una especie de trío que temporariamente conducía y controlaba y como se constituía en una especie de comisión de, voy a llamarle, voy a llamarla mal, de moralidad; o sea, que era la que tenía que estar atenta a las pequeñas avivadas que podían ser mortales para estos grupos; una avivada podía ser mortal, una cabronada, tipo que truchara con créditos, que estafara al socio era terrible; entonces había varias instancias; los creadores proponían varias instancias, desde la más suave que era, ‘che, dejate de joder, no seas boludo, esto es de todos, te estás jodiendo a vos mismo’, hasta la expulsión. Pero, además, muy móvil, no era jerárquica la cosa; la organización era muy horizontal o tendía a que fuera horizontal. De todos modos los liderazgos viste entre seres humanos... de todos modos, como se daba la rueda y un poco se coaccionaba para que todo el mundo opinara aunque sea para decir ‘no, no tengo opinión’, tenían que hablar [...] siempre antes de la feria, del trueque propiamente dicho, había un momento de retiro espiritual”¹⁸⁷⁶.

¹⁸⁷⁴ Diario de campo de la investigadora, 2005-2006.

¹⁸⁷⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁷⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

De esta manera, además del momento y el lugar donde se hacían efectivos los intercambios, generalmente –aunque no en todos los barrios- **existían otros espacios de organización colectiva** (reuniones, coordinadores, etc.): *“había una organización [...] porque tampoco ibas y te sentabas y te metías ahí; sino que estaba el que organizaba, una familia me acuerdo acá que era de San Lorenzo, que era como que te anotabas y entonces vos pertenecías a la red del trueque y eras de este barrio; entonces como que te tenían identificado de qué barrio eras... entonces te identificaban que vos pertenecías a este barrio o a este conjunto de gente que estaba en este trueque y qué cosas ibas a truequear vos; eso sí se hacía”¹⁸⁷⁷*. En ese sentido, **esta experiencia comparte con otros procesos de movilización social en América Latina la tendencia a desarrollar formas asamblearias de organización.**

En relación con lo que se intercambiaba concretamente en los nodos, y sumado a lo que ya dijimos anteriormente, **los intercambios que se realizaban en el 2001 abarcaban tanto mercancías (verduras, tortas fritas, helados, facturas, frutas, ropa, calzado usado, artesanías, fideos, caldos, etc.)¹⁸⁷⁸ como servicios (turnos para el pediatra, por ejemplo)¹⁸⁷⁹**: *“vos sabías que llevando podías llegar a trocar, a vender bastantes cosas; y nosotros estuvimos casi dos años, [...] un poco más y llevamos de todo: desde ropa, hasta pan, artesanías, comida; incluso ofrecíamos servicios; llegado el caso que no había cosas concretas, materiales, ofrecíamos servicios; yo por ejemplo daba clases a cambio de mercadería o cosas por el estilo, mi hermana lo mismo”¹⁸⁸⁰*; *“en mi caso particular yo hacía pan casero, facturas, y lo hacían mis hijas también [...] yo llegaba del trabajo y ya tenía horneado el pan entonces me iba a la canchica de la plaza del barrio TCI y lo intercambiaba por otra cosa que necesitaba”¹⁸⁸¹*.

Al principio los intercambios incluían sobre todo aquello que cada uno podía producir o lo que cada uno podía conseguir para intercambiar: *“al principio era la producción nuestra; yo, por ejemplo, siempre compraba manzanas, compraba vinos y hacía dulces; durante mucho tiempo hice dulces, dulces caseros”¹⁸⁸²*; *“el que hacía salsa en su casa, intercambiaba salsa; el que tejía, tejidos; alguno que hacía... me acuerdo una que hacía bijouterí... otro que se había fundido en una ferretería, traía sus cosas de la ferretería, herramientas que no tenía cómo venderlas porque no había guita, además, a quién carajo... otra mujer llevaba pan casero y torta fritas; había una chiquilla de Centenario que llevaba milanesas de soja y todas esas pelotudeces...”¹⁸⁸³*; *“sí, porque empieza por lo mínimo básico para subsistir. También herramientas, también pilchas. Yo, por ejemplo, en esa época se me había dado por hacer plantitas; entonces mi aporte era mínimo; ¿quién carajo quería plantitas? Alguno sí, de hecho intercambié pero...”¹⁸⁸⁴*.

Más tarde, las mercaderías y servicios se irían diversificando y haciéndose menos artesanales: *“sí, al principio fue el producto artesanal de cada uno y tenía que ver con la comida, el dulce, el pan, tortas fritas, empanadas, tejidos, algunas cosas artesanales, tarjetas...; Y creo que siempre, o casi siempre estuvo presente alguna fruta o verdura, gente que tenía pollos, llevaba huevos;. Y el tema éste ahora del DVD, del CD, se incorporó después, en los primeros trueques no había prácticamente. Había cosas usadas, de la casa electrodomésticos, mucha ropa”¹⁸⁸⁵*.

¹⁸⁷⁷ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁷⁸ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08.

¹⁸⁷⁹ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁸⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁸¹ Conversación mantenida con una de los integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁸⁸² Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁸³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁸⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁸⁵ Conversación mantenida con una de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

Mercaderías y servicios que se conseguían en cada puesto y/o que se iban ofreciendo a través de un altavoz según el caso: “televisores pantalla plana, reproductores de divídís (DVSs), un terreno en barrio Confluencia...; la voz sale a través de un parlante y se mezcla con todos los sonidos, en un escenario de mil aromas; es así, en la feria del trueque de Neuquén, se puede comprar todo y a buenos precios; desde papas y tomates, pasando por miles de CDs y DVDs, ropa, herramientas y hasta electrodomésticos, la feria del trueque de Neuquén parece tener en su interior todo lo que una persona pueda buscar”¹⁸⁸⁶; “ayer, la gama de productos ofrecidos era impresionante. Diseminados en los puestos se constató que ofrecían cubiertas de vehículos, autopartes como caños de escape cromados y ópticas, reproductores de DVD, electrodomésticos usados, decenas de teléfonos celulares, cientos de cargadores, baterías y chips a diez pesos; desde los alto parlantes se ofrece otra clase de productos, más costosos y a los que se accede llamando a números de celular; toda está organizado”¹⁸⁸⁷.

Se irían incluyendo también no sólo elementos producidos por los participantes sino también mercaderías básicas para la vida cotidiana y que nadie de los que estaba allí en el trueque producía: “cuestiones básicas como el azúcar, el aceite, la harina... cosas que todos necesitaban para su casa y que nadie lo producía alguien lo empezó a llevar y se empezó a instalar como algo necesario... no como la fruta, la verdura que la gente podía llevar... de lo que sacaba de sus árboles o de lo que sacaban de la chacra; pero las otras cuestiones que tenían que ver con la azúcar, la harina, el aceite, fideos, arroz, que nadie lo podía producir y que se necesitaban”¹⁸⁸⁸.

Así, por ejemplo, tanto en Vuelta de Obligado como en Unión de Mayo se vendía o intercambiaba comida hecha (choripanes, empanadas, alfajores, tortas, pastelitos, etc.), **chicha, ropa usada, artículos de librerías, DVDs y CDs grabados, muebles de madera, artesanías tejidas, libros usados, etc. E incluso, en ambas ferias, había una persona con un altoparlante que ofrecía heladeras, autos, motos, video, computadora, etc.**¹⁸⁸⁹

Para el año 2008, los puestos donde se vendían las verduras y las comidas hechas, **se asemejaban a una feria de barrio de las que puede encontrarse en cualquier lugar. Sin embargo, la venta de algunos elementos** como ropa usada, herramientas también usadas, etc. **hacían que esta “feria de barrio”, apareciera como mucho más precaria que cualquier otra feria.**

Por último, una característica importante del funcionamiento del trueque fue que las personas que participan en él generalmente lo hacían en más de un lugar o nodo. Es decir, durante la semana concurren a diferentes trueques realizados en distintos lugares de la ciudad (Chirico y otros, 2003). Una de las participantes relataba: “en los dos, en los dos... [participo] acá en capital y en el oeste; yo creo que la gente que estaba en el oeste empezó a participar más del centro porque se dio cuenta que en el centro tenía otra apertura lo que se vendía; y se empezaron a nuclear más acá”¹⁸⁹⁰; “la gente que no tenía ningún trabajo y que vivía del trueque circulaba por los distintos lugares, los distintos barrios; había otra que era nada más que de ese barrio. Yo era nada más que del barrio TCI”¹⁸⁹¹. **Esto se daba en la mayoría de los casos aunque no en todos.**

¹⁸⁸⁶ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸⁸⁷ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁸⁸⁸ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁸⁹ Diario de campo de la investigadora, junio 2005 – marzo 2008.

¹⁸⁹⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁹¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

Por último, cabe mencionar que, **si bien al principio los nodos se desarrollaban sin demasiados controles ni reglas, al menos en algunos momentos y desde el interior mismo de la experiencia, se buscaron establecer ciertas normas de funcionamiento:** "comenzar recién cuando el coordinador lo indique; controlar calidad, fecha de elaboración y de vencimiento, presentación y rótulo del producto; respete el precio indicativo; no llevar artículos usados; mantener la limpieza; colocarse el carné de socio; no fume son algunas de las reglas del Club del Trueque Norpatagónico"¹⁸⁹².

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar respecto a la **organización interna** de la experiencia, que **la palabra prosumidor es quizás una de las que mejores define el espíritu del trueque.** Dicha palabra, como dijimos anteriormente, alude a la idea de que **cada uno es un productor y lleva a la feria lo que produce para, allí, intercambiarlo por aquello que necesita consumir para vivir. Estos intercambios al principio se realizaron de manera directa, luego a través del uso de créditos** -la moneda social del trueque- **hasta que, finalmente, se comenzó a utilizar también el dinero asimilándose esta experiencia más a una feria barrial que a un trueque propiamente dicho. Lo que se intercambiaba era múltiple e incluía tanto productos como servicios.** Asimismo, **el trueque asumió una organización territorial a la vez que desarrolló formas assemblearias de organización** -aunque un poco menos estructuradas que en otras regiones del país- compartiendo estas tendencias con otros procesos de movilización social en América Latina.

7.5. Las necesidades que le dieron origen

Las necesidades a partir de las cuales el trueque surge están ligadas fundamentalmente a la crisis económico-social por la que venía atravesando el país desde mucho antes del 2001 y al alto nivel de desempleo: "la crisis del 2000, fines del 99 – 2000, como que las cosas estuvieron bastante mal para nosotros en todo sentido... económicamente era un desastre y empezamos de a poco con una pequeña experiencia de trueque primero con los productos que elaborábamos; o sea, había como muchos micro-emprendimientos así chiquititos de hacer dulces, de hacer conservas, de hacer tarjetas, de hacer... criar gallinas ponedoras; hacer como bastantes cosas diferentes entonces hacer un intercambio de lo que yo produzco con lo que otro produce juntarnos en algunos lugares para hacer ese intercambio"¹⁸⁹³.

En ese sentido, **el trueque brindaba una alternativa para intercambiar y conseguir productos necesarios para la vida diaria de las personas sobre todo en aquellos momentos donde el trabajo escaseaba:** "mire, en éstas épocas de crisis, la feria del trueque brinda la posibilidad de que en el fondo de la casa plantés lechuga, en la máquina de coser hagas bordados o en el tallercito una mesita; venís a la feria y seguro que a cambio te llevás algo"¹⁸⁹⁴; "ahora tengo trabajo, pero tiempo atrás no conseguía y con esto al menos tenía para comer y moverme con lo mínimo"¹⁸⁹⁵; "¿por qué subsiste el trueque? Hace cuatro años perdí mi empleo, en una empresa de servicios a un bando oficial. Desde entonces el único rebusque que tengo es animar fiestas infantiles y venir al trueque"¹⁸⁹⁶.

¹⁸⁹² El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁹³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁸⁹⁴ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁹⁵ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁹⁶ El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

En ese sentido, **ante los altos niveles de desocupación, el trueque como sistema de economía social, fue una alternativa:** “ante los alarmantes niveles de desocupación de entonces, muchas personas se volcaron hacia esta nueva actividad comercial, basada en el principio de una economía más ‘solidaria’...”¹⁸⁹⁷; “yo sobreviví mucho tiempo en un momento en que no tenía trabajo en relación de dependencia y rentado y para mí era un trabajo como cualquier otro, con el mismo grado de responsabilidad y demás pero en otra relación de dependencia”¹⁸⁹⁸. De este modo, a nivel material, la importancia de la actividad está dada por la posibilidad de proveerse de artículos de primera necesidad como la alimentación y la vestimenta (Chirico y otros, 2003). Así, **“la prioridad uno era sobrevivir”**¹⁸⁹⁹ **en un momento en lo que primaba eran la desocupación, las necesidades básicas insatisfechas y la exclusión social:** “parte de una necesidad... la que nos llevó a todos la gente que está en eso del trueque, la necesidades básicas insatisfechas que tiene que ver con alimento sobre todo, alimentación y vestimenta y que eran los espacios construidos socialmente por aquellas personas excluidas del sistema”¹⁹⁰⁰.

En este marco, **el trueque se constituyó no sólo en una alternativa laboral sino también en una forma de dar respuesta concreta a las necesidades cotidianas en tanto se transformó en una de las pocas maneras de acceder a objetos materiales que eran vitales para sobrevivir e, incluso, como una de las pocas maneras de acceder a dinero:** “se lo empezó a ver como una salida laboral si querés aunque por ahí no manejes dinero en efectivo; yo creo que el tema del dinero en efectivo es complicado; para mucha gente venir al centro era la posibilidad de cambiar por dinero en efectivo; y para la gente del barrio, de los planes y demás que no maneja dinero en efectivo durante todo el mes, era la posibilidad de venir y, al menos, 5 o 10 mangos tener en efectivo; y ya no es lo mismo manejar esa plata en el barrio, truequear cosas”¹⁹⁰¹. Una alternativa en la cual, si bien al inicio algunos participaron a pesar de la falta de apoyo de los familiares, muchos de ellos -según Chirico y otros (2003)- fueron consiguiendo dicho apoyo a medida que fueron desarrollando esta actividad.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, **las necesidades que estuvieron en el origen de esta experiencia tuvieron que ver fundamentalmente con la falta de empleo, las necesidades básicas insatisfechas de muchas familias y las distintas situaciones de exclusión social.**

7.6. Los articuladores simbólicos principales: resignificación del trabajo y valorización de las personas y del lazo social

Una de los más importantes principios del trueque es la revalorización de la persona en sí misma y de lo que dicha persona puede hacer según sus capacidades: “lo que esto planteaba, era que cada uno de nosotros valía por sí mismo; entonces, por ahí, el tipo que no servía para nada, no podía dejar de servir para, por ejemplo, barrer; y por ejemplo barrer, es tan importante como operar a alguien, digamos, proporcionalmente tan importante, porque el tipo que te opera... ¡ah! [...] ¡en el quirófano, necesita de aquél que le limpie!; entonces, esto empezaba por crear conciencia de la autoestima, de que esta autoestima se construía en base a lo solidario, no en base al individualismo como te plantea el sistema [...] el capitalismo de mierda, en cambio esto plantea solidaridad”¹⁹⁰². **Re-valorización de la capacidad laboral y de la creatividad de cada uno:** “re-valorizar la capacidad creadora de uno y de organizarse desde

¹⁸⁹⁷ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁸⁹⁸ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁸⁹⁹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁰⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁹⁰¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁰² Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

lo que uno puede hacer [...] te ayuda a ir descubriendo qué es lo que podés hacer, qué es lo podés ofrecer más allá de... y sobre todo revalorizar la capacidad de laburo”¹⁹⁰³.

Ésto unido a un fortalecimiento de la autoestima de las personas que participaban -“una cosa interesante del trueque es que, por este criterio de autoestima, todos eran consumidores y productores al mismo tiempo; a esto le inventaron un neologismo que era el de prosumidor”¹⁹⁰⁴- **y a la vivencia de un espacio donde se “creaba una relación o una interrelación, de afecto, de confianza y de mutuo control** porque siempre, no está excluido que venga un piola y se quiera voltear a todo el mundo y por moneditas...; pero hasta eso había que evitar; y estaba previsto también cómo se excretaba al tipo o a la mina que viniera a hacer una cosa así; estaba previsto que primero se hablara con ella, porque podía ser un deslíz involuntario; después, se la volviera a... y por fin a la puta que la parió por pelotuda, porque venía a cagar a quiénes, a quienes querían ayudarla a ella incluida o al que lo... y si era un tipo al tipo, si era una mina...”¹⁹⁰⁵. En ese sentido, **las personas que participaban de la experiencia reconocían que la misma había contribuido a valorarse más a sí mismas y a su propio equilibrio emocional** ya que les había permitido sobreponerse a contingencias desfavorables. También señalaban la importancia de haber podido valerse por sí mismos, de conocer gente y el haberse sentido contenidos en un ámbito de iguales (Chirico y otros, 2003).

Conectado estrechamente con lo anterior, **uno de los sentidos más importantes** presente en esta experiencia también **ha sido la resignificación de la idea de trabajo el cual, desde el trueque, deja de estar necesariamente ligada a la idea de “empleo” y de “empleo en relación de dependencia” para asociarse a la noción de “lo que cada uno es capaz de producir”**: “si no te dejás llevar por estas cosas mercantilistas, es muy bueno, por esto que te digo pues, me parece que te ayuda a ir descubriendo qué es lo que podés hacer, qué es lo podés ofrecer”¹⁹⁰⁶.

Esta resignificación de la idea de trabajo ha ido unida también a la resignificación de la situación de desempleo y de lo que los sujetos pueden hacer “a partir de” y “con dicha situación”: “revalorizar la capacidad de laburo porque mucha gente cree que porque no tiene empleo entonces no tiene laburo o no puede trabajar y, si empezás a ver también que todas estas cosas son una forma de trabajo, aunque no sea rentado como un empleo, ya dejás de verte a vos misma como un desocupado, sin laburo...; por ahí, pensándolo mejor ahora, que el soporte psicológico de alguien que se piensa como una persona que es capaz de trabajar y no como un desocupado sin nada, es distinto, te abre las posibilidades a otras cosas; empezar a ver esto también como una posibilidad de laburo y no porque estés en el trueque eras un desocupado, o un tipo sin trabajo, por ahí sin empleo, pero no sin laburo, porque eso era un trabajo e implicaba todo un laburo; por ahí con otro tipo de organización que no era la que vos tenías en un empleo, con otro tipo de ventajas o de beneficios que tienen más que ver con relacionarte con la gente y demás, que por ahí no eran las que vos tenías en un empleo, pero de por sí era un laburo; yo me lo tomaba como un trabajo. Yo daba clases de la misma manera a un chico que venía del trueque que a un pibe al que yo le cobraba; no es porque no me pagara de la misma manera era diferente”¹⁹⁰⁷.

En ese sentido, **podemos decir que el trueque** -al igual que otras experiencias de lucha social con las que nos hemos articulado aunque de un modo muy particular- **ha implicado un movimiento de apropiación subjetiva de las personas de su condición de desocupados en**

¹⁹⁰³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁰⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁰⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁰⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁰⁷ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

función de erigirse como prosumidores. Un movimiento que ha permitido a las personas revertir –al menos parcialmente- la “desocupación” en “capacidad de producir”.

En este marco, **para el año 2008, las ferias barriales que continuaban existiendo, se habían constituido en una salida laboral alternativa y no sólo en un espacio para resolver la sobrevivencia cotidiana:** “las dos ferias grandes que son el sábado y el domingo viene muchísima gente. Y algunos lo han tomado como salida laboral; por ejemplo, mi marido, siempre trabajó de pintor, de frentista y durante años el invierno era un desastre para trabajar afuera y ahora ya tomó esto como un trabajo; entonces hace su trabajo pero mucho menos preocupado en salir a buscarlo porque sabe que puede contar con esto; antes no daba para vivir de esto sino que era como un alivio, una ayuda, pero tampoco podías resolver... era resolver el día porque intercambiabas lo que comías en el día y al otro día; después tenías que ir de nuevo al trueque para resolver lo que comías en el día y al otro día. No te quedaba una reserva ni siquiera para comprar cosas...”¹⁹⁰⁸; “es una nueva salida laboral; cada cual tiene que trabajar en la semana; la gente que vende comida, empanadas, está durante la semana elaborando cosas para vender el fin de semana; y tienen puestos en otros lugares; muchos de los que venden ropa acá tienen puestos en la feria misma Mitre, en la feria de las Pulgas y en la semana están allá y los fines de semana vienen acá”¹⁹⁰⁹.

Asimismo, constituyeron articuladores simbólicos de esta experiencia la solidaridad, el afecto y la confianza. En ese sentido, una de los participantes definía al trueque del siguiente modo: “mientras tanto hacíamos pequeños trueques, pequeños intercambios porque otra de la filosofía que plantea este tema era que no se trataba solamente del intercambio de productos sino del intercambio de afecto, de confianza, donde la palabra fuera revalorizada”¹⁹¹⁰; “porque, te vuelvo a insistir, esto jugaba mucho lo afectivo y la confianza entre nosotros; y que no fueran grandes grupos; que fueron pequeños nudos que fueron tejiendo una red”¹⁹¹¹; “el trueque es un principio solidario, porque al no haber dinero por medio se trata de que cada uno le ponga el valor que le parece a su mercadería; y también es confianza, porque se confía en que lo recibido, si es un alimento elaborado, está bien hecho, con fecha reciente y buen estado”¹⁹¹².

De esta manera, el trueque se transformó en un espacio donde se multiplicaron y fortalecieron los vínculos sociales, “en lo que era el trueque de los barrios casi todos ya nos conocíamos; es más pedíamos, ¡qué se yo!, para la otra semana ¿podés hacer más de esto?”¹⁹¹³. Así, la utilización productiva del tiempo disponible y la participación activa de distintos miembros familiares ayudaba a afianzar los lazos al interior de la familia. En ese marco, para algunos, el participar del trueque era una especie de salida donde participaba toda la familia y que podían disfrutar: “¡ah! si, porque a los chicos les gustaba y nosotras no teníamos posibilidades de con quién dejarlos y a veces eran varias horas que estábamos ahí y los llevábamos; y como siempre alguien hace cosas caseras así tortas, dulces... para ellos era cambiar cosas para cambiar ahí”¹⁹¹⁴.

Asimismo, otras señalaban que, además de hacerse unos pesitos y de conseguir cosas baratas mientras vendían su mercadería, ellos también iban porque se entretenían y porque les hacía bien. Así, muchos y en especial las mujeres, durante la semana esperaban con ansias que

¹⁹⁰⁸ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁰⁹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹¹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹² El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹¹³ Conversación con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

llegara el día del trueque para ver a otra gente y conversar¹⁹¹⁵: “para muchas compañeras era la salida, el abrirse a otro mundo; salir de casa, de todo el quilombo, ir e intercambiar con otro, ver otras cosas; era como una cuestión importante para la mujer... la que estaba con los chicos todo el día, la que no estudiaba, la que no trabaja fuera de casa, era como la salida”¹⁹¹⁶. En ese sentido, **el trueque era un verdadero espacio de intercambio y de cultivo de relaciones sociales**¹⁹¹⁷.

De algún modo, todos estos valores y principios que funcionaron como articuladores simbólicos de la experiencia del trueque pueden pensarse como la contratara de lo que propone el sistema capitalista a través del individualismo, la competencia y la búsqueda incesante por obtener lucro: “los valores eran como la contratara de lo que funciona, casi no firmás, y si para firmar no tenés un patrimonio que te respalde, vos no tenés un carajo ni tenés acceso a un carajo; en cambio acá tenías acceso a todo lo que podías crear...”¹⁹¹⁸. **No obstante ellos**, algunas investigaciones (Chirico y otros, 2003) llaman la atención acerca de que, **lo que no aparecía en el trueque eran reflexiones acerca de un posible modo de economía alternativa.**

Por último, puede mencionarse como un significado presente en esta experiencia la idea de “apropiación del espacio público [...] vos hacés propio lo que es colectivo y que se usa para esparcimiento... lo hacés propio para la supervivencia. Y en la medida que es horizontal, es una apropiación pero correctísima del espacio público”¹⁹¹⁹.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho, podemos afirmar que **los principales articuladores simbólicos de esta experiencia, podemos afirmar que los mismos fueron: la revalorización de la persona en sí misma y de lo que dicha persona puede hacer según sus capacidades así como también la re-valorización de la capacidad laboral y de la creatividad de cada una.** En ese sentido, las personas que participaban de la experiencia reconocían que la misma había contribuido al **fortalecimiento de su autoestima y del equilibrio emocional.**

Otro de los sentidos presentes también fue **la resignificación de la idea de trabajo el cual, desde el trueque, deja de estar necesariamente ligado a la idea de “empleo” y de “empleo en relación de dependencia” para asociarse a la idea de lo que cada uno es capaz de “producir”.** Al mismo tiempo, desde esta experiencia, **se ha resignificado la situación de desempleo y de lo que los sujetos pueden hacer “a partir de” y “con” dicha situación.**

De igual manera, **fueron valores indispensables del trueque la solidaridad, el afecto y la confianza constituyéndose esta experiencia en un espacio donde se multiplicaron y fortalecieron los vínculos sociales.** Un verdadero espacio de intercambio de bienes y servicios así como también de cultivo de relaciones sociales. Todos **estos valores que guiaron al trueque pueden pensarse como contrapuestos a la lógica capitalista aunque, muchas veces, la reflexión acerca del carácter anticapitalista de los mismos no estuvo presente entre quienes participaban de la experiencia.**

7.6.1. Diciembre del 2001

La crisis de diciembre del 2001 trajo aparejada la inclusión de muchas más personas al trueque de las que participaban hasta ese momento: “se incorporó mucha más gente a partir

¹⁹¹⁵ Diario de campo de la investigadora, 2006.

¹⁹¹⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹⁷ Diario de campo de la investigadora, 2006.

¹⁹¹⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹¹⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

de ahí; a partir de ahí se organizó; el nacional, por ejemplo, vino a partir de ahí; antes era, yo producía algo, sabía que había otro y era en el barrio; no estábamos en otros lugares. A partir de la crisis me parece que fue esto de ya tener lugares¹⁹²⁰.

Sin embargo, lejos de profundizar la experiencia del trueque, la crisis del 2001 y la incorporación masiva de gente, la distorsionó sobre todo porque se empezó a utilizar dinero en lugar de créditos: “después de la debacle del 2001 – 2002 medio que se empezó a degenerar este sistema de los créditos porque empezaron a aparecer créditos truchos, la gente empezó a venir con plata a comprar, entonces ya no era el sistema de venir con los créditos y traer para hacer trueque sino venir con dinero, el mismo monto de los créditos era, un crédito era un peso, entonces tenías que, venía la gente con plata entonces se empezó a manejar dinero dentro del trueque que era algo que no tiene nada que ver con los principios con los que se había creado en su momento¹⁹²¹.

Así, después de un primer momento de efervescencia y de crecimiento cuantitativo, diciembre del 2001 trajo aparejado un debilitamiento de esta experiencia, en parte debido a que, una vez pasado el momento más agudo de la crisis, la gente fue encontrando otras alternativas para vivir y para trabajar: “hay menos gente, menos gente, sí, menos gente; yo creo que fue como una moda hasta más o menos hace dos años, fue como una moda grande y ahora queda la gente lo tomó seriamente como un laburo, como una posibilidad de trabajo copado; la gente que se enganchó circunstancialmente, pero que tenía laburo como en el caso nuestro, no es que dejábamos de “no me importa más”, pero no vamos tan asiduamente como íbamos en su momento por tiempo, por un montón de cosas; esa es otra cosa, la gente que consigue laburo, es muy difícil que siga; entonces, la gente que sigue es realmente la que vive hace años de eso que podrían tomarse, estaría bueno hacer las dos cosas pero, por una cuestión de tiempo, por ahí otras prioridades, la gente lo deja y me parece que lo jodido no es dejar el trueque sino, con eso, uno deja un montón de otras cosas; o sea, deja de juntarse con la gente del barrio, deja de hacer un montón de cosas y se aboca al laburo¹⁹²². **Sin embargo, para el año 2008, la participación en lo que para ese entonces eran ya las ferias barriales, había vuelto a crecer:** “ahora hay más gente que antes pero no sé si fue subiendo... De repente, subió, bajó y ahora volvió... pasada la crisis, creo que 2003-2004, me parece que yo no fui al trueque; un par de años ahí en el medio no estuve yendo¹⁹²³.

7.7. Las articulaciones de solidaridad establecidas

Como sostuvimos en el apartado de *Articulación*, **nuestra propuesta es pensar los procesos de articulación desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada experiencia de lucha y su dimensión más general a partir de la cual cada experiencia puede articularse con las demás. Es decir, desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio “colectivo” que no por ello esté libre de conflictos.**

De las distintas experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado quizás el trueque sea la que menos estableció vínculos con otras experiencias de lucha: “la gente se encerró mucho en el trueque, entonces por ahí te quedabas en ese círculo del trueque y parecía que, desde el trueque, era ‘el’ movimiento social; y en eso reconozco que faltó apertura [...] yo creo que si vos te encerrás es un período de decir, hacemos crecer ésto, nos conectamos entre

¹⁹²⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹²¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹²² Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹²³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

nosotros, nos nucleamos pero después llega un momento en que te tenés que abrir porque sino sos una especie de burbuja”¹⁹²⁴.

Y también ha sido la experiencia que menos ha participado de la particular conflictividad social de la provincia: “no he visto en todo este tiempo que el trueque haya salido como podría haber salido en medio de toda esta efervescencia de cosas que están pasando”¹⁹²⁵. En ese sentido, algunos dicen que ha sido una experiencia poco politizada: “no, no fue politizada; es más, los fundadores, yo por ejemplo que pude profundizarlo con Cobas, trataban, porque era inmediatamente sospechoso de ser un colateral de la subversión; no te olvides que estaba muy fresco todo; no te olvides que todavía hay gente que tiene miedo de hablar, de opinar; todavía hay gente que dice que vuelvan los militares [...] hay gente que cree que Videla es un pobre viejito aunque haya dejado que mataran a la que le crió un hijo tonto”¹⁹²⁶. Así, podemos decir que **el trueque ha sido una experiencia que priorizó lo concreto y lo particular de la situación propia y no tanto lo abstracto y general a partir de lo cual poder construir espacios colectivos con otras luchas.**

Sin embargo, a nivel interno, también podemos decir que hubo cierto intercambio y articulación entre los trueques de Neuquén capital y los de distintas localidades del interior e incluso con los de algunos lugares de la vecina provincia de Río Negro. Según algunos testimonios, en una época viajaban a la cordillera, a Junín, San Martín, a Las Lajas, etc. En esa época se vendía sobre todo comida porque ropa no dejaban mucho y estaba separada. Iban en combis y ya se conocían todos. También iban a los trueques de Roca y de Cinco Saltos. **Asimismo, aunque muy puntualmente, también hubo intercambios con nodos de trueque de otros lugares del país:** “te cuento en función de acá; yo viajé a Buenos Aires y en Buenos Aires les interesaba a esta gente que se contara la experiencia local; entonces se contó y se contó en un ámbito, el Tortoni, en el subsuelo del Tortoni, se hizo un encuentro, una especie de congreso que termina en una catarsis general; entonces yo fui uno de los oradores más prominentes de esa jornada contando lo que estábamos haciendo acá que era muy modesto pero que tenía proyecciones importantes; y cómo habíamos asumido e internalizado esta propuesta”¹⁹²⁷.

En la misma línea de establecer articulaciones con otros espacios, podemos mencionar **el intento de organizar el trueque a nivel regional** (para intercambiar a nivel turístico y de distintos productos propios de la zona), **intento que finalmente no prosperó:** “hubo varios intentos... primero, se propuso el intercambio turístico, que vinieran contingentes... ésta es una zona turística, por eso yo fui a San Martín, me interesaba tanto San Martín; también estuve en Villa La Angostura [...] pensamos en el intercambio turístico, la gente de aquí a Mar del Plata y a otros lugares, y la gente de Buenos Aires, del Gran Buenos Aires y/o de otras provincias, a Neuquén; quedó en amague, no llegó a concretarse nada; el otro aspecto que habíamos pensado era la fruta y los dulces de acá y algunas bebidas, por ejemplo sidra, vino regionales que son muy buenos, mandarlos a cambio de productos, por ejemplo, textiles, o de belleza, o que se yo... cómo es este concentrado para que... el shampoo; lo otro para lavar la vajilla... detergente...; que nos mandaran de allá y nosotros mandarles...; nos cagaron los costos... y la otra alternativa que yo te decía era el sistema de postas; yo llevaba a Cipolletti, Cipolletti a Roca y así hasta llegar a Buenos Aires; pero primero, se hacía carreta, ¡quién sabe lo que llegaba!”¹⁹²⁸. **Lo que se quería intentar era un sistema que, aunque no rompiera con el capitalismo, fuera al menos algo más cooperativo:** “si la cosa crecía y se consolidaba aquí, se podía haber propuesto una acumulación de tipo capitalista, cosa que, no era socialismo ni nada

¹⁹²⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹²⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹²⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹²⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹²⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

que se le pareciera pero era solidaria. Más, se acercaba más al cooperativismo, pero dentro del sistema”¹⁹²⁹.

Respecto a la relación del trueque con el Estado y los partidos políticos, al menos durante el primer tiempo, ésta fue una experiencia que no tuvo una articulación particular con estas instancias: “quizás ahora, en los últimos años, pero cuando nosotros empezamos no había ni cuestiones políticas, ni partidarias ni del gobierno; yo creo que ni siquiera nos jodieron mucho, ¿viste la Vuelta de Obligado?; fue una ocupación que hicimos pero no nos fueron a desalojar. Era un momento difícil que no había otras respuestas”¹⁹³⁰.

Específicamente, en relación con los partidos políticos, tampoco hubo relación salvo las puntuales incursiones que algún puntero político tuvo en el trueque de Vuelta de Obligado. Lo que sí existió, en los comienzos, fue cierta expectativa por parte del gobierno de Felipe Sapag de que esta experiencia contribuyera a aliviar un poco la crisis: “partidos no, salvo el gobierno; tampoco hubo un vuelco de gente del gobierno a colaborar; esperaban como que, a ver, Felipe se ilusionó con que nosotros le íbamos a aliviar la presión de crisis de laburo, desocupación... de alguna manera íbamos a aliviar un poco la presión sobre el gobierno porque era una romería”¹⁹³¹.

No obstante, si bien durante todos los primeros años el Estado no interfirió en el funcionamiento del trueque y, a pesar de los diferentes intentos, recién a partir del 2008 hubo un trabajo sostenido desde el Municipio de Neuquén cuyo objetivo fue contribuir al ordenamiento de las ferias barriales.

En suma, sintetizando lo hasta aquí dicho **respecto a las articulaciones establecidas**, podemos afirmar que, de las distintas experiencias de movilización social con las que nos hemos articulado, **quizás el trueque haya sido la que menos vínculos ha establecido con otras experiencias de lucha.** Al mismo tiempo, ésta ha sido **la experiencia que menos ha participado de la particular conflictividad social de la provincia.** En ese sentido, podemos decir que **el trueque priorizó lo concreto y lo particular de la situación propia y no tanto lo abstracto y general a partir de lo cual poder construir espacios colectivos con otras luchas.**

Sin embargo, a nivel interno, también podemos afirmar que **hubo prácticas articuladoras y de intercambio entre los distintos nodos de Neuquén capital y los nodos de distintas localidades del interior e incluso con los de algunos lugares de la vecina provincia de Río Negro. También hubo un intento de organizar el trueque a nivel regional pero que finalmente no prosperó.**

A nivel externo, la articulación del trueque con el Estado y los partidos políticos, al menos durante el primer tiempo, fue inexistente. No obstante, si bien durante todos los primeros años el Estado no interfirió en el funcionamiento del trueque y, aunque hubo intentos previos, recién a partir del 2008 hubo un trabajo sostenido desde el Municipio de Neuquén cuyo objetivo fue contribuir al ordenamiento de las ferias barriales.

7.8. Las articulaciones conflictivas

A nivel público, el principal conflicto que se ha dado en torno a la experiencia del trueque, ha sido planteado repetidas veces por el sector comercial y empresarial de la ciudad, ACIPAN (Asociación del Comercio, Industria, Producción y Afines del Neuquén): “eso ha llevado, por lo menos el año pasado, a que hubiera muchas quejas con el municipio de los comerciantes

¹⁹²⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹³⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹³¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

porque decían los comerciantes que les estaban quitando clientela la gente los sábados a la mañana; y el trueque fue muy combatido ahí donde está; eso se consiguió por la fuerza de la gente de querer sostenerse ahí porque los sacaban, les mandaban a los inspectores del municipio porque era competencia desleal para los comerciantes”¹⁹³².

El empresariado reclama la erradicación del trueque¹⁹³³ **argumentando competencia desleal ya que comercializan sin pagar impuestos**¹⁹³⁴ **siendo que mueven varios miles de pesos por mes**¹⁹³⁵: “un relevamiento realizado por la Cámara de Comercio, Industria, Producción y Afines del Neuquén (Acipan) reveló que en la Feria del Trueque de la ciudad se llegaría a comercializar hasta cerca de medio millón de pesos en mercaderías; su titular, Edgardo Phielipp, aseguró que ‘es necesario eliminar esta feria porque a la vez que perjudica a los comercios formales, fomenta el comercio clandestino’; destacó que en el lugar, que comenzó con la modalidad de trueque, pero que actualmente funciona como feria común, se comercializan mercaderías ‘truchas’, hay ‘piratería, artículos, reducidos’ y ‘algún nivel de contrabando’ [...] El directivo insistió en la necesidad de eliminar este punto de comercialización informal por los perjuicios que acarrea a la ciudad¹⁹³⁶; “aseguran que el mercado ambulante mueve 20.000.000 de pesos por año en Neuquén y que cada uno de los 200 puestos detectados recauda entre 6.200 y 8.300 pesos por mes; ‘son comercios que trabajan en negro, no pagan ningún impuesto, ni alquiler y en la mayoría de los casos venden productos ‘truchos’ o ‘robados’...”¹⁹³⁷; “vende casi medio millón de pesos, en cuatro días. ‘Hay contrabando y piratería’, denuncian”¹⁹³⁸. En ese sentido, según afirmamos con Harvey en el apartado de Sujeto, **mientras el capitalismo organice las relaciones de producción, el conflicto entre las clases productoras y quienes poseen los medios de producción seguirá siendo la contradicción principal** —o una de las contradicciones principales- **de la vida institucional moderna.**

Según el presidente de ACIPAN, se trata de un comercio ilegal ya que “la ordenanza vigente - 1635- prohíbe expresamente la venta ambulante en la ciudad y es por eso que la asociación procura que el Concejo Deliberante sancione un régimen definitivo y consensuado con ellos”

¹⁹³² Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

¹⁹³³ “El titular de la Asociación del Comercio, Industria, Producción y Afines del Neuquén (ACIPAN), Edgardo Phielipp, propuso “erradicar” la feria del trueque que se realiza todos los sábados en la esquina de Vuelta de Obligado. Argumentó que se ha convertido en “una fuente de actividades, en muchos casos, ilícitas”. El empresario cuestionó el proyecto de ordenanza elaborado por el Ejecutivo municipal, que plantea la mudanza de la feria a un predio cerrado, porque “trasladarla va a implicar nuevas localizaciones”. “No puede ser que haya productos que en un comercio normal cuesten 10 pesos y ahí estén a 2. Algo está pasando: o son productos de contrabando, o son falsificados, o son productos de otras actividades de los que se hace una reducción”, manifestó Phielipp”. Phielipp propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08. Asimismo, en el mismo artículo, “Phielipp aseguró que desde el sector mercantil se busca implementar un trabajo en conjunto con todos los organismos involucrados “para tratar de erradicar la venta ambulante que hoy en día está expandida a varios barrios más allá del centro”.

¹⁹³⁴ “En los últimos tiempos, su funcionamiento ha sido fuertemente criticado por la cámara de empresarios (ACIPAN). El empresariado reclama su erradicación ya que lo considerada un ámbito de “competencia desleal” porque quienes comercializan “no pagan impuestos”. Y asegura en base a estimaciones propias, que los vendedores ambulantes mueven en la ciudad 2 millones de pesos por año en ventas”. Neuquén: decomisaron 17.000 cds y dvds truchos Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/07/26/2007126s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹³⁵ “Comerciantes neuquinos contra la venta callejera; Dicen que el circuito de ventas mueve 2 millones de pesos al mes. Son 150 puestos en el microcentro, sin contar los mercados de pulgas. El municipio proyecta un régimen de control y pago de tributos; Los comerciantes de esta ciudad, en especial los del microcentro y de las seis manzanas de mayor afluencia de consumidores en el Bajo quieren que se regule la venta callejera y ambulante, un negocio que, aseguran, mueve dos millones de pesos mensuales fuera de todo control”. Comerciantes neuquinos contra la venta callejera. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03.04.05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/03/m03s11.php>. Fecha de consulta: 01.04.08.

¹⁹³⁶ Phielipp propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28.08.06 y extraído el 04.03.08 de <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>

¹⁹³⁷ Comerciantes, contra la venta ambulante. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-03-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/03/21/20073m21s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹³⁸ Acipan arremete contra la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 07-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/07/20069m07f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹³⁹; Y de un comercio que se mueve en 'lo ilícito'..."¹⁹⁴⁰; "afirmó que si bien la Feria del Trueque comenzó como una actividad no lucrativa, 'hoy ha sido usufructuada por un número importante de personas que tienen otras motivaciones y que han convertido eso en una fuente de actividades, en muchos casos, ilícitas'..."¹⁹⁴¹. Asimismo, **denuncian que el origen de los artículos es ilegal y que los mismos son de mala calidad**: "en cuanto a los artículos que se venden hemos visto muchas marcas truchas y consideramos, por los valores de venta, que existe también piratería y algún nivel de contrabando y de artículos reducidos"¹⁹⁴²; "pero a los que venden cosas de procedencia dudosa no se les puede dar sustento porque es avalar el delito; se venden productos originales a precios que no cubren siquiera el costo, afirmó"¹⁹⁴³.

De igual modo, **Acipan también hace cuestionamientos a nivel tributario y bromatológico**: "es un comercio absolutamente informal. Desde el punto de vista tributario seguramente no se encontrará ningún ticket; desde el de la sanidad no existe ninguna garantía ni control bromatológico"¹⁹⁴⁴; "las principales críticas de los comerciantes apuntan a la falta de controles por parte de organismos públicos como Bromatología y la AFIP"¹⁹⁴⁵. **Otro argumento esgrimido por el sector empresarial tiene que ver con la cuestión estética y de ordenamiento urbano**: "para ellos, se trata de competencia desleal con los comercios constituidos formalmente, pero también hay una cuestión estética y urbana: 'obstaculizan la circulación de personas, muchos venden mercadería con marcas falsas y atentan contra la seguridad jurídica'..."¹⁹⁴⁶; "trastornos que generaría a la ciudad, entre los que señaló la aparente vulneración de normas legales, la suciedad que la feria genera y el perjuicio que provoca a los comercios legalmente establecidos [...] desde el punto de vista estético cualquiera se puede dar cuenta que esto no le hace bien a una ciudad que está empezando a mirar hacia el turismo"¹⁹⁴⁷.

No obstante, desde la perspectiva de los participantes, se considera una suerte el hecho de que, ni desde la provincia ni desde el municipio, se ha hecho demasiado caso a estos reclamos: "no hicieron mucho eco de eso salvo algunas cosas que te ponen en el camino de la vereda, la limpieza, el ruido"¹⁹⁴⁸. **Y, aunque la posición de los empresarios ha sido en general muy dura, en algunos momentos dicho sector también ha reconocido cierta legitimidad de la feria**: "hay vendedores que comercializan productos elaborados por ellos mismos y que deberían contar con un mayor apoyo por parte del estado, con un sistema de ventas articulado

¹⁹³⁹ Comerciantes neuquinos contra la venta callejera. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03-04-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/03/m03s11.php>. Fecha de consulta: 01.04.08.

¹⁹⁴⁰ "Ese tipo denuncia que venden cosas robadas y... fue síndico de la quiebra que se llamaba Stamaris y se terminó quedando con el edificio de Stamaris que es donde está ahora, ¿cómo se llama el negocio?, tiene un nombre árabe... Es en la esquina de donde está Sherlock ... Ese tipo! Ese chorro hijo de puta! Denuncia por chorro a los pobres tipos! Y es cierto que venden cosas choreadas pero por la picareza del pobre para sobrevivir, un poco más, un poco menos. Ese chorro del empleado del empleado público que se afana el sueldo de 1500 pesos por mes? En contra de un grupo económico que se lleva de un día para otro mil millones, dos mil millones, cien mil millones de dólares o de euros nada más que para volver cuando... Hay una asimetría total. Entonces vos no podés tener la misma dureza para el chorrillo de gallina, que encima cuando cae en cana viste lo que le pasa? Lo torturan, lo revienta y lo revientan otros que son de la misma extracción social que ellos" (Conversación con uno de los integrantes del trueque, julio 2008).

¹⁹⁴¹ Phiellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴² Phiellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴³ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01a.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴⁴ Phiellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴⁵ Comerciantes, contra la venta ambulante. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-03-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/03/21/20073m21s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴⁶ Comerciantes neuquinos contra la venta callejera. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03-04-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/03/m03s11.php>. Fecha de consulta: 01-04-08.

¹⁹⁴⁷ Phiellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁴⁸ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

que les permita crecer por fuera de lo que es la venta callejera o la feria del trueque"¹⁹⁴⁹; "E.P. reclamó que desde el municipio se erradique definitivamente la feria del trueque y se instrumente un sistema controlado para canalizar a aquellos puestos donde se comercializan productos artesanales o de micro-emprendimientos; hay que apoyar a la gente que trabaja"¹⁹⁵⁰.

En este marco, **diversos y desde distintos ámbitos** (sectores provinciales, municipales, etc.) **han sido los intentos de dar algún tipo de solución a este conflicto. En septiembre del 2006 se reunieron en la sede de Acipan el sector empresarial con autoridades del Gobierno Provincial**, encabezadas por la Ministra de Seguridad y Trabajo Susana Arévalo, de la Policía, lideradas por su titular el Comisario General Carlos Zalazar y de la Municipalidad, representadas por el Secretario de Gobierno, Guillermo Carnelli¹⁹⁵¹. Según Carnelli, "*para solucionar los problemas que genera esta actividad deben intervenir todas las instituciones involucradas*"¹⁹⁵². El funcionario lo que planteaba en su momento fue que, si bien el Municipio era el encargado de controlar la actividad comercial, los inspectores que habían actuado en el lugar habían sido agredidos en varias oportunidades a partir de lo cual se habían realizado diez denuncias. Por otra parte –también señalaba– "*no sólo hay problemas para hacer los controles municipales, sino que también existen delitos como por ejemplo la venta de CD de procedencia ilegal, donde deberían intervenir la fiscalía federal y Sadaic, entre otros organismos*"¹⁹⁵³.

En septiembre del 2007, desde el Ejecutivo Municipal, se presentó un proyecto de ordenanza en el Concejo Deliberante para la regularización y el traslado de la Feria del Trueque. El objetivo del traslado era "liberar" el sector de la Vuelta de Obligado que todos los sábados queda saturado por un bullicioso amontonamiento de personas y mercaderías que obstruye el paso de peatones y automovilistas¹⁹⁵⁴. La propuesta era emplazar la feria en el playón situado junto al Gimnasio del Parque Central, sobre la calle Sarmiento a la altura de la intersección con Misiones. Así, el intercambio se realizaría en un predio alejado del centro, con registro de participantes y sin dinero. El proyecto mantenía el sábado de 8 a 15 hs. como único día y horario para realizar la actividad y aclaraba que los feriantes no podían hacer ocupación del predio sino hasta dos horas antes del horario de inicio fijado¹⁹⁵⁵.

La idea apuntaba también a organizar a los feriantes y crear un registro de participantes, para garantizar el cumplimiento de las normativas vigentes. Se proponía también la eliminación del intercambio de alimentos frescos y bebidas, permutas vedadas en la vía pública por razones de salubridad e higiene. Además, el proyecto apuntaba a recuperar la idea original del trueque como actividad comercial que excluía la utilización de dinero en efectivo y la prohibición del comercio de mercaderías en la feria¹⁹⁵⁶. El anuncio causó repercusiones a favor y en contra entre los feriantes. Uno de los puntos más cuestionados era que la legislación vigente prohibía el intercambio de algunas de las mercancías que en ese momento se ofrecían en la feria. Entre las ventajas del proyecto se destacaba la posibilidad de que los troquistas tuvieran un espacio

¹⁹⁴⁹ Comerciantes, contra la venta ambulante. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-03-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/03/21/20073m21s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁵⁰ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁵¹ Nueva reunión por la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/25/20069m25f08.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁵² Nueva reunión por la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/25/20069m25f08.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁵³ Nueva reunión por la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/25/20069m25f08.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁵⁴ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁵⁵ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁵⁶ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

más amplio y cómodo para exponer sus productos, que tuvieran sanitarios y que no necesitaran hacer guardia en el predio desde el día anterior para reservar un puesto¹⁹⁵⁷. **Si bien los feriantes aceptaron la propuesta, por desacuerdo de ACIPAN** -organismo que planteaba la erradicación de la feria-, **la propuesta no fue aprobada**¹⁹⁵⁸.

Para esa misma época, y durante la campaña para las elecciones de intendente, el candidato por Convergencia M.F., **se comprometió frente a la cámara empresaria local (ACIPAN) a relocalizar el mercado del trueque, para lo que propuso crear un sistema de ferias circulantes**¹⁹⁵⁹: “sería necesario realizar un censo exhaustivo que nos ponga blanco sobre negro las actividades que se realizan en el trueque y que obviamente no son las mismas que le dieron origen; ‘hay que sentarse a discutir con aquellos sectores que están realmente produciendo; sería importante desarrollar un proyecto de ferias circulantes que los involucre no solamente los sábados y que de alguna forma les permita resolver su problema de venta’... ”¹⁹⁶⁰.

En marzo del 2008, habiendo sido elegido intendente de la ciudad de Neuquén, Martín Farizano, **el Municipio de Neuquén crea una comisión especial** -denominada Unidad de Gestión- **integrada por funcionarios de diversas áreas del municipio para poder abordar de manera integral la problemática de la feria del trueque. El objetivo de dicha comisión sería el de favorecer la inserción en el comercio formal de los feriantes. Esta comisión buscaría gestionar los cambios de forma paulatina y abordando a cada comerciante, artesano y productor de forma individual.** La Unidad de Gestión estaría encabezada por el presidente del Consejo Económico Social H.I. y, entre sus integrantes, se incluirán a referentes de áreas como Comercio, Acción Social, Planeamiento y Desarrollo Local: “la idea es desarrollar una estrategia de negociación conjunta de forma de que los pequeños productores y artesanos puedan ser integrados al sistema económico formal. También queremos separar la paja del trigo, porque junto a esta gente que está buscando una salida laboral también hay otros que son pícaros o sinvergüenzas. Lo que intentaremos es ofrecerles un ámbito a estos productores donde puedan desarrollar sus actividades [...]no descartamos como parte de estos cambios desarrollar ferias francas en los barrios para que los comerciantes tengan otros puntos donde vender sus productos”¹⁹⁶¹.

Hasta el año 2008, esta unidad de gestión integrada por los distintos sectores del municipio, había estado trabajando en dos de las ferias más grandes de la ciudad: Vuelta de Obligado y Unión de Mayo obteniendo algunos logros: la elección en asamblea de feriantes de una comisión coordinadora para cada feria; transparentar el cobro de cierta “cuota” y la rendición de cuentas pública de para qué es utilizado el dinero que se recoge (por ejemplo, para el alquiler de baños químicos, etc.); ordenar un poco más los espacios dentro (se están diseñando espacios iguales para todos los puestos y que cada quien tenga su lugar) y fuera de la feria (tránsito vehicular de las calles colindantes); introducir algunas normas de funcionamiento (como la no venta de alcohol); el mejoramiento de algunos servicios (baños químicos); etc.

¹⁹⁵⁷ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁵⁸ Conversación con informante clave, 14-05-08.

¹⁹⁵⁹ Farizano, con empresarios y en caminata con Escobar. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 19-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/09/19/20079p19s03.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁶⁰ Farizano, con empresarios y en caminata con Escobar. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 19-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/09/19/20079p19s03.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁶¹ Farizano, con empresarios y en caminata con Escobar. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 19-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/09/19/20079p19s03.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

7.9. Potencia y poder en la experiencia del trueque en Neuquén

Como sostuvimos en el eje *Transformación Social*, podemos decir con Holloway (2002), que ***toda práctica social es un antagonismo incesante entre la sujeción de la práctica a las formas definidoras, fetichizadas, pervertidas del capitalismo y el intento de vivir en-contra-y-más-allá de esas formas.***

En ese sentido, ***entendemos que la transformación social se da en la tensión entre poder y potencia*** (Butler, 1997) por lo que pensamos a los ***procesos de cambio*** generados desde cada experiencia de movilización social como procesos no absolutos sino ***plagados de alcances-potencialidades-logros a la vez que llenos de limitaciones-sujeciones-restricciones.***

Así, ***las experiencias de resistencia al capitalismo y de construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario nunca son “puras” sino que están dadas, restringidas y radicalmente condicionadas por el mismo mundo capitalista que ha hecho posible dicha resistencia,*** que la ha habilitado.

Partiendo de estas consideraciones, ***nos proponemos analizar no sólo las potencialidades-alcances-logros sino también los límites-sujeciones-restricciones presentes en estas experiencias.***

Entre las principales potencialidades estuvo la de ser una alternativa frente a la crisis y frente a la desocupación: “aun en la adversidad sigue siendo una alternativa para desocupados, pequeños productores y amas de casa que cambian desde ropa y zapatos usados hasta verduras que cultivan en el terreno de la casa”¹⁹⁶². ***En ese sentido, fue una ayuda importante para muchísimas familias:*** “pero en sí creo que funcionó muy bien porque le ayudaba muchísimo a la gente del oeste, sobre todo a vender lo que producía; grupos de familias que se juntaban a hacer cosas y demás y venían acá al centro porque por ahí tenían muchas más ventas que en el oeste porque es un lugar público que se ve y funciona con mucha gente y era una ayuda grandísima; o sea, para nosotros fue una ayuda muy grande durante mucho que es una lástima que se haya contaminado de estos vicios por ahí más comerciales que no tienen que ver con la esencia del trueque; pero ayuda mucho sobre todo la gente que no maneja dinero en efectivo a lo largo del mes para juntarse...”¹⁹⁶³.

El trueque también posibilitó la idea de pensar el intercambio de una manera alternativa a la utilización del dinero: otra manera de pensar el intercambio que no sea mediante el dinero que ya eso es un mambo mental para mucha gente; no digamos sacarle el valor al dinero pero darle el valor real, un instrumento de intercambio como cualquier otro y hay otros”¹⁹⁶⁴. ***Esta posibilidad no se redujo a la experiencia misma sino que en algunos casos se extendió a la vida cotidiana de las personas más allá de su participación en los nodos del trueque:*** “cuando vos adquirís la capacidad de pensar esta posibilidad de intercambio, la usás en todos los momentos; de hecho yo sigo dando clase a cambio de otras cosas que necesito, más allá de que pertenezca o no al trueque [...] cuando lo empezaron ver como una posibilidad, podés dejar el trueque perfectamente y seguir siendo una persona del trueque en el sentido de creer en el trueque como una posibilidad [...] me parece que es hasta un intercambio de experiencias y de decir, yo te ofrezco esto y vos qué me ofrecés a cambio”¹⁹⁶⁵.

¹⁹⁶² El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁶³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁶⁴ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁶⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

También el trueque plantea una manera de revalorizar las propias capacidades de las personas resignificando, como dijimos anteriormente, **la idea de “trabajo” y la condición de desocupados**: “y otra cosa importante me parece que es la de potenciar las propias capacidades de laburo, de empezar a ver qué cosas podés hacer vos, qué cosas hacen los demás, quiénes hacen lo mismo que vos, qué cosas podés aprender, qué cosas podés intercambiar con la gente sobre todo por ésto que te decía de la diferencia entre laburo y empleo, entre trabajo y empleo; esta gente que por ahí está desempleada, valorar también otras formas de trabajo que no son el empleo rentado y que son trabajo también”¹⁹⁶⁶.

Por otra parte, **entre los principales límites-restricciones-limitaciones está la inclusión final del dinero ya que dicha inclusión implicó la ruptura de aquello que define al trueque, un intercambio sin dinero**: “de todos los avatares que sufre, sin duda que el más duro es la violación de la condición más elemental del trueque: la intromisión del dinero en efectivo en las transacciones¹⁹⁶⁷; comenzó siendo un ámbito de trueque durante la crisis de 2001, pero con el tiempo el dinero se volvió el único medio de pago”¹⁹⁶⁸. Como sostienen algunos, “cuando [la experiencia] fue tomando vuelo, enseguida se “comercializó” en la línea del “mercado...”¹⁹⁶⁹. **Así, esta ha sido una de las dificultades más importantes con las que se ha encontrado esta experiencia ya ataca uno de sus ejes principales del trueque, el carácter prescindible del dinero**: “la esencia de la propuesta: intercambiar sin dinero de por medio”¹⁹⁷⁰.

Con el ingreso del dinero se perdieron muchas otras cosas, otros tipos de intercambios, los espacios de encuentro, la horizontalidad, etc.: “ya deja de ser un espacio de encuentro para pasar a ser un espacio de comercialización”¹⁹⁷¹; “lo jodido no es dejar el trueque sino, con eso, uno deja un montón de otras cosas; o sea, deja de juntarse con la gente del barrio, deja de hacer un montón de cosas y se aboca al laburo”¹⁹⁷²; “ahora, cuando vos lo verticalizás, o a medida que lo vas verticalizando y convirtiendo en negocio, pierde la esencia y se pierde la posibilidad de horizontalizar; se va haciendo pirámide. Al principio con una base muy ancha y a medida que va creciendo se adelgaza la base y empieza a verticalizarse el vértice de la pirámide”¹⁹⁷³.

Estrechamente relacionado con lo anterior y como otro límite importante de la experiencia, ha estado también la falsificación de los créditos, la moneda social del trueque, lo que destruyó básicamente la confianza entre las personas: “al poco tiempo, había créditos falsificados, lo que se te ocurra; y por supuesto, se distorsionaba absolutamente todo, ¿no?”¹⁹⁷⁴; “después se empezó como a desvirtuar porque empezaban a aparecer los créditos falsos entonces eso ya fue bastante complicado porque hubo mucha gente que vendió confiada, recibió ese crédito que después no los podía utilizar porque eran falsos, así que eso fue bastante duro porque... a mí me tocó muy de cerca conocer a gente muy humilde que había con mucho esfuerzo vendido y tenía esos créditos que después no podía hacer nada con ellos;

¹⁹⁶⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁶⁷ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁶⁸ Neuquén: decomisaron 17.000 cds y dvds truchos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/07/26/20077126s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁶⁹ Comunicación personal vía e-mail, 06-05-06.

¹⁹⁷⁰ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁷¹ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁷² Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁷³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁷⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

fue horrible¹⁹⁷⁵; “el trueque [...] está en la mira por la falsificación de los créditos [su moneda] y la pérdida de confianza de sus socios”¹⁹⁷⁶.

Formando parte de lo mismo, otra limitación fue la devaluación de los mencionados créditos: “el crédito está devaluado a su mínima expresión: un centavo; se vende mucho menos que antes; varios ni siquiera aceptan créditos; nadie regula la actividad y cada cual hace lo que quiere”¹⁹⁷⁷; “la desvalorización de los créditos: del 1 a 1 con el peso en tiempos de bonanza, a la denigrante cotización de un centavo”¹⁹⁷⁸. Sin embargo, **hablar de devaluación de los créditos es volver al primer punto que mencionamos respecto a los límites, la inclusión del dinero en el trueque y, con ello, a la ruptura de su principio esencial, el intercambio sin dinero con la consiguiente vuelta al sistema capitalista.**

Al mismo tiempo, otro límite importante fue el intercambiar –y luego vender- no lo producido por uno mismo sino lo comprado más barato en otros lugares¹⁹⁷⁹. Así, el concepto de prosumidor perdía uno de sus principales significados, el revalorizar la capacidad de producir y de crear de cada persona para, desde allí, intercambiar con otros. **Asimismo, otra restricción de la experiencia tuvo que ver con la escasez de espacios de organización y de reflexión que ayudasen a superar la pura lógica de la necesidad individual:** “la gente que entraba con una lógica de necesidad, seguía con esa lógica; por ahí si dentro del trueque se hubiesen dado momentos de reflexión y demás, más grosos, la misma gente que entraba con esa lógica hubiese cambiado y si no lo hizo también fue por la falencia de la propia organización”¹⁹⁸⁰.

Otra limitación con la que se encontró esta experiencia fue la venta de productos de origen ilegal¹⁹⁸¹ **y la falta de control:** “desde el municipio y la policía provincial admiten que no pueden inspeccionar y ni siquiera acercarse, a pesar de que por día asisten 4.000 personas a un predio que, lejos del espíritu del trueque, comercializa por año unos 14.000.000 de pesos”¹⁹⁸². En ese sentido, **el trueque ha sido un espacio que se ha ido expandiendo sin demasiados controles ni reglas e incluso con incidentes en relación con algunas autoridades:** “el

¹⁹⁷⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁷⁶ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁷⁷ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁷⁸ El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁷⁹ “Compran en hipermercados a precio de oferta”. El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁸⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁸¹ “Un agente del servicio penitenciario provincial fue detenido por canjear objetos robados en la feria del trueque de esta capital”, artículo aparecido en el diario Río Negro el 03.05.06 y extraído el 01.04.08 de <http://www.rionegro.com.ar/arch200605/03/l03f08.php>; “Amplio operativo en el centro de la capital, adonde funciona la feria del trueque. Fueron demoradas unas 20 personas, luego liberadas, pero ligadas a la causa penal. La Policía provincial realizó ayer un amplio operativo, con medio centenar de efectivos, que permitió secuestrar unos 17.000 CDs y DVDs truchos que iban a ser comercializados en la céntrica Avenida Argentina y en la Vuelta de Obligado, donde funciona la feria del trueque”. Neuquén: decomisaron 17.000 cds y dvds truchos Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/07/26/20077126s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08. Asimismo, “ayer secuestraron 350 copias ilegales en un puesto del microcentro neuquino. En la mira de los investigadores está la feria del trueque, donde se ofrecen miles de CD y DVD. La feria del trueque ya ha sido blanco de procedimientos policiales como los previstos: en octubre del año pasado, fueron secuestradas 17 mil copias truchas de CDs y DVDs por un valor de 60 mil pesos. En este espacio confluyen vendedores ambulantes de los barrios más populares, y muchos sobreviven con esta actividad”. Neuquén: decomisaron 17.000 cds y dvds truchos Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/07/26/20077126s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08. Por último, “secuestraron 8.000 discos compactos truchos. La policía provincial secuestró ayer 8.000 discos compactos truchos con música y películas, por un valor conjunto de 24 mil pesos en el mercado y que estaban listos para ser comercializados en la feria del trueque; la venta se iba a realizar en la feria del trueque que funciona los sábados en esta capital”. Secuestraron 8.000 discos compactos truchos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-11-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/11/01/20071101s03.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁸² La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

rudimentario predio comercial en Vuelta de Obligado se expande sin controles¹⁹⁸³; “no hay autoridades que puedan meter la nariz allí”¹⁹⁸⁴; “hasta el momento la actividad se desarrolló en forma ‘sui generis’, sin ningún tipo de control; la feria céntrica se expandió hasta reunir cada sábado a miles de personas: troquistas, vendedores ambulantes y curiosos”¹⁹⁸⁵.

Al menos hasta inicios del 2008, esa era la situación: “desde la Comisaría Primera, el comisario H.F. explicó, ‘vamos con un móvil antes de que armen todo, para mostrar nuestra presencia y luego nos retiramos porque no permiten que ningún uniformado entre’; pese a esta limitación Figueroa dijo han recuperado ‘artículos que habían sido robados días antes, pero siempre se trabaja en las intermediaciones’; el subsecretario de Gestión Urbana, C.R. fue conciso: ‘no podemos entrar porque la última vez le rompieron la cara a golpes al inspector’; desde ese incidente, ocurrido hace tres años, el municipio sólo acumula denuncias de vecinos”¹⁹⁸⁶. **En este marco, han sido varios los intentos de ordenar de algún modo este espacio de economía informal**¹⁹⁸⁷. El último de ellos ha sido puesto en marcha desde el Municipio de Neuquén en marzo del 2008 el cual, al momento del trabajo de campo de esta investigación, se encontraba en plena ejecución.

Otro límite que ha tenido esta experiencia ha sido que, más allá de la buena voluntad de las personas, fueron necesarios recursos económicos que en general salieron del bolsillo de cada participante pero que muchas veces no alcanzaron a cubrir los gastos necesarios (traslados, fotocopias, teléfono, materia prima para producir, etc.): “pero, como todo, vos tenés la ilusión, las ideas pero después está el límite de las posibilidades concretas!; si tenés que viajar, tenés que pagar el pasaje; usás el teléfono y a fin de mes te viene la factura”¹⁹⁸⁸; “una señora que tenía montada una infraestructura de puta madre para elaboración de textil [...]hacer medias, pulloveres, ropa de hilandería, ¡no sé cómo decir, que tenía todo paralizado porque no tenía con qué bancar!”¹⁹⁸⁹.

Se necesitaban recursos materiales y humanos que no siempre abundaron: “había que poner trabajo, tiempo y plata; oObjetivamente el grupo inicial perdía plata, perdía tiempo; te distraía de otras ocupaciones y, además, te implicaba hacer cosas que te significaban gastos”¹⁹⁹⁰; “si

¹⁹⁸³ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁸⁴ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁸⁵ Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

¹⁹⁸⁶ La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁸⁷ “Fabricio Torrealday, director de Comercio del municipio, reconoció que la Asociación de Vendedores Ambulantes se concentra en el bajo y que, con las ferias totalizan unos 140 puestos de venta. Los vendedores de la asociación tienen un carné expedido por el municipio y controlado por los inspectores, y se estudia que paguen un canon cuando se sancione la ordenanza definitiva (ver aparte). En las ferias y mercados de pulgas y en los negocios ubicados en los galpones sobre Mitre “todos pagan impuestos y tienen licencia comercial”, aseguró Torre alday. Añadió que hay un proyecto oficial que debe consensuarse con los concejales para que se controle quiénes pagan y qué impuestos - ingresos brutos, IVA- pero para eso “deben estar inscriptos en Rentas y en la DGI”. Para los callejeros, se buscará que paguen un canon equivalente a “12 módulos, esto es unos 75 pesos mensuales”, pero se acotará el tamaño de los puestos y el régimen servirá sólo para los afiliados a la asociación. La feria del trueque en la Vuelta de Obligado “no tiene habilitación”, dijo, y admitió que surgió como una cuestión coyuntural durante la crisis y ahora utiliza dinero en casi todas las transacciones. Allí hay más de 200 personas cada sábado, y se estudian “formas de controlarla Comerciantes neuquinos contra la venta callejera. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03-04-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/03/m03s11.php>. Fecha de consulta: 01-04-08. Asimismo, “los intentos por modificar o eliminar esta feria surgida hace cinco años llegaron incluso al municipio. En junio el subsecretario de Gestión Ambiental, Carlos Roca, presentó en el Concejo Deliberante un proyecto tendiente a trasladar la ubicación de esta feria al playón del Parque Central. Pese al respaldo que obtuvo la iniciativa, al igual que la presentada por Acipian meses atrás, no logró prosperar”. Phiellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

¹⁹⁸⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁸⁹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁰ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

hubiéramos seguido los cinco del principio... pero se borraron olímpicamente los compañeros; ¡y compañeros con experiencia de militancia!; salvo uno que era un chico muy buen chico pero no tenía la experiencia... pero los otros!”¹⁹⁹¹. **También hubo situaciones personales que hicieron que algunos debieran abandonar** -“en mi caso se agravó porque justo entré en una fase depresiva que me hundió en la noche de los tiempos así que yo dejé...”¹⁹⁹² - **e intereses personales que se interpusieron a los colectivos** -“en cuanto vieron que no había ningún rebusque, se fueron a la miércoles”¹⁹⁹³.

Otra restricción de esta experiencia estuvo dada por el hecho de que, **aunque fuera una iniciativa colectiva, gran parte del sostenimiento y la continuidad de la misma dependía de que alguna persona en particular estuviera permanentemente organizándola**: “lo poco que empezó a caminar, que en buena medida dependía de lo que me moviera yo porque era el iniciador de todo esto, no porque yo fuera superior a nadie, entró en vía muerta porque yo caí en ese pico depresivo, muy mal estuve...”¹⁹⁹⁴. **Incluso, en algunos momentos, aunque esas personas que ayudaban a sostener coordinando la experiencia estuvieron e hicieron su trabajo, ellas fueron objeto de distintas desconfianzas**: “hubo una chica, que la designamos secretaria del trueque; yo no sé qué pasó, al poco tiempo había un puterío, que se apropiaba de los créditos, ¡no se qué pretendían de la mina! que laborara gratis cuando el pago, además, era en créditos!; la mina ponía el teléfono o se la rebuscaba para conseguirlo, no importa, pero lo ponía ella; estaba en una franja horaria dedicada a eso; de alguna manera había que compensarla ¡y la compensación era en crédito! de pronto aparecieron diciendo que la mina se apropiaba de créditos indebidamente; puteríos; después salió que si se encamaba o no se encamaba...”¹⁹⁹⁵.

Otro de los límites fue el hecho de realizar la actividad en espacios abiertos quedando sujetos a las inclemencias del tiempo - “la mayoría de los trueques funcionaba por ejemplo al aire libre porque había muy pocos lugares que prestaran el espacio [...] y la gente que estaba al aire libre muy difícil por las condiciones climáticas que tenés acá”¹⁹⁹⁶; **la desorganización; la ausencia de servicios e higiene** (en algunas ferias hay baños químicos pero se hacen escasos frente a la cantidad de gente); **la falta de controles y coordinadores; y la existencia de grupos que querían hacer su propio negocio** (Chirico y otros, 2003).

Según algunos de sus participantes, **estos límites significaron que el sistema capitalista como tal fue el que finalmente se fue imponiendo como tal**: “porque terminó imponiéndose el sistema ; el sistema no se suicida, ningún sistema se suicida [...] el capitalismo, es fuerte... y a pesar de que es mucho más humano el socialismo; esto sin perjuicio de todas las cagadas que hicieron los socialistas”¹⁹⁹⁷; “creo que el fracaso se debió a la fortaleza del sistema y a la debilidad de la propuesta ésta que, además, no tenía ideología”¹⁹⁹⁸.

Actualmente, las pocas experiencias de trueque que quedan se dan sólo a nivel de los vecinos, nada demasiado organizado ni sistematizado¹⁹⁹⁹: todos los días hay algún trueque en los barrios; el lunes creo que no hay en ningún lugar, pero los [...] se hacía allá cerca del cementerio de Progreso, la calle Combate de San Lorenzo, se hace el trueque, todos los martes [...] si; el miércoles no me acuerdo dónde; el jueves es allá en Gran Neuquén; el viernes en la

¹⁹⁹¹ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹² Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹³ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁴ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁵ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁶ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, junio 2005.

¹⁹⁹⁷ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁸ Conversación mantenida con uno de los integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

¹⁹⁹⁹ Comunicación personal vía e-mail, 06-05-06.

calle Novella, también al final del Gran Neuquén; y bueno, casi todos los días hay pero ferias, trueque ya no existe prácticamente salvo los que nos conocemos que podemos hacer trueque, pero todo lo que viene de afuera...”²⁰⁰⁰. Como dijimos más arriba, **en este momento y alejadas la mayoría del espíritu inicial del trueque –producir e intercambiar–, existen ferias en Vuelta de Obligado, Barrio Unión de Mayo, Epet 17, Novela y Racedo (biblioteca Gran Neuquén), Villa Ceferino, Alta Barda²⁰⁰¹ y Progreso²⁰⁰²**: “es todo venta ahora; pero también ahora es como un espacio que se ha... lo que es la sociedad... que se ha construido socialmente por las necesidades porque hay chacareros, hay gente que vende ahí las verduras...”²⁰⁰³. En la EPET 17 funciona los jueves de 08:30 a 14:30 una feria informal no tan desvirtuada como el trueque de Vuelta de Obligado donde a veces también se ve algún trueque²⁰⁰⁴. La feria de Plottier también continúa funcionando: “todavía se usa en Plottier, ahí hay feria todos los... no sé si los domingos; yo he ido alguna vez...”²⁰⁰⁵.

En ese sentido, **consideramos que este paso desde el trueque a las ferias barriales, puede pensarse como un alcance y un límite de la experiencia a la vez. Alcance porque siguen subsistiendo estos espacios de economía informal que significan una salida laboral y una alternativa de subsistencia para muchas familias. Límite porque ellos ya no están regidos por la idea de trueque y de prosumidor que rompía de alguna manera con la lógica del sistema capitalista.**

Para finalizar, quisiéramos retomar nuestra pregunta de investigación para decir que **la experiencia del trueque en Neuquén transforma el mundo capitalista en que vivimos y busca construir un mundo más justo, más humano y más solidario a través de la generación de una forma alternativa de economía contrapuesta a la lógica capitalista que se orienta a construir lazos sociales más humanizados y a re-significar la idea de trabajo a partir del concepto de prosumidor. Así, el trueque se constituye en un espacio de satisfacción de necesidades cotidianas con aspiraciones a transformar el modo de producción y de intercambio del sistema capitalista a través de la valoración de las capacidades de las personas, del desarrollo creativo y de los pequeños aprendizajes; de la realización de prácticas de solidaridad, de intercambio justo sin utilización del dinero y de contención afectiva; y de la ruptura con la lógica competitiva, individualista y cosificante del capitalismo.**

²⁰⁰⁰ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

²⁰⁰¹ Informe Unidad de Gestión, reunión 27 de marzo 08. Documento interno.

²⁰⁰² Informe Unidad de Gestión Ferias de Neuquén, 9 de mayo de 2008. Documento interno.

²⁰⁰³ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, marzo 2006.

²⁰⁰⁴ Comunicación personal vía e-mail, 06-05-06.

²⁰⁰⁵ Conversación mantenida con una de las integrantes del trueque. Neuquén, julio 2008.

VIII. REFLEXIONES FINALES PARA OTRO MUNDOS POSIBLES

“Cada analista –lo prueban los escritos- privilegiará en sus aportes teóricos y en su experiencia clínica los elementos que puedan permitirle profundizar en sus ‘cuestiones fundamentales’...”
Piera Aulagnier

Entendemos –desde un pensamiento siempre precario y provisorio- **que la Psicología Social atiende a la dimensión subjetiva de los procesos colectivos** y, en ese marco, se inscribe el presente trabajo.

Por “causas y azares” –como dice Silvio Rodríguez en su canción- **quizás este trabajo de investigación** que fue construido entre dos mundos geográficos y académicos diferentes y **que comenzó en la crisis que, en diciembre del 2001, viviera la Argentina, mi país, termina en un momento en que España, el país donde realicé mis estudios de doctorado y en el que presento mi tesis, también se encuentra en crisis.**

Por “causas y azares” también quizás, los “mundos posibles” que abrieron las experiencias de lucha que se produjeron durante los últimos años en mi país, puedan hacerse hoy también disponibles para aquellos militantes de la vida que, no sólo “aquí” sino “allá”, necesitan construir, de manera urgente, **un mundo mejor. Si ese es el legado de este trabajo,** no como receta a ser repetida sino como experiencia colectiva a ser compartida “con” y apropiada “por” otros, **el sentido principal del mismo, habrá sido alcanzado.**

Pero **¿cómo concluir sin cerrar? ¿cómo finalizar este trabajo sin volver a totalizar? ¿de qué manera dar cuenta del “cómo” se transforma el mundo sin volver a narrar? Casi imposible... Igualmente aquí va nuestro mejor intento...**

1. RETOMANDO LOS OBJETIVOS INICIALES DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

En estas reflexiones finales, quisiéramos retomar los objetivos que nos habíamos propuesto al inicio de esta investigación para retomar las respuestas situadas y provisorias que, a través del texto, hemos intentado dar a cada uno de ellos.

Como dijimos varias veces a lo largo de esta investigación, **el objetivo general de nuestro trabajo ha sido conocer cómo las experiencias de lucha social que emergieron, se fortalecieron o se hicieron más visibles en el interior de Argentina a partir de diciembre del 2001** -asambleas barriales, fábricas y empresas recuperadas, movimientos de trabajadores desocupados y nodos de trueque de Córdoba y Neuquén- **transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano.**

Dentro de este objetivo general, nuestros **objetivos específicos** han estado diferenciados en tres niveles: el nivel teórico; el nivel de las experiencias de movilización social; y el nivel metodológico. A continuación retomaremos explícitamente cada uno de estos objetivos y recapitularemos las respuestas ensayadas a lo largo de este trabajo en torno a cada uno de ellos.

1.1. La construcción de una mirada teórica acerca de los procesos de movilización social

A nivel teórico, nos habíamos propuesto construir una mirada propia no totalizadora acerca de los procesos de movilización social que ocurrían en nuestro país donde pudiéramos articular de manera productiva las diferentes perspectivas teóricas que nos atravesaban. Dicha mirada implicó construir una posición epistemológica que tiene influencias de los ***conocimientos situados*** de las epistemologías feministas y que se inspira en la propuesta de la ***investigación militante***. Dicha mirada implicó también pensar críticamente cómo habían sido construidos los movimientos sociales en América Latina como sujetos/objetos de estudio y re-significar, desde la perspectiva situada que nos posibilitaron las articulaciones establecidas con las distintas experiencias de lucha, las características que diferentes autores atribuyen a la movilización social en América Latina sin repetir algunos “lugares comunes”.

Esta mirada fue finalmente configurada en torno a dos grandes ejes, el eje I donde desarrollamos las categorías de Sujeto, Acción y Articulación; y el eje II donde desarrollamos el concepto de Transformación Social. Estos ejes que han sido trabajados a partir de distintas tensiones que los atraviesan con el objetivo de que ellos nos posibiliten aproximarnos a la complejidad de los procesos de movilización social disminuyendo el riesgo de caer en una mirada totalizadora que piense a dichos procesos o como pura potencia o como pura limitación.

El Eje I: Sujeto, Acción y Articulación

Dentro del eje I, en primer lugar, proponemos entender al sujeto desde aquella tensión que se da entre sujeción y subjetivación (Butler, 1997) o, dicho en otros términos, ***desde aquella tensión que emerge entre la ubicación estructural del sujeto y la apropiación subjetiva de las posibilidades de acción que dicho sujeto realiza*** (Colectivo Situaciones, 2002).

De este modo, entendemos con Butler (1997) que existe una ambivalencia en el lugar de emergencia del sujeto puesto que dicho sujeto emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada. Ningún sujeto emerge sin un vínculo apasionado con aquéllos de quienes depende de manera esencial. La situación de dependencia siempre aparece como el punto de partida desde la cual se puede constituir una situación de autonomía relativa donde el sujeto, si bien no está completamente determinado por el poder tampoco determina completamente al poder sino que, por el contrario, ambas cosas ocurren parcialmente.

En el mismo sentido, entendemos que existe una distancia entre la ubicación estructural de los sujetos y lo que dichos sujetos hacen a partir y con dicha ubicación desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial. Es decir, el sujeto parte de condiciones históricas y materiales concretas a la vez que modifica dichas condiciones a partir de un movimiento de reapropiación que transforma la determinación en condición (Colectivo Situaciones, 2002b).

Así, hemos rescatado al sujeto como una categoría analítica productiva al enfatizar sus tensiones fundamentales. Un sujeto enraizado en condiciones materiales de existencia que no determinan pero condicionan; un sujeto dividido/barrado/inconsciente/sujetado (aunque siempre parcialmente); un sujeto a travesado por relaciones de poder; un sujeto que se mueve entre la tensión entre sujeción y agencia; un sujeto relacional que se constituye a partir del otro; un sujeto fragmentado y contradictorio cuyo lugar de emergencia es ambiguo.

Dentro de este mismo eje, en segundo lugar, proponemos que las acciones colectivas performan al sujeto de dicha acción y que lo hacen desde dos tensiones fundamentales: aquella que se da entre el carácter confrontativo y alternativo/autónomo de dichas acciones y aquella que se da entre la literalidad y la equivalencia de sus sentidos simbólicos/materiales.

Respecto a la primera tensión -la que se da entre el carácter confrontativo y alternativo/autónomo de las acciones- entendemos por acciones de carácter confrontativo, aquellas que se mueven desafiando las formas y los espacios de poder establecidos al tiempo que entendemos por acciones de carácter alternativo-autónomo, aquellas que se dirigen a la exploración de nuevos mundos. Dentro de ese marco, no obstante, consideramos que cada acción colectiva, más que ser confrontativa “o” alternativas/autónoma, encierra en sí misma –aunque en diferentes grados y de acuerdo al momento- tanto dimensiones confrontativas como/“y” alternativas/autónomas.

Respecto a la segunda tensión -aquella que se da entre la literalidad y la equivalencia de sus sentidos materiales/simbólicos- proponemos entender la dimensión simbólica de las acciones desde la imposibilidad de fijar un sentido último, una literalidad de los elementos que la constituyen y desde su atravesamiento por las operaciones de condensación y desplazamiento (Laclau y Mouffe, 1985). En ese sentido, consideramos que las acciones colectivas están atravesadas por una dimensión significante –que es indisoluble de su materialidad – donde no existe un referente último del sentido de cada acción sino donde cada elemento cobra su significación sólo en relación a los demás (Pulice y otros, 2007).

En este contexto, entendemos que toda identidad en lucha –y toda acción emprendida desde cada una de las experiencias de lucha- está escindida entre la literalidad de su diferencia y la equivalencia que establece con otras identidades/acciones/experiencias, equivalencia que subvierte dicha literalidad. Por un lado, está el objetivo concreto y específico de cada experiencia de lucha y, por otro, se encuentra el carácter general de oposición al sistema de dicho objetivo (Laclau y Mouffe, 1985).

En el marco de estas dos tensiones, el concepto de performatividad nos permite enfatizar tanto el carácter de reiteración como de subversión que tienen las acciones colectivas respecto al mundo y a los propios sujetos que protagonizan dichas acciones tendiendo un puente entre nuestra manera de entender la acción colectiva y nuestra forma de entender al sujeto. Así, de manera análoga a como conceptualizamos al sujeto, las acciones colectivas no surgen desde la nada o como pura exterioridad en relación al poder sino que, a la vez que buscan transformar el mundo en que vivimos, también lo reproducen, lo reiteran, aunque nunca de manera idéntica.

Finalmente, dentro del primer eje, proponemos pensar la articulación entre las diferentes experiencias de lucha social desde la tensión entre lo situacional y concreto de cada una de ellas y lo general y abstracto a partir de la cual cada una de las experiencias puede articularse con las demás. Es decir, proponemos pensar la articulación desde la tensión entre la profundidad e intensidad de cada experiencia de lucha y su posibilidad, junto a otras, de construir un espacio colectivo. ***Dichas articulaciones, aunque diversas, nunca son arbitrarias ni infinitamente contingentes sino que están enraizadas en las condiciones materiales de existencia.***

Eje II: Transformación Social

Dentro del segundo eje, proponemos entender los procesos de transformación social desde la tensión entre el poder y la potencia. En ese sentido, siguiendo a Butler (1997), postulamos que **el poder no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también,** de manera muy marcada, **algo de lo que dependemos para nuestra existencia.** El sometimiento consiste precisamente en esta dependencia fundamental ante un discurso que no hemos elegido pero que, paradójicamente, inicia y sustenta nuestra potencia. **La potencia se produce así, a partir de una relación de contingencia e inversión con respecto al poder que la hace posible y al cual, no obstante, pertenece.** En algún momento se produce una inversión y una ocultación, y el poder emerge como algo que pertenece exclusivamente al sujeto (Butler, 1997).

En este marco, entendemos que **la potencia desborda al poder que la habilita** (Butler, 1997) en un sentido similar al propuesto por el Colectivo Situaciones (2002b) cuando sostiene que **el sujeto produce una distancia entre la ubicación estructural de la que parte y lo que dicho sujeto hace a partir y con dicha ubicación** desde una lógica no de la necesidad sino de la determinación parcial. En este marco también, **el término potencia remite a un acto creativo que desborda las constricciones dadas para tratar de fundar algo no previsto ni dominado totalmente por el juego de lo posible,** algo que, en cierto sentido, es imposible. De este modo, la potencia desborda al poder al rebasar las constricciones presentes en un contexto-momento concreto (Ema, 2004). Así, el hecho de que la potencia esté comprometida en la subordinación no es señal de una inevitable contradicción interna en el núcleo del sujeto sino, en todo caso, de la **imposibilidad de sostener una visión del sujeto donde la potencia aparece siempre, y exclusivamente, en oposición al poder** (Butler, 1997).

A partir de estos ejes, **pensar los procesos de movilización social desde las tensiones que los hacen posible ha sido una constante, una apuesta prometedora desde la que hemos elegido no optar de manera excluyente entre el poder o la potencia, etc.** –discusión que, en sus diferentes formulaciones, atraviesa a la Psicología Social y a otras disciplinas- **sino instalarnos precisamente en la tensión que existe entre ambas para, desde allí, pensar la complejidad de los procesos de transformación, sus matices, sus “y” sin caer en totalizaciones ni purismo. Ese es nuestro principal aporte teórico para la comprensión de los procesos colectivos.**

Esta caja de herramientas propia/apropiada ha sido construida a partir del diálogo con diferentes sujetos (autores, dirigentes sociales, militantes de base, etc.) **y de las tensiones surgidas en el proceso de querer comprender las diferentes experiencias de lucha que transforman el mundo que vivimos desde una idea de investigación militante. Esta caja de herramientas da cuenta que, a pesar del enorme legado de elementos conceptuales que fuimos recibiendo en todos estos años, no pudimos instalarnos cómodamente en ninguno de ellos sino que fuimos lanzados a generar una articulación propia** que tomara no sólo “lo nuevo” que veníamos aprendiendo sino que rescatara también “lo antiguo” que nos constituía y que rescatábamos como válido.

1.2. La producción de un conocimiento situado acerca de las distintas experiencias de lucha social

A nivel de las experiencias de lucha social, nos habíamos propuesto producir un conocimiento situado acerca de cómo cada una de ellas transforman el mundo en que vivimos a la vez que buscan construir un mundo más justo, más humano y más solidario.

En ese sentido, en términos generales, podemos decir que ***no hay una sola manera de transformar el mundo sino que, cada experiencia con la que nos hemos articulado, nos muestra formas diversas y situadas de generar procesos de transformación social que atacan dimensiones distintas del capitalismo*** (desigualdad social, mercantilización de la vida, explotación, enajenación, fragmentación, individualismo, ataque al lazo social, etc.) ***y sus efectos*** (desempleo, exclusión social, pobreza extrema, etc.) ***a la vez que ponen a disposición de las distintas luchas sociales “otros mundos posibles”.***

Mundos posibles que buscan ser más justos, más solidarios, más humanizados... que priorizan los espacios de construcción colectiva desde el diálogo y las relaciones horizontales; que buscan establecer relaciones sociales desde el reconocimiento y el respeto del otro; que entienden su tarea como servicio a la comunidad; que valorizan a los sujetos por sobre los objetos; etc. ***Mundos posibles que no son externos al sistema capitalista*** sino que parten de dicho sistema para, en un proceso de apropiación subjetiva de las posibilidades de acción, generar una potencia que, a la vez que condicionada, desborde al poder que la ha hecho posible. Como dice Julio Cortázar tomando las palabras de Troxler, ***“hay otro mundo, pero se encuentra en éste”***

No hay una sola manera de transformar el mundo. No hay una sola manera tampoco de comprender lo que ha significado diciembre del 2001 en la Argentina, porque cada experiencia, ***“cada sitio constituye un universo simbólico diferente”*** (Plaza, 2002) y diferenciado. ***Cada experiencia de lucha, en tanto potencia radicalmente condicionada, parte de “lo universal” del sistema capitalista que hay en su propia situación para transformarlo.*** De este modo, ***las particularidades de cada lucha muestran diferentes aspectos de la crítica al capitalismo en el contexto actual.***

En términos específicos, la articulación con cada experiencia, ha resultado en una narración particular que intenta dar cuenta de los aprendizajes producidos y de las reflexiones compartidas. Narración que asume de antemano que las experiencias son mucho más de lo que sus protagonistas y nosotros mismos como investigadores podemos decir de ellas ***y de la cual quisiéramos destacar algunos puntos fundamentales*** que muestran las especificidades y el carácter situado de los procesos de transformación con los que nos hemos articulado a la vez que dan cuenta de algunas tendencias compartidas.

Así, en primer lugar, podemos decir que las ***Asambleas Barriales*** de Córdoba transforman el mundo creando formas territoriales y asamblearias de organización. En dichas asambleas barriales se convocaron sujetos que, si bien en algún sentido pueden pensarse desde su multiplicidad y diversidad (género, edad, ocupación, trayectorias militantes, etc.) también deben ser considerados desde su pertenencia a una misma clase social (clase media) y desde la ocupación de un mismo espacio territorial (vecinos), puntos que configuran una ubicación estructural determinada.

Fue a partir de esta ubicación estructural (Colectivo Situaciones, 2002) o puntos de sujeción (Butler, 1997) que las personas que participaron de las asambleas barriales protagonizaron un proceso de apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción que se configuró en torno al significativo *“¡que se vayan todos!”*. Significante que estuvo dirigido principalmente al cuestionamiento del sistema representativo y de la democracia formal y que posibilitó el ejercicio de formas de democracia más directa así como también el desarrollo de iniciativas comunitarias.

En cuanto a las acciones desde la cuales esta experiencia intenta transformar el mundo, podemos señalar algunas de tipo confrontativo: el cuestionamiento de los espacios de representación política instituidos; las iniciativas de control ciudadano; el diálogo y la negociación con los espacios políticos institucionalizados; la solicitud al Estado de que cumpla con sus deberes; y la disputa de espacios políticos institucionales. Otras acciones fueron más tipo alternativo-autónomo encontramos: las iniciativas comunitarias ligadas a la búsqueda de soluciones para las necesidades barriales; la difusión de información alternativa; la creación de espacios de participación ciudadana y educación popular; y la realización de actos simbólicos efectuados con un sentido crítico. Asimismo, otro tipo de acciones que se desarrollaron a partir de las asambleas fueron las acciones de tipo organizativo, las acciones intersectoriales y las acciones dirigidas específicamente a establecer articulaciones entre las mismas asambleas o con otros espacios de lucha social.

El mayor alcance de esta experiencia fue el rechazo a las *“viejas formas de ejercicio de la política”* mientras que, el mayor límite, estuvo dado por la falta de claridad acerca de qué propuesta alternativa construir y la distancia entre algunas discusiones ideológicas-políticas y las posibilidades de llevar adelante proyectos concretos de acción.

En segundo lugar, podemos afirmar que las ***Fábricas y Empresas Recuperadas de Córdoba y Neuquén*** transforman el mundo sosteniendo y mostrando la viabilidad de fuentes de trabajo dignas dentro de un contexto de profundización del desempleo; demostrando y demostrándose que la producción puede estar en manos de los trabajadores -y no sólo de la patronal- con las transformaciones subjetivas que ello implica; y uniendo lo que el capitalismo separa -al trabajador con el producto de su trabajo- a través de la creación de una relación más humana entre ambos.

En ese sentido, los sujetos que protagonizaron esta experiencia partieron de una ubicación estructural que los colocó en un momento como potenciales desempleados, a partir de la cual protagonizaron un proceso de subjetivación que se articuló en torno a la defensa del trabajo, la fuente laboral y la figura de trabajadores/cooperativistas/trabajadores sin patrón asumiendo la responsabilidad de gestionar su propia fuente de trabajo. Este proceso los enfrentó con uno de los mayores desafíos de los trabajadores de las fábricas y empresas recuperadas: el de asumir la transformación interna que, como sujetos, les exige el *“producir sin patrón”*.

Asimismo, estas experiencias intentan transformar el mundo creando modos de producción más humanizados que rompen de algún modo con la lógica capitalista. Así, las fábricas y empresas recuperadas generan formas de trabajo que tienden a la descentralización de las decisiones, la polivalencia de las funciones y la desaparición de las jerarquías salariales; ensayan maneras más justas y cooperativas de distribución de la riqueza al interior de las mismas; ejercen modalidades más participativas, igualitarias y autónomas de gestionar los espacios laborales; y crean servicios a la comunidad con un sentido social que se contrapone a la búsqueda incesante de lucro.

Por último, estas experiencias colectivas de trabajo intentan transformar el mundo articulándose – aunque en diferentes grados según el caso- con otras luchas sociales; creando alianzas con sectores sociales excluidos; generando experiencias de producción autónomas; creando fuentes de información alternativas; construyendo iniciativas novedosas que pueden constituir ejemplos – en el sentido de apertura a de hacer- para otros trabajadores que atraviesan circunstancias similares; rompiendo con la propiedad privada al avanzar hacia la propiedad colectiva de los medios de producción; y constituyendo no sólo alternativas a la desocupación sino a la vida misma al crear otras formas de sociabilidad no regidas por el capital sino por la solidaridad, la justicia y la búsqueda de humanidad.

El mayor alcance de estas experiencias ha sido el haber mantenido puestos de trabajo y demostrado la sustentabilidad de las fuentes laborales en manos de los trabajadores en un contexto de profundo desempleo. El mayor límite ha sido el tener que sobrevivir en una economía de mercado competitiva y una legislación que no prevé la existencia de estas experiencias de trabajo colectivas.

Por todo lo anterior, más que hablar del fin del trabajo y, consiguientemente, de la desaparición de las acciones colectivas de los trabajadores, podemos decir que las fábricas recuperadas nos hablan del surgimiento de renovadas formas de resistencia relacionadas con el ámbito laboral y, por tanto, de una re-creación de la lucha obrera.

En tercer lugar, los ***Movimientos de Trabajadores Desocupados de Córdoba y Neuquén***, transforman el mundo haciendo de su ubicación estructural de desocupados una condición desde la cual se erigen como trabajadores (desocupados). Esto a través de un proceso de apropiación subjetiva de sus posibilidades de acción que se fue articulando en torno al reclamo de un trabajo digno, la búsqueda de respuestas concretas a necesidades barriales y, en algunos casos, al interés por un gran cambio social.

En ese marco, estas experiencias transforman el mundo capitalista en que vivimos a la vez que procuran construir un mundo más justo, más solidario y más humano generando acciones colectivas novedosas como el corte de ruta -o “piquete”-; organizando tareas barriales en base a las necesidades de la comunidad (ropero y comedor comunitarios, copa de leche, espacios de alfabetización, etc.); recuperando –o instalando- la cultura del trabajo a través de la participación de los más jóvenes en proyectos productivos; haciendo reclamos al gobierno en función de solucionar problemáticas barriales (trabajo digno, luz, salud, educación, etc.); rompiendo lazos de dependencia con el Estado al generar proyectos autosustentables; y rompiendo la lógica clientelar al administrar los planes sociales con criterios alternativos y en función de fortalecer la organización barrial.

Asimismo, los movimientos de trabajadores desocupados fueron generando formas participativas de toma de decisiones a través instancias asamblearias; reclamando y generando iniciativas para el logro de un trabajo digno; estableciendo espacios de articulación con otras organizaciones y luchas sociales; alentando a las mujeres para que salieran de sus casas y ocuparan espacios barriales; promoviendo relaciones más igualitarias entre los géneros; creando espacios de educación popular y de formación política; e incentivando formas solidarias de gestionar recursos; y trabajando desde una visión asociacionista.

El principal alcance de esta experiencia ha sido la realización de acciones que han dado respuestas concretas a las necesidades de la gente (comedores comunitarios, emprendimientos productivos, acuerdos con otras experiencias de lucha para conseguir puestos de trabajo, etc.) en una lucha constante contra la cultura clientelar. El principal límite ha sido la acotada respuesta a nivel laboral que han dado a la problemática de la desocupación.

Por último, podemos sostener que las **Experiencias de Trueque de Córdoba y Neuquén** transforman el mundo a través de la generación de una forma alternativa de economía social contrapuesta a la lógica capitalista que se orienta a construir vínculos más humanizados y a resignificar la idea de trabajo a partir del concepto de prosumidor.

Los sujetos que forman parte de esta experiencia comparten una ubicación estructural de exclusión –momentánea o permanente- respecto al mundo del trabajo formal con la que logran romper parcialmente a partir de la idea de prosumidor, productor y consumidor a la vez. En ese sentido, el trueque es un espacio de intercambio de bienes y servicios generado en función de satisfacer las necesidades cotidianas y con aspiraciones de transformar el modo de producción y de intercambio del sistema capitalista. Ello a través de la no utilización del dinero vinculado directamente al excedente generado por la explotación capitalista; la resignificación del concepto de trabajo a través de la valoración de las capacidades de las personas, del desarrollo creativo y de la apreciación de los pequeños aprendizajes; la realización de prácticas de solidaridad, de intercambio justo y de contención afectiva; y la ruptura con la lógica competitiva, individualista y cosificante del capitalismo.

El principal alcance de esta experiencia fue que, si bien el trueque como práctica existía antes de la conformación de los nodos, el desarrollo de los nodos permitió ampliar los alcances y las posibilidades de este modo de intercambio así como también contribuyó a que se conociera que existía un sistema distinto de producción y de intercambio distinto al capitalismo. El principal límite fue que, si bien el trueque se movió siempre entre las necesidades concretas y las aspiraciones de transformación social, las primeras en general siempre se sobrepusieron a las segundas.

Este conocimiento situado acerca de los distintos procesos de transformación existentes en nuestro país **ha sido resultado de un recorrido en el que nos hemos emocionado y en el que hemos aprendido maneras particulares de transformar el mundo, maneras que queremos a través de este trabajo de investigación/articulación hacer disponibles para otras experiencias.** No para que dichas experiencias repitan “lo mismo” a modo de receta sino para que ellas puedan ser apropiadas por otros y re-articuladas en función de sus propias prácticas. No existen recetas pero sí modalidades situadas de transformar el mundo y de crear otros mundos posibles que pueden ser socializadas. Probablemente, **el mundo capitalista en el que vivimos ha sido descrito repetidas veces, pero el mundo mejor que queremos construir sólo surge de las experiencias mismas.**

Este conocimiento situado nos muestra, que además de las particularidades de cada experiencia, existen algunas tendencias -en mayor o menor medida- **compartidas entre estos procesos:** la forma asamblearia de organización; la territorialización de las formas de lucha; la resignificación de “antiguos” espacios como la fábrica; el establecimiento de un tipo de relación con el Estado y los partidos políticos que respete los espacios de autonomía; la búsqueda de articulaciones con otros sectores sociales; el establecimiento de relaciones más igualitarias entre los géneros; la

construcción de formas de sociabilidad más humanas; la generación de una economía social que esté al servicio de la comunidad; etc. **Todas estas tendencias y la existencia misma de las experiencias de lucha con las que nos hemos articulado, muestran los límites del sistema capitalista y que, como dice Foucault (1992), donde hay poder hay resistencia.**

Este conocimiento situado, nos muestra que los procesos de transformación nunca son “puros” sino que siempre están condicionados así como también nos enseña que **la construcción de un mundo mejor un mundo no es una meta que se alcance de una vez y para siempre sino un proceso permanente de lucha** que va adquiriendo diferentes formas.

Este conocimiento situado, nos permite posicionarnos desde la articulación concreta con las diferentes experiencias de lucha, **ante una variedad inmensa de discusiones teóricas** que, de otro modo, hubieran permanecido en un nivel de abstracción desde el cual continuaríamos totalizando los distintos procesos de transformación social sin poder asomarnos siquiera a la complejidad y a las tensiones que caracterizan a los mismos.

1.3. La generación de reflexiones acerca de las estrategias metodológicas implementados en las articulaciones con los procesos de movilización social

Por último, **a nivel metodológico, nos habíamos propuesto generar reflexiones acerca de las estrategias metodológicas que implementamos en función de conocer los procesos de movilización social** que se vienen produciendo en América Latina y, específicamente, acerca de la Investigación Militante. Así, tal como lo explicitáramos en las reflexiones finales del capítulo *Nuestra Estrategia Metodológica*, **dichas reflexiones tienen que ver concretamente con las potencialidades y los límites de la Investigación Militante que fuimos capaces de llevar adelante a lo largo de nuestro trabajo.**

Entre las **potencialidades** del proceso de Investigación Militante llevado a cabo se encuentra el haber generado un conocimiento que no ha sido resultado de un análisis hecho “sobre” los procesos ni a partir de la distancia con el objeto/sujeto de estudio sino que ha sido una construcción que, aunque personal, ha resultado de un encuentro con otros y de un proceso que, al menos en ese sentido, ha sido colectivo. Asimismo, otro alcance ha estado en que, nuestra postura, no ha sido la de la neutralidad sino más bien la del posicionamiento político y el compromiso social compartido con otros. Entre los **límites** del proceso de investigación emprendido se encuentra principalmente el hecho de que el proceso de inserción que habíamos imaginado inicialmente, no pudo ser posible en la profundidad que habíamos soñado. Esto debido a distintas circunstancias personales, metodológicas y de las mismas experiencias.

Todo lo anterior da cuenta de que **las articulaciones que establecemos en los procesos de producción de conocimiento son mucho más parciales y fragmentarias de lo que podemos soñar al inicio de nuestro trabajo.** Ellas, como cualquier proceso de transformación social, están plagadas de potencialidades pero también llenas de limitaciones propias y ajenas.

El “otro” entendido “teóricamente” como sujeto, suele no ser, “en la práctica”, tan colaborativo como nosotros soñamos. Así, ese “otro” que es sujeto -más allá de que podamos o no conceptualizarlo como tal-, muchas veces no lee nuestras transcripciones, no responde nuestros mails, no vuelve a dialogar con nosotros más allá de alguna primera conversación, etc. quizás no

porque no quiera sino porque sus intereses o sus prioridades son otros distintos a los nuestros, porque sus tiempos son otros, por sus urgencias no son las académicas. Hay un tiempo de la ciencia que no es el de la práctica y hay unas reglas en el “campo científico” que no son las reglas del “campo social”.

Ese “otro” que idealizamos y que, de algún modo, nos fascina a la vez nos interpela, nos cuestiona, nos coapta, nos desilusiona, nos hace esperar... ***Darnos cuenta de esta dimensión del “otro” fue un aprendizaje valioso y doloroso a la vez***, un aprendizaje que transitamos a lo largo de esta investigación.

2. POTENCIA Y PODER DE NUESTRA INVESTIGACIÓN MILITANTE

Desde la intencionalidad de ser coherentes con el espíritu de este trabajo, no quisiéramos dejar de explicitar en estas reflexiones finales, acerca de los alcances y de los límites de nuestro propio proceso de investigación que es, al menos en parte, nuestro modo de intentar transformar el mundo capitalista en que vivimos y de construir un mundo más justo, más humano y más solidario.

En ese sentido, entre las principales ***potencialidades-alcances-logros*** de este trabajo creemos se encuentran el haber producido un conocimiento situado acerca de cómo las experiencias de lucha social con las que nos articulamos transforman el mundo; el gran trabajo “empírico” diferenciado pero nunca pensado como opuesto al trabajo “teórico” y la minuciosidad -por momentos quizás excesiva- con que intentamos construir los “datos” en función de poder dar cuenta de las experiencias; la articulación productiva de perspectivas teóricas muy diferentes entre sí que recogen las distintas influencias de las que nos hemos nutrido como investigadores y que proponen una mirada propia/apropiada; el haber presentado y discutido la mayor parte de los apartados que componen esta tesis en distintos ámbitos académicos (congresos, publicaciones científicas, trabajos finales de cursos de postgrados, proyectos de investigación, etc.); la sistematicidad con la cual utilizamos nuestra caja de herramientas teóricas en cada una de las experiencias; el haber dado consistencia teórica y “empírica” a esta idea de que los procesos de transformación social nunca son puros sino que siempre se encuentran radicalmente condicionados; el proceso vivido y los aprendizajes en él realizados (la inserción en espacios concretos de lucha, el esfuerzo por articular “lo teórico” con “lo empírico”, el ejercicio de escribir y de discutir con otros lo producido, etc.) más allá del “producto” final alcanzado; el haber podido “regresar a los orígenes” para intentar articular productivamente elementos de la teoría psicoanalítica recibidos en nuestra formación de grado, con aportes de la sociología y de las ciencias políticas, de los cuales nos hemos nutrido en nuestra formación de postgrado; etc.

Asimismo, ***entre los principales límites***, están el carácter relativamente extenso del texto final; el haber intentado articular autores y perspectivas que, probablemente, pueden parecer irreconciliables entre sí y que, por ser tan diversos y múltiples, quizás no pudieron ser abordados con la suficiente profundidad; el haber tomado un número demasiado grande de experiencias que, en relación a los recursos disponibles, nos resultó difícil de afrontar con la suficiente profundidad; el haber dado mayor énfasis a las dimensiones descriptivas de los procesos de movilización social que a sus elementos analíticos; el haber trabajado con una pregunta de investigación que, aunque fue siendo acotada a lo largo del proceso, resultó ser demasiado amplia por las dimensiones que implicaba; el haber sido pensada y escrita “entre” dos ámbitos académicos muy diferentes entre sí (el de España y el de Argentina) y cuya concepción de psicología para nada es la misma lo que nos

llevó a enfatizar algunos elementos que, según el ámbito, pueden aparecer -o no- como pertinentes y relevantes; el haber realizado proposiciones teóricas que, probablemente no quedaron suficientemente articuladas con los elementos “empíricos”; el excesivo tiempo transcurrido desde el inicio de esta investigación hasta su punto final; etc.

Nuestro **principal desafío** en “*lo por venir*” estará en profundizar esta idea preliminar acerca de que la Psicología Social atiende a la dimensión subjetiva de los procesos colectivos y en abordar, de manera más sistemática, aquello de lo que muchos hablan pero pocos definen con precisión, la cuestión de la subjetividad.

3. PARA QUE LA EXISTENCIA DE LOS HIJOS SEA BONITA...

Antes de finalizar, quisiéramos delinear brevemente ***el momento en el que hoy nos encontramos y su conexión con el trabajo de tesis que hemos venido realizando.***

En ese sentido, quisiéramos explicitar que actualmente estamos trabajando como psicólogas en el ámbito de salud de la provincia donde residimos y que nuestro trabajo está inspirado fundamentalmente en la Psicología Comunitaria Latinoamericana y en las Perspectivas acerca de la Intervención Psicosocial de las que nos hemos nutrido en nuestro pasaje por el Doctorado en Psicología Social de Barcelona.

En ese marco, durante el último tiempo, nos hemos dedicado específicamente al acompañamiento de mujeres/familias embarazadas y de niños pequeños y sus familias. Esto, desde la creencia de que, desde esos micro-espacios, pueden generarse herramientas subjetivas que protegen nuestro proceso de humanización y que, en ese sentido, contribuyen también a transformar el mundo capitalista en que vivimos y a construir un mundo más justo, más humano y más solidario. Así, desde otros lugares, desde otros tiempos, desde otros modos... pero recreando permanentemente el sueño por un mundo mejor.

Actualmente también nos encontramos insertas en el ámbito académico como docentes e investigadores de las áreas de psicología social y metodología de la investigación. Desde allí, nos proponemos continuar trabajando en función de construir formas críticas de investigar e intervenir en/con/desde “lo social-comunitaria” y, más específicamente, nos proponemos continuar trabajando en la línea de la intervención comunitaria y la investigación social dentro del ámbito de la salud.

Como parte de esto último, y desde hace algún tiempo, venimos transitando procesos de investigación relacionados con las prácticas de los psicólogos en el contexto de la Atención Primaria de la Salud y con dispositivos de atención a niños pequeños y sus familias que articulan el trabajo clínico con la perspectiva comunitaria.

Para finalizar, y como hemos hecho en todas y cada una de las tesis que hemos construido a lo largo de nuestro recorrido académico, quisiéramos compartir una canción de Silvio Rodríguez que nos remite, en sintonía con lo que hemos tratado de hacer en este trabajo, pensar los alcances y los límites de uno de los procesos de transformación social más importantes en nuestra América Latina, la Revolución Cubana...

BENDITA (YO FUI UNA VEZ)²⁰⁰⁶

Yo fui una vez al monte,
Yo fui una vez lucero,
Yo fui una vez sinsonte,
Yo fui una vez lo nuevo

Lo nuevo,
Sinsonte,
El cielo
Y monte

Bendita, bendita aquella vez.

Yo fui una vez la fuente,
Yo fui una vez ventana,
Yo fui una vez simiente,
Yo fui una vez mañana

Mañana,
Simiente,
Ventana
Y fuente

Bendita, bendita aquella vez
A la patrona yo le pediré en la ermita
Bendita, bendita aquella vez
Que nos libere del bloqueo y de los trogloditas
Bendita, bendita aquella vez
Que la salida y las entradas sean expeditas
Bendita, bendita aquella vez
PARA QUE LA EXISTENCIA DE LOS HIJOS SEA BONITA
Bendita, bendita aquella vez
Y que opinar deje de ser jugar con dinamita
Bendita, bendita aquella vez
A ver si la fraternidad humana resucita
Bendita, bendita aquella vez
A ver si al fin la lucidez del alma nos visita
Bendita, bendita aquella vez
Y llegue la oportunidad de ser cosmopolitas
Dime cachita

²⁰⁰⁶ Del CD *Segunda Cita* de Silvio Rodríguez dedicado al medio siglo del triunfo revolucionario de 1959. Aunque parece una plegaria a un pasado glorioso, BENDITA (o YO FUÍ UNA VEZ) fue compuesta para el documental "Mujeres de la Guerrilla", de Consuelo Elba, que narra el azaroso devenir de algunas de las mujeres que participaron en la lucha revolucionaria en la Sierra Maestra.

IX. BIBLIOGRAFÍA

- Abramovich, A. L. y Vázquez, G. (s/d). La experiencia del Trueque en la Argentina: otro mercado es posible. Universidad Nacional General Sarmiento. Artículo no publicado.
- Aiziczon, F. (s/d). Reflexiones en torno al conflicto de los obreros ceramistas de Zanón, Neuquén 1998-2002. Artículo no publicado.
- Aiziczon, F. (2004). La experiencia de los obreros de cerámica Zanón, Neuquén, 1983-2002. Trabajo Final no publicado, Licenciatura de Historia, Universidad Nacional del Comahue. Agosto del 2004.
- Adkins, L. (2002). Reflexivity and the politics of qualitative research. En T. May (ed) *Qualitative Research in Action*. 332-348.
- Albó, X. (s/d). La utopía pluricultural. Disponible en www.mondediplomatique.fr/cuaderno/plancolombia/consensowashington. Fecha de consulta: 01-11-05
- Aldazábal, C. y Mira, J. (2002). Reconstruir el tejido social. La trama de Palermo Viejo. Artículo no publicado.
- Alexander, J. -comp.- (1994). *El vínculo micro-macro: un adiós al 'gran abismo'*. Jalisco - Universidad de Guadalajara: Gamma.
- Altamira, C. (2004). *Nuevas subjetividades y nuevos antagonismos* Disponible en http://www.espaimarx.org/cvb020602_1.htm. Fecha de consulta: septiembre 2004.
- Alonso, L. (1999). *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. España: Trotta.
- Alvarez, S. (1989) Conceptual Problems and methodological impasses in the study of contemporary movements in Brazil and the South Cone. Trabajo presentado en la XV Conferencia Internacional de la Latin American Studies Association, Miami, florida, 4-6 de diciembre.
- Ameglio Patella, P., Fracchia Figueiredo, M. y Miñón Romero, A. (2000). El costo humano de la conflictividad social en México de 1994 a 1999. Revista *Memoria* n° 144.
- Amigot Leache, P. (2005). Relaciones de poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Amin, S. (2001). Capitalismo, imperialismo, mundialización. En Seoane, J. y Taddei, E. (comp.). *Resistencias Mundiales (De Seattle a Porto Alegre)*. Buenos Aires: CLACSO.
- Anderson, P. (1998). *Las antinomias de Antonio Gramsci*. México: Fontamara.
- Anderson, P. (1999). Neoliberalismo: balance provisorio. En *La Trama del neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO/EUDEBA.
- Antunes, R. (2004). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. (São Paulo: Cortez), pp. 53-68; 69-83.
- Ase, I. y Burijovich, J. (2004). La economía social en el campo de la salud. En La Serna, C. *La Economía Solidaria en Argentina: entre las necesidades y las aspiraciones*. Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP), Universidad Nacional de Córdoba.
- Astarita, R. (2002). *Una crítica al texto de Katz*. Inédito.
- Auyero, J. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Argentina: Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires.
- Auyero, J. (2004). *Vidas Beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Editorial Universidad de Quilmes. Buenos Aires.
- Avalle, G. (2008). Diferenciación y confrontación en los escenarios de conflicto. La construcción del discurso piquetero. Ponencia presentada y publicada en las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Pasado, presente y perspectivas. ISBN: 978-987-24583-0-0

- Avila, R. y Von Sprecher, R. (2003). *Introducción a las Teorías Sociológicas*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Balash, M. (2005). *Prácticas postidentitarias: una comprensión situada de las relaciones ente gobernabilidad y acción política*. Trabajo de investigación realizado para optar al DEA. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2005.
- Balash, M. León, A. y Montenegro, M. (2003). *Posiciones de Sujeto y Articulaciones: Una propuesta para la reflexión y la acción*. Material, UOC. Manuscrito.
- Balash, M. y Montenegro Martínez, M. (2005). *Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas*. Presentación realizada en el Congreso de Psicología Social, España.
- Barrera, M. y Stratta, F. (2009). *Movimientos y clases sociales*. Trabajo presentado en el XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009.
- Bautista, G. (2000). *Lucha de clases y procesos revolucionarios: la construcción social y producción política del golpe de estado*. Ensayo inédito sobre El 18 Brumario de Luis Bonaparte de Karl Marx. México.
- Benjamín, J. (1996). *Los lazos de amor*. Buenos Aires: Paidós.
- Berger, M (2004) *Poder, vida y política*. Inscripciones en las gramáticas de las acciones colectivas en salud pública. Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO 2004. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2003/poder/berger.pdf>
- Bertucelli, S. y otros (1988). *Proyecto Brochero - Control de Tuberculosis*. Publicación del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Marzo 1988.
- Bertucelli, S. y otros (1996). *Centros de Acción Comunitaria*. Una nueva y antigua estrategia institucional para general políticas sociales. II Postgrado de Psicología Comunitaria, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bertucelli, S. y otros (1998). *Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Santa Rosa de Río Primero*. Publicación de la Facultad de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua.
- Biglia, B. (2007). *Teorías ¿sobre/para/desde/en/por? los MS*. *Agora*. Revista de Ciencias Sociales n° 17. Valencia: Fundación CEPS.
- Biglia, B., Clark, J., Motzkau, J., Zavos, A. (2005). *Feminisms and Activisms: Reflections on the politics of writing and the editorial process*. *Annual Review of Critical Psychology*, 4, 9-24.
- Birulés, F. (2000). *Del sujeto a la Subjetividad*. En Cruz, M. (Comp), *Tiempos de Subjetividad*. Barcelona: Paidós.
- Bizama, M.A., Martínez, M., Plos, A., Riffo, C. y Torres, L. (2002). *Prosumidores del Trueque*. Trabajo de Alumnos de la Cátedra Teoría y Práctica de Areas y Recursos en Servicio Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue.
- Bleger, J. (1985). *Cuestiones metodológicas del psicoanálisis*. En Ziziemsky, D. (ed), *Métodos de investigación en psicología y psicopatología*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Brah, A. (2004). *Diferencia, diversidad, diferenciación*. En *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Braidoti, R. (2000). *Sujetos nómadas*. Barcelona: Paidós.
- Bloj, C. (2003). *Presunciones acerca de una ciudadanía "indisciplinada": la movilización social en la Argentina*. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional Políticas de Ciudadanía y Sociedad Civil en Tiempos de Globalización. Caracas, 23 y 24/05/03.
- Bonder, G. 1998. *Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente*. Encuentro de Universidades de Latinoamérica y el Caribe: "Género y epistemología: mujeres y disciplinas". Santiago de Chile. Julio. 1998.
<http://revue.csociales.uchile.cl/genero/mazorka/debate/gbonder.htm>

- Bonifacio, J.L. (2005). El clientelismo del MPN se hizo estructural con los años. Entrevista aparecida en la revista 8300 el 25.08-05. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article893>. Fecha de consulta: 30-06-07
- Bonifacio, J.L. (2006). La moderna protesta social en Neuquén. El caso de los trabajadores desocupados. *Revista Estudios Sociales* 25. UNL año XIII – Segundo Semestre de 2003. Santa Fe.
- Bonifacio, J.L. (2009). Los procesos de protesta y organización de los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén. Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales. FLACSO, Argentina.
- Bonifacio, J.L., Vidal, M. y Martín, M.S. (2008). Las tensiones entre los movimientos sociales y los sindicatos. Ponencia presentada en el III Simpósio Lutas Sociais Na América Latina Trbalhadores(a)s em Movimento: Constituicao de Um Novo Proletariado? Universidade Estadual Londrina – 24, 25 e 26 de setembro de 2008 Londrina/Paraná/Brasil.
- Bonifacio J.L., y otros (2007). *La protesta social en Neuquén. Viejas y nuevas formas*. Neuquén: EDUCO.
- Bonifacio, J.L. y otros (2012). *Luchas Sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI*. Neuquén: El Colectivo. En prensa.
- Bonvillani, A. (2009). Subjetividad política juvenil. Estudio comparativo en jóvenes cordobeses de procedencias sociales contrastantes. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bourdieu, P. y otros. (1986). *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI. Apartado: La construcción del objeto.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boron, A. (s/d). Poder, “contra-poder” y “antipoder”. Notas sobre un extravío teórico político en el pensamiento crítico contemporáneo”. En publicación seriada: *Tareas*. Número 116, enero-abril 2004. 93-116. Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), "Justo Arosemena", Panamá, R. de Panamá.
- Borón, A. (2000). Epílogo ¿Una teoría social para el siglo XXI?. En *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica. Págs. 211-226.
- Borón, A. (2001). *Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. Buenos Aires: Clacso.
- Borón, A. (2003). *Por qué recuperar la teoría marxista*. Clase n° 1 del curso a distancia Teoría Marxista hoy: problemas y perspectivas. Campus virtual CLACSO, año 2003.
- Borón, A. y Cuellar, O. (1983). Apuntes críticos sobre la concepción idealista de la hegemonía. *Revista Mexicana de Sociología*. XLV (4). 1143-1177.
- Briones, C. y otros (2004). Ni todos, ni alguien, ni uno. La politización de los indefinidos como clave para pensar la crisis argentina (versión preliminar). Grupo de Trabajo Cultura y Poder CLACSO. Artículo no publicado.
- Buffa, S. y Viola, M. (2002). Estrategias colectivas y nuevas subjetividades: alcances en las prácticas de trueque en mujeres de villa El Tropezón, de la Ciudad de Córdoba. Trabajo Final Licenciatura en Psicología no publicado, Universidad Nacional de Córdoba. Diciembre 2002.
- Burgos Díaz, E. (2007). Sobre la transformación social. Butler frente a Braidotti. Disponible en <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/Sobre-la-transformacion-social>. Fecha de consulta: 11-08-09.
- Butler, J. (1992) Contingent foundations: feminism and the question of "postmodernism" En J. Butler & J. Scott (eds.) *Feminist theorize the political*. New York: Routledge. (3 – 21).
- Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Barcelona: Paidós.

- Butler, J. (1997). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. España: Ediciones Cátedra – Universidad de Valencia – Instituto de la Mujer.
- Butler, J. (1998). Merely Cultural. *Social text*, 25 (3/4), 265-277.
- Butler, J. *New Left Review*, 2.
- Butler, J. (2000). El marxismo y lo meramente cultural. *New Left Review* Nº 2, 2000. (Mayo/Junio), 123-136.
- Butler, J. (2001a). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós.
- Butler, J. (2001b). La cuestión de la transformación social. En Butler, J., Beck-Gernsheim, E. y Puigvert, L. (2001). *Mujeres y transformaciones sociales*. Barcelona: El Roure.
- Butler, J. (2001c). Entrevista con la filósofa estadounidense realizada por Regina Michalik (LOLApres) durante la estadía de Butler en Berlín por invitación de la Academia Americana, en mayo de 2001. Disponible en http://www.lolapress.org/elec2/artspanish/butl_s.htm Fecha de consulta: 11-08-09.
- Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. España: Síntesis.
- Butler, J. (2009a). Judith Butler para principiantes. Entrevista a Judith Butler por Sebastián Freire. *Diario Página 12*, 8 de mayo de 2009.
- Butler, J. (2009b). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. Traducción de la conferencia impartida por su autora el día 8 de junio de 2009 en el Instituto de Investigaciones Feministas de la UCM, Magíster en Estudios de las Mujeres. *Revista de Antropología Iberoamericana (AIBR)*. www.aibr.org Volumen 4, Número 3. Septiembre-Diciembre 2009. Pp. 321-336. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. ISSN: 1695-9752.
- Butler, J. (2010). *Marcos de Guerra. Las vidas doradas*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler J., Laclau, E. y Žižek, S. (2000). *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Cabral, X. (2004a). Las asambleas barriales en Córdoba: demandas, redes y repertorios de confrontación. Trabajo presentado en las Jornadas de Historia Reciente. Universidad de Buenos Aires (UBA). Agosto de 2004.
- Cabral, X. (2004b). El trabajo territorial en las asambleas barriales. Actores, redes y trayectorias. Trabajo presentado en las IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario Las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. 4, 5 y 6 de Octubre de 2004.
- Calderón, F. (1986). *Los movimientos sociales ante la crisis*. Buenos Aires: UNU/CLACSO/IISUNAM.
- Calafati, O. (2007). Las ideas claves de Slavoj Žižek. Traducción del inglés de Tony Miers quien prestó a [lacan.com](http://www.lacan.com) 1997/2006 parte del material de su Slavoj Žižek, London: Routledge, 2003. Ampliación y correcciones de Osvaldo Calafati, 2007. Material del Seminario *La crítica cultural según Slavoj Žižek* dictado por Osvaldo Calafati, mayo-junio 2007, Escuela Superior de Bellas Artes del Neuquén.
- Caputo, S. y Saavedra, L. (2003). Las empresas autogestionadas por los trabajadores. ¿Una nueva forma de organización económica y social? *Revista Observatorio Social* Nº:11, Economía Social. Buenos Aires.
- Cardoso, E. y Faletto, E. (1976). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Carreño Conejera, G. (2005). Las Empresas Recuperadas, una forma de construir resistencia. Estudio de caso: Zanón, una empresa sin patrón, bajo control obrero. Memoria para optar al título de Licenciatura en Sociología. Universidad Arturo Prat, Departamento de Ciencias Sociales, Iquique Chile. Trabajo no publicado.
- Carrizo, C. y otros. (2004a). Saberes en diálogo acerca de la institucionalización de la democracia. Artículo no publicado. Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública – Universidad Nacional de Córdoba.

- Carrizo, C. y otros. (2004b). Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba. Artículo no publicado. Córdoba, 26 de abril al 4 de julio 2002.
- Castaneda, C. (1969). *Las enseñanzas de Don Juan*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Castañón, M. y otros (2004). Acerca de imaginarios y prácticas políticas. El caso Movimiento Barrios de Pie en Fisque Menuco. Ponencia presentada en el Segundo Congreso Nacional de Sociología VI Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires, 2004.
- Castañón, M. y otros (2005). Movimiento Barrios de Pie en Fisque Menuco. "Nuestra Cabeza Piensa Donde Nuestros Pies Caminan". Ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Porto Alegre, 2005.
- Castañón, M. y otros (s/d). Movimientos Sociales e Identidades Colectivas en la Patagonia Norte. Trabajo presentado en el XXIV Congreso ALAS, América Latina. Por un desarrollo alternativo.
- Castro-Gómez, S. y Mendieta, E. (1998). Manifiesto Inaugural. En Castro-Gómez, S. y Mendieta, E. (Coord). *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. México: Edición digital de José Luis Gómez Martínez.
- Castro-Gómez, S. (2006). El problema Modernidad - Colonialidad en America Latina. Seminario dictado en el marco del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 18 y 19 de Julio de 2006. Apuntes de clase.
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). (2002). La protesta social en la Argentina durante diciembre de 2001. Disponible en http://www.cels.org.ar/common/documentos/protesta_social_en_argentina_mar2002.pdf. Fecha de consulta: 09-03-11.
- Central de Trabajadores Argentinos (CTA) (2004). Ficha Informativa. Documento interno.
- Cevasco, R. (2008). Lo irreductible del malestar y las lógicas de segregación. De la modernidad femenina a la escena educativa. Clase 2, Curso Virtual Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. Cohorte 4. FLACSO, Argentina.
- Chirico, D.R., Suppich, M.G., Borgognoni, J. J. y Grant, M. (2003). Una aproximación a la actividad del trueque. Trabajo de Cátedra, agosto 2003. General Roca: Publicación "Cuadernos de cátedra", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad Nacional del Comahue.
- Chirico, D.R., Suppich, M.G., Borgognoni J. J. y Grant, M. (2002). Caracterización socioeconómica laboral de los trabajadores de la fábrica de cerámicos Zanón. Trabajo de Cátedra, diciembre 2002. General Roca: Publicación "Cuadernos de cátedra", Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad Nacional del Comahue.
- Cisneros Sosa, A. (2001). *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*. México: UAM.
- Ciuffolini, M.A. (2009). El llano en llamas. Movimientos y luchas sociales urbanas y campesinas en la Córdoba de hoy. Artículo no publicado.
- Ciuffolini, M.A. (2008). Igualdad y Autogobierno: ¿Cuánto hay de republicano en la comprensión política de los movimientos piqueteros y sus luchas? Publicado en Anuario X del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales. Pp 585-595. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. ISBN 978-987-03-1035-8. 2008
- Ciuffolini, M. A. (2007a). La opresión de lo cotidiano. Resistencia y luchas de los trabajadores desocupados en Córdoba, Argentina. Artículo no publicado.
- Ciuffolini, M.A. (compiladora). (2007b). *En el llano todo quema: movimientos y luchas urbanas y campesinas en la Córdoba de hoy*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Ciuffolini, M. A. (2006). Luchas Urbanas por la Tierra. Córdoba: Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales.
- Ciuffolini, M.A. (2007c). Piquetes y clases: la metamorfosis de la esfera pública. Publicado en XVI Congreso ALAS Guadalajara, México. Agosto de 2007.

- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Cohen, C. y Piovani, J.I. –compiladores- (2008). *La metodología de la investigación en debate*. La Plata: Edulp - Eudeba.
- Colectivo “Trabajo Zero”. (2005). *La co-investigación (conricerca)*. España: compilación de documentos no publicados.
- Colectivo Malgré Tout. (1995). Manifiesto del Colectivo Malgré Tout. Disponible en <http://1libertaire.free.fr/malgetout02.html>. Fecha de consulta: 05-05-1005. Traducido por Pablo Méndez y Sebastián Touza.
- Colectivo Nuevo Proyecto Histórico. (2003). Contra la criminalización del capital. Organizar la vida del área autónoma. Documento Inédito.
- Colectivo Nuevo Proyecto Histórico. (2004). El reino del revés. 19 y 20, Insurrección en Argentina: Herencia, carencia y tareas pendientes. Documento Inédito.
- Colectivo Situaciones. (2002a). Asambleas, cacerolas y piquetes. Disponible en <http://www.situaciones.org/> Fecha de consulta: 13-09-2004.
- Colectivo Situaciones. (2002b). *19 y 20: apuntes para el nuevo protagonismo social*. Buenos Aires: Ediciones de Mano en Mano.
- Colectivo Situaciones. (2003a). *Causas y azares. Dilemas del nuevo protagonismo social*. Disponible en <http://www.situaciones.org/> Fecha de consulta: 13-09-2004.
- Colectivo Situaciones. (2003b). *Aquel diciembre... a dos años del 19 y 20*. Disponible en <http://www.situaciones.org/> Fecha de consulta: 13-09-2004.
- Colectivo Situaciones. (2004). Algo más sobre militancia de investigación. En Posse y otros (2004). *Nociones Comunes*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Colectivo Situaciones y MTD Solano. (2002). *La hipótesis 891. Más allá de los piquetes*. Buenos Aires: Ediciones de mano en mano.
- Collins, P.H. (1998). The tie that binds: race, gender, and US violence. *Ethnic and Racial Studies*, 21 (5).
- Cotarelo, M. C. (2007). Movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos. *Tercera parte*. Clase Curso virtual Resistencias, luchas emancipatorias y la cuestión de la alternativa. Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Setiembre 2007.
- Costilla, L. (2007). Cuatro puntos sobre movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos en América Latina. Segunda Parte. En el curso “Resistencias, luchas emancipatorias y la cuestión de la alternativa” del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED).
- Da Silva, C. (2004). Nos vemos en el piquete... Protestas, violencia y memoria en el NOA. Grupo de Trabajo Cultura y Poder CLACSO. Artículo no publicado.
- Dávalos, P. (2006). Movimientos sociales y razón liberal: los límites de la historia. En *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, año VII, Nº 20. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Argentina. 2006. ISSN 1515-3282.
- Dávalos, P. y Perelman, L. (2003). La intervención sindical en las empresas recuperadas. Un estudio de caso. Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Los trabajadores y el trabajo en la crisis, ASET, Agosto 2003.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México: Ed. Universidad Iberoamericana – Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- De la Torre, R. (1997). La comunicación intersubjetiva como fundamento de objetivación etnográfica. En *Comunicación y Sociedad* 30 Septiembre 149-173 OECSU, Universidad de Guadalajara.
- De La Vega, C. (2008). Trabajos de memoria: desclausurar el pasado, reparar a los vencidos. El caso de los movimientos de desocupados en la ciudad de Córdoba. Trabajo presentado en las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos Los Movimientos

- Sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas. Publicación en las Memorias de dichas Jornadas. ISBN: 978-987-24583-0-0
- De Peuter, J. (1998). The dialogics of narrative identity. En M. Mayerfeld Bell y M. Gardiner (eds) *Bakhtin and the human sciences*. London: Sage, 32-45.
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. *OSAL*. Buenos Aires: CLACSO. Septiembre 2001.
- Del Alamo, O. (2004). La ¿falsa? ilusión de las fábricas recuperadas. Revista *Gobernanza* n° 6. Disponible en <http://www.iigov.org/iigov/> Fecha de consulta: 27-08-2005.
- Denzin, N.K. (1994). The art and politics of interpretation. En Denzin y Lincoln (eds) *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage, 500-515.
- D'Elia, L.A. (2003). Entrevista aparecida en el periódico La Jornada. México, noviembre 2003.
- Di Marco G., Palomino H. y otros (2003). *Movimientos sociales en la Argentina. Asambleas: La politización de la sociedad civil*. Buenos Aires: Ediciones UNSAM.
- Dierckxsens, W. (1997). *Los límites de un capitalismo sin ciudadanía*. Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones.
- Dierckxsens, W. (2000). *Del neoliberalismo al poscapitalismo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Segunda Edición, 2003.
- Dierckxsens, W. (2005). *El ocaso del capitalismo y la utopía reencontrada*. Departamento Ecueménico de Investigaciones, Ediciones desde abajo y Foro Mundial de Alternativas.
- Dierckxsens, W. y Tablada C. (2005). *Guerra global, resistencia mundial y alternativas*. Buenos Aires: Editorial Nuestra América.
- Di Tella, T., Paz Gajardo, S. y Chumbita, H. (2001). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Emecé.
- Dri, R. (2002). Debate sobre el poder en el movimiento popular. Boletín electrónico El Brote Insurgente. Diciembre, 2002.
- Dri, R. (2004). La revolución de las asambleas. Documento Inédito.
- Dos Santos, T. (2006). *Concepto de clases sociales*. Venezuela: Fundación Editorial El Perro y La Rana.
- Dube, S. (1999). *Pasados Poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*. México: El Colegio de México.
- Dube, S. (2001). *Sujetos Subalternos*. México: El Colegio de México.
- Echavarri, L. (2003a). Contexto de necesidad y aspiraciones de transformación en el ámbito asociativo del Trueque. Artículo no publicado realizado en el marco de las Becas CLACSO- ASDI 2003.
- Echavarri, L. (2003b). El trueque en Argentina: nuevo movimiento o forma de dar cuenta al contexto de necesidad. Artículo no publicado presentado para el curso de Neoliberalismo y Configuración de la Protesta Social en América Latina. Campus Virtual CLACSO, 2003.
- Echavarri, L. (2004). La economía solidaria del trueque. En La Serna, C. (2004) *La economía solidaria en Argentina, entre las necesidades y las aspiraciones*. IIFAP, Universidad Nacional de Córdoba.
- Egüez Guevara, P. (2002). Mujeres en el trueque en Argentina: las implicaciones de su participación. Trabajo no publicado realizado como becaria junior del Programa CLACSO/CROP de Estudios sobre Pobreza en América Latina y el Caribe 2001-2002.
- Ema, J. (2004a). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital* num. 5. primavera 2004.
- Ema, J. (2004b). Figuras sobre la agencia política. Seminario dictado por José Ema en el marco del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. Apuntes de clase.
- Escobar, A. (1991). Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales. En López Maya, M (Ed.). *Desarrollo y Democracia Venezuela* (pp. 135- 172). Universidad Central de Venezuela, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad.

- Escobar, A., Álvarez, S. y Dagnino, E. (2001). *Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Caracas: Ed. Taurus – ICANH.
- Fajn, G. y otros (coord.) (2003). *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*. Centro Cultural de la Cooperación. Argentina: Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- Fals Borda, O. (1959). *Acción comunal en una vereda colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Monografías sociológicas.
- Favaro, O. (2004). Neuquen. La sociedad y el conflicto. ¿Viejos actores y nuevas prácticas sociales?. Artículo no publicado.
- Favaro O. y Aiziczon F. (2004). Al filo de la cornisa. La resistencia obrera en la fábrica Zanón, Neuquén. Biblioteca virtual CLACSO. Disponible en www.clarcs.org.ar Fecha de consulta: 10-10-2006.
- Farinetti, M. (2004). Violencia y risa contra la política en el Santiagueño. Revista *Apuntes de Investigación* n° 6.
- Farinetti, M. (1999). ¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina. Trabajo y Sociedad 1, no. Julio-Septiembre: <http://habitantes.elsitio.com/proit/zmarina.htm>.
- Fernández, A. M. y otros. (2002). Primeros resultados sobre una investigación sobre cacerolazos y asambleas. Periódico *Página 12*.
- Fernández Alvarez M. I. (2004). Transformaciones en el mundo del trabajo y procesos de ocupación/recuperación de fábricas. Revista *Realidad Económica* n° 197. Buenos Aires.
- Fernández Buey, F. (1994). Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales. Buenos Aires: Paidós.
- Ferrari, L. y otros (2004). Reactualización de las luchas obreras en las empresas recuperadas por sus trabajadores. Artículo no publicado.
- Fractalidades en Investigación Crítica. (2004). Fractalidades en Investigación Crítica II: Métodos y Técnicas de Investigación. Programa. Doctorado en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona, año 2004.
- Fractalitats en Investigació Crítica. (2005). Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades. *Athenea Digital*, 8, 129-144. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num8/fic.pdf> Fecha de consulta: 03-04-2006.
- FLACSO. (1988). Teoría de los Movimientos Sociales. Cuaderno Ciencias Sociales n° 17. Costa Rica: FLACSO.
- Florez-Florez, J. (2005). Aportes postcoloniales (latinoamericanos) al estudio de los movimientos sociales. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.3: 73-96, enero-diciembre de 2005 ISSN 1794-2489.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y Castigar*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Madrid, SXXI, 1995.
- Foucault, M. (1980). El ojo del poder. En Bentham, J. *El Panóptico*. Barcelona: La Piqueta. Traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del Poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1999). Entrevista sobre la prisión: el libro y su método. En Varela, J. y Alvarez-Uría, F. (eds) *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós. Págs. 297-312.
- Fox Keller, E. (1989). *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Alfons el Magnánim.
- Gabarrón, L. y Hernández, L. (1994). *Investigación participativa*. Cuadernos Metodológicos. CIS # 10.
- Gadamer, H-G. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gabilondo Pujol, A. (2001). *Foucault. Estética, Ética y Hermeneútica*. Barcelona: Paidós.
- Galafassi, G. (2006). Cuando el árbol no deja ver el bosque. Neofuncionalismo y posmodernidad en los estudios sobre movimientos sociales. Revista *Theomai*. Argentina, número 14, segundo semestre de 2006. Disponible en <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/ArtGalafassi.pdf> Fecha de consulta: 08-01-11

- Galende, E. (1993). *Psicoanálisis y Salud Mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*. Buenos Aires: Paidós.
- García, M. (2004). La Harinera Confluencia es una de las únicas experiencias de control obrero que existen en la Argentina y además es la fábrica más austral de este tipo. Documento Inédito.
- García Dauder, S. y Romero, C. (2002). Rompiendo viejos dualismos: De las (im)posibilidades de la articulación. *Athenea Digital*, 2. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num2/Garcia.pdf> Fecha de consulta: 09-10-10
- Gavernet, L. (2006). El caso Clínica Junín: Representación del conflicto y de la Justicia en el discurso de los actores. Derechos Sociales, Democracia y Ciudadanía. Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Sociología Jurídica. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata y Sociedad Argentina de Sociología Jurídica. La Plata 9, 10 y 11 de noviembre de 2006.
- Gavernet, L. (2008). El caso de la Cooperativa de Trabajo y la Salud (Clínica Junín). Ponencia presentada y publicada en las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Pasado, presente y perspectivas. ISBN: 978-987-24583-0-0.
- Gavernet, L. y Alonso, M.C. (2008). Salirse del centro: construirse en periferia Cooperativa Junín: La recuperación de otros futuros posibles. Ponencia presentada en las V Jornadas Estudiantiles de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Embarrando escritorios. Universidad Católica de Córdoba. 22 de octubre de 2008.
- Ghigliani, P. (2004). La ocupación de fábricas en Argentina. Montfort University.
- Ghon, M. da G. (2000). *Teoría dos movimentos sociais*. São Paulo: Loyola, 121-132.
- Glaser and Strauss (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative Research*. Capítulo IV: El Método de Comparación Constante de Análisis Cualitativo.
- Gledhill, J. (1999). *El poder y sus disfraces*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Giarracca, N. y Bidaseca, K. (2006). Estructura de un Proyecto de Investigación. Ficha de cátedra sociología rural, UBA.
- Gilardi, R. (2003). *Redes de Trueque*. Centro de Estudios para la nueva mayoría. Documentos de Apoyo del Seminario-Taller La economía social en Argentina. Nuevas experiencias y estrategias de institucionalización.
- Gimenez Montiel, G. (1983). La controversia ideológica en torno al VI informe de José Lopez Portillo. Ensayo de análisis argumentativo. Revista *DisCurso*. Cuadernos de Teoría y análisis". Mayo-Agosto 1983. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. Pág. 24.
- Gonzalez Casanova, P. (2004). Algunos problemas epistemológicos de la teoría marxista. La Teoría Marxista hoy, problemas y perspectivas. Seminario a distancia dictado en el campus virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Clase 2,
- Gordillo, M. (2002). Reforma del Estado y acción colectiva: actores, identidades y espacio público desde una mirada provincial, Córdoba, 1991-1995. III Jornadas de Encuentro Interdisciplinario y de Actualización: Las ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, 4 al 6 de septiembre de 2002.
- Gordillo, M. (2010). *Piquetes y cacerolas... El "argentinazo" del 2001*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gordillo, M. y otros. (2001). *Actores, prácticas, discurso en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los 70*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Gordillo, M. y otros. (2002). La acción colectiva en Córdoba: actores, demandas y espacio público, 1992-1995. Ponencia presentada en las III Jornadas de Encuentro Interdisciplinario y actualización teórico-metodológica: Las Ciencias Sociales en Córdoba. Córdoba, del 4 al 6 de septiembre del 2002.

- Gordillo, M. y Natalucci, A. (2005). Vulnerabilidades regionales y acción colectiva en el marco del ajuste del Estado: el caso de Cruz del Eje, Córdoba. En *Realidad Económica*, (Buenos Aires), Nº 211, 2005.
- Gorlier, J.C. y Guzik, K. (2002). *La política de género en América Latina. Debates, teorías, metodologías y estudios de caso*. La Plata: Ediciones al Margen.
- Gradocero. (2003). Pensamiento Asambleario en la Argentina. 12 herramientas de autoorganización social. *Athenea Digital*, primavera 2003. Revista digital publicada por el Doctorado de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gramsci, A. (1962). *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. México: Juan Pablo Editor. Tercera edición, 1998.
- Grimson, A. (2003). La vida organizacional en zonas populares de Buenos Aires. Informe Etnográfico para "The New Comparative Study on Urbanization and Models of Development in Latin America", The Center of Migration and Development Working Papers Series – Princeton University.
- Grimson, A. (2004). La nación después del deconstructivismo. La experiencia argentina y sus fantasmas. Artículo no publicado. Grupo Cultura y Poder, CLACSO.
- Grüner, E. (2003). *Cultura y Poder*. Clase nº 15, Curso virtual La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas. Campus virtual CLACSO.
- Grupo Acontecimiento (2003a). *Declaración del Grupo Acontecimiento* (GA). Documento Inédito.
- Grupo Acontecimiento. (2003b). Principios militantes de una nueva política de emancipación. *Revista Acontecimiento* nº 26, 2003.
- Grupo Acontecimiento. (2003c). Ideas sobre la autonomía de la política respecto de la economía y la sociedad. *Revista Acontecimiento* nº 26, 2003.
- Grupo Universitario de Apoyo a Empresas Recuperadas de Córdoba (2005). *Empresas Recuperadas de Córdoba: Aproximaciones a un estudio comparativo*. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Trabajo no publicado.
- Gruppi, L. (1970). El concepto de Hegemonía en Gramsci. México: Ediciones de Cultura Popular.
- Guerrero, E. (2004). Emergencia y desafíos de las asambleas barriales. Documento Inédito.
- Giddens, A. (1967). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Argentina: Amorrortu.
- Giddens, A. (1995). *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina: Amorrortu.
- Gutiérrez, A. (2000). La tarea y el compromiso del investigador social. Notas sobre Pierre Bourdieu. En *Bourdieu, Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Gutiérrez, G. (1987). Argentina. Los nuevos movimientos populares. Respuesta a una situación estructural. *Revista Alternativa Latinoamericana*.
- Guber, R. (2004a). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2004b). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Hammersley, M. (1995). *The Politics of Social Research*. London: Sage, 21-44.
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra (1995).
- Haraway, D. (1992). Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y sociedad* 30 (1999). (121 - 163).
- Haraway, D. (1997). *Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan@_Meets_OncoMouse™*. NY and London: Routledge.
- Haraway, D. (1999). Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. En *Política y Sociedad*. 30, 121-163.
- Harvey (1998). The practical contradictions of Marxism. *Critical Sociology* 24 ½ (1 – 36).

- Hernández, A. y Leyva, X. (2002). Sociología y Antropología de la Resistencia. Curso Especialidad II Doctorado en Antropología Social Programa de CIESAS-México (Mayo-Julio, 2002).
- Hinkelammert F. (1995). *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones.
- Hintza, S. (editora) (2003). *Trueque y Economía Solidaria*. Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Madrid: El Viejo Topo.
- Holloway, J. (2003a). Conferencia dictada en Barcelona en diciembre del 2003. Apuntes.
- Holloway, J. (2003b). *Gente común, es decir rebelde*. Disponible en <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=005837> Fecha de consulta: 26-10-2003.
- Holloway, J. (2004a). Entrevista *Nunca fue tan obvio que el capitalismo es un desastre*. Disponible en <http://www.defensahumanidadviejo.cult.cu/artic.php?item=18>. Fecha de consulta 09-03-11.
- Holloway, J. (2004b). México, Argentina, Bolivia...América latina: Los Nuevos Movimientos Sociales y la cuestión del poder. Plática en la UNAM, México, febrero del 2004.
- Holloway, J. (2004c). Argentina: ¡Que se vayan todos! Revista *Herramienta* nº 20.
- Holloway, J. (2004d). Dejemos de hacer el capitalismo. Disponible en fsa.ve.tripod.com/documentos/porto1.doc. Fecha de consulta: 09-03-11.
- Ingrassia, F. (2003a). Hipótesis sobre la recomposición del sistema político en Argentina. Documento Inédito.
- Ingrassia, F. (2003b). Una introducción al pensamiento político contemporáneo. Dictado por el Prof. Franco Ingrassia Colovini en el marco del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. Abril 2003. Apuntes de clase.
- Ingrassia, F. (2004a). Investigación militante: algunas hipótesis de trabajo. Documento Inédito.
- Ingrassia, F. (2004b). *Qué es la investigación participativa*. Documento Inédito.
- Iñigo Carrera, N. (2000). *La estrategia de la clase obrera 1936*. Buenos Aires: Ediciones La Rosa Blindada. Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).
- Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.C. (2001a). La insurrección espontánea. Trabajo no publicado que presenta resultados de una línea de investigación que se está llevando adelante en el Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).
- Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.C. (2001b). La protesta en Argentina (enero-abril 2001). Revista *OSAL*, junio 2001.
- Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.C. (2004). De la revuelta del hambre a la insurrección espontánea. Revista *América Libre*.
- Iñiguez Rueda, L. (2005). *Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Izaguirre, I. (2007). Movimientos sociales y lucha de clases. Sociogénesis de una sustitución conceptual en el discurso académico. Trabajo no publicado.
- Jelin, E. (2003). Reflexiones (localizadas) sobre el tiempo y el espacio. Documento Inédito.
- Jelin, E. (s/d). Los movimientos sociales y los actores culturales en el escenario regional. El caso del MERCOSUR. Documento Inédito.
- Jiménez, A., Paré, L. y Canaval, B. (1995). *Reflexiones sobre el análisis de los movimientos sociales*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Katz, C. (2003). El significado del argentinazo. Disponible en http://www.espaimarx.org/cvb020602_1.htm Fecha de consulta: 14-10-2004.
- Kalinsky, B. y Arrúe, W. (1996). *Claves Antropológicas de la Salud*. Buenos Aires: Miño y Dávila
- Keeney, B. (1988). *Estética del cambio*. España: Paidós.

- Klachko, P. (2002). La conflictividad social en la Argentina de los '90: el caso de las localidades petroleras de Cutral C6 y Plaza Huincul (1996-1997). En *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: lecturas pol3ticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kleinman, S. (2002). Emotions, fieldwork and profesional lives. En T. May (ed) *Qualitative Research in Action*.
- Kong y otros (2002). Queering the interview. En Gubrium y Holstein (eds) *Handbook of Interview Reserach: Context and Method*. London: Sage, 239-258. Kronblit, A. (2004). *Metodolog3as cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1985). *Hegemon3a y Estrategia Socialista*. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revoluci3n de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visi3n.
- Laclau, E. (1996). *Emancipaci3n y Diferencia*. Argentina: Ariel.
- Laclau, E. (2001). ¿Puede la inmanencia explicar las luchas sociales? Cr3tica a Imperio. *Revista Sociedad*. N9 22 pp. 203-220. UBA: Buenos Aires. Publicado como Can immanence explain social struggles?, en Ernesto Laclau, Michael Hardt and Antonio Negri. *Empire*. Cambridge (Massachussets) y London, Harvard University Press, 2000. Traducci3n de Miguel Cañadas.
- Laplanche, J. y Pontalis, B. (1968). *Diccionario de Psicoan3lisis*. Barcelona: Labor, S.A.
- Lazzarini, N. (2004). El proceso de construcci3n identitaria en el Diario Comercio y Justicia. Trabajo presentado en las Jornadas de Historia Reciente. C3rdoba, Agosto 2004. Documento In3dito.
- La Serna, C. (2004). *La econom3a solidaria en Argentina, entre las necesidades y las aspiraciones*. Instituto de Investigaci3n y Formaci3n en Administraci3n P3blica (IIFAP), Universidad Nacional de C3rdoba.
- Leyva, X. (2000). ¿Qu3 es el neozapatismo?. *Espiral*. Estudios sobre Estado y Sociedad. VI (17), 163-202.
- Leyva-Solano, X. y Sonnleitner, W. (2000). ¿Qu3 es el neozapatismo? *Revista Espiral*. Estudios Sobre Estado y Sociedad., M3xico, Vol VI n9 17, enero-abril, 2000, pp. 163-202.
- Lenguita, P. (2003). El movimiento piquetero frente al neoliberalismo. Art3culo no publicado realizado para el curso Neoliberalismo y configuraci3n de la Protesta Social en Am3rica Latina. Campus virtual CLACSO, 2003.
- Le3n Cedeño, A. (2004). ¿C3mo grupos igualitarios sobreviven en una sociedad de dominaci3n? Documento in3dito.
- Le3n Cedeño, A. (2006a). *Iniciativas igualitarias en sociedades de control: situando el poder en lo cotidiano*. Ponencia presentada en el International Society of Political Psychology The Political Psychology of Liberation, The Political Psychology of Opression. Del 12 al 16 de Julio de 2006, Barcelona, España.
- Le3n Cedeño, A. (2006b). Emancipa3o no cotidiano: iniciativas igualit3rias em sociedades de controle. Tesis doctoral no publicada presentada en el marco del Doutorado em Psicologia Social. Pontoficia Universidade Cat3lica de S3o Paulo.
- Lewkowicz, I. (2003). La experiencia de nosotros. Apuntes para una microf3sica del pensar. Ponencia presentada en el Encuentro Miradas y Voces realizado en la Facultad de Psicolog3a de la Universidad Nacional de C3rdoba. Agosto 2003.
- Lisdero, P. (2005). Trabajo y cooperativismo. Notas sobre el caso de la empresa recuperada Cooperaci3n de Salud Jun3n Ltda. En Scribano, A. (compilador) *Geometr3a del conflicto: estudios sobre acci3n colectiva y conflicto social*. C3rdoba: Universitas.
- Lobato, M. y Suriano, J. (2003). *La protesta social en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Econ3mica.
- Lomnitz, L. (1975). *C3mo sobreviven los marginados*. M3xico: Siglo Veintiuno Editores (1993).
- Lomnitz, L. (1994). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropolog3a latinoamericana*. M3xico : FLACSO.
- Lopez Petit, S. (s/d). La internacional situacionista y nosotros. *Revista Archipi3lago* 39.

- Lozano, C. (1994). Los niveles de sindicalización y la propuesta del CTA. Buenos Aires: CTA-ATE. Boletín de Coyuntura de IDEP-Instituto de Estudios sobre Estado y Participación.
- Lozano, C. (2001). Contexto económico y política en la protesta social de la Argentina contemporánea. Revista *OSAL*, Septiembre 2001.
- Lozano, C. (2002a). Catástrofe Social en Argentina. La situación a junio del 2002. Instituto de Estudios y Formación de la CTA.
- Lozano, C. (2002b). *Apuntes para el debate político del Frente Nacional contra la Pobreza*. Documento interno.
- Lulo J. (2002). La vía hermenéutica: las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología. En Schuster F. (2002). *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Istmo.
- Magnani, E. (2003). *Empresas y fábricas recuperadas por los trabajadores en la Argentina*. Argentina: Prometeo.
- Marín, J. C. (1978). Proceso de génesis, formación y desarrollo de un sistema productivo rural. Serie de Estudios 33 Cicso (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales).
- Marín, J. C. (1996). *Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*. Argentina: La Rosa Blindada y PICASO.
- Marín, J.C. (2001). *Cortar la ruta*. Documento Inédito.
- Marín, J.C. (2001). Seminario de Tesis Modernización, cambio y conflictividad social en el marco de la Maestría en Ciencias Sociales de la FLACSO, sede México. Año 2001. Apuntes de clase.
- Martínez, O. y Vocos, F. (2002). Las empresas recuperadas por los trabajadores y el movimiento obrero. En Carpintero, E. y Hernández, M. *Produciendo la Realidad, La empresas comunitarias*. Buenos Aires: Topía.
- Mattini, L. (2004). Lo que el viento del 19/20 dejó. Documento Inédito.
- Mattini, L. (2004). La colonización mental. Disponible en <http://www.lafogata.org/recopilacion/mattini121203.htm> Fecha de consulta: 20-01-2004.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Marx, C. (1842). *Crítica de la Filosofía del Estado y del Derecho de Hegel*. México: Ediciones de Cultura Popular (1975).
- Marx, C. (1843). *La cuestión judía*. México: Ediciones Quinto Sol (2000).
- Marx, C. (1845a). *La ideología alemana*. México: Ediciones Quinto Sol (2000).
- Marx, C. (1845b). *Tesis sobre Febuerbach*. México: Ediciones Quinto Sol (2000).
- Marx, C. (1852). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Moscú: Editorial Progreso, (2000c).
- Marx, C. (1857). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Ediciones Quinto Sol (2000).
- Marx, C. (1867). *El Capital I*. VA, I, pp.752-754.
- Marx, C. (1967). *Formaciones Económicas precapitalistas*. México: Siglo XXI, México (1992).
- Matus, A. (2007). Un caso de inscripción social territorial. El Barrio San Lorenzo Norte. *Revista de la Facultad* 13, 2007. Páginas 89-112.
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. En *Zona Abierta* 69, pp. 153-178
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México.
- Ministerio de Salud de la República Argentina (2009). Módulo I Salud y Sociedad del Postgrado en Salud Social y Comunitaria (2009). Programa Médicos Comunitarios. Plan Federal de Salud.

- Montenegro Martínez, M. (2001). Conocimientos, Agentes y Articulaciones: Una mirada situada a la Intervención Social. Tesis Doctoral no publicada presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Montenegro Quintana, K. (2005). La Intervención Social para el Desarrollo” Reflexiones desde la actividad interventora en Nicaragua. Programa de Doctorado en Psicología Social, UAB. Tesina. Documento no publicado.
- Montiel, J.D. (2003). Apuntes Sobre Empresas Recuperadas por los Trabajadores en la Argentina. *Trabajo y Sociedad* n° 6, junio – septiembre 2003.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las Minorías Activas*. España: Ediciones Morata.
- Movimiento Nacional de Fabricas Recuperadas por los Trabajadores. (2004). Los trabajadores recuperan puestos de trabajo. Documento de trabajo.
- MTD Almirante Brown (2004). Los Movimientos de Trabajadores Desocupados y la construcción del poder popular. Revista *Herramienta* n° 20.
- Natalucci, A. (2007). Las rutas llenas, las plazas vacías. Aportes para la reflexión de la protesta en el interior del país en los años '90. En Lagos, M., Fleitas, M. S. y Bovi, M.T. (comp) *A cien años del informe Bialek Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJU. Tomo II.
- Negri, A. (2003). *Diálogo sobre la globalización, la multitud y la experiencia argentina*. Barcelona: Paidós.
- Negri, A. y Hardt, M. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets: Edición de Harvard University Press.
- Negri, A. y Zolo, D. (2002). El Imperio y la Multitud. Un diálogo sobre el nuevo orden de la globalización. *Red Voltaire y Rebelión*, (versión italiana: Da Reset, octubre del 2002; español: Eduardo Sadier, 2003).
- Negro, M. (2004). Mineros de Río Turbio. Una experiencia de lucha y control obrero. Revista *Herramienta*.
- Oliver Costilla, L. (2007). Cuatro puntos sobre movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos en América Latina. Segunda Parte. Curso Resistencias, luchas emancipatorias y la cuestión de la alternativa, Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED).
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva*. México: Limusa.
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económico y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ouviña, H. (2004). Las asambleas barriales: apuntes a modo de hipótesis de trabajo. Documento Inédito.
- Ouviña, H. (2006). Asambleas barriales en tiempos de reflujo. Documento Inédito.
- Paponi, S. (2004). Michel Foucault. Una lectura de su Pregunta por los Procesos de Subjetivación. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Barcelona, Facultad de Filosofía, Programa de Doctorado “Crítica de la Identidad”.
- Parra, M. A. (1995). *Marcos Conceptuales de la Psicología Comunitaria en América Latina y el Caribe*. Tesis no publicada presentada para optar a la Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Parra, M. A. (2002). *Sociedad Civil, Movimiento Zapatista y Conflicto en Chiapas*. Tesis no publicada presentada para optar al grado de Maestra en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México.
- Parra, M. A. (2004a). *Apuntes críticos para la construcción de una teoría materialista de la hegemonía*. Ensayo no publicado presentado para el curso La Teoría Marxista hoy: problemas y perspectivas dictado a través del Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, año 2003 – 2004.
- Parra, M. A. (2004b). *Aportes de la teoría marxista a una teoría crítica de los movimientos sociales en América Latina*. Trabajo final no publicado presentado para el curso La

- Teoría Marxista hoy: problemas y perspectivas dictado a través del Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, año 2003 – 2004.
- Parra, M. A. (2005a). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Athenea Digital*, 8. Disponible en <http://antalya.uab.es/athenea/num8/parra.pdf>
- Parra, M.A. (2005b). Resistiendo al desempleo. Las experiencias colectivas de trabajo en Córdoba. International Institute of Social History *Labour Again* Factory takeovers in Argentina. Ámsterdam, 2005. Disponible en <http://www.iisg.nl/labouragain/argentineantakeovers.ph>
- Parra, M.A. (2006). How to construct a word righter, more human, more just and more shared in common? Collective experiences of social mobilization in Argentina. International Society of Political Psychology “The Political Psychology of Liberation, The Political Psychology of Opression”. Del 12 al 16 de Julio de 2006, Barcelona, España. Julio 2006
- Parra, M.A. y otros (2006). Aproximaciones teóricas a la indagación sobre la construcción de las identidades colectivas en las organizaciones de trabajadores desocupados de las provincias de Neuquén y Río Negro. Jornadas Pre-ALAS, Universidad nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Carrera de Sociología, 16 y 17 de Noviembre de 2006. Jornadas Preparatorias del XXVI Congreso ALAS de Guadalajara 2007 y I Encuentro Red de Carreras de Sociología y Cursos de Ciencias Sociales en Argentina. Noviembre 2006.
- Parra. M.A. (2007). Articulación y Hegemonía. La tensión entre lo situacional concreto de cada experiencia de lucha y lo general abstracto de la construcción colectiva. Revista *Athenea Digital*, ISSN: 1578-8946. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/352>. ISSN: 1578-8946. Año 2008. ISSN: 1578-8946.
- Parra, M.A. (2007). Reflexiones acerca de los alcances y límites de algunas experiencias colectivas de trabajo que se desarrollan en Neuquén: FaSinPat, ADOS y Cooperativa el Petróleo. Ponencia presentada como panelista del Simposio “Resistencias Colectivas. Experiencias Transformadores y Críticas desde los Márgenes. ¿Superación del Malestar? XIV Jornadas de Investigación – Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur “La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Agosto 2007.
- Parra, M.A. (2008). Otro mundo es posible... la experiencia de las asambleas barriales en Córdoba. Ponencia presentada en las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Agosto 2008. ISSN 1667-6750.
- Parra, M.A. (2008). Fábricas y empresas recuperadas en Córdoba. Ponencia presentada en las XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Agosto 2008. ISSN 1667-6750.
- Parra, M.A. (2008). Desde el trueque a la experiencia de las ferias barriales. Economía informal en Neuquén. Ponencia presentada como panelista del Simposio “Problemas Psicosociales de actualidad ética y política: versiones, debates y cuestiones pendientes”. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Agosto 2008.
- Parra, M.A. (2008). Subjetividad y Acción Colectiva: La experiencia de las Asambleas Barriales en Córdoba, Argentina. Revista *Liber-acción*. Disponible en http://www.liber-accion.org/Joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=251&Itemid=28
Fecha de consulta: 10-03-2008.

- Parra, M.A. (2008). ¿Fin del trabajo o recreación de la lucha obrera? La experiencia de las fábricas recuperadas en Neuquén. Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Los movimientos sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Septiembre 2008. ISBN: 978-987-24583-0-0.
- Parra, M.A. (2009). Investigación militante... una opción metodológica en el estudio de los movimientos sociales. Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Los movimientos sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Septiembre 2008. ISBN: 978-987-24583-0-0.
- Parra, M.A. (2009). Perspectivas Teóricas en el Estudio de los Movimientos Sociales en América Latina. 1er Congreso Nacional Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Buenos Aires. Marzo 2009.
- Parra, M.A. (2009). Argentina, un país en movimiento... nuevas formas de participación política. La experiencia de las Asambleas Barriales en Córdoba. Revista Periferias. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Página web (URL): <http://www.fisyp.org.ar/Periferias.htm>. Año 2009. ISSN 1514-559X .
- Parra, M.A. (2009). Heterogeneidades y proximidades en las experiencias piqueteras. Una comparación entre organizaciones de desocupados de Córdoba y Neuquén. XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009. ISSN 1852-5202.
- Parra, M.A. (2009). La lucha por el trabajo... experiencias colectivas de trabajo en Córdoba. Los casos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín Limitada (ex – Clínica Junín) y de la Cooperativa la Prensa (ex – Diario Comercio y Justicia). XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009. ISSN 1852-5202.
- Parra, M.A. (2010). Articulaciones en los procesos de movilización social: la tensión entre lo particular de cada experiencia y la construcción colectiva de lo común. Memorias II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. “Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa”. Universidad Nacional de Córdoba, 18 al 20 de noviembre de 2010.
- Parra, M.A. (2010). ¿Movilización social o lucha de clases? Sí, las dos por favor... Memorias II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. “Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa”. Universidad Nacional de Córdoba, 18 al 20 de noviembre de 2010.
- Parra, M.A. (2010). Posibilidades e imposibilidades de la investigación/intervención en y desde los movimientos sociales. Memorias II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. “Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa”. Universidad Nacional de Córdoba, 18 al 20 de noviembre de 2010.
- Parra, M.A. (2011). Subjetividad y Acción Colectiva en México. En Liévano, M. (compiladora) Bifurcaciones de la subjetividad: dispositivos e intervención social. Monterrey, México: Editorial UANL. Año 2011. ISBN: 978-607-433-390-0.
- Parra, M.A. (2011). Perspectivas epistemológicas y metodológicas en torno a la comprensión de la acción social. Aportes, discusiones y tensiones entre perspectivas comprensivistas, fenomenológicas y hermenéuticas. Athenea Digital - 11(2): 39-56 (julio 2011). Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/669>. ISSN: 1578-8946.
- Parra, M.A. (2011). Reflexiones epistemológicas en torno a nuestro trabajado de tesis doctoral aportes (de) y confluencias (con) las epistemologías feministas. Trabajo final Curso Virtual Metodología en Investigación Feminista. Universidad Rovira i Virgili. Año 2011.

- Parra, M.A. (2011). Características actuales de la movilización social en América Latina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. OSAL Observatorio Social de América Latina. Año XII Nº 30 / publicación semestral / Noviembre de 2011. ISSN: 1515-3282.
- Parra, M.A. (2012). FA.SIN.PAT (Fábrica Sin Patrón)... Una fábrica al servicio de la comunidad. En Bonifacio, J.L. y otros (2012). *Luchas Sociales en Neuquén a inicios del Siglo XXI*. Neuquén: El Colectivo. En prensa.
- Peat, D.F. (1989). *Sincronicidad. Puente entre mente y materia*. Barcelona: Cairós. Capítulo 3: El universo vivo. Pág. 73-101.
- Pellejero, M. (s/d). El trueque un intercambio solidario. Neuquén: *Revista La Barda*.
- Penna, S. (s/d). Ex - Fricader. Frigorífico ocupado por sus trabajadores. Neuquén: *Revista La Barda*.
- Perelló, G. A. (2008). Aportes para la operacionalización en la teoría de Laclau. Memorias de las XIV Jornadas de Investigación, Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. 9, 10 y 11 de Agosto de 2007. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Buenos Aires.
- Pereña, F. (1998). Crítica al concepto de necesidad. En Riechman, J. (Ed), *Necesitar, desear, vivir. Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sostenibilidad*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Pereyra, D. (2003). *Argentina Rebelde. Crónicas y enseñanzas de la revuelta social*. España: El Viejo Topo.
- Pereyra, S. (s/d). La experiencia del movimiento de desocupados de Moscón (Salta): ¿De las acciones de lucha a los proyectos productivos? Documento Inédito.
- Perspectivas Sociales (2002). Las nuevas formas de expresión ciudadana. Proyecto Periodismo Cívico de La Voz del Interior, Córdoba.
- Petras, J. (2003). Argentina: valoración general tras 18 meses de lucha. Disponible en <http://www.rebellion.org/hemeroteca/petras/030611petras.htm> Fecha de consulta: 20-07-11.
- Petrucelli, A. (2005). Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral-có. Buenos Aires: coedición El cielo por asalto – El fracaso.
- Piaget, J. (1972)- Introducción a la Epistemología Genética. Buenos Aires: Paidós.
- Piaget, J. (1976). *La toma de conciencia*. Madrid: Morata. Tercera Edición, 1985.
- Piaget, J. (1979). Tratado de Lógica y conocimiento científico.
- Piovani, J.I. (2010). Seminario de Postgrado Metodología de la Investigación dictado por el Dr. Juan Ignacio Piovani. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue. Marzo 2010. Apuntes de clases.
- Portal Oficial del Gobierno de la República Argentina (2008). Salud. Atención Primaria de la Salud. Disponible en <http://www.argentina.gov.ar/argentina/portal/paginas.dhtml?pagina=113>. Fecha de Consulta: 01-03-08.
- Posse y otros (2004). *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Punch, M. (1994). Politics and ethics in qualitative research. En Denzin y Lincoln (eds) *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage, 83-97.
- Pujal i Llombart, M (2003). La tarea crítica: interconexiones entre lenguaje, deseo y subjetividad". *Revista Política y Sociedad*. Volumen 40, Número 1: 129-140. ISSN: 1130-8001.
- Pujal i Llombart, M (2005). Estudis socials de la Subjecció i la Subjectivitat des del post-estructuralisme i el post-feminisme. Seminario dictado por la Dra. Margot Pujal y Llombart en el marco del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona. Apuntes de clase.
- Pulice, G., Manson, F. y Zelis, O. (2000). *Investigación y Psicoanálisis. De Sherlock Holmes, Peirce y Dupin a la Experiencia Freudiana*. Buenos Aires: Letra Viva.

- Pulice, G., Manson, F. y Zelis, O. (2007). *Investigar la subjetividad. Investigación y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Puricelli, S. (2005). La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina. Theomai, 12. Disponible en <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO12/artpuricelli12.htm>. Fecha de consulta el 20-01-2006.
- Puricelli, S. (2007). El rompecabezas del movimiento. El campo no aguanta más, 2002-2004. Auge, declive y testimonios. Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.
- Rebón, J. (2003). Algunas reflexiones preliminares acerca de los denominados procesos de recuperación en la Ciudad de Buenos Aires. Trabajo no publicado realizado para el curso Neoliberalismo y configuración de la Protesta Social en América Latina. Campus virtual CLACSO, 2003.
- Riechmann J. y Fernandez Buey, F. (1994). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Riereta (2005). De cómo nos transformamos Derivando y Actuando por el Raval. Disponible en <http://riereta.net/tiki/tiki-index.php?page=Derivas000>. Fecha de consulta: 05-12-10.
- Rockwell, E. (1987). Etnografía y Teoría de la Investigación Educativa. De Huellas, Bardas y Veredas. México: DIE (Departamento de Investigaciones Educativas).
- Rodrigo, C. (2011). Conflictos sociales y lucha política: una lectura metodológica de la sociología política en el materialismo histórico. Clase 6 del seminario virtual Metodología de la investigación social: actores, estructuras y procesos políticos. Dictado a través del campus virtual CLACSO, mayo-octubre 2011.
- Rodríguez, G. (2001). Un "Rosario" de conflicto. La conflictividad social en clave local. Revista OSAL, Septiembre del 2001.
- Rodríguez Blanco, M. (2002). Cultura política, movimientos sociales y redes territoriales. Un estudio etnográfico en La Matanza. Trabajo no publicado presentado como becaria ASDI-CLASO 2000-2002.
- Rodriguez, I. (1998). Hegemonía y dominio: subalternidad, un significado flotante. Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate. México: Porrúa.
- Rodriguez, T. (1998). From movilitation to Revolution. Charles Tilly. Trabajo no publicado realizado para la asignatura Acción Colectiva y Movimiento Social del Programa de Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología, 1997-2000. El Colegio de México.
- Roitman, S. (2007). Tecnología y Trabajo en una fábrica de tractores. Trabajo Final de Maestría. Maestría en Ciencia Tecnología y Sociedad. Universidad Nacional de Quilmes.
- Roitman, S. y Martín, B. (2004). QSVT o los límites y posibilidades en la construcción de identidades políticas: experiencia cordobesa. Documento Inédito.
- Ruszkowski, A. y otros (S/d). El movimiento piquetero: entre la demanda sectorial y el cuestionamiento del modelo. Nuevas formas de participación femenina. Grupo de Investigación: " Problemáticas Socio – Culturales" Facultad de Cs. de la Salud y Servicio Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Sautú, R. (1996). Sobre la estructura de clases sociales: Gino Germani, J.C. Agulla en *Ideologías políticas y ciencias sociales*, Buenos Aires: Academia de Ciencias.
- Sautu, R (2003). *Todo es Teoría*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautú, R. (2009). Glosario. Teoría y metodología en la investigación sobre clases sociales en América Latina. Seminario a distancia dictado en el campus virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Sanchez, P. (1997). El Cutralcazo. Cuadernos de Editorial Agora nº 5, Buenos Aires.
- Sans, D. (2002). Semblanza en fábricas tomadas. Revista Topía. Disponible en <http://www.topia.com.ar/>, fecha de acceso 18-03-09.

- Santella, A. (2001). Trabajo inédito realizado para la Cátedra de Teoría Social I de la Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales sede México, promoción 2000-2002.
- Scheper-Hugues, N. (1992). Tristeza tropical. En Scheper-Hugues, N. *La muerte sin llanto. Violencia y Vida Cotidiana en Brasil*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 1997.
- Scott, J. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia*. España: Editorial Txalaparta. Primera edición 1990.
- Scribano, A. –comp.–(2005). *Geometría del conflicto: estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Córdoba: Editorial Universitas.
- Scribano, A. y Schuster, F. (2001). Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura. OSAL, Septiembre 2001.
- Seoane, J. (2002). Argentina: la configuración de las disputas sociales ante la crisis. OSAL, 2002.
- Seoane, J. y Taddei, E. (2000). La conflictividad social en América Latina. Observatorio Social de América Latina (OSAL). Buenos Aires: CLACSO.
- Seoane, J. y Taddei, E. (2003a). Neoliberalismo y conflicto social en América Latina. Clase n° 1 del curso virtual Configuración de la protesta social en América Latina dictado en el Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Seoane, J. y Taddei, E. (2003b). Conflictos y movimientos, subjetividades y clases. Clase n° 3 del curso virtual Configuración de la protesta social en América Latina dictado en el Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Seoane, J. y Taddei, E. (2003c). El movimiento obrero en el diluvio neoliberal ¿incluidos vs. excluidos?. Clase n° 4 del curso virtual Configuración de la protesta social en América Latina dictado en el Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Soane J., Taddei E, y Algranati C (2009). El concepto “movimiento social” A la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes. Trabajo presentado en el XXVII Congreso ALAS Latinoamérica Interrogada 2009, Buenos Aires. Septiembre 2009.
- Schuster F. (2002). Filosofía y métodos de las Ciencias Sociales. Ed. Manantial. Bs. As. Shuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En *Tomar la palabra*. Argentina: Prometeo.
- Shuster, F. (2006). Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003. Documentos de Trabajo n° 48. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Schuster, F. y Pereyra, S. (2001). La Protesta Social en la Argentina democrática: Balance y perspectivas de una forma de acción política. En : Giarracca, N. (comp.): *La Protesta Social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Simmel, G. (1986). *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Alianza.
- Spalteberg Ricardo y Maceira Verónica (2001), “Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de las transformaciones de la clase obrera en Argentina”. OSAL, Septiembre 2001.
- Spink, P. (1999) Psychology and Civil Society – remembering Gramsci. XXVII Interamerican Congress of Psychology.
- Spink, P. (2004). Pesquisa de Campo em Psicologia Social: uma perspectiva pós-construccionista. *Revista Psicologia e Sociedade* 15, no. 2. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102.
- Spink, P. (2005). Replanteando la investigación de campo: relatos y lugares. *Revista Athenea Digital* - num. 8 (otoño 2005) ISSN: 1578-8946.
- Suarez Navaz, L. y Hernández Castillo, R.A. (2003). *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: Cátedra, 2008 [2003].
- Swampa, M. (2007). “Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina”. Trabajo presentado en la VI Cumbre del

- Parlamento Latinoamericano, Caracas, 31 de julio-4 de agosto de 2007. Consultado el 24-12-07 en <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo38.pdf> el 24-12-07.
- Swampa M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Taranda, D. (2004). Clientelismo político en la provincia de Neuquén. "Actores" y "Mediadores". Discrepancias y conflictos. Proyecto de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue.
- Taranda, D., Matus, A. y Maqueda, G. (2005). Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD): De la emergencia a la cotidianeidad. Un estudio de caso en la zona oeste de Neuquén capital". Ponencia presentada a Xº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Rosario.
- Tavera Fenollosa, L. (2000). *Léxico de la Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tarrés, M.L. (1992). Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. *Estudios Sociológicos*, Vol.X, número 30, septiembre-diciembre, 1992.
- Tarrés, M.L. (2001). Clases Teoría Social I. Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, México.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Temple, D. (1989). *Estructura Comunitaria y reciprocidad. Del quid-pro-quo histórico al economicidio*. Bolivia: Hisbol - Chitakilla.
- Touraine, A. (s/d). Producción de la sociedad. Francia: Institutos de Investigaciones Sociales, UNAM, Instituto Francés de América Latina, Embajada de Francia.
- Touraine, A. (1999). ¿Podremos vivir juntos?. México: Fondo de Cultura Económica.
- Torrado, S. (1998). *Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de Método*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Vaggione, J.M. y Avalué, G. (2008). El barrio y sus mujeres. La cotidianeidad en los movimientos piqueteros de Córdoba. Publicado en Anuario X del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CIJS). Pp. 727-742. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. ISBN 978-987-03-1035-8.
- Valenzuela Arce, J. M. (1998). *Nuestros Piensos*. México: CONACULTA.
- Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. España: Síntesis.
- Vakaloulis, M. (1999). Antagonismo y Acción Colectiva. En Travail salarié et conflit social, Actuel Marx Confrontation. Paris: PUF, 221-248.
- Vargas, I. y otros (2004). La revista 'Crecer Juntos' como producto comunicacional dentro de la Zona Oeste, Red Nacional Trueque. Tesis Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba, Agosto 2004.
- Verdura, B. (2003). El trueque: relación con el método de conocer (de Paulo Freire) y la Educación Para la Salud. Trabajo final curso de CLACSO Configuración de la Protesta social. Inédito.
- Verón, E. (1975). La semiótica social. Barcelona: Gedisa.
- Villanueva, E. (1991). Proyecto La constitución de sujetos sociales ante la crisis: organización, identidad y acción colectiva en la Argentina 1991-2002. Centro de Estudios e Investigaciones de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Virno, P. (2004a). Argentina como tema filosófico. Las banderas de la multitud. Disponible en <http://argentina.indymedia.org/news/2004/07/210615.php>
- Virno, P. (2004b). General intellect, éxodo, multitud. Entrevista con Paolo Virno publicada en Archipiélago núm.54.
- Wacquant, L (2006) El atleta como un espejo del mundo. Revista Ñ Clarín 2006
- Zamora, L. y otros (2004). Significaciones del trabajo en varones que participan en una empresa recuperada. El caso de la Cooperativa La Prensa en la Ciudad de Córdoba. Tesis de Licenciatura de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Febrero 2004.
- Weber, M. (1958). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Argentina: Amorrortu Editores.

- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. Capítulo I: Conceptos Sociológicos Fundamentales. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wright, E. O. (1995): "Análisis de clase", en J. Carabaña, (Ed.): *Desigualdad y clases sociales*. Un seminario en torno a Eric O. Wright (Fundación Argentina/ Visor: España).
- Zibechi, R. (2003a). *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. Editorial Letra Libre, Uruguay.
- Zibechi, R. (2003b). *Movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>. Fecha de consulta: 09-03-11.
- Zibechi, R. (s/f) Argentina. Artículos varios. ALAI, América Latina en Movimiento
- Zizek, S. (2003). *Economía Política. The Ticklish Subject*. Londres: Verso. 1999. Publicado por Página/30 Nro 118, Mayo 2000. Traducción aparecida en grado cero. [Http://aleph-arts.org/pens/economia_politica.html](http://aleph-arts.org/pens/economia_politica.html)
- Zizek, S. (2004). *La revolución blanda*. Argentina: Atuel.

Información en línea

- Alfaro, E. y otros El "Que Se Vayan Todos" y las "Asambleas Populares" en Ecuador. Revista Herramienta n| 29. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-29/el-que-se-vayan-todos-y-las-asambleas-populares-en-ecuador>. Fecha de consulta: 21-05-12.
- Barrios de Pie. Disponible en www.barriosdepie.org.ar. Fecha de consulta: 02-07-08.
- Cooperativa Diario Comercio y Justicia. Disponible en <http://www.comercioyjusticia.com.ar/institucional/index.asp> Fecha de consulta: 24-02-09.
- Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05.
- Diario Mar de Ajó. Disponible en <http://www.diariomardeajo.com.ar/lapatriacrecedesdeelpie.htm>. Fecha de consulta: 24-12-07.
- Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea de Altamira. Año 2003. Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05.
- Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea de Los Boulevares. Año 2003. Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05. Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05.
- Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea Los Naranjos. Año 2003. Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05.
- Entrevista realizada a integrantes de la Asamblea San Martín y Los Paraísos. Año 2003. Cordobanexo. Disponible en www.cordobanexo.com.ar. Fecha de consulta: 15-01-05.
- Fábricas recuperadas. www.fabricasrecuperadas.org.ar
- La coordinadora del agua. Disponible <http://www.ccodav.blogspot.com/> Fecha de consulta: 28-01-09.
- La voz del interior. Disponible en www.lavoz.com.ar.
- Material didáctico sobre la construcción de la gestión obrera en Zanón. Disponible en www.cuentozanon.com.ar. Fecha de consulta: 22-01-2011.
- Movimiento Teresa Rodríguez. Disponible en <http://elteresa-mtr.blogspot.com/2009/01/el-hambre-es-un-crmen-campaa-nacional.html>. Fecha de consulta 28-01-09.
- Revista 8300. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article368>. Fecha de consulta: 30-06-07.

Artículos de periódicos publicados en papel

Con especificación autor

- Burijovich, J. (2002). A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002*
- Cabral, X. (2003). Asambleas en Córdoba. *Hoy día Córdoba. Fecha: 22.05.03.*
- Gingins P., (2004). Definiciones sobre el 'bien común'. Revista 8300, 08-07-04. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article701>. Fecha de consulta 30-06-07.
- Gorojovsky, M. (s/d). Sobre el violento enfrentamiento del viernes pasado entre afiliados de la CTA y la CGT por el Policlínico ADOS. Disponible en <http://archives.econ.utah.edu/archives/reconquista-popular/2004w10/msg00010.htm>. Fecha de consulta: 23-08-2010.
- Rouaux, F. (2005). Zanón frente al éxito de la autogestión, amenazas de muerte y vaciamiento. Especial para ARGENPRESS.info. Fecha publicación: 01/03/2005.

Sin especificación de autor

- A un año del 19 y 20 de diciembre. El pasado está en el foco de los conflicto del presente. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*
- Abandonado hace 20 años, hoy es un centro comunitario. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre, 2002.*
- Asamblea de Barrio General Bustos. La política es trabajar con y para la gente. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2003.*
- Asamblea de Barrio General Bustos. Acercan proyecto sobre Farmacia Municipal a las nuevas autoridades. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, marzo 2004.*
- Asamblea de la 14. Cine Club Arte: un espacio cultural para incentivar la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2004.*
- Asamblea Los Boulevares. Vecinos que aprender a leer y escribir en poco tiempo. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2004.*
- Asamblea Plaza Los Naranjos. Los vecinos defendieron la democratización de los medios. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*
- Asamblea Popular Alta Córdoba. Lejos de políticas partidarias, impulsan la participación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, agosto 2002.*
- Asamblearte. Nuevas alternativas para poder sobrellevar la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, noviembre 2002.*
- Asambleas Populares en Córdoba. Entre el debate y las propuestas solidarias. *Aquí. Córdoba, agosto 2002.*
- Barrio Rosedal hace huertas y compras comunitarias. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, septiembre 2002.*
- Cabildo Abierto en la plaza de Argüello. *Aquí Periodismo Comunitario. Córdoba, Junio, 2002.*
- Campaña de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-03-04.
- Club de Trueque de la 14. Un espacio para intercambiar productos, ideas y saberes. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2004.*
- Club del trueque. Vecinos de Providencia dan batalla a la crisis. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre del 2002.*
- Clubes de trueque: una alternativa fuera de la economía formal. Crecen en socios y en variedad de productos. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*
- Desempleo: un flagelo en numerosos hogares. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*
- Difunden propuestas para la reforma política municipal. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, Julio 2002.*
- Economía Solidaria. ¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

El nodo Las Flores se integró a la Red Nacional. La gente busca una salida en el trueque. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, junio 2002.*

Entre el debate, las propuestas y la creación de economías solidarias. *Publicación Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, Agosto 2002.*

Ex empleados telefónicos ofrecen su experiencia y conocimiento. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, abril 2003.*

Intercambio de bienes y servicios. En Alta Córdoba crecen los clubes de trueques. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, mayo 2002.*

Los Naranjos. Asambleas barriales recordaron el 20 de diciembre de 2001. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

Los trabajadores de la salud toman las riendas. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, enero 2003.*

¿Quién dijo que todo está perdido? *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, diciembre 2002.*

Trabajando por el barrio. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, octubre 2002.*

Una respuesta colectiva a la desocupación. *Aquí. Periodismo Comunitario. Córdoba, febrero 2003.*

Artículos en línea

Sin especificación de autor

Acipan arremete contra la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 07-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/07/20069m07f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

ADOS acordó la atención de nueve mil jubilados. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-04-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200404/20/r20g21.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Barrios de Pie denunció desnutrición. Artículo aparecido en diario Río Negro el 19-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/19/r19j07.php>. Fecha de consulta: 10-02-09.

Barrios de Pie exige atención a niños desnutridos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 26-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/26/m26n01.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

Barrios de Pie exige que no aumenten los precios. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 29-11-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200511/29/r29a02.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Barrios de Pie pedirá comida en Wal Mart. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-11-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200211/r06g03.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

Casi 1.000 personas reclamaron en Neuquén por la falta de tierras. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/09/25/20089r25s05.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Comerciantes, contra la venta ambulante. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-03-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/03/21/20073m21s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Comerciantes neuquinos contra la venta callejera. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03-04-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200504/03/m03s11.php>. Fecha de consulta: 01-04-08.

Contra el discurso del "caos vehicular". Escrito por Garrido, L. (Movimiento Teresa Rodríguez) en febrero del 2005. Disponible en http://www.segundoenfoque.com.ar/mov_terod.doc. Fecha de consulta: 27-01-09.

Convocan a una jornada de protesta. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-11-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/11/23/200611r23f15.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Con clima distendido, asume el triunvirato en ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r24g08.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Cooperativa ADOS de Neuquén. Recrear la memoria. Revista 8300. Disponible en http://www.8300.com.ar/article.php3?id_article=21. Fecha de consulta: 12-04-05.

Cooperativas: la nueva cara de la creación de empleo. Artículo publicado en el diario Río Negro el 29-07-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200407/29/r29j01.php>. Fecha de consulta: 26-06-07.

Cutral Co: una cooperativa de obreros en busca de su segundo objetivo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 05-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r05g03.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Denunciarán ante la Justicia a ex directivos de ADOS. Artículo aparecido el 12-02-04 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/12/r12s15.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Desocupados piden alimentos frente a un depósito mayorista, aparecido en el diario Río Negro el 04-12-02. Artículo disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200212/r04g03.html>. Fecha de consulta: el 10-01-09.

Detuvieron a un agente por canjear cosas robadas en un club de trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 03-05-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200605/03/l03f08.php>. Fecha de consulta: 01-04-08.

Dieron el primer paso para legalizar la cooperativa del ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro 23-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/p23j03.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Doce horas de ocupación, reclamos y promesas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 15-08-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200308/r15g70.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

Egresan los primeros alumnos alfabetizados por Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 18-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/18/r18g45.php>. Fecha de consulta: 10-01-09.

El centro neuquino, paralizado por las protestas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 26-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r26g42.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

El ADOS atenderá internaciones de jubilados. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 01-06-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200406/01/r01g01.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

El ADOS comienza a salir de terapia intensiva. Artículo aparecido el 07-02-07 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/07/r07s33.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

El ISSN debe retomar la relación con ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 30-03-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/30/e30j25.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

El Petróleo viaja otra vez hacia Neuquén y Zapala. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 02-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r02g01.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

El trueque se devaluó, pero en Neuquén resiste. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 08-12-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200312/08/e08j06.php>. Fecha de consulta 30-03-08.

El trueque ya está en pleno centro de Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-07-01. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200107/s23j04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

En Cordón Colón cortaron la calle para reclamar agua. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 15-01-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/01/15/20081r15s01.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Escrache de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-04-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200304/r12g11.html>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Exigen 600 bolsones frente al municipio. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 31-12-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200412/31/r31m04.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Farizano, con empresarios y en caminata con Escobar. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 19-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/09/19/20079p19s03.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

Festival solidario. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-05-003. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r23g41.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

Grupos de desocupados piden ayuda navideña. Artículo aparecido el 20-12-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/12/20/200712r20s10.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Historia y proyectos de la Cooperativa de Trabajo de la Salud Junín: empresa recuperada. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/clinicajunin.htm>. Fecha de consulta: 25-07-08.

Juntan juguetes para niños hospitalizados. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 03-01-08. Disponible en y consultado el 07-01-09 en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/01/03/20081r03s08.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

La cooperativa del ADOS denuncia un "boicot" en su contra". Artículo aparecido en el diario Río Negro el 23-03-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/23/r23g43.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

La cooperativa El Petróleo comprará micros. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 09-05-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200305/r09j16.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

La cooperativa El Petróleo cumplió un año en el servicio urbano. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-01-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200401/21/r21j29.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

La cooperativa logró tomar el control del ADOS. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el día 09-03-2004. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/09/r09j10.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

La demanda de viviendas se topa con los precios. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-08-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/08/01/20088r01s05.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

La disputa por el ADOS llegó al despacho de Sobisch. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 26-02-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200402/26/r26g01.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

La feria del trueque ocupa veredas y también las vías. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/21/200710m21s01.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Lanzan federación en Neuquén. Artículo disponible en <http://cooperativas.blogspot.com/2004/07/lanzan-federacin.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Lara cuestionó los datos de Barrios de Pie. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/20/r20f02.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Libres del Sur lanzó una consulta popular. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 12-01-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/01/12/20071r12s14.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

La oposición pide un subsidio de un millón de pesos para ADOS. Artículo aparecido el 06-05-04 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200405/06/r06g96.php>. Fecha de consulta: Extraído el 13-07-07.

Lo decidió la justicia. La cooperativa al frente de ADOS. Disponible en <http://www.8300.com.ar/spip.php?article313>. Fecha de consulta: 30-06-07.

Manifestación en reclamo de bolsones de comida. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-04. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200410/01/r01j09.php>. Fecha de consulta; 10-01-09.

Marcha de Barrios de Pie hacia el municipio. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 24-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r24g96.html>. Fecha de consulta: 10-01-09.

Marcharon para exigir la emergencia habitacional. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 13-03-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/03/13/20083r13s03.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Micros de El Petróleo irán a Rincón. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 04-08-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200508/04/r04j14.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Negociaron, pero los empleados de El Petróleo todavía cortan la ruta 22. Artículo publicado en el Diario Río Negro el 28-09-02. Disponible: <http://www.rionegro.com.ar/arch200209/r28g02.html>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Neuquén: decomisaron 17.000 cds y dvds truchos Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-10-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/07/26/20077l26s12.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Normalizan recorridos de colectivos. Artículo aparecido en el Diario Río Negro el 14-07-05. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200507/14/m14a21.php>. Fecha de consulta: 14-07-07.

Nueva reunión por la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 25-09-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/09/25/20069m25f08.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Otra victoria de las organizaciones piqueteras. Informe de prensa MTR Córdoba de fecha 07-03-04. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/principal11.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

Pedirán provincializar el ADOS para rescatarlo del abismo financiero. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 09-09-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r09g21.html> Fecha de consulta: 13-07-07.

Piellip propone erradicar la feria del trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 28-08-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2006/08/28/20068m28f07.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Piden casas con fondos de las prórrogas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-11-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/11/06/1225941424177.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Quiénes son los que van al trueque. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 11-02-02. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200202/s11g04.html>. Fecha de consulta: 30-03-08.

Reclaman soluciones habitacionales. Artículo aparecido el 26-04-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/04/26/20084r26s12.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Reclamaron ayuda escolar y refacciones edilicias en Neuquén. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 20-03-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200303/r20j23.html>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Reglas después de la crisis. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 12-09-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/aniver-neuquen/2007/09/12/8602.php>. Fecha de consulta: 30-03-08.

Relanzan programa de alfabetización. Artículo aparecido el 04-10-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/10/04/200710r04s12.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Réplica de la CGT en relación con el ADOS. Artículo aparecido en el diario Río Negro el día 10 de septiembre del 2003. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200309/r10j13.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Secuestraron 8.000 discos compactos truchos. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 01-11-07. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2007/11/01/200711i01s03.php>. Fecha de consulta: 04-03-08.

Trabajadores del ADOS buscan respaldo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 21-10-03. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r21j21.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Un conflicto sin rumbo. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 06-03-06. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200403/06/r06j10b.php>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Una cooperativa para rescatar al ADOS. Artículo aparecido el 18-10-03 en el diario Río Negro. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/arch200310/r18g47.html>. Fecha de consulta: 13-07-07.

Victorias piqueteras. MTR (Movimiento Teresa Rodríguez). Artículo escrito por Bonavitta, P. y Patiño, M.J. Disponible en <http://www.cordobanexo.com.ar/piqueteros1.htm>. Fecha de consulta: 18-02-05.

Viviendas con las prórrogas. Artículo aparecido en el diario Río Negro el 07-11-08. Disponible en <http://www.rionegro.com.ar/diario/2008/11/07/1226029357191.php>. Fecha de consulta: 07-01-09.

Boletines

Boletín Informativo del SOECN, enero del 2004.

Comunicados de prensa

Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 12-09-05
Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 06-10-05.
Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 15-07-06.
Comunicado de prensa de los Obreros de Zanón recibido vía e-mail el 16-03-07.

Periódicos

Nuestra lucha. Periódico militante de la clase obrera. Especial Zanón, año 2006.
La mañana del Sur. Neuquén, sábado 15 de agosto de 2009.

Prensa y comunicaciones recibidas vía e-mail

Año 2005

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 03-05-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-05-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-05-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 28-05-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 22-06-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 23-06-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 15-06-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 08-08-05.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 24-11-05.

Año 2006

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 24-01-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 26-01-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-01-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 30-01-06
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 31-01-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 01-02-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 12-04-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 19-04-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 29-04-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-06-06.
Movimiento Teresa Rodriguez, comunicación recibida vía e-mail el 25-07-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 30-11-06.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 04-12-06.
Movimiento Teresa Rodriguez, comunicación recibida vía e-mail el 29-12-06.

Año 2007

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 17-01-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 13-04-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 08-05-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 03-10-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación enviada vía e-mail 18-10-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 01-11-07. Quienes exigían el blanqueo y la vigencia del Convenio 161/75.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 6-11-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 09-11-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-11-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 16-11-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 18-12-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 14-12-07.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 17-12-07.

Año 2008

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 03-03-08.

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 18-04-08
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 24-04-08.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 28-04-08.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 04-12-08.

Año 2009

Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 02-01-09.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 06-03-09.
Prensa Obreros de Zanón, comunicación recibida vía e-mail el 27-11-09.

Programas de Radio

Comunicación con Lolín (Madres de Plaza de Mayo de Neuquén) mantenida en Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 11-02-06.
Comunicación con Verónica Hulipán mantenida en Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 11-02-06. Se habla de una lucha intercultural y no de una lucha que lleva adelante sólo la comunidad mapuche.
Entrevista realizada a Marina López en Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 25-07-09 al mediodía.
Invitados a Nuestra Lucha Radial, Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7, el 18-02-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 04-02-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 25-02-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 05-03-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 08-04-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 22-04-06.
Nuestra Lucha Radial. Programa emitido a través de Radio Calf (UNCo), FM 103.7 el 29-04-06.
Radio abierta realizada en el Monumento a San Martín de la Ciudad de Neuquén el día 23-04-06.

Comunicaciones personales vía e-mail

Elías, J., comunicación personal, 19-08-04.
Esparza, J. Comunicación personal, 08-05-05.
Esparza, J. Comunicación personal, 09-05-05.
Esparza, J. Comunicación personal, 10-05-05.
Movimiento Teresa Rodríguez, comunicación personal con uno de sus dirigentes, 04-11-08.
Movimiento Teresa Rodríguez, comunicación personal vía Messenger realizada el 28-01-09.
Qualizza, T., comunicación personal, 16-04-06.
Comunicación personal vía e-mail, 06-05-06.